

DR. NORMAN
GEISLER

SYSTEMATIC
THEOLOGY



VOLUME TWO

GOD

CREATION

Traducido con Google (SSP)

TEOLOGÍA
SISTEMÁTICA

DR. NORMAN GEISLER



VOLUMEN DOS

DIOS

CREACIÓN

 BETHANYHOUSE
Minneapolis, Minnesota

Teología Sistemática, Volumen Dos

Copyright © 2003

Norman L. Geisler

Editor Senior: Steven R. Laube

Editor gerente: Julie Smith

Editor de contenido: Christopher Soderstrom

Editor de la copia: Nancy Renich

Asistente Editorial: Elizabeth Anderson

Director de arte: Paul Higdon

Director de producción: LaVonne Downing

Servicios de indexación: Bruce Tracy

Los créditos de las Escrituras y el permiso están en la página 6.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida de ninguna forma o por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopiado, grabación o de otra manera) sin el permiso previo por escrito del editor. La única excepción son las citas breves en las revisiones impresas.

Publicado por Bethany House Publishers

11400 Hampshire Avenue South

Bloomington, Minnesota 55438

Bethany House Publishers es una división de
Baker Publishing Group, Grand Rapids, Michigan.

Volumen uno: Introducción, Biblia (Tapa dura)

ISBN-13: 978-0-7642-2551-2 ISBN-10: 0-7642-2551-0

Volumen Dos: Dios, Creación (Hardcover)

ISBN-13: 978-0-7642-2552-9 ISBN-10: 0-7642-2552-9

Volumen Tres: Pecado, Salvación (Tapa Dura)

ISBN-13: 978-0-7642-2553-6 ISBN-10: 0-7642-2553-7

Volumen cuatro: Eclesiología, escatología (tapa dura)

ISBN-13: 978-0-7642-2554-3 ISBN-10: 0-7642-2554-5

Datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso

Geisler, Norman L.

Teología sistemática: volumen uno: introducción, Biblia / por Norman Geisler.
pag. cm.

Incluye referencias bibliograficas.

ISBN 0-7642-2551-0 (papel alc.)

1. Teología, doctrinal 2. Biblia - Introducción. I. Título.

BT75.3 .G45 2002

230'.04624 — dc21

2002000913

DR. NORMAN L. GEISLER ha enseñado a nivel universitario y de posgrado durante cuarenta y seis años y ha hablado, viajado o debatido en los cincuenta estados y en veintiseis países. Tiene una licenciatura y una maestría de Wheaton College y un doctorado. en filosofía de la Universidad de Loyola, y se ha desempeñado como presidente del Seminario Evangélico del Sur en Charlotte, Carolina del Norte. Es autor o coautor de más de sesenta libros y cientos de artículos.

Los escritos y el calendario del Dr. Geisler se encuentran en el sitio web del Seminario Evangélico del Sur (*ses.edu*) y en *normgeisler.com* .

A no ser identificado contrario, las citas bíblicas son de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional[®]. Copyright © 1973, 1978, 1984 por International Bible Society. Utilizado con permiso de la editorial Zondervan. Todos los derechos reservados. Las marcas comerciales "NIV" y "Nueva versión internacional" están registradas en la Oficina de Marcas y Patentes de los Estados Unidos por la International Bible Society. El uso de cualquiera de las marcas registradas requiere el permiso de la International Bible Society.

Las citas de las Escrituras identificadas como ASV son de la versión estándar americana de la Biblia.

Las citas de las Escrituras identificadas KJV son de la versión King James de la Biblia.

Las citas bíblicas identificadas NVI son tomadas de la Biblia de las Américas[®], © Derechos de Autor La Fundación Lockman 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977, 1995. Usado con permiso. (www.Lockman.org)

Las citas de las Escrituras identificadas como NET son de la Biblia NET (Nueva Traducción al Inglés). Copyright 1997–2001 por Biblical Studies Press, LLC y los autores. Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas de las Escrituras identificadas como NKJV son de la Nueva Versión King James de la Biblia. Copyright © 1979, 1980, 1982, por Thomas Nelson, Inc., Editores. Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas de las Escrituras identificadas como NTV son de la *Santa Biblia*, New Living Translation, copyright © 1996. Usadas con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Wheaton, Illinois 60189. Todos los derechos reservados.

Las citas de las Escrituras identificadas como RSV son de la Versión Estándar Revisada de la Biblia. Copyright 1946, 1952, 1971 por la División de Educación Cristiana del Consejo Nacional de Iglesias de Cristo en los Estados Unidos. Utilizado con permiso.

Cinco personas merecen un reconocimiento especial por el estado final de este volumen.

Primero, mi esposa, Barbara, ha proporcionado pruebas detalladas y meticulosas de todo el manuscrito.

Del mismo modo, mis asistentes, Doug Beaumont, Mike Jackson y Jason Reed han realizado una gran cantidad de investigaciones para obtener citas de los grandes maestros de la iglesia.

Finalmente, Christopher Soderstrom, de Bethany House, ha realizado una edición dedicada, amable y extensa de cada página.

A cada uno, expreso mi sincero y sincero agradecimiento.

VOLUMEN DOS

PRIMERA PARTE: DIOS

SEGUNDA PARTE: LA CREACIÓN



TABLA DE CONTENIDO

VOLUMEN DOS: DIOS Y CREACION

Primera parte: Dios (teología propiamente dicha)

Capítulo uno Introducción

Capítulo Dos: La pura realidad y la simplicidad de Dios

Capítulo Tres: La Aseidad y Necesidad de Dios.

Capítulo cuatro: la inmutabilidad y la eternidad de Dios

Capítulo cinco: la impasibilidad y la infinidad de Dios

Capítulo seis: la inmaterialidad y la inmensidad de Dios

Capítulo Siete: La omnipotencia y la omnipresencia de Dios.

Capítulo Ocho: La Omnisciencia de Dios

Capítulo Nueve: La Sabiduría y la Luz de Dios.

Capítulo Diez: La Majestad, la Belleza y la Inefabilidad de Dios.

Capítulo Once: La Vida y la Inmortalidad de Dios.

Capítulo Doce: La Unidad y la Trinidad de Dios.

Capítulo trece: la santidad y la justicia de Dios

Capítulo catorce: los celos y la perfección de Dios

Capítulo quince: La veracidad y la bondad de Dios (amor)

Capítulo Dieciséis: La misericordia y la ira de Dios

Capítulo Diecisiete: Una Respuesta a los Atributos de Dios

Segunda parte: la creación

Capítulo Dieciocho: Vistas Alternativas sobre la Creación

Capítulo Diecinueve: El Origen de la Creación Material.

Capítulo Veinte: La Creación de Criaturas Espirituales (Ángeles)
Capítulo veintiuno: el sustento de toda la creación
Capítulo veintidós: la trascendencia de Dios y la inmanencia en la creación
Capítulo Veintitrés: La Soberanía de Dios sobre la Creación
Capítulo veinticuatro: la providencia de Dios en la creación

Apéndices

Apéndice uno: cristología
Apéndice Dos: Referencias Bíblicas a la Creación
Apéndice tres: varias vistas sobre los orígenes
Apéndice cuatro: varias vistas de los "días" de Génesis
Apéndice cinco: La edad de la tierra
Apéndice seis: La evidencia científica para la creación
Apéndice siete: Neumatología

Bibliografía
Índice de materias



SINOPSIS PARA EL VOLUMEN DOS

PRIMERA PARTE: DIOS (TEOLOGIA APROPIADA)

En el Volumen 1 discutimos Introducción a la Teología (Prolegomena) y la Biblia (Bibliografía). Estos sirven como el método y la base para hacer teología sistemática.

En este volumen (2), nos centraremos en la Teología propiamente dicha, es decir, en los atributos y actividades de Dios. En la primera mitad, la atención se centra en Dios mismo, sus atributos y sus características. Esto cubre tanto los atributos no morales (metafísicos) de Dios (capítulos 1-12) como sus atributos morales (capítulos 13-17). Después de tratar quién es Dios, en la segunda mitad discutiremos lo que Dios hace (en relación con su creación).

SEGUNDA PARTE: LA CREACIÓN

Nuevamente, en la segunda mitad, la atención se vuelve de lo que Dios *es* (Sus atributos) a lo que Dios *hace* (Su actividad). Hay varias áreas de la actividad de Dios:

Primero , la creación de todo lo material (capítulos 18–19);

Segundo , el origen de la creación espiritual (capítulo 20);

Tercero , el sustento de toda la creación (capítulo 21);

Cuarto , la relación de Dios con su creación, como la trascendencia sobre e inmanencia en (capítulo 22), su control soberano sobre toda la creación (capítulo 23) y su providencia para el universo (capítulo 24).

Esto completará el estudio de la actividad de Dios en Su creación, aparte de Sus actos de redención, que se tratarán en el Volumen 3: Pecado y Salvación.



PARTE UNO

DIOS (TEOLOGÍA PROPIAMENTE DICHA)



CAPÍTULO UNO

INTRODUCCIÓN

¿QUÉ ES UN ATRIBUTO DE DIOS?

Por "atributo" se entiende una característica que puede atribuirse a la naturaleza de Dios, un rasgo esencial de Dios. Otros términos para el atributo son "propiedad", "perfección" o "nombre". ("Nombres de Dios" es un término más antiguo; consulte Tomás de Aquino, *ST*, la.13.1.) Se usará "Atributo" porque es Algo atribuible a Dios y porque es un término consuetudinario.

Pocos estudios (si los hay) son más importantes que los de los atributos de Dios. Hay muchas razones para esto, incluyendo las siguientes.

Toda la verdad teológica básica depende de los atributos de Dios

Prácticamente todas las doctrinas principales de la fe se basan en la doctrina de Dios. Por ejemplo, las afirmaciones de que la Biblia es la Palabra de Dios y que Jesucristo es el Hijo de Dios dependen totalmente de lo que *Dios* quiere decir, de quien la Biblia es la Palabra y Cristo el Hijo. De la misma manera, un milagro se define como un acto especial de Dios (ver Geisler, "M, D" en *BECA*), pero no puede haber actos de Dios a menos que haya un Dios que pueda actuar, y solo un Dios teísta puede realizar estas acciones especiales. actos conocidos como milagros (ver Geisler, *Teología sistemática*, Volumen 1, capítulo 3). Incluso doctrinas como la escatología dependen de un Dios que puede predecir infaliblemente el futuro y que tiene el poder omnipotente de lograr lo que Él desea que ocurra. Lo mismo se aplica a la doctrina de la Expiación: los significados de reconciliación, propiciación,

satisfacción divina (ver Volumen 3) y muchos otros aspectos de la redención dependen de la clase de Dios cuyos actos son.

Si, por ejemplo, Dios no es absolutamente justo, entonces la necesidad de la expiación de Cristo y la justificación del infierno (ver Volumen 4) se ven socavadas. El hecho es que toda enseñanza cristiana esencial depende de su validez en la doctrina ortodoxa de Dios. Por lo tanto, un estudio de Sus atributos es clave para el resto de la teología evangélica.

No podemos reconocer a los falsos "dioses" sin conocer al verdadero Dios

La Biblia exhorta constantemente a los creyentes a cuidarse de los falsos profetas (Mat. 7:15), a probar los espíritus (1 Juan 4: 1) y a cuidar las doctrinas de los demonios (1 Tim. 4: 1). Pero no hay manera de reconocer el error a menos que sepamos la verdad; las falsificaciones no se pueden detectar a menos que conozcamos el artículo genuino. Del mismo modo, no hay manera de determinar qué es falso acerca de Dios a menos que sepamos lo que es verdad acerca de él. Jesús dijo: “Conocerás la verdad, y la verdad te hará libre” (Juan 8:32). Un estudio de los atributos del verdadero Dios es esencial para el cumplimiento de la tarea apologética de defender la fe (Fil. 1: 7; 1 Pedro 3:15; Judas 3).

El error tiene consecuencias prácticas

En su excelente libro *Las ideas tienen consecuencias*, Richard Weaver plantea la respuesta a la pregunta de por qué las creencias de uno son importantes. (Su razonamiento se aplica con una fuerza aún mayor a las ideas sobre Dios.) Una breve mirada a la historia cuenta la historia a menudo trágica de los resultados de las creencias. Las ideas fascistas de Hitler costaron más de doce millones de vidas durante el holocausto. Las ideas marxistas de Stalin terminaron por liquidar al menos dieciocho millones. Las ideas comunistas del presidente Mao eliminaron unos treinta millones. Y cuando las creencias de uno involucran a Dios, una consecuencia aún más importante se encuentra en el equilibrio: las almas eternas de miles de millones. Las ideas teológicas tienen consecuencias más duraderas que las meras ideas políticas: consecuencias eternas (Marcos 8:36).

Nuestro crecimiento espiritual depende de nuestro concepto de Dios

AW Tozer (1897–1963) dijo: “Lo que piensas de Dios es lo más importante de ti” (*KH*, 1). En nuestra vida espiritual, no podemos trascender al Dios que adoramos; no podemos elevarnos más allá de lo que creemos que es lo más alto. Nuestro concepto de Dios tendrá un efecto marcado en nuestras vidas prácticas.

Es un hecho psicológico que tendemos a ser como lo que (o a quién) admiramos más. El culto al héroe produce seguidores que tienden a emular a sus ídolos, ya sean atletas, santos o dioses. Debido a que los adoradores se vuelven como los dioses que adoran, nuestra piedad tiende a ser como nuestro Dios. Nuestro concepto de Dios, por lo tanto, definirá los límites de nuestra piedad.

Un compromiso con lo que es menos de lo último no será, en última instancia, satisfactorio

Nadie lo sabía mejor que el hombre más sabio que jamás haya vivido. Salomón probó todo "bajo el sol" por satisfacción. Ya sea vino, mujeres, riqueza, mundanalidad, sabiduría, obras o maldad, concluyó que todo es "vanidad" y "aflicción del espíritu" aparte de Dios (eccl. 1–2 KJV). La verdadera satisfacción no se encuentra bajo el sol, sino más allá del sol, en el Hijo (Ecl. 12: 1). Solo Dios puede llenar el vacío del tamaño de Dios en cada corazón humano. Nadie encontrará satisfacción final en nada menos que Ultimate (Tillich, *UC*). La búsqueda del placer eterno nunca se encontrará en nada que no sea el Eterno. Y el deseo de felicidad infinita no se puede encontrar en nada que no sea el Dios Infinito. Por lo tanto, cualquier visión falsa de Dios como inferior a lo Último, Infinito y Eterno no traerá beatitud (bendición) al alma. Como lo expresó Agustín, el alma está inquieta hasta que encuentra su descanso en Dios, el Dios verdadero y vivo (*C*).

¿LOS ATRIBUTOS DE DIOS SON UNO O MUCHOS?

¿Cuántos atributos tiene Dios? La mayoría de los teólogos, especialmente en la tradición evangélica, creen que Dios tiene muchos atributos. Sin embargo, esto crea un dilema para el teísmo clásico, que sostiene que Dios es un Ser simple (indivisible) (ver capítulo 2).

El problema planteado

Brevemente, el problema es el siguiente: si Dios es simple (absolutamente uno) en su esencia, ¿cómo puede tener muchos atributos? Si Él es más que una cosa, ¿cómo puede ser un solo Ser? Si Su esencia tiene más de una característica, ¿cómo puede evitar tener algún tipo de multiplicidad en ella?

Una respuesta al problema

La respuesta a esto radica en el hecho de que, si bien se dicen muchas *cosas* acerca de Dios, se las afirma de un solo *Ser* . Dios no es muchos seres; Él es solo un Ser,

pero Dios tiene muchas características diferentes que son verdaderas acerca de Su único Ser. Este es el caso porque nada de lo que se dice de Él es exhaustivo; se deben decir tantas cosas sobre Él para que tengamos un conocimiento más completo de él. Por lo tanto, Dios es un Ser (esencia), pero Él tiene muchos atributos (propiedades).

¿SON TODOS LOS ATRIBUTOS DE DIOS SINÓNIMOS?

Otra pregunta que surge acerca de los atributos de Dios es si todos son sinónimos; Es decir, ¿todos realmente significan lo mismo?

El problema planteado

Puesto que solo hay un Dios, todas las características que se le atribuyen se refieren a un mismo Ser. Pero parece que todo lo que se dice sobre lo mismo es decir lo mismo, y lo mismo que se dice lo mismo. Por lo tanto, parece necesario concluir que todos los atributos de Dios son sinónimos.

Una respuesta al problema

La conclusión anterior no se sigue, ya que se pueden decir muchas cosas diferentes sobre lo mismo. Por ejemplo, una piedra es sólida, y redonda, y pesado, y sin embargo, sólo hay una piedra sobre la que estas cosas se dicen. Estas diferentes características no son las mismas. Por ejemplo, la solidez no es redondez, y la pesadez no es solidez. En consecuencia, muchas características diferentes pueden atribuirse a un mismo Ser, Dios. Así como el centro de un círculo tiene muchos radios diferentes que fluyen hacia él, aun así, la única naturaleza de Dios tiene muchos atributos predecibles (ver Tomás de Aquino, *ST*, la.13.4).

¿CUÁNTOS ATRIBUTOS TIENE DIOS?

Diferentes teólogos enumeran diferentes números. Esto se debe (1) en parte al hecho de que algunos teólogos no intentan dar una lista completa; (2) en parte porque algunos teólogos combinan ciertos atributos en uno; (3) en parte debido al desacuerdo en cuanto a si algunos atributos *son* realmente atributos o si son *actividades* de Dios (por ejemplo, misericordia); y (4) en parte porque algunos teólogos no distinguen entre un *atributo* (que es de la esencia de Dios, como la santidad) y una *característica* (que no es un atributo, sino simplemente algo que pertenece a Dios en general, como la inefabilidad [ver Capítulo 10]).

La siguiente lista intenta ser completa y no superpuesta. En él hay veinte atributos

no morales de Dios, cinco características no morales de Dios, seis atributos morales de Dios y tres características morales de Dios.

Atributos no morales de Dios

Los atributos no morales (también llamados atributos metafísicos) de Dios son, al menos, los siguientes: actualidad pura y simplicidad (ver capítulo 2), aseidad ("no causada por otro") y necesidad (ver capítulo 3), inmutabilidad y eternidad (ver capítulo 4), impassibilidad e infinito (ver capítulo 5), inmaterialidad e inmensidad (ver capítulo 6), omnipotencia y omnipresencia (ver capítulo 7), omnisciencia (ver capítulo 8), sabiduría y luz (ver capítulo 9), majestad, belleza, e inefabilidad (ver capítulo 10), vida e inmortalidad (ver capítulo 11), y unidad y triunfo (ver capítulo 12).

Otras características no morales de Dios

También hay algunos rasgos no morales que caracterizan a Dios; éstas involucran cómo Dios, en Sus atributos esenciales, se relaciona con Sus criaturas. Incluyen soberanía, trascendencia, inmanencia, omnipresencia e inefabilidad (tratadas anteriormente). Sin una creación, Dios no tendría nada de qué ser soberano, trascendente arriba, inmanente o omnipresente. (Como se indica a continuación, la inefabilidad es una característica general). Sin embargo, los atributos esenciales de Dios son apropiados para Su naturaleza como tal, incluso si no hubiera criaturas con las cuales relacionarse.

Atributos morales de dios

Dios tiene al menos seis atributos morales básicos: santidad, justicia, celos, perfección, veracidad y bondad (amor). ¹ Estos son esenciales para la naturaleza de Dios.

Otras características morales de dios

Además de los atributos morales de Dios, Él tiene otras características morales en relación con sus criaturas. Dos de estos son misericordia e ira, que son actividades que *siguen o están enraizadas en* Su naturaleza (como amorosa y justa, respectivamente) pero no son *intrínsecas* a Su naturaleza como tal. La inefabilidad (ver capítulo 10) es una característica *general* de la esencia de Dios, particularmente sus atributos metafísicos ("arriba" o "más allá" de lo físico), en relación con las criaturas.

¿CÓMO SE PREDICAN LOS ATRIBUTOS DE DIOS?

Solo hay tres formas posibles de predicar (atribuir) los atributos de Dios: de manera unívoca, equívoca y analógica. La predicación unívoca significa atribuir la característica a Dios de *la misma manera* que se atribuye a las criaturas. La predicación equívocal significa usarlos de Dios de una manera *completamente diferente*, y la predicación analógica significa aplicarlos a Dios de una *manera similar*.²

Predicaciones Equívocales Sobre Dios Dejen Uno En El Escepticismo

Si todas las afirmaciones sobre Dios se afirmaran de manera equívoca, de una manera completamente diferente a la aplicada a las criaturas, nos quedaríamos en el escepticismo acerca de Él. Este tipo de Dios incognoscible se encuentra en algunas formas de misticismo, que enfatizan solo el conocimiento negativo (lo *que no se puede saber*) de Dios (ver Plotino, *E*), y en algunas formas de neo-ortodoxia, que enfatizan que Dios es "completamente otro", "Completamente diferente, sin similitud (ver Kierkegaard, *CUP*).

Una vez más, "equívoco" significa de una manera totalmente diferente. Sin embargo, lo que es completamente diferente de ser es no ser. Lo que es completamente diferente de lo bueno no es bueno, y lo que es completamente diferente de lo verdadero es falso. Por lo tanto, atribuir equívocamente ser a Dios (es decir, de una manera totalmente diferente a una criatura) significaría que Él no está siendo. Del mismo modo, afirmar equívocamente lo bueno de Dios significaría que Él no es bueno, y afirmar equívocamente la verdad de Dios significaría que Él no es verdad. En resumen, las atribuciones equívocas de Dios nos dejan totalmente ignorantes de cómo es realmente Dios. Todo lo que podemos saber es que Él no es como lo que significa un término dado cuando se aplica a las criaturas (ver Escoto, *PW*).

Si las atribuciones equívocas de Dios nos dejan en la ignorancia de cómo es Dios, entonces nos quedamos en el agnosticismo. Y el agnosticismo es contraproducente, ya que (1) afirma saber que no podemos saber, y (2) afirma que sabe lo suficiente acerca de Dios para decir que no podemos saber nada acerca de Dios. Por lo tanto, las atribuciones equívocas como una forma de conocer a Dios son inaceptables.

Las atribuciones unívocas acerca de Dios son imposibles

"Unívoco" significa "completamente lo mismo". Pero no podemos atribuir las cosas a Dios de manera unívoca; hay una diferencia infinita entre un ser infinito y un ser finito (ver capítulo 5). Así que los atributos acerca de un Ser infinito deben ser

afirmados infinitamente de Él, y los atributos acerca de los seres finitos deben ser afirmados finamente de ellos. Por lo tanto, no podemos atribuir las cosas a Dios y las criaturas de manera unívoca. Si lo hiciéramos, entonces Dios sería finito o las criaturas serían infinitas.

La atribución analógica sobre Dios es la única alternativa

Todas las cosas atribuidas a Dios deben hacerse de manera equívoca (totalmente diferente), unívoca (totalmente igual) o analógicamente (similarmente). La predicación equívocal es contraproducente, y la predicación unívoca es imposible. Por lo tanto, todas las declaraciones apropiadas acerca de Dios deben ser analógicas. La análoga conversación con Dios es la única manera significativa de hablar de Dios (ver Volumen 1, capítulo 9); por lo tanto, todos los nombres o atributos de Dios se aplican a Él de manera analógica (ver Mondin, *PAPCT*).

RESPUESTAS A OBJECIONES ACERCA DE LA ANALOGÍA

Se han formulado varias objeciones contra la doctrina de la analogía. Estos se basan en gran medida en una mala interpretación de lo que significa.

La objeción que la analogía lleva al agnosticismo

John Duns Scotus (1266–1308) argumentó que en cada analogía hay un elemento de igualdad y un elemento de diferencia, porque eso es lo que es una analogía (*PW*). Si fuera completamente igual, sería unívoco, y si fuera completamente diferente, sería equívoco. Por supuesto, esta similitud en la analogía debe entenderse de manera unívoca (totalmente igual) o analógicamente (similar). Pero si se entiende de manera unívoca, entonces la analogía es reducible a la predicación unívoca y no es verdaderamente analógica. Y si se entiende de manera analógica y así infinitamente, uno nunca llega a una base para saber qué es lo mismo en la analogía. Una regresión infinita conduce al agnosticismo; Es decir, a ningún conocimiento acerca de Dios. Por lo tanto, la analogía supuestamente conduce al agnosticismo.

Respuesta a la objeción de que la analogía conduce al agnosticismo

Esta objeción confunde un *concepto* análogo con una *predicación* análoga. Confunde la *comprensión* de un término y la *aplicación* de ese término. Por supuesto, todo término usado apropiadamente por Dios y las criaturas debe *definirse de* la misma manera (es decir, unívocamente); sin embargo, no

puede *afirmarse de* la misma manera. Dios es infinito, y las criaturas son finitas (ver capítulo 5); por lo tanto, el mismo concepto (unívoco) debe ser predicado de Dios de una manera no unívoca (es decir, analógica). En resumen, lo *que significa* es lo mismo, pero *el modo de significación* es diferente. Un concepto análogo *sería* Conduce al agnosticismo. Pero los términos concebidos de manera unívoca o aplicados (predicados) a Dios de manera análoga no conducen al agnosticismo.

La objeción de que la analogía es reducible a la univocidad

Otra objeción a una conversación análoga acerca de Dios es que cada analogía tiene un elemento que es común (o el mismo) en ambas cosas; se dice que esto es análogo. Pero "igual" significa unívoco, ya que si la definición tiene un elemento de igualdad, entonces este elemento es unívoco. Analogía significa "en parte lo mismo", sin embargo, de nuevo, "lo mismo" significa unívoco. En consecuencia, la conversación análoga supuestamente se reduce a la conversación unívoca sobre Dios.

Respuesta a la objeción que la analogía reduce a la univocidad

Como se señaló anteriormente, esta objeción confunde una *definición* análoga (concepto) y una *afirmación* análoga (predicación). Es cierto que las definiciones análogas se reducen a las unívocas, ya que los términos (por ejemplo, "ser", "bueno", "verdadero") usados de Dios y las criaturas deben *definirse de* la misma manera cuando se usan de Dios y el hombre. Sin embargo, no pueden *afirmarse de* la misma manera que Dios y el hombre, porque Dios es infinito y las criaturas son finitas. Por lo tanto, un término (por ejemplo, "bueno") debe ser afirmado infinitamente por Dios y finamente por el hombre, porque Dios es infinitamente bueno, y el hombre solo es finamente bueno. Por lo tanto, un término debe *entenderse de* la misma manera (unívocamente) de Dios y el hombre, pero debe *aplicarse* diferente (de manera análoga). *Lo que* se dice es lo mismo, pero *cómo* se dice de Dios y las criaturas es diferente.

¿CUÁL ES LA BASE PARA LA PREDICACIÓN ANALÓGICA SOBRE DIOS?

La base de la analogía entre Dios y sus criaturas se encuentra en su similitud. Dios creó las cosas como él mismo; así, podemos estudiar a la criatura y aprender algo del Creador. Por ejemplo, uno de los atributos básicos de Dios es la realidad pura (vea el capítulo 2). Pero la realidad pura (Dios) no puede crear otra realidad pura. La actualidad pura como atributo no tiene potencialidad (potencia / limitación). Lo que se *crea* tiene la potencialidad de no existir (por ejemplo, no existía antes de que se

creara). Por lo tanto, Pure Act no puede hacer otro Pure Act (así como un Ser no creado no puede crear otro Ser no creado). Por lo tanto, todo lo que Pure Act hace tiene tanto acto como potencia (mientras que Pure Act no tiene potencia).

Pure Act es solo *análogo* a un ser compuesto de acto / potencia. El acto en acto / potencia es similar a Pure Act, pero la potencia en él es diferente de actuar. Por lo tanto, las criaturas son similares y diferentes de su Creador: son similares en su actualidad, pero son diferentes en su potencia (el acto es como el acto, pero la potencia es diferente al del acto). La potencia es el factor limitante. En consecuencia, Dios no es como las limitaciones (potencia) en las criaturas, es solo como su actualidad.

¿QUÉ TIPO DE ANALOGÍA EXISTE ENTRE DIOS Y LAS CREATURAS?

Hay dos tipos básicos de analogía: extrínseca e intrínseca. La analogía extrínseca es una analogía donde solo el efecto, no la causa, tiene la característica *propriadamente dicha*. Por ejemplo, el agua caliente hace que un huevo se *endurezca*. El agua no es dura; Solo produce la dureza.

Sin embargo, una analogía intrínseca es una analogía en la que tanto el efecto *como la causa* poseen la característica. Por ejemplo, *el agua caliente* produce un huevo *caliente*. Tanto el huevo como el agua están calientes. El efecto recibe la característica de la causa: el calor comunica el calor.

Ahora, ambos tipos de analogía se aplican a la relación entre Dios y las criaturas, se aplica la analogía intrínseca, ya que la Causa no puede *dar* lo que no *tiene*; no puede *producir* lo que *noposee*; No puede compartir lo que no tiene que compartir.

Sin embargo, la analogía extrínseca también se aplica, ya que *Dios no puede dar lo que es imposible de dar*, es decir, el infinito, la no casualidad, la necesidad, etc. Una vez más, un Creador no puede crear otro Ser no creado. Pure Act no puede hacer un ser sin potencia. Un Ser Infinito no puede hacer otro Ser Infinito.

En resumen, Pure Act puede causar acto, pero Pure Act no puede causar otro Pure Act. Cuando el acto causa el acto, también debe causar su potencia. El acto causado debe ser como el que lo hizo, pero la potencia causada no puede ser como el hecho (ya que Pure Act no tiene potencia).

RESPONDIENDO MAS OBJECIONES A LA ANALOGIA

Varias objeciones adicionales se han dirigido a la doctrina de la analogía. Una breve respuesta a cada una está en orden (consulte Geisler, "RL" en *BECA*).

Una objeción

Se objeta que los mosquitos producen malaria sin ser como la malaria. Sin embargo, los mosquitos no son la *causa eficiente* de la malaria, sino la *causa instrumental* (para una explicación de los diferentes tipos de causas, consulte el Volumen 1, capítulo 10). Los parásitos de la malaria son la causa eficiente de otros parásitos de la malaria, y los parásitos de la malaria son como los parásitos de la malaria que causan.

Por ejemplo, el examen de un estudiante no es como su *pluma* que lo escribió; La pluma es sólo una *causa instrumental*. Pero es como la *mente* del estudiante, que es la *causa eficiente* de su examen.

Objeción dos

Se objeta que los martillos rompen los espejos sin ser como vidrios rotos. Esto es cierto, pero, nuevamente, los martillos son causas instrumentales, no causas eficientes. El *movimiento* (la causa eficiente) del brazo que usa el martillo causa movimiento en el vidrio (y el movimiento es como el movimiento).

Tres objeciones

Volviendo a la analogía: el agua caliente hace que un huevo se endurezca, pero la dureza no es como el agua caliente, que es suave.

Esto es así, pero debe recordarse que la dureza en el huevo se debe a su *causa material*, no a su causa eficiente. El calor en el huevo es similar al calor en el agua (su *causa eficiente*).

En conclusión, los efectos son necesariamente como su causa eficiente, pero no necesariamente como su causa instrumental o material. También son como su causa ejemplar (ver Volumen 1, capítulo 10).

¿POR QUE SON MUCHOS LOS ATRIBUTOS DE DIOS NEGATIVOS?

Un examen cuidadoso de los atributos no morales (metafísicos) de Dios revela que son negativos. Por ejemplo, in-finito significa "no finito", inmutable significa "no mutable" (es decir, "no modificable"), in-divisible significa "no divisible", etc. Esto es cierto de *todos* los atributos metafísicos de Dios, ya sea La etimología del término lo indica o no. Por ejemplo, necesario realmente significa "no contingente", y aseity significa "no causado por otro".

Lo que es importante recordar, sin embargo, es que si bien el término utilizado es negativo, su efecto no es negativo en su referencia a Dios. La naturaleza de la atribución negativa es simplemente asegurar que toda la finitud sea negada de un atributo antes de que sea predicada por Dios. Esto se llama la *vía negativa* (el camino de la negación). Debemos eliminar toda limitación (potencia) de un término antes de que su característica positiva (su actualidad) se pueda aplicar a un Ser ilimitado (consulte Geisler y Corduan, *PR*, capítulo 11).

El motivo de la negación es que todas las características que conocemos se encuentran en un modo limitado y finito. Pero el Ser de Dios es ilimitado (infinito). Por lo tanto, el modo limitado de la característica debe ser negado antes de que pueda ser aplicado adecuadamente a Dios.

Sin embargo, estos llamados atributos negativos implican características positivas. Nuevamente, la negación solo elimina la *limitación* de las perfecciones (por ejemplo, ser, bondad, verdad, justicia) que se aplican a Dios. No *elimina* la perfección sino que la *purifica*.

¿QUÉ ATRIBUTOS DE DIOS SON POSITIVOS?

Todas las negaciones implican una afirmación; no podemos saber que Dios es "no eso" a menos que sepamos qué es "eso". La naturaleza de los atributos positivos se basa en la relación causal entre la Causa (Dios) y Su efecto (criaturas). Como se mencionó anteriormente, la Causa no puede dar lo que no tiene. No puede compartir lo que no tiene que compartir.

Pero la Causa es ilimitada, y el efecto por naturaleza es limitado. Siendo este el caso, solo aquellos términos cuyas definiciones no necesariamente implican ninguna limitación (potencia) se pueden aplicar a Dios de una manera metafísica (es decir, literal). Por ejemplo, Dios es Ser, Bondad, Verdad, Santidad, Perfección, etc. Pero Él es ser infinito, Bondad infinita, Verdad infinita, etc. Así, cada vez que estos términos positivos se aplican a Dios, deben aplicarse de forma *similar* (análogo) y no de manera idéntica (unívoca). Como se estableció anteriormente, los factores limitantes en los términos deben ser negados antes de que puedan ser aplicados adecuadamente a Dios.

Debemos distinguir entre la *naturaleza* (característica) en sí misma y el *modo* en que existe. La bondad es aquello que es deseable por su propio bien. La *naturaleza* de la bondad no está necesariamente limitada, pero el *modo* de bondad que existe en las criaturas es necesariamente limitado. Del mismo modo, el ser es lo que es. La *naturaleza* del ser no está necesariamente limitada, pero el *modo* de ser que existe en las criaturas está necesariamente limitado (por su potencia). La *vía negativa* simplemente elimina el modo de limitación antes de que la perfección ilimitada se atribuya a Dios.

¿CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE LOS ATRIBUTOS METAFÍSICOS Y METAFÓRICOS DE DIOS?

No todo lenguaje sobre Dios en la Biblia es metafísico (o literal). Las Escrituras emplean muchas descripciones metafóricas y antropológicas de (atribuciones a) Dios. Se dice que Dios tiene "brazos" (Deut. 33:27), "ojos" (Hebreos 4:13), e incluso "alas" (Ex. 19: 4). Se le llama "roca" (1 Samuel 2: 2), "torre" (Prov. 18:10) y "escudo" (Gen. 15: 1).

La diferencia entre las atribuciones metafísicas y metafísicas de Dios se encuentra en la naturaleza de Dios y en lo que se dice de él. *La atribución metafísica* se basa en la forma en que Dios realmente es: resulta de su causalidad eficiente. Es como su Causa; se basa en una relación causal *intrínseca* entre una causa eficiente y su efecto. (Ver más arriba, bajo "¿Qué tipo de analogía existe entre Dios y las criaturas?")

Sin embargo, una atribución *metafórica* de Dios no es la forma en que Dios realmente es. Se basa en una relación causal *extrínseca* ; No es como su Causa. ¿Por qué, entonces, se usan las metáforas?

Las razones de las metáforas

Hay varias razones para usar expresiones metafóricas de Dios.

Primero , las metáforas a menudo nos informan lo que Dios *puede hacer* , no lo que Él es. A menudo describen sus habilidades, no sus atributos. Por lo tanto, Él es como una torre o escudo fuerte que puede protegernos, o Él tiene alas que nos pueden sostener, etc.

Segundo , las metáforas comunican cómo es Dios de una manera *indirecta* y *no literal* . Lo no literal en realidad depende de lo literal. Sabemos que Dios no es literalmente una piedra, ya que sabemos que Él es literalmente un Espíritu infinito, y una piedra no puede ser ni infinita ni espíritu. Pero una vez que sabemos que Dios no es literalmente una piedra, una metáfora nos dice qué es literalmente, es decir, estable e inamovible.

Tercero , las metáforas (símbolos y otras figuras del habla) son a menudo *evocadoras* , aunque no sean literalmente *descriptivas* ; es decir, no describen literal y directamente a Dios. Aun así, evocan una respuesta a Él (mientras que las descripciones metafísicas a menudo no lo hacen). Por lo tanto, las metáforas se usan con frecuencia en la Biblia porque Dios quiere una respuesta de nosotros. Por ejemplo, compare el poder evocador de una declaración metafórica versus una metafísica acerca de Dios:

- Metafísica: Dios es la Causa no causada de nuestro ser.
- Metafórica: “Debajo están los brazos eternos” (Deut. 33:27).
- Metafísico: Dios es omnipotente.
- Metafórica: “¿Quién es como yo y quién puede desafiarme? ¿Y qué pastor puede enfrentarse contra mí?” (Jer. 49:19).
- Metafísico: Dios es omnisciente.
- Metafórico: "Todo está descubierto y puesto al descubierto ante los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas" (Hebreos 4:13).

Los diversos tipos de descripciones metafóricas de Dios

Además de las figuras del habla, la Biblia emplea tres tipos básicos de declaraciones metafóricas acerca de Dios. En primer lugar, hay *antropomorfismos*, que representan a Dios en forma humana, como tener ojos (por ejemplo, Heb. 4:13), oídos (2 Cron. 6:40) y brazos (Deut. 5:15). Luego, hay *antropopatismos*, que representan a Dios cambiando los sentimientos humanos, como la ira y el dolor (Efesios 4:30). Finalmente, hay *antropoieses*, que atribuyen a Dios las acciones humanas, como el arrepentimiento (Gn. 6: 6) y el olvido (Isaías 43:25; Job 11: 6). Ninguno de estos está pensado como literalmente cierto, y tomarlos como tales puede llevar a un error grave.

El peligro de las descripciones metafóricas de Dios.

Mientras que las metáforas son poderosas, también pueden ser dañinas. Si se toman literalmente, pueden llevar a un error grave e incluso a una herejía. La siguiente es una muestra de lo que puede suceder si las metáforas no se comprenden correctamente y se toman literalmente:

- “El Señor se arrepintió” (Ex. 32:14 RSV) puede conducir a una denegación de su inmutabilidad.
- “Los ojos de él” (Hebreos 4:13) pueden llevar a negar la inmaterialidad de Dios.
- “Él es la roca” (Deut. 32: 4) puede llevar a una negación de Su infinito.
- “A quien conoció” (Rom. 11: 2) puede llevar a la negación de Su eternidad.
- “El SEÑOR se enojó” (1 Reyes 11: 9) puede llevar a negar Su impasibilidad.
- “El SEÑOR bajó para ver” (Gén. 11: 5) puede llevar a negar Su omnisciencia.

CONCLUSIÓN

Como establecimos anteriormente, nada es más importante que lo que pensamos de Dios. Las características que se encuentran en las criaturas que le atribuimos a Él deben primero purificarse de cualquier imperfección o limitación y luego aplicarse a Él de manera ilimitada. Cualquier término que pierda su significado cuando está despojado de su finitud no se puede aplicar a Dios literalmente, sino solo metafóricamente. Tomar descripciones metafóricas de Dios conduce literalmente a puntos de vista heréticos de Dios.

Nada menos que el verdadero Dios puede traer satisfacción última o completa piedad en la vida de uno. Por lo tanto, el estudio del verdadero Dios y sus atributos es el esfuerzo más importante que una mente finita puede entretener. Tal es el proyecto de este volumen.

FUENTES

Agustín. *Confesiones* .

Geisler, Norman. *Enciclopedia Baker de Apologética Cristiana (BECA)*.

———. “Milagros, definición de en *BECA* .

———. “Lenguaje religioso” en *BECA* .

Geisler, Norman y Winfried Corduan. *Filosofía de la religión (parte 3)*.

Kierkegaard, Søren. *Concluyendo las publicaciones no científicas* .

Kreeft, Peter. *La Summa de la Summa* .

Mondin, Battista. *El principio de la analogía en la teología protestante y católica* .

Plotino. *Los Enéados* .

Escoto, John Duns. *Escritos filosóficos* .

Tomás de Aquino. *Summa Theologica* .

Tillich, Paul. *Preocupación última* .

Tozer, AW *El conocimiento de lo sagrado* .

Weaver, Richard. *Las ideas tienen consecuencias* .



CAPITULO DOS

LA PURA REALIDAD Y LA SIMPLICIDAD DE DIOS

INTRODUCCIÓN

Atributos no morales de Dios también se denominan atributos metafísicos; son el marco en el que encajan los atributos morales. Por ejemplo, Dios no es solo amor (un atributo moral); Es infinito (un atributo metafísico). Por lo tanto, Él es amor infinito. Igualmente, Dios no solo es perfecto; Es inmutable perfecto (ver capítulo 4), y así sucesivamente.

Dos de los atributos clave de Dios son pura REALIDAD y simplicidad. La realidad pura es el atributo del cual los otros atributos metafísicos pueden extraerse lógicamente, aunque todos ellos tienen una base bíblica por sí mismos. De la misma manera, la simplicidad, que puede extraerse de la realidad pura, es la base para comprender muchos de los otros atributos no morales de Dios.

DIOS ES PURA REALIDAD

Por "realidad" se entiende lo que está en acto o lo que *es* (existencia). Esto contrasta con la potencialidad (vea el capítulo 1), que *puede ser* (es decir, un *potencial* de existencia). La realidad pura, entonces, es aquello que es (existencia) *sin posibilidad de no existir* o de ser cualquier otra cosa: existencia, pura y simple. La realidad pura no tiene potencial para la inexistencia, y no tiene potencial

para el cambio. Si pudiera cambiar, entonces tendría que dejar de existir. Pero nada puede sufrir el cambio para salir de la existencia a menos que tenga ese potencial. La realidad pura no tiene potencial de ningún tipo, por no decir nada del potencial de dejar de existir. Es puro acto.

Existen bases bíblicas, teológicas e históricas para la realidad pura de Dios. Estos se establecerán en orden.

LA BASE BÍBLICA PARA LA PURA REALIDAD DE DIOS

Hay muchas formas de enseñanza bíblica que se entrelazan para apoyar la existencia pura de Dios. Tenga en cuenta lo siguiente.

Dios existe independientemente de todo lo demás

"En el principio, Dios ..." (Gén. 1: 1). "Él es antes de todas las cosas" (Col. 1:17). "Antes de que nacieran las montañas o hicieras crecer la tierra y el mundo, de la eternidad a la eternidad eres Dios" (Sal. 90: 2). "Yo soy el Alfa y la Omega" (Ap. 1: 8). "Yo soy el primero y el último" (Ap. 1:17). "Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que comenzara el mundo" (Juan 17: 5; cf. 17:24; Ap. 13: 8; 17: 8). Dios existió antes e independientemente de cualquier otra cosa. Todas las otras cosas que existen dependen de Él, mientras que Él no depende de nada más para su existencia.

Dios le da existencia a todo lo demás

Dios no solo existió antes de todo lo que existe, sino que también es la causa de todo lo que existe. "En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (Gen. 1: 1). "Y creó Dios ... toda cosa viva y conmovedora" (Gén. 1:21). "Por medio de él se hicieron todas las cosas; sin él no se hizo nada que se haya hecho" (Juan 1: 3). "Porque por él todas las cosas fueron creadas ... todas las cosas fueron creadas por él y para él" (Col. 1:16). "Tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron creadas y tienen su ser" (Ap. 4:11). "No es servido por manos humanas, como si necesitara algo, porque él mismo le da a todos los hombres vida y aliento y todo lo demás" (Hechos 17:25). "Porque de él y por él y para él son todas las cosas" (Rom. 11:36). "Solo hay un Dios, el Padre, de quien vinieron todas las cosas y por quien vivimos; y hay un solo Señor, Jesucristo, por quien vinieron todas las cosas y por quien vivimos" (1 Cor. 8: 6). "Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas se mantienen juntas" (Col. 1:17). "Él nos habló por su Hijo, a quien nombró heredero de todas las cosas, y por medio de quien creó el universo" (Hebreos 1: 2). "Fue apropiado que Dios, para quién y por medio de quien todo existe" (Hebreos 2:10).

El Dios de la Biblia no solo existió antes de todas las cosas, sino que todas las cosas también existen gracias a él. Él es la Existencia Pura, que dio existencia a todo lo que existe. Sin él nada más sería.

Dios es existencia pura (pureza de "YO SOY")

Algunos textos bíblicos describen a Dios como pura existencia. Cuando Moisés le preguntó a Dios su nombre en Éxodo 3:14, “Dios le dijo a Moisés: 'YO SOY quien soy'. “Dios es puro“ YO SOY ”; Él es el autoexistente que no depende de nadie más para su ser. Este entendimiento tradicional de Éxodo 3:14 se confirma por el uso que Jesús hizo de él en Juan 8:58, cuando declaró: “¡Antes de que naciera Abraham, yo soy!”. Los judíos que escucharon no solo entendieron su afirmación sino que también respondieron en consecuencia: “ Ante esto, recogieron piedras para apedrearlo ”(Juan 8:59), porque solo Dios podía hacer tal afirmación.

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA PURA REALIDAD DE DIOS

La Biblia no solo describe a Dios como Existencia Pura sin potencial de no existencia, sino que también hay muchos argumentos teológicos sólidos para apoyar la misma conclusión. La realidad pura de Dios se puede inferir de su causalidad y necesidad (vea el capítulo 3). Cada uno de estos, la causalidad y la necesidad, es un atributo de Dios que se desprende de dos formas diferentes del argumento cosmológico (vertical y horizontal; vea el Volumen 1, capítulo 2).

La pura realidad sigue de la causalidad de Dios

La realidad pura de Dios se deriva del argumento cosmológico de su existencia, ya que como se mostró anteriormente (en el Volumen 1, capítulo 2), Dios es la Causa sin causa de todo lo demás que existe. Lo que no tiene causa de su existencia no es actualizado (causado) por otro. Y lo que no se actualiza no tiene potencial, ya que la potencialidad de actualización es una condición para ser actualizado. Por lo tanto, Dios como la causa no causada de todo lo demás que existe no tiene potencial para la existencia o la inexistencia. Él simplemente existe, puro y simple.

El argumento de Dios como el Actualizador Puro de todo lo que tiene REALIDAD comienza en el cambio real que experimentamos. Todo cambio real implica pasar de un estado de potencialidad para ese cambio al cambio real en sí mismo. Sin embargo, nada pasa de la potencialidad a la realidad, excepto una causa real que actualiza esta potencialidad. Ninguna potencialidad para la existencia puede actualizar su propia existencia. Por lo tanto, en última instancia, debe haber un Actualizador Primero, No

Realizado de todos los demás seres que se ha actualizado. En primer lugar, el Actualizador no actualizado debe ser realidad pura, ya que si tiene alguna potencial, entonces habría necesitado un actualizador. Sin embargo, una vez más, nada puede actualizar su propia existencia, ya que un ser auto-causado es imposible. (Una causa es ontológicamente anterior a su efecto, y nada puede ser anterior a sí mismo.) Tampoco puede haber un retroceso infinito de seres que se actualizaron, porque en ese caso no habría nada para poner la REALIDAD en la serie. En consecuencia, hay *debe* ser un Actualizador Primero, No Realizado que no tiene potencialidad en su ser, que es Pureza Realidad (Thomas Aquinas, *ST* , la.2.3).

En resumen, Dios es la Causa no causada de todo lo que existe. La Causa no causada no tiene potencial para no existir, y lo que existe sin ningún potencial para no existir es la Existencia Pura. Él es un Ser necesario (vea el capítulo 3), y como tal, Él no tiene potencial para no existir. En resumen, Dios es pura realidad sin poder para la inexistencia, mientras que las criaturas son tanto acción como potencia, y tienen el potencial de no existir (es decir, no existían antes de ser creadas).

La pura realidad sigue de la necesidad de Dios

Otra forma del argumento cosmológico se basa en el ser de la contingencia en un ser necesario. Un Ser necesario por definición es aquel que no puede no existir (si es que existe). Pero lo que no puede existir no tiene potencial para la inexistencia. Y lo que existe sin el potencial de no existir es la Existencia Pura.

Entonces, si solo existe un ser contingente, entonces un ser necesario debe existir, para que ningún ser contingente (es decir, aquel que no *puede* existir) pueda causar su propia existencia, ya que el mero potencial que existe no explica por qué tal ser existe. Por lo tanto, en última instancia, debe haber un Ser que *no pueda* existir para poner a tierra a todos los seres que no pueden existir pero existen (es decir, los humanos).

Para exponer el argumento de otra manera, si existe un ser contingente, entonces debe existir un ser necesario. De lo contrario, la inexistencia podría ser la causa de la existencia, ya que si otro ser que no puede existir es la causa de alguien que existe, entonces es posible que nada sea la causa de algo. Pero esto es absurdo, ya que nada no puede causar nada, no es nada. Sólo algo que existe puede causar existencia.

Siendo este el caso, si Dios es un Ser necesario (alguien que no tiene potencial para no serlo), entonces Él debe ser Pureza de la realidad. Como hemos visto, un Ser sin potencial para la no existencia es la Existencia Pura.

Pura realidad y otros atributos metafísicos de Dios

Importantes implicaciones con respecto a otros atributos de Dios pueden ser extraídas de Su realidad pura. Básicamente, *todos* los demás atributos metafísicos

esenciales de Dios se derivan de Su realidad pura, incluyendo Su simplicidad, aseidad (ver capítulo 3), necesidad, inmutabilidad (ver capítulo 4), eternidad e infinito.

La simplicidad sigue de la pura realidad

La simplicidad (indivisibilidad) de Dios se sigue lógicamente de su realidad pura, ya que Pure Act no se puede dividir, no tiene potencial. Lo que no tiene potencial para ser dividido no puede ser dividido; No hay nada por lo que se pueda dividir. Lo que no se puede dividir es indivisible. Por lo tanto, la realidad pura es indivisible.

Además, la realidad pura no tiene potencialidad; Por lo tanto, no tiene potencial para cambiar. Lo que cambia tiene partes, ya que parte de él cambia y parte no. Y lo que tiene partes puede cambiar, se puede separar. Por lo tanto, Dios no puede tener partes (lo cual es simplicidad), ya que Él no tiene potencial para cambiar.

Además, Pure Act no se puede diferenciar, ya que la realidad como tal debe ser idéntica a la realidad como tal. Para diferir, debe haber una diferencia. Pero sin una potencialidad para diferir, no hay manera de diferir: debe ser idéntico a sí mismo. Lo que es idéntico a sí mismo es simple; por lo tanto, un Ser de realidad pura es simple y, en consecuencia, indivisible. (Para obtener más información sobre la simplicidad de Dios, consulte “Bases históricas para la pura realidad de Dios” a continuación).

La Aseidad Sigue De La Pura REALIDAD

Un Ser que es existencia, puro y simple, no podría haber existido. Tampoco podría dejar de existir, ya que es la existencia misma. Dios es existencia; todo lo demás simplemente *tiene* existencia. Tal Ser tiene existencia propia, es decir, existencia en sí misma. Esta autoexistencia se conoce como aseidad.

La inmutabilidad sigue de la pura realidad

Como se estableció previamente, la realidad pura no tiene potencialidad alguna. Por lo tanto, no tiene potencial para cambiar (el cambio es un paso de potencialidad a realidad); es inmutable. Un ser de pura realidad es un ser simple sin partes. Sin embargo, lo que tiene partes puede cambiar, se puede separar. Por lo tanto, Dios no puede tener partes: Él es absolutamente uno (simple).

La necesidad sigue de la pura realidad

La realidad pura no tiene potencial para no existir, y un Ser sin potencial para no existir debe existir necesariamente. Y lo que debe existir necesariamente es un ser necesario.

La eternidad (no temporalidad) sigue de la pura realidad

El tiempo implica cambio (de un momento a otro). Pero la pura realidad no puede cambiar. Por lo tanto, la pura realidad no está en el tiempo; es eterno

El infinito sigue de la pura realidad

El infinito significa sin límites. Lo que es la pura realidad no tiene límites; No tiene potencial para ningún tipo de limitación. La potencialidad es lo que limita el ser. Dado que un Ser sin potencial no tiene límites, la Pureza de la realidad es infinita.

En resumen, todos los atributos metafísicos básicos de Dios se derivan lógicamente de Su realidad pura, y Su realidad pura se deriva de Su ser la Primera Causa No Causa de todo lo demás que existe.

LA BASE HISTORICA PARA LA PURA REALIDAD DE DIOS

La base histórica de la realidad pura de Dios es temprana y continua. Comienza con los primeros padres de la iglesia y continúa virtualmente sin interrupción a los tiempos modernos. Dado que muchas de las mismas citas se encuentran bajo la aseveración y la necesidad de Dios (vea el capítulo 3), no se mencionarán aquí.

Es suficiente notar que Dios fue considerado existencia pura, sin posibilidad o potencial de no existencia, desde el comienzo de la fe cristiana. Típicas de estas referencias son las de Agustín y Tomás de Aquino.

Teólogos sobre la pura realidad de Dios

Agustín (354–430)

Es ese absoluto "ES", ese verdadero "ES", ese "ES" en el verdadero sentido de la palabra, lo que anhelo; ese "ES", que "es" en esa "Jerusalén" que es "la Novia" de mi Señor; Donde no habrá muerte, no fallará. (*EBP*, 39.8)

"Porque Dios es el Ser Absoluto y, por lo tanto, todo otro ser que es relativo fue hecho por Él" (*C*, 11.5). "Porque dije: 'Soy quien soy' [en Ex. 3:14] ... entendiste lo que es el Ser, y te has desesperado por captarlo" (*SNTL*, 7.7).

Tomás de Aquino (1225-1274)

“Se mostró arriba que hay un primer ser, al que llamamos Dios; y que este primer ser debe ser acto puro, sin ninguna mezcla de ninguna potencialidad” (*ST* Ia.9.1).

El primer ser debe necesariamente estar en acción, y de ninguna manera en potencialidad ... absolutamente hablando, la realidad es anterior a la potencialidad; porque todo lo que está en potencialidad puede reducirse a la realidad solo por algún ser en realidad. Ahora ya se ha demostrado que Dios es el Primer Ser. Por lo tanto, es imposible que en Dios haya potencialidad. (*ST* Ia.3.1)

Además, "No solo Dios es su propia esencia ... sino que también es su propia existencia (*esse*)" (*ST* Ia.3.4). También,

Del hecho de que Dios es eterno se deduce necesariamente que él no está en potencialidad; Porque cualquier cosa cuya sustancia tiene alguna potencial es, por razón de esta potencialidad, no existir, ya que la posibilidad de ser también es una posibilidad de no ser. (*SCT* , 1.16)

Dios, entonces, es pura realidad. El está siendo. Todo lo demás simplemente *tiene* ser.

La mayoría de los Padres tempranos e incluso posteriores identificaron esto con la auto-revelación de Dios a Moisés (Ex. 3:14) como el gran YO SOY o el Uno-existente (ver Juan 8:58).Étienne Gilson observó a los griegos que, a diferencia de los cristianos, nunca reunieron a sus dioses y sus principios metafísicos (*GP* , capítulo 1). No hacer esto significaría que Dios no es supremo, sino que está sujeto a una realidad más extrema que él.

RESPONDIENDO OBJECIONES A LA PURA REALIDAD DE DIOS

Los opositores a la realidad pura de Dios, incluyendo varias formas de pensamiento de proceso, tanto panentélicas como neoteístas (ver Volumen 1, capítulos 2, 4, 5 y 8), plantean varias objeciones a este atributo.

Una objeción del potencial para crear

Si Dios no tiene potencial, entonces, ¿cómo tuvo el potencial para crear? Él creó, y todo lo que hizo, debe haber tenido el potencial para hacerlo.

Respuesta a la Objeción Uno

Dios no tiene potencia pasiva: no tiene posibilidad de *ser* lo que no es. Pero Él tiene potencia activa (poder para *hacer* lo que Él no ha hecho). Por lo tanto, el potencial para crear existía en el poder activo de Dios para crear, al igual que el potencial para mover un libro preexiste en nuestros músculos antes de que lo movamos.

Objeción dos del potencial para existir

Si las criaturas tenían el potencial de existir antes de que existieran, entonces este potencial debe haber estado en Dios. No podría haber existido fuera de Dios, porque

esto sería dualismo, no teísmo. Si estaba en Dios, entonces había potenciales en Dios, y Él, entonces, no es la pura realidad.

Respuesta a la Objeción Dos

Nuestra potencialidad de existir fue co-creada con nuestra REALIDAD. Llegamos a la existencia con nuestro potencial de existir. El potencial de existir no existía antes de que existiéramos, excepto en la medida en que preexistía en el poder activo de Dios. Pero el poder *activo* de Dios no es una potencialidad pasiva. No hay potencia pasiva en Dios.

Objeción tres de la capacidad de actuar

Si Dios no tiene potencial, entonces, ¿cómo puede actuar en el mundo, lo que sí tiene potencial (por ejemplo, un mundo de cambio)? Todo lo que actúa en un mundo cambiante está cambiando. Dios actúa en un mundo cambiante. Por lo tanto, Dios cambia.

Respuesta a la Objeción Tres

Esto confunde lo que Dios es y lo que *hace* . Dios es inmutable en sus *atributos*, pero se involucra en *acciones* cambiantes .

Dios actúa desde *más allá del tiempo*, pero sus actos son *a tiempo*. Causa desde la eternidad, pero los efectos que causa están en la temporalidad. Él es la causa inmutable de cambiar las cosas. La *Causa* es increada; solo se crea el *efecto* . Así como una mente puede actuar en la materia sin ser materia, así también Dios puede actuar en el tiempo sin ser temporal.

Objeción cuatro de la supuesta mala interpretación de Éxodo 3:14

Muchos neoteístas (ver el Volumen 1, capítulos 2, 4, 5 y 8) llaman la atención sobre la idea de que “las afirmaciones bíblicas como 'Yo soy quien soy' (Ex. 3:14) son malinterpretadas por los teístas clásicos para expresar el la verdadera naturaleza divina es una realidad pura de la cual se deriva la simplicidad, mientras que las declaraciones que describen a Dios como "el que es, fue y será" (Ap. 1: 4) se ignoran o se descartan como figuras del habla "(Pinnock, *OG* , 99).

Respuesta a la Objeción Cuatro

Primero , estas expresiones se expresan desde un punto de vista humano, en el tiempo. No hay más necesidad de tomarlos literalmente de Dios que los que dicen que

Dios tiene manos, brazos o alas.

En segundo lugar, estos dos textos no se contradicen entre sí. Afirmar que Dios siempre "es" (tiempo presente) no implica que Él no existió en nuestro pasado o que no lo hará en nuestro futuro. Por el contrario, declara que Él *siempre es*, lo cual es compatible con Su YO SOY ness.

Tercero, asumiendo que no hay contradicción en las Escrituras (vea el Volumen 1, parte 2), la pregunta es, ¿qué pasaje debe tomarse literalmente (metafísicamente) y cuál no? Dos pistas hermenéuticas indican que Dios realmente es el "YO SOY", a saber, el Eterno, autoexistente. Por un lado, en el pasaje del Éxodo se le preguntó específicamente: "¿Cuál es su nombre [carácter, esencia]?" (Ex. 3:13), mientras que Apocalipsis 1: 4 es simplemente la descripción de Juan del Dios que, desde un punto de vista temporal. punto de vista, siempre fue, es y será. Además, cuando Dios habla en el pasaje de Apocalipsis, se describe a sí mismo como el " *Yo soy* " (tiempo presente) que, sin embargo, *es* el "principio" y que *está* en "el final". De hecho, Él *está* en el pasado, Él *es* en el presente, y Él *está* en el futuro. De hecho, Él siempre lo es: continúa diciendo que Él es el único "quién es, quién fue y quién ha de venir" (Ap. 1: 8).

Cuarto, cuando dos pasajes entran en conflicto, el que debe tomarse literalmente es el que mejor puede explicar que el otro no se toma literalmente. Por ejemplo, Juan 4:24 dice: "Dios es espíritu". Sin embargo, se describe que Dios tiene ojos, brazos y piernas, y que es una torre, una roca e incluso un pájaro con alas. No tiene sentido decir que Él es literalmente todas estas otras cosas y, en sentido figurado, un espíritu. No es una práctica inusual entender ciertas cosas en la Biblia en sentido figurado.

Quinto, las apelaciones a las tendencias actuales en lingüística para interpretar Éxodo 3:14 como "seré quien seré" son insuficientes por muchas razones.

Para empezar, el contexto se opone, ya que se le pide a Dios que le dé su "nombre" (carácter o esencia).

Además, la historia de la interpretación judía y cristiana de este texto es abrumadoramente a favor de la interpretación clásica.

Además, la traducción griega del Antiguo Testamento (Septuaginta, LXX), como admiten incluso los defensores neoteístas, favorece la visión tradicional de la aseidad. Traduce el hebreo "YO SOY QUIEN SOY " (*ekyeh ser ehyeh*) como *ho ōn* , "El que es".

La interpretación de "Yo seré quien seré", aunque gramaticalmente posible, es inverosímil desde el punto de vista contextual e históricamente tardía, surgiendo a raíz de la teología del proceso. Irónicamente, para aquellos que afirman que el teísmo clásico fue influenciado por la filosofía (griega) de su época, resulta que su visión está moldeada por la filosofía (proceso) de nuestro día.

Además, el mismo nombre Yahvé (YHWH), generalmente traducido como Señor en el Antiguo Testamento, es probablemente una contracción de "YO SOY EL QUE

SOY". El comentarista del Antiguo Testamento R. Alan Cole dice: "Esta cláusula concisa [" Yo soy quien soy Am "] es claramente una referencia al nombre YHWH. Probablemente, 'Yahvé' se considera un acortamiento de toda la frase y una combinación de la cláusula en una sola palabra "(E, 69). Incluso *El Diccionario Teológico del Nuevo Testamento (TDNT)* reconoce: "El nombre se piensa generalmente para ser una forma verbal derivado de la raíz *en carretera* [*hayah*], 'sea a mano, *existen* , vamos a pasar'" (en "YHWH, "500, énfasis agregado). Arthur Preuss lo resumió bien:

La opinión más general y más antigua entre los teólogos favorece la opinión de que la aseveración constituye la esencia metafísica de Dios. Por lo tanto, actuaremos con prudencia al adoptar esta teoría, especialmente porque está bien fundada en la Sagrada Escritura y la Tradición, y puede defenderse con sólidos argumentos filosóficos ... La Sagrada Escritura define a YHWH como *ho òn* , y parece, por lo tanto, que esto La definición tiene derecho a la aceptación universal. (*GHKEA* , 172)

Una vez más, esta manera de entender el proceso (neoteísta) es contraria al uso de Jesús en Juan 8:58: "¡Antes de que naciera Abraham, lo soy!". Note que Él no afirmó: "Antes de que Abraham fuera, seré quién seré ", como él debería tener si la comprensión neoteísta de este texto es correcta. Para un seguidor de Cristo, la comprensión de Jesús del texto debe ser definitiva.

Sexto , y finalmente, incluso si se pudiera demostrar que Éxodo 3:14 no apoya la afirmación de la existencia y simplicidad de Dios, hay muchos otros textos y argumentos que sí lo hacen (como se mostró anteriormente).

LA SIMPLICIDAD DE DIOS: DIOS ES ABSOLUTAMENTE SIMPLE

"Simple" significa sin partes, porque lo que tiene partes puede separarse. Simple también significa indivisible; Es decir, Dios no es capaz de ser dividido. No hay "costuras" en Dios, así que no hay un lugar en el que la tela de Su Ser pueda romperse o deshacerse. Además, la simplicidad de Dios significa que Él es absolutamente uno: no solo tiene unidad, sino que es unidad absoluta. No es la unidad dentro de la grandeza; es la unidad sin muchas cosas en Su Ser (esencia), aunque haya una pluralidad de personas (ver capítulo 12).

LA BASE BÍBLICA PARA LA SIMPLICIDAD DE DIOS

Nuevamente, hay bases bíblicas, teológicas e históricas para la simplicidad de Dios. La base bíblica se encuentra en varios grupos de versos.

Versos que hablan de la unidad absoluta de Dios.

La Biblia afirma que Dios es uno, no múltiple, en Su Ser. Esta unidad absoluta de esencia, junto con su inmaterialidad, apoya el concepto de la simplicidad de Dios.

“No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Ex. 20: 3). "Oye, Israel: JEHOVÁ nuestro Dios, JEHOVÁ *uno* es " (Deut. 6: 4). “Oh SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel, entronizado entre los querubines, *solo tú* eres Dios sobre todos los reinos de la tierra. Has hecho el cielo y la tierra ... para que todos los reinos de la tierra sepan que *solo tú* , SEÑOR , eres Dios ”(Isaías 37: 16–20).“Yo soy el SEÑOR , y no hay otro” (Isaías 45:18). “No hizo un *solo Dios*crearnos? ¿Por qué profanamos el pacto de nuestros padres al romper la fe unos con otros? ”(Mal. 2:10). "El [mandamiento] más importante ... es este: 'Escucha, oh Israel, el Señor nuestro Dios, *el Señor es uno* '" (Marcos 12:29). “ *Hay un solo Dios* , que justificará a los circuncidados por la fe y los que no están circuncidados a través de esa misma fe” (Rom. 3:30). “Sabemos que un ídolo no es nada en absoluto en el mundo y que *no hay Dios sino uno* . Porque incluso si hay supuestos dioses ... para nosotros hay *un solo Dios* , el Padre, de quien vinieron todas las cosas y para quien vivimos "(1 Cor. 8: 4-6). Hay " *un solo Dios* y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos" (Ef. 4: 6). "Hay *un solo dios*y un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre ”(1 Timoteo 2: 5). “Crees que hay *un solo Dios* . ¡Bien! ”(Santiago 2:19). (Se agregó énfasis en el autor, este párrafo).

En resumen, es evidente a partir de estos muchos versos que existe, absolutamente, un solo Dios. Pero si Dios es absolutamente uno, entonces no puede ser dividido en muchos dioses. Combinado con la inmaterialidad de Dios (ver capítulo 6), esto presta más apoyo a su simplicidad. Aunque la palabra hebrea para "uno" (*echad*) deja espacio para una pluralidad de personas *dentro de una unidad de sustancia* , ¹ en el contexto monoteísta y antipoliteísta en el que se usó, no hay implicación de una *pluralidad de seres o partes dentro de un ser* . Esto sería equivalente al politeísmo al que el monoteísmo judío se opuso con vehemencia desde el principio (ver Ex. 20: 3; Deut. 6: 4).

Versos que hablan de la inmaterialidad de Dios

Los seres materiales están hechos de partes. Puesto que Dios es inmaterial, Dios no puede tener ninguna parte material.

“Mira mis manos y mis pies. ¡Soy yo mismo! Tócame y mira; un espíritu [espíritu] *no tiene carne ni huesos* , como veis que yo tengo ”(Lucas 24:39). " *Nadie ha visto a Dios* " (Juan 1:18). "*Dios es espíritu* , y sus adoradores deben adorar en espíritu y en verdad" (Juan 4:24). “Porque desde la creación del mundo, *las cualidades invisibles de Dios*, su poder eterno y su naturaleza divina, se han visto

claramente, entendiéndose a partir de lo que se ha hecho” (Rom. 1:20). “[Cristo] es la imagen *del Dios invisible*, el primogénito sobre toda la creación” (Col. 1:15). "Ahora al *Rey eterno, inmortal, invisible*, el único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos" (1 Tim. 1:17). “¿Cuánto más deberíamos someter a *El Padre de nuestros espíritus* y vive!” (Hebreos 12: 9). (Se agregó énfasis en el autor, este párrafo).

Según estos versículos, Dios es un espíritu invisible, inmaterial e inmortal. Como tal, Él no tiene partes temporales o materiales por las cuales Él podría ser dividido o destruido. Por lo tanto, en oposición a las cosas materiales, Él es simple, y en oposición a las cosas temporales, es imperecedero (ver Hebreos 1: 11–12). Tomados en conjunto, estos pasajes argumentan fuertemente por la simplicidad de Dios (indivisibilidad).

Versos que hablan de la Aseidad de Dios (autoexistencia)

Las protestas neoteístas contemporáneas en sentido contrario (véase el Volumen 1, capítulo 3), la identidad propia de Dios como el gran "YO SOY" en Éxodo 3:14 es una declaración de su existencia propia, su pura realidad. Cuando Moisés le preguntó su nombre, Dios dijo: “YO SOY QUIEN SOY. Esto es lo que debes decir a los israelitas: 'YO SOY EL QUE TE HE enviado'."Nuevamente, el nombre Yahvé (YHWH), generalmente traducido como SEÑOR en el Antiguo Testamento, es probablemente una contracción de "YO SOY QUIEN SOY" (ver "Respuesta a la Objeción Cuatro" más arriba).

¿Con quién, entonces, compararás a Dios? ¿Con qué imagen lo compararás? ... Se sienta entronizado sobre el círculo de la tierra ... "... ¿O quién es mi igual?", Dice el Santo. Levanta tus ojos y mira al cielo: ¿Quién creó todo esto? El que saca al anfitrión estelar uno por uno, y los llama a cada uno por su nombre. Debido a su gran poder y gran fuerza, no falta ninguno de ellos ... ¿No lo sabes? ¿No has oído? El SEÑOR es el Dios eterno, el Creador de los confines de la tierra. (Isaías 40: 18–28, énfasis añadido)

Esta imagen noble de Dios incluye que Él es el Creador eterno y autosuficiente de todas las cosas. Él es el Creador no creado, el autoexistente e incomparable que no tiene iguales.

"No es servido por manos humanas, como si necesitara algo, porque él mismo le da a todos los hombres vida y aliento y todo lo demás" (Hechos 17:25). Este es un Dios que da vida y existencia a todos, pero lo tiene, *es*, en sí mismo: "Porque en él vivimos, nos movemos y *tenemos* nuestro ser" (17:28, énfasis agregado), pero Él está siendo. Somos su "descendencia" (17:29), pero Él no es descendencia de nadie. Él simplemente es, y siempre fue, el autoexistente.

Porque *por él todas las cosas fueron creadas*: cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos o poderes o gobernantes o autoridades; todas las cosas fueron creadas por él y para él. *Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas se mantienen juntas*. (Col. 1: 16–17, énfasis añadido)

“Eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder, porque creaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron creados y han sido creados” (Ap. 4:11). "Yo soy el Alfa y el Omega", dice el Señor Dios, "quién es y quién fue y quién ha de venir, el Todopoderoso" (Apocalipsis 1: 8).

Dios siempre fue, siempre es y siempre será. Él no vino a la existencia, ni saldrá de la existencia. Él simplemente es existencia.

Versos que hablan de Dios como intrínsecamente inmortal

“Ahora al Rey eterno, inmortal, invisible, el único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén ”(1 Tim. 1:17). “Quien solo es inmortal y quien vive bajo una luz inaccesible, a quien nadie ha visto o puede ver. A él sea honor y poder para siempre. Amén ”(1 Tim. 6:16).

Porque desde la creación del mundo, las cualidades invisibles de Dios —su eterno poder y su naturaleza divina— se han visto claramente, entendiéndose a partir de lo que se ha hecho, de modo que los hombres no tienen excusa ... Aunque ellos decían ser sabios, se volvieron tontos y intercambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes hechas para parecerse a un hombre mortal y aves y animales y reptiles. (Rom. 1:20 , 22–23)

Según estos versículos, Dios no solo es absolutamente uno, sino que también es intrínsecamente y esencialmente inmortal; Es espiritual e incorruptible. En contraste con la inmortalidad *intrínseca* de Dios , el nuestro es un don *extrínseco* de Él (Rom. 2: 7; 2 Tim. 1:10; 1 Cor. 15: 52–54). *Solo* Dios es inmortal como tal, y todo lo que es inmortal es indivisible. Por lo tanto, Dios es indivisible.

Resumen de las verdades de todos estos versos

La doctrina de la simplicidad de Dios se basa en todos los versículos que apoyan su unidad, inmaterialidad, realidad pura e inmortalidad. Todo lo demás que existe es de Él (Juan 1: 3; Col. 1:16), y lo que existe es material, múltiple y destructible. Dios no puede ser ninguno de estos, ya que Él es su Causa. Si Dios tuviera estas características, entonces Él también necesitaría una causa. Como resultado, Dios no solo debe ser inmaterial e inmortal, sino también indivisible. A diferencia de Sus criaturas, Dios no tiene potencialidad, y lo que no tiene potencialidad no puede separarse en varias partes, no hay nada por lo que la Pureza de la Pureza pueda dividirse. Lo que no se puede dividir es indivisible; Por lo tanto, Dios es indivisible.

LA BASE TEOLOGICA DE LA SIMPLICIDAD DE DIOS

Basado en otros atributos basados en las Escrituras, hay muchas razones teológicas para aceptar la doctrina clásica de la simplicidad de Dios. Varios serán enumerados

aquí brevemente. Para una discusión más detallada, vea los argumentos de Tomás de Aquino a continuación.

La simplicidad sigue de la pura realidad

Como hemos visto, el Dios de las Escrituras es autoexistente, no tiene potencial para la inexistencia. Lo que no tiene potencial para la inexistencia no se puede dividir, ya que no tiene potencial, incluido el potencial de división o destrucción. Y lo que no tiene posibilidad de división es indivisible (es decir, simple). La realidad pura es ilimitada y única; es uno de los tipos

Para decirlo de otra manera, no puede haber dos seres que sean completamente iguales: lo que es completamente lo mismo es absolutamente uno, y lo que es absolutamente uno es simple (indivisible). Por lo tanto, Dios tiene absoluta simplicidad. Como Pureza de la realidad, sin mezcla de ninguna otra cosa, Dios debe ser simple.

Las únicas dos formas en que un ser puede diferir es por ser o no ser (vea el Volumen 1, capítulo 2). Sin embargo, diferenciarse por no ser es diferenciarse por nada, y diferenciarse por nada no es diferenciarse en absoluto. Además, esta es la razón por la que no puede haber dos seres que sean absolutamente iguales: para ser dos, deben diferir. De ello se deduce que un Dios de pura REALIDAD, sin potencial, debe ser absolutamente uno.

La simplicidad sigue de la inmutabilidad

La inmutabilidad de Dios (inmutabilidad) está sólidamente fundamentada tanto en las Escrituras como en la buena razón (vea el capítulo 4). Dios no puede cambiar (Mal. 3: 6; Heb. 1:12; Santiago 1:17), y lo que no puede cambiar no puede dividirse, porque la división es una forma de cambio. Cuando algo cambia, debe haber una división entre lo que permanece igual y lo que no. De lo contrario, no habría cambio; seguiría siendo el mismo.

En otras palabras, lo que es inmutable es indivisible. Dios es inmutable; Así, Dios es indivisible. Entonces la simplicidad de Dios fluye de su inmutabilidad.

La simplicidad sigue desde el infinito

Dios es infinito en Su Ser (ver capítulo 5); En esto, tanto los teístas clásicos como los neoteístas están de acuerdo. Un Ser infinito no puede ser dividido; si pudiera, tendría que tener partes. No puede haber un número infinito de partes, ya que no importa cuántas haya, siempre se puede agregar una más, y no puede haber una más que infinita. Por lo tanto, un ser infinito no puede tener partes; es absolutamente simple

La simplicidad sigue de la casualidad

Tanto los teístas clásicos como los neoteístas aceptan el hecho de que Dios es la Causa No Causa de todo lo que existe. Como la primera causa, Dios no tiene causa de sí mismo.² Todo ser compuesto tiene una causa, ya que las cosas diversas en sí mismas no pueden unirse a menos que algo haga que se unan. Como Dios no tiene causa, Él no puede tener diversos elementos en Sí mismo.

Para reformular esto en términos más contemporáneos, muchos pensadores evangélicos, incluidos los neoteístas que rechazan la simplicidad de Dios, proponen alguna forma de teoría de diseño inteligente (ver Volumen 3), independientemente de cuánta evolución natural puedan permitir como resultado de esta inteligencia inteligente. diseño (ver Behe, *DBB*). Sin embargo, los defensores del diseño inteligente señalan que la complejidad irreducible, como la que se encuentra incluso en los seres vivos más pequeños, es evidencia de un diseñador inteligente. Si esto es así, entonces Dios no podría tener complejidad, o de lo contrario, debe haber sido diseñado por algo que está por encima y más allá de sí mismo. Como todos los teístas están de acuerdo en que Dios es la Primera Causa y que no hay causa más allá de Él, por lo tanto, seguiría que Dios no puede ser complejo. Si fuera complejo, habría sido diseñado por un diseñador inteligente más allá de sí mismo. No existe tal ser (vea el Volumen 1, capítulo 2), así que Dios no puede ser complejo, debe ser absolutamente simple.

LA BASE HISTORICA DE LA SIMPLICIDAD DE DIOS

El argumento a favor de la simplicidad de Dios tiene un apoyo temprano, firme y continuo en la historia de la iglesia cristiana. Este respaldo comienza con los padres patristicos y los credos.

Los primeros Padres de la iglesia hablaron con una voz unida a favor de la indivisibilidad (simplicidad) de Dios. Esto es cierto tanto para los padres orientales como para los occidentales.³

Padres de la Iglesia primitiva sobre la simplicidad de Dios

Ireneo (c. 125 – c. 202)

Por su manera de hablar, atribuyen las cosas que se aplican a los hombres al Padre de todos, a quienes también declaran desconocidos para todos; y niegan que Él mismo hizo el mundo, para evitar atribuirle falta de poder (1); mientras que, al mismo tiempo, lo dotan de afectos y pasiones humanas. Pero si hubieran conocido las Escrituras y hubieran sido enseñadas por la verdad, habrían sabido, sin duda alguna, que Dios no es como los hombres; y que sus pensamientos no son como

los pensamientos de los hombres. (2) Porque el Padre de todos está a una gran distancia de aquellos afectos y pasiones que operan entre los hombres. *Él es un Ser simple, sin compuesto, sin miembros diversos*, (3) y en conjunto como, e igual a él, ya que Él es totalmente comprensivo, y completamente espíritu, y completamente pensado, y completamente inteligente, y completamente razonado, y enteramente, y completamente visto, y completamente ligero, y toda la fuente de todo lo que es bueno, así como los religiosos y piadosos suelen hablar de Dios. (*AH* , 2: 13: 3 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I)

Clemente de Alejandría (150 – c. 215)

Tampoco se debe predicar ninguna parte de Él. Porque el Uno es indivisible; por lo que también es infinito, no se considera con referencia a la inescrutabilidad, sino con referencia a su falta de dimensiones, y no tiene un límite. Y por lo tanto es sin forma y nombre. Y si lo nombramos, no lo hacemos apropiadamente, denominándolo Uno, o Bien, o Mente, o Ser Absoluto, o Padre, o Dios, o Creador o Señor. (S, 5.12 en Roberts y Donaldson, *ANF* , II)

Origen (c. 185 – c. 254)

Por lo tanto, no se debe pensar en Dios como si fuera un cuerpo o como existiendo en un cuerpo, sino como *una naturaleza intelectual no compuesta* , que admite dentro de Sí mismo ninguna adición de ningún tipo; de modo que no se puede creer que Él tenga dentro de él un mayor y un menos, sino que es tal que Él está en todas partes, y es la mente y la fuente de la cual toda naturaleza intelectual o mente toma su comienzo. Pero la mente, por sus movimientos u operaciones, no necesita espacio físico, ni magnitud sensible, ni forma corporal, ni color, ni ninguno de esos complementos que son las propiedades del cuerpo o la materia. Por *eso esa naturaleza simple y totalmente intelectual*. (1) no puede admitir ninguna demora o vacilación en sus movimientos u operaciones, no sea que la simplicidad de la naturaleza divina parezca circunscrita o en algún grado obstaculizada por tales adjuntos, y que no se encuentre lo que es el comienzo de todas las cosas compuesto y diferente ... Pero Dios, que es el principio de todas las cosas, *no debe considerarse como un ser compuesto* , para que no se descubra que existan elementos antes del principio en sí, del cual todo está compuesto, sea lo que sea. ser lo que se llama compuesto. (*DP* , 1: 1: 6, en Roberts y Donaldson, *ANF* , IV)

Apollinarius (c. 310 – c. 390)

"El espíritu divino ... *es uno, de forma única, carácter único, sustancia única, indivisible* " (Prestige, *GPT* , 10).

Gregorio de Nazianzen (c. 329 – c. 389)

"Estar absolutamente sin pecado le pertenece a Dios, y a la primera y no *compenetrada naturaleza* (porque la *simplicidad* es pacífica y no está sujeta a disensiones)" (*ITO* , XL en Schaff, *NPNF* , 2: VII).

Gregorio de Nyssa (c. 335 – c. 395)

Gregory creyó y enseñó que tanto Dios el Padre como Dios el Hijo son simples, lo que él entendió como "*libre de toda compostura* " (*AE* , en Schaff, *NPNF* , 2: V).

Pero de la denominación de *Ungenerate* se nos ha enseñado que *Él*, que recibe ese nombre, no tiene origen, y de la denominación de *simple* que *Él* está libre de toda mezcla (o composición), y estos términos no pueden sustituirse entre sí. Por lo tanto, no hay necesidad de que, debido a que la Divinidad es por su naturaleza simple, esa naturaleza deba llamarse no generosidad; pero en que *Él* es indivisible y sin composición, se le habla de simple, mientras que en que no se generó, se le dice de no generoso.

Además, sostenemos que estamos obligados a creer que el Hijo de Dios, siendo Dios mismo, también es simple, porque Dios está libre de toda compostura; y de la misma manera al hablar de *Él* también por la denominación de Hijo, no denotamos simplicidad de sustancia, ni en simplicidad incluimos la noción de Hijo, sino el término Hijo que sostenemos para indicar que *Él* es de la sustancia del Padre, y el término simple entendemos que significa la palabra en su cara. Dado que, entonces, el significado del término simple con respecto a la esencia es el mismo, ya sea que se hable del Padre o del Hijo, que no difiere en ningún grado, mientras que hay una gran diferencia entre generar y no generar (el que contiene una noción no contenida en el otro), por esta razón afirmamos que no hay necesidad de que, siendo el Padre no generado, Su esencia deba, Porque esa esencia es simple, se define por el término *ungenerate*. (*AE* , en Schaff, *NPNF* , 2: V)

Ambrosio (339–397)

Los arrianos blasfeman a Cristo, si con las palabras "creado" y "engendrado" quieren decir y entienden una y la misma cosa. Sin embargo, si consideran que las palabras tienen un significado distinto, no deben hablar de *Él*, de quienes han leído que fue engendrado, como si fuera un ser creado. Esta regla es confirmada por el testimonio de San Pablo, quien, profesándose a sí mismo como un siervo de Cristo, prohibió la adoración de un ser creado. Dios siendo una sustancia *pura y no compuesta* , no hay naturaleza creada en *Él*; además, el Hijo no debe ser degradado al nivel de las cosas creadas, al ver que en *Él* el Padre se complace. (*DF* , 1.16 en *ibid.*, 2: X)

Las pasiones y las artes humanas que se atribuyen al Dios inmutable e incorpóreo ... sin una horrible profanidad, estas cosas no pueden entenderse literalmente de Aquel a quien la autoridad de las Sagradas Escrituras declara que es invisible, inefable, incomprensible, inestimable, *simple y sin composiciones* . por lo tanto, la pasión de la ira y la ira tampoco pueden atribuirse a esa naturaleza inmutable sin una blasfemia temerosa. (Cassian, *TBJC* , 8.4 en *ibid.*, XI)

Los credos patrísticos sobre la simplicidad de Dios

No solo los primeros Padres, sino también los primeros credos de la cristiandad afirman la simplicidad absoluta de Dios. Esto comienza incluso antes del Concilio de Nicea (AD . 325): un credo ante-niceno (AD . 270) de Gregory Thaumaturus declara: "Hay un solo Dios ... una Trinidad perfecta *no dividida* ". Más tarde, el *Credo de Atanasio* (AD . 373)) habla de "no confundir a las Personas *ni dividir la sustancia* " [de la Trinidad].

Gregorio de Nyssa creyó y enseñó que tanto Dios el Padre como Dios el Hijo son simples, lo que él entendió como "libre de toda *compostura* " (*AE* en Schaff, *NPNF* , 2). Algunos de los primeros credos también hablaron de la sustancia de Dios como no dividida.

Padres medievales sobre la simplicidad de Dios

Los grandes teólogos de la Edad Media exponen el caso de la simplicidad de Dios en términos claros. Esto es particularmente cierto en el caso de Agustín, Anselmo y Aquino.

Agustín (354–430)

Agustín afirmó que nada "puede tener existencia aparte de Aquel *cuya existencia es simple e indivisible* . Declaró: “Digo 'distinto de', no 'diferente de', porque, igualmente con ellos, *Él es el Dios simple* , incambiable y co-eterno. Esta Trinidad es un solo Dios. Y, aunque es una Trinidad, no obstante, es *simple* ”. Por lo tanto, “Nuestra razón para llamarlo *simple* es porque es lo que tiene, con la excepción de las relaciones reales en las que las Personas se apoyan entre sí ”(*CG* , 11 : 10). Añadió: "Esta Trinidad es *indivisible* y cada una de las Personas es sustancial, aunque no hay tres dioses sino solo uno" (*ibid.*, 11:29).

Anselmo (1033–1109)

Anselmo también afirmó que Dios es absolutamente indivisible: la inmutabilidad y la simplicidad están directamente conectadas, ya que "la naturaleza suprema no está compuesta de ninguna manera, sino que es sumamente simple, sumamente inmutable" (*SABW* , 77). “Pero, si [el Ser supremo] existe por partes en lugares o tiempos individuales, no está exento de composición y división de partes; que se ha encontrado que es en un alto grado ajeno a la Naturaleza suprema ”(*ibid.*, 74). “[La] naturaleza suprema no *está compuesta de ninguna manera, sino que es sumamente simple* , supremamente inmutable” (*ibid.*, 77), porque su “eternidad, que no es otra cosa que sí misma, es inmutable y *sin partes*.”(*Ibid.*, 83). En resumen, "Es evidente que esta sustancia suprema no tiene principio ni fin ... [Es] inmutable y sin partes" (*ibid.*).

Tomás de Aquino (1225-1274)

Aquino enumeró nada menos que cinco argumentos a favor de la simplicidad de Dios en su obra magna, *Summa Theologica* ⁴ , afirmó categóricamente:

Respondo que la simplicidad absoluta de Dios se puede mostrar de muchas maneras. *Primero* ... [ya que no hay formas en que Dios pueda diferir] está claro que *Dios no es de ninguna manera compuesto* , sino que *es completamente simple* . *Segundo* ... cada compuesto es posterior a sus partes componentes, y depende de ellas; pero Dios es el primer ser, como se ha mostrado arriba. *Tercero* ... todo compuesto tiene una causa, porque las cosas en sí mismas, diversas, no pueden unirse a menos que algo haga que se unan. Pero Dios no tiene causa ... ya que Él es la primera causa eficiente. *Cuarto* ... en cada compuesto debe haber potencialidad y REALIDAD (esto no se aplica a Dios). ... *Quinto*... nada compuesto puede ser predicado de cualquiera de sus partes ... Y así, ya que Dios es una forma absoluta, o más bien un ser absoluto, no puede ser compuesto de ninguna manera. (*ST* , 1: 3: 7)

La visión reformista de la simplicidad de Dios

Los grandes reformadores no se apartaron de sus predecesores patrísticos y medievales sobre la indivisibilidad (simplicidad) absoluta de Dios. Más bien, continuaron con la tradición virtualmente intacta.

Martín Lutero (1483-1546)

Lutero afirmó la simplicidad de Dios al insistir en que "el artículo sagrado de la Santísima Trinidad nos enseña a creer y decir que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres personas distintas, pero cada persona es *el único Dios* " (ibid., 37). : 297).

Juan Calvino (1509-1564)

Calvin declaró: "Cuando profesamos creer en un solo Dios, bajo el nombre de Dios se entiende *una esencia única y simple* , en la que comprendemos a tres personas o hipóstasis" (*ICR* , 1:20).

Jacob Arminius (1560-1609)

Arminio insistió,

La simplicidad es un modo preeminente de la esencia de Dios, por el cual carece de toda composición y de componentes, ya sea que pertenezcan a los sentidos o al entendimiento. No tiene composición, porque sin causa externa; y está sin componentes, porque sin causa interna. (WJA , 2: 115)

Además, la "esencia de Dios está desprovista de toda causa, de esta circunstancia surgen, en primer lugar, la simplicidad y la infinitud de Ser en la esencia de Dios" (ibid.). "También, que Dios está desprovisto de todo movimiento en Su esencia, porque Él es inmortal; en su poder porque es acción pura y simple; y en intelecto" (ibid., Volumen 3, " Respuesta de Junio a la Sexta Propuesta "). "Ya que la esencia de Dios es completamente simple, la justicia, la naturaleza, la esencia y Sus otros atributos son, de hecho, uno, aunque se hace una distinción en ellos en nuestro uso" (ibid., "Respuesta de Junius to the Twentieth Proposición").

Resumiendo muchos de los atributos metafísicos de Dios, Arminio escribió:

Por lo tanto, se deduce que *esta esencia es simple* e infinita; de esto, que es eterno e inconmensurable; y, por último, que es inmutable, infranqueable e incorruptible, de la manera en que lo hemos demostrado en nuestras tesis públicas sobre este tema, (ibid., Volumen 2, Disputación 15: 7)

La visión posterior a la reforma de la simplicidad de Dios

Los seguidores de los reformadores también afirmaron la simplicidad de Dios; Esto es cierto hasta los tiempos modernos. Incluso los credos de la Reforma hicieron referencia a ella.

La *Confesión de Augsburgo* (1530) dice: "Hay una esencia divina, que se llama Dios ... indivisible".

La *Confesión francesa* (1559) agrega: "Creemos y confesamos que hay un solo Dios, que es una esencia única y simple".

La *Confesión de Fe de Westminster* (1648) declara: "Hay un solo Dios que es infinito en ser y perfección, el espíritu más puro, invisible, *sin cuerpo, partes o pasiones*, inmutable, inmenso, eterno" (en Schaff, CC).

Stephen Charnock (1628-1680)

Charnock, el gran divino puritano, sostuvo:

Dios es el ser más simple; pues lo que es primero en la naturaleza, que no tiene nada más allá de ello, no puede, de ninguna manera, considerarse compuesto; porque todo lo que es así, depende de las partes de las cuales está compuesto, y así no es el primer ser: ahora Dios es infinitamente simple ... Él es su propia esencia y existencia. (EAG, 1: 333)

Añadió: "Puesto que, por lo tanto, *Dios no tiene ninguna composición* ... Su entendimiento no es distinto de Su esencia" (ibid., 1: 328).

"Dios, siendo *infinitamente simple*, no tiene nada en sí mismo que no sea él mismo, y por lo tanto no puede querer ningún cambio en sí mismo, ya que él es su propia esencia y existencia" (ibid., 1: 333).

Por lo tanto [es] imposible [para Dios] disminuir en cualquier partícula de su esencia; ni puede ser disminuido por nada en su propia naturaleza, porque su *infinita simplicidad* no admite nada distinto de sí mismo, o contrario a sí mismo, (ibid., 1: 321)

Francis Turretin (1623-1687)

Turretin sistematizó la visión de la Reforma sobre la simplicidad en estas palabras:

La *simplicidad de Dios* considerada no moralmente, sino físicamente, es su atributo incommunicable por el cual la naturaleza divina es concebida por nosotros no solo como libre de toda composición y división, sino también como incapaz de composición y divisibilidad.

Argumentó,

(1) desde su independencia, porque la composición es la razón formal de un ser originado y dependiente (ya que nada puede ser compuesto por sí mismo, pero todo lo que se compone debe estar compuesto necesariamente por otro; ahora, Dios es el primer e independiente ser, no reconociendo a ningún otro antes de sí mismo); (2) de su unidad, porque el que es *absolutamente uno* también es *absolutamente simple*, por lo tanto, ni se puede dividir ni componer; (3) de su perfección, porque la composición implica imperfección en la medida en que supone poder pasivo,

dependencia y mutabilidad; (4) de su actividad, porque Dios es el acto más puro que no tiene una mezcla pasiva y, por lo tanto, rechaza toda composición (porque en Dios no hay nada que deba hacerse perfecto o que pueda recibir la perfección de cualquier otro, pero él es lo que sea posible). y no puede ser otro que lo que él es) ... Generalmente se lo describe no solo por nombres concretos sino también abstractos: vida, luz, verdad, etc. (*IET* , 1: 191–92)

William GT Shedd (1820–1894)

La Simplicidad de Dios denota que su ser no está *compuesto, es incompleto e indivisible* : "un espíritu sumamente puro, sin partes". La *simplicidad no pertenece a los ángeles y los hombres*.. Son complejos, están compuestos de alma y cuerpo: dos sustancias, no una. No son sin cuerpo y meros espíritus. Los ángeles, como los redimidos después de la resurrección, tienen un cuerpo espiritual, que no significa un cuerpo hecho de espíritu, sino uno adaptado a un mundo espiritual. Un cuerpo espiritual pertenece al mundo de la forma extendida, no de la mente no extendida. La simplicidad del ser divino no es contradictoria con la trinidad o su esencia, porque la trinidad no denota tres esencias diferentes, sino una esencia que subsiste en tres modos. Las distinciones trinitarias no entran más en conflicto con la simplicidad de la esencia que los atributos. La esencia no se divide en hipóstasis, o atributos. Toda la esencia está en cada persona, y en cada atributo. La teoría de la emanación externa es incompatible con la simplicidad de la esencia divina. Una sustancia que por el flujo de partículas puede fluir hacia nuevas formas, como los rayos del sol, es compuesta y compleja. Cuando se dice, en [Romanos 11:36](#) , que "todas las cosas son de él", no significa que el universo sea una parte efluente de la esencia divina, sino que se origina en él como su creador. Cuando se dice, en [Hechos 17:29](#) , que el hombre es la descendencia (*genos*) de Dios, no significa que el hombre participa en la esencia divina, sino que posee una naturaleza similar a la de Dios. (*DT* , 339)

Herman Bavinck (1854–1921)

“ *Cada atributo es idéntico al ser de Dios. Él es lo que tiene ...* Cuando hablamos de Dios, debemos mantener que cada uno de sus atributos es idéntico a su ser ... Lo que Dios sea es completo y simultáneamente ”(*DG* , 1, 121).

ALGUNAS OBJECIONES A LA SIMPLICIDAD DE DIOS

A pesar de sus fuertes bases bíblicas y teológicas, así como su confirmación continua por parte de los Padres de la iglesia, muchos teólogos contemporáneos, incluidos algunos evangélicos, han formulado fuertes objeciones contra la doctrina de la simplicidad divina.

Primera objeción: basada en su supuesta ininteligibilidad

Algunos protestan que la "eternidad divina depende en gran medida ... de la simplicidad divina (cuya inteligibilidad ha sido fuertemente desafiada)" (Pinnock, *OG* , 129). Los motivos de la supuesta ininteligibilidad no se explican

aquí. Puede ser una o más de las razones enumeradas a continuación. En cualquier caso, esta objeción falla por varias razones.

Respuesta a la Objeción Uno

Primero , la simplicidad divina no puede ser ininteligible en un sentido absoluto, ya que el hecho mismo de que las personas lo nieguen es evidencia de la inteligibilidad de la simplicidad divina. De lo contrario, están negando lo que no comprenden.

Segundo , que algo puede no ser totalmente *comprensible* (por ejemplo, la causalidad de Dios, el infinito, la necesidad, la eternidad, la inmutabilidad, la sencillez, etc.) no significa que no sea *aprehensible* . Incluso muchos objetores admiten que al menos los tres primeros son inteligibles. Por ejemplo, el infinito no puede ser comprendido (aunque puede ser captado) por una mente finita, sin embargo, todos los teístas afirman que Dios es infinito.

Tercero , una cosa puede ser ininteligible en una de dos maneras. Puede ser ininteligible *en sí mismo* , como un círculo cuadrado. O bien, puede ser ininteligible *para nosotros* (Thomas Aquinas, *ST* , la.2.1), como en el caso de una oración en un idioma que no entendemos. Por lo tanto, afirmar simplemente que la simplicidad divina es ininteligible no *demuestra* que sea ininteligible en sí mismo. En el mejor de los casos, simplemente muestra que es ininteligible para aquellos que hacen la reclamación.

Objeción dos: basada en la supuesta identidad de todas las propiedades

Alvin Plantinga afirma,

Hay dos dificultades, una sustancial y otra verdaderamente monumental. En primer lugar, si Dios es idéntico a cada una de sus propiedades, entonces cada una de sus propiedades es idéntica a cada una de sus propiedades. Esto parece totalmente incompatible con el hecho obvio de que Dios tiene varias propiedades. (*DGHN* , 47: vea la segunda “dificultad” en la “Objeción Tres” a continuación)

Respuesta a la Objeción Dos

Tomás de Aquino abordó esta objeción más de setecientos años antes (en *OPG*, 7). Señaló que no hay contradicción en sostener que Dios tiene muchos atributos y solo una esencia, ya que muchas cosas pueden ser verdaderas de un mismo objeto. Para citar un ejemplo que ya hemos visto, una piedra puede ser dura, redonda y gris. Ninguno de estos es el mismo atributo, pero cada uno de ellos se refiere a una y la misma piedra. De la misma manera, los muchos atributos de Dios no son los mismos, pero el mismo Dios tiene todos estos atributos. Ya que ninguna atribución única revela todo acerca de Su naturaleza infinita, es necesario decir muchas cosas de

Dios para poder entenderlo mejor. Es decir, la razón por la que tenemos que atribuir muchas cosas diferentes a Dios es que ningún concepto finito puede agotar lo que se puede saber acerca de Su naturaleza infinita. Por lo tanto, para saber más acerca de Dios, debemos realmente predicar más cosas de él.

Si bien estos muchos atributos no son sinónimos; Sin embargo, están coordinados en él. Dios es amoroso y santo a la vez. Por lo tanto, Él es la santidad amorosa y el amor santo. Así que los muchos atributos en Dios pueden ser diferentes y aun así referirse a una y la misma cosa. Nuevamente, los muchos radios tienen referencia a un mismo centro del círculo.

Finalmente, al igual que muchos otros filósofos contemporáneos, Plantinga no ve la coherencia de la simplicidad de Dios y Sus muchos atributos porque asume que todos los atributos son predicados de Dios de manera *unívoca* y, por lo tanto, deben significar lo mismo. Sin embargo, si, como señaló Aquino, los muchos atributos de Dios se predicán de manera *análoga* de Su única esencia, entonces la supuesta incoherencia se desvanece (vea el Volumen 1, capítulo 9). Por lo tanto, para demostrar la incoherencia intrínseca de la simplicidad de Dios, uno debe demostrar que la predicación análoga es contradictoria. Pero ni Plantinga ni nadie más ha logrado esta hazaña. De hecho, Plantinga pasa esta cuestión crucial, contentándose con la afirmación de que los defensores de la simplicidad también deben tener una comprensión análoga de la simplicidad (*DGHN* , 59). Esto de ninguna manera destruye su coherencia o inteligibilidad.

Objeción tres: basada en la incompatibilidad de la propiedad y la persona

A continuación, Plantinga ofrece lo que él llama una objeción "verdaderamente monumental" a la simplicidad de Dios, a saber, "Si Dios es idéntico a cada una de sus propiedades, entonces, dado que cada una de sus propiedades es una propiedad, él es una propiedad, una propiedad auto ejemplificadora. En consecuencia, Dios tiene una sola propiedad: él mismo ". Plantinga cree que" esta opinión está sujeta a una dificultad tanto obvia como abrumadora. Ninguna propiedad podría haber creado el mundo; ninguna propiedad puede ser omnisciente o, de hecho, saber nada en absoluto ". En resumen," Si Dios es una propiedad, entonces no es una persona sino un mero objeto abstracto; No tiene conocimiento, conciencia, poder, amor o vida. Tomada así, la doctrina de la simplicidad parece un error absoluto "(*ibid.*, 47).

Respuesta a la Objeción Tres

La clave de esta respuesta es la frase de Plantinga "así tomada". El hecho simple es que uno no tiene que tomar propiedad y persona como lo hace Plantinga. Por supuesto, si Dios es una persona, entonces no puede ser un objeto abstracto, y si una propiedad es un objeto abstracto, entonces Dios no puede tener propiedades. Sin

embargo, en lugar de ser una objeción a la simplicidad (como se entiende tradicionalmente), puede ser una revelación de la incoherencia de la visión del objetor.

Si, por otro lado, la "propiedad" se entiende como un atributo de cosas reales que se predicán de (atribuido a) a Dios en un sentido análogo (porque Él es el Creador de ellas y, por lo tanto, deben de alguna manera parecerse a Él: el efecto preexiste en su Causa eficiente [ver Volumen 1, capítulo 10]), entonces no hay razón para que Dios no pueda tener muchas "propiedades" o atributos. Solo si las propiedades se consideran atómicamente separadas y diferentes realidades (que existen necesariamente y eternamente en sí mismas), uno tiene la dificultad que Plantinga visualiza. Esto es más probable que sea un problema con su propia forma de platonismo (ver Volumen 1, capítulo 2) en lugar de con la simplicidad de Dios. ⁵

Finalmente, parece haber un grave problema de incoherencia en el sistema de Plantinga, que se usa como base para criticar la simplicidad de Dios. Tiene gran dificultad para explicar cómo Dios tiene una naturaleza en lugar de ser un mero conjunto de propiedades. Su solución es afirmar que "la naturaleza de un objeto se puede considerar como una propiedad conjuntiva, incluso como conjuntas con aquellas propiedades esenciales para ese objeto" (*DGHN*, 7). Pero, ¿qué es una "propiedad conjuntiva"? ¿Cómo pueden unirse propiedades que son esencialmente diferentes? ¿Cómo evita esto la acusación de incoherencia que Plantinga lanzó contra Aquino: que las cosas diferentes no pueden ser iguales y que lo mismo no puede ser diferente?

Parecería que en un concepto unívoco de "propiedades" o atributos (como los abrazos de Plantinga) no puede haber una "propiedad conjuntiva" más que en el sentido vago de que esta frase es una forma de describir una mera colección de propiedades. Pero en este sentido, no hay una unidad última en Dios, y no hay manera de explicar por qué estos componentes están compuestos. ¿Cómo se compusieron sin un compositor (que no está compuesto)? En resumen, volvemos a un argumento básico para la simplicidad de Dios.

Cuarta objeción: basada en la Trinidad

Los teístas trinitarios afirman una multiplicidad en Dios de tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. En consecuencia, parece que Dios no puede ser absolutamente Uno, o de lo contrario no podría ser tres personas, ya que si las personas son realmente diferentes, entonces Dios no puede ser absolutamente el mismo. Si las personas no son verdaderamente distintas (pero solo distintas en nuestras mentes), entonces el modalismo (sabelianismo) sigue en lugar del trinitarianismo.

Respuesta a la Objeción Cuatro

Lo primero que debe notarse sobre esta objeción es que confunde persona y

esencia. La simplicidad se refiere solamente a la esencia de Dios; claramente, la visión ortodoxa de la Trinidad tiene una pluralidad de personas dentro de la unidad de una esencia. Los primeros credos tuvieron mucho cuidado de distinguir a las personas en la Deidad sin dividir Su esencia (Schaff, *CC*, I).

Como lo hizo Aquino en referencia a la esencia divina, cada persona es idéntica a la esencia, mientras que entre sí, cada persona es mutuamente distinta y no está unida entre sí (*OPG*, 3.7.1). Por lo tanto, la Trinidad y la simplicidad no son contradictorias.

Los teístas clásicos no niegan las relaciones en Dios; Las relaciones realmente existen en él. Las distinciones en Dios no son según la esencia, sino según lo que es relativo, es decir, a la personalidad. Por lo tanto, la relación en Dios no implica composición (*ST*, la.28.3).

Objeción cinco: basada en muchos atributos

En este mismo sentido, se objeta que todas las cosas idénticas a las mismas son idénticas entre sí. Por ejemplo, si A es idéntico a B, y C es idéntico a B, entonces A debe ser idéntico a C. Pero todos los miembros de la Deidad son idénticos a la misma cosa (es decir, la esencia de Dios). Por lo tanto, parece seguir que todos los miembros de la Trinidad son idénticos entre sí.

Respuesta a la Objeción Cinco

Primero, ningún trinitario (como pretenden ser los neoteístas) querría hacer esta afirmación, porque niega la pluralidad de personas en Dios. Es, de hecho, la afirmación hecha por herejes modales (sabellianos).

Segundo, Tomás de Aquino respondió a esta misma objeción en su *Summa Theologica* (la.28.4). Citando a Aristóteles, Aquino observó que esta objeción está diciendo solo donde hay identidad entre objeto y significado. Pero tal no es el caso en Dios, ya que si bien la paternidad y la maternidad en realidad se refieren a lo mismo, su significado implica relaciones opuestas.

Tercero, Dios puede ser uno y tener dos o más relaciones de la misma manera que puede haber un camino entre dos ciudades diferentes. La relación entre Padre e Hijo es la misma relación, sin embargo, Padre e Hijo no son lo mismo (*ibid.*): Son personas diferentes dentro del mismo Dios. Asimismo, un mismo triángulo tiene tres esquinas. Esto no destruye la unidad de la naturaleza del triángulo, ni la unidad elimina sus tres esquinas. Lo mismo ocurre con la Trinidad.

Objeción seis: basada en las muchas acciones de Dios

¿Cómo puede Dios ser absolutamente uno y hacer muchas cosas? Si Él es uno, entonces no puede tener muchos actos, ya que cada acto surge de Su naturaleza, que es absolutamente uno.

Respuesta a la Objeción Seis

Las muchas cosas que Dios *hace* todas provienen del único Ser que Él *es*. Entonces estas acciones son una en su *origen*, pero muchas en sus *secuencias*: su causa es una, pero sus efectos son muchos. Las muchas acciones de Dios brotan de la unidad de sí mismo. Un médico puede al mismo tiempo (y por adelantado) curar a su paciente planificando que el paciente tome una píldora al día durante siete días. Aunque las acciones del paciente ocurrirán en siete días sucesivos, fueron deseadas inmediatamente antes de que sucedieran. Del mismo modo, Dios ha querido en un decreto, desde toda la eternidad, todas las muchas cosas que sucederán en momentos sucesivos en el tiempo.

Objeción siete: basada en una supuesta fuente en la filosofía griega

Según los neoteístas, se dice que el filósofo judío Philo, conocido por sus inclinaciones platónicas, entendió mal el Éxodo 3:14 como "Mi naturaleza debe ser, no debe ser descrito por un nombre" (Pinnock, *OG*, 69). Orígenes: los neoteístas alegan que Orígenes fue responsable de transmitir esta visión (supuestamente falsa) a los Padres de la iglesia posteriores (ibid., 106). La raíz de esto fue supuestamente la traducción griega (Septuaginta) de la dinámica "Yo soy" del texto hebreo: Se convirtió en la impersonal "Ser que está ahí" (ibid., 108). Se dice que esto ha establecido el escenario para una visión "estática" de Dios en términos de un Ser eterno, inmutable y simple.

Respuesta a la Objeción Siete

Hay muchas razones para rechazar este argumento.

Primero, la mayoría de los movimientos importantes en la filosofía moderna encuentran su origen en la filosofía griega, particularmente en la visión desde la cual surge esta objeción. (Neotheism es un descendiente de la idea de proceso de Heráclito [c. 504/501 BC .-C. 444/441 BC .])

En segundo lugar, es una falacia genética rechazar algo simplemente por su origen. La pregunta no es si la vista es helénica, sino si es auténtica. La gran mayoría de todos los filósofos aceptan la ley de la no contradicción, aunque proviene de la filosofía griega de Aristóteles.

Tercero, si la implicación es que uno debe rechazar esta supuesta visión griega debido a su antigüedad, entonces el objetor se ha involucrado en la "falacia del

esnobismo cronológico". La verdad de una visión no está determinada por su edad; La pregunta no es de tiempo, sino de verdad.

Cuarto , y finalmente, la visión cristiana de Dios no es de origen griego. Ningún griego tuvo jamás una trinidad de tres personas en una esencia eterna. De hecho, ningún filósofo griego identificó su último principio metafísico con su Dios o sus dioses (ver Gilson, *GP* , capítulo 1). Esta fue la única contribución de los pensadores teístas.

CONCLUSIÓN

La realidad pura de Dios es fundamental para la visión ortodoxa clásica de Dios; de ella se pueden derivar todos los demás atributos metafísicos básicos. Tiene una base firme tanto en las Escrituras como en la teología, y su expresión en la historia de la iglesia es virtualmente unánime desde el principio hasta los tiempos modernos con el surgimiento de la teología del proceso liberal.

La simplicidad (indivisibilidad) de Dios es también un atributo fundamental del teísmo clásico. La simplicidad sostiene no solo muchos de los otros atributos cruciales de Dios sino también todas las otras doctrinas basadas en ellos. A pesar de su rechazo por el pensamiento de proceso contemporáneo (y el neoteísmo), este atributo se basa en sólidos argumentos bíblicos y teológicos y tiene una larga y venerable tradición. Desde la patristica hasta los medievales y en los tiempos modernos, tanto los teólogos católicos como los protestantes han defendido esta doctrina. Y aunque los desafíos continúan apareciendo hasta el presente, nadie ha demostrado su incoherencia filosófica o su falta de fundamento bíblico y teológico.

FUENTES

Ambrose. *De Fide* in Schaff, *The Nicene y Post Nicene Fathers* .

Anselm. *San Anselmo: Los escritos básicos* .

———. *Trinidad, encarnación y redención* .

———. *Verdad, libertad y maldad* .

Arminio, Jacob. *Las obras de James Arminius* .

Agustín. *La Ciudad de Dios* .

———. *Confesiones* .

———. *Exposiciones sobre el libro de los salmos* .

———. *Letras* .

———. *Sermones sobre lecciones del Nuevo Testamento* .

Bavinck, Herman. *La Doctrina de Dios* .

Behe, Michael. *La caja negra de Darwin* .

Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .

Casiano, Juan. *Los doce libros de John Cassian* .
Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .
Clemente. *Stromata* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Cole, R. Alan. *Éxodo* .
Gilson, Étienne. *Dios y la filosofía* .
Gregorio de Nazianzen. *Introducción a la oración teológica XL: La oración sobre el santo bautismo* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Pathers* .
Gregorio de Nyssa. *Responde a Eunomius* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Pathers* .
Ireneo. *Contra las herejías* en Schaff, *los padres nicenos y post-nicenos* .
Kittel, Gerhard, ed. *El Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* .
Luther, Martin. *Las obras de Lutero* .
Origen *De Principiis* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Pinnock, Clark, ed. *La apertura de Dios* .
Plantinga, Alvin. *¿Dios tiene una naturaleza?*
Prestigio, GL *Dios en el pensamiento patrístico* .
Preuss, Arthur. *Dios: su capacidad de conocer, su esencia y sus atributos* .
Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* .
Schaff, Philip. *Los credos de la cristiandad* .
———. *Los padres nicenos y post-nicenos* .
Shedd, William GT *Teología dogmática* .
Tomás de Aquino. *Sobre el poder de Dios* .
———. *Summa de la enseñanza cristiana*.
———. *Summa Theologica*
Turretin, Francis. *Institutos de teología elenctica* .



CAPÍTULO TRES

LA ASEIDAD Y NECESIDAD DE DIOS

Aseidad y necesidad son atributos afines. La aseidad tiene que ver con la existencia de Dios, y la necesidad tiene que ver con la imposibilidad de su no existencia.

DEFINICIÓN DE LA ASEIDAD DE DIOS

"Aseidad" viene del latín *aseite*, que significa literalmente "de uno mismo". Usado por Dios, denota que Él existe en y de Sí mismo, independientemente de cualquier otra cosa. Él es auto existente.

Sin embargo, ser auto existente no es lo mismo que ser auto causado (*causa sui*). Es imposible causar la propia existencia, ya que, una vez más, una causa es ontológicamente anterior a su efecto, y algo no puede ser ontológicamente anterior a sí misma. Por lo tanto, un ser existente en sí mismo (un ser con aseidad) no es un ser *auto-causado*; más bien, un ser autoexistente es un ser sin *causa*. Simplemente no tiene causa, ya que solo los seres que posiblemente *no pueden ser* necesitan una causa. Por lo tanto, un Ser que no puede *no ser posible* debe ser un Ser no causado (necesario).

LA BASE BÍBLICA PARA LA ASEIDAD DE DIOS

La base bíblica para la aseveración de Dios se encuentra en los hechos de que (1) Él existió antes y es independiente de la creación y que (2) Él trajo y sostiene en existencia todo lo demás. Muchos de los versos que apoyan la aseidad de Dios ya han sido utilizados para demostrar su realidad pura. "En el principio, Dios ..." (Gén. 1:

1). "Antes de que nacieran las montañas o hicieras crecer la tierra y el mundo, de la eternidad a la eternidad eres Dios" (Sal. 90: 2). "En el principio estaba el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios ... A través de él se hicieron todas las cosas; sin él no se hizo nada que se haya hecho "(Juan 1: 1, 3). "No es servido por manos humanas, como si necesitara algo, porque él mismo le da a todos los hombres vida y aliento y todo lo demás" (Hechos 17:25). "De él, a través de él y para él, son todas las cosas" (Rom. 11: 36). "Él es antes de todas las cosas" (Col. 1:17). "Él nos habló por su Hijo, a quien nombró heredero de todas las cosas, y por medio de quien creó el universo" (Hebreos 1: 2). "Dios, para quien y por quien todo existe ..." (Hebreos 2:10). "Por tu voluntad fueron creados y han sido creados" (Ap. 4:11).

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA ASEIDAD DE DIOS

La aseveración de Dios se desprende de varios de sus otros atributos. Estos incluyen Su realidad pura, Su no casualidad, Su necesidad y Su inmutabilidad.

La Aseidad Sigue De La Pura Actualidad

Como se mostró anteriormente (en el capítulo 2), Dios, como Pureza de la realidad, no tiene potencial para no existir. Lo que no tiene potencial para la inexistencia debe existir en sí mismo; Es decir, es autoexistente. Así que Dios es autoexistente, que es lo que se entiende por Su aseidad.

La Aseidad sigue de la casualidad

Como la Primera Causa de todas las cosas (vea la parte 2, "Creación"), Dios es un Ser sin causa. Lo que no está causado existe en sí mismo, que es lo que se entiende por aseidad.

Aseity sigue de la necesidad

Dios es un Ser necesario (ver bajo encabezados principales a continuación). Un Ser necesario por naturaleza es aquel que no puede no existir, y lo que no puede no existir tiene existencia en sí mismo. Por lo tanto, Dios es auto existente (tiene aseidad).

La Aseidad sigue de la inmutabilidad

Un Ser inmutable no puede cambiar (ver capítulo 4). Dejar de ser es una forma de cambio; De hecho, es un cambio sustancial. Por lo tanto, un Ser inmutable no puede

dejar de existir. Además, lo que no puede dejar de existir debe existir en sí mismo. Lo que existe en sí mismo tiene aseidad.

LA BASE HISTORICA PARA LA ASEIDAD DE DIOS

Hay una base histórica sólida para la creencia cristiana de que Dios es la Causa autoexistente y no causada de todo lo demás que existe. Comienza con los primeros padres de la iglesia (ante-nicena) y continúa hasta los tiempos modernos.

Padres de la Iglesia primitiva sobre la Aseidad de Dios

Mathetes (c. 130)

Porque mientras los gentiles, al ofrecer tales cosas a aquellos que carecen de sentido y oído, proporcionan un ejemplo de locura; por otra parte, al pensar en ofrecerle cosas a Dios como si Él las necesitara, podrían considerarlo más bien como un acto de locura que de adoración divina. Porque el que hizo el cielo y la tierra, y todo lo que hay en él, y da a todas las cosas de las cuales estamos en necesidad, ciertamente no requiere ninguna de las cosas que Él mismo otorga, tales como pensar en suministrárselas. (*EMD* , 3 en Roberts y Donaldson, *ANF* , 1)

Ignacio (dc 110)

"Honre a Dios de verdad, como el Autor y el Señor de todas las cosas ... Porque no hay nadie superior a Dios, ni siquiera como Él, entre todos los seres que existen" (*EIS* , 9 en *ibid.*). "Busca a Aquel que está por encima de los tiempos, a Aquél que no tiene tiempos" (*SVIE* , 3 in *ibid.*).

Ireneo (c. 125 – c. 202)

Es correcto, entonces, que comience con la primera y más importante cabeza, es decir, Dios el Creador, que hizo el cielo y la tierra, y todas las cosas que están allí (a quienes estos hombres diseñan blasfemamente el fruto de un defecto), y para demostrar que no hay nada ni por encima de Él ni después de Él; ni eso, influenciado por nadie, sino por su libre albedrío, Él creó todas las cosas, ya que Él es el único Dios, el único Señor, el único Creador, el único Padre, solo que contiene todas las cosas, y Él mismo ordenando todas las cosas en existencia. (*AH* , 2.1.1 en *ibid.*)

Tatian (120–173)

"Ni siquiera el inefable Dios debe ser presentado con regalos; porque el que no tiene nada debe ser tergiversado por nosotros como si fuera un indigente "(*ATG* , 4.2 en *ibid.*).

Padres medievales de la iglesia sobre la aseveración de Dios

Durante la Edad Media, la doctrina de la existencia de Dios se elaboró con mayor sofisticación filosófica. Esto es cada vez más cierto de los padres medievales de Agustín a través de Aquino.

Agustín (354–430)

Dios es el Ser Absoluto y, por lo tanto, todo otro ser que es relativo fue hecho por Él. Ningún ser que se haya hecho de la nada podría estar a la par con Dios, ni podría serlo en absoluto, si no fuera hecho por él. (C, 11.5)

Tomás de Aquino (1225-1274)

"Dado que, por lo tanto, el ser divino no es un ser recibido en nada, sino que Él es su propio *ser subsistente* ... está claro que Dios mismo es infinito y perfecto" (*ST* , la.7.1). Además, "el hecho de que el ser de Dios subsista por sí mismo, no se reciba en ningún otro y, por lo tanto, se llame infinito, muestra que Él se distingue de todos los demás seres, y que todos los demás deben estar separados de Él" (ibid. , 7.1, 3).

John Calvin (1509–1564), El Reformador, sobre la Aseidad de Dios

Desde el poder de Dios, naturalmente, somos guiados a considerar su eternidad, ya que de lo que todas las demás cosas derivan de su origen, necesariamente debe ser autoexistente y eterno. Más aún, si se le pregunta qué causa lo indujo a crear todas las cosas al principio, y ahora lo inclina a preservarlas, encontraremos que no puede haber otra causa que no sea su propia bondad. (*ICR* , 1.5.6)

Aquí podemos observar, *primero* , que su eternidad y su propia existencia son declaradas por su magnífico nombre repetido dos veces; y, *segundo* , que en la enumeración de sus perfecciones, no se describe como está en sí mismo, sino en relación con nosotros, para que nuestro reconocimiento de él sea una impresión real más vívida que una especulación visionaria vacía, (ibid. , 1.10.2)

Teólogos de la post-reforma sobre la Aseidad de Dios

Después de los reformadores y de los tiempos modernos, no hay una desviación significativa en la doctrina de la aseidad de Dios. De hecho, en gran parte se supone.

Jacob Arminius (1560-1609)

Es sin principio y sin causa, sea externo o interno. Porque dado que no puede haber ningún avance en el *infinito* (porque si pudiera, no habría Esencia ni Conocimiento), debe haber una Esencia, por encima y antes de la cual no puede existir ninguna otra: Pero tal Esencia debe ser la de Dios; pues, a todo lo que se le atribuya esta Esencia, será por el mismo acto de atribución que será Dios mismo. (*WJA* , Vol. 2, 114-15)

Francis Turretin (1623-1687)

La naturaleza prueba el ser de Dios ya que proclama que no solo es, sino que es de otro y no podría estar sin otro. Porque si es cierto e indudable que de la nada, nada se hace y que nada puede ser la causa de sí mismo (porque entonces sería el antes y el después de sí mismo), también es cierto que debemos otorgar a un ser primordial e improductivo. ¿quiénes son todas las cosas, pero quién es él mismo de nadie. (*IET* , 170)

“De la eternidad a la eternidad, tú eres Dios. Siempre has sido Dios, y ningún tiempo puede ser asignado como el comienzo de tu ser ”(en Charnock, *EAG* , 1: 277).

Stephen Charnock (1628-1680)

Dios es sin principio. "En el principio" Dios creó el mundo [*Gén. 1: 1*]. Dios fue entonces antes del comienzo de ello; y ¿qué punto se puede establecer en el lugar donde Dios comenzó, si él fuera antes del comienzo de las cosas creadas? Dios estaba sin principio, aunque todas las otras cosas tenían tiempo y comenzaban desde él. (*ibid.*, 1: 281)

Dios es de sí mismo, de ningún otro. Las naturalezas, que son hechas por Dios, pueden aumentar, porque comenzaron a ser; pueden disminuir, porque están hechos de nada, y por lo tanto no tienden a nada; la condición de su original los lleva a desertar, y el poder de su Creador los lleva a aumentar. Pero Dios no tiene original; no tiene defecto, porque no fue hecho de nada: no tiene aumento, porque no tuvo principio. Él estaba antes de todas las cosas, y, por lo tanto, no depende de ninguna otra cosa que, por su propio cambio, pueda traer un cambio sobre él. (*ibid.*, 1: 321)

El que no es de otro, no puede dejar de ser siempre lo que es: Dios es el primer Ser, un Ser independiente; no fue producido de sí mismo, ni de ningún otro, sino que por naturaleza siempre lo ha sido, y, por lo tanto, no puede ser cambiado por sí mismo o por cualquier otro, de lo que él es en su propia naturaleza, (*ibid.*, 1: 319)

John Miley (1813–1895)

“Dios es para el pensamiento humano un Ser incomprendible, que existe en soledad absoluta, aparte de las categorías de género y especie” (*ST* , I, 59).

William GT Shedd (1820–1894)

La autoexistencia de Dios denota que el fundamento de su ser está en sí mismo. En la referencia, a veces se dice que Dios es su propia causa. Pero este es un lenguaje objetable. Dios es el Ser sin causa, y en este sentido difiere de todos los demás seres. (*DT* , 338)

Herman Bavinck (1854–1921)

Cada atributo es idéntico al ser de Dios. Él *es* lo que *tiene* ... Cuando hablamos de Dios, debemos mantener que cada uno de sus atributos es idéntico a su ser ... Lo que Dios sea es completamente y simultáneamente. (*DG* , 121)

OBJECIONES A LA ASEIDAD DE DIOS

Las objeciones a la autoexistencia de Dios no son tan numerosas como las de algunos de sus otros atributos. Esto se debe principalmente al hecho de que la aseidad de Dios se deriva de la creencia cristiana más básica de que Dios es la primera causa de todo lo demás que existe. No obstante, en los tiempos modernos la aseidad ha llevado a algunos a objetar el punto del ateísmo.

Objeción uno: basada en la idea de que la aseveración conduce a una contradicción lógica

Comenzando al menos tan pronto como Immanuel Kant (1724–1804), se argumentó que hablar de Dios como un Ser no causa conduce a una paradoja (ver *CPR*). Si todo necesita una causa, entonces debe haber una Primera Causa para iniciar la causa. Por otro lado, si todo necesita una causa, entonces también lo hace la Primera Causa, y así sucesivamente para siempre. De modo que plantear a Dios como una Primera Causa no causada conduce también a postular que no hay una Primera Causa no causada, una antinomia o una contradicción lógica.

Respuesta a la Objeción Uno

La paradoja de Kant, a la que llamó antinomia, se basa en una visión errónea de la causalidad. Esta ley fundamental del pensamiento no establece, como sugirió Kant, que " *todo* necesita una causa". Por el contrario, afirma que "todo lo que es finito, contingente o tiene un principio necesita una causa". Cuando se declara en su forma correcta, no hay contradicción. Si solo las cosas finitas necesitan una causa, entonces cuando uno alcanza una Causa infinita no hay necesidad de una causa adicional.

Objeción dos: basada en la imposibilidad de la autoexistencia

Otra objeción a la aseidad de Dios se basa en la naturaleza misma de la aseidad. De acuerdo con esta objeción, un Ser autoexistente es un Ser auto-causado. Pero un Ser auto-causado es imposible, ya que sería ontológicamente anterior a sí mismo. Por lo tanto, la autoexistencia es imposible.

Respuesta a la Objeción Dos

La falacia en esta objeción es una definición errónea de un ser autoexistente. Dios no es un Ser causado por *uno* mismo (que es imposible), sino *un* Ser *no* causado (que es posible). Un Ser auto-causado es contradictorio, pero la existencia auto-causada no es lo mismo que la auto-existencia. Dios existe *en* sí mismo, pero no *de* sí mismo; es decir, un ser autoexistente no es la causa de sí mismo porque no necesita causa de sí

mismo. En resumen, Dios es la Causa no causada de todo lo demás que existe; Él no es la causa auto-causada de su propia existencia.

LA NECESIDAD DE DIOS

Nuevamente, aseidad y necesidad están estrechamente relacionadas: ambos son atributos incomunicables o intransferibles de Dios; Ambos se refieren al tipo único de ser de Dios. La aseidad y la necesidad a menudo son agrupadas por los teólogos, aunque son conceptos distinguibles.

Un Ser necesario es aquel cuya inexistencia es imposible; es decir, si un ser necesario existe, entonces Él debe existir necesariamente. Esto se puede afirmar en al menos cuatro formas. Un ser necesario es

- (1) un ser cuya inexistencia no es posible;
- (2) un ser cuya existencia es esencial;
- (3) un Ser cuya esencia es existir;
- (4) un ser cuya esencia y existencia son idénticas.

En contraste con un Ser necesario, un ser contingente es

- (1) un ser cuya inexistencia es posible;
- (2) un ser cuya existencia no es esencial;
- (3) un ser cuya esencia no es existir;
- (4) un ser cuya esencia y existencia no son idénticas.

Por lo tanto, un Ser necesario es uno que no es contingente, y un ser contingente es uno que no es necesario. Un ser contingente es uno que *puede* existir, y un Ser Necesario es uno que *no puede* no existir.

LA BASE BÍBLICA PARA LA NECESIDAD DE DIOS

La base bíblica para la necesidad de Dios se encuentra en los mismos versículos que hablan de Su aseveración (ver bajo los encabezados principales arriba). Dios es el principiante sin principio (Gen. 1: 1; Juan 1: 3); Él trajo todo lo demás a la existencia, pero Él nunca llegó a existir (Salmo 90: 2; Juan 1: 3; Col. 1:16). Él es el Primer Ser absoluto, antes del cual no había nada más (Col. 1:17; Ap. 1: 8; 3:14). Él es totalmente autosuficiente, no necesita nada de nada ni de nadie (Hechos 17:25): "De él, a través de él y para él, son todas las cosas" (Rom. 11:36). Tal Ser, que es la base de todos los demás seres pero no necesita base para Su ser, es un Ser necesario.

LA BASE TEOLOGICA PARA LA NECESIDAD DE DIOS

La necesidad de Dios se desprende de varios de sus otros atributos. Estos incluyen Su realidad pura, Su no casualidad, Su aseidad y Su inmutabilidad.

La necesidad sigue de la pura realidad

Dios es una realidad pura sin potencial pasivo en absoluto (ver capítulo 2). La realidad pura no tiene potencial para no existir, y lo que no tiene potencial para la inexistencia debe existir. Así, lo que es realidad pura es una existencia necesaria; Dios es una existencia necesaria.

La necesidad sigue de la casualidad

La necesidad del Ser de Dios también se deriva del hecho de que Él es un Ser sin causa. Lo que no está causado existe independientemente, y lo que existe independientemente es una existencia necesaria. En consecuencia, Dios es una existencia necesaria.

La necesidad sigue de Aseity

Que Dios es un Ser necesario también se desprende del hecho de que Él tiene existencia propia o aseidad (ver más arriba). Dios como un ser autoexistente es un ser independiente, y lo que tiene una existencia independiente es una existencia necesaria. Por lo tanto, Dios *es la* existencia necesaria.

La necesidad sigue de la inmutabilidad

Un ser inmutable no puede cambiar. Nuevamente, dejar de ser es una forma de cambio. Por lo tanto, un Ser inmutable no puede dejar de existir, y lo que no puede dejar de existir debe existir. Lo que debe existir (es decir, no puede no existir) es un Ser necesario.

LA BASE HISTORICA PARA LA NECESIDAD DE DIOS

El concepto de un ser necesario estaba implícito desde los primeros tiempos del cristianismo. La doctrina de la necesidad de Dios se hizo explícita en el pensamiento de los teístas clásicos posteriores.

Padres de la Iglesia primitiva sobre la necesidad de Dios

Ireneo

¿Cómo puede haber otra plenitud, o principio, o poder, o Dios, por encima de Él, ya que es una cuestión de necesidad que Dios, el *Pleroma* (plenitud) de todo esto, contenga todas las cosas en Su inmensidad, y debería estar ¿No está contenido por nadie?

Añadió,

De la misma manera, existe una absoluta necesidad de que Él experimente la misma cosa en todos los demás puntos, y que se mantenga, acorralado y encerrado por aquellas existencias que están fuera de Él. Para ese ser que es el fin hacia abajo, necesariamente lo circunscribe y lo rodea, quien encuentra su fin en él. (*AH* , 2.1.2 en Roberts y Donaldson, *ANF*)

Ignacio

"Honre a Dios de verdad, como el Autor y el Señor de todas las cosas ... Porque no hay nadie superior a Dios, ni siquiera como Él, entre todos los seres que existen" (*EIS* , 9 en *ibid.*). "Busca a Aquel que está por encima de los tiempos, a Aquél que no tiene tiempos" (*SVIE* , 3 in *ibid.*).

Mathetes

Porque mientras los gentiles, al ofrecer tales cosas a aquellos que carecen de sentido y oído, proporcionan un ejemplo de locura; ellos, por otra parte, al pensar en ofrecerle cosas a Dios como si Él las necesitara, podrían justamente considerarlo más bien un acto de locura que de adoración divina. Porque el que hizo el cielo y la tierra, y todo lo que hay en él, y da a todas las cosas de las cuales estamos en necesidad, ciertamente no requiere ninguna de las cosas que Él mismo otorga, tales como pensar en suministrárselas. (*EMD* , 2 en *ibid.*)

Padres de la Iglesia medieval sobre la necesidad de Dios

La necesidad de Dios entró en sí misma como una doctrina durante la Edad Media. Siendo un concomitante de aseity, los grandes teólogos antes de la Reforma prestaron más atención a este atributo metafísico crucial.

Agustín

Cualquier cosa, no importa cuán excelente, si es mutable, no tiene un verdadero ser; porque el ser verdadero no se encuentra donde también hay no-ser. Lo que sea que tenga en él la posibilidad de cambio, ser cambiado no es lo que era. Si eso que no es, una especie de muerte ha tenido lugar allí; algo que estaba allí, y no está, ha sido destruido ... Algo ha cambiado y es lo que no estaba. Veo que hay una especie de vida en lo que es, y muerte en lo que ha sido ... Examina las

mutaciones de las cosas y encontrarás en todas partes "ha habido" y "habrá". Piensa en Dios y encontrarás "es "Donde" ha sido "y" será "no puede ser. (*OGJ* , 38.10)

Porque "toda sustancia que no es una cosa creada es Dios, y todo lo que no es creado es Dios" (*OT* , 1.6).

Puesto que Dios es el ser supremo; es decir, dado que Él es supremamente y, por lo tanto, es inmutable, se deduce que dio "ser" a todo lo que creó de la nada; Sin embargo, no es el Ser absoluto (*C* , 11.2).

Anselmo

En su famoso argumento ontológico de la existencia de Dios, Anselmo habló de Dios como un Ser necesario. "Y ciertamente existe tan verdaderamente, que no se puede concebir que no exista" (*SABW* , 8). Continuó: "Entonces, nadie que entienda lo que es Dios puede concebir que Dios no existe" (*ibid.*, 10). "Este ser solo ... no puede concebirse para que no exista ... Entonces, solo con Dios se puede decir que es imposible concebir su no existencia" (*ibid.*, 160–61).

Él continuó,

Por lo tanto, dado que todas las cosas existen a través de esta única cosa, sin lugar a dudas, esta única cosa existe a través de sí misma. Por lo tanto, todas las otras cosas existen a través de algo distinto de ellos mismos, mientras que esto solo existe a través de sí mismo. Pero lo que existe a través de algo distinto a sí mismo, es menos que aquello a través del cual existen todas las otras cosas, y que solo existe a través de sí mismo.

Promover,

Lo que existe por sí mismo, existe sobre todo. Existe, por lo tanto, una cosa, que solo de todas las cosas existe y existe supremamente. Pero lo que existe más que todo, lo que a través de lo que es bueno es bueno, lo que es grande es grandioso, y de hecho, a través del cual existe lo que existe, esto es necesariamente supremamente bueno, supremamente grande, y es de todas las cosas que existen, el supremo. Por lo tanto, hay algo que, ya sea que se llame una esencia, una sustancia o una naturaleza, es lo mejor y lo más grande, y de todas las cosas que son, lo supremo. (*ACMW* , 4)

Es solo a la esencia suprema que correctamente le damos el nombre de Dios. Porque si dices que Dios existe, independientemente de si dices que existe uno o muchos Dioses, esta es una idea que no puedes entender, a menos que pienses en Dios como esa sustancia que es superior a toda naturaleza que no sea Dios ... Porque solo la esencia suprema es aquella a través de la cual todo lo bueno es bueno, sin lo cual nada es bueno y está fuera de, a través y en el cual todas las cosas existen (*ibid.*, 210-11)

Tomás de Aquino

En su "tercera vía" para probar la existencia de Dios, Aquino concluyó: "Por lo tanto, no todos los seres son meramente posibles, pero debe existir algo cuya existencia sea necesaria". Añadió: "Por lo tanto, no podemos dejar de admitir la existencia de algunos tienen de sí mismos su propia necesidad, y no la reciben de otro

”(*ST* , la.2.3). Continuó en otra parte: "Dado que, por lo tanto, el ser divino no es un ser recibido en nada, sino que es su propio *ser subsistente* ... está claro que Dios mismo es infinito y perfecto" (ibid., La.7.1).

Además, "el hecho de que el ser de Dios subsista por sí mismo, no se reciba en ningún otro y, por lo tanto, se llame infinito, muestra que se lo distingue de todos los demás seres, y que todos los demás deben estar separados de Él" (ibid.). Continuó: "Es contra la naturaleza de una cosa hecha para que su esencia sea su propia existencia; porque un ser subsistente no es un ser creado; por lo tanto, es contra la naturaleza de una cosa hecha ser absolutamente infinito ". Por lo tanto, como Dios, aunque tiene un poder infinito, no puede hacer que una cosa no se haga ... así como tampoco puede hacer que algo sea absolutamente infinito (ibid., la.7.2 ad 1).

Los teólogos de la reforma y de la post-reforma sobre la necesidad de Dios

Como una serie de otros atributos metafísicos de Dios, los reformadores pasaron poco tiempo explicando la necesidad de Dios. En general, simplemente asumieron su significado y validez.

Martin luther

Dios no debe ser excluido de, o limitado a, cualquier lugar. Él está en todas partes y en ninguna parte. Si se pregunta si Él está en todas partes solo de acuerdo con el ejercicio de Su poder (*potencializador*) o de acuerdo con Su esencia (*substancialmente*), respondo: Él está en cada criatura de ambas maneras; mientras que una criatura trabaja a través de su atributo (*por calidad*), Dios no trabaja a través de su atributo, sino a través de su esencia (*esencializador*). (*WLS* , 543-44)

John Calvin

Desde el poder *de* Dios, naturalmente, somos guiados a considerar su eternidad, ya que de lo que todas las demás cosas derivan de su origen, necesariamente debe ser autoexistente y eterno. Más aún, si se le pregunta qué causa lo indujo a crear todas las cosas al principio, y ahora lo inclina a preservarlas, encontraremos que no puede haber otra causa que no sea su propia bondad. Pero si esta es la única causa, nada más debería ser requerido para atraer nuestro amor hacia él; Cada criatura, como nos recuerda el salmista, participando en su misericordia. "Sus misericordias están sobre todas sus obras" [[Sal. 145: 9](#)] (ibid.).

Jacob arminio

Como deberíamos enunciar negativamente, el modo por el cual la Esencia de Dios preminentemente es y es espiritual, por encima de la excelencia o de todas las Esencias, incluso de aquellas que son espirituales; así que esto puede hacerse primero e inmediatamente en una sola frase, "Él es ... sin principio y sin causa externa o interna". Porque ya que no puede haber ningún

avance *en infinito* , (porque si pudiera, no habría Esencia , no hay Conocimiento,) debe haber una Esencia, por encima de la cual no puede existir ninguna otra: Pero tal Esencia debe ser la de Dios; Porque, a todo lo que pueda atribuirse esta Esencia, será por el mismo acto de atribución que será Dios mismo. (*WJA* , II, 114-15)

Teólogos de la post-reforma sobre la necesidad de Dios

Algunos de los post-reformadores discutieron la necesidad de Dios con un poco más de detalle. Fue de particular interés para aquellos que usaron el argumento de la contingencia a la existencia de Dios o la segunda forma del argumento ontológico.

Francisco turretin

La novedad del mundo con el comienzo del movimiento y del tiempo demuestra la existencia necesaria de Dios. Porque si el mundo comenzó, necesariamente debe haber recibido su comienzo de parte de alguien. En la medida en que no podría ser de sí mismo, podría ser de nada más que de Dios. (*IET* , 170)

Jonathan Edwards (1703–1758)

No se discute más la dependencia de la Voluntad de Dios, que su voluntad suprema y sabia es necesaria, que la dependencia de su ser, que su existencia es necesaria. (*WJE* I, 71)

Stephen Charnock

“De la eternidad a la eternidad, tú eres Dios'. Siempre has sido Dios, y ningún tiempo puede ser asignado como el comienzo de tu ser”(*EAG* , 1: 277).

Promover,

Dios es de sí mismo, de ningún otro. Las naturalezas, que son hechas por Dios, pueden aumentar, porque comenzaron a ser; pueden disminuir, porque están hechos de nada, y por lo tanto no tienden a nada; la condición de su original los lleva a desertar, y el poder de su Creador los lleva a aumentar. Pero Dios no tiene original; no tiene defecto, porque no fue hecho de nada: no tiene aumento, porque no tuvo principio. Él estaba antes de todas las cosas, y, por lo tanto, no depende de ninguna otra cosa que, por su propio cambio, pueda traer un cambio sobre él. (*ibid.*, 1: 321)

Charles Hodge (1797–1878)

El primer argumento para probar que el mundo en su conjunto no es autoexistente y eterno, es que todas sus partes, todo lo que entra en su composición, es dependiente y mutable. Un todo no puede ser esencialmente diferente de sus partes constituyentes. Un número infinito de efectos no puede ser autoexistente. Si una cadena de tres enlaces no puede sostenerse a sí misma, mucho menos una cadena de un millón de enlaces. Nada multiplicado por el infinito no es nada todavía. Si no encontramos la causa de nuestra existencia en nosotros mismos, ni nuestros padres en sí mismos, ni sus progenitores en sí mismos, retrocedemos hasta el *infinito*. Solo está agregando nada a

nada. Lo que exige la mente es una causa suficiente, y no se hace ninguna aproximación al retroceder indefinidamente de un efecto a otro. Por lo tanto, las leyes de nuestra naturaleza racional nos obligan a asumir la existencia de una causa autoexistente, *es decir* , un Ser dotado con el poder adecuado para producir este mundo fenomenal en constante cambio. (*ST* , I, 211)

RL Dabney (1820-1898)

[El argumento del diseño] nos ayuda a mostrar la personalidad de Dios, como un ser de inteligencia y voluntad; y refuerza en gran medida el asalto que podremos hacer contra el panteísmo, al mostrar, a menos que haya una primera causa personal y divina antes del universo, esta debe ser, no solo sin causa, eterna, independiente, *necesariamente existente* , sino que debe ser respetada. con inteligencia. (*LST* , 1.14)

Herman Bavinck

Cada atributo es idéntico al ser de Dios. Él *es* lo que *tiene* ... Cuando hablamos de Dios, debemos mantener que cada uno de sus atributos es idéntico a su ser. Cualquier cosa que Dios sea, él es completamente y simultáneamente. (*DG* , 121)

OBJECIONES A LA NECESIDAD DE DIOS

Varias objeciones a Dios como una existencia necesaria han surgido en la filosofía moderna. Los dos más importantes son los siguientes.

Objeción uno: basada en la idea de que la necesidad se aplica a la lógica pero no al ser

Incluso hay un intento de refutación de Dios basado en esta premisa (consulte Findlay, "CGED" en Plantinga, *OA*). Es así: Dios es, por definición, un Ser necesario. La necesidad es un término que no puede aplicarse al ser, sino solo a los conceptos. Por lo tanto, no puede haber un Dios.

Respuesta a la Objeción Uno

El error en esta objeción se expone en la naturaleza contraproducente de su premisa básica. La afirmación de que "la necesidad no puede aplicarse a la existencia" (o "ser") es en sí misma una afirmación necesaria acerca de la existencia. Por lo tanto, es autodestructivo, ya que no puede evitar hacer lo que dice que no se puede hacer, es decir, hacer las declaraciones necesarias sobre la existencia.

Además, hablar de una existencia necesaria no tiene más sentido que hablar de una existencia contingente; necesario *significa* "no contingente". Como se mostró anteriormente (en el capítulo 1), el camino de la negación (*vía negativa*) es necesario

cuando se habla de un Ser infinito. Debemos eliminar todas las limitaciones en nuestros conceptos antes de que puedan aplicarse correctamente a un Ser infinito.

Objeción dos: basada en la supuesta falta de sentido del concepto de ser necesario

Esta objeción se basa en el argumento de que no tenemos nada en nuestra experiencia que sea necesario. Dado que todas las afirmaciones significativas deben tener alguna referencia a la experiencia, parece seguir que el concepto de un Ser necesario no tiene sentido.

Respuesta a la Objeción Dos

Este mismo argumento se nivela contra el concepto de un ser no causado. Sin embargo, esta contraproductiva en el objetor.

Primero, si un Dios sin causa no tiene sentido, entonces también lo es un universo sin causa, que muchos ateos postulan. Como nada puede producir algo, entonces, en última instancia, algo debe estar sin causa, ya sea el universo o su Causa. Pero, como se demostró anteriormente (ver Volumen 1, capítulo 2), el universo no puede ser eterno, ya que se está acabando. Por lo tanto, la Causa última del universo debe ser sin causa. Lo mismo se aplica al concepto de un Ser necesario, que puede derivarse de un Ser sin causa (ver arriba).

En segundo lugar, la frase "Un ser necesario no tiene significado" carecería de sentido a menos que hubiera un significado en las palabras "Ser necesario". En resumen, el ateo asume que la frase tiene un significado, de lo contrario, su afirmación de que no tiene sentido es contraproductiva.

En tercer lugar, no hay nada incoherente en el término "necesario" aplicado a la existencia, ya que no es contradictorio. Sabemos lo que significa "ser contingente" (es decir, lo que existe pero no puede existir), y lo necesario es lo opuesto a contingente (es decir, lo que no puede no existir).

Cuarto, y finalmente, el significado de estos términos se deriva de su relación con lo que depende de ellos. Este significado es doble: por una parte, términos como "necesario" o "infinito" son términos negativos; Describen lo que Dios no es. Dios no está limitado (Él es ilimitado) y no es contingente (Él es necesario). Además, sabemos qué significan estas limitaciones de la experiencia y, por el contrario, sabemos que Dios no tiene ninguna de estas limitaciones.

Es importante mencionar aquí una vez más que un término negativo no denota un atributo negativo. No es la afirmación de nada; más bien, es la negación de toda contingencia y limitación en la Primera Causa. El contenido positivo de lo que Dios es deriva del principio causal. Él es la actualidad porque causa toda la actualidad. Él es el Ser, ya que Él es la Causa de todo ser. Sin embargo, como la Causa de todo ser, Su

Ser no puede ser causado. Como la base de todo ser contingente, Él no puede ser un ser contingente.

RESUMEN

Dios tiene a la vez aseidad y necesidad; Su existencia es inherente y necesaria. Él existe en sí mismo, y no puede no existir. A diferencia de las criaturas, cuya existencia se deriva de otra y es contingente, la existencia de Dios es a la vez incausada e independiente.

Estas características se basan en sólidos fundamentos bíblicos, teológicos e históricos. Las objeciones a estos atributos clásicos son infundadas y contraproducentes.

FUENTES

Anselm. *Anselmo de Canterbury: Las obras principales* .

———. *San Anselmo: Escritos básicos* .

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .

Agustín. *Confesiones* .

———. *Exposiciones sobre el libro de los salmos* .

———. *Sobre el Evangelio de Juan* .

———. *En la Trinidad* .

Bavinck, Herman. *La Doctrina de Dios* .

Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .

Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .

Dabney, Robert L. *Conferencias en teología sistemática* .

Edwards, Jonathan. *Las obras de Jonathan Edwards* .

Findlay, JN "¿Se puede refutar la existencia de Dios?" En Alvin Plantinga, *El argumento ontológico* .

Garrigou-Lagrange, Reginald. *Dios: su existencia y su naturaleza* .

Geisler, Norman y Winfried Corduan. *Filosofía de la religión* .

Hackett, Stuart. *La resurrección del teísmo* .

Hodge, Charles. *Teología sistemática* .

Ignacio *Epístola de Ignatius a los smyrnaeans* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

———. *Versión siríaca de las epístolas ignacianas* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

———. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .

Kant, Emmanuel. *La Crítica de la razón pura* .

Luther, Martin. *Lo que dice Lutero* .

Mathetes. *Epístola de Mathetes a Diognetus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Miley, John. *Teología sistemática* .

Plantinga, Alvin. *El argumento ontológico* .

Roberts, Alexander y James Donaldson, editores. *Los Padres Ante-nicenos* .

Shedd, William GT *Teología dogmática* .

Tatian. *Dirección de Tatian a los griegos* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Tomás de Aquino. *Summa Theologica*

Turretin, Francis. *Institutos de teología elenctica* .



CAPÍTULO CUATRO

LA INMUTABILIDAD Y LA ETERNALIDAD DE DIOS

Inmutabilidad y la eternidad son dos de los atributos de Dios más debatidos en la teología contemporánea. No es así durante los primeros mil novecientos años de historia de la iglesia: ambas propiedades han sido consideradas esenciales para el teísmo ortodoxo a través de los siglos. Esta creencia histórica está bien fundamentada en el razonamiento tanto bíblico como teológico.

LA INMUTABILIDAD DE DIOS

Que Dios es inmutable en su naturaleza tiene un sólido apoyo en la teología bíblica, histórica y filosófica. A pesar de muchas expresiones antropomorfas (ver capítulo 1), la Biblia tiene referencias claras y repetidas a la inmutabilidad de Dios.

LA BASE BÍBLICA PARA LA INMUTABILIDAD DE DIOS

La base bíblica para la inmutabilidad de Dios se encuentra en numerosos textos. Considere lo siguiente: "Dios no es un hombre, que debe mentir, ni un hijo de hombre, que debe cambiar de opinión" (Núm. 23:19). "El que es la Gloria de Israel no miente ni cambia de opinión; porque no es un hombre, para que cambie de opinión" (1 Samuel 15:29). "Ellos perecerán, pero tú permaneces; todos se desgastarán como una prenda de vestir ... Pero usted sigue siendo el mismo, y sus años nunca terminarán" (Sal. 102: 26-27; cf. Heb. 1: 10-12). "Yo el Señor no cambio. Así que ustedes, oh

descendientes de Jacob, no son destruidos ”(Mal. 3: 6). “[Ellos] intercambiaron la gloria del *Dios inmortal* para imágenes hechas para parecerse a un hombre mortal y aves y animales y reptiles ”(Rom. 1:23, énfasis agregado). "Dios hizo esto para que, por dos cosas inmutables en las que es imposible que Dios mienta ..." (Hebreos 6:18). “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre” (Hebreos 13: 8). "Descansando en la esperanza de la vida eterna, que Dios, quien no miente, prometió antes del comienzo de los tiempos" (Tito 1: 2). “Todo don bueno y perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces celestiales, que no cambia como sombras cambiantes” (Santiago 1:17).

Es claro en estos versículos que no solo Dios no cambia, sino que también es *imposible* para él cambiar. Hay cosas *que no puede* hacer, a saber, que no puede actuar en contra de su naturaleza inmutable (inmutable).

El uso del antropomorfismo y las figuras del discurso

Sin duda, la Biblia a menudo habla de Dios en términos temporales, pero esto es desde un punto de vista humano. Se dice que Dios " *conoció* " (Rom. 8:29), como si Él estuviera de pie en un momento del tiempo y mirando hacia el futuro. Sin embargo, estas expresiones son antropomorfismos (hablar de Dios en términos humanos) que no deben tomarse más literalmente que, como hemos visto, cuando el texto bíblico dice que Dios tiene "alas" (Ex. 19: 4), "brazos" (Núm. 11:23), o "ojos" (Hebreos 4:13). Del mismo modo, el "arrepentimiento" de Dios o el "arrepentimiento" (Gn. 6: 6) no es más que tomarse literalmente como el "olvido" de Dios (Isaías 43:25).

No hay criterios objetivos por los cuales uno pueda aceptar uno de estos como literal y el otro como antropomórfico. El neoteísta Greg Boyd ofrece la "ridiculez" como criterio para determinar qué es figurativo y qué no lo es. Pero este es un criterio subjetivo. Lo que es ridículo para una persona desde una perspectiva no es necesariamente ridículo para otra persona desde una perspectiva diferente. Ciertamente, a uno le cuesta más tomar el "arrepentimiento" de Dios como algo menos ridículo (si se toma literalmente) que su "olvido". Esto es particularmente cierto, ya que la Biblia dice que Dios "no es un hombre, que debe arrepentirse" (1 Sam. 15:29 RSV ; cf. Num. 23:19 RSV). Si esto es literal, entonces es ridículo decir que Dios realmente se arrepiente.

Además, si tomamos literalmente la pregunta de Dios a Adán: “¿Dónde estás?” (Gen. 3: 9), entonces debemos llegar a la sorprendente conclusión de que Dios no es omnisciente; después de todo, en tal caso, Él no podía ver a Adán escondiéndose de Él en el Jardín. De repente, por el pensamiento neoteísta, todo un conjunto de atributos ortodoxos de Dios se derrumbó, dejando al descubierto a un Dios finito detrás de su afirmación de creer en uno infinito.

Hablar de Dios como conocimiento *previo* es otro ejemplo del lenguaje antropomórfico. Por supuesto, un Dios eterno en realidad no *proa* sabe; Él

simplemente sabe en su presente eterno. El discurso bíblico que lo presenta como un conocimiento previo es simplemente hablar desde una perspectiva humana. Esto no es más difícil de explicar que otros antropomorfismos acordados por los neoteístas, como que Dios tenga brazos, piernas, ojos o incluso alas. Uno esperaría que un libro escrito por humanos y para humanos a menudo les hablara a los humanos desde una perspectiva humana. (Ver el Volumen 1, capítulos 13 y 27, sobre las doctrinas de la inspiración bíblica y la inerrancia).

LA BASE TEOLOGICA PARA LA INMUTABILIDAD DE DIOS

Los grandes Padres de la iglesia, especialmente Tomás de Aquino, han presentado sólidos argumentos para la inmutabilidad de Dios. Varios de ellos serán resumidos brevemente aquí.

El argumento de la pura realidad

Aquino ofreció varios argumentos a favor de la inmutabilidad de Dios (*ST* , la.13.7). El primer argumento se basa en el hecho de que un Dios de realidad pura ("YO SOY-ness") no tiene potencial. Todo lo que cambia tiene potencialidad, pero no puede haber potencialidad en Dios, porque Él es pura realidad. De ello se deduce, por lo tanto, que Dios no puede cambiar.

El argumento de la simplicidad

El segundo argumento para la inmutabilidad de Dios se deriva de su simplicidad. Todo lo que cambia está compuesto de lo que cambia y lo que no cambia. Pero no puede haber composición en Dios, Él es un ser absolutamente simple. Por lo tanto, Dios no puede cambiar.

El argumento de la perfección

El tercer argumento de las inmutables razones de Dios se basa en su absoluta perfección. En pocas palabras, cualquier cambio adquiere algo nuevo. Dios no puede adquirir nada nuevo, ya que Él es absolutamente perfecto; Él no podría de ninguna manera ser mejor. Por lo tanto, Dios no puede cambiar.

El argumento del infinito

Hay otro atributo por el cual uno puede argumentar la inmutabilidad, a saber, el atributo del infinito. Un ser infinito no tiene partes; si lo hiciera, no podría ser infinito, ya que un número infinito de partes es imposible. No importa cuántas partes tenga uno, siempre es posible agregar una más. Pero no puede haber más de un número infinito de partes. Por lo tanto, no es posible que un Ser infinito tenga partes. Y lo que no tiene partes no puede cambiar, porque el cambio implica la pérdida o ganancia de partes. Un ser infinito no puede cambiar.

El argumento de la necesidad

Además, la inmutabilidad se sigue de la necesidad, porque un Ser necesario no puede cambiar en su ser. El ser que tiene, tiene necesariamente. Si no tuviera que ser necesariamente, entonces no sería un Ser necesario. Se deduce, por lo tanto, que un ser necesario no puede cambiar.

Por supuesto, podría argumentarse que Dios puede haber sido necesariamente, pero puede haber otras características que Él solo tiene accidentalmente. Esto puede ser rechazado por dos motivos diferentes.

Primero , Dios es simple y no puede tener ninguna parte (vea el capítulo 2).

Segundo , incluso si Dios tiene accidentes, aún debe ser necesario en Su Ser básico, porque eso es lo que significa un *Ser* necesario . Si Dios es necesario en Su Ser, entonces Él debe ser inmutable en Su Ser, como lo demuestra el argumento anterior. Un accidente es lo que no es esencial para un ser, por lo que Dios todavía debe ser inmutable en su ser esencial.

El argumento del cambio

Aquino argumentó que cualquier cambio pasa de un estado de potencialidad para ese cambio a un estado de cambio real (*ST* , 1.2.3). Ninguna potencialidad de ser puede actualizarse. Por ejemplo, los pigmentos y el lienzo tienen el potencial de ser una gran pintura, pero no pueden actualizarse; Se necesita una causa (artista) fuera de ese potencial para actualizarla.

El mero potencial de cambiar algo no puede explicar el cambio; debe haber un actualizador fuera del potencial para actualizarlo. En última instancia, sin embargo, este actualizador no puede tener el potencial de cambio, ya que si lo tuviera, también necesitaría una causa. No puede haber un retroceso infinito de tales causas, ya que no habría nada para hacer la actualización, todas las causas se actualizarán, pero ninguna hará la actualización. Por lo tanto, debe haber un Primer Actualizador incambiable de todos los cambios.

LA BASE HISTORICA PARA LA INMUTABILIDAD DE DIOS

La historia de la iglesia cristiana es virtualmente unánime sobre la inmutabilidad de la naturaleza de Dios, desde el principio hasta los tiempos modernos. Si bien se ha producido un animado debate sobre cómo Dios se relaciona con un mundo cambiante, particularmente en el presente, sin embargo, ha habido unidad en la inmutabilidad de Dios.

La visión patristica de la inmutabilidad

Aunque los primeros Padres estaban comprometidos en otros asuntos, sí se referían a la inmutabilidad de Dios. Esto es evidente a partir de las siguientes citas.

Novatian (c. 200 – c. 258)

Novatian dijo que Dios nunca cambia "a Sí Mismo en ninguna forma, no sea que, por el cambio, parezca ser mortal ..."

Por lo tanto, nunca hay en Él ningún acceso o aumento de ninguna parte o honor, para que nada parezca haber faltado a Su perfección, ni se sustenta en él ninguna pérdida, para que no parezca que Él haya sufrido un grado de mortalidad. . (*CT* , 4 en Roberts y Donaldson, *ANF* , V)

Esta inmutabilidad es cierta porque

lo que es, siempre lo es; y quién es Él, Él siempre es Él mismo; y qué carácter tiene, siempre tiene ... y por eso dice: "Yo soy Dios, no cambio"; en eso, lo que no nace no puede sufrir cambios, manteniendo siempre su condición. Porque sea lo que sea en Él, que constituye la Divinidad, necesariamente debe existir siempre, manteniéndose a sí mismo por sus propios poderes, para que Él siempre sea Dios. (ibídem.)

Por lo tanto, también es inmortal e incorruptible, ni consciente de ningún tipo de pérdida ni final. Porque porque es incorruptible, es por lo tanto inmortal; y como Él es inmortal, ciertamente también es incorruptible, cada uno involucrado por turnos en el otro, consigo mismo y en sí mismo, por una conexión mutua, y prolongado por una concatenación vicaria a la condición de la eternidad; la inmortalidad que surge de la incorrupción, así como la incorrupción que proviene de la inmortalidad, (ibid.)

Para que Dios experimente el cambio es para que Él deje de ser Dios:

Porque si Él no contiene todo lo que es, sea lo que sea, al ver que lo que se encuentra en eso por lo que se contiene se encuentra que es menor que aquello por lo que se contiene, dejará de ser Dios y se reducirá al poder de otra, en cuya grandeza Él, siendo más pequeño, habrá sido incluida. Y por lo tanto lo que lo contenía, entonces, más bien afirmaría ser Dios. (ibídem.)

Arístides (fl. Siglo II)

Arístides distinguió la inmutabilidad como una evidencia de que alguien realmente es un dios. Habló de los que están

no dioses, sino una cosa creada, susceptible de arruinar y cambiar, que es de la misma naturaleza que el hombre; mientras que Dios es imperecedero e invariable [inmutable], e invisible, mientras que aún Él ve, invalida y transforma todas las cosas. (*AAP* , 4 en *ibid.* X)

Melito de Sardis (fl. Siglo II)

Melito tenía un estándar similar (al igual que Clemente de Alejandría). Él reprendió a los individuos por servir lo que realmente no existe, en contraste con el verdadero Dios:

Él, yo digo, realmente existe, y por Su poder todo subsiste. Este ser no está hecho en ningún sentido, ni Él nunca llegó a ser; pero Él ha existido desde la eternidad, y seguirá existiendo por los siglos de los siglos. Él no cambia, mientras que todo lo demás cambia. (*PRSTC* , 1 en *ibid.*, VIII)

Gregory Thaumaturgus (c. 213–275)

Gregory Thaumaturgus dijo que las pasiones humanas normales de dolor y angustia no son propiedades "de la Divinidad inmutable". El Verbo Encarnado en Su naturaleza humana

exhibió en Sí mismo el ejercicio de los afectos y susceptibilidades que nos son propios, habiéndonos endurecido con nuestra pasabilidad, tal como está escrito, de que “Él ha cargado con nuestros dolores y ha soportado nuestras penas” (*TTF* , 11, en *ibid.*, VI) .

Alejandro, obispo de Alejandría (m. 328)

Alexander dijo: "Con respecto a quiénes creemos, así como la Iglesia apostólica cree, en un Padre no nacido, que no tiene de nadie la causa de Su Ser, que es inmutable e inmutable, que siempre es el mismo, y no admite ningún aumento". o disminución ". Además, el Hijo, a partir de la esencia del Padre, también es inmutable:“ Él es igualmente igual al Padre inmutable e inmutable, *faltando* en la nada ”(*EAH* , 1.12 en Roberts y Donaldson, *ANF* , VI).

La visión medieval de la inmutabilidad de Dios.

La doctrina de la inmutabilidad divina entró en vigencia en la Edad Media. De los poderosos corrales de Agustín, Anselmo y Aquino, este atributo recibió un lugar permanente en la teología ortodoxa. Tras el surgimiento de la teología del proceso (neoteísmo), los evangélicos recientes que desafían esta venerable propiedad se encuentran históricamente en un terreno inestable (además de bíblicamente y teológicamente).

Agustín

Agustín afirmó que Dios es el Es inmutable, el Yo SOY de Éxodo 3:14. Porque "Dios es ser supremo, es decir, puesto que Él es supremamente es y, por lo tanto, es inmutable" (*CG* , 12.2). "Hay un Bien que solo es simple y, por lo tanto, que solo es inmutable, y esto es Dios". Además, "Este Bien ha creado todos los bienes; pero estos no son simples y, por lo tanto, son mutables "(*ibid.*, 11.10). "Porque lo que se cambia no conserva su propio ser ... Y, por lo tanto, lo que no solo no es cambio, sino que incluso es incapaz de ser cambiado en absoluto, solo cae de manera más verdadera e indudable bajo la categoría de Ser" (*OT* , 5.2).

Solo Dios es inmutable, porque "ninguna naturaleza creada puede ser inmutable. Toda tal naturaleza está hecha, de hecho, por Dios, el Bien supremo e inmutable que hizo todas las cosas "(*CG* , 22.1). "Por lo tanto, no puede haber un bien inmutable, excepto nuestro único, verdadero y bendito Dios" (*ibid.*, 21.1). Agustín argumentó que "debe haber alguna realidad en la que la forma sea definitiva, inmutable y, por lo tanto, no sea susceptible de grados" (*ibid.*, 8.6).

Del mismo modo, la mente de Dios no puede cambiar, porque "todo pensamiento que es así variado es mutable, y nada mutable es eterno; pero nuestro Dios es eterno "(*C* , 12.15). Tampoco puede cambiar la voluntad de Dios, porque "la voluntad de Dios, por lo tanto, pertenece a Su misma sustancia. Pero si algo ha surgido en la sustancia de Dios que no existía antes, esa sustancia no se llama verdaderamente eterna "(*ibid.*, 11.10). Por lo tanto, Dios es por siempre idéntico a Él mismo: "¿Qué es entonces 'lo mismo', excepto lo que es? ¿Qué es eso que es? Lo que es eterno ... He aquí 'Lo mismo: YO SOY EL QUE SOY ' "(*EBP* , 122.5).

Anselmo

Anselm afirmó que la inmutabilidad absoluta de Dios está arraigada en su perfección, porque si Dios cambiara, tendría que ganar o perder alguna perfección que él tiene. Un Ser absolutamente perfecto no puede ganar ni perder la perfección. Por lo tanto, Dios no puede cambiar (*M en SABW* , 2).

"Del mismo modo, la inmutabilidad y la simplicidad están directamente conectadas, ya que la Naturaleza suprema no está compuesta de ninguna manera, sino que es sumamente simple, supremamente inmutable" (*SABW* , 77). Además, la inmutabilidad es la base de la eternidad de Dios:

Es evidente que esta sustancia suprema no tiene principio ni fin; que no tiene pasado, ni futuro, ni temporal, es decir, presente transitorio en el que vivimos; ya que su edad, o eternidad, que no es otra cosa que ella misma, es inmutable y sin partes, (*ibid.*, 83).

Por lo tanto, la "esencia de Dios" es siempre, en todos los sentidos, sustancialmente idéntica a sí misma; y nunca es en modo alguno diferente de sí mismo, ni siquiera accidentalmente "(*ibid.*, 85).

Tomás de Aquino

En su epopeya *Summa Theologica*, Aquino preguntó “Si Dios es totalmente inmutable” (Ia.13.7) y ofreció tres argumentos básicos a favor de la inmutabilidad de Dios (ver más abajo). Además, también argumentó que solo Dios es inmutable (ibid.); esto es necesario ya que todas las criaturas existen solo por la voluntad del Creador. Fue Su poder lo que los trajo a la existencia, y es Su poder lo que los mantiene en existencia. Por lo tanto, si Él retirara Su poder, dejarían de existir. Lo que pueda dejar de existir no es inmutable, porque dejar de existir es un cambio, y los seres inmutables no pueden cambiar. Por lo tanto, solo Dios es inmutable; Todo lo demás podría dejar de existir.

En las propias palabras de Aquino,

Se mostró arriba que hay un primer ser, al que llamamos Dios; y que este primer ser debe ser acto puro, sin ninguna mezcla de ninguna potencialidad, por la razón de que, absolutamente, la potencialidad es anterior a la acción. Ahora, todo lo que de alguna manera se cambia, está de alguna manera en potencialidad. Por lo tanto, es evidente que es imposible que Dios sea de alguna manera cambiante, (ibid., La.9.1)

Así, en cada criatura hay potencial para cambiar, ya sea en lo que se refiere a ser sustancial como en el caso de cosas corruptibles; o en cuanto a la localidad únicamente, como en el caso de los cuerpos celestes; o con respecto al orden para su fin, y la aplicación de sus poderes a diversos objetos, como es el caso con los ángeles; y universalmente, todas las criaturas generalmente son mutables por el poder del Creador, en Cuyo poder es su existencia y no existencia. Por lo tanto, dado que Dios no es mutable en ninguna de estas formas, solo a Él le corresponde ser totalmente inmutable, (ibid., La.9.2)

La eternidad no es más que Dios mismo. Por lo tanto, a Dios no se le llama eterno, como si de alguna manera se midiera; pero la idea de medida se toma según la comprensión de nuestra mente sola, (ibid., la.10.2)

La eternidad, verdadera y propiamente llamada, está tan solo en Dios, porque la eternidad sigue en la inmutabilidad; Como aparece a partir del primer artículo. Pero solo Dios es inmutable, como se mostró arriba [Q. 9, A. 1].(ibídem.)

Los reformadores sobre la inmutabilidad de Dios

Calvino y Lutero no disintieron sobre la inmutabilidad de Dios. Por el contrario, hicieron hincapié en la inmutabilidad esencial de Dios.

Martin luther

Lutero habló de "la inmutable verdad de Dios, de modo que la verdad de la amenaza de Dios es la causa de la contrición y la verdad de su promesa de la causa del consuelo, si se cree" (1955–86, *WL*, 3: 178). También escribió "la verdad inmutable de la amenaza y la promesa de Dios, al despertar de la fe, para que los hombres aprendan a prestar más atención a la verdad de Dios" (ibid.). Añadió,

Dios no está magnificado por nosotros en lo que concierne a su naturaleza, es inmutable, pero se magnifica en nuestro conocimiento y experiencia cuando lo estimamos y lo consideramos mucho, especialmente en lo que respecta a su gracia y bondad, (ibid., 86, 3.117)

John Calvin

Calvin escribió,

Para [el apóstol], Juan [en su evangelio] atribuye a la Palabra una esencia sólida y perdurable, y le atribuye algo único, y muestra claramente cómo Dios, al hablar, fue el Creador del universo. Inmutable, la Palabra permanece eternamente una y la misma con Dios, y es Dios mismo. (ICR , 1.13.7)

Añadió,

Aquí [el salmista] afirma que, no importa cuántos enemigos fuertes conspiren para derrocar a la iglesia, no tienen la fuerza suficiente para prevalecer sobre el decreto inmutable de Dios mediante el cual designó a su Hijo eterno Rey. De aquí se deduce que el diablo, con todos los recursos del mundo, nunca puede destruir a la iglesia, fundada como está en el trono eterno de Cristo, (ibid., 2.15)

Calvin instruyó: "Ora según su voluntad, no esa voluntad oculta e inmutable, sino la voluntad que Él inspira en ellos, para que pueda escucharlos de otra manera, según lo decida sabiamente" (ibid., 3.20).

Los post-reformadores sobre la inmutabilidad de Dios

La fuerte tradición teológica sobre la inmutabilidad de Dios desde la antigüedad hasta los tiempos modernos continúa después de la Reforma. Esto es cierto tanto para los calvinistas como para los arminianos.

Jacob arminio

La inmutabilidad es un modo preeminente de la Esencia de Dios, por el cual está desprovisto de todo cambio; de ser transferido de un lugar a otro, porque es en sí mismo su propio fin y bien, y porque es inmenso; de generacion y corrupcion; de alteración; de aumento y disminución; por la misma razón por la que es incapaz de sufrir [Salmo 102: 27 ; Mal. 3: 6 ; Santiago 1:17]. (WJA , I, 440-41)

Francisco turretin

Turretin afirmó que en la epístola de Santiago "no solo se le niega el cambio, sino también la sombra del cambio ... La inmutabilidad de la voluntad divina y el consejo en particular a menudo se afirma", como en Números 23:19 (1992 ET , 1 : 11: 3: 205). Además, "la razón lo confirma, porque Él es Jehová, y por lo tanto, un ser

necesario e independiente que nadie puede cambiar” (*Dialogus Contra Manichaeos* , 68 PG , 94: 1568). Dios es inmutable porque "Él no puede ser cambiado para mejor (porque Él es el mejor) ni para peor (porque Él dejaría de ser el más perfecto)" (op. Cit, 1.11: 4: 205).

Turretin señaló: "La creación del mundo por parte de Dios no le trae cambio a Él, pero sí lo hace a las criaturas, que pasan de la no existencia a la existencia".

Cuando Dios se convirtió en el Creador, Él no fue cambiado en Sí Mismo (porque nada nuevo le sucedió a Él, porque desde la eternidad tuvo la voluntad eficaz de crear el mundo a tiempo), pero solo en orden a la criatura (porque se produjo una nueva relación con ella), (ibid., 1: 11: 5: 205)

Del mismo modo, en la Encarnación, Dios no cambió: "La Palabra (*logos*) se hizo carne, no por una conversión de la Palabra (*tou logou*) en carne, sino por una suposición de la carne a la hipostasis de la Palabra [significado, Jesús no pasó de ser divino a ser humano; más bien, agregó humanidad a Su divinidad]" (ibid., 1: 11: 6: 205).

Del mismo modo,

Dios puede querer el cambio de varias cosas (como [con] la institución y la abrogación del culto levítico) sin perjuicio de la inmutabilidad de su voluntad porque incluso desde la eternidad había decretado tal cambio ... [Así que] desde la eternidad decretó Crea el mundo y preservarlo hasta cierto tiempo, pero luego destruyelo con una inundación. De la misma manera, debemos razonar respecto a su conocimiento. El conocimiento de Dios no cambia con lo que se conoce porque Dios, que lo sabía, no solo sabía que este cambio tendría lugar, sino que incluso lo decretó. (ibid., 1: 11: 7: 205–06)

Al hablar acerca de que Dios no cambia su mente, Turretin dijo:

El arrepentimiento se atribuye a Dios a la manera de los hombres (*antropópatas*), pero debe entenderse a la manera de Dios (*theoprepos*): no con respecto a su consejo, sino al evento; no en referencia a su voluntad, sino a la voluntad; no al afecto y al dolor interno, sino al efecto y al trabajo externo porque hace lo que un hombre penitente suele hacer" (ibid., 1: 12: 11: 206).

De manera similar, que Dios no cumplió algunas promesas y amenazas no significa que Él cambió, porque "aunque la condición puede no expresarse a menudo, debe entenderse como tácita e implícita" (ibid., 1: 12: 12: 206). Así, cuando Isaías predijo la muerte de Ezequías y Dios le concedió al rey quince años más, no hubo una declaración de lo que sucedería según la voluntad de DIOS, sino de lo que (según la naturaleza de las segundas causas) sucedería a menos que DIOS interpuesto, (ibid., 1: 12: 12: 206)

Jonathan edwards

Edwards mostró la inutilidad de la idea de un Dios mutable:

De esta noción ... [que] Dios puede estar continuamente arrepentido [de] lo que ha hecho, por lo que debe estar expuesto a cambiar constantemente su mente e intenciones en cuanto a su conducta futura; alterando sus medidas, renunciando a sus viejos diseños, y formando nuevos esquemas y proyecciones. (*FW* , 2: 11: 4111)

Las consecuencias de que Dios sea mutable sería que

Debe estar continuamente poniendo su sistema en derechos, ya que se pone fuera de orden, a través de la contingencia de las acciones de los agentes morales: debe ser un ser, que, en lugar de ser absolutamente inmutable, debe ser necesariamente el sujeto de lo más infinito. Numerosos actos de arrepentimiento y cambios de intención, de cualquier ser; por esta sencilla razón, que su gran carga comprende un número infinitamente mayor de aquellas cosas que para él son contingentes e inciertas. Debe tener poco más que hacer que reparar las mareas rotas lo mejor que pueda, y rectificar su estructura inconexa y sus movimientos desordenados de la mejor manera que permita el caso. (Ibid., 2: 11: 4: 111)

John Wesley (1703–1791)

John Wesley habló de "el gran decreto de Dios, eterno, inmutable" (*CW* , 336).

Stephen Charnock

Charnock escribió,

Por lo tanto, dado que la mutabilidad es esencial para una criatura como criatura, este cambio no puede ser cargado apropiadamente sobre Dios como el autor de la misma; porque no era el término del acto creador de Dios, sino que era necesariamente el resultado de la naturaleza de la criatura, como resultado de la esencia de Dios la inmutabilidad. (*EAG* , 2: 141)

Dios es inmutable en su esencia. Está inalteradamente fijo en su ser, de modo que no se puede perder una partícula de él, no se le agrega un ácaro ... El que no es de otro, no puede ser siempre lo que es: Dios es el primer ser, un ser. el ser independiente; no fue producido de sí mismo, ni de ningún otro, sino que por naturaleza siempre lo ha sido, y, por lo tanto, no puede ser cambiado por sí mismo o por cualquier otro, de lo que él es en su propia naturaleza, (ibid., 1: 319)

Todo lo que consideramos en Dios es inmutable, ya que su esencia y sus propiedades son las mismas, y, por lo tanto, lo que pertenece necesariamente a la esencia de Dios, pertenece también a toda perfección de la naturaleza de Dios; ninguno de ellos puede recibir ninguna adición o disminución, (ibid., 1: 318)

Promover,

Dios es inmutable en cuanto al conocimiento. Dios ha sabido desde toda la eternidad todo lo que él puede saber, para que nada se le oculte. En este momento no sabe más de lo que ha sabido desde la eternidad: y lo que sabe ahora, siempre sabe: "Todo está abierto y desnudo ante él" [[Heb. 4:13](#)] (ibid., 1: 321–22).

Jl Packer

[Dios] existe para siempre, y es siempre el mismo. Él no envejece. Su vida no cera ni decae. Él no gana nuevos poderes ni pierde los que una vez tuvo. No madura ni se desarrolla. Él no se vuelve más fuerte, ni más débil, ni más sabio, a medida que pasa el tiempo. "No puede cambiar para mejor", escribió AW Pink, "porque ya es perfecto; y siendo perfecto, no puede cambiar para peor" (KG, 77).

OBJECIONES A LA INMUTABILIDAD DE DIOS

Se han ofrecido muchos argumentos contra la inmutabilidad de Dios, algunos bíblicos y otros teológicos.

Primera objeción: basada en el presunto arrepentimiento de Dios

La Biblia dice que Dios se "arrepintió" en varias ocasiones. Se arrepintió (lamentó) de haber creado seres humanos (Gen. 6: 6 KJV); Se arrepintió de haber hecho rey a Saúl (1 Samuel 15:11 RSV); Se arrepintió de su promesa de destruir a Nínive (Jonás 3:10 RSV). El arrepentimiento implica un cambio de mente; por lo tanto, parecería de las Escrituras que Dios puede cambiar.

Respuesta a la Objeción Uno

Cuando la Biblia dice que Dios se "arrepiente", está hablando antropomórficamente, es decir, en términos humanos. Dios *parece* cambiar, cuando los humanos realmente lo hacen, al igual que el viento parece cambiar cuando giramos en la dirección opuesta. Dios tiene una ira inmutable por nuestro pecado y un placer inmutable en nuestro arrepentimiento. Cuando nos arrepentimos, simplemente nos movemos de un atributo inmutable de Dios a otro. Cuando una persona se mueve en relación con un pilar, el pilar no se mueve.

Objeción de dos Basado en Oración

Si Dios no puede cambiar, ¿por qué debemos orar? Después de todo, la Biblia afirma: "La oración del justo es poderosa y efectiva" (Santiago 5:16). De hecho, Jesús dijo: "El Padre te dará todo lo que pidas en mi nombre" (Juan 15:16). Cuando Moisés oró, Dios cambió de opinión acerca de destruir a Israel (Ex. 32: 32f.).

Respuesta a la Objeción Dos

Dios es omnisciente (vea el capítulo 8), y un Ser que todo lo sabe no puede cambiar su mente. Si lo hace, no es realmente todo lo que sabe. Por lo tanto, Dios no

puede cambiar su mente en respuesta a la oración. Cuando oramos (o hemos orado), Dios no solo sabía lo que íbamos a orar, sino que *ordenó* nuestra oración como un medio para cumplir *su* propósito. La oración no es un medio por el cual cambiamos a Dios; Es un medio por el cual Dios nos cambia. La oración no es un medio para vencer la reticencia de Dios; Es una forma en que Dios puede apoderarse de nuestra buena voluntad. La oración no es un medio para hacer nuestra voluntad en el cielo, sino un medio para que Dios haga su voluntad en la tierra.

Objeción tres: basada en la noción de que un Dios inmutable no es personal

También se objeta que un Dios inmutable es a la vez impersonal e inaccesible. ¿Por qué acercarse a alguien que conoces de antemano no cambiará de opinión? Tal Dios es impersonal, ya que no puede responder a nuestras necesidades personales.

Respuesta a la Objeción Tres

Esta objeción asume erróneamente que Dios no conoce nuestras necesidades y que no se preocupa por ellas incluso antes de que le preguntemos. Por el contrario, la Biblia declara que Dios *esomnisciente* (Sal. 147: 5) y todo cuidado (1 Juan 4:16; 1 Pedro 5: 7); Él incluso responde antes de que lo llamemos (Isaías 65:24). Dios no se resiste a responder; más bien, somos reacios a preguntar. La Biblia dice: “No tienes porque no le preguntas a Dios” (Santiago 4: 2).

Además, Dios es amor inmutable (1 Juan 4:16) y, como tal, Él es eminentemente accesible. Podemos tener más confianza en un Dios que no cambia que en uno que sí lo hace. Malaquías proclamó, en el nombre de Dios, “Yo el SEÑOR no cambio. Así que ustedes, oh descendientes de Jacob, no son destruidos ”(Mal. 3: 6). El escritor de Hebreos declaró: “Dios hizo esto para que, por dos cosas inmutables en las que es imposible que Dios mienta, nosotros, los que hemos huido, a tomar posesión de la esperanza que se nos ofrece, podemos sentirnos muy animados. [Para] tenemos esta esperanza como un ancla para el alma, firme y segura ”(Hebreos 6: 18–19). Claramente, una persona infinitamente amorosa e inmutable es la más personal de todas.

Objeción cuatro: basada en la inmutabilidad que está enraizada en la filosofía griega

Según algunos teólogos, la creencia de que Dios es inmutable se basa en la filosofía griega, no en la teología bíblica. Se afirma que el filósofo judío platónico Philo entendió mal el Éxodo 3:14 como una referencia al Ser inmutable de Dios (ver Pinnock, *OG* , 69). Como hemos visto, se dice que Orígenes fue responsable de

transmitir esta visión al teísmo cristiano, y los otros primeros Padres supuestamente se unieron a él (ibid., 106). Los neoteístas afirman que "los filósofos griegos buscaban lo que era estable y confiable en contraste con el mundo terrenal del azar ... Esto lleva a la distinción entre ser y convertirse en realidad y apariencia" (ibid., 6, 66, 106). Así, se supone, en la traducción griega del Antiguo Testamento (LXX), la dinámica "Yo SOY" Del texto hebreo se convirtió en el impersonal "Ser que está ahí" (ibid., 108). Esto preparó el escenario para una visión estática (invariable) de Dios en términos de un Ser inmutable.

Respuesta a la Objeción Cuatro

El análisis cuidadoso de este argumento de la filosofía griega expone fallas graves.

Primero, como se mostró anteriormente, hay una base sólida en la Biblia para atribuir la inmutabilidad a Dios. Así que uno no necesita buscar ninguna fuente en otro lugar. De hecho, los primeros Padres de la iglesia ofrecieron apoyo bíblico, no solo argumentos filosóficos, por sus puntos de vista. El Nuevo Testamento solo fue citado por los Padres de los primeros siglos más de 36,000 veces, ¡incluyendo todos los versos excepto el once! (Ver Geisler y Nix, *GIB*, 431).

En segundo lugar, los teólogos cristianos de todas las edades han sido influenciados en un grado u otro por la filosofía prevaleciente de su época. Pero los propios neoteístas no son inmunes a esto: revelan la influencia de la teología del proceso prevaleciente de nuestro tiempo. Esto en sí mismo no hace que su visión de Dios sea errónea; ninguna influencia de la filosofía griega hace que la visión clásica de Dios sea errónea. En el análisis final, la pregunta es si fue una buena influencia o una mala influencia, si existen fundamentos bíblicos y racionales para ello o no. Rechazar una vista por su origen es la falacia genética. No se trata de si la razón es griega, sino si es buena.

En tercer lugar, incluso aquellos que se oponen a la inmutabilidad aceptan puntos de vista sostenidos por la filosofía griega. Esto incluye sus ideas de proceso, que están arraigadas en Heráclito, que dijo: "Nadie entra en el mismo río dos veces". Del mismo modo, usan la lógica, que se encuentra en el filósofo griego Aristóteles (384–322 aC). También continúan la tradición de Platón (c. 427–347 aC) por su creencia en un mundo eterno de propiedades (formas). De hecho, el padre de la teología de procesos, Alfred North Whitehead, comentó que el pensamiento occidental es en gran parte "una serie de notas al pie de página a Platón" (*RP*, 63).

Cuarto, hay muchas cosas sobre la visión cristiana tradicional de Dios que son contrarias al pensamiento griego, incluyendo el concepto de una Trinidad de una esencia y tres personas. Además, los griegos nunca identificaron a su (s) Dios (es) con su último principio metafísico. Lo último en el sistema de Platón no era Dios (los *Demiurgos*), sino el Bien (los *Agathos*). Del mismo modo, Aristóteles nunca consideró que sus muchos motores inmóviles fueran el objeto de la adoración, sino

simplemente la explicación del movimiento en el universo. La contribución única (pero no griega) de los pensadores cristianos fue identificar su principio metafísico último con el Dios que adoraban (ver Gilson, *GP*, capítulo 1).

En resumen, el argumento de la filosofía griega falla. *Formalmente*, es una falacia genética. *En realidad*, es infundado. Y *sustancialmente*, se reduce no a si el razonamiento detrás de la visión clásica de Dios es helénico, sino si es auténtico. Esto debe ser determinado por la Escritura y la buena razón.

Objeción cinco: basada en un desafío al argumento del ser perfecto

Un argumento utilizado por los teístas clásicos para establecer la inmutabilidad de Dios (aunque de ninguna manera es el único) es el argumento de los grados de perfección en el mundo. Tanto Anselmo como Aquino usaron formas de esto (ver Tomás de Aquino, *ST*, 1: 2: 3).

Sin embargo, algunos teólogos rechazan la visión clásica de la inmutabilidad de Dios debido a lo que denominan "las dificultades de una teología del ser perfecto" (Pinnock, *OG*, 132). Argumentan: "Se basa en el supuesto de que todo cambio es para bien o para mal, un supuesto que es simplemente falso" (ibid., 132). Ofrecen el "reloj inmutable" como un contraejemplo: se registra a la misma hora, día tras día, porque se detiene. Por el contrario, el "reloj extremadamente preciso" siempre registra la hora correcta aunque esté cambiando constantemente. Cuando cambia, su cambio no es para mejor o peor: sigue siendo el mismo en sus cambios, es decir, un reloj extremadamente preciso.

Respuesta a la Objeción Cinco

Esta objeción se basa en una confusión de categorías al comparar un ser cambiante con un ser que no cambia: solo muestra cómo una cosa cambiante (el reloj) no es mejor que otra cosa cambiante (tiempo). Esto plantea la pregunta a favor de una visión no inmutable de Dios. La ilustración del reloj no funciona si se supone que Dios no cambia, porque en ese caso, cualquier cosa que lo represente como cambio sería imprecisa porque cambia.

Además, incluso el objetor implica que Dios realmente no cambia, afirmando que cualquier cambio en Dios es "consistente con y / o requerido por un *estado constante de excelencia*" (Pinnock, *OG*, 133, énfasis agregado). ¿Cuál es este "estado constante de excelencia", pero el equivalente a una naturaleza inmutable?

Además, los neoteístas hablan de la posibilidad de que un Dios inmutable sufra de "imperfección" (ibid., 132), porque un adorador puede sentirse decepcionado al adorar a un Dios que no puede cambiar. Pero, ¿cómo podría uno saber que Dios era imperfecto a menos que presupusiera una norma de perfección absoluta e inmutable (que los teístas afirman que es Dios)?

Finalmente, incluso si uno concediera que el argumento de la perfección tiene dificultades, no es el único argumento para la inmutabilidad en el arsenal del teísta. Hay otros argumentos mencionados anteriormente desde la simplicidad, el infinito, la necesidad y la realidad pura. En conjunto, los argumentos bíblicos, teológicos e históricos representan una defensa formidable para la inmutabilidad de Dios.

Objeción seis: basada en la supuesta relación de Dios con un mundo cambiante

Otro argumento utilizado por los pensadores de procesos es que un Dios eterno e inmutable no puede tener una relación real con un mundo cambiante, como el Dios de la Biblia. La esencia del argumento es esta:

- (1) Todas las relaciones reales implican cambio.
- (2) Un Dios inmutable no puede cambiar.
- (3) Por lo tanto, un Dios inmutable no puede tener una relación real con un mundo cambiante.

Incluso citan a Aquino diciendo que la relación de Dios con el mundo no es real, sino ideal.

Respuesta a la Objeción Seis

Aquino anticipó esta objeción y la trató extensamente. Primero, argumentó que existe una relación real entre el mundo cambiante y el mundo inmutable (*ST* , la.13.7). Observó que hay tres tipos de relaciones: una en la que ambos términos son ideas (por ejemplo, el mismo es el mismo que el mismo); otro donde ambos términos son reales (por ejemplo, una cosa pequeña en comparación con una cosa grande); y uno donde un término es real y el otro es una idea (por ejemplo, en el lado derecho).

Ahora, dado que las criaturas dependen realmente de Dios, pero Dios no depende realmente de ellas, están relacionadas como reales con una idea. Es decir, Dios *sabe* acerca de la relación de dependencia, pero Él no la *tiene* . Sólo la criatura tiene dependencia ontológica; por lo tanto, cuando hay un cambio en la dependencia de la criatura de Dios, no hay cambio en Dios. Así como cuando una persona cambia su posición de un lado del pilar al otro, el pilar no cambia; Sólo la persona cambia en relación con el pilar. Entonces, mientras que la relación entre Dios y las criaturas es real, Dios no es en ningún sentido dependiente de esa relación.

Es importante señalar aquí que Aquino solo está negando una relación dependiente y no todas las reales. Él está negando que Dios cambie su relación con el mundo, pero no que no haya cambios reales en la relación del mundo con Dios. La relación de la

persona con el pilar cambia cuando se mueve, pero el pilar no cambia. Pero cuando la persona se mueve, ya no existe la misma relación con el pilar.

Los neoteístas no deberían tener ninguna dificultad para comprender esto, ya que creen en la *creación ex nihilo* ("de la nada"), en la cual Dios no estaba relacionado con el mundo antes de ser creado, pero Él lo buscó. Sin embargo, creen que tanto antes como después de la creación, Dios es independiente del mundo. Es decir, como un piso de concreto del que depende la silla no cambia cuando se retira la silla, aun así, Dios permanece independiente de la creación antes y después de la creación. El hecho de que haya un cambio de que no haya creación a que haya una creación no cambia al Creador.

Una vez que se crean las criaturas (pero no antes), Dios está realmente relacionado con Sus criaturas como su Creador. Y las criaturas están realmente relacionadas con Dios porque Él es su Creador. Sin embargo, la relación real de *dependencia* está en la criatura, no en el Creador. Por lo tanto, la relación de las criaturas con Dios es real y no meramente ideal. No obstante, es una relación real de dependencia por parte de las criaturas, pero no de dependencia por parte de Dios (ibid., Ia.13: 7 ad 5).

Objeción siete: basada en la supuesta incapacidad de Dios para conocer un mundo cambiante

Si Dios es absolutamente inmutable, ¿cómo puede conocer un mundo cambiante? Según el teísmo clásico, el conocimiento de Dios es idéntico a Él mismo. Sin embargo, se dice que es inmutable. Por lo tanto, su conocimiento también tendría que ser inmutable. Pero, ¿cómo puede Él tener un conocimiento inmutable de lo que está cambiando? Por ejemplo, cuando el tiempo cambia, el conocimiento de Dios también tendría que cambiar, de lo contrario, Él no sabría qué hora es. Y si no supiera qué hora es, entonces no lo sabría todo. En consecuencia, Dios no puede ser omnisciente e inmutable y, sin embargo, conocer un mundo cambiante.

Respuesta a la Objeción Siete

Dios *es* inmutable, y su conocimiento es idéntico a su esencia, pero ¿significa esto que Dios no puede saber que cambian las cosas? Dios sabe todo en un eterno ahora, incluyendo el pasado, el presente y el futuro. Dios sabe el futuro antes de que suceda a tiempo. Por lo tanto, cuando el tiempo cambia, el conocimiento de Dios no cambia, ya que Él tenía un conocimiento inmutable de antemano que cambiaría. En otras palabras, Dios sabe *lo* que hacemos, pero no de la misma *manera* que lo sabemos, es decir, en marcos de tiempo sucesivos. Dios sabe todo el tiempo desde (en) la eternidad, pero sabe lo que es antes y lo que es después del tiempo temporal de la historia humana (Tomás de Aquino, *ST*, Ia.14-15). Dios está, por así decirlo, mirando "hacia abajo" en todo el calendario de tiempo en el que ve qué días son antes y

después de los demás. Pero Dios no está parado en el presente día del calendario mirando hacia atrás a los días pasados y futuros de los días por venir. ¹

Así que Dios conoce los tiempos cambiantes, pero Él no los conoce de una manera cambiante. Él tiene un conocimiento inmutable de lo cambiante, y un conocimiento eterno de lo temporal. Cada ser debe saber de acuerdo con su propio ser: los seres temporales saben de una manera temporal, y un ser inmutable sabe de una manera inmutable. Además, como la causa de todas las cosas, Dios sabe todas las cosas como preexisten en él. Así que su conocimiento del tiempo no se ve afectado por el tiempo. Él conoce el tiempo desde más allá del tiempo, no desde dentro. Él conoce lo temporal en su Ser eterno como la causa de ello. Por lo tanto, Él conoce el mundo cambiante de una manera inmutable, ya que se conoce en Su naturaleza inmutable como un efecto que puede y fluirá de su causa. Al conocerse perfectamente a sí mismo, Dios sabe todo lo que Él creará y, de ese modo, participará en la semejanza de Él de alguna manera. Por lo tanto, Dios no tiene que "esperar" el tiempo para cambiar antes de que pueda saber que lo ha hecho; más bien, Él sabe todo el tiempo, con todas sus secuencias cambiantes, en Su Ser inmutable desde la eternidad.

Objeción ocho: basada en la libre voluntad de Dios

Otra objeción a la naturaleza inmutable de Dios se basa en la creencia del teísta clásico de que, dado que Dios es simple (vea el capítulo 2), la voluntad de Dios es idéntica a su naturaleza. Pero si su naturaleza es necesaria, entonces su voluntad debe ser necesaria. Y si es necesario, entonces su voluntad, que es idéntica a ella, no puede ser libre. Por lo tanto, si Dios es libre, entonces Él no puede ser un Ser inmutable.

Respuesta a la objeción ocho

En respuesta, el teísta clásico señala que lo que se quiere libremente también puede ser necesario. Hay una diferencia entre la necesidad antecedente, que eliminaría el libre albedrío, y la consiguiente necesidad, que no lo hace. La voluntad de Dios tiene libertad antecedente; a saber, Él podría haber hecho lo contrario. Sin embargo, una vez que Él quiere algo, entonces es necesario que ocurra de la manera en que Él lo quiso. No hubo una necesidad previa de que Dios haga las cosas como lo hizo. Sin embargo, una vez que Él los quiso libremente, entonces es necesario que sucedan. De la misma manera, la voluntad de Dios es inmutable, una vez que Él lo quiere, pero no era necesario que lo hiciera de esa manera.

En cuanto a cómo el libre albedrío puede ser idéntico a la naturaleza inmutable de Dios, puede ser una parte necesaria de la naturaleza de Dios que Él puede hacer ciertas cosas libremente, como crear. Del mismo modo, su voluntad puede ser libre pero todavía inmutable. Lo que él libremente quiere es indiscutible. Dios tomó decisiones libres pero inmutables desde toda la eternidad de que las cosas cambiarían

de la manera y el orden en que lo hacen. Así que el cambio puede ser querido por Dios sin que Él cambie.

Por supuesto, Dios quiere otras cosas *debido a* su propia bondad, pero no como lo *exige*. Dios puede existir sin querer otras cosas; Dios solo necesita necesariamente su propia bondad y otras cosas de manera contingente. Por lo tanto, estas otras cosas no necesitan ser deseadas con absoluta necesidad. Para estar seguro, es necesario para la voluntad de Dios que Él tenga necesariamente Su propia naturaleza, pero no es necesario para la voluntad de Dios que Él creará bienes necesariamente. Por lo tanto, no era necesario que Dios hiciera otra cosa que no fuera Él mismo. Sin embargo, Dios hizo otras cosas aparte de Él mismo. Dios quiso estas otras cosas voluntariamente (ver Tomás de Aquino, *ST*, la.19.3, ad 3).

Además, la voluntad de Dios es inmutable porque Él es omnisciente, y así será lo que Él sabe que será. La voluntad de Dios está en perfecto acuerdo con su conocimiento; por lo tanto, la voluntad de Dios es inmutable. Esto no significa que Dios no quiere que algunas cosas cambien, sino que la voluntad de Dios no cambia, aunque sí que otras cosas cambien (ibid., La.19.7).

Por supuesto, la Biblia habla de que Dios se arrepiente, pero Dios se arrepiente solo en un sentido metafórico, como lo ven los humanos. En realidad, Dios sabía desde la eternidad si la gente se arrepentiría, y la voluntad de Dios incluye causas intermedias, como la libre elección humana. Dios sabe lo que las causas intermedias elegirán hacer, y la voluntad de Dios está de acuerdo con su inmutable conocimiento. Por lo tanto, la voluntad de Dios nunca cambia, ya que Él quiere lo que Él sabe que sucederá. Es decir, lo que está dispuesto por la necesidad condicional no viola la libertad humana, ya que lo que está dispuesto está condicionado a que los humanos lo elijan libremente. Así que Dios puede querer sin cambio cosas que pueden cambiar.

Objeción Nueve — Basada en la naturaleza del amor de Dios

Algunos neoteístas afirman que "la declaración de que *Dios es amor* es lo más cercano que la Biblia nos da una definición de la realidad divina" (Pinnock, *OG*, 18). Nuevamente, "El amor es la esencia de la realidad divina, la fuente básica de la cual surgen *todos* los atributos de Dios" (ibid., 21). Su argumento a favor de la posibilidad de cambio en un Dios de amor es el siguiente:

- (1) Esencialmente, Dios es amor.
- (2) El amor, por necesidad, implica la posibilidad de cambio.
- (3) Por lo tanto, el amor de Dios necesita la posibilidad de cambio.

La segunda premisa crucial está respaldada por una serie de intentos por demostrar que el amor de Dios es una actividad dinámica e interactiva mediante la cual Dios se

involucra en una interacción de dar y recibir con sus criaturas. El amor sufre con el ser querido (ibid., 46) y, por lo tanto, Dios no puede ser impassible, como afirma el teísmo tradicional.

Respuesta a la Objeción Nueve

Al principio, hay algo extrañamente contraproducente en este argumento contra la inmutabilidad de Dios: la primera premisa comienza con un Dios que no puede cambiar: Dios es "esencialmente" amor. Si Dios por su propia naturaleza es amor y no puede ser de otra manera, entonces Dios no puede cambiar en su naturaleza. De hecho, los neoteístas admiten lo mismo cuando afirman que "la naturaleza esencial de Dios y su propósito final no cambiaron" (ibid., 28). Pero, ¿la premisa de que "Dios no puede cambiar en su naturaleza esencial como amor" es consistente con su conclusión de esta premisa de que Dios debe poder cambiar porque Él es amor?

Además, la segunda premisa parece ser un ejemplo clásico de la ocurrencia de que Dios hizo al hombre a su propia imagen, ¡y el hombre devolvió el cumplido! ¿Quién dice que Dios tiene que amar como nosotros amamos? Sin duda, el amor humano está cambiando, porque los seres humanos están cambiando los seres. Sin embargo, el teísmo afirma que Dios es un ser inmutable y, por lo tanto, debe amar de una manera inmutable. Dios puede hacer todo lo que podamos, pero no lo hace de la *manera* nosotros lo hacemos. Lo hace de una manera infinitamente mejor que nosotros, de una manera inmutable. Incluso los neoteístas reconocen que Dios es infinito, ontológicamente independiente, no creado y trascendente. Pero incluso admitir que Dios es infinito exige que Él sea y haga las cosas de manera diferente a como lo hacen los seres finitos. Por lo tanto, el argumento en contra de la inmutabilidad de la naturaleza del amor de Dios no puede probar su punto.

La eternidad de dios

Otro frente de batalla en el debate actual sobre la naturaleza de Dios es el atributo tradicional de eternidad (o no temporalidad). El teísmo clásico afirma que Dios está por encima y más allá del tiempo. Una vez más, Dios no tiene pasado, presente o futuro; Él simplemente tiene un presente eterno perdurable. Este atributo de la no temporalidad es rechazado por unanimidad por el pensamiento del proceso contemporáneo, tanto dentro como fuera del evangelicalismo.

DEFINICIÓN DE ETERNALIDAD

Para el teísmo tradicional, la eternidad no significa tiempo sin principio ni tiempo interminable. Un número infinito de momentos es imposible: si un número infinito de

momentos ocurrió antes de hoy, entonces hoy nunca habría llegado, ya que es imposible atravesar un número infinito de momentos (sin embargo, el tiempo hasta hoy ha sido recorrido).

No hay un final de un infinito, pero hoy es el final de todos los momentos anteriores. Hoy ha llegado; Por lo tanto, un número infinito de momentos no podría haber ocurrido antes de hoy. Eternidad significa no temporalidad o atemporalidad.

LA BASE BÍBLICA PARA LA ETERNALIDAD DE DIOS

De principio a fin, la Biblia declara que Dios está más allá del tiempo. Que Dios existió más allá del tiempo es claro desde el primer versículo: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (Gén. 1: 1). Dado que el tiempo no comienza hasta que lo hace el universo, esto coloca a Dios más allá del tiempo. De hecho, según Hebreos, Dios creó el tiempo: "En estos últimos días nos ha hablado por su Hijo ... a través de quien enmarcó las edades" (Heb. 1: 2 *Rotterdam*). La palabra *edades* (GK: *aionos*) no es una referencia a la naturaleza material del universo (del griego: *kosmos*), pero a su desdoblamiento temporales. En Éxodo 3:14, Dios le dijo a Moisés: "Yo soy quien soy". En contraste con muchos lingüistas contemporáneos (quienes están muy influenciados por el pensamiento del proceso), esto se toma mejor como una referencia a la autoexistencia de Dios. Jesús sancionó este significado cuando dijo: "¡Antes de que naciera Abraham, yo soy!" (Juan 8:58). No hubiera tenido sentido decir: "Antes de que Abraham naciera, me convertiré en lo que seré", como muchos estudiosos actuales querrían traducir Éxodo 3:14. Como el Uno mismo-existente antes de que cualquier otra cosa existiera, Dios es anterior al tiempo (no temporal). El Salmo 90: 2 dice: "Antes de que nacieran las montañas o hicieras crecer la tierra y el mundo, de la eternidad a la eternidad eres Dios".

Isaías 57:15 declara: "Porque esto es lo que dice el alto y sublime: el que vive para siempre ..." En 1 Corintios 2: 7 dice: "Hablamos de la sabiduría secreta de Dios, una sabiduría que se ha ocultado y que Dios está destinado". por nuestra gloria antes de que el tiempo comenzara ". En la oración del gran sumo sacerdote de Jesús en Juan 17: 5, Él declaró: "Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tenía contigo antes de que el mundo comenzara ". Antes de que el mundo comenzara es antes de que comenzara el tiempo; Así, Jesús está proclamando la eternidad de Dios.

Pablo habló de "esta gracia [que] nos fue dada en Cristo Jesús antes del comienzo de los tiempos" (2 Tim. 1: 9). También habló de "la esperanza de vida eterna, que Dios, quien no miente, prometió antes del comienzo de los tiempos" (Tito 1: 2). La palabra *tiempo* (Gk: *chronos*) es tiempo como lo experimentamos; es decir, una sucesión de momentos cambiantes que forman un pasado, un presente y un futuro. Se dice que Cristo está antes de todo esto; Él es literalmente *eterno* (no temporal); Él trajo el mundo temporal a la existencia (Juan 1: 3; Col. 1:16). Hebreos 1: 2 nos

informa que "él nos habló por su Hijo, a quien nombró heredero de todas las cosas, y por medio de quien hizo el universo" (lit: "*enmarcó las edades*"). Judas 25 proclama la eternidad de Dios con estas palabras: "¡A la gloria de Dios, nuestro único Señor, por medio de Jesucristo nuestro Señor, *antes de todas las edades* , ahora y por siempre!" (Énfasis agregado).

Dios no solo creó las edades, sino que también fue antes de las edades. Estar antes del tiempo y haber hecho tiempo no es estar a tiempo. Por lo tanto, la Biblia enseña que no fue una creación *en el* tiempo, sino una creación *de* tiempo que Dios logró al principio. El Creador del tiempo no puede ser más temporal que el Creador del contingente puede ser contingente o el Creador de un efecto puede ser un efecto El mismo.

LA BASE TEOLOGICA PARA LA ETERNALIDAD DE DIOS

La eternidad de Dios puede inferirse de varios otros atributos. Estos incluyen Su inmutabilidad, infinito, realidad pura y necesidad. El tiempo involucra características que son incompatibles con estos atributos.

La eternidad sigue de la inmutabilidad

Dios es un Ser inmutable (ver bajo los encabezados principales arriba), y un Ser inmutable no puede cambiar. Lo que sea en los cambios de tiempo, porque el tiempo es una medida basada en el cambio. Por lo tanto, Dios no puede estar en el tiempo; Si lo fuera, entonces estaría cambiando.

La eternidad sigue desde el infinito

Además, Dios es un ser infinito, y un ser infinito no tiene límites. Un ser temporal tiene límites; está limitado por el tiempo. Por lo tanto, Dios no puede ser un ser temporal, debe ser no temporal.

La eternidad sigue de la pura realidad

Dios es pura realidad; como tal, no tiene potencialidad. Lo que sea temporal tiene potencialidad; así, Dios no es temporal; si lo fuera, entonces Él también tendría potencialidad, que no tiene un Ser de realidad pura. Entonces, a diferencia del tiempo, Dios no tiene pasado ni futuro, solo un presente: Él es un Ahora eterno. En consecuencia, Dios no prevé el futuro; Él simplemente ve el futuro en su presente eterno (o Ahora).

La eternidad sigue de la necesidad

Un Ser necesario no tiene posibilidad (potencialidad) en su ser de no existir. Lo que no tiene potencial en su ser no puede cambiar. El tiempo implica cambio; se deduce, por lo tanto, que un Ser necesario no puede ser temporal, debe ser eterno.

LA BASE HISTORICA PARA LA ETERNALIDAD DE DIOS

Desde los primeros tiempos, los Padres de la iglesia han sido virtualmente unánimes en su declaración de que Dios es un Ser atemporal. Esto es evidente en sus escritos, así como sus credos.

La visión patristica de la eternidad de Dios

Ireneo

Ireneo dijo: "Busque a Aquél que está por encima de los tiempos, a Aquél que no tiene tiempos" (*SVIE* , 3 en Roberts y Donaldson, *ANF* , 1).

Clemente de Alejandría (150 d. C.-215)

Clemente dijo: "Dios no tiene principio, y produce tanto el principio como el final" (*S* , 5.14).

Tertuliano (c. 155 – c. 225)

Tertuliano se refirió a la eternidad de Dios en su discusión sobre el ayuno: "Si el Dios eterno no tiene hambre, como testifica a través de Isaías [40:28, 70], este será el momento para que el hombre sea igual a Dios, cuando vive. sin comida" (*OF* , 8.6).

Pedro, obispo de Alejandría (m. 311)

Pedro dijo: "Porque entonces, como dicen, nuestro Dios eterno también, el Creador y Creador de todas las cosas, enmarcó todas las cosas" (Tertuliano, *DE* en Roberts y Donaldson, *ANF* , IV). Además, a menudo se hacen varias oraciones de acción de gracias, oraciones por los muertos y otras formas de oración a Dios, dirigiéndose a Él como el "Dios eterno" (*CHA* , 8.2.5, 8.2.9, 8.2.12, 8.3.20, 8.3.22, 8.4.38).

Pedro añadió,

Dado que esta [eternidad] es propiedad de Dios, pertenecerá solo a Dios, cuya propiedad es, por supuesto, sobre esta base, que si se puede atribuir a cualquier otro ser, ya no será propiedad de Dios , pero pertenecerá, junto con Él, a ese ser también al que se le atribuye, (en Tertuliano, *AH* , 3 en Roberts y Donaldson, *ANF* , III)

Dionisio el Grande (c. 200-264)

Dionisio enseñó,

Ahora esto ... "Yo soy" [*ego eimi* , en [Juan 8:58](#)] expresa Su subsistencia eterna. Porque si Él es el reflejo de la luz eterna, Él también debe ser eterno Él mismo ... Dios es luz eterna, sin principio ni fin. Y junto con Él está la reflexión, también sin principio, y eterna. El Padre, entonces, siendo eterno, el Hijo también es eterno, siendo luz de luz; y si Dios es la luz, Cristo es el reflejo. (*DO 8*)

Alcuin (c. 732–804)

Alcuin escribió que la Palabra de Dios, que "es coherente con Dios Padre, fue antes de todos los tiempos" (en Tomás de Aquino, *Catena Aurea* , Juan 11).

Cirilo de Jerusalén (c. 315 – c. 387)

Cyril dijo: “Dios está solo, solo no engendrado, sin principio, cambio o variación; ni engendrado de otro, ni tener otro para sucederlo en su vida; quien ni comenzó a vivir en el tiempo, ni termina nunca”(*CL* , 2.7, 4.4). El hecho de que Dios se encuentre fuera del tiempo y sea el Creador de esto coloca a estos Padres en línea recta con el testimonio que hemos visto en las Escrituras hebreas.

Cirilo razonó acerca de Cristo,

Él tiene dos padres: uno, David, según la carne, y uno, Dios, su Padre de una manera divina. Como Hijo de David, está sujeto al tiempo, a la manipulación y al descenso genealógico; pero como Hijo según la Deidad, no está sujeto ni al tiempo ni al lugar, ni a la ascendencia genealógica: a Su generación, quien declarará Dios es un espíritu. “[Porque] el mismo Hijo dice del Padre: El Señor me dijo: Tú eres mi Hijo, hoy te he engendrado. Ahora bien, este día de hoy no es reciente, sino eterno: un día sin tiempo hoy, antes de todas las edades. Desde el vientre, antes de la estrella de la mañana, te he engendrado ”(*Primera conferencia catequética de Nuestro Santo Padre Cirilo* , 11.5 en Schaff, *NPNF* , 2, 7.208).

Ignacio (dc 110)

Ignacio declaró que Jesucristo, como el Hijo y la Palabra unigénitos, existía "antes de que comenzara el tiempo, pero que luego se hizo también hombre, de María la virgen".

“El Verbo se hizo carne”. Al ser incorpóreo, Él estaba en el cuerpo; siendo impasible, estaba en un cuerpo pasible; siendo inmortal, estaba en un cuerpo mortal; siendo vida, se sometió a la corrupción, para poder liberar nuestras almas de la muerte y la corrupción.

Ignacio continuó diciendo que el Hijo de Dios "fue engendrado antes de que comenzara el tiempo, y estableció todas las cosas según la voluntad del Padre" (*TE* , 7).

Hilario de Potiers (c. 315 – c. 367)

Hilary afirmó:

Su naturaleza [de Cristo] nos prohíbe decir que Él siempre comenzó a ser, porque su nacimiento está más allá de los inicios del tiempo. Pero mientras le confesamos que existía antes de todas las edades, no dudamos en pronunciarlo nacido en la eternidad eterna, porque creemos en su nacimiento, aunque sabemos que nunca tuvo un comienzo. (*OT* , 9.57 en Schaff, *NPNF* , 2: 9)

Hilary agregó: "Lo que se crea ... se crea al principio ... [pero] la Palabra era lo que es, y no está limitada por ningún tiempo, ni se inicia allí, ya que no se hizo al principio, sino que fue" (ibid ., 100.13 en ibid.).

Juan Crisóstomo (347–407)

Hablando de Cristo con respecto a Juan 1: 1, Crisóstomo dijo:

¿Pero no son "hechos" y "fueron" completamente diferentes? Porque de la misma manera que la palabra, cuando se habla de hombre, significa solo el presente, pero cuando se aplica a Dios, lo que siempre y eternamente es; así también, predicado de nuestra naturaleza, significa el pasado, pero predicado de Dios, la eternidad (en Tomás de Aquino, *CA* , Juan, 7).

La visión medieval de la eternidad de Dios.

Desde el siglo cuarto hasta el siglo trece (y más allá), hubo un consentimiento prácticamente unánime sobre la naturaleza de Dios como un ser a-temporal. Agustín preparó el escenario con sus extensas referencias a la eternidad de Dios.

Agustín

De acuerdo con Agustín, Dios posee la eternidad porque posee aseidad (autoexistencia). "¿Qué es 'lo que es '? Lo que es eterno ... Pero, ¿qué es eso 'que es ', salvo el que, cuando envió a Moisés, le dijo: Yo soy el que soy (Ex. 3:14)? "(*EBP* , 121.5). "Dios siempre es, ni ha sido ni es ni es, ni es, ni ha sido, sino como nunca lo será; así que nunca fue "(*OT* , 14.15).

En cuanto a cómo Dios se relaciona con el tiempo, Agustín afirmó:

La marca distintiva entre el tiempo y la eternidad es que el primero no existe sin algún movimiento y cambio, mientras que en el segundo no hay cambio en absoluto.

Ahora,

ya que Dios, en cuya eternidad no hay absolutamente ningún cambio, es el creador y regidor de tiempo, no veo cómo podemos decir que Él creó el mundo después de un espacio de tiempo transcurrido a menos que admitamos, también, que anteriormente alguna criatura Había existido cuyos movimientos marcarían el curso del tiempo. (*CG* , 11.6)

Dios no creó en el tiempo, pues no *era* ningún momento antes de crear un mundo cambiante. Su acto no fue una creación *en el* tiempo, sino una creación *del* tiempo. Agustín declaró:

El mundo fue hecho no a tiempo sino a tiempo. Para, lo que se hace en el tiempo se hace después de un período de tiempo y antes de otro, es decir, después de un pasado y antes de un tiempo futuro. Pero no pudo haber pasado el tiempo, ya que no se creó nada por medio de cuyos movimientos y tiempo de cambio se pudieran medir, (ibid., 11.6)

La eternidad de Dios es cualitativamente diferente del tiempo:

En el Eterno nada pasa, sino que todo está presente; pero ningún tiempo está completamente presente; y déjale ver que ... tanto el pasado como el futuro se crean y emanan de lo que está siempre presente. (C , 11.11)

Lo que Dios hace en el tiempo lo quiso desde la eternidad:

Tú nos llamas, por lo tanto, a entender la Palabra, Dios contigo, Dios, que se habla eternamente, y por ello son todas las cosas habladas eternamente. Porque lo que se habló no se terminó, y otro se habló hasta que todos se hablaron; Pero todas las cosas a la vez y para siempre. De lo contrario, tenemos tiempo y cambio, y no una eternidad verdadera ni una inmortalidad verdadera, (ibid., 11.7)

Así, Dios creó el tiempo desde la eternidad. Agustín preguntó,

¿De dónde pueden pasar las innumerables edades que tú no hiciste, ya que Tú eres el Autor y el Creador de todas las edades? ¿O qué tiempos deberían ser aquellos que no fueron creados por ti? ¿O cómo deberían pasar si no hubieran sido? [Pero] si antes del cielo y la tierra no había tiempo, ¿por qué se pregunta: ¿Qué hiciste entonces? Porque no había "entonces" cuando el tiempo no lo era. (ibid., 11.13)

La creación temporal "es compatible con la inmutabilidad de la decisión de Dios. Siendo así, también deberían creer que el mundo podría hacerse a tiempo sin que Dios lo hiciera teniendo que cambiar la decisión eterna de Su voluntad "(CG , 11.4). Como el Creador del tiempo, Dios existió más allá del tiempo, pero no en el tiempo. Agustín escribió:

Ni por el tiempo precede al tiempo; de otra manera no te precederías todo el tiempo. Pero en la excelencia del siempre presente la eternidad Tú precedest todos los tiempos pasados, y sobrevivest todos los tiempos futuros. ... [Así pues,] es tonto para ellos para idear por un tiempo pasado en el que Dios estaba desocupado, por la sencilla razón de que no había no existe tal cosa como el tiempo antes de que se hiciera el universo, (ibid., 11.5)

Además, según Agustín,

Dios no ve las cosas a tiempo ... Dios declaró: "Oh hombre, lo que dice mi Escritura, lo digo; y sin embargo, eso habla en el tiempo; pero el tiempo no hace referencia a Mi Palabra, porque Mi

Palabra existe en la misma eternidad conmigo mismo ... Y así, cuando ves esas cosas en el tiempo, no las veo en el tiempo; como cuando las hablas a tiempo, no las hablo a tiempo”(*C* , 13.29).

Además, el conocimiento de Dios es independiente del tiempo:

Su atención tampoco pasa de un pensamiento a otro, porque su conocimiento abarca todo en una sola intuición espiritual. Su conocimiento de lo que sucede en el tiempo, como Su movimiento de lo que cambia con el tiempo, es completamente independiente del tiempo ... No podría haber sido un Creador tan perfecto sin un conocimiento tan perfecto que no se le pudiera agregar nada al ver lo que creó. . (*CG* , 11.21)

Anselmo

Anselm discutió,

Es evidente que esta sustancia suprema no tiene principio ni fin; que no tiene pasado, ni futuro, ni temporal, es decir, presente transitorio en el que vivimos; ya que su edad, o eternidad, que no es otra cosa que ella misma, es inmutable y sin partes. (*SABW* , 83)

Por lo tanto, “Él existe antes que todas las cosas y trasciende todas las cosas. ... La eternidad de Dios está presente en conjunto con él: mientras que otras cosas aún no tienen esa parte de su eternidad que aún debe ser y ya no tienen esa parte que está pasada”(ibid., 26). Dios "no existe finitamente, en algún lugar o tiempo, debe existir en todas partes y siempre, es decir, en cada lugar y en cada momento" (ibid., 73).

Para Anselm,

La verdadera eternidad pertenece solo a esa sustancia que solo, como hemos probado, no se creó, sino que es el creador, ya que la eternidad verdadera se concibe libre de las limitaciones del principio y el fin; y se ha demostrado que esto es consistente con la naturaleza de un ser no creado, desde el mismo hecho de que todos los tales han sido creados de la nada, (ibid., 83).

Además, lo que Dios sabe es conocido eternamente:

Esto es cierto si la voluntad y causa de Dios se entienden en términos del presente inmutable de la eternidad o en términos del orden temporal. Según lo anterior, nada es pasado o futuro, pero todo existe junto sin ningún cambio. (*TIR* , 159)

Por “todas las cosas están siempre presentes a Él, y por lo tanto él no tiene *conocimiento previo* de las cosas futuras, pero *el conocimiento* de las cosas presentes”(*TFE* , 185). El presente de Dios es como nuestro pasado:

En este sentido, el pasado temporal se parece más al presente eterno que al presente temporal. Porque lo que es temporalmente pasado nunca puede ser no pasado, así como lo que está eternamente presente nunca puede ser no presente; pero todas las cosas presentes en el tiempo que pasan con el tiempo no se hacen presentes. (*TIR* , 162)

Qué es más,

La existencia de una cosa en el tiempo es tan diferente de su existencia en la eternidad que en un momento dado algo puede no estar presente en el tiempo que está presente en la eternidad, o algo puede no estar presente en el tiempo que está presente en la eternidad, o algo puede estar pasado en el tiempo sin ser pasado en la eternidad, o puede ser futuro en el tiempo sin ser futuro en la eternidad. [Entonces] cuando nos damos cuenta de esto, no tenemos ninguna base para negar que algo puede ser mutable en el tiempo y al mismo tiempo inmutable en la eternidad, (ibid., 163).

Dios ve todo el tiempo a la vez: "Esto se debe a la naturaleza misma de la eternidad, que abarca todo el tiempo y todo lo que existe en cualquier momento" (ibid., 164). "Porque ayer y hoy y mañana no existen, excepto en el tiempo; pero tú, aunque nada exista sin ti, no obstante, no existes en el espacio o el tiempo, sino que todas las cosas existen en ti"(*SABW* , 25).

Como una era del tiempo contiene todas las cosas temporales, también tu eternidad contiene incluso las edades del tiempo. Y estos son de hecho una era, debido a su unidad indivisible; Pero las edades, debido a su infinita mensurabilidad. (ibid., 27)

Tomás de Aquino

Aquino afirmó que "la eternidad no es más que Dios mismo. Por lo tanto, a Dios no se le llama eterno, como si de alguna manera se midiera; pero la idea de medida se toma según la comprensión de nuestra mente sola"(*ST* , la.10.2). "La eternidad, verdadera y propiamente llamada, está tan solo en Dios, porque la eternidad sigue en la inmutabilidad; Como aparece a partir del primer artículo. Pero solo Dios es inmutable"(ibid.).

Aquino ofreció varios argumentos en apoyo de esta conclusión. El primer argumento es el siguiente: todo lo que existe en el tiempo se puede calcular de acuerdo con sus antes y después. Sin embargo, un ser inmutable no tiene antes ni después; siempre es el mismo. En consecuencia, Dios debe ser intemporal.

El tiempo es la duración caracterizada por cambios sustanciales (por ejemplo, la quema de madera) y accidentales; aeviternidad (o *aevum*) es la duración caracterizada por cambios accidentales (por ejemplo, los ángeles pueden aumentar en conocimiento por infusión divina, y tienen cambios en cuanto a elección, inteligencia, afectos y lugares (*ST* , la.10.6, cuerpo), pero con no hay cambios sustanciales en la aeviternidad (los ángeles son inmutables en su nivel de gracia y caridad). Lo que es verdad de los ángeles también es verdad de los elegidos en el cielo.

Nuevamente, el tiempo se define como una medida en términos de antes y después. Dios no tiene ni antes ni después, ya que Él es inmutable. De ello se deduce, entonces, que debe ser intemporal, ya que si estuviera a tiempo, podría medirse de acuerdo con un antes y un después, lo que implica un cambio.

Además, todo lo que está en el tiempo tiene una sucesión de un estado tras otro. De esto, Aquino llegó a la conclusión de que todo lo que es inmutable no es temporal. Este argumento enfatiza otro aspecto del tiempo: todo lo que es temporal tiene estados sucesivos, uno después del otro. Pero como un ser inmutable, Dios no tiene estados cambiantes, uno tras otro; por lo tanto, Dios no puede ser temporal.

En resumen, la inmutabilidad total necesariamente implica la eternidad (ibid., La.10.2), ya que cualquier cambio que se realice sustancialmente está en el tiempo y se puede calcular de acuerdo con los valores anteriores y posteriores. Lo que no cambia no puede ser en el tiempo, ya que no tiene estados diferentes por los cuales se puedan calcular antes y después; Todos son iguales, nunca cambia. Por lo tanto, lo que no cambia no es temporal; Dios es eterno.

Dios no solo es eterno, sino que *solo* Él es eterno (ibid., La.10.3). La razón de esto es que solo Dios es esencialmente inmutable, ya que todas las criaturas pueden dejar de existir. Pero, como hemos visto, la eternidad se sigue necesariamente de la inmutabilidad, y de esto, solo Dios es esencialmente eterno.

Aquino (ibid., La.10.4) distingue la eternidad del tiempo sin fin por varias razones (ver Geisler, *TAEA*, capítulo 8).

Primero, lo que sea esencialmente entero es esencialmente diferente de lo que tiene partes. La eternidad difiere del tiempo de esta manera (la eternidad es un Ahora; el tiempo tiene de vez en cuando); Por lo tanto, la eternidad es esencialmente diferente del tiempo. En otras palabras, la eternidad de Dios no está dividida; todo está presente para Él en Su eterno Ahora. Por lo tanto, debe ser esencialmente diferente del tiempo, que viene solo un momento a la vez.

Segundo, el tiempo interminable no es la eternidad; es simplemente más tiempo. La eternidad difiere en especie del tiempo; es decir, difiere esencialmente, no simplemente accidentalmente, del tiempo. El tiempo sin fin difiere solo accidentalmente del tiempo porque es solo un alargamiento del tiempo. Dado que el tiempo interminable es simplemente el tiempo, solo un poco más, la eternidad debe diferir de él esencialmente. Para decirlo de otra manera, más de lo mismo es esencialmente lo mismo; por lo tanto, el tiempo interminable no difiere esencialmente del tiempo.

En tercer lugar, un ser eterno no puede cambiar, mientras que el tiempo implica un cambio mediante el cual se pueden realizar mediciones de antes y después. Así, un ser eterno, tal como es Dios, no puede cambiar. En otras palabras,

- (1) Todo lo que se puede calcular de acuerdo con antes y después no es eterno.
- (2) El tiempo sin fin se puede calcular de acuerdo con las notas anteriores y posteriores.
- (3) Por lo tanto, el tiempo interminable no es lo mismo que la eternidad.

Lo eterno no cambia, pero lo que puede calcularse antes y después ha cambiado. Se sigue, entonces, que lo eterno no puede ser un tiempo interminable. Debe ser algo cualitativamente diferente, no solo diferente en cantidad.

Cuarto , Aquino argumentó que hay una diferencia crucial en el "ahora" del tiempo y el "ahora" de la eternidad (ibid., La.10.4, ad. 2). El ahora del tiempo es móvil, pero el Ahora de la eternidad no lo es. La eternidad no es movible de ninguna manera; por lo tanto, el Ahora de la eternidad no es lo mismo que el ahora del tiempo. El eterno Ahora es inmutable, mientras que el ahora del tiempo cambia constantemente. Solo hay una analogía entre el tiempo y la eternidad, no una identidad. El Ahora de Dios no tiene pasado ni futuro; el tiempo es ahora

Dios es acto puro (realidad) como tal, no medido por ninguna potencialidad. Los ángeles son actos recibidos en formas puras que reciben totalmente su actualidad de la creación. El hombre es el acto que se recibe en la forma / materia (alma / cuerpo) que recibe progresivamente su actualidad. En resumen, Dios realmente perdura, pero Él perdura como pura realidad. Como Él no tiene potencial, no puede soportar progresivamente. Él soporta de una manera mucho más alta.

Otra forma de entender la diferencia entre la eternidad y el tiempo de Dios es reconocer que el tiempo es un cambio accidental, no un cambio sustancial. Un cambio sustancial es un cambio en lo que *es* algo , un cambio accidental es un cambio en lo que *tiene* algo . Aquino señaló que el tiempo es un cambio accidental, y solo la humanidad, no Dios o los ángeles, tiene un cambio accidental. Así que solo la humanidad está en el tiempo. Los ángeles experimentan cambios sustanciales (creación), pero esto no implica tiempo. El único modo de ser que existía antes de que comenzaran los ángeles era un modo eterno (Dios).

Un cambio sustancial (para hombres o ángeles) no es un cambio en el tiempo, ya que ningún cambio sustancial tiene un antes y un después en el tiempo. La eternidad es un polo, y el tiempo el otro. Por lo tanto, un cambio sustancial para el hombre es un cambio dentro o fuera del tiempo, pero no un cambio en el tiempo. Dios no puede cambiar sustancial o accidentalmente. Puesto que Él es un Ser necesario, no puede salir de la existencia. Puesto que Él es un ser simple, no tiene accidentes. Por lo tanto, Dios no puede ser temporal de ninguna manera, ya que el tiempo implica cambio.

Los reformadores sobre la eternidad de Dios.

Los reformadores son consistentes con los puntos de vista de los teólogos ortodoxos anteriores. Insistieron en que Dios está más allá del tiempo y no experimenta cambios secuenciales.

Martin luther

Lutero explicó que Dios no cuenta el tiempo en secuencia o consecutivamente, un año antes de otro:

Dios capta todo en un momento, el principio, el medio y el final de toda la raza humana y de todos los tiempos. Y lo que consideramos y medimos de acuerdo con la secuencia del tiempo como una línea de tapón muy larga y extendida, Él ve en su totalidad, como si estuvieran unidos en una bola. Y así, tanto la vida como la muerte del último y el primer ser humano no están más separadas para Él que un solo momento. (*WLS* , 542)

Añadió,

Mira en forma transversal a un árbol largo que yace frente a ti. Luego, puede poner en el alcance de su visión ambos extremos a la vez. Esto no puedes hacerlo si lo miras a lo largo. Por nuestra razón, podemos mirar el tiempo solo de acuerdo con su duración (*nach der Lange*). Debemos contar un año tras otro desde Adán hasta el último día de la historia. Pero para Dios todo está en un punto. (*WL* , 542)

John Calvin

Calvin comparó tal visión con la de la historia bíblica en la que "la fe de la Iglesia podría apoyarse sin buscar a ningún otro Dios que no sea el que Moisés presenta como el Creador y Arquitecto del mundo". Luego dijo que esta historia puede contrastarse con las fábulas del mundo antiguo "como un medio para dar una manifestación más clara de la eternidad de Dios en contraste con el nacimiento de la creación, y por lo tanto nos inspira con mayor admiración" (*ICR* , 1.14.1).

Añadió,

Entendemos necesariamente que la Palabra fue engendrada por el Padre antes de todas las edades. [Los apóstoles] nos dicen que los mundos fueron creados por el Hijo, y que él sostiene todas las cosas con su palabra poderosa (*Heb. 1: 2*). Porque aquí vemos que la *palabra* se usa para el asentimiento o mandato del Hijo, que es él mismo la Palabra eterna y esencial del Padre. (*ibid.*, 1.13.7)

Los teólogos posteriores a la reforma sobre la eternidad de Dios

Justo en el mundo moderno, prevaleció la visión tradicional de la eternidad de Dios. Esto es cierto desde los reformadores hasta el surgimiento de la teología del proceso en el siglo veinte. De hecho, la mayoría de los grandes teólogos han comprendido que la eternidad de Dios y su inmutabilidad iban de la mano. Ninguna interrupción significativa en esta posición es observable hasta la introducción de la teología del proceso por Alfred North Whitehead.

Jacob arminio

Arminio escribió: "De modo que lo que el hombre se llama en el tiempo, fue predestinado desde toda la eternidad para ser llamado, y para ser llamado en ese estado, tiempo, lugar y modo, y con esa eficacia, en y con el cual fue predestinado". "

[Ef. 3: 5, 6, 9–11; Santiago 1:17, 18; 2 Tim. 1: 9] (*D* , 16.15). Añadió la evidencia de Hechos 15:18 y Efesios 1: 4 de que los decretos de Dios son desde el principio del mundo. "Si fuera de otra manera, Dios podría ser acusado de mutabilidad" (ibid.).

Francisco turretin

Turretin dijo:

La infinidad de Dios sigue su simplicidad y se difunde por igual a través de los otros atributos de Dios, y por ello la naturaleza divina se concibe como libre de todo límite en la imperfección: en cuanto a la esencia (por incomprendibilidad) y en cuanto a la duración (por la eternidad) y En cuanto a la circunscripción, en referencia al lugar (por inmensidad). (*IET* , 1.3.8.1)

Él creía que el concepto de eternidad está relacionado con la inmensidad del Ser de Dios:

Después de la infinidad de Dios con respecto a la esencia, se debe considerar lo mismo con respecto al lugar y el tiempo por los cuales se lo considera como no *circunscrito* por ningún límite (*aperigraptos*) de lugar o tiempo. La primera se llama inmensidad, la última eternidad, (ibid., 1.3.9.1)

Añadió: "Sostenemos que Dios está libre de cualquier diferencia de tiempo, y no menos de la sucesión que de principio y fin" (ibid., 1.3.10.1).

En otra parte elaboró:

La eternidad de Dios no puede tener sucesión, porque su esencia, con la que *se* está realmente identificado, admite ninguna. Esto es así tanto porque *se* es perfectamente simple y inmutable (y por tanto rechaza el cambio de ex en este último, de pasado en la actualidad, de la actual en el futuro, que la sucesión implica), y porque es imposible de medir, como siendo la primera e independiente. Sin embargo, lo que continúa por sucesión puede medirse de alguna manera, (ibid., 1.3.10.5)

Jonathan edwards

Edwards declaró,

Corolario 1. Qué imposible es que el mundo exista desde la Eternidad, sin una mente.

Corolario 2. Ya que es así, y que Nada absoluto es una contradicción tan terrible; por lo tanto, aprendemos la necesidad de la Existencia Eterna de una Mente que todo lo abarca; y que es la complicación de todas las contradicciones negar tal mente. (*NM* , 28)

En otra parte, agregó.

Porque es evidente, tanto por las Escrituras como por la razón, que Dios es infinitamente, eternamente, incambiable e independientemente glorioso y feliz: que no puede beneficiarse ni

recibir nada de la criatura ni ser sujeto de ningún sufrimiento o disminución. De su gloria y felicidad, de cualquier otro ser. (*EWGCW* en *WJE* , 97)

John Wesley

Wesley creía que Dios es eterno. Como hemos visto, escribió: “Por la noche publiqué el gran decreto de Dios, eterno, inmutable” (*CW* , 336).

Stephen Charnock

Él [Dios] ni comenzó con el principio de los tiempos, ni expirará con el final de este; no comenzó cuando se dio a conocer a nuestros padres, pero su ser sí precede a la creación del mundo, antes de que se formara un ser creado y se estableciera en cualquier momento. (*EAG* , 1: 278)

Su eternidad es evidente, por el nombre que Dios se da a sí mismo [*Ex. 3:14*]: “Y dijo Dios a Moisés: Yo soy el que soy; Así dirás a los hijos de Israel: Yo soy yo que te he enviado. “Este es el nombre por el cual se distingue de todas las criaturas; I Am es su nombre propio. Esta descripción, en tiempo presente, muestra que su esencia no conoce el pasado ni el futuro; si así *fuera* , sería íntimo que ya no fuera lo que fue una vez; si así *fuera* , sería íntimo que aún no fuera lo que será; pero *yo soy* ; Yo soy el único ser, la raíz de todos los seres; por lo tanto, está a la mayor distancia de no ser, y eso es eterno, (*ibid.*, 1: 287)

Promover,

La eternidad es una duración perpetua, que no tiene principio ni fin; tiempo tanto. Se dice que esas cosas son tiempos que tienen un comienzo, crecen gradualmente, tienen una sucesión de partes; la eternidad es contraria al tiempo, y por lo tanto es un estado permanente e inmutable; una posesión perfecta de la vida sin ninguna variación; Comprende en sí mismo todos los años, todas las edades, todos los períodos de edades; nunca comienza perdura después de cada duración de tiempo, y nunca cesa; hace mucho más tiempo que antes del principio: el tiempo supone algo delante de él; pero no puede haber nada antes de la eternidad; no era entonces la eternidad, (*ibid.*, 1: 279–80)

OBJECIONES A LA ETERNIDAD DE DIOS

Prácticamente todas las objeciones dirigidas contra la eternidad eterna de Dios son similares a aquellas dirigidas contra Su inmutabilidad (ver bajo encabezados principales arriba); El corazón de las objeciones contra Dios en relación con el tiempo es que un Ser inmutable no puede relacionarse con un mundo cambiante. Sin embargo, el tiempo es un cálculo basado en el cambio; por lo tanto, si Dios puede relacionarse con un mundo cambiante, Él no tendría ningún problema relacionado con un mundo temporal, que es un mundo de cambio. No obstante, se pueden discutir algunas objeciones más en este punto.

Primera objeción: basada en la creación de un mundo temporal

Entre otras cosas, todas las formas de teísmo creen "que Dios tiene el poder de intervenir en el mundo, interrumpiendo (si es necesario) las secuencias causales normales" (Pinnock, *OG* , 109). Pero si Dios puede actuar en el tiempo, entonces, argumentan los neoteístas, Dios debe ser temporal, ya que todo lo que actúa en el mundo temporal es parte del proceso temporal, y el proceso temporal implica un pasado, un presente y un futuro. Cuando Dios actuó para traer a Israel de Egipto, hubo un tiempo antes y un tiempo después de ese acto de redención. Por lo tanto, Dios está manchado con el tiempo por el hecho mismo de que actúa en el tiempo.

Respuesta a la Objeción Uno

En primer lugar, debe señalarse que hay una diferencia entre decir que Dios creó *a* tiempo y que Él es el Creador *del* tiempo. No había tiempo antes de que Dios hiciera el mundo temporal; El tiempo comenzó con su creación. Dios "enmarcó las edades" (Heb. 1: 2 *Rotherdam* ; cf. Juan 17: 5), por lo que Dios fue *ontológicamente* anterior al tiempo, pero no *cronológicamente* anterior. Por lo tanto, esto no es un impedimento para la creación de Dios en un mundo en el tiempo sin mismo siendo temporal. Ningún continuo temporal existió antes de que Él creara el mundo; por lo tanto, no era necesario que Él eligiera un momento en el tiempo para crear. Más bien, desde toda la eternidad, Dios eligió crear el continuo temporal en sí mismo, que tiene un comienzo.

También es digno de notar que es igualmente incoherente hablar de que Dios es eterno antes de la creación y temporal después de la creación.² Para un teísta, crear el mundo no cambia la naturaleza de Dios. El mundo no es creado *ex deo* ("fuera de Dios"); Eso es panteísmo. Y para el teísmo, el mundo es creado *ex nihilo* ("de la nada"). En consecuencia, Dios no cambia "internamente", es decir, en su esencia, creando otra cosa. Lo único que cambia es "externo", la relación del mundo con él.

Antes de la creación, el mundo no tenía relación con Dios, ya que no existía. En la creación y después, Dios se convirtió en "Creador" por primera vez. (No es posible que Dios sea un Creador hasta que crea algo). Antes de la creación, Él era Dios, pero no el Creador. Es decir, en la creación, Dios obtuvo una nueva *relación* , pero no nuevos *atributos* . Él no cambió en su *esencia* , sino en su *actividad* externa . No hay cambio en lo que Dios *es* , sino en lo que Él *ha hecho* . El cambio es solo en el efecto, no en la Causa (Dios), ya que Él causó desde la eternidad todo lo que más tarde se iba a realizar en el tiempo. El no hacer esta distinción lleva a la confusión neoteísta de hablar de Dios cambiando en Su naturaleza no esencial.

Además, esta objeción comete los mismos errores que se observaron en la respuesta anterior. Se supone que actuar en el tiempo es ser temporal. No demuestra que el *actor* sea temporal; solo que sus *actos* son temporales. Los teístas clásicos no niegan que las *acciones* de Dios son temporales, solo insisten en que los *atributos* de

Dios no son temporales. Dios no puede tener una naturaleza "no esencial". "No esencial" significa algo que Dios tiene pero que no necesita tener. "Naturaleza" es lo que es esencial para una cosa. Por ejemplo, la naturaleza humana es esencial para los humanos; Sin ella no seríamos humanos. Así que una naturaleza no esencial es una contradicción en los términos. Puesto que la naturaleza significa esencia, sería una esencia no esencial, lo que no tiene sentido.

Para expresar el punto de otra manera, incluso los neoteístas reconocen que existe una diferencia real entre un Creador no creado y un mundo creado. Uno no tiene principio y el otro no. Uno no tiene un punto de partida temporal, y el otro no. De la misma manera, los teístas clásicos insisten en que Dios está más allá del tiempo, aunque hizo el tiempo. Esto no debería ser difícil de entender. Después de todo, cada creador está más allá de su creación de la misma manera que un artista está más allá de su pintura o un compositor está más allá de su composición. Como lo dijo Stephen Charnock,

La eternidad de esta [creación] decretada no hizo que el mundo estuviera en existencia y en realidad fue creado desde la eternidad; así que Dios decretó de manera inmutable que el mundo así creado debería continuar durante ese tiempo; el decreto es inmutable si el mundo perece en ese momento, y no sería inmutable si el mundo perdurara más allá de ese tiempo que Dios ha fijado por la duración del mismo ... Si bien hay un cambio en los efectos, no hay cambio en el efecto. la voluntad de Dios]. (*EAG* , 1: 328)

Objeción dos: basada en la noción de que las declaraciones no se pueden hacer acerca de un Dios no temporal

Se argumenta que no se pueden hacer referencias desde nuestra perspectiva temporal a un Ser no temporal:

- (1) Todas las declaraciones hechas por un ser temporal son temporales;
- (2) Pero Dios no es temporal;
- (3) Por lo tanto, ninguna de nuestras declaraciones acerca de Dios puede realmente aplicarse a él.

(Sin embargo, sí creemos que se pueden hacer declaraciones acerca de Dios, como los que tanto la revelación especial [la Biblia] y general revelación-Rom 1: 19-20; Hechos 14:17 Ver el Volumen 1, Capítulo 4...)

Respuesta a la Objeción Dos

Esta objeción no puede ver que no es realmente un argumento en contra de todas las conversaciones sobre Dios, sino solo en contra de hablar de Él en términos temporales. Por supuesto, un Ser no temporal no puede ser referido apropiadamente en términos temporales. Tampoco se puede hacer referencia a un Ser no creado en

términos apropiados solo para una criatura. Pero el objetor cree que se puede hablar del Creador en algunos términos. Entonces, en lugar de eliminar toda conversación con Dios, se requiere una conversación con Dios análoga (vea el Volumen 1, capítulo 9). El lenguaje temporal no se ajusta a un ser no temporal. Pero no se sigue de esto que ningún lenguaje sea usado apropiadamente de un Dios no temporal.

Es cierto que las declaraciones temporales no pueden aplicarse a Dios de manera unívoca. Si pudieran, entonces Dios tendría que ser no temporal. Por otro lado, si no estamos dispuestos a aceptar total (contraproducente) agnóstica que no hay declaraciones se pueden aplicar a un Dios eterno (incluyendo esta declaración), entonces tenemos que aceptar algún tipo de analogía. Esto es precisamente lo que argumentan los teístas clásicos, a saber, que todas las condiciones temporales limitadas y limitadas deben eliminarse de un término antes de que se aplique a Dios. Por lo tanto, si decimos que Dios es bueno, no puede ser bueno en ningún sentido temporal o cambiante del término; solo puede ser eterna e inmutable.

Objeción tres: basada en la encarnación

La Biblia declara que Jesús es Dios (Col. 2: 9; Heb. 1: 8) y que Él entró en este mundo temporal (Juan 1:14; 1 Tim. 3:16). Por lógica simple parece seguir que en Cristo, Dios vivió una vida temporal: negar esto parece ser una negación de la deidad de Cristo. Pero esto significaría que Dios es un ser temporal, aquí el Creador se convirtió en parte de Su creación. Por lo tanto, parece que la encarnación de Dios en la carne humana es evidencia de que Dios, al menos en Cristo, se convirtió en un ser temporal. De hecho, las premisas parecen ser verdaderas (según el cristianismo ortodoxo), y la conclusión se saca de ellas válidamente:

- (1) Dios se hizo humano en la encarnación de Cristo.
- (2) Los seres humanos son por naturaleza seres temporales.
- (3) Por lo tanto, Dios por naturaleza se convirtió en un ser temporal en la Encarnación.

Respuesta a la Objeción Tres

Por persuasivo que pueda parecer este argumento, se basa en una suposición poco ortodoxa, a saber, que la naturaleza divina se hizo humana en la Encarnación. El Eterno no se volvió temporal, ni la naturaleza divina se hizo humana en la Encarnación más de lo que la naturaleza humana se volvió divina. De hecho, esta es la herejía monofisita condenada en el Concilio de Calcedonia en el ANUNCIO . 454: Es una confusión de las dos naturalezas de Cristo. En la Encarnación, la naturaleza divina no se convirtió en una naturaleza humana o viceversa. Más bien, *lapersona* divina , la segunda persona de la Trinidad, se hizo humana; es decir, Él asumió una naturaleza

humana además de Su naturaleza divina. Note cuidadosamente las palabras de la Escritura: "La Palabra era Dios ... La *Palabrase* hizo carne e hizo su morada entre nosotros "(Juan 1: 1, 14, énfasis agregado). No dice que *Dios se* hizo carne. Es tan imposible que Dios se convierta en hombre como lo es para que un infinito se convierta en finito o no creado para ser creado. Como diría Atanasio (c. 293–373), la Encarnación no fue la sustracción de la Deidad, sino la adición de la humanidad. Dios el Hijo no cambió su naturaleza divina; más bien, le añadió una naturaleza humana distinta. Así que la plausibilidad del argumento del neotheist se basa en la herejía. Una vez que uno rechaza el error de tipo monofisita, este argumento en contra de la inmutabilidad de Dios se derrumba.

CONCLUSIÓN

La inmutabilidad y la eternidad de Dios están firmemente basadas en las Escrituras, la historia de la iglesia y el razonamiento sólido. Los intentos contemporáneos de socavar estas enseñanzas fundamentales acerca de Dios no han hecho su caso. Aparte del procedimiento falaz de tomar el antropomorfismo literalmente, no hay apoyo bíblico para un Dios cambiante. Por el contrario, hay numerosas afirmaciones de que Dios no puede y no puede cambiar. Además, en toda la historia de la iglesia cristiana hasta los tiempos modernos, uno busca en vano a cualquier maestro ortodoxo importante que afirmara que Dios puede cambiar en su naturaleza. De hecho, existen sólidos argumentos bíblicos, filosóficos e históricos de la pura actualidad, sencillez, necesidad, infinito y perfección de Dios de que Dios es inmutable y eterno por naturaleza.

FUENTES

Alejandro, obispo de Alejandría. *Epístolas sobre la herejía Arian* en Roberts y Donaldson, *The Ante Nicene Fathers* .

Anselm. *Monologium* .

———. *San Anselmo: Escritos básicos* .

———. *Trinidad, encarnación y redención* .

———. *Verdad, libertad y maldad* .

Aristides. *La disculpa de Aristides el filósofo* en Roberts y Donaldson, *The Ante Nicene Fathers* .

Arminio, Jacob. *Disputa* .

———. *Jacob Los escritos de James Arminius* .

Agustín. *La Ciudad de Dios* .

———. *Confesiones* .

———. *Exposición sobre el libro de los salmos* .

- . *Sobre el Evangelio de Juan* .
- . *En la Trinidad* .
- Boyd, Gregory. *Dios de lo posible* .
- Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .
- Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .
- Clemente de Alejandría. *Estromas* .
- Craig, William. *El Argumento Cosmológico Kalam* .
- Cirilo de Jerusalén. *Conferencias catequéticas* .
- Dionisio el Grande. *Sobre John* .
- Edwards, Jonathan. "El fin por el cual Dios creó el mundo" en *Las obras de Jonathan Edwards* .
- . *La libertad de la voluntad* .
- . *Jonathan Edwards: Selecciones* .
- . *Memorias* .
- . *Notas sobre la mente en Jonathan Edwards: Selecciones* .
- Geisler, Norman. "Analogía, Principio de" en *Baker Encyclopedia of Christian Apologetics* .
- . *Tomás de Aquino: una valoración evangélica* .
- Geisler, Norman y H. Wayne House, con Max Herrera. *La batalla por Dios* .
- Geisler, Norman, y William Nix. *Una Introducción General a la Biblia* .
- Gilson, Étienne. *Dios y la filosofía* .
- Gregory Thaumaturgus. *Doce temas sobre la fe* en Roberts y Donaldson, *Los padres de Ante-Nicene* .
- Hilary de Potiers. *Sobre la Trinidad* en Schaff, *los padres nicenos y post-nicenos* .
- Ignacio *Versión siríaca de las epístolas ignacianas* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
- . *A los efesios* .
- Luther, Martin. *Lo que dice Lutero* .
- . *Las obras de Lutero* .
- Melito de Sardis. *Filósofo, Restos del siglo segundo y tercero* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
- Novaciano *Con respecto a la Trinidad* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
- Ogden, Schubert. *La realidad de Dios y otros ensayos* .
- Empacador, JI *Conociendo a Dios* .
- Pedro de Alejandría. *Constituciones de los santos apóstoles* .
- Pinnock, Clark. *El Mover más movido* .
- . *La apertura de Dios* .
- Roberts, Alexander y James Donaldson, editores. *Los Padres Ante-nicenos* .
- Schaff, Philip. *Los padres nicenos y post-nicenos* .
- Tertuliano. *Contra Hermogenes* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

———. *Sobre el ayuno* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Tomás de Aquino. *Catena aurea* .

———. *Summa Theologica* .

Turretin, Francis. *Institutos de teología elenctica* .

Wesley, John. *Obras completas* .

Whitehead, Alfred North. *Proceso y realidad* .



CAPITULO CINCO

LA IMPASIBILIDAD E INFINIDAD DE DIOS

La impasibilidad es un atributo de Dios ampliamente mal entendido y, en la actualidad, muy debatido. La impasibilidad afirma que Dios no cambia las *pasiones* , pero no niega que tenga *sentimientos* diferentes .

DEFINICIÓN DE IMPASIBILIDAD

El significado de raíz de "impasibilidad" es que Dios no es pasable ni está sujeto a la pasión (im = no y pasable = tener pasión). Dios no puede sufrir pasión o sufrimiento; nada en el universo creado puede hacer que Dios sienta dolor o le inflija miseria.

Esto no significa que Dios no tenga sentimientos, sino simplemente que sus sentimientos no son el resultado de las acciones que otros le imponen. Sus sentimientos fluyen de su naturaleza eterna e inmutable (ver capítulo 4).

Tampoco impasible significa inmóvil: Dios puede y actúa. Sin embargo, otros no lo mueven a Él, porque Él es el Mover no mudado de todo lo demás. Tampoco es Dios "el que más se mueve" (ver Pinnock, *MMM*); más bien, Él es el que más se mueve, ya que en última instancia todo es movido por Él. Toda acción en el universo proviene en última instancia de Dios: "En él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" (Hechos 17:28). "No le sirven las manos humanas, *como si necesitara algo* , porque él mismo les da a todos los hombres vida, aliento y *todo lo demás*" (Hechos 17:25, énfasis agregado).

LA BASE BÍBLICA PARA LA IMPASIBILIDAD DE DIOS

La base bíblica para la impasibilidad se encuentra en muchos versos sobre su autosuficiencia e inmutabilidad.

Versos sobre la autosuficiencia de Dios

Que Dios no pueda ser cambiado por causas externas se basa en parte en su autosuficiencia. La Escritura afirma repetidamente que Dios no necesita absolutamente nada.

“Al SEÑOR, tu Dios pertenece los cielos, incluso los cielos más altos, la tierra y todo lo que hay en ella” (Deut. 10:14). “Todo proviene de ti y solo te hemos dado lo que viene de tu mano” (1 Crón. 29:14). “¿Puede un hombre beneficiar a Dios? ¿Puede incluso un hombre sabio beneficiarlo? ¿Qué placer le daría al Todopoderoso si fueras justo? ¿Qué ganaría si sus caminos fueran irrepreensibles?” (Job 22: 2–3). “Si pecas, ¿cómo le afecta eso? Si tus pecados son muchos, ¿qué le hace eso a él? Si eres justo, ¿qué le das a él o qué recibe de tu mano?” (Job 35: 6–7). “La tierra es el SEÑOR y todo lo que hay en él, el mundo y todos los que viven en él” (Sal. 24: 1). “Todo animal del bosque es mío y el ganado en mil colinas ... Si tuviera hambre no te lo diría, porque el mundo es mío y todo lo que hay en él” (Sal. 50: 10–12). “¿Quién entendió la mente del SEÑOR, o lo instruyó como su consejero? ¿A quién consultó el SEÑOR para iluminarlo, y quién le enseñó el camino correcto? ... ¿No has oído? El SEÑOR es el Dios eterno, el Creador de los confines de la tierra. Él no se cansará ni se cansará, y su entendimiento nadie puede comprender” (Isaías 40: 13–14, 28). “¿Quién le ha dado a Dios para que Dios le pague? Porque de él y por él y para él son todas las cosas. ¡A él sea la gloria para siempre! Amén” (Rom. 11: 35–36).

Versos sobre la inmutabilidad de Dios

Dios no solo es tan autosuficiente como para que no se vea afectado por nada ni por nadie más, sino que también es completamente inmutable en su ser, voluntad y propósitos. “Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre, para que cambie de opinión” (Núm. 23:19). De hecho, “es imposible que Dios mienta” (Hebreos 6:18) o cambie cualquier otro atributo (vea el capítulo 4). Por lo tanto, Dios no puede experimentar sentimientos cambiantes; cómo se siente está determinado por su propio ser inmutable.

LA BASE TEOLOGICA PARA LA IMPASIBILIDAD DE DIOS

Además de la base bíblica para la impassibilidad, hay muchas razones teológicas por las que Dios no puede experimentar la pasión, el sufrimiento o cualquier otro cambio. Los más básicos incluyen los siguientes.

La impassibilidad sigue de la perfección absoluta

Toda pasión implica un deseo por lo que falta. Sin embargo, a Dios no le falta nada, ya que es absolutamente perfecto (vea el capítulo 14). De ello se deduce, por lo tanto, que Dios no puede tener pasión. Por lo tanto, Dios no solo es impassible en el sentido de que no puede sufrir una acción sobre Sí mismo por parte de otro, sino que también es impassible en el sentido de que no tiene pasión ni ansia de algo que no posee. Como un ser absolutamente perfecto, Dios no carece de nada y, por lo tanto, no anhela nada.

En respuesta a la pregunta "¿Qué le das a la persona que tiene todo?", La respuesta más apropiada es "¡Admiración!" ¿Qué podemos dar al Dios que tiene todo? ¡Rendir culto! Esto es todo lo que podemos darle a Él, y esto es todo lo que Él quiere (Juan 4:24). Una cosa es cierta: no podemos agregar a los atributos o perfecciones de Dios nada de lo que hagamos. Podemos magnificarlos, pero no podemos multiplicarlos.

La impassibilidad sigue de la soberanía

Como se muestra en otra parte (vea el capítulo 23), Dios está en control soberano de todo el universo. Dios está sobre todas las cosas y no bajo nada. Lo que es pasable está *bajo* algo; por lo tanto, Dios no es pasable. Dicho de otra manera, Dios controla toda la creación, pero la creación no lo controla. Lo que no está controlado por ninguna otra cosa no puede ser subyugado por ninguna otra cosa. En consecuencia, Dios no experimenta la subyugación de ninguna criatura; Él es, literalmente, impassible.

La impassibilidad sigue de la casualidad

Puesto que Dios es la Causa de todas las cosas (incluido el poder de la libre elección), ¹ no puede ser causado por nada. Él es la Causa no causada, y como tal, Él no es causado por ninguna otra cosa. Nunca se actúa sobre una Causa no causada; más bien, actúa sobre otras cosas. Cualquier cosa que sufra el sufrimiento es actuada por otro; por lo tanto, Dios no puede sufrir, Él es impassible.

La impasibilidad sigue de la pura realidad

Como se demostró anteriormente (en el capítulo 2), Dios es pura realidad; Él no tiene potencialidad. Lo que no tiene potencial no puede ser accionado por otro, porque ser accionado por otra causa es tener algún potencial que pueda actualizarse. Dios no tiene potencial para ser actualizado; por lo tanto, se deduce que Dios, como realidad pura, no puede sufrir pasión o sufrimiento.

La impasibilidad sigue de la inmutabilidad

Además, como se señaló anteriormente, Dios no puede cambiar. Todo sufrimiento implica cambio en el que sufre; En consecuencia, Dios no puede sufrir. Que el sufrimiento involucra un cambio es evidente a partir del hecho de que un estado de no sufrimiento es diferente de un estado de sufrimiento. Cualquier cambio se mueve de un estado de potencialidad a un estado de actualidad, y dado que Dios no puede cambiar, se sigue que no puede sufrir.

Además de las fuertes bases bíblicas y teológicas para la impasibilidad de Dios, hay una confirmación histórica muy sustancial de esta doctrina. La evidencia comienza con los primeros Padres y continúa con algunos malentendidos y poca interrupción hasta los tiempos modernos.

LA BASE HISTORICA DE LA IMPASIBILIDAD DE DIOS

Al igual que con los otros atributos de Dios, la doctrina de la impasibilidad es discutida por numerosos Padres de la iglesia, así como por los reformadores y escritores puritanos. Contrariamente a lo que los opositores están diciendo actualmente, la evidencia de la historia de la iglesia muestra que la impasibilidad se consideró verdadera.

Padres de la Iglesia primitiva sobre la impasibilidad de Dios

Con una percepción encomiable, incluso los primeros Padres de la iglesia pudieron ver la importancia de la doctrina de la impasibilidad de Dios. A menudo esto se debió a negaciones (hechas por no cristianos) de esta enseñanza.

Ignacio (de 110)

Ignacio escribió en su *Carta a Policarpo* : “Busca a Aquel que es sobre todo el tiempo, eterno e invisible, pero que se hizo visible por nuestro bien; impalpable e impasible, sin embargo, se convirtió en pasable [en Su naturaleza humana] por nuestra cuenta ”(*LP* , 3 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I).

Clemente de Alejandría (AD . 150 – c. 215)

Clemente escribió en sus *Misceláneas* : "Sé perfecto como tu padre, perfectamente, perdonando pecados y olvidando heridas, y viviendo en el hábito de la falta de pasión" (*M* , 7:15 en *ibid.*, II).

Origen (c. 185 – c. 254)

Orígenes afirmó que "Dios es totalmente impasible, y debe considerarse que está totalmente libre de todo afecto de ese tipo" (*AFC* en *DP* , 2.4.4, Vol. 4: 277). Añadió,

Todos estos dichos en los que se habla de Dios como dolor o regocijo u odio o alegría deben entenderse como pronunciados por la Escritura de una manera alegórica y humana. La naturaleza divina está totalmente separada de todo afecto de pasión y cambio, y permanece inmóvil e inquebrantable para siempre en esa cumbre de bienaventuranza. (*HN* , 23.2 en Mozley, *IG* , 62)

Ireneo (c. 125 – c. 202)

Ireneo escribió contra los herejes que

Dotale a [Dios] con afectos y pasiones humanas. Pero si hubieran conocido las Escrituras, y hubieran sido enseñados por la verdad, habrían sabido, más allá de toda duda, que Dios no es como los hombres son ... Porque el Padre de todos se encuentra a una gran distancia de aquellos afectos y pasiones que operan entre ellos. hombres. (*AH* , 2.13.3 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I)

Tertuliano (c. 155 – c. 225)

Tertuliano dedicó todo un capítulo en *Contra la praxis* a explicar que el Padre no se sufrió ni pudo sufrir, pero que todo sufrimiento fue soportado a través del Hijo. (*AP* , 1.6 en Roberts y Donaldson, *ANF* , III)

Atenógoras (fl. Siglo II)

Atenógoras declaró: "Dios es increado e impasible e indivisible" (*WAPC* , 8 en Roberts y Donaldson, *ANF* , II).

Dionisio de Alejandría (c. 200-264)

Dionisio insistió en que "Dios es impasible, inmutable, inamovible, activo en el trabajo, pero en la materia, por el contrario, sujeto a la pasión, cambiante, inestable, que experimenta modificaciones" (en Mozley, *IG* , 72).

Gregory Thaumaturgus (c. 213 – c. 270)

Gregory Thaumaturgus, ² en sus *Doce Temas sobre la Fe* , aborda explícitamente la pregunta "¿Es Dios impasible?" Con estas palabras:

Si alguien afirma que el que sufrió es uno, y que el que sufrió no es otro, se niega a reconocer que el Verbo, que es el Dios impassible e inmutable, sufrió en la carne que había asumido realmente, pero sin mutación. así como está escrito, sea anatema. (*TTF* , 6 en Roberts y Donaldson, *ANF* , VI)

Novaciano (c. 200 – c. 258)

Novatian, en el capítulo 5 de su tratado sobre la Trinidad, argumentó que Dios no está corrompido moralmente por emociones como la ira, la ira o la indignación (*CT* , 5 en Roberts y Donaldson, *ANF* , V).

Metodio (c. 827–869)

Metodio, que describe la Encarnación, afirma: "Con el poder sufrió, permaneció impassible" (TFHCPC, 3 en Roberts y Donaldson, *ANF* , V).

Lactancio (c. 240 – c. 320)

Lactancio afirmó "la perfección de Dios, su incorruptibilidad, impassibilidad y libertad de todo control externo" (en Mozley, *IG* , 48–49). Añadió: "Hay, entonces, un solo Dios, perfecto, eterno, incorruptible, incapaz de sufrir, sujeto a ninguna circunstancia o poder" (*EDI* , 3 en op. Cit., VII).

Arnobius (fl. Siglo 4)

Arnobius, en *Siete libros de Arnobius contra los paganos* , declaró: "Nuestra salvación no es necesaria para Él, para que Él gane algo o sufra cualquier pérdida, si nos hace divinos, o nos permite ser aniquilados y destruidos por la corrupción". "(*SBAAH* , 2.64 en *ibid.*, VI).

Salvian el Presbítero (c. 400–480)

Salvian, al comentar sobre el supuesto arrepentimiento de Dios (en Génesis 6), afirmó: "Esto no significa que Dios esté afectado por la emoción o esté sujeto a cualquier pasión" (en Louth, *ACCSOT* , 1.127).

Padres de la Iglesia medieval sobre la impassibilidad de Dios

La doctrina de la impassibilidad de Dios fue fuertemente defendida por los grandes Padres de la Edad Media. Desde Agustín, a través de Anselmo, y que culminó en Aquino, hubo una catena ininterrumpida de alabanza para este atributo de Dios.

Agustín

Agustín declaró:

Aunque en Dios no puede haber sufrimiento, (1) y "paciencia" tiene su nombre en *patiendo* , de sufrimiento, sin embargo, un Dios paciente no solo creemos fielmente, sino que también confesamos de manera sana. Pero la paciencia de Dios, de qué tipo y cuánta es, la suya, a quién

decimos que es impasible, (2) pero no impaciente, ni siquiera la más paciente, en palabras para desarrollar esto, ¿quién puede hacerlo? Inefable es, por lo tanto, esa paciencia, como lo son Sus celos, como Su ira, y todo lo que sea como estos.

Añadió,

Pero esté lejos de nosotros suponer que la naturaleza impasible de Dios es susceptible de cualquier abuso. Pero al igual que Él es celoso sin ningún oscurecimiento de espíritu, (3) furioso sin ninguna perturbación, lamentable sin ningún dolor, se arrepiente de Él sin ningún mal en Él para que lo corrijan; así es el paciente sin pasión. (*OP* , 1)

Anselmo

Anselm dijo:

Afirmamos que la naturaleza divina está más allá de toda duda impasible, y que Dios no puede en absoluto ser bajado de su exaltación, ni esforzarse por nada que desee realizar. Pero decimos que el Señor Jesucristo es muy Dios y muy hombre, una persona en dos naturalezas y dos naturalezas en una persona. [Por lo tanto, cuando] hablamos de Dios como si sufriera alguna humillación o enfermedad, no nos referimos a la majestad de esa naturaleza, que no puede sufrir; sino a la debilidad de la constitución humana que asumió. Y así no queda ningún motivo de objeción contra nuestra fe. De esta manera no pretendemos degradar la naturaleza divina, sino que enseñamos que una persona es tanto divina como humana. En la encarnación de Dios no hay disminución de la Deidad; Pero la naturaleza del hombre creemos exaltada. (*CDH* , libro 1, capítulo 8)

Tomás de Aquino

Aquino escribió,

Las pasiones en cuestión están en los pecadores de una manera; en el justo, tanto el perfecto como el imperfecto, de otra manera; en Cristo como hombre en otro; y en el primer hombre y el bendito en otro más. No están en los ángeles ni en Dios en absoluto, porque en ellos no hay apetito de los sentidos, de los cuales tales pasiones son movimientos. (*OT* , 26, 8)

Reforma y post-reforma teólogos sobre la impasibilidad de Dios

La doctrina de la impasibilidad de Dios no se limita a los padres primitivos y medievales. Continuó en ya través de la Reforma a los tiempos modernos.

Martin luther

Las declaraciones de Lutero sobre este tema no son fáciles de armonizar. Según la llamada "teología de la cruz" de Lutero, no hay Dios más allá del Dios revelado en Jesús. Afirma con valentía que en Jesús de Nazaret, Dios sufrió y fue crucificado. Él es muy consciente de que esto es una afrenta tanto para el pensamiento filosófico como para la experiencia política, ya que los reyes no sufren voluntariamente por sus súbditos. Algunos creen que la teología de la cruz de Lutero le permite regresar a la

"paternidad" de Dios mediante la cual contrasta al Dios de la Biblia con el Dios de la metafísica griega. *Por un lado* , está Dios en Sí mismo, el Dios absoluto aparte del mundo. *Por otra parte*, está el Dios de Israel, que se revela a nosotros mismos, se une a su Palabra, se manifiesta en Jesús y se limita a nuestro entendimiento. Todo esto se hace por nosotros, enfatizando así la relación amorosa de Dios con sus criaturas (Geisler, *BFG* , 180–81).

El enfoque de Lutero en la "teología de la cruz" y su fuerte énfasis en que Dios entró en la existencia humana lo abrió a la carga de creer que Dios es *pasable* , en lugar de *impasible* , en la encarnación de Cristo. A primera vista, Lutero parece afirmar que Dios puede sufrir y morir. Él dijo,

Los cristianos debemos permitir el *lenguaje* [idioma] de las dos naturalezas de Cristo, las personas, por igual y totalmente. Como resultado, todo lo que se diga acerca de él como un ser humano también debe decirse de él como Dios, a saber, "Cristo ha muerto", no Dios aislado (*der abgesonderte Gott*), sino Dios unido a la humanidad ... Para ninguno de los dos las declaraciones "Cristo es Dios" y "Dios ha muerto" son verdaderas en el caso de Dios aislado; Ambos son falsos, porque entonces Dios no es un ser humano. Si a Nestorio le parece extraño que Dios muera, debería encontrarlo tan extraño como que Dios se convierta en un ser humano; porque al hacerlo, el Dios inmortal se convierte en aquello que debe morir y sufrir, y tener todos los *idomas* humanos ...

Si este no fuera el caso, a qué clase de ser humano se uniría Dios, si no tuviera una verdadera *lengua* humana . Sería un fantasma [*Gespent*], como enseñaron los maniqueos anteriormente. Por otro lado, todo lo que se diga de Dios también debe atribuirse al ser humano ... "Dios creó el mundo y es todopoderoso", y el ser humano Cristo es Dios; por lo tanto, el ser humano Cristo creó el mundo y es todopoderoso ". La razón de esto es que, dado que Dios y el ser humano se han convertido en una sola persona, esta persona lleva en consecuencia el *lenguaje* de ambas naturalezas. (Lutero 1959, *ET* , 175).

En otra parte, agregó que "debido a que la divinidad y la humanidad son una Persona en Cristo, las *Escrituras*, *debido a esta unión personal, también atribuyen a la divinidad todo lo que le sucede a la humanidad y viceversa* " (ibid., 170).

Sin embargo, a la inversa, Lutero hace esta aclaración en otra parte: "Debes decir inmediatamente que *la Persona* (es decir, *Cristo*) *sufre y muere* . Ahora la Persona es el verdadero Dios; por eso se dice correctamente: El Hijo de Dios sufre. Porque aunque la parte ³ ... es decir, *la divinidad no sufre* , sin embargo, la Persona, que es Dios, sufre en la otra parte, es decir, en Su humanidad "(ibid., 170–71, énfasis agregado).

Si no fuera por esta explicación de Lutero, podríamos entender que no es ortodoxo en el tema de la impassibilidad de Dios. La confusión reside en sus fuertes palabras contra el nestorianismo y su desacuerdo con Ulrich Zwingli (1484–1531) sobre la *aloosis* , de modo que no se expresó tan claramente como desearíamos, pero no hay duda en las siguientes palabras de Lutero que sostuvo. la enseñanza histórica de la iglesia y las Escrituras sobre la doctrina de la impassibilidad de Dios. El célebre teólogo luterano Francis Pieper dice de la opinión de Lutero:

Son estas doctrinas definidas de la Escritura y no de la especulación humana, las que enseñan los Fórmula de Concord, Lutero y Luterana, cuando están de acuerdo con los pasajes de la Escritura que se atribuyen al Hijo del sufrimiento y la muerte de Dios. *Sin embargo, este sufrimiento, en la naturaleza humana asumida, es el sufrimiento del Hijo de Dios*, ya que la naturaleza humana no constituye una persona separada, sino que pertenece a la Persona del Hijo de Dios. (*CD*, Volumen 2, 140, énfasis agregado)

En otras palabras, Lutero afirmó que la *persona* de Cristo sufrió a través de Su naturaleza humana; Al decir esto, Lutero no estaba afirmando la noción herética de patripasianismo (que el Padre sufrió)⁴, sino que estaba afirmando la noción ortodoxa de que Cristo padecía en la carne. Por lo tanto, cuando uno dice "Dios sufrió", es cierto en un sentido y falso en otro sentido. Es cierto en el sentido de que la segunda persona de la Deidad, Cristo, sufrió a través de Su naturaleza humana. Sin embargo, es falso si lo que se quiere decir es que cualquier otra persona en la Deidad sufrió, ya que la naturaleza divina es impasible, y ni el Padre ni el Espíritu Santo tienen una naturaleza humana a través de la cual cualquiera de los dos puede sufrir.

John Calvin

Calvin explicó las expresiones bíblicas sobre el sufrimiento de Dios como antropomorfismos, afirmando que el arrepentimiento de Dios es

lo mismo que se quiere decir con las otras formas de expresión, mediante las cuales Dios nos describe humanamente. Debido a que nuestra debilidad no puede alcanzar su altura, cualquier descripción que recibamos de él debe reducirse a nuestra capacidad para ser inteligible. Y el modo de bajar es representarlo no como realmente es, sino como lo concebimos.

Igualmente,

Aunque es incapaz de cualquier sentimiento de perturbación, declara que está enojado con los malvados. Por lo tanto, como cuando escuchamos que Dios está enojado, no deberíamos imaginar que hay ninguna emoción en él, sino que deberíamos considerar el modo de hablar adaptado a nuestro sentido, Dios nos aparece como alguien inflamado e irritado cada vez que hace ejercicio. El juicio, por lo que no debemos imaginar nada más bajo el término arrepentimiento que un cambio de acción, ya que los hombres suelen testificar su insatisfacción por tal cambio. (*ICR*, 1.17.12–13)

Jacob arminio

Resumiendo muchos de los atributos metafísicos de Dios, Arminio escribió:

Se deduce que esta esencia es simple e infinita; de esto, que es eterno e inconmensurable; y, por último, que es inmutable, intransitable e incorruptible, en la forma en que lo hemos demostrado en nuestras tesis públicas sobre este tema. (*WJA*, Volumen 2, Disputación 15.7)

En la Disputación IV, Artículo XVII, Arminio dijo:

La impassibilidad es un modo preeminente de la Esencia de Dios, según el cual está desprovisto de todo sufrimiento o sentimiento; no solo porque nada puede actuar contra esta Esencia, porque es de un Ser infinito y carece de una causa externa; pero igualmente porque no puede recibir el acto de nada, porque es de una Entidad simple. POR LO TANTO, Cristo no ha sufrido de acuerdo con la Esencia de su Deidad (ibid., 2: 117)

El artículo XIII dice:

De la Simplicidad e Infinito del sentido Divino, surge el Infinito con respecto al tiempo, que se llama "Eternidad"; y con respecto al lugar, que se llama "Inmensidad", Impasibilidad, Inmutabilidad e Incorruptibilidad. (ibid., 2: 116)

Francisco turretin

El teólogo reformado Francis Turretin compartió con Juan Calvino el mismo entendimiento básico del supuesto arrepentimiento de Dios:

El arrepentimiento se atribuye a Dios a la manera de los hombres (*antropópatas*), pero debe entenderse a la manera de Dios (*theoprepos*): no con respecto a su consejo, sino al evento; no en referencia a su voluntad, sino a la voluntad; no al afecto y al dolor interno, sino al efecto y al trabajo externo porque hace lo que un hombre penitente suele hacer. Si el arrepentimiento relacionado con la creación del hombre (que no pudo deshacer) se atribuye a Dios ([Génesis 6: 6–7](#)), debe entenderse no patéticamente, sino enérgicamente. (*IET*, 1: 206.XI)

Jonathan edwards

Aunque Edwards no trató el tema como tal, sostuvo que el consejo de Dios se mantiene firme, y también lo hace su felicidad. Edwards enseñó que la voluntad de Dios siempre se hace; se deduce que Dios es infinitamente feliz. Por lo tanto, la miseria de los hombres, que debe caer dentro de la voluntad de Dios, no puede destruir la felicidad divina, sino que debe ser parte de ella (en Gerstner, *RBTJE*, 2:61).

OBJECIONES A LA IMPASIBILIDAD DE DIOS

Si bien ha habido tanto malentendidos como negligencia en este importante atributo de Dios, especialmente en tiempos más recientes; sin embargo, desde el principio ha sido una parte consistente y confesional de la creencia ortodoxa acerca de Dios. No fue sino hasta la reciente incursión del pensamiento de proceso en el cristianismo que hubo un esfuerzo concertado para socavar esta enseñanza. Esto se debe principalmente a aquellos influenciados por el panentismo y el neoteísmo (ver Volumen 1, capítulos 2 y 5).

Primera objeción: basada en la expiación de Cristo

Los evangélicos sostienen que Cristo es Dios (Juan 1: 1; Heb. 1: 8; Col. 2: 9) y afirman que Él sufrió en la cruz (1 Pedro 2:24; 3:18; Isa. 53: 3–5).⁵ Dado que ambos son ciertos, algunos insisten en que *Dios* sufrió en la cruz. Si lo hizo, entonces Dios no es impasible.

Se afirma que la impasibilidad es el más dudoso de los atributos divinos, porque sugiere que Dios no experimenta tristeza, tristeza o dolor. La impasibilidad parece negar que Dios esté conmovido por los sentimientos de nuestras enfermedades, a pesar de lo que dice la Biblia acerca de su amor y su dolor. ¿Cómo puede Dios amar y, sin embargo, no ser dolido por el mal? ¿Cómo puede Dios ser impasible cuando Dios el Hijo experimentó el sufrimiento y la muerte? (Ver Pinnock, *OG*, 118).

Respuesta a la Objeción Uno

En respuesta a esta objeción, solo hay que señalar la creencia ortodoxa en la "unión hipostática" de dos naturalezas en una persona. Los credos históricos afirman que estos no deben ser separados (como en el nestorianismo) ni confundidos (como en el monofisismo); Esta objeción hace lo último. Jesús tenía dos naturalezas distintas, una divina y la otra humana. Sufrió en y a través de este último, no el primero. El que sufrió fue el Dios-hombre, pero no sufrió como Dios, sino como hombre.

Como se mencionó anteriormente, esta objeción es similar a la herejía del tercer siglo llamada patripassianism (lit: "Padre-sufrimiento"), que afirma que el Padre sufrió en la cruz cuando Jesús lo hizo. Este punto de vista no reconoce que la *naturaleza* divina no sufrió; solo una *persona* (Cristo), que también comparte la naturaleza divina con el Padre y el Espíritu Santo, sufrió en la cruz, y eso en su naturaleza humana. Dios no sufrió en la cruz; solo la segunda persona de la Deidad sufrió. Afirmar lo contrario es confundir las dos naturalezas de Cristo y caer en la herejía.

Objeción dos: basada en la persona de Dios

La definición comúnmente aceptada de una persona es aquella que tiene intelecto, emociones (sentimientos) y voluntad. Ambos lados de la disputa de impasibilidad están de acuerdo en que hay personalidad en Dios. Los tres miembros de la Trinidad son personas, y si esto es así, entonces la Trinidad, como personas, debe ser capaz de experimentar emociones (incluido el sufrimiento). Por lo tanto, reconocer la personalidad en Dios es un acuerdo tácito de que Dios, las tres personas, puede sufrir.

Respuesta a la Objeción Dos

En respuesta a esta objeción, hay que señalar dos cosas.

Primero , debemos estar de acuerdo en que Dios tiene sentimientos, como lo indican numerosos versículos.

Segundo , es igualmente importante señalar que Dios no cambia (ver capítulo 4). De esto se deduce que Dios *no puede* experimentar sentimientos cambiantes; Es decir, Dios es impassible.

Sin embargo, esto *no* significa que Dios no tenga sentimientos: Él tiene sentimientos *inmutables* . De hecho, incluso tiene diferentes sentimientos. Él siempre se siente bien de que seamos buenos, y Él siempre se siente mal de que seamos malos. Además, Dios no cambia cuando nos arrepentimos: Él siempre siente lo mismo sobre lo mismo. Cuando cambiamos, Dios no cambia. Simplemente nos movemos bajo otro atributo inmutable de Dios.

Por ejemplo, Dios se siente mal por nuestra maldad; cuando cambiamos, Dios se siente bien con nuestro nuevo estado de ser bueno. Como se señaló anteriormente, Dios experimenta sentimientos, pero no de la manera en que los experimentamos. Él los experimenta de acuerdo con su propia naturaleza, de una manera activa, eterna e inmutable. En resumen, como otras relaciones con sus criaturas, Dios no es reactivo, sino proactivo en sus sentimientos.

Objeción tres: basada en declaraciones bíblicas acerca de los sentimientos de Dios

La Biblia hace evidente que Dios tiene sentimientos: el Espíritu de Dios está afligido por el pecado (Efesios 4:30); Dios odia el mal (Sal. 45: 7); Los celos de Dios arden de ira contra el pecado (Deut. 29:20).

Zacarías declaró: “Esto es lo que dice el SEÑOR Todopoderoso: 'Soy muy celoso por Sión; Estoy ardiendo de celos por ella. ”Además, se dice que Dios está complacido por la fe (Hebreos 11: 6). ¿Cómo, entonces, puede Dios ser impassible (sin pasión)?

Respuesta a la Objeción Tres

En respuesta, se debe enfatizar nuevamente que Dios tiene sentimientos, pero estos sentimientos son inmutables. Hay dos sentidos diferentes en los que Dios tiene sentimientos. Se siente en el sentido de la *percepción* , pero no en el sentido de la *pasión* . Tiene *sensibilidad* , pero no tiene *sentimentalismo* . En resumen, Él tiene sentimientos inmutables, no sentimientos cambiantes.

Objeción cuatro: basada en el supuesto origen de la filosofía griega

Los defensores de la pasabilidad de Dios intentan defender su punto de vista históricamente de dos maneras.

Primero , en general, argumentan que la filosofía griega, no la Biblia, es la base de la visión del teísmo clásico sobre la impasibilidad.

Segundo , intentan encontrar algunos antecedentes para su visión desviada en los escritos de los Padres de la iglesia. De esta manera, intentan justificar su negación de la impasibilidad de Dios.

Respuesta a la Objeción Cuatro

Los mismos argumentos se usan contra la eternidad y la inmutabilidad de Dios, a los que ya se ha dado respuesta (ver capítulo 4). Es suficiente señalar aquí que esta visión no es cierta. Como se muestra arriba, la impasibilidad de Dios se deriva de una comprensión sólida de los datos bíblicos y teológicos, aparte de cualquier pensamiento tomado de la teología griega. Además, las raíces del teísmo bíblico no se encuentran en ningún lugar del pensamiento griego; Como hemos visto, los griegos no tenían un Dios personal infinito, por no decir nada de un Dios trino del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Objeción cinco: basada en la “teología de la cruz” de Lutero

Como se señaló anteriormente, Martín Lutero se refirió al sufrimiento de Cristo al incluir tanto su naturaleza divina como su naturaleza humana.

Respuesta a la Objeción Cinco

Este es un apoyo histórico muy débil para la pasabilidad de Dios por varias razones.

Primero , incluso si esto es lo que quiso decir Lutero, él habría sido el primer maestro ortodoxo importante en la historia del cristianismo en tener esa opinión.

En segundo lugar , no está claro que Lutero pretendiera afirmar la pasabilidad de Dios tanto como refutar el nestorianismo, que negaba que el único y mismo Jesús que murió era tanto Dios como hombre.

En tercer lugar , Lutero hace otras afirmaciones en sentido contrario (ver arriba).

Cuarto , como se muestra arriba, los teólogos luteranos, como Francis Pieper, niegan este punto de vista y afirman la impasibilidad de Dios.

EL INFINITO DE DIOS

El significado del infinito de Dios

El término infinito ("no finito") tiene una forma negativa, pero denota un atributo positivo de Dios. Dios es literalmente ilimitado en Su Ser: Él es sin límites, un Ser más allá de los límites del universo creado. Es solo debido a la naturaleza finita de nuestros conceptos que este atributo positivo debe expresarse en términos negativos (ver capítulo 1).

El infinito de Dios debe distinguirse de otros conceptos de "infinito". Dios no es un infinito como el que se encuentra en las matemáticas, donde hay un número infinito de puntos entre A y B; este es un abstracto infinito, no concreto, como lo es Dios. Dios es infinito de una manera metafísica, no matemática; Él es un ser infinito real, no uno abstracto.

Además, Dios no es una serie infinita de cosas reales; No es una serie interminable de momentos, por ejemplo, de uno tras otro. En el mejor de los casos, esto solo sería un potencial infinito, donde siempre se podría agregar uno más. Dios no es ni una serie de momentos ni es capaz de ser agregado a ellos. En realidad, es un Ser Infinito (no una serie) y no se puede agregar de ninguna manera.

LA BASE BÍBLICA PARA LA INFINIDAD DE DIOS

Los fundamentos bíblicos para el infinito de Dios se derivan del hecho de que Él está más allá del mundo finito: es el Creador y Sustentador de él. "En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (Gen. 1: 1). "¿Morará realmente Dios en la tierra? Los cielos, aun el cielo más alto, no pueden contenerte "(1 Reyes 8:27). "Grande es nuestro Señor y poderoso en poder; su entendimiento no tiene límite "(Sal. 147: 5). "¿Puedes sondear los límites del Todopoderoso? Son más altos que los cielos, ¿qué puedes hacer? Son más profundas que las profundidades de la tumba. ¿Qué puedes saber? Su medida es más larga que la tierra y más ancha que el mar "(Job 11: 7–9). "En el año en que murió el rey Uzías, vi al Señor sentado en un trono, alto y exaltado, y el tren de su túnica llenó el templo" (Isaías 6: 1). "¿Quién ha medido las aguas en el hueco de su mano, ¿O con la anchura de su mano marcada en los cielos? ¿Quién ha mantenido el polvo de la tierra en una canasta, o ha pesado las montañas en las escalas y las colinas en equilibrio? "(Isaías 40:12). "Porque mis pensamientos no son tus pensamientos, ni tus caminos son mis caminos", declara el SEÑOR. Como los cielos son más altos que la tierra, mis caminos son más altos que tus caminos y mis pensamientos que tus pensamientos "(Isaías 55: 8–9). "Esto es lo que dice el alto y sublime: el que vive para siempre, cuyo nombre es santo" (Isaías 57:15). "Esto es lo que dice el SEÑOR : 'El cielo es mi trono, y la tierra es mi escabel. ¿Dónde está la casa que construirás para mí? ¿Dónde estará mi lugar de descanso? ¿Acaso mi mano no hizo todas estas cosas, y entonces se crearon? "(Isaías 66: 1-2). "¡Oh, la profundidad de las riquezas de la sabiduría y el conocimiento de

Dios! ¡Cuán inescrutables pueden ser sus juicios y sus caminos más allá del rastreo!
”(Rom. 11:33). "Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas se mantienen juntas" (Col. 1:17).

LA BASE TEOLOGICA PARA LA INFINIDAD DE DIOS

La infinidad de Dios fluye de varios otros atributos, tales como Su actualidad pura, no causalidad, simplicidad, omnipotencia y omnisciencia.

El infinito sigue de la pura realidad

Dios es pura realidad (ver capítulo 2), y la realidad pura no tiene potencialidad (potencia); si lo hiciera, no sería realidad pura. La potencia es lo que limita la actualidad, ya que la actualidad como tal es ilimitada y única. Por ejemplo, lo que limita la cantidad de agua que puede contener una jarra de un galón es su potencial para contener solo un galón y no más. Cuando se eliminan todos los límites, la capacidad es ilimitada. Por naturaleza, la realidad pura no tiene límites, es infinita.

El infinito sigue de la casualidad

Todo lo que es causado es limitado, ya que si ser causado significa tener alguna potencialidad actualizada, entonces todo lo que es causado tiene una limitación. Cualquier cosa que no esté causada es ilimitada; por lo tanto, Dios, como la Causa no causada de todo lo que se causa que exista, debe ser ilimitado en Su existencia. Como se estableció anteriormente, todo lo que existe simplemente *tiene* existencia; Sólo Dios *es* existencia, pura y simple. Lo que *es* existencia es ilimitada en su existencia; Así, Dios es existencia ilimitada o infinita.

El infinito sigue de la simplicidad

Dios es un Ser simple (o no compuesto): no tiene partes, polos o dimensiones, y está sin partes o partículas. Lo que Él es, Él está de una manera indivisa y no estructurada (vea el capítulo 2). Siendo este el caso, todo lo que Dios "tiene", que Él *es* . Si Él "tiene" conocimiento, entonces Él *es* conocimiento, y si "tiene" poder, entonces Él *es* poder, y así sucesivamente. Dios "tiene" ser; es decir, Él *existe* . Por lo tanto, Dios es Ser (existencia) de una manera ilimitada (infinita).

El infinito sigue de la omnipotencia

Lo que es omnipotente es infinito en poder. La Biblia describe a Dios como infinito en poder, es decir, omnipotente (ver capítulo 7). Sin embargo, si Dios es simple, su poder es idéntico a su Ser, porque nuevamente, todo lo que Dios "tiene", eso *es* . Por lo tanto, si Dios es infinito en su poder, entonces debe ser infinito en su ser.

El infinito sigue de la omnisciencia

El mismo argumento se puede hacer desde la omnisciencia de Dios. La Biblia afirma que Dios es infinito en su conocimiento (ver capítulo 8). Su conocimiento es idéntico a su ser; En consecuencia, Dios debe ser infinito en su ser. Como lo dijo Stephen Charnock,

Dios conoce todas las cosas desde la eternidad y, por lo tanto, las conoce perpetuamente; La razón es porque el conocimiento divino es infinito y, por lo tanto, comprende todas las verdades que se pueden conocer a la vez.(Turretin, *IET* , 323)

LA BASE HISTORICA PARA LA INFINIDAD DE DIOS

Los "dioses" griegos de Platón y Aristóteles eran seres finitos: estaban limitados en su propia naturaleza. De hecho, no eran dioses, ya que no eran adorados; más bien, eran principios metafísicos últimos. En contraste, el Dios de los profetas y apóstoles bíblicos es infinito (ilimitado) en Su Ser. Esta convicción está firmemente arraigada en las Escrituras y en la buena razón, así como expresada por unanimidad por los Padres ortodoxos de la iglesia.

Padres de la iglesia primitiva en el infinito de Dios

Los Padres patrísticos pueden no haber sido teólogos sistemáticos, pero fueron más astutos de lo que a menudo se reconoce. El diosismo finito (ver Volumen 1, capítulo 2) fue de origen griego, y los primeros Padres vieron claramente que no era cristiano.

Ignacio

Ignacio dijo: "No hay nadie superior a Dios, ni siquiera a Él, entre todos los seres que existen" (*EIS* , 9 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I).

Ireneo

Ireneo afirmó,

Sin embargo, si alguien no descubre la causa de todas esas cosas que se convierten en objetos de investigación, que refleje que el hombre es infinitamente inferior a Dios; que ha recibido la gracia solo en parte, y aún no es igual o similar a su Creador; y, además, que no puede tener experiencia o formar una concepción de todas las cosas como Dios. (*AH* en *ibid.*, 2.25.3)

Tatian (120–173)

Tatian escribió,

Nuestro Dios no comenzó a tiempo: Él solo no tiene principio, y Él mismo es el principio de todas las cosas. Dios es un Espíritu, no es una materia que invade, sino que es el Creador de los espíritus materiales y de las formas que están en la materia. Él es invisible, impalpable, siendo Él mismo el Padre de las cosas sensibles e invisibles. A él lo conocemos por su creación, y aprehendemos su poder invisible por sus obras. (*AG*, 4, en *ibid.*, 2.119)

Teófilo

Teófilo afirmó:

Él [Dios] no tiene principio, porque no está engendrado; y Él es inmutable, porque es inmortal. Y se le llama Dios por haber puesto todas las cosas en la seguridad que Él mismo le proporciona ... Pero Él es el Señor, porque Él gobierna sobre el universo; Padre, porque él es antes de todas las cosas; Fashioner and Maker, porque Él es el creador y creador del universo; el Altísimo, por ser superior a todo. (*TA*, 1.4 en *ibid.*, 2.163)

Los padres medievales en el infinito de Dios

La infinidad de Dios se establece clara y enfáticamente por los grandes maestros de la Edad Media. Desde Agustín hasta Aquino, la doctrina fue declarada y defendida.

Agustín

Como hemos visto, Agustín afirmó:

Es ese absoluto "ES", ese verdadero "ES", ese "ES" en el verdadero sentido de la palabra, lo que anhelo; es decir"; que "está" en esa "Jerusalén" que es "la Novia" de mi Señor; Donde no habrá muerte, no fallará; habrá un día que no pasará, sino que continuará: el cual no tiene un ayer que lo preceda, ni un mañana que lo acerque. (*EBP*, 39.8)

Añadió,

Porque dije: "Yo soy el que soy" ... tú entendiste lo que es el Ser y te has desesperado por captarlo. Tome la esperanza: "Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob"; así soy lo que soy, así soy el Ser mismo, así estoy con el Ser mismo, para no querer querer a los hombres. (*SNTL*, 7.7)

“Porque toda sustancia que no es una cosa creada es Dios, y todo lo que no es creado es Dios” (*OT*, 1.6).

Tomás de Aquino

Está en contra de la naturaleza de una cosa hecha para que su esencia sea su propia existencia; porque el ser subsistente no es un ser creado; Por lo tanto, es contra la naturaleza de una cosa hecha ser absolutamente infinito. Por lo tanto, como Dios, aunque tiene un poder infinito, no puede hacer que una cosa no se haga ... así mismo tampoco puede hacer que cualquier cosa sea absolutamente infinita. (*ST* , la.7.2 ad 1)

Aquino continuó: "El hecho de que el ser de Dios subsista por sí mismo, no se reciba en ningún otro y, por lo tanto, se llame infinito, muestra que se lo distingue de todos los demás seres, y que todos los demás deben estar separados de Él" (*ibid.*, la.7.1 ad 3).

Los maestros de la reforma en el infinito de Dios

Los reformadores no tenían razón para cuestionar el infinito de Dios, ni ellos tampoco. De hecho, repitieron tanto la verdad como la importancia de lo que sus antecesores teológicos habían expuesto antes que ellos.

Martin luther

Lutero escribió:

Este espíritu orgulloso y engreído ... revela sus ideas crudas y estúpidas cuando concibe la omnipresencia de Dios como si Dios fuera un Ser inmenso y expansivo que llena todo el mundo y se extiende incluso más allá, como una bolsa tan llena de paja que la paja se pega. en la parte superior y en la parte inferior; como si Dios estuviera presente en todas partes según lo primero, la forma corpórea y comprensible ... Pero este no es nuestro lenguaje. Por el contrario, negamos que Dios sea un Ser tan extenso, largo, ancho, grueso, alto, bajo. Más bien afirmamos que Dios es un Ser sobrenatural e insondable, que a la vez está en cada pequeño grano de grano y también dentro y por encima y fuera de todas las criaturas ... Nada tan grande, Dios es aún más grande; nada tan corto, Dios es aún más corto; Nada tan largo, Dios es aún más largo; nada tan ancho, Dios todavía es más ancho; nada tan estrecho, Dios todavía es más estrecho, etc. En una palabra, Dios es un Ser inexpressable, más allá de todo lo que se puede decir o pensar. (*LW* , 542–43)

John Calvin

Calvin afirmó: "Dios, en su infinita misericordia, habiendo decidido redimirnos, se convirtió a sí mismo en nuestro Redentor en la persona de su único Hijo engendrado" (*ICR* 2.12.2).

Su [san El objetivo de Paul era la intimidad, que lo que nuestra mente abraza por la fe es *infinito* , que este tipo de conocimiento supera con creces toda comprensión ... El "misterio que ha estado escondido desde los siglos y las generaciones" ahora se "manifiesta al santos" (*Colosenses* 1:26 —*ibid.*, 3.2.14).

Calvin continuó,

La naturaleza de *Dios en sí mismo es infinita* , invisible, eterna, todopoderosa; de lo cual se deduce que se equivocan quienes atribuyen a Dios una forma visible. En su única esencia hay tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo ”(*ICR* , 100,“ Aforismos ”, 1.8, énfasis agregado).

Los maestros de la post-reforma sobre el infinito de Dios

En el período posterior a la Reforma, la fuerte tradición de afirmar el infinito de Dios continuó hasta tiempos recientes. Bajo la influencia de la teología del proceso contemporáneo, algunos evangélicos han abandonado la nave en este atributo clásico; sin embargo, sus predecesores en el período posterior a la Reforma se inclinaron fuertemente a favor del infinito de Dios.

Jacob arminio

Arminio escribió:

Por lo tanto, se deduce que esta esencia es simple e infinita; de esto, que es eterno e inconmensurable; y, por último, que es inmutable, intransitable e incorruptible, en la forma en que lo hemos demostrado en nuestras tesis públicas sobre este tema. (*WJA* , 2: 117)

Jonathan edwards

Edwards declaró,

Poner estas cosas juntas, el DIOS infinitamente santo ... es un Ser que es toda virtud posible, en la más absoluta pureza y perfección, brillo y amabilidad, el modelo de virtud más perfecto, y de quien toda la virtud del otro es como un rayo de sol. (*WJE* , 1.41)

Francisco turretin

Una vez más, afirmó Turretin,

La infinidad de Dios sigue su simplicidad y se difunde por igual a través de los otros atributos de Dios, y por ello la naturaleza divina se concibe como libre de todo límite en la imperfección: en cuanto a la esencia (por incomprendibilidad) y en cuanto a la duración (por la eternidad) y En cuanto a la circunscripción, en referencia al lugar (por inmensidad). Aquí tratamos lo primero, dejando a los demás para futuras consideraciones. (*IET* , 194)

Añadió,

El ortodoxo atribuye el infinito absoluto a DIOS con respecto a la esencia. En primer lugar, las Escrituras lo enseñan claramente: "Grande es el Señor, y muy alabado", y de su grandeza se aplica al Dios más simple, pero de la grandeza, o mejor el infinito, de la esencia y la virtud. , (ibid., 195)

Esto se sabe de la perfección de Dios,

Porque ya que tiene todas las perfecciones que se pueden poseer, es evidente que nada puede ser concebido mejor y más perfecto. Por lo tanto, necesariamente debe ser infinito porque un bien infinito es mejor que un finito.(ibídem.)

Stephen Charnock

Charnock insistió,

Si Dios no fuera un Espíritu, no podría ser infinito. Todos los cuerpos son de naturaleza finita; Todo el mundo es material, y todo lo material está terminado. El sol, vasto cuerpo, tiene una grandeza limitada; los cielos de una masa poderosa, sin embargo, tienen sus límites. Si Dios tuviera un cuerpo, debe consistir en partes, esas partes serían limitadas y limitadas, y todo lo que sea limitado es de una virtud finita y, por lo tanto, está por debajo de una naturaleza infinita. Por lo tanto, la razón nos dice que la naturaleza más excelente, como es Dios, no puede ser una condición corporal; Debido a la limitación y otras acciones que pertenecen a cada cuerpo. (*EAG* , I, 185–86)

Charnock afirmó,

No podemos tener una concepción adecuada o adecuada de Dios: Él mora en una luz inaccesible; inaccesible a la agudeza de nuestra fantasía, así como a la debilidad de nuestro sentido. Si pudiéramos tener pensamientos de él, tan altos y excelentes como su naturaleza, nuestras concepciones deben ser tan infinitas como su naturaleza. (*EAG* , 1: 196)

Al resumir la declaración de Dios a Job, Charnock escribió: "Soy el que soy"; un ser simple, puro, sin compuesto, sin ninguna mezcla creada; tan infinitamente por encima del ser de las criaturas como por encima de las concepciones de las criaturas [Job 37:23] ”(ibid., 1: 182–83).

Añadió,

Nuestro tiempo no es más que una pequeña gota, como arena para todos los átomos y pequeñas partículas de las que está hecho el mundo; pero Dios es un mar sin límites de ser. "Soy lo que soy"; es decir, una vida infinita; No tengo eso ahora, que antes no tenía; No tendré después lo que no tengo ahora; Soy eso en cada momento que fui y estaré en todos los momentos del tiempo (ibid., 1: 287).

RL Dabney (1820-1898)

Dabney dijo:

Los atributos son totalmente sin límites. Algunos adivinos, de hecho, de las escuelas modernas, negarían que nos referimos a algo con el término, afirmando que la infinitud es una idea que la mente humana no puede tener en absoluto. Emplean el conocido argumento de Sir W. Hamilton de que “la mente finita no puede pensar lo incondicionado; porque pensar que es limitarlo ”. Siempre me ha parecido que la verdad clara sobre este tema es que la mente del hombre capta la idea de infinitud (de lo contrario, ¿de dónde viene la palabra?), pero que no puede comprenderla. Sabe que existe el infinito; no puede saber completamente lo que es. Dios está absolutamente sin límites, en cuanto a Su sustancia (inmensa), en cuanto a Su duración (eterna), en cuanto a Su conocimiento

(omnisciencia), en cuanto a Su voluntad (omnipotencia), en cuanto a Sus perfecciones morales (santidad). Es una esencia infinita. (LST, 173)

William GT Shedd (1820–1894)

Shedd sostuvo:

El Infinito de Dios es la esencia divina vista como sin límites ni límites. Y como la limitación implica imperfección, la infinitud de Dios implica que él es perfecto en todos los aspectos en los que es infinito. Si el conocimiento en cualquier ser tiene límites, es conocimiento imperfecto; Si la santidad tiene grados o límites en cualquier espíritu racional, es santidad imperfecta. Sin embargo, la santidad finita es la excelencia real, y el conocimiento limitado es el conocimiento real. La finitud de la santidad no la convierte en pecado; ni la limitación del conocimiento lo convierte en error, o falsedad. La imperfección o limitación de lo finito no se relaciona con *lacialidad*., pero a la cantidad. Infinito es un término general que denota una característica que pertenece a todos los atributos transmisibles de Dios. Su poder, su conocimiento, su veracidad es infinita. También caracteriza el ser de Dios, así como sus atributos. Su esencia es infinita. En este sentido, el infinito es como la eternidad y la inmutabilidad. Estos últimos, como el primero, impregnan la esencia y todos los atributos transmisibles. (DT, 339)

El catecismo más corto de Westminster

Este catecismo (Q. 4) define a Dios como un Espíritu que es "infinito, eterno e inmutable", primero en su "ser" esencial, luego en su "sabiduría, poder, santidad, justicia, bondad y verdad". El infinito divino se enseña en Job 11: 7–9 (KJV): "¿Puedes al buscar a Dios? ¿Puedes descubrir al Todopoderoso a la perfección? *Es* tan alto como el cielo; ¿Qué puedes hacer? mas profundo que el infierno ¿Qué puedes saber? Su medida *es* más larga que la tierra, y más ancha que el mar".

John Miley

Miley dijo:

La doctrina de una esencia infinita del ser debe ser cuidadosamente guardada tanto en el pensamiento como en la expresión. De lo contrario, puede convertirse en la base del panteísmo. En todo verdadero teísmo, la esencia divina es espíritu puro y absoluto. Todo sentido de magnitud o extensión espacial es ajeno a tal naturaleza, y debe ser excluido de nuestra noción de la ubicuidad divina. (ST, 218)

OBJECIONES A LA INFINIDAD DE DIOS

Muchas objeciones han sido dirigidas contra el infinito de Dios. Entre estos, los siguientes son los más significativos. Todos son capaces de respuestas desde una perspectiva teísta bíblica.

Objeción uno: basada en la imposibilidad de otro ser

Los monistas argumentan (ver Volumen 1, capítulo 2) que si Dios es infinito, no podría haber otra cosa, porque es imposible tener más que un infinito, lo que habría si hubiera un Ser infinito más uno o más seres. No *son* seres distintos de Dios, por ejemplo, me. Mi existencia es innegable, ya que no puedo negarla sin existir para hacer la negación.

Además, está claro que mi conocimiento no es infinito, ya que dudo, cometo errores, aprendo y vengo a conocer. Pero una Inteligencia infinita no puede hacer ninguna de estas cosas, y si existen tanto una Mente infinita (Dios) como una mente finita (yo), entonces hay más que un infinito. Esto es imposible; por lo tanto, si yo (que tengo una mente finita) existo, entonces Dios no puede ser infinito. En otras palabras, para tener dos o más seres en el universo, ambos deben ser finitos: si hay un Ser infinito, entonces no hay espacio para otro ser. En resumen, infinito significa Todo, y es imposible tener más que Todo.

Respuesta a la Objeción Uno

En respuesta, las criaturas finitas no son *más* que Dios; son simplemente *distintos* de Dios. Así que no hay más que Todo. Además, cuando un Ser infinito crea otros seres, no hay *más ser*; sólo hay *más que tienen ser*. De la misma manera, cuando un maestro enseña una clase, no hay más conocimiento, solo hay más que lo tienen. Todos los seres finitos comparten el ser solo porque Dios se lo dio: “En él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser” (Hechos 17:28).

Dios *da* el ser, pero Él no *regalar* ser, al igual que cuando un instructor *da* el conocimiento no *regalar* su conocimiento. Cuando una criatura se hace ser, la obtiene mediante la participación; es decir, lo tiene como un efecto de Dios, no como parte de la Causa infinita (Dios). Un Ser infinito no puede tener partes, ya que un número infinito de partes no es posible. En consecuencia, los seres finitos son *otros* que Dios, pero no son *más* que Dios.

De hecho, la idea misma de "más" implica que Dios no es realmente un Ser infinito, porque un Ser infinito no tiene partes o cantidades de ser: Él es el Ser, puro y simple. Por lo tanto, no tiene sentido hablar de "más que de Dios". Sin embargo, puede haber seres que sean distintos de Dios sin ser más, ya que se trata de un *tipo* de ser, no de una *cantidad* de ser. No hay contradicción en tener un ser finito y un ser infinito, ya que son diferentes en especie. Solo puede haber un Ser con realidad pura, pero puede haber muchos seres si los otros están compuestos de realidad y potencialidad, ya que cada uno tiene una potencialidad diferente.

Objeción dos: basada en un infinito como una clase de uno

Se recordará (del Volumen 1, capítulo 2) que los monistas Parménides (fl. C. 485 AC) argumentaron que es imposible tener dos o más seres, ya que no tienen nada por lo que puedan diferir. Si hay *eran* dos seres, que tendrían que ser diferentes, ya sea por ser o no ser. Pero no pueden diferir por nada, ya que diferenciarse por nada no es en absoluto diferir.

Respuesta a la Objeción Dos

Se demostró que este argumento no sigue, ya que asume (sin pruebas) que todos los seres son iguales; es decir, asume un concepto unívoco de ser versus uno analógico (ver Volumen 1, capítulo 9). Si hay diferentes tipos de ser (por ejemplo, infinito y finito) que son análogos pero no idénticos, entonces puede haber más de un ser: uno puede ser infinito y el otro (s) finito; uno puede ser Pure Actuality y el otro (s) una composición de actualidad y potencialidad; uno puede *ser* Ser y el otro (s) *ser* .

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

Junto con los otros atributos clásicos de Dios, la impassibilidad y el infinito de Dios tienen una base firme en las Escrituras, la teología y la historia de la iglesia. (Las excepciones son tardías y explicables). De hecho, negar estos atributos al afirmar que Dios es finito o que experimenta cambios en los sentimientos no es ortodoxo. Las objeciones contemporáneas a estos atributos se basan en una teología de procesos injustificada y en el antropomorfismo. Son responsables, como lo indica la discusión anterior.

FUENTES

Anselm. *Cur Deus Homo* .

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .

Arnobius. *Siete libros de Arnobius contra los paganos* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Atenágoras. *Writings of Athenagoras - Una súplica para los cristianos* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Agustín. *Ciudad de Dios* .

———. *Exposiciones sobre el libro de los salmos* .

———. *En la paciencia* .

———. *En la Trinidad* .

———. *Sermones sobre lecciones del Nuevo Testamento* .

Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .

Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .

Clemente de Alejandría. *Misceláneas* .
———. *Los estomas* .
Dabney, Robert L. *Conferencias en teología sistemática* .
Edwards, Jonathan. *Las obras de Jonathan Edwards* .
Geisler, Norman. *La batalla por Dios* .
Gerstner, John. *La Teología Bíblica Racional de Jonathan Edwards* .
Gregory Thaumaturgus. *Doce temas sobre la fe* en Roberts y Donaldson, *Los padres de Ante-Nicene* .
Ignacio *La Epístola de Ignacio a los Tiranos* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-Nicenos* .
———. *Carta a Policarpo* .
———. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
Lactancio, *el epítome de los institutos divinos* en Roberts y Donaldson, *los padres ante-nicenos* .
Lampe, GWH *Un Léxico Griego Patrístico* .
Lewis, Charlton T., y Charles Short. *Un diccionario latino* .
Liddell, Henry George y Robert Scott. *Un léxico griego-inglés* .
Louth, Andrew, ed. "Génesis 1–11" en el *Antiguo Comentario Cristiano sobre las Escrituras — Antiguo Testamento* .
Luther, Martin. *Las obras de Lutero* .
———. *Lo que dice Lutero* .
McGrath, Alister. *Lector de teología cristiana* .
Metodio. *Tres fragmentos: homilía en la cruz y la pasión de Cristo* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Miley, John. *Teología sistemática* .
Mozley, JK *La impasibilidad de Dios* .
Novaciano *Con respecto a la Trinidad* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Origen *De Principiis* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
———. *Homilía en los números* .
Pieper, Francis. *Dogmática cristiana* .
Pinnock, Clark. *El Mover más movido* .
———. *La apertura de Dios* .
Prestigio, GL *Dios en el pensamiento patrístico* .
Rice, Richard. "Apoyo bíblico para una nueva perspectiva" en Clark Pinnock, ed., *La apertura de Dios* .
Schaff, Philip, ed. *Los Padres Ante-nicenos* .
———. *Los padres nicenos y post-nicenos* .
Shedd, William GT *Teología dogmática* .
Sófocles, EA *Léxico griego de la época romana y bizantina* .
Tatian. *Dirección a los griegos* .

Tertuliano. *Contra la praxis* en Roberts y Donaldson, *Los padres de Ante-Nicene* .

Teófilo. *Theophilus a Autolycus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Tomás de Aquino. *Sobre la verdad* .

———. *Summa Theologica* .

Turretin, Francis. *Institutos de teología elenctica* .

Warfield, Benjamin B. *Selección de escritos más cortos de Benjamin B. Warfield* . John Meeter, ed.



CAPÍTULO SEIS

LA INMATERIALIDAD Y LA INMENSIDAD DE DIOS

Además de ser eterno, Dios también es inmaterial. Junto con ser no temporal, Dios también es no espacial. Él es el Espíritu absoluto, y como tal no tiene cuerpo y no se extiende en el espacio. Mientras que todos los cristianos ortodoxos confiesan la inmaterialidad de Dios, muchos cultos lo han negado.

LA INMATERIALIDAD DE DIOS

Dicho positivamente, Dios es espíritu puro. Los creyentes tienen prohibido incluso hacer cualquier imagen física de Dios (Ex. 20: 4). Dios no está compuesto de materia, ni es corpóreo (está hecho de cuerpo). Pocos, si es que los hay, los eruditos ortodoxos alguna vez han desafiado esto.

Sin embargo, extrañamente, un evangélico destacado se ha aventurado recientemente a romper esta venerable tradición con una impactante innovación teológica: "Si [Dios] está con nosotros en el mundo, si vamos a tomar en serio las metáforas bíblicas, ¿ *está Dios de alguna manera encarnado?* "Él responde positivamente:" No creo que la idea sea tan extraña a la Biblia como hemos asumido ". Además, ¿Hay tal vez algo en Dios que se corresponda con la encarnación? Tener un cuerpo ciertamente no es algo negativo, porque nos permite ser agentes. Tal vez sería más fácil imaginar la agencia de Dios *si de alguna manera fuera corpóreo* ". Él agrega:" *No me siento obligado a asumir que Dios es un ser puramente espiritual*

cuando su autorrevelación no lo sugiere "(Pinnock,MMM , 33-34, énfasis agregado). La evidencia, como veremos, es abrumadoramente lo contrario.

LA DEFINICIÓN DE INMATERIALIDAD

Inmaterial significa literalmente no material. Esto, por supuesto, plantea la cuestión de qué es la materia. La comprensión de la materia por parte de la humanidad ha sufrido cambios considerables a lo largo de los siglos. Algunos filósofos griegos (llamados atomistas) pensaban que la materia estaba formada por pequeños gránulos duros de realidad conocidos como átomos. La ciencia moderna ha eliminado muchas cosas de la materia, hablando más en términos de energía física. El famoso $e = mc^2$ establece que la energía es igual a la masa multiplicada por la velocidad de la luz al cuadrado.

Independientemente de la naturaleza precisa de la materia, lo que comúnmente se entiende por materia tiene ciertas características, esto nos permitirá entender lo que Dios no es cuando se dice que no es material. Además de ser finita (limitada), se dice que la materia se extiende en el espacio y, tradicionalmente, esto significa que tiene una parte externa. La materia es lo que ocupa el espacio; No hay dos partículas en el mismo lugar. La concepción actual de la materia es más bien como el queso suizo. Aun así, contiene algo de masa y partículas que hacen que se extienda en el espacio.

Otra propiedad de la materia, tal como se concibe actualmente, es que está sujeta a la segunda ley de la termodinámica: el universo material se está quedando sin energía utilizable. Además de la masa y la energía física, la luz y las fuerzas físicas (como la gravedad y el magnetismo) también forman parte del universo físico. En todos estos sentidos de la palabra *material*, Dios no es material. Desde un punto de vista observacional, gran parte de la materia es visible; por lo tanto, la descripción bíblica de Dios como "invisible" (Col. 1:15; Heb. 11: 3) también implica que Él es inmaterial.

LA BASE BÍBLICA PARA LA INMATERIALIDAD DE DIOS

Muchos textos bíblicos afirman que Dios es inmaterial. Además, todos estos versículos indican que Dios está más allá del mundo (vea el capítulo 22); el hecho de que Él creó el universo material implica que Él no es material.

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gen. 1: 1). “No te harás un ídolo en forma de nada en el cielo arriba o en la tierra debajo o en las aguas debajo” (Ex. 20: 4). Dios dijo: “No puedes ver mi rostro, porque nadie puede verme y vivir” (Ex. 33:20). “¿Morará realmente Dios en la tierra? Los cielos, aun el cielo más alto, no

pueden contenerte ”(1 Reyes 8:27). “Esto es lo que dice el Señor: 'El cielo es mi trono, y la tierra es mi escabel. ¿Dónde está la casa que construirás para mí? ¿Dónde estará mi lugar de descanso? ¿Acaso mi mano no hizo todas estas cosas, y entonces se crearon? ”(Isaías 66: 1-2). “Mira mis manos y mis pies. ¡Soy yo [Jesús] mismo! Tócame y mira; un espíritu [espíritu] no tiene carne ni huesos, como veís que yo tengo ”(Lucas 24:39). "Nadie ha visto a Dios en ningún momento" (Juan 1:18NKJV). "Dios es espíritu, y sus adoradores deben adorar en espíritu y en verdad" (Juan 4:24).

“Porque desde la creación del mundo, las cualidades invisibles de Dios, su poder eterno y su naturaleza divina, se han visto claramente, entendiéndose a partir de lo que se ha hecho, de modo que los hombres están sin excusa” (Rom. 1:20). "Él [Jesús] es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación" (Col. 1:15). "Ahora al Rey eterno, inmortal, invisible, el único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos" (1 Tim. 1:17). “Por la fe salió de Egipto, sin temer la ira del rey; él perseveró porque vio a aquel que es invisible ”(Hebreos 11:27). “Además, todos hemos tenido padres humanos que nos disciplinaron y los respetamos por ello. ¡Cuánto más deberíamos someternos al Padre de nuestros espíritus y vivir! ”(Heb. 12: 9). "Has venido a Dios, el juez de todos los hombres, a los espíritus de los justos hechos perfectos" (Hebreos 12:23).

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA INMATERIALIDAD DE DIOS

No solo las Escrituras, sino un razonamiento sólido apoyan la creencia de que Dios es inmaterial. Esta conclusión se puede sacar de varios otros atributos de Dios.

La pura realidad implica la inmaterialidad.

Dios es pura realidad (ver capítulo 2). Pure Act no tiene potencial, mientras que la materia tiene el potencial de cambiar (y sufre cambios). Por ejemplo, la materia cambia de energía utilizable a no utilizable bajo las fuerzas descritas por la segunda ley de la termodinámica. Por lo tanto, Dios no puede ser material: si Él lo fuera, entonces Él tendría la potencialidad de cambiar, tal como lo ha hecho (y lo hace) el universo.

La inmutabilidad implica inmaterialidad

Por razones similares, Dios no puede ser material porque no puede cambiar (vea el capítulo 4). La materia puede y cambia; Por lo tanto, Dios no puede ser material. Si Dios fuera material, estaría sujeto a la segunda ley, lo que significa que estaría

agotado. Puesto que Dios es infinito, eterno e inmutable, Él no puede estar agotándose; por lo tanto, Él no puede ser material como lo es el universo (ver Hebreos 1: 11-12).

La simplicidad implica inmaterialidad

Dios es simple (o indivisible, ver capítulo 2). Lo que es simple no tiene partes (o divisibilidad), pero la materia tiene partes; es divisible. Por lo tanto, Dios no es material.

El infinito implica inmaterialidad

Dios es el Ser infinito (ver capítulo 5), y el infinito no puede dividirse en partes o unidades discretas. Ningún número de partes o unidades puede sumar un infinito, ya que no importa cuántas haya, siempre se puede agregar una más. No puede haber más que un infinito; sin embargo, un ser material tiene partes o unidades. Se deduce que un ser infinito no puede ser material.

La eternidad implica inmaterialidad

Dios es eterno o no temporal (ver capítulo 4). Lo que es temporal también es espacial y material, ya que, según la ciencia contemporánea, no hay tiempo sin espacio y materia. Entonces, lo que es no temporal es también no espacial y no material. Por lo tanto, Dios, que es no temporal y no espacial, también debe ser no material.

LA BASE HISTORICA PARA LA INMATERIALIDAD DE DIOS

Que Dios es espíritu puro fue reconocido desde el principio de la teología cristiana. Esta fue una diferencia evidente entre la visión bíblica de Dios y la cosmovisión de los ídolos paganos. Dios siempre ha sido ni visible ni material.

Los primeros padres de la iglesia sobre la inmaterialidad de Dios

Los primeros Padres estaban comprometidos con politeístas y adoradores de ídolos; como tales, distinguieron claramente al Dios bíblico como alguien que no tiene importancia en Su Ser. Tampoco es apropiado concebirlo en esos términos o adorar cualquier semejanza física con él.

Tatian

Dios es un Espíritu, no es una materia que invade, sino el Creador de espíritus materiales y de las formas que están en la materia; Él es invisible, impalpable, siendo el mismo Padre de las cosas sensibles e invisibles. A él lo conocemos por su creación, y aprehendemos su poder invisible por sus obras. Me niego a adorar esa obra que Él ha hecho por nuestro bien. El sol y la luna se hicieron para nosotros: ¿cómo, entonces, puedo adorar a mis propios sirvientes? ¿Cómo puedo hablar de palos y piedras como dioses? ... Ni siquiera el inefable Dios debe ser presentado con regalos; porque el que no tiene nada debe ser tergiversado por nosotros como si fuera un indigente. (*ATG* , 4 en Roberts y Donaldson, *ANF* , II)

Origen

Por lo tanto, no se debe pensar en Dios como si fuera un cuerpo o como existiendo en un cuerpo, sino como una naturaleza intelectual no compuesta, que admite dentro de Sí mismo ninguna adición de ningún tipo; de modo que no se puede creer que Él tenga dentro de él un mayor y un menos, sino que es tal que Él está en todas partes. (*DP* , 1.1.6 en *ibid.*, IV)

SÉ que algunos intentarán decir que, incluso de acuerdo con las declaraciones de nuestras propias Escrituras, Dios es un cuerpo, porque en los escritos de Moisés dicen que "nuestro Dios es un fuego consumidor"; y en el Evangelio según Juan, que "Dios es un Espíritu, y quienes lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad". El fuego y el espíritu, según ellos, deben considerarse como nada más que un cuerpo "(*DP* , 1.1.1 en *ibid.*).

Los padres medievales sobre la inmaterialidad de Dios

Con la ayuda de la filosofía, los Padres de la Edad Media encontraron apoyo para su convicción bíblica de que Dios es Espíritu puro. Agustín encontró la ayuda de los seguidores de Platón, particularmente Plotino (*AD* . 205-270), al concebir a Dios como inmaterial.

Agustín

Los filósofos platónicos, entonces, tan mercedamente considerados superiores a todos los demás en reputación y logros, entendieron bien que ningún cuerpo podía ser Dios y, por lo tanto, para encontrarlo, se elevaron más allá de todas las cosas materiales. Convencidos de que ninguna realidad mutable podía ser el Altísimo, trascendían a cada alma y espíritu sujetos a cambios en su búsqueda de Dios. Percibieron que ninguna forma determinante por la cual un ser mutable es lo que es, cualquiera sea la realidad, el modo o la naturaleza de esa forma, podría tener cualquier existencia aparte de Aquel que realmente existe porque Su existencia es inmutable. (*CG* , 8.6)

Además, "De todas las cosas visibles, el universo es el más grande; De todas las realidades invisibles, la más grande es Dios. Que el mundo existe podemos verlo; creemos en la existencia de Dios "(*ibid.*, 11.4). Añadió,

Este es un tema que tengo la intención de debatir con estos filósofos más adelante. Sin embargo, los preferimos a todos los demás en la medida en que estén de acuerdo con nosotros respecto a un solo Dios, el Creador del universo, que no solo es incorpóreo, trasciende a todos los seres corporales, sino también incorruptible, que supera toda clase de alma: nuestra fuente, nuestra luz, nuestro objetivo, (ibid., 8.10)

Anselmo

Ya que es mejor ser perceptivo, omnipotente, misericordioso, impasible, que no serlo, ¿cómo puedes percibir si no eres un cuerpo? o cómo eres omnipotente si no eres capaz de hacer todo; ¿O cómo eres misericordioso e impasible al mismo tiempo? Porque si solo las cosas corporales son capaces de ser percibidas, ya que los sentidos están involucrados con el cuerpo y en el cuerpo, ¿cómo eres perceptivo, ya que no eres un cuerpo sino el espíritu supremo que es mejor que cualquier otro cuerpo? Pero si percibir no es más que saber, o si está dirigido a saber (porque quien percibe sabe según el sentido apropiado, como, por ejemplo, los colores se conocen por la vista y los sabores a través del gusto), se puede decir que no inapropiadamente lo que sea de cualquier manera, también lo sabe, de alguna manera, lo percibe. Así es, Señor, que aunque no eres un cuerpo, eres sumamente perceptivo, en el sentido de que sabes supremamente todas las cosas y no en el sentido en que un animal conoce a través de un sentido corporal: la facultad. (ACMW , 89-90)

Tomás de Aquino

No hay composición ni partes cuantitativas en Dios, ya que Él no es un cuerpo; ni composición de forma y materia en Dios; ni tampoco su naturaleza difiere de su *supositorio* ; ni su esencia de su existencia; ni hay en Él composición de género y diferencia, ni sujeto y accidente. Por lo tanto, está claro que Dios no está compuesto de ninguna manera, sino que es completamente simple. (ST 1a.3.7)

Promover,

Dios llena todos los lugares; no, de hecho, como un cuerpo, porque se dice que un cuerpo ocupa un lugar en tanto que excluye la co-presencia de otro cuerpo; mientras que al estar Dios en un lugar, otros no quedan excluidos de él; de hecho, por el hecho mismo de que Él da ser a las cosas que llenan cada lugar, Él mismo llena todos los lugares, (ibid., la.8.2)

El hecho de que el ser de Dios subsista por sí mismo, no se reciba en ningún otro y, por lo tanto, se llame infinito, muestra que se lo distingue de todos los demás seres, y que todos los demás deben estar separados de él. (ibid., la.7.1 ad 3)

Por lo tanto, es imposible que en Dios haya potencialidad. Pero cada cuerpo está en potencialidad, porque lo continuo, como tal, es divisible al infinito; por eso es imposible que Dios sea un cuerpo. (ibid., la.3.1)

Los padres de la Reforma y la Post-Reforma sobre la inmaterialidad de Dios

Los reformadores no tuvieron problemas con sus antecesores teológicos sobre la inmaterialidad de Dios. La doctrina estaba firmemente establecida tanto en el comentario como en el credo.

Martin Lutero

Como hemos notado antes, Martín Lutero dijo:

Negamos que Dios sea un Ser tan extenso, largo, ancho, grueso, alto, bajo. Más bien sostenemos que Dios es un Ser sobrenatural e insondable, que al mismo tiempo está en cada pequeño grano de grano y también dentro y por encima y fuera de todas las criaturas. Pensar en cualquier limitación aquí, como los falsos sueños espirituales, está fuera de orden. Para un cuerpo humano es mucho, demasiado grande para la Divinidad, y muchos miles de divinidades podrían estar en él. Por otro lado, es mucho, demasiado pequeño para un solo Dios. Nada es tan pequeño, Dios es aún más pequeño; nada tan grande, Dios es aún más grande; nada tan corto, Dios es aún más corto; Nada tan largo, Dios es aún más largo; nada tan ancho, Dios todavía es más ancho; nada tan estrecho, Dios todavía es más estrecho, etc. En una palabra, Dios es un Ser inexpresable, más allá de todo lo que se puede decir o pensar. (WLS , 542–43)

Juan Calvino

Las siguientes palabras son *QUE ARTE EN EL CIELO* . De esto no debemos *inferir* que él está encerrado y confinado dentro de la circunferencia del cielo, como por una especie de límite. Por eso Salomón confiesa: "El cielo de los cielos no puede contenerte" ([1 Reyes 8:27](#)); y él mismo dice por el profeta: "El cielo es mi trono, y la tierra es mi estrado" ([Isaías 66: 1](#)); por tanto, insinuando que su presencia, no limitada a ninguna región, se difunde en todo el espacio. Pero como nuestras mentes burdas son incapaces de concebir su gloria inefable, el *cielo* nos lo designa., nada que nuestros ojos puedan contemplar estando tan llenos de esplendor y majestad. Mientras, entonces, estamos acostumbrados a considerar que cada objeto está limitado al lugar donde nuestros sentidos lo perciben, ningún lugar puede ser asignado a Dios; y por lo tanto, si lo buscamos, debemos elevarnos más alto que todo discernimiento corporal o mental. Una vez más, esta forma de expresión nos recuerda que está muy lejos del alcance del cambio o la corrupción; que él tiene todo el universo en sus manos, y lo gobierna por su poder. (*ICR* , III, xx., 40)

Jacob Arminio

En este sentido, separamos la Esencia corpórea de Dios según el modo de eliminación, y al mismo tiempo todas las cosas que pertenecen a una Esencia corpórea *como tal* , ya sea simple o compuesta, como la magnitud, figura, lugar o Las artes, ya sean *sensibles* o *imaginables* . Por lo que tampoco puede ser percibido por los sentidos corporales, ya sea por aquellos que son externos o por los internos, ya que es invisible, intangible *einimaginablemente* incapaz de ser representado ([Deut. 4:12](#) ; [1 Reyes 8:27](#) ; [Lucas 24 : 39](#) ; [Juan 4:24](#) ; [1 Tim. 1:17.](#)), pero le atribuimos a Él una Esencia espiritual, y eso en el modo de preeminencia, como “el Padre de los Espíritus ([Hebreos 12: 9](#))” (*WJA* , I, 437).

Stephen Charnock

Dios es un espíritu; es decir, no tiene nada corpóreo, ninguna mezcla de materia, no una sustancia visible, una forma corporal. Él es un Espíritu, no una sustancia espiritual desnuda, sino un Espíritu comprensivo y dispuesto, santo, sabio, bueno y justo. (*EAG* , 1: 178)

Promover,

Si concedemos que Dios es, necesariamente debemos conceder que no puede ser corpóreo, porque un cuerpo es de naturaleza imperfecta. Le parecerá increíble a cualquiera que reconozca a Dios el primer Ser y Creador de todas las cosas, que debe ser un cuerpo masivo y pesado, y tener ojos y oídos, pies y manos, como lo hemos hecho nosotros.

Dios es un Espíritu puro, no tiene nada de la naturaleza y la tintura de un cuerpo; quien, por lo tanto, lo concibe como teniendo una forma corporal, aunque cree que el cuerpo más hermoso y hermoso, en lugar de poseer su dignidad, le quita la excelencia sobresaliente de su naturaleza y bienaventuranza. (ibid., 1: 181, 198)

RL Dabney

¿Es la primera causa, entonces, ser referida a la clase, los espíritus? Sí; Porque lo encontramos poseído, en el grado más alto posible, de cada uno de los atributos por los cuales reconocemos el espíritu. Piensa Como sabemos por dos signos. Nos produjo a nosotros, que pensamos; y no puede haber más en el efecto que en la causa. Ha llenado el universo de artificios, los resultados del pensamiento. Se elige; Para esta selección de artulugios implica elección. Y de nuevo, ¿de dónde sacan las criaturas el poder de elección, si no de ello? Es la primera causa de la vida; pero esto es obviamente un atributo del espíritu, porque no encontramos vida plena en ninguna parte, excepto que vemos signos de espíritu junto con ella. La primera causa es la fuente de fuerza y de movimiento. Pero la materia nos muestra, en ninguna forma, cualquier poder para originar el movimiento. La inercia es su condición normal. Encontraremos que el poder y la presencia de Dios penetran y habitan todos los cuerpos materiales; pero la materia tiene un poder de desplazamiento, como a toda otra materia. Lo que es impenetrable, obviamente, no es ubicuo.

La espiritualidad de Dios que discutimos racionalmente, primero, del hecho de que Él es una primera causa inteligente y voluntaria; porque nuestros entendimientos son, hablando correctamente, incapaces de atribuir estas cualidades a ninguna otra sustancia que no sea la espiritual. Encontramos que la misma conclusión se deriva necesariamente del hecho de que Dios es la fuente última de toda fuerza. Está implícito en su inmensidad y omnipresencia. Él es el Espíritu, la fuente de la vida. Esto también es confirmado enfáticamente por las Escrituras. Esta evidencia se fortalece en gran medida por el hecho de que no solo es el Padre, sino también la naturaleza divina en Cristo y el Espíritu Santo, también llamados una y otra vez Espíritu. (*LST* , 43, 151)

John Miley

Dios no solo es nuestro Creador, sino el Padre de nuestros espíritus. Somos su descendencia. La verdad de la espiritualidad en Dios se revela así en nuestro propio ser espiritual. La misma verdad está profundamente forjada en el segundo mandamiento. El sentido completo de las Escrituras se completa con las palabras explícitas de nuestro Señor: "Dios es un Espíritu: y los que lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad". La lógica inevitable del materialismo es el ateísmo. (*ST* , 145)

Charles Hodge

Es imposible, por lo tanto, sobreestimar la importancia de la verdad contenida en la proposición simple, Dios es un Espíritu. Está involucrado en esa proposición que Dios es inmaterial. Ninguna de las propiedades de la materia puede ser predicada de Él. No es extendido o divisible, ni compuesto, ni visible, ni tangible. Él no tiene volumen ni forma. La Biblia en todas partes reconoce como verdaderas las convicciones intuitivas de los hombres. Una de esas convicciones es que el espíritu no es materia, o espíritu de materia; Que atributos diferentes e incompatibles no pueden pertenecer a la misma sustancia. Al revelarnos, por lo tanto, que Dios es un Espíritu, nos revela que ningún atributo de la materia puede ser predicado de la esencia divina. El dualismo realista que se encuentra en el fondo de todas las convicciones humanas, subyace también a todas las revelaciones de la Biblia. (*ST*, I, 378–79)

(Para ver las objeciones y respuestas sobre la inmaterialidad de Dios, vea a continuación, siguiendo el apoyo bíblico, teológico e histórico a la inmensidad de Dios).

LA INMENSIDAD DE DIOS

La inmensidad es uno de los atributos menos conocidos de Dios. De hecho, a veces se confunde con su atributo familiar de inmaterialidad.

La inmensidad significa literalmente "no medible"; es decir, Dios es ilimitado en extensión (o no espacial). Dios no está en el espacio, ni está limitado por el espacio: está presente en cada punto del espacio, pero no es parte del espacio ni está limitado a él. De hecho, Él trasciende todo el espacio y el tiempo (vea el capítulo 22).

LA BASE BÍBLICA PARA LA INMENSIDAD DE DIOS

La base bíblica de la inmensidad de Dios se encuentra en los versículos que hablan de su creación, su trascendencia, su inmaterialidad y su espíritu de ser.

Versos que hablan de Dios creando el mundo material

Dios no puede estar en el espacio, el tiempo o la materia, ya que existió antes del mundo material del espacio-tiempo y lo creó: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gén. 1: 1). “Por medio de él se hicieron todas las cosas; sin él no se hizo nada que se haya hecho” (Juan 1: 3). “Porque por él todas las cosas fueron creadas: cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos o poderes o gobernantes o autoridades; todas las cosas fueron creadas por él y para él” (Col. 1:16). “Por fe entendemos que el universo se formó a las órdenes de Dios, de modo que lo que se ve no se hizo a partir de lo que era visible” (Hebreos 11: 3).

Versos que hablan de Dios trascendiendo el mundo material del espacio-tiempo

Dios no solo está ante el mundo material, sino que está más allá de él. Como trascendente sobre la materia, Dios no puede ser material. “¿Puedes sondear los límites del Todopoderoso? Son más altos que los cielos, ¿qué puedes hacer?” (Job 11: 7-8). “¡Oh SEÑOR , SEÑOR nuestro, qué majestuoso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos ”(Sal. 8: 1). “Sé exaltado, oh Dios, sobre los cielos; sea tu gloria sobre toda la tierra ”(Sal. 57: 5). "Porque tú, oh SEÑOR , eres el Altísimo sobre toda la tierra" (Sal. 97: 9). "Esto es lo que el SEÑOR dice: 'El cielo es mi trono, y la tierra es mi escabel. ... ¿Acaso mi mano no hizo todas estas cosas, y por eso nacieron?' ”(Isaías 66: 1-2). “[Hay] un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por todos y en todos” (Efesios 4: 6). "Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas se mantienen juntas" (Col. 1:17).

Versos que hablan de Dios como espíritu: inmaterial y no espacial

La Biblia describe a Dios como Espíritu puro, que se dice que es inmaterial. "Dios es espíritu, y sus adoradores deben adorar en espíritu y en verdad" (Juan 4:24). “Mira mis manos y mis pies. ¡Soy yo [Jesús] mismo! Tócame y mira; un fantasma [espíritu] no tiene carne ni huesos, como veis que tengo ”(Lucas 24: 39; vea más versículos arriba, bajo “ La base bíblica para la inmaterialidad de Dios ”).

En resumen, Dios no puede ser hecho de materia, Él hizo materia. Él no puede ser material, ya que está por encima de todas las cosas materiales. Él es Espíritu puro, que es inmaterial, y si no es material, entonces no es espacial. Él es literalmente inmenso, está más allá de la medida y más allá del espacio.

LA BASE TEOLOGICA PARA LA INMENSIDAD DE DIOS

La inmensidad de Dios puede derivarse lógicamente de varios otros atributos. Estos incluyen el infinito, la eternidad, la sencillez y la inmaterialidad de Dios.

La inmensidad sigue del infinito

El espacio infinito es imposible, así como el tiempo infinito es imposible, ya que no importa cuánto espacio haya, siempre podría haber más. Más que un infinito no es posible; sin embargo, Dios es infinito. Por lo tanto, es imposible que Dios sea espacial: si lo fuera, sería limitado. Dios debe ser inmenso.

La inmensidad sigue de la eternidad

La inmensidad también puede derivarse de la eternidad de Dios. Según la física, lo no temporal es también no espacial. Dios no es temporal (ver capítulo 4); se deduce, entonces, que Dios también es no espacial.

La inmensidad sigue de la simplicidad

Dios es un Ser simple (ver capítulo 2) que no tiene partes, material o de otra manera. Las diferentes cosas materiales están en diferentes partes del espacio, es decir, todo lo que tiene partes materiales es espacial. Sin embargo, Dios no puede tener partes materiales; por lo tanto, Dios no es espacial. El es inmenso

La inmensidad sigue de la inmaterialidad

Como se señaló anteriormente, lo que es inmaterial, como lo es Dios, también debe ser no espacial. Dios es inmaterial. Entonces, entonces, Él también debe ser no espacial. Si Dios estuviera en el espacio, entonces tendría que ser material. Pero Dios no es material. Por lo tanto, Él no puede estar en el espacio.

Algunas implicaciones de la inmensidad de Dios

Varias implicaciones se derivan de la doctrina de la inmensidad de Dios.

Primero , Dios no está limitado por el espacio.

Segundo , Dios no se extiende, con parte fuera de parte.

Tercero , Dios no es temporal, ya que el espacio y el tiempo van juntos. Dios no es material, ya que en la física moderna la materia siempre se encuentra con el espacio y el tiempo.

Cuarto , y finalmente, si Dios fuera espacial, entonces también sería material. Si Dios fuera espacial, no podría pensar ni moverse más rápido que la velocidad de la luz. Y si Dios es material, entonces está sujeto a la segunda ley de la termodinámica (degradación), como lo es toda la materia. En resumen, si Dios es espacial, entonces Él no es Dios.

LA BASE HISTORICA PARA LA INMENSIDAD DE DIOS

Dado que la inmaterialidad y la inmensidad están relacionadas, la mayoría de las citas anteriores de la inmaterialidad de Dios también se aplican a Su inmensidad. Sin embargo, muchas otras citas hablan directamente de este último atributo.

Los primeros padres de la iglesia sobre la inmensidad de Dios

En contraste con las concepciones materialistas de las religiones paganas, los primeros Padres distinguieron claramente al Dios de la Biblia por ser inmaterial e inmenso.

Ireneo

¿Cómo puede haber otra plenitud, o principio, o poder, o Dios, por encima de Él, ya que es una cuestión de necesidad que Dios, el Pleroma [plenitud] de todo esto, contenga todas las cosas en Su *inmensidad*, y debe estar ¿No está contenido por nadie? Pero si hay algo más allá de Él, Él no es entonces el Pleroma de todos, ni lo contiene todo. Por lo que declaran estar más allá de Él faltará al Pleroma, o, [en otras palabras,] a ese Dios que está por encima de todas las cosas. Pero lo que falta, y se queda corto, no es el Pleroma de todas las cosas. En tal caso, Él tendría principio, medio y final, con respecto a los que están más allá de Él. Y si Él tiene un fin con respecto a las cosas que están abajo, también tiene un comienzo con respecto a las cosas que están arriba. (*AH*, 2.1.2 en Roberts y Donaldson, *ANF*, I, énfasis agregado)

Teófilo

Entonces me dirá: "Dijiste que *Dios no debería estar contenido en un lugar*, y ¿cómo dices ahora que Él caminó en el Paraíso?" Escucha lo que digo. El Dios y el Padre, de hecho, de todos *no pueden ser contenidos*, y no se encuentran en un lugar, porque no hay lugar de Su descanso; sino su palabra, por medio de la cual hizo todas las cosas. (*TA*, 2.22 en *ibid.*, II, énfasis añadido)

Clemente de Alejandría

Si, entonces, abstrayendo todo lo que pertenece a los cuerpos y las cosas llamadas incorpóreas, nos entregamos a la grandeza de Cristo, y luego avanzamos hacia la *inmensidad* por la santidad, podemos llegar de alguna manera a la concepción del Todopoderoso, sin saber qué es Él, sino lo que no es Y la forma y el movimiento, o estar de pie, o un trono, o un lugar, o la mano derecha o la izquierda, no se deben concebir en absoluto como pertenecientes al Padre del universo, aunque esté así escrito. Pero lo que cada uno de estos medios se mostrará en su lugar apropiado. *La Primera Causa no está entonces en el espacio, sino sobre el espacio, el tiempo, el nombre y la concepción*. (*S*, 5.11 en *ibid.*, II, énfasis agregado)

Porque a causa de su grandeza, Él está clasificado como el Todo y es el Padre del universo. Tampoco se debe predicar ninguna parte de Él. Porque el Uno es indivisible; por lo que también es infinito, no se considera con referencia a la inescrutabilidad, sino con referencia a su *ausencia de dimensiones y sin un límite*. (*S*, 5.12 en *ibid.*, II, énfasis agregado)

Origen

Esta comparación, por supuesto, de las estatuas, como pertenecientes a cosas materiales, no se emplea con el único propósito de demostrar que el Hijo de Dios, aunque se encuentra en la forma muy insignificante de un cuerpo humano, como consecuencia de la semejanza de Sus obras. y poder para el Padre, mostró que había en Él una *inmensa e invisible grandeza*, en la medida en que

dijo a sus discípulos: "El que me ve a mí, ve al Padre también" y "Yo y el Padre somos uno" (*DP* , 1.2.8 en *ibid.*, IV, énfasis agregado).

Los padres de la Iglesia medieval sobre la inmensidad de Dios

La doctrina de la inmensidad de Dios fue elaborada con más sofisticación en la Edad Media. Comenzando con Agustín, hay fuertes afirmaciones de que Dios no es espacial.

Agustín

A diferencia del mundo cambiante, Dios no tiene espacio o materia que esté sujeta a cambios:

Si se percibe que la mente no tiene una extensión local o material, ¿qué debemos pensar o concluir de Dios mismo, que sigue siendo superior a todos los seres inteligentes en su libertad de perturbación y cambio, dando a todos lo que se debe? (*Contra la Epístola de Maniqueo* (Capítulo 19, sección 21)

Anselmo

Tenga en cuenta lo siguiente de nuevo:

Ya que es mejor ser perceptivo, omnipotente, misericordioso, impasible, que no serlo, ¿cómo puedes percibir si no eres un cuerpo? o cómo eres omnipotente si no eres capaz de hacer todo; ¿O cómo eres misericordioso e impasible al mismo tiempo? Porque si solo las cosas corporales son capaces de ser percibidas, ya que los sentidos están involucrados con el cuerpo y en el cuerpo, ¿cómo eres perceptivo, ya que no eres un cuerpo sino el espíritu supremo que es mejor que cualquier otro cuerpo? Pero si percibir no es nada más que saber, o si está dirigido a saber ... uno puede decir, no de manera inapropiada, que todo lo que sea, de cualquier manera, también sabe de alguna manera. Así es, Señor, que aunque no eres un cuerpo, eres sumamente perceptivo, en el sentido de que sabes supremamente todas las cosas y no en el sentido en que un animal conoce a través de una facultad sensorial corporal. *ACMW* , 89-90)

Tomás de Aquino

Como hemos visto, Aquino escribió,

No hay composición ni partes cuantitativas en Dios, ya que Él no es un cuerpo; ni composición de forma y materia en Dios; ni tampoco su naturaleza difiere de su *suposición* ; ni su esencia de su existencia; ni hay en Él composición de género y diferencia, ni sujeto y accidente. Por lo tanto, está claro que Dios no está compuesto de ninguna manera, sino que es completamente simple. (*ST* , la.3.7)

Dios llena todos los lugares; no, de hecho, como un cuerpo, porque se dice que un cuerpo llena un lugar en la medida en que excluye la co-presencia de otro cuerpo; mientras que al estar Dios en un lugar, otros no quedan excluidos de él; de hecho, por el hecho mismo de que Él da ser a las cosas que llenan cada lugar, Él mismo llena cada lugar, (*ibid.*, la.8.2)

Los Padres de la Reforma sobre la Inmensidad de Dios.

Durante la Reforma, el concepto de que Dios no estaba en el espacio adquirió un nuevo significado en vista de la doctrina católica de la transustanciación (ver Volumen 4). No obstante, los reformadores no dudaron en la enseñanza tradicional de que la esencia de Dios no es espacial.

Martin luther

Lea esta cita de nuevo:

Negamos que Dios sea un Ser tan extenso, largo, ancho, grueso, alto, bajo. Más bien sostenemos que Dios es un Ser sobrenatural e insondable, que al mismo tiempo está en cada pequeño grano de grano y también dentro y por encima y fuera de todas las criaturas. Pensar en cualquier limitación aquí, como los falsos sueños espirituales, está fuera de orden. Para un cuerpo humano es mucho, demasiado grande para la Divinidad, y muchos miles de divinidades podrían estar en él. Por otro lado, es mucho, demasiado pequeño para un solo Dios. Nada es tan pequeño, Dios es aún más pequeño; nada tan grande, Dios es aún más grande; nada tan corto, Dios es aún más corto; Nada tan largo, Dios es aún más largo; nada tan ancho, Dios todavía es más ancho; nada tan estrecho, Dios todavía es más estrecho, etc. En una palabra, Dios es un Ser inexpresable, por encima y más allá de todo lo que se puede decir o pensar”(WLS , 542-43).

John Calvin

Una criatura nacida en la Tierra, que respira su vida casi a cada momento, puede, por su propio dispositivo, conferir el nombre y honor de la deidad a un tronco sin vida ... Por lo tanto, el mismo profeta [Isaías], en otro lugar, no solo acusa a los idólatras de ser culpables ante los ojos de la ley, pero los reprende por no aprender de los cimientos de la tierra, nada más incongruente que reducir *la Deidad inmensa e incomprensible* a la estatura de unos pocos pies. (ICR , 1.11.4, énfasis añadido)

"Las Escrituras, al enseñar que la esencia de *Dios es inmensa* y espiritual, refutan no solo a los idólatras y la sabiduría insensata del mundo, sino también a los maniqués y antropomorfos" (ibid., 1.13, introducción, énfasis agregado).

Promover,

La doctrina de las Escrituras acerca de *la inmensidad* y la espiritualidad de la esencia *de Dios* , debe tener el efecto no solo de disipar los sueños salvajes de lo vulgar, sino también de refutar las sutilezas de una filosofía profana. (ibid., 1.13.1, énfasis añadido)

Los maestros de la post-reforma sobre la inmensidad de Dios

Después de la Reforma, hay declaraciones claras y repetidas de la inmensidad de Dios. Esto comienza con los reformadores mismos y continúa en los tiempos modernos, interrumpidos solo por las enseñanzas aberrantes de la teología del proceso, que atribuyen a Dios un cuerpo.

Jacob arminio

La INMENSIDAD es un modo preeminente de la Esencia de Dios, por el cual carece de lugar de acuerdo con el espacio y los límites: es un *espacio* co-extendido , porque pertenece a una entidad simple, no tiene parte ni parte, por lo tanto no tiene parte más allá parte: Siendo también sus propios *límites* circundantes , o más allá de los cuales no tiene existencia, porque es de entidad infinita: Y, antes de todas las cosas, solo Dios era tanto el mundo como el lugar y todas las cosas para él; pero estaba solo, porque no había nada [*extrinsecus*] más allá, excepto él mismo. (*WJA* , 117, énfasis añadido)

Francisco turretin

"Los ortodoxos creen y confiesan la inmensidad y omnipresencia de DIOS , no solo en cuanto a la virtud y la operación, sino principalmente en cuanto a la esencia" (*IET* , 198).

Cuando se dice que DIOS es inmenso (como en todas partes del mundo que, sin embargo, no está incluido en el mundo, que es finito, pero puede ser concebido para estar también más allá del mundo), esto no debe entenderse positivamente (como si ciertos espacios deben ser concebidos más allá del mundo que Dios llena completamente con su presencia), pero negativamente (en la medida en que los espacios universales del mundo no agotan la inmensidad de Dios para que estén contenidos y circunscritos por ellos). Se dice, por lo tanto, que está más allá del mundo porque [Él] está incluido en él, no como en ciertos lugares imaginarios, sino en sí mismo por la infinidad de su propia esencia, como lo fue antes de la creación del mundo en sí mismo. . (ibid., 200)

Stephen Charnock

Si Dios no fuera un Espíritu, no podría ser infinito. Todos los cuerpos son de naturaleza finita; Todo el mundo es material, y todo lo material está terminado. El sol, vasto cuerpo, ha abundado la grandeza; los cielos de una masa poderosa, sin embargo, tienen sus límites. Si Dios tuviera un cuerpo, debe consistir en partes, esas partes serían limitadas y limitadas, y todo lo que sea limitado es de una virtud finita y, por lo tanto, está por debajo de una naturaleza infinita. Por lo tanto, la razón nos dice que la naturaleza más excelente, como es Dios, no puede ser una condición corporal; Debido a la limitación y otras acciones que pertenecen a cada cuerpo. (*EAG* , 1, 185–86)

Charles Hodge

La infinitud de Dios, en lo que se refiere al espacio, incluye su inmensidad y su omnipresencia. Estos no son atributos diferentes, sino uno y el mismo atributo, visto bajo diferentes aspectos. Su inmensidad es la infinitud de su ser, visto como perteneciente a su naturaleza desde la eternidad. Llena la inmensidad con su presencia. Su omnipresencia es la infinitud de su ser, visto en relación con sus criaturas. Él está igualmente presente con todas sus criaturas, en todo momento y en todos los lugares. Él no está lejos de ninguno de nosotros. "El Señor está en este lugar", se puede decir con igual verdad y confianza, en todas partes.

Los teólogos están acostumbrados a distinguir tres modos de presencia en el espacio. Los cuerpos están en el espacio circunscriptivamente. Ellos están limitados por ella. Los espíritus están

definitivamente en el espacio. Tienen un *ubi*. No están en todas partes, sino sólo en alguna parte. Dios está en el espacio repletivamente. Él llena todo el espacio. En otras palabras, las limitaciones del espacio no tienen ninguna referencia a él. No está ausente de ninguna parte del espacio, ni más presente en una parte que en otra. Esto, por supuesto, no debe entenderse de extensión o difusión. La extensión es una propiedad de la materia, y no puede ser predicada por Dios. Si se extendiera, Él sería capaz de división y separación; y parte de Dios estaría aquí, y parte de Dios. Tampoco esta omnipresencia debe entenderse como una mera presencia en el conocimiento y el poder. Es una omnipresencia de la esencia divina. De lo contrario, la esencia de Dios sería limitada ... Como Dios actúa en todas partes, Él está presente en todas partes; porque, como dicen los teólogos, un ser no puede actuar más donde no está, sino estar donde no está. (*ST*, I, 383–84)

William GT Shedd

"Dios es una sustancia no extendida, y su inmensidad es más vasta que la de todo el universo finito" (*DT*, 170).

La inmensidad (*en inensum*) de Dios es su esencia relacionada con el espacio. La esencia divina no es mensurable, porque [no está] incluida en ningún límite de lugar. "El cielo de los cielos no puede contenerte" (*1 Reyes 8:27* ; *2 Crónicas 2: 6* ; *Jeremías 23:24*). La inmensidad de Dios es espiritual, no teniendo extensión de sustancia. (*ibid.*, 339)

RL Dabney

Infinitud significa el carácter absolutamente ilimitado de la esencia de Dios. La inmensidad [significa] el ser absolutamente ilimitado de Su sustancia. Su ser, como eterno, no está circunscrito en ningún sentido por el tiempo; Tan inmenso, de ninguna manera circunscrito por el espacio. Pero no concebamos esto como una repleción de espacio infinito por difusión de partículas: como, por ejemplo, un gas elástico liberado al *vacío*. La fórmula escolar era "La sustancia completa, en toda su esencia, está simultáneamente presente en cada punto del espacio infinito, pero sin la multiplicación de sí misma". Esto es ininteligible (pero también lo es Su inmensidad); puede ayudar a excluir la idea de extensión material ... Pero, en la medida en que la razón aprehende Su inmensidad, en mi opinión, parece ser una deducción de Su omnipresencia. (*LST*, 44)

OBJECIONES A LA IMMATERIALIDAD E INMENSIDAD DE DIOS

Las objeciones a la inmaterialidad y la inmensidad de Dios vienen de dentro y de fuera. Desde el interior de la teología evangélica, existe la objeción histórica de que la inmaterialidad es un término negativo que no transmite un significado real como tal. Desde fuera de la teología evangélica, existen las acusaciones materialistas de que no tiene sentido hablar de un ser inmaterial.

Objeción uno: basada en la idea de que la inmaterialidad es un concepto puramente negativo

Tanto místicos cristianos como no cristianos han presionado este cargo. Al parecer, los conceptos negativos no transmiten conocimiento; simplemente nos dicen qué no es el objeto en lugar de informarnos qué es. Uno no puede saber *eso a* menos que sepa qué es "eso".

Respuesta a la Objeción Uno

Esta objeción se abordó con más detalle anteriormente (en el Volumen 1, capítulo 9), donde se demostró que los conceptos negativos desempeñan un papel importante en nuestro conocimiento de Dios.

Primero, si bien es cierto que lo negativo presupone lo positivo, hay afirmaciones positivas (análogas) que se pueden hacer de Dios (como ser, bondad, verdad, etc.).

Segundo, los términos negativos desempeñan un papel crucial, ya que niegan toda finitud y limitación de un término antes de que se aplique a Dios. Por ejemplo, Dios es amor (positivo), pero Él no es amor finito (negativo). Esto es para decir que Él es amor infinito, y así sucesivamente. Mientras que los términos completamente negativos no nos dicen nada positivo acerca de Dios; sin embargo, purifican nuestras ideas positivas de cualquier limitación antes de que se apliquen adecuadamente a Dios.

Objeción dos: basada en la presuposición de que todo es materia

Los materialistas estrictos niegan que exista algo más que materia. Si esto es verdad, entonces Dios, como un Espíritu puro, no puede existir. Thomas Hobbes afirmó que "cada parte del universo es cuerpo, y que lo que no es cuerpo no es parte del universo: y porque el universo es todo, lo que no es parte de él no es nada y, en consecuencia, no está en ninguna parte" (*L*, 269). Carl Sagan afirmó que "el COSMOS es todo lo que fue, es o siempre será" (*C*). Los materialistas tradicionales afirmaron que la materia es eterna, ya que, según la primera ley de la termodinámica, "la energía no puede ser creada ni destruida".

Respuesta a la Objeción Dos

En la última generación ha ocurrido mucho para dejar al descubierto los pies de barro del materialismo (ver Sullivan, *LS*). Por un lado, la evidencia del big bang (ver Volumen 1, capítulo 2) apunta a un universo que no es eterno pero que explotó de la nada por algunos supuestos miles de millones de años atrás por una fuerza sobrenatural (no material) (ver Jastrow, *GA*).

Además, el principio antrópico (de que el universo se afinó desde su inicio para el surgimiento de la vida humana) revela un diseño impuesto sobre la materia que no es

intrínseco a la misma; esto refleja una Mente superinteligente detrás de la materia (ver Barrow, *ACP*). Lo mismo ocurre con el descubrimiento de la microbiología de que la complejidad irreducible de la vida se explica mejor por una causa inteligente (ver Behe, *DBB*).

Además, la visión materialista estricta es contraproducente (ver Lewis, *M*, capítulo 3). Seguramente la *teoría* materialista no está hecha de materia; Es decir, la *teoría* sobre la materia no tiene importancia en ella. La *idea de* que todo está hecho de moléculas no consiste en moléculas. Incluso en formas menos estrictas de materialismo, donde la mente existe como algo más que materia pero depende de ella, existe un problema grave, ya que la afirmación de que "la mente depende de la materia" no pretende depender de su verdad sobre la materia. De hecho, afirma ser una verdad sobre la materia. No hay verdad sobre *todo* la materia puede depender de su verdad sobre la materia, porque uno no puede permanecer fuera de toda la materia para hacer una afirmación sobre toda la materia y al mismo tiempo afirmar que está realmente dentro de la materia, dependiendo de ella.

Objeción tres: basada en la noción de dependencia de la conciencia en el cerebro

Los materialistas argumentan que para que haya una dimensión espiritual en la vida, el espíritu o la mente deben sobrevivir conscientemente a la muerte, pero insisten en que la mente depende de la función del cerebro; sin el cerebro, no puede ser consciente. Sin embargo, en la muerte el cerebro deja de funcionar; Por lo tanto, la conciencia debe cesar también en este momento. En esta forma modificada de materialismo (conocido como epifenomenalismo), la mente no es idéntica al cerebro, pero depende del cerebro físico en la forma en que una sombra depende de un árbol.

Respuesta a la Objeción Tres

Sin embargo, este argumento materialista hace varias suposiciones falsas.

Primero, asume que la conciencia es una función física, que la "mente" es una función de la materia, un proceso dentro del cerebro. Pero no ofrece una prueba real de este supuesto.

En segundo lugar, asume erróneamente que simplemente porque la mente y el cerebro funcionan *juntos*, deben ser *idénticos*. Esto no es necesariamente así: podrían interactuar sin ser lo mismo.

Tercero, asume que yo (mi mente) no soy más que mi cerebro. Esto es una falacia reduccionista. Las cosas que van juntas no son necesariamente las mismas, como tampoco mis ideas expresadas en estas palabras son las mismas que estas.

Cuarto, el argumento del materialista es contraproducente, ya que las declaraciones de "nada más" asumen un conocimiento "más que". ¿Cómo podría saber que no soy más que mi cerebro a menos que fuera más que eso? No puedo poner mi

cerebro en un tubo de ensayo y analizarlo a menos *que* (mi mente) esté parado fuera del tubo de ensayo.

Quinto , hay varias razones para creer que la mente no puede reducirse a la materia. Lo que sea material está limitado a una región particular del espacio y el tiempo: si se mueve, se mueve en el espacio y el tiempo. Pero la mente no está tan limitada: vaga por el universo sin salir de la habitación. Incluso el materialista habla de "sus" pensamientos, y yo hablo de "mis" pensamientos. Si el materialismo estricto fuera correcto, no tendría pensamientos discretos: serían una mera corriente de electrones u otras partículas materiales. Sólo un ser autoconsciente puede hacerles *suspensamientos*.

Sexto , y finalmente, los materialistas afirman que su doctrina es verdadera y quieren que otros estén de acuerdo con sus conclusiones. Esto implica que son *libres* de considerar sus argumentos y cambiar sus puntos de vista. Sin embargo, esto no sería posible si fueran meros procesos materiales y no seres libres.

Objeción cuatro: basada en la teoría de que los opuestos no pueden relacionarse

Algunos insisten en que los opuestos no pueden relacionarse. Supuestamente, si la Mente (Dios) hizo la materia y es lo opuesto a la materia, entonces los dos nunca podrían relacionarse. Los cristianos afirman que la Mente (Dios) hizo la materia y se relaciona con el universo material. De hecho, creemos que la mente y la materia se relacionan en los seres humanos, generalmente llamados alma y cuerpo. Pero esto parece ser imposible, si la mente y la materia son opuestos.

Respuesta a la Objeción Cuatro

La suposición de esta objeción parece ser que la mente y la materia no pueden relacionarse porque son opuestos que no tienen nada en común. Sin embargo, lo material y lo inmaterial tienen algo en común: ambos existen; ambos tienen ser. El hecho de que lo inmaterial y lo material se relacionen no debe sorprender a nadie que crea que ambos existen. Y, como hemos mostrado anteriormente, la materia no es todo lo que hay. Hay una Mente que lo hizo, y hay mentes que lo saben. Si tenemos mente y materia, alma y cuerpo, entonces lo material y lo inmaterial pueden relacionarse (ver volumen 3, capítulo 2). Negarlo es contraproducente, ya que el materialismo en sí mismo es una idea que la mente tiene sobre la materia. Además, mi mente está ordenando a mi cuerpo (brazo y dedos) que escriba estas palabras.

CONCLUSIÓN

Dios es a la vez inmaterial e inmenso. Él no es material, y no es espacial. La materia es finita, y Dios no es finito. Sin embargo, se relacionan como Causa a efecto, ya que la Mente (Dios) hizo la materia.

La materia no es eterna, llegó a existir. Nada no puede causar algo; en consecuencia, debe haber algo que no sea materia (es decir, Mente) que haya hecho materia. Como su Creador, Dios se relaciona con ella como Causa para efectuar, tanto para hacer que sea (creación) como para hacer que continúe siendo (sustento). No hay más problemas con el Dios inmaterial relacionado con la creación material que con un Dios infinito relacionado con una creación finita, o un Creador sin causa relacionada con una creación causada, o un Ser necesario que sirve como la base de un ser contingente. La relación se encuentra en el hecho de que ambos han sido y que uno es la Causa del otro.

FUENTES

- Anselm. *Anselmo de Canterbury: Las obras principales* .
Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .
Asimov, Isaac. *El principio y el fin* .
Agustín. *La Ciudad de Dios* .
———. *Sobre el Evangelio de Juan* .
Barrow, John. *El principio cosmológico antrópico* .
Behe, Michael. *La caja negra de Darwin* .
Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .
Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .
Clemente. *Stromata* en Roberts y Donaldson, *The Ante Nicene Fathers* .
Dabney, Robert L. *Conferencias sobre teología sistemática* .
Geisler, Norman. “Materialismo” en *BECA* .
———. *Enciclopedia Baker de la Apologética Cristiana* .
Hobbes, Thomas. *Leviatán* .
Hodge, Charles. *Teología sistemática* .
Ireneo. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
Jastrow, Robert. *Dios y los astrónomos* .
Lewis, CS *mero cristianismo* .
———. *Milagros* .
Luther, Martin. *Lo que dice Lutero* .
Miley, John. *Teología sistemática* .
Moreland, JP, et al. *La inmortalidad* .
Origen *De Principiis* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Pinnock, Clark. *El Mover más movido* .
Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* .

Sagan, Carl. *Cosmos* .

Shedd, William GT *Teología dogmática* .

Sullivan, JND *La limitación de la ciencia* .

Tatian. *Dirección de Tatian a los griegos* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Teófilo. *Theophilus a Autolycus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Tomás de Aquino. *Summa Theologica*

Turretin, Francis. *Institutos de teología elenctica* .



CAPITULO SIETE

LA OMNIPOTENCIA Y LA OMNIPRESENCIA DE DIOS

En este capítulo se analizan dos propiedades metafísicas (no morales) más de Dios: la omnipotencia y la omnipresencia. Dios es *todopoderoso* y está *presente en todas partes*.

Ambos de estos atributos están fuertemente desafiados por gran parte de la teología contemporánea. Sin embargo, tradicionalmente, están en el núcleo de las características distintivas del Dios del teísmo clásico (que está en la base de la teología ortodoxa). En resumen, negar cualquiera de estos rasgos es colocarse fuera de la visión ortodoxa de Dios.

Hay un par de conceptos erróneos populares de la omnipotencia de Dios. Por lo tanto, es necesario definir cuidadosamente la omnipotencia antes de discutirla. Primero indicaremos qué es y luego qué no.

LA DEFINICIÓN DE OMNIPOTENCIA

Literalmente, la omnipotencia significa que Dios tiene un poder ilimitado (omni = todos; potente = poderoso). De acuerdo con el léxico hebreo estándar, la palabra *shadday* (*shaddai*) significa "autosuficiente" o "todopoderoso" (Gesenius, *HELOT* , 994). Otros concuerdan (Harris, et al., *TWOT* , 907). ¹ La Septuaginta (LXX) lo tradujo con la palabra griega *pantokrator* , que significa todopoderoso. Lo mismo es cierto en el Nuevo Testamento,

donde *pantokrator* significa "todopoderoso" o "todopoderoso" (ver Arndt, *GELNT* , 613).

Teológicamente, "omnipotente" significa que Dios puede hacer lo que sea posible. O bien, Dios puede hacer lo que no es imposible de hacer. Su poder es ilimitado y desinhibido por cualquier otra cosa.

Negativamente, la omnipotencia *no* significa que Dios pueda hacer lo que es contradictorio. Las Escrituras afirman que Dios no puede contradecir su naturaleza (Hebreos 6:18; 2 Tim. 2:13; Tito 1: 2). Él no puede forzar la libertad, por ejemplo (Mateo 23:37). Trabaja de manera persuasiva, no coercitiva (vea el Volumen 3, capítulo 2).

Además, la omnipotencia no significa que Dios debe hacer todo lo que Él puede hacer: simplemente significa que Él tiene el poder de hacer lo que sea posible, incluso si decide no hacer algunas cosas. Dios es libre de no *usar* su omnipotencia cuando lo desee; es decir, Dios es libre de limitar el *uso* de su poder, pero no es libre de limitar el *alcance* de su poder. Dios debe saber todo lo que sabe, pero Dios no tiene que hacer todo lo que puede hacer.

LA BASE BÍBLICA PARA LA OMNIPOTENCIA DE DIOS

La base bíblica para la omnipotencia se basa en varios hechos: el uso de las palabras *todopoderoso* e *infinito* de Dios, frases que implican que Él tiene todo el poder y actos que implican su poder ilimitado.

"Todopoderoso" significa "Todo poderoso"

Hay varias razones para tomar las palabras bíblicas que usualmente se traducen como "todopoderosas" en el sentido de omnipotente o omnipotente.

Primero , "todopoderoso" es la traducción estándar de *shadday* (*shaddai*) en el Antiguo Testamento.

Segundo , la palabra griega *pantokrator* , por la cual la palabra hebrea se traduce en la Septuaginta, significa "todopoderoso".

Tercero , el significado de *pantokrator* , traducido como "Todopoderoso" en el Nuevo Testamento, significa todopoderoso cada vez que aparece en el Nuevo Testamento (2 Cor. 6:18; Ap. 1: 8; 4: 8; 11: 11). 17; 15: 3; 16: 7, 14; 19: 6, 15; 21:22).

Cuarto , la Vulgata latina usa la palabra *omnipotens* para Dios, de donde obtenemos nuestra palabra inglesa *omnipotente* .

Quinto , y finalmente, el uso bíblico de la palabra apoya el significado de "todopoderoso" (ver más adelante).

El uso de la palabra *infinito* en referencia a Dios

Al menos una vez se dice que Dios es "infinito" en Su comprensión (Sal. 147: 5 KJV). Su conocimiento es idéntico a Su Ser y Su poder, ya que todo lo que Dios "tiene", que Él *es*: Todos Sus atributos se refieren a Su única esencia (vea el capítulo 1). Por lo tanto, si Dios es infinito en un atributo, debe ser infinito en todos los atributos, ya que es un Ser simple (indivisible) (ver capítulo 2).

Además, el uso de la palabra *todopoderoso* en la Biblia revela que significa "todopoderoso". Se dice que el Dios "todopoderoso" es exaltado por encima de las criaturas (grandes) en poder (Job 37:23; cf. Ap. 1: 8). Él no tiene límites (Job 11: 7–11). Él tiene el poder de completar todas Sus promesas (Gen. 28: 3–4). Nadie puede contender con Él (Job 40: 2). Él puede establecer un pacto eterno (Gn. 17: 1, 7). Él opera con perfecta justicia (Job 8: 3). Él tiene poder para ejecutar la ira final en el mundo (Ap. 19:15). Él opera desde una posición de supremacía (Job 31: 2). Él puede hacer milagros (Ap. 15: 3). En resumen, Él no tiene límites ni en Su poder ni en Su conocimiento (Sal. 147: 5).

Frases que implican la omnipotencia de Dios

Numerosos pasajes bíblicos implican que Dios es todopoderoso. El salmista escribió: “Nuestro Dios está en el cielo; hace lo que le agrada ”(Sal. 115: 3). Nuevamente, "El SEÑOR hace lo que le agrada, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todas sus profundidades" (Sal. 135: 6). Isaías declaró al SEÑOR : “Y no hay quien pueda librar de mi mano. Yo trabajo y ¿quién lo revertirá? ”(Isaías 43:13). Jeremías agregó: “Ah, SEÑOR Soberano , has hecho los cielos y la tierra con tu gran poder y tu brazo extendido. Nada es demasiado difícil para ti ”(Jer. 32:17). Dios preguntó: "¿Quién es como yo y quién puede desafiarme?" (Jer. 49:19). La Escritura también habla de la “superación de la grandeza de Su poder” (Ef. 1:19 NASB) y que Él "defiende todas las cosas con la palabra de Su poder" (Hebreos 1: 3 NASB): "Lo que es imposible para los hombres es posible para Dios" (Lucas 18:27).

Hechos que implican la omnipotencia de Dios (poder ilimitado)

Muchas acciones realizadas por Dios implican que su poder es ilimitado. Estos incluyen la creación de la nada (*ex nihilo* —Gen. 1: 1; Juan 1: 3; 2 Cor. 4: 6; Col. 1: 16–17; Ap. 4:11), actos verdaderamente sobrenaturales (Juan 2: 7) –11; 6: 15ff .; 10:18), y la ejecución de nuestra salvación (Isaías 46: 10–11; Romanos 1:16; Efesios 1:19). Ninguna de estas actividades puede ser realizada por poder finito.

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA OMNIPOTENCIA DE DIOS

La omnipotencia de Dios se sigue lógicamente de varios otros atributos. Entre estas se encuentran las propiedades de la realidad pura, el infinito y la simplicidad.

La omnipotencia sigue de la pura realidad

Como se mostró anteriormente, Dios no tiene potencialidad; Sólo pura actualidad. Lo que no tiene potencial no tiene límites en absoluto, ya que potencial es lo que limita a un ser. Así, se deduce que Dios no tiene límites de ningún tipo. Él es ilimitado en su poder. (Es decir, Él es ilimitado en Su poder según Su naturaleza, que no puede violar).

La omnipotencia sigue del infinito

Dios es infinito en su ser (ver capítulo 5). Dios posee poder, como lo indican sus actos poderosos. Sin embargo, como hemos visto, todo lo que Dios “tiene” es que Él *es*, porque Él es absolutamente uno. Por lo tanto, todo lo que se aplica a Él se aplica a todo Su ser en lugar de solo una parte de él. Por lo tanto, si Dios es infinito y poderoso, entonces Él debe ser infinitamente poderoso.

La omnipotencia fluye desde la simplicidad

Dios también es un ser simple (ver capítulo 2). Como Dios tiene poder, Dios *es* poder, pura y simplemente. Lo que sea poder, pura y simplemente, es infinitamente poderoso, ya que solo lo que *tiene* poder es limitado, se limita al poder que tiene. Lo que *es el* poder en sí no está limitado en el poder. El poder de Dios es ilimitado.

Algunas implicaciones importantes de la omnipotencia

Muchos elementos significativos fluyen de la omnipotencia de Dios; Dos son dignas de mención aquí. La omnipotencia ayuda a resolver el problema del mal y nos da la seguridad de que Dios puede lograr lo que proclama.

La omnipotencia resuelve el problema del mal

La declaración clásica del problema del mal es la siguiente:

(1) Un Dios de todo bien derrotaría al mal;

- (2) un Dios todopoderoso puede derrotar al mal;
- (3) Pero el mal no es derrotado;
- (4) por lo tanto, no puede haber tal Dios.

Sin embargo, este argumento pasa por alto un factor importante implícito en la omnipotencia, que se puede replantear de esta manera:

- (1) Un Dios de todo bien derrotaría al mal;
- (2) un Dios todopoderoso puede derrotar al mal;
- (3) pero el mal *aún no ha sido* derrotado;
- (4) Por lo tanto, el mal todavía será derrotado. Es un hecho que un Dios bueno y todopoderoso nos asegura que esto sucederá. En resumen, dado que Dios es bueno y poderoso a la vez, el mal será derrotado.

Para decirlo de otra manera, ya que Dios es absolutamente bueno, Él tiene el *deseo* de derrotar al mal. Como Él es todopoderoso, tiene la *capacidad* de vencer al mal. Quien tenga tanto el deseo como la capacidad de vencer al mal, *lo* vencerá.

La omnipotencia proporciona seguridad de que Dios mantendrá su palabra

La omnipotencia también nos brinda la seguridad de que Dios mantendrá Su Palabra, ya sea que se haga en predicciones sobre el futuro o nos prometa en el presente. Por ejemplo, un Dios omnisciente puede predecir el futuro, pero solo un Dios todopoderoso puede realizar lo que predice. Del mismo modo, un Dios que ama todo puede prometer la salvación, pero solo un Dios todopoderoso puede cumplir lo que ha prometido (cf. 2 Tim. 1:12). En resumen, las predicciones y promesas de Dios no son mejores que su poder para cumplirlas. Sin todo el poder, Dios no puede cumplir todas las predicciones y promesas que hace. Dios *es* todo poder, y Él *es* todo bueno.

LA BASE HISTORICA PARA LA OMNIPOTENCIA DE DIOS

Que Dios es todopoderoso no fue seriamente desafiado en nombre del cristianismo durante los primeros mil novecientos años de su existencia. Solo con el surgimiento del proceso moderno de teología de Alfred North White-head (1861–1947) se cuestiona la omnipotencia de Dios (Volumen 1, capítulo 2).

Los primeros padres de la iglesia sobre la omnipotencia de Dios

Desde los primeros tiempos ha habido una voz virtualmente unánime a favor del poder ilimitado de Dios. Su increíble capacidad para crear el mundo es evidencia.

Mathetes

Para los gentiles, al ofrecer tales cosas a aquellos que carecen de sentido y oído, proporciona un ejemplo de locura; por otra parte, al pensar en ofrecer estas cosas a Dios como si Él las necesitara, podrían justamente considerarlas más bien como un acto de locura que de adoración divina. Porque el que hizo el cielo y la tierra, todo lo que hay en él, y da a todas las cosas de las cuales estamos en necesidad, ciertamente no requiere ninguna de las cosas que Él mismo otorga, tales como pensar en suministrárselas. (*EMD* , 3 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I)

Justin Martyr (c. 100 – c. 165)

"Dios dirige el gobierno del universo en este día igual que todos los demás" (*DJ* , 29 en *ibid.*, 1.396).

Origen

No nos apoyamos en el rincón más absurdo, diciendo que con Dios *todo* es posible. Porque sabemos entender esta palabra *todos* . No se refiere a cosas que no existen o que son inconcebibles. Por ejemplo, sostenemos que Dios no puede hacer lo que es vergonzoso, porque entonces sería capaz de dejar de ser Dios. Porque si hace algo que es deshonroso, no es Dios. (en Bercot, ed., *DECB* , 311)

Tertuliano

¿No deberíamos también considerar bien el poder, el poder y la competencia de Dios mismo, ya sea que Él sea tan grande como para poder reconstruir y restaurar el edificio de la carne, que se había deteriorado y bloqueado, y en todo lo posible? ¿Se ha dislocado? - ya sea que Él haya promulgado en los dominios públicos de la naturaleza alguna analogía para convencernos de su poder a este respecto, no sea que deba suceder que alguien todavía esté sediento del conocimiento de Dios, cuando la fe en Él no debe basarse en ninguna otra base. que la creencia de que Él es capaz de hacer todas las cosas? (*RF* , 11 en op. Cit. III)

Los Padres de la Iglesia Medieval sobre la Omnipotencia de Dios

Durante la Edad Media, los grandes teólogos de la iglesia dieron una defensa enfática y articulada de la omnipotencia de Dios. Comenzamos con el "monolito medieval", Agustín.

Agustín

No decimos que la vida de Dios y la presciencia de Dios sean necesarias cuando decimos que Dios debe vivir una vida eterna y debe conocer todas las cosas. Tampoco disminuimos Su poder

cuando decimos que Él no puede morir o ser engañado. Este es el tipo de incapacidad que, si se elimina, haría a Dios menos poderoso que Él. A Dios se le llama con razón omnipotente, a pesar de que no puede morir ni ser engañado. Lo llamamos omnipotente porque Él hace lo que quiere hacer y no sufre nada que no quiera sufrir. No sería, por supuesto, omnipotente, si tuviera que sufrir algo contra su voluntad. Es precisamente porque Él es omnipotente que para Él algunas cosas son imposibles. (*CG* , 5.10)

Anselmo

De nuevo, ¿cómo eres omnipotente si no puedes hacer todas las cosas? Pero, ¿cómo puede hacer todas las cosas si no puede corromperse, decir mentiras o convertir lo verdadero en falso (como deshacer lo que se ha hecho) y muchas cosas similares? ¿O es la capacidad de hacer estas cosas no poder sino impotencia? Porque el que puede hacer estas cosas puede hacer lo que no es bueno para sí mismo y lo que no debe hacer. Y cuanto más pueda hacer estas cosas, más adversidad de poder y perversidad tendrá sobre él y menos tendrá contra él. El, por lo tanto, quien puede hacer estas cosas puede hacerlo no por poder sino por impotencia. Se dice, entonces, que "puede", no porque él mismo pueda hacerlas, sino porque su impotencia le da otro poder contra él ...

Cuando se dice que alguien tiene el "poder" de hacer o sufrir algo que no le conviene o que no debe hacer, entonces por "poder" aquí queremos decir "impotencia", ya que cuanto más tiene este "poder", "Cuanto más la adversidad y la perversidad tienen poder sobre él y más impotente es contra ellos. Por lo tanto, Señor Dios, Tú eres el más verdaderamente omnipotente, ya que no puedes hacer nada a través de la impotencia y nada puede tener poder contra ti. (*ACMW* , 90)

Tomás de Aquino

"Es filosóficamente imposible para la fe divina profesar lo que la razón debe considerar falsa: ni siquiera la omnipotencia divina puede hacer esto de otra manera" (*De Unitate Intellectus* in Gilby, *STATTA* , 38).

Promover,

Algunas personas piadosas han sostenido que la omnipotencia de Dios puede deshacer el pasado, en este sentido, que lo que ha sucedido ya no ha sucedido realmente. La opinión no es herética; sin embargo, si implica una contradicción, es falso. (*De Aeternitate Mundi* en *ibid.*, 585)

El ser de Dios, ya que no se recibe en nada, sino que es ser puro, no se limita a ningún modo particular de perfección del ser, sino que contiene todo el ser dentro de sí mismo y, por lo tanto, al ser tomado en su sentido más amplio puede extenderse a una infinidad de cosas, por lo que el ser divino es infinito: y, por lo tanto, está claro que su poder o poder activo es infinito. (*OPG* , 1.2)

Los maestros de la Reforma y la Post-Reforma sobre la Omnipotencia de Dios

Aunque los reformadores desafiaron ciertas enseñanzas soteriológicas prevaletentes de su tiempo, sin embargo, dieron todo su apoyo a la teología propia de la iglesia. Esto es particularmente cierto con respecto a la omnipotencia de Dios.

John Calvin

Dios se considera omnipotente, no porque pueda actuar aunque pueda optar por estar ocioso, o porque, por un instinto general, continúa el orden de la naturaleza previamente designado; sino porque, gobernando el cielo y la tierra por su providencia, él anula todas las cosas para que nada suceda sin su consejo. Porque cuando se dice en los Salmos: "Él ha hecho todo lo que ha querido" (Sal. 115: 3), lo que quiso decir es su propósito seguro y deliberado. (ICR , 1.16.3)

Jacob arminio

El poder o la capacidad de Dios es infinito porque puede hacer no solo todas las cosas posibles (que son innumerables, de modo que no se puede considerar que sean un número así, sin la posibilidad de que sean aún más), sino también porque nada puede resistirse. . Porque todas las cosas creadas dependen del Poder Divino, como de su Principio eficiente, como la frase es [*girar en esse, girar en conservari*], tanto en su ser como en su preservación; de donde la OMNIPOTENCIA se le atribuye mercedamente.

Esas cosas son imposibles para Dios que involucran una contradicción, como hacer que otro Dios sea mutable, pecar, mentir, hacer que algo a la vez sea y no sea, haya sido y no haya sido, etc. , que esta cosa debería ser y no ser, que debería ser su contrario, que un accidente no debería tener su tema, que una sustancia debería cambiarse a una sustancia preexistente ... que un cuerpo debería poseer ubicuidad, etc. (*WJA* , 353)

Francisco turretin

"El poder de Dios (el principio de ejecución de las operaciones divinas) no es otra cosa que la esencia divina en sí misma productiva externamente (a través de la cual se concibe como capaz de hacer lo que quiera o pueda)" (*IET* , 244).

Ahora,

Lo imposible y lo posible se usan de tres maneras: (1) sobrenaturalmente; (2) naturalmente; (3) moralmente. Lo imposible sobrenatural es lo que no puede ser hecho incluso por el poder divino (como una piedra sensible, un hombre irracional). Lo posible sobrenatural es lo que puede ocurrir al menos divinamente (como la resurrección de los muertos). Lo naturalmente imposible es lo que no pueden hacer los poderes de la naturaleza y las segundas causas, pero, sin embargo, pueden hacerlo los poderes sobrenaturales (como la creación de un mundo, la concepción de una virgen, etc.). Pero lo naturalmente posible es aquello que no excede los poderes de la naturaleza finita. Lo moralmente imposible es lo que no se puede hacer de acuerdo con las leyes de la santidad; pero lo moralmente posible es lo que está de acuerdo con las leyes de la virtud. Dios puede ciertamente hacer lo naturalmente imposible, pero no lo que se dice que es moral o sobrenatural. (ibid., 245-46)

Jonathan edwards

Dios es, *de hecho* , el juez supremo del mundo. Él tiene el poder suficiente para reivindicar su propio derecho. Como él tiene un derecho que no puede ser disputado, también tiene un poder que no puede ser controlado. Él está poseído de la omnipotencia, con lo cual mantiene su dominio sobre el mundo; y él tiene dominio tanto en el mundo moral como en el natural. (*WJE* , II, 191)

RL Dabney

Cuando preguntamos por el poder de Dios, nos referimos aquí, no a sus *potestas*, o autoridad, sino a Su *potencia*. Cuando decimos: Él puede hacer todas las cosas, no queremos decir que puede sufrir, o ser cambiado, o ser lastimado; porque la capacidad pasiva de estas cosas no es poder, sino debilidad o defecto. No atribuimos a Dios ningún poder pasivo. Cuando decimos que el poder de Dios es la omnipotencia, queremos decir que su objeto es solo lo posible, no lo absolutamente imposible. Aquí, sin embargo, debemos definir de nuevo, que por lo absolutamente imposible, no queremos decir lo físicamente imposible. Porque vemos a Dios hacer muchas cosas por encima de la naturaleza, es decir, por encima de lo que puede afectar la naturaleza material, humana o angelical. Pero nos referimos a hacer lo que implica una contradicción inevitable.

Popularmente, la omnipotencia de Dios puede definirse como su capacidad para hacer todas las cosas. Ahora de dos incompatibles, ambos no pueden convertirse en entidades juntas; Porque, según los términos del caso, la entidad de uno destruye la del otro. Pero si no lo son, y no pueden ser ambas cosas, el poder de hacer todas las cosas no abarca el hecho de hacer incompatibles. Pero 2do., Más concluyente; Si incluso la omnipotencia pudiera afectar a ambos dos contradictorios, entonces lo autocontradictorio se convertiría en lo verdadero; lo cual es imposible para el hombre creer. Por lo tanto, tercero, la afirmación infringiría el principio fundamental de toda verdad; que una cosa no puede ser así, y no así, en el mismo sentido y al mismo tiempo. (*LST*, 46)

John Miley

Como Dios es un ser espiritual, su poder debe ser puramente espiritual. Esto, sin embargo, no le niega poder sobre la naturaleza física. Como él es tanto un ser espiritual como personal, el poder debe ser el de una voluntad personal. Esta es a la vez la lógica de los hechos relativos y el sentido de las Escrituras. Este sentido aparecerá claramente al tratar la omnipotencia de la voluntad divina.

La omnipotencia de Dios se manifiesta en sus obras de creación. La concentración de todas las fuerzas finitas en un solo punto de energía sería infinitamente insuficiente para la creación de un solo átomo. En las palabras sublimes "En el principio, Dios creó el cielo y la tierra", está la agencia de una voluntad personal omnipotente. Solo tal voluntad es igual a la creación del universo, y a la divina providencia que gobierna en los reinos físicos y morales universales. (*ST*, 213)

William GT Shedd

El poder divino es la omnipotencia ... La omnipotencia se manifiesta en las obras de la creación real, pero no se agota por ellas. Dios podría crear más de lo que tiene, si lo desea. Él puede hacer más de lo que ha hecho, si fuera su voluntad. Él pudo haber criado hijos a Abraham de las piedras en el lecho del Jordán; podría haber enviado en ayuda del sufridor Redentor doce legiones de ángeles.

El poder divino está limitado solo por lo absurdo y auto contradictorio. Dios puede hacer cualquier cosa que no implique una imposibilidad lógica. Una imposibilidad lógica significa que el predicado es contradictorio con el sujeto; por ejemplo, un espíritu material, una deidad corpórea, una piedra sensible, un hombre irracional, un cuerpo sin partes o extensión, un triángulo cuadrado. Estos no son objetos de poder, y por lo tanto no es realmente una limitación de la omnipotencia Divina decir que no puede crearlos. Implican el absurdo de que una cosa puede ser y no ser al mismo tiempo. Una imposibilidad lógica es, en verdad, una no entidad; y decir que Dios no puede crear una falta de identidad, no es una limitación o negación de poder. Porque el poder es la capacidad de crear entidad. (*DT*, 359)

Charles Hodge

Al eliminar todas las limitaciones del poder, tal como existe en nosotros, nos elevamos a la idea de la omnipotencia de Dios. No así, sin embargo, perdemos la idea misma. El poder todopoderoso no deja de ser poder. Podemos hacer muy poco. Dios puede hacer lo que quiera. Nosotros, más allá de límites muy estrechos, debemos utilizar medios para lograr nuestros fines. Con Dios los medios son innecesarios. Él quiere, y se hace. Él dijo: Hágase la luz; Y había luz. Él, por una volición, creó los cielos y la tierra. A la voluntad de Cristo, los vientos cesaron, y hubo una gran calma. Por un acto de la voluntad, sanó a los enfermos, abrió los ojos de los ciegos y resucitó a los muertos. Esta simple idea de la omnipotencia de Dios, que Él puede hacer sin esfuerzo, y por una voluntad, lo que Él quiera, es la idea más elevada de poder, y es lo que se presenta claramente en las Escrituras. (ST, 407)

J.I. Packer

"Su propio nombre para sí mismo es *El Shaddai*, 'Dios Todopoderoso', y todas sus acciones ilustran la omnipotencia que su nombre proclama" (KG, 67).

OBJECIONES A LA OMNIPOTENCIA DE DIOS

Primera objeción: basada en la noción de que la omnipotencia es contradictoria

El escéptico argumenta:

- (1) Un Dios todopoderoso puede hacer cualquier cosa.
- (2) Un Dios todopoderoso puede hacer que una piedra sea demasiado pesada para que la levante.
- (3) Pero si Dios no puede levantarlo, entonces Él no puede hacer todo.
- (4) Por lo tanto, Dios no es omnipotente.

Respuesta a la Objeción Uno

En respuesta a esta objeción, se ha señalado que ambas premisas son falsas. Primero, un Dios todopoderoso no puede hacer lo que es imposible. La omnipotencia solo significa que Dios puede hacer lo que sea sobrenatural, natural y moralmente posible. Dios no puede hacer lo que es lógicamente o realmente imposible de hacer.

Además, es imposible que Dios haga una piedra demasiado pesada para que Él la levante, ya que cualquier cosa que Dios pueda hacer, Él puede moverse. Lo que Dios puede crear, Él puede destruir y recrear en otro lugar. Dios no puede hacer otro infinito, y lo que es finito puede moverse. Dios no puede hacer nada infinito (solo Él

es infinito), y cualquier cosa que sea finita, Él puede levantar. Entonces es imposible para él hacer una piedra que no puede levantar.

Objeción dos: basada en la libertad de Dios

Se argumenta que si Dios es libre de elegir no usar su poder, entonces ¿por qué no es libre de no conocer su conocimiento? Es decir, si Dios puede tener más poder del que usa, entonces ¿por qué no puede tener más conocimiento del que sabe?

Respuesta a la Objeción Dos

Para empezar, esto es contradictorio. Afirmar este tipo de atributos de Dios conduce necesariamente a contradicciones.

La respuesta a esta objeción radica en una distinción muy importante. Dios puede tener más poder del que *usa*, pero no puede tener más poder del que ya *tiene*. Del mismo modo, puede tener más conocimiento del que usa, pero no puede tener más conocimiento del que ya tiene.

Simplemente porque Dios es todopoderoso no significa que tenga que hacer todo lo que *pudo* hacer. Dios es libre, y puede elegir libremente, de acuerdo con su naturaleza, usar solo el poder que él elige ejercer.

Objeción tres: basada en el amor de Dios

La Biblia enseña que Dios es omnibenevolente (todo amante, todo bueno, ver capítulo 15). Como tal, Dios desea salvar a todas las personas (1 Timoteo 2: 4; 2 Pedro 3: 9); sin embargo, no se salvará a todas las personas (Mateo 25: 40–41; 2 Tes. 1: 7–9; Ap. 20). Por lo tanto, Dios no puede ser todopoderoso: si lo fuera, entonces podría lograr todo lo que desea, incluida la salvación de todas las personas.

Respuesta a la Objeción Tres

En respuesta, una vez más, Dios no puede hacer *cualquier* cosa; por ejemplo, Él no puede hacer lo que es lógicamente o moralmente imposible. Es imposible salvar a las personas contra su voluntad; La libertad forzada es una contradicción en los términos. Como se mencionó anteriormente, el amor de Dios trabaja de manera persuasiva, no coercitiva. Por lo tanto, si Dios es amor pero el hombre es libre, entonces Dios no puede guardar todo lo que Él desea salvar, solo puede salvar a aquellos que están dispuestos a ser salvos. Jesús dijo: "Jerusalén, Jerusalén, tú que matas a los profetas y apedreas a los que te han enviado, con qué frecuencia he deseado reunir a tus hijos, como una gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, pero no quisiste " (Matt . 23:37, énfasis agregado).

Objeción cuatro: basada en las Escrituras

Los críticos también ofrecen una objeción contra la omnipotencia de la Biblia. Jesús dijo: “Para Dios todo es posible” (Mateo 19:26). Si esto es así, entonces la carga sigue en pie para que Él pueda hacer una piedra demasiado pesada para que Él la levante.

Respuesta a la Objeción Cuatro

En respuesta, el contexto de este pasaje indica que esto significa solo que Dios puede hacer lo que es *humanamente* imposible, no lo que en *realidad* es imposible (cf. Lucas 18:27). Otros versos dicen que Dios no puede hacer lo que es realmente imposible; por ejemplo, Hebreos declara: "Es imposible que Dios mienta" (6:18). Todos los teístas sofisticados están de acuerdo en que Dios no puede hacer lo que es lógicamente o realmente imposible. La omnipotencia solo afirma que Dios puede hacer lo que sea posible, no lo imposible.

La omnipresencia de dios

Técnicamente hablando, la omnipresencia no es un atributo de Dios, sino que fluye de Sus atributos. La omnipresencia resulta de su relación con su creación, como la trascendencia y la inmanencia (véase el capítulo 22). Si no hay creación, entonces no hay nada más a lo que Dios pueda estar presente. Sin embargo, dado que Dios es infinito en sí mismo, su omnipresencia expresa una cierta característica de Dios que se manifiesta cuando hay una creación a la que Él puede estar presente en todas partes.

La omnipresencia es parte de un conjunto clásico de las características de Dios que distingue al Dios de la teología ortodoxa de los puntos de vista contemporáneos no ortodoxos, como el panenteísmo y la teología de procesos (ver Volumen 1, capítulos 2, 4, 5 y 8).

LA DEFINICIÓN DE LA OMNIPRESENCIA

Literalmente, la omnipresencia significa que Dios está presente en todas partes a la vez (omni = en todas partes + presente). Dicho de manera negativa, no hay lugar donde Dios esté ausente. El término “ubicuo” a veces se usa de manera intercambiable con omnipresencia; el significado raíz de "ubicuidad" proviene del latín *ubique*, que significa "en todas partes".

Es útil ver lo que la omnipresencia no significa. No significa que Dios es creación; esto es panteísmo (ver volumen 1, capítulo 2). En el teísmo

Dios *hizo* el mundo; En el panteísmo Dios *es* el mundo. La omnipresencia tampoco significa que Dios está *en la* creación, que es el panenteísmo. Como hemos visto en capítulos anteriores, Dios no está en el espacio (Él no es espacial); ni es Él en el tiempo (Él no es temporal). Tampoco está Dios en la materia, ya que Él es inmaterial: el Espíritu puro.

¿Qué significa, entonces, omnipresencia? Significa que *todo Dios está en todas partes a la vez* . Como el Ser indivisible, Dios no tiene *una parte aquí y otra parte allí* , porque Él no tiene partes. Dios está *presente* pero no es *parte de la* creación. Dios está *en todas partes* , pero no es *nada* . Él está *en cada punto del espacio* , pero no es *espacial* . Él está *en cada punto* en el espacio, pero que no es *de cualquier punto* en el espacio.

Existe, por supuesto, un sentido en el que Dios está "en" el universo pero no "de": Él está "en" (mejor aún, está en Dios) como su *Causa* (Col. 1:16). Sin embargo, Él no es parte del *efecto* . *Todo Dios está en todas partes* , *sin embargo, ninguna parte de Dios está en ninguna parte* , ya que Él no tiene partes.

Algunas ilustraciones de la omnipresencia son buenas y otras no. Por ejemplo, Dios no está presente en todo el universo de la manera en que el aire llena la habitación, ya que algunas moléculas están en un lugar de la habitación mientras que otras están en otro. Todo Dios está en todas partes.

Una mejor ilustración es que Dios está "en" o presente a todo el universo de la manera en que una mente está en su cerebro, o la manera en que la belleza está presente en una obra de arte, o que el pensamiento está en una oración. En cada caso, el uno está presente y penetra en el todo sin que una parte esté en una parte del otro.

LA BASE BÍBLICA PARA LA OMNIPRESENCIA DE DIOS

Muchos versículos describen a Dios como presente o causalmente en toda su creación. Considera lo siguiente: “¿Pero morará realmente Dios en la tierra? Los cielos, aun el cielo más alto, no pueden contenerte ”(1 Reyes 8:27). “El SEÑOR es el gran Dios, el gran Rey sobre todos los dioses. En su mano están las profundidades de la tierra, y los picos de las montañas le pertenecen. El mar es suyo, porque él lo hizo, y sus manos formaron la tierra seca ”(Sal. 95: 3-5). “¿A dónde puedo ir de tu espíritu? ¿A dónde huiré de tu presencia? Si subo a los cielos, allí estás tú; Si hago mi cama en las profundidades, estás ahí. Si me levanto sobre las alas del alba, si me poso en el otro lado del mar, incluso allí tu mano me guiará, tu mano derecha me sujetará rápido ”(Sal. 139: 7-10).“¿Soy solo un Dios cercano?” Declara el SEÑOR, 'y no un dios lejos? ¿Alguien puede esconderse en lugares secretos para que no pueda verlo? declara el SEÑOR . '¿No lleno el cielo y la tierra?’”(Jer. 23: 23–24). “Cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que no se ve. Entonces tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará ”(Mat. 6: 6). “Dios hizo esto

para que los hombres lo buscaran y quizás lo buscaran y lo encontraran, aunque no esté lejos de cada uno de nosotros. "Porque en él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". Como algunos de sus propios poetas han dicho: 'Somos su descendencia' "(Hechos 17: 27-28).

Muchos otros versos hablan de Dios como dentro del universo como su causa actual: "En él todas las cosas se mantienen juntas" (Col. 1:17). "El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios y la representación exacta de su ser, que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa" (Hebreos 1: 3). "Eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder, porque creaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron creados y han sido creados" (Ap. 4:11).

Entonces, Dios está presente a toda la creación como su Creador, no como parte de ella. Él es el Creador y Sustentador de todo lo que se ha hecho. En Su infinito, Dios no está encerrado en ningún rincón de la creación. De hecho, si no fuera por Su presencia causal, la creación no existiría.

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA OMNIPRESENCIA DE DIOS

Hay varios argumentos básicos para la omnipresencia de Dios. Fluyen de su causalidad, infinito y simplicidad.

La omnipresencia sigue de la causalidad actual

Como se acaba de señalar, Dios es la Causa y Sustentador de todo ser, y la Causa de todo ser está presente en todos los seres creados como la Causa actual y sostenida. Lo que está presente en todos los seres creados es omnipresente, porque no hay ningún ser finito en el que Dios no sea su Causa actual. Por lo tanto, Dios está presente en todas partes.

La omnipresencia sigue del infinito

Dios es infinito o sin límites en Su Ser, y lo que está sin límites en su Ser no se limita a un lugar dado. Lo que no se limita a un lugar dado está en todas partes; Por lo tanto, se deduce que Dios está en todas partes. Si hubiera algún lugar donde Dios no estuviera, entonces estaría limitado en cuanto a dónde está. Pero Dios no está limitado de ninguna manera.

La omnipresencia sigue de la simplicidad

Dios es el Ser simple que no tiene partes. Lo que no tiene partes no puede ser en parte en ninguna parte. Además, lo que no tiene partes no puede ser finito, y lo que tiene partes no puede ser infinito, ya que siempre se podría agregar una parte más. Como hemos visto, es imposible tener uno más que un infinito. Por lo tanto, un Ser que no tiene partes debe ser un Ser infinito, y un Ser infinito debe estar en todas partes. De ello se deduce que todo Dios está en todas partes.

LA BASE HISTORICA PARA LA OMNIPRESENCIA DE DIOS

Al igual que los otros grandes atributos de Dios, la omnipresencia está firmemente enraizada en la historia de la iglesia. A partir de los primeros Padres y en los tiempos modernos, la omnipresencia de Dios fue reconocida universalmente.

Los primeros padres de la iglesia en la omnipresencia de Dios

Los primeros Padres, tanto orientales como occidentales, declararon que Dios está presente en todas partes en el universo como una consecuencia natural del infinito de Dios.

Teófilo (m. 180)

Este es el atributo de Dios, el Altísimo y Todopoderoso, y el Dios vivo: no solo para estar presente en todas partes, sino también para ver todas las cosas y escuchar todas las cosas. De ninguna manera está confinado en un lugar, porque si lo estuviera, entonces el lugar que lo contiene sería mayor que Él ... Porque Dios no está contenido, sino que Él es el lugar de todos. (*TA* , 2.3 en Roberts y Donaldson, *ANF* , II)

Ireneo

Ellos ignoran lo que significa la expresión, que el cielo es su trono y la tierra su escabel. Porque no saben lo que es Dios. Más bien, ellos imaginan que Él se sienta a la manera de un hombre. Ellos piensan que Él está contenido dentro de los límites, pero no lo contiene. (*AH* , 4.3.1 en *ibid.*, I)

Clemente de Alejandría

Dios no está en la oscuridad ni en el lugar, pero está por encima del espacio y del tiempo, y de las cualidades de los objetos. Por esa razón, tampoco lo está Él en ningún momento en una parte en particular, ya sea que lo contenga o que esté contenido, ya sea por limitación o por sección ... Aunque el cielo se llama Su trono, ni siquiera allí está Él contenido. (*S* , 2.2 en *ibid.*, II)

Marcos Minucio Felix (d. C . AD 250)

¿Dónde está Dios lejos, cuando todas las cosas celestiales y terrenales ... son conocidas por Dios, están llenas de Dios? En todas partes, Él no solo está muy cerca de nosotros, sino que está infundido en nosotros. En consecuencia, mira el sol una vez más. Se mantiene firme en los cielos, pero se difunde por igual en todas las tierras ... ¿Cuánto más es Dios? (*OMF* , 32 en *ibid.*, IV)

Tertuliano

“Si en los seres creados hay una porción de espacio en cualquier lugar vacío de Dios, el vacío claramente será de una falsa deidad” (*FBAM* , 1.11 en *ibid.*, III).

Origen

El Dios del universo puede, a través de su propio poder, descender con Jesús a la vida de los hombres. La Palabra que estaba al principio con Dios (que también es Dios) puede venir a nosotros. Sin embargo, Él no abandona su lugar ni abandona su propio asiento, al hacerlo. No es que un lugar se vacíe de él. O que otro lugar que antes no lo contenía ahora está lleno. (*AC* , 4.5 en *ibid.*, IV)

Por lo tanto,

No hacemos la pregunta, “¿Cómo iremos a Dios?” Como si pensáramos que Dios existió en algún lugar. Dios es de una naturaleza demasiado excelente para cualquier lugar. Él tiene todas las cosas en su poder, y Él mismo no está limitado por nada. (*AC* , 4.34 en *ibid.*)

Los Padres de la Iglesia Medieval sobre la Omnipresencia de Dios

Como era típico de otros atributos de Dios, los grandes teólogos de la Edad Media trataron la omnipresencia con mucha más sofisticación teológica que sus primeros predecesores.

Agustín

La verdad es que todas estas acciones y energías pertenecen al único Dios verdadero, que es realmente un Dios, que está totalmente presente en todas partes, no está limitado por fronteras y no está limitado por obstáculos, es indivisible e inmutable y, aunque Su naturaleza ha sin necesidad del cielo ni de la tierra, Él los llena con Su presencia y Su poder. (*CG* , 7.30)

Agustín ilustró la omnipresencia de esta manera:

¿Qué es más maravilloso que lo que sucede en relación con el sonido de nuestras voces y nuestras palabras, una cosa, por cierto, que desaparece en un momento? Porque cuando hablamos, no hay lugar para la siguiente sílaba hasta después de que la anterior haya dejado de sonar; sin embargo, si un oyente está presente, escucha todo lo que decimos, y si dos oyentes están presentes, ambos escuchan lo mismo, y para cada uno de ellos es el todo; y si una multitud escucha en silencio, no rompen los sonidos como panes, para ser distribuidos entre ellos individualmente, sino

que todo lo que se pronuncia se imparte a todos y a cada uno en su totalidad. Considere esto y diga si no es más increíble que la Palabra de Dios perdurable no logre en el universo lo que la palabra que pasa del hombre logra en los oídos de los oyentes, a saber, que como la palabra del hombre está presente en su totalidad para todos y cada uno de los oyentes, la Palabra de Dios debe estar presente en la totalidad de su ser en el mismo momento en todas partes. (*L* , 137.2)

Anselmo

Por supuesto, pertenece a la sustancia divina, que existe siempre y en todas partes, de modo que nada ni nunca ni en ningún lugar está separado de su presencia. De lo contrario, no es de ninguna manera en todas partes y siempre es poderoso, y lo que no es en todas partes y siempre es poderoso de ninguna manera es Dios. (*SABW* , 247)

Tomás de Aquino

Por lo tanto, corresponde a una cosa estar absolutamente en todas partes cuando, en cualquier suposición, debe estar en todas partes; y esto propiamente pertenece a Dios solo. Para cualquier número de lugares que se suponga, incluso si se supone que existe un número infinito además de lo que ya existe, sería necesario que Dios esté en todos ellos; porque nada puede existir excepto por él. Por lo tanto, para estar en todas partes, de manera primordial y absoluta, le pertenece a Dios, y es apropiado para Él: porque cualquier número de lugares que se supone que existen, Dios debe estar en todos ellos, no como parte de Él, sino en cuanto a Su propio yo. . (*ST* , 1a.8.4)

Dios llena todos los lugares; no, de hecho, como un cuerpo, porque se dice que un cuerpo ocupa un lugar en tanto que excluye la co-presencia de otro cuerpo; mientras que al estar Dios en un lugar, otros no quedan excluidos de él; de hecho, por el hecho mismo de que Él da ser a las cosas que llenan cada lugar, Él mismo llena cada lugar, (*ibid.*, 1a.8.2)

Los Padres de la Reforma y la Post-Reforma sobre la Omnipresencia de Dios

Los reformadores no tenían razón para disentir sobre la omnipresencia de Dios. Su visión de Dios era idéntica a la de sus antepasados medievales en todos sus atributos metafísicos básicos.

Martin luther

Otra vez,

Este espíritu orgulloso y engreído ... revela sus ideas crudas y estúpidas cuando concibe la omnipresencia de Dios como si Dios fuera un Ser inmenso y expansivo que llena todo el mundo y se extiende incluso más allá, como una bolsa tan llena de paja que la paja sobresale. en la parte superior y en la parte inferior; como si Dios estuviera presente en todas partes de acuerdo con la primera, la forma corpórea y comprensible. En ese caso, el cuerpo de Cristo sería, por supuesto, un mero producto o fantasma, una inmensa bolsa de paja que contiene a Dios junto con el cielo y la tierra. ¿Tales ideas de Dios no serían muy crudas?

Pero este no es nuestro lenguaje. Por el contrario, negamos que Dios sea un Ser tan extenso, largo, ancho, grueso, alto, bajo. Más bien sostenemos que Dios es un Ser sobrenatural e insondable,

que al mismo tiempo está en cada pequeño grano de grano y también dentro y por encima y fuera de todas las criaturas. (*WL* , 542-43)

John Calvin

Dios está presente en todas partes, porque

después de saber que hay un Creador, debe inferir inmediatamente que él también es un Gobernador y Conservador, y que, no produciendo una especie de movimiento general en la máquina del globo así como en cada una de sus partes, sino mediante un Providencia especial que sostiene, cuida, supervisa, todas las cosas que ha hecho, hasta el más mínimo, incluso para un gorrion. (*ICR* , 1.16.1)

Mientras, entonces, estamos acostumbrados a considerar que cada objeto está limitado al lugar donde nuestros sentidos lo perciben, *ningún lugar puede ser asignado a Dios* ; y por lo tanto, si lo buscamos, debemos elevarnos más alto que todo discernimiento corporal o mental "(ibid., 3.20.40, énfasis agregado).

Jacob arminio

Después de que las criaturas, y los lugares en los que están contenidas, se hayan otorgado para tener una existencia, de esta Inmensidad se sigue la OMNIPRESENCIA o Ubicidad de la Esencia de Dios, según la cual es completamente donde esté cualquier criatura o lugar, y esto en Similitud exacta con un punto [matemático], que está totalmente presente en toda la circunferencia, y en cada una de sus partes, y sin embargo, sin circunscripción. Si hay alguna diferencia, surge de la Voluntad, la Capacidad y el Acta de Dios. (*WJA* , 117)

Francisco turretin

Se puede decir que Dios está presente con todas las cosas en tres modos: (1) por poder y operación; (2) por el conocimiento; (3) por esencia. Esto es generalmente expresado por los escolásticos en la línea: *Inter, praesenter Deus est, et ubique potenter* . Mientras tanto, Dios está presente, y en todas partes poderosamente. Se dice que está en todas partes por su poder porque produce y gobierna todas las cosas y trabaja todas las cosas en todas (en el sentido que Pablo dice: "En él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", [Hechos 17:28](#)). Él está presente con todo por su conocimiento porque ve y contempla todas las cosas que están y se convierten en cada lugar como algo íntimamente presente y colocado ante él. Por lo tanto, se dice que "todas las cosas" están desnudas y abiertas a los ojos de él y "no hay criatura que no se manifieste en su vista" ([Heb. 4:13](#)). Finalmente, él está en todas partes por su esencia porque su esencia penetra en todas las cosas y está totalmente íntimamente presente en todas y cada una de las cosas. Ahora es de esta última presencia que tratamos adecuadamente aquí, ya que nuestros adversarios mismos no niegan que DIOS esté presente en todas partes por su poder y conocimiento (como ya se ha dicho). (*IET* , 197)

John Miley

En estos términos encontramos la realidad y lo absoluto de esta omnipresencia en la omnisciencia de Dios y la omnipotencia de su voluntad. Mientras Dios mora en el cielo, también

mora con el espíritu contrito y humilde para revivirlos y consolarlos. Estos son ministerios puramente personales, y, por lo tanto, significan una presencia de Dios con el contrito y humilde en su agencia personal ... Aquí está primero la expresión de la grandeza y majestad de Dios; Luego la expresión de su gobierno real. Él está entronizado en el cielo y gobierna sobre todos los reinos de la existencia. En la representación, Dios es personalmente local, pero su agencia personal está en todas partes operativa. Así, él está presente en todo el universo en la comprensión de su conocimiento y la potencia infinita de su voluntad. (*ST* , 220)

Charles Hodge

La infinitud de Dios, en lo que se refiere al espacio, incluye su inmensidad y su omnipresencia. Estos no son atributos diferentes, sino uno y el mismo atributo, visto bajo diferentes aspectos. Su inmensidad es la infinitud de su ser, visto como perteneciente a su naturaleza desde la eternidad. Llena la inmensidad con su presencia. Su omnipresencia es la infinitud de su ser, visto en relación con sus criaturas. Él está igualmente presente con todas sus criaturas, en todo momento y en todos los lugares. (*ST* , 383–84)

Promover,

Los teólogos están acostumbrados a distinguir tres modos de presencia en el espacio. Los cuerpos están en el espacio circunscriptivamente. Ellos están limitados por ella. Los espíritus están definitivamente en el espacio. Tienen un *ubi*. No están en todas partes, sino sólo en alguna parte. Dios está en el espacio repletivamente. Él llena todo el espacio. En otras palabras, las limitaciones del espacio no tienen ninguna referencia a él. No está ausente de ninguna parte del espacio, ni más presente en una parte que en otra. Esto, por supuesto, no debe entenderse de extensión o difusión. La extensión es una propiedad de la materia, y no puede ser predicada por Dios. Si se extendiera, Él sería capaz de división y separación; y parte de Dios estaría aquí, y parte de Dios. Tampoco esta omnipresencia debe entenderse como una mera presencia en el conocimiento y el poder. Es una omnipresencia de la esencia divina. De lo contrario, la esencia de Dios sería limitada. (*ST* , 383–84)

William GT Shedd

En virtud de la inmensidad de Dios, Él es Omnipresente. La inmensidad y la omnipresencia están, por lo tanto, inseparablemente conectadas, y se consideran mejor en referencia unas con otras. La omnipresencia tiene respeto al universo de seres creados y cosas; al espacio como se llena. La inmensidad tiene referencia a esto, y a lo que está más allá; al espacio como vacío: la "*extra flammantia moenia mundi*" de Lucrecio. (*De Natura* en I , 74)

Se dice que Dios está más allá del universo (*extra mundum*), no en el sentido de que hay espacios más allá del universo que llena por extensión de sustancia, sino en el sentido de que el universo no agota su inmensidad, o es igual a él .

La presencia de la mente es completamente diferente de la de la materia. La sustancia espiritual está presente, dondequiera que esté presente, como un *todo* completo en cada punto. El alma humana, por ejemplo, está presente como una unidad y totalidad en cada punto del cuerpo. No está presente como lo está el cuerpo, partitivamente, o por división de sustancia. Dios, también, como el Espíritu infinito, está presente en cada punto del espacio como una totalidad. No está presente en el universo por división de sustancia, sino como una unidad, simple e indivisa. Esto se enseña en los

dictámenes: “El alma está en todas partes; Dios es un círculo cuyo centro está en todas partes, y la circunferencia en ninguna parte”(*DT* , 1.340).

Jl Packer

“Dios es espíritu”. Cuando nuestro Señor dijo esto, buscaba disuadir a la mujer samaritana de la idea de que solo podía haber un lugar correcto para la adoración, como si Dios estuviera confinado localmente de alguna manera. *El espíritu* contrasta con la *carne* : el punto de Cristo es que mientras nosotros, siendo carne, podemos estar presentes en un solo lugar a la vez, Dios, siendo espíritu, no está tan limitado. Dios es inmaterial, no corporal y, por lo tanto, no localizado.

Dios no es un cuerpo; por lo tanto, está libre de todas las limitaciones de espacio y distancia; y es omnipresente. Dios no tiene partes, esto significa que su personalidad y sus poderes y cualidades están perfectamente integrados, de modo que nada en él se altera. (*KG* , 120-21)

OBJECIONES A LA OMNIPRESENCIA DE DIOS

Los críticos de la visión cristiana ortodoxa han ofrecido varias objeciones a la doctrina de la omnisciencia de Dios. Dos en particular son dignos de mención.

Primera objeción: basada en la encarnación

De acuerdo con la teología ortodoxa, Cristo encarnado es Dios (vea el capítulo 12 y el apéndice 1) y, sin embargo, no estaba omnipresente: estaba ubicado en un lugar a la vez. Por lo tanto, Dios encarnado no es omnipresente.

Respuesta a la Objeción Uno

En respuesta, es importante señalar que Cristo *como Dios* estaba en todas partes a la vez, mientras que Cristo *como hombre* estaba en un lugar a la vez. Cristo tiene dos naturalezas, y no deben confundirse, lo que es verdad de una no es necesariamente verdad de la otra. Por ejemplo, Cristo fue infinito e increado en su naturaleza divina, pero fue finito y creado en su naturaleza humana. De la misma manera, como Dios, Cristo fue omnipresente, pero como hombre no lo fue.

Objeción dos: basada en la invocación de su presencia

También se objeta que si Dios está en todas partes, ¿por qué pedirle que esté con nosotros? Esto es lo que Jesús nos pidió que hiciéramos, prometiendo que "donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo con ellos" (Mat. 18:20).

Respuesta a la Objeción Dos

La respuesta a esta objeción es distinguir las diferentes maneras en que Cristo está con nosotros. En general, Él siempre está con nosotros como nuestro Sustentador. Sin embargo, de una manera especial, la Biblia a menudo habla de que Cristo está con nosotros para juzgar, responder a la oración o para bendecir. Puesto que Cristo puede estar con nosotros de más de una manera, aquí no hay contradicción.

CONCLUSIÓN

Las bases de la omnipotencia y omnisciencia de Dios son firmes, bíblica, teológica e históricamente, y los argumentos en contra de estos atributos están mal dirigidos. Dios es todopoderoso y está presente en todas partes; como resultado, Él sabe todo lo que hay que saber sobre todo lo que hay que saber, y tiene todo el poder que necesita para realizar todo lo que desea realizar; Es decir, todo lo que no es una contradicción.

FUENTES

- Anselm. *Anselmo de Canterbury: Las obras principales* .
———. *San Anselmo: Escritos básicos* .
Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .
Arndt, William F. *Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento* .
Agustín. *La Ciudad de Dios* .
———. *Letras* .
Bercot, David W., ed. *Un diccionario de la creencia cristiana temprana* .
Botterweck, G. Johannes, H. Ringgren y H. Fabry. *Diccionario teológico del Antiguo Testamento* .
Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .
Clemente. *Stromata* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Dabney, Robert L. *Conferencias sobre teología sistemática* .
Edwards, Jonathan. *Las obras de Jonathan Edwards* .
Gesenius, William. *Léxico hebreo e inglés del Antiguo Testamento* , traducción, Edward Robinson.
Gilby, Thomas. *Santo Tomás de Aquino: Textos teológicos de Aquino* .
Harris, Robert, Gleason Archer y Bruce Waltke. *Libro de palabras teológico del Antiguo Testamento* .
Hodge, Charles. *Teología sistemática* .
Ireneo. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
Justin mártir *Diálogo de Justin* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Kittel, Gerhard. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* .
Luther, Martin. *Las obras de Lutero* .

Marcos minucio felix. *El Octavio de Minucio Félix* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .

Mathetes. *Epístola de Mathetes a Diognetus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Miley, John. *Teología sistemática* .

Origen *Contra Celsius* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Empacador, JI *Conociendo a Dios* .

Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* .

Schaff, Philip. *Los padres nicenos y post-nicenos* .

Shedd, William GT *Teología dogmática* .

Tertuliano. *The Five Books Against Marcion* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

———. *Sobre la resurrección de la carne* .

Teófilo. *Theophilus a Autolycus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Tomás de Aquino. *Sobre el poder de Dios* .

———. *Summa Theologica* .

Turretin, Francis. *Institutos de teología elenctica* .



CAPITULO OCHO

LA OMNISCENCIA DE DIOS

DEFINICIÓN DE OMNISCENCIA

Históricamente, la omnisciencia de Dios fue una doctrina directa: Dios sabe todo: pasado, presente y futuro; Él sabe lo real y lo posible; solo lo imposible (lo contradictorio) está fuera del conocimiento de Dios. El debate contemporáneo, sin embargo, ha cambiado el panorama teológico de esta doctrina. El conocimiento ilimitado de Dios ahora es supuestamente limitado; Su conocimiento de todos ya no es el conocimiento de todo. Si nos adherimos a esto, nos quedamos con la visión oximorónica de la omnisciencia limitada. El ataque a la omnisciencia tradicional ha venido tanto desde fuera como desde dentro del evangelicalismo.

LA BASE BÍBLICA PARA LA OMNISCENCIA DE DIOS

“El SEÑOR vio cuán grande se había convertido la maldad del hombre en la tierra, y que cada inclinación de los pensamientos de su corazón era solo malvada todo el tiempo” (Gen. 6: 5). “¿Alguien puede enseñar a Dios el conocimiento?” (Job 21:22). “Tengan la seguridad de que mis palabras no son falsas; Uno perfecto en conocimiento está contigo” (Job 36: 4). “¿Sabes cómo cuelgan las nubes, esas maravillas de aquel que tiene conocimiento perfecto?” (Job 37:16). “Sabes cuando me siento y cuando me levanto; Percibes mis pensamientos desde lejos. Discierne mi salida y mi acostado; Estás familiarizado con todos mis caminos. Antes de que una palabra esté en mi lengua, tú lo sabes completamente, SEÑOR.” (Sal. 139: 2–4). “¿Cuán preciosos son para mí tus pensamientos, oh Dios! Cuán grande es la suma

de ellos! Si los contara, superarían a los granos de arena. Cuando despierto, todavía estoy contigo ”(Sal. 139: 17–18). “Determina el número de estrellas y las llama por nombre. Grande es nuestro Señor y poderoso en el poder; su entendimiento no tiene límite ”(Sal. 147: 4-5). “Hago saber el final desde el principio, desde la antigüedad, lo que está por venir. Yo digo: Mi propósito se mantendrá, y haré todo lo que me plazca ”(Isaías 46:10). "Su entendimiento, nadie puede comprender" (Isaías 40:28). “Mira, las cosas anteriores han tenido lugar, y las nuevas cosas que declaro; antes de que broten, te los anuncio ”(Isaías 42: 9).

“Tu padre sabe lo que necesitas antes de que le preguntes” (Mat. 6: 8). “¿Son dos gorriones vendidos por un penique? Sin embargo, ninguno de ellos caerá a tierra aparte de la voluntad de tu Padre. E incluso todos los pelos de tu cabeza están numerados ”(Mateo 10: 29–30). “El Señor ... hace estas cosas que han sido conocidas por siglos” (Hechos 15: 17–18). “¡Oh, la profundidad de las riquezas de la sabiduría y el conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables pueden ser sus juicios y sus caminos más allá del rastreo! ”(Rom. 11:33). "Aquellos que Dios sabía antes, también predestinaban a ser conformes a la semejanza de su Hijo" (Rom. 8:29). "En él también fuimos elegidos, habiendo sido predestinados de acuerdo con el plan de aquel que trabaja todo de conformidad con el propósito de su voluntad" (Ef. 1:11). “Nada en toda la creación está escondido de la vista de Dios.

LA BASE TEOLOGICA PARA LA OMNISCENCIA DE DIOS

Concedido que Dios tiene conocimiento, su omnisciencia puede derivarse de una serie de sus otros atributos. Estos incluyen Su infinito, Su causalidad, Su necesidad, Su conocimiento de la realidad, Su eternidad y Su absoluta perfección.

El argumento del infinito de Dios

Todos los teístas están de acuerdo en que Dios es infinito (sin límites), y que el conocimiento de Dios es idéntico a Su naturaleza, ya que Él es simple (vea el capítulo 2). Dios debe saber de acuerdo a su ser; por lo tanto, Dios debe saber infinitamente. Estar limitado en el conocimiento del futuro no es saber infinitamente; por lo tanto, el conocimiento infinito de Dios debe incluir todo, incluyendo todos los eventos futuros. Si no fuera así, estaría limitado en su conocimiento.

El argumento de la causalidad de Dios

Todos los efectos preexisten en su causa eficiente (ver Volumen 1, capítulo 10), ya que una causa no puede producir lo que no posee, no puede dar lo que no tiene que dar. ¹ Dios es la primera causa de todo lo que existe o existirá; así, el futuro (incluyendo todas sus acciones libres) preexiste en Dios. Por lo tanto, al conocerse a sí mismo, Dios conoce todas las acciones libres futuras. Dios se conoce a sí mismo infaliblemente y eternamente; En consecuencia, Dios tiene un conocimiento infalible y eterno de todas las acciones libres que alguna vez ocurrirán.

El argumento de la necesidad de Dios

Además, todos los teístas están de acuerdo en que Dios es un Ser necesario. Un Ser necesario no tiene posibilidad de no existir, y lo que no tiene posibilidad de no existir es la existencia pura. La Existencia Pura (o la Actualidad Pura) no tiene potencial, y dado que la potencialidad es una limitación en el ser, un Ser de realidad pura no tiene limitaciones. El conocimiento de Dios es idéntico a su ser; por lo tanto, el conocimiento de Dios debe ser sin ninguna limitación, es decir, es infinito.

El argumento de la naturaleza de la realidad

La realidad incluye tanto lo actual como lo posible. Solo lo imposible no es real, y el conocimiento de Dios se extiende a todo lo que es real; si no lo hiciera, entonces Él no sería omnisciente, ya que habría algo que Él no sabía. Pero si Dios sabe lo posible y lo real, entonces Dios debe conocer el futuro, ya que el futuro es posible, no imposible. Si fuera imposible, entonces nunca sucedería. Por lo tanto, Dios debe saber todo lo que se actualizará en el futuro, incluyendo todos los actos libres futuros.

El argumento de la eternidad de Dios

Dios es el Ser eterno: Su conocimiento del mundo es desde la eternidad. Un ser eterno sabe eternamente, y el conocimiento eterno no está limitado por el tiempo. Por lo tanto, el conocimiento de Dios no está limitado por el tiempo: Él conoce el futuro con la misma mirada eterna por la cual conoce el pasado y el presente. Como resultado, no hay problema en prever eventos futuros antes de que ocurran. Dios simplemente los ve en su presente eterno.

El argumento de la perfección de Dios

Dios es un ser absolutamente perfecto; Por lo tanto, su conocimiento, siendo idéntico a su ser, debe ser absolutamente perfecto también. Como el Ser absolutamente perfecto, Dios debe conocerse perfectamente a sí mismo, y conocerse perfectamente significa no solo conocer su propia naturaleza, sino también conocer

todas las formas posibles en que otros pueden participar en las perfecciones de esa naturaleza. Esto significa que el conocimiento perfecto de Dios incluye todas las formas en que las criaturas pueden participar y participarán en las perfecciones de Dios. Nada, entonces, en el futuro, los actos libres de la humanidad pueden ser desconocidos para Dios desde la eternidad. Si lo fuera, entonces el conocimiento de Dios de sí mismo no sería perfecto.

El argumento de la prueba para un falso profeta

Otro argumento a favor de la presciencia infalible de Dios es la prueba para un falso profeta establecido en Deuteronomio 18:22, en el que Dios declaró: "Si lo que un profeta proclama en el nombre del SEÑOR *no se lleva a cabo o se hace realidad, es un mensaje que el SEÑOR no ha hablado* . Ese profeta ha hablado presuntuosamente. No le tengas miedo "(énfasis agregado). Esto implica que una verdadera profecía es infalible, y solo las falsas son falibles. Es decir, todas las profecías que vienen de Dios se cumplen, y cualquier profecía que no se cumple no vino de Dios. La razón es obvia: solo un ser omnisciente *no puede estar equivocado* sobre cualquier cosa, incluyendo el futuro. Cualquiera que no con certeza conozca el futuro, puede y eventualmente se equivocará, especialmente si hace predicciones específicas sobre el futuro (particularmente el futuro lejano). Sin un conocimiento previo infalible, en el mejor de los casos solo hace buenas suposiciones, y nadie puede estar en lo cierto todo el tiempo cuando está adivinando la mayor parte del tiempo. Sólo las predicciones que provienen de una Mente omnisciente siempre se cumplirán.

La respuesta del neotheist es afirmar que las predicciones bíblicas sobre futuros actos libres no son infalibles; más bien, son meramente pronósticos probabilísticos. Un pronóstico probabilístico no infalible nunca es realmente incorrecto, ya que era solo eso, solo un pronóstico probable. Dado que no se aseguró nada con certeza, cuando el pronóstico no llega a pasar, el pronóstico no puede ser acusado de una predicción falsa.

Este razonamiento es claramente erróneo por varios motivos. *Primero* , si es verdad, ningún falso profeta debería haber sido apedreado, como Deuteronomio 18:22 dice que deberían haber sido apedreados. De hecho, en esta definición de una profecía como meramente un "pronóstico probabilístico", nunca podría haber algo así como una falsa profecía. Esto es absurdo, ya sea que una predicción se cumpla o no. Si lo hace, entonces es verdadero (ya que corresponde a lo que fue predicho), y si no lo hace, entonces es falso (ya que no corresponde a lo que fue predicho). La Biblia declara que puede haber y ha habido falsas profecías, y condena a quienes las hacen. Por lo tanto, mientras que la respuesta del neoteísta es ingeniosa, es falaz.

Segundo , de acuerdo con esta inteligente definición de profecía, incluso la prueba de Dios para una falsa profecía era falsa. Clark Pinnock, por ejemplo, enumera media

docena de dichas predicciones no cumplidas (*MMM* , 51). Pero, como hemos visto, esto significaría que Dios ha violado la prueba de un falso profeta, porque dijo que cualquier predicción no cumplida era falsa y, por lo tanto, motivos para ser apedreado. Dado que Jesús, como judío que vivía bajo la ley judía, dio una predicción que no se cumplió (según Pinnock), debería haber sido apedreado. Como obviamente esto es absurdo, Dios debe tener un conocimiento infalible de todos los actos futuros, incluidos los actos gratuitos.

En tercer lugar , y finalmente, esta visión probabilística de una profecía es contraria a lo que Dios dice acerca de su infalible capacidad para predecir el futuro como prueba de su infalible conocimiento previo. Isaías dijo que solo Dios y Dios pueden "declarar el fin desde el principio". Solo Dios puede decir: "Lo he dicho; También lo haré pasar. Lo he propuesto; También lo haré "(Isaías 46:11). Más tarde, Dios menciona su capacidad para hacer predicciones infalibles como evidencia irrefutable de que Él es el verdadero Dios y otros dioses no lo son, diciendo:

Predecí las cosas anteriores hace mucho tiempo, mi boca las anunció y las hice saber; entonces, de repente, actué y pasaron. Por eso les dije estas cosas hace mucho tiempo; antes de que sucedieran, te los anuncié para que no pudieras decir: "Mis ídolos los hicieron; mi imagen de madera y el dios del metal los ordenaron "(*Isaías 48: 3-5*).

Nuevamente, la maniobra del neoteísta es un caso clásico de súplica especial, ya que es una afirmación de que Dios tiene la capacidad selectiva de hacerlo en ciertas ocasiones, y no en otras ocasiones, que es la visión teísta tradicional que rechazan. Además, socava el argumento del neoteísta de que este tipo de seguridad infalible de futuros actos libres es incompatible con el libre albedrío libertario. No pueden tenerlo de ambas maneras.

El argumento de la infalibilidad e inerrancia de la Biblia

Hay fuertes argumentos para la infalibilidad y la inerrancia de la Biblia (ver Volumen 1, capítulos 13–14, 27). De hecho, incluso muchos neoteístas que niegan la presciencia infalible de Dios de futuros actos libres afirman, sin embargo, que creen en la infalibilidad: Clark Pinnock, John Sanders y Gregory Boyd son algunos ejemplos. Sin embargo, si la Biblia es infalible, entonces todas sus predicciones deben ser infalibles, y sus predicciones no pueden ser infalibles a menos que el conocimiento de Dios sobre el futuro sea infalible, que es lo que niegan. Por lo tanto, o Dios es infalible o la Biblia no lo es; pero, a la inversa, si la Biblia es infalible, entonces también lo es la presciencia de Dios de los futuros eventos libres que Él predice. En resumen, esto manifiesta una inconsistencia entre la creencia de los neoteístas en la infalibilidad de la Biblia y su negación de la infalibilidad del conocimiento de Dios sobre el futuro.

La Biblia declara que Dios no puede errar (Romanos 3: 4; Tito 1: 2; Hebreos 6:18). Y si Dios no puede errar, y si Dios es la fuente última de las Escrituras (Mat. 4:

7; 2 Tim. 3:16; 2 Pedro 1: 20–21, etc.), con "cada palabra que sale de la boca". de Dios "(Mat. 4: 4; cf. 2 Sam. 23: 2), entonces Él debe tener un conocimiento infalible de los futuros actos libres, porque la Biblia está llena de predicciones que Dios ha hecho sobre el pasado, el presente y el futuro. Cualquier ser con solo un conocimiento falible sobre todos estos asuntos seguramente habría cometido errores. Sin embargo, la Biblia, incluso de acuerdo con las afirmaciones de los neoteístas, no tiene errores. Si es así, entonces Dios debe tener conocimiento infalible (infalible) sobre todos estos eventos. En resumen, negar que la omnisciencia de Dios incluye un conocimiento previo e infalible de futuros eventos libres es una negación de la infalibilidad y la infalibilidad de la Biblia.

LA BASE HISTORICA PARA LA OMNISCENCIA DE DIOS

La visión clásica de la omnisciencia de Dios no solo está firmemente basada en las Escrituras, sino que los Padres de la iglesia también la apoyan virtualmente por unanimidad. Esto ha sido cierto desde el principio.

Los primeros padres de la iglesia sobre la omnisciencia de Dios

Los primeros Padres, apologistas y teólogos de la iglesia son uno en afirmar la omnisciencia de Dios. Esto es particularmente claro en su enseñanza sobre el conocimiento desconocido de Dios.

Justin Martyr (c. 100–165) ²

Justin afirmó que Dios predeterminó que Cristo permanecería en el cielo hasta que "se complete el número de aquellos que Él conoce de antemano como buenos y virtuosos, por cuya cuenta aún ha retrasado la consumación" (*FA* , 45, en Roberts y Donaldson, *ANF* , 1.178). Dios sabe de antemano que las personas deben ser salvadas por el arrepentimiento, algunas ni siquiera han nacido (28, en *ibid.*, 1.172). Justin también afirmó que esto no es fatalismo, sino más bien: "Dios previó todo lo que todos los hombres deben hacer, y es Su decreto que las acciones futuras de los hombres serán recompensadas de acuerdo con sus diversos valores" (44, en *ibid.* , 1.177).

Además, Justin habló de la persecución de los cristianos y dijo: "Se sabía que estas cosas infames deberían pronunciarse contra los que confesaban a Cristo y los que lo calumniaban" (49, en *ibid.*, 1.179).

Tatian (120–173)

Tatian, un discípulo de Justin, atribuye la presciencia de Dios, a través de la profecía, como una de las razones de su conversión al cristianismo: "Fui motivado a poner fe en esto por ... lapresciencia de eventos futuros" (*AG* , 29, en *ibid.*, 2,77, énfasis añadido).

Chipriota (200–258)

Cyprian dijo que la presciencia de Dios por el Espíritu Santo a través de los apóstoles sirve a la iglesia para enseñarle cómo vivir para Cristo (*ECPT* , 55.6, en *ibid.*, 5.349).

Ireneo (c. 120 – c. 202)

Ireneo dijo que Dios conocía las doctrinas de los maestros malvados (*AH* , 3.21.9, en *ibid.*, 1.454). También,

Dios, sabiendo el número de aquellos que no creerán, ya que Él conoce todas las cosas, los ha entregado a la incredulidad, y apartó Su rostro de los hombres de este sello, dejándolos en la oscuridad que ellos mismos han elegido para sí mismos. (4.29.2, en *ibid.*, 1.502)

Además, “para que nuestra fe esté firmemente establecida; y contenía una profecía de las cosas por venir, para que el hombre pueda aprender que Dios tiene *conocimiento previo* de todas las cosas ”(4.32.2, en *ibid.*, 1.506, énfasis agregado).

Clemente de Alejandría (150-215)

Clemente dijo: "Él muestra ambas cosas: tanto su divinidad en su *presciencia* de lo que sucedería ..." (*I* , 1.9, en *ibid.*, 2.228, énfasis agregado). Otros Padres están de acuerdo en que Dios mora en la eternidad y conoce todas las cosas futuras de ese fulcro eterno.

Tertuliano (c. 155 – c. 225)

Tertuliano afirmó que "fue por este mismo atributo que Él conoció todas las cosas cuando Él les asignó sus lugares, y los designó sus lugares cuando Él los conoció de antemano" (*AM* , 2.5, en *ibid.*, 3.301). Sin embargo, esta presciencia no interfirió con el don de Dios de la libertad de elección a Judas (2.7, en *ibid.*, 3.303), incluso a perecer por su elección del pecado. La presciencia de Dios incluía la traición de Judas a Jesús (4.41, en *ibid.*, 3.419).

Origen (185–254)

Orígenes, en su trabajo contra Celso, sostuvo que Dios observó, en Su presciencia, a aquellos que caminarían dignos de Él y tendrían un servicio fiel hasta la muerte

(*AC* , 7.44, en *ibid.*, 4.629). Dios conoce el futuro de todas las cosas, incluidos los pecados de la humanidad (Ambrosiaster, *CPE* , 81.24, en Oden, *ACCSNT* , 235).³

Hipólito (c. 170 – c. 235)

Hipólito dijo que Dios está "completamente familiarizado con lo que está a punto de ocurrir, porque el conocimiento previo también está presente para Él" (*RAH* , 10.28, en Roberts y Donaldson, *ANF*).

Gregory Thaumaturgus (c. 213 – c. 270)

De manera similar, Gregory Thaumaturgus indica que para Dios, es como si lo que está a punto de ocurrir ya haya ocurrido (con respecto a Su presciencia), porque todos los eventos han sido confirmados por Él (*MBE* , 3, en Roberts y Donaldson, *ANF* , 6.11).

Padres medievales de la iglesia sobre la omnisciencia de Dios

Los padres medievales eran virtualmente unánimes en su opinión sobre la omnisciencia. Desde Agustín hasta Aquino, entendieron la omnisciencia en el sentido fuerte del conocimiento completo e infalible de todas las cosas actuales y posibles, presentes y futuras.⁴

Agustín

Su visión [de Dios] es absolutamente inmutable. Por lo tanto, Él comprende todo lo que ocurre en el tiempo, el futuro aún no existente, el presente existente y el pasado que ya no existe, en un presente inmutable y eterno. (*CG* , 11.21)

Promover,

Su atención tampoco pasa de un pensamiento a otro, porque su conocimiento abarca todo en una sola contuición espiritual. [Por lo tanto,] Su conocimiento de lo que sucede en el tiempo, como Su movimiento de lo que cambia en el tiempo, es completamente independiente del tiempo. (*ibid.*, 11.1)

En cuanto a la relación entre la presciencia absoluta de Dios y el libre albedrío del hombre, Agustín sostuvo que la "presciencia de Dios no puede ser engañada" (*ibid.*, 5.10), ya que Dios infaliblemente sabe de antemano cómo vamos a usar nuestra elección libre. Así,

La conclusión es que de ninguna manera estamos obligados a abandonar el libre albedrío a favor de la presciencia divina, ni debemos negar (¡Dios no lo permita!) Que Dios conoce el futuro, como condición para mantener el libre albedrío (*ibid.*, 5.10).

Por lo tanto,

Un hombre no peca porque Dios supo que él pecaría. No, no se puede dudar, sino que es el hombre mismo quien peca cuando lo hace, porque Aquel cuyo conocimiento anticipado es infalible es el anterior ... que el hombre mismo pecaría, quien, si no quiere, no peca. Pero si él no quiere pecar, así lo hizo Dios de antemano. (ibídem.)

Anselmo

“Él anticipa todos los eventos futuros. Pero lo que Dios anticipa necesariamente ocurrirá de la misma manera que anticipa que ocurra”(*TIR* , 153). Este conocimiento infalible incluye actos libres: “Dios, que prevé lo que vas a hacer de buena gana, sabe de antemano que tu voluntad no está obligada ni impedida por ninguna otra cosa; de ahí que esta actividad de la voluntad sea libre”(ibid., 154). Entonces, "anticipar algo implica que algo va a suceder ... Y así, si Dios sabe algo, entonces es necesario que ocurra" (ibid., 157–58).

Sin embargo, "aunque Él conoce de antemano todos los eventos futuros, no obstante, no anticipa que todos los eventos futuros se produzcan por necesidad". Por "Él sabe de antemano que algunas cosas sucederán a través del libre albedrío de las criaturas racionales" (ibid., 158). Y "Él solo ve lo que es verdadero, ya sea que esto resulte de la necesidad o de la libertad" (ibid., 161). Por lo tanto, el conocimiento de Dios de todo, incluidos los actos libres futuros, es "necesario", "inmutable", "eterno" e "inmutable" (ibid., 162–63).

Sin embargo, "Todas las cosas están siempre presentes para Él, por lo que Él no tiene *conocimiento previo* de las cosas futuras, sino el *conocimiento* de las cosas presentes" (*TFE* , 185). Toda verdad existe eternamente en la "Verdad Suprema [que] no tiene principio ni fin" (ibid., 92), porque "él mismo es verdad" (*CDH* , 274). Así, todas las predicciones de Dios de eventos libres se hicieron infaliblemente y con necesidad:

Si, entonces, se debe decir que era necesario que [Cristo] muriera por su única elección, porque la fe y la profecía del antecedente eran ciertas, esto no es más que decir que debe ser porque debía ser. Hay una necesidad antecedente, que es la causa de una cosa, y también hay una necesidad posterior que surge de la cosa en sí. [Ahora,] dondequiera que haya una necesidad antecedente, también hay una posterior; pero no *al revés* Por esta necesidad posterior e imperativa, ¿era necesario (ya que la creencia y la profecía acerca de Cristo eran verdad, que él moriría por su propia voluntad) para que fuera así? (ibid., 276-77)

Tomás de Aquino

Aquino argumentó que todo conocimiento involucra un Conocedor y un conocido. Sin embargo, en el autoconocimiento el Conocedor y lo conocido son idénticos. Por lo tanto, Dios solo puede conocerse a Sí mismo a través de Sí mismo (*ST* , 1a.14.2): Dios se conoce a Sí mismo por sí mismo y en Sí mismo. Y dado que

Dios es eterno, inmutable y simple, se sigue que Él se conoce a sí mismo eterna, inmutable y simplemente.

Además, Dios se conoce perfectamente. Algo se conoce perfectamente cuando su potencial para ser conocido se realiza completamente, y no hay potencialidad no realizada en Dios, ya que Él es la realidad completa: la Existencia pura. Por lo tanto, Dios se conoce perfectamente: su autoconocimiento es completamente real (ibid., 1a.14.3).

Además, para Aquino, el conocimiento de Dios es idéntico a su esencia, ya que si los actos de conocimiento de Dios fueran realmente distintos de su esencia, entonces se relacionarían como actualidad con la potencialidad. Pero no puede haber potencialidad en Dios; Él es la pura realidad. Por lo tanto, el conocimiento y la esencia de Dios son realmente idénticos (ibid., 1a.14.4). Esto no significa que Dios no pueda conocer otras cosas que no sean Él mismo, porque Dios es la Causa eficiente (vea el Volumen 2, capítulos 18–19) de todas las cosas. Todos los efectos preexisten en su causa eficiente; Por lo tanto, todo lo que exista debe preexistir en Dios, su causa eficiente.

Así que Dios se conoce perfectamente a sí mismo; sin embargo, conocerse perfectamente implica conocer todos los diversos tipos de perfección en sí mismo, así como aquellos que pueden participar a su semejanza. Por lo tanto, se deduce que Dios sabe lo que existe perfectamente en la medida en que todo preexiste en Él (ibid., 1a.14.5).

Además, simplemente que Dios no cambia, no significa que no pueda cambiar las cosas. Dios sabe todo en un eterno ahora, incluyendo el pasado, el presente y el futuro. Dios sabe el futuro antes de que suceda en el tiempo; por lo tanto, cuando el tiempo cambia, el conocimiento de Dios no cambia, ya que Él sabía de antemano que cambiaría. En otras palabras, Dios sabe *lo* que hacemos, pero no de la misma *manera* que lo hacemos; Es decir, en marcos de tiempo sucesivos. Dios sabe todo el tiempo desde (en) la eternidad, pero sabe lo que está antes y lo que está después del tiempo temporal de la historia humana (ibid., 1a.14.15).

El conocimiento de Dios no es simplemente de lo real; También conoce el potencial, sabe lo que es y lo que podría ser. Dios puede saber lo que es real de cualquier manera que pueda ser conocido. Ahora, tanto lo real como lo potencial son reales: solo lo imposible no tiene realidad (ibid., 1a.14.9). Por lo tanto, Dios no puede saber lo que es imposible saber, ya que las contradicciones no caen bajo la omnisciencia de Dios. Sin embargo, Dios puede conocer futuros contingentes; Es decir, cosas que dependen de la libre elección. Esto es cierto porque el futuro es un potencial que preexiste en Dios, y Dios sabe lo que existe en Sí mismo como la Causa de esas cosas (ibid., 1a.14.13).

Por supuesto, todo lo que Dios sabe es infaliblemente conocido, ya que Dios no puede errar en su conocimiento. Y como Dios conoce los contingentes futuros, se sigue que también ellos son conocidos infaliblemente por Dios. Son contingentes con

respecto a su causa inmediata (libre elección humana), pero necesarios con respecto al conocimiento de Dios. Dios puede hacer esto sin eliminar el libre albedrío, ya que el Ser omnisciente puede saber lo que no es imposible de saber, y no es imposible para el Ser intemporal conocer un fin necesario causado por un medio contingente.

Por lo tanto, la declaración "Todo lo conocido por Dios debe ser necesariamente" es verdadera si se refiere a la declaración de la verdad del conocimiento de Dios, pero es falsa si se refiere a la necesidad de los eventos contingentes (ibid., 1a.14.4) . En las propias palabras de Aquino,

Aunque las cosas contingentes se vuelven reales sucesivamente, sin embargo, Dios sabe que las cosas contingentes no se suceden sucesivamente, como lo son en su propio ser, como lo hacemos nosotros, sino simultáneamente. La razón es porque su conocimiento se mide por la eternidad, como también lo es su ser; y la eternidad siendo simultáneamente entero comprende todo tiempo, como se dijo anteriormente [Q. 10, A.2]. Por lo tanto, todo lo que está en el tiempo está presente para Dios desde la eternidad, no solo porque Él tiene los tipos de cosas presentes dentro de Él, como dicen algunos, sino porque Su mirada se lleva desde la eternidad sobre todas las cosas como están en su actualidad. Por lo tanto, es evidente que las cosas contingentes son conocidas infaliblemente por Dios, en la medida en que están sujetas a la vista divina en su presentalidad; sin embargo, son contingentes futuros en relación con sus propias causas, (ibid., 1a.14.13)

Los Padres de la Reforma sobre la Omnisciencia de Dios

Los reformadores siguieron el pensamiento de Agustín en su formulación de la omnisciencia de Dios (ver más arriba). Para ellos, el conocimiento de Dios es de todas las cosas: pasado, presente y futuro.

Martin luther

Lutero afirmó que Dios "no sabe nada de manera contingente, sino que prevé, tiene un propósito y hace todas las cosas de acuerdo con su propia voluntad inmutable, eterna e infalible" (*BW* , 80). El uso de "contingente" por parte de Lutero no significa que el conocimiento de Dios sea siempre *scientia neccesitia* (conocimiento necesario) y no *scientia libera* (conocimiento contingente); Lutero, más bien, usa "contingentemente" para hablar de acciones humanas que son independientes de las determinaciones de Dios, como el concepto griego del destino (ibid., 80-81). Su significado es claro a partir de su discusión del latín:

Para que no nos engañen con nuestros términos, déjeme explicarle que el *hecho de que se haga de manera contingente* no significa, en latín, que lo que se hace es en sí mismo contingente, sino que se hace mediante una voluntad contingente y mutable, como *no se* puede encontrar en ¡Dios! (ibid., 81)

Lutero también creyó que Dios conoce toda la realidad con respecto a Sí mismo y todas las cosas fuera de Él mismo, porque Dios, de hecho, lo quiere todo, ⁵ [en](#) lugar de que el orden creado posea independencia completa y Dios solo lo sabe por

observancia, en lugar de por participación. Además, Dios, al decidir el futuro que Él conoce, no lo hace por “necesidad”, en el sentido de compulsión, es decir, contra Su voluntad, que es libre (ibid.). En resumen, Dios tiene un conocimiento previo completo e infalible de todos los eventos futuros, incluyendo aquellos que fluyen de la libre elección.

John Calvin

Calvin dijo: “De aquí inferimos que Dios no contempla indolentemente el problema fortuito de las cosas, como la mayoría de los filósofos hablan en vano; pero que él determina, a su propia voluntad, lo que sucederá”. Continuó,

Por lo tanto, al predecir eventos, no da una respuesta de las tablas del destino, como los poetas fingen con respecto a su Apolo, a quien consideran un profeta de eventos que no están en su propio poder, pero declara que todo lo que suceda será Su propio trabajo. [Isa. 45: 7] (CG , 658)

Además, “Dios supo lo que iba a ser el final antes de que lo hiciera, y así lo supo lo que fue ordenado por Su decreto.⁶ Si alguien se opone a la presciencia de Dios, lo hace a la ligera y sin consejos”(ICR , 3.23.7).

Por último, para Calvin, el conocimiento previo no significa condicionamiento por parte de la criatura:

Cuando atribuimos la presciencia a Dios, queremos decir que todas las cosas siempre fueron, y continuamos bajo su mirada; que para su conocimiento no hay pasado ni futuro, pero todas las cosas están presentes, y de hecho están tan presentes, que no es simplemente la idea de ellos lo que está ante él (como esos objetos son los que conservamos en nuestra memoria), sino que él realmente los ve y los contempla como en realidad bajo su inspección inmediata. Esta presciencia se extiende a todo el circuito del mundo, y a todas las criaturas. (ibid., 3.21.5)

Los teólogos de la post-reforma sobre la omnisciencia de Dios

Los grandes maestros de la iglesia después de la Reforma no estaban menos comprometidos con la omnisciencia de Dios que sus antepasados. Esto es evidente a partir de las siguientes citas.

Jacob arminio

Arminio creyó que Dios entiende todas las cosas, ya sea que este sea el conocimiento que Dios tiene de sí mismo,⁷ Su conocimiento de las acciones de Sus criaturas en el pasado, presente o futuro, necesario y contingente, bueno y malo. Arminio expresó la omnisciencia de Dios en términos elocuentes y precisos:

Él sabe cosas sustanciales y accidentales de todo tipo; las acciones y pasiones, los modos y circunstancias de todas las cosas; Palabras y hechos externos, pensamiento interno, deliberaciones, consejos y determinaciones, y las entidades de la razón, ya sean complejas o simples. Todas estas

cosas, que se atribuyen conjuntamente a la comprensión de Dios, parecen conducir a la conclusión de que se puede decir con razón que Dios sabe las cosas infinitas.(*WJA* , I.444)

Este conocimiento no se aprende, sino que es infinitamente intuitivo, en la eternidad, no en el tiempo, inconmensurable e inmutable, por un acto único e indiviso (ibid., I.445).

Francisco turretin

Turretin expuso cuatro aspectos para el conocimiento de Dios; a saber, que es perfecto, indiviso, distinto e inmutable (*IET* , 207). El conocimiento de Dios es *perfecto* porque Él sabe todas las cosas por sí mismo, por su esencia, y su conocimiento está en la eternidad, no en el tiempo (ibid.). Su conocimiento *no está dividido* , ya que Él conoce todas las cosas de manera intuitiva y noética (conocimiento inmediato) en lugar de aprender o razonar (discursivamente y dianoéticamente, conocimiento indirecto). Su conocimiento es *distinto* en cuanto a que Él lo sabe todo de una sola vez, de modo que nada, ni siquiera la cosa más pequeña, escapa a Su conocimiento. Por último, su conocimiento es *inmutable* porque no hay cambio: Él lo sabe todo en todas las facetas mediante la cognición inmutable (ibid.).

Turretin dijo que negar que Dios sabe que cada minuto en particular en el universo es muy perjudicial para Él (ibid). Dios conoce los pelos en nuestras cabezas y los gorriones que caen (Mateo 10: 29–30); todas las cosas están desnudas y abiertas para Él y se manifiestan a Su vista (Hebreos 4:13); y Él conoce el número de estrellas y las llama por su nombre (Sal. 147: 4).Turretin concluyó,

Sí, dado que todas las cosas (incluso las más grandes) son las más pequeñas antes que él en comparación con su infinito (como dice magníficamente [Isaías 40:15](#)) y, por así decirlo , nada, el conocimiento de todas las cosas debe ser negado de él si el más pequeño son removidos de su aviso (ibid., 208)

Turretin luego proporcionó una larga discusión sobre el conocimiento contingente (ibid., 208–12), encontrando que

cuando Dios concibe las cosas contingentes futuras como ciertamente futuras, no las concibe de otra manera que ellas; pero los conoce en relación con el decreto que necesariamente tendrá lugar y determinará lo que, en relación con su causa, conoce como indeterminado y futuro contingente. (ibid., 212)

Al igual que Aquino, Turretin explicó la contingencia por causas primarias y secundarias:

Dios los conoce de antemano tanto en sí mismo como en su decreto (como la primera causa), por lo que son necesarios debido a la inmutabilidad del decreto y la infalibilidad de la presciencia; y Dios los conoce de antemano en las segundas causas de las que dependen de manera inmediata e inmediata, que son per se indefinidas, y por lo tanto son cosas contingentes, (ibid.)

Jonathan edwards

Edwards compartió la visión histórica ortodoxa del conocimiento exhaustivo de Dios, particularmente el de presciencia, viéndolo como una de las "evidencias de ... la gloria peculiar [de Dios], que lo distingue en gran medida de todos los demás seres" (*FW*, 11.1.4.109). En referencia a la naturaleza de la presciencia de Dios, Edwards sostuvo que para Dios no saber de antemano es negarle a Dios la capacidad de predecir el futuro. Dios, en cambio, se limitaría a conjeturas inciertas, ya que si Dios no anticipa "las futuras voliciones de los agentes morales, tampoco puede ciertamente conocer de antemano aquellos eventos que son consecuentes y dependientes de estas voliciones" (*ibid.*, 2.11.96–97).

Además, al reaccionar ante la idea de que Dios no conoce las acciones de Sus criaturas libres, Edwards dijo que Dios "debe tener poco más que hacer que reparar los enlaces rotos lo mejor que pueda, y rectificar su estructura inconexa y sus movimientos desordenados. de la mejor manera el caso lo permitirá" (*ibid.*, 11.4.111). Luego, Edwards reflexionó sobre las tremendas y miserables desventajas de que Dios gobierne el mundo sin poder descubrir las principales cosas que podrían ocurrirle a Su mundo, para las cuales, al saberlo, Él podría planear (*ibid.*).

Stephen Charnock

Charnock afirmó que Dios es inmutable con respecto al conocimiento:

Dios ha sabido desde toda la eternidad todo lo que él puede saber, para que nada se le oculte. En este momento no sabe más de lo que ha sabido desde la eternidad: y lo que sabe ahora, siempre sabe: "Todo está abierto y desnudo ante él" [*Heb. 4:13*] (*EAG*, 1: 321–22).

Aunque la presciencia de Dios es infalible, no hace falta que la criatura actúe. Era cierto desde la eternidad que Adán caería, que los hombres harían tales y tales acciones, que Judas traicionaría a nuestro Salvador; Dios conoció todas esas cosas desde la eternidad; pero, es tan seguro que esta presciencia no requería la voluntad de Adán, o cualquier otra rama de su posteridad, en la realización de las acciones previstas por Dios; voluntariamente se encuentran en tales cursos, no por ningún impulso. El conocimiento de Dios no fue suspendido entre la certeza y la incertidumbre; ciertamente él supo que su ley sería quebrantada por Adán; lo anticipó en su propio decreto de no obstaculizarlo, dándole a Adán la gracia eficaz, que infaliblemente lo habría evitado. (*ibid.*, 2.145)

Como Dios sabe el tiempo, él sabe todas las cosas como son en el tiempo; no sabe que todas las cosas sean a la vez, aunque sabe de inmediato lo que es, ha sido y será. Todas las cosas son pasadas, presentes y por venir, con respecto a su existencia; pero no hay pasado, presente y por venir, en relación con el conocimiento que Dios tiene de ellos, porque él ve y no sabe por ningún otro, sino por sí mismo; él es su propia luz por la cual ve, su propia copa en donde ve; contemplando a sí mismo, contempla todas las cosas. (*ibid.*, 1.285)

OBJECIONES A LA OMNISCENCIA DE DIOS

Las protestas serias de los teólogos contemporáneos se han nivelado contra la visión tradicional de la omnisciencia de Dios, tanto desde dentro como desde fuera de la perspectiva evangélica. Los más importantes son considerados aquí.

Objeción uno: basada en la naturaleza inestable del futuro

Algunos críticos de la omnisciencia argumentan que se debe criticar a los teólogos tradicionales por tomar literalmente pasajes de las Escrituras donde se describe a Dios como saber y / o controlar el futuro. (Estos pensadores, a su vez, niegan el significado literal de otros pasajes que hablan de que Dios conoce el futuro solo en términos de posibilidades, o al cambiar de opinión; ver Boyd, *GP* , 14). Insisten en que "si no lo hacemos Supongamos que el futuro está completamente resuelto, hay una manera fácil de integrar el motivo del determinismo futuro con el motivo de la apertura futura" (ibid., 14-15). Por lo tanto, el futuro supuestamente "consiste en parte de realidades asentadas y en parte de realidades no resueltas" (ibid., 16).

Respuesta a la Objeción Uno

Primero , su falta de voluntad para reconocer el uso legítimo de los antropomorfismos con respecto al conocimiento de Dios lleva a los neoteístas a conclusiones que tal vez no hayan previsto. El descuido del uso del lenguaje metafórico en la Biblia no solo dejaría a Dios sin un conocimiento exhaustivo del futuro, sino también sin un conocimiento exhaustivo del *presente*. Un ejemplo de esto es la interacción entre Yahvé y Abraham en Génesis 18: 20–33. El texto muestra a Dios que no tiene información adecuada del presente en cuanto a si había un número suficiente de hombres justos para salvar a Sodoma. Por lo tanto, Abraham negocia a Dios de cincuenta a diez como el número de hombres justos necesarios para salvar la ciudad. Seguramente, Dios, como todo buen negociador, conoce su línea de fondo antes de comenzar a negociar. Otro caso de aparente conocimiento imperfecto del presente es Isaías 6: 8: “Entonces oí la voz del Señor que decía: '¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros? Y dije: 'Aquí estoy. Envíame!' "Seguramente no debemos suponer a partir de tales ejemplos que Dios está tan limitado en su conocimiento que ni siquiera conoce el presente.

Hay varias razones por las cuales algunos eruditos han caído en esta posición insostenible. Principalmente, no comprenden que Dios puede sonar indefinido para nosotros porque desea hablar en términos que soliciten nuestra respuesta, no para recibir una respuesta a algo que aún no sabía. El Dios infinito usa el lenguaje (aquí y en cualquier otro lugar) del pensamiento secuencial y la indecisión con el propósito de la comunicación, no por falta de conocimiento, sino por falta de capacidad de saber.

Segundo , si los neoteístas persisten en tomar estos antropomorfismos como descripciones literales de Dios, entonces lo han reducido a un ser finito en lugar de un

ser infinito que busca condescender a los términos humanos y los patrones de pensamiento con el propósito de la comunicación. Si desean hablar de Dios como infinito, o como omnisciente, pero infinito en su conocimiento de solo ciertas partes del futuro, entonces se están refiriendo al significado de "omnisciente". Por ejemplo, si un alumno dijo: el profesor es omnisciente ", pero, al interrogarlo, descubrimos que solo quería decir que ella tenía un conocimiento ilimitado del tema que enseñaba (es decir, las tablas de multiplicar de tercer grado), si no creyéramos que había alterado el significado de la palabra ?

Tercero , el tipo de interpretación que la crítica de la omnisciencia coloca en estos textos bíblicos lleva a otros problemas teológicos serios, como que Dios no sea omnipresente, ya que Dios también interactúa con los seres humanos en el lenguaje del espacio. Dios le preguntó a Adán y Eva, "¿Dónde estás?" (Gen. 3: 9). ¿Significa esto que Él no sabía dónde estaban cuando preguntó por su paradero en el Jardín? Sin embargo, si un Dios no espacial sabía dónde estaban Adán y Eva pero encontraba necesario entrar en este diálogo espacial para tener una conversación adecuada con las criaturas espaciales, entonces ¿por qué no puede ser lo mismo que un Dios no temporal que tiene un diálogo con criaturas temporales? Implícitamente, la omnipresencia de Dios está en juego si no entendemos este pasaje en un sentido no literal con respecto a los atributos de Dios.

Cuarto , siguiendo la interpretación literal del antropomorfismo, deberíamos concluir que Dios se mueve de un lugar a otro. En Éxodo 3: 7-8, Yahvé se encuentra con Moisés en el Monte Horeb, revelando que Él ha estado observando a Su pueblo en Egipto y se ha sentido empático con su sufrimiento. Entonces Él revela que Él ahora ha "bajado" para liberarlos. Ciertamente, no debemos entender que esto significa literalmente que Dios se mueve de un lugar a otro: un Ser omnipresente no tiene que moverse, ya que Él ya está allí. Dios no es un Ser espacial y no se mueve en el tiempo ni en el espacio, sino que, con el propósito de comunicarse, usa expresiones que son comprensibles para los humanos finitos que se mueven en el tiempo y el espacio. Tales descripciones no literales de la actividad divina revelan la interacción personal con la humanidad.

Por último, debemos suponer que Dios es golpeado por una amnesia divina cuando perdona nuestros pecados, porque Dios dijo: "No me acordaré de tus pecados" (Is. 43:25 NVI)?

Objeción dos: basada en el supuesto conocimiento limitado de Dios

De acuerdo con los asaltantes de la omnisciencia tradicional, Dios sabe todas las cosas que Él ha planeado o determinado, pero no otros asuntos que Él no ha decidido determinar o planear, es decir, las elecciones libres de los seres humanos. Al buscar defender este punto de vista, los neoteístas recurren a dos pasajes importantes sobre la soberanía y la omnisciencia de Dios: Isaías 46 y 48. Isaías 46: 9-10 dice: "Recuerda

las cosas anteriores, las de antaño; Yo soy Dios, y no hay otro; Yo soy Dios, y no hay nadie como yo. Digo al final desde el principio, desde la antigüedad, lo que está por venir ". Isaías 48: 3 dice: " Anuncié los eventos de antemano, emití los decretos y realicé las predicciones; De repente actué y pasaron "(NETO).

Extrañamente, declaran que estos textos no revelan a un Dios que conoce la totalidad del futuro, sino que conoce esa parte del futuro que Él ha decidido controlar de acuerdo con Su propósito:

Él sabe de antemano que ciertas cosas sucederán porque él conoce *su propio propósito e intención* de provocar estos eventos. Como soberano Señor de la historia, ha decidido resolver *esto* sobre el futuro. (Boyd, *GP* , 30, énfasis añadido)

En cuanto a la predicción de que Judas traicionaría a Cristo, Greg Boyd afirma que si no hubiera elegido ser el traidor, entonces lo más probable es que Jesús pudiera haber encontrado a alguien más. (Sin embargo, esto no es tan probable con el Rey Ciro [Isaías 45: 1f], ya que la cantidad de reyes disponibles para conquistar a Israel no fue tan abundante). Para demostrar su posición, Boyd establece cinco categorías de eventos futuros que Dios sí sabe en el futuro: (1) Su conocimiento de su pueblo elegido, (2) Su conocimiento de los individuos, (3) Su conocimiento del ministerio de Cristo, (4) Su conocimiento de los elegidos, y (5) Su conocimiento de los tiempos finales

Respuesta a la Objeción Dos

En primer lugar, esta objeción parece confundir la determinación de Dios con la causación directa. Una persona puede saber algo sin causarlo de tal manera que le quite cualquier autodeterminación humana, y también lo puede hacer Dios. Una persona parada en la parte superior de un edificio que ve dos autos, que no se ven entre sí, a punto de chocar, no causa la colisión sino que solo la prevé.

Además, extrañamente creen que la soberanía de Dios se expresa por el hecho de que Dios *no* ejerce el control en lugar de que Él lo ejerza. Boyd dice:

De hecho, Dios tiene tanta confianza en su soberanía, sostenemos que no necesita microgestionar todo. Él podría si quisiera, pero esto degradaría su soberanía. Así que decide dejar algunas de las posibilidades del futuro abiertas, lo que les permite ser resueltos por las decisiones de los agentes libres. Se necesita un Dios más grande para dirigir un mundo poblado con agentes libres que para dirigir un mundo de autómatas preprogramados. (ibid., 31)

Por un lado, la visión ortodoxa clásica de la soberanía de Dios no sostiene que los humanos son "autómatas preprogramados". Por otro lado, Boyd parece equivocarse aquí al afirmar que Dios tiene tanto control que Él no tiene el control. Además, él dice que Dios está de alguna manera en control dirigiendo el mundo, al menos en algún sentido. Sin embargo, si controlar *todo* el futuro sería degradante, entonces ¿por qué tener un control total de *parte* del futuro no sería también degradante? Esto es una paradoja, afirmando que Dios tiene una omnisciencia limitada y una infinitud limitada.

Además, algunos críticos afirman que en una serie de elementos del futuro, Dios tiene intenciones definidas y realmente las conoce con anticipación, pero en la mayoría de las otras cosas no las tiene. A menos que las Escrituras mencionen específicamente cosas que Él sabe específicamente, son relegadas a un lado como cosas que Él no sabe con certeza. Usando este tipo de lógica y método interpretativo, cuando la Biblia dice que los pelos de nuestra cabeza están numerados, o que Dios conoce a las aves del aire que caen al suelo, se puede concluir que si no se menciona el número de pelos en mis brazos u otros animales en el suelo significaría que Dios no tiene un conocimiento perfecto de estas cosas. Seguramente se proporcionan como *representaciones* del conocimiento infinito de Dios. Que la Biblia no es exhaustiva respecto a *Todos* los hechos que Dios conoce de antemano no significa de ninguna manera que Él no esté completamente consciente de ellos.

En contraste, el Dios de la Biblia determina todas las cosas y, por lo tanto, conoce todas las cosas que Él, de hecho, ha determinado, así como todas aquellas otras cosas que Él no determinó que ocurrieran. En su determinación de todas las cosas, Dios ha elegido ser proactivo en situaciones específicas, pero en general se abstiene de actuar, preservando los actos libres de los seres humanos en consonancia con sus naturalezas y, por lo tanto, cumpliendo completamente su voluntad en referencia a estas acciones.

Objeción tres: basada en el conocimiento de Dios del carácter de Pedro

Algunos de los que rechazan la omnisciencia completa de Dios argumentan que Dios puede predecir con gran precisión *sin conocimiento infalible*, basándose en su conocimiento del carácter de quienes realizan los actos:

Nuestro Creador omnisciente nos conoce perfectamente, mucho mejor de lo que nosotros mismos nos conocemos. Por lo tanto, podemos suponer que Dios es capaz de predecir nuestro comportamiento de manera mucho más extensa y precisa de lo que nosotros mismos podemos predecir. Esto no significa que todo lo que haremos sea predecible, ya que nuestro personaje actual no determina todo nuestro futuro. Pero sí significa que nuestro comportamiento es predecible en la medida en que nuestro carácter se solidifica y existen las circunstancias futuras que nos afectarán. (Boyd, *GP*, 35)

Para ilustrar este punto de vista, se discuten Pedro y Judas. Boyd dice que el conocimiento absoluto del futuro no era necesario para que Jesús predijera que Pedro lo negaría tres veces (Mat. 26: 33–35):

Contrariamente a la suposición de muchos, no necesitamos creer que el futuro se resuelva de manera exhaustiva para explicar esta predicción. Solo necesitamos creer que Dios el Padre conoció y reveló a Jesús un aspecto muy predecible del carácter de Pedro. Cualquiera que conociera perfectamente el carácter de Peter podría haber predicho que, bajo ciertas circunstancias altamente presionadas (que Dios podría orquestrar fácilmente), actuaría tal como lo hizo. (ibídem.)

Respuesta a la Objeción Tres

Primero , este punto de vista supone que el carácter de una persona puede conducir inevitablemente a una acción particular que puede ser conocida por Dios: cuando se nos presentan las circunstancias adecuadas, supuestamente elegiremos actuar de cierta manera, sin fallar. ¿Pero cómo evita esto una forma de determinismo que desaprueban? Si Pedro realmente tenía el derecho a la autodeterminación (llamado libre albedrío), entonces no importan las circunstancias, podría haber elegido lo que deseaba, en contra de las circunstancias. Si pudo haber hecho esto, entonces Dios no podría haber sabido con certeza si lo haría o no. Por lo tanto, desde esta perspectiva, Dios no puede predecir infaliblemente basándose únicamente en el conocimiento del carácter.

Segundo , debe observarse que incluso el conocimiento perfecto del carácter no podía predecir lo que Dios hizo en el caso de Pedro. ¿Cómo el conocimiento del carácter no solo revela que él negaría a Cristo, sino que le negaría a Jesús tres veces específicas? ¡No uno, dos o cuatro, sino exactamente tres! Ahora, Boyd puede responder que Dios envió a tres personas diferentes a Pedro para asegurarse de que fueron tres las veces específicas para cumplir la profecía, pero ¿debe Peter fallar en cada una con certeza? ¿Cómo podría Dios asegurar que alguien más no tentaría a Pedro y, por lo tanto, contradeciría la profecía, o tal vez lo animaría y lo alejaría de este curso?

Tercero , no solo era la predicción de que Pedro negaría a Cristo y lo haría tres veces, sino que sería antes de que el gallo cantara. Boyd simplemente dice, "antes de la mañana", pero hay más de la mañana involucrada. Las negaciones ocurrieron inmediatamente antes de que un gallo cantara. ¿Cómo anticiparía Dios los actos de un ser no moral, sin libre albedrío, en esta predicción? Se estira la credulidad de uno para ver esta posición abrazada.

Cuarto , y finalmente, el conocimiento del carácter, no importa lo bueno que sea, *no puede* predecir eventos con certeza. Pero el Nuevo Testamento revela que eventos como la traición y la muerte de Jesús se determinaron con certeza antes de que sucedieran (cf. Juan 6:64; Hechos 2:23). Esto es particularmente cierto en una visión libertaria de la libertad, donde la elección siempre podría haber sido de otra manera.

Cuarta objeción: basada en la posibilidad de que Judas no traicionaría a Cristo

Algunos rechazadores de un conocimiento previo infalible creen que la traición de Judas no se determinó en la eternidad. De hecho, cualquiera de los discípulos supuestamente podría haber sido el traidor (*GP* , 37). Boyd apoya su argumento de tres maneras.

Primero , cuestiona que Juan 6:64 enseña que Jesús sabía en la eternidad (o incluso al comienzo de su ministerio) que Judas lo traicionaría. Afirma que la palabra *arche* , usada aquí, no implica que Jesús supiera quién lo traicionaría desde un

tiempo *antes de que* la persona decidiera en su corazón hacerlo. Como en Filipenses 4:15, *arche* puede significar "desde el principio". Por lo tanto, se dice que Juan 6:64 sugiere que Jesús sabía quién lo traicionaría desde el momento en que esta persona resolvió traicionarlo o desde el momento en que Jesús lo eligió. ser un discípulo, pero no desde la eternidad (ibid.).

En segundo lugar, los neoteístas rechazan que el término "hijo de perdición" se relacione específicamente con Judas en Juan 17:12 KJV :

Muchos asumen que cuando Jesús se refirió a Judas como alguien que estaba "destinado a perderse", quiso decir que Judas fue condenado desde el principio de los tiempos (Juan 17:12). Sin embargo, insisten en que el verso no dice esto. El griego traducido como "destinado a perderse" [traducido por quien, no sé] literalmente dice "hijo de perdición", sin ninguna indicación de *cuándo* Judas se había convertido en esto. Solo podemos saber que cuando Jesús dijo esto, Judas, por su propia voluntad, se había convertido en una persona apta para la destrucción. (ibídem.)

Tercero, también se argumenta que Judas cumplió las Escrituras, *no* que Judas fue quien *tuvo* que cumplir las Escrituras. Boyd dice que tenemos todas las razones para suponer que anteriormente Judas pudo (y debería) haber elegido un camino diferente para su vida, pero como agente moral libre, Judas eligió trágicamente un camino de autodestrucción. Si se hubiera convertido en un tipo de persona diferente, no habría sido candidato para cumplir la profecía de la traición del Señor. En este caso, el Señor habría encontrado a alguien que Dios conocía de antemano y cumpliría libremente este papel (ibid., 38).

Algunos argumentan que Jesús realmente no sabía que Judas lo traicionaría hasta el momento en que lo hizo. John Sanders argumenta que cuando Jesús anunció en la cena de la Pascua que uno de los discípulos lo traicionaría, "entreguémoslo" (*paradidomi*) a las autoridades del templo; nos equivocáramos al creer que Judas, de hecho, traicionó a Jesús. Basándose en el trabajo de William Klassen, Sanders insiste en que ninguno de los discípulos consideraba a Judas como el traidor en la Última Cena, y que Judas estaba en buenas relaciones con Jesús. Sanders dice que "entregar" (*paradidomi*) no significa "traicionar" (*GWR*), 98). En cambio, Judas estaba intentando que Jesús se enfrentara al sumo sacerdote y resolviera sus diferencias (ibid.). Cuando Jesús envió a Judas desde la Cena (Juan 13: 27–30), no fue para traicionarlo, porque sería incorrecto que Jesús le dijera a un compañero judío que fuera y cometiera un pecado deliberadamente. Más bien, se dice que se acercó a Judas, tratando de que él decidiera qué tipo de Mesías esperaba que fuera Jesús (ibid., 99).

Respuesta a la Objeción Cuatro

Este razonamiento implica que Jesús no tenía un conocimiento previo de la intención de Judas de traicionarlo cuando lo eligió como discípulo: Jesús solo

descubrió esto en el momento de la decisión real de Judas de hacerlo más adelante en los relatos del Evangelio, o en el momento exacto. Seleccionó a Judas como discípulo. Uno se pregunta por qué la supuesta anticipación infalible de carácter de Dios, como se argumentó anteriormente en referencia a Pedro, no se usa aquí. En este caso, no requeriría el conocimiento absoluto del futuro, ya que Boyd trata de descartar aquí. No obstante, el texto revela que el conocimiento de Jesús de aquellos que creyeron en Él y específicamente quién lo traicionaría no habla de su último ministerio o incluso necesariamente a su elección de Judas. Nada en el sexto capítulo de Juan lo indicaría.

Primero, la palabra *arce* se usa en Juan tanto para significar "eternidad" (Juan 1: 1, 2; 8:25) como para significar el comienzo del ministerio de Jesús con los Doce (Juan 8:25; 15:27; 16 : 4). El texto no dice qué significado debe entenderse aquí (en Juan 6:64), pero hay otra evidencia en el contexto que sugiere lo primero. Tenga en cuenta que el versículo que sigue a este pronunciamiento (en 6:64 NKJV) tiene la conclusión "por lo tanto": "Por lo tanto, les he dicho que nadie puede venir a Mí a menos que Mi Padre se lo haya concedido". La razón por qué Jesús tenía conocimiento de los verdaderos creyentes y del traidor relacionado con el hecho de la elección de Dios, que es eterna.

Segundo, en respuesta a la sustitución de "hijo de perdición" por "destinado a perderse", se debe observar que, si bien es gramaticalmente posible, es contextualmente improbable. No discutimos que los humanos están perdidos porque se preparan para la destrucción, como lo enseñó Pablo en Romanos 9:22. Sin embargo, es con el tercer punto que encontramos la mayoría de los desacuerdos, donde Boyd dice que la traición de Judas no fue un cumplimiento específico de las Escrituras y que alguien más podría haber traicionado a Jesús (como un cumplimiento de las Escrituras). Por un lado, no es sencillo encontrar uno para traicionar a Jesús y así cumplir con las Escrituras. Por otra parte, el comentario de Boyd de que Jesús *no* dice que Judas *tuvo* que cumplir las Escrituras, *solo* que sí lo cumplió, pierde el punto. Si bien es cierto que Jesús no dijo esto, *Pedro lo hizo*. Tenga en cuenta sus palabras a los 120 en la sala superior:

Hombres y hermanos, esta Escritura tenía que cumplirse, lo que el Espíritu Santo habló antes por la boca de David con respecto a Judas ... Porque está escrito en el libro de los Salmos: "Deje que su lugar de morada sea desolado, y que nadie viva en él". eso"; y "Deje que otro tome su cargo" ([Hechos 1: 16-20 NKJV](#)).

Por lo tanto, la opinión del neotheist contradice directamente el significado literal del texto.

En tercer lugar, el punto de vista de Sanders sobre la traición de Jesús por Judas extiende la interpretación hasta el punto de romper. Juan 13:11, hablado la noche de la traición de Jesús en el aposento alto, dice claramente: "Porque sabía quién lo iba a

traicionar, y por eso dijo que no todos estaban limpios". En su excelente revisión de El libro de Sanders, Ardel B. Caneday, dice de la discusión de Sanders sobre "entregar" (*paradidomi*): "Comete dos falacias, tanto la falacia raíz como la falacia prescriptiva ... Presume que la etimología de la palabra establece el significado, y prescribe ese significado ("entregar") a cada uso de la palabra "(Caneday," PGR, "xx en *TJ*). Sanders no aprende de los argumentos de James Barr en su importante obra *La semántica del lenguaje bíblico*: Las palabras se basan en el contexto, no en la etimología (*SBL* , 217-18). ⁸

Cuarto , y finalmente, aunque Sanders insiste en que meter el pan en el tazón de Jesús y entregarlo a Judas fue un acto de amistad en lugar de una señal de que él fue el traidor, esto se opone a las palabras de la Escritura, que indican que sumergido en el tazón específicamente para identificar a Judas como el traidor, sofocando la inquietud de al menos dos de los discípulos con respecto a su anuncio de un traidor entre ellos. Después de la inmersión, el texto narra que Satanás entró en Judas para hacer su acto cobarde (Juan 13: 21-27). Es un ruego especial argumentar que cuando Judas busca entregar a Jesús a las autoridades, no es una ruptura de confianza y, por lo tanto, una traición.

Objeción cinco: basada en supuestas malas decisiones de Dios

No es sorprendente que algunos críticos de la omnisciencia completa de Dios afirman que no solo Dios tiene un conocimiento limitado, sino que implican que también toma decisiones malas o imprudentes.

Respuesta a la Objeción Cinco

Dos consideraciones llevan a una respuesta negativa a esta pregunta.

Primero , es mejor permitir que las Escrituras nos informen sobre la naturaleza de la sabiduría divina que reinterpretar un motivo completo para cuadrarlo con nuestras ideas preconcebidas de la sabiduría divina. Si Dios dice que se arrepintió de una decisión, y si las Escrituras en otra parte nos dicen que Dios es perfectamente sabio, simplemente debemos concluir que uno puede ser perfectamente sabio y todavía lamentar una decisión.

Segundo , incluso si esto es un misterio para nosotros, es mejor permitir que el misterio sea válido que asumir que sabemos cómo es la sabiduría de Dios y concluir sobre esta base que Dios no puede decir lo que Él dice claramente (como lo hace Boyd , *GP* , 57). Además, el arrepentimiento de Dios no necesita referirse a la condición original, sino a un estado posterior que no implicaría ninguna contradicción.

Finalmente, hay tres razones por las que este tipo de interpretación es difícil de reconciliar con el Dios omnisciente (sabio) de las Escrituras.

Por un lado, está en desacuerdo con la clara enseñanza de la Biblia que el conocimiento de Dios es "infinito" (Sal. 147: 5 NKJV), que Él sabe el fin desde el principio (Isaías 46:10), y que Su sabiduría es la base de toda la sabiduría humana dirigida a evitar malas decisiones (cf. Proverbios). ¿Cómo puede Dios ser la fuente, el fundamento y el depósito de toda la sabiduría (Prov. 1: 7; Col. 2: 3) y ser tan tonto?

Por otra parte, este punto de vista socava la enseñanza bíblica de que Dios es absolutamente perfecto. El salmista escribió: “La ley del SEÑOR es perfecta, reviviendo el alma. Los estatutos del SEÑOR son dignos de confianza, y hacen sabios los sencillos ”(Sal. 19: 7). O: “¿Sabes cómo cuelgan las nubes, esas maravillas de aquel que tiene conocimiento perfecto?” (Job 37:16).¿Cómo puede Dios ser *perfecto* en conocimiento y sabiduría y aun así cometer errores?

Por último, no es necesario tomar estas expresiones antropomorfas como literales. Como todos admiten, la Biblia está llena de antropomorfismos. ¿Por qué, entonces, estas expresiones no deben entenderse antropomorfamente?

Objeción seis: basada en la supuesta imposibilidad de conocer futuros actos libres

La objeción de "omnisciencia limitada" es así:

- (1) Dios sabe infaliblemente todo lo que es posible saber.
- (2) No es posible saber infaliblemente futuros actos libres.
- (3) Por lo tanto, Dios no conoce infaliblemente actos futuros libres.

Estados Sanders:

Aunque el conocimiento de Dios es coextensivo con la realidad, ya que Dios sabe todo lo que puede saberse, las acciones libres futuras de las criaturas libres aún no son realidad, por lo que no hay nada que saber. (*GWR* , 198–99)

Esto a menudo se llama omnisciencia calificada o limitada, en contraste con la omnisciencia clásica, que es ilimitada. Desde este punto de vista, el conocimiento de Dios sobre los actos libres futuros es falible: "No obstante, este [Dios no conoce el futuro] deja abierta la posibilidad de que Dios pueda estar equivocado sobre algunos puntos, como lo reconoce el registro bíblico" (ibid., 132). .

Con respecto a las elecciones libres, Dios solo puede pronosticar basándose en su vasto conocimiento del carácter humano, los eventos y las tendencias de lo que es probable que hagan las criaturas libres. No puede estar absolutamente seguro de lo que harán, dice Sanders:

Dada la profundidad y amplitud del conocimiento de Dios sobre la situación actual, Dios pronostica lo que él cree que sucederá. En este sentido, Dios es el científico social consumado que

predice lo que sucederá (ibid., 131)

Sin embargo, estos oponentes de la omnisciencia completa hacen una excepción importante: cualquier cosa que Dios desee saber absolutamente y controlar completamente sobre el futuro, para cumplir su plan final, lo puede hacer mediante la intervención divina. Es decir, Dios puede alterar la libertad humana (si es necesario y en ocasiones) para poder determinar el resultado final de las cosas. En general, se argumenta que Dios no hace esto y, por lo tanto, las criaturas son libres de hacer lo que incluso Dios mismo no sabe infaliblemente que harán. Estados boyd,

Muchas profecías relacionadas con individuos también pueden entenderse como ejemplos del SEÑOR QUE establece parámetros particulares con anticipación. Los dos ejemplos más impresionantes de esto son Josiah y Cyrus. Como un signo sobrenatural para su pueblo, Dios llamó a Josías ("el SEÑOR fortalece") y a Ciro y declaró sus logros antes de que nacieran. Este decreto obviamente establece parámetros estrictos en torno a la libertad de los padres al nombrar a estos individuos (véase también [Lucas 1: 11–23](#)). También restringía el alcance de la libertad que estos individuos podían ejercer *en lo que se refería a actividades particulares preordenadas*. Sin embargo, en otros aspectos, estos dos individuos y sus padres siguieron siendo agentes autodeterminados. (*GP*, 34, énfasis agregado)

Respuesta a la Objeción Seis

Los teístas clásicos no tienen dificultades con la forma *lógica* de este argumento básico sobre la omnisciencia de Dios. Por supuesto, Dios no puede saber lo imposible. El desacuerdo es con el *contenido* de la segunda premisa: no es posible conocer infaliblemente los actos libres futuros. Los teístas tradicionales sostienen que falta la defensa dada por esta premisa. El siguiente examen de cada uno de los argumentos de la teología del proceso revelará por qué.

Objeción siete: basada en la naturaleza de la libre elección

Esta objeción es la siguiente:

- (1) Los actos libres son aquellos que podrían haber sido de otra manera.
- (2) El conocimiento infalible de Dios de los eventos significa que no pueden ser de otra manera (porque si pudieran, entonces Dios habría estado equivocado y no sería infalible en su conocimiento).
- (3) Por lo tanto, el conocimiento infalible de los actos libres es imposible.

Respuesta a la Objeción Siete

Esta conclusión puede ser cuestionada por lo menos de dos maneras.

Primero , asume una visión particular de la libre elección, llamada libertarismo, que no todos los teístas aceptan. Muchos, particularmente en la fuerte tradición calvinista (como Jonathan Edwards),⁹ argumentan que los actos libres están haciendo lo que uno desea, y Dios es capaz de dar a los agentes libres los deseos que Él decreta. Por lo tanto, los actos libres futuros (en el sentido de Edwards) pueden ser libres y, sin embargo, determinados y, por lo tanto, infaliblemente conocidos de antemano.

En segundo lugar , otros teístas clásicos como Tomás de Aquino señalan que no hay ninguna contradicción al afirmar que (1) un acto libre futuro se determina a partir de la relación del prenocimiento infalible de Dios y (2) pero también es gratuito cuando se ve desde la relación de nuestra Libre elección (en el sentido del poder para hacer lo contrario). Por lo tanto, el conocimiento y la libre elección infalibles no son contradictorios, ya que la ley de no contradicción exige que para ser contradictorias, dos proposiciones deben afirmar y negar lo mismo en el mismo sentido y *en la misma relación* (ver Volumen 1, capítulo 5). Sin embargo, en este caso, un mismo evento se determina en una relación, pero no se determina *en una relación diferente*—Una en relación con el conocimiento de Dios, y la otra en relación con nuestra elección libre.

Objeción ocho: basada en la naturaleza de la verdad

De acuerdo con esta línea de razonamiento, los eventos futuros aún no han ocurrido. Una declaración verdadera es lo que corresponde a lo que ha ocurrido; por lo tanto, ninguna declaración sobre el futuro puede ser cierta (ya que el futuro aún no ha ocurrido). Es decir, no tiene sentido hablar de saber que algo es verdad antes de que suceda, ya que no puede ser verdad hasta que realmente suceda.

Respuesta a la objeción ocho

En respuesta, varias cosas son importantes para observar.

Primero , el argumento prueba demasiado. Porque, si es así, entonces Dios no podría saber nada de antemano, incluidos los eventos necesarios, ya que aún no han sucedido. Sin embargo, incluso los críticos de la omnisciencia tradicional admiten que Dios tiene un conocimiento previo e infalible de los eventos necesarios. Por lo tanto, no pueden objetar la posibilidad de que Dios conozca los eventos libres futuros sobre la base de la naturaleza de la verdad.

Segundo , uno puede evitar este problema simplemente señalando que es verdad que Dios sabe de antemano que el evento ocurrirá. Hay una diferencia al afirmar que (1) es verdad de antemano y (2) Dios sabe de antemano que será verdad más adelante. En cualquier caso, sin embargo, Dios puede saber que va a ocurrir, que es todo lo que se necesita para defender la visión clásica de la omnipotencia.

Tercero , el problema se resuelve para un teísta clásico, ya que Dios es eterno (vea

el capítulo 4), y no hay indicadores de tiempo sobre su conocimiento. Un Dios eterno no *fore ver*; Él simplemente *ve* desde toda la eternidad todo lo que desde un punto de vista temporal fue, es y será. Todos los eventos futuros están presentes para Él en Su eterno Ahora. Entonces Dios sabe *lo que sabemos*, pero Él no lo sabe de la misma *manera* que lo sepamos. Sabemos las cosas como pasado, presente o futuro, pero Dios conoce nuestro pasado, presente y futuro en Su presente eterno. Por lo tanto, para demostrar que es imposible que el Dios omnisciente conozca el futuro, el neoteísta tendría que probar que Dios no es eterno (no temporal). Como hemos visto, no se ha dado tal prueba.

Objeción nueve: basada en la irrealidad del futuro

En su libro *The God Who Risks*, John Sanders argumenta que Dios no puede conocer el futuro, ya que:

- (1) El futuro no es real (porque aún no ha sucedido).
- (2) Dios solo puede saber lo que es real.
- (3) Por lo tanto, Dios no puede conocer el futuro.

Como ya hemos leído, Sanders escribió: "Aunque el conocimiento de Dios es coextensivo con la realidad en que Dios sabe todo lo que se puede saber, las acciones futuras de las criaturas libres aún no son realidad, y por lo tanto no hay nada que saber" (*GWR*, 198).

Sanders anticipa dos objeciones.

Primero, "no puede ser una imperfección el no saber lo que no se puede conocer, es decir, el futuro, lo que aún no es real, al menos en sus aspectos libres o aún no determinados".

Segundo, este punto de vista supuestamente no es más una comprensión "atenuada" o "limitada" de la omnisciencia que la de Tomás de Aquino, ya que definió la omnipotencia como la capacidad de hacer todo lo que es lógicamente posible, y saber lo que no es real no es lógicamente posible (*ibid.*, 199).

Respuesta a la Objeción Nueve

Tomás de Aquino respondió a esta objeción casi ochocientos años antes señalando que el futuro es real, ya que la realidad se compone de lo real y lo potencial, solo lo imposible no es real. El futuro es una potencialidad; aún no ha sucedido, pero puede ocurrir y todavía ocurrirá. Entonces, al conocer el futuro, Dios sabe lo que es real, es decir, lo que es realmente posible.

Además, para el teísta clásico, el futuro preexiste en Dios, que es su Causa última. Dado que el futuro preexiste en Dios, Dios puede y lo sabe en Sí mismo como

una de las cosas que causará, y no hay ninguna contradicción en afirmar que el Ser omnisciente puede saber todo lo que existe en Él.

Además, aunque *formalmente* la lógica es la misma para el teísta clásico en la definición de omnisciencia, en *realidad* hay una gran diferencia en lo que la omnisciencia sabe. El crítico cree que Dios no tiene un conocimiento infalible de futuras elecciones libres, y el teísta clásico sostiene que Él lo tiene.

Finalmente, como señaló Aquino, sería una imperfección para un Ser omnisciente que no sepa todo, ya que todo lo que Él sabe es conocido en y a través de Su propia naturaleza. Como su naturaleza es absolutamente perfecta, se deduce que todo lo que Dios sabe, incluyendo tanto su propia naturaleza como todas las formas en que cualquier criatura puede participar en sus perfecciones, debe ser conocido perfectamente. Por lo tanto, no saber algunas formas en que algunas criaturas pueden (y lo harán) participar en él sería una imperfección en el conocimiento de Dios.

Objeción diez: basada en la presunta imposibilidad de las acciones divinas

Sanders sostiene que un Dios omnisciente no puede intervenir en lo que Él prevé infaliblemente:

- (1) Lo que está infaliblemente previsto está determinado.
- (2) Dios prevé lo que realmente ocurrirá.
- (3) Pero si realmente ocurrirá, entonces Él no puede intervenir para cambiarlo.
- (4) Por lo tanto, Dios no puede intervenir en un mundo que Él conoce de antemano.

Sanders reclama,

El problema surge debido a que lo que Dios previene es lo que *realmente* ocurrirá. El conocimiento previo divino, por definición, siempre es correcto. Si lo que realmente ocurrirá es, por ejemplo, el Holocausto, entonces Dios sabe que va a suceder y no puede evitar que suceda, ya que su presciencia nunca se equivoca. (*GWR* , 201)

"Además", escribe Sanders,

Si lo que Dios ha previsto es *toda* la historia humana *a la vez* , entonces la dificultad es permitir de alguna manera la intervención de Dios en esa historia. Esto plantea un grave problema. ¿El simple conocimiento previo implica que Dios previene sus propias decisiones y acciones? Es decir, si Dios tiene un "conocimiento previo" infalible de sus propias acciones, entonces el problema es explicar cómo el conocimiento previo puede ser la *base* de las acciones cuando ya *incluye* las acciones, (ibid.)

El explica,

Es imposible que Dios use un conocimiento previo derivado de la ocurrencia real de eventos futuros para determinar sus propias acciones previas en el gobierno providencial del mundo. Una deidad así sabría lo que va a hacer antes de decidir qué hacer. [Tal Dios lo haría]... sería incapaz de planificar, anticipar o decidir; él simplemente lo sabría. Esto parece poner en duda la libertad divina, haciendo de Dios un prisionero de su propia omnipresencia, que carece de libertad perfecta, (ibid.)

Respuesta a la Objeción Diez

Esta objeción plantea un problema para los molinistas (vea Craig, *OWG*, 127–52), pero no para los tomistas (vea el Volumen 1, capítulo 8). Luis de Molina (1535–1600) insistió en que las decisiones de Dios se basan en lo que Él sabe de antemano que ocurrirá, en caso de que Él elija crear ese tipo de mundo: este es un conocimiento *dependiente*. Sin embargo, los teístas clásicos sostienen:

- (1) Dios realmente no tiene conocimiento *previo*; Él simplemente *sabe* en un eterno Ahora.
- (2) El conocimiento de Dios no se basa en nada fuera de Él mismo. El conocimiento de Dios de todas las cosas se basa en conocerse a sí mismo y en todas las demás cosas, ya que se preexisten en sí mismo como su causa principal.

El argumento básico a favor de la visión del teísta clásico es el siguiente:

- (1) Dios es un ser independiente.
- (2) El conocimiento de Dios es idéntico a Su Ser (ya que Él es simple).
- (3) Por lo tanto, el conocimiento de Dios es independiente.

Si esto es así, entonces la creencia de que Dios tiene conocimiento dependiente (como en el molinismo) es falsa. Todo su conocimiento debe ser parte de su ser independiente; es decir, Él debe saber todo en y por medio de Él mismo y no a través de cualquier cosa que sea contingente.

Objeción once: basada en un futuro libre

Por las mismas razones que acabo de dar, algunos argumentan que es imposible que el futuro sea verdaderamente libre si Dios lo sabe de manera infalible. Si Dios conoce el futuro de manera infalible, entonces debe ocurrir de la manera que Él lo sabe, o de lo contrario estaría equivocado en lo que Él sabe acerca de él. Pero si debe ocurrir de esa manera, entonces Dios no es libre de cambiarlo. Por lo tanto, un Dios

que sabe el futuro infaliblemente no es realmente libre (en el sentido de que Él podría haber hecho lo contrario). El argumento se puede afirmar de esta manera:

Si Dios ya sabe lo que sucederá en el futuro, entonces el hecho de que Dios sepa esto es parte del pasado y ahora está arreglado, es imposible cambiarlo ... [Y] ya que Dios es infalible, es completamente imposible que las cosas resulten diferentes a las de Dios. espera que lo hagan ... [Pero] si Dios sabe que una persona lo va a realizar, entonces es imposible que la persona no lo haga, de modo que uno no tiene la opción de elegirlo o no. (Pinnock, *OG*, 147)

Respuesta a la Objeción Once

Por supuesto, Dios podría ser libre en otro sentido (no libertario) de hacer lo que desea; Esta visión está abierta a los calvinistas fuertes en la tradición de Jonathan Edwards. Además, un calvinista moderado puede argumentar que Dios es libre en un sentido autodeterminado, sin tener el poder de la elección contraria, la forma en que Dios determina un bien sin tener la capacidad de elegir el mal. Sin embargo, otra alternativa es posible para aquellos que aceptan un concepto libertario de libertad, como lo señaló Anselm (arriba); Es decir, que hay una diferencia entre el antecedente y la consecuente necesidad. Si Dios quiere que el futuro sea de cierta manera, entonces, por consiguiente, debe ser así. Pero Dios podría haber sido libre para no querer así. Por lo tanto, tenía una libertad antecedente con respecto a cómo sería el futuro. Dios podría haber elegido crear un mundo diferente,

Como un ser simple, la voluntad y el conocimiento de Dios son coordinadas: Él sabe lo que quiere y lo que sabe. De hecho, Él sabe eternamente lo que Él quiere eternamente, y Él quiere eternamente lo que Él sabe eternamente. Una no es posterior a la otra, ni cronológicamente (ya que no es temporal, no está limitada por el tiempo) o lógicamente (ya que sabe intuitivamente, no secuencialmente).

Además, este argumento asume erróneamente que Dios no solo sabe *lo* que sabemos, sino también la *forma en* que sabemos y lo haremos, es decir, por conocimiento previo y reacción. Pero el Ser eterno no *proa* sabe nada como futuro; Él lo sabe en su presente eterno. Además, un Ser completamente independiente no reacciona a lo que Él sabe, ya que Él no depende de nada fuera de Su Ser para decidir o actuar. Él no reacciona; Simplemente actúa desde la eternidad, antes de que ocurra cualquier evento. En resumen, una vez más, Dios es proactivo, no reactivo, en Su conocimiento infalible y sus elecciones concomitantes.

Objeción Doce: basada en Dios que limita voluntariamente su conocimiento

Una objeción más reciente proviene del filósofo Dallas Willard, quien afirma que si Dios es omnipotente y puede hacer cualquier cosa que sea posible, entonces Él puede querer limitar Su propia omnisciencia. De esta manera, supuestamente, Dios todavía puede saberlo todo, incluyendo futuros actos libres, ya que puede elegir

bloquear su conocimiento algunas cosas que Él sabe. Como tal, Dios puede participar en una interacción genuina con Sus criaturas libres sin que, por así decirlo, se haya decidido de antemano. Por lo tanto, a diferencia de las sugerencias del neoteísmo, que niega que Dios tenga o pueda tener un conocimiento infalible de todo, Dios puede "tener Su pastel y comérselo también". Es decir, Dios puede ser verdadera y completamente omnisciente y, sin embargo, desconocer algunos. cosas, las cosas que decide que no quiere saber.

Respuesta a la Objeción Doce

Por creativo e ingenioso que parezca este punto de vista, está lleno de dificultades insuperables, tanto bíblicas como filosóficamente.

Primero , como se ve arriba, no hay una base bíblica verdadera para este punto de vista, excepto cuando se toman literalmente figuras de lenguaje.

Segundo , una vez que uno toma estos antropomorfismos literalmente, no hay fin a los absurdos que siguen, como que Dios tenga un cuerpo, manos, brazos, piernas e incluso alas emplumadas.

Tercero , como se demostró anteriormente, existe una base bíblica sólida para que Dios esté al tanto de los futuros actos libres. Además, sin esto, su predestinación de los elegidos, su predeterminación de la cruz y sus predicciones infalibles no tienen ningún sentido real.

Cuarto , Dios es un ser simple, y, por lo tanto, no puede ser dividido en una sección que sepa todo y otra sección que no esté consciente de todo lo que sabe. Como un Ser simple, indivisible, sin partes en absoluto, se deduce que todo lo que Dios sabe, de lo que es consciente, y de lo que sea que es consciente, lo que sabe.

Quinto , si Dios es una complejidad de partes, como una parte que conoce todo y otra parte que no es consciente de todo lo que sabe, ¿entonces quién lo compuso? Como ha demostrado el movimiento de diseño inteligente, cada ser con una complejidad irreducible tiene un Diseñador. Si este Dios que el profesor Willard postula tiene un diseñador, entonces o hay un retroceso infinito de diseñadores, que es imposible, o bien hay un primer diseñador no diseñado, que no es complejo pero es absolutamente simple, que es la afirmación de lo clásico. teísmo.

Sexto , si Dios tiene compartimentos o partes, entonces no puede ser infinito, lo que todos los verdaderos teístas, e incluso los neoteístas, creen que es. Cualquier Dios con partes debe ser finito, ya que no puede haber un número infinito de partes, por la sencilla razón de que no importa cuántas partes haya, siempre se puede agregar una más, y no puede haber más que un infinito. Por lo tanto, por más nobles y brillantes que puedan ser los intentos de los neoteístas y los neoteístas modificados, su "cura" es peor que la enfermedad. Es más simple creer que Dios es simple. Y, de nuevo, si Él es simple, debe estar consciente de todo lo que sabe y saber todo de lo que está consciente.

Séptimo , y finalmente, nadie ha demostrado una necesidad real de recurrir a estas opciones. No hay una contradicción inherente en creer que Dios es simple y absolutamente omnisciente en todas las cosas, incluyendo futuros actos libres. Por lo tanto, no hay razón para negar Su conocimiento previo absoluto, completo e infalible de todos los eventos futuros, incluyendo todos los actos libres.

CONCLUSIÓN

La visión teísta clásica de la presciencia infalible de Dios, que ha dominado la iglesia cristiana ortodoxa desde el principio, no tiene ninguna razón para dejar de lado cualquier visión reciente de presciencia limitada, ya sea por motivos bíblicos o teológicos. De hecho, existen buenas razones bíblicas, históricas, teológicas y filosóficas para retenerlo.

La teología del proceso liberal socava seriamente el cristianismo histórico. Los críticos evangélicos de la omnisciencia tradicional han creado un peligroso paradigma de Dios basado en el antropomorfismo y las inferencias especulativas tomadas en gran parte de la teología contemporánea del proceso. Ciertamente, nuestra visión general de Dios guía nuestra interpretación; Esto no es algo nuevo. Entendemos las afirmaciones sobre la fisicalidad de Dios: sus ojos, oídos y manos, como metáforas de sus acciones y capacidades, y entendemos de manera similar las limitaciones mentales de Dios: arrepentirnos, olvidarnos, cambiar su mente, también como metáforas. Es la diferencia entre ver a Dios desde abajo y verlo desde arriba. Hacer lo contrario es inevitablemente, a pesar de las protestas del neoteísmo, crear un Dios finito.

FUENTES

- Ambrosiaster. *Comentario sobre las Epístolas de Pablo* en Thomas Oden, ed., *Antiguo Comentario Cristiano sobre las Escrituras: Nuevo Testamento VII* .
- Anselm. *Cur Deus Homo* .
- . *San Anselmo: Escritos básicos* .
- . *Trinidad, encarnación y redención* .
- . *Verdad, libertad y maldad* .
- Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .
- Agustín. *La Ciudad de Dios* .
- . *Confesiones* .
- Barr, James. *La semántica del lenguaje bíblico* .
- Boyd, Gregory. *Dios de lo posible* .
- Brown, E, S. Driver y C. Briggs. *Léxico mejorado de Brown-Driver-Briggs en hebreo e inglés* .
- Calvin Juan *Comentario sobre el génesis* .

———. *Institutos de la religión cristiana* .

Chafer, Lewis S. *Teología sistemática* , Volumen II .

Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .

Chase, ira, trad. *Las Constituciones de los Santos Apóstoles* .

Chavalas, Mark W. "El historiador, el creyente y el estudio del supuesto conflicto de fe y razón" en el *Diario de la Sociedad Evangélica Teológica* .

Clemente de Alejandría. *El Instructor* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Antenicanos* .

Clemente de roma *Homilía de Clementine* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Craig, William. *El único Dios sabio* .

Cipriano. *Las epístolas de Cipriano, a la gente de Thibaris* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Antenicanos* .

Edwards, Jonathan. *Una investigación cuidadosa y estricta de las nociones modernas de libertad de voluntad* .

———. *La libertad de la voluntad* .

———. *Jonathan Edwards: Selecciones* .

Gaebelein, Frank E. *Comentario bíblico del expositor* .

Geisler, Norman. "Conocimiento medio" en *Baker Encyclopedia of Christian Apologetics* .

Gregory Thaumaturgus. *Una metafrase del libro de Eclesiastés* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Harris, R. Laird. *Libro de palabras teológico del Antiguo Testamento. Hipólito . La refutación de todas las herejías* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Hodge, Caspar Wistar. "Prever; Reconocimiento "en James Orr, editor, *International Standard Bible Encyclopedia* , Volumen II .

Ireneo. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Antenicanos* .

Jerome *Commentariorum en abucuc* .

Justin mártir *Apología de justin* .

———. *Primera disculpa* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Lactancio. *The Divine Institutes* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Luther, Martin. *Bondage de la Voluntad* .

Oden, Thomas, ed. *Antiguo Comentario Cristiano sobre las Escrituras: Nuevo Testamento* , VII.

Origen *Contra Celsus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

———. *Comentario sobre las epístolas a los romanos* en Thomas Oden, ed., *Antiguo comentario sobre las Escrituras: Nuevo Testamento* .

Orr, James, ed. *Enciclopedia Bíblica Internacional Estándar* , Volúmenes II y IV.

Empacador, *II Teología Concisa* .

Pinnock, Clark. *El Mover más movido* .

———. *La apertura de Dios* .

Roberts, Alexander y James Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Sanders, John. *El dios que arriesga* .

Fuerte, AH *Teología sistemática* .

Tatian. *Diríjase a los griegos* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Tertuliano. *Contra Marcion* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Tomás de Aquino. *Summa Theologica*

Turretin, Francis. *Institutos de teología elenctica* .

Vos, Geerhardus. "Omnisciencia" en James Orr, editor, *International Standard Bible Encyclopedia* .

Wiley, H. Orton. *Teología cristiana* , tomo I.



CAPITULO NUEVE

LA SABIDURÍA Y LA LUZ DE DIOS

La sabiduría y la luz son atributos familiares no morales de Dios. Ya que Dios es infinitamente sabio, la sabiduría es realmente el atributo de la omni-sapiencia (Dios es sabio). El atributo de luz de Dios está relacionado, en que es en Su Luz que vemos la luz.

LA DEFINICIÓN DE LA SABIDURÍA DE DIOS

La palabra hebrea básica para la sabiduría es *chokam* (*chakani*); la palabra griega es *sophia*. Ambos significan "sabiduría" o "habilidad". La sabiduría tiene que ver con la capacidad de elegir los medios correctos para los fines deseados. El conocimiento es la aprehensión de la verdad en la mente, mientras que la sabiduría es la aplicación de la verdad a la vida, como lo ilustra ampliamente el libro de Proverbios (ver también Santiago 1: 5).

Puesto que Dios es infinito y sabio, debe ser infinitamente sabio: esto se llama omnisapiencia. Entonces, tal como se aplica a Dios, la sabiduría se refiere a su habilidad infalible para elegir los mejores medios para lograr los mejores fines. Como tal, la sabiduría de Dios está arraigada en varios otros atributos: Su omnisciencia proporciona el conocimiento para Sus sabias decisiones; Su omnibenevolencia asegura que serán buenas elecciones; y Su omnipotencia le permite alcanzar Sus fines por los medios que Él elige.

LA BASE BÍBLICA PARA LA SABIDURÍA DE DIOS

El fundamento bíblico de la sabiduría de Dios se encuentra en que Él es llamado sabio, tiene palabras sabias, hace acciones sabias y es la fuente de toda la sabiduría verdadera.

Dios es sabio

"Tú, Ezra, de acuerdo con la sabiduría de tu Dios, que posees, nombra magistrados y jueces para administrar justicia a todas las personas" (Esdras 7:25). "A Dios pertenece la sabiduría y el poder; El consejo y el entendimiento son suyos" (Job 12:13). "Alabado sea el nombre de Dios por los siglos de los siglos. La sabiduría y el poder son suyos" (Dan. 2:20). "Dios en su sabiduría dijo: 'Les enviaré profetas y apóstoles'" (Lucas 11:49). "¡Al único Dios sabio sea gloria para siempre por medio de Jesucristo! Amén" (Rom. 16:27). "Para aquellos a quienes Dios ha llamado, tanto judíos como griegos, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios" (1 Cor. 1:24). "Hablamos de la sabiduría secreta de Dios, una sabiduría que se ha ocultado y que Dios había destinado para nuestra gloria antes de que comenzara el tiempo" (1 Cor. 2: 7). "Su intención era que ahora, a través de la iglesia, la sabiduría múltiple de Dios debe darse a conocer a los gobernantes y autoridades en los reinos celestiales" (Ef. 3:10). "Alabanza y gloria y sabiduría y gracias y honor y poder y fortaleza sean para nuestro Dios por los siglos de los siglos. ¡Amén!" (Ap. 7:12).

Las palabras de Dios son sabias

"La ley del SEÑOR es perfecta, reviviendo el alma. Los estatutos del SEÑOR son dignos de confianza, y hacen sabios los sencillos" (Sal. 19: 7). "Los sabios serán avergonzados; serán consternados y atrapados. Ya que han rechazado la palabra del SEÑOR, ¿qué clase de sabiduría tienen?" (Jer. 8: 9).

Los actos de Dios son sabios

"¡Cuántas son tus obras, oh SEÑOR ! En la sabiduría los hiciste todos; la tierra está llena de tus criaturas" (Sal. 104: 24). "Con sabiduría, el SEÑOR puso los cimientos de la tierra, al comprender que colocó los cielos en su lugar" (Prov. 3:19). "Dios hizo la tierra por su poder; fundó el mundo con su sabiduría y extendió los cielos con su entendimiento" (Jer. 10:12). "¿Quién es sabio? Él se dará cuenta de estas cosas. ¿Quién está discerniendo? Él los entenderá. Los caminos del SEÑOR son correctos; los justos caminan en ellos, pero los rebeldes tropiezan en ellos" (Os. 14: 9).

Dios es la fuente de toda sabiduría

“Porque el SEÑOR da sabiduría, y de su boca brota el conocimiento y la comprensión” (Prov. 2: 6). “El Faraón le dijo a José: 'Como Dios te ha hecho saber todo esto, no hay nadie tan discernidor y sabio como tú’” (Gen. 41:39). “Cuando todo Israel escuchó el veredicto que el rey había dado, lo hicieron con temor, porque vieron que tenía sabiduría de parte de Dios para administrar justicia” (1 Reyes 3:28). "Dios le dio a Salomón sabiduría y una gran comprensión, y un entendimiento tan inmenso como la arena a la orilla del mar" (1 Reyes 4:29). “Alabado sea elSEÑOR, el Dios de Israel, que hizo los cielos y la tierra! Le ha dado al rey David un hijo sabio, dotado de inteligencia y discernimiento ”(2 Crónicas 2:12). "Te agradezco y te alabo, Dios de mis padres: me has dado sabiduría y poder, me has dado a conocer lo que te pedimos, nos has hecho conocer el sueño del rey" (Dan. 2: 23). “Al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, conocimiento y felicidad” (Ecl. 2:26). “El niño creció y se hizo fuerte; estaba lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba sobre él ”(Lucas 2:40). "Sigo pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, pueda darte el Espíritu de sabiduría y revelación, para que puedas conocerlo mejor" (Ef. 1:17). "No hemos dejado de orar por ti y pedirle a Dios que te llene con el conocimiento de su voluntad a través de toda la sabiduría y comprensión espiritual" (Col. 1: 9). “En [Él] están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento” (Col. 2: 3). "Si alguno de ustedes carece de sabiduría, debe preguntarle a Dios, quien da generosamente a todos sin encontrar faltas, y se le entregará" (Santiago 1: 5). “Tenga en cuenta que la paciencia de nuestro Señor significa salvación, así como nuestro querido hermano Pablo también le escribió con la sabiduría que Dios le dio” (2 Pedro 3:15).

En resumen, ya que Dios es sabiduría, sus palabras y actos son sabios. Además, Él es la fuente de toda sabiduría verdadera, porque todos los que tienen sabiduría la han recibido de Aquel que es sabiduría. El hombre más sabio que jamás haya vivido oró: “Dale a tu siervo un corazón comprensivo para juzgar a tu pueblo y discernir entre el bien y el mal. Porque ¿quién podrá juzgar a esta gran gente tuya? ”(1 Reyes 3: 9 NASB).

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA SABIDURÍA DE DIOS

Además de los datos bíblicos, hay argumentos teológicos sólidos a favor de la sabiduría de Dios. De hecho, apoyan la omnisapientia; a saber, que Él tiene toda la sabiduría, Él es infinitamente sabio.

La sabiduría se basa en la omnisciencia

Dios es omnisciente o que todo lo sabe (ver capítulo 8). El Dios omnisciente conoce todos los fines y todos los medios; Además, Él sabe cuál de estos medios es el

más efectivo para lograr estos fines. De ello se deduce que la omnisciencia de Dios le permite ser sabio; es decir, es la condición necesaria para la omnibenevolencia (Dios es el bien o el amor). Además, su omni-benevolencia asegura que elegirá los mejores medios para los mejores fines. Finalmente, su omnipotencia le permite alcanzar sus fines por los medios que Él elige.

La sabiduría se basa en la omnibenevolencia

Dios no solo lo sabe todo, también lo es todo bien (vea el capítulo 15). La omnisciencia es solo la condición necesaria para la sabiduría, no la condición suficiente; la omnibenevolencia también es integral. Una persona sabia no solo sabe qué medios son los más *efectivos* para lograr qué fines, sino que también sabe cuáles son los *mejores* medios para el mejor fin. Por lo tanto, un Dios que es omnisciente y bueno es verdaderamente sabio (omnisapiente).

La sabiduría se basa en la omnipotencia.

Incluso un Ser que todo lo sabe y todo lo bueno no garantiza acciones sabias, sino simplemente una comprensión sabia. Para que la omnibenevolencia de Dios sea operativa, Él también debe ser todopoderoso, porque incluso si conoce los medios más efectivos para un fin (en Su omnisciencia) y los mejores medios para los mejores fines (en Su omnibenevolencia), debe también ser todopoderoso para lograr sus fines deseados.

Algunas implicaciones de la sabiduría de Dios

Cabe destacar dos implicaciones de la sabiduría de Dios: una se relaciona con su providencia y la otra con su relación con el bien (o lo mejor).

La sabiduría de Dios es la base de su providencia

La providencia de Dios se basa en su sabiduría: su providencia es su superintendencia de toda la creación (véase el capítulo 24). Un Ser sabio conoce los mejores medios para el mejor fin, y tal Ser es capaz de supervisar y proporcionar el mejor cuidado para toda Su creación. Por lo tanto, es la sabiduría de Dios lo que hace posible que Él provea la máxima superintendencia providencial y cuide de su creación.

La voluntad de Dios se basa en su sabiduría

Un Dios sabio sabe los mejores medios para el mejor fin de todo. El mejor medio para el mejor fin para cada criatura es la voluntad de Dios para esa criatura. Por lo tanto, Dios sabe la mejor manera para que cada criatura logre el mejor fin. Esto es lo

que se llama "la voluntad de Dios"; por lo tanto, la voluntad de Dios para cada criatura es lo mejor para esa persona (ver Romanos 12: 1-2; Santiago 1: 5).

LA BASE HISTÓRICA PARA LA SABIDURÍA DE DIOS

Que Dios sea sabio es un atributo bien confirmado en la historia de la iglesia. El testimonio de la sabiduría de Dios comienza en el período más temprano.

Los primeros padres de la iglesia sobre la sabiduría de Dios

Los herederos inmediatos de la enseñanza apostólica eran conscientes de la omnisapientia de Dios, hablando a menudo de su infinita sabiduría.

Ignacio

Glorifico a Dios, incluso a Jesucristo, que te ha dado tal sabiduría. Porque he observado que están perfeccionados en una fe inmóvil, como si estuvieran clavados en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, tanto en la carne como en el espíritu, y se establecieron en el amor a través de la sangre de Cristo, siendo completamente persuadidos. con respecto a nuestro Señor, que Él era verdaderamente de la simiente de David según la carne, y el Hijo de Dios según la voluntad y el poder de Dios. (*ES* en Roberts y Donaldson, *ANF* , 1.86)

Ignacio agregó: “Que te vaya bien en la gracia de Dios y de nuestro Señor Jesucristo, llenos del Espíritu Santo y de la sabiduría divina y sagrada” (ibid., 1.92).

Justin mártir

Oremos para que, sobre todas las cosas, las puertas de la luz se abran para ustedes; porque estas cosas no pueden ser percibidas ni comprendidas por todos, sino únicamente por el hombre a quien Dios y su Cristo han impartido sabiduría. (*DT* , 7 en ibid., 1.371, I)

Teófilo

Los hombres de Dios que llevan en ellos un Espíritu Santo y se convierten en profetas, siendo inspirados y sabios por Dios, son enseñados por Dios, santos y justos. Por lo que también se consideró que merecían recibir esta recompensa, que deberían convertirse en instrumentos de Dios y contener la sabiduría que proviene de Él, a través de la cual emitieron la sabiduría que consideraba la creación del mundo y todas las demás cosas. (*TA* , 2.9 en ibid., II)

Tertuliano

Como prueba de que la palabra griega [*arche*] no significa nada más que comenzar, y ese comienzo no admite otro sentido que el inicial, tenemos ese (Ser) incluso reconociendo tal

comienzo, que dice: "El Señor me poseyó, el comienzo de sus caminos para la creación de sus obras. "Porque dado que todas las cosas fueron hechas por la Sabiduría de Dios, se deduce que, cuando Dios hizo el cielo y la tierra *en principio*—Es decir, al principio: Él los hizo en Su Sabiduría ... Cuando se hizo referencia a la Sabiduría, era muy correcto decir, al principio. Porque fue en la Sabiduría que hizo todas las cosas al principio, porque al meditar y organizar Sus planes en el mismo, de hecho ya lo había hecho (la obra de la creación) ... esta meditación y disposición es la operación primordial de la Sabiduría, abriéndose como lo hace El camino a las obras por el acto de meditación y pensamiento. (*AH* , 20 en *ibid.*, III)

Los Padres de la Iglesia Medieval sobre la Sabiduría de Dios

Al igual que sus predecesores patrísticos, los grandes maestros de la iglesia de la Edad Media fueron unánimes con respecto a la omnisapientia de Dios. Agustín abrió el camino.

Agustín

Aquellos que dicen estas cosas todavía no te entienden, oh sabiduría de Dios, luz de las almas; aún no entienden cómo se hacen estas cosas que son hechas por y en ti. Incluso se esfuerzan por comprender las cosas eternas; pero hasta ahora su corazón vibra en el pasado y en los movimientos futuros de las cosas, y todavía está vacilando. (*C* , 11.11)

Aunque siempre será sabio cuando sea redimido en la eternidad, será sabio solo al participar en la inmutable Sabiduría, que no es el alma misma. Así que con el aire. Si nunca fuera privado de su luz infundida, tampoco sería idéntico a esa luz con la que se ilumina. (*CG* , XI, 10)

Anselmo

¿Pero no se entendería a sí mismo? ¿Es posible incluso concebir la sabiduría suprema sin entenderse a sí misma? La mente racional es capaz, después de todo, de ser consciente tanto de sí misma como de la sabiduría suprema, y puede pensar inteligentemente de ambos. Como la mente racional, por lo tanto, el espíritu supremo es consciente de sí mismo y se comprende a sí mismo. Y, como existe eternamente, lo hace eternamente. (*ACMW* , 48)

Tomás de Aquino

Es imposible que Dios quiera algo que no sea lo que su sabiduría aprueba. Esto es, por así decirlo, Su ley de justicia, de acuerdo con la cual Su voluntad es correcta y justa. Por lo tanto, lo que Él hace de acuerdo con su voluntad, lo hace con justicia: como hacemos con justicia lo que hacemos de acuerdo con la ley. Pero mientras que la ley nos viene de un poder superior, Dios es una ley para Él mismo. (*ST* , la. 21, 1)

Los Padres de la Reforma sobre la Sabiduría de Dios.

Siguiendo a los grandes Padres de la iglesia anterior, aquellos preocupados por reformar la Iglesia Católica Romana sobre la doctrina de la salvación mantuvieron, sin

embargo, la visión estricta de la iglesia sobre la naturaleza de Dios. Esto incluía su omnisapientia.

Martin luther

De este modo, Juan [el apóstol] muestra no solo que Cristo es Dios y fue para siempre, desde la eternidad, antes del principio del mundo y todas las cosas, sino que Dios no solo creó el mundo y todas las criaturas por la Palabra, su única El Hijo engendrado y la Sabiduría divina, pero también constantemente, hasta el fin del mundo, los gobierna y sostiene por medio de Él; que, por lo tanto, el Hijo de Dios es co-creador del cielo y la tierra con el Padre. Dios, sin embargo, no es un Maestro que actúa como un carpintero o constructor, quien, cuando ha preparado, terminado y completado una casa, barco o cualquier estructura, deja que la casa se pare para que su maestro viva o se vuelva. el barco a los barqueros y la tripulación para navegar a través del mar en él, mientras que él, el constructor, sale y va a donde le plazca. Esto es lo que hacen todos los otros artesanos. Cuando han terminado su trabajo o han despedido su negocio, se van y no prestan más atención a su trabajo y producto, dejándolo en reposo todo el tiempo que puedan. (*WL* , 1150)

John Calvin

Una vez que comencemos a elevar nuestros pensamientos a Dios, y reflexionar sobre qué tipo de Ser es él y cuán absoluta es la perfección de esa justicia, sabiduría y virtud, a la que, como norma, estamos obligados a conformarnos, lo que antes nos deleitaba por su falsa demostración de justicia, se contaminará con la mayor iniquidad; lo que, extrañamente, se nos impone bajo el nombre de sabiduría, se disgustará por su locura extrema; Y lo que presentaba la apariencia de energía virtuosa, será condenado como la impotencia más miserable. (*ICR* , 1.2.2)

Los teólogos posteriores a la reforma sobre la sabiduría de Dios

Los seguidores de la Reforma no fueron la excepción a la regla. Existe virtualmente una tradición ininterrumpida desde el principio hasta los tiempos modernos sobre la omnisapientia de Dios. Solo con el auge y la influencia de la teología de procesos hay excepciones significativas a esto.

Stephen Charnock

No puede, debido a su naturaleza, sino amar aquello que concuerda con su naturaleza, lo que es el curioso borrador de su propia sabiduría y pureza: no puede sino sentirse encantado con una copia de sí mismo: no tendría una naturaleza santa. , si él no amara la santidad en toda naturaleza: su propia naturaleza sería negada por él, si no afectara a todo lo que tenía un sello de su propia naturaleza en ella. (*EAG* , 2.122)

RL Dabney

Ninguno de los que creen en Dios le ha negado jamás el conocimiento y la sabiduría. La sabiduría es el empleo de cosas conocidas, con una referencia juiciosa a los fines propios. Ahora,

Dios es Espíritu: pero pensar, saber, elegir son los poderes de los espíritus. El universo está lleno de hermosos objetos. Estos exhiben conocimiento, sabiduría, antichoice, coextensivo con el agregado del todo. Todas las obras de Dios revelan marcas de su conocimiento, pensamiento y sabiduría. Pero estas obras son tan vastas, tan variadas, tan llenas de artificios, que nos revelan un conocimiento prácticamente ilimitado. (*LST* , 47–48)

William GT Shedd

La sabiduría es un aspecto particular del conocimiento divino. [Primer Timoteo 1:17](#) , “Dios solo es sabio”. Es la inteligencia de Dios como se manifiesta en la adaptación de los medios a los fines. Se ve: (1) En la creación. [PD. 19: 1–7](#) , “Los cielos declaran la gloria de Dios”; [PD. 104: 1–34](#) , “Oh Señor, cuán numerosas son tus obras; en sabiduría los hiciste todos ”; [Job 38: 5](#) , “¿Quién puso sus medidas?” (2) En la providencia. [PD. 33: 10–11](#) , “El Señor desestimó el consejo de los paganos”; [ROM. 8:28](#) , "Todas las cosas trabajan juntas para el bien". (3) En la redención. [1 Cor. 2: 7](#) , “Hablamos de la sabiduría secreta de Dios, una sabiduría que se ha ocultado y que Dios había destinado para nuestra gloria antes de que comenzara el tiempo”; [ROM. 11:33](#) , “¡Oh, profundidad de las riquezas, tanto de la sabiduría como del conocimiento de Dios!”; [Ef. 3:10](#) , "La sabiduría múltiple de Dios". La sabiduría de Dios se llama "la insensatez de Dios" ([1 Co. 1:25](#)), con el fin de exhibir su infinita superioridad a la sabiduría humana. El grado más bajo de sabiduría divina, tan bajo como para ser llamado locura en comparación con el grado más alto, es más sabio que los hombres. (*DT* , 356)

OBJECIONES A LA SABIDURIA DE DIOS

Primera objeción: basada en el problema del mal

La principal objeción a la sabiduría infinita de Dios es el problema del mal. Se puede afirmar de esta manera:

- (1) Un Dios sabio (y todopoderoso) hubiera hecho el mejor mundo posible.
- (2) Este mundo malvado no es el mejor mundo posible (incluso un crimen menos lo haría un mundo mejor).
- (3) Por lo tanto, este no es el mejor mundo posible.
- (4) Por lo tanto, ningún Dios sabio hizo este mundo.

Respuesta a la Objeción Uno

En respuesta a esta objeción, los teístas pueden tomar una de las dos opciones básicas. Estos pueden ser llamados, respectivamente, el mejor, *mundo* explicación y el mejor, *manera* explicación.

La Explicación del Mejor Mundo

Algunos teístas, como Agustín (en *Sobre la naturaleza del bien*) y Gottfried Wilhelm Leibniz (1646–1716, en *Teodicea*), han dicho que debe observarse que se

puede admitir que este mundo no es el mejor mundo *concebible* , Pero es la mejor manera de *alcanzar* el mejor mundo *posible* . Considere el siguiente razonamiento:

- (1) El mejor mundo *posible* no es siempre el mejor mundo *posible* .
- (2) Un Dios sabio y todopoderoso hará que el mejor mundo sea alcanzable.
- (3) Este mundo fue hecho por Dios.
- (4) En consecuencia, este es el mejor mundo posible.

La premisa crucial para defender es la primera: se basa en el hecho de que este es un mundo libre (uno con agentes morales libres), y si bien es posible que uno o más de ellos en un día determinado elijan hacerlo. Sin embargo, dado que no han elegido hacerlo, entonces, a pesar de que un mundo mejor es lógicamente posible, en realidad no es posible, dado lo que las criaturas libres han elegido hacer.

Parece evidente que no todas las condiciones que se pueden concebir son alcanzables con criaturas libres sin forzar su libertad (ver Plantinga, *GE*). Como se mencionó anteriormente, la libertad forzada es una contradicción en términos, e incluso un Dios omnipotente no puede hacer lo que es contradictorio (ver capítulo 7). Por lo tanto, puede ser que este sea el mejor mundo posible, aunque no sea el mejor mundo posible.

La mejor manera de explicar

Otra opción para el teísta es admitir que este no es el mejor mundo posible. No *podía* ser menos malo, y si trabajamos duro en ello sin forzar la libertad de alguien que en realidad podría hacerlo mejor mañana. Pero incluso si esto se otorga, el resultado del objetor no está asegurado, ya que este puede no ser el mejor de todos los mundos posibles, pero puede ser la mejor de todas las *formas* posibles *para* lograr el mejor de los mundos posibles. Es decir, es lógicamente posible que el mejor mundo aún esté por venir; de hecho, esto es precisamente lo que la Biblia nos dice que es el caso (ver Apocalipsis 21–22). En verdad, el hecho de que Dios es omnisciente y omnipotente asegura que este mundo mejor *le* venga. La lógica del argumento puede ser expresada de esta manera:

- (1) Si Dios es sabio, quiere el mejor mundo posible.
- (2) Si Dios es todopoderoso, puede lograr lo que quiere.
- (3) Este no es el mejor mundo posible.
- (4) Por lo tanto, el mejor mundo alcanzable aún está por llegar.

Al conceder que Dios también es omnisciente y bueno, se deduce que Él conoce los mejores medios para el mejor fin. Por lo tanto, este mundo actual, que no es el mejor mundo alcanzable, debe ser el mejor medio para lograr el mejor mundo posible. De hecho, hay muchas cosas en las Escrituras y en la vida que sostienen que

Dios permite el mal para lograr un bien mayor (Gén. 50:20; Rom. 5: 3–5; 2 Corintios 4:17; Santiago 1: 2– 4). Si esto no fuera así, entonces Dios no lo habría permitido.

En otras palabras, un Dios sabio sabe cuál es el mejor camino hacia el mejor mundo. Así que Dios debe haber permitido este mundo (que no es el mejor mundo) para producir el mejor mundo posible. Por lo tanto, este mundo presente es el mejor camino hacia el mejor mundo posible.

Objeción dos: basada en la existencia del infierno

Una forma más intensa de esta objeción también requiere atención. Dado que un Dios omnisciente, omnisciente y sabio haría el mejor mundo posible, ¿por qué, entonces, habrá alguien en el infierno? Un mundo sin nadie en el infierno, o incluso con menos personas en el infierno, sería mejor, y el mejor mundo posible no tendría a nadie en el infierno. Sin embargo, según la Biblia, algunos estarán en el infierno (Mateo 25: 40–41; Ap. 20: 11–15); por lo tanto, parece seguir que Dios no es sabio.

Respuesta a la Objeción Dos

La respuesta aquí señala una diferencia crucial entre lo que es *lógicamente* posible y lo que es *realmente* posible. Es decir, no todo lo *lógicamente posible* es *realmente alcanzable* . Incluso un Dios todopoderoso y todopoderoso no puede hacer lo que en realidad es imposible, y en realidad es imposible crear un mundo donde todas las criaturas libres vayan al cielo, *si alguna criatura libre elige libremente no hacerlo* . Es contradictorio forzar actos libres, y Dios no puede hacer lo que es contradictorio. Vivimos en un mundo verdaderamente libre (cf. Mateo 23:37; 2 Pedro 3: 9). Por lo tanto, el infierno no es contrario a un Dios sabio.

Cabe destacar que esta solución de "libre albedrío" no está abierta a calvinistas fuertes, que niegan que las criaturas caídas sean verdaderamente libres (ver Volumen 3). Para "resolver" el problema, deben negar la omnipresencia de Dios, porque un Dios de todo bien tiene el *deseo* de salvarlo todo. Un Dios que usa la "gracia irresistible" en el que no está dispuesto tiene *la capacidad* de salvar a todos; por lo tanto, todo se salvaría. En resumen, como los calvinistas fuertes niegan que Dios salve a todos (el universalismo), deben negar que Dios es absolutamente bueno de una manera salvífica (salvífica) (vea el Volumen 3, capítulo 12).

Objeción tres: basada en la disteleología ¹ en el mundo

Los no ateos a menudo señalan aspectos del mundo que, aunque no son malos (al menos en un sentido moral), muestran una falta de diseño perfecto. ¿Cómo podría haber un diseñador perfecto si algo está diseñado de manera imperfecta? A menudo se hace referencia a aparente aleatoriedad, desperdicio en la naturaleza, desastres

naturales, órganos vestigiales,² y la falta de diseño máximo como evidencia de la falta de un Diseñador Perfecto. El argumento puede ser expresado como sigue:

- (1) La naturaleza no manifiesta un diseño perfecto.
- (2) Un diseñador perfecto hubiera producido un diseño perfecto.
- (3) Por lo tanto, no hay un Diseñador Perfecto en la naturaleza.

Respuesta a la Objeción Tres

Ambas premisas pueden ser desafiadas por los teístas.

Respuesta a la Premisa Uno: que la naturaleza no tiene un diseño perfecto

Lo mejor que puede probar la objeción contra el diseño perfecto es que existe una *aparente* falta de diseño perfecto, no una falta *real*. Muchas cosas para las que una vez no hubo diseño se han encontrado posteriormente para ser diseñadas: los muchos supuestos órganos vestigiales (que son una supuesta resaca de etapas anteriores de la evolución) son un buen ejemplo. La lista de órganos vestigiales se ha reducido de alrededor de cien, cuando se propuso por primera vez la idea, a cerca de media docena en la actualidad. Incluso estos tienen algunas funciones conocidas.³

Muchas otras cosas que parecen sin propósito están diseñadas para buenos fines. Por ejemplo, la llamada mezcla aleatoria de moléculas de aire no carece de diseño, ya que si no fuera así, el dióxido de carbono que respiramos de nuestra boca se inhalaría de nuevo y pronto nos sofocaría. ¿Quién puede decir que no hay un propósito oculto para muchas de las otras cosas en la naturaleza que tienen una *aparente* falta de diseño?

Respuesta a la premisa dos: que un diseñador perfecto hubiera producido un diseño perfecto

No es necesario que todo lo hecho por un diseñador perfecto tenga un diseño máximo: un diseñador perfecto no tiene que hacer un diseño máximo más de lo que Michelangelo necesitaba para pintar un retrato perfecto para su nieto cuando solo un boceto sería suficiente. Un diseñador perfecto puede haber tenido un propósito perfectamente bueno al no crear un mundo diseñado al máximo. Por un lado, podría haberlo hecho en previsión de la caída de la humanidad. Por ejemplo, la segunda ley de la termodinámica (el hecho de que el mundo se está acabando) puede haber estado funcionando desde antes de la Caída, en anticipación a la misma.

Finalmente, existe la suposición injustificada en la objeción disteleológica de que este mundo es actualmente el modo en que Dios lo hizo. *No es*. La Caída misma ha llevado a la creación a la esclavitud (Gen. 3; Rom. 8); algo (si no todo) de la aparente falta de diseño es el resultado de la Caída. En cualquier caso, no hay razón para

concluir que Dios no es sabio simplemente porque no podemos explicar todos los ejemplos de aparente falta de diseño. Dada la evidencia de la increíble inteligencia que tomó para hacer de este mundo, la vida misma y el cerebro humano, que contiene una "Biblioteca del Congreso" llena de información genética (Sagan, *C*, 278), *lo más probable es que esté no la inteligencia de Dios que falta para hacer el diseño, sino la nuestra para entenderlo* .

RESUMEN DE LA SABIDURIA DE DIOS

La omnisapiencia de Dios es su habilidad infalible para elegir los mejores medios para los mejores fines. Este atributo está enraizado en varios otros: omnisciencia, omnibenevolencia y omnipotencia. Como omnisciente, Dios sabe todos los fines y todos los medios. Además, Él sabe cuál de estos medios es el más efectivo para lograr estos fines. Además, su omnibenevolencia asegura que elegirá los mejores medios para los mejores fines. Finalmente, su omnipotencia le permite alcanzar sus fines por los medios que Él elige. Dicha omnisapiencia está firmemente arraigada en las Escrituras, el razonamiento teológico sólido y las enseñanzas de los grandes Padres de la iglesia.

DIOS ES LUZ

La luz es uno de los atributos más curiosos de Dios. A primera vista, parecería que es una forma directa de hablar, como decir que Dios es una "roca". Sin embargo, al examinarlo hay algo más: la luz es en realidad un atributo de Dios.

LA DEFINICIÓN DE DIOS COMO LUZ

La Biblia declara que Dios *es* luz; sin embargo, esto no significa que Dios sea luz física, ya que Dios es luz espiritual pura (Juan 4:24). Dios *hizo* luz física (Gén. 1: 3; Isa. 45: 7), por lo que debe estar *más allá* de la misma manera en que Él hizo materia (Gén. 1: 1), pero Él mismo no es material (vea el capítulo 6) .

¿Qué significa entonces la Biblia al llamar a Dios luz? Las palabras hebreas para luz son *o* (Gesenius, *HELOT* , 21c): "luz, da luz, ilumina" y *maor* (ibid., 22c): "portador de luz, luminaria, lámpara". Las palabras griegas para luz son *phos* (Arndt, *GELNT* , 880): "luz, portadora de luz; el elemento y esfera de lo divino; Luz, pura y simple "; *fósforos* ("estrella luminosa y matutina, portadora de luz"): "teniendo o dando luz" (ibid .; cf. 2 Pedro 1:19); *photeinos*: "brillante, brillante, radiante" (Mat. 17: 5); *photizo* ("da luz"): "da luz a, luz, ilumina" (ver Ap. 21:23; 22: 5).

En resumen, cuando se aplican a Dios, estas palabras significan que Él es luz pura, el Gran Iluminador, el Radiante.

LA BASE BÍBLICA PARA DIOS COMO LUZ

Hay muchas dimensiones en lo que significa que Dios sea luz. Él es luz espiritual; Él es el gran iluminador; Él es gloria radiante, y Él es el Dador de luz.

Dios es luz espiritual

Como atributo de Dios, la luz se usa en su sentido más puro; Él es luz espiritual. “Tú eres mi lámpara, oh SEÑOR ; el SEÑOR convierte mi oscuridad en luz ”(2 Samuel 22:29). “Deja que la luz de tu rostro brille sobre nosotros, SEÑOR ” (Sal. 4: 6). "El SEÑOR es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré?" (Sal. 27: 1). “Ven, oh casa de Jacob, caminemos a la luz del SEÑOR ” (Isaías 2: 5). “La luz de Israel se convertirá en fuego, su Santo en llama; en un solo día quemará y consumirá sus espinas y sus brasas ”(Isaías 10:17). "El sol ya no será tu luz de día, ni el brillo de la luna brillará sobre ti, porque el SEÑOR será tu luz eterna, y tu Dios será tu gloria. Tu sol nunca volverá a ponerse, y tu luna no se desvanecerá más; El SEÑOR será tu luz eterna, y tus días de dolor terminarán ”(Isaías 60: 19–20). “Aunque haya caído, me levantaré. Aunque me siento en la oscuridad, el SEÑOR será mi luz ”(Mic. 7: 8).

Dios es el gran iluminador

“Mientras él todavía estaba hablando, una nube brillante los envolvió, y una voz de la nube dijo: 'Este es mi Hijo, a quien amo; Con él estoy muy contento. ¡Escúchalo a él!' ”(Mat. 17: 5). "Soy la luz del mundo. El que me sigue nunca andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida "(Juan 8:12; cf. 9: 5; 12:46). “[Él] solo es inmortal y ... vive bajo una luz inaccesible, a quien nadie ha visto o puede ver. A él sea honor y poder para siempre. Amén ”(1 Tim. 6:16). "Tenemos la palabra de los profetas más segura ... hasta que amanezca el día y la estrella de la mañana se levante en sus corazones" (2 Pedro 1:19). “Este es el mensaje que hemos escuchado de él y te declaramos: Dios es luz; en él no hay oscuridad en absoluto ”(1 Juan 1: 5). "Si caminamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos purifica de todo pecado ”(1 Juan 1: 7). “La ciudad no necesita que el sol o la luna brille sobre ella, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lámpara” (Ap. 21:23). "No habrá más noche. No necesitarán la luz de una lámpara o la luz del sol, porque el Señor Dios les dará luz. Y reinarán por los siglos de los siglos ”(Ap. 22: 5).

La luz de Dios es gloria radiante

La gloria de Dios es el resplandor exterior de su naturaleza, y en esta luz se muestra la expresión exterior del carácter interno de Dios. "De día, el SEÑOR se adelantó a ellos en una columna de nube para guiarlos en su camino y por la noche en una columna de fuego para darles luz, para que pudieran viajar de día o de noche" (Ex. 13:21) . "Levántate, resplandece, porque ha venido tu luz, y la gloria del SEÑOR SE levanta sobre ti" (Isaías 60: 1).

Dios es el Dador de Luz Espiritual

Dios no solo es luz en su propia esencia, sino que es la fuente de toda luz espiritual: todos los que están verdaderamente iluminados están iluminados por Dios. "Da luz a mis ojos, o dormiré en la muerte" (Sal. 13: 3). "Los preceptos del SEÑOR son correctos, dando gozo al corazón. Los mandamientos del SEÑOR son radiantes, y dan luz a los ojos "(Sal. 19: 8). "El SEÑOR es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré?" (Sal. 27: 1). "Abre sus ojos y conviértelos de la oscuridad a la luz, y del poder de Satanás a Dios, para que puedan recibir el perdón de los pecados" (Hechos 26:18). "El dios de esta era ha cegado las mentes de los incrédulos, para que no puedan ver la luz del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios" (2 Cor. 4: 4).

En resumen, Dios es luz espiritual por su misma naturaleza. La refulgencia de esta naturaleza, llamada la gloria de Dios, también se describe como luz. Siendo la Fuente de toda luz, Dios también da luz (iluminación) a Sus criaturas: Vemos la luz en Su luz.

LA BASE TEOLOGICA PARA DIOS COMO LUZ

Hay dos atributos principales de los cuales se puede derivar el atributo de luz de Dios. La primera es la realidad pura, y la segunda es la omnisciencia.

La luz puede ser derivada de la pura realidad

Ya que la Biblia declara que "Dios es luz", este atributo es de Su misma esencia. Pero la esencia de Dios es pura actualidad; de hecho, de la realidad pura se pueden derivar los otros atributos metafísicos esenciales de Dios. Por lo tanto, Dios como luz puede ser derivado de Su pura actualidad.

La luz puede ser derivada de la omnisciencia

Una de las características de la luz de Dios es la capacidad de iluminar. Esta iluminación es un acto del intelecto tanto por parte de la iluminación como de los iluminados. Por lo tanto, el atributo de luz de Dios se basa en su omnisciencia, que le permite iluminar otras mentes.

LA HISTORIA HISTÓRICA DE DIOS COMO LUZ

Los grandes maestros y las confesiones de la iglesia cristiana, a través de los siglos, se refieren a Dios como luz. Esto comenzó desde los primeros tiempos y continúa en el presente.

Los primeros padres de la iglesia sobre Dios como luz

Que Dios es luz es un nombre temprano, y largo, dado a Dios. Enraizado en las Escrituras, fue continuado por los primeros Padres y confirmado por aquellos que los siguieron.

Justin mártir

De hecho, las cosas que haces abiertamente y con aplausos, como si la luz divina se hubiera volcado y extinguido, estas se ponen a nuestro cargo; lo que, en verdad, no nos hace daño a nosotros que evitamos hacer tales cosas, pero solo a aquellos que las hacen y dan falso testimonio contra nosotros. (*FA* , 27 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I)

Ireneo

Pero dado que Dios es todo mente, toda razón, todo espíritu activo, toda luz, y siempre existe una y la misma, ya que es beneficioso para nosotros pensar en Dios y al aprender de las Escrituras con respecto a Él, tales sentimientos y sentimientos. Las divisiones [de operación] no pueden ser atribuidas apropiadamente a él. (*AH* , 2.28.4 en *ibid.*, I)

Atenógoras (fl. Siglo II)

Que no somos ateos, por lo tanto, al ver que reconocemos a un solo Dios, increado, eterno, invisible, impasible, incomprensible, ilimitable, que es aprehendido solo por la comprensión y la razón, que está rodeado por la luz, la belleza y el espíritu. y un poder inefable, por el cual el universo ha sido creado a través de Su Logos, y se ha puesto en orden y se mantiene en el ser, lo he demostrado suficientemente. (*WA* , 10 en *ibid.*, II)

Mark Minucius Felix (dc 250 dc)

Él ordena todo, sea lo que sea, por una palabra; lo arregla por su sabiduría; Lo perfecciona por su poder. Ni puede ser visto; es más brillante que la luz; ni puede ser captado: Él es más puro que el

tacto; ni estimado Él es más grande que todas las percepciones; Infinito, inmenso, y cuán grande es conocido solo por Sí mismo. (*O* , 18 en *ibid.*, IV)

Origen

Tampoco, viendo que Él es llamado el Hijo de (Su) amor, no parecerá absurdo si de esta manera Él es llamado el Hijo de (Su) voluntad. No, Juan también indica que "Dios es luz", y Pablo también declara que el Hijo es el esplendor de la luz eterna. Como luz, en consecuencia, nunca podría existir sin esplendor, tampoco se puede entender que el Hijo exista sin el Padre; porque Él es llamado la "imagen expresa de Su persona" y la Palabra y la Sabiduría. (*DP* , 4.1.28 en *ibid.*)

Ahora, me gustaría preguntar a estas personas qué tienen que decir con respecto a ese pasaje donde se declara que Dios es luz; como escribe Juan en su epístola: "Dios es luz, y en él no hay oscuridad". Verdaderamente, es esa luz que ilumina toda la comprensión de aquellos que son capaces de recibir la verdad, como se dice en el trigésimo sexto. Salmo: "En tu luz veremos la luz". Por el nombre de otra luz de Dios, "en el que cualquiera ve la luz", excepto una influencia de Dios, por la cual un hombre, al ser iluminado, ve la verdad a fondo. De todas las cosas, o llega a conocer a Dios mismo, ¿quién es llamado la verdad? (*DP* , 1.1.1 en *ibid.*)

Los Padres de la Iglesia Medieval en Dios como Luz

Dios como luz se convirtió en un tema importante en los escritos de los Padres de la Edad Media. Esto es evidente en los escritos de prácticamente todos los maestros principales de este período.

Agustín

Aquellos que dicen estas cosas todavía no te entienden, oh sabiduría de Dios, luz de las almas; aún no entienden cómo se hacen estas cosas que son hechas por y en ti. Incluso se esfuerzan por comprender las cosas eternas; pero hasta ahora su corazón vibra en el pasado y en los movimientos futuros de las cosas, y todavía está vacilando. (*C* , 11.11)

Anselmo

Verdaderamente, Señor, esta es la luz inaccesible en la que moras. Porque realmente no hay nada más que pueda penetrar a través de él para que pueda descubrirte allí. Verdaderamente no veo esta luz ya que es demasiado para mí; y sin embargo, todo lo que veo, lo veo a través de él, del mismo modo que un ojo débil ve lo que ve a la luz del sol, que no puede mirar al sol mismo. Mi entendimiento no es capaz [de alcanzar] a esa [luz]. Brilla demasiado y [mi comprensión] no lo capta ni el ojo de mi alma se permite que se dirija hacia ella durante demasiado tiempo. Está deslumbrado por su esplendor, vencido por su plenitud, abrumado por su inmensidad, confundido por su extensión. Oh luz suprema e inaccesible; ¡Oh, entera y bendita verdad, cuán lejos estás de mí que estoy tan cerca de ti! ¡Qué distante estás de mi vista mientras estoy tan presente a tu vista! (*ACMW* , 96-97)

Tomás de Aquino

“Ya que Dios es una forma absoluta, o más bien un ser absoluto, Él no puede ser compuesto de ninguna manera. Hilary implica este argumento cuando dice (*De Trin .*, Vii): Dios, quien es fuerza, no está hecho de cosas que son débiles; ni es El Quien es luz, compuesto de cosas que son débiles ”(*ST* , la.3, 7). "De esta manera, Dionisio (*Cael. Hier .*, I) expone el asunto, que cada procesión de la manifestación divina nos viene del movimiento del Padre de la luz" (*ST* , la.9, 1, ad.2).

Aquí debemos notar, primero, que según Agustín, y muchos otros, la luz se dice más correctamente de las cosas espirituales que de las cosas sensibles. Ambrose (339–397), sin embargo, pensó que el brillo se dice metafóricamente de Dios. “Este no es un gran tema, ya que de cualquier manera que se use el nombre 'luz', implica una manifestación, ya sea que manifestarse se refiera a cosas inteligibles o sensibles” (Aquino, *CGJ* , I, conferencia 3).

Los Padres de la Reforma sobre Dios como Luz

El atributo de luz de Dios brilla en los reformadores, así como en sus seguidores en el mundo moderno. Lutero y Calvino reconocieron este atributo de Dios.

Martin luther

"La gran ingratitud, el desprecio a la Palabra de Dios y la voluntad del mundo me hacen temer que la luz divina pronto dejará de brillar sobre el hombre, porque la Palabra de Dios ha tenido alguna vez su curso" (TT, 11). “La Palabra de Dios es una luz que brilla en un lugar oscuro; como muestran todos los ejemplos de fe ”(ibid., 39).

Promover,

¿A qué es a lo que aspiramos los pobres? Nosotros, que todavía no podemos comprender con nuestra fe las chispas más simples de las promesas de Dios, el destello de sus mandamientos y obras ... presuntamente buscamos comprender la incomprensible majestad de la incomprensible luz de las maravillas de Dios, (ibid., 56).

Qué es más,

Debemos saber que él mora en una luz a la que las criaturas humanas no pueden venir, y sin embargo seguimos adelante e intentamos alcanzarla ... Miramos, con ojos ciegos como un topo, a la majestad de Dios, y después de esa *luz* que No se muestra ni en palabras ni en milagros, sino que solo significa; Por curiosidad y voluntad veríamos la luz más alta y más grande del sol celestial antes de ver la estrella de la mañana. Deje que la estrella de la mañana, como dice San Pedro, suba primero a nuestros corazones, y luego veremos el sol en su esplendor del mediodía. (ibid., 56-57)

John Calvin

“De aquí se sigue que somos ciegos en cuanto a la luz de Dios, hasta que en Cristo resplandece sobre nosotros” (*EH* , 34).

Los teólogos de la post-reforma sobre Dios como luz

Después de la Reforma, se continuó con el concepto de Dios como luz. Muchos notables teólogos modernos llevaron a cabo este tema; Unas pocas citas selectas hacen el punto.

Stephen Charnock

No podemos tener una concepción adecuada o adecuada de Dios: Él mora en una luz inaccesible; inaccesible a la agudeza de nuestra fantasía, así como a la debilidad de nuestro sentido. Si pudiéramos tener pensamientos de él, tan altos y excelentes como su naturaleza, nuestras concepciones deben ser tan infinitas como su naturaleza. (*EAG* , 1.196)

Como Dios sabe el tiempo, él sabe todas las cosas como son en el tiempo; no sabe que todas las cosas sean a la vez, aunque sabe lo que es, ha sido y será ... Es su propia luz por la cual ve, su propio vaso en el que ve;contemplando a sí mismo, contempla todas las cosas. (ibid., 1.285)

Jonathan Edwards

Dios es el dador de luz, porque

los hombres en una condición natural pueden tener convicciones de la culpa que recae sobre ellos, y de la ira de Dios, y su peligro de venganza divina. Tales convicciones son de la luz de la verdad. Que algunos pecadores tengan una mayor convicción de su culpa y miseria que otros, es porque algunos tienen más luz, o más aprehensión de la verdad, que otros. Y esta luz y convicción pueden ser del Espíritu de Dios. (*WJE* , 2.13)

Dios mismo es luz:

Positivamente lo que es esta luz divina y espiritual. Y así puede describirse: un verdadero sentido de la excelencia divina de las cosas reveladas en la palabra de Dios, y una convicción de la verdad y realidad de las que se originan allí. Esta luz espiritual consiste principalmente en el primero de estos, a saber, un verdadero sentido y aprehensión de la excelencia divina de las cosas reveladas en la palabra de Dios. Una convicción espiritual y salvadora de la verdad y realidad de estas cosas, surge de tal visión de su divina excelencia y gloria; de modo que esta convicción de su verdad es un efecto y una consecuencia natural de esta visión de su gloria divina. (ibid., 2.14)

UNA OBJECCIÓN A DIOS COMO LUZ

La principal objeción al uso de la luz como un atributo de Dios proviene de una confusión del término "luz" como se usa de Dios y lo que se entiende por luz como se usa en el universo físico.*La luz física* es creada y finita (Gén. 1: 3; 2 Cor. 4: 6),

mientras que *la luz espiritual* , como atributo de Dios, no lo es. Esta objeción no tiene más peso que afirmar que la palabra *ser* no debe ser usada por Dios porque el "ser" como lo conocemos es creado y finito. Como se mencionó anteriormente (en el capítulo 1), todas las características que se encuentran en el mundo finito que se aplican a Dios son finitas como las encontramos en la creación. Por lo tanto, deben ser despojados de sus limitaciones (por medio de la negación) y aplicados al Dios infinito de una manera pura e ilimitada. Lo mismo ocurre con el término "luz".

RESUMEN

La sabiduría y la luz son dos de los atributos no morales de Dios. La sabiduría fluye de su omnisciencia y omnibenevolencia. Según se aplica a Dios, la "sabiduría" denota su habilidad infalible para elegir los mejores medios para lograr el mejor fin. La luz se refiere a Dios como el Gran Iluminador, el Radiante, la Fuente de toda iluminación e iluminación. Por Su sabiduría, sabemos dónde caminar (Santiago 1: 5), y por Su luz podemos ver el camino por el cual debemos caminar (Sal. 119: 105).

FUENTES

Anselm. *Anselmo de Canterbury: Las obras principales* .

———. *San Anselmo: Escritos básicos* .

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .

Arndt, William F. y F. Wilbur Gingrich. *Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento* .

Atenágoras. *Escritos de Atenágoras* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Antenicanos* .

Agustín. *Ciudad de Dios* .

———. *Confesiones* .

———. *Sobre la naturaleza del bien* .

Calvin Juan *Los comentarios del Nuevo Testamento de Calvin* .

———. *Epístola a los hebreos* .

———. *Institutos de la religión cristiana* .

Caneday, Ardel B. "Poniendo a Dios en riesgo: una crítica de los puntos de vista de la providencia de John Sanders" en el *Trinity Journal* .

Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .

Clemente de Alejandría. *¿Quién es el hombre rico?* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Antenicanos* .

Dabney, Robert L. *Conferencias sobre teología sistemática* .

Edwards, Jonathan. *Las obras de Jonathan Edwards* .

Gesenius, William. *Léxico hebreo e inglés del Antiguo Testamento* . Edward

Robinson, trad.
Ignacio *Epistola de los smyrnaeans* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Ireneo. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* . Justin mártir *Diálogo con Trypho* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
———. *Primera disculpa* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Leibniz, Gottfried. *Teodicea* .
Luther, Martin. *Charlas de mesa* .
———. *Las obras de Lutero* .
Marcos minucio felix. *Octavio* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
Origen *De Principiis* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Plantinga, Alvin. *Dios y el mal* .
Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* . Sagan, Carl. *Cerebro de Brocas* .
———. *Cosmos* .
Shedd, William GT *Teología dogmática* .
Tertuliano. *Contra Hermogenes* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Teófilo. *Theophilus a Autolycus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Tomás de Aquino. *Comentario sobre el evangelio de san juan* .
———. *Summa Theologica*



CAPITULO DIEZ

LA MAJESTAD, LA BELLEZA Y LA INEFABILIDAD DE DIOS

La belleza y la majestad son atributos no morales de Dios que van de la mano: Su belleza es parte de Su majestad, y Su majestad está constituida en parte por Su belleza inexpresable. Ambos, junto con Su infinito y trascendencia, son la razón de Su inefabilidad (ver más abajo), lo que significa que Él va mucho más allá de nuestra capacidad finita de comprender o expresar.

DEFINICIÓN DE LA MAJESTAD DE DIOS

El concepto de "majestad" o "majestuoso" está representado por varias palabras hebreas. ¹ El rango de significado de las oraciones en las que se usan incluye "majestad", "excelencia", "exaltación", "esplendor", "eminencia" y "gloria". Dos palabras griegas, *megaleiotes* y *megalosune*, se traducen como "esplendor", "magnificencia", "grandeza" y "majestad". El uso dominante de estas palabras es de Dios, aunque a veces se usan de criaturas. De la manera en que se usan las palabras de majestad de Dios, se puede formular una definición: la majestad de Dios consiste en la grandeza insuperable, la eminencia más alta, la exaltación sin paralelo y la gloria incomparable.

LA BASE BÍBLICA PARA LA MAJESTAD DE DIOS

En la Biblia, la majestad está asociada con el honor y la fortaleza de Dios (1 Crón. 16:27); grandeza, poder, gloria y victoria (1 Crón. 29:11); voz atronadora (Job 37: 4); esplendor dorado y asombro (Job 37:22); voz poderosa (Sal. 29: 4); poder y gloria (Sal. 45: 3 NKJV); verdad, humildad y justicia (Sal. 45: 4); fortaleza, estabilidad y soberanía (Sal. 93: 1); honor, fortaleza y belleza (Sal. 96: 6 NKJV); esplendor y majestad (Sal. 104: 1); esplendor glorioso y obras maravillosas (Sal. 145: 5); actos poderosos y gloria (Sal. 145: 12); terror y gloria (Isaías 2: 19–21 NKJV); juicio y gloria (Isa. 24: 14-15); justicia y justicia (Isaías 26:10); belleza, estabilidad y gracia (Isaías 33: 20-21); fuerza y grandeza (Mic. 5: 4); maravilla y asombro (Lucas 9:43); brillo de gloria e imagen expresa (Heb. 1: 3 NKJV); trono en el cielo (Hebreos 8: 1); transfiguración de su Hijo (2 Pedro 1:16); y sabiduría, gloria, dominio y poder (Judas 25 NKJV).

La respuesta apropiada a la majestad de Dios es informativa de su significado y significado. Las Escrituras declaran que Dios debe ser grandemente alabado por su grandeza: "Grande es el SEÑOR , y más digno de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios, su santo monte" (Sal. 48: 1). Debe ser bendecido repetidamente por su bendición: "Alabado sea el SEÑOR , alma mía. Oh SEÑOR mi Dios, tú eres muy grande; estás vestido de esplendor y majestad "(Sal. 104: 1). Dios siempre debe ser admirado por su asombro: "Oh SEÑOR, Señor nuestro, ¡qué majestuoso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos "(Sal. 8: 1). Y a Él se le debe dar por siempre el más alto honor por su honorabilidad: "Tú eres digno, Señor y Dios, para recibir la gloria, la honra y el poder, porque creaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron creados y han sido creados". (Ap. 4:11).

Isaías proporcionó una imagen increíble de la majestad y la belleza regia de Dios y de una respuesta apropiada:

En el año en que murió el rey Uzías, vi al Señor sentado en un trono, alto y exaltado, y el tren de su túnica llenó el templo. Sobre él había serafines, cada uno con seis alas: con dos alas cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban. Y se llamaban unos a otros: "Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria ". Al sonido de sus voces, las puertas y los umbrales temblaron y el templo se llenó de humo."¡Ay de mí!", Grité. "Estoy en ruinas! Porque yo soy un hombre de labios inmundos, y vivo entre un pueblo de labios inmundos, y mis ojos han visto al Rey, el Señor Todopoderoso "([Isaías 6: 1–5](#)).

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA MAJESTAD DE DIOS

La majestad de Dios está enraizada en o asociada con varios otros atributos. Estos incluyen el infinito, la trascendencia y la belleza.

La majestad sigue del infinito

El infinito de Dios es el telón de fondo de Su majestad. Al igual que la majestuosidad del Monte McKinley, es porque Dios es tan grande que Él es majestuoso. Estamos asombrados porque Él es tan impresionante. Majestad tiene sus raíces en el infinito.

Majestad sigue de la trascendencia

Del mismo modo, el hecho de que Dios trasciende (está por encima y más allá) de toda la creación tiene un poder de dibujo majestuoso. Si Dios tuviera cuatro pies de altura, Él no ordenaría el tipo de respeto que hace. De hecho, si las estrellas estuvieran a solo unos metros de distancia, no nos sentiríamos asombrados del universo.

Majestad se asocia con la belleza

No todas las cosas hermosas son majestuosas, pero toda majestad tiene belleza, y la majestad de Dios tiene una belleza increíble. Un ser feo y majestuoso es un oxímoron; La belleza es una característica esencial de la majestad. Las cosas grandes y hermosas tienen majestuosidad, y el asombroso Dios del universo tiene ambas cosas en un grado infinito.

LA BASE HISTORICA PARA LA MAJESTAD DE DIOS

El atributo de majestad de Dios es confirmado por los grandes maestros de la iglesia, comenzando desde los primeros tiempos. A continuación un breve resumen de sus comentarios.

Los primeros padres de la iglesia en la majestad de Dios

Los primeros Padres de la iglesia usaron diferentes términos para describir la majestad, pero fue reconocido, sin embargo.

Ireneo

Es correcto, entonces, que comience con la primera y más importante cabeza, es decir, Dios el Creador, quien hizo el cielo y la tierra, y todas las cosas que están ahí ... ya que Él es el único Dios, el único Señor, el único Creador, el único Padre, solo que contiene todas las cosas, y Él mismo ordenando que todas las cosas existan. (*AH* , 2.1.1 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I)

Sin embargo, si alguien no descubre la causa de todas esas cosas que se convierten en objetos de investigación, que refleje que el hombre es infinitamente inferior a Dios; que él ha recibido la gracia solo en parte, y aún no es igual o similar a su Hacedor. (*AH* , 2.25.3 en *ibid.*)

Teófilo

Dios por su propia palabra y sabiduría hizo todas las cosas; porque "por su palabra fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca". Lo más excelente es su sabiduría. Por su sabiduría fundó Dios la tierra; y por conocimiento preparó los cielos; y al comprender se rompieron las fuentes del gran abismo, y las nubes derramaron sus rocíos. (TA, 67 en *ibid.*, II)

Atenagoras

“Dios, el primero y el último, y aparte de Mí, no hay Dios”. De la misma manera: “No hubo otro Dios delante de Mí, y después de Mí no habrá otro; Yo soy Dios, y no hay nadie fuera de Mí ". Y en cuanto a su grandeza:" El cielo es mi trono, y la tierra es el estrado de mis pies: ¿qué casa construirás para mí, o cuál es el lugar de mi reposo? ”(*WA* , 9 en *ibid.*, II).

Los Padres de la Iglesia Medieval en la Majestad de Dios

Agustín

Por lo tanto, el Señor te consuele para que puedas "ver las cosas buenas de Jerusalén" (*Sal. 127: 5*). Porque estas cosas buenas son. ¿Porque son? Porque son eternos. ¿Porque son? Porque el Rey está ahí, YO SOY EL QUE YO SOY (*Ex. 3:14*). (EP, 109, 20 en Przywara, *AS* , 90)

Todas las cosas que Él ha hecho son buenas porque fueron hechas por Él, pero están sujetas a cambios porque no fueron hechas de Él, sino de la nada. Aunque no son sumamente buenos, ya que Dios es un bien mayor que ellos, estas cosas mutables son, sin embargo, muy buenas por su capacidad de unión con [Dios]. (*CG* 12.1)

Anselmo

Por lo tanto, impregnan y abrazan todas las cosas; Estás antes y más allá de todas las cosas. Usted es antes de todas las cosas, por supuesto, ya que antes de que llegaran a ser, Usted ya lo es. Pero, ¿cómo estás más allá de todas las cosas? Porque, ¿de qué manera estás más allá de esas cosas que nunca tendrán fin? ...

¿Es porque estas cosas no pueden existir de ninguna manera sin ti, aunque tú no existes menos aún si regresan a la nada? Porque de esta manera, en cierto sentido, estás más allá de ellos. ¿O es también que se puede pensar que tienen un final, mientras que Usted no puede de ninguna manera? Porque de esta manera, en cierto sentido, sí tienen un final, pero Usted no tiene ningún sentido. Y, con toda seguridad, lo que no tiene un fin de ninguna manera está más allá de lo que de alguna manera llega a su fin. (*ACMW* , 99)

Tomás de Aquino

“Por este tipo de sacrificio [ofrenda quemada] se ofreció a Dios especialmente para mostrar reverencia a Su majestad y amor por Su bondad: y tipificó el estado de

perfección en lo que respecta al cumplimiento de los consejos” (*ST* , la2ae.102–03 anuncio 8). "Por lo tanto, la primera distinción en materia de fe es que algunos se refieren a la majestad de la Deidad, mientras que otros se refieren al misterio de la naturaleza humana de Cristo, que es el misterio de la piedad (1 Timoteo 3:16)" (ibid., 2a2ae .1.8). “Toda excelencia divina está incluida en Su majestad: a lo que pertenece, debemos hacernos felices en Él como en el bien soberano” (ibid., 2a2ae.84.1ad 2).

Los Padres de la Reforma sobre la Majestad de Dios

Martin luther

Nuestro Dios está afuera, debajo y por encima de toda criatura. Pero no podemos reconciliarnos con este pensamiento ... Dios, entonces, está fuera de todo lo que existe, porque Él dice: "El cielo es mi trono". Por lo tanto, debe extenderse muy por encima del cielo. “Y la tierra es mi estrado de los pies” (*Isaías 66: 1*). Entonces Él también debe estar en el mundo entero. "Ascendió muy por encima de todos los cielos, para poder llenar todas las cosas" (*Ef. 4:10*) ... Así habló a cierto filósofo: Dios es un Círculo, cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna parte. (*WLS* , 544)

John Calvin

[Dios] está mucho más allá del alcance del cambio o la corrupción ... él tiene todo el universo en sus manos, y lo gobierna por su poder. Por lo tanto, el efecto de las expresiones es el mismo que si se hubiera dicho que es de infinita majestad, esencia incomprensible, poder ilimitado y duración eterna. (*ICR* , 3.20.40)

“No harás para ti ninguna imagen grabada, ni ninguna imagen de lo que está en el cielo arriba, o en la tierra debajo, o en el agua debajo de la tierra” (*Ex. 20: 4*). Con estas palabras, frena cualquier intento licencioso que podamos hacer para representarlo con una forma visible, y enumera brevemente todas las formas por las cuales la superstición había comenzado, incluso mucho antes, a convertir su verdad en una mentira ... Pero Dios no hace ninguna comparación entre Imágenes, como si una fuera más, y otra menos acorde; rechaza, sin excepción, todas las formas, imágenes y otros símbolos mediante los cuales los supersticiosos imaginan que pueden acercarlo a ellos.(ibid., la. 11: 1)

Los teólogos posteriores a la reforma sobre la majestad de Dios

Después de la Reforma, hubo un coro antifonal de alabanza a Dios por Su majestad. Esto comienza con Arminio y reverbera al presente.

Jacob arminio

Esta Perfección de Dios supera infinitamente la perfección de todas las criaturas, en tres aspectos. Porque posee todas las cosas en un modo más perfecto, y no las deriva de otro. Pero la

perfección que poseen las criaturas, derivan de Dios, y está ligeramente ensombrecida después de su arquetipo. (*WJA* , 1: 136)

Jonathan edwards

Él es un ser de infinita grandeza, majestad y gloria; y por eso es infinitamente honorable. Él es infinitamente exaltado por encima de los potentes más grandes de la tierra, y los ángeles más altos en el cielo; y por eso es infinitamente más honorable que ellos. Su autoridad sobre nosotros es infinita; y el fundamento de su derecho a nuestra obediencia, y tenemos una dependencia absoluta, universal e infinita de él. (*WJE* , 1, 669)

Jl Packer

La palabra *majestad* , cuando se aplica a Dios, es siempre una declaración de su grandeza y una invitación a adorar ... Está muy por encima de nosotros en grandeza y, por lo tanto, debe ser adorado.

Nuestros pensamientos de Dios no son lo suficientemente grandes; fallamos en considerar la realidad de su ilimitada sabiduría y poder. Debido a que nosotros mismos somos limitados y débiles, imaginamos que en algún momento Dios también lo es, y nos cuesta creer que él no lo sea. Pensamos que Dios se parece mucho a lo que somos. Corrija este error, dice Dios; aprende a reconocer la majestuosidad de tu incomparable Dios y Salvador. (*KG* , 83, 88)

LA BELLEZA DE DIOS

Como hemos visto, la belleza de Dios está estrechamente asociada con Su majestad. De hecho, la belleza es un elemento esencial de la majestad, aunque es un atributo de Dios por derecho propio.

DEFINICIÓN DE LA BELLEZA DE DIOS

Varias palabras del hebreo ² y del griego ³ transmiten la idea de belleza. La gama de significados incluye "hermosa", "buena", "agradable", "esplendorosa", "agradable", "encantadora" y "encantadora". La esencia de la belleza es: *aquello que se percibe agrada* . Cuando se aplica a Dios, la belleza es el atributo esencial de la bondad que produce en el espectador una sensación de placer y deleite abrumadores.

LA BASE BÍBLICA PARA LA BELLEZA DE DIOS

La belleza se usa de varias maneras en relación con Dios. Se dice que su santidad, su majestad, su templo y su ciudad (Sión) son hermosos. “Atribuye al SEÑOR la gloria debida a su nombre. Trae una ofrenda y ven delante de él; adora al SEÑOR en el

esplendor de su santidad "(1 Crón. 16:29; cf. Sal. 96: 9). "Josafat ordenó a los hombres que cantaran al SEÑOR y lo alabaran por el esplendor [la belleza] de su santidad" (2 Cron. 20:21). 'Atribuye al SEÑOR la gloria debida a su nombre; adorar al SEÑOR en el esplendor de su santidad "(Sal. 29: 2). "Tus ojos verán al rey en su belleza y verán una tierra que se extiende lejos" (Isaías 33:17). La belleza de Dios se manifiesta en su templo: "Esplendor y majestad delante de él; fortaleza y gloria están en su santuario "(Sal. 96: 6). "Una cosa que pido al SEÑOR , esto es lo que busco: que pueda habitar en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para contemplar la belleza del SEÑOR y buscarlo en su templo" (Sal. .27: 4). "Adórate con gloria y esplendor, y vístete de honor y majestad" (Job 40:10). "¡Adora al SEÑOR en la belleza de su santidad! Tiemblan delante de él, toda la tierra "(Sal. 96: 9 NKJV).

Dios no solo es hermoso, sino que también da belleza a su creación: "Tu fama se extendió entre las naciones a causa de tu belleza, porque el esplendor que te había dado hizo tu belleza perfecta', declara el Señor Soberano" (Ezequiel 16. : 14). "Él hizo que todo fuera hermoso en su tiempo" (Ec. 3:11). "Dios vio todo lo que había hecho, y fue muy bueno" (Gen. 1:31).

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA BELLEZA DE DIOS

Teológicamente, el atributo de la belleza en Dios se basa en la idea de ser. También puede derivarse de su conexión causal con su creación.

Belleza y ser

Ser (realidad), en la medida en que es conocible, es *verdad* . Ser, en la medida en que sea deseable, es *bueno* . Y el ser, en la medida en que es placentero, es *belleza* . Entonces, nuevamente, la belleza en Dios es ese aspecto de Su Ser que, cuando es percibido por Sus criaturas, proporciona una sensación de placer y deleite abrumadores.

Belleza y creación

La belleza de Dios es conocida por su creación. La creación es hermosa; esto es evidente a nuestro alrededor desde una pequeña flor (Mateo 6: 28-29) hasta el magnífico cielo nocturno (Sal. 19: 1). El efecto deriva sus perfecciones de su Causa. Como hemos visto, Dios no puede dar lo que no tiene, no puede producir lo que no posee. Por lo tanto, Dios es hermoso; Su creación es meramente un reflejo de su belleza.

Una implicación de la belleza de Dios

Toda belleza viene de Dios; Por lo tanto, toda belleza es como Dios. Todos los que crean belleza imitan a Dios: solo pensamos Sus pensamientos después de Él, y solo pintamos Sus pinturas después de Él. No hay obra de arte que no apareciera primero en la mente infinita del Creador de todas las cosas. Los artistas humanos son, en el mejor de los casos, solo sub-creadores que imitan al Super Creador (ver Sayers, *MM*); simplemente piensan Sus pensamientos después de Él, forman Sus esculturas después de Él, y cantan Sus canciones después de Él, etc. No hay nada en la mente de la criatura que no haya sido primero en la mente del Creador. Una vez más, todos los efectos preexisten en su Causa.

La visión beatífica: la última experiencia estética

La Biblia declara que, en esta vida, ningún mortal puede ver a Dios. Juan escribió: "Nadie ha visto a Dios, pero Dios el Único, que está al lado del Padre, lo ha dado a conocer" (Juan 1:18). Moisés pidió ver el rostro de Dios, pero Dios dijo: "No puedes ver mi rostro, porque nadie puede verme y vivir" (Ex. 33:20). Sin embargo, después de nuestra resurrección, el hombre inmortal, en su cuerpo glorificado, *sever* a Dios cara a cara Juan escribió acerca de esta experiencia, diciendo: "Ya no habrá ninguna maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad, y sus siervos le servirán. Verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes "(Ap. 22: 3–4). Pablo agregó: "Cuando llega la perfección, lo imperfecto desaparece ... Ahora vemos un reflejo pobre como en un espejo; Entonces veremos cara a cara. Ahora lo sé en parte; entonces lo sabré plenamente, tal como soy plenamente conocido "(1 Cor. 13: 10–12).

Esta experiencia es conocida como la Visión Beatífica (bendita). En este punto el creyente será glorificado. Juan dijo al respecto: "Queridos amigos, ahora somos hijos de Dios, y lo que seremos todavía no se ha dado a conocer. Pero sabemos que cuando él aparezca, seremos como él, porque lo veremos tal como es "(1 Juan 3: 2). Además de ver a Dios como el bien supremo e infinito, lo veremos como la belleza última e infinita. Será la mejor experiencia estética: ¡ninguna montaña, por grande que sea, no por el arco iris, por brillante, y por la puesta de sol, por ardiente, se comparará con esta explosión infinita de la belleza definitiva! (ver volumen 4, capítulo 9).

LA BASE HISTORICA PARA LA BELLEZA DE DIOS

Aunque no recibió mayor atención, el atributo de la belleza divina está atestiguado en los escritos de los Padres. Comenzando con los Padres patrísticos, a través de la Edad Media, y en los períodos de Reforma y post-Reforma, hay una cadena continua de citas que atestiguan esta característica gloriosa de Dios.

Los primeros padres de la iglesia en la belleza de Dios

Mientras estaban ocupados con asuntos más mundanos en la tierra, los grandes maestros de la iglesia primitiva no descuidaron los asuntos más elevados de contemplar la belleza de Dios, el Creador de todas las cosas.

Clemente de Alejandría

¿Qué necesidad adicional tiene Dios de los misterios del amor? Y entonces mirarás en el seno del Padre, a quien Dios, el único Hijo engendrado, ha declarado. Y Dios mismo es amor; Y por amor a nosotros se volvió femenino. En su inefable esencia, Él es Padre; En su compasión por nosotros, Él se convirtió en Madre. El Padre al amar se convirtió en femenino: y la gran prueba de esto es Aquél a quien Él engendró a Sí Mismo; y el fruto producido por el amor es el amor. (*WRM* , 37 en Roberts y Donaldson, *ANF* , II)

Origen

Como, por lo tanto, nuestra comprensión es incapaz de contemplar a Dios mismo como Él es, conoce al Padre del mundo por la belleza de sus obras y la belleza de sus criaturas. Por lo tanto, no se debe pensar en Dios como si fuera un cuerpo o como existiendo en un cuerpo, sino como una naturaleza intelectual no compuesta, que admite dentro de Sí mismo ninguna adición de ningún tipo; de modo que no se puede creer que Él tenga dentro de él un mayor y un menos, sino que es tal que Él está en todas partes.

Con frecuencia, nuestros ojos no pueden ver la naturaleza de la luz misma, es decir, sobre la sustancia del sol; pero cuando contemplamos su esplendor o sus rayos entrando, tal vez, a través de ventanas o algunas pequeñas aberturas para admitir la luz, podemos reflejar cuán grande es el suministro y la fuente de luz del cuerpo. (*DP* , 1: 1: 6 en *ibid.*, IV)

Tertuliano

“Por lo tanto, también en este sentido, el principio puede tomarse para la autoridad y el poder principescos. Fue, de hecho, en Su poder y autoridad trascendentes, que Dios hizo el cielo y la tierra”(*AH* , 2: 3: 19 en *ibid.*, III).

Los padres de la iglesia medieval sobre la belleza de Dios

Durante la Edad Media, como se dijo, los grandes maestros de la iglesia elaboraron el atributo de belleza de Dios. Sus ideas filosóficas dieron nueva profundidad al significado de esta maravillosa característica de Dios.

Agustín

Sin lugar a dudas, cualquier cosa susceptible de grados es mutable, y por esta razón, los filósofos más capaces, eruditos y experimentados concluyeron fácilmente que la primera forma de

todas no podía ser en ninguna de estas cosas en las que la forma era claramente mutable. Una vez que percibieron varios grados de belleza tanto en cuerpo como en mente, se dieron cuenta de que, si faltaban todas las formas, su misma existencia terminaría. Por lo tanto, argumentaron que debe haber alguna realidad en la que la forma fuera definitiva, inmutable y, por lo tanto, no susceptible de grados. Concluyeron acertadamente que solo una realidad no hecha de la cual se originan todas las demás realidades podría ser el principio último de las cosas. (*CG* , 8: 6)

Anselmo

¡Qué grande es esa luz de la que brilla cada verdad que da luz a la comprensión! ¡Qué completa es esa verdad en la que está todo lo que es verdad y fuera de lo cual nada existe, salvo la falsedad y la falsedad! ¡Cuán ilimitado es lo que en una mirada ve todo lo que se ha hecho, y por quién y por quién y de qué manera se hizo *de la nada*! ¡Qué *pureza* , qué simplicidad, qué certeza y *esplendor* existe! Verdaderamente es más de lo que cualquier criatura puede entender.

Aún te escondes, Señor, de mi alma en Tu luz y bienaventuranza, y por eso todavía mora en su oscuridad y miseria. Pues mira todo, y no ve tu belleza; escucha, y no escucha tu armonía. Huele, y no siente tu fragancia. Sabe, y no reconoce tu sabor. Se siente, y no siente tu suavidad. Porque tienes en ti mismo, Señor, en tu propia manera inefable, esas [cualidades] que has dado a las cosas creadas por ti de acuerdo con su propia manera sensible. Pero los sentidos de mi alma, debido a la antigua debilidad del pecado, se han endurecido, embotado y obstruido. (*ACMW* , 96-97)

Tomás de Aquino

Porque la belleza incluye tres condiciones: "integridad" o "perfección", ya que las cosas que están dañadas son, por el mismo hecho, feas; debido "proporción" o "armonía"; y por último, "brillo" o "claridad", por lo que las cosas se llaman bellas y tienen un color brillante. (*ST* , la.39: 8)

La belleza y la bondad en una cosa son idénticas fundamentalmente; porque se basan en la misma cosa, a saber, la forma; y en consecuencia la bondad es alabada como belleza. Pero difieren lógicamente, porque la bondad se relaciona adecuadamente con el apetito (la bondad es lo que todas las cosas desean); y, por lo tanto, tiene el aspecto de un fin (el apetito es una especie de movimiento hacia una cosa). Por otro lado, la belleza se relaciona con la facultad cognitiva; Para cosas bellas son las que agradan cuando se ven. Por eso la belleza consiste en la debida proporción; porque los sentidos se deleitan en las cosas debidamente proporcionadas, como en lo que está detrás de su propia clase, porque incluso el sentido es una especie de razón, al igual que toda facultad cognitiva. Ahora, dado que el conocimiento es por asimilación, y la similitud se relaciona con la forma, la belleza pertenece adecuadamente a la naturaleza de una causa formal, (ibid., La.5: 4)

Los Padres de la Reforma sobre la Belleza de Dios.

Los reformadores no disintieron de sus antepasados sobre la belleza de Dios. Lo vieron como parte de la gran trascendencia de Dios sobre su creación.

Martin luther

Dios ciertamente da muchas cosas buenas y las adorna abundantemente, como lo hizo Lucifer en el cielo. Él dispersa sus dones difundidos entre la multitud; pero Él, por lo tanto, no los mira. Sus cosas buenas son meramente regalos, que duran más que por un tiempo; pero su gracia y consideración son la herencia, que dura para siempre. (*WL* , 3: 159)

John Calvin

Como hemos visto, Calvin escribió:

QUE ARTE EN EL CIELO. De esto no debemos inferir que él está encerrado y confinado dentro de la circunferencia del cielo, como por una especie de límites. Por eso Salomón confiesa: "El cielo de los cielos no puede contenerte" (*1 Reyes 8:27*); y él mismo dice por el profeta: "El cielo es mi trono, y la tierra es mi estrado" (*Isaías 66: 1*.); por lo tanto, insinúa que su presencia, no limitada a ninguna región, se difunde en todo el espacio. Pero como nuestras mentes burdas son incapaces de concebir su gloria inefable, nos es designada por el cielo, nada que nuestros ojos puedan contemplar tan llenos de esplendor y majestad. Mientras, entonces, estamos acostumbrados a considerar que cada objeto está limitado al lugar donde nuestros sentidos lo perciben, ningún lugar puede ser asignado a Dios; y por lo tanto, si lo buscamos, debemos elevarnos más alto que todo discernimiento corporal o mental.(*ICR* , 3.20.40)

Los maestros de la post-reforma sobre la belleza de Dios

El énfasis en la belleza de Dios continúa en el período posterior a la Reforma. Unas pocas muestras serán suficientes.

Jacob arminio

Dios se conoce a sí mismo por completo y adecuadamente: porque Él es todo ser, luz y ojo. Él también sabe otras cosas por completo; pero excelentemente, como están en Sí mismo y en su Entendimiento; adecuadamente, ya que están en su propia naturaleza (*1 Cor. 2:11* ; *Salmo 94: 9-10*). (*WJA* , 1.445)

Jonathan edwards

Dios es un ser infinitamente encantador, porque tiene infinita excelencia y belleza. Tener infinita excelencia y belleza, es lo mismo que tener infinita belleza. Él es un ser de infinita grandeza, majestad y gloria; y por eso es infinitamente honorable. Él es infinitamente exaltado por encima de los potentes más grandes de la tierra, y los ángeles más altos en el cielo; y por eso es infinitamente más honorable que ellos. (*WJE* , I, 669)

OBJECIONES A LA BELLEZA DE DIOS

Dos objeciones principales se dirigen a la belleza de Dios. La primera es la creencia común de que la belleza es puramente subjetiva, y la segunda es la presencia del mal en el mundo.

Primera objeción: basada en la idea de que la belleza es subjetiva

Los atributos son aspectos objetivos del ser de Dios; sin embargo, se sostiene ampliamente que la belleza es subjetiva, como sostiene el adagio común: "La belleza está en el ojo del espectador". Lo que es bello para una persona es feo para otra. La belleza, supuestamente, es culturalmente relativa.

Respuesta a la Objeción Uno

En respuesta, debe señalarse que la belleza tiene dos lados: ⁴ El admirable (el lado objetivo) y el agradable (el lado subjetivo). No todo lo agradable es admirable, pero todo lo admirable es agradable. Que la belleza tiene un elemento objetivo es evidente a partir de estos hechos:

- (1) Existe un acuerdo generalizado de que algunas cosas son hermosas (p. Ej., Arco iris, atardecer, sonrisa).
- (2) La belleza tiene factores identificables (por ejemplo, unidad, orden, equilibrio).
- (3) Estudios recientes muestran un elemento transcultural a la belleza humana.
- (4) Que algunas cosas son más hermosas que otras (por ejemplo, rosas que basura) revela un estándar objetivo. La naturaleza objetiva de Dios como hermosa es la base fundamental para saber lo que es bello.

Objeción dos: basada en la presencia del mal

¿Cómo puede Dios ser bello y aun así crear un mundo con tanta fealdad (el mal) en él? Si Él es perfecto, ¿por qué el mundo es tan imperfecto?

Respuesta a la Objeción Dos

Dos cosas deben ser observadas.

Primero , Dios no hizo que este mundo sea como es: Él lo hizo perfecto (Gen. 1:31; Eccl. 7:29). Fue la caída de la humanidad la que trajo la fealdad al mundo (Gén. 3; Rom. 5, 8). Así que Dios no es responsable de la fealdad en el mundo, solo de la belleza.

Segundo , ni siquiera podríamos reconocer el mal a menos que tuviéramos una comprensión objetiva del bien. No sabríamos lo feo a menos que tuviéramos un concepto de lo bello. Por lo tanto, el hecho de que sepamos que hay aspectos de este mundo que son malos y feos demuestra que, en última instancia, debe haber algún estándar objetivo para el bien y el bello: ese estándar es Dios.

RESUMEN DE LA BELLEZA DE DIOS

Dios es hermoso; Él es, de hecho, el último estándar de toda la belleza. Lo que es bello es bello porque es como él. Toda belleza tiene orden y unidad; Dios es la fuente de todo orden y unidad. Por lo tanto, Dios es la fuente de toda belleza. Cuando lo veamos tal como es, contemplaremos la belleza, la belleza máxima, infinita y sin adulterar, como realmente es.

La imposibilidad de Dios

La majestuosidad y la belleza de Dios son tan grandes que son virtualmente indescriptibles: sus atributos, al ser infinitos, van mucho más allá de nuestra capacidad finita de comprender que son *inefables*. La inefabilidad no es en sí misma un atributo de Dios, ya que no describe una característica intrínseca de Dios. La naturaleza de Dios no es inefable para Él; solo *nos* es inefable, ya que estamos limitados en nuestra capacidad de entenderlo.

DEFINICIÓN DE LA INHABILITACIÓN DE DIOS

Literalmente, "inefable" significa "incapaz de expresarse" (lat. *Ineffabilis* : *in* = "no" + *effabilis* = "capaz de expresarse"). Teológicamente, la inefabilidad se refiere a las características trascendentes de Dios que no pueden expresarse adecuadamente en el lenguaje humano.

Es importante señalar, sin embargo, que "inefable" no significa que no podamos entender los atributos de Dios en absoluto; Esta es una afirmación contraproducente. Tampoco podemos saber que no podemos conocer a Dios (¿cómo podemos saber que Dios no se puede expresar en absoluto?), Esto también es contraproducente. No hay manera de expresar, de Dios, que Él no pueda expresarse de ninguna manera, porque esta misma declaración es una expresión acerca de Dios.

Esto no quiere decir que Dios pueda expresarse de manera perfecta, completa y exhaustiva: Él no puede. Esto es lo que se entiende por "inefable". Aunque Dios puede ser *aprehendido*, no puede ser *comprendido*, porque de nuevo, "Sabemos en parte y profetizamos en parte, pero cuando llega la perfección, lo imperfecto desaparece ... Ahora sé en parte; entonces lo sabré plenamente, tal como soy plenamente conocido" (1 Cor. 13: 9-10, 1 Cor. 12).

LA BASE BÍBLICA PARA LA INEFICIENCIA DE DIOS

Hay muchos versos que describen la inefabilidad de Dios, y entre estos se destacan los siguientes: "Las cosas secretas pertenecen al SEÑOR nuestro Dios, pero las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre, para que podamos seguir todas las palabras de este ley "(Deut. 29:29). "¿Puedes comprender los misterios de Dios? ¿Puedes sondear los límites del Todopoderoso? "(Job 11: 7). "Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí, demasiado elevado para que lo pueda alcanzar" (Sal. 139: 6). "Mis pensamientos no son tus pensamientos, ni tus caminos son mis caminos', declara el SEÑOR"(Isaías 55: 8). "¡Oh, la profundidad de las riquezas de la sabiduría y el conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables pueden ser sus juicios y sus caminos más allá del rastreo! "(Rom. 11:33). "Más allá de toda pregunta, el misterio de la piedad es grande: Él apareció en un cuerpo, fue vindicado por el Espíritu, fue visto por ángeles, fue predicado entre las naciones, fue creído en el mundo, fue tomado en gloria" (1 Tim. 3:16).

LA BASE TEOLÓGICA DE LA INHABILITACIÓN DE DIOS

La base teológica de la inefabilidad de Dios descansa en su infinito y trascendencia.

La inefabilidad sigue desde el infinito

Como se mostró anteriormente (ver capítulo 5), Dios es infinito; es decir, Él no tiene límites ni límites de ningún tipo. En contraste, todas las criaturas son finitas: incluso los humanos, la corona de la creación de Dios (Gn. 1:27), tienen una comprensión limitada. Por lo tanto, como criaturas finitas no podemos comprender el infinito. Lo que no se puede comprender es inefable; por lo tanto, el Dios infinito es inefable para nosotros, porque hay una distancia infinita entre el Ser infinito y un ser finito.

La inefabilidad sigue de la trascendencia

Dios es trascendente, o muy por encima, de Su creación (ver capítulo 22). No podemos comprender completamente lo que está muy por encima de nosotros; Por lo tanto, no podemos comprender a Dios. Esta es la razón por la cual Dios es conocido solo de manera análoga (vea el Volumen 1, capítulo 9). Al igual que podemos agarrar una cuerda extremadamente larga sin poder ver ninguno de los extremos, podemos conocer a Dios sin conocerlo completamente.

LA BASE HISTÓRICA DE LA INHABILITACIÓN DE DIOS

La doctrina de la inefabilidad de Dios fue reconocida desde los primeros tiempos. Una encuesta de los Padres de la iglesia revela que esta característica de Dios está firmemente basada en nuestra historia.

Los primeros padres de la iglesia sobre la inefabilidad de Dios

Ireneo

Sin embargo, si no podemos descubrir explicaciones de todas las cosas en las Escrituras que son objeto de investigación, sin embargo, no busquemos a ningún otro Dios que no sea Él, que realmente existe. Porque esta es la impiedad más grande. Deberíamos dejar las cosas de esa naturaleza a Dios que nos creó, asegurándonos muy bien que las Escrituras son realmente perfectas, ya que fueron dichas por la Palabra de Dios y Su Espíritu; pero nosotros, en la medida en que somos inferiores a la Palabra de Dios y su Espíritu, y más tarde en existencia, estamos, en este mismo sentido, desprovistos del conocimiento de Sus misterios. (*AH* , 2: 28: 2 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I)

Atenagoras

Que no somos ateos, por lo tanto, al ver que reconocemos a un solo Dios, increado, eterno, invisible, impalpable, incomprendible, ilimitable, que es aprehendido solo por la comprensión y la razón, que está rodeado por la luz, la belleza y el espíritu. y un poder inefable, por el cual el universo ha sido creado a través de Su Logos, y se ha puesto en orden y se mantiene en el ser, lo he demostrado suficientemente. (*WA* , 10 en *ibid.*, II)

Tatian

Dios es un Espíritu, no es una materia que invade, sino el Creador de espíritus materiales y de las formas que están en la materia; Él es invisible, impalpable, siendo el mismo Padre de las cosas sensibles e invisibles. A él lo conocemos por su creación, y aprehendemos su poder invisible por sus obras. Me niego a adorar esa obra que Él ha hecho por nuestro bien. El sol y la luna se hicieron para nosotros: ¿cómo, entonces, puedo adorar a mis propios sirvientes? ¿Cómo puedo hablar de palos y piedras como dioses? ... Ni siquiera el inefable Dios debe ser presentado con regalos; porque el que no tiene nada debe ser tergiversado por nosotros como si fuera un indigente. (*AG* , 4 en *ibid.*)

Clemente de Alejandría

Este discurso respetando a Dios es muy difícil de manejar. Ya que el primer principio de todo es difícil de descubrir, el principio primero y más antiguo, que es la causa de que todas las otras cosas sean y sean, es difícil de exhibir. Porque, ¿cómo puede expresarse eso que no es ni género, ni diferencia, ni especie, ni individuo, ni número; Más aún, ¿no es un evento, o aquello a lo que ocurre un evento? Nadie puede expresarlo correctamente. Porque a causa de su grandeza, Él está

clasificado como el Todo y es el Padre del universo ... No hablamos como fuente de Su nombre; pero para querer, usamos buenos nombres, para que la mente los tenga como puntos de apoyo, para no equivocarse en otros aspectos. Porque cada uno por sí mismo no expresa a Dios; pero todos juntos son indicativos del poder del Omnipotente. Porque los predicados se expresan a partir de lo que pertenece a las cosas mismas, o de su relación mutua. (*S* , 5:12 en *ibid.*)

Por lo tanto, "En Su inefable esencia, Él es el Padre" (*WRM* , 37 en *ibid.*)

Origen

Otra vez,

Con frecuencia, nuestros ojos no pueden ver la naturaleza de la luz misma, es decir, sobre la sustancia del sol; pero cuando contemplamos su esplendor o sus rayos entrando, tal vez, a través de ventanas o algunas pequeñas aberturas para admitir la luz, podemos reflejar cuán grande es el suministro y la fuente de luz del cuerpo. De modo similar, las obras de la Divina Providencia y el plan de todo este mundo son una especie de rayos, por así decirlo, de la naturaleza de Dios, en comparación con Su sustancia y ser reales. Como, por lo tanto, nuestra comprensión es incapaz de contemplar a Dios mismo como Él es, conoce al Padre del mundo por la belleza de sus obras y la belleza de sus criaturas. (*DP* , 1: 6 en *ibid.*, II)

Los padres medievales de la iglesia sobre la inefabilidad de Dios

Agustín

Incluso se esfuerzan por comprender las cosas eternas; pero hasta ahora su corazón vibra en el pasado y en los movimientos futuros de las cosas, y todavía está vacilando. Quien lo sostenga y lo arregle, para que descansa un poco, y gradualmente alcance la gloria de la eternidad eterna y la compare con los tiempos que nunca se mantienen, y vea que es incomparable. (*C* , 11: 10–11)

Anselmo

Aún te escondes, Señor, de mi alma en Tu luz y bienaventuranza, y por eso todavía mora en su oscuridad y miseria. Pues mira todo, y no ve tu belleza. Escucha, y no escucha tu armonía. Huele, y no siente tu fragancia. Sabe, y no reconoce tu sabor. Se siente, y no siente tu suavidad. Porque tienes en ti mismo, Señor, en tu propia manera inefable, esas [cualidades] que has dado a las cosas creadas por ti de acuerdo con su propia manera sensible. Pero los sentidos de mi alma, debido a la antigua debilidad del pecado, se han endurecido, embotado y obstruido. (*ACMW* , 97)

Tomás de Aquino

Aquino llegó al punto de decir que nuestro conocimiento de Dios es casi equívoco (*SCG* , 33-34). Su doctrina de analogía (ver Volumen 1, capítulo 9) se basó en parte en la inefabilidad de Dios. Si la esencia de Dios fuera conocible en sí misma, no habría necesidad de hablar de semejanza con él. De hecho, es debido a la inefabilidad

de Dios que es necesario usar la *vía negativa*(forma de negación) y hablar de los atributos metafísicos de Dios en términos negativos.

Los padres de la reforma sobre la inefabilidad de Dios

Era natural que los grandes reformadores, con su énfasis en la soberanía de Dios, vieran al Dios trascendente como inefable. De hecho, algunos, como Søren Kierkegaard (1813–1855), incluso vieron a Dios como " *completamente otro*".

Martin luther

Los filósofos del pasado han definido a Dios así: Dios es un círculo cuyo centro está en todas partes y cuya circunferencia no está en ninguna parte. Por esta definición querían significar que Dios es todo y nada. Nuestro Señor Dios está en todas partes y, sin embargo, no puede ser comprendido.

Nada es tan pequeño, Dios es aún más pequeño; nada tan grande, Dios es aún más grande; nada tan corto, Dios es aún más corto; Nada tan largo, Dios es aún más largo; nada tan ancho, Dios todavía es más ancho; nada tan estrecho, Dios todavía es más estrecho, etc. En una palabra, Dios es un Ser inexpresable, más allá de todo lo que se puede decir o pensar. (*WLS* , 542-43)

John Calvin

Su esencia, de hecho, es incomprensible, trasciende completamente el pensamiento humano; pero en cada una de sus obras, su gloria está grabada en personajes tan brillantes, tan distintos y tan ilustres, que ninguno, por aburrido y analfabeto, puede alegar la ignorancia como su excusa. (*ICR* 1.5.1)

Dios trasciende así el pensamiento humano de que debe acomodarse a un nivel humano para que podamos entenderlo. Por lo tanto, a pesar de que Él es inmutable, parece cambiar su mente:

¿Qué significa entonces el término arrepentimiento? Lo mismo que se quiere decir con las otras formas de expresión, mediante las cuales Dios nos describe humanamente. Debido a que nuestra debilidad no puede alcanzar su altura, cualquier descripción que recibamos de él debe reducirse a nuestra capacidad para ser inteligible. Y el modo de bajar es representarlo no como realmente es, sino como lo concebimos. (ibid., 1.17.13)

Los teólogos posteriores a la reforma sobre la inefabilidad de Dios

Como se señaló anteriormente, la inefabilidad de Dios se deriva de varios otros atributos. Los maestros posteriores a la Reforma vieron esto y destacaron las diferentes características de Dios para apoyar su inefabilidad.

Jacob arminio

Como no somos capaces de conocer la naturaleza de Dios en sí misma, podemos, en cierta medida, alcanzar cierto conocimiento a partir de la analogía de la naturaleza que está en las cosas creadas, y principalmente lo que está en nosotros mismos, quienes somos creados a la imagen de Dios. ; mientras que siempre agregamos un modo de eminencia a esta analogía, según el cual se entiende que Dios excede infinitamente las perfecciones de las cosas creadas. (*WJA* , 2:33)

Stephen Charnock

No podemos tener una concepción adecuada o adecuada de Dios: Él mora en una luz inaccesible; inaccesible a la agudeza de nuestra fantasía, así como a la debilidad de nuestros sentidos. Si pudiéramos tener pensamientos de él, tan altos y excelentes como su naturaleza, nuestra concepción debe ser tan infinita como su naturaleza. (*EAG* , 1: 196)

RL Dabney

Infinitud significa el carácter absolutamente ilimitado de la esencia de Dios. La inmensidad, el ser absolutamente ilimitado de su sustancia. Su ser, como eterno, no está circunscrito en ningún sentido por el tiempo; como inmenso, de ninguna manera circunscrito por el espacio ... La fórmula escolástica era: "La sustancia completa, en toda su esencia, está simultáneamente presente en cada punto del espacio infinito, pero sin la multiplicación de sí misma". Esto es ininteligible, pero también lo es. Su inmensidad. (*LST* , 44)

William GT Shedd

El hombre conoce la naturaleza del espíritu finito a través de su propia autoconciencia, pero conoce la del espíritu Infinito solo de manera analógica. Por lo tanto, algunas de las características de la naturaleza divina no pueden ser conocidas por una inteligencia finita. Por ejemplo, cómo Dios puede ser independiente de las limitaciones del tiempo y tener un modo eterno de conciencia sin sucesión, incluyendo todos los eventos simultáneamente en una sola intuición omnisciente, es inescrutable para el hombre, porque él mismo no tiene tal conciencia. Lo mismo ocurre con la omnipresencia de Dios. Cómo puede ser todo en cada punto en el espacio universal, desconcierta la comprensión humana, aunque tiene algo de luz arrojada por el hecho de que el alma humana está en todos los puntos del cuerpo.

Por lo tanto, "El ser divino es de una esencia cuya espiritualidad trasciende la de todos los demás espíritus, humano, angelical o arcangélico; así como su inmortalidad trasciende la del hombre o el ángel "(*DT* , 152).

LA NATURALEZA DE UN MISTERIO VERSUS UN PROBLEMA

Gabriel Marcel (ver *MB*) ha hecho una distinción útil entre un problema y un misterio que proporciona una visión significativa de cómo abordar la infabilidad de

Dios. Combinado con un contraste entre estos y una paradoja, surgen algunas conclusiones importantes en nuestro estudio de los atributos de Dios.

Paradoja y antinomia

En un nivel popular, las palabras *paradoja* y *misterio* a menudo se usan indistintamente. Sin embargo, históricamente y más precisamente hay una distinción muy importante. En el uso más técnico del filósofo griego Zenón (c. 495 AC- 430 AC) a través de Immanuel Kant (1724–1804) y en los tiempos modernos, la palabra *paradoja* (o *antinomia*) significaba una contradicción lógica. Para todos los pensadores racionales, la paradoja era algo que violaba la ley de la no contradicción y debía rechazarse. Para evitar confusiones, parece mejor evitar usar la palabra de cualquier otra manera, especialmente para describir los misterios de la fe cristiana, como la Trinidad y la Encarnación.

Una palabra similar, *antítesis* (de las *antítesis* griegas), también utilizada por Kant para describir una contradicción lógica, también debe ser evitada por los cristianos que describen a Dios o cualquier elemento de su fe. De hecho, el Nuevo Testamento dice explícitamente "evitar las contradicciones" (1 Tim. 6:20 NKJV). No hay contradicciones en el cristianismo, aunque hay misterios.

Misterio Versus Paradoja

La palabra bíblica e histórica que describe más apropiadamente los aspectos inefables de Dios es "misterio". Teológicamente, un misterio (como la Trinidad, la Encarnación o la trascendencia de Dios) es algo que no va en *contra de la razón*, sino *más allá de la razón*. En resumen, por un lado, no viola la ley de la no contradicción, y, por otro lado, es algo que, si bien podemos detenerlo, no podemos comprenderlo por completo.

Misterio Versus Problema

Una de las dificultades, especialmente en la teología occidental ⁵ , es que los *misterios* a menudo se tratan como si fueran *problemas* . En este punto, la distinción de Gabriel Marcel es muy útil. Él señala que los problemas requieren una *solución* , pero los misterios requieren la *meditación* . Los problemas exigen *un estudio extenso* (como saber más palabras para resolver un crucigrama), mientras que los misterios requieren *un estudio intensivo* .

En vista de esta distinción, la Trinidad debe ser tratada como un misterio, no como un problema. Una vez que se entienden los elementos básicos, no debemos intentar destornillar lo inescrutable. No debemos analizarlo, sino admirarlo; No debemos diseccionarlo, sino dedicarnos a ello. Es un objeto de culto, no de erudición. Como se ha dicho bien, si uno trata de entenderlo por completo (como un problema), puede perder la razón, y si no lo cree sinceramente, ¡puede perder su alma! Una vez que

entendemos los atributos de Dios y la naturaleza inefable, necesitamos más reverencia, no más investigación.

Parecería que hay un lugar tanto para lo intelectual como para lo místico. Racionalmente, necesitamos separar lo falso de las creencias verdaderas acerca de Dios. Además, debemos demostrar que lo que creemos acerca de Dios no es contradictorio. Sin embargo, una vez que se hayan establecido los límites de la ortodoxia, basados en las Escrituras y en una buena razón, deberíamos contentarnos con disfrutar del misterio de la inefabilidad de Dios.

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

Todas las criaturas racionales tienen un sentido de lo supremo y un sentido de lo sublime (Sal. 19: 1; Rom. 1: 19–20). La majestad de Dios proporciona un sentido de lo supremo; La belleza de Dios da un sentido de lo sublime. Debemos disfrutar toda la belleza como un don de Dios (Santiago 1:17), sabiendo que su inefabilidad es parte de su fascinación y misterio para reflexionar. Al hacer esto, estamos anticipándonos a la increíble y última belleza del cielo: la visión beatífica, al ver a Dios cara a cara (Ap. 22: 4; 1 Cor. 13: 10–12; cf. Ex. 33: 22-23). Mientras tanto, sin embargo, Dios sigue siendo inefable para nosotros; Lo conocemos solo en parte, indirectamente, no completamente o cara a cara.

FUENTES

Adler, Mortimer J. *Seis grandes ideas* .

Anselm. *Anselmo de Canterbury: Las obras principales* .

———. *San Anselmo: Escritos básicos* .

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .

Atenágoras. *Escritos de Atenágoras* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Antenicanos* .

Agustín. *La Ciudad de Dios* .

———. *Confesiones* .

———. *Exposiciones sobre los salmos* .

———. *Lo que dice Agustín* .

Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .

Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .

Clemente de Alejandría. *Stromata* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

———. *¿Quién es el hombre rico?* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Antenicanos* .

Dabney, Robert L. *Conferencias sobre teología sistemática* .

Edwards, Jonathan. *Las obras de Jonathan Edwards* .

Gesenius, William. *Léxico hebreo e inglés del Antiguo Testamento* .
Ireneo. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
Luther, Martin. *Lo que dice Lutero* .
———. *Las obras de Lutero* .
Marcel, Gabriel. *Misterio del ser* .
Origen *De Principiis* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers*.
Empacador, *II Conociendo a Dios* .
Plotino. *Enéotas* .
Przywara, Erich. *Una síntesis de Agustín* .
Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* .
Sayers, Dorothy. *La Mente del Hacedor* .
Shedd, William GT *Teología dogmática* .
Fuerte, Augusto. *Nueva Concordancia Exhaustiva Estándar Americana* .
Tatian. *Diríjase a los griegos* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Tertuliano. *Contra Hermogenes* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Teófilo. *Theophilus a Autolycus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Tomás de Aquino. *Summa contra gentiles*.
———. *Summa Theologica*



CAPÍTULO ONCE

LA VIDA Y LA INMORTALIDAD DE DIOS

Los atributos de la vida y la inmortalidad de Dios están unidos; La última es una versión eterna de la primera. Como Dios es vida intrínsecamente, se deduce que Él también es inmortal; sin embargo, como muchas otras cosas, la vida es más fácil de reconocer que de definir, al menos de una manera precisa.

LA DEFINICIÓN DE LA VIDA DE DIOS

En términos generales, las palabras bíblicas de vida significan literalmente "estar vivo", "activo", "moverse", "fluir". La palabra hebrea para "vida" (*chay*) significa "vivir una", "fuente de vida" (Gesenius, *HELOT* , 311); “Vivir”, “vivo”, “fluir de agua dulce” (cf. Juan 4: 10 — Archer, et al., *TWOT* , 1: 644). La palabra griega para "vida" (*zōe*) significa "vivir", "vivir", "de seres que en realidad ... no están sujetos a la muerte [por ejemplo, Dios]" (Arndt y Gingrich, *GELNT* , 336).

Teológicamente, hablar de Dios como vida es decir dos cosas básicas: Dios está vivo y Él es la Fuente de toda otra vida. Él tiene vida intrínsecamente; Él *es la Vida*, mientras que todas las otras cosas *tienen la vida* como un regalo de Él. La dificultad, una vez más, está en definir con más precisión qué es la vida. Independientemente de lo que pueda incluir, la vida implica una auto-actividad inmanente. Las muchas referencias bíblicas ayudarán, al menos, a describir la vida más completamente.

LA BASE BÍBLICA DEL ATRIBUTO DE LA VIDA DE DIOS

La Biblia describe a Dios como vivo y como la Fuente de todos los demás seres vivos. Esto generalmente implica estar vivo, activo y en movimiento. La vida es lo opuesto a la muerte, lo que implica la falta de vida, actividad y movimiento.

Dios como vivo

Numerosos textos del Antiguo Testamento se refieren al "Dios vivo" o similar. "¿Qué hombre mortal ha escuchado la voz del Dios vivo hablando fuera de fuego, como lo hemos hecho, y sobrevivió?" (Deut. 5:26). "Entonces diles: 'Tan seguro como yo vivo, declara el SEÑOR, te haré las mismas cosas que te oí decir'" (Núm. 14:28). "Así es como sabrás que el Dios vivo está entre ustedes y que ciertamente expulsará a ustedes los cananeos" (Jos. 3:10). "¿Quién es este filisteo incircunciso que debe desafiar a los ejércitos del Dios vivo?" (1 Samuel 17:26; cf. 17:36). "Puede ser que el SEÑOR tu Dios escuche todas las palabras del comandante de campo, a quien su maestro ... ha enviado para ridiculizar al Dios vivo, y que lo reprenda por las palabras que el SEÑOR tu Dios ha oído" (2 Reyes 19: 4; cf. Isaías 37: 4, 17). "Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo" (Sal. 42: 2). "Mi corazón y mi carne claman por el Dios vivo" (Sal. 84: 2). "El SEÑOR es el Dios verdadero; él es el Dios vivo, el Rey eterno" (Jer. 10:10). "La propia palabra de cada hombre se convierte en su oráculo, y así distorsionas las palabras del Dios viviente, el SEÑOR Todopoderoso, nuestro Dios" (Jer. 23:36). "Daniel, siervo del Dios viviente, ¿tu Dios, a quien sirves continuamente, ha podido rescatarte de los leones?" (Dan. 6:20). "Él es el Dios viviente y permanece para siempre; su reino no será destruido, su dominio nunca terminará" (Dan. 6:26). "Lo oí jurar por el que vive para siempre" (Dan. 12: 7). "Se llamarán 'hijos del Dios vivo'" (Oseas 1:10; cf. Romanos 9:26).

El Nuevo Testamento también se refiere muchas veces al "Dios viviente" o su equivalente. "Simón Pedro respondió: 'Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente'" (Mateo 16:16). "Así como el Padre viviente me envió y yo vivo por el Padre, así el que se alimenta de mí vivirá por mí" (Juan 6:57; cf. 14:12). "Les traemos buenas noticias, les decimos que cambien de estas cosas sin valor al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra y el mar y todo lo que hay en ellos" (Hechos 14:15). "Muestras que eres una carta de Cristo, el resultado de nuestro ministerio, escrito no con tinta sino con el Espíritu del Dios vivo, no en tablas de piedra sino en tablas de corazones humanos" (2 Cor. 3: 3) . "¿Qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque nosotros somos el templo del Dios viviente" (2 Co. 6:16). "Ellos dicen cómo te volviste a Dios de los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero" (1 Tes. 1: 9). "Si me retraso, sabrás cómo las personas deben conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, el pilar y el fundamento de la verdad" (1 Timoteo 3:15). "Hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo, que es el Salvador de todos

los hombres, y especialmente de aquellos que creen" (1 Timoteo 4:10). "Fíjense, hermanos, que ninguno de ustedes tiene un corazón pecaminoso e incrédulo que se aleja del Dios vivo" (Hebreos 3:12). "¡Cuánto más, entonces, la sangre de Cristo, que a través del Espíritu eterno se ofreció a Dios sin mancha, limpiará nuestras conciencias de los actos que llevan a la muerte, para que podamos servir al Dios vivo!" (Heb. 9:14). "Es terrible caer en las manos del Dios vivo" (Hebreos 10:31). "Has venido al monte Sion, a la Jerusalén celestial, la ciudad del Dios viviente" (Hebreos 12:22). "Vengan a él, la Piedra viva, rechazada por hombres pero elegida por Dios y preciosa para él" (1 Pedro 2: 4). "Yo soy el Viviente; ¡Estaba muerto, y he aquí que estoy vivo para siempre jamás! Y tengo las llaves de la muerte y del Hades" (Ap. 1:18). "Entonces vi a otro ángel que venía desde el este, con el sello del Dios vivo. Llamó en voz alta a los cuatro ángeles a quienes se les había dado poder para dañar la tierra y el mar" (Ap. 7: 2). Teniendo el sello del Dios vivo. Llamó en voz alta a los cuatro ángeles a quienes se les había dado poder para dañar la tierra y el mar" (Ap. 7: 2). Teniendo el sello del Dios vivo. Llamó en voz alta a los cuatro ángeles a quienes se les había dado poder para dañar la tierra y el mar" (Ap. 7: 2).

Dios como fuente de vida

Además, una vez más, se dice que el Dios vivo es la Fuente de toda otra vida. "Dios creó ... cada cosa viva y conmovedora con la que el agua está llena, según su tipo" (Génesis 1:21). "Limpiaré de la faz de la tierra toda criatura viviente que haya creado" (Gen. 7: 4). "¡Mira ahora que yo mismo soy Él! No hay dios aparte de mí. Mato y doy vida, herí y sanaré, y nadie podrá librarlo de mi mano" (Deut. 32:39). " JEHOVÁ dio y JEHOVÁ quitó; Alabado sea el nombre del SEÑOR" (Job 1:21). "Los que se aparten de ti serán escritos en el polvo porque han abandonado al SEÑOR, el manantial de agua viva" (Jer. 17:13). "Dios dijo ... 'Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob'. ... Él no es el Dios de los muertos, sino de los vivos" (Mateo 22: 31–32; cf. Marcos 12:27). "Por esta misma razón, Cristo murió y volvió a la vida para ser el Señor de los muertos y los vivos" (Rom. 14: 9).

Dios como el Resurrector de los Muertos

Otra indicación de que Dios tiene Vida de manera intrínseca y única es que Él puede resucitar a los muertos. En el Antiguo Testamento, Job declaró: "Sé que mi Redentor vive y que al final se levantará sobre la tierra. Y después de que mi piel haya sido destruida, en mi carne veré a Dios" (Job 19: 25–26; cf. Sal. 16:10; Dan. 12: 1–2). Esto también se repite en el Nuevo Testamento; Jesús dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y el que vive y cree en mí nunca morirá. ¿Crees esto?" (Juan 11: 25-26). Agregó en otra parte: "Les digo la verdad, se

acerca un momento y ahora ha llegado el momento en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios y los que oigan vivirán" (Juan 5:25).

Dios como dador de pan y agua vivo

“Si supieras el don de Dios y quién es el que te pide una bebida, le habrías preguntado y él te habría dado agua viva” (Juan 4: 10–11). “Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre”(Juan 6:51).

Dios como fuente de palabras vivas

Como el Dios viviente, Él tiene palabras vivientes: “Él estaba en la asamblea en el desierto, con el ángel que le habló en el Monte Sinaí, y con nuestros padres; y recibió palabras vivas para transmitirnos a nosotros”(Hechos 7:38). “La palabra de Dios es viva y activa. Más afilada que cualquier espada de doble filo, penetra hasta dividir el alma y el espíritu, las articulaciones y la médula; juzga los pensamientos y actitudes del corazón”(Hebreos 4:12). "Tendrán que rendir cuentas al que está listo para juzgar a los vivos y los muertos" (1 Pedro 4: 5).

LA BASE TEOLOGICA PARA LA VIDA DE DIOS

El atributo de vida de Dios se deriva de otros dos atributos: su realidad pura y su falta de causalidad. Si bien Dios es el Movil inmóvil, Él no es el motor inmóvil. Es inamovible pero no inmóvil. Todo movimiento y actividad comienzan en última instancia con Él como el Prime Mover.

La vida sigue de la pura realidad

Dios es pura realidad (ver capítulo 2), y la vida es una forma de ser o realidad. Cualquiera que sea la realidad que Dios da, Él tiene; Por lo tanto, Dios tiene vida (es decir, Dios es vida). Solo la Vida puede crear vida, ya que Él no puede compartir lo que Él no tiene que compartir. No puede haber un retroceso infinito donde todo está recibiendo vida, pero nada lo está dando; por lo tanto, en última instancia, debe haber algo que sea la vida en sí misma y que no la haya recibido de nadie más. Esta vida es Dios.

La vida sigue de la casualidad

Una de las características esenciales de la vida es el movimiento, porque toda vida tiene alguna forma de movimiento o crecimiento. Todo lo que se mueve (como los

seres vivos) es movido por otro, y no puede haber un retroceso infinito de motores. Por lo tanto, hay un primer mudador inmóvil (Dios). Sin embargo, Dios no está inmóvil, porque es el Mover más conmovedor, que da vida y existencia a todo lo demás. Este Primer Motor de todos los seres vivos debe estar vivo.

LA BASE HISTORICA PARA LA VIDA DE DIOS

La naturaleza de Dios como la vida misma nunca se ha dudado seriamente en la historia de la iglesia cristiana histórica. Esto ha sido cierto desde los primeros tiempos.

Los primeros padres de la iglesia en la vida de Dios

Justin mártir

Impulsados por el deseo de la vida eterna y pura, buscamos la morada que es con Dios, el Padre y Creador de todo, y nos apresuramos a confesar nuestra fe, convencidos y convencidos como somos de que demuestran a Dios por las obras que lo siguen. . (*FA* , 1: 8 en Roberts y Donaldson, *ANF* , 1)

Ireneo

Es uno y el mismo Creador que formó el útero y creó el sol; y uno y el mismo Señor, que criaron el tallo de maíz, aumentaron y multiplicaron el trigo y prepararon el granero. (*AH* , 2: 34: 3 en *ibid.*)

Como el cielo que está sobre nosotros, el firmamento, el sol, la luna, el resto de las estrellas y toda su grandeza, aunque no tenían existencia previa, se crearon y continúan durante un largo período de tiempo según La voluntad de Dios, así como cualquiera que piense así respetando almas y espíritus, y, de hecho, respetando todas las cosas creadas, no se desviará de ninguna manera ... Porque la vida no surge de nosotros, ni de nuestra propia naturaleza. ;pero es otorgado de acuerdo a la gracia de Dios. Y, por lo tanto, el que conserve la vida que le ha sido otorgada y le dé las gracias al que la impartió, también recibirá la duración de los días por los siglos de los siglos.

Cuando Dios, por lo tanto, otorga vida y duración perpetua, llega a suceder que incluso las almas que no existían previamente deberían perdurar [para siempre], ya que Dios ha querido que existan y continúen existiendo. (*AH* , 2: 35: 4 en *ibid.*)

Teófilo

Cuando hayas desechado al mortal y puesto la incorrupción, verás dignamente a Dios. Porque Dios levantará tu carne inmortal con tu alma; y luego, al volverte inmortal, verás al Inmortal, si ahora crees en Él; y entonces sabrás que has hablado injustamente contra él. (*TA* , 1.7 en *ibid.*, II)

Los padres de la iglesia medieval en la vida de Dios

Agustín

Ni el universo entero, con su estructura, figuras, cualidades y movimiento ordenado, todos los elementos y cuerpos dispuestos en los cielos y en la tierra, ni ninguna vida ... pueden tener existencia aparte de Aquel cuya existencia es simple e indivisible. Porque, en Dios, el ser no es una cosa y vivir otra, como si Él pudiera estar y no estar viviendo. Ni en Dios hay una cosa que vivir y otra que entender, como si Él pudiera vivir sin entender. Tampoco en Él hay una cosa que saber y otra ser bendecido, como si Él pudiera saber y no ser bendecido. Porque, en Dios, vivir, saber, ser bendecido es lo mismo que ser. (*CG* , 8: 6)

Porque entonces “cuando Él aparezca, nosotros seremos como Él; porque lo veremos como él es. "Esta es la vida eterna. Por todo lo que dijimos antes no es nada para esa vida. Que vivamos, ¿qué es? Que estamos en salud, ¿qué es? Que veamos a Dios, es una gran cosa. Esta es la vida eterna; este mismo ha dicho: "Pero esta es la vida eterna, para que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, ya Jesucristo, a quien has enviado" (Agustín, *Sermones sobre las lecciones del NT* , 77:13).

Anselmo

Dios es la vida por la cual vive, y ... lo mismo se aplica a los atributos similares. Pero claramente, sea lo que sea que seas, no eres eso a través de otro sino a través de Tu mismo ser. Por lo tanto, eres la misma vida por la que vives, la sabiduría con la que eres sabio, la misma bondad con la que eres bueno tanto para los hombres buenos como para los malos, y lo mismo vale para los atributos similares. (*ACMW* , 94)

Tomás de Aquino

"La vida está correctamente en el grado más alto en Dios" (*ST* , la.18: 3).

Pero aunque nuestro intelecto se mueve a algunas cosas, otras son suministradas por la naturaleza, como lo son los primeros principios, que no puede dudar; y el fin último, que no puede menos que lo hará. Por lo tanto, aunque con respecto a algunas cosas se mueve a sí mismo, sin embargo, con respecto a otras cosas, debe ser movido por otra. Por lo tanto, ese ser cuyo acto de comprensión es su propia naturaleza, y que, en lo que posee naturalmente, no está determinado por otro, debe tener vida en el grado más perfecto. Tal es Dios; y por lo tanto en Él es principalmente la vida. A partir de esto, el Filósofo concluye (*Met* . Xii.51), después de mostrar que Dios es inteligente, Dios tiene la vida más perfecta y eterna, ya que su intelecto es el más perfecto y siempre está en acción. (ibídem.)

En Dios, vivir es comprender, como se indicó anteriormente (A. 3). En el intelecto de Dios, la cosa comprendida y el acto de comprensión son lo mismo. Por lo tanto, todo lo que está en Dios tal como se entiende es la vida o la vida de Dios. Ahora, por lo tanto, dado que todas las cosas que Dios ha hecho están en Él tal como se entienden, se sigue que todas las cosas en Él son la vida divina misma (ibid., La.18, 4)

Un Padre Reformado en la Vida de Dios.

Martin luther

Debemos hacer la debida diferencia entre este dios y el Dios recto y verdadero, que es un Dios de vida, consuelo, salvación, justificación y toda bondad; porque hay muchas palabras que no tienen ciertos significados, y la equivocación es siempre la madre del error. (*TT* , 40)

Dios se autodestruye a sí mismo, en todas las Sagradas Escrituras, un Dios de vida, de paz, de consuelo y alegría, por el bien de Cristo. Me odio a mí mismo por no poder creerlo tan constante y seguramente como debería; pero ninguna criatura humana puede saber correctamente cuán misericordiosamente Dios se inclina hacia aquellos que creen firmemente en Cristo, (*ibid.*, 54).

Los teólogos de la post-reforma sobre la vida de Dios

Dios como "Vida" a menudo es tratado bajo Su inmortalidad y / o eternidad. Stephen Charnock ilustra el punto:

Dios, siendo espíritu, es inmortal. Su ser inmortal, y ser invisible, están unidos. Los espíritus son incorruptibles en su naturaleza; solo pueden perecer por esa mano que los enmarca. Cada cosa compuesta está sujeta a mutación; pero Dios, siendo un Espíritu puro y simple, está sin corrupción, sin ninguna sombra de cambio. El mundo perece; Los amigos cambian y se disuelven; Los cuerpos se moldean, porque son mutables. Dios es un Espíritu en la más alta excelencia y gloria de los espíritus; nada está más allá de él; nada por encima de él; No hay contrariedad dentro de él. Este es nuestro consuelo, si nos dedicamos a él; este es nuestro Dios; este Espíritu es nuestro Espíritu; este es nuestro todo, nuestro inmutable, nuestro incorruptible apoyo; Un espíritu que no puede morir y dejarnos. (*EAG* , 1.202)

OBJECIONES A LA VIDA DE DIOS

Hay dos objeciones principales para atribuir la vida a Dios. *Primero* , toda la vida es compleja, y Dios es absolutamente simple (vea el capítulo 2). *En segundo lugar* , toda vida implica movimiento, y Dios es el Último Mover de todas las cosas.

Primera objeción: basada en la complejidad de la vida

Es bien sabido por la ciencia que la vida biológica implica una complejidad específica. Incluso la forma de vida más simple es increíblemente compleja, ya que contiene suficiente información en un animal unicelular para llenar mil volúmenes de una enciclopedia. Sin embargo, Dios es un Ser absolutamente simple (ver capítulo 2); por lo tanto, se alega que no se puede decir que Dios esté vivo en ningún sentido literal del término.

Respuesta a la Objeción Uno

En respuesta, se observa que todos los términos, incluso los no metafóricos, se aplican a Dios solo de manera análoga, no unívoca (vea el capítulo 1). Así que "vivir" se aplica a Dios de una manera *similar*, es decir, en parte lo mismo y en parte diferente. Dios es similar a la vida creada en que Él es activo y dinámico; sin embargo, Él es diferente en que Él es simple, mientras que la vida es compleja. Si Él era complejo, entonces Dios también debe haber sido creado. Esto es imposible, ya que Él es el Creador no creado de todas las criaturas. La vida se aplica a Dios no porque sea complejo, sino porque es móvil. De hecho, Él otorga vida y movimiento a todo lo que lo tiene.

Objeción dos: basada en el cambio en los seres vivos

La vida cambia constantemente, mientras que Dios no cambia (ver capítulo 4). Supuestamente, si el cambio es de la esencia de la vida, entonces Dios no puede estar viviendo.

Respuesta a la Objeción Dos

Aquí también la objeción no recuerda que todos nuestros términos se aplican a Dios solo de manera análoga. Dios es *como la* vida creada en que Él existe, perdura y es dinámico. Pero Él es *diferente a la* vida creada en eso mientras cambia, Él no lo hace. Él es el Cambiador inmutable de todo lo demás que cambia. Él es inmóvil (por otro), pero no es inmóvil. Es una realidad pura y dinámica (ver Volumen 1, capítulo 1).

RESUMEN

Dios es vida, y Él es la Fuente de toda otra vida. Como vida, Dios es el Ser más activo, dinámico y conmovedor del universo. Él no está inmóvil, estático ni muerto: es el que más se mueve, pero sigue siendo el que no se mueve, en el sentido de que nada más en el universo puede moverlo. Como Pureza de la realidad, Él no tiene potencial para ser actualizado. Él mismo es el último Actualizador de todas las cosas.

LA INMORTALIDAD DE DIOS

Dios no es simplemente la vida; Él es la vida *inmortal*. De hecho, solo Él posee la inmortalidad intrínsecamente. Todos los demás que lo tienen, lo tienen como un regalo de él.

LA DEFINICIÓN DE LA INMORTALIDAD DE DIOS

La palabra griega *inmortal* (*atanasia*) significa literalmente "sin muerte", "imperecedero" e "incorruptible" (cf. 1 Tim. 6:16 y 1 Cor. 15: 5–54). Además, *afthanarsia* , como en Romanos 2: 7 y 2 Timoteo 1:10, significa “más que la inmortalidad; pero una calidad de vida que se disfruta cuando la muerte es tragada por la vida [2 Cor. 5: 4] ”(ver Vine, *EDNTW* , 579).

Teológicamente, la inmortalidad aplicada a Dios significa que Él posee vida intrínseca y eternamente. Dios *es* vida; todo lo demás simplemente *tiene* vida. Como la vida misma, Él es la Fuente de toda otra vida.

LA BASE BÍBLICA PARA LA INMORTALIDAD DE DIOS

La Biblia usa la palabra *inmortal* de Dios varias veces. También se usa de los seres humanos algunas veces, ya que reciben su inmortalidad de Dios. La palabra griega para "inmortalidad" (*afthanarsia*) significa "no decadente" o "incorruptible". Tal como se aplica a Dios, es la incorruptibilidad intrínseca.

Dios es inmortal

“Ahora al Rey eterno, inmortal, invisible, el único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén ”(1 Tim. 1:17). “Quien solo es inmortal y quien vive bajo una luz inaccesible, a quien nadie ha visto o puede ver. A él sea honor y poder para siempre ”(1 Timoteo 6:16). Los humanos depravados "intercambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes hechas para parecerse a un hombre mortal y aves y animales y reptiles" (Rom. 1:23).

Dios le da inmortalidad a algunas criaturas

La inmortalidad se usa solo para personas salvas en el Nuevo Testamento, y luego solo en su estado resucitado (corporal). “A los que perseveren en hacer el bien, buscan la gloria, el honor y la inmortalidad, les dará vida eterna” (Rom. 2: 7). “Ahora se ha revelado a través de la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que ha destruido la muerte y ha sacado a la luz la vida y la inmortalidad a través del Evangelio” (2 Tim. 1:10). “Lo percedero debe vestirse con lo imperecedero, y lo mortal con la inmortalidad. Cuando lo percedero ha sido vestido con lo imperecedero, y lo mortal con la inmortalidad, entonces el dicho que está escrito se hará realidad: 'La muerte ha sido tragada en la victoria' ”(1 Cor. 15: 53-54).

Una idea paralela de "inmortal", es decir, "incorruptible", se encuentra en algunos

otros textos del Nuevo Testamento. Dios da una corona "incorruptible" a los fieles (1 Cor. 9:25 KJV), una herencia "incorruptible" a los creyentes (1 Pedro 1: 4 KJV), y tiene una palabra "incorruptible" por la cual somos salvos (1 Pedro 1:23 KJV).

Dios es el Dador de la vida eterna

Numerosas Escrituras se refieren a Dios como el Dador de la vida eterna a todos los que creen. Bastará un par de muestras: "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su único Hijo, para que todo aquel que en él cree, no perezca, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16). "Les digo la verdad, quienquiera que oiga mi palabra y crea que el que me envió tiene vida eterna y no será condenado; ha pasado de la muerte a la vida "(Juan 5:24; cf. Juan 3:36). Nuevamente, uno no puede pasar a otro lo que Él no se posee a sí mismo. Por lo tanto, Dios debe poseer la vida eterna esencial e intrínsecamente.

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA INMORTALIDAD DE DIOS

La inmortalidad de Dios puede derivarse de varios otros atributos. Estos incluyen Su vida, actualidad pura, necesidad y simplicidad.

La inmortalidad sigue de la vida

Como se muestra arriba, Dios tiene la vida esencial. Lo que tiene la vida esencialmente no puede morir; Así, Dios es esencialmente inmortal.

Dios *es* vida, y lo que *es* vida no puede morir. Él no puede perderlo, ya que nunca se le dio.

La inmortalidad sigue de la pura realidad

Dios es pura realidad, sin potencial en su ser en absoluto. Lo que no tiene potencial no puede ser actualizado por otra cosa: Dios es el Actualizador de todas las otras cosas que son reales. La vida implica aquello que es real y tiene actividad, que es una característica definitoria de la vida. Además, la vida de Dios debe ser eterna, ya que Él no puede ser actualizado por otra cosa. Por lo tanto, Dios es vida inmortal.

La inmortalidad sigue de la necesidad de Dios

Dios es un ser necesario (ver capítulo 3). Un ser necesario no puede no existir, y Dios también es un ser viviente. Por lo tanto, la vida de Dios no puede no existir, ya que Él *es la* vida esencial y eternamente. Dios es vida inmortal.

La inmortalidad sigue de la simplicidad

Dios es un ser viviente, y Dios es un ser simple. Un ser simple no puede ser destruido, ya que no tiene composición y, por lo tanto, no puede ser descompuesto. Se deduce que la vida de Dios no puede ser destruida: es esencialmente inmortal.

Algunas implicaciones de la inmortalidad de Dios

Dos implicaciones principales se derivan de la inmortalidad de Dios: solo Dios tiene la inmortalidad intrínsecamente, y todas las criaturas la tienen solo como un don de Dios (es extrínseco a ellos).

Dios tiene la inmortalidad intrínsecamente

La Biblia declara que Dios "solo es inmortal y ... vive en una luz inaccesible, a quien nadie ha visto o puede ver. A él sea honor y poder para siempre "(1 Timoteo 6:16). Solo él es el "Rey eterno" (1 Tim. 1:17), el "Dios incorruptible" (Rom. 1:23 NKJV).

La inmortalidad es un regalo de Dios a las criaturas

Todas las criaturas *vinieron a ser* por Dios (Gén. 1: 1, 21; Juan 1: 3; 1 Cor. 8: 6), y todas las criaturas *siguen siendo* por Dios (1 Cor. 8: 6; Col. 1:17 Hebreos 1: 3; Apocalipsis 4:11): "Tú eres digno, Señor y Dios, para recibir la gloria, la honra y el poder, porque creaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron creados y han sido creados". (Ap. 4:11). Además, las criaturas continuarán la vida para siempre solo como un don de Dios (2 Tim. 1:10; Rom. 2: 7; 1 Cor. 15: 53–54).¹

Es digno de mención que la "inmortalidad", como se usa en los seres humanos en el Nuevo Testamento, no se refiere solo al alma, sino a toda la persona, cuerpo y alma, en el estado resucitado. Esto contrasta con la visión platónica, que se refiere a la inmortalidad solo para el alma. Entonces, la visión platónica de la inmortalidad del alma no es bíblica por al menos tres razones:

- (1) El alma no es indestructible.
- (2) La inmortalidad se refiere tanto al cuerpo como al alma.
- (3) No hay dualidad de alma y cuerpo, sino una unidad de las dos (ver Ladd, "GVHVM" en *PTM*).

LA BASE HISTORICA PARA LA INMORTALIDAD DE DIOS

El gran himno declara: “Inmortal, invisible, solo Dios sabio”. Con esto concuerdan los Padres de la iglesia.

Los primeros padres de la iglesia sobre la inmortalidad de Dios

Ignacio

Sé vigilante como un atleta de Dios. Lo que nos es prometido es la vida eterna, que no puede corromperse, de lo que tú también estás convencido. En todo seré en lugar de tu alma, y de mis ataduras que has amado. (*EP* , 2 en Roberts y Donaldson, *ANF* , 1)

Justin mártir

Inmediatamente reconocimos la presencia de Dios después de la oración, un Dios inconquistable e indestructible. (*FA* , 1.68 en *ibid.*, 1)

Ireneo

Y entonces la doctrina concerniente a la resurrección de cuerpos, que creemos, surgirá verdadera y cierta [de *su* sistema]; ya que, [como sostenemos,] Dios, cuando resucita nuestros cuerpos mortales que preservan la justicia, los convertirá en incorruptibles e inmortales. Porque Dios es superior a la naturaleza, y tiene en sí mismo la disposición [para mostrar bondad], porque Él es bueno; y la capacidad de hacerlo, porque Él es poderoso; y la facultad de llevar a cabo plenamente su propósito, porque Él es rico y perfecto. (*AH* , 2.29.2 en *ibid.*, 1)

Origen

SÉ que algunos intentarán decir que, incluso de acuerdo con las declaraciones de nuestras propias Escrituras, Dios es un cuerpo, porque en los escritos de Moisés dicen que "nuestro Dios es un fuego consumidor"; y en el Evangelio según Juan, que "Dios es un Espíritu, y quienes lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad". El fuego y el espíritu, según ellos, deben considerarse nada más que un cuerpo. Ahora, me gustaría preguntar a estas personas qué tienen que decir con respecto a ese pasaje donde se declara que Dios es luz; como escribe Juan en su epístola: "Dios es luz, y en él no hay oscuridad". Verdaderamente, es esa luz que ilumina toda la comprensión de aquellos que son capaces de recibir la verdad, como se dice en el trigésimo sexto. Salmo, “En tu luz veremos luz” (*DP* , 1.1.1 en *ibid.*, IV).

Los padres de la Iglesia medieval sobre la inmortalidad de Dios

Los principales maestros de la iglesia de la Edad Media coinciden con los primeros Padres en el atributo de la inmortalidad de Dios. De Agustín a Aquino hay una sola voz.

Agustín

No se debe suponer que en esta Trinidad hay una separación con respecto al tiempo o lugar, sino que estos Tres son iguales y co-eternos, y absolutamente de una sola naturaleza: y que las criaturas han sido creadas, no algunas por el Padre, y algunos por el Hijo, y algunos por el Espíritu Santo, pero que todos y cada uno de los que han sido o están siendo creados, subsisten en la Trinidad como su Creador; y que nadie es salvo por el Padre sin el Hijo y el Espíritu Santo, o por el Hijo sin el Padre y el Espíritu Santo, o por el Espíritu Santo sin el Padre y el Hijo, sino por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, el único, verdadero y verdaderamente inmortal (es decir, absolutamente inmutable) Dios. (*L* , 169.2)

Anselmo

Otra vez,

Por lo tanto, impregnan y abrazan todas las cosas; Estás antes y más allá de todas las cosas. Estás ante todas las cosas, por supuesto, ya que, antes de que llegaran a ser, ya lo *eres*. Pero, ¿cómo estás más allá de todas las cosas? Porque, ¿de qué manera estás más allá de esas cosas que nunca tendrán fin?

¿Es porque estas cosas no pueden existir de ninguna manera sin ti, aunque tú no existes menos aún si regresan a la nada? Porque de esta manera, en cierto sentido, estás más allá de ellos. ¿O es también que se puede pensar que tienen un fin mientras que Tú no puedes de ninguna manera? Porque de esta manera, en cierto sentido, sí tienen un final, pero Usted no tiene ningún sentido. Y, con toda seguridad, lo que no tiene un fin de ninguna manera está más allá de lo que de alguna manera llega a su fin. ¿Es así también que superas incluso todas las cosas eternas, ya que tu eternidad y las de ellos están totalmente presentes para ti, aunque no tienen la parte de su eternidad que está por venir tal como no tienen ahora lo que ya ha pasado? ? De esta manera, de hecho, estás siempre más allá de esas cosas, porque siempre estás presente en ese punto (o porque siempre está presente para ti) que aún no han alcanzado. (*ACMW* , 99)

Por supuesto, pertenece a la sustancia divina, que existe siempre y en todas partes, de modo que nada ni nunca ni en ningún lugar está separado de su presencia. De lo contrario, no es de ninguna manera en todas partes y siempre es poderoso, y lo que no es en todas partes y siempre es poderoso de ninguna manera es Dios. (*SABW* , 247)

Tomás de Aquino

Aquino afirmó,

La vida es un término abstracto, que significa la vida misma de lo que está vivo. Se dice que un animal está vivo debido a su alma; su vida es el tipo de existencia que proviene de eso, su forma apropiada. *Dios*, sin embargo, es su existencia, y por lo tanto es su vida y su vida. (*SCG* , 97)

La vida de Dios es su conocimiento. Su poder de comprensión, el objeto comprendido y su acto de comprensión son todos idénticos. Lo que se entiende en Dios es, por lo tanto, su vida y su vida. Todas las cosas que hace las entiende. Por eso, como existen en él, son su vida. (*ST* , la.18.4)

Un Padre Reformado sobre la Inmortalidad de Dios.

John Calvin

Desde el poder *de* Dios, naturalmente, somos guiados a considerar su eternidad, ya que de lo que todas las demás cosas derivan de su origen, necesariamente debe ser autoexistente y eterno. Más aún, si se le pregunta qué causa lo indujo a crear todas las cosas al principio, y ahora lo inclina a preservarlas, encontraremos que no puede haber otra causa que no sea su propia bondad. (*ICR* , 1.5.6)

Aquí podemos observar, *primero* , que su eternidad y su propia existencia son declaradas por su magnífico nombre repetido dos veces; y, en *segundo lugar* , que en la enumeración de sus perfecciones, se describe no como lo es en sí mismo, sino en relación con nosotros, para que nuestro reconocimiento de él pueda ser una impresión real más vívida que una especulación visionaria vacía. (*ibid.*, 1.10.2)

Los post-reformadores sobre la inmortalidad de Dios

Los grandes teólogos después de los reformadores sabían que la inmortalidad de Dios está asociada con otros atributos como la inmutabilidad y la incorruptibilidad. Las siguientes citas de selección ilustran el punto.

Jacob arminio

La vida de Dios es su esencia misma, y su mismo ser; Porque la Esencia Divina es en todos los aspectos simple, así como infinita, y por lo tanto, eterna e inmutable. Por esta razón, se le atribuye a la inmortalidad, y por lo tanto solo a ella, la inmortalidad, que, por lo tanto, no puede ser comunicada a ninguna criatura. (*WJA* , 1.391)

Stephen Charnock

“De la eternidad a la eternidad, tú eres Dios'. Siempre has sido Dios, y ningún tiempo puede ser asignado como el comienzo de tu ser”(*EAG* , 1.277). Otra vez,

Dios es sin principio. "En el principio" Dios creó el mundo [*Gén. 1: 1*]. Dios fue entonces antes del comienzo de ello; y ¿qué punto se puede establecer en el lugar donde Dios comenzó, si él fuera antes del comienzo de las cosas creadas? Dios estaba sin principio, aunque todas las otras cosas tenían tiempo y comenzaban desde él.

Dios es de sí mismo, de ningún otro. Las naturalezas, que son hechas por Dios, pueden aumentar, porque comenzaron a ser; pueden disminuir, porque están hechos de nada, y por lo tanto no tienden a nada; la condición de su original los lleva a desertar, y el poder de su Creador los lleva a aumentar. Pero Dios no tiene original; no tiene defecto, porque no fue hecho de nada: no tiene aumento, porque no tuvo principio. Él era antes de todas las cosas, y, por lo tanto, no depende de ninguna otra cosa que, por su propio cambio, pueda traer un cambio sobre él. (*ibid.*, 1.281, 1.321)

William GT Shedd

La *autoexistencia* de Dios (*aseitas*) denota que el fundamento de su ser está en sí mismo. En esta referencia, a veces se dice que Dios es su propia causa. Pero este es un lenguaje objetable. Dios es el Ser sin causa, y en este sentido difiere de todos los demás seres. La categoría de causa y efecto es inaplicable a la existencia de un Ser necesario y eterno. (*DT* , 338)

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

Aunque el término "vida" a menudo se concibe en términos biológicos, también tiene un significado espiritual esencial. Según se aplica a Dios, "vida" e "inmortal" significan que Dios es el Actor, Mover y Actualizador intrínsecos definitivos del universo. Él *es la* vida; Todo lo demás simplemente *tiene* vida. Él posee vida intrínsecamente; cualquier otro ser vivo lo tiene solo extrínsecamente. Estos atributos de Dios, la vida y la vida inmortal, se basan sólidamente en las Escrituras, la teología y la historia de la iglesia.

FUENTES

- Anselm. *Anselmo de Canterbury: Las obras principales* .
———. *San Anselmo: Escritos básicos* .
Archer, Gleason, et al. *Libro de palabras teológico del Antiguo Testamento* .
Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .
Arndt, William y FW Gingrich. *El léxico griego-inglés del Nuevo Testamento* .
Agustín. *La Ciudad de Dios* .
———. *Letras* .
Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .
Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .
Gesenius, William. *Léxico hebreo e inglés del Antiguo Testamento* .
Ignacio *Epístola al policarpio* en Roberts y Donaldson, *Los padres de Ante-Nicene* .
Ireneo. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
Justin mártir *Primera disculpa* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Ladd, George. "The Greek Versus the Hebrew View of Man" en *Present Truth Magazine* (febrero de 1977).
Luther, Martin. *Charlas de mesa* .
Origen *De Principiis* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* .
Schaff, Philip, ed. *Los padres nicenos y post-nicenos* .
Shedd, William G T. *Teología dogmática* .
Teófilo. *Theophilus a Autolytus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Tomás de Aquino. *Summa contra gentiles*.

———. *Summa Theologica*

Vine, WE *Un diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento* .



CAPÍTULO DOCE

LA UNIDAD Y LA TRINIDAD DE DIOS

Que Dios es uno, y solo uno, es el gran grito del judaísmo llamado shema. Está basado en Deuteronomio 6: 4: "El SEÑOR nuestro Dios, el SEÑOR es uno", y fue repetido por Jesús en el Nuevo Testamento. Cuando los escribas judíos le preguntaron cuál era el mayor mandamiento, Jesús respondió: "El primero de todos los mandamientos es : 'Oye, Israel, el SEÑOR nuestro Dios, el SEÑOR es uno. Y amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas "(Marcos 12:29 NKJV).

LA DEFINICIÓN DE LA UNIDAD DE DIOS

"Unidad" significa literalmente "unidad". Dios es un solo ser, en contraste con muchos seres. Hay un solo Dios (monoteísmo) en oposición a muchos dioses (politeísmo).

Hay tres palabras relacionadas que deben distinguirse:

- (1) Unidad: no hay dos o más dioses.
- (2) Simplicidad: no hay dos o más partes en Dios.
- (3) Triunidad: hay tres personas en el único Dios.

LA BASE BÍBLICA PARA LA UNIDAD DE DIOS

Las Escrituras afirman la unidad absoluta de Dios desde el principio hasta el final. "En el principio Dios [no dioses] creó los cielos y la tierra" (Gen. 1: 1). "Oye,

Israel: JEHOVÁ nuestro Dios, JEHOVÁ uno es" (Deut. 6: 4). "No tendrás dioses ajenos delante de mí" (Ex. 20: 3). "Yo soy el primero y el último; aparte de mí no hay Dios" (Isaías 44: 6). "Yo soy el SEÑOR, y no hay otro" (Isaías 45:18). "El [mandato] más importante,' respondió Jesús, 'es este:" Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno "(Marcos 12:29). "Sabemos que un ídolo no es nada en absoluto en el mundo y que no hay Dios sino uno" (1 Cor. 8: 4). "[Hay] un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por todos y en todos" (Efesios 4: 6). "Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre" (1 Timoteo 2: 5).

El texto apenas podría ser más claro: hay un solo Dios, en oposición a más de uno. La unidad de la Divinidad es una de las enseñanzas más fundamentales de las Escrituras. Una negación de esta verdad es una violación del primer mandamiento.

LA BASE TEOLOGICA PARA LA UNIDAD DE DIOS

Además de la enseñanza enfática de las Escrituras, hay muchos argumentos teológicos fuertes para la unidad de Dios. Que hay uno y solo un Dios puede derivarse de otros atributos, como la realidad pura, el infinito, la perfección absoluta y también de la naturaleza del universo.

La realidad pura implica unidad

Dios es una realidad pura sin potencial en absoluto, y no puede haber dos o más realidades puras, porque la potencialidad es el principio de diferenciación. Una cosa no puede diferir de otra (en ser) a menos que sea un tipo diferente de ser, y dos seres de realidad pura no son diferentes tipos de seres (ver Volumen 1, capítulo 2). Por lo tanto, solo puede haber un ser que sea pura realidad. Pure Act como tal no difiere de Pure Act como tal; Ser como tal no puede diferir de ser como tal. Muchas cosas pueden *tienen ser*, pero sólo una cosa puede *ser* Ser.

Infinito Implica Unidad

La Biblia afirma que Dios es infinito en Su Ser (ver capítulo 5), y no puede haber dos o más seres infinitos. Si hubiera, entonces habría más que un infinito, lo que es imposible. No puede haber dos Alls o Supremes; Por lo tanto, solo puede haber un Dios infinito. Más precisamente, para ser dos debe haber una diferencia, y dos seres simples del mismo tipo no pueden diferir en su ser. ¹

La perfección absoluta implica unidad

La Sagrada Escritura afirma que Dios es absolutamente perfecto (vea el capítulo 14), y no puede haber dos seres que sean absolutamente perfectos, ya que para ser dos deben ser diferentes; De lo contrario serían los mismos. Para diferir, uno tendría que poseer alguna perfección de la que el otro carecía. Sin embargo, el que carecía de algo de perfección no sería absolutamente perfecto; por lo tanto, solo puede haber un Ser que sea absolutamente perfecto.

EL UNI- VERSO IMPLICA QUE HAY SOLO UN DIOS

El cosmos es creado por Dios (ver parte 2), y el cosmos es un universo, no un verso múltiple: tiene unidad, orden y diseño en todas partes. El principio antrópico (ver Barlow, *ACP*) afirma que todo el universo se ajustó para el surgimiento de la vida desde el principio (vea el Volumen 1, capítulo 2). La unidad del universo implica una Mente detrás de él (Heeren, *SMG*); Así, hay un solo Dios.

Algunas implicaciones de la unidad de Dios

Al menos tres implicaciones emergen de la unidad de Dios: Se opone al politeísmo, el triteísmo y la idolatría.

Unidad Versus Politeísmo

Si hubiera más de un Dios, entonces el politeísmo sería verdadero. Sin embargo, como se mostró anteriormente, solo hay un Dios. El politeísmo es falso; La unidad de Dios, entonces, excluye todas las formas de politeísmo.

Unidad Versus Tritismo

La unidad de Dios se opone a la herejía llamada tritismo, que alega que hay tres seres separados en la Deidad. El monoteísmo afirma que solo hay un Ser que es Dios, no tres seres. Por lo tanto, la unidad de Dios se opone al error del triteísmo.

Unidad contra la idolatría

Si uno y solo un Ser en el universo es Dios, entonces solo este Ser es digno de adoración: nada más que el Último es digno de un compromiso final (que es adoración). Solo hay un Dios, como se muestra arriba; por lo tanto, solo este Dios debe ser adorado y no otra cosa.

LA BASE HISTORICA PARA LA UNIDAD DE DIOS

La base histórica de la unidad de Dios se remonta a los orígenes del cristianismo en el Nuevo Testamento e incluso al judaísmo, del cual surgió el cristianismo.

Los primeros padres de la iglesia en la unidad de Dios

La unidad absoluta de Dios nunca ha sido desafiada por ningún Padre ortodoxo de la iglesia. Incluso entre los primeros Padres, el suyo es un coro unánime de alabanza al único Dios y su unidad.

Justin mártir

El Dios más verdadero es el Padre de justicia. ... Lo adoramos y lo adoramos, el Hijo (que vino de Él y nos enseñó estas cosas, junto con la hueste de los otros ángeles buenos que lo siguen y son hechos como Él), y El espíritu profético, (en Bercot, *DECB* , 652)

Ireneo

Un Dios Padre es declarado, sobre todo, por todos y en todos. El Padre está por encima de todo, y Él es la Cabeza de Cristo. Pero la Palabra es a través de todas las cosas y es la cabeza de la iglesia. Mientras el Espíritu está en todos nosotros, y Él es el agua viva. (*AH* , 5.18.2 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I)

Clemente de Alejandría

“El Padre universal es uno. La Palabra universal es una. Y el Espíritu Santo es uno” (*I* , 1.6 en *ibid.*, II).

Tertuliano

Testifico que el Padre, el Hijo y el Espíritu son inseparables el uno del otro ... Mi afirmación es que el Padre es uno, el Hijo es uno y el Espíritu es uno, y que todos son distintos entre sí. (*AP* , 2.7.9 en *ibid.*, III)

Hipólito (c. 170 – c. 235)

“Sin embargo, si desea saber cómo se muestra que todavía hay un Dios, hágale saber que su poder es uno. En lo que respecta al poder, por lo tanto, Dios es uno” (*AHON* , 8 en *ibid.*, V).

Origen

Todas las cosas que existen fueron hechas por Dios y no hubo nada que no se haya hecho, excepto la naturaleza [singular] del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo ... Porque solo el Padre conoce al Hijo. Y solo el Hijo conoce al Padre. Y solo el Espíritu Santo busca incluso las cosas profundas de Dios. (*DP* , 4.1.35 en *ibid.*, IV)

Los Padres de la Iglesia Medieval sobre la Unidad de Dios

Aunque los teólogos cristianos a lo largo de los siglos se ejercitaron explicando la pluralidad dentro de la unidad de Dios; sin embargo, en la base de todo esto estaba su firme creencia de que Dios era uno en naturaleza y atributos.

Agustín

Esta Trinidad es un solo Dios. Y, aunque es una Trinidad, es sin embargo simple. Porque, no decimos que la naturaleza de este bien es simple porque solo el Padre lo comparte, o solo el Hijo, o solo el Espíritu Santo.

Ellos [los ángeles] conocen esta Palabra y el Padre y su Espíritu Santo, entendiendo que esta Trinidad es indivisible y que cada una de las Personas es sustancial, aunque no hay tres dioses sino solo uno. (*CG* , 11.10, 11.29)

Nuevamente, "No se debe suponer que en esta Trinidad hay una separación con respecto al tiempo o lugar, sino que estos Tres son iguales y co-eternos, y absolutamente de una sola naturaleza" (*L* , 169.2).

Anselmo

“Primero, los tres juntos son una esencia suprema (aunque cada uno, perfectamente, es la esencia suprema). Y la única esencia suprema no puede existir sin ella misma, fuera de ella misma, ni mayor ni menor que ella misma ”(*ACMW* , 66–67).

Por lo tanto, uno debe tener fe en el Padre, en el Hijo y en su Espíritu, igualmente en cada individuo y en los tres juntos. Esto se debe a que cada individuo es la esencia suprema, y los tres juntos son la misma esencia suprema. La esencia suprema es lo único que todos deberían creer. (*ibid.*, 79)

Tomás de Aquino

Si hubiera alguna desigualdad en las personas divinas, no tendrían la misma esencia; y así las tres personas no serían un solo Dios; que es imposible. Por lo tanto, debemos admitir la igualdad entre las personas divinas. (*ST* , la.42.2)

Puesto que uno es un ser indiviso, si algo es supremamente uno, debe ser supremamente ser, y supremamente indiviso. Ahora ambos pertenecen a Dios. Porque Él es el ser supremo, en la medida en que Su ser no está determinado por ninguna naturaleza a la que Él está unido; ya que Él está siendo él mismo, subsistente, absolutamente indeterminado. Pero Él es sumamente indiviso en la medida en que no está dividido ni en realidad, ni potencialmente, por ningún modo de división; ya que Él es completamente simple, como se mostró arriba [Q. 3, A. 7]. Por lo tanto, es manifiesto que Dios es uno en el grado supremo. (*ibid.*, la.11.4)

Dios es lo mismo que su esencia o naturaleza. Para entender esto, debe notarse que en las cosas compuestas de materia y forma ... Ya que Dios no está compuesto de materia y forma, debe ser Su propia Divinidad, Su propia Vida y cualquier otra cosa que se predique de Él. (*ibid.*, la.3.3)

En Dios, el intelecto y el objeto entendido, y las especies inteligibles, y su acto de comprensión son completamente uno y el mismo. Por lo tanto, cuando se dice que Dios es comprensivo, ningún

tipo de multiplicidad se adjunta a Su sustancia. (ibid., la.14.4)

Se mostró arriba [Q. 4, A. 2] que Dios comprende en sí mismo toda la perfección del ser. Si entonces existieran muchos dioses, necesariamente diferirían unos de otros. Algo por lo tanto pertenecería a uno, que no pertenecía a otro. Y si esto fuera una privación, uno de ellos no sería absolutamente perfecto; Pero si fuera una perfección, una de ellas estaría sin ella. Así que es imposible que existan muchos dioses. (ibid., la.11.3)

Los Padres de la Reforma sobre la Unidad de Dios.

Los reformadores tuvieron cuidado de enfatizar la unidad de Dios, a pesar de su unidad. Continuaron a lo largo de los siglos la sólida posición de credo y confesión de la iglesia ortodoxa.

Martin luther

Hemos tenido que usar la palabra *Persona* tal como los padres también la han usado, porque no tenemos un término mejor. No significa nada más que la *hipóstasis*, un Ser o Sustancia que existe por sí misma, y es Dios. De hecho, hay tres Personas distintas, pero solo un Dios o una sola Deidad.

Cristo muestra con fuerza que el Espíritu Santo es ... una persona separada y distinta por sí mismo, alguien que no es el Padre o el Hijo. Para todas estas expresiones, obviamente refiérase a una Persona separada: el Consolador, que vendrá; otra vez: "Todo lo que él oirá, eso hablará" ([Juan 16:13](#)). Si Él debe venir o (como Él dijo arriba) ser enviado o para proceder; de nuevo, si Él debe escuchar y hablar, ciertamente debe ser Alguien. Ahora, por supuesto, Él no es el Padre, porque el Padre ni viene ni es enviado; tampoco es Él el Hijo, que ya ha venido y ahora regresa al Padre, de quien el Espíritu Santo debe predicar ya quien Él debe glorificar. (*WLS*, 1381–82, 1384)

John Calvin

"La esencia de Dios es simple e indiviso, y está contenida en sí misma en su totalidad, en plena perfección, sin partición ni disminución, es impropio, más bien, ridículo, llamarlo su imagen expresa" (*ICR*, 1.13.2).

Además, esta distinción está tan lejos de interferir con la unidad más perfecta de Dios, por lo que se puede demostrar que el Hijo es un solo Dios con el Padre, en la medida en que constituye un solo Espíritu con él, y que el Espíritu no es diferente del Padre y Hijo, en tanto que él es el Espíritu del Padre y del Hijo. En cada hipóstasis se entiende la naturaleza entera, la única diferencia es que cada uno tiene su propia subsistencia peculiar.

Cuando profesamos creer en un Dios, por el nombre de Dios se entiende la esencia simple, que comprende tres personas o hipóstasis; y, en consecuencia, siempre que el nombre de Dios se use de manera indefinida, el Hijo y el Espíritu, no menos que el Padre, están destinados. Pero cuando el Hijo se une con el Padre, la relación se hace visible, y así distinguimos entre las Personas. (ibid., 1.13.19-20)

Me parece que nada puede ser más admirable que las palabras [de Gregory Nanzianzen]: "No puedo pensar en la unidad sin ser irradiado por la Trinidad: no puedo distinguir entre la Trinidad sin ser llevado a la unidad". Por lo tanto, cuidémonos de imaginar una Trinidad de personas que distraiga nuestros pensamientos, en lugar de devolverlos instantáneamente a la unidad. Las palabras

Padre, Hijo y Espíritu Santo, ciertamente indican una distinción real, que no nos permite suponer que son simplemente epítetos por los cuales Dios es designado de diversas maneras por sus obras. Aún así solo indican distinción, no división. (ibid., 1.13.17)

Ulrich Zwingli (1484-1531)

“Solo una cosa puede ser infinita, por una vez permitimos que haya dos sustancias infinitas, la una está inmediatamente limitada por la otra” (en Bromley, ed., *ZB* , 247).

Los teólogos posteriores a la reforma sobre la unidad de Dios

La trinidad de Dios fue una preocupación continua de los post-reformadores. Cada uno luchaba por declarar el misterio de una manera que fuera más comprensible para sus contemporáneos.

Jacob arminio

Las Personas Divinas no son modos de ser o de existencia, o modos de la Esencia Divina: Porque son cosas con el modo de ser o ser existentes. Las Personas Divinas se distinguen por una distinción real, no por el grado y modo de la cosa. Una Persona es una subsistencia individual en sí misma, no una propiedad característica, ni es un principio individual; aunque no sea un individuo, ni una persona sin una propiedad característica o sin un principio individual ...

¿No es útil que la Trinidad sea considerada, tanto como existe en la naturaleza misma, según la relación co-esencial de las Personas Divinas, y como se ha manifestado en la economía de la salvación, para ser realizada por Dios el Padre, ¿En Cristo, a través del Espíritu Santo? ¿Y la primera de estas consideraciones no corresponde a la religión de manera universal, y a lo que se prescribe a Adán, de acuerdo con la ley? Pero la última consideración pertenece propiamente al Evangelio de Jesucristo. Sin embargo, sin excluir lo que he mencionado como perteneciente a todas las religiones universalmente, y por lo tanto a lo que es cristiano. (*WJA* , II. 481-82)

RL Dabney

La doctrina de la Trinidad, tal como la sostiene la Iglesia Católica, no puede definirse mejor que en las palabras de nuestra Confesión. Abarca las siguientes proposiciones: La verdadera unidad, indivisibilidad y simplicidad de Dios. La subsistencia de una triple distinción personal, marcada por una parte de las propiedades de personalidades separadas, (de alguna manera inescrutable, totalmente compatible con la verdadera unidad) como inteligencia, principios activos, voluntad, acción. Identidad de sustancia, de modo que toda la divinidad está verdaderamente en cada persona, sin confusión ni división, y toda la esencia pertenece por igual a todas las personas. La distinción de las tres personas, cada una por su propiedad, incomunicables de una persona a otra, y, por consiguiente, la existencia de relaciones eternas entre ellas. Ahora, que es inescrutable cómo pueden ser estas cosas, lo admitimos libremente. Si implicaban una contradicción necesaria pero no una autocontradicción, también deberíamos admitir que la comprensión sería incapaz de recibirlos a todos juntos. Pero no sostenemos que las personas sean tres en el mismo sentido en que lo son. (*LST* , 177-78)

John Miley

El trinitarianismo no es el triteísmo; ni los trinitarios son menos pronunciados en la unidad de Dios que los unitarios. El sentido de esta unidad está encarnado en el término designativo de las distinciones personales en la Deidad. De ello se deduce que la unidad de Dios es la verdad básica en la doctrina de la Trinidad. Pero como esta pregunta no está en discusión entre el trinitarianismo y el unitarianismo, y especialmente como lo hemos considerado previamente en su aplicación distintiva a Dios, no requiere ningún tratamiento adicional aquí. (*ST* , 223)

William GT Shedd

Dios, como personal, es consciente de sí mismo. Por consiguiente, debe hacerse su propio objeto de contemplación. Aquí, la doctrina de la Trinidad, el profundo y oscuro misterio del cristianismo, vierte un torrente de luz sobre el misterio de la Divina conciencia de sí mismo. El pilar de la nube se convierte en el pilar del fuego. Las tres distinciones en la única esencia lo personalizan. Dios es personal porque él es tres personas: Padre, Hijo y Espíritu.

Aquí está la sociedad dentro de la esencia, y totalmente independiente del universo creado; y el auto-conocimiento, la auto-comunión, y la bendición que resultan de ello. Pero esto es imposible para una esencia desprovista de estas distinciones personales internas. No la unidad singular de los deístas, sino la unidad plural de los trinitarios lo explica. (*DT* , 183–85)

Stephen Charnock

Toda multitud comienza en, y se reduce a la unidad. Como por encima de la multiplicidad hay una unidad absoluta, así que por encima de las criaturas mixtas hay una simplicidad absoluta. No puedes concebir un número sin concebir el comienzo de él en aquello que no era número, es decir, una unidad.

Todo lo que consideramos en Dios es inmutable; porque su esencia y sus propiedades son las mismas, y, por lo tanto, lo que pertenece necesariamente a la esencia de Dios, pertenece también a toda perfección de la naturaleza de Dios; Ninguno de ellos puede recibir ninguna adición o disminución. (*EAG* , 1.183, 1.318)

OBJECIONES A LA UNIDAD DE DIOS

Las objeciones teológicas a la unidad de Dios se dividen en dos categorías básicas. *Primero* , hay quienes niegan que hay un solo Dios (a diferencia de muchos dioses). *Segundo* , otros afirman que hay muchos seres o partes en Dios. Este último es un desafío a la simplicidad de Dios, que fue tratado anteriormente (ver capítulo 2).

Primera objeción: basada en referencias plurales a Dios

La mayoría de estas objeciones se basan en referencias bíblicas a Dios en plural. El término "Dios" en sí mismo es plural en forma; Dios a veces habla en plural

("nosotros" o "nosotros" —cf. Gen. 1:26), e incluso la palabra para "uno" en hebreo (*echad*) puede significar "muchos".

Respuesta a la Objeción Uno

Primero , es cierto que la misma palabra para Dios en el Antiguo Testamento (*elohim*) es plural en su forma; de hecho, puede traducirse como "dioses" (ver Sal. 82: 6). Sin embargo, cuando se usa de Dios, es plural gramaticalmente, no ontológicamente. Es plural en forma literaria, pero no en realidad real. Los muchos versos (ver más arriba) que usan esta forma para Dios pero que declaran que Él es absolutamente uno son la prueba de que esta forma no pretende indicar una pluralidad de dioses.

Segundo , el uso de "nosotros" o "nosotros" de Dios es otra forma literaria conocida como plural real o real. Es utilizado de la realeza y de Dios en las culturas semíticas. Incluso en un monoteísmo rígido como el Islam, donde solo hay una persona en la Deidad, todavía hay referencias en el Corán a Dios como "nosotros" o "nosotros" (vea Sura 6:55, 76; 7: 117 , 138, etc.).

Tercero , la palabra hebrea para uno (*echad*) usada por Dios puede significar "muchos en uno". Por ejemplo, en Génesis 2:24 se refiere a hombre y mujer como una carne (*echad*). En el mejor de los casos, esto es una implicación de la Trinidad, no una afirmación del politeísmo, ya que la Biblia condena claramente al politeísmo. No obstante, si bien no permite que haya muchos dioses (politeísmo) o muchos seres en la Deidad (triteísmo), la Biblia permite una pluralidad de personas dentro de la unidad de la esencia mediante términos tales como *echad* . Entonces, si bien no se opone al monoteísmo, el término *echad* favorece al trinitarianismo.

Cuarto , y finalmente, la Biblia parece implicar que hay muchos dioses por el mismo mandamiento de no adorarlos (Ex. 20: 3): "No tendrás otros dioses delante de mí". Sin embargo, los "otros dioses" pueden ser tomado como imaginario, es decir, dioses creados por nosotros pero no el Dios real. O, pueden entenderse como los demonios detrás de estos dioses que no deben ser adorados (1 Cor. 10:20). Pablo lo resumió bien:

Sabemos que un ídolo no es nada en absoluto en el mundo y que no hay Dios sino uno. Porque incluso si hay supuestos dioses, ya sea en el cielo o en la tierra (como ciertamente hay muchos "dioses" y muchos "señores"), sin embargo, para nosotros hay un solo Dios, el Padre, de quien todas las cosas vinieron y por quien vivimos (1 Cor. 8: 4–6)

Objeción Dos — Basada en la Trinidad de Dios

Por supuesto, la principal objeción a la unidad de Dios es la afirmación de que hay una pluralidad dentro de esta unidad, que hay tres personas (Padre, Hijo y Espíritu

Santo) y, sin embargo, un solo Dios. Esto parece ser una contradicción plana, afirmando que hay un solo Dios y, sin embargo, que hay tres dioses.

Respuesta a la Objeción Dos

La respuesta cristiana ortodoxa a este cargo es que Dios es tres y uno en sentidos diferentes. Él es tres *personas*, pero tiene una sola *esencia* (naturaleza). Por lo tanto, no es una contradicción, ya que no afirma que hay tres personas y, sin embargo, solo una persona en Dios o que hay tres naturalezas y, sin embargo, solo una naturaleza en Él. Cómo puede haber tres personas y, sin embargo, solo una naturaleza es un misterio, pero *no* una contradicción, como se mostrará a continuación.

LA TRIUNIDAD DE DIOS: LA *TRINIDAD*

Dios no es solo una unidad, es una unidad; es decir, no hay un solo Dios (monoteísmo), sino que hay tres personas en ese único Dios. Esta es la enseñanza ortodoxa de la Trinidad.

EL SIGNIFICADO DE LA PALABRA TRINIDAD

En primer lugar, es importante señalar lo que *no* significa el concepto cristiano de una Trinidad. No significa que hay tres dioses (triteísmo), y no significa que Dios tiene tres modos de uno y el mismo ser (modalismo). El triteísmo niega la simplicidad absoluta de Dios, y el modalismo niega la pluralidad de personas en Dios. El primero afirma que hay tres seres en la Deidad, y el segundo afirma que no hay tres personas en Dios.

¿Qué significa, entonces, la palabra *Trinidad*? Significa que Dios es una comunidad: Él es una pluralidad dentro de la unidad. Dios tiene una pluralidad de personas y una unidad de esencia; Dios es tres personas en una naturaleza. Hay solo un "Qué" (esencia) en Dios, pero hay tres "Quiénes" (personas) en ese Qué. Dios tiene tres "Yoes" en Su único "Es": hay tres Sujetos en un Objeto.

LA BASE BÍBLICA PARA LA TRINIDAD

La doctrina de la Trinidad se basa en dos enseñanzas bíblicas básicas:

- (1) Hay un solo Dios.
- (2) Hay tres personas distintas que son Dios: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Solo hay un Dios

La evidencia bíblica, teológica e histórica de la unidad absoluta de Dios ya se ha dado (ver arriba). No necesita ser repetido aquí.

Tres personas diferentes son Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo

Además de declarar a Dios como uno en naturaleza o esencia, las Escrituras afirman que hay tres personas distintas que son Dios. Todos se llaman Dios, y todos tienen las características esenciales de una persona.

La personalidad se entiende tradicionalmente como alguien que tiene intelecto, sentimientos y voluntad. Las tres de estas características se atribuyen a los tres miembros de la Trinidad en las Escrituras (ver más abajo). Esencialmente, la personalidad se refiere a un "yo", un "quién" o un sujeto. Cada "Yo" en la Trinidad posee (en virtud de su naturaleza común) el *poder* de pensar, sentir y elegir. La personalidad en sí misma es su ser o quién es.

El padre es dios

Numerosos versos hablan de Dios como un Padre. Aquí hay una muestra.

Jesús dijo: “No trabajes por comida que se echa a perder, sino por comida que perdura hasta la vida eterna, que el Hijo del Hombre te dará. Sobre él, Dios el Padre ha puesto su sello de aprobación "(Juan 6:27). Pablo agregó: "A todos en Roma que son amados por Dios y llamados a ser santos: Gracia y paz para ti, de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo" (Rom. 1: 7). Y, “Pablo, un apóstol, no fue enviado por hombres ni por hombres, sino por Jesucristo y por Dios el Padre, quien lo resucitó de entre los muertos” (Gál. 1: 1).

El hijo es dios

Que Cristo es Dios se afirma en muchos pasajes y de muchas maneras, tanto directa como indirectamente. Varios se resumen aquí.

Jesús reclamó ser Yahvé (Jehová)

Yahvé (YHWH) o Jehová es el nombre especial dado por Dios para sí mismo en el Antiguo Testamento. Es el nombre revelado a Moisés en Éxodo 3:14, cuando Dios dijo: " YO SOY QUIEN SOY ". Mientras que otros títulos para Dios pueden ser usados por hombres (*adonai* [SEÑOR] en Génesis 18:12) o dioses falsos (*Elohim* [dioses] en Deuteronomio 6:14), Yahvé solo se usa para referirse al único Dios verdadero. Ninguna otra persona o cosa debía ser adorada o servida (Ex. 20: 5), y Su nombre y gloria no debían ser entregados a otra persona. ² Isaías escribió: "Así ha dicho Jehová: Yo soy el primero, y el último; y fuera de mí no hay Dios"(Is. 44:

6 ASV), y, “Yo soy Jehová, ese es mi nombre; y no daré mi gloria a otro, ni mi alabanza a las imágenes grabadas”(42: 8 ASV).

Jesús oró: "Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo comenzara" (Juan 17: 5, esto es un reclamo obvio de la deidad de Cristo, porque Jehová del Antiguo Testamento dijo: No daré mi gloria a otro "[Isaías 42: 8 NKJV]). Jesús también declaró: "Yo soy el primero y el último" (Apocalipsis 1:17), precisamente las palabras usadas por Jehová en Isaías 44: 6. El dijo: “Yo soy el buen pastor” (Juan 10:11), y el Antiguo Testamento dice: “Jehová es mi pastor” (Sal. 23: 1 ASV). Además, Jesús afirmó ser el juez de todos los hombres (Juan 5: 27ff .; Mat. 25: 31ff.), Y Joel cita a Jehová diciendo: "Allí me sentaré para juzgar a todas las naciones por todos lados" (Joel 3 : 12). Del mismo modo, Jesús habló de sí mismo como el "novio" (Mat. 25: 1f.), Mientras que el Antiguo Testamento identifica a Jehová de esta manera (Isa. 62: 5; Oseas 2:16). Mientras que el salmista declara: "Jehová es mi luz" (Sal. 27: 1ASV), Jesús dijo: "Yo soy la luz del mundo" (Juan 8:12).

Quizás la afirmación más fuerte que Jesús hizo para ser Jehová es en Juan 8:58, donde dice: “¡Antes de que naciera Abraham, yo soy!”. Esta afirmación afirma no solo la existencia antes de Abraham, sino la igualdad con el “YO SOY ” del Éxodo 3. : 14. Los judíos a su alrededor entendieron claramente su significado y recogieron piedras para matarlo por blasfemar (véase Juan 10: 31–33). La misma afirmación también se hace en Marcos 14:62 y Juan 18: 5–6.

Jesús reclamó ser igual a Dios

Jesús profesó la deidad de otras maneras, una de las cuales fue reclamar para sí mismo las prerrogativas de Dios. Le dijo a un paralítico: "Hijo, tus pecados te son perdonados" (Marcos 2: 5 y siguientes). Los escribas respondieron correctamente: "¿Quién puede perdonar los pecados, pero solo Dios?" Para probar que su afirmación no era un alarde vacío, sanó al hombre, ofreciendo una prueba directa de que lo que había dicho sobre perdonar los pecados también era cierto.

Otra prerrogativa que Jesús afirmó, debido solo a Dios, era el poder de levantar y juzgar a los muertos: “Les digo la verdad, se acerca un momento y ahora ha llegado el momento en que los muertos escucharán la voz del Hijo de Dios y aquellos el que oye vivirá ... y saldrá: los que han hecho el bien se levantarán para vivir, y los que han hecho el mal se levantarán para ser condenados "(Juan 5:25, 29). Él eliminó toda duda sobre su significado cuando agregó: "Porque así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a quien se complace en darla" (Juan 5:21). El Antiguo Testamento enseña claramente que solo Dios es el Dador de la vida (1 Samuel 2: 6; Deut. 32:39) y el que resucita a los muertos (Sal. 2: 7) y el único Juez (Joel 3:12). (Deut. 32:36). Jesús asumió audazmente para sí mismo los poderes que solo Dios tiene.

Jesús también afirmó que debía ser honrado como Dios: Él dijo que todos los hombres deberían "honrar al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió" (Juan 5:23). Los judíos que escuchaban sabían que nadie debía pretender ser igual a Dios de esta manera, y nuevamente querían matarlo (Juan 5:18).

Jesús reclamó ser el Mesías-Dios

Incluso el Corán reconoce que Jesús fue el Mesías (Sura 5:17, 75). El Antiguo Testamento enseña que el Mesías venidero sería Dios mismo, de modo que cuando Jesús afirmó ser ese Mesías, también reclamaba ser Dios. Por ejemplo, el profeta Isaías (en 9: 6) llama al Mesías "Dios poderoso". El salmista escribió sobre el Mesías: "Tu trono, oh Dios, durará para siempre" (Sal. 45: 6; cf. Hebreos 1: 8). El Salmo 110: 1 registra una conversación entre el Padre y el Hijo: "El SEÑOR LE dice a mi Señor [*adonai*]: 'Siéntate a mi diestra'. "Jesús aplicó este pasaje a Sí mismo en Mateo 22: 43–44.

En la gran profecía mesiánica de Daniel 7, el Hijo del Hombre es llamado el "Anciano de los Días" (7:22), un término usado dos veces en el mismo pasaje de Dios el Padre (Dan 7: 9, Dan 13). Jesús también dijo que era el Mesías en su juicio ante el sumo sacerdote. Cuando se le preguntó: "¿Eres tú el Cristo [*christos* , griego para "Mesías "], el Hijo del Bendito? Jesús dijo: "Yo soy ... Y verás al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poderoso y viniendo sobre las nubes del cielo". El sumo sacerdote rasgó sus ropas. '¿Por qué necesitamos más testigos? ... Habéis oído la blasfemia'" (Marcos 14: 61–64). No había duda de que al afirmar ser el Mesías (véase también Lucas 24:27; Mateo 26:56), Jesús también afirmó ser Dios.

Jesús reclamó ser Dios al aceptar la adoración

El Antiguo Testamento prohíbe adorar a alguien que no sea Dios (Ex. 20: 1–5; Deut. 5: 6–9). El Nuevo Testamento está de acuerdo, mostrando que los hombres rechazaron la adoración (Hechos 14: 13–15), al igual que los ángeles (Ap. 22: 8–9). Pero Jesús aceptó la adoración en numerosas ocasiones, revelando que Él afirmó ser Dios. Un leproso lo adoró antes de ser sanado (Mateo 8: 2), y un gobernante se arrodilló ante Él con una petición (Mateo 9:18). Después de que calmó la tormenta, "los que estaban en el bote lo adoraban, diciendo: 'Verdaderamente eres el Hijo de Dios'" (Mateo 14:33). Una mujer cananea (Mat. 15:25), la madre de Santiago y Juan (Mat. 20:20) y el demoniaco Geraseno (Marcos 5: 6) se inclinaron ante Jesús sin una sola palabra de reproche. Un ciego dijo: "Señor, yo creo", y le adoró "(Juan 9:38). Tomás vio a Cristo resucitado y gritó: "¡Mi Señor y mi Dios!" (Juan 20:28).

Jesús afirmó tener igual autoridad con Dios

Jesús también puso sus palabras a la par con las de Dios: “Oíste que se dijo a la gente hace mucho tiempo ... Pero te lo digo” (Mateo 5: 21–22) se repite una y otra vez. “Toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones ”(Mateo 28: 18–19). Dios le había dado los Diez Mandamientos a Moisés, pero Jesús dijo: “Un mandamiento nuevo te doy: que se amen los unos a los otros” (Juan 13:34). Jesús prometió: "Hasta que el cielo y la tierra desaparezcan, ni la letra más pequeña, ni el menor trazo de una pluma, desaparecerán de ninguna manera de la Ley" (Mateo 5:18), mientras que más tarde Jesús dijo de sus palabras: "El cielo y la tierra pasará, pero mis palabras nunca pasarán ”(Mateo 24:35). Hablando de los que lo rechazan, Jesús confirmó: "Esa misma palabra que hablé lo condenará en el último día" (Juan 12:48).

Jesús reclamó ser Dios al pedir oración en su nombre

Jesús no solo le pidió a la gente que creyera en Él y obedeciera Sus mandamientos, sino que también les pidió que oraran en Su nombre: "Y haré lo que me pidan en mi nombre ... Pueden pedirme algo en mi nombre, y yo lo haré ”(Juan 14: 13–14). “Si permaneces en mí y mis palabras permanecen en ti, pide lo que deseas, y se te dará” (Juan 15: 7). Jesús incluso insistió: "Nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14: 6). En respuesta a esto, los discípulos no solo oraron en el nombre de Jesús (1 Cor. 5: 4) sino que también oraron a Cristo (Hechos 7:59). Jesús ciertamente quiso que su nombre fuera invocado ante Dios y como Dios en oración.

Jesús afirmó ser Dios por su uso de parábolas

En su disertación doctoral de Cambridge sobre este tema, Philip B. Payne señala que

De las cincuenta y dos parábolas narrativas registradas de Jesús, veinte lo representan en imágenes que en el [Antiguo Testamento] típicamente se refieren a Dios. La frecuencia con que esto ocurre indica que Jesús regularmente se representó a sí mismo en imágenes que eran particularmente apropiadas para representar a Dios. (Payne, "JICDP" en *TJ*, 17)

Estas imágenes incluyen Sower, Director de Harvest, Rock, Shepherd, Bridegroom, Father, Diver of Forgiveness, Vineyard Owner, Lord y muchos más. Por lo tanto, "Jesús se representa a sí mismo en estas parábolas como el pastor ... y al hacerlo, implícitamente afirma ser Dios" (ibid., 11).

En vista de estas muchas formas claras en que Jesús afirmó ser Dios, un observador imparcial debería reconocer, ya sea que él lo acepte o no, que Jesús de

Nazaret efectivamente afirmó ser Dios en los Evangelios. ³ Es decir, Él afirmó ser idéntico al Jehová (Yahvé) del Antiguo Testamento.

Los discípulos de Jesús reconocieron su afirmación de ser Dios

Además de las afirmaciones de Jesús sobre sí mismo, sus discípulos inmediatos también reconocieron su afirmación de deidad. Esto se manifestó de muchas maneras, varias de las cuales se describirán brevemente ahora.

(1) Los discípulos atribuyeron los títulos de la deidad a Cristo.

De acuerdo con su Maestro, los apóstoles de Jesús lo llamaron "el primero y el último" (Ap. 1:17; 2: 8; 22:13); "La luz verdadera" (Juan 1: 9); su "roca" o "piedra" (1 Cor. 10: 4; 1 Pedro 2: 6–8; cf. Sal. 18: 2; 95: 1); el "novio" (Efesios 5: 22–33; Ap. 21: 2); "El pastor principal" (1 Pedro 5: 4); y "el gran Pastor" (Hebreos 13:20). El papel del "Redentor" en el Antiguo Testamento (Oseas 13:14; Sal. 130: 7) se otorga a Jesús en el Nuevo Testamento (Tit. 2: 13–14; Rev. 5: 9 NKJV). Se le ve como el perdonador de los pecados (Hechos 5:31; Col. 3:13; cf. Jer. 31:34; Ps. 130: 4) y "Salvador del mundo" (Juan 4:42; cf. Isa. . 43: 3). Los apóstoles también dijeron que Él es "Cristo Jesús, quien juzgará a los vivos ya los muertos" (2 Tim. 4: 1). Todos estos títulos son exclusivos de Jehová (Yahvé) en el Antiguo Testamento, pero se entregan a Jesús en el Nuevo Testamento.

(2) Los discípulos consideraron a Jesús como el Mesías-Dios.

El Nuevo Testamento se abre con un pasaje que concluye que Jesús es Emmanuel ("Dios con nosotros"), que se refiere a la predicción mesiánica de Isaías 7:14. El mismo título "Cristo" tiene el mismo significado que la denominación hebrea "Mesías" ("Ungido"). En Zacarías 12:10, Jehová dice: "Me mirarán a mí, al que han traspasado". Los escritores del Nuevo Testamento aplican este pasaje a Jesús dos veces (Juan 19:37; Ap. 1: 7) como referencia a Su crucifixión. . Pablo interpreta el mensaje de Isaías: "Porque yo soy Dios, y no hay otro ... Ante mí, todas las rodillas se doblarán; por mí, toda lengua jurará "(Isaías 45: 22-23) al aplicarse a su Señor," ante el nombre de Jesús, toda rodilla debe doblarse ... y toda lengua confiesa que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre. "(Fil. 2: 10–11). Las implicaciones de esto son fuertes,

(3) Los discípulos atribuyeron los poderes de Dios a Jesús.

Hay algunas cosas que solo Dios puede hacer, pero estas mismas cosas son atribuidas a Jesús por sus discípulos. Se dice que puede levantar a los muertos (Juan 5:21; 11: 38–44) y perdonar los pecados (Hechos 5:31; 13:38). Además, se dice que Él fue el agente principal en la creación del universo (Juan 1: 2–3; Col. 1:16) y en el

mantenimiento de su existencia (Col. 1:17). Seguramente solo se puede decir que Dios es el Creador de todas las cosas, y los discípulos reclaman este poder para Jesús.

(4) Los discípulos asociaron el nombre de Jesús con el de Dios.

Se notó el uso de los apóstoles del nombre de Jesús como agente y receptor de la oración (1 Cor. 5: 4; Hechos 7:59). A menudo en las oraciones o bendiciones, el nombre de Jesús se usa junto con el de Dios, como en “Gracia y paz para ti, de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Gálatas 1: 3; Efesios 1: 2). El nombre de Jesús aparece con el mismo estatus que el de Dios en las llamadas fórmulas trinitarias: por ejemplo, el mandato de ir y bautizar “en el nombre [singular] del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mat. 28:19). Nuevamente, esta asociación se hace al final de 2 Corintios: “Que la gracia del Señor Jesucristo y el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes” (13:14). Si hay un solo Dios, entonces estas tres personas deben ser equiparadas por naturaleza.

(5) Los discípulos llamaron a Jesús Dios.

Tomás vio Sus heridas y gritó: “¡Mi Señor y mi Dios!” (Juan 20:28). Pablo escribió: “Los suyos son los patriarcas, y de ellos se remonta a la ascendencia humana de Cristo, que es Dios sobre todo, ¡alabado por siempre!” (Rom. 9: 5). Él llama a Jesús aquel en quien “toda la plenitud de la Deidad vive en forma corporal” (Col. 2: 9). En Tito, Jesús es “nuestro gran Dios y Salvador” (2:13), y el escritor de los Hebreos dice de Él: “Tu trono, oh Dios, durará para siempre” (Hebreos 1: 8). Pablo dice que antes de que Cristo existiera en la “forma de siervo”, que se refiere claramente a ser realmente humano, Él existió en la “forma de Dios” (Fil. 2: 5–8 NKJV). *Las frases paralelas sugieren que si Jesús fue completamente humano, entonces también fue completamente Dios.* Un término similar, “la imagen del Dios invisible”, se usa en Colosenses 1:15 para significar la manifestación de Dios mismo. Esta descripción se fortalece en Hebreos, donde dice: “El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios y la representación exacta de su ser, sustentando todas las cosas con su palabra poderosa” (Hebreos 1: 3). El prólogo del evangelio de Juan también no dice palabras: “En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y *la Palabra [Jesús] era Dios* ” (Juan 1: 1, énfasis agregado).

(6) Los discípulos consideraron a Jesús superior a los ángeles.

Los discípulos no creían simplemente que Cristo era más que un hombre; ellos creían que Él era más grande que cualquier ser creado, incluidos los ángeles. Pablo dijo que Jesús está “muy por encima de todas las reglas y la autoridad, el poder y el dominio, y todos los títulos que se pueden otorgar, no solo en la era presente, sino también en la que está por venir” (Ef. 1:21). Los demonios sometidos a su orden (Mat. 8:32), e incluso los ángeles que se negaron a ser adorados se ven adorándole a Él (Ap. 22: 8–9). El autor de la carta a los hebreos presenta un argumento completo a favor de

la superioridad de Cristo sobre los ángeles, diciendo: “Porque a cuál de los ángeles Dios alguna vez dijo: 'Tú eres mi Hijo; Hoy me he convertido en tu padre' ? ... Y nuevamente, cuando Dios trae a su primogénito al mundo, él dice: 'Dejen que todos los ángeles de Dios lo adoren' ”(Hebreos 1: 5–6).

En resumen, hay un testimonio múltiple de Jesús mismo y de quienes lo conocieron mejor que Jesús afirmó ser Dios y que sus seguidores creían que este era el caso. Reclaman al carpintero de Nazaret estos títulos únicos, poderes, prerrogativas y actividades que se aplican solo a Dios. No hay duda razonable de que esto es lo que ellos creyeron y lo que Jesús pensó de sí mismo de acuerdo con el Nuevo Testamento. CS Lewis observó con perspicacia, cuando nos enfrentamos a la audacia de las afirmaciones de Cristo, que nos enfrentamos a tres alternativas distintas:

Estoy tratando de evitar que alguien diga las cosas realmente tontas que la gente suele decir acerca de Él: "Estoy dispuesto a aceptar a Jesús como un gran maestro moral, pero no acepto que se afirme que es Dios". Lo que no debemos decir. Un hombre que era simplemente un hombre y dijo el tipo de cosas que Jesús dijo que no sería un gran maestro moral. O bien sería un lunático, al mismo nivel que el hombre que dice que es un huevo escalfado, o de lo contrario sería el diablo del infierno. (*MC* , 55–56) La tercera opción es que Jesús estaba diciendo la verdad: Él es el Señor.

Habiendo establecido anteriormente que el Nuevo Testamento es históricamente confiable (ver Volumen 1, capítulo 26), que la Biblia es la Palabra de Dios (ver Volumen 1, capítulo 14), que los milagros son posibles y confirman la afirmación de quienes los realizan en el nombre de Dios (Volumen 1, capítulo 3), se deduce que Jesús no solo *afirmó* ser, sino que también se demostró sobrenaturalmente que es Dios en carne humana.

El Espíritu Santo es Dios

La deidad del Espíritu Santo está indicada por:

- (1) Su posesión de los nombres de Dios;
- (2) Él tiene los atributos de Dios;
- (3) Su realización de los actos de Dios;
- (4) Su asociación con Dios en bendiciones y fórmulas bautismales.

El Espíritu Santo recibe los nombres de la Deidad

El Espíritu Santo es referido como Dios o Señor. "Ananías, ¿cómo es que Satanás ha llenado tanto tu corazón que has mentido al Espíritu Santo? ... No has mentido a los hombres sino a Dios" (Hechos 5: 3–4). “¿No saben que ustedes mismos son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios vive en ustedes?” (1 Corintios 3:16). “¿No sabes que tu cuerpo es un templo del Espíritu Santo, que está en ti, a quien has recibido de Dios?” (1 Cor. 6:19). “Hay diferentes tipos de dones, pero el mismo Espíritu. Hay diferentes tipos de servicio, pero el mismo Señor. Hay diferentes tipos

de trabajo, pero el mismo Dios trabaja todos en todos los hombres ”(1 Cor. 12: 4–6). “Ahora el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Cor. 3:17). "Cuánto más, entonces, será la sangre de Cristo,

El Espíritu Santo posee los atributos de la Deidad

Atributos de Dios tales como la vida (Rom. 8: 2); verdad (Juan 16:13); amor (Rom. 15:30); santidad (Efesios 4:30); eternidad (Heb. 9:14); omnipresencia (Sal. 139: 7); y la omnisciencia (1 Co. 2:11) se atribuye al Espíritu.

El Espíritu Santo realiza actos de la Deidad.

Ciertos actos están asociados sólo con Dios; se dice que tanto Dios el Padre como el Hijo realizan estos actos, y también lo es el Espíritu Santo. Estos incluyen el acto de creación (Gén. 1: 2; Job 33: 4; Sal. 104: 30); los actos de redención (Isa. 63: 10-11; Efesios 4:30; 1 Co. 12:13); la realización de milagros por Su propio poder (Gálatas 3: 2–5; Hebreos 2: 4); y el otorgamiento de dones sobrenaturales (Hechos 2: 4; 1 Cor. 12: 4–11).

El Espíritu Santo está asociado con Dios en oraciones y bendiciones

En muchas ocasiones en la Biblia, el Espíritu Santo está asociado con uno o ambos miembros de la Trinidad: "Contaré las bondades del SEÑOR". [el Padre] ... En toda su angustia él también estaba angustiado, y el ángel de su presencia [el Hijo] los salvó. En su amor y misericordia los redimió; los levantó y los llevó todos los días de antaño. Sin embargo, se rebelaron y lamentaron su Espíritu Santo ”(Isaías 63: 7-10). En primer lugar, Pedro 1: 2 habla de "la presciencia de Dios Padre, a través de la obra santificadora del Espíritu, para la obediencia a Jesucristo". Judas 1:20 exhorta a los lectores a "edifíquense en su más santa fe y oren en el Espíritu Santo ". La bendición de 2 Corintios 13:14 contiene a los tres miembros de la Deidad:" Que la gracia del Señor Jesucristo y el amor de Dios [el Padre], y la comunión del Espíritu Santo estén con ustedes todos. "Y la fórmula bautismal de Mateo 28:

Los tres miembros de la trinidad son personas

Cada miembro individual de la Trinidad es una persona, ya que cada uno se conoce como una persona (I, Who). Cada uno tiene todos los elementos o poderes básicos de la personalidad: mente, voluntad y sentimiento.

El padre es una persona

Además de ser referido como una persona ("Él"), los tres elementos de la personalidad se atribuyen a Dios el Padre. Él tiene el poder del *intelecto* para saber (Mateo 6:32): "Tu Padre celestial sabe que los necesitas"; la facultad *emocional* de sentir (Gn. 6: 6): "El SEÑOR se lamentó de haber hecho al hombre en la tierra, y su corazón se llenó de dolor"; y el poder de la *voluntad* de elegir (Mat. 6: 9-10): "Padre nuestro que estás en el cielo ... hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo". Además, rasgos personales, como la capacidad de comunicación (Matt 11:25) y enseñar (Juan 7: 16–17), también se atribuyen al Padre.

El hijo es una persona

Además de ser referido como una persona ("Él"), el Hijo puede comunicarse y enseñar (Juan 7:17) como solo lo pueden hacer las personas. Además, Él también tiene intelecto (Juan 2:25): "No necesitaba el testimonio del hombre sobre el hombre, porque sabía lo que había en un hombre"; sentimiento (Juan 11:35): "Jesús lloró"; y voluntad (Juan 6:38): "Porque he descendido del cielo no para hacer mi voluntad, sino para hacer la voluntad del que me envió". El pronombre personal "Él" se usa consistentemente del Hijo.

El Espíritu Santo es una persona

Todos los elementos de la personalidad se atribuyen al Espíritu Santo en las Escrituras. Él tiene una mente (Juan 14:26): "Pero el Consejero, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, le enseñará". Él tiene voluntad (1 Cor. 12:11): "Todo esto es la obra de uno y el mismo espíritu, y él se los da a cada uno, tal como lo determina "; y Él tiene sentimientos (Ef. 4:30): "Y no entristezcas al Espíritu Santo de Dios, con quien fuiste sellado para el día de la redención".

Además, los pronombres personales ("él" y "Su") se atribuyen adecuadamente al Espíritu Santo: "Pero cuando *él* , el Espíritu de verdad, venga, *él* os guiará a toda la verdad. *Él* no va a hablar por *su* cuenta; *que* hablará todo lo *que* oiga, y *él* le dirá lo que está por venir"(Juan 16:13, énfasis añadido).

Finalmente, las actividades de una persona se atribuyen al Espíritu Santo: busca, sabe, habla, testifica, revela, convence, manda, se mueve, ayuda, guía, crea, recrea, santifica, inspira, intercede, ordena los asuntos. de la iglesia, y realiza milagros (ver Strong, *ST* , 325). Hay numerosos versículos de las Escrituras para respaldar estas actividades (ver Gén. 6: 3; Lucas 12:12; Juan 3: 8; 16: 7-8; Hechos 8:29; Rom. 8:26; 1 Co. 2: 11; Efesios 4:30; 2 Pedro 1:21, etc.).

Otra evidencia bíblica de la Trinidad en Dios

Muchas veces en las Escrituras un miembro de la Trinidad está hablando a otro. Esto indica que no son una y la misma persona.

El padre habla al hijo

El Salmo 2: 7 (citado en Hebreos 1: 5) declara: “Proclamaré el decreto del SEÑOR: Él me dijo: 'Tú eres mi Hijo; Hoy me he convertido en tu padre. "También," El SEÑOR[El padre] le dice a mi Señor [Hijo]: 'Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies' ”(Sal. 110: 1). Jesús usó este mismo pasaje para mostrar su deidad (Mateo 22: 41–46). Nuevamente, el Padre dice: “Tu trono, oh Dios [Hijo], durará por los siglos de los siglos; un cetro de la justicia será el cetro de tu reino. Amas la justicia y odias la maldad; por lo tanto, Dios [el Padre], tu Dios, te ha puesto por encima de tus compañeros ”(Sal. 45: 6–7). Del mismo modo, el libro de Hebreos aplica este pasaje a Cristo (Hebreos 1: 8–9). De hecho, tres veces en el Nuevo Testamento, el Padre habló desde el cielo aprobando a Cristo, Su Hijo (Mateo 3:17; 17: 5; Juan 12:28).

El hijo habla al padre

“Entonces el ángel del SEÑOR [el Hijo] dijo: ' SEÑOR Todopoderoso [Padre], ¿por cuánto tiempo retendrá la misericordia de Jerusalén y de las ciudades de Judá?' ”(Zac. 1:12). Que el ángel (mensajero) del SEÑOR es Dios es claro por el hecho de que es Él quien es llamado el SEÑOR (*Yahweh*), un término reservado solo para Dios. También se le llama el " YO SOY”En Éxodo 3:14 (cf. vv. 13, 15), que claramente se refiere solo a la Deidad (cf. Juan 8: 58–59). También hay una referencia en Proverbios 30: 4 al Padre y al Hijo: “¿Quién subió al cielo y bajó? ¿Quién ha recogido el viento en el hueco de sus manos? ¿Quién ha envuelto las aguas en su manto? ¿Quién ha establecido todos los fines de la tierra? ¿Cuál es su nombre y el nombre de su hijo? ¡Dime si lo sabes!

“Después de que Jesús dijo esto, miró hacia el cielo y oró: 'Padre, ha llegado el momento. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti ”(Juan 17: 1). Nuevamente, Jesús [el Hijo] gritó: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lucas 23:46).

Las tres personas juntas a la vez

Varias veces las tres personas están presentes y operando al mismo tiempo. Una vez en Isaías, dice: “Hablaré de las bondades del SEÑOR , las obras por las cuales debe ser alabado, de acuerdo con todo lo que el SEÑOR [*Padre*] ha hecho por nosotros ... y así se convirtió en su Salvador. En toda su angustia, él también estaba angustiado, y el ángel de su presencia [*Hijo*] los salvó. En su amor y misericordia los redimió ... Sin embargo, se rebelaron y lamentaron su *Espíritu Santo* ”(Isaías 63: 7-10).

En el bautismo de Jesús (Mateo 3: 16–17), los tres miembros de la Trinidad estaban presentes juntos: “Tan pronto como Jesús [Hijo] fue bautizado, él salió del agua. En ese momento se abrió el cielo, y vio al Espíritu de Dios [Espíritu]

descendiendo como una paloma e iluminándose sobre él. Y una voz del cielo [Padre] dijo: 'Este es mi Hijo, a quien amo; Con él estoy muy contento. ’’

En la fórmula bautismal (Mat. 28:19) coloca a los tres bajo un "nombre" (singular), diciendo: "Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y de El espíritu santo."

Del mismo modo, en una bendición apostólica (por ejemplo, 2 Cor. 13:14), los tres nombres están presentes juntos. Pablo oró: "Que la gracia del Señor Jesucristo [Hijo], y el amor de Dios [Padre], y la comunión del Espíritu Santo [Espíritu] estén con todos ustedes".

Todos estos pasajes y muchos más indican que hay tres personas distintas y distintas que existen simultáneamente y eternamente y que comparten una misma esencia o naturaleza. Esto está en marcado contraste con el modalismo (sabelianismo), que afirma que solo hay una persona en Dios que aparece en diferentes momentos en forma de personas diferentes.

La Trinidad está implicada en el Antiguo Testamento

Si bien la Trinidad no se establece de manera formal y explícita en el Antiguo Testamento, todos los elementos del trinitarianismo se encuentran allí. Solo hay un Dios (Ex. 20: 3; Deut. 6: 4; Isa. 45:18), sin embargo, hay tres personas que son consideradas Dios. A veces, dos se hablan entre sí (Sal. 45: 6–8; 110: 1; Zacarías 1:12). De hecho, en un texto los tres se mencionan juntos (Isa. 63: 7–10).

Incluso la palabra hebrea de "uno" (*echad*) Dios (Deut. 6: 4) implica una pluralidad con unidad, al igual que el hombre y la mujer se consideran "una" (*echad*) carne (Gen. 2:24). También hay una triple alabanza a Dios por parte del coro angelical: "Santo, Santo, Santo es el SEÑOR de los ejércitos" (Isa. 6: 3 NKJV).

La Trinidad se enseña en el Nuevo Testamento

Como lo muestra la discusión anterior, el Nuevo Testamento enseña claramente que hay un solo Dios y que hay tres personas distintas que son Dios: estas dos premisas constituyen los elementos básicos del trinitarianismo. Lo que enfoca a la Trinidad en el Nuevo Testamento es la presencia de la segunda persona de la Deidad (Jesucristo) en forma corporal, a menudo conversando con Su Padre (cf. Juan 17). De hecho, como hemos visto, en el bautismo de Cristo los tres miembros de la Trinidad están presentes al mismo tiempo: el Padre habla desde el cielo, y el Espíritu Santo desciende del cielo sobre el Hijo, que está en el agua (Mateo 3: 16–17).

Más tarde, nuevamente, los tres nombres tienen el mandato de la fórmula bautismal (Mat. 28:19) y se usan en las bendiciones apostólicas (por ejemplo, 2 Cor. 13:14).

Hay un orden funcional en la Trinidad

Todos los miembros de la Trinidad son iguales en *esencia* , pero no tienen los mismos *roles* . Es una herejía (llamada subordinacionismo) afirmar que existe una *subordinación ontológica* de un miembro de la Trinidad a otro, ya que son idénticos en esencia (examine el "argumento ontológico de la existencia de Dios" en el Volumen 1, capítulo 2); sin embargo, está claro que existe una *subordinación funcional* ; es decir, no solo cada miembro tiene una función o rol diferente, sino que algunas funciones también están subordinadas a otras.

La función del padre

Por su propio título de "Padre" y su etiqueta de "la primera persona de la Trinidad", se manifiesta que su función es superior a la del Hijo y el Espíritu Santo. El Padre, por ejemplo, se presenta como la Fuente, el Remitente y el Planificador de la salvación.

La función del hijo

El Hijo, por otro lado, es el Medio, el Enviado y el Logrador de la salvación. El Padre envió, y el Hijo vino a salvarnos; El Padre lo planeó, pero el Hijo lo logró en la cruz. Por eso es una herejía (llamada patripasianismo) afirmar que el Padre sufrió en la cruz; solo el Hijo sufrió y murió.

Además, el Hijo es eternamente “engendrado” o “generada”⁴ del Padre, pero el Padre nunca se dice que es “engendrado” o “generada” de nadie.

La función del Espíritu Santo

Según la teología ortodoxa, tanto en Oriente como en Occidente, se dice que el Espíritu Santo "procede" del Padre, pero el Padre nunca procede del Espíritu Santo (ver Apéndice 7), es decir, el Padre envía el Espíritu, pero el Espíritu nunca manda al padre. Además, sin embargo, según *la teología ortodoxa occidental* , el Espíritu Santo procede tanto del Padre como del Hijo (véase Juan 15:26). Este es un tema sobre el cual las iglesias ortodoxas orientales y católicas romanas occidentales finalmente se dividieron (alrededor del año 1054 dC), a saber, sobre la cláusula *filioque* ("y el Hijo") que se agregó a la declaración de "procesión del Padre" en los credos occidentales en el concejo de Toledo (en ANUNCIO. 589), siguiendo el punto de vista de Agustín. Los mediadores han buscado encontrar un terreno común en el hecho de que Jesús dijo: “Cuando venga el Consejero, a quien te enviaré *del Padre* , el Espíritu de verdad que sale del Padre, Él dará testimonio sobre mí” (Juan 15 : 26, énfasis agregado). Muchos teólogos ortodoxos orientales están dispuestos a decir que el Espíritu Santo es enviado por el Padre indirectamente a través del Hijo, pero niegan que el Hijo tenga autoridad para enviar el Espíritu Santo por su cuenta. Sea como fuere, todos están de acuerdo en que existe una subordinación funcional del Espíritu Santo al Padre.

En resumen, el Padre es el Planificador, el Hijo es el Cumplidor y el Espíritu Santo es el aplicador de la salvación a los creyentes. El Padre es la Fuente, el Hijo es el

Medio y el Espíritu Santo es el Efecto de la salvación; es Él quien convence, convence y convierte (ver Apéndice 7).

Una última palabra sobre la naturaleza y duración de esta subordinación funcional en la Deidad. No es solo temporal y económico; Es esencial y eterno. Por ejemplo, el Hijo es un Hijo eterno (ver Prov. 30: 4; Heb. 1: 3). Él no se convirtió en el Hijo de Dios; Él siempre estuvo relacionado con Dios el Padre como un Hijo y siempre lo estará. Su sumisión al Padre no fue solo por el tiempo, sino por toda la eternidad. Pablo escribió:

Luego vendrá el fin, cuando entregue el reino de Dios Padre después de que haya destruido todo el dominio, la autoridad y el poder ... Cuando haya hecho esto, el Hijo mismo quedará sujeto al que lo ponga todo debajo de él, por lo que para que Dios sea todo en todo, (1 Cor. 15:24 , 28)

LA BASE TEOLOGICA DE LA TRINIDAD

Desde un punto de vista teológico, dos cosas son necesarias para defender la doctrina de la Trinidad: *primero* , para demostrar que Dios tiene una y solo una esencia (la naturaleza); *segundo* , para demostrar que no es contradictorio tener a tres personas en una esencia.

Dios solo puede tener una esencia

Por "esencia" o "naturaleza" se entiende lo que es algo, y la esencia es un conjunto de características, propiedades necesarias para lo que se describe. Por ejemplo, es necesario para la esencia de un triángulo que tenga las siguientes características:

- (1) Debe tener tres lados.
- (2) Debe tener tres esquinas o ángulos.
- (3) La suma de los tres ángulos debe ser 180 grados.

Una esencia se diferencia de otras características por el hecho de que sus características son esenciales para ella, mientras que las otras características (llamados accidentes) no lo son. Por ejemplo, es *esencial* para la esencia de un ser humano que posea racionalidad, mientras que el color de su piel (rojo, amarillo, negro, marrón o blanco) es *accidental* . Que Dios solo puede tener una esencia, ya se ha demostrado bajo Su simplicidad (ver capítulo 2). Así que las características o propiedades esenciales de Dios deben referirse a una y la misma esencia.

Es posible tener más de una persona en una esencia

Para completar lo que se entiende por la Trinidad, solo queda mostrar que no hay contradicción en tener a tres personas en una esencia. Esto se demuestra al señalar que

la ley de la no contradicción exige que para que dos proposiciones sean contradictorias, ambas deben afirmar y negar algo.

- (1) lo mismo;
- (2) al mismo tiempo; y
- (3) *en el mismo sentido* (en la misma relación).

Claramente este no es el caso al afirmar,

- (1) Dios es uno y solo uno *en relación* con su esencia;
- (2) Dios es más de uno (es decir, tres) *en relación* con sus personas. Estos son dos sentidos o relaciones diferentes. Por lo tanto, la Trinidad no es contradictoria.

Por supuesto, esta respuesta depende de las palabras *persona* y *esencia* que se definen de diferentes maneras. Por *persona* se entiende *quién* es, y por *naturaleza* se entiende *lo* que es. Una *persona* es un *sujeto*, mientras que una *naturaleza* es un *objeto*. La *persona* es un *yo*, y la *esencia* es un *yo*. Entonces, una *persona* es un *centro subjetivo* de intencionalidad y volicionalidad, y una *naturaleza* es un *centro objetivo* de propiedades esenciales.

Ningún teólogo ortodoxo niega que esto sea un misterio, pero no es una contradicción. Mientras que la Trinidad puede ir más allá de la razón, no va en contra de la razón. Está más allá de la capacidad finita de comprender cómo puede haber tres personas en una naturaleza, pero no está más allá de la capacidad finita de comprender la naturaleza veraz (y no contradictoria) de ambas premisas.

Ilustraciones de la Trinidad

Muchas ilustraciones de la Trinidad se han ofrecido a través de los siglos. Algunos son buenos y otros no. Los malos generalmente implican alguna herejía como el modalismo o el triteísmo.

Ilustraciones pobres de la Trinidad

• *Tres estados de agua*

Una mala ilustración de uso frecuente es que la Trinidad es como el agua, que tiene tres estados (sólido, líquido y gas). El problema con esto es que no hay una gota de agua en los tres estados al mismo tiempo. ⁵ Sin embargo, Dios es a la vez tres y uno al mismo tiempo. Entonces, a pesar de las buenas intenciones, esta ilustración implica la herejía del modalismo (que Dios tiene una esencia pero no son tres personas distintas).

• *Tres eslabones en una cadena*

Otro mal ejemplo de la Trinidad es una cadena de tres enlaces. El problema aquí es que los enlaces son tres cosas diferentes. Entonces, a pesar de las buenas motivaciones que pueda haber detrás de esto,

lo que se ilustra es el triteísmo, no el trinitarianismo. Dios es solo una cosa (sustancia), no tres diferentes unidas de alguna manera.

- *Cuerpo humano, alma y espíritu*

Otra ilustración defectuosa de la Trinidad es que Dios es como el hombre, que tiene cuerpo, alma y espíritu y, sin embargo, es uno. Incluso aparte de la tricotomía implícita (ver parte 2), un problema con esto es que el alma y el cuerpo humanos se separan en la muerte. Los miembros de la Divinidad son inseparables. Además, Dios no tiene cuerpo; Él es Espíritu puro ([Juan 4:24](#)).

- *Un actor interpretando tres roles*

La mayoría de nosotros hemos visto una obra donde una persona desempeña dos o más roles. Sin embargo, esta es en realidad una ilustración de la herejía sabelliana, no de la Trinidad ortodoxa. En este último, hay tres personas diferentes que existen y actúan *al mismo tiempo* , pero que comparten una sola esencia divina.

Mejores ilustraciones de la Trinidad

Ninguna ilustración de la Trinidad es perfecta, pero algunas son más útiles que otras. Aquellos que son mejores involucran cosas donde existen tres elementos diferentes en una unidad no dividida al mismo tiempo.

- *un triángulo*

Dios es como un triángulo, que es una figura y, sin embargo, tiene tres lados diferentes al mismo tiempo: hay una visión simultánea en la unidad. Por supuesto, ninguna analogía es perfecta, ya que en cada analogía hay una similitud y una diferencia. La diferencia aquí es que los "rincones" no son personas. Sin embargo, sí ilustran cómo puede haber una "sombra" y una unidad al mismo tiempo.

- *Uno a la tercera potencia*

Otra ilustración útil es que Dios es como uno para el tercer poder ($1 \times 1 \times 1 = 1$). Dios es tres uno en uno; Él no es $1 + 1 + 1 = 3$. Esa es la herejía del triteísmo, que contiene tres dioses diferentes, no solo un Dios.

- *El amor es triple*

"Dios es amor" ([1 Juan 4:16](#)), y el amor involucra tres elementos: un amante, un amado y un espíritu de amor. Estos tres son uno. Una ventaja de este ejemplo es que tiene una dimensión personal, ya que el amor es algo que solo una persona hace.

- *Mente, ideas y palabras*

Además, Dios es como la relación entre mi mente, mis ideas y mis palabras. Todos son distintos, pero están unidos, porque las palabras de uno no pueden separarse de sus ideas y su mente detrás de ellas.

- *Alá y el Corán*

Para los musulmanes (que niegan la Trinidad), una buena ilustración es la relación entre el Corán (que creen que es la Palabra eterna de Dios) y Dios (Alá), quien expresó esa Palabra. Creen que hay un solo Dios y que su Palabra es distinta de él. Sin embargo, también sostienen que hay una unidad entre ellos, ya que hay una unidad entre Dios y Su Palabra. Entonces están admitiendo una pluralidad y, sin embargo, unidad entre Dios y Su Palabra eterna. El Corán *no es idéntico a Alá* y, sin embargo, es *uno con Dios* , que supuestamente se expresó a sí mismo en las palabras del Corán (véase Geisler y Saleeb, *AI* , capítulo 12).

Herejías sobre Dios y Cristo

El trinitarianismo ortodoxo y la cristología deben distinguirse cuidadosamente de varias herejías. La mayoría de estos han sido condenados por los Concilios de la Iglesia Cristiana: el tritismo, el modalismo (sabelianismo), el arianismo, el docetismo, el nestorianismo, el monofisismo (eutiquianismo), el patripasianismo, el monotolitismo, el apolinarismo, el subordinismo, el monarquismo, el adopcionismo y el binitarianismo.

Triteísmo

Triteísmo es la creencia de que hay tres dioses o tres seres separados en la Deidad. Pocos, si es que alguno, han sostenido este punto de vista conscientemente, aunque involuntariamente muchos lo han asimilado verbalmente por su lenguaje imprudente acerca de la Deidad. Al enfatizar correctamente a las tres personas como *distintas*, es fácil deslizarse en el lenguaje del tritismo, que erróneamente postula a tres seres *separados*.

El modalismo

El modalismo también se llama sabelianismo por su fundador, Sabellius (fl. C. 217 – c. 220). El modalismo sostiene que Dios es solo una persona que aparece en diferentes modos o roles en diferentes momentos de la economía divina, de la cual obtiene el título de "Trinidad económica", en oposición a la Trinidad ontológica de la teología ortodoxa.

arrianismo

Siguiendo a Ario (c.250–336), su fundador, esta herejía niega que Jesús sea completamente Dios, permitiéndole un estado creado por debajo de Dios. El arrianismo fue opuesto por Atanasio y condenado como herético en el Concilio de Nicea (ANUNCIO 325).

Docetismo

De la palabra griega *dokeo*, "me parece", el docetismo afirma la deidad de Cristo, pero niega su humanidad, afirmando que era solo una humanidad aparente, pero no real. Los elementos de este error ya habían aparecido en los tiempos del Nuevo Testamento (1 Juan 4: 1–3; 2 Juan 7; Col. 2: 8–9); en algunas formas sostuvo que Jesús escapó a la ignominia de la muerte por crucifixión cuando Judas Iscariote o Simón de Cirene intercambiaron lugares con Él en la cruz. Los musulmanes aceptan una forma de este error (ver Sura 4: 187). Entre los acusados de este error estaban Cerinthus (fl. C. AD 100) y Serapion, el obispo de Antioquía (190–203).

Nestorianismo

Es dudoso que Nestorio (dc AD 451) sostuviera la vista que lleva su nombre, aunque a algunos de sus seguidores se les acredita. Esta perspectiva plantea no solo

dos naturalezas en Cristo (que es ortodoxa) sino también dos personas (que no lo es). Supuestamente, si hay una persona humana y otra divina en Cristo, entonces solo la persona humana murió en la cruz; Por lo tanto, su sacrificio por nuestros pecados no tendría ninguna eficacia divina. La verdad es que solo si una y la misma persona, que era Dios y hombre, murieron por nuestros pecados, puede verdaderamente ser mediador entre Dios y el hombre (1 Timoteo 2: 5).

Es contra el nestorianismo que los credos hablan cuando insisten en una unión hipostática de las dos naturalezas en una persona. Mientras que "hipóstasis" significa literalmente "sustancia", ⁶también tenía el significado de "realidad individual", y a partir del siglo IV llegó a significar "persona" (véase Cross, *ODCC* , 685).

Monofisismo

El monofisismo también se denomina eutiquianismo por su presunto fundador, Eutyches (c.375–454). El monofisismo confunde las dos naturalezas de Cristo, de modo que las naturalezas divina y humana se entremezclan. Además de ser una herejía, es una contradicción, ya que sostiene que existe una combinación infinita, finita y no creada, de las dos naturalezas de Cristo.

Patripasianismo

El patripasianismo significa literalmente el "Padre sufrido". Surgió a principios del siglo III en forma de monarquismo (ver más abajo), sosteniendo que Dios el Padre sufrió en la cruz así como también a Cristo. Sin embargo, la naturaleza divina que Cristo posee no sufrió ni murió: Dios es impassible (ver capítulo 5) y, por lo tanto, es incapaz de sufrir. Sólo el Hijo se encarnó en una naturaleza humana; así, solo el Hijo, no el Padre o el Espíritu, sufrió en la cruz.

Monotholism

De dos palabras griegas que significan "uno" y "querer", esta visión poco ortodoxa del siglo séptimo sostenía que Jesús tiene una sola voluntad, no tanto humana como divina. Esto es contrario a las palabras de nuestro Señor en Getsemaní, donde dijo: “Padre mío, si es posible, que me quiten esta copa. Sin embargo, no como *yo quiero* , sino como *tú quieres* ”(Mat. 26:39, énfasis agregado). Además, al insistir en que Cristo tiene una sola voluntad, el monotolismo en efecto confunde Sus dos naturalezas a través de las cuales Él (una persona) operó. Esta doctrina fue condenada como una herejía por el Concilio de Letrán de 649 y el Concilio de Constantinopla de 680.

Apolinarismo

Siguiendo a su líder, Apollinarius (c. 310-c. 390), esta secta disminuyó la humanidad de Cristo; es decir, al afirmar su plena deidad, negaron toda su humanidad al afirmar que Jesús no tenía espíritu humano (solo un cuerpo y un alma). Sostuvieron

que el *Logos* divino reemplazó el espíritu humano en Jesús. El apolinarismo fue condenado por los Sínodos en Roma (374–380) y el Concilio de Constantinopla (381).

Subordinacionismo

Esta herejía fue sostenida por Justin Martyr (c. 100 – c. 165) y Orígenes (c. 185 – c. 254) y condenada en el Concilio de Constantinopla (381). Afirma que el Hijo está subordinado *ennaturalaleza* al Padre. El subordinacionismo no debe confundirse con la creencia ortodoxa de que el Hijo (Cristo) está subordinado *funcionalmente* (es decir, sujeto a) al Padre, aunque *esencialmente* igual a Él.

Monarquismo

Esta herejía no trinitaria de los siglos segundo y tercero enfatizó la unidad (monarquía) de Dios y el abandono de la deidad de Cristo. Supuestamente, Jesús era solo un poder o influencia de Dios. Había dos grupos principales de monárquicos: los modalistas (ver más arriba) y los adopcionistas (ver más abajo). Los modalistas fueron representados por Noetus, Praxeas y Sabellius. Los adoptantes principales fueron Theodotus y Artemon y, quizás, Paul de Samosata (ver Cross, *ODCC* , 929).

Adopcionismo

El adopcionismo estaba arraigado en el monarquismo de los siglos II y III, pero floreció en el siglo VIII. Según esta opinión, Jesús era solo un hombre, pero fue adoptado por Dios debido a sus poderes divinos. Se dice que esto ocurrió cuando Dios declaró desde el cielo: "Este es mi Hijo" (Mateo 3:17).

Binitarismo

Según el binitarismo, solo hay dos personas en la Deidad. Si bien algunos primeros Padres, si es que alguno, afirmaron explícitamente el binitarismo, algunos de ellos se cayeron inadvertidamente e implícitamente al negar la deidad del Hijo. Algunos defensores modernos de este punto de vista niegan la personalidad del Espíritu Santo, dejando así solo a dos personas en la Deidad. Tanto la Iglesia Reorganizada de Jesucristo (grupo hermano de los mormones) como la antigua Iglesia de Dios Mundial bajo Herbert W. Armstrong abrazaron esta visión.

Los puntos de vista principales con respecto a la relación entre la naturaleza y la (s) persona (s) de la Deidad se pueden resumir de la siguiente manera:

	Persona (s)	NATURALEZA (S)
Trinitarianismo	Tres	Uno
Triteísmo	Tres	Tres

Politeísmo	Muchos	Muchos
El modalismo	Uno	Uno
Binitarismo	Dos	Uno

Los puntos de vista principales, ortodoxos y poco ortodoxos, acerca de Cristo y sus dos naturalezas se pueden trazar de la siguiente manera:

	DEIDAD	HUMANIDAD	RELACIÓN
Credo atanasiano (ortodoxia)	Afirmado	Afirmado	Unido
arrianismo	Negado	Afirmado	Unido
Nestorianismo	Afirmado	Afirmado	Separados ⁷
Eutiquianismo (monofisismo)	Afirmado	Afirmado	Fusionado
Docetismo	Afirmado	Negado	Unido
Adopcionismo	Negado	Afirmado	Adoptado
Apolinarismo	Afirmado	Disminuido	Unido
Subordinacionismo	Disminuido	Afirmado	Unido
Modalismo (sabelianismo)	Afirmado	Afirmado	Separados ⁷

LA BASE HISTORICA DE LA TRIUNIDAD DE DIOS

No toda la doctrina es revelada inmediata y completamente por Dios; la mayoría de las enseñanzas se revelan progresivamente. Esto es verdad de la Trinidad.

Los primeros padres de la iglesia en la trinidad

Los primeros Padres de la iglesia hablaron de la Trinidad por doctrina e incluso por nombre. Esto comienza con un discípulo de uno de los apóstoles de Jesús.

Policarpo (c. 70-155)

Policarpo, obispo de Esmirna, fue enseñado por el apóstol Juan. Escribió: "Que el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, y Jesucristo mismo, que es el Hijo de Dios,

y nuestro Sumo Sacerdote eterno, lo edifiquen en la fe y la verdad" (*EPE* , capítulo 12).

Ignacio

“Nuestro Médico es el único Dios verdadero, el no engendrado e inaccesible, el Señor de todos, el Padre y el Padre del Hijo unigénito. También tenemos como médico al Señor, nuestro Dios, a Jesucristo el Hijo unigénito y la Palabra, antes de que comenzara el tiempo; pero que después se convirtió también en hombre, de María la virgen ”(ibid., capítulo 7).

Justin mártir

Justin, uno de los primeros apologistas cristianos después de los apóstoles, afirmó la Trinidad: "El Dios más verdadero es el Padre de la justicia ... Adoramos y adoramos a Él, el Hijo (que vino de Él y nos enseñó estas cosas, junto con el anfitrión de los otros ángeles buenos que lo siguen y están hechos como Él), y el Espíritu profético ”(en Bercot, *DECB* , 652).

Ireneo

Ireneo aprendió con Policarpo, el discípulo de Juan, y más tarde se convirtió en obispo de Lyon. Afirmó la doctrina de la Trinidad con estas palabras:

La iglesia, aunque dispersa por todo el mundo, hasta los confines de la tierra, ha recibido de los apóstoles y sus discípulos esta fe en un solo Dios, el Padre Todopoderoso, Creador del cielo, la tierra, el mar y todas las cosas. que estan en ellos; y en un Cristo Jesús, el Hijo de Dios, que se encarnó por nuestra salvación; y en el Espíritu Santo. (*AH* en Roberts y Donaldson, *ANF* , X, 1)

Se declara un solo Dios Padre, que está por encima de todo, por todos y en todos. El Padre está por encima de todo, y Él es la Cabeza de Cristo. Pero la Palabra es a través de todas las cosas y es la cabeza de la iglesia. Mientras el Espíritu está en todos nosotros, y Él es el agua viva, (en Bercot, *DECB* , 652)

Clemente de Alejandría

Clemente afirmó que “el Padre universal es uno. La Palabra universal es una. Y el Espíritu Santo es uno ”(ibid., 652).

Tertuliano

Tertuliano, un apologista y teólogo africano, fue el primero en usar el término "Trinidad", aunque la verdad de la Trinidad fue enseñada en el Nuevo Testamento y por los padres de la iglesia antes que él. Él declaró,

Definimos que hay dos, el Padre y el Hijo, y tres con el Espíritu Santo, y este número está formado por el patrón de la salvación ... [que] produce la unidad en la Trinidad, interrelacionando a los tres, el Padre, el Hijo, y el espíritu santo. Son tres, no en dignidad, sino en grado, no en sustancia sino en forma, no en poder sino en especie. Son de una sola sustancia y poder, porque hay

un Dios de quien estos grados, formas y clases se desarrollan en el nombre de Padre, Hijo y Espíritu Santo. (*PAH* , 23)

Añadió: "Testifico que el Padre, el Hijo y el Espíritu son inseparables unos de otros ... Mi afirmación es que el Padre es uno, el Hijo es uno, y el Espíritu es uno, y que todos son distintos de entre sí "(en Bercot, *DECB* , 653).

Origen

Orígenes fue un defensor alejandrino del cristianismo. Él también defendió la Trinidad, escribiendo,

Si alguien dijera que la Palabra de Dios [Cristo] o la Sabiduría de Dios tuvo un principio, tenga cuidado de no dirigir su impiedad más bien contra el Padre no nacido, ya que niega que siempre haya sido Padre ... No puede haber más. Título antiguo de Dios todopoderoso que el de Padre, y es a través del hijo que él es Padre. (*DP* en Roberts y Donaldson, *ANF* , 1.2)

Además, "el Espíritu Santo nunca se habría considerado en la unidad de la trinidad, es decir, junto con el Padre inmutable y su Hijo, a menos que siempre haya sido el Espíritu Santo" (ibid., 1: 111: 4).

Origen habló del hecho de que

La persona del Espíritu Santo era de tal autoridad y dignidad, que el bautismo de salvación no estaba completo, excepto por la autoridad de la Trinidad más excelente de todas, es decir, por el nombramiento del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y por unirse a ellos. al no engendrado Dios Padre y a su Hijo unigénito, el nombre también del Espíritu Santo, (ibid., 1.2)

Atenagoras

Aunque los poetas, en sus ficciones, representan a los dioses como no mejores que los hombres, nuestro modo de pensar no es el mismo que el de ellos, con respecto a Dios el Padre o al Hijo. Pero el Hijo de Dios es el Logos del Padre, en idea y en operación; porque después del modelo de Él y por Él fueron hechas todas las cosas, siendo el Padre y el Hijo uno. Y, estando el Hijo en el Padre y el Padre en el Hijo, en la unidad y el poder del espíritu, la comprensión y la razón. (*WA* , 10 en Roberts y Donaldson, *ANF* , II)

¿Quién, entonces, no se sorprendería al escuchar a los hombres llamados ateos que hablan de Dios Padre, y de Dios Hijo y del Espíritu Santo, y que declaran su poder en unión y su distinción en orden?

Reconocemos a un Dios y un Hijo (su *Logos* ["Palabra"]), y un Espíritu Santo. Estos están unidos en esencia: el Padre, el Hijo y el Espíritu. Ahora, el Hijo es la Inteligencia, la Razón y la Sabiduría del Padre. Y el Espíritu es una emanación, como la luz del fuego, (en Bercot, *DECB* , 652)

Que no somos ateos, por lo tanto, al ver que reconocemos a un solo Dios, increado, eterno, invisible, impasible, incomprensible, ilimitable, que es aprehendido solo por la comprensión y la razón, que está rodeado por la luz, la belleza y el espíritu. y un poder inefable, por el cual el universo ha sido creado a través de Su Logos, y se ha puesto en orden y se mantiene en el ser, lo he

demostrado suficientemente. (Digo "Su Logos", porque reconocemos también a un Hijo de Dios. Tampoco dejemos que nadie piense que es ridículo que Dios tenga un Hijo ...). Pero el Hijo de Dios es el Logos del Padre, en idea y en operación; porque después del modelo de Él y por Él fueron hechas todas las cosas, siendo el Padre y el Hijo uno. Y, estando el Hijo en el Padre y el Padre en el Hijo, en la unidad y el poder del espíritu, la comprensión y la razón del Padre es el Hijo de Dios. ... Declararé brevemente que Él es el primer producto del Padre, no como que se ha hecho realidad (porque desde el principio, Dios, que es la mente eterna, tenía el Logos en sí mismo, siendo desde la eternidad instinto con el Logos ...). También el Espíritu Santo mismo, que opera en los profetas, afirmamos ser una efluencia de Dios, que fluye de Él y regresa de nuevo como un rayo de sol. ¿Quién, entonces, no se sorprendería al escuchar a los hombres que hablan de Dios Padre, y de Dios Hijo, y del Espíritu Santo y que declaran su poder en unión y su distinción en orden, llamados ateos? (op. cit.) También el Espíritu Santo mismo, que opera en los profetas, afirmamos ser una efluencia de Dios, que fluye de Él y regresa de nuevo como un rayo de sol. ¿Quién, entonces, no se sorprendería al escuchar a los hombres que hablan de Dios Padre, y de Dios Hijo, y del Espíritu Santo y que declaran su poder en unión y su distinción en orden, llamados ateos? (op. cit.) También el Espíritu Santo mismo, que opera en los profetas, afirmamos ser una efluencia de Dios, que fluye de Él y regresa de nuevo como un rayo de sol. ¿Quién, entonces, no se sorprendería al escuchar a los hombres que hablan de Dios Padre, y de Dios Hijo, y del Espíritu Santo y que declaran su poder en unión y su distinción en orden, llamados ateos? (op. cit.)

Hipólito

Por lo tanto, un hombre ... está obligado a reconocer a Dios el Padre Todopoderoso, y a Cristo Jesús el Hijo de Dios, quien, siendo Dios, se hizo hombre, a quien también el Padre sometió a todas las cosas (a excepción de Él mismo), y al Espíritu Santo; y que estos son tres [Personas]. Sin embargo, si desea saber cómo se muestra que todavía hay un Dios, hágale saber que su poder es uno. En cuanto al poder, por lo tanto, Dios es uno. Pero en lo que respecta a la economía, hay una triple manifestación, (en Bercot, *DECB* , 655)

Novaciano de roma

Novatian, un obispo en Roma, escribió una obra titulada *De Trinitate De Reula Fidei* , defendiendo la deidad de Cristo y la Trinidad. Él declaró,

La regla de la verdad exige que, en primer lugar, creamos en Dios Padre y Señor Todopoderoso ... La misma regla de la verdad nos enseña a creer, después del Padre, también en el Hijo de Dios, Cristo Jesús, nuestro Señor Dios. pero el Hijo de Dios ... Además, el orden de la razón y la autoridad de la fe ... nos exhorta, después de esto, a creer también en el Espíritu Santo (en Roberts y Donaldson, *ANF* , 21).

Gregory Thaumaturgus

Gregorio fue alumno de Orígenes y obispo de Neo-Caesaria, quien desempeñó un papel destacado en el Sínodo de Antioquía (ANUNCIO 269). El confesó,

Hay un solo Dios, el Padre de la Palabra viviente ... Hay un solo Señor, uno de uno (solo de los únicos), Dios de Dios, el verdadero Hijo del verdadero Padre, invisible de lo invisible, inmortal de

lo inmortal y eterno. de la eternidad. Y hay un Espíritu Santo ... una Trinidad perfecta, no dividida ni que se diferencia en la gloria y la eternidad y la soberanía. (*DF* , 7 en *ibid.*, 25)

Los primeros credos y concilios sobre la trinidad

Como se mostró anteriormente, los Padres de los dos primeros siglos después de Cristo siguieron las enseñanzas del Nuevo Testamento al afirmar la Trinidad. En los siguientes dos siglos, la iglesia universal afirmó que la doctrina de la Trinidad era normativa para todos los creyentes.

El Credo de los Apóstoles

La Trinidad está implícita en el Credo de los Apóstoles, que, en su antigua forma romana, declara: “Creo en Dios Padre Todopoderoso. Y en Jesucristo, su Hijo unigénito, nuestro Señor ... Y en el Espíritu Santo ”(en Schaff, *CC* , 47–48). La Trinidad se hizo explícita en los concilios eclesiales posteriores cuando los defensores del arrianismo negaron lo que se enseñó desde la época de los apóstoles.

El Concilio de Constantinopla (AD 381)

Este gran concilio ecuménico declaró como norma para la ortodoxia:

Creo en un Dios Padre Todopoderoso: creador del cielo y de la tierra, y de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un Señor Jesucristo, el Hijo unigénito de Dios, engendrado del Padre ante todos los Mundos, Luz de la Luz, muy Dios de Dios, engendrado, no hecho, siendo de una sola sustancia con el Padre ... Y [creo] en el Espíritu Santo, el Señor y el Dador de la vida, (*ibid.*, 58–59)

El Concilio de Calcedonia (AD 451)

En el momento de este segundo gran concilio ecuménico, las doctrinas desviadas exigían una declaración aún más explícita sobre la Trinidad. Declaró,

Entonces, siguiendo a los santos Padres, todos con un solo consentimiento, enseñamos a los hombres a confesar al mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, el mismo perfecto en la Deidad y también perfecto en la humanidad;verdaderamente Dios y verdaderamente hombre, de un alma y cuerpo razonablemente racional; consustancial con el Padre de acuerdo con la Divinidad, y consustancial con nosotros de acuerdo con la Humanidad ... uno y el mismo Cristo, Hijo, Señor, Unigénito, para ser reconocido en dos naturalezas, de manera inconfundible, incambiable, indivisiblemente divisiblemente; La distinción entre naturalezas no debe ser eliminada de ninguna manera por la unión, sino que la propiedad de cada naturaleza se conserva y concuerda en una Persona y una Subsistencia, no dividida o dividida en dos personas, sino en una sola Hijo, y solo Engendrado, Dios el Verbo, el Señor Jesucristo.(*ibid.*, 62)

Los padres medievales en la trinidad

Los Padres de la Edad Media produjeron algunos de los grandes tratados sobre la doctrina de la Trinidad.

Agustín

No se debe suponer que en esta Trinidad hay una separación con respecto al tiempo o lugar, sino que estos Tres son iguales y co-eternos, y absolutamente de una sola naturaleza: y que las criaturas han sido creadas, no algunas por el Padre, y algunos por el Hijo, y algunos por el Espíritu Santo, pero que todos y cada uno de los que han sido o están siendo creados, subsisten en la Trinidad como su Creador; y que nadie es salvo por el Padre sin el Hijo y el Espíritu Santo, o por el Hijo sin el Padre y el Espíritu Santo, o por el Espíritu Santo sin el Padre y el Hijo, sino por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, el único, verdadero y verdaderamente inmortal (es decir, absolutamente inmutable) Dios. (*L*, 169.2)

El Espíritu es otro que el Padre y el Hijo porque Él no es ni el Padre ni el Hijo. Digo "aparte de", no "diferente de", porque, igualmente con ellos, Él es el Bien simple, inmutable y coeterno. Esta Trinidad es un solo Dios. Y, aunque es una Trinidad, es sin embargo simple. Porque no decimos que la naturaleza de este bien es simple porque solo el Padre comparte en ella, o solo el Hijo, o solo el Espíritu Santo. Tampoco decimos con los herejes sabellianos que no es más que una Trinidad nominal sin Personas subsistentes. Nuestra razón para llamarlo simple es porque es lo que tiene, con la excepción de las relaciones reales en las que las Personas se interponen entre sí.

Es, por lo tanto, porque somos hombres, creados a la imagen de un Creador, cuya eternidad es verdadera, Su verdad eterna, Su amor eterno y verdadero, un Creador que es la Trinidad eterna, verdadera y adorable en la que hay ni confusión ni división, que, donde sea que nos encontremos entre las cosas que Él creó y conservó tan maravillosamente, descubrimos Sus huellas, ya sea ligera o simplemente impresionadas. (*CG*, 11.10, 11.28)

Anselmo

Primero, los tres juntos son una esencia suprema (aunque cada uno, perfectamente, es la esencia suprema). Y la única esencia suprema no puede existir sin ella misma, fuera de ella misma, ni mayor ni menor que ella misma. Y, en segundo lugar, el Padre, como un todo completo, existe en el Hijo y en su Espíritu mutuo, el Hijo en el Padre y en el Espíritu, y el Espíritu en el Padre y en el Hijo. Esto se debe a que la conciencia de la esencia suprema es, como un todo completo, en su comprensión y en su amor, y su comprensión en su conciencia y en su amor, y su amor en su conciencia y en su comprensión. El espíritu supremo entiende y ama a toda su conciencia. Es consciente y ama todo su entendimiento. Es consciente y entiende todo su amor. Por conciencia entendemos al Padre, por comprensión, al Hijo, y por amor, su espíritu. Tal, por lo tanto, es la igualdad del abrazo mutuo y la morada mutua del Padre, el Hijo y el Espíritu. Demuestra que ninguno de ellos es mayor que, o puede existir sin, los otros. (*ACMW*, 66–67)

Padre, Hijo y Espíritu existen unos en otros, y con tal igualdad que ninguno es mayor que los demás. ¡Qué alegría es contemplar esto! Su igualdad es demostrable primero en términos de su esencia compartida, y en segundo lugar, y no menos, en términos de cada uno individualmente. (*SABW*, 66–67)

Tomás de Aquino

De la misma manera, como en Dios, las personas se multiplican y la esencia no se multiplica, hablamos de una esencia de las tres personas y tres personas de la única esencia, siempre que estos genitivos se entiendan como designación de la forma. (*ST* , la.39.2)

Si hubiera alguna desigualdad en las personas divinas, no tendrían la misma esencia; y así las tres personas no serían un solo Dios; que es imposible Por lo tanto, debemos admitir la igualdad entre las personas divinas. (*ibid.*, la.42.2)

Solo puede haber tres personas en Dios. Porque como se mostró anteriormente, las varias personas son las varias relaciones subsistentes realmente distintas entre sí. Pero una distinción real entre las relaciones divinas puede venir solo de la oposición relativa. Por lo tanto, solo existen tres personas en Dios: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (*ibid.*, La.30.2)

Los reformadores en la trinidad

La doctrina básica de la Trinidad, una naturaleza y tres personas, ha sido la misma desde que se resolvió la controversia en la iglesia primitiva. Los reformadores afirmaron lo mismo.

Martin luther

Cristo muestra enérgicamente que el Espíritu Santo es un Ser real en la Deidad y una Persona separada y distinta por sí mismo, uno que no es el Padre o el Hijo. Para todas estas expresiones, obviamente refiérase a una Persona separada: el Consolador, que vendrá; otra vez: “todo lo que oír, eso hablará” ([Juan 16:13](#)). Si Él debe venir o (como Él dijo arriba) ser enviado o para proceder; de nuevo, si Él debe escuchar y hablar, ciertamente debe ser Alguien. Ahora, por supuesto, Él no es el Padre, porque el Padre ni viene ni es enviado; tampoco es Él el Hijo, que ya ha venido y ahora regresa al Padre, de quien el Espíritu Santo debe predicar ya quien Él debe glorificar.

"Todo lo que él oír, eso hablará" ([Juan 16:13](#)). Porque aquí habla de una conversación que se lleva a cabo dentro de la Deidad, aparte de todas las criaturas, y establece un púlpito con un orador y un oyente, haciendo que el Padre sea el Predicador, pero el Espíritu Santo el que escucha. Sin duda, este es un asunto sublime, y está por encima de la capacidad de la razón humana para determinar cómo se lleva a cabo. Pero como somos incapaces de comprenderlo con palabras o razones humanas, debemos creerlo ... En consecuencia, [la Palabra] tiene una verdadera naturaleza divina del Padre; sin embargo, no se aparta del Padre (como palabra corpórea, natural, pronunciada por un hombre, es una voz o aliento que no permanece en él, sino que proviene de él y se aleja de él), pero permanece para siempre en él. Estas, entonces, son las dos Personas distintas: el que habla y la Palabra que se habla, es decir, el Padre y el Hijo. Y ahora el tercero sigue: el oyente tanto del hablante como de la palabra hablada; donde un orador y una palabra deben ser, se requiere un oyente. Pero todo este hablar, ser hablado, y oír, tiene lugar dentro de la naturaleza divina y permanece dentro de ella. Allí no hay ni puede haber criatura. Pero Orador y Palabra y oyente deben ser Dios mismo, los tres igualmente eternos en la indivisible Majestad. Porque en el Ser divino no hay cambio ni desigualdad, ni principio ni fin. Por lo tanto, nadie puede decir que el oyente es alguien aparte (los tres igualmente eternos en el indivisible Majestad. Porque en el Ser divino no hay cambio ni desigualdad, ni principio ni fin. Por lo tanto, nadie puede decir que el oyente es alguien aparte (los tres igualmente eternos en el indivisible Majestad. Porque en el Ser divino no hay cambio ni desigualdad, ni principio ni fin. Por lo tanto, nadie puede decir que el

oyente es alguien aparte (*ausser*) de Dios o de cada Persona es la totalidad de la Divinidad (*tota divinitas*) como si no hubiera otra. Y, sin embargo, es cierto que ninguna Persona es la Divinidad tan exclusivamente que las otras no son también la Divinidad. Esta distinción de Personas es tan grande que solo la Persona del Hijo asumió la naturaleza humana ... Por lo tanto, toda la ciencia de la metafísica está en error y debe ser audazmente crucificada cuando buscamos a Dios. (*WLS* , 1384-85)

John Calvin

Debido a que el Padre, aunque se distingue por sus propias propiedades peculiares, se ha expresado totalmente en el Hijo, se le dice con una razón perfecta para que su persona (hipostasis) se manifieste en él. Y esto concuerda apropiadamente con lo que se agrega de inmediato, a saber, que él es "el brillo de su gloria". La conclusión correcta de las palabras del apóstol es que existe una subsistencia adecuada (hipóstasis) del Padre, que brilla de manera refulgente. el hijo. De esto, nuevamente, es fácil inferir que existe una subsistencia (hipóstasis) del Hijo, que lo distingue del Padre. Lo mismo ocurre en el caso del Espíritu Santo; porque inmediatamente probaremos que él es Dios y que tiene una subsistencia separada del Padre. Esto, además, no es una distinción de esencia, que sería impío multiplicar.

Todo el Padre está en el Hijo, y todo el Hijo en el Padre, como también lo declara el Hijo (*Juan 14:10*), "Yo estoy en el Padre y el Padre en mí"; ni los escritores eclesiásticos admiten que el uno está separado del otro por cualquier diferencia de esencia. "Por aquellos nombres que denotan distinción", dice Agustín, "se refiere a la relación que se relacionan entre sí, no a la sustancia misma por la cual son uno" (*ICR* , 1.13.2, 19).

Los post-reformadores en la trinidad

John Miley

El trinitarianismo no es el triteísmo; ni los trinitarios son menos pronunciados en la unidad de Dios que los unitarios. El sentido de esta unidad está encarnado en el término designativo de las distinciones personales en la Deidad. De ello se deduce que la unidad de Dios es la verdad básica en la doctrina de la Trinidad. Pero como esta pregunta no está en discusión entre el trinitarianismo y el unitarianismo, y especialmente como lo hemos considerado previamente en su aplicación distintiva a Dios, no requiere ningún tratamiento adicional aquí. (*ST* , 223)

"La doctrina de la Trinidad afirma las distinciones personales del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y la unidad esencial de cada uno" (*ibid.*, 224).

¿Cuál es entonces esta doctrina? Es que Dios es un ser en un sentido tan modificado y extendido del lenguaje, como para incluir a tres personas en un sentido tan modificado y restringido de los términos que está calificado, en un sentido restringido correspondiente ... ¿Afirma eso? Dios es tres dioses, o que hay más dioses que uno? No admite tal construcción, ya que afirma expresamente que hay un solo Dios, y que las tres personas, como *personas* , no son tres seres o tres dioses, (*ibid.*, 230).

Jacob arminio

“Porque el Hijo y la Esencia Divina difieren en relación” (*WJA* , II.481).

Las personas divinas no son modos de ser o de existencia, o modos de la Esencia Divina: porque son cosas con el modo de ser o ser existentes. Las Personas Divinas se distinguen por una distinción real, no por el grado y modo de la cosa. Una Persona es una subsistencia individual en sí misma, no una propiedad característica, ni es un principio individual; aunque no sea un individuo, ni una persona sin una propiedad característica o sin un principio individual (ibid., 481–82)

OBJECIONES A LA DOCTRINA DE LA TRINIDAD.

Se han formulado muchas objeciones contra la doctrina ortodoxa de la Trinidad, tanto bíblica como filosófica. El más importante será tratado aquí.

Primera objeción: basada en alegaciones contrarias a la deidad de Cristo

Los críticos usan varios pasajes para mostrar que ni Jesús ni sus discípulos en realidad reclamaron la deidad para él. Esto lo afirman ofreciendo muchos contra-textos a las afirmaciones anteriores. Un breve examen de estos pasajes está en orden aquí.

Respuesta a la Objeción Uno

Mateo 19: 16-30 NKJV

El joven rico llamó a Jesús "buen maestro", y Jesús lo reprendió diciendo: "¿Por qué me llamas bueno? Nadie *es* bueno, sino Uno, *es decir* , Dios. "Si Jesús era realmente Dios, entonces ¿por qué pareció negarle lo mismo al joven gobernante, incluso reprendiéndolo por insinuarlo?

En respuesta, se debe observar que Jesús no negó que Él era Dios para el joven gobernante. Simplemente le pidió que examinara las implicaciones de lo que estaba diciendo. En efecto, Jesús le estaba diciendo: “¿Te das cuenta de lo que estás diciendo cuando me llamas bueno? ¿Te das cuenta de que esto es algo que debes atribuir solo a Dios? ¿Estás diciendo que soy Dios?

El joven no se dio cuenta de las implicaciones de lo que estaba diciendo; Por lo tanto, Jesús lo estaba forzando a un dilema muy incómodo. O Jesús era bueno y era Dios, o bien era malo y no era más que un hombre. Un Dios bueno o un hombre malo, pero no un hombre bueno: estas son las verdaderas alternativas con respecto a Cristo, porque ningún hombre bueno diría ser Dios cuando no lo era. El Cristo que fue un buen maestro moral pero no Dios es un producto de la imaginación humana.

Mateo 24:36

La Biblia enseña que Jesús es Dios (Juan 1: 1) y que Él sabe todas las cosas (Juan 2:24; Col. 2: 2–3). Por otro lado, Él "creció en sabiduría" (Lucas 2:52) y, a veces, no parecía saber ciertas cosas (cf. Juan 11:34). De hecho, negó saber el momento de su segundo venida en venir aquí y en Marcos 13:32, diciendo: "Nadie sabe acerca de ese día u hora, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre".

En respuesta, debemos distinguir entre lo que Jesús sabía *como Dios* (todo) y lo que sabía *como hombre* (no todo). Como Dios, Jesús era omnisciente (que todo lo sabe), pero como hombre estaba limitado en su conocimiento. La situación se puede esquematizar de la siguiente manera:

Jesús como Dios	Jesús como hombre
Ilimitado en el conocimiento	Conocimiento limitado
No hay crecimiento en el conocimiento.	Crecimiento en conocimiento
Sabía el tiempo de su venida	No sabía el tiempo de su venida.

Por lo tanto, correctamente entendido, este pasaje no es una negación de la deidad de Cristo; más bien, está en armonía con la distinción entre las dos naturalezas de Cristo, una divina y una humana.

Juan 1: 1

Este texto es usado por Arianos para mostrar que Jesús era solo "un" dios, no "el" Dios, porque no hay un artículo definido ("el") en el griego de este versículo. Esto es un malentendido. En griego, cuando se usa el artículo definido, a menudo enfatiza al *individuo*, y cuando no está presente, se refiere a la *naturaleza* del que se denota. Por lo tanto, el verso puede traducirse como "Y la Palabra era de la naturaleza de Dios". Además, como se mencionó anteriormente, "Padre" se usa a menudo de Dios en el Nuevo Testamento sin el artículo definido, e incluso los críticos no lo toman como un descargo de responsabilidad de la deidad plena para el Padre.

La deidad completa de Cristo es apoyada no solo por el uso general de la misma construcción sino también por otras referencias en Juan a Jesús como Dios (cf. Juan 8:58; 10:30; 20:28) y en el resto de la Nueva Testamento (ver Col. 1: 15–16; 2: 9; Tito 2:13).

Además, algunos textos del Nuevo Testamento usan el artículo definido y hablan de Cristo como "el Dios". Por lo tanto, no importa si Juan usó o no el artículo definido aquí: la Biblia enseña claramente que Jesús es Dios, no solo *un* dios. (ver Rom. 9: 5; Tito 2:13; Heb. 1: 8).

De hecho, a veces se hace referencia al Padre como Dios con el artículo definido, pero nadie considera que esto es una negación de Su deidad (véase, por ejemplo, 2

Cor. 1: 3).

Que Jesús es Jehová (Yahvé) se desprende del hecho de que el Nuevo Testamento atribuye a las propiedades y poderes de Jesús que en el Antiguo Testamento se aplican solo a Dios (ver arriba).

Juan 14:28

Aquí se encuentra otro supuesto ejemplo contrario, donde Jesús dijo: "El Padre es mayor que yo". ¿Cómo puede el Padre ser mayor si Jesús es igual a Dios?

En respuesta, hay una diferencia importante. *Como hombre* , el Padre era más grande que Jesús, y Jesús era un ser humano. Pero el Padre no era más grande que Cristo *como Dios* , porque Jesús también era Dios. Además, el Padre es mayor que el Hijo *por oficio* , pero no *por naturaleza* , ya que ambos son Dios (ver Juan 1: 1; 8:58; 10:30). Así como un padre terrenal es igual de humano pero tiene un cargo más alto que su hijo, así también el Padre y el Hijo en la Trinidad son iguales en *esencia* , pero diferentes en *función* . De la misma manera, hablamos del presidente de nuestro país como un hombre más grande, no en virtud de su *carácter* , sino en virtud de su *posición*.. Por lo tanto, a Jesús nunca se le puede decir que diga que se consideró a sí mismo nada menos que a Dios por naturaleza.

Colosenses 1: 15–17

En el versículo 15, Pablo llama a Cristo el "primogénito". Esto parece implicar que Cristo era solo una criatura; es decir, el primero nacido (creado) en el universo. Sin embargo, el examen cuidadoso de este versículo en su contexto revela que Pablo claramente declara que Cristo es Dios en esta misma carta al decir que Él creó todas las cosas (1:16) y tiene "la plenitud de la Deidad" (2: 9 NKJV). La referencia a "primogénito" no significa que Él es el primogénito *en la* creación, sino el "primogénito *sobre* toda la creación" (1:15), ya que "Él es antes de todas las cosas" (1:17)."Primogénito" en este contexto no significa el primero en nacer, sino el Heredero de todos, el Creador y el Propietario de todas las cosas. Como Creador de "todas las cosas", Él no pudo haber sido una cosa creada.

Apocalipsis 3:14

Este es otro verso usado por aquellos que niegan la deidad de Cristo. Aquí Juan se refiere a Cristo como el "principio de la creación de Dios" (NKJV). Esto también puede parecerle al observador casual que Cristo es el primer ser creado. Sin embargo, "El principio de la creación de Dios" debe significar que Cristo es el Principiante *de* la creación *de* Dios, no el comienzo *de* la creación de Dios. Esto se desprende del hecho de que el mismo *principio de* palabra se usa de Dios el Padre en Apocalipsis 21: 6–7 (énfasis agregado): "Me dijo: 'Ya está hecho. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tenga sed, le daré de beber sin costo alguno desde el manantial del agua de la vida. El que venciere heredará todo esto, y *yo seré su Dios*.y él será mi

hijo. Por lo tanto, si el “principio” refutara que Cristo es Dios, entonces también refutaría que el Padre es Dios, lo cual es absurdo.

Objeción dos: basada en la simplicidad de Dios

Los teístas trinitarios afirman una multiplicidad en Dios de tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Por lo tanto, parece que Dios no puede ser absolutamente uno, o de lo contrario no podría ser también tres personas, porque si las personas son realmente diferentes, entonces Dios no puede ser absolutamente igual, y si no son realmente distintas (pero solo en nuestra mentes), luego sigue el modalismo (sabelianismo) y no el trinitarianismo.

Respuesta a la Objeción Dos

Lo primero que debe notarse sobre esta objeción es que confunde persona y esencia: la simplicidad se refiere solo a la esencia de Dios. Claramente, la visión ortodoxa de la Trinidad tiene una pluralidad de personas dentro de la unidad de una esencia. Los primeros credos tuvieron mucho cuidado en distinguir a las personas en la Deidad sin dividir Su esencia (ver Schaff, *CC*, Volumen 1).

Como señaló Aquino, en referencia a la esencia divina, cada persona es idéntica a la esencia. Pero con respecto a los demás, cada persona es mutuamente distinta y no está unida con las otras (*OPG*, 3: 7: 1). Por lo tanto, la Trinidad y la simplicidad no son contradictorias.

Los teístas clásicos no niegan las relaciones en Dios, porque las relaciones realmente existen en él. Aun así, las distinciones en Dios no son según la esencia, sino según lo que es relativo, es decir, a la personalidad. Dios es esencialmente uno pero relacionalmente tres. Por lo tanto, la relación en Dios no implica composición (Aquino, *ST*, la.28: 3).

Objeción tres: basada en la identidad de las personas de la Trinidad

Se objeta que todas las cosas idénticas a las mismas son idénticas entre sí. Por ejemplo, si A es idéntico a B, y C es idéntico a B, entonces A debe ser idéntico a C. Todos los miembros de la Deidad son idénticos a la misma cosa (es decir, la esencia de Dios). Por lo tanto, parece seguir que todos los miembros de la Trinidad son idénticos entre sí.

Respuesta a la Objeción Tres

Primero, ningún trinitario querría hacer este reclamo, porque niega la pluralidad de personas en Dios. Es, de hecho, la proposición hecha por los herejes sabellianos.

Segundo , Tomás de Aquino respondió a esta misma objeción en su *Summa Theologica* (Ia.28, 4). Citando a Aristóteles, notó que esta objeción solo dice dónde hay identidad entre objeto y significado. Pero tal no es el caso en Dios, ya que si bien la paternidad y la maternidad en realidad se refieren a la misma cosa (esencia), su significado implica relaciones opuestas.

Tercero , Dios puede ser uno y tener dos o más relaciones, en la forma en que hay un mismo camino entre dos ciudades diferentes. La relación entre Padre e Hijo es la misma relación, sin embargo, Padre e Hijo no son lo mismo (ibid.): Son personas diferentes dentro del mismo Dios. Del mismo modo, uno y el mismo triángulo tiene tres esquinas: esto no destruye la unidad de la naturaleza de un triángulo, ni tampoco esta unidad elimina sus tres esquinas. Lo mismo ocurre con la Trinidad.

Cuarta objeción: basada en la definición tradicional de persona

La definición tradicional de persona incluye aquello que tiene mente, sentimientos y voluntad. Sin embargo, en esta definición, uno no podría distinguir las dos naturalezas de Cristo, ya que cada naturaleza tiene una mente propia. Por ejemplo, la naturaleza divina de Jesús lo sabía todo, pero la mente humana de Cristo era limitada (Mateo 24:36). Si "persona" incluye la mente, ¿cómo podemos distinguir dos mentes (y voluntades) diferentes en Cristo, una mente infinita y la otra finita?

Respuesta a la Objeción Cuatro

La definición "tradicional" de persona solo habla del poder de una persona en virtud de la naturaleza en la que participa. El núcleo de la personalidad es un "quién" o un "yo": un sujeto. Pero no hay "personas desnudas"; cada persona tiene una naturaleza, y en el caso único de Cristo, Él tiene dos naturalezas. Entonces, "persona" se define por los poderes que posee: mente, emoción y voluntad. Pero la persona misma no *es* estos poderes; él simplemente *tiene* ellos. Además, existe una diferencia entre tener los *poderes* del intelecto y una naturaleza que contiene el *contenido* que posee el intelecto particular.

En resumen, una y la misma persona, en el sentido de un "yo" o "quién", puede tener dos naturalezas diferentes a través de las cuales opera. Además, incluso una y la misma persona en el sentido de tener los *poderes* del intelecto, la emoción y la voluntad pueden tener dos naturalezas diferentes a través de las cuales opera, ya que esto difiere del *contenido* que estas naturalezas pueden poseer. Por ejemplo, una Mente infinita tiene más contenido que una mente finita, aunque la misma "persona" (entendida por tener el *poder* del intelecto) puede tener dos mentes diferentes, una finita y otra infinita en *contenido* .

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

La naturaleza de Dios es el factor más fundamental en la teología evangélica; en ella descansan todas las otras doctrinas teológicas, ya sea explícita o implícitamente. Según el razonamiento bíblico, teológico e histórico, el Dios de la Biblia es el Dios del monoteísmo trinitario. Es tri-personal, infinito, indivisible, inmutable, eterno, omnisciente, todopoderoso, y absolutamente perfecto y justo. La desviación de cualquiera de estos atributos resulta en una visión poco ortodoxa de Dios.

FUENTES

- Anselm. *Anselmo de Canterbury: Las obras principales* .
———. *San Anselmo: Escritos básicos* .
———. *Trinidad, encarnación y redención* .
Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .
Atenágoras. *Escritos de Atenágoras* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Antenicanos* .
Agustín. *La Ciudad de Dios* .
———. *Letras* .
———. *En la Trinidad* .
Barlow, John D. *El principio cosmológico antrópico* .
Bercot, David W., ed. *Un diccionario de la creencia cristiana temprana* .
Bromley, GW, ed. *Zwingli y Bullinger* .
Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .
Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .
Clemente de Alejandría. *El Instructor* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Antenicanos* .
Cross, FL, ed. *El Diccionario de Oxford de la Iglesia Cristiana* .
Dabney, Robert L. *Conferencias en teología sistemática* .
Geisler, Norman, y Abdul Saleeb. *Respondiendo al islam* .
Gregory Thaumaturgus. *Escritos reconocidos* .
———. *Una declaración de fe* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Heeren, Fred. *Muéstrame Dios* .
Hipólito. *Contra las herejías de One Noetus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Ignacio *Epístola a los efesios* .
Ireneo. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Antenicanos* .
Justin mártir *Primera disculpa* .
Kelly, JND *Las primeras doctrinas cristianas* .

Lewis, CS *mero cristianismo* .
Luther, Martin. *Lo que dice Lutero* .
———. *Las obras de Lutero* .
Miley, John. *Teología sistemática* .
Novaciano *Con respecto a la Trinidad* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Origen *De Principiis* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Payne, Philip B. "Reivindicación implícita de 'Jesús' a la Deidad en sus parábolas" en *Trinity Journal* (1981).
———. *La metáfora como modelo para interpretar las parábolas de Jesús* (Ph.D. Dissertation, Cambridge, 1975).
Policarp. *La Epístola de Policarpo a los Efesios* .
Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* .
Schaff, Philip. *Los credos de la cristiandad* .
Shedd, William GT *Teología dogmática* .
Fuerte, Augusta. *Teología sistemática* .
Tertuliano. *Contra Praxeas* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
———. *La prescripción contra los herejes* .
Tomás de Aquino. *Sobre el poder de Dios* .
———. *En la Trinidad* .
———. *Summa Theologica*



CAPITULO TRECE

LA SANTIDAD Y JUSTICIA DE DIOS

Como hemos visto, Dios tiene atributos y características morales y no morales. Todos los anteriores (en los capítulos 2 a 12) son de carácter no moral. (También se les llama "atributos metafísicos", ya que describen la verdadera naturaleza no moral de Dios). El primer grupo de estos también se llama "incomunicable", ya que no se pueden comunicar a las criaturas. Solo Dios es pura realidad, simple, autoexistente, necesario, inmutable, eterno, impasible, infinito, inmaterial, inmenso, omnipotente, omnipresente, omnisciente e infable. Los otros atributos son comunicables pero aún no morales: incluyen sabiduría, luz, majestad, belleza, vida e inmortalidad.

Dios también tiene atributos y características morales; estos son comunicables a las criaturas, ya que no requieren infinitud. Incluyen santidad, rectitud (justicia), celos, perfección, veracidad, bondad (amor), misericordia e ira (aunque, estas dos últimas pueden ser actividades, no atributos como tales, que se derivan de la bondad y la justicia de Dios, respectivamente).

LA SANTIDAD DE DIOS

El atributo de santidad de Dios desafía la categorización simple, ya que combina dimensiones tanto metafísicas como morales. En este último sentido, encaja con los otros atributos morales que acabamos de enumerar y se tratarán aquí.

LA DEFINICIÓN DE LA SANTIDAD DE DIOS

Las palabras bíblicas hebreas para santo son *godesh* , que significa "apartamiento" o "sacralidad", y *gadosh* , traducido como "sagrado" o "santo". La palabra griega *hagios* significa "justo", "santo" o "piadoso".

Teológicamente, la santidad de Dios significa que Él está totalmente apartado de la creación y el mal. Su santidad se asocia con sus celos (Jos. 24:19), su exaltación (Sal. 99: 9; Isa. 5:16), su justicia (Isa. 5:16; Lucas 1:75), su omnipotencia (Ap. 4: 8), Su unicidad absoluta (Ex. 15:11), Su pureza moral (2 Cor. 7: 1) y Su maldad por el mal (Sal. 78:41). Como tal, Su santidad debe inspirar un profundo sentido de asombro (Isaías 29:23) y adoración perpetua (1 Crón. 16:29; Ap. 4: 8) en Sus criaturas.

Como se mencionó anteriormente, la santidad de Dios es un atributo tanto metafísico como moral: se refiere a su singularidad moral absoluta, así como a su total separación de todas las criaturas. En un sentido, la santidad es un atributo general de Dios que lo distingue de todo lo que existe (ver Sproul, *HC*).

LA BASE BÍBLICA PARA LA SANTIDAD DE DIOS

Dios es santo por su misma naturaleza. Éxodo 15:11 declara: “¿Quién entre los dioses es como tú, SEÑOR ? ¿Quién es como tú: majestuoso en santidad, asombroso en gloria, obrando maravillas? ”En Levítico 11:44, Dios afirma:“ Yo soy el SEÑOR, tu Dios; conságranlos y sed santos, porque yo soy santo. No os dejéis inmundos por ninguna criatura que se mueva por el suelo ”. Levítico 11:45 agrega:“ Yo soy el SEÑOR que te sacó de Egipto para ser tu Dios; por tanto, sé santo, porque yo soy santo ”. En Levítico 19: 2, Él dice:" Habla a toda la asamblea de Israel y diles: 'Sé santo porque yo, el SEÑOR, tu Dios, soy santo'. ”

Y en Levítico 20: 7, Él ordena: “Conságrate y sé santo, porque yo soy el Señor, tu Dios”. Una vez más, Dios dice (en Levítico 21: 8): “Yo, el Señor, soy santo; . ”

En Josué 24:19, le dijo a la gente: “No puedes servir al SEÑOR . Él es un Dios santo; Él es un Dios celoso. Él no perdonará tu rebelión y tus pecados ”. Primero Samuel 2: 2 afirma que“ no hay nadie santo como el SEÑOR ; no hay nadie aparte de ti [Dios]; no hay Roca como nuestro Dios. "Primero Samuel 6:20 continúa," ¿Quién puede estar en la presencia del SEÑOR , este Dios santo? "Primera Crónicas 16:29 ordena:" Dale al SEÑOR la gloria debida a su nombre . Trae una ofrenda y ven delante de él; adorar al SEÑOR en el esplendor de su santidad ". Salmo 78:41 afirma que" una y otra vez ponen a Dios a prueba; ellos molestaron al Santo de Israel ". Se nos dice en el Salmo 99: 5 que“ exalten al Señor nuestro Dios y adoremos en su escabel; él es santo. "El salmo 99: 9 afirma:" Exalta al SEÑOR nuestro Dios y adora en su santo monte, porque el Señor nuestro Dios es santo ".

El profeta (Isaías 5:16) dijo: "El SEÑOR Todopoderoso será exaltado por su justicia, y el Dios santo se mostrará santo por su justicia". De nuevo Isaías 29:23 dice: "Cuando vean entre ellos a sus hijos, la obra de mis manos, mantendrán mi nombre

santo; reconocerán la santidad del Santo de Jacob, y se sentirán en el temor del Dios de Israel ". Numerosos pasajes bíblicos hablan de Dios como " el Santo "(Sal. 71:22; Sal. 78:41; Isa. 5:19; 29:23; 43: 3; ver 48:17; 54: 5; 55: 5; 60: 9; Jer. 51: 5; Oseas 11: 9, 12; Hab. 1:12; 3: 3; Marcos 1:24; Lucas 1:35; 4:34; Juan 6:69).

En el Nuevo Testamento, el apóstol escribió en 2 Corintios 7: 1: "Como tenemos estas promesas, queridos amigos, *purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu, perfeccionando la santidad por respeto a Dios* " (énfasis agregado). Juan nos informa en Apocalipsis 4: 8 que "cada una de las cuatro criaturas vivientes [alrededor del trono de Dios] tenía seis alas y estaba cubierta de ojos alrededor, incluso debajo de sus alas. Día y noche nunca dejan de decir: " *Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, quien fue, es y será por venir* " (énfasis agregado).

Además de las referencias directas a Dios como santo, *la Deidad tiene un Espíritu Santo* (Hechos 2:33; 4:31; 5:32; 7:55; 10:38; 15: 8; 20:28; Romanos 14: 17; 15:13, 16; 1 Co. 6:19; 12: 3; 2 Co. 13:14; Ef. 4:30; 1 Tes. 4: 8; Heb. 2: 4; 2 Pedro 1:21). *Dios tiene un nombre santo* (Lev. 22: 2; 1 Crón. 16:35; Sal. 106: 47). *Dios hace la tierra santa donde está* (Ex. 3: 5). *Él tiene caminos santos* (Sal. 77:13). *Él toma un juramento inmutable por Su santidad* (Sal. 89:35). *Dios tiene un brazo santo* (Sal. 98: 1; Isa. 52:10). *Dios se sienta en un trono santo* (Sal. 47: 8). *Su trono está en una montaña sagrada* (Sal. 48: 1; Eze. 28:14). *Dios tiene santos angeles*(Deut. 33: 2; Job 15:15; Hechos 10:22). *Dios ordenó un día santo (sábado) para Israel* (Gen. 2: 3; Ex. 20:11; Neh. 13:22). *También estableció los santos ayunos* (Joel 1:14). *Dios tiene santos profetas* (Hechos 3:21). *Dios tiene un lugar santo (el cielo) donde Él mora* (2 Cron. 30:27; Sal. 46: 4; 68: 5; Mateo 3:17). *Tenía un lugar santísimo en Su tabernáculo* (1 Crón. 6:49; 1 Reyes 6:16; Sal. 79: 1). *En él, Dios tenía cosas santas (muebles y utensilios)* (Ex. 25: 23 en adelante; Lev. 5:15; 1 Crón. 23:13).

Dios eligió a un pueblo santo (Israel) (Deut. 7: 6; 14: 2, 21; 26:19; 28: 9; Col. 1: 2; 1 Pedro 2: 9). *También escogió hombres santos especiales* (2 Reyes 4: 9). *Él eligió una iglesia santa* (1 Cor. 1: 2). *Puso a un lado una tierra santa* (Zac. 2:12). *Dios escogió una ciudad santa en la tierra (Jerusalén)* (Neh. 11: 1; Isa. 52: 1). *La ciudad santa de Dios se asienta en una montaña sagrada* (Sal. 15: 1; 48: 1; Dan. 9:20). *Él también tiene una ciudad santa en el cielo* (Ap. 21: 2, 10). *Dios ordenó a los santos sacerdotes* (en Levítico). *Dios incluso designó un basurero sagrado*(Jer. 31:40), es decir, un lugar especial apartado para disponer de las cosas. *Dios exige un diezmo santo de su pueblo* (Lev. 27:30). *Dios tenía comida santa* (Lev. 21:22). *Él espera que vivamos una vida santa* (Rom. 12: 1; 1 Tes. 4: 7).

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA SANTIDAD DE DIOS

La santidad de Dios se sigue de varios otros atributos. El aspecto metafísico de la santidad se desprende de muchos de sus atributos metafísicos, y la dimensión moral se

sigue de su absoluta perfección.

La santidad sigue de la trascendencia

La trascendencia de Dios sobre el mundo (ver capítulo 22) lo distingue de todo en el mundo. Lo que está apartado es sagrado, ya que la santidad significa ser apartado de todo en el mundo. Por lo tanto, la santidad de Dios sigue de Su trascendencia.

La santidad sigue del infinito

Dios es un Ser infinito (ver capítulo 5), y solo puede haber un Ser infinito, porque si hubiera dos Seres infinitos, entonces habría más que un infinito, lo cual es imposible. Por lo tanto, el Ser infinito es una clase de uno, y lo que está en una clase de uno es único y separado de todos los demás seres, que es lo que se entiende por ser santo.

La santidad sigue de la perfección absoluta

La Sagrada Escritura afirma que Dios es absolutamente perfecto (vea el capítulo 14). No puede haber dos seres que sean absolutamente perfectos, porque para ser dos deben diferir; De lo contrario serían los mismos. Para diferir, uno tendría que poseer alguna perfección de la que el otro carecía. Pero el que carecía de algo de perfección no sería absolutamente perfecto; por lo tanto, solo puede haber un Ser que sea absolutamente perfecto: santo, en el sentido metafísico.

Además, si se considera la perfección como la perfección moral, entonces la perfección absoluta implica también la santidad. Dios es absolutamente perfecto, y lo que es absolutamente perfecto está separado de todo lo demás. Por lo tanto, Dios es santo: Él es perfecto en sí mismo; todo lo demás es perfecto por la participación en su perfección.

Una importante implicación de los atributos morales de Dios

La dimensión moral de la santidad de Dios, a diferencia de la metafísica, puede ser emulada por las criaturas. Este es el sentido en el que la Biblia declara que “podemos participar en la naturaleza divina” (2 Pedro 1: 4). Así, Dios declara: “Yo soy el SEÑOR. ¿Quién te sacó de Egipto para ser tu Dios? por tanto, sé santo, porque yo soy santo” (Lev. 11:45). Y, “Dios no nos llamó a ser impuros, sino a vivir una vida santa” (1 Tes. 4: 7). Por lo tanto, Pablo insta: “Ya que tenemos estas promesas, queridos amigos, purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu, perfeccionando la santidad de la reverencia hacia Dios” (2 Cor. 7: 1). Entonces podemos ser como Dios en sus atributos morales, pero no podemos emularlo en sus

atributos metafísicos. Por eso la Biblia nunca dice: «Soy infinito; sé infinito ». O: « Soy un Ser necesario; por lo tanto, sé tú un ser necesario ».

LA BASE HISTORICA PARA LA SANTIDAD DE DIOS

La santidad fue reconocida como un atributo moral de Dios por los primeros teólogos de la iglesia. Esto comienza con los primeros padres.

Los primeros padres de la iglesia en la santidad de Dios

Ignacio

Dios el Verbo, el Hijo unigénito, fue de la simiente de David según la carne, por la Virgen María; fue bautizado por Juan para que toda justicia pudiera ser cumplida por él; que Él vivió una vida de santidad sin pecado, y estaba verdaderamente bajo Poncio Pilato y Herodes el tetrarca, clavado [a la cruz] por nosotros en Su carne. De quien también derivamos nuestro ser, de Su divina bendición de la pasión, para que Él pueda establecer un estándar para las edades, a través de Su resurrección, a todos Sus santos y fieles [seguidores], ya sea entre judíos o gentiles, en un solo cuerpo de su iglesia. (*TE* , 20 en Roberts y Donaldson, *ANF* , 1)

Justin mártir

Nuevamente, en otra profecía, el Espíritu de profecía, a través del mismo David, insinuó que Cristo, después de haber sido crucificado, debía reinar, y habló de la siguiente manera: "Canta al Señor, toda la tierra y el día a día declara Su salvación. Porque grande es el Señor, y para ser muy alabado, para ser temido por encima de todos los dioses. Porque todos los dioses de las naciones son ídolos de los demonios; mas Dios hizo los cielos. Gloria y alabanza están ante Su rostro, fortaleza y gloria están en la morada de Su santidad. Da gloria al Señor, el Padre eterno. Recibe la gracia y entra en Su presencia, y adora en Sus sagrados patios. Que toda la tierra tema delante de su rostro; Que se establezca, y no se agite. Alégrense entre las naciones. El Señor ha reinado desde el árbol.

Y luego, lo que dice David: "En los esplendores de tu santidad te he engendrado desde el vientre, antes de la estrella de la mañana. El Señor ha jurado, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec "(*FA* , 1.41 en *ibid.*, 1).

Clemente de Alejandría

Este es el ajuste eterno de la visión, que es capaz de ver la luz eterna, ya que los amores como; y lo que es santo, ama aquello de lo que procede la santidad, que se ha denominado apropiadamente luz.

Guía [nosotros], pastor de ovejas racionales; guíe a los niños desarmados, oh rey santo, oh pasos de Cristo, oh camino celestial, Palabra perenne, Edad inconmensurable, Luz eterna, Fuente de la misericordia, ejecutor de la virtud; noble es la vida de los que honran a Dios, oh Cristo Jesús, la leche celestial de los pechos dulces de las gracias de la Novia, sacada de tu sabiduría. (I, 1.6, 3.1 en *ibid.*, 2)

Tertuliano

Por otra parte, sería un camino más indigno para Dios perdonar al malvado que castigarlo, especialmente en el Dios más bueno y santo, que de otra manera no es completamente bueno que como enemigo del mal, y *eso* hasta tal punto. como para mostrar Su amor por el bien por el odio del mal, y para cumplir Su defensa del primero por la extirpación de este último. (*FBAM* , 2.1.27 en *ibid.*, 3)

Commodianus (fl. Entre LOS siglos tercero y quinto)

Evita la adoración de templos, los oráculos de los demonios; vuélvase a Cristo, y se asociarán con Dios. Santa es la ley de Dios, que enseña a los muertos a vivir. Solo Dios nos ha ordenado ofrecerle a Él el himno de alabanza. Todos ustedes rechazan absolutamente la ley del diablo. (IC, 35 en *ibid.*, 4.1.26)

Origen

Isaías habló solo de dos serafines, quienes con dos alas cubren el rostro de Dios, y con dos pies, y con dos vuelan, llamándose el uno al otro alternativamente, y diciendo: "Santo, santo, santo es el Señor Dios del sábado". ; toda la tierra está llena de tu gloria ". Que solo los serafines tengan sus alas sobre el rostro de Dios y sobre sus pies, nos aventuramos a declarar que ni las huestes de los santos ángeles, ni los " santos asientos " ni los "dominios", ni los "principados", ni los "poderes", pueden entender completamente el principio de todas las cosas y los límites del universo. (*DP* , 4.1.26 en *ibid.*)

Los padres medievales sobre la santidad de Dios

Las principales mentes teológicas de la Edad Media hablaban con reverencia de la asombrosa santidad de Dios.

Agustín

Agustín habló de "mi santo Dios, que das cuando se hace lo que mandas hacer" (*C* , 13.10.31.45 en Schaff, *NPNF* , 1.1). "Y en otro salmo leemos: 'Grande es el Señor, y ser muy alabado en la ciudad de nuestro Dios, en la montaña de Su santidad,' aumentando el gozo de toda la tierra" (*CG* , 11.1 en *ibid.*, 1.2). Nuevamente, Agustín escribió sobre "la imagen de Dios respondiendo a la santidad del Señor, a la porción más brillante del rebaño de Cristo" (*OCD* , 4.21.27 en *ibid.*, 1.2).

"Cuando alabamos a Dios directamente, lo hacemos mientras celebramos a Su Santidad, que está sin pecado: pero cuando nos acusamos a nosotros mismos, le

damos gloria a Él, por quien hemos resucitado de nuevo" (*SSLG* , 17.4 en *ibid.*, VI).

Fortaléceme, para que pueda. Da lo que mandas, y ordena lo que quieras. Él confiesa haber recibido, y cuando se gloría, se gloriaba en el Señor. Otra vez he oído que suplicaba que pudiera recibir: "Quítame", dice él, "la codicia del vientre"; por lo que aparece, oh mi santo Dios, que das cuando se hace lo que mandas que se haga. (*C* , 10.31.45 en *ibid.*, 1.1)

Anselmo

La santidad significa ser apartado; Esto es verdad de Dios tanto moral como metafísicamente. Anselmo hizo hincapié en este último cuando dijo:

De todas las cosas que se pueden decir de algo, ¿podría alguna ser apropiada a la sustancia de una naturaleza tan maravillosa como esta? Esta es la pregunta que debe hacerse lo más cuidadosamente posible en este punto. Me sorprendería si pudiéramos encontrar algo entre los sustantivos y verbos que apliquemos a las cosas creadas de la nada que se pueda decir dignamente de la sustancia que creó todo ... Por lo tanto, el mero hecho de que la naturaleza suprema es mayor que todo lo que Ha creado claramente no especifica su esencia natural. (*ACMW* , 26)

Por lo tanto, “ni nada, ni algo, fue antes o vendrá después de la esencia suprema; y que nada existió antes o existirá después de esto, esto será totalmente cierto ”(*ibid.*, 33).

Tomás de Aquino

Nos atrae la bondad como por un fin. Lo que son nuestros fines en última instancia, decide si nuestros actos voluntarios son correctos o incorrectos Considere entonces cómo el amor que ama el bien supremo que es Dios, es tan excelente que se lo llama *santo*, ya sea que eso signifique *puro* , como dicen los griegos, porque Dios es pura bondad sin control, o firme, como dicen los latinos, porque Dios es la bondad inmutable. Por eso, apropiadamente, hablamos del Espíritu que es el amor de Dios para sí mismo como el Espíritu Santo. (Aquino, *CT* , 47 en Gilby, *PTTA* , 89)

Los teólogos de la reforma sobre la santidad de Dios

Los grandes reformadores, con su enfoque en la doctrina de la gracia de Dios, no pudieron evitar ubicarla en el contexto de su santidad.

Martin luther

No debemos ser santos para ganar o prevenir algo. Para las personas que hacen esto son asalariados, sirvientes y jornaleros. No son hijos y herederos voluntarios que son santos por la santidad, es decir, solo por Dios; porque Dios mismo es justicia, verdad, bondad, sabiduría y santidad. Y el que no busca más que la santidad misma, busca y encuentra a Dios mismo. Pero el que busca recompensa y huye del castigo, nunca encuentra a Dios, sino que hace recompensar a su dios. Porque lo que mueve a un hombre a hacer algo es su dios. (*WLS* , 655–56)

"Dios debe administrar justicia, porque Él mismo ha sido llamado un juez justo" (*WL* , 4.33).

John Calvin

“¿Con qué mejor fundamento puede comenzar que recordándonos que debemos ser santos, porque 'Dios es santo?' (Levítico 19: 2; 1 Pedro 1:16.) ”(*ICR* , 3.6.2).

Seguramente, los atributos que es más necesario que conozcamos son estos tres: Amabilidad, de la que solo depende nuestra seguridad; El juicio, que se ejerce diariamente sobre los impíos, y los espera en una forma más severa, incluso para la destrucción eterna; La justicia, por la cual los fieles son preservados, y los más benignamente apreciados. El profeta declara que cuando los comprendes, estás ampliamente provisto de los medios para gloriarte en Dios. Tampoco hay aquí ninguna omisión de su verdad, o poder, o santidad, o bondad. Porque, ¿cómo podría existir este conocimiento de su bondad amorosa, juicio y justicia, si no estuviera fundado en su verdad inviolable? (*ibid.*, 1.10.2)

Ulrich Zwingli (1484-1531)

Si no retienen a Dios en su conocimiento (Rom. *I*), o alimentan a su alma hambrienta con una dulce esperanza en Dios, Dios, el Juez justo, sin duda llenará sus corazones con el temor premonitorio y la angustia del tormento eterno, para que no tengan Con el deseo de entrar ahora en la vida eterna con una expectativa tranquila, comienzan a experimentar ya esa perdición eterna que en el mundo venidero cumplirán eternamente. (Bromley, *ZB* , 63)

Los teólogos de la post-reforma sobre la santidad de Dios

Jonathan Edwards

La razón por la que no es deshonroso ser necesariamente *más* santa es porque *la santidad* en sí mismo es una cosa excelente y honorable. Por la misma razón, no es deshonra ser necesariamente el *más sabio* y, en cada caso, actuar con la mayor prudencia, o hacer lo que es más sabio de todos; porque la sabiduría es en sí misma excelente y honorable. (*WJE* , 1.71)

Siendo así infinito en comprensión y poder, también debe ser perfectamente santo; pues la impiedad siempre argumenta algún defecto, alguna ceguera. Donde no hay oscuridad ni engaño, no puede haber impiedad. Es imposible que la maldad consista en luz infinita, (*ibid.*, 2.108)

Por lo tanto, "Dios es esencialmente santo, y nada es más imposible que lo que Dios debería hacer mal" (*ibid.*, Siete Sermones, 2).

Stephen Charnock

Nunca la santidad divina se mostró más hermosa y hermosa, en el momento en que el semblante de nuestro Salvador se vio empañado en medio de sus gemidos moribundos. Esto mismo reconoce en ese salmo profético [[22: 1-2](#)], cuando Dios apartó su rostro sonriente y empujó su cuchillo afilado en su corazón, lo que obligó a ese terrible grito de él: "Dios mío, Dios mío, ¿por

qué?" ¿Me has abandonado? "Él adora esta perfección de su santidad ... En esto resplandeció su pureza, y su justicia irreversible manifestó que todos los que cometen pecado son dignos de muerte; este fue el índice perfecto de su "justicia" [Rom. 3:25], es decir, de su santidad y verdad; entonces fue que Dios, que es santo, fue "santificado en justicia" [Isa. 5:16] (EAG, 2.135).

De hecho, "Dios siempre actúa de acuerdo con la naturaleza inmutable de su santidad, y no puede cambiar más sus afectos por el mal que él puede [cambiar] en su esencia" (ibid., 1.345).

RL Dabney

La mayoría de las veces parece expresar la idea general de su pureza moral, como en Lev. 11 ; PD. 65 ; 1 Pedro 1: 15–16 ; a veces parece expresar más bien la idea de Su majestad, no exclusiva de Sus perfecciones morales, sino que incluye también Su poder, conocimiento y sabiduría, como en Sal. 22: 3 ; Es. 6: 3 ; Ap. 4: 8. La santidad, por lo tanto, debe considerarse, no como un atributo distinto, sino como el resultado de todos los atributos morales de Dios juntos. Y como Su justicia, bondad y verdad se predicán de Él como un Ser de intelecto y voluntad, y sería totalmente irrelevante para cualquier cosa no inteligente e involuntaria, por lo que Su santidad implica una referencia a los mismos atributos. Sus atributos morales son la corona especial; Su inteligencia y voluntad son las cejas que la viste. Su santidad es la gloria colectiva y consumada de su naturaleza como un Espíritu infinito, moralmente puro, activo e inteligente. (LST , 172–73)

William GT Shedd

La santidad de Dios es la perfecta rectitud de su voluntad. La voluntad divina está en absoluta armonía con la naturaleza divina. Es un. 6: 3 , "Santo, santo, santo es el Señor de los ejércitos" . Isa. 57:15 ; Ex. 15:11 ; PD. 89:35; 145: 17 ; Amos 4: 2 ; Rev. 4: 8 ; 15: 4 . La palabra de Dios es santa, Rom. 1: 2 . Su promesa es santa, Ps. 105: 42 . Su sábado es santo, Isa. 58:13 . Su pueblo es santo, Isa. 62:12 . Su residencia es santa, Isa. 57:15 . Sus ángeles son santos, Ap . 14:10 .

La santidad en Dios no puede definirse en los mismos términos en que se define la *santidad* en el hombre o el ángel, es decir, como conformidad con la ley moral. La ley moral supone un ser superior cuyo amor y servicio son obligatorios para los inferiores ... En consecuencia, la santidad en Dios debe definirse como la conformidad con su propia naturaleza perfecta. (DT , 362)

OBJECION A LA SANTIDAD DE DIOS

Las críticas a la doctrina de la santidad de Dios provienen de muchos sectores. Es mucho más popular hablar de un Dios amoroso que de un Dios santo. Además, es difícil para muchos entender cómo un Ser absolutamente simple puede ser más que una cosa. Además, algunos atributos, como la santidad y el amor, parecen ser incompatibles.

Primera objeción: basada en el amor de Dios

Se objeta que Dios no puede ser al mismo tiempo amoroso y santo, porque un atributo llevaría a Dios a salvar a todos, pero al otro a condenar a todos. Estos parecen ser deseos contradictorios, y Dios no puede contradecirse a sí mismo. Por lo tanto, parece imposible que Dios sea santo si Él es un Dios de amor. Pero la Biblia declara: "Dios es amor" (1 Juan 4:16).

Respuesta a la Objeción Uno

Es cierto que Dios no puede ser o hacer cosas contradictorias. Sin embargo, no hay contradicción aquí por dos razones.

Primero, el amor de Dios puede expresarse incluso hacia aquellos que lo rechazan. Por ejemplo, la cascada que llenaría dos tazas debajo fluye en ambas. Pero solo el que está al lado derecho se llenará de agua.

En segundo lugar, la ira de Dios que cae sobre los condenados en el infierno y el amor de Dios que bañan a los santos en el cielo no están siendo recibidos por el mismo grupo. Por lo tanto, no hay contradicción, ya que las mismas personas no están recibiendo expresiones opuestas de Dios. Dios tiene atributos diferentes, y cada uno se expresa en diferentes objetos, dependiendo de su condición.

Objeción dos: basada en la simplicidad de Dios

Dios es absolutamente uno, sin multiplicidad ni divisibilidad en Su Ser en absoluto. Lo que es absolutamente uno no puede ser muchas cosas diferentes; por lo tanto, si Dios es amor, entonces parece que sigue que Él no puede ser santo (o tener cualquier otro atributo).

Respuesta a la Objeción Dos

Dios puede ser absolutamente uno y aún tener muchos atributos de la misma manera que los radios de un círculo son uno en el centro y muchos en la circunferencia. Además, como hemos visto, una misma roca tiene muchos atributos al mismo tiempo: es dura, redonda y sólida. Así, un solo y mismo Dios puede tener muchos atributos. La insistencia en que Dios no puede ser uno en esencia y muchos en atributos se debe a una falta de comprensión de la analogía (ver Volumen 1, capítulo 9). Cada atributo de Dios está siendo afirmado de Él de manera análoga, no de manera unívoca; solo surge una contradicción si Dios afirma los mismos atributos exactamente de la misma manera, porque entonces Dios sería cosas diferentes de la misma manera, lo cual es imposible.

LA JUSTICIA DE DIOS (JUSTICIA)

La justicia de Dios (o justicia) es un atributo moral; como tal, es intrínseco a Dios (y extrínseco a las criaturas). Siendo un ser infinito e inmutable, Dios es infinitamente e inmutablemente justo.

LA DEFINICIÓN DE LA JUSTICIA DE DIOS

Literalmente, la palabra *justo* (Gk: *dikaios*) significa "ser justo" o "correcto". Teológicamente, se refiere a la característica intrínseca de Dios en la que Él es absolutamente justo o correcto y es el estándar supremo de justicia y rectitud.

LA BASE BÍBLICA PARA LA JUSTICIA DE DIOS

La base bíblica para la justicia de Dios se encuentra en las muchas maneras en que se usa la palabra con respecto a Dios.

- (1) La justicia involucra sus verdaderas ordenanzas (Sal. 19: 9): “El temor del SEÑOR es puro, perdurable para siempre. Las ordenanzas del SEÑOR son seguras y del todo justas ”.
- (2) La justicia es la base de su trono (Sal. 89:14): “La justicia y la justicia son la base de tu trono; El amor y la fidelidad van delante de ti ”.
- (3) La justicia es el cetro de su reino (Hebreos 1: 8): "Tu trono, oh Dios, durará eternamente y la justicia será el cetro de tu reino".
- (4) La justicia no hace injusticia (Zef. 3: 5): “El Señor que está dentro de ella es justo; no hace nada mal Mañana tras mañana imparte su justicia, y cada nuevo día no falla ”.
- (5) La justicia durará para siempre (2 Cor. 9: 9): “Como está escrito: 'Él ha dispersado sus dones a los pobres; Su justicia es eterna. ’”
- (6) La justicia es la norma final de juicio para el mundo (Hechos 17:31): "Porque ha establecido un día en el que juzgará al mundo con justicia según el hombre que ha designado".
- (7) La justicia rinde a todos de acuerdo con sus obras (Ro. 2: 6): "Dios dará a cada persona según lo que ha hecho".
- (8) La justicia es la base para las recompensas del creyente (2 Timoteo 4: 8): “Ahora me está reservada la corona de justicia, que el SEÑOR , el juez justo, me otorgará ese día, y "No solo a mí, sino también a todos los que han anhelado su aparición".

- (9) La justicia se revela en la ley de Dios (Ro. 10: 5): "Moisés describe de esta manera la justicia que está por la ley".

Siendo un atributo moral, la justicia también puede ser poseída por las criaturas: es una característica comunicable de Dios. Por lo tanto, es algo

- (1) debemos ser *instruidos en* (2 Tim. 3: 16–17);
- (2) debemos *buscar* (Mat. 6:33);
- (3) debemos *perseguir* (2 Tim. 2:22);
- (4) debemos tener *sed después* (Mat. 5: 6);
- (5) debemos *sufrir por* (1 Pedro 3:14; 2 Tim. 3:12);
- (6) debemos *someterlos a* (Rom. 10: 3);
- (7) deberíamos *ser esclavos de* (Rom. 6:18);
- (8) debemos *practicar* (1 Juan 3: 7).

LA BASE TEOLOGICA PARA LA JUSTICIA DE DIOS

Teológicamente, la justicia de Dios se basa en su moralidad e inmutabilidad: Dios es metafísicamente absoluto y moralmente perfecto. El razonamiento es así:

- (1) Dios es un ser inmutable (inmutable).
- (2) Dios es también un ser moral.
- (3) Por lo tanto, Dios debe ser inmutable moral.
- (4) Pero ser justo es una característica de un ser moral.
- (5) Por lo tanto, Dios debe ser inmutable justo; es decir, Él debe estar absolutamente correcto en todo lo que Él es y hace.

La misma lógica se puede aplicar de esta manera:

- (1) Dios es un ser moral.
- (2) Dios es un ser perfecto.
- (3) Por lo tanto, Dios es un ser moralmente perfecto. Una característica de ser moral es ser justo; por lo tanto, Dios es un ser perfectamente justo.

LA BASE HISTORICA PARA LA JUSTICIA DE DIOS

Los primeros padres de la iglesia sobre la justicia de Dios

Desde los tiempos más remotos, los padres de la iglesia hablaron de la justicia de Dios. Esta práctica continúa hasta el presente.

Ignacio

Otra vez,

Dios el Verbo, el Hijo unigénito, fue de la simiente de David según la carne, por la Virgen María; fue bautizado por Juan para que toda justicia pudiera ser cumplida por él; que Él vivió una vida de santidad sin pecado, y fue verdaderamente, bajo Poncio Pilato y Herodes el tetrarca, clavado [a la cruz] por nosotros en Su carne. De quien también derivamos nuestro ser, de Su divina y bendita pasión, para que Él pueda establecer un estándar para las edades, a través de Su resurrección, para todos Sus santos y fieles [seguidores], ya sea entre judíos o gentiles, en un cuerpo de Su iglesia (*ES* , 1 en Roberts y Donaldson, *ANF* , 1)

Ireneo

Por lo tanto, también será justamente condenado, porque, habiendo sido creado como un ser racional, perdió la verdadera racionalidad y, viviendo irracionalmente, se opuso a la justicia de Dios, entregándose a cada espíritu terrenal y sirviendo a todos los deseos; como dice el profeta, "El hombre, en honor, no entendió: fue asimilado a las bestias sin sentido, y se hizo semejante a ellas" (*AH* , 4.4 en *ibid.*, 1).

En la medida en que, como en ambos Testamentos, existe la misma justicia de Dios [mostrada] cuando Dios toma venganza, en un caso de hecho típicamente, temporalmente, y más moderadamente; pero en el otro, realmente, de manera duradera y más rígida: porque el fuego es eterno, y la ira de Dios que se revelará desde el cielo desde el rostro de nuestro Señor, (*ibid.*, 4.28.1)

Justin mártir

Pero si no lo admitimos, podremos caer en opiniones absurdas, como si no fuera el mismo Dios que existió en los tiempos de Enoc y todos los demás, que no fueron circuncidados según la carne, ni observaron los sábados. ni ningún otro rito, al ver que Moisés ordenó tales observancias; o que Dios no ha deseado continuamente que cada raza de la humanidad realice las mismas acciones rectas: admitir que parece ser ridículo y absurdo. Por lo tanto, debemos confesar que Él, quien es siempre el mismo, ha ordenado a estas y otras instituciones similares a causa de los hombres pecadores, y debemos declarar que Él es benevolente, sin saberlo, que no necesita nada, justo y bueno. (*DJ* , 23 en *ibid.*,

Teófilo

Sabiduría, hablo de su descendencia; si lo llamo fuerza, hablo de su dominio; si lo llamo Poder, menciono Su actividad; Si Providencia, solo menciono Su bondad; si lo llamo Reino, solo menciono Su gloria; si lo llamo Señor, menciono que es juez; si lo llamo juez, hablo de él como justo; si lo llamo Padre, hablo de todas las cosas como de Él; Si lo llamo Fuego, solo menciono Su ira. Entonces me dirás: "¿Está Dios enojado?" Sí; Él está enojado con aquellos que actúan malvadamente, pero es bueno, amable y misericordioso con los que lo aman y temen; porque Él es un castigador de los piadosos, y padre de los justos; pero es juez y castigador de los impíos. (*TA* , 1: 3 en *ibid.*, 2)

Pastor de Hermas (c. Principios del siglo segundo)

Escuchadme, hijos: os he criado con mucha sencillez, y sin culpa, y con castidad, a causa de la misericordia del Señor, que ha echado sobre vosotros su justicia, para que seais hechos justos y santos. toda tu iniquidad y depravación; pero no deseas descansar de tu iniquidad. Ahora, por lo tanto, escúchenme y esten en paz los unos con los otros, visitémonos unos a otros, y soportemos las cargas de los demás, y no participen solamente de las criaturas de Dios, sino que se las den a los necesitados. (*PH* , 3: 9 en *ibid.*)

Clemente de Alejandría

En verdad, el que adora a los dioses que son visibles, y la promiscua conglomerada de criaturas engendradas y nacidas, y se une a ellos, es un objeto mucho más miserable que los demonios. Porque Dios no es de ninguna manera o significa injusto, como lo son los demonios, pero en el grado más alto es justo; y nada más se parece a Dios que uno de nosotros cuando se hace justo en el grado más alto posible. (*EH* , 10 en *ibid.*)

Terluliano

Una vez fue la ley; ahora es “la justicia de Dios que es por la fe de [Jesús] Cristo”. ¿Qué significa esta distinción? ¿Su dios ha estado sirviendo a los intereses de la dispensación del Creador, dándole tiempo a Él y a Su ley? ¿Está el "ahora" en manos de aquel a quien pertenecía el "entonces"? Seguramente, entonces, la ley era de Él, de quien ahora es la justicia de Dios. (*FBAM* , 2.5.11.13 en *ibid.*, 3)

Los padres medievales sobre la justicia de Dios

Siguiendo a los Padres patrísticos, los teólogos medievales tenían gran respeto por la justicia de Dios. Hablaban de ello a menudo, destacando su importancia entre los atributos morales de Dios.

Agustín

¡Anhelo, justicia e inocencia, justa y hermosa para todos los ojos virtuosos, y de una satisfacción que nunca se hace esperar! Con ti está el descanso perfecto, y la vida inmutable. El que entra en ti, entra en el gozo de su Señor, y no tendrá miedo, y hará excelente en el más excelente. Me hundí lejos de ti, oh Dios mío, y me alejé demasiado de ti, de mi estadía, en mi juventud, y me convertí en una tierra infructuosa para mí. (C, 2.10.18 en Schaff, *NPNF* , 1.1)

Señor, ten piedad de mí y escucha mi deseo. Porque creo que no es de la tierra, ni de oro y plata, ni piedras preciosas, ni vestimentas preciosas, ni honores ni poderes, ni los placeres de la carne, ni necesarios para el cuerpo y esta vida de nuestra peregrinación, todo de los cuales se agregan a los que buscan tu reino y tu justicia, (*ibid.*, 11.3.4)

¿Y quién es este sino Tú, nuestro Dios, la dulzura y el manantial de la justicia, que rinde "a cada hombre según sus obras", y un corazón contrito? (ibid., 4.3.4).

Cuanto más ardientemente amamos a Dios, más con certeza y con más calma lo vemos, y contemplamos en Dios la inmutable forma de justicia según la cual juzgamos que el hombre debe vivir (*OTT* , 8.9.13 en op. Cit. 1.3).

Anselmo

¿Cómo perdonar a los malvados si todos ustedes son justos y supremos? Porque, ¿cómo hace el justo y el supremo justo Uno algo que es injusto? ¿O qué clase de justicia es darle vida eterna a quien merece la muerte eterna? Entonces, ¿cómo, oh Dios bueno, bueno para los buenos y para los malos, cómo salvas a los malos si esto no es justo y no haces nada que no sea justo? O, ya que tu bondad está más allá de la comprensión, ¿está esto oculto en la luz inaccesible en la que moras? Verdaderamente, en el lugar más profundo y más secreto de tu bondad, se oculta la fuente de donde fluye la corriente de tu misericordia. Pues, aunque todos ustedes son justos y supremos, simplemente son ustedes, sin embargo, precisamente porque son todos justos y supremos, también benéficos, incluso para los malvados. De hecho, serías menos bueno si no fueras benévolo con ningún hombre malvado. Porque el que es bueno con los buenos y los malos es mejor que el que es bueno solo con los buenos. Y el que es bueno con los malvados, tanto por castigarlos como por evitarlos, es mejor que el que es bueno con los malvados solo por castigarlos. Eres misericordioso, entonces, porque eres completamente bueno y supremo. (*ACMW* , 191)

Tomás de Aquino

Es imposible que Dios quiera algo que no sea lo que su sabiduría aprueba. Esto es, por así decirlo, Su ley de justicia, de acuerdo con la cual Su voluntad es correcta y justa. Por lo tanto, lo que Él hace de acuerdo con su voluntad, lo hace con justicia: como hacemos con justicia lo que hacemos de acuerdo con la ley. Pero mientras que la ley nos viene de un poder superior, Dios es una ley para Él mismo. (*ST* , la.21.1)

Dios es pura bondad, mientras que a otras cosas se les atribuye el tipo de bondad apropiada para su naturaleza. La justicia, por ejemplo, se define con referencia a un tipo de actividad. El ser de Dios es idéntico a su actuación; por lo tanto, para él ser bueno y ser justo es lo mismo. No tocamos esta simplicidad, nuestra sustancia y nuestra actividad son distintas, y la bondad que se nos atribuye porque existimos no es idéntica a la bondad que se nos atribuye porque nuestras relaciones son justas.

La bondad es un término general, bajo el cual la justicia, y las otras virtudes, son títulos especiales. Dios es bondad con toda su fuerza, mientras que no todo tipo de bondad se descubre en otras cosas, ya que el tipo varía de una a otra. Aunque todos son buenos de alguna manera, no todos poseen el tipo de bondad llamada justicia. Algunos son justos, otros tienen su bondad diferente pero apropiada. Sin embargo, todos son buenos porque fluyen de la fuente de la bondad. Dios sea alabado por todas las cosas. (*Exposición de Hebdomadibus* , 5 en Gilby, *TTA* , 38–39)

Los teólogos de la reforma sobre la justicia de Dios

La doctrina de la justicia de Dios entró en foco brillante durante la Reforma, con su énfasis en la justificación por la fe. Como Pablo lo puso en Romanos 3, la pregunta se convirtió en cómo Dios podría ser justo y aún justificar lo injusto.

Martin luther

“Dios está en su congregación y juzga a los dioses; es decir, Él los reprende. Porque Él mantiene la ventaja sobre ellos y el derecho a juzgarlos ”(*WL* , 4.295).

Y,

Si el Señor nuestro Dios designa algo para nosotros, ya sea bueno o malo, trae bien o mal, es vergüenza o honor, prosperidad o adversidad, debo considerar que no solo es bueno sino que en realidad es sagrado, y debo decir: Esto Es una bendición pura y preciosa. No soy digno de que me toque. Así lo dice el profeta (*Sal. 145: 17*): "El Señor es justo en todos sus caminos y santo en todas sus obras". Si alabo a Dios por tales asuntos y los considero buenos, santos y excelentes, lo santifico. en mi corazón.

Pero aquellos que consultan los libros de la ley, se quejan de que se está cometiendo una injusticia y dicen que Dios está dormido y no ayudará a los justos y refrenará la injusticia; lo deshonran y no lo consideran justo ni santo. Pero quienquiera que sea cristiano debe atribuir justicia a Dios e injusticia a sí mismo, debe considerar a Dios santo y profano, y debe decir que en todas Sus obras y obras Él es santo y justo. Esto es lo que Él requiere ... Si cantamos *Deo gratias* y *Te Deum laudamus* y decimos que Dios sea alabado y bendecido, cuando la desgracia nos alcanza, eso es lo que Pedro e Isaías (*8: 12f*) llaman una verdadera santificación del Señor. (*WLS* , 555-56)

John Calvin

El sistema de Escrituras del que hablamos apunta principalmente a dos objetos. Lo primero es que el amor de la justicia, al que no estamos inclinados naturalmente, puede ser inculcado e implantado en nuestras mentes. Lo último es (ver el capítulo 2) prescribir una regla que nos impedirá, mientras que en la búsqueda de la justicia nos desviemos. Tiene numerosos métodos admirables de recomendar la justicia. Muchos ya han sido señalados en diferentes partes de este trabajo; pero aquí también publicaremos brevemente a algunos de ellos. ¿Con qué mejor fundamento puede comenzar que recordándonos que debemos ser santos, porque "Dios es santo"? [Levítico 19: 1; 1 Pedro 1:16] (*ICR* , 3.6.2).

Lee esto de nuevo:

Seguramente, los atributos que es más necesario que sepamos son estos tres: Amabilidad amorosa, de la que depende toda nuestra seguridad: el juicio, que se ejerce diariamente sobre los impíos, y los espera en una forma más severa, incluso para la destrucción eterna : La justicia, por la cual los fieles son preservados, y los más benignamente apreciados. El profeta declara que cuando los comprendes, estás ampliamente provisto de los medios para gloriarte en Dios. Tampoco hay aquí ninguna omisión de su verdad, o poder, o santidad, o bondad. Porque, ¿cómo podría existir

este conocimiento de su amorosa bondad, juicio y justicia, si no estuviera fundado en su inviolable verdad? (Ibid., 1: 10: 2)

Pero aunque en cada pasaje donde se menciona el favor o la ira de Dios, el primero comprende la eternidad de la vida y la última destrucción eterna, la Ley, al mismo tiempo, enumera un largo catálogo de bendiciones y maldiciones presentes (Lev. 26: 4). ; Deut 28: 1.). Las amenazas atestiguan la pureza inmaculada de Dios, que no puede soportar la iniquidad, mientras que las promesas atestiguan a la vez su infinito amor por la justicia (que no puede dejar sin recompensa), y su maravillosa bondad. Al estar obligado a hacerle un homenaje a todo lo que tenemos, tiene todo el derecho de exigir todo lo que nos exige como deuda; y como una deuda, el pago es indigno de recompensa. Por lo tanto, renuncia a su derecho cuando ofrece una recompensa por servicios que no se ofrecen de forma espontánea, como si no se debieran. (Ibid., 1: 8: 4)

Jacob arminio

La Justicia de Dios, considerada universalmente, es una virtud de Dios según la cual Él administra todas las cosas correctamente y de una manera adecuada, de acuerdo con lo que su Sabiduría dicta como apropiado para Él. En conjunción con la Sabiduría, preside todos sus actos, decretos y hechos: Y de acuerdo con ello, se dice que Dios es "justo y correcto", su camino "igual" y él mismo "justo en todos sus caminos".

La Justicia de Dios particular es aquella por la cual Él constantemente hace suya a cada uno lo suyo: a Dios mismo lo que es suyo, ya la criatura lo que pertenece a sí mismo. Lo consideramos tanto en las palabras de Dios como en sus obras. En esto, el método de los decretos no es diferente; porque todo lo que Dios hace o dice, lo hace o lo dice de acuerdo con su propio decreto eterno. Esta Justicia también contiene un moderador en parte de su amor por el bien de la obediencia, y en parte de su amor por la criatura, y de su bondad. (*WJA* , 11:48)

Los maestros de la post-reforma sobre la justicia de Dios

Jonathan edwards

[Acerca de la resurrección], si Dios deseaba que el evento fuera la volición más santa de Dios que se haya dado a conocer a los hombres; y el acto de Dios al ordenarlo fue un acto divino que, por encima de todos los demás, manifiesta la excelencia moral del Ser Divino. (*WJE* , 1.78)

Stephen Charnock

Como hemos visto,

Nunca la santidad divina se mostró más hermosa y hermosa que en el momento en que el rostro de nuestro Salvador se vio afectado más en medio de sus gemidos moribundos. Esto mismo lo reconoce en ese salmo profético [xxii. 1–2], cuando Dios apartó su rostro sonriente y empujó su afilado cuchillo en su corazón, lo que lo obligó a gritar: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". Adora esta perfección. de su santidad ... En esto resplandeció su pureza, y su justicia

irreversible manifestó que todos los que cometen pecado son dignos de muerte; este fue el índice perfecto de su "justicia" [Rom. 3:25], es decir, de su santidad y verdad; entonces fue que Dios, que es santo, fue "santificado en justicia" [Isa. 5:16]. (*EAG* , 2.135)

John Miley

En todas las formas y en el sentido más profundo, Dios es justo. Abraham captó esta verdad en su profunda pregunta: “¿No hará el Juez de toda la tierra lo correcto?” Hubo un caso especial en cuestión; pero no hay sentido de una limitación local o temporal en el significado de las palabras. Hay una justicia universal y eterna de la agencia divina. “Él es la roca, su trabajo es perfecto; porque todos sus caminos son juicio: un Dios de verdad y sin iniquidad, justo y recto es él ”.

"Tu justicia es una justicia eterna, y tu ley es la verdad". Estos textos expresan el mismo sentido profundo de una santidad siempre presente en el gobierno moral divino. “La ley del Señor es perfecta”, perfecta como expresión de esta santidad divina; Perfecto por lo tanto como la norma del derecho; perfecto en sus requerimientos; Perfecto en sus sanciones. Todo esto se resume en una frase de San Pablo: "La ley es santa y el mandamiento santo, justo y bueno" [Rom. 7:12] (*ST* , 200).

William GT Shedd

Es aquí y así podemos explicar la bendición de Dios en relación con su omnisciencia y omnipresencia. Sabemos que el pecado y el castigo del pecado están siempre delante de él. El sentimiento de ira contra la maldad del hombre y los demonios, está constantemente en la esencia divina. Sin embargo, Dios es supremo y constantemente bendecido. Él puede ser así, solo porque existe una armonía justa y apropiada entre la ira y el objeto sobre el cual cae; solo porque odia lo que es odioso, y condena lo que es condenable. Por eso se le llama "Dios sobre *todo*. [el infierno y el cielo] bendecidos para siempre ". La bendición divina no es destruida por el pecado de sus criaturas, o por su propio descontento en contra de ella. Y aquí, también, se ve la compatibilidad de algunos pecados eternos y miserias con la perfección divina. Si el sentimiento de ira contra el mal moral es correcto y racional, no hay nada inapropiado en su ejercicio por parte del ser Supremo, y su ejercicio es la sustancia del infierno. Si el sentimiento es apropiado para un solo instante, lo es para siempre. (*DT* , 177–78)

Jl Packer

[La ira] es, en cambio, una reacción correcta y necesaria al mal moral objetivo. Dios solo está enojado cuando se requiere la ira. Incluso entre los humanos, existe tal cosa como la indignación *justa* , aunque, tal vez, rara vez se encuentra. Pero toda la indignación de Dios es justa. ¿Un Dios que se complaciera tanto con el mal como lo hizo en el bien sería un buen Dios? ¿Sería moralmente perfecto un Dios que no reaccionó adversamente al mal en su mundo? Seguramente no. Pero es

precisamente esta reacción adversa al mal, que es una parte necesaria de la perfección moral, lo que la Biblia tiene a la vista cuando habla de la ira de Dios. (*KG* , 151)

Dios es el juez de toda la tierra, y hará lo correcto, reivindicando a los inocentes, si los hay, pero castigando ... a los infractores de la ley. Dios no es fiel a sí mismo a menos que castigue el pecado. Y a menos que uno sepa y sienta la verdad de este hecho, que los malhechores no tienen una esperanza natural de nada de parte de Dios sino el juicio retributivo, nunca se puede compartir la fe bíblica en la gracia divina (ibid., 130–31).

Dios ha resuelto ser el Juez de cada persona, recompensando a cada persona según sus obras. La retribución es la ineludible ley moral de la creación; Dios verá que cada persona recibe tarde o temprano lo que merece, si no está aquí, en lo sucesivo. Este es uno de los hechos básicos de la vida. Y, siendo hechos a la imagen de Dios, todos sabemos en nuestros corazones que esto es correcto. Así es como debería ser. (ibid., 143)

OBJECIONES A LA JUSTICIA DE DIOS

La principal objeción a la justicia de Dios es la doctrina de su gracia. ¿Cómo puede Dios justamente salvar a los injustos? La objeción es penetrante, pero la respuesta es profunda.

Primera objeción: basada en la justicia transferida

De acuerdo con las Escrituras, Dios castigó a los justos (Cristo) por los injustos (pecadores) y transfirió su justicia a nuestra cuenta (ver Volumen 3, capítulo 9). Esto parece un proceso injusto (injusto): ¿por qué debería el inocente ser castigado por el culpable, y por qué debería el culpable recibir la justicia ajena de otro?

Respuesta a la Objeción Uno

Este problema se responde en muchos pasajes de las Escrituras, el más breve de los cuales es Romanos 3: 21-26:

Pero ahora se ha dado a conocer una justicia de Dios, aparte de la ley, de la cual testifican la ley y los profetas. Esta justicia de Dios viene a través de la fe en Jesucristo a todos los que creen. No hay diferencia, porque todos han pecado y se quedan cortos de la gloria de Dios, y son justificados libremente por su gracia a través de la redención que vino de Cristo Jesús. Dios lo presentó como un sacrificio de expiación, a través de la fe en su sangre. Hizo esto para demostrar su justicia, porque en su tolerancia había dejado impunes los pecados cometidos de antemano, lo hizo para demostrar su justicia en el momento presente, para ser justo y el que justifica a los que tienen fe en Jesús.

En esencia, la respuesta es esta: Dios castigó a los Justos (Cristo) por los injustos, para que Su justicia (justicia) pudiera ser satisfecha (propiciada) y Su misericordia

fuera liberada a todos los que creen. Entonces, Él puede ser justo y el Justificador de lo injusto porque Su justicia fue satisfecha, y así Su gracia puede ser ejercida libremente sobre todos los que reciben Su don de salvación por fe (vea el Volumen 3, capítulo 9).

Los seres humanos son completamente injustos

Medido por la justicia perfecta de Dios, los seres humanos caídos son completamente injustos. Nuestra injusticia es *universal* (Romanos 3:10): Como está escrito, “No hay justo, ni aun uno”; nuestra justicia es *inadecuada* (Mat. 5:20): “Porque te digo que a menos que tu justicia supere la de los fariseos y los maestros de la ley, ciertamente no entrarás en el reino de los cielos”; nuestra injusticia es *omnipresente* (Ro. 3: 11–18); nuestra justicia es *desesperada* (Jer. 13:23): “¿Puede el etíope cambiar su piel o el leopardo sus manchas? Tampoco puedes hacer el bien que está acostumbrado a hacer el mal ”; nuestra justicia es *inútil* (Isa. 64: 6): “Todos nosotros nos hemos vuelto como uno que está inmundo, y todos nuestros actos justos son como trapos sucios; todos nos encogemos como una hoja, y como el viento nuestros pecados nos arrastran ”; nuestra justicia es *impotente* (véase Tito 3: 5–7).

La justicia de Cristo es perfecta

En contraste con nuestra injusticia total, la justicia de Cristo es completamente perfecta. Él vivió una vida perfecta (2 Co. 5:21; Heb. 4:15; 1 Pedro 3:18; 1 Juan 3: 3), y cumplió con las exigencias de la ley. Jesús dijo en su bautismo: “Que así sea ahora; es apropiado que hagamos esto para cumplir toda justicia ”(Mateo 3:15). Más tarde, Él dijo que vino a cumplir, no a destruir, las justas demandas de la ley: “No piensen que he venido a abolir la Ley o los Profetas; No he venido para abolirlos, sino para cumplirlos ”(Mat. 5:17).

La justicia de Cristo es imputada a los creyentes

Además de vivir una vida perfecta y cumplir las justas exigencias de la ley, la justicia de Cristo se transfiere a los creyentes:

Por lo que la ley no podía hacer, ya que estaba debilitada por la naturaleza pecaminosa, Dios lo hizo enviando a su propio Hijo a la imagen del hombre pecador para que fuera una ofrenda por el pecado. Y así condenó el pecado en el hombre pecador, para que los justos requisitos de la ley se cumplan plenamente en nosotros, que no viven de acuerdo con la naturaleza pecaminosa sino del Espíritu. (Rom. 8: 3–4)

Pablo agregó: “Como no sabían la justicia que proviene de Dios y procuraron establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios. Cristo es el fin de la ley para que haya justicia para todos los que creen ”(Rom. 10: 3–4).

Cristo satisfizo las justas demandas de Dios en nuestro favor

Solo la justicia absoluta de Cristo satisface (propicia) las demandas de un Dios absolutamente justo. El término griego "propicio" (*hilasteerion*) se usa solo tres veces en el Nuevo Testamento. Juan nos informa que "Él [Cristo] es el sacrificio expiatorio [propiciación] por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también por los pecados de todo el mundo" (1 Juan 2: 2). Agrega: "Esto es amor: no que amáramos a Dios, sino que él nos amó y envió a su Hijo como un sacrificio expiatorio [propiciación] por nuestros pecados" (1 Juan 4:10). Así, "Dios lo presentó como un sacrificio de expiación [propiciación], a través de la fe en su sangre. Hizo esto para demostrar su justicia, porque en su tolerancia había dejado los pecados cometidos de antemano impunes "(Romanos 3:25).

La justicia de Cristo es imputada sólo a los creyentes

Es digno de mención del pasaje que sigue que la imputación de la justicia de Dios a los seres humanos injustos no es automática; es solo " *para todos los que creen* ". Como dijo Paul anteriormente, nosotros

son justificados libremente por su gracia a través de la redención que vino por medio de Cristo Jesús. Dios lo presentó como un sacrificio de expiación, a través de la fe en su sangre. Hizo esto para demostrar su justicia, porque en su tolerancia había dejado impunes los pecados cometidos de antemano, lo hizo para demostrar su justicia en el momento presente, para ser justo y el que justifica a los que tienen fe en Jesús. ¿Dónde, entonces, se está jactando? Está excluido. ¿Sobre qué principio? ¿En cuanto a observar la ley? No, pero en el de la fe. ([Rom. 3: 24-27](#))

Jesús se convirtió en un perfecto sustituto de nuestra injusticia, porque "Dios hizo que el que no tuvo pecado fuera pecado por nosotros, para que en él podamos llegar a ser la justicia de Dios" (2 Co. 5:21). Como dijo Pedro, "Cristo murió por los pecados de una vez por todas, el justo por los injustos, para llevarte a Dios" (1 Pedro 3:18). Entonces, "por gracia, ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no de ustedes mismos, es el don de Dios, no por obras, para que nadie pueda gloriarse" (Efesios 2: 8-9).

Dios imputó nuestra injusticia a Cristo para que el don de Su justicia pudiera ser imputado a nosotros por la fe.

Porque si, por la transgresión del hombre [Adán], la muerte reinó a través de ese hombre, ¿cuánto más reinarán en la vida aquellos que reciben la abundante provisión de gracia de Dios y del don de la justicia en la vida a través del hombre, Jesucristo? En consecuencia, al igual que el resultado de una transgresión fue la condena para todos los hombres, también el resultado de un acto de justicia fue la justificación que trae vida para todos los hombres. ([Rom. 5: 17-18](#))

Así que

Al hombre que no trabaja pero confía en Dios que justifica a los malvados, su fe es acreditada [imputada] como justicia. David dice lo mismo cuando habla de la bendición del hombre a quien

Dios atribuye [imputa] la justicia aparte de las obras. ([Rom. 4: 5–6](#))

Hablando de que Abraham fue justificado por la fe, Pablo declaró: "Es por esto que 'le fue acreditado como justicia'" (Rom. 4:22). Así que "Las palabras 'se le acreditaron' no fueron escritas solo para él, sino también para nosotros, a quienes Dios atribuye la justicia, para nosotros que creemos en el que resucitó a Jesús nuestro Señor de los muertos" (Rom. 4: 23). Por lo tanto, los creyentes son "encontrados en él [Cristo], no teniendo una justicia [propia] que proviene de la ley, sino lo que es a través de la fe en Cristo, la justicia que proviene de Dios y es por la fe" (Fil. 3: 9).

¿Cómo es esto justo? Fue voluntariamente dado y debe ser recibido voluntariamente. Es justo porque la justicia de Dios estaba satisfecha para que su misericordia pudiera ser liberada.

Objeción dos: basada en el concepto de justicia

Como hemos visto, la justicia se define tradicionalmente como “para cada uno lo que le corresponde, o para obtener lo que merece”. Si es así, el pecador merece la muerte (Rom. 6:23) y el infierno (Ap. 20: 11–15). Quienes creen están excusados de esta consecuencia; Por lo tanto, parece que la justicia no ha sido satisfecha.

Respuesta a la Objeción Dos

Como se señaló en la respuesta anterior, la justicia ha sido satisfecha, no por el propio pecador, sino por su sustituto, Cristo. Por lo tanto, mientras que el justo castigo que se le debía al pecador no fue ejecutado en él, fue asumido completamente por el Salvador sin pecado. Esto es lo que hace que la gracia brille tan brillantemente.

Como lo dijo Aquino (1225-1274),

Dios actúa misericordiosamente, no precisamente contra su justicia, sino haciendo algo más que justicia; por lo tanto, un hombre que paga otras doscientas piezas de dinero, aunque le debe solo cien, no hace nada contra la justicia, sino que actúa de manera liberal o misericordiosa. El caso es el mismo con alguien que perdona una ofensa cometida contra él, ya que al remitirlo se puede decir que otorga un regalo. Por lo tanto, el apóstol llama a la remisión un perdón: "Perdónense unos a otros, como Cristo les ha perdonado" [[Ef. 4:32](#)]. Por lo tanto, está claro que la misericordia no destruye la justicia, pero en cierto sentido es la plenitud de la misma. Y así se dice: "La misericordia se exalta por encima del juicio" [[Santiago 2:13](#)] (*ST*, 1.21.3).

Además, si bien es injusto *cobrar a* otra persona por mi delito, no es injusto que *paguen* voluntariamente la multa. Cristo no acusó a Cristo de nuestro crimen; él lo *pagó* por nosotros, pero *fue nuestro* crimen y Dios *nos* acusó de ello. Por lo tanto, en lugar de ser inmoral, una expiación voluntaria de sustitución es el vértice de la moralidad. Como dijo Pablo:

Muy raramente, alguien morirá por un hombre justo, aunque para un hombre bueno alguien podría atreverse a morir. Pero Dios demuestra su propio amor por nosotros en esto: mientras aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. ([Rom. 5: 7-8](#))

En resumen, la justicia de Dios exige que *todo pecado sea castigado* , pero no necesariamente que *todos los pecadores sean castigados* por su pecado.

Además, dado que Cristo era Dios (vea el capítulo 12), en su caso, el que exigió la pena (Dios) fue quien lo pagó: el juez expió al acusado. Como un juez terrenal que se quita la túnica, mete la mano en su billetera y paga la multa por su hijo, el acusado, aun cuando Dios hizo esto por nosotros: la muerte de Cristo reemplazó nuestra sentencia de muerte. Así, por ejemplo, la queja de que es injusto pagar la pena por el pecado de otra persona desaparece (vea el Volumen 3, capítulo 10, para una discusión más detallada).

CONCLUSIÓN

La santidad de Dios designa su separación total y absoluta de toda la creación y el mal. La santidad es un atributo tanto metafísico como moral: se refiere a su singularidad moral absoluta, así como a su total separación de todas las criaturas. Como se estableció anteriormente, en un sentido, la santidad es un atributo general de Dios que lo distingue de todo lo que existe.

La justicia de Dios se refiere a su justicia absoluta o rectitud. La justicia es la característica intrínseca de Dios en la que Él es el estándar supremo de las acciones justas y correctas y por lo que debe castigar todos los actos injustos y malos.

FUENTES

Anselm. *Anselmo de Canterbury: Las obras principales* .

———. *Los escritos de Anselm* .

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .

Agustín. *La ciudad de Dios en Schaff, los padres nicenos y post-nicenos* .

———. *Confesiones en Schaff, The Nicene y Post-Nicene Pathers* .

———. *Sobre la doctrina cristiana en Schaff, The Nicene y Post-Nicene Pathers* .

———. *Sobre la Trinidad en Schaff, los padres nicenos y post-nicenos* .

———. *Sermones sobre lecciones seleccionadas del evangelio en los padres de Schaff, The Nicene y Post-Nicene* .

Bromley, GW Zwingli y Bullinger .

Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .

Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .

Clemente de Alejandría. *Exhortación a los paganos* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

———. *El Instructor* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .

Commodianus. *Instrucciones de Commodianus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Dabney, Robert L. *Conferencias en teología sistemática* .

Edwards, Jonathan. *Las obras de Jonathan Edwards* .

Gilby, Thomas. *Textos teológicos de Aquino* .

Ignacio *Epístola de los smyrnaeans* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

———. *A los efesios* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .

———. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .

Justin mártir *Diálogo de Justin* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

———. *Primera disculpa* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Luther, Martin. *Lo que dice Lutero* .

———. *Las obras de Lutero* .

Miley, John. *Teología sistemática* .

Origen *De Principiis* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Empacador, JI *Conociendo a Dios* .

Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* .

Schaff, Philip. *Los padres nicenos y post-nicenos* .

Shedd, William GT *Teología dogmática* .

Pastor de hermas. *Pastor de Hermas* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Sproul, RC *La Santidad de Dios* .

Tertuliano. *The Five Books Against Marcion* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Teófilo. *Theophilus a Autolycus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Tomás de Aquino. *Compendio de teología* en Thomas T. Gilby, ed., *El pensamiento político de Tomás de Aquino* .

———. *Summa Theologica*



CAPITULO CATORCE

LOS CELOS Y LA PERFECCION DE DIOS

Dos más de los atributos morales de Dios son los celos y la perfección. Es cierto que los celos son un atributo sorprendente, sin embargo, es uno de los pocos que la Biblia declara que es el "nombre" de Dios, un título distintivo de una de las características esenciales de Dios. De hecho, esto plantea el problema único (discutido a continuación) en cuanto a por qué lo que es un pecado para las criaturas es un atributo moral de Dios.

LA DEFINICION DE LA CELOS DE DIOS

Los significados de la raíz de la palabra básica del Antiguo Testamento para "celoso" (*kannaw*) son "estar deseando", "estar celoso de", "estar excitado para enojarse" y "ejecutar el juicio a causa de".

La Biblia habla de los celos del hombre ("envidia celosa", "furia enojada") en muchos lugares. Habla de estar celoso de nuestro hermano (Gen. 37:11); de tener celos por una esposa (Núm. 5:14); de los celos que llevan a la ira (Prov. 6:34); de que los celos son tan crueles como la muerte (Canto 8: 6 NKJV); de los celos y la ambición egoísta (Santiago 3:16); y del celo celoso de Pablo por la iglesia (2 Cor. 11: 2, ver más abajo, bajo "Una objeción a los celos de Dios").

Como se mostrará (en los textos citados a continuación), los celos son usados por Dios en términos de su celo santo y su ira enojada. Dios tiene un celo sagrado para proteger su supremacía, y Dios tiene ira enojada por la idolatría y otros pecados.

LA BASE BÍBLICA PARA LA CELOS DE DIOS

Los celos de Dios pueden entenderse observando su naturaleza, su tema y su objeto.

La naturaleza de los celos de Dios

Los celos de Dios llevan la connotación de ira, furia e ira. *Ira* (Deut. 29:20): "El SEÑOR nunca estará dispuesto a perdonarlo; su ira y su celo arderán contra ese hombre. Todas las maldiciones escritas en este libro caerán sobre él, y el Señor borraré su nombre de debajo del cielo ". *Furia* (Zacarías 8: 2):" Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: 'Soy muy celoso por Sión ;Estoy ardiendo de celos por ella. "Ira (Isaías 42:13):" El SEÑOR marchará como un hombre poderoso, como un guerrero que agitará su celo; con un grito levantará el grito de batalla y triunfará sobre sus enemigos ".

El tema de los celos de Dios

Los celos de Dios se expresan en imágenes, ídolos, otros dioses y otros pecados. *Imágenes* (Sal. 78:58): "Lo enojaron con sus lugares altos; despertaron sus celos con sus ídolos ". *Ídolos* (1 Cor. 10: 19–22):" ¿Quiero decir entonces que un sacrificio ofrecido a un ídolo es algo, o que un ídolo es algo? No, pero los sacrificios de los paganos se ofrecen a los demonios, no a Dios ... ¿Estamos tratando de despertar los celos del Señor? " *Otros dioses* (Deut. 32:16):" Lo hicieron celoso con sus dioses extranjeros y lo enojaron con sus ídolos detestables. " *Otros pecados* (1 Reyes 14:22):" Judá hizo lo malo ante los ojos del Señor. Por los pecados que cometieron, agitaron su celosa ira más de lo que sus padres habían cometido ".

El objeto de los celos de Dios

El objeto de los celos de Dios es ante todo Su propia naturaleza, luego Su nombre, Su pueblo (Israel), Su tierra (la Tierra Santa) y Su ciudad (Jerusalén). *Su propia naturaleza* (Ex. 34:14): "No adoren a ningún otro dios, porque el SEÑOR , cuyo nombre es celoso, es un Dios celoso". *Su nombre* (Ezequiel 39:25): "Por lo tanto, esto es lo que El SEÑOR Soberano dice: ahora traeré a Jacob de la cautividad y sentiré compasión por todo el pueblo de Israel, y seré celoso por mi santo nombre ". *Su pueblo* (Zac. 8: 2):" Esto es lo que el SEÑOR El Todopoderoso dice: 'Estoy muy celoso por Sión; Estoy ardiendo de celos por ella. " *Su tierra* (Joel 2:18):" Entonces el SEÑOR será celoso por su tierra y se apiadará de su pueblo ". *Su ciudad* (Zac. 1:14):" Proclama esta palabra: Esto es lo que dice el SEÑOR Todopoderoso: 'Soy muy celoso de Jerusalén y Sión'. ”

LA BASE TEOLOGICA PARA LA CELOS DE DIOS

Una combinación de otros atributos forma la base de los celos de Dios. En primer lugar entre estos está la santidad de Dios; Dios está particularmente celoso de preservar su propia singularidad. Por supuesto, todos los atributos de Dios son únicos y comprenden el único Dios infinito, absolutamente perfecto y supremo. El argumento teológico para los celos de Dios se puede formular de la siguiente manera:

- (1) Dios es único y supremo (ver Sus atributos metafísicos, capítulos 2–12).
- (2) Dios es santo, amoroso y moralmente perfecto (ver Sus atributos morales, capítulos 13–17).
- (3) Por lo tanto, Dios es singular y supremamente santo, amoroso y moralmente perfecto.
- (4) Todo lo que es supremamente santo, amoroso y perfecto debe ser preservado con el mayor celo.
- (5) Los celos de Dios son su celo para preservar su propia supremacía santa.
- (6) Por lo tanto, Él es eminentemente justificado en Sus celos. De hecho, es esencial para su propia naturaleza: su nombre es celoso (Ex. 34:14).

LA BASE HISTORICA PARA LA CELOS DE DIOS

Los primeros padres de la iglesia sobre los celos de Dios

Aunque no es uno de los atributos más notables de Dios, sus celos no pasaron desapercibidos por los primeros padres de la iglesia. Hay referencias considerables a los celos de Dios.

Justin mártir

Sacrificaban a los demonios que no conocían; Nuevos dioses que se acaban de levantar, que sus padres no conocían. Abandonaste a Dios que te engendró, y olvidaste a Dios que te crió. Y el Señor vio y se puso celoso, y fue provocado a la ira por causa de la ira de sus hijos e hijas ... Me han llevado a los celos con lo que no es Dios, me han provocado la ira con sus ídolos; y los moveré a los celos con lo que no es una nación, los provocaré a enojarse con un pueblo insensato. Porque se enciende un fuego de mi ira, que arderá hasta el Hades. (*DJ*, 119 en Roberts y Donaldson, *ANF*, 1)

Ireneo

Por lo tanto, es el mismo Dios Padre quien ha preparado cosas buenas consigo mismo para aquellos que desean su comunión y que permanecen sujetos a Él; y quién tiene el fuego eterno para el cabecilla de la apostasía, el diablo y los que se rebelaron con él, a los cuales [el fuego] ha declarado que enviarán aquellos hombres que han sido separados por sí mismos en su mano izquierda. Y esto es lo que ha dicho el profeta: "Soy un Dios celoso, que hago la paz y que creo cosas malas"; haciendo así la paz y la amistad con aquellos que se arrepienten y se vuelven a Él, y trayendo [a ellos] la unidad, pero preparándose para los impenitentes, aquellos que rechazan la luz, el fuego eterno y las tinieblas externas, que son ciertamente males para aquellas personas que caen en él. ellos. (*AH* , 4.40.1 en *ibid.*, I)

Tertuliano

Incluso Su severidad entonces es buena, porque [es] justo: cuando el juez es bueno, eso es justo. Otras cualidades también son buenas, por medio de las cuales el buen trabajo de una buena severidad agota su curso, ya sea la ira, los celos o la severidad. Porque todos estos son tan indispensables para la severidad como la severidad para la justicia. La vergüenza de una época, que debería haber sido reverente, tenía que ser vengada. En consecuencia, las cualidades que pertenecen al juez, cuando en realidad están libres de culpa, como el propio juez, nunca podrán ser acusadas de él como falta. (*FBAM* , 2.216 en *ibid.*, 3)

cipriano

No hay razón, por lo tanto, querido hermano, para pensar que deberíamos ceder el paso a los herejes hasta el punto de contemplar la traición a ellos de ese bautismo, que solo se otorga a la única Iglesia. Es deber de un buen soldado defender el campamento de su general contra rebeldes y enemigos. Es deber de un líder ilustre mantener los estándares que se le confían. Está escrito, "El Señor tu Dios es un Dios celoso" (*EC* , 72.10 en *ibid.*, 5.787, 5).

Los padres medievales sobre los celos de Dios

Agustín

Para Él, "el amigo del novio" suspiró, teniendo ahora los primeros frutos del Espíritu depositados con Él, pero todavía gimiendo dentro de sí mismo, esperando la adopción, a saber, la redención de su cuerpo; a Él suspira, porque es miembro de la Novia; porque Él es celoso, porque es el amigo del Esposo; para Él es celoso, no para sí mismo; porque en la voz de Tus "trombas marinas", no en su propia voz, llama a esa otra profunda, por quien tiene celos, teme, no sea que, como la serpiente ha engañado a Eva a través de su sutileza, sus mentes deben ser corrompidas. la simplicidad que hay en nuestro Esposo, tu único Hijo. (*C* , 13.13 en Schaff, *NPNF* , 1.1)

Inefable es, por lo tanto, esa paciencia, como lo son Sus celos, como Su ira, y todo lo que sea como estos. Porque si concebimos esto como están en nosotros, en Él no hay ninguno. Nosotros, concretamente, no cancelamos ninguno de estos sin molestar, pero aléjanos de nosotros suponer que la naturaleza impasible de Dios es susceptible de cualquier abuso. Pero así como Él es celoso sin ningún oscurecimiento de espíritu, enojado sin ninguna perturbación, lamentable sin ningún dolor, se arrepiente de Él sin ninguna injusticia en Él para ser reparado; así es el paciente sin pasión. (*OP* , 1 en *ibid.*, 1: 3)

Debido a que "el Señor nuestro Dios es un Dios celoso", rechacemos, cada vez que veamos algo de Él con un extraño, para permitirle que lo considere suyo. Porque, en verdad, el mismo Dios celoso reprende a la mujer que comete fornicación contra Él, como el tipo de gente errada, y dice que ella le dio a sus amantes lo que le pertenecía, y nuevamente recibió de ellos lo que no era de ellos sino de Él. En las manos de la mujer adúltera y los amantes adúlteros, Dios en su ira, como un Dios celoso, reconoce sus dones; ¿Y decimos que el bautismo, consagrado en las palabras del evangelio, pertenece a los herejes? (*MALO* , 3.19.25 en *ibid.*, 1: 4)

Los líderes de la reforma sobre los celos de Dios

Martin luther

“Para Aquel que una vez ahogó a todo el mundo en el Diluvio y hundió a Sodoma con fuego, es algo simple de matar o derrotar a tantos miles de campesinos. Él es un Dios todopoderoso y terrible ”(*WL* , 4.226).

Dios dice: "Yo, el Señor, tu Dios, estoy celoso de Dios". Ahora, Dios está celoso de dos maneras: Primero, Dios se enoja como alguien que está celoso de los que caen de él, y se vuelven falsos y traidores, que prefieren a la criatura antes que al Creador. que edifican sobre los favores de los grandes; que dependen de sus amigos, de su propio poder: riquezas, arte, sabiduría, etc .; que abandonen la justicia de fe, y la condenen, y serán justificados y salvados por y por medio de sus buenas obras. Dios también está vehementemente enojado con aquellos que se jactan y se jactan de su poder y fuerza; como vemos en Senaquerib, rey de Asiria, quien se jactó de su gran poder y pensó en destruir a Jerusalén ...

En segundo lugar, Dios está celoso de los que lo aman y aprecian mucho su palabra; Dios así ama de nuevo, defiende y guarda como la niña de sus ojos, y resiste a sus adversarios, rechazándoles que no pueden realizar lo que pretendían. Por lo tanto, esta palabra celosa comprende odio y amor, venganza y protección; por lo que causa requiere tanto temor como fe; Temor, que no provocemos a Dios para enojar, ni obrar su desagrado; fe, que en problemas creemos que él nos ayudará, nos alimentará y nos defenderá en esta vida, y nos perdonará y nos perdonará nuestros pecados, y por el amor de Cristo nos preservará a la vida eterna. (*TT* , 135–36)

John Calvin

Pero aunque en cada pasaje donde se menciona el favor o la ira de Dios, el primero comprende la eternidad de la vida y la última destrucción eterna, la Ley, al mismo tiempo, enumera un largo catálogo de bendiciones y maldiciones presentes (*Lev. 26: 4*). (*Deut. 28: 1*). Las amenazas atestiguan la pureza inmaculada de Dios, que no puede soportar la iniquidad, mientras que las promesas atestiguan a la vez su infinito amor por la justicia (que no puede dejar sin recompensa), y su maravillosa bondad. Al estar obligado a hacerle un homenaje a todo lo que tenemos, tiene todo el derecho de exigir todo lo que nos exige como deuda; y como una deuda, el pago es indigno de recompensa. Por lo tanto, renuncia a su derecho cuando ofrece una recompensa por servicios que no se ofrecen de forma espontánea, como si no se debieran. (*ICR* , 1.8.4)

Jacob arminio

El odio es un afecto de separación en Dios; cuyo objeto *principal* es la injusticia o la injusticia; y lo *secundario*, la miseria de la criatura: La primera es del "amor de la complacencia"; el segundo, del "amor de la amistad". Pero dado que Dios se ama a sí mismo y al bien de la justicia, y por el mismo impulso mantiene la iniquidad en la detestación; y dado que ama a la criatura y su bendición, y en ese impulso odia la miseria de la criatura, es decir, Él quiere que se la quiten de la criatura; de ahí que suceda que odia a la criatura que persevera en la injusticia y ama su miseria. (*WJA*, 11.44)

Los teólogos de la post-reforma sobre los celos de Dios

Jonathan Edwards

Los que vienen a Cristo no deben temer la ira de Dios por sus pecados; porque el honor de Dios no sufrirá por el escape de su castigo y por ser hecho feliz. El alma herida es consciente de que ha ofendido a la majestad de Dios, y considera a Dios como un vindicador de su honor; como un Dios celoso que no se burlará, un Dios infinitamente grande que no soportará ser ofendido, que no sufrirá que su autoridad y majestad sean pisoteadas, que no soportará que su bondad sea maltratada. (*WJE*, 376)

Porque vemos que cuando los hombres llegan a estar bajo convicción, y se les hace conscientes de que Dios no es como lo han imaginado hasta ahora, sino que es un Dios tan celoso y que odia el pecado, y cuya ira contra el pecado es tan terrible, que son mucho más aptos para tener ejercicios sensatos de enemistad contra él que antes, (*ibid.*, 1021)

William GT Shedd

Hay una especie de ira en el alma humana que se asemeja a la ira de Dios y constituye su verdadero análogo. Es la ira de la conciencia humana, que es completamente diferente de la del corazón humano. Ese tipo de ira es ordenada en el mandato "Enojarse y no pecar" (*Ef. 4:26*). Si esta especie de desplazamiento moral fuera considerada más a menudo, y la ira divina ilustrada por ella, habría menos de la oposición común e irreflexiva a la doctrina de la ira divina. (*DT*, 176)

Stephen Charnock

Dios es un Dios celoso, muy sensible a cualquier vergüenza, y estará tan furioso contra una idolatría interna como un mensaje externo: ese mandato que prohibía las imágenes corporales no permitiría las imaginaciones carnales; ya que la naturaleza de Dios está tan maltratada por imágenes indignas, erigidas en la fantasía, como por estatuas talladas en piedra o metales. (*EAG*, 1.198)

J.I. Packer

Los celos de Dios no son un compuesto de frustración, envidia y rencor, como suelen ser los celos humanos, sino que, en cambio, aparecen como un celo digno de elogio para preservar algo sumamente precioso.

El celo para proteger una relación de amor o para vengarla cuando se rompe [es una buena clase de celos]. Estos celos también operan en la esfera del sexo; allí, sin embargo, no aparece

como la reacción ciega del orgullo herido, sino como el fruto del afecto marital. Como ha escrito el profesor Taylor, las personas casadas “que no sintieron celos ante la intrusión de un amante o un adúltero en su hogar seguramente carecerían de percepción moral; porque la exclusividad del matrimonio es la esencia del matrimonio” [*La Epistola de Santiago*, 106]. Este tipo de celos es una virtud positiva, ya que muestra una comprensión del verdadero significado de la relación esposo-esposa, junto con un celo apropiado para mantenerlo intacto ... Los celos de Dios son de este tipo; es decir, como un aspecto de su pacto de amor por su pueblo. El Antiguo Testamento considera el pacto de Dios como su matrimonio con Israel, llevando consigo una demanda de amor y lealtad no calificadas.

De estos pasajes vemos claramente lo que Dios quiso decir al decirle a Moisés que se llamaba "celoso". Quiso decir que exige a aquellos a quienes ha amado y que ha redimido lealtad absoluta y absoluta, y reivindicará su afirmación mediante una acción severa contra ellos si Traicionan su amor por infidelidad. (*KG* , 170–71)

UNA OBJECCION A LA CELOS DE DIOS

Primera objeción: basada en una supuesta inconsistencia

Esta objeción apunta a una aparente inconsistencia: ¿por qué los celos son buenos para Dios pero mal para nosotros? A todos los demás atributos morales de Dios se nos pide que emulemos: Dios es amor, y debemos amar (1 Juan 4:19); Dios es santo y nosotros debemos ser santos (Lev. 11:45). ¿Por qué, entonces, si Dios es celoso, no deberíamos nosotros también ser celosos?

Respuesta a la Objeción Uno

La respuesta a esta objeción es simple: no hay inconsistencia; Los celos pueden ser correctos a veces e incorrectos en otros momentos. Los celos equivocados para nosotros tienen que ver con ser celosos por lo que no nos pertenece. Dios nunca puede estar celoso de lo que no le pertenece a Él, ya que Él posee todo. El Salmo 24: 1 declara: "La tierra es del Señor, y todo lo que hay en ella, el mundo y todos los que viven en ella". Deuteronomio 32:21 agrega: "Me pusieron celosa por lo que no es Dios y me enojaron con sus ídolos sin valor. Los pondré envidiosos por aquellos que no son un pueblo; Los haré enojar por una nación que no tiene entendimiento".

Todo pertenece a Dios, *incluso las cosas que Él ha confiado al cuidado de otros* ; Por lo tanto, no es correcto que estemos celosos de lo que no es nuestro. Los celos, como tales, no son malos; Lo que es malo es estar celoso de lo que no es nuestro. Por lo tanto, no hay ninguna inconsistencia en que sea correcto que Dios esté celoso de nuestro afecto (que le pertenece a Él) y que sea incorrecto para nosotros.

Sin embargo, tenga en cuenta que no todos los celos son malos para los seres humanos; los *celos piadosos son correctos* . Por ejemplo, los celos de Pablo por la

iglesia eran encomiables. Él escribió: “Estoy celoso por ti con celos piadosos. Te prometí a un marido, a Cristo, para que pudiera presentarte como una virgen pura para él ”(2 Cor. 11: 2). Del mismo modo, no hay nada de malo en que un esposo tenga celos apropiados por su esposa (o viceversa), ya que ella le pertenece a él (cf. Núm. 5:14) y él a ella.

LA PERFECCION MORAL DE DIOS

Otro atributo de Dios es el de la perfección moral absoluta. Dios es moralmente impecable: no es simplemente un ser infinito; Él es un ser infinitamente perfecto.

LA DEFINICIÓN DE LA PERFECCIÓN MORAL DE DIOS

La palabra inglesa *perfecto* significa "impecable" o "excelente". Hay varias palabras hebreas para "perfecto": *tamim* , que significa "completo", "sonido", "irreprensible", "perfecto", "sin mancha"; *shalem* , que significa "completo", "seguro", "irreprensible"; *tam* , que se traduce como "completo", "sin culpa", "perfecto"; *presagio* , traducido "perfecto", "fiel"; *kalil* , que significa "completo", "completo", "perfecto"; y *taman* , que se expresa con palabras como "completo", "terminado" y "sin culpa".

Las palabras griegas para "perfecto" son *teleios* , que significa "completo", "perfecto", "maduro"; *teleioō* , que lleva la idea de "poner fin", "completar", "perfeccionar"; *teleiotes* , un concepto afín que puede ser "completo", "perfección"; y *katartizo* , que significa "completar", "perfeccionar", "preparar".

LA BASE BÍBLICA PARA LA PERFECCIÓN MORAL DE DIOS

Dios es perfecto en todos los sentidos. “Él es la roca, sus obras son perfectas y todos sus caminos son justos. Un Dios fiel que no hace nada malo, recto y justo es él ”(Deut. 32: 4). "En cuanto a Dios, su camino es perfecto" (2 Sam. 22:31). "Es Dios quien me arma con fuerza y hace mi camino perfecto" (2 Sam. 22:33). “¿Sabes cómo cuelgan las nubes, esas maravillas de aquel que es perfecto en conocimiento? (Job 37:16). “En cuanto a Dios, su camino es perfecto; la palabra del SEÑOR es impecable ”(Sal. 18:30). "La ley del SEÑOR es perfecta, reviviendo el alma" (Sal. 19: 7). “El SEÑOR cumplirá [perfecto] *su propósito* para mí; tu amor, oh SEÑOR , perdura para siempre; no abandones las obras de tus manos ”(Sal. 138: 8). "Oh SEÑOR, eres mi Dios; Te exaltaré y alabaré tu nombre, porque con perfecta fidelidad has hecho cosas maravillosas, cosas planeadas hace mucho tiempo ”(Isaías

25: 1). "Sé perfecto, por lo tanto, como tu Padre celestial es perfecto" (Mat. 5:48). "Entonces podrás probar y aprobar... la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta" (Rom. 12: 2). "Cuando llega la perfección, lo imperfecto desaparece" (1 Cor. 13:10). "Lo proclamamos, amonestando y enseñando a todos con toda sabiduría, para que podamos presentar a todos perfectos en Cristo" (Col. 1:28). "Todo don bueno y perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces celestiales, que no cambia como sombras cambiantes" (Santiago 1:17). "El hombre que mira atentamente la ley perfecta que da libertad ... será bendecido en lo que hace" (Santiago 1:25). "No hay miedo en el amor.

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA PERFECCIÓN MORAL DE DIOS

Que Dios es moralmente perfecto puede derivarse de varias premisas teológicas.

El conocimiento de lo imperfecto implica lo perfecto.

Sabemos lo que es imperfecto; sin embargo, no podemos conocer lo que no es perfecto a menos que sepamos lo que es perfecto; por lo tanto, debe haber un Perfecto (Dios). No podemos saber que un círculo es imperfecto a menos que tengamos una idea de uno perfecto; Del mismo modo, las imperfecciones morales no se pueden detectar a menos que tengamos alguna idea de lo que es la perfección moral.

Los atributos metafísicos de Dios exigen su perfección moral

Se concede que Dios es un ser moral. Si Él posee características morales, entonces Él debe poseerlas perfectamente. El razonamiento es así:

- (1) La naturaleza de Dios es moralmente perfecta.
- (2) Dios es infinito, inmutable y necesario por naturaleza.
- (3) Por lo tanto, Dios es infinitamente, inmutable, y necesariamente moralmente perfecto.

La función de Dios como el último estándar moral exige su perfección moral

Se reconoce que Dios es el último estándar para lo que es moralmente correcto: Él es el máximo legislador moral. La fuente última de toda perfección moral no puede ser menos que, en última instancia, perfecta; La medida última de la moralidad es, por su propia naturaleza, moralmente perfecta. Dios no puede ser menos perfecto que una buena vara de medir puede tener menos de tres pies de largo.

LA BASE HISTORICA DE LA PERFECCION MORAL DE DIOS

El Dios cristiano siempre ha sido visto como absolutamente perfecto, tanto moral como metafísicamente. Esto es evidente desde el principio.

Los primeros padres de la iglesia en la perfección moral de Dios

Justin mártir

"Dios, el Padre del universo ... es inteligencia perfecta" (*FLWR* , I en Roberts y Donaldson, *ANF* , I). "Tampoco existe la estrechez con Dios, ni nada que no sea absolutamente perfecto" (*OFLWJ* , 6 en *ibid.*, I).

Clemente de Alejandría

“Sé perfecto como el Padre celestial [es perfecto]” (S, 12, 546).

Teófilo

Porque el sol es un tipo de dios, y la luna del hombre. Y como el sol supera con creces a la luna en poder y gloria, hasta ahora Dios supera al hombre. Y a medida que el sol permanece siempre lleno, nunca se vuelve menos, así también Dios siempre permanece perfecto, estando lleno de todo poder, entendimiento, sabiduría, inmortalidad y todo bien. Pero la luna mengua mensualmente, y de una manera muere, siendo un tipo de hombre; luego nace de nuevo, y es creciente, para un patrón de la futura resurrección. (*TA* , 2.15 en op. Cit, II)

Atenagoras

Paso por encima de aquellos que laceran con cuchillos y flagelos de huesos, y no intentaré describir todos los tipos de demonios; porque no es la parte de un dios incitar a las cosas en contra de la naturaleza ... Pero Dios, siendo perfectamente bueno, hace el bien eternamente. (*PC* , 26 en *ibid.*, II)

Tertuliano

¿Qué dios nuevo hay allí, excepto uno falso? Ni siquiera se probará que Saturno sea un dios por toda su antigua fama, porque era una pretensión novedosa que alguna vez u otro le produjo incluso cuando le dio la divinidad. Por el contrario, la Deidad viva y perfecta no tiene su origen ni en la novedad ni en la antigüedad, sino en su propia naturaleza verdadera. La eternidad no tiene tiempo. Es todo el tiempo. Actúa entonces no puede sufrir. No puede nacer, por eso le falta la edad. (*FBAM* , 2.1.8 en *ibid.*, III)

Los Padres de la Iglesia Medieval sobre la Perfección Moral de Dios

Agustín

"Ciertamente, Él no sería el trabajador perfecto que es, a menos que su conocimiento fuera tan perfecto como para no recibir ninguna adición de sus trabajos terminados" (*CG* , 11.21 en Schaff, *NPNF* , 1. II).

"Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre que está en el cielo es perfecto" ... Además, la perfección de esa misericordia, con la que se cuida sobre todo el alma que está en peligro, no puede extenderse más allá del amor de un enemigo. ; y, por lo tanto, las palabras finales son: "Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre que está en el cielo es perfecto". Sin embargo, de tal manera se entiende que Dios es perfecto como Dios, y el alma que es perfecta como un alma. (*SM* , 1.21.69 en *ibid.*, 1. VI)

Anselmo

Anselm argumentó que, como sabemos cosas que son más o menos perfectas, debe haber una forma más perfecta por la cual sabemos esto. De todas las cosas que existen, hay una naturaleza que es suprema: solo ella es autosuficiente en su felicidad eterna, sin embargo, a través de su bondad todopoderosa crea y otorga a todas las demás cosas su propia existencia y su bondad.

Bastante cierto, de hecho, y claro para todos los que están dispuestos a ver, es lo siguiente: tome algunas cosas que se dice que son (digamos) X, y que, en relación con las demás, se dice que son menos, más o igual que X. Es a través de esta X que se dice que son así, y esta X se entiende como la misma cosa en los diversos casos y no como algo diferente en cada caso (se considera que X está en ellos por igual o no por igual).

Necesariamente, por lo tanto, todo lo beneficioso o excelente es, si es verdaderamente bueno, bueno a través de esa misma cosa, a través de la cual todas las cosas buenas necesariamente son buenas, cualquiera que sea esa cosa. ¿Y quién dudaría de que a través de lo cual todas las cosas son buenas es un gran bien?

En conclusión,

Porque, entonces, es eso a través de lo cual todo lo bueno es bueno, es bueno a través de sí mismo. Por lo tanto, se deduce que todas las demás cosas buenas son buenas a través de algo distinto de lo que ellas mismas son, mientras que esta cosa sola es buena a través de sí misma. Pero nada de lo que es bueno a través de algo distinto de sí mismo es igual o superior a ese bien que es bueno a través de sí mismo. Lo único, por lo tanto, que es bueno a través de sí mismo es lo que es supremamente bueno. (*ACMW* , 11-13)

Tomás de Aquino

Aquino también abogó por un Dios de absoluta perfección en sus famosas "Cinco maneras". El cuarto "camino" dice:

Entre los seres hay algunos más y otros menos buenos, verdaderos, nobles y similares. Pero cada vez más se predicán de cosas diferentes según como se asemejan en sus diferentes formas a algo que es el máximo [es decir, el Más Perfecto]. (*ST* , la.2.3)

Más tarde, agregó Aquino,

Por lo tanto, el primer principio activo [Dios] debe ser más real y, por lo tanto, más perfecto. [Porque] la materia como tal es meramente potencial ... y, por lo tanto, más imperfecta ... Dios es el primer principio activo, no material, sino en el orden de la causa eficiente, que debe ser el más perfecto. Por lo tanto, el primer principio activo [Dios] debe ser más real, y por lo tanto, más perfecto; porque una cosa es perfecta en proporción a su estado de realidad, porque llamamos a eso perfecto que no carece de nada del modo de su perfección, (*ibid.*, 1.4.1)

Los líderes de la reforma sobre la perfección moral de Dios

Martin luther

Dios me ha dado recetas sobre cómo debo vivir y cómo debo servirle. Entonces me imagino que él también debería vivir de esa manera. Él establece la ley aquí abajo, pero no se aplica a Él mismo arriba. No le corresponde a nadie, excepto a Dios, dar leyes e instrucciones sobre cómo debemos vivir y ser piadosos; pero no debo imponer ninguna ley a Dios sobre cómo Él puede gobernar el mundo o los seres humanos. Por lo tanto, piense lo que quiera, sin embargo, lo que Dios hace es correcto. (*WLS* , 745)

John Calvin

Por lo tanto, serás perfecto. Esta perfección no significa igualdad, sino que se refiere únicamente a la semejanza. Por muy distantes que estemos de la perfección de Dios, se dice que somos perfectos, como él es perfecto, cuando apuntamos al mismo objeto, que él nos presenta en Él mismo. Si se considerara preferible, podemos afirmarlo así. No hay comparación aquí entre Dios y nosotros: pero la perfección de Dios significa, primero, esa bondad libre y pura, que no es inducida por la expectativa de ganancia, y, en segundo lugar, esa bondad notable, que compete con la malicia y la maldad. ingratitude de los hombres. (*CC* , 16,308)

Se debe reconocer, por lo tanto, que en cada una de las obras de Dios, y más especialmente en el conjunto de todas ellas, las perfecciones divinas se delinean como en una imagen, y toda la raza humana está invitada y seducida para adquirir el conocimiento. de Dios, y, como consecuencia de este conocimiento, verdadera y completa felicidad. Además, mientras que sus perfecciones se muestran de manera más vívida, el único medio para determinar su operación práctica y su tendencia es descender a nosotros mismos, y considerar cómo es que el Señor allí manifiesta su sabiduría, poder y energía, cómo él allí muestra su Justicia, bondad y misericordia. (*ICR* , 1.5.10)

Los teólogos posteriores a la reforma sobre la perfección moral de Dios

Stephen Charnock

Dios es así bueno, porque su naturaleza es infinitamente perfecta; Él tiene todas las cosas

necesarias para completar un Ser más perfecto y soberano. Todo lo bueno se encuentra en su esencia, como toda el agua se encuentra en el océano. Bajo esta noción, todos los atributos de Dios, que son requisitos para un ser tan ilustre, son comprendidos. (*EAG* , 2.217)

Jl Packer

La bondad, en Dios como en los seres humanos, significa algo admirable, atractivo y digno de alabanza. Cuando los escritores bíblicos dicen que Dios es *bueno* , están pensando en general en todas esas cualidades morales que hacen que su pueblo lo llame *perfecto* y, en particular, en la generosidad que los mueve a llamarlo *misericordioso* y *misericosordioso* y a hablar de su amor.

La generosidad significa una disposición para dar a los demás de una manera que no tiene un motivo mercenario y no está limitada por lo que los receptores merecen, sino que va constantemente más allá de eso. La generosidad expresa el simple deseo de que los demás tengan lo que necesitan para hacerlos felices. La generosidad es, por así decirlo, el punto focal de la perfección moral de Dios; es la calidad la que determina cómo se mostrarán todas las demás excelencias de Dios. (*KG* , 161, 62)

Se espera que el juez bíblico ame la justicia y el juego limpio y que deteste todos los malos tratos de una persona por parte de otra. Un juez injusto, uno que no tiene interés en ver el triunfo correcto sobre el mal, es según las normas bíblicas una monstruosidad. La Biblia no nos deja ninguna duda de que Dios ama la justicia y odia la iniquidad, y que el ideal de un juez totalmente identificado con lo que es bueno y correcto se cumple perfectamente en él. (*ibid.*, 141)

OBJECIONES A LA PERFECCION MORAL DE DIOS

Cuatro objeciones principales a la perfección moral de Dios requieren respuestas. El primero se basa en el problema del mal y el segundo en una supuesta falacia. El tercero surge de una supuesta incompatibilidad entre los atributos del amor perfecto y la justicia perfecta, y el cuarto se basa en la idea de que es necesario que un ser amoroso cambie.

Primera objeción: basada en la injusticia en el mundo

Tanto los teístas como los no teístas (excepto los panteístas) están de acuerdo en que el mal es real: existe una injusticia real en este mundo. Pero un Dios todo perfecto y todopoderoso no permitiría ninguna injusticia; Por lo tanto, no puede haber tal Dios teísta.

Respuesta a la Objeción Uno

Primero , este argumento, *en el mejor de los casos* , no refuta que Dios sea moralmente perfecto, ya que no aborda la posibilidad de que Dios pueda ser todo perfecto pero no todo poderoso y, por lo tanto, no puede superar toda injusticia. (Esto es lo que muchos diosistas finitos creen).

Segundo , si Dios es infinito en poder, los neoteístas argumentan que Dios no sabía de antemano qué harían las criaturas con su libertad y, por lo tanto, no previó toda esta injusticia. Ya que los humanos son libres, Dios no puede eliminar toda injusticia sin destruir todo libre albedrío, sin embargo, esto sería una injusticia, ya que los creó con libre albedrío. ¹

Tercero , desde una posición teísta tradicional, esta objeción no se sigue por dos razones: por un lado, lo injusto (no solo) implica lo justo (es decir, Dios): uno no puede saber que existe una injusticia última en el mundo, a menos que tuviera algún estándar de justicia definitivo por el cual pudiera saber que era injusto.

Cuarto , para otra, esta objeción pasa por alto un hecho importante: que haya una injusticia *presente* no significa que habrá una injusticia *última* . El teísta bíblico señala que la historia aún no ha terminado; se acerca un día de la justicia final (Ap. 20). Si Dios es todopoderoso, entonces puede vencer toda injusticia, y si es todo justo, lo vencerá. Si Él es todo perfecto, Dios tiene el deseo de vencer todo mal, y si Él es todo poderoso, Él puede hacerlo. Un día lo hará.

Objeción dos: basada en la supuesta incompatibilidad con el amor

De acuerdo con esta objeción, Dios no puede ser perfectamente santo y perfectamente amoroso, ya que un Dios perfectamente santo debe juzgar y condenar a todos los pecadores, mientras que un Dios perfectamente amoroso quiere salvar a todos los pecadores. La ira fluye de la santidad de Dios, y la bendición fluye de su amor. ¿No son estos incompatibles? Dios no puede ser ambos al mismo tiempo, o parece que viola la ley de la no contradicción.

Respuesta a la Objeción Dos

Dios puede ser completamente justo y perfectamente amoroso al mismo tiempo, siempre y cuando no esté en la misma persona al mismo tiempo. Su ira que fluye de Su santidad descansa sobre todos los pecadores que no se arrepienten, y los actos benditos que fluyen de Su amor sobre todos los pecadores arrepentidos. Esto no es contradictorio, ya que se manifiesta en las mismas personas en *diferentes* momentos (antes y después del arrepentimiento). Esto no significa que haya un cambio en Dios, ya que Él siempre manifiesta la ira en los pecadores impenitentes y siempre manifiesta el amor en el arrepentido. Lo único que cambia es que la persona (por arrepentimiento) se mueve de un atributo a otro.

Además, los atributos de Dios están unidos en una esencia: Dios es amor santo y santidad amorosa, cada atributo complementa al otro. No hay contradicción en que Dios desea el bien de aquellos a quienes Él debe castigar con justicia, porque es bueno castigar al mal.

Objeción tres: basada en la supuesta imposibilidad de tener un ser perfecto

Muchos teólogos contemporáneos rechazan la absoluta perfección de Dios por lo que llaman "las dificultades de una teología del ser perfecto" (Pinnock, *OG*, 132). Como se afirma el razonamiento tradicional:

Si Dios cambiara, según el argumento, entonces Él cambiaría para bien o para mal. Pero Dios no puede cambiar para mejor, ya que Él ya es perfecto. Y no puede cambiar para peor, porque esto significaría que ya no sería perfecto. Así que Dios no puede cambiar, (ibid., 131)

Algunos neoteístas rechazan este argumento, no porque Dios sea imperfecto, sino porque dicen que "se basa en el supuesto de que todo cambio es para bien o para mal, un supuesto que es simplemente falso" (ibid., 132). Como hemos visto, ofrecen el "reloj inmutable" como un contraejemplo: se registra a la misma hora día tras día. Por el contrario, un "reloj extremadamente preciso" siempre registra la hora correcta, aunque esté cambiando constantemente. Cuando cambia, su cambio no es para mejor o peor, sigue siendo el mismo en sus cambios, es decir, un reloj extremadamente preciso.

Respuesta a la Objeción Tres

Una forma de responder a esta objeción es señalar que contiene un error de categoría al comparar una cosa cambiante con un Ser que no cambia. Solo muestra cómo una cosa cambiante (el reloj) no es mejor cuando cambia a otra cosa cambiante (tiempo); no muestra que un Dios cambiante es mejor que un Dios inmutable.

Otra forma de señalar el error es observar que este argumento plantea la pregunta a favor de una visión inmutable de Dios. La ilustración del reloj no funciona si se asume que Dios no cambia, porque en ese caso, cualquier cosa que lo represente como cambio sería imprecisa.

Además, como hemos visto, incluso la objeción implica que Dios realmente no cambia, ya que afirma que cualquier cambio que haya en Dios es "consistente con y / o requerido por un *estado constante de excelencia*" (ibid., 133, énfasis). adicional). ¿Cuál es este "estado constante de excelencia" pero el equivalente a una naturaleza inmutable? Por lo tanto, para defender su punto de vista, los neoteístas recurren a la visión teísta de una naturaleza inmutable en Dios.

Finalmente, la objeción presupone que Dios debe ser perfecto, ya que los neoteístas hablan de la posibilidad de que un Dios inmutable sufra de "imperfección" (ibid., 132). ¿Cómo podría uno saber que Dios era imperfecto a menos que presupusiera una norma de perfección absoluta e inmutable (que tendrían que decir que es Dios; de lo contrario, habría algo más supremo que Dios, que es el dualismo platónico, no el neoteísmo)?

Cuarta objeción: basada en la necesidad de un ser amoroso para cambiar

Los objetores de la inmutable perfección de Dios argumentan que un Dios verdaderamente amoroso cambiará. Están de acuerdo en que Dios es un amor perfecto: "La afirmación de que *Dios es amor* es lo más cerca que la Biblia nos da una definición de la realidad divina" (Pinnock, *OG* , 18). Nuevamente, "El amor es la esencia de la realidad divina, la fuente básica de la cual surgen *todos* los atributos de Dios" (ibid., 21).

Su argumento a favor de la necesidad de cambio en un Dios de amor es el siguiente:

- (1) Dios es esencialmente amor.
- (2) El amor, por necesidad, implica la posibilidad de cambio.
- (3) Por lo tanto, el amor de Dios necesita la posibilidad de cambio.

La segunda premisa crucial se apoya al mostrar que el amor de Dios es una actividad dinámica e interactiva mediante la cual Dios se involucra en una actividad de dar y recibir con sus criaturas. El amor sufre con el ser querido (ibid., 46) y, por lo tanto, Dios no puede ser impassible, como afirma el teísmo tradicional.

Respuesta a la Objeción Cuatro

Al principio, uno nota algo extraño en esta objeción a la inmutabilidad de Dios: la primera premisa comienza con un Dios que no puede cambiar. Afirma que Dios es "esencialmente" el amor. Si Dios por su misma esencia es amor y no puede ser de otra manera, entonces Dios no puede cambiar en su naturaleza. De hecho, los neoteístas admiten lo mismo cuando afirman que "la naturaleza esencial de Dios y su propósito final no cambiaron" (Pinnock, *OG* , 28). La premisa de que "Dios no puede cambiar en su naturaleza esencial como amor" no es consistente con su conclusión de esta premisa de que Dios debe poder cambiar porque Él es amor.

Además, una vez más, ¿quién dijo que Dios tiene que amar como nosotros amamos? Sin duda, el amor humano está cambiando, porque los seres humanos están cambiando los seres. El teísmo afirma que Dios es un Ser inmutable (vea el capítulo 4) y, por lo tanto, debe amar de una manera inmutable.

Dios puede hacer cualquier cosa que podamos hacer, pero no lo hace de la manera en que lo hacemos. Lo hace de una manera infinitamente mejor que nosotros, de una manera inmutable. Todos los teístas insisten en que Dios es infinito, ontológicamente independiente, no creado y trascendente. Incluso concediendo que Dios es infinito exige que Él sea y haga las cosas de manera diferente a como lo hacen los seres finitos.

CONCLUSIÓN

Dios posee una santa envidia y un carácter moralmente perfecto. Lo primero es lo que le da a Dios celo para proteger y preservar su propia santidad; la última es la absoluta perfección moral que impregna el carácter de Dios. Estos atributos están firmemente basados en las Escrituras, el razonamiento teológico sólido y la historia de la iglesia cristiana. Todas las objeciones presentadas contra estos atributos fallan; Los atributos son internamente consistentes.

FUENTES

- Anselm. *Anselmo de Canterbury: Las obras principales* .
- Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .
- Atenágoras. *Peticiones para los cristianos* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
- Agustín. *Ciudad de Dios* .
- . *Confesiones* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Fathers* .
- . *Sobre el bautismo, contra los donatistas* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Fathers* .
- . *Sobre la paciencia* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Fathers* .
- . *Sermón en el Monte* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Fathers* .
- Calvin Juan *Los comentarios de Calvin* .
- . *Institutos de la religión cristiana* .
- Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .
- Clemente de Alejandría. *Exhortación a los paganos* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
- . *Estromas* .
- Cipriano. *La Epístola de Cipriano* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
- Edwards, Jonathan. *Las obras de Jonathan Edwards* , Volumen 4.
- Geisler, Norman, et al. *La batalla por Dios* .
- Ignacio *Epístola a los filadelfianos* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
- . *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
- Justin mártir *Diálogo de Justin* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
- . *Fragmentos de la obra perdida sobre la resurrección* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
- . *Otros fragmentos de los escritos perdidos de Justin* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
- Luther, Martin. *Charlas de mesa* .
- . *Lo que dice Lutero* .

———. *Las obras de Lutero* .

Mathetes. *Epístola de Mathetes a Diognetus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Empacador, JI *Conociendo a Dios* .

Pinnock, Clark. *La apertura de Dios* .

Policarp. *Epístola Encíclica de la Iglesia en Esmirna* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-Nicenos* .

Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* .

Schaff, Philip. *Los padres nicenos y post-nicenos* .

Shedd, William GT *Teología dogmática* .

Pastor de hermas. *Mandamientos* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .

Tertuliano. *The Five Books Against Marcion* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Teófilo. *Theophilus a Autolycus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Tomás de Aquino. *Summa Theologica*



CAPÍTULO QUINCE

LA VERDAD Y LA BONDAD (AMOR) DE DIOS

Dios no solo es absolutamente veraz, sino que también es absolutamente bueno (omnibenevolente). Es imposible para Él mentir (Heb. 6:18), y Él es amor por su propia naturaleza (1 Juan 4:16).

LA DEFINICIÓN DE LA VERDAD DE DIOS

La palabra hebrea para "verdad" (*emeth*) significa "firme", "estable", "fiel", "confiable", "correcto". La palabra griega para "verdad" (*aletheia*) significa "veraz", "confiable" "Derecho", "real". En resumen, el término "verdad", tal como se usa en las Escrituras, significa aquello que, debido a que corresponde a la realidad (los hechos, el original), es confiable, fiel y estable. Usado de las palabras, la *verdad es decirlo como es* . Las declaraciones verdaderas son aquellas que corresponden a la realidad y, por lo tanto, son confiables.

En contraste, la falsedad lo dice como si no lo fuera (1 Juan 2:21) y, por lo tanto, no es confiable. Las expresiones falsas no corresponden a la realidad, y el diablo es el padre de todas las mentiras (Juan 8:44). La verdad es absoluta: Dios no puede mentir (2 Corintios 1:18; Tito 1: 2; Hebreos 6:18), y su Palabra no puede pasar (Marcos 13:31; cf. Sal. 117: 2).

LA BASE BÍBLICA PARA LA VERDAD DE DIOS

Muchas cosas están involucradas en la veracidad de Dios, pero lo más fundamental es que Dios es verdad por su propia naturaleza. Las criaturas tienen verdad, pero Dios es verdad, y Él es veraz. Sólo una muestra de versos demuestra el punto.

"Él es la Roca, su trabajo es perfecto: porque todos sus caminos son el juicio: un Dios de verdad y sin iniquidad, justo y recto es él" (Deut. 32: 4 KJV). "Dios no es un hombre, que debe mentir, ni un hijo de hombre, que debe cambiar de opinión. ¿Habla y no actúa? ¿Promete y no cumple?" (Núm. 23:19). "El que es la Gloria de Israel no miente ni cambia de opinión; porque no es un hombre, para que cambie de opinión" (1 Samuel 15:29). "En tus manos encomiendo mi espíritu; redímeme, oh SEÑOR , el Dios de verdad" (Sal. 31: 5). "Por la palabra del SEÑOR es correcto y verdadero él es fiel en todo lo que hace" (Sal. 33: 4). "Respondió Jesús: 'Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie viene al Padre, sino por mí'" (Juan 14: 6). "Cuando venga el Consejero, a quien te enviaré del Padre, el Espíritu de verdad que sale del Padre, testificará de mí" (Juan 15:26). "Ellos dicen cómo te volviste a Dios de los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero" (1 Tes. 1: 9). "Dios hizo esto para que, por dos cosas inmutables en las que es imposible que Dios mienta, nosotros, los que hemos huido, para apoderarse de la esperanza que se nos ofrece, podemos sentirnos muy animados" (Heb. 6:18). "Así es como reconocemos el Espíritu de verdad y el espíritu de falsedad" (1 Juan 4: 6).

Debido a que Dios es veraz, podemos confiar en Sus promesas (Sal. 89:35); podemos estar seguros de nuestra salvación (2 Timoteo 2:13); estamos protegidos (Sal. 91: 4); somos salvos (Ef. 1:13); somos santificados (2 Tes. 2:13); somos liberados (Juan 8:32); estamos establecidos para siempre (Sal. 117: 2); siempre debemos decir la verdad (Ef. 4:25); debemos caminar en Su verdad (Sal. 86:11); debemos servirle en verdad (1 Sam. 12:24 NKJV); debemos estudiar diligentemente su verdad (2 Timoteo 2:15; Juan 17:17); debemos adorarlo en verdad (Juan 4:24); y debemos orar para ser guiados en la verdad (Sal. 25: 4–5).

LA BASE TEOLOGICA PARA LA VERDAD DE DIOS

La absoluta veracidad de Dios se desprende de varios de sus otros atributos. Si Dios es veraz, entonces debe ser absolutamente veraz, porque solo puede ser *moralmente* lo que Su naturaleza le permite ser *metafísicamente* .

La veracidad de Dios sigue de su simplicidad

Si Dios es veraz, entonces debe ser veraz de acuerdo con su naturaleza. Dios es simple (indivisible) por naturaleza; así, Dios no puede ser en parte nada, sea lo que

sea, que Él debe ser total y completamente. Por lo tanto, Dios debe ser total y completamente sincero.

La veracidad de Dios sigue de su inmutabilidad

Si Dios es veraz, de nuevo, debe ser veraz de acuerdo con su naturaleza. Dios es inmutable (inmutable) por naturaleza; Por lo tanto, Dios debe ser inmutamente veraz. De hecho, la Biblia declara que "si somos infieles, él seguirá siendo fiel, porque no puede negarse a sí mismo (2 Tim. 2:13).

La veracidad de Dios sigue de su infinito

Dios también es infinito (ver capítulo 5). Como Él es veraz, se deduce, entonces, que debe ser infinitamente veraz. Quien sea infinitamente veraz no es en parte veraz, sino total y completamente veraz.

LA HISTORIA HISTÓRICA DE LA VERDAD DE DIOS

La absoluta veracidad de Dios es un sello de su naturaleza moral. Esto ha sido reconocido por los teólogos cristianos a través de los siglos.

Los primeros padres de la iglesia sobre la veracidad de Dios

Los Padres patristicos declararon y defendieron el atributo de veracidad en Dios. Policarpo, el discípulo de Juan el apóstol (quien habló de Jesús como la Verdad — Juan 14: 6), se hizo eco de las reflexiones de su mentor.

Policarpo

Te doy gracias porque me has considerado digno de este día y de esta hora, para participar en el número de tus mártires, en la copa de tu Cristo, en la resurrección de la vida eterna, tanto del alma como del cuerpo. a través de la incorrupción [impartida] por el Espíritu Santo. Entre quienes puedo ser aceptado este día ante ti como un sacrificio gordo y aceptable, según Tú, el Dios siempre veraz, que has preordenado, me has revelado de antemano y que ahora has cumplido. Por eso también te alabo por todas las cosas, te bendigo, te glorifico, junto con el Jesucristo eterno y celestial, tu Hijo amado, con quien, para ti y el Espíritu Santo, sea gloria tanto ahora como en todas las edades venideras. . Amén. (*EE* , 14 en Roberts y Donaldson, *ANF* , 1)

Mathetes

Como dije, esto no fue una mera invención terrenal que se les entregó, ni es un mero sistema de opinión humano, que consideran correcto preservar tan cuidadosamente, ni se les ha confiado una

dispensación de meros misterios humanos, pero verdaderamente Dios mismo, que es todopoderoso, el Creador de todas las cosas, e invisible, ha enviado desde el cielo y colocado entre los hombres, [Aquel que es] la verdad, y la Palabra santa e incomprensible, y lo ha establecido firmemente en sus corazones. . (*EMD* , 7 en *ibid.*, 1)

Ignacio

Ya que, además, hay un solo ser no engendrado, Dios, incluso el Padre; y un Hijo unigénito, Dios, el Verbo y el hombre; y un Consolador, el Espíritu de verdad; y también una predicación, una fe y un bautismo; y una Iglesia que los santos apóstoles establecieron de un extremo a otro de la tierra por la sangre de Cristo, y por su propio sudor y trabajo; por lo tanto, también te corresponde a ti, como “un pueblo peculiar y una nación santa”, realizar todas las cosas con armonía en Cristo. (*EP* , 5 en *ibid.*, 1)

Justin mártir

La palabra de Su verdad y sabiduría es más ardiente y más luminosa que los rayos del sol, y se hunde en las profundidades del corazón y la mente. Por lo tanto, también la Escritura dice: "Su nombre se levantará sobre el sol" (*DJ* , 12: 2 en *ibid.*).

Ireneo

También se han equivocado al respetar a Zoe, al sostener que ella fue producida en el sexto lugar, cuando le correspondía tomar el precedente de todo [el resto], ya que Dios es vida, incorrupción y verdad. Y estos y otros atributos similares no se han producido de acuerdo con una escala gradual de descendencia, sino que son nombres de esas perfecciones que siempre existen en Dios, en la medida en que es posible y apropiado que los hombres escuchen y hablen de Dios. Porque con el nombre de Dios las siguientes palabras armonizarán: inteligencia, palabra, vida, incorrupción, verdad, sabiduría, bondad y cosas por el estilo. (*AH* , 2: 13: 9 en *ibid.*)

El pastor de hermas

Nuevamente me dijo: “Ama la verdad, y no dejes que nada más que verdad salga de tu boca, para que el espíritu que Dios ha puesto en tu carne se encuentre verdadero ante todos los hombres; y el Señor, que mora en ti, será glorificado, porque el Señor es verdadero en cada palabra, y en Él no hay falsedad. "Por lo tanto, los que mienten niegan al Señor, y le roban, sin devolverle a Él el depósito que han recibido Porque recibieron de él un espíritu libre de falsedad. (*C* , 2: 3 en *ibid.*, 2)

Clemente de Alejandría

De los mismos sentimientos es Platón, que en algún lugar alude a Dios de esta manera: "Alrededor del Rey de todos están todas las cosas, y Él es la causa de todas las cosas buenas". ¿Quién, entonces, es el Rey de todos? Dios, que es la medida de la verdad de toda la existencia. Como, entonces, las cosas que deben medirse están

contenidas en la medida, así también el conocimiento de Dios mide y comprende la verdad. Y el verdaderamente santo Moisés dice: "No habrá en tu bolsa un equilibrio y un equilibrio, grande o pequeño, sino que habrá un equilibrio verdadero y justo para ti", considerando que el equilibrio, la medida y el número del todo son Dios. . Porque los ídolos injustos e injustos están escondidos en casa en la bolsa y, por así decirlo, en el alma contaminada. Pero la única medida justa es el único Dios verdadero, siempre justo, que sigue siendo el mismo; quien mide todas las cosas, y las pesa por la justicia como en un balance, Agarrar y sostener la naturaleza universal en equilibrio. (EH , 6 en ibid., 2)

Los padres medievales sobre la veracidad de Dios

Agustín

Dije: "¿No es la Verdad, pues, nada porque no se difunde a través del espacio, es finita, ni infinita?" Y tú me gritaste desde lejos: "Sí, en verdad, 'YO SOY EL QUE YO SOY'". "Y escuché esto, como las cosas se escuchan en el corazón, y no había lugar para dudas; y debería dudar más fácilmente que vivo que esa Verdad que no lo es, lo que se ve "claramente, entendiéndose por las cosas que se hacen" (C , 7.10).

Es, por lo tanto, porque somos hombres, creados a la imagen de un Creador, cuya eternidad es verdadera, Su verdad eterna, Su amor eterno y verdadero, un Creador que es la Trinidad eterna, verdadera y adorable en la que hay ni confusión ni división, que, donde sea que nos encontremos entre las cosas que Él creó y conservó tan maravillosamente, descubrimos Sus huellas, ya sea ligera o simplemente impresionadas.

Los santos ángeles obtienen conocimiento de Dios no por la palabra hablada, sino por la presencia en sus almas de esa Verdad inmutable que es la única Palabra de Dios engendrada. Conocen esta Palabra y el Padre y su Espíritu Santo, entendiendo que esta Trinidad es indivisible y que cada una de las Personas es sustancial, aunque no hay tres dioses sino uno solo. (CG , 11.28, 11.29)

Anselmo

Tú eres bueno, oh Dios Padre; esta es tu palabra, es decir, tu hijo. Porque no puede haber otro que no sea lo que Tú eres, o cualquier cosa más grande o más pequeña que Tú, en la Palabra por la que te pronuncias. Porque tu Palabra es tan verdadera como Tú eres veraz y, por lo tanto, es la misma verdad que eres y que no es otra que Tú. (ACMW , 100)

¿Has encontrado, oh alma mía, lo que estabas buscando? Estabas buscando a Dios, y encontraste que Él era algo que es lo más elevado de todo, algo que no se puede pensar mejor, y que es la vida misma, luz, sabiduría, bondad, bienaventuranza eterna y eterna bendición, y que existe en todas partes y siempre. Si no has encontrado a tu Dios, ¿cómo es Él lo que has encontrado y lo que has comprendido con tanta verdad y certeza? Pero si lo has encontrado [a Él], ¿por qué no experimentas lo que has encontrado? ¿Por qué, oh Señor Dios, mi alma no te experimenta si te ha

encontrado? ¿O no ha encontrado lo que ha encontrado que es la luz y la verdad? Pero entonces, ¿cómo entendió esto, salvo al ver la luz y la verdad? ¿Podría entender algo de ti, salvo a través de "Tu luz y tu verdad" [PD. 43: 3]? Si, entonces, vio la luz y la verdad, te vio a ti. Si no te vio, entonces no vio la luz ni la verdad, (ibid., 98)

Tomás de Aquino

Como se dijo anteriormente, la verdad se encuentra en el intelecto según que aprehende una cosa tal como es; y en las cosas según sean conformes a un intelecto. Esto es en el mayor grado encontrado en Dios. Porque su ser no solo se ajusta a su intelecto, sino que es el acto mismo de su intelecto; y Su acto de comprensión es la medida y la causa de cada otro ser y de cada otro intelecto, y Él mismo es Su propia existencia y acto de comprensión. De donde se deduce no solo que la verdad está en Él, sino que Él es la verdad misma, y el soberano y la primera verdad. (*ST* , la. 16, 5)

Los líderes de la reforma sobre la veracidad de Dios

Martin luther

Dios parece como si hubiera tratado de manera desconsiderada al ordenar que el mundo fuera gobernado por la Palabra de la Verdad, especialmente desde que lo cubrió con una Palabra de la cruz pobre, débil y condenada. Porque el mundo no tendrá verdad, sino mentiras. (*TT* , 45)

Verdaderamente, en este caso, no solo debemos estar bien armados con la Palabra de Dios y versados en ella, sino que también debemos tener certeza de la doctrina, o no debemos soportar el combate. Un hombre debe poder afirmar, lo sé con certeza, que lo que enseño es la única Palabra de la alta Majestad de Dios en el cielo, su conclusión final y la verdad eterna e inmutable, y todo lo que concuerda y no está de acuerdo con esta doctrina, es totalmente falso, y hilado por el diablo. Tengo ante mí la Palabra de Dios, que no puede fallar, ni pueden las puertas del infierno prevalecer contra ella; así permaneceré, aun que el mundo entero esté contra mí. (ibid., 22)

John Calvin

Debemos ir, digo, a la Palabra, donde el carácter de Dios, extraído de sus obras, se describe con precisión y para la vida; estas obras se estiman, no por nuestro juicio depravado, sino por el estándar de la verdad eterna. (*ICR* , 1.6.3)

Por lo tanto, al leer a los autores profanos, la admirable luz de la verdad que se muestra en ellos debe recordarnos que la mente humana, por muy caída y pervertida que sea su integridad original, todavía está adornada e investida con admirables regalos de su Creador. Si reflexionamos que el Espíritu de Dios es la única fuente de la verdad, seremos cuidadosos, ya que evitaríamos ofrecerle insultos, no rechazar o condenar la verdad dondequiera que aparezca. Al despreciar los regalos, insultamos al Dador, (ibid., 2.2.15)

En primer lugar, debemos considerar qué es un juramento. Un juramento, entonces, está llamando a Dios a dar testimonio de que lo que decimos es verdad. Las execraciones que son manifiestamente insultantes a Dios, no son dignas de ser clasificadas entre juramentos. Que un juramento, cuando se toma debidamente, es una especie de adoración divina, aparece en muchos pasajes de las Escrituras ... Jurar por el nombre del Señor aquí significa que harán una profesión de

religión. Del mismo modo, hablando de la extensión del reino del Redentor, se dice: "El que se bendiga a sí mismo en la tierra se bendecirá a sí mismo en el Dios de la verdad; y el que jura en la tierra, jurará por el Dios de la verdad" [[Isaías 65:16](#)] (ibid., 2.8.23).

Los teólogos posteriores a la reforma sobre la veracidad de Dios

El concepto de la verdad inquebrantable de Dios no cambió en los escritos de aquellos del período posterior a la Reforma. Ellos también lo vieron como el Gibraltar del carácter de Dios.

Jacob arminio

La justicia en las palabras también es triple: (1) La verdad, por la cual Él siempre enuncia o declara exactamente lo que se opone a la falsedad. (2) Sinceridad y simplicidad, por medio de las cuales Él siempre declara como Él concibe internamente, de acuerdo con el significado y el propósito de Su mente; A lo que se oponen la hipocresía y la duplicidad de corazón. Y (3) la fidelidad, por la cual Él es constante en el cumplimiento de las promesas y en la comunicación de privilegios; A lo que se oponen la inconstancia y la perfidia. (*WJA* , 351)

Stephen Charnock

"Es tan inmutable en su esencia como en su veracidad y fidelidad: son perfecciones que pertenecen a su naturaleza" (*EAG* , 1.187).

Charles Hodge

Por lo tanto, lo verdadero es: (1) Lo que es real, en oposición a lo que es ficticio o imaginario. Jehová es el verdadero Dios, porque Él es realmente Dios, mientras que los dioses de los paganos son vanidad y nada, meros seres imaginarios, que no tienen ni existencia ni atributos. (2) Lo cierto es lo que surge completamente de su idea, o lo que pretende ser. Un verdadero hombre es un hombre en el que la idea de la virilidad se realiza plenamente. El verdadero Dios es aquel en quien se encuentra todo lo que importa la Deidad. (3) Lo verdadero es aquello en lo que la realidad corresponde exactamente a la manifestación. Dios es verdadero, porque realmente es lo que se dice que es; porque Él es lo que nos ordena que creamos que Él es; y porque todas sus declaraciones corresponden a lo que realmente es. (4) Lo verdadero es aquello de lo que se puede depender, que no falla, ni cambia, ni decepciona. En este sentido también Dios es verdadero ya que es inmutable y fiel. Sus promesas no pueden fallar; Su palabra nunca decepciona. Su palabra permanece para siempre. Cuando nuestro Señor dice: "Tu palabra es verdad", Él dice que todo lo que Dios ha revelado puede ser confiado exactamente como corresponde a lo que realmente es, o debe ser. Su palabra nunca puede fallar, aunque el cielo y la tierra pasen.

La verdad de Dios, por lo tanto, es el fundamento de toda religión. Es la base de nuestra seguridad de que lo que Él ha revelado de Sí mismo y de Su voluntad, en Sus obras y en las Escrituras, puede ser invocado. Ciertamente es, y quiere, y hará, todo lo que Él haya dado a conocer. No es menos el fundamento de todo conocimiento. Que nuestros sentidos no nos engañen; esa conciencia es digna de confianza en lo que enseña; que cualquier cosa es lo que nos

parece ser; Que nuestra existencia no es un sueño engañoso, no tiene otro fundamento que el de la verdad de Dios. En este sentido, todo el conocimiento se basa en la fe, es decir, la creencia de que Dios es verdadero. (*ST*, 1.436-37)

William GT Shedd

Una vez más, Dios no puede hacer nada que sea inconsistente con la perfección de la naturaleza divina. Bajo esta categoría, caen las instancias mencionadas en [heb. 6:18](#) , "Es imposible que Dios mienta"; y [2 Tim. 2:13](#) , "Él no puede negarse a sí mismo"; y [Santiago 1:13](#), "Dios no puede ser tentado". Dios no puede pecar: (a) Porque el pecado es imperfección, y es contradictorio decir que un Ser necesariamente perfecto puede ser imperfecto, (b) Dios no puede pecar, porque no puede ser tentado a pecar, y el pecado sin tentación o motivo para pecar es imposible. Dios no puede ser tentado, porque la tentación implica un deseo por algún bien que se supone que es mayor que lo que ya está poseído. Pero Dios no puede ver nada más deseable que lo que ya tiene; y su comprensión es infalible, por lo que no puede confundir un aparente con un bien real. (*DT* , 360)

John Miley

La veracidad es la fuente de la veracidad en la expresión, ya sea en el uso de palabras o en otros modos. Es más profundo que el mero intelecto; Profundo como la naturaleza moral. Con todas las naturalezas morales verdaderas, la veracidad se siente como una obligación profunda. La veracidad es venerada, mientras que la falsedad, el engaño, la hipocresía son aborrecidas. En el sentido más verdadero y profundo de la veracidad hay un profundo sentimiento moral. La veracidad divina es más que la veracidad de la expresión del conocimiento absoluto; es la veracidad de los santos sentimientos. Como Dios impone solemnemente la veracidad a los hombres, y reprende severamente su violación, en cualquier forma de falsedad o engaño, sus palabras y formas cumplen los requisitos de la más absoluta veracidad. (*ST* , 210)

Jl Packer

"Todos tus mandamientos son verdaderos" [[Ps. 119: 151](#)]. ¿Por qué están tan descritos? Primero, porque tienen estabilidad y permanencia al establecer lo que Dios quiere ver en las vidas humanas en todas las épocas;segundo, porque nos dicen la verdad inmutable sobre nuestra propia naturaleza. Porque esto es parte del propósito de la ley de Dios; da una definición de trabajo de la verdadera humanidad. Nos muestra lo que fuimos creados para ser, y nos enseña cómo ser verdaderamente humanos, y nos advierte contra la autodestrucción moral. (*KG* , 114)

Nunca se vuelve menos sincero, ni misericordioso, ni justo, ni bueno de lo que solía ser. El carácter de Dios es hoy, y siempre será, exactamente lo que era en los tiempos de la Biblia, (ibid., 78).

Es por eso que sus palabras para nosotros son verdaderas, y no pueden ser más que verdaderas. Son el índice de la realidad: nos muestran las cosas como realmente son, y como serán para nosotros en el futuro según nos prestemos atención o no a la palabra de Dios. (ibid., 113)

OBJECIONES A LA VERDAD DE DIOS

Las objeciones más importantes a la absoluta veracidad de Dios provienen de los casos en la Biblia en los que se dice que Dios aprueba las acciones que parecen ser menos que completamente verdaderas.

Primera objeción: basada en la supuesta verdad parcial de Samuel

Si Dios es totalmente sincero, ¿por qué le dijo a Samuel que declarara una verdad parcial? Le ordenó a Samuel que le diera solo una parte de la verdad cuando dijo que le dijera a Saúl que había venido a ofrecer un sacrificio (1 Sam. 16: 1–3). De hecho, él también había venido a ungir a David para ser rey.

Respuesta a la Objeción Uno

Lo que Dios le dijo a Samuel que dijera era completamente veraz, no en parte veraz. Él *no* viene a ofrecer un sacrificio. Saul nunca le preguntó, y nunca respondió a la pregunta, si Samuel tenía algún otro propósito para su viaje allí. Que Dios no aprueba verdades parciales que directamente implican que una falsedad queda clara en su condena a Abraham cuando le pidió a Sarah que dijera que ella era su "hermana". Ella era su media hermana, pero responder la pregunta de esta manera llevó al rey de Egipto. creer que ella no era su esposa, que es lo que él quería saber. Así que al insinuar que ella no era la esposa de Abraham, Sarah mintió.

Objeción dos: basada en los espíritus mentirosos que mandan de Dios

En 1 Reyes, Dios ordenó a los espíritus mentirosos (demonios) que mintieran al rey Acab (1 Reyes 22: 19–22). ¿Cómo puede un Dios de verdad absoluta condonar una mentira? Es contrario a su misma naturaleza.

Respuesta a la Objeción Dos

Dios no condona una mentira como tal, porque mentir *es* contraria a su naturaleza, y no puede condonar lo que es contrario a su propia naturaleza (He. 6:18). Pero Dios no *mandó* ni *condonó* esta mentira; Él simplemente lo *permitió* y lo usó para cumplir su voluntad soberana. Él *sabía que* este espíritu mentiría, y sabía que esto cumpliría su propósito soberano para un bien, a saber, juzgar al malvado rey Acab. Como José dijo a sus hermanos que lo habían vendido como esclavo: "Ustedes intentaron hacerme daño, pero Dios quiso que lo bueno se hiciera lo que ahora se está haciendo, la salvación de muchas vidas" (Gén. 50:20). Así que Dios usa el mal para cumplir sus propósitos, pero no *promueve el mal*; El simplemente *Le permite* producir un bien mayor.

Objeción tres: basada en la mentira de Dios sobre las mentiras de las parteras

En Exodo 1: 15–22, el faraón ordenó a las parteras hebreas matar a todos los bebés varones. No solo se negaron, sino que también le mintieron al rey cuando él le preguntó (vv. 17, 19). El versículo 20 dice: "Así que Dios fue amable con las parteras y la gente aumentó y se hizo aún más numerosa". Por lo tanto, parece que Dios toleró su mentira.

Respuesta a la Objeción Tres

Los estudiosos difieren sobre cómo interpretar este pasaje. Algunos afirman que Dios bendijo a las parteras por su negativa a matar a los niños, pero no por su mentira. Afirman que Dios los bendijo, como Rahab (Josué 2), *a pesar* de pero no *por* su mentira.

Otros eruditos afirman que Dios no aprueba esta o cualquier otra mentira, incluso en una situación de conflicto; más bien, debemos hacer el mal menor (de mentir) y luego confesar nuestro pecado a Dios. Sin embargo, es difícil dar un sentido a un punto de vista que dice que tenemos la obligación moral de hacer lo que no es moral. Además, Jesús enfrentó todo tipo de situaciones malvadas, sin embargo, nunca pecó. Si el pecado es *inevitable* en este tipo de escenario, entonces Jesús pecó (mientras que la Biblia declara que no lo hizo). Si Él no enfrentara situaciones extremadamente difíciles, entonces Él no podría ser nuestro ejemplo moral completo, ya que entonces no tendríamos Su ejemplo a seguir.

Parecería mejor argumentar que, en conflictos inevitables, debemos suspender nuestra obligación de mantener el comando inferior en vista de nuestra obligación primordial de mantener el superior (ver Geisler, *CE*, Capítulo 7). Por lo tanto, en el caso de las parteras, mostrar misericordia era un deber mayor que decir la verdad. Por ejemplo, si un vecino enojado le pide que devuelva el arma que había tomado prestada para poder matar a su esposa, su deber de salvar su vida tiene prioridad sobre su obligación de devolverle su propiedad. En cualquier forma de ver esta situación, Dios nunca condona decir una mentira como tal: es solo cuando hay un deber superior a otro atributo de Dios (como la misericordia) que el deber de decir la verdad se suspende. E incluso en este caso, el conflicto no está en Dios (sus atributos son todos armoniosos); Está en este mundo finito caído.

Objeción cuatro: basada en la revelación progresiva

De acuerdo con la doctrina de la revelación progresiva, Dios no revela toda su verdad a la vez, sino solo una parte a la vez, progresivamente, durante un período de tiempo (ver Geisler, "RP" en *BECA*). Por ejemplo, Dios no reveló explícitamente desde el principio la doctrina de la Trinidad: primero reveló que era uno (ver Deut. 6:

4) y luego que hay tres personas en este único Dios (cf. Matt). 28: 18-20). Lo mismo es cierto acerca del plan de salvación de Dios; se dio a conocer solo una pieza a la vez desde el principio (desde Gén. 3:15 a Juan 3:16).

Respuesta a la Objeción Cuatro

Revelar solo una parte de la verdad no es necesariamente una mentira. En ningún momento de esta revelación progresiva, Dios afirmó lo que era falso. Todo lo que dijo fue cierto, pero no lo dijo todo desde el principio. Dijo toda la verdad sobre parte de lo que quería revelar, pero nunca reveló todo lo que quería decir a la vez.

Objeción cinco: basada en la acomodación divina

De acuerdo con la doctrina de la acomodación divina, Dios se adapta a la finitud humana para comunicarse con nosotros de manera efectiva. Por ejemplo, Él usa metáforas y figuras del habla que no son verdaderas literalmente para que podamos entenderlo mejor; Como hemos visto, retratar a Dios con manos, ojos y brazos es un ejemplo. Dios no tiene realmente estas partes corporales, ya que Él es un Espíritu puro (Juan 4:24), pero Dios se acomoda a nosotros en estos términos. Sin embargo, si Dios no es realmente así, entonces, ¿cómo puede Su acomodación evitar la acusación de ser menos sincero?

Respuesta a la Objeción Cinco

Hay una diferencia significativa entre la *adaptación* de Dios a nuestra finitud y su *adaptación* al error; Él hace lo primero, pero no lo segundo. Por ejemplo, hay una gran diferencia entre un padre (1) que cuenta la "historia de la cigüeña" a un niño pequeño y (2) que solo cuenta una parte de la verdad cuando el niño primero pregunta de dónde vienen los bebés y la madre dice: "De mi barriga ". En una especie de revelación progresiva, la madre puede explicar algunos años después cómo el bebé se mete dentro de ella diciendo: " Papá colocó una semilla allí ", y así sucesivamente. Cada revelación es solo una parte de toda la verdad, pero cada una es completamente verdadera. Esto contrasta con la historia de la cigüeña, que es totalmente falsa en cualquier sentido literal del término.

Además, los antropomorfismos y las figuras del habla son formas apropiadas de comunicación divina porque transmiten una verdad literal: aunque no son verdaderas literalmente; son literalmente verdad Por ejemplo, cuando Jesús dijo: "Yo soy la vid", no era literalmente una vid. Sin embargo, es literalmente cierto que Él es la fuente de nuestro alimento espiritual. Incluso "Dios es una roca", aunque no es verdad literalmente, es literalmente cierto cuando se comprende que Dios es la base sólida, firme y sólida para nuestras vidas (vea el Volumen 1, capítulo 9, para una explicación

de analogía). En resumen, no hay nada falso acerca de la adaptación divina a la finitud en metáforas y figuras del habla. Lo que transmiten es literalmente cierto, aunque no se pretende que se tomen como verdad literalmente, sino solo en sentido figurado.

LA OMNIBENEVOLENCIA DE DIOS (TODO AMOR)

Uno de los atributos morales más conocidos de Dios es su amor. Algunos teólogos enfatizan el amor de Dios por el abandono de Su santidad y justicia; otros lo disminuyen limitándolo solo a algunas personas. Los primeros tienden hacia el universalismo, mientras que los últimos lo usan como base para el particularismo, es decir, la expiación limitada (ver Volumen 3).

Los teólogos ortodoxos debaten si la bondad y el amor son lo mismo o si son diferentes. Y, si es diferente, si el amor es un atributo de Dios o una actividad de Dios. Algunos sostienen que la bondad es un atributo de Dios y que el amor es un acto de su bondad. Pero 1 Juan 4:16 dice que Dios *es* amor, aparentemente aplicando el término a Su esencia.

DEFINICIÓN DE LA OMNIBENEVOLENCIA DE DIOS

Si “amor” se define como “querer el bien de su objeto”, entonces, para todos los propósitos prácticos, “amor” y “bondad” pueden tratarse como sinónimos. Literalmente, la palabra *omnibenevolente* significa "todo bien". Bíblicamente, el término hebreo básico para "amor" (*chesed*) usado de Dios significa "bondad", "afecto", "buena voluntad", "bondad amorosa" o "bondad". tierna bondad amorosa ". La palabra griega que se usa en *ágape* del amor de Dios significa “benevolencia”, un amor “sacrificial” sin egoísmo. Teológicamente, la omnibenevolencia de Dios se refiere a su bondad infinita o ilimitada.

LA BASE BÍBLICA PARA LA OMNIBENEVOLENCIA DE DIOS

La base bíblica para la omnipresencia de Dios es generalizada: "Sin embargo, el Señor impuso su afecto a sus antepasados y los amó, y él los eligió a ustedes, sus descendientes, sobre todas las naciones, como lo son hoy" (Deut. 10:15). “Porque yo, el SEÑOR, amo la justicia; Odio el robo y la iniquidad” (Isaías 61: 8). “En toda su angustia él también estaba angustiado, y el ángel de su presencia los salvó. En su amor y misericordia los redimió” (Isaías 63: 9). “El SEÑOR SE nos apareció en el pasado, diciendo: 'Te he amado con un amor eterno; Te he dibujado con amor bondadoso' (Jer. 31: 3). "El SEÑOR me dijo: 'Ve, muestra tu amor a tu esposa otra

vez, aunque ella es amada por otra persona y es una adúltera. Ámala como el SEÑOR ama a los israelitas "(Oseas 3: 1). "Los guíe con cuerdas de bondad humana, con lazos de amor; Levanté el yugo de su cuello y me incliné para alimentarlos "(Oseas 11: 4). " JEHOVÁ tu Dios está contigo, él es poderoso para salvar. Él se deleitará mucho en ti, te calmará con su amor, se regocijará por ti cantando "(Zef. 3:17).

"Pero ama a tus enemigos, hazles bien y préstales sin esperar recibir nada" (Lucas 6:35). "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su único Hijo, para que todo aquel que en él cree, no perezca, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16). "Dios ha derramado su amor en nuestros corazones por el Espíritu Santo, a quien él nos ha dado" (Rom. 5: 5). "Pero Dios demuestra su propio amor por nosotros en esto: mientras aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros" (Rom. 5: 8). "¿Quién nos separará del amor de Cristo? ... Porque estoy convencido de que ni la muerte ni la vida ... ni ninguna otra cosa en toda la creación, podrán separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús nuestro Señor "(Rom. 8: 35-39). "El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por lo tanto todos murieron" (2 Cor. 5:14). "Pero debido a su gran amor por nosotros, Dios, quien es rico en misericordia, nos hizo vivir con Cristo "(Efesios 2: 4-5). [Pablo oró] "para que puedas conocer este amor que supera el conocimiento, para que puedas estar lleno a la medida de toda la plenitud de Dios" (Ef. 3:19). "Vive una vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como una ofrenda fragante y un sacrificio a Dios" (Ef. 5: 2). "Pero cuando apareció la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador, nos salvó, no por las cosas justas que habíamos hecho, sino por su misericordia" (Tito 3: 4). "¡Qué grande es el amor que el Padre nos ha prodigado, para que seamos llamados hijos de Dios!" (1 Juan 3: 1). "Así es como sabemos lo que es el amor: Jesucristo dio su vida por nosotros. Y debemos dar nuestras vidas por nuestros hermanos "(1 Juan 3:16). "Queridos amigos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios" (1 Juan 4: 7). "El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor" (1 Juan 4: 8). "Así es como Dios mostró su amor entre nosotros: Él envió a su único Hijo al mundo para que podamos vivir a través de él" (1 Juan 4: 9). "Esto es amor: no que amáramos a Dios, sino que él nos amó y envió a su Hijo como un sacrificio expiatorio por nuestros pecados" (1 Juan 4:10). "Y así sabemos y confiamos en el amor que Dios tiene para nosotros. Dios es amor. El que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él "(1 Juan 4:16).

Luego, por supuesto, está la descripción más grande de amor en la Biblia — 1 Corintios 13:

Si hablo en lenguas de hombres y de ángeles, pero no tengo amor, solo soy un gong resonante o un címbalo. Si tengo el don de profecía y puedo comprender todos los misterios y todos los conocimientos, y si tengo una fe que puede mover montañas, pero no tengo amor, no soy nada. Si doy todo lo que poseo a los pobres y entrego mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, no gano nada. El amor es paciente, el amor

es amable. No envidia, no presume, no es orgulloso. No es grosero, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda registros de errores. El amor no se deleita en el mal, sino que se regocija con la verdad. Siempre protege, siempre confía, siempre espera, siempre persevera. El amor nunca falla ... Y ahora estos tres permanecen: fe, esperanza y amor. Pero el mayor de ellos es el amor.

LA BASE TEOLOGICA PARA LA OMNIBENEVOLENCIA DE DIOS

La omnibenevolencia de Dios está conectada lógicamente con varios de sus atributos metafísicos. Concedido que el amor es una característica de Dios, como lo demuestran los versículos anteriores, Él debe ser totalmente amoroso.

El infinito de Dios implica omnibenevolencia

Dios es infinito en su esencia, y el amor es de la esencia de Dios. Por lo tanto, Dios es amor infinito: su amor no puede ser más limitado que su naturaleza, y su naturaleza es ilimitada.

La simplicidad de Dios implica omnibenevolencia

Nuevamente, el amor es de la esencia de Dios (1 Juan 4:16), y Dios es simple en su esencia; es decir, Él es indivisible, no tiene partes. Por lo tanto, Dios no puede ser en parte nada: sea lo que sea un ser simple, es total y completamente. Por lo tanto, Dios debe ser total y completamente amor.

La necesidad de Dios implica omnibenevolencia

La necesidad de Dios (ver capítulo 3) implica que Él es todo amoroso, porque un Ser necesario es lo que es necesariamente. Dios es amor; por lo tanto, Dios necesariamente es amor, no puede no amar. Dios por su misma naturaleza debe amar.

Algunas implicaciones de la omnibenevolencia de Dios.

Una serie de implicaciones importantes se desprenden de la omnibenevolencia de Dios; Dos son dignas de mención aquí. Uno está relacionado con su omnipotencia, y el otro con la salvación.

Implicaciones para la Doctrina de la Gracia Irresistible

Todos los calvinistas creen en alguna forma de gracia irresistible: los calvinistas fuertes creen que la gracia es irresistible en los que no lo desean, y los calvinistas moderados creen que es irresistible en la voluntad (vea el Volumen 3, capítulo 3). Pero a la vista de la omnibenevolencia de Dios, se deduce que la gracia *no puede* ser irresistible en la falta de voluntad, porque un Dios de amor completo no puede obligar a nadie a actuar contra su voluntad. El amor forzado es intrínsecamente imposible: un Dios amoroso puede trabajar de manera persuasiva, pero no coercitiva.

Implicaciones para el universalismo

Otra implicación de la omnipresencia de Dios es que hace que el universalismo sea insostenible, ya que a pesar del hecho de que un Dios omnipotente puede hacer lo que sea posible, un Dios omnibenevolente solo hará lo que es moral. Y no es moralmente correcto forzar a los seres morales contra su voluntad. Dios quiere que todos se salven, pero moralmente no es posible salvar a las personas contra su voluntad (por gracia irresistible en los que no lo desean). Por lo tanto, no hay garantía de que todas las personas se salvarán. Dios solo puede salvar a los que están dispuestos; Su omnibenevolencia no le permitirá a Él hacer todo lo que Su omnipotencia podría hacer de otra manera (vea el Volumen 3, capítulo 13).

Por otro lado, si el Calvinismo fuerte es correcto, y Dios puede obligar a las personas a salvarse mediante la gracia irresistible, entonces la única forma en *que* pueden evitar el universalismo es negar que Dios es omnibenevolente. Si Dios puede salvar a cualquiera que quiera salvar, incluso aparte de la libre elección, y si Dios realmente ama a todos y quiere que todos sean salvos, entonces todos *serán* salvos (universalismo). Por lo tanto, la única manera verdadera de evitar el universalismo es insistir en que Dios es amante de todos y, como tal, no puede forzar elecciones libres, porque es contradictorio hacerlo, y Dios no puede hacer lo que es contradictorio.

LA BASE HISTORICA DE LA OMNIBENEVOLENCIA DE DIOS

La historia de la iglesia da abundante testimonio de la omnibenevolencia de Dios. Esto es cierto en todos los períodos, comenzando con los padres patrísticos.

Los Padres de la Iglesia primitiva sobre la Omnibenevolencia de Dios

Mathetes

Para Dios, el Señor y el Formador de todas las cosas, que hizo todas las cosas y les asignó sus diversas posiciones, se demostró a sí mismo no solo como un amigo de la humanidad, sino también

de largo sufrimiento [en Su trato con ellos]. Sí, Él siempre fue de tal carácter, y aún es, y siempre será, amable y bueno, y libre de la ira [injustificada], y verdadero, y el único que es [absolutamente] bueno; y formó en su mente una concepción grande e inefable, que comunicó solo a su Hijo. (*EMD* , 8 en Roberts y Donaldson, *ANF* , 1)

Justin mártir

Por lo tanto, debemos confesar que Él, quien es siempre el mismo, ha ordenado a estas y otras instituciones similares a causa de los hombres pecadores, y debemos declarar que Él es benevolente, sin saberlo, que no necesita nada, justo y bueno. (*DJ* en *ibid.*, 1.389)

Clemente de Alejandría

“Dios mismo es amor” (*ibid.*, 2.1218).

Entonces, ahora nos queda claro, por lo que se ha dicho, que la beneficencia de Dios es eterna, y que, desde un principio no inicial, la justicia natural igual alcanzó a todos, de acuerdo con el valor de cada raza, sin haber tenido un comienzo. . Porque Dios no hizo un principio de ser Señor y Bien, siendo siempre lo que Él es. Tampoco dejará de hacer el bien, aunque Él ponga fin a todas las cosas. Y cada uno de nosotros es partícipe de Su beneficencia, en la medida en que Él lo desea. Porque la diferencia de los elegidos se hace mediante la intervención de una elección digna del alma y mediante el ejercicio. (S, 5.14 en *ibid.*, II)

Teófilo

Entonces, me dirás: "¿Vosotros, que veis a Dios, me explicáis la aparición de Dios?" Oye, oh hombre. La aparición de Dios es inefable e indescriptible, y no puede ser vista por los ojos de la carne. Porque en gloria es incomprendible, en grandeza insondable, en altura inconcebible, en poder incomparable, en sabiduría incomparable, en bondad inimitable, en bondad indecible ... Porque si digo que es luz, nombro solo su propia obra; si lo llamo Palabra, nombro solamente Su soberanía; si lo llamo Mente, hablo de Su sabiduría; si digo que es espíritu, hablo de su aliento; si lo llamo sabiduría, hablo de su descendencia; si lo llamo fuerza, hablo de su dominio; si lo llamo Poder, menciono Su actividad; Si Providencia, solo menciono Su bondad; si lo llamo Reino, solo menciono Su gloria; si lo llamo Señor, menciono que es juez; si lo llamo juez, hablo de él como justo; si lo llamo Padre, hablo de todas las cosas como de Él; Si lo llamo Fuego, solo menciono Su ira. (*TA* , 1: 4 en *ibid.*, III)

Tertuliano

"En primer lugar, de hecho, conocemos a Dios mismo por la enseñanza de la Naturaleza, llamándolo Dios de los dioses, dando por sentado que Él es bueno" (C, 1.4.6 en *ibid.*, III). "Y como Dios es bueno, Él ama tanto a los infantes que han bendecido a las parteras en Egipto, cuando protegieron a los infantes de los hebreos que estaban en peligro por el mandato del Faraón" (*FBAM*, 4.23 en *ibid.*).

Origen

“Este Dios justo y bueno, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, dio a sí mismo la ley y los profetas, y los Evangelios, siendo también el Dios de los apóstoles y del Antiguo y Nuevo Testamentos” (*DP* , prefacio 4.1 en *ibid.* , 4).

¿Debemos suponer que la Providencia que en las Sagradas Escrituras ha servido para la edificación de todas las Iglesias de Cristo, no tuvo ningún pensamiento para los comprados con un precio, por quienes Cristo murió? ¿Quién, aunque Su Hijo, Dios que es amor no escatimó, sino que lo entregó por todos nosotros, para que con Él nos diera todas las cosas libremente? (*DP* , 414 en *ibid.*)

Los padres medievales en la omnibenevolencia de Dios

Durante la Edad Media, los pensadores cristianos apoyaron el amor de Dios con una estructura metafísica fuerte. Lo fundamentaron en Su necesidad, inmutabilidad e infinito.

Agustín

Existe, en consecuencia, un bien que solo es simple y, por lo tanto, que solo es inmutable, y esto es Dios. Este bien ha creado todos los bienes; Pero estos no son simples y, por lo tanto, son mutables. Fueron creados, repito, es decir, fueron hechos, no engendrados. Porque, lo que se engendra del bien simple es igualmente simple y es lo que es el Principiante. A estos dos los llamamos el Padre y el Hijo y, junto con su Espíritu, son un solo Dios. (*CG* , 11.10)

A excepción de ti, no existía la forma en que pudieras crear estas cosas, oh Dios, Una Trinidad y Unidad Trinitaria; y, por lo tanto, de la nada creaste el cielo y la tierra, una gran cosa y una pequeña, porque eres Todopoderoso y bueno, para hacer todas las cosas buenas, incluso el gran cielo y la pequeña tierra. Tú estabas, y no había nada más de lo que creaste el cielo y la tierra; dos de estas cosas, una cerca de ti, la otra cerca de la nada: una a la que deberías ser superior, la otra a la que nada debería ser inferior. (*C* , 12.7)

Anselmo

Otra vez,

¿Qué, pues, eres tú, Señor Dios, tú, de quien nada más grande puede ser pensado? Pero, ¿qué estás salvando de ese ser supremo, existiendo solo a través de ti mismo, quien hizo todo lo demás de la nada? Pues lo que no es esto es menos que aquello en lo que se puede pensar, pero esto no se puede pensar en ti. ¿Qué bondad, entonces, podría ser querer el bien supremo, a través del cual existe todo bien? Por lo tanto, eres justo, sincero, feliz, y lo que es mejor ser que no ser, porque es mejor ser justo en lugar de injusto, y feliz en lugar de infeliz.

Que solo hay un Dios y no varios, lo establecemos fácilmente porque, o Dios no es el bien supremo, o hay varios bienes supremos, o hay un solo Dios y no varios. Y nadie niega que Dios es el bien supremo, ya que cualquier cosa menos que algo no es de ninguna manera Dios, y cualquier cosa que no sea el bien supremo es menos que algo, ya que es menos que el bien supremo. El bien supremo seguramente no permite que haya duplicación de sí mismo, de modo que haya varios bienes supremos. Porque si hay varios bienes supremos, son iguales. Pero el bien supremo es el

bien que supera a otros bienes, de modo que no tiene ni un igual ni nada que lo supere. Por lo tanto, hay un solo bien supremo. Por lo tanto, hay un solo Dios y no varios dioses, así como hay un solo bien supremo, y como existe una y solo una sustancia o esencia suprema o naturaleza (lo que demuestra el mismo argumento que en el caso del bien supremo, no puede afirmarse de ninguna manera sobre varias cosas). (*ACMW* , 89, 248)

Tomás de Aquino

“Y cuando se dice, nadie es bueno, solo Dios, esto debe entenderse de bondad esencial” (*ST* , la.6.2).

No está dirigido a nada más que a un fin, sino que es el último fin de todas las cosas. Por lo tanto, es manifiesto que solo Dios tiene toda clase de perfección por su propia esencia; por lo tanto, Él solo es bueno esencialmente (*ibid.*, la.6.3)

Dios ama todas las cosas existentes. Porque todas las cosas existentes, en la medida en que existen, son buenas; ya que la existencia de una cosa es en sí misma un bien; Y asimismo, cualquier perfección que posea. Ahora se ha mostrado arriba [Q. 19, A. 4] que la voluntad de Dios es la causa de todas las cosas. Debe ser necesario, por lo tanto, que una cosa tenga existencia, o cualquier clase de bien, solo en la medida en que Dios la quiera. Para cada cosa existente, entonces, Dios quiere algo bueno. Por lo tanto, dado que amar a cualquier cosa no es otra cosa que hacer el bien a esa cosa, es manifiesto que Dios ama todo lo que existe, (*ibid.*, La.20.2)

Para bien se atribuye a Dios en la medida en que todas las perfecciones deseadas fluyen de Él como de la primera causa. Sin embargo, no fluyen de Él como de un agente unívoco ... sino de un agente que no está de acuerdo con sus efectos ni en las especies ni en el género. ... Por lo tanto, tan bueno es en Dios como en el primero, debe estar en Él de la manera más excelente; y por lo tanto, se le llama el bien supremo, (*ibid.*, la.6.2)

Los líderes de la reforma en la omnibenevolencia de Dios

Con su fuerte énfasis en la gracia de Dios para la salvación, los reformadores pusieron un fuerte énfasis en el amor de Dios. Esto es evidente en su enfoque en la elección incondicional de Dios y el favor inmerecido hacia los pecadores.

Martin luther

Por lo que Él nos ha pedido, en la Oración del Señor, que no oremos más que por nuestro pan de cada día, para que podamos vivir y actuar con temor y saber que en ninguna hora estamos seguros de la vida o la propiedad, pero que podemos esperar y recibir todo de sus manos. Eso es lo que hace la verdadera fe. De hecho, diariamente vemos en muchas de las obras de Dios que las cosas deben suceder así, nos conviene o no. (*WL* , 4.20)

Dios ciertamente da muchas cosas buenas y las adorna abundantemente, como lo hizo Lucifer en el cielo. Él dispersa sus dones difundidos entre la multitud; pero Él, por lo tanto, no los mira. Sus cosas buenas son meramente regalos, que duran más que por un tiempo; pero su gracia y respeto son la herencia, que dura para siempre, (*ibid.*, 3.159)

Es cierto que el malvado diablo engañó y sedujo a Adán; pero debemos considerar que, poco después de la caída, Adán recibió la promesa de la simiente de la mujer que debe aplastar la cabeza de la serpiente y debe bendecir a la gente en la tierra. Por lo tanto, debemos reconocer que la

bondad y la misericordia del Padre, que envió a su Hijo para ser nuestro Salvador, es inmensamente grande hacia el mundo malvado e ingobernable. Por lo tanto, que su bien te sea aceptable, oh, hombre, y no especules con tus preguntas diabólicas, tus por qué y tus fuerzas, tocando las palabras y obras de Dios. Para Dios, que es creador de todas las criaturas y que ordena todas las cosas de acuerdo con su voluntad y sabiduría inescrutables, no está satisfecho con tales cuestionamientos. (*TT* , 33)

John Calvin ¹

Por lo tanto, para que todo motivo de ofensa pueda ser eliminado, y él pueda reconciliarnos completamente consigo mismo, él, por medio de la expiación establecida en la muerte de Cristo, elimina todo el mal que hay en nosotros, para que nosotros, anteriormente impuro e impuro, ahora aparece ante su vista justo y santo. En consecuencia, Dios el Padre, por su amor, previene y anticipa nuestra reconciliación en Cristo. No, es porque primero nos ama, después nos reconcilia consigo mismo. Pero debido a que la iniquidad, que merece la indignación de Dios, permanece en nosotros hasta que la muerte de Cristo nos ayude, y esa iniquidad está a sus ojos maldita y condenada, no se nos permite la comunión plena y segura con Dios, a menos que así sea. como Cristo nos une. (*ICR* , 2.16.3)

El otro curso, que tiene una relación más cercana con la fe, queda por considerar, a saber, que mientras observamos cómo Dios ha destinado todas las cosas para nuestro bien y salvación, al mismo tiempo sentimos su poder y gracia, tanto en nosotros mismos y en las grandes bendiciones que nos ha otorgado, desde allí nos animamos a confiar en él, a invocar, alabar y amar (ibid., 1.14.22)

Los teólogos posteriores a la reforma sobre la omnibenevolencia de Dios

Jacob arminio

La bondad de la esencia de Dios es aquella según la cual es, esencialmente en sí misma, lo Supremo y lo Muy Bueno; de una participación en la que todas las demás cosas tienen una existencia y son buenas; y a las cuales todas las demás cosas deben referirse a su fin supremo: Por esta razón se llama comunicable. (*WJA* , 1.442)

El amor es un afecto de unión en Dios; cuyos objetos no son solo Dios mismo y el bien de la justicia, sino también la criatura, que imita o se relaciona con Dios, ya sea de acuerdo con la semejanza, o solo de acuerdo con la impresión, y la felicidad de la criatura ... Dios se ama con complacencia en la perfección de su propia naturaleza, por lo que él también se divierte. También se ama a sí mismo con el amor de la complacencia en sus efectos producidos externamente; Tanto en actos como en obras que son especímenes e indicaciones evidentes e infalibles de esa perfección.

La gracia es un cierto complemento de la bondad y el amor, lo que significa que Dios se ve afectado para comunicar su propio bien y para amar a las criaturas, no por mérito o de deuda, ni por ninguna causa que impele desde fuera; ni que se le agregue algo a Dios mismo, sino que le vaya bien a quien se otorga el bien y al que se ama, que también puede recibir el nombre de "liberalidad". Según esto, se dice que Dios es "rico". en Bondad, Misericordia ”, etc. (ibid., 456)

Stephen Charnock

Toda criatura es capaz de una muerte en el pecado. "Ninguno es bueno, sino Dios", y ninguno está naturalmente libre de cambios, excepto Dios, que excluye a todas las criaturas de la misma prerrogativa; y ciertamente, si un ángel pecó, todos podrían haber pecado, porque había la misma raíz de mutabilidad tanto en uno como en otro. Es tan imposible que una criatura sea un Creador, como que una criatura tenga naturalmente una propiedad comunicable del Creador. Todas las cosas, ya sean ángeles u hombres, están hechas de nada y, por lo tanto, son capaces de deserción; porque una criatura hecha de nada, no puede ser buena, o esencialmente buena, sino por la participación de otra. (*EAG* , 2.230)

La bondad pura y perfecta es solo la prerrogativa real de Dios; La bondad es una elección perfecta de la naturaleza divina. Este es el verdadero y genuino carácter de Dios; él es bueno, es bondad, bueno en sí mismo, bueno en su esencia, bueno en el más alto grado, (*ibid.*, 2.214)

Dios es bueno para sí mismo y para sí mismo ... por el cual se ama a sí mismo y a su propia excelencia; pero tal como se relaciona con sus criaturas, es la perfección de Dios por la cual se deleita en sus obras y es beneficioso para ellas. Dios es la bondad suprema, porque no actúa por su propio beneficio, sino por el bienestar de sus criaturas y la manifestación de su propia bondad (*ibid.*, 2.219).

Dios le dio una ley, tomada de las profundidades de su naturaleza santa, y adaptada a las facultades originales del hombre. Las reglas que Dios ha fijado en el mundo, no son las resoluciones de la voluntad pura, sino el resultado particularmente de la bondad de su naturaleza; no son nada más que las transcripciones de su infinita detestación del pecado, ya que él es el gobernador inmaculado del mundo, (*ibid.*, 2.128)

Solo Dios es originalmente bueno, bueno de si mismo. Toda la bondad creada es un arroyo de esta fuente, pero la bondad divina no tiene manantial; Dios no depende de ningún otro para su bondad; él lo tiene, y de sí mismo: el hombre no tiene bondad de sí mismo, Dios no tiene bondad desde fuera de sí mismo: su bondad no se deriva más de otro que su ser; si fuimos buenos por algo externo, esa cosa debe ser antes de él, o después de él; si antes que él, no era él mismo desde la eternidad; si después de él, no fue bueno en sí mismo desde la eternidad (*ibid.*, 2.210–11)

RL Dabney

"El mundo está lleno de la bondad del Señor". Mi único objetivo es clasificar las evidencias de que Dios es benevolente. Y [primero], generalmente: ya que Dios es la Causa original de todas las cosas, toda la felicidad en medio de Sus obras es de Su obra; y por lo tanto prueba su benevolencia. [Segundo], más definitivamente: las naturalezas de todas las órdenes de los seres sensibles, si no se violan, se construyen, en su mayor parte, para asegurar su bienestar apropiado. Instancia el insecto, el pez, el pájaro, el buey, el hombre. [Tercero], muchas cosas ocurren en la providencia especial de Dios que lo muestra benevolente; como proporcionar medicamentos de recuperación, etc., para el dolor e interposiciones especiales en peligro. [Cuarto], Dios podría, de manera compatible con la justicia, haberse satisfecho con la naturaleza externa tan adaptable a los sentidos y la mente del hombre, para hacerla administrar a su ser e inteligencia, y así asegurar el verdadero fin de su existencia, sin hacerlo, haciéndolo agradable a sus sentidos. Nuestra comida y bebida podrían habernos nutrido, nuestros sentidos de la vista y el oído nos podrían haber informado, sin hacer que la comida fuera dulce, ligera y suene melodiosa para nosotros ... Tal es, en una palabra, la bondad de Dios, que se desvía para desperdiciar el disfrute incidental. Cuanto más innecesarios sean para su fin principal, más fuerte será el argumento. [Quinto], Dios ha hecho todas las emociones benéficas: amor, simpatía, benevolencia, perdón, deleita en su ejercicio; y todos los

malévolos, como resentimiento, envidia, venganza, dolor a sus súbditos; enseñándonos así que Él nos haría propagar la felicidad y disminuir el dolor. Último: la conciencia, que es el imperativo de Dios, impone la benevolencia en nosotros como un deber, siempre que sea compatible con los demás. La benevolencia es, por lo tanto, la voluntad de Dios; y, sin duda, el que nos quiere ser así, es benevolente. (*LST*, 52)

Francisco turretin

La bondad de Dios es aquello por lo que no solo es concebido absolutamente y en sí mismo como supremamente bueno y perfecto (como si fuera) y el único bueno (*autoagathon*, [Marcos 10:18](#)) porque es tal, original e inmutable; pero también es relativamente y extrínsecamente beneficioso para las criaturas (lo que se llama benignidad) porque es una buena razón para ser comunicativo de sí mismo.

Aunque la bondad de Dios se extiende a todas las criaturas, sin embargo, no es igual, pero muestra la mayor diversidad en la comunicación del bien. Por lo tanto, uno es general (por el cual sigue a todas las criaturas, [Sal. 36: 6–7](#)); otro especial (que tiene relación con los hombres, [Hechos 14:17](#)) y otro más especial (relacionado con los elegidos y al que se hace referencia en [Sal. 73: 1](#): "Dios es bueno para Israel"). Si busca las causas de esta diversidad, se pueden asignar varias además de su voluntad: (1) Fue de acuerdo con su dominio supremo mostrar el poder más libre para difundir sus dones (que en esta desigualdad se exhibe de la manera más alta). (2) La sabiduría de Dios exigió que exista un cierto orden en las cosas (que se contempla en la conexión de los superiores y los inferiores). (3) Condujo a la belleza del universo (que las criaturas que difieren en forma, acciones y cualidades hacen perfectas). (4) Brindó una mejor demostración de la fuente inagotable de la bondad divina, ya que una criatura no podía recibir la comunicación completa del bien (por lo tanto, debería ser impartida a más). (*IET*, 1.241)

William GT Shedd

La bondad de Dios es la esencia divina vista como energizante benevolentemente y con amabilidad hacia la criatura. Es un atributo emanante, o transitivo, que se desprende de la naturaleza divina y tiene como objetivo promover el bienestar y la felicidad del universo. No es ese atributo por el cual Dios es bueno; pero por lo que *hace* bien. Como bueno en sí mismo, Dios es santo; Como muestra bondad a los demás, es bueno o amable. (*DT*, 385)

En [Lucas 18:19](#), la referencia es a la benevolencia, no a la santidad: "Ninguno es bueno, excepto uno, que es Dios". (*Ibid.*, 377)

Jl Packer

[La] afirmación de que Dios es amor [nos dice] que, en otras palabras, el amor que muestra a la humanidad, y que los cristianos conocen y se regocijan, es una revelación de su propio ser interior. (*KG*, 119)

La medida del amor es la cantidad que da, y la medida del amor de Dios es el don de su único Hijo para convertirse en humano y morir por los pecados, y así convertirse en el único mediador que puede llevarnos a Dios. Los escritores del Nuevo Testamento apuntan constantemente a la cruz de Cristo como la prueba suprema de la realidad y la infinitud del amor de Dios, (*ibid.*, 125).

El amor de Dios es un ejercicio de su bondad hacia los pecadores. Como tal, tiene la naturaleza de la gracia y la misericordia. Es un acto de bondad de Dios que no solo es inmerecido, sino que es

contrario al desierto; porque los objetos del amor de Dios son criaturas racionales que han quebrantado la ley de Dios, cuya naturaleza es corrupta a los ojos de Dios, y que merecen solo la condena y el destierro final de su presencia (ibid., 123).

OBJECION A LA OMNIBENVOLENCIA DE DIOS

Objeción uno: basada en la idea de que el amor necesario es contradictorio

El amor es un acto libre, que fluye de la libre elección de uno. Una persona no puede ser obligada a amar; El amor forzado es contradictorio. Si esto es así, entonces el amor no puede fluir de la esencia de Dios, ya que la esencia de Dios es necesaria. Por lo tanto, el amor no puede ser de la esencia de Dios: si lo fuera, entonces Dios se vería obligado a amar, lo cual es contradictorio. En otras palabras, Dios ama porque quiere amar, no porque tiene que amar. Así, el amor y la necesidad son incompatibles.

Respuesta a la Objeción Uno

Amor y *necesidad* no son contradictorios, sino amor y *compulsión*. Es de la naturaleza de Dios amar, y como la naturaleza de Dios es necesaria, es necesario que Dios ame. Además, dado que el amor es un acto libre, es necesario que Dios ama libremente. Por lo tanto, no es contradictorio que el amor sea necesario y gratuito a la vez: simplemente significa que Dios, por su propia naturaleza, debe amar. Su voluntad está de acuerdo con su naturaleza; en consecuencia, su amor libremente elegido está de acuerdo con su naturaleza necesaria e inmutable. Por ejemplo, ya que Dios es esencialmente bueno, Él no puede amar el mal. Del mismo modo, Él no es libre de no ser amoroso. Dios es libre solo dentro de los límites de su naturaleza. Puesto que Dios es justo, Él no puede amar la injusticia o el amor de una manera injusta. Es de la esencia de Dios que Él ama, pero también es de Su esencia que Él ama libremente. Nada obliga a Dios a amar; Le viene naturalmente a él.

Objeción dos: basada en el amor único de Dios por los elegidos ²

Los calvinistas fuertes, quienes correctamente niegan la expiación universal, afirman que Dios no ama a todas las personas de una manera salvífica, insistiendo en que Cristo murió solo por los elegidos. Si esto es así, entonces Dios no sería omnibenevolente. Algunos de los pasajes que apelan incluyen lo siguiente (énfasis agregado): "Porque él *nos eligió* en él antes de la creación del mundo" (Ef. 1: 4); "Por lo que recibí, les transmití a ustedes de primera importancia: que Cristo murió por *nuestros pecados* de acuerdo con las Escrituras" (1 Cor. 15: 3); "Yo pongo mi

vida por [mi] oveja" (Juan 10:15); "Maridos, amen a sus esposas, *así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella*"(Efesios 5:25); "En él también nosotros [los creyentes] fuimos elegidos" (Ef. 1:11). La muerte de Cristo supuestamente siempre es para aquellos que creen o quieren (ver Juan 20:29) creer en Él (cf. Gá. 1: 3–4; Tito 2:14; 1 Pedro 3:18).

Respuesta a la Objeción Dos

El hecho de que en algunos pasajes solo se mencione a los creyentes como el objeto de la muerte de Cristo no prueba que la Expiación sea limitada, por varias razones (vea el Volumen 3, capítulo 12).

Primero , cuando la Biblia usa términos como "nosotros", "nuestro" o "nosotros" de la Expiación, habla solo de aquellos a quienes se ha *aplicado* , no de todos aquellos para quienes *seproporcionó* . Al hacerlo, no limita la Expiación en su posible aplicación a toda la humanidad; habla solo de algunos a los que *ya* se ha aplicado.

Segundo , el hecho de que Jesús ame a su novia y muriera por ella (Ef. 5:25) no significa que Dios no ama a todo el mundo y desea que todos formen parte de su novia, la iglesia. De hecho, como lo muestran los siguientes versículos, "Tanto amó Dios al mundo que dio a su único hijo" (Juan 3:16).

Tercero , este razonamiento pasa por alto el hecho de que hay muchos pasajes que declaran que Jesús murió por más que los elegidos (Juan 3:16; Rom. 5: 6; 2 Cor. 5:19; Heb. 2: 9; 1 Juan 2 : 2).

Cuarto , en ninguna parte del Nuevo Testamento dice: "Cristo murió solo por los elegidos", a pesar de que todas estas palabras son parte del vocabulario común de los escritores del Nuevo Testamento.

Quinto , y finalmente, muchas veces el Nuevo Testamento proclama con tantas palabras que "Dios amó tanto al mundo" (Juan 3:16); que "uno [Cristo] murió por todos" (2 Co. 5:14); Jesús vino a "probar la muerte para todos" (Hebreos 2: 9); Dios "quiere que todos los hombres sean salvos" (1 Timoteo 2: 4); Cristo "se dio a sí mismo en rescate por todos" (1 Timoteo 2: 6); "Él es el sacrificio expiatorio por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también por los pecados de todo el mundo" (1 Juan 2: 2); "También hubo falsos profetas ... incluso negando al Señor soberano que los compró" (2 Pedro 2: 1); "Él es paciente contigo, no quiere que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento" (2 Pedro 3: 9).

Sexto , aunque Pablo dice que Cristo murió por los corintios (1 Co. 1:13), no significa que murió *solo* por ellos.

Objeción tres: basada en el amor de Dios, Jacob y odiar a Esaú

Según Romanos 9, Dios amó a Jacob y odió a Esaú (v. 13). Él tiene misericordia de algunos, pero no de otros (v. 5:15). Destina a algunos a la destrucción y no a otros

(v. 22). Endurece los corazones de algunos en incredulidad, pero no de otros (v. 5:18). De esto parece obvio que Dios no es omnibenevolente cuando se trata de la salvación.

Respuesta a la Objeción Tres

En respuesta, debe señalarse que esta no es una interpretación correcta de estos textos, por varias razones.

Primero , este pasaje no habla de elegir individuos, sino de naciones. "Esaú" es la nación de Edom que vino de él (cf. Mal. 1: 2–3), y "Jacob" es la nación de Israel que vino de él (cf. 9:13).

Segundo , la elección de la nación fue temporal, no eterna; es decir, Israel fue elegido como un canal nacional a través del cual la bendición eterna de la salvación a través de Cristo vendría a todas las personas (véase Génesis 12: 1–3; Rom. 9: 4–5). No todos los individuos en Israel fueron elegidos para ser salvos (9: 6).

Tercero , "odiar" significa amar menos; no significa no amar en absoluto o no querer el bien de la persona. Esto es evidente en Génesis 29:30: la frase "amaba a Raquel más que a Leah" se usa como el equivalente de "Leah fue odiada" (véase también Mateo 10:37).

Cuarto , el Faraón endureció su propio corazón contra Dios (ver Ex. 7: 13–14; 8:15, 19, 32) antes de que Dios lo endureciera (Ex. 9:12). El propósito de las plagas sobre Egipto era hacer que Faraón se arrepintiera; ya que se negó, el resultado fue que su corazón se endureció. Como hemos visto antes, el mismo sol que derrite la cera endurece la arcilla. El problema no es con el sol, sino con la receptividad del agente sobre el que actúa.

Quinto , los "vasos de ira" en Romanos 9 (v. 22 NKJV) no estaban destinados a la destrucción contra su voluntad. De hecho, fueron tales porque rechazaron a Dios cuando "soportó con mucha paciencia", esperando que se arrepintieran (cf. 2 Pedro 3: 9).

Sexto , y finalmente, sacar este pasaje de su contexto y usarlo para apoyar el amor limitado es ir en contra de numerosas afirmaciones claras del amor salvador universal de Dios para todos (vea el Volumen 3).

Objeción cuatro: basada en la noción de que la omnibenevolencia conduce al universalismo

Si Dios ama a todas las personas y desea que todas se salven, ¿por qué no se salvan todas las personas? Él es omnipotente, y un Ser todopoderoso puede hacer lo que quiera hacer, ¿no es así? Además, Dios es soberano y está en control de todas las cosas (ver el capítulo 23): su voluntad no puede ser frustrada, y también logra lo que se

propone hacer (Isaías 55:11). Pero si Él puede lograr lo que desea, y si desea salvar todo, ¿entonces no se sigue que todo será salvo (universalismo)?

Respuesta a la Objeción Cuatro

La voluntad *última* de Dios siempre se cumple, pero su milímetro *inmediato* no se cumple. Dios quiere algunas cosas condicionalmente y otras incondicionalmente. La salvación es una de esas cosas que están dispuestas en la condición de nuestro libre albedrío (Juan 1:12; Mateo 23:37). Dios no desea que nadie perezca, sino que todos se arrepientan (2 Pedro 3: 9). Pero *no* todos se arrepentirán; Por lo tanto, no todos serán salvados. Jesús se lamentó: "Jerusalén, Jerusalén, tú que matas a los profetas y apedreas a los que te han enviado, con qué frecuencia he deseado reunir a tus hijos, como una gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, *pero no quisiste*" (Matt . 23:37, énfasis agregado).

Dios es omnipotente, pero no lo puede hacer *cualquier* cosa: Él no puede hacer lo que es contradictorio, y Él no puede ir en contra de su propia naturaleza. Por ejemplo, "es imposible que Dios mienta" (Hebreos 6:18) y "Él no puede negarse a sí mismo" (2 Tim. 2:13). Una vez más, Dios no puede obligar a alguien a amarlo libremente. Entonces, mientras que Dios es todopoderoso, debe ejercer su poder de acuerdo con su amor, y su amor no puede obligar a alguien a amarlo.

Objeción cinco: basada en que Dios tiene un poder que no se usa

Los calvinistas fuertes objetan que Dios no tiene que ejercer el amor hacia todos solo porque Él es todo amoroso, de la misma manera que Dios no debe ejercer Su poder hacia todos solo porque Él es omnipotente. Es decir, Dios puede tener más amor que el que usa, así como tiene más poder que el que usa; por lo tanto, Dios no tiene que amar a todos simplemente porque Él es todo amoroso.

Respuesta a la Objeción Cinco

En primer lugar, el amor es un atributo *moral* de Dios; El poder es un atributo *no moral* . Es un error de categoría confundirlos. Los atributos morales obligan a Dios a actuar de cierta manera porque son atributos morales, mientras que los atributos *no morales* no lo hacen.

Además, es inconsistente argumentar, como hacen los calvinistas fuertes, que Dios siempre debe actuar con justicia porque Él es todo justo, pero que Él no siempre tiene que actuar con amor simplemente porque Él es totalmente amoroso. Si este fuera el caso, entonces la justicia de Dios no lo obligaría a condenar todo pecado, pero lo hace. Por lo tanto, su amor lo obliga a amar también a todos los pecadores. El amor es tan esencial para Dios como la justicia. Dios es un ser simple, necesario e infinito; por

lo tanto, cualquiera que sea el atributo que tenga, Él debe tener completa, necesariamente e infinitamente. Por lo tanto, Dios no puede ser totalmente amoroso a menos que Él muestre amor a todos, como tampoco puede ser todo justo, a menos que Él muestre justicia a todos. En resumen, si Dios es verdad absoluta, Él debe decir la verdad a todos. Si Dios es todo justo, debe ser justo para todos. Y si Él es todo amoroso, Él debe ser amoroso para todos.

Objeción seis: basada en lo que merecen los pecadores

En virtud de ser un pecador, uno obtiene lo que merece: la justicia. Pero la gracia es obtener lo que uno no merece. Por lo tanto, no hay nada en un pecador por lo que merezca la gracia de Dios.

Respuesta a la Objeción Seis

Somos salvos por la gracia de Dios, pero la gracia no es merecida por ningún pecador. Más bien, la justicia exige que el pecado sea condenado. No hay nada *en un pecador* que incite a Dios a salvarlo; En cambio, la justicia debe condenarlo. Sin embargo, hay algo *en Dios* que lo incita a salvar a los pecadores, a saber, a Su amor. Ya que Dios es todo amante de la naturaleza, Él *debe* tratar de salvarlos. Entonces, Dios no tiene que mostrar amor porque lo merecemos (no lo hacemos), sino porque su naturaleza lo exige. El amor no es un atributo arbitrario de Dios; Está arraigado en su naturaleza necesaria.

Objeción siete: basada en la presencia del mal

Esta objeción afirma que si Dios fuera todopoderoso y amoroso, no habría maldad. Pero no *es* malo; en consecuencia, si Dios es todopoderoso, entonces no puede ser totalmente amoroso. Dios *es* todopoderoso (ver capítulo 7); por lo tanto, Dios no puede amar a todos, porque un Dios todopoderoso *puede* vencer al mal y un Dios *que* ama a todos derrotaría al mal. El mal no es derrotado; parece seguir, entonces, que si Dios es todopoderoso, no puede ser totalmente amoroso (ver Volumen 3, capítulo 6).

Respuesta a la Objeción Siete

La conclusión anterior no sigue, sin embargo, porque asume erróneamente que dado que el mal *aún no ha sido* derrotado, *nunca será* derrotado. Afirmar que el mal nunca será derrotado supondría omnisciencia, que solo Dios tiene. De hecho, como ya se ha demostrado que la Biblia es la Palabra de Dios (ver Volumen 1, parte 2), tenemos la base para afirmar que un día el mal será vencido (ver Apocalipsis 20-22).

Ya que Dios es omnisciente (vea el capítulo 8) y omnipotente, sabemos que el mal será derrotado, porque un Dios que todo lo sabe sabe el fin desde el principio, y un Dios todo bien asegurará que es un buen final (donde el mal es derrotado), y un Dios todopoderoso puede lograr lo que Él sabe que sucederá. Por lo tanto, el mal será derrotado algún día, es decir, cuando Dios, por Su presciencia predeterminado, haya decidido que será derrotado.

CONCLUSIÓN

Dios no solo es completamente veraz, sino que es absolutamente bueno. Él no solo tiene integridad perfecta, sino que también tiene perfecta caridad (amor). En resumen, Él es todo veraz y todo amoroso. Es imposible para Él mentir (Heb. 6:18), y Él es amor por su propia naturaleza (1 Juan 4:16). Como tales, estos atributos brindan total confianza en Sus pronunciamientos y promesas. Su trabajo no puede ser roto o perecer (Juan 10:35; Mateo 5: 17–18); Del mismo modo, podemos confiar en que su amor nunca nos fallará (Ro. 8: 35–39).

Si bien Dios posee la verdad y el amor en un sentido absoluto, Él es capaz de comunicárnoslo en un grado *limitado* . Por lo tanto, estos atributos morales son llamados características comunicables de Dios.

FUENTES

Anselm. *Anselmo de Canterbury: Las obras principales* .

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .

Agustín. *La Ciudad de Dios* .

———. *Confesiones* .

Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .

Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .

Clemente de Alexandra. *Exhortación a los paganos* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

———. *Stromata* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Dabney, Robert L. *Conferencias en teología sistemática* .

Forster, T. Roger y Paul Marstrom. *La estrategia de Dios en la historia humana* .

Geisler, Norman. *Elegido pero libre* .

———. *Ética cristiana* .

———. "Revelación, progresiva" en *Baker Encyclopedia of Christian Apologetics* .

Hermas, *Mandamientos* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .

Hodge, Charles. *Teología sistemática* .

Ignacio *Epístola a los filadelfianos* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

———. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
Justin Martyr, *Diálogo de Justin* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Kierkegaard, Søren. *Las obras del amor* .
Lewis, CS *Los cuatro amores* .
Luther, Martin. *Charlas de mesa* .
———. *Las obras de Lutero* .
Mathetes. *Epístola de Mathetes a Diognetus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Miley, John. *Teología sistemática* .
Nygren, Anders. *Agape y Eros* .
Origen *De Principiis* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Empacador, *II Conociendo a Dios* .
Policarp. *Epístola encíclica de la Iglesia de Esmirna* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-Nicenos* .
Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* .
Schaff, Philip. *Los padres nicenos y post-nicenos* .
Shedd, William GT *Teología dogmática* .
Tertuliano. *La Coronilla* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
———. *The Five Books Against Marcion* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Theophilus, *Theophilus to Autolycus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Tomás de Aquino. *Summa Theologica*
Turretin, Francis. *Institutos de teología elenctica* .



CAPITULO DIECISEIS

LA MISERICORDIA Y LA IRA DE DIOS

Otra pareja de las características morales de Dios es la misericordia y la ira. Mientras que algunos creen erróneamente que estos son incompatibles, de hecho, forman una unidad dentro del carácter de Dios.

Sin embargo, existe una pregunta legítima sobre si la misericordia y la ira son atributos de Dios o actividades que fluyen de otros atributos. Incluso si son actos, no atributos, hay, sin embargo, atributos profundamente arraigados (como la bondad y la justicia) de los cuales proceden estas acciones.

GRACIA DE DIOS

Independientemente de si la misericordia es en sí misma un atributo o una actividad de Dios, está profundamente arraigada en su naturaleza inmutable. Como tal, revela algo extremadamente importante sobre el carácter de Dios.

LA DEFINICIÓN DE LA MISERICORDIA EN GENERAL

Hay varias palabras hebreas que están asociadas con la misericordia de Dios. *Kapporeth* (de *kopher*) significa "rescate", "propiciatorio" o "el propiciatorio", donde se ofreció a Dios la sangre de la expiación. *Racham* significa "amar", "tener compasión" o "mostrar misericordia". *Chesed* significa "bondad", "bondad", "misericordia" o "bondad amorosa".

Hay palabras griegas asociadas con la misericordia en el Nuevo Testamento. *Eleemon* (de *eleeo*) significa "mostrar misericordia", "tener compasión", "tener compasión" o "ser misericordioso". *Eleemon* representa una actitud compasiva y simpática, utilizada por los humanos (Mat. 5: 7) también a partir de Cristo (Hebreos 2:17). *Eleos* es empleado de un humano hacia otro (Mateo 9:13; 12: 7; Lucas 10:37), así como de Dios hacia los seres humanos (Lucas 1:50, 58; Gálatas 6:16; Romanos 15: 9; Tito 3: 5; Romanos 9:23; 11:31; Judas 1: 2). *Oiktirmos* lleva la idea de "compasión" o "compasión", ya sea de Dios (Santiago 5:11) o de las personas (Lucas 6:36).

La palabra *misericordia* se usa en los seres humanos para salvar una vida (Gn. 19:19); en prosperar un viaje (Gen. 24:27); en la entrega de la prisión (Gen. 39:21); en no destruir vidas (Judas 1:20); al recibir el favor del rey (Esdras 7:28; 9: 9); y en respuesta a la oración para recibir el favor de otra persona (Neh. 1:11). Por supuesto, como se verá, la misericordia de Dios es todo esto y más (cf. Job 37:13; Sal. 4: 1).

LA BASE BÍBLICA PARA LA MISERICORDIA DE DIOS

Varias características están asociadas con la misericordia de Dios: es infalible, inmutable, eterna y manifiesta en gran compasión.

La misericordia de Dios está arraigada en su bondad y amor

“En tu amor inquebrantable guiarás a las personas que has redimido” (Ex. 15:13). “[Él está] manteniendo el amor a miles, y perdonando la maldad, la rebelión y el pecado. Sin embargo, no deja a los culpables impunes ”(Ex. 34: 7). “El SEÑOR tarda en enojarse, abunda en amor y perdona el pecado y la rebelión. Sin embargo, él no deja a los culpables sin castigo ... De acuerdo con su gran amor, perdone el pecado de estas personas, tal como lo ha perdonado desde que salieron de Egipto hasta ahora ”(Núm. 14: 18–19). "Den gracias al SEÑOR, porque él es bueno" (1 Crón. 16:34). "Levantaron sus voces en alabanza al SEÑOR y cantaron: 'Él es bueno'" (2 Crón. 5:13). “Cuando todos los israelitas vieron caer el fuego y la gloria del SEÑOR sobre el templo, se arrodillaron en el pavimento con sus caras en el suelo, y adoraron y dieron gracias al Señor, diciendo: "Él es bueno" (2 Cron. 7: 3). “Con alabanza y acción de gracias cantaron al SEÑOR: 'Él es bueno; Su amor por Israel perdura para siempre '. Y todo el pueblo dio un gran grito de alabanza al SEÑOR "(Esdras 3:11).

La misericordia de Dios es grande

"Tu siervo ha encontrado gracia en tus ojos, y me has mostrado una gran bondad al salvar mi vida" (Gen. 19:19). "De acuerdo con tu gran amor, perdona el pecado de estas personas, tal como las perdonaste desde que salieron de Egipto hasta ahora" (Núm. 14:19). "Salomón respondió: 'Usted ha mostrado gran bondad a su siervo, mi padre David, porque él fue fiel a usted, justo y recto de corazón. Has continuado con esta gran bondad hacia él y le has dado un hijo para que se siente en su trono este mismo día'" (1 Reyes 3: 6). "Acuérdate de esto también, oh Dios mío, y muéstrame misericordia según tu gran amor" (Neh. 13:22). "Salomón respondió a Dios: 'Le has mostrado gran bondad a mi padre David y me has hecho rey en su lugar'" (2 Cron. 1: 8). "Entonces ordené a los levitas que se purificaran a sí mismos y que fueran a guardar las puertas para santificar el día de reposo. Acuérdate de esto también, oh Dios mío, y muéstrame misericordia según tu gran amor" (Neh. 13:22).

La misericordia de Dios es eterna

Dios es fiel para siempre en su pacto y misericordia. "Reconoce, pues, que JEHOVÁ tu Dios es Dios; Él es el Dios fiel, que mantiene su pacto de amor a mil generaciones de quienes lo aman y guardan sus mandamientos" (Deut. 7: 9). "Pero mi amor nunca será quitado de él, como se lo quité a Saúl, a quien quité de ti" (2 Sam. 7:15). "Él le da a su rey grandes victorias; muestra bondad inquebrantable a su ungido, a David y sus descendientes para siempre" (2 Sam. 22:51). "Dad gracias al SEÑOR, porque él es bueno; su amor perdura para siempre" (1 Crón. 16:34). "Con ellos estaban Heman y Jeduthun y el resto de los elegidos y designados por su nombre para dar gracias al SEÑOR", 'porque su amor permanece para siempre' (1 Cron. 16:41). "Levantaron sus voces en alabanza al Señor y cantaron: 'Él es bueno; su amor perdura para siempre. Entonces el templo del SEÑOR se llenó de una nube'" (2 Crón. 5:13). "Los sacerdotes tomaron sus posiciones, al igual que los levitas con los instrumentos musicales DEL SEÑOR, que el Rey David había hecho para alabar al SEÑOR y que fueron utilizados cuando dio las gracias, diciendo: 'Su amor permanece para siempre'" (2 Cron. 7: 6). "Después de consultar a la gente, Josafat ordenó a los hombres que cantaran al SEÑOR. y para alabarle por el esplendor de su santidad cuando salieron a la cabeza del ejército, diciendo: 'Dad gracias al Señor, porque su amor perdura para siempre'" (2 Crónicas 20:21). "¿Quién es un Dios como tú, que perdona el pecado y perdona la transgresión del remanente de su herencia? No te enojas para siempre, sino que te deleitas en mostrar misericordia" (Miqueas 7:18).

La misericordia de Dios es fiel

"En tu amor inquebrantable guiarás a las personas que has redimido. En tu fortaleza, los guiarás a tu santa morada" (Ex. 15:13). "Reconoce, pues, que JEHOVÁ tu Dios es Dios; Él es el Dios fiel, que mantiene su pacto de amor a mil

generaciones de quienes lo aman y guardan sus mandamientos ”(Deut. 7: 9). "Alabado sea el Señor, el Dios de mi maestro Abraham, que no ha abandonado su amabilidad y fidelidad a mi maestro" (Gen. 24:27). “Que la bondad y la fidelidad estén contigo” (2 Sam. 15:20). “Si prestas atención a estas leyes y tienes cuidado de seguirlas, entonces el SEÑOR tu Dios mantendrá su pacto de amor contigo, como juró a tus antepasados” (Deut. 7:12). "Oh SEÑOR Dios de Israel, no hay un Dios como tú en el cielo arriba o abajo en la tierra, tú que cumples tu pacto de amor con tus siervos que continúan de todo corazón en tu camino "(1 Reyes 8:23). "Yo seré su padre, y él será mi hijo. Nunca le quitaré mi amor a él, como lo quité a su predecesor "(1 Crón. 17:13). "Entonces dije: 'Oh SEÑOR , Dios del cielo, el Dios grande y asombroso, que guarda su pacto de amor con los que lo aman y obedecen sus mandamientos'" (Neh. 1: 5). "Ahora pues, oh Dios nuestro, Dios grande, poderoso y asombroso, que guarda su pacto de amor, no permitas que todas estas dificultades te parezcan insignificantes" (Neh. 9:32).

La misericordia de Dios es esencial

La misericordia de Dios es esencial, porque es eterna (2 Samuel 22:51), inquebrantable (Ex. 15:13), incondicional (Deut. 7: 9), ¹ fluye de Su bondad inmutable (Deut. 7: 9; Num. 14: 18–19), no necesita ser provocado como ira (Deut. 9: 7–8), sino que viene naturalmente (Jer. 44: 8), está asociado con Su fidelidad (Gen. 24:27; cf. 2 Timoteo 2:13), se ejerce sobre todos los que lo desean, no solo algunos (Juan 6:37), y, como otros atributos morales, está arraigado en la naturaleza inmutable de Dios (por ejemplo, la verdad [cf. Heb. 6: 18], justicia y perfección). Estas propiedades son de su naturaleza, no de una voluntad arbitraria; de hecho, Dios dijo: "No he hecho nada ... sin causa" (Ezequiel 14:23).

La misericordia de Dios es infalible

“En tu amor inquebrantable guiarás a las personas que has redimido. En tu fortaleza, los guiarás a tu santa morada ”(Ex. 15:13).

La misericordia de Dios es longanimidad

“El SEÑOR tarda en enojarse, abunda en amor y perdona el pecado y la rebelión. Sin embargo, no deja impunes a los culpables; castiga a los hijos por el pecado de los padres a la tercera y cuarta generación ”(Núm. 14:18).

La misericordia de Dios es recibida por el arrepentido

"De acuerdo con tu gran amor, perdona el pecado de estas personas, tal como las

perdonaste desde que salieron de Egipto hasta ahora" (Núm. 14:19). "Ninguna de esas cosas condenadas se encontrará en tus manos, de modo que el Señor se apartará de su feroz cólera; él te mostrará misericordia, te tendrá compasión y aumentará tu número, como lo prometió a tus antepasados "(Deut. 13:17).

La misericordia de Dios se manifestó en el propiciatorio

La misericordia de Dios se manifestó en el "asiento de la misericordia" en el templo para el perdón de los pecados (cf. Ex. 25: 1, 18–22; 26:34; 30: 6; 31: 7; 35:12; 37: 6 –9; 39:35; 40:20; Lev. 16: 2, Lev. 16: 13–15; Núm. 7:89; 1 Crón. 28:11 NKJV). La misericordia fue liberada por la muerte expiatoria de Cristo para toda la humanidad (1 Juan 2: 2).

LA BASE TEOLOGICA DE LA MISERICORDIA DE DIOS

La misericordia fluye del atributo de bondad (o amor) de Dios como se basa en su infinitud e inmutabilidad. Como Dios es ilimitado e inmutable, entonces, dado que Él es bueno, debe ser infinitamente e inmutable. Como la misericordia fluye de la bondad de Dios, y como Dios es infinito, se sigue que Dios es infinitamente e inmutable misericordioso. Es de su misma naturaleza mostrar misericordia; Él no puede no ser misericordioso. Como Dios es un Ser necesario, aun así, por necesidad, debe ser misericordioso. Si no fuera misericordioso, no sería *esencialmente* bueno o amoroso. Dios no es *arbitrariamente* misericordioso (vea la Objeción 1 en la página siguiente).

LA BASE HISTORICA DE LA MISERICORDIA DE DIOS

En la historia de la iglesia, los atributos gemelos de la misericordia y la ira han encontrado un lugar variable pero continuo.

Los primeros padres de la iglesia sobre la misericordia de Dios

Clemente de roma

"Seamos amables el uno con el otro según el patrón de la tierna misericordia y benignidad de nuestro Creador" (*ECC* , 14 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I).

Por tanto, rindamos obediencia a Su excelente y gloriosa voluntad; e implorando su misericordia y bondad amorosa, mientras abandonamos todas las labores infructuosas, y la lucha y la envidia, que nos lleva a la muerte, volvamos y recurramos a Sus compasiones. (*ECC* , 9 en *ibid.*)

Justin mártir

Desde el principio no hemos escuchado, ni nuestros ojos han visto a un Dios aparte de ti: y tus obras, la misericordia que mostrarás a los que se arrepientan. Él se encontrará con los que hacen justicia, y ellos recordarán tus caminos. (*DJ*, 25 en *ibid.*)

Ireneo

De hecho, es propio de Dios, y acorde con su carácter, mostrar misericordia y compasión y traer la salvación a sus criaturas, aunque estén bajo el peligro de la destrucción. "Porque con Él", dice la Escritura, "es propiciación" (*AH*, 5.36.10 en *ibid.*).

Clemente de Alejandría

Pero Dios, por naturaleza rico en lástima, como consecuencia de su propia bondad, se preocupa por nosotros, aunque [no somos] ni partes de Él mismo ni por naturaleza Sus hijos. Y esta es la mayor prueba de la bondad de Dios: que al ser tal nuestra relación con Él, y por estar completamente separado de la naturaleza, Él, sin embargo, se preocupa por nosotros. Para el afecto en los animales a su progenie es natural, y la amistad de mentes afines es el resultado de la intimidad. Pero la misericordia de Dios es rica para nosotros, que no tienen nada que ver con Él; Lo digo ya sea en nuestra esencia o naturaleza, o en la energía peculiar de nuestra esencia, pero solo en nuestro ser la obra de Su voluntad. (*S*, 2.16 en *ibid.*, II)

Tertuliano

Hasta aquí, entonces, la justicia es la plenitud misma de la Deidad, manifestando a Dios como un padre perfecto y un maestro perfecto: un padre en Su misericordia, un maestro en Su disciplina; un padre en la bondad de su poder, un maestro en su severidad; un padre que debe ser amado con afecto obediente, un maestro que debe ser temido; ser amado, porque Él prefiere la misericordia al sacrificio; ser temido, porque no le gusta el pecado; ser amado, porque Él prefiere el arrepentimiento del pecador a su muerte; ser temido, porque no le gustan los pecadores que no se arrepienten. En consecuencia, la ley divina impone deberes con respecto a estos dos atributos: *Amarás a Dios* y *temerás a Dios*. Propuso uno para el hombre obediente, el otro para el transgresor. (*FBAM*, 2.2.13 en *ibid.*, 3)

Los padres medievales sobre la misericordia de Dios

Centrarse en la misericordia de Dios no esperó la Reforma. Hubo "pre-Reformadores", como Agustín, que vieron Su misericordia como absolutamente indispensable para nuestra salvación.

Agustín

Aunque, sin embargo, los que no son ciudadanos de la ciudad eterna, que se llama la ciudad de Dios en las Sagradas Escrituras, son más útiles para la ciudad terrenal cuando poseen incluso esa

virtud que si no tuvieran ni siquiera eso. Pero no podría haber nada más afortunado para los asuntos humanos que eso, por la misericordia de Dios, aquellos que están dotados de verdadera piedad de vida, si tienen la habilidad de gobernar a las personas, también deberían tener el poder. (*CG* , 5.19 en Schaff, *NPNF* , 111)

Nosotros, aunque en nosotros mismos no somos dignos, somos audaces de esperar, a través del mérito de Cristo y la misericordia de Dios el Padre. Por eso pido que la gracia de Dios por nuestro Señor Jesucristo nos conceda también este favor, para que aún podamos ver su rostro. (*LSA* , 30 en *ibid.*, 1: 1)

Toda mi esperanza está solo en Tu gran misericordia. Da lo que mandas, y ordena lo que quieras. Tú nos impones la contingencia; "Sin embargo, cuando percibí", dijo uno, "que de otro modo no podría obtenerla, excepto que Dios me la dio ... eso también era un punto de sabiduría: saber de quién era el don". Por contingencia estamos obligados y traídos en uno, de donde fuimos dispersados en muchos. (*C* , 10:29 en *ibid.*)

Anselmo

¡Oh Dios, cuán profunda es tu bondad! Es aparente de dónde viene tu misericordia y, sin embargo, no se ve claramente. De donde fluye la corriente es obvio, y sin embargo, la fuente donde se eleva no se ve directamente. Porque, por un lado, es por plenitud de bondad que eres amable con los que pecan contra ti; y, por otro lado, la razón por la cual Tú eres así está oculta en lo más profundo de tu bondad.

¡Oh misericordia, de qué abundante dulzura y dulce abundancia fluyes hacia nosotros! ¡Oh infinita bondad de Dios, con qué sentimiento debes ser amado por los pecadores! Porque salvas al justo a quien la justicia recomienda, pero liberas a los pecadores a quienes la justicia condena.

¿Pero cómo eres, a la vez, misericordioso e impasible? Porque si eres impasible no tienes compasión; y si no tienes compasión, tu corazón no está triste por la compasión con el dolor, que es lo que es ser misericordioso. Pero si no eres misericordioso, ¿de dónde viene tanto consuelo para los afligidos? ¿Cómo, entonces, eres misericordioso y no misericordioso, Señor, a menos que seas misericordioso con nosotros y no con respecto a ti mismo? De hecho, eres [misericordioso] según nuestra manera de ver las cosas y no según tu manera. Porque cuando nos miras en nuestra miseria, somos nosotros los que sentimos el efecto de tu misericordia, pero no experimentas el sentimiento. Por lo tanto, ambos son misericordiosos porque salvan a los afligidos y perdonan a los pecadores contra ustedes, y no eres misericordioso porque no experimentas ningún sentimiento de compasión por la miseria. (*ACMW* , 91–92)

Tomás de Aquino

La misericordia se debe atribuir especialmente a Dios, como se ve en su efecto, pero no como un afecto de la pasión. Como prueba de ello, debe considerarse que se dice que una persona es misericordiosa, como, por así decirlo, triste en el corazón; ser afectado por el dolor por la miseria de otro como si fuera la suya propia. De ahí se deduce que se esfuerza por disipar la miseria de este otro, como si fuera la suya; Y este es el efecto de la misericordia. Por lo tanto, lamentarse por la miseria de los demás no pertenece a Dios; pero le pertenece más apropiadamente a Él para disipar esa miseria, sea cual sea el defecto que llamemos con ese nombre. Ahora los defectos no se eliminan, excepto por la perfección de algún tipo de bondad; y la fuente principal de la bondad es Dios, como se muestra arriba. Sin embargo, debe considerarse que otorgar perfecciones no solo pertenece a la bondad divina, sino también a su justicia, liberalidad y misericordia; sin embargo,

bajo diferentes aspectos. La comunicación de las perfecciones, absolutamente considerada, pertenece a la bondad, como se muestra arriba ... En la medida en que Dios no las otorga para su propio uso, sino solo a causa de su bondad, pertenece a la liberalidad; En la medida en que las perfecciones dadas por Dios expulsan los defectos, pertenecen a la misericordia.

Dios actúa misericordiosamente, no precisamente contra su justicia, sino haciendo algo más que justicia; por lo tanto, un hombre que paga otras doscientas piezas de dinero, aunque le debe solo cien, no hace nada contra la justicia, sino que actúa de manera liberal o misericordiosa. El caso es el mismo con alguien que perdona una ofensa cometida contra él, ya que al remitirlo se puede decir que otorga un regalo. Por lo tanto, el apóstol llama a la remisión un perdón: "Perdónense unos a otros, como Cristo les ha perdonado" (Ef. 4:32). Por lo tanto, está claro que la misericordia no destruye la justicia, pero en cierto sentido es la plenitud de la misma. Y así se dice: "La misericordia se exalta por encima del juicio" (Santiago 2:13). (ST , la.21: 3, anuncio 2)

Los líderes de la reforma sobre la misericordia de Dios

La misericordia inmerecida de Dios para salvar a los pecadores pobres y perdidos está en el corazón de la doctrina de la gracia de la Reforma. Esto es obvio tanto para Lutero como para Calvino.

Martin luther

El trabajo correcto de Dios es hacer bien, mientras que estar enojado se llama "Su trabajo extraño" (Is. 28:21); y, para estar seguros, necesitamos que lo haga más que castigar ... Cuando Dios nos hace bien por un año o diez, nadie reconoce el hecho, nadie lo agradece por eso. Por lo tanto, nuestra naturaleza puede soportar un beneficio, pero no está dispuesta a soportar el castigo y se queja desde el momento en que llega, aunque no merece más que ira. Sin embargo, Dios pasa por alto esto y nos muestra más bondad que ira. (WLS , 544)

Esta es la primera obra de Dios: que es misericordioso con todos los que están dispuestos a prescindir de su propia opinión, derecho, sabiduría y todos los bienes espirituales, y está dispuesto a ser pobre de espíritu (ibid., 3: 176)

John Calvin

Todos los apóstoles abundan en exhortaciones, advertencias y reproches, con el propósito de entrenar al hombre de Dios en toda buena obra, y eso sin ninguna mención de mérito. No, más bien, sus principales exhortaciones se basan en el hecho de que sin ningún mérito nuestro, nuestra salvación depende totalmente de la misericordia de Dios. Así, Pablo, quien durante toda una Epístola había sostenido que no había esperanza de vida para nosotros, excepto en la justicia de Cristo, cuando él viene a la exhortación, nos suplica por la misericordia que Dios nos ha otorgado. (ICR , 3: 16: 3)

Para concluir, en una palabra; Cada vez que llamemos a Dios el Creador del cielo y de la tierra, recordemos que la distribución de todas las cosas que creó están en su mano y poder, pero que somos sus hijos, quienes hemos estado comprometidos a nutrir y educar. lealtad a él, para que podamos esperar la sustancia de todo lo bueno de él solo, y tener plena esperanza de que nunca nos faltará que falten las cosas necesarias para la salvación, a fin de dejarnos dependientes de alguna otra fuente; para que en todo lo que deseamos podamos dirigir nuestras oraciones a él, y en cada

beneficio que recibamos, reconozcamos su mano y le demos gracias; así, seducido por su gran bondad y beneficio, podemos estudiar con todo nuestro corazón para amarlo y servirlo. (ibid., 1.14.22)

Los teólogos posteriores a la reforma sobre la misericordia de Dios

Jonathan edwards

Dios se complace en mostrar misericordia a sus enemigos, de acuerdo con su propio placer soberano. Aunque él está infinitamente por encima de todo, y no necesita criaturas; sin embargo, está complacido de prestar atención a los pobres gusanos del polvo. (*WJE* , 2: 110, 2.114)

Francisco turretin

La misericordia atiende a la gracia de Dios. Porque como el último se ejerce sobre el hombre como pecador (otorgando el perdón de su pecado), el primero es ejercido sobre el hombre como miserable (aliviando su miseria). Esto se le atribuye adecuadamente a Dios, no como un significado de dolor que surge de la miseria de otro (como lo es en los hombres), sino como una voluntad pronta y dispuesta a socorrer al miserable sin angustia ni perturbación mental.

No surge de ninguna causa externa que generalmente excita este efecto en los hombres (como el lazo de sangre, la amistad, la compañía de la miseria, la imbecilidad de la edad, el sexo, etc.). Más bien, se deriva de su bondad solo (ya que le encanta comunicarse con la criatura y no se abstiene de socorrer a los miserables). (*IET* , 1.243)

William GT Shedd

La misericordia es una segunda variedad de la bondad divina. Es la compasión benévola de Dios hacia el hombre como pecador. Este atributo, aunque lógicamente implícito en la idea de Dios como un ser poseído de todas las perfecciones concebibles, es libre y soberano en su ejercicio. En consecuencia, requiere una revelación especial para establecer el hecho de que se ejercerá. (*DT* , 389)

Charles Hodge

La bondad, en el sentido bíblico del término, incluye benevolencia, amor, misericordia y gracia. Por benevolencia se entiende la disposición para promover la felicidad; Todas las criaturas sensibles son sus objetos. El amor incluye complacencia, deseo y deleite, y tiene seres racionales para sus objetos. La misericordia es la bondad ejercida hacia el miserable, e incluye la compasión, la compasión, la tolerancia y la gentileza, que las Escrituras tan abundantemente atribuyen a Dios. (*ST* , 471)

OBJECIONES A LA MISERICORDIA DE DIOS

Varias dificultades están asociadas con la misericordia de Dios. Quizás el más importante es si la misericordia está enraizada en la naturaleza de Dios o en su voluntad arbitraria.

Primera objeción: basada en la libre voluntad de Dios

Según esta objeción, la misericordia no puede ser de la esencia de Dios, ya que fluye de la voluntad de Dios. Dios puede ser y es misericordioso solo con los que Él elige ser, pero no con los demás. Éxodo 33:19 declara: "Tendré piedad de quien tendré piedad, y tendré compasión de quien tendré compasión". Romanos 9:18 agrega: "Él endurece a quien quiere endurecer". Esto parece diga que la misericordia es un asunto de la elección arbitraria de Dios, no por necesidad. Si es así, Dios no puede ser esencialmente misericordioso.

Respuesta a la Objeción Uno

Primero, incluso si la misericordia es un acto, no un atributo de Dios; sin embargo, es un acto de su voluntad que está de acuerdo con su naturaleza inmutable. No es un acto arbitrario de voluntad. Como se muestra arriba, es una característica esencial de Dios.

Segundo, nada en las Escrituras contradice esto; incluso las ilustraciones utilizadas en Romanos 9 no prueban lo contrario, porque Dios no endureció arbitrariamente a Faraón; intentó que el Faraón se arrepintiera. Además, el Faraón primero endureció su propio corazón (Ex. 7:14; 8:15, 32). Cuando Dios endureció más tarde el corazón de Faraón, fue porque Faraón no le respondía. (Nuevamente, el mismo sol que derrite la cera también endurece la arcilla, la diferencia no está en el sol, sino en la receptividad de los agentes que reciben sus rayos). Del mismo modo, incluso en Romanos 9, Dios esperó pacientemente a que sus criaturas respondieran a Sus oberturas amorosas (Rom. 9:22). Por lo tanto, se convirtieron en "vasijas de ira" al rechazar Su misericordia, no porque Él no quería que fueran receptores de ella.

Tercero, cuando la Escritura dice: "Yo amé a Jacob, pero odié a Esaú" (Romanos 9:13), no respalda la afirmación de que Dios es arbitrario en su amor por varias razones. En primer lugar, Él no está hablando de individuos, sino de las naciones de Jacob (Israel) y Edom (que vino de Esaú). Por otra parte, esto no se dijo de Edom *antes de* que naciera, sino *después* había vivido y realizado terriblemente malas acciones sobre el pueblo elegido de Dios. (Fue citado de Malaquías [1: 2–3], no de Génesis.) Del mismo modo, Romanos no habla aquí de la elección eterna de Dios de los individuos para la salvación, sino de su elección temporal de naciones para que se ajusten a sus propósitos. Además, "odio" es un idioma hebreo para "amar menos" (véase Génesis 29:30). No significa que Dios no amó a Esaú y quiso que se

arrepintiera (ver Romanos 9:22; 2 Pedro 3: 9); significa que tiene menos afecto por aquellos que odian a su pueblo e intentan frustrar su plan.

Cuarto, y finalmente, las implicaciones de considerar la misericordia como un acto arbitrario de Dios son increíblemente significativas. Si la misericordia es un acto arbitrario de Dios, entonces el voluntarismo es correcto (es decir, algo es correcto simplemente porque Dios lo quiere en lugar de que Dios lo quiera porque es correcto). Si es así, entonces sigue la expiación limitada (es decir, Dios solo ama a algunas personas, no a todas). Esta es una negación de la omnibenevolencia de Dios; la Biblia es clara en cuanto a que Dios ama a todo el mundo (ver Juan 3:16; Rom. 5: 18–19; 1 Tim. 2: 4–6; 1 Juan 2: 2). Una discusión más detallada de esto se encuentra más adelante (en el Volumen 3, capítulo 12).

Objeción dos: basada en el universalismo

Además, se objeta que si la misericordia es esencial, entonces sigue el universalismo, porque si Cristo murió por todos, entonces todos serán salvos. La Biblia rechaza esta enseñanza (ver Mat. 25:41; 2 Tes. 1: 7–9; Ap. 20: 11–15).

Respuesta a la Objeción Dos

Ilimitada misericordia de Dios sólo muestra que Dios *desea* salvar a todos (no es que Él *debe* o *va a* salvar a todos). Dios no puede hacer lo que es imposible, y es imposible forzar una elección libre (Mateo 23:37; cf. 2 Pedro 3: 9). La misericordia salvadora de Dios debe ser recibida libremente; por lo tanto, solo aquellos que libremente reciban la misericordia de Dios serán salvos.

Objeción Tres — Basado en Deuteronomio 7: 9

En este texto, Dios parece ser selectivo en aquellos a quienes muestra misericordia. Sin embargo, si Él es todo misericordioso, ¿por qué no muestra misericordia a todos? Moisés escribió: “Reconoce, pues, que JEHOVÁ tu Dios es Dios; Él es el Dios fiel, que mantiene su pacto de amor a mil generaciones *de quienes lo aman y guardan sus mandamientos*”(énfasis agregado).

Respuesta a la Objeción Tres

Dios ama a todos (Juan 3:16), y envió a su Hijo a pagar por los pecados de todos (1 Juan 2: 2). De hecho, Él desea que todos se arrepientan y reciban Su misericordia (2 Pedro 3: 9). Sin embargo, cada persona debe recibir Su misericordia; Cualquiera que se arrepienta será un receptor de ello. Dios no negará su misericordia a nadie que

la quiera, pero tampoco abarrotará su amor por las gargantas de quienes no la quieren (Mt. 23:37).

Objeción cuatro: basada en la necesidad de orar por misericordia

La Biblia registra casos de personas que oran por misericordia; por ejemplo, el pecador en Lucas 18:13 oró: "Dios tenga misericordia de mí, un pecador". Si Dios es esencialmente misericordioso, entonces ¿por qué alguien debe pedir por su misericordia?

Respuesta a la Objeción Cuatro

La oración no es una condición para que Dios *da* misericordia, sino más bien una condición para nuestra *recibir* merced. Él desea darnos libremente. La oración nos cambia y nos coloca en una posición donde la misericordia esencial e inmutable de Dios puede fluir sobre nosotros (por ejemplo, la oración nos mueve de debajo de la ira inmutable de Dios a debajo de Su amor inmutable). La oración no es un medio para superar la reticencia de Dios, sino un medio por el cual Dios se aprovecha de nuestra voluntad de recibir su misericordia.

Objeción Cinco — Basada en Mateo 20:15

En una parábola que Jesús dijo, Dios dijo: "¿No me es lícito hacer lo que deseo con mis propias cosas?" (NKJV). A partir de esto, parece que su misericordia no necesita ser entregada a todos.

Respuesta a la Objeción Cinco

El pasaje trata del servicio, no de la salvación. Todos los obreros trabajaron por el salario que habían acordado, pero la salvación es gratuita (Romanos 4: 5; Efesios 2: 8–9). Además, Dios no tiene que dar la misma cantidad de sus posesiones y regalos a todo el mundo, pero su naturaleza esencialmente todo amor *no* hacen necesario que Él ama todos. Esto lo hace, como lo dijo Isaías: “Vengan, todos ustedes que tienen sed, a las aguas; Y tú que no tienes dinero, ¡ven, compra y come! Vengan, compren vino y leche sin dinero y sin costo”(Isaías 55: 1).

IRA DE DIOS

Dios no solo es misericordioso con el arrepentido, sino que también se enoja con el impenitente. Estas acciones no son incompatibles, ya que se ejercen sobre diferentes objetos.

LA DEFINICIÓN DE LA IRA DE DIOS

Una cantidad de palabras hebreas se traducen como "ira". *Charown* (Ex. 15: 7) significa "ira ardiente", "furia". *Aph* (Ex. 22:24) significa "ira", "ira". *Ebrah* (Num 11:33) representa arrebatos de pasión, enojo o rabia. *Chemah* (Sal. 59:13) significa literalmente "calor" y, en sentido figurado, "ira". *Qetraph* (2 Crónicas 19: 2) habla de una ira.

La palabra del Nuevo Testamento para "ira" es *orge*. Lleva el significado de "fuerte deseo", "pasión violenta" e "ira" (ver Ef. 2: 3; Col. 3: 6; 1 Tes. 5: 9; Ap. 6:16). Cuando se aplica a Dios, ira significa su enojo y odio por el pecado, su justa indignación por todo mal, y su celosa ejecución de juicio sobre la injusticia. Sin embargo, la ira, aunque arraigada en la naturaleza esencial de Dios como justa, no es un atributo, sino un acto que fluye de Su justicia inmutable.

LA BASE BÍBLICA PARA LA IRA DE DIOS

Las descripciones bíblicas de la ira de Dios incluyen "Tu ira" (Ex. 15: 7); "Mi ira" (Ex. 22:24); "Ira del Cordero" (Ap. 6:16); "Día de la ira de Dios" (Job 20:28); Ira "feroz" (Ex. 32:12); "Ira del SEÑOR" (Núm. 11:33); "Ira del Todopoderoso" (Job 21:20).

La ira de Dios se pone "caliente" (Ex. 22:24 NKJV); puede "encender" (Job 19:11 NKJV); puede "flare" (Sal. 2:12); "Quemaduras" (Ex. 32:10); es "vivir y arder" (Sal. 58: 9 NKJV); "Consume" (Ex 32:10. RVA); es "grande" (2 Reyes 22:13); puede alcanzar el punto de "no remedio" (2 Cron. 36:16); tiene "furia" (Job 20:23 NKJV); puede "tragarlos" (Sal. 21: 9); puede "reprendernos" a nosotros (Sal. 38: 1); "Derrama" sobre hombres malvados (Ezequiel 21:31); puede ser "completado" (Dan. 11:36); puede ser "guardado para siempre" (Amos 1:11 NKJV); y puede llegar a los incrédulos hasta el "más extremo" (1 Tes. 2:16 NKJV). Se acerca un "gran día de" ira (Ap. 6:17); Babilonia beberá del "vino de la ira de su fornicación" (Ap. 14: 8).NKJV); Dios tendrá "tazones" de ira para derramar sobre la tierra (Ap. 16: 1); Su ira se ciernen sobre ciudades (2 Cron. 32:25 RVA).

Además, se puede provocar a Dios para que se enoje por hacer un censo [para contar el poder humano en lugar de confiar en Dios] (1 Crón. 27:24); sobre la rebelión (en Horeb y en el desierto — Deut. 9: 7–8, 22); debido a las quejas sobre Su provisión (Núm. 11: 18–20, 33–34); por ayudar a los malvados (2 Crónicas 19: 2); por odiar al Señor (2 Crónicas 19: 2); por una transgresión contra el Señor (2 Crónicas 19:10); por gran culpa (2 Cron. 28:13); por ser de cuello rígido (2 Crónicas 30: 8); por no guardar la palabra del Señor (2 Crónicas 34:21); para quemar incienso a otros dioses (2 Crónicas 34:25); por burlarse de los mensajeros de Dios (2 Crónicas 36:16); contra los

que abandonan a Dios (Esdras 8:22); por no hacer los mandamientos de Dios (Esdras 7:23); por tener esposas paganas (Esdras 10:14); por profanar el sábado (Neh. 13:18); y por no obedecer la verdad (Rom. 2: 8).

La ley produce la ira (Ro. 4:15), pero podemos ser salvos de ella por medio de Cristo (Ro. 5: 9; 1 Tes. 1:10). La excitación de Dios a la ira (Núm. 11:33; Job 32: 5) se asocia con su ira (Deut. 9: 8; 29:23, 28); sin embargo, Dios puede apartarse (o ceder) de ello (Ex. 32:12) si las personas se humillan (2 Crónicas 12: 7, 12); reza (como David, Sal. 103); regocíjate en la caída de nuestro enemigo (Prov. 24: 17–18); y arrepiéntete (Jonás 3). Dios no puede ser apartado de la ira por las riquezas (Prov. 11: 4); plata u oro (Zeph. 1:18). La ira puede ser “almacenada” por hipócritas (Job 36:13 NVI); almacenado en "vasos" del impenitente (Rom. 9:22 NKJV); y puede "llevarte de un golpe" (Job 36:18 NKJV).

Dios a veces habla en su ira (Sal. 2: 5); puede ser "pesado para nosotros" (Sal. 88: 7); puede ser “aterrador” (Sal. 90: 7); puede ser mediado (por ejemplo, por Moisés, Sal. 106: 23). La ira es la expectativa de los impíos (Prov. 11:23); la tierra “temblará” ante la ira de Dios (Jer. 10:10). Él tiene una “vara de su ira” (Lam. 3: 1). "Permanece" en todos los incrédulos (Juan 3:36 NKJV) que son "objetos de ira" (Ef. 2: 3). Los creyentes no han sido "nombrados" para ello (1 Tes. 5: 9). Dios "juró" (hizo un juramento) por ello (Heb. 3:11 NKJV) contra la incredulidad. En su segunda venida, Cristo pisará el lagar de la ira de Dios (Ap. 19:15).

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA IRA DE DIOS

La ira de Dios se basa en varios de sus atributos, entre los que se incluyen su santidad, justicia y celos.

La ira fluye de la santidad de Dios

Pablo escribió: "La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda la impiedad y la maldad de los hombres que suprimen la verdad con su maldad" (Rom. 1:18). Dios es tan santo que no puede mirar el pecado con aprobación (Hab. 1:13). Por lo tanto, Él no puede pasar por alto el pecado para siempre; finalmente, debe ser castigado.

La ira fluye de la justicia de Dios

Una característica familiar de la cual fluye la ira es la justicia o la justicia de Dios. Romanos declara: "Debido a tu obstinación y tu corazón impenitente, estás acumulando ira contra ti mismo por el día de la ira de Dios, cuando su juicio justo será revelado" (Rom. 2: 5).

La ira fluye de los celos de Dios

Uno de los nombres de Dios es "Celoso" (ver capítulo 14); Moisés escribió: "No adoren a ningún otro dios, porque el Señor, cuyo nombre es celoso, es un Dios celoso" (Ex. 34:14). Ezequiel agregó: "Por lo tanto, esto es lo que dice el Señor Soberano: ahora devolveré a Jacob del cautiverio y sentiré compasión por todo el pueblo de Israel, y seré celoso de mi santo nombre" (Ezequiel 39:25). Es debido a su celoso celo por proteger su propia supremacía que Dios ejecuta la ira sobre el mal. Deuteronomio 29:20 declara: "El Señor nunca estará dispuesto a perdonarlo; su ira y su celo arderán contra ese hombre."

LA HISTORIA HISTÓRICA DE LA IRA DE DIOS

Hasta los tiempos modernos, el consentimiento universal de los grandes maestros de la iglesia enfatizaba tanto la justicia de Dios como el amor, así como los actos correspondientes de misericordia e ira que fluyen de estos atributos.

Los primeros padres de la iglesia en la ira de Dios

Los Padres patristicos no tenían la ilusión de un Dios que amaba de manera desequilibrada y que no castigaría el pecado. Hablaban constantemente de una visión equilibrada que incluía misericordia para los arrepentidos, así como ira para los malvados.

Origen

De hecho, hablamos de la ira de Dios. Sin embargo, no mantenemos que indica alguna pasión por su parte. Más bien, es algo que se supone para disciplinar con severidad los pecadores que han cometido muchos y graves pecados. Porque lo que se llama la ira de Dios y su ira es en realidad un medio de disciplina (en Bercot, DECB, 21)

Novaciano

Cuando leemos su ira y consideramos ciertas descripciones de su indignación ... no debemos entender que se le atribuyan a Él en el mismo sentido en que lo son a los humanos. Porque aunque todas estas cosas pueden corromper al hombre, no pueden corromper en absoluto el poder divino. Todos esos enojos u odios de Dios, o lo que sea de este tipo, se muestran para nuestra curación ... Surgieron de la sabiduría, no del vicio, (ibid.)

Lactancio

Es el temor de Dios solo lo que guarda la sociedad mutua de los hombres. Por esto, la vida misma es sostenida, protegida y gobernada. Sin embargo, tal temor es quitado si el hombre está convencido de que Dios no tiene ira. Porque no solo la ventaja común, sino también la razón y la verdad en sí, nos persuaden de que Él se conmueve y se indigna cuando se realizan acciones injustas.

Hay una ira justa y también una injusta ... La ira injusta ... debe ser contenida en el hombre, no sea que deba precipitarse en un gran mal a través de la rabia. Este tipo de enojo no puede existir en Dios, porque Él no puede ser herido ... También existe simplemente enojo. Esta ira es necesaria en el hombre para la corrección de la maldad. Claramente, entonces, también es necesario en Dios, quien establece un ejemplo para el hombre. Así como deberíamos restringir a aquellos que están sujetos a nuestro poder, así también Dios debe restringir las ofensas de todos.

Debemos entender que dado que Dios es eterno, su ira también permanece por toda la eternidad. Por otro lado, ya que está dotado de la mayor excelencia, controla su ira. Él no está gobernado por ella; más bien, Él lo regula de acuerdo con Su voluntad ... Porque si Su ira fuera completamente inextinguible, no habría lugar después de un pecado de satisfacción o reconciliación, (ibid., 21-22)

Los padres medievales sobre la ira de Dios

No hubo cambio de opinión sobre la ira de Dios durante la Edad Media. Al igual que sus antecesores teológicos, los Padres medievales también vieron a Dios constante y eternamente disgustado con el pecado.

Agustín

Exhortaría a que presten atención, si son sabios, y observen cómo, sin ninguna de estas artes, la posición de un pastor fue intercambiada por la dignidad del cargo real de David, de quien las Escrituras han registrado fielmente tanto al pecador como al acciones meritorias, para que podamos saber cómo evitar ofender a Dios y cómo, cuando se ha ofendido, su ira puede apaciguarse. (*LSA* , 139 en Schaff, *NPNF* , 1: 1)

Tomemos, por ejemplo, el dicho del apóstol: “Pero, después de tu dureza y tu corazón impenitente, atesora para ti la ira contra el día de la ira y la revelación del juicio justo de Dios; quien rendirá a cada hombre de acuerdo con sus obras: a aquellos que, siguiendo la paciencia del buen hacer, buscan la gloria, el honor y la inmortalidad, la vida eterna; pero a aquellos que son contenciosos, y no obedecen la verdad, sino que obedecen la injusticia, la indignación y la ira, la tribulación y la angustia, sobre cada alma del hombre que hace el mal ”(*OCD* , 3:11:17 en ibid., 1: 2).

Por lo tanto, “Dios encomienda su amor hacia nosotros, en que, mientras aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Mucho más entonces, siendo justificados ahora en Su sangre, seremos salvos de la ira a través de Él ... ”De la ira ciertamente de Dios, que no es otra cosa que solo retribución. Porque la ira de Dios no es, como es la del hombre, una perturbación de la mente; pero es la ira de Aquel a quien la Sagrada Escritura dice en otro lugar: “Pero tú, Señor, dominas tu poder, juzga con calma” (*AA* , 13: 6 en ibid., 3).

Tomás de Aquino

El pecado original se insinúa en "y por naturaleza éramos hijos de ira". Este pecado del primer padre no solo se transmitió a los gentiles, sino también a los judíos: "Por tanto, como un hombre entró el pecado en este mundo, y por el pecado la muerte; y así la muerte pasó a todos los hombres, en quienes todos han pecado "(Rom. 5:12).... Así dice que somos por naturaleza, es decir, desde el principio más temprano de la naturaleza, no de la naturaleza como naturaleza, ya que esto es Bien y de Dios, pero de la naturaleza como viciada, hijos de una ira vengativa, dirigida al castigo y al infierno, incluso como el resto, es decir, los gentiles. (CE , 89)

Los líderes de la reforma en la ira de Dios

El trasfondo del énfasis de la Reforma en la gracia de Dios en la justificación por la fe es la ira de Dios. Porque Dios es justo, debe castigar el pecado; Su gracia a través del pago de Cristo de la pena por nuestro pecado brilla con mayor intensidad ante esta necesidad.

Martin luther

Dios es llamado "Fuego" porque destruye completamente a los impíos y no les deja nada; ni hay nada que pueda resistir su ira. Se le llama "celoso" porque su disposición es tal que no la perdonará. ¿Quién, entonces, no debe temer a Aquel de quien se sabe que Él no perdonará y que Él tiene la habilidad de venganza de manera implacable e incesante?

Moisés llama a Dios "celoso", uno que no va a dejar de lado el asunto, que debe permanecer junto a Su Palabra. Los dos están aquí unidos, la voluntad y el poder, la fuerza y el poder, de modo que Él puede castigar y lo hará. Si las personas consideraran que esto es verdad, no despreciarían tan vergonzosamente sus mandamientos. Pero nadie cree que Él sea así hasta que lo experimente.

La ira de Dios es real, no es ficticia, no es una broma. Si fuera falso, entonces la misericordia sería ficticia; porque como la ira, así como la misericordia que perdona ... Cristo ciertamente tomó sobre sí la ira de Dios y la cargó por nosotros. Así que Él no lo tomó como un ejemplo, sino que es, en verdad, el precio de compra que gastamos por nosotros.

Dios castiga de manera doble. En primer lugar, lo hace en gracia, como un padre benevolente; y el castigo es temporal. En segundo lugar, Él castiga con ira, como un juez estricto; Y este castigo es eterno. (WLS , 1549, 53)

John Calvin

Porque si no se dijera en términos claros, que la ira divina, la venganza y la muerte eterna se imponen sobre nosotros, deberíamos ser menos sensibles a nuestra miseria sin la misericordia de Dios y menos dispuestos a valorar la bendición de la liberación. Por ejemplo, permita que alguien le diga: si Dios, en el momento en que usted era un pecador, lo odiara y lo desechara como lo merecía, la destrucción horrible debe haber sido su destino; pero de manera espontánea y de indulgencia libre, te retuvo en su favor, no sufrió que te alejaras de él, y de esta manera te rescató del peligro: la persona se verá afectada y se le hará sentir hasta cierto punto cuánto le debe al misericordia de dios (ICR , 2.16.2)

Teólogos posteriores a la reforma

Hasta hace poco, los teólogos que seguían a los reformadores habían discutido la ira de Dios. El atributo se desvaneció solo con el surgimiento del unitarismo moderno y el liberalismo.

Jacob arminio

El odio es un afecto de separación en Dios; cuyo objeto *principal* es la injusticia o la injusticia; y lo *secundario*, la miseria de la criatura ... Pero como Dios se ama a sí mismo y al bien de la justicia, y por el mismo impulso mantiene la iniquidad en la detestación; y dado que ama a la criatura y su bendición, y en ese impulso odia la miseria de la criatura, es decir, Él quiere que se la quiten de la criatura; de ahí que suceda que Él odia a la criatura que persevera en la injusticia, y Él ama su miseria.

El odio, sin embargo, no es una garantía para el Amor, sino que necesariamente fluye de él; ya que el amor no puede ni tiende a todas aquellas cosas que se convierten en objetos para la comprensión de Dios. Le pertenece a Él, por lo tanto, en el primer acto, y debe colocarse en Él antes de cualquier existencia de una cosa digna de odio; Al establecerse la existencia, el acto de odio surge de ella por una necesidad natural, no por la libertad de la voluntad. (*WJA* , 1.456)

Jonathan edwards

Dios ha puesto límites a la maldad de cada hombre; sufre a los hombres para que vivan y continúen pecando, hasta que hayan llenado su medida y luego los hayan cortado. Considera, no sabes qué ira puede estar a punto de ejecutar Dios sobre los hombres malvados en *este mundo* . La ira puede, en cierto sentido, venir sobre ellos, en la vida presente, hasta el extremo, por lo que debemos saber. (*WJE* , 2.122, 2.124)

Stephen Charnock

Los intereses diferentes más grandes son reconciliados, justicia en el castigo y misericordia en el perdón. Porque el hombre había violado la ley y se había lanzado a un abismo de miseria: la espada de la venganza no estaba envuelta por la justicia, para el castigo del criminal; Las entrañas de compasión fueron movidas por la misericordia, para el rescate de los miserables. La justicia contempla severamente el pecado, y la misericordia se refleja compasivamente sobre la miseria. Dos atributos diferentes son ingresados por los atributos en cuestión: la justicia vota por destrucción y la misericordia vota por la salvación. La justicia sacaría la espada y la empaparía en la sangre del ofensor; La misericordia detendría la espada y la apartaría del seno del pecador. La justicia lo filtraría, y la misericordia lo endurecería. Los argumentos son fuertes en ambos lados. (*EAG* , 1.554)

Charles Hodge

La ira de Dios fluye de Su santidad. La verdad de esta doctrina también puede inferirse de la santidad de Dios. Si Él es infinitamente puro, su naturaleza debe ser opuesta a todo pecado; y como sus actos están determinados por su naturaleza, su desaprobación del pecado debe manifestarse en sus actos. Pero la desventaja de Dios, la manifestación de su desaprobación, es la muerte, ya que su

favor es la vida. No puede ser que esta oposición esencial entre la santidad y el pecado sea dependiente para su manifestación de la mera y extra [extra] consideración de que el mal resultaría de que el pecado quedara sin castigo. Bien podría decirse que no debemos sentir ninguna aversión al dolor, a menos que seamos conscientes de que debilitó nuestra constitución. No aprobamos la santidad simplemente porque tiende a producir felicidad; tampoco desaprobamos el pecado simplemente porque tiende a producir desdicha. *Es inevitable, por lo tanto, que la perfección del Dios infinitamente santo manifieste su oposición al pecado, sin esperar a juzgar las consecuencias de la expresión de esta repugnancia divina.* (*ST* , 422, énfasis añadido)

William GT Shedd

Hay una especie de ira en el alma humana que se asemeja a la ira de Dios y constituye su verdadero análogo. Es la ira de la conciencia humana, que es completamente diferente de la del corazón humano. Este tipo de ira es ordenada en el mandato: "Enojados, y no pequéis" ([Efesios 4:26](#)). Si esta especie de desplazamiento moral fuera considerada más a menudo, y la ira divina ilustrada por ella, habría menos de la oposición común e irreflexiva a la doctrina de la ira divina. (*DT* , 176)

Jl Packer

La ira de Dios en Romanos denota la acción resuelta de Dios para castigar el pecado. Es tanto la expresión de una actitud personal y emocional del Jehová trino como su amor a los pecadores; es la manifestación activa de su odio a la irreligión y al mal moral ... La ira de Dios es su reacción a nuestro pecado, y "la ley trae ira" [[Rom. 4:15](#)] porque la ley despierta el pecado latente dentro de nosotros y hace que la transgresión, el comportamiento que evoca la ira, abunde [[5:20](#) ; [7: 7-13](#)]. Como reacción al pecado, la ira de Dios es una expresión de su justicia. (*KG* , 154)

OBJECIONES A LA IRA DE DIOS

Las objeciones contra la ira de Dios generalmente se derivan de una supuesta inconsistencia con otros atributos, como el amor o la misericordia, o de la naturaleza eterna de Su ira sobre el impenitente.

Primera objeción: basada en una supuesta inconsistencia con la misericordia

¿Cómo puede uno y el mismo Dios ejercer tanto la ira como la misericordia hacia Sus criaturas? Estas parecen ser características incompatibles, ya que una es la opuesta a la otra. Por lo tanto, parece que Dios no puede ser ambos.

Respuesta a la Objeción Uno

La ira y la misericordia no son incompatibles, ya que se ejercitan hacia diferentes objetos; la ira está en el impenitente, y la misericordia está en el arrepentido. Como se

estableció anteriormente, Dios está enojado constante e inmutable con el pecado y está encantado de manera constante e inmutable con la justicia.

Objeción dos: basada en un supuesto exceso de ira eterna

La ira temporal es una cosa; *La ira eterna* es otra. La Biblia declara: “Esto sucederá cuando el Señor Jesús sea revelado desde el cielo en fuego ardiente con sus poderosos ángeles. Él castigará a los que no conocen a Dios y no obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús. Serán castigados con la destrucción eterna y serán excluidos de la presencia del Señor y de la majestad de su poder”(2 Tes. 1: 7–9). La ira eterna por el pecado temporal parece ser un caso clásico de exageración.

Respuesta a la Objeción Dos

Debe notarse, en primer lugar, que esto no es tanto una objeción contra la ira de Dios como una objeción contra la doctrina del infierno, que se discute en detalle más adelante (vea el Volumen 4, capítulo 11). Además, cualquier protesta contra la ira de Dios es igualmente una objeción contra Su santidad y justicia, de la cual fluye. Pero, como ya se ha demostrado, hay una base bíblica, teológica e histórica sólida para todo esto (ver capítulos 13–14).

En cuanto a la justicia del ejercicio de la ira, debe señalarse que no castigar el pecado sería injusto. Y, dado que Dios es eterno, no castigar el pecado eternamente sería una injusticia eterna. El pecado de los que no se arrepienten en última instancia es el pecado contra el Dios eterno, y un pecado contra el Eterno merece el castigo eterno.

Objeción tres: basada en una supuesta inconsistencia con la expiación

Algunos críticos señalan que Cristo tomó la ira de Dios por los pecadores, siendo hecho pecado por nosotros (2 Co. 5:21). Él fue la satisfacción por nuestros pecados (1 Juan 2: 2). Siendo este el caso, parece innecesario que una persona sufra las consecuencias de sus pecados, ya que Cristo ya lo ha hecho (Rom. 5: 15–19).

Respuesta a la Objeción Tres

Esta objeción se basa en una mala interpretación de lo que Cristo hizo en la cruz (ver Volumen 3, capítulo 12). La salvación de todos no fue *aplicada* ; fue *comprado* simplemente . Todas las personas se *hicieron salvas* , pero no todas las personas se *salvaron automáticamente* . El don fue posible por el Salvador, pero el pecador debe recibirlo (Efesios 2: 8–9; cf. Juan 1:12). En resumen,

la salvación de todos los pecadores de la ira eterna de Dios es posible, pero solo aquellos que acepten el pago de Cristo por sus pecados serán salvados de ello.

Para decirlo de otra manera, esta objeción presupone el universalismo (de que todos se salvarán), para los cuales no existe una base bíblica, teológica o histórica sólida (ver Volumen 3, capítulo 13).

CONCLUSIÓN

La misericordia y la ira son un par de características morales de Dios; el primero se ejerce sobre el arrepentido, y el segundo sobre el que no se arrepiente. Mientras que algunos creen que estos son incompatibles; de nuevo, forman una unidad en el carácter de Dios. Son consistentes, ya que se ejercitan sobre dos objetos diferentes.

En cuanto a si estos son atributos de Dios o actividades que fluyen de otros atributos, depende de cómo uno los define. En cualquier caso, si se considera que la misericordia y la ira son actos, entonces la base inmutable para ellos está en la bondad y la justicia de Dios, respectivamente.

FUENTES

Anselm. *Anselmo de Canterbury: Las obras principales* .

———. *Los escritos de Anselm* .

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .

Agustín. *Aurelius Augustinus* en Schaff, *The Nicene and Post-Nicene Fathers* .

———. *La ciudad de Dios* en Schaff, *los padres nicenos y post-nicenos* .

———. *Confesiones* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Pathers* .

———. *Cartas de San Agustín* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Fathers* .

———. *Sobre la doctrina cristiana* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Pathers* .

Bercot, David W., ed. *Un diccionario de la creencia cristiana temprana* .

Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .

Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .

Clemente de roma *Epístola de Clemente a los corintios* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Clemente de Alejandría. *Stromata* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Dabney, Robert L. *Conferencias en teología sistemática* .

Edwards, Jonathan. *Las obras de Jonathan Edwards* .

Hodge, Charles. *Teología sistemática*.

Ireneo. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .

Justin mártir *Diálogo de Justin* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Luther, Martin. *Lo que dice Lutero* .

———. *Las obras de Lutero* .

Miley, John. *Teología sistemática* .
Empacador, JI *Conociendo a Dios* .
Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* .
Schaff, Philip. *Los padres nicenos y post-nicenos* .
Shedd, William GT *Teología dogmática* .
Tertuliano. *The Five Books Against Marcion* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Tomás de Aquino. *Comentario sobre efesios* .
———. *Summa Theologica*
Turretin, Francis. *Institutos de teología elenctica* .



CAPITULO DIECISIETE

UNA RESPUESTA A LOS ATRIBUTOS DE DIOS

Si bien no está dentro del ámbito de este trabajo proporcionar una discusión sistemática de la teología práctica, algunos comentarios son apropiados aquí. Dios no pretendía que sus atributos fueran estudiados en ausencia de una respuesta por parte de sus criaturas. La contemplación del Creador debería cambiar a la criatura; meditar en el Maestro debería hacer una diferencia en la vida del sirviente.

LOS ATRIBUTOS DE DIOS Y NUESTRAS ACCIONES EN GENERAL

Numerosos versículos de las Escrituras contienen la exhortación a responder en conexión directa con la presentación del atributo. Moisés citó al Señor diciendo: “Yo soy el SEÑOR que te sacó de Egipto para ser tu Dios; por tanto, sé santo, porque yo soy santo ”(Lev. 11:45). Jesús dijo: "Sé perfecto, pues, como tu Padre celestial es perfecto" (Mat. 5:48). Juan escribió: "Todos los que tienen esta esperanza en él se purifican a sí mismos, así como él [Dios] es puro" (1 Juan 3: 3).

Capítulos enteros de la Biblia están dedicados a un atributo o atributos de Dios, seguidos de nuestra respuesta esperada (ellos). El Salmo 139 es un ejemplo clásico, y puede resumirse de la siguiente manera.

La revelación de Dios de sí mismo (vv. 1–16)

La omnisciencia de Dios (vv. 1–6)

Oh SEÑOR, me has buscado y me conoces. Tú sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; Percibes mis pensamientos desde lejos. Discierne mi salida y mi acostado; Estás familiarizado con todos mis caminos. Antes de que una palabra esté en mi lengua, tú lo sabes completamente, SEÑOR. Me doblas adentro, atrás y antes; has puesto tu mano sobre mí. Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí, demasiado elevado para alcanzarlo.

La omnipresencia de Dios (vv. 7–12)

¿Dónde puedo ir de tu espíritu? ¿A dónde huiré de tu presencia? Si subo a los cielos, allí estás tú; Si hago mi cama en las profundidades, estás ahí. Si me levanto sobre las alas del alba, si me poso en el otro lado del mar, incluso allí tu mano me guiará, tu mano derecha me sujetará rápido. Si digo: "Seguramente la oscuridad me esconderá y la luz se convertirá en noche a mi alrededor", incluso la oscuridad no será oscura para ti; La noche brillará como el día, porque la oscuridad es como luz para ti.

La omnipotencia de Dios (vv. 13-16)

Porque tú creaste mi ser más íntimo; me tejiste en el vientre de mi madre. Te alabo porque soy temerosa y maravillosamente hecha; Tus obras son maravillosas, eso lo sé muy bien. Mi marco no estaba oculto de ti cuando me hicieron en el lugar secreto. Cuando me entreteje en las profundidades de la tierra, tus ojos vieron mi cuerpo sin forma. Todos los días ordenados para mí fueron escritos en su libro antes de que uno de ellos llegara a ser.

Nuestra respuesta a la revelación de Dios de sí mismo (vv. 17–24)

Los dos últimos versos de la respuesta de David son: “Escóñame, oh Dios, y conoce mi corazón; ponme a prueba y conocer mis pensamientos ansiosos. Mira si hay alguna manera ofensiva en mí, y guíame por el camino eterno ”(vv. 23–24). Claramente, el tema de los atributos de Dios no era puramente académico con el salmista (o cualquier otro escritor bíblico).

ATRIBUTOS ESPECÍFICOS Y ACCIONES ESPECÍFICAS

No solo meditar sobre la naturaleza de Dios en general debe producir piedad en general, sino que contemplar atributos específicos debe traer acciones específicas.

Respondiendo a la soberanía de Dios

Ya que Dios es el Señor soberano del universo, podemos vivir con la seguridad de que Él está en control: “¿No te lo he mandado? Se fuerte y valiente. No te asustes; no te desanimes, porque el SEÑOR tu Dios estará contigo dondequiera que vayas ”(Josué 1: 9).

Y podemos estar seguros de que Él puede sacar lo bueno del mal: "Ustedes intentaron hacerme daño, pero Dios quiso que el bien lograra lo que ahora se está

haciendo, la salvación de muchas vidas" (Gen. 50:20).

Del mismo modo, debemos estar agradecidos de que Él desea utilizarnos. Como dijo Pablo: "Agradezco a Cristo Jesús nuestro Señor, que me ha dado fuerzas, por haberme considerado fiel y nombrarme para su servicio" (1 Tim. 1:12).

Finalmente, deberíamos estar agradecidos de ser Sus instrumentos. Pablo escribió: "Tenemos este tesoro en frascos de barro para mostrar que este poder supremo proviene de Dios y no de nosotros" (2 Cor. 4: 7).

Respondiendo al infinito de Dios

A la luz de la naturaleza ilimitada de Dios, varias respuestas son apropiadas. Primero, debemos ser humildes como lo fue Salomón cuando dijo: "¿Realmente morará Dios en la tierra? Los cielos, incluso el cielo más alto, no pueden contenerte. ¡Cuánto menos he construido este templo!" (1 Reyes 8:27).

Además, debemos tener el temor de Isaías cuando escribió: "En el año en que murió el rey Uzías, vi al Señor sentado en un trono, alto y exaltado, y el tren de su túnica llenó el templo ... Y ellos [el serafines] se llamaban unos a otros: 'Santo, santo, santo es el SEÑOR Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria'. Al sonido de sus voces, las puertas y los umbrales temblaron y el templo se llenó de humo. '¡Ay de mí!' Lloré. 'Estoy arruinado! Porque soy un hombre de labios inmundos, y vivo entre un pueblo de labios inmundos, y mis ojos han visto al Rey, al Señor Todopoderoso'" (Isaías 6: 1–5).

Finalmente, debemos tener la alabanza de Pablo cuando declaró: "¡Oh, la profundidad de las riquezas de la sabiduría y el conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables pueden ser sus juicios y sus caminos más allá del rastro!" (Rom. 11:33).

Respondiendo a la inmaterialidad de Dios

Dios es Espíritu puro (Juan 4:24); como tal, exige una cierta respuesta. Por un lado, debemos evitar toda idolatría. El éxodo declara: "No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás un ídolo en forma de nada en el cielo arriba o en la tierra debajo o en las aguas debajo" (Ex. 20: 3–4). Pablo les dijo a los atenienses que "el Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él es el Señor del cielo y de la tierra y no vive en templos contruidos por manos. Y no es servido por manos humanas, como si necesitara algo, porque él mismo le da a todos los hombres vida y aliento y todo lo demás ... "Somos su descendencia". Por lo tanto, dado que somos descendientes de Dios, no debemos pensar que el ser divino es como el oro o la plata o la piedra, una imagen hecha por el diseño y la habilidad del hombre" (Hechos 17: 24–29).

Implícito en los pasajes anteriores hay otra implicación de que Dios es Espíritu puro, a saber, que Él debe ser adorado de una manera espiritual. Jesús dijo, "los

adoradores de Dios deben adorar en espíritu y en verdad” (Juan 4:24). Esto significa que nuestra adoración debe ser de nuestros espíritus (que son inmateriales como Dios) y de una manera espiritual. Pablo advirtió de aquellos que tienen "una forma de piedad pero [niegan] su poder" (2 Tim. 3: 5). Por supuesto, esto no significa que estamos prohibidos de usar el ritual para adorar a Dios. Incluso el servicio más simple tiene alguna forma, estructura o ritual. Más bien significa que debemos evitar los rituales externos que no tienen una realidad interna. No debemos confundir encaje y gracia.

Respondiendo a la Trascendencia de Dios

Una característica familiar de Dios es su trascendencia sobre toda su creación. Esto debería darnos *una sensación de asombro* : “Oh SEÑOR, nuestro SEÑOR, ¡ qué majestuoso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos "(Sal. 8: 1).

Del mismo modo, la trascendencia de Dios debe provocar un *sentido de insignificancia* en nosotros: "Grande es el SEÑOR, y más digno de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios, su montaña sagrada" (Sal. 48: 1).

Además, debemos ser guiados a un *sentimiento de pecado* , como hemos visto que Isaías era: "Vi al SEÑOR sentado en un trono, alto y exaltado, y el tren de su túnica llenó el templo ... Y ellos [el serafines] se llamaban unos a otros: 'Santo, santo, santo es el SEÑOR Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria '...' ¡Ay de mí! ' Lloré. 'Estoy arruinado! Porque soy un hombre de labios inmundos, y vivo entre un pueblo de labios inmundos, y mis ojos han visto al Rey, al SEÑOR Todopoderoso " (Isaías 6: 1–5).

Además, *un sentido de sumisión* es una respuesta apropiada. Como lo expresó Pablo: "Por lo tanto, Dios lo exaltó al lugar más alto y le dio el nombre que está sobre cada nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla, en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese". que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre ”(Fil. 2: 9–11).

Finalmente, debe surgir *un sentido de reverencia al* contemplar la exaltación de Dios: "Tú eres digno, Señor y Dios, para recibir la gloria, la honra y el poder, porque creaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron creados y han sido creados" (Rev. 4:11).

Respondiendo a la omnipresencia y la inmanencia de Dios

La presencia íntima de Dios en toda la creación debería provocarnos varias respuestas. En primer lugar, debemos tener conciencia de la cercanía de Dios, ya que Él está más cerca de nosotros de lo que cualquier otro ser o cosa puede estarlo. De nuevo, como dijo David (en Sal. 139: 7–10): “¿A dónde puedo ir de tu Espíritu? ¿A

dónde huiré de tu presencia? Si subo a los cielos, allí estás tú; Si hago mi cama en las profundidades, estás ahí. Si me levanto sobre las alas del alba, si me poso en el otro lado del mar, incluso allí tu mano me guiará, tu mano derecha me sujetará rápido ".

Además, deberíamos tener un sentido de absoluta confianza, ya que nuestra existencia momento a momento depende de Dios. Pablo escribió: "Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas se mantienen juntas" (Col. 1:17). Dependemos de Él para nuestra propia realidad, porque "en él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" (Hechos 17: 27-28).

Finalmente, no podemos esconder nada de Dios. Hebreos declara: "Nada en toda la creación está oculto a la vista de Dios. Todo está descubierto y puesto al descubierto ante los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas "(Hebreos 4:13).

Respondiendo a la Majestad de Dios

Como Rey de reyes, Dios tiene majestad majestuosa. Nuestra respuesta a este atributo es que Dios es altamente alabado por su grandeza: "Grande es el Señor, y más digno de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios, su monte santo" (Sal. 48: 1).

Además, Dios debe ser bendecido repetidamente por Su bendición: "Alabado sea el SEÑOR , alma mía. Oh SEÑOR mi Dios, tú eres muy grande; estás vestido de esplendor y majestad "(Sal. 104: 1).

Además, Dios siempre debe ser admirado por Su asombro: "¡Oh SEÑOR , SEÑOR nuestro , qué majestuoso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos "(Sal. 8: 1).

Finalmente, al Señor siempre se le debe otorgar el más alto honor por su honorabilidad: "Ustedes son dignos, nuestro Señor y Dios, para recibir la gloria, la honra y el poder, porque crearon todas las cosas, y por su voluntad fueron creados y han sido creados por ellos. "(Ap. 4:11).

Respondiendo a la belleza de Dios

La majestad de Dios nos da un sentido del Supremo; Su belleza le da un sentido de lo sublime. Si bien nuestra respuesta es similar, hay algunas dimensiones de su belleza que requieren un comentario especial.

Primero que todo, debemos disfrutar toda la belleza como un don de Dios: "Todo don bueno y perfecto proviene de lo alto, desciende del Padre de las luces celestiales, que no cambia como sombras cambiantes" (Santiago 1:17). Todo lo que es bello de alguna manera refleja su carácter.

Además, debemos anticipar la increíble y última belleza de ver a Dios cara a cara. En esta vida presente, la inefable hermosura de Dios está velada. Como dijo Pablo: "Ahora solo vemos un reflejo pobre como en un espejo; Entonces veremos cara a cara. Ahora lo sé en parte; entonces lo sabré por completo, así como soy plenamente

conocido ”(1 Cor. 13: 9–12). Incluso Moisés, el gran mediador entre Israel y Dios, no pudo ver al Señor cara a cara (Ex. 33: 22-23), porque "nadie ha visto a Dios" (Juan 1:18), sino en el cielo. "Verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes" (Ap. 22: 4). Esto se denomina visión beatífica (bendita) (vea el volumen 4, capítulo 10).

Respondiendo a la omnipotencia de Dios

En respuesta al poder ilimitado de Dios, los creyentes pueden tener la seguridad en el presente de que Dios puede resolver nuestros problemas. Como Dios le preguntó a Abraham: “¿Hay algo demasiado difícil para el SEÑOR ?” (Gen. 18:14).

Además, podemos estar seguros de que Dios puede (y lo hará) cumplir Sus promesas para nosotros. Mantendrá condicionalmente las promesas condicionales (1 Juan 1: 9), y mantendrá incondicionalmente las promesas incondicionales, porque dijo: “Nunca te dejaré; nunca te desampararé ”(Hebreos 13: 5).

Además, la omnipotencia de Dios nos asegura que los creyentes están eternamente seguros de su salvación (vea el Volumen 3, capítulo 11): “Porque estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni ningún poder, ni la altura ni la profundidad, ni ninguna otra cosa en toda la creación, podrán separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús nuestro Señor ”(Rom. 8: 38–39).

Finalmente, podemos estar seguros sobre el futuro, porque Dios tiene el poder de cumplir la profecía. Él declaró: "Yo doy a conocer el fin desde el principio, desde la antigüedad, lo que está por venir ... Lo que he dicho, eso haré realidad; lo que he planeado, eso haré ”(Isaías 46: 10–11). Dios tiene la capacidad completa para cumplir sus propósitos; Anunció a Isaías: "Así es mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que cumplirá lo que deseo y logrará el propósito para el que la envié" (Isaías 55:11).

Respondiendo a la eternidad de Dios

En respuesta a la eternidad de Dios, deberíamos volver a tener confianza en que el propósito de Dios se mantendrá: “Doy a conocer el fin desde el principio, desde la antigüedad, lo que está por venir. Yo digo: Mi propósito se mantendrá, y haré todo lo que me plazca ”(Isaías 46:10). Además, podemos tener la seguridad de que las promesas de Dios se mantendrán: “Pero sigues siendo el mismo y tus años nunca terminarán. Los hijos de tus siervos vivirán en tu presencia; su descendencia será establecida delante de ti ”(Sal. 102: 27-28). Además, nuestra esperanza en Cristo está establecida: “Tenemos esta esperanza como un ancla para el alma, firme y segura. Entra en el santuario interior detrás de la cortina, donde Jesús, que nos precedió, ha entrado en nuestro nombre. Se ha convertido en un sumo sacerdote para siempre, en el orden de Melquisedec ”(Hebreos 6: 19–20). Finalmente, tenemos la

promesa de que Cristo puede ayudarnos ahora: “Ha habido muchos de esos sacerdotes, ya que la muerte les impidió continuar en el cargo; pero como Jesús vive para siempre, tiene un sacerdocio permanente. Por lo tanto, puede salvar completamente a aquellos que vienen a Dios a través de él, porque él siempre vive para interceder por ellos ”(Hebreos 7: 23–25).

Respondiendo a la inmutabilidad de Dios

Ya que Dios es inmutable, podemos confiar en Su Palabra: “Dios no es un hombre, que debe mentir, ni un hijo de hombre, que debe cambiar de opinión. ¿Habla y no actúa? ¿Promete y no cumple? ”(Núm. 23:19).

Además, podemos confiar completamente en las promesas de Dios: “En el principio pusiste los cimientos de la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, pero tú permaneces; Todos se desgastarán como una prenda. Como la ropa las cambiarás y serán desechadas. Pero sigues siendo el mismo, y tus años nunca terminarán ”(Sal. 102: 25-27).

Además, podemos estar seguros de nuestra salvación, porque "si somos infieles, él seguirá siendo fiel, porque no puede negarse a sí mismo" (2 Tim. 2:13). Además, la inmutabilidad de Dios proporciona un ancla para nuestras almas: “Como Dios quería dejar muy clara la naturaleza inmutable de su propósito a los herederos de lo prometido, lo confirmó con un juramento. Dios hizo esto para que, por dos cosas inmutables en las que es imposible que Dios mienta, nosotros, los que hemos huido, para apoderarse de la esperanza que se nos ofrece, podemos ser muy animados "(Heb. 6: 17-18).

Finalmente, tenemos una base estable para el servicio. Pablo escribió: “Por lo tanto, mis queridos hermanos, permanezcan firmes. No dejes que nada te mueva. Dense siempre plenamente a la obra del Señor, porque saben que su labor en el Señor no es en vano ”(1 Cor. 15:58).

Respondiendo a la impasibilidad de Dios

Dado que Dios no tiene necesidades o cambios en las pasiones, debemos responder con humildad, sabiendo que no podemos agregarle nada a Él: "No es servido por manos humanas, como si necesitara algo, porque él mismo le da a todos los hombres vida y aliento y todo otra cosa ”(Hechos 17:25). Más bien, en acción de gracias, debemos recordar que Él es el dador de "todo don bueno y perfecto" (Santiago 1:17). Solo podemos devolverle lo que Él nos ha dado. Como dijo David: "¿Pero quién soy yo y quién es mi gente para que podamos dar tan generosamente como esto? Todo viene de ti, y solo te hemos dado lo que viene de tu mano ”(1 Crón. 29:14). Entonces, en confianza, sabemos que Él nunca cambia sus sentimientos hacia

nosotros. Él permanece eternamente y sin cambio en su amor y compasión hacia nosotros (Jer. 31: 3).

Respondiendo a la omnisciencia de Dios

Dios lo sabe todo, y como tal podemos estar seguros de que Él apoya firmemente nuestras buenas acciones: "Porque los ojos del Señor se extienden por toda la tierra para fortalecer a aquellos cuyos corazones están totalmente comprometidos con él" (2 Crón. 16: 9).

Nos anima a saber que tenemos una fuente ilimitada de verdad que nos lleva a la obediencia: "Sus estatutos son maravillosos; por eso los obedezco. El despliegue de tus palabras alumbró; da entendimiento a lo simple" (Sal. 119: 129-30).

También debemos ser conscientes de que Dios conoce incluso nuestros pecados secretos: "Nada en toda la creación está oculto a la vista de Dios. Todo está descubierto y puesto al descubierto ante los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas" (Hebreos 4:13).

La omnisciencia de Dios nos asegura que Dios recompensará incluso las acciones desconocidas: "Cuando le das a los necesitados, no dejes que tu mano izquierda sepa lo que está haciendo tu mano derecha, para que tu ofrenda sea secreta. Entonces su Padre, que ve lo que se hace en secreto, lo recompensará ... Pero cuando ore, vaya a su habitación, cierre la puerta y ore a su Padre, que no se ve. Entonces tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará" (Mat. 6: 3-6).

Además, debemos ser humildes con nuestras ideas: " *Usted preguntó* : '¿Quién es este que oscurece mi consejo sin conocimiento?' Seguramente hablé de cosas que no entendía, cosas demasiado maravillosas para que las supiera. *Usted dijo* : 'Escuchen ahora, y hablaré; Te interrogaré, y tú me responderás. Mis oídos habían oído hablar de ti, pero ahora mis ojos te han visto. Por lo tanto, me desprecio y me arrepiento en polvo y ceniza'" (Job 42: 3-6).

Respondiendo a Dios como viviente

Ya que el Dios de la Biblia es el "Dios viviente" que creó todo ser viviente (Gén. 1:27), debemos agradecerle a Él por el regalo de la vida. Una vez más, Santiago nos recuerda que "todo don bueno y perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces celestiales, que no cambia como sombras cambiantes" (Santiago 1:17).

Como la Fuente de la vida misma, Dios puede proporcionar todo lo que necesitamos para la vida, tanto física como espiritualmente (Juan 4:10; 6:51): "Abres tu mano y satisfaces los deseos de todo ser viviente" (Sal. 145: dieciséis). Jesús le dijo a la mujer en el pozo: "Si supieras el don de Dios y quién es el que te pide una bebida, le habrías preguntado y él te habría dado agua viva" (Juan 4:10).

Debido a que Dios creó la vida desde la no vida, Él también puede resucitar a los muertos. Por lo tanto, podemos estar seguros de vencer finalmente la muerte por medio de Su poder de resurrección, proclamando: “¿Dónde, oh muerte, estás tu victoria? ¿Dónde, oh muerte, está tu aguijón?” (1 Cor. 15:55).

Respondiendo a la inmortalidad de Dios

Ya que solo Dios tiene la inmortalidad intrínseca (1 Timoteo 6:16), y nuestra inmortalidad es un regalo de Él (Rom. 2: 7), debemos tener una gran admiración por la Fuente de la vida inmortal. Como dijo Job: “El SEÑOR dio y el SEÑOR quitó; Alabado sea el nombre del SEÑOR” (Job 1:21).

Además, debemos reconocer la contingencia de la vida: "En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" (Hechos 17:28); "En Él todas las cosas se mantienen juntas" (Col. 1:17).

Finalmente, debido a la inmortalidad de Dios y su promesa de lo mismo, podemos anticipar nuestra gloriosa resurrección. Como dijo Pablo, Cristo, "por el poder que le permite poner todo bajo su control, transformará nuestros humildes cuerpos para que sean como su cuerpo glorioso" (Fil. 3:21). Así, "nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos internamente mientras esperamos ansiosamente nuestra adopción como hijos, la redención de nuestros cuerpos" (Romanos 8:23) cuando "lo percedero debe vestirse con lo imperecedero, y el mortal con la inmortalidad" (1 Cor. 15:53).

Respondiendo a la omnibenevolencia de Dios

Ya que Dios es todo amoroso, debemos recordar que "amamos porque él nos amó primero" (1 Juan 4:19). Del mismo modo, "el que ha sido perdonado poco ama poco" (Lucas 7:47). Además, “el amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos y, por lo tanto, todos murieron. Y murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para el que murió por ellos y resucitó de nuevo” (2 Cor. 5: 14-15). Finalmente, como hemos visto, el amor incondicional de Dios da un profundo sentido de seguridad, porque "si somos infieles, él seguirá siendo fiel, porque no puede negarse a sí mismo" (2 Tim. 2:13).

Respondiendo a Dios como Luz

Como luz, Dios es la Fuente de toda iluminación espiritual. Juan dijo de Jesús que él era "la verdadera luz que ilumina a todo hombre [que] venía al mundo" (Juan 1: 9). Jesús dijo de sí mismo: “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue nunca andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12). También, “Tú eres mi lámpara, oh SEÑOR ; el SEÑOR convierte mi oscuridad en luz” (2 Samuel 22:29).

Dios no solo es luz, sino que también da luz. Por lo tanto, Isaías urgió: “Ven, oh casa de Jacob, andemos en la luz del Señor” (Isaías 2: 5). El salmista continuó: "Abre mis ojos para que pueda ver cosas maravillosas en tu ley" (Sal. 119: 18). Por lo tanto, “El SEÑOR es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?” (Sal. 27: 1).

Respondiendo a la unidad de Dios

Debido a que Dios es absolutamente uno, debemos evitar todas las formas de politeísmo, triteísmo e idolatría. Meditar en la unidad de Dios trae unidad a los creyentes. Pablo instó: “Haga todo lo posible para mantener la unidad del Espíritu a través del vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como fueron llamados a una sola esperanza cuando fueron llamados: un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por todos y en todos”(Efesios 4: 3–6). Para ilustrar, cuanto más se acercan los rayos de una rueda al centro, más se acercan entre sí. Del mismo modo, concentrarse en la naturaleza de Dios trae unidad a los cristianos.

Respondiendo a la sabiduría de Dios

Dios es todo sabio; Debido a su omnisapiencia, debemos temerle. Para ser sabios debemos respetar la sabiduría, y Dios es la sabiduría personificada. Por lo tanto, "El temor del SEÑOR es el principio del conocimiento, pero los necios desprecian la sabiduría y la disciplina" (Prov. 1: 7).

Por lo tanto, cuando nos falta sabiduría, debemos pedirla a Dios. Santiago escribió: "Si alguno de ustedes carece de sabiduría, debe preguntarle a Dios, quien da generosamente a todos sin encontrar faltas, y se le dará a él" (Santiago 1: 5).

Además, debemos buscar en Cristo la verdadera sabiduría, porque "en [Cristo] están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento" (Col. 2: 3). Y: "Es por causa de él que estás en Cristo Jesús, que se ha convertido para nosotros en sabiduría de Dios, es decir, nuestra justicia, santidad y redención" (1 Co. 1:30).

De hecho, necesitamos sabiduría para conocer a Dios. En consecuencia, Pablo dijo: "Sigo pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, pueda darte el Espíritu de sabiduría y revelación, para que puedas conocerlo mejor" (Ef. 1:17).

Respondiendo a los celos de Dios

Como se mencionó anteriormente, los celos parecen ser un atributo extraño de Dios, sin embargo, una vez entendido, inspira una respuesta asombrosa. Los celos de Dios indican su celo santo para proteger su propia supremacía que fluye en su ira

sobre la idolatría y otros pecados. En vista de este atributo, las tres respuestas son las más apropiadas.

En primer lugar, debemos adorar a Dios como supremo. Él insiste en el primer mandamiento: "No tendrás dioses ajenos delante de mí" (Ex. 20: 3). Yahvé agrega en Isaías: "Yo soy el SEÑOR, y no hay otro ... Y no hay Dios aparte de mí, un Dios justo y un Salvador; no hay nadie más que yo ... Ante mí se doblarán todas las rodillas; por mí jurará toda lengua "(Isaías 45: 18–23).

Además, como Dios es celoso, deberíamos deshacernos de todos los ídolos. Él declara: "No te harás un ídolo en forma de nada en el cielo arriba o en la tierra debajo o en las aguas abajo" (Ex. 20: 4).

Finalmente, debemos buscar nuestro bien supremo en el Bien Último (Dios). Salomón probó todo "bajo el sol" por satisfacción, concluyendo que "todo es vanidad y aflicción del espíritu" (eccl. 1–3 KJV). Pero mientras que nada bajo el sol puede traer felicidad permanente y completa, hay Uno por encima del sol, a saber, el HIJO, quien dijo: "He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Juan 10:10). De hecho, David le dijo a Dios: "Me has hecho conocer el camino de la vida; me llenarás de alegría en tu presencia, de placeres eternos a tu diestra "(Sal. 16:11).

Respondiendo a la perfección moral de Dios

Dios no solo es infinito, es infinitamente perfecto. Por lo tanto, Él nos exige: "Sé perfecto, por lo tanto, como tu Padre celestial es perfecto" (Mat. 5:48). Pablo agrega: "Finalmente, hermanos, adiós. Apunta a la perfección "(2 Cor. 13:11). Si no apuntamos a nada, generalmente lo golpearemos. El letrero debajo del dibujo de una niña con una manzana en la cabeza y una flecha en la frente dice: "Para tener éxito, apunta más alto".

Por lo tanto, si bien no podemos alcanzar la perfección absoluta en esta vida, debemos seguir avanzando hacia ella, como dijo Paul: "No es que ya haya obtenido todo esto, o que ya haya sido perfeccionado, pero sigo adelante para alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me tomó "(Fil. 3:12).

Del mismo modo, debemos orar por la perfección: "Nos alegramos cuando somos débiles, pero ustedes son fuertes; y nuestra oración es por tu perfección "(2 Co. 13: 9). Cuando apuntamos, buscamos y rezamos por la perfección, podemos vivir en el plan perfecto de Dios: "No te conformes más al patrón de este mundo, sino que te transformes con la renovación de tu mente. Entonces podrás probar y aprobar cuál es la voluntad de Dios: su buena voluntad, agradable y perfecta "(Rom. 12: 2).

Por supuesto, sabemos que no podemos alcanzar la perfección absoluta en esta vida, por eso esperamos en el cielo: "Cuando llega la perfección, lo imperfecto desaparece" (1 Cor. 13:10). Como dijo Juan: "Sabemos que cuando él aparezca, seremos como él, porque lo veremos tal como es" (1 Juan 3: 2).

Respondiendo a la veracidad de Dios

Dado que Dios es absolutamente sincero, podemos confiar en Sus promesas (Sal. 89:35); podemos estar seguros de nuestra salvación (2 Timoteo 2:13); y estamos protegidos por Su verdad (Sal. 91: 4 NKJV). También somos salvos por Su verdad (Ef. 1:13) y también santificados por ella (2 Tes. 2:13). Somos liberados por Su verdad (Juan 8:32) y somos establecidos para siempre por ella (Sal. 117: 2).

Además, siempre debemos pronunciar la verdad (Ef. 4:25). Debemos hablar la verdad en amor (Ef. 4:15); debemos caminar en Su verdad (Sal. 86:11); y debemos servirle en verdad (1 Sam. 12:24 KJV). Debemos estudiar diligentemente su verdad (2 Timoteo 2:15; Juan 17:17); debemos adorarlo a Él en verdad (Juan 4:24); y debemos orar para ser guiados en la verdad (Sal. 25: 5).

Respondiendo a la justicia de Dios

Dios es absolutamente justo o justo. Mientras meditamos sobre lo que esto significa, la Biblia nos guía en nuestra respuesta. Debemos ser instruidos en la justicia (o la justicia) a través de la santa Palabra de Dios (2 Tim. 3: 15–17). Debemos perseguirlo seriamente (2 Tim. 2:22) y tener sed de ella (Mat. 5: 6). También deberíamos estar dispuestos a sufrir por ello (1 Pedro 3:14; 2 Tim. 3:12); someterse a él (Rom. 10: 3); sean esclavos de ella (Rom. 6:18); y practicarlo (1 Juan 3: 7). Jesús dijo: “Busca primero su reino y su justicia, y todas estas cosas también te serán entregadas a ti” (Mateo 6:33).

Respondiendo a la santidad de Dios

Por asombrosa que sea la santidad de Dios (ver Isaías 6), debemos tratar de emularla. Primero, debemos ser santos como Dios es santo. Como se citó anteriormente, dijo: “Yo soy el Señor que te sacó de Egipto para ser tu Dios; por tanto, sé santo, porque yo soy santo”(Lev. 11:45).

Además, debemos ser puros como Dios es puro: "Dios no nos llamó a ser impuros, sino a vivir una vida santa" (1 Tes. 4: 7). Pablo agregó: “Ya que tenemos estas promesas, queridos amigos, purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu, perfeccionando la santidad por reverencia a Dios” (2 Cor. 7: 1).

Además, debemos admirar la santidad de Dios. Isaías escribió: "Ellos reconocerán la santidad del Santo de Jacob, y se asombrarán del Dios de Israel" (Isaías 29:23).

Finalmente, debemos perseguir la santidad. Hebreos instruye: “Haz todos los esfuerzos para vivir en paz con todos los hombres y para ser santo; sin santidad nadie verá al Señor (Hebreos 12:14). Pocos libros nos inspiran a hacer esto mejor que el *Conocimiento de lo Santo* y *La búsqueda de Dios* de AW Tozer . Para una

respuesta general a quién es Dios, JI Packer *Conociendo a Dios* es extremadamente útil.

CONCLUSIÓN

La respuesta de los hombres y mujeres piadosos de antaño contrasta con la respuesta superficial del cristiano típico de hoy. Se quedaron "asombrados" del Dios de Israel (Isaías 29:23). Ezequiel cayó de bruces al contemplar visiones de la gloria de Dios (Ezequiel 1:28). Pablo fue cegado por la luz de Jesús (Hechos 9) y tuvo que recibir una espina en su carne para permanecer humilde después de su exaltada visión (2 Cor. 12). Después de ver la omnipotencia de Jesús en el trabajo, Pedro "se arrodilló y dijo:" Aléjate de mí, Señor; ¡Soy un hombre pecador! "(Lucas 5: 8). Isaías gritó: ¡Ay de mí! ... Estoy en ruinas! Porque soy un hombre de labios inmundos, y vivo entre un pueblo de labios inmundos, y mis ojos han visto al Rey, al SEÑOR Todopoderoso "(Isaías 6: 5).

Dios es un Dios asombroso, y debe ser respondido con asombro. Él es el Rey del universo, y se le debe acercar con respeto a Su realeza. Él es el Soberano ante quien "toda rodilla se doblará, en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra" (Fil. 2:10). Él es el gran Creador en cuyo trono se reúnen y cantan todos los ángeles no caídos y las personas redimidas: "Tú eres digno, Señor y Dios, para recibir la gloria, la honra y el poder, porque creaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron creadas y tienen su ser "(Ap. 4:11). Y Él es el Redentor amoroso ante quien Juan escuchó "toda criatura en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra y en el mar, y todo lo que hay en ellos, cantando: 'Al que se sienta en el trono y al Cordero sea alabanza ¡Y honor, gloria y poder, por los siglos de los siglos! "(Ap. 5:13).

FUENTES

- Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .
Francia, RT *El conocimiento de Dios* .
Empacador, JI *Conociendo a Dios* .
Philips, JB *Tu Dios es demasiado pequeño* .
Sproul, RC *La Santidad de Dios* .
Tozer, AW *El conocimiento de lo sagrado* .
———. *La búsqueda de Dios* .



PARTE DOS

CREACIÓN



CAPITULO DIECIOCHO

VISTAS ALTERNATIVAS SOBRE LA CREACION

El marco teológico de la doctrina cristiana de la creación es teísta. El teísmo puede entenderse mejor en contraste con las otras dos vistas principales (panteísmo y ateísmo, ver Volumen 1, capítulo 2). Cada uno tiene una visión fundamentalmente diferente de los orígenes.

Hay tres alternativas principales en la naturaleza de la creación (ver Geisler, *KTC*, capítulo 4). Los materialistas (muchos de los cuales son ateos) creen en la creación fuera de la materia (*ex materia*), mientras que los panteístas afirman que la creación proviene de Dios (*ex Deo*), y los teístas sostienen la creación de Dios de la nada (*ex nihilo*).

MATERIALISMO: CREACIÓN FUERA DE LA MATERIA

La visión materialista de la creación sostiene que la materia (o energía física) es eterna: la materia siempre ha sido, y siempre será. Como afirma el físico, "la energía no se puede crear ni destruir". Esto se conoce como la primera ley de la termodinámica.¹

Hay dos subdivisiones básicas en la visión de "creación fuera de la materia": las que involucran a un Dios (p. Ej., El platonismo) y las que no (p. Ej., El ateísmo).

Platonismo: Dios creado fuera de la materia preexistente

Muchos antiguos griegos creían en la creación por parte de Dios a partir de un "terron de barro" eterno previamente existente, es decir, tanto Dios como las "cosas" del universo material (cosmos) siempre estuvieron allí. La "creación" es el proceso eterno mediante el cual Dios ha estado continuamente formando materia, dando forma a los contenidos del universo.

Platón (c. 427–347 AC) sostuvo esta visión de la creación fuera de la materia (*T* , 27 y siguientes). Él llamó a la materia "lo sin forma" (o "caos"), mientras que Dios era el anterior (o *Demiurgos*). Usando un mundo eterno de formas (ideas), Dios le dio forma o estructura a la masa sin forma de materia llamada materia. En resumen, el Antiguo (Dios), por medio de las formas (ideas que fluían de la Forma), formó lo sin forma (materia) hacia lo formado (cosmos). O, usando las palabras griegas, los *Demiurgos* , por medio de los *eidōs* (ideas), que fluían de los *agathos*(Bien), formaron el *caos* (sin forma) en un *kosmos* (universo material).

Hay varios elementos de esta visión platónica de la creación brevemente explicada aquí.

La materia es eterna

Las cosas básicas del universo físico siempre han estado aquí. Nunca hubo un momento en que no existieran todos los elementos del cosmos. Todo ha sido para siempre.

“Creación” significa formación, no originación

Según este punto de vista, "creación" no significa traer algo a la existencia que previamente no existía; más bien, significa formación de lo que siempre ha existido. Dios supuestamente no origina materia; simplemente organiza el asunto que siempre ha estado allí.

El "Creador" es un antiguo, no un productor

En esta visión platónica, la palabra *Creador* no significa "originador de todo lo que existe", sino simplemente "Constructor". Los bloques de construcción ya estaban allí: Dios simplemente los puso juntos. Por lo tanto, Dios es solo un arquitecto del universo material, no la Fuente de este.

Dios no es soberano sobre todas las cosas

Una consecuencia de la cosmovisión platónica es que Dios no está realmente en control absoluto de todas las cosas, porque hay algo eterno fuera de Él: hay algo dado, algo que incluso Dios debe tratar. La materia está ahí, y Dios no puede hacer nada al respecto. Él puede dar forma a la materia, pero le impone ciertas limitaciones. Así como hay límites en lo que se puede hacer con papel (es bueno para hacer cometas, pero no para los transbordadores espaciales), la naturaleza misma de la materia es una

desventaja para la capacidad del Creador. En resumen, tanto la existencia como la naturaleza de la materia supuestamente ponen límites a Dios.

El ateísmo: la materia es eterna

Una segunda cosmovisión dentro del materialismo generalmente se llama ateísmo, aunque muchos agnósticos también lo sostienen. Un ateo dice que no hay Dios; Un agnóstico afirma no saber si hay un Dios. Sin embargo, ninguno de los dos cree que sea necesario postular a Dios para explicar el universo: la materia está simplemente ahí y siempre ha estado en una forma u otra. De hecho, para el ateo, el universo es, en última instancia, *todo lo* que existe, incluso la mente proviene de la materia. Aquellos ateos que creen que los seres humanos tienen almas suelen insistir en que el alma depende del cuerpo como una sombra en un árbol (ver Volumen 3, capítulo 2).

Si se le pregunta de dónde proviene el universo, el materialista estricto puede preguntar: ¿De dónde viene Dios? Afirman que no tiene más sentido preguntar quién hizo el universo que preguntar quién hizo a Dios.

La creación de la materia (*ex materia*) ha sido sostenida por muchos pensadores a lo largo de los siglos, desde los antiguos atomistas (que redujeron todo a átomos) hasta materialistas modernos como Karl Marx [1818–1883] (ver *MER*, 298).

Un portavoz contemporáneo de este punto de vista fue el famoso astrónomo Carl Sagan (1934–1996), quien creía que “EL COSMOS ES TODO LO QUE ES O LO QUE FUE O LO QUE SERÁ” (*C*, 4). Los humanos son simplemente estrellas que ponderan Stardust. En lugar de que Dios crea a la gente, la gente crea a Dios. Como lo expresó Karl Marx, la mente no creaba materia; La materia creó la mente (op. cit., 231).

Al otorgar la existencia eterna de la materia y el movimiento, todo lo demás puede explicarse por una evolución puramente natural. La materia más el tiempo, el azar y las leyes naturales (como la selección natural) pueden explicarlo todo. Incluso las complejidades de la vida humana pueden racionalizarse a través de las leyes puramente naturales del universo físico. Como hemos visto, dado el tiempo suficiente, los monos en una máquina de escribir supuestamente pueden producir las obras de Shakespeare. Ningún creador inteligente es necesario.

Resumen de la creación de *ex materia*

Hay varios aspectos importantes de esta visión no teórica, resumidos brevemente en los siguientes cuatro puntos.

La materia es eterna

Nuevamente, la materia siempre ha sido, o, al menos, como lo dijo un ateo: "Si la materia llegó a ser, surgió de la nada y de la nada" (Kenny, *FW*, 147). El universo

material es autosuficiente y auto generado. Probablemente sea eterno, pero si llegó a ser, entonces llegó a estar solo sin ayuda externa. Como especuló Isaac Asimov, hay posibilidades igualmente buenas de que nada salga de la nada o que algo salga de la nada. Como la suerte lo tendría, surgió algo (*BE* , 148). Entonces, o la materia es eterna, o de la nada, espontáneamente, sin causa.

Los materialistas tradicionales (llamados atomistas) creían que había innumerables, indestructibles, pequeñas bolitas de realidad, llamadas átomos. Con la división del átomo y la aparición de einstein $e = mc^2$ (energía = masa \times la velocidad de la luz al cuadrado), los materialistas hablan ahora de la indestructibilidad de la energía. Apelan a la primera ley de la termodinámica, afirmando, como hemos visto, que "la energía no puede ser creada ni destruida". La energía no pasa de la existencia; simplemente toma nuevas formas. Incluso en la muerte, todos los elementos de nuestro ser son reabsorbidos por el medio ambiente y reutilizados por otras cosas. El proceso supuestamente continúa para siempre.

Ningún creador es necesario

Otra premisa del materialismo estricto es el ateísmo o el no-teísmo; es decir, o bien no hay Dios o, al menos, no hay necesidad de un Dios. *El Manifiesto Humanista II* lo expresó, "Como no teístas, comenzamos con los humanos no con Dios, la naturaleza no la deidad" (Kurtz, *HM II* , 16).

De acuerdo con la visión no teísta de "creación fuera de la materia", no se necesita una causa para traer la materia a la existencia o para formar la materia ya existente. No hay ni un Creador ni un Creador del mundo. El mundo se explica a sí mismo.

Los humanos no son inmortales

Otra implicación habitual de esta perspectiva es que no hay un aspecto espiritual o "alma" o inmortal que nunca muera para los seres humanos. *Manifiesto humanista* Noté: "El dualismo tradicional de la mente y el cuerpo debe ser rechazado". Sus autores creen que "la ciencia moderna desacredita conceptos históricos tales como el 'fantasma en la máquina' y el 'alma separable'" (ibid., 8, 16–17). El materialista estricto no cree en el espíritu ni en la mente en absoluto: no hay mente, solo un cerebro. El pensamiento es simplemente una reacción química en el cerebro. Thomas Hobbes (1588-1679) definió la materia de la siguiente manera:

El mundo (no me refiero solo a la tierra, que se denomina a los amantes de él como "hombres mundanos", sino al *universo* , es decir, a toda la masa de todas las cosas que son) es corpóreo, es decir, cuerpo; y tiene las dimensiones de magnitud, es decir, longitud, anchura y profundidad: también cada parte del cuerpo es igualmente cuerpo, y tiene las dimensiones similares; y, en consecuencia, cada parte del universo es cuerpo, y lo que no es cuerpo no es parte del universo: y porque el universo es todo, lo que no es parte de él no es nada y, en consecuencia, no está en ninguna parte. (*L* , 269)

Los materialistas menos estrictos admiten la existencia de un alma, pero niegan que pueda existir independientemente de la materia. Para ellos, el alma es para el cuerpo lo que la imagen en el espejo es para quien la mira. Cuando el cuerpo muere, también lo hace el alma; Cuando la materia se desintegra, la mente también se destruye.

Los seres humanos no son únicos

Entre los que mantienen a la creación fuera de la materia, hay diferencias con respecto a la naturaleza de los seres humanos. La mayoría concede un estatus especial a los humanos como el punto más alto en el proceso evolutivo. Sin embargo, prácticamente todos están de acuerdo en que los humanos no son cualitativamente diferentes de los animales. Los seres humanos difieren solo en grado, no en especie, de formas de vida inferiores. Los seres humanos son la forma animal más alta y más reciente en la escala evolutiva, pero no son únicamente diferentes. Simplemente tienen algunas habilidades más altamente desarrolladas que los primates. Ciertamente, se dice, los humanos no son únicos *en* el resto del reino animal, incluso si son los más altos *en* él.

Panteísmo: Creación fuera de Dios

En el otro extremo del espectro del materialismo está el panteísmo. Los materialistas afirman que todo es materia; Los panteístas creen que todo es mente o espíritu. Sobre el tema de la creación, el materialismo cree en la creación fuera de la materia (*ex materia*), pero el panteísmo cree en la creación fuera de Dios (*ex Deo*). Hay dos categorías básicas en las que caen los panteístas: absoluto y no absoluto.

Panteísmo absoluto

Un panteísta absoluto afirma que solo existe la mente (o espíritu), no la materia. Lo que llamamos materia es solo una ilusión, como un sueño o un espejismo: parece existir, pero en realidad no existe. Hay dos representantes clásicos de este punto de vista, Parménides (nacido c. 515 AC) del oeste (un griego) y Shankara (c. Siglo VIII) del este (un hindú).

Nuevamente (vea el Volumen 1, capítulo 2), Parménides argumentó que todo es uno, porque suponer que existe más de una cosa es absurdo (*Pin Kirk, PP, 266–83*). Si hubiera dos o más cosas, tendrían que diferir, pero las únicas formas de diferir son por algo (ser) o por nada (no ser). Sin embargo, es imposible diferenciarse por nada, ya que diferenciarse por nada (o no ser) es solo otra forma de decir que no hay diferencia alguna. Y dos cosas no pueden diferir por ser porque el ser (o la existencia) es lo único que tienen en común: es imposible diferenciarse por el mismo respeto con el que son iguales. Por lo tanto, Parménides concluyó que es imposible tener dos o

más cosas. Solo puede haber un ser: todo es uno, y uno es todo. Por lo tanto, todo lo que parece ser no existe realmente.

Puesto en el contexto de la creación, esto simplemente significa que Dios existe y el mundo no; Hay un Creador, pero no realmente ninguna creación. O, al menos, el único sentido en el que se puede decir que hay una creación es que proviene de Dios de la misma manera que un sueño proviene de una mente. El universo es solo la nada de lo que Dios piensa. Dios es la totalidad de toda la realidad, y lo no real sobre lo que piensa y que nos parece, como cero, no existe. Es literalmente nada.

El famoso filósofo hindú Shankara (en Prabhavananda, *SHI* , 55) describió la relación del mundo con Dios, la ilusión con la realidad, por la analogía de lo que parece ser una serpiente, pero en un examen más detallado, en realidad resulta ser una cuerda. Cuando miramos el mundo, lo que hay no es realidad (Brahman); más bien, es meramente una ilusión (*maya*).

Del mismo modo, cuando una persona se mira a sí misma, lo que parece ser (cuerpo) es solo una manifestación ilusoria de lo que realmente es (alma). Y cuando uno mira su alma, descubre que la profundidad de su alma (atman) es realmente la profundidad del universo (Brahman): Atman (hombre) *es* Brahman (Dios). Pensar que no somos Dios es parte de la ilusión o sueño del cual debemos despertar. Tarde o temprano debemos descubrir que todo proviene de Dios, y todo es Dios. Así va el argumento del panteísta absoluto.

Panteísmo no absoluto ²

Otros panteístas tienen una visión más flexible y elástica de la realidad. Si bien creen que todo es uno con Dios, no niegan que hay una multiplicidad que fluye (*ex Deo*) de la unidad de Dios. Creen que todo está en el uno, como todos los radios están en el centro de un círculo, o cuando todas las gotas se unen en un estanque infinito. Los representantes de este punto de vista son el Plopeo neoplatónico (AD . 205-270), el filósofo moderno Benedicto Spinoza (1632-1677) y el pensador hindú contemporáneo Radhakrishna.

Según este pensamiento, hay muchas cosas en el mundo, pero todas ellas provienen de la esencia del Uno (Dios). Los muchos están en el Uno, pero el Uno no está en los muchos; es decir, todas las criaturas son parte del Creador. Vienen de Él de la manera en que se despliega una flor de una semilla o chispas provienen de un fuego. Nuevamente, las criaturas son simplemente muchas gotas que salpican del estanque infinito, solo para finalmente caer y mezclarse con el Todo. Todas las cosas vienen de Dios, son parte de Dios y se funden de nuevo en Dios. Técnicamente hablando, para el panteísta, no hay Creación, sino solo una emanación de todas las cosas de Dios. El universo no fue hecho de la nada (*ex nihilo*), ni de algo preexistente (*ex materia*), fue hecho de Dios (*ex Deo*).

Resumen de la visión panteísta del origen

Varios elementos significativos están contenidos en esta visión panteísta de los orígenes. Pueden ser resumidos brevemente por cuatro puntos.

No hay una distinción absoluta entre creador y creación

En última instancia, el creador y la creación son uno. Pueden diferir en perspectiva, como dos lados de un platillo. O bien, pueden diferir relacionadamente, como lo hace la Fuente a la secuencia, como la Causa al efecto. El creador y la creación pueden no ser más diferentes de lo que el reflejo en un lago es el cisne nadando en él. Una es simplemente una imagen reflejada de la otra que es la cosa real. Incluso para aquellos que creen que el mundo es real, el creador y la creación son simplemente dos caras de la misma moneda: no hay una diferencia real entre ellos.

Hay una relación eterna entre creador y creación

Los panteístas creen que Dios causó el mundo, pero insisten en que Él lo ha estado causando para siempre. Así como los rayos brillarían para siempre desde un sol o radio eterno, siempre emergerían del centro de un círculo eterno, así también Dios ha estado creando para siempre: el universo es tan antiguo como Dios. Al igual que en un mundo eterno, una piedra podría descansar sobre otra para siempre, así el mundo podría depender de Dios para siempre. Según el panteísmo, la Causa ha estado creando desde la eternidad.

El mundo es del mismo "material" que Dios

Los panteístas creen que Dios y el mundo son de la misma sustancia: ambos están compuestos de cosas de Dios. La creación es parte del Creador; Es uno en la naturaleza con Dios. Dios es agua. Dios es árboles Como lo expresó New Ager Marilyn Ferguson, cuando uno observa que la leche se vierte en el cereal, ¡ve que Dios se vierte en Dios! (AC). En última instancia, solo hay una sustancia, una "materia" en el universo, y es divina. Todos estamos hechos de eso, todos somos Dios.

Los seres humanos son dios

Si toda la creación es la emanación de Dios, entonces también lo es la humanidad. Una teóloga del pop del panteísmo de la Nueva Era, Shirley MacLaine, cree que "puedes usar *Yo soy Dios* , o *yo soy Cristo* , o *soy lo que soy* , como Cristo lo hizo" (DL , 112). En su serie especial de televisión "Out on a Limb" (enero de 1987), saludó al océano y proclamó: "Yo soy Dios". ¡Yo soy Dios! "El Señor Maitreya, considerado por muchos como el" Cristo "de la Nueva Era, declaró a través de Benjamin Creme, su agente de prensa," Mi propósito es mostrarle al hombre que ya no tiene que temer más, que toda la Luz y La verdad descansa en su corazón, que

cuando se conozca este simple hecho, el hombre se convertirá en Dios
”(Creme, *MMC* , 204).

TEISMO: CREACION FUERA DE NADA

En contraste con el materialismo y el panteísmo, existe la visión judeocristiana de la creación: de la nada. De acuerdo con esta posición, Dios está por encima y más allá del mundo, no solo en él, y ciertamente no está en él. El Creador está relacionado con la creación más como un pintor con una pintura. El pintor no es el cuadro; más bien creó la pintura y se manifiesta en ella. Del mismo modo, Dios no es el mundo; en cambio, Él creó el mundo y se manifiesta en él (Sal. 19: 1).

Esta posición está representada por el judaísmo ortodoxo, el islam y el cristianismo. Sus defensores incluyen grandes pensadores cristianos como Agustín, Anselmo y Aquino, así como reformadores como Lutero, Zwinglio y Calvino. Asimismo, uno de los representantes más conocidos de este punto de vista del siglo XX fue CS Lewis.

La contribución de Agustín al teísmo

Agustín (354–430), el monje medieval, se abrió camino a través de las posiciones anteriores. Una vez fue atrapado en las garras del escepticismo, que mantuvo a la creación fuera de la materia sin un Dios. Más tarde aceptó una forma de dualismo maniqueo, que creía que había un reino eterno y maligno opuesto a Dios. Antes de su conversión al cristianismo, Agustín fue influenciado por Plotino, quien, como se mencionó anteriormente, creía en la creación de Dios (*ex Deo*). Pero, eventualmente, Agustín aceptó la posición bíblica de la creación de la nada. Concluyó que la creación viene *de* Dios pero no es *de* Dios. "De Él' no significa lo mismo que 'de Él' ... Porque de Él son el cielo y la tierra, porque Él los hizo; pero no de Él, porque no son de Su sustancia "(*ONG* , 27). Sólo Cristo, el Hijo de Dios, es *de* él. Toda la creación es de Dios. Peter Kreeft señaló que para los cristianos, “el mundo no es Dios *y no es* una ilusión. En las religiones orientales, el mundo es Dios o una ilusión, ya sea parte de la mente o el cuerpo de Dios, o *maya* , un truco ”(*BHH* , 92).

Dios solo es eterno

Para Agustín, "el Dios eterno" creó el mundo temporal (*CG* , 11.4). Solo Dios es eterno, porque no creó desde la eternidad. Agustín rechazó el punto de vista de aquellos que negaban "un" temporal "pero admitían un comienzo" creacional ", como si, de alguna manera difícilmente comprensible, el mundo estuviera hecho, pero hecho desde toda la eternidad" (ibid.).

Si uno preguntaba qué hizo Dios antes de hacer el mundo, Agustín contestó: "Dios estaba desocupado, por la sencilla razón de que no existía el tiempo antes de que se hiciera el universo" (ibid., 11.5), porque "si excogitan períodos infinitos de tiempo antes del mundo, en los que no pueden ver cómo Dios no pudo haber tenido nada que hacer, deberían concebir un alcance infinito del espacio más allá del universo visible" (ibid.). Pero esto es absurdo, porque no hay espacio más allá del cosmos finito.

El mundo tuvo un comienzo

Agustín declaró: "Las Escrituras sagradas e infalibles nos dicen que al principio Dios creó el cielo y la tierra en orden ... Sin duda, entonces, el mundo no fue hecho a tiempo sino junto con el tiempo". Así que no hubo tiempo antes del tiempo, solo la eternidad. Dios no cambia, pero el universo sí lo hace. El tiempo es una medida de ese cambio, ya que "la marca distintiva entre el tiempo y la eternidad es que el primero no existe sin algún movimiento y cambio, mientras que en el segundo no hay ningún cambio en absoluto". Obviamente, entonces, "podría haber no ha habido tiempo en que no se haya creado una criatura cuyo movimiento pudiera producir algún cambio". Pero en la "eternidad de Dios no hay absolutamente ningún cambio". Por lo tanto, no podemos "decir que Él creó el mundo después de un espacio de tiempo" (ibid., 11.6).

El mundo fue creado de la nada (ex nihilo)

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (Gen. 1: 1). Agustín creía que "a menos que esto significara que no se había hecho nada antes, se habría dicho que cualquier otra cosa que Dios haya hecho antes fue creado al principio" (ibid.). Y no solo no se hizo nada antes de esto, sino que lo que se hizo se creó a partir de la nada.

La creación no puede estar fuera de la sustancia de Dios, porque Él es eterno en Su esencia, y la creación es temporal. Él no tiene principio, mientras que el mundo tuvo un principio. Además, "[la creación] no está fuera de Él, porque no es inmutable, como Él lo es". Dado que el universo "no fue hecho de otra cosa; Sin duda, fue hecho de la nada, pero por Sí Mismo (OSIO , 1.4).

Incluso Adán, cuerpo y alma, fue creado de la nada, porque "aunque Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sin embargo, la tierra misma, y todo material terrenal, se crea absolutamente de la nada". Incluso "el alma del hombre también" Dios creó de la nada y se unió al cuerpo cuando hizo al hombre" (CG , 14.11).

En resumen, el mundo debe haber sido hecho de la nada porque tuvo un comienzo; llegó a ser No siempre existió; Dios lo hizo. El mundo es finito, temporal y cambiante, mientras que Dios no es ninguno de estos. Por lo tanto, el mundo no puede estar hecho de la esencia o esencia de Dios. Debe, entonces, haber nacido de la nada por el poder de Dios. Agustín resumió sucintamente las tres preguntas básicas sobre la creación:

"¿Quién lo hizo? ¿Cómo? y ¿por qué? - las respuestas son: 'dios'; 'por la Palabra'; y 'porque es bueno' "(ibid., 11.23). Entonces, "lo que Dios creó se hizo únicamente por su bondad, no por ninguna necesidad ni por necesidad de usar la cosa para sí mismo (ibid., 11.24). Debido a que cada persona es creada por la buena voluntad de Dios, debe reconocer la bondad de Dios. "Si él no adora a Dios, es miserable, porque [está] privado de Dios". Por otra parte, "si adora a Dios, no puede desear ser adorado en lugar de Dios" (ibid., 10.3).

La contribución de Thomas Aquinas a una visión teísta de la creación

Después de Agustín, el mayor pensador cristiano de la Edad Media fue el monje dominicano Tomás de Aquino (1224-1274). Sus puntos de vista sistemáticos de Dios y la creación se han convertido en un estándar para el pensamiento cristiano ortodoxo desde su época.

Solo Dios puede crear

Aquino sostuvo que "no solo no es imposible que algo deba ser creado por Dios, sino que es necesario decir que todas las cosas fueron creadas por Dios" (*ST* , la. 45.2.), Porque "crear puede ser la acción correcta" de Dios solo "y" producir ser absolutamente, no meramente como este o aquel ser, pertenece a la naturaleza de la creación. Por lo tanto, se manifiesta que la creación es solo el acto propio de Dios ". Dios no puede usar ninguna causa secundaria o instrumental cuando crea " porque la causa instrumental secundaria no comparte la acción de la causa superior ". Por ejemplo, una sierra no lo hace. Por sí mismo producen la forma de un banco. Este es el efecto adecuado solo de la causa principal, el carpintero. "Por lo tanto, es imposible para cualquier criatura crear, ya sea por su propio poder, o por instrumentos" (ibid., La. 45.5).

La creación no es eterna

Al igual que Agustín antes que él, Aquino creía que "nada, excepto Dios, puede ser eterno". Sin embargo, Aquino no sostenía que hubiera argumentos sólidos que probaran que el universo tuvo un comienzo, aunque él lo aceptó como la enseñanza de las Escrituras ., la. 46.1). Afirmó claramente: "Que el mundo no siempre existió, lo sostenemos solo por la fe; no puede probarse demostrativamente "(ibid., la. 46.2).

Sin embargo, si el mundo tuvo un comienzo, esta es una fuerte indicación de su Creador. "Porque el mundo conduce más evidentemente al conocimiento del poder creador divino si no fue siempre, que si hubiera sido siempre ... Todo lo que no siempre fue una causa manifiesta" (ibid, la. 46.1).

Dios trajo al mundo a la existencia mediante un acto libre de su voluntad: "El primer agente es un agente voluntario". Aunque tuvo la voluntad eterna de producir algún efecto, sin embargo, no produjo un efecto eterno (ibid., La. 46.1 ad 6), porque

“de una acción eterna de Dios no sigue un efecto eterno; solo sigue un efecto tal como Dios lo ha querido, un efecto, a saber, quién tiene ser después del no-ser ”(ibid., la. 46.2 ad 10).

Aquino no creía que hubiera tiempo antes de que comenzara el mundo. El no ser vino "antes" siendo solo en un sentido lógico, no cronológico. El Creador es "antes de todo el tiempo" solo por una prioridad de la naturaleza, no del tiempo. “Se dice que las cosas se crearon al principio del tiempo, no como si el principio del tiempo fuera una medida de la creación, sino porque junto con el tiempo se crearon los cielos y la tierra” (ibid., La. 46.3 ad 1). Por lo tanto, el tiempo comienza con la creación; no fue una creación *en el tiempo*, sino una creación *del tiempo*.

La creación está fuera de nada

Aquino argumentó que la creación debe ser de la nada. Por definición, " *Nada* es lo mismo que el *no ser* ". Sin embargo, "cuando se dice que algo se hace de la nada, la preposición *desde* no significa una causa material, sino solo una orden" (ibid., La. 45.2) . Del mismo modo, hablamos de mediodía desde mañana, es decir, *después de la mañana* pero no literalmente *fuera de ella* .

Crear de la nada es realmente un concepto negativo: "El sentido es ... no está hecho de nada; como si fuéramos a decir, no habla de nada, porque no habla de nada ”(ibid., la. 45.2 ad 3). El antiguo dicho de que "nada viene de la nada" no debe entenderse del todo: significa que algo no puede ser *causado* por nada, pero no que algo no puede venir *después de* nada. Es decir, algo puede ser creado *de la nada* pero no *de la nada*.

Varios elementos importantes de la visión teísta de la creación

Muchas verdades significativas están contenidas dentro de una visión teísta de la creación. Cuatro de ellos serán discutidos brevemente aquí.

Hay una diferencia absoluta entre creador y creación

El teísmo cristiano sostiene que existe una diferencia fundamental y real entre el Creador y Su creación. Los siguientes contrastes centrarán estas diferencias.

Creador	Creación
No creado	Creado
Infinito	Finito
Eterno	Temporal
Necesario	Contingente
Invariable	Cambiando

Dios y el mundo son radicalmente diferentes. Uno es el Hacedor, y el otro está hecho. Dios es la Causa, y el mundo es el efecto. Dios es ilimitado, y el mundo es limitado. El Creador es autoexistente, pero la creación depende totalmente de Él para su existencia.

Algunas ilustraciones ya familiares pueden ayudar a aclarar aún más la distinción real entre Creador y creación. En el panteísmo, Dios es para el mundo lo que un mar es para las gotas de agua que contiene, o el fuego para las chispas que provienen de él. Sin embargo, en el teísmo, Dios es para el mundo lo que un pintor es para una pintura o un dramaturgo para su obra. Es decir, mientras que el artista se manifiesta *en* cierto sentido *en* su arte, también está *más allá de* eso. El pintor no es el cuadro: está más allá, más allá y más arriba. Del mismo modo, Dios es el Creador del mundo que hace que exista y que se revela en él. Dios no es el mundo.

La creación tuvo un comienzo

Otro elemento crucial de la visión teísta de la creación de la nada es que el universo (todo excepto Dios) tuvo un comienzo. Jesús habló de Su gloria con el Padre "antes que el mundo existiera" (Juan 17: 5 NKJV). El tiempo no es eterno; El universo espacio-temporal fue traído a la existencia. El mundo no siempre existió. El mundo no comenzó *en el* tiempo, el mundo fue el principio de los tiempos. El tiempo no existía *antes de la* creación y luego, en algún momento, Dios creó el mundo. Nuevamente, no fue una creación *en el* tiempo, sino una creación *del* tiempo.

Esto no significa que hubo un momento en que el universo no lo fue, porque no hubo tiempo antes de que comenzara el tiempo. Lo único "anterior" al tiempo era la eternidad; es decir, Dios existe para siempre, mientras que el universo comenzó a existir. Por lo tanto, Dios es anterior al mundo temporal ontológicamente (en realidad), pero no cronológicamente (en el tiempo).

Decir que la creación tuvo un comienzo es señalar que surgió de la nada. Primero no existió, y luego existió. No fue, y entonces fue. Por supuesto, la Causa de su origen fue Dios.

La "Nada" a partir de la cual Dios creó fue Absoluta Nada

Cuando el teísta declara que Dios creó "de la nada", no quiere decir que "nada" era algún tipo de cosa invisible e inmaterial que Dios usó para hacer el universo material. *Nada significa absolutamente nada* , es decir, solo Dios existió y absolutamente nada más. Dios creó el universo, y luego, y luego solo, había algo más que existía.

Si la "nada" fuera realmente algo oculto o secreto, entonces la creación realmente estaría fuera de otra cosa (*ex materia*). Pero los teístas demuestran que la creación salió de la nada (*ex nihilo*). En resumen, la creación de la nada realmente significa que Dios no usó otra cosa cuando creó el universo. Él lo creó por Su propio poder.

La creación fuera de nada no es creación por nada

El teísmo cree que el universo vino de la nada, pero solo por Alguien (Dios); No sostiene que nada haya producido algo. De hecho, un teísta podría cantar con Julie Andrews en *The Sound of Music* , “Nada viene de la nada; nada podría jamás ”. De hecho, en el corazón de la creencia teísta en el poder causal de Dios está el rechazo de la premisa de que nada puede crear algo. Solo algo (o alguien) puede causar algo. Nada causa nada.

Entonces, para el teísmo, la creación *de la nada* no significa creación *por la nada*. Significa, más bien, que Dios creó el universo sin la ayuda de ninguna materia o sustancia preexistente. Lo hizo simplemente por su propia omnipotencia infinita. Alguien que no usó absolutamente nada más hizo que toda la creación se hiciera realidad "por su palabra poderosa" (Hebreos 1: 3; cf. Gén. 1: 3, 6, 9, 11, 14, 20, 24, 26).

LA FUENTE, EL CONTENIDO, EL MÉTODO, EL TIEMPO Y EL PROPÓSITO DE LA CREACIÓN

Además de ser distinguida por *la creación ex nihilo* , la doctrina cristiana de la creación se caracteriza por varias otras características. Estos incluyen la fuente, el contenido, el método, el tiempo y el propósito de la creación.

La Fuente de la Creación

La fuente de la creación es un Dios teísta: solo Él puede crear algo de la nada (Agustín, *CG* , 11.23). Dios es la "Primera Causa" (Agustín, *LCG* , 23); Él es el "Principio" más allá del cual no hay comienzo. Él es eterno y sin causa. Es indivisible e inmutable (Agustín, *CG* , 11.10). Él es infinitamente sabio y poderoso. Además, Dios creó voluntariamente. Como observó Aquino, “No es necesario que Dios deba hacer nada, excepto Él mismo (*ST* , la. 46.1).

Dado que el Dios cristiano es una comunidad del Padre, el Hijo y el Espíritu (vea el capítulo 12), las tres personas están involucradas en la Creación. Según Agustín, "Para el Padre es *unpoder* apropiado que se muestra especialmente en la creación ... Para el Hijo es la *sabiduría* apropiada a través de la cual actúa un agente intelectual ... Para el Espíritu Santo es la *bondad* apropiada , a la que pertenecen tanto el gobierno ... como la entrega. de la vida ”(ibid. 1: 46: 6). La creación se atribuye a los tres miembros de la Divinidad porque en Dios su existencia es "idéntica a su esencia y común a las tres personas, y es, por lo tanto, una actividad de toda la Trinidad, no peculiar de una persona" (ibid.) .

No sólo *se* creó Dios, pero sólo Dios *puede crear* . “Crear es, propiamente hablando, causar o producir el ser de las cosas” (Aquino, *ST* , la. 45.6). Solo Dios

puede hacer que algo llegue a ser; los humanos no pueden crear “Un hombre individual no puede ser la causa de la naturaleza humana en absoluto, porque entonces él sería la causa de sí mismo” (ibid, la. 45.5). De hecho, "Ningún ser creado puede producir un ser absolutamente" (ibid.).

Como los ángeles son seres creados, se sigue que no pueden crear. Esto es así, ya que solo Dios es la causa principal y "ninguna causa secundaria puede producir nada ... Por lo tanto, no hay nada que pueda crear, excepto solo Dios" (ibid., La. 65.3).

Las causas secundarias no crean; solo se reduplican (ibid., la. 45.6). Una "causa instrumental secundaria no comparte la acción de la causa superior ... Por lo tanto, es imposible que cualquier criatura cree" (ibid, la. 45.5).

El contenido de la creación

Dios creó todo lo que existe: Él creó “el cielo y la tierra” y “todo ser viviente” (Gén. 1: 1, 20–27 KJV). Dios creó la existencia de la inexistencia; Hizo algo de la nada. Para Agustín, el hecho de que Dios creó todas las cosas "implica que antes de la creación del cielo y la tierra, Dios no había hecho nada" (*CG* , 11.9). Pero si no había nada antes de que Dios creara, entonces, en última instancia, Él creó todo de la nada: "No podría haber existido ningún asunto de ninguna clase a menos que viniera de Dios, el Autor y el Creador de todo lo que se ha formado o debe formarse". "(Agustín, *LCG* , 35).

Aunque todas las cosas son *de* Dios, no son *de* Dios (Agustín, *ONG* , 27). La creación "no está fuera de Él, porque no es inmutable, como Él lo es". Sin embargo, como hemos visto, ya que "no fue hecha de otra cosa, sin duda fue hecha de la nada, sino por Él mismo" (Agustín , *OSIO* , 1.4). Nuevamente, esto no significa que "nada" es una clase de materia invisible de la cual Dios hizo el mundo. Por "de la nada" se entiende "que no fue hecho de nada" (Aquino, *ST* , la. 46.2).

Como señaló Aquino, la preposición "de" no implica que provenga *de* algo, sino simplemente *después de* nada (ibid., 1: 45: 1). En consecuencia, la creación de la nada es realmente creación *después de la nada*, porque " *nada* es lo mismo que *ningún ser* " (ibid, la. 45.1). Pero la creación *de la nada* no es creación *de la nada*. Solo lo que existe puede causar, y solo Dios puede causar existencia. Dios es existencia pura (" SOY QUIEN SOY ", Ex. 3:14 KJV), y solo Él produce todo lo demás que existe.

El método de creación

Dios es la Fuente de la creación, y Su Palabra es el medio. Como se mencionó anteriormente, no hay una causa instrumental de creación, porque entre la nada (no ser) y algo (ser) no hay medio; todo lo que viene de la nada debe hacerlo de manera inmediata y abrupta. Así que "Dios produce estar actuando de la nada ... según la grandeza de su poder" (Aquino, *ST* , la. 61.1). Como Dios tiene poder infinito, Él

puede hacer cualquier cosa que sea posible. No es imposible para un Creador infinito producir una criatura finita. Así, Dios, que *es* la existencia, trajo todo lo demás a la existencia. Todo vino de la nada, pero por Alguien. Se necesita poder para producir algo, y lo que tiene todo poder puede producir cualquier cosa. Un ser infinito tiene poder ilimitado (ver capítulo 5), y el poder ilimitado no está limitado en su capacidad para crear poderes limitados (ver capítulo 7). Dios puede crear simplemente por "su palabra poderosa" (Hebreos 1: 3).

Dios creó no solo por su poder sino también por su voluntad. Dios no está obligado por ninguna obligación cuando Él crea. Por lo tanto, "debe sostenerse con total convicción de que Dios hace que las criaturas existan por su propia voluntad y no tan limitadas por la necesidad natural" (Aquino, *OPG* , 3.15).

El tiempo de la creación

Dios creó "en el principio". Dios es eterno, pero el mundo no lo es. El universo llegó a existir, pero Dios siempre fue (en realidad, es). Una vez más, según Aquino, "que el mundo no existió siempre lo sostenemos solo por la fe; no puede probarse demostrativamente "(*ST* , la. 46.2). Otros, como Bonaventure (c. 1217–1274), sostuvieron que se puede probar con razón que el universo tuvo un comienzo. Sin embargo, todos los cristianos ortodoxos reconocen que el universo tenía un punto de partida: que es temporal, no eterno.

Tanto el tiempo como el espacio fueron creados con el universo. No había tiempo antes de que comenzara el mundo, solo la eternidad. Dios es anterior al universo en orden, pero no en el tiempo. "Se dice que las cosas se crearon al principio de los tiempos, no como si el principio de los tiempos fuera una medida de la creación, sino porque junto con el tiempo se crearon los cielos y la tierra". Del mismo modo, el espacio se creó con el mundo, para "sostenemos que no había lugar ni espacio antes de que existiera el mundo "(*ibid.*, la. 46.3). Además, como se mencionó anteriormente, Agustín dijo que "es una tontería imaginar el espacio infinito ya que no existe el espacio más allá del cosmos" (*CG* , 11.5). Tampoco hubo ningún movimiento físico antes de que existiera un universo físico: "El movimiento siempre existió desde el momento en que las cosas móviles comenzaron a existir" (Aquino, *ST* la 46.1). Dios no tuvo que moverse para crear movimiento, ni necesitó tiempo para crear tiempo. Agustín preguntó: "¿El autor del tiempo necesitó la ayuda del tiempo?" (*LCG* , 195).

¿Qué estaba haciendo Dios antes de crear? Agustín tuvo dos respuestas, una humorística y otra seria. ¡Primero, él dijo que Dios estaba preparando el infierno para aquellos que hacen tales preguntas! En segundo lugar, notó que no había tiempo antes de que Dios creara, porque hablar de "hacer" y "antes" implica tiempo. Por lo tanto, la pregunta no tiene tanto sentido como preguntar: ¿Qué hora es para un Ser atemporal? No hay tiempo antes de que el tiempo comience, solo la eternidad. Por lo

tanto, no tiene sentido preguntar cómo el Eterno ocupó su tiempo antes de crear el tiempo. Por esta misma razón, no tiene sentido preguntar por qué Dios no creó el universo antes; "Antes" implica que hubo momentos antes de que comenzaran los momentos. Esto es tan absurdo como preguntar por qué Dios no creó el mundo allí en lugar de aquí, ya que no había aquí ni allí (espacio) antes de que se creara el espacio. Como señala Agustín, *CG* , 11.5). Sin embargo, dado que Dios creó tanto el tiempo como el espacio con el universo, no hay tiempo ni espacio más allá del universo. Dios no creó ni en el tiempo ni en el espacio; más bien, Él creó el universo con ambos.

Si Dios no creó en el tiempo, ¿entonces no creó desde la eternidad? Y si Él creó desde la eternidad, ¿no es el mundo eterno? Todos los Padres ortodoxos rechazaron esta conclusión, pero por razones diferentes. Aquino creía que la creación eterna era teóricamente posible, aunque en realidad no es así (*ST* , la. 46.2.). Esto, razonó, es porque visto "desde arriba", Dios es eterno, y un efecto es simultáneo a su causa de existencia. Bonaventura y otros argumentaron "desde abajo" que un universo eterno es imposible porque una serie infinita de momentos es inalcanzable. Ambos puntos de vista coinciden en que el universo no es eterno. El problema, entonces, es el siguiente: ¿cómo puede Dios ser una causa eterna cuando el universo que Él causó no es eterno?

En respuesta, se debe tener en cuenta que el universo ya no tiene que ser eterno porque Dios es eterno de lo que tiene que ser infinito, ya que Él es infinito. Tampoco tiene que ser necesario porque Dios es un Ser necesario. Lo único que un ser necesario debe necesariamente debe ser la necesidad de su propio ser. No es necesario que Dios imponga la existencia de seres contingentes. Del mismo modo, no hay razón para que un Ser eterno deba querer que otra cosa sea eterna. Mientras que todas las cosas materiales fluyen de la voluntad eterna de Dios, Él quiere que todas estas cosas existan temporalmente.

Todo preexiste en Dios de acuerdo con su voluntad. Pero Dios quiso eternamente que las cosas creadas tuvieran un comienzo. Entonces, a pesar de que Él los quiso desde la eternidad, sin embargo, tuvieron un comienzo temporal. Por ejemplo, un médico puede decretar desde el principio que un paciente tome un medicamento más adelante a diferentes intervalos que al comienzo del tratamiento. De la misma manera, Dios puede hacer eventos de toda la eternidad que ocurrirán en tiempos sucesivos posteriores.

El Propósito de la Creación

Si Dios creó libremente, entonces podemos preguntar: ¿Por qué creó Él en lugar de no crear? Nuevamente, la respuesta de Agustín fue "porque es bueno" (*CG* , 11.23). Aquino estuvo de acuerdo, diciendo: "Dios hace que las cosas existan para que su bondad pueda ser comunicada y manifestada" (*ST* , la. 47.1). No es que Dios *deba* compartir su bondad, sino simplemente porque Él *quiere* hacerlo. Al

comentar sobre el hecho de que Dios declaró que su creación era "muy buena" (Génesis 1:31), Agustín concluyó: "Seguramente, esto solo puede significar que no había otra razón para crear el mundo, excepto que las buenas criaturas podrían ser creadas por un buen dios" (CG, 11.3).

Dios es infinitamente bueno; como tal, desea compartir su bondad. Las criaturas deben reconocer la bondad que Dios ha derramado sobre ellas y agradecerle por ello. Al reconocer el valor de Dios, deben atribuirle valor. Por lo tanto, la misión digna (adoración) es el resultado natural de la creación: toda criatura racional debe adorar al Creador. El propósito de la creación es que la criatura adore a Dios: "Si no adora a Dios, es un infeliz" (Agustín, CG, 10.3). Agustín confesó en otra parte: "Tú nos has formado para ti mismo, y nuestros corazones están inquietos hasta que encuentran descanso en ti" (C, 1.1).

En resumen, dado que un Dios racional creó criaturas racionales, solo es racional que lo adoren, porque al reconocer su bien como el bien más elevado, encuentran su bien más elevado.

CONCLUSIÓN

La doctrina cristiana de la creación se entiende mejor en contraste con las otras dos opciones principales. La siguiente comparación resumirá y enfocará las diferencias.

Categoría	Teísmo	Materialismo	Panteísmo
Fuente de Creación	Creador más allá de la naturaleza.	No creador	Creador dentro de la naturaleza
Método de creación	Fuera de nada (<i>ex nihilo</i>)	Fuera de algo (<i>ex materia</i>)	Fuera de Dios (<i>ex Deo</i>)
Duración de la creación	Temporal	Eterno	Eterno
Relación de creador y criatura	Creador y creación (realmente diferente).	Ningún verdadero creador	Sin creación real
El control de dios	Ilimitado	Limitada o inexistente	Limitado

Hablando correctamente, el materialismo cree en la *generación* natural , el panteísmo cree en la *emanación* eterna , y solo el teísmo cree en

la *creación* sobrenatural . Estas son perspectivas fundamentalmente diferentes. Todas las demás visiones del mundo (ver Volumen 1, capítulo 2) tienen posiciones sobre el origen que encajan en una o más de estas tres categorías principales.

El cristianismo sostiene que la creación fue *de la nada* . Dios trajo el universo a la existencia (Gén. 1: 1; Juan 1: 2-3), y Él lo mantiene en existencia (Col. 1: 16-17; Hebreos 1: 3). Por lo tanto, Él está en control soberano de ello. Dios es infinito, necesario y eterno; La creación es finita, contingente y temporal. Por lo tanto, hay una diferencia real y radical entre el Creador no creado y la creación creada.

Para los teístas, la creación *fuera de Dios* es una contradicción en términos, ya que una criatura sería un eterno temporal, un infinito finito y un ser no creado creado. Por lo tanto, la creación de la nada hace que sea absurdo que un ser humano diga: "Yo soy Dios". Es imposible tener un ser contingente que sea necesario, o un finito que sea infinito.

Además, es en el contexto de la creación que el concepto cristiano de servicio a Dios y adoración a Él se entiende mejor. Por nuestra propia naturaleza como criaturas, debemos todo lo que somos y tenemos a las buenas manos de nuestro Creador. La falta de reconocimiento de esto es lo último de la ingratitud. De hecho, el epíteto divino sobre el mundo pagano dice: "Aunque conocían a Dios, ni lo glorificaron como Dios ni le dieron gracias" (Rom. 1:21). En contraste, los bienaventurados alrededor del trono de Dios cantan alabanzas a Aquel que por Su voluntad "creó todas las cosas" (Ap. 4:11).

FUENTES

Asimov, Isaac. *El principio del fin* .

Agustín. *La Ciudad de Dios* .

———. *Confesiones* .

———. *Comentario literal sobre el génesis* .

———. *Sobre la naturaleza del bien* .

———. *Sobre el alma y su origen* .

Crete, Benjamín. *Mensajes de Maitreya el Cristo* .

Ferguson, Marilyn. *La conspiración acuariana* .

Geisler, Norman. *Conociendo la verdad sobre la creación* .

Geisler, Norman y William Watkins. *Mundos aparte* .

Hobbes, Thomas. *Leviatán* .

Kenny, Anthony. *Cinco maneras* .

Kreeft, Peter. *Entre el cielo y el infierno* .

Kurtz, Paul. *Manifestados humanistas I y II* .

MacLaine, Shirley. *Bailando en la luz* .

Marx, Karl y Frederick Engels. *Marx y Engels sobre la religión* .

Parmenides. *Proem* en GS Kirk, et al., *The Presocratic Philosophers* .

Platón. *Timaeus* .

Sagan, Carl. *Cosmos* .

Swami Prabhavananda. *La herencia espiritual de la India* .

Tomás de Aquino. *Sobre el poder de Dios* .

———. *Summa Theologica* .



CAPÍTULO DIECINUEVE

EL ORIGEN DE LA CREACIÓN MATERIAL

La creación es una de las principales doctrinas de las Escrituras: es la primera en ser declarada (Gn. 1: 1) y una de las últimas en ser acentuada (Ap. 4:11; 10: 6; 21: 5; 22:13). Hay cientos de referencias a la Creación y al Creador en la Biblia, que cubren la gran mayoría de los libros desde Génesis hasta Apocalipsis (ver apéndice 2). La creación física incluye no solo objetos inanimados sino también todos los seres vivos.

LA BASE BÍBLICA PARA LA CREACIÓN

La palabra *crear* (*bara*) ¹ se usa en relación con tres grandes eventos en Génesis 1: la creación de materia (v. 1), los seres vivos (1:21) y los seres humanos (1:27). Estos serán el punto focal de nuestra discusión.

LA CREACIÓN DE LA MATERIA (EL UNIVERSO)

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gen. 1: 1). Con estas palabras majestuosas, las Escrituras comienzan su descripción del origen de todas las cosas, y la creación es la base de todo lo que sigue. Esta gran declaración del acto divino inicial es únicamente monoteísta. Que esto es una referencia a la creación de la nada (*ex nihilo*) es confirmado por descubrimientos recientes en la antigua Ebla (Siria). Las tabletas de Ebla declaran,

Señor del cielo y de la tierra:
La tierra no fue, tú la creaste.
la luz del día no fue, tú la creaste,
La mañana no fue, tú la creaste,
La luz de la mañana que aún no habías hecho existir.
(Pettinato, *AE* , 259 en Merrill, *BS*)

El origen de la materia

“Dios es espíritu” (Juan 4:24); como tal, Él es el Dios "invisible" (1 Timoteo 1:17). De hecho, "nadie ha visto a Dios" (Juan 1:18). Dios es a la vez invisible e inmaterial (1 Timoteo 6:16), y como Espíritu no tiene “carne ni huesos” (Lucas 24:39): es incorpóreo y puramente espiritual. Sin embargo, el universo que Dios creó es tanto visible como material (Hebreos 11: 3): se puede ver y manejar, tanto físico como tangible. Tiene tanto espacio (localización) como tiempo (whenness); posee tanto "aquí" como "ahora". Además, tiene materia, que se extiende a lo largo del espacio y el tiempo. Tiene “partes” o partículas con espacios entre ellas.

La "materia" o materia del universo es descrita por la ciencia moderna en términos de átomos de energía física con partículas y cargas componentes. Según lo experimentado por los seres humanos, la materia es sensible, tangible y visible: son los datos duros y objetivos que comprenden nuestro entorno. Está ahí; Debemos hacer lo posible para evitarlo o, de lo contrario, golpearnos con la cabeza. Los cuerpos son reales, y la tierra es tangible, como lo son las estrellas y los planetas. Así afirma la revelación de Dios.

Todo esto fue creado por Dios "en el principio". Y "a través de él se hicieron todas las cosas" (Juan 1: 3). Dios creó "todas las cosas ... visibles e invisibles" (Col. 1:16). Él creó los "cielos y la tierra". Su creación incluye la "tierra", los "mares" (Gn. 1:10) y todas las plantas y animales (vv. 6–26). Incluye también el cuerpo humano que fue hecho "del polvo de la tierra" (Gen. 2: 7). Hay un universo material real, y fue creado por Dios.

La materia fue creada de la nada

De hecho, Dios hizo que toda la materia existiera de la nada (vea el capítulo 18). La Biblia dice que Dios simplemente habló (ver Gén. 1: 1, 3, 6, etc.), y las cosas llegaron a existir por Su poder y palabra (Heb. 1: 2; cf. 2 Cor. 4: 6). "Por la palabra de JEHOVÁ fueron hechos los cielos ... porque él habló y fue hecho" (Sal. 33: 6, 9). "Él es antes de todas las cosas" y "todas las cosas fueron creadas a través de él" (Col. 1: 16–17 NKJV). Fue a través de Él que “todas las cosas fueron hechas” y “sin él nada fue hecho” (Juan 1: 3). El escritor de Hebreos declaró que "por fe entendemos que el universo se formó a la orden de Dios, de modo que lo que se ve no se hizo a partir de lo que era visible" (Hebreos 11: 3). El universo fue creado de la nada. Juan el

apóstol proclamó de Dios: "Tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron creados y han sido creados" (Ap. 4:11). En resumen, todo el cosmos llegó a existir por la voluntad de Dios a su orden. Cuando habló, apareció de la nada.

La materia fue creada por Dios, no por Dios

El universo material fue creado por Dios de la nada (*ex nihilo*), pero no de Dios (*ex Deo*): el cosmos no está hecho de Dios. Por eso es un pecado grave adorar y servir a la "criatura en lugar del Creador" (Rom. 1:25 NKJV). Es por esta razón que la idolatría es condenada tan fuertemente en las Escrituras; Dios ordenó: "No te harás un ídolo en forma de nada en el cielo arriba o en la tierra debajo o en las aguas debajo" (Ex. 20: 4). Si, por otro lado, el universo fuera el "cuerpo" de Dios o parte de Su sustancia,² No habría ninguna razón por la que no deberíamos adorarlo. Sin embargo, la Biblia deja muy claro que Dios no debe identificarse con el universo físico. El universo viene de Dios, pero no está hecho de Dios. Dios es tan diferente del mundo como un alfarero es de barro (Ro. 9: 20-21), o como el artesano es de su obra (Sal. 19: 1).

El universo material no está hecho de Dios, sino que es un reflejo de Dios. "Declara" su gloria, porque "desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, su poder eterno y su naturaleza divina, se han visto claramente, entendiéndose a partir de lo que se ha hecho, para que los hombres estén sin excusa" (Rom. 1 : 20). Es decir, Dios está presente en la creación tanto como su Causa sustentadora (Heb. 1: 3; Col. 1: 16–17) como en la forma en que refleja Sus atributos (Rom. 1:20). Así como las energías de Shakespeare se revelan en sus obras, el Creador se manifiesta en su artesanía. Al igual que la mente creativa de Picasso está representada en su arte, de la misma manera, el Creador del universo se puede ver en Su gran obra maestra.

Dios, entonces, es el Creador invisible del mundo visible, el Creador inmaterial de toda la materia y el Productor incorpóreo de todas las cosas corporales (corporales) (vea el capítulo 6). ¿Pero como puede ser esto? ¿Cómo puede Dios crear materia cuando Él no es material? En respuesta a esta pregunta, varias observaciones son relevantes.

Primero, ciertamente no es más un misterio para el teísta creer que la Mente produjo la materia, como lo es para el ateo creer que la materia produjo la mente. De hecho, es más fácil creer que la Mente infinita hecha materia que la materia finita podría producir una mente que puede contemplar el infinito.

Segundo, no es más difícil entender cómo un Espíritu inmaterial (Dios) puede manifestarse en cosas materiales que comprender cómo nuestras mentes pueden revelarse en cosas materiales, como la literatura, el arte y la tecnología. Al igual que la página escrita es una manifestación material de los pensamientos inmateriales del autor, incluso el universo es una creación material del Creador inmaterial.

Tercero, y finalmente, a pesar de su similitud con el Creador (Rom. 1: 19–20), la

creación por su propia naturaleza también debe ser diferente del Creador. Dios es infinito, y la creación es finita. Él es necesario, y la creación es contingente. Dios no es creado, pero el mundo es creado. No es extraño, entonces, que Dios sea inmaterial y que el universo sea material. Después de todo, una pintura es visible, pero la mente del artista que la creó no lo es. De hecho, dado que Dios no puede crear otro Espíritu absoluto, y como todo lo que Él crea debe tener limitaciones y potencia, como la materia, es comprensible que Él haya hecho la materia.

La naturaleza de la materia

Toda la creación, ya sean cuerpos o espíritus (ángeles), ya sean visibles o invisibles, por naturaleza participa de ciertas características. Dado que el universo material es parte de la creación, también participa en estas propiedades.

La creación material es contingente

El mundo creado, incluida la materia, es contingente. Es decir, aunque el mundo exista, no podría existir; Es, pero podría no ser. De hecho, Dios lo tiene en existencia "por su palabra poderosa" (Hebreos 1: 3), porque por Él "todas las cosas se mantienen unidas" (Col. 1:17). Sin la causalidad continua y sostenida de Dios, toda la creación dejaría de existir instantáneamente (véase el capítulo 21).

La contingencia de toda la creación es otra forma de expresar la verdad bíblica de que Dios no solo es la causa *originaria* del universo, sino que también es su causa *conservadora* . Él causó que llegara a ser, y también causa que continúe siendo. La siguiente tabla expresa esto más completamente (ver también el capítulo 3):

LA CAUSALIDAD DE DIOS	
CAUSALIDAD ORIGINANTE	CONSERVANDO LA CAUSALIDAD
Causa de inicio	Causa del sostenimiento.
Causa de venir a ser	Causa de seguir siendo
Causa de convertirse	Causa de ser
Causa de reunirse	Causa de mantenerse juntos
Causa de origen	Causa de la operación

La creación es contingente en todo momento, siempre depende de su Creador. Una vez una criatura, siempre una criatura; lo creado nunca puede convertirse en lo no creado. La dependencia radical de Dios para la existencia momento a momento es una

característica esencial de todas las cosas creadas, incluido el universo material en su conjunto.

La creación material es finita (limitada)

Otra propiedad esencial de la creación es la finitud. Todas las cosas creadas son finitas o limitadas, y solo Dios es infinito o ilimitado. Es imposible tener dos Seres infinitos, porque infinito incluye a todos, y no puede haber dos Todos. Como Pablo declaró: "En él [el Dios infinito] vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" (Hechos 17:28). Dios es infinito, y todo existe en él. Cuando creó a los seres finitos no hubo más Ser; simplemente había más que lo tenían. Por ejemplo, cuando un maestro instruye a una clase, no hay más conocimiento; simplemente hay más que lo poseen.

Solo puede haber un Ser infinito (vea el capítulo 5), y como solo hay un Ser infinito (Dios), entonces todas las otras cosas, toda la creación, deben ser finitas. Solo Dios es ilimitado; todo lo demás es limitado. Dios es el limitador ilimitado de todas las cosas limitadas; Él es la Causa no causada de todo lo que es causado.

El hecho mismo de que todas las cosas creadas sean causadas a existir revela que deben ser limitadas, porque si llegaron a ser, entonces no siempre existieron; Por lo tanto, su existencia no es ilimitada; tuvo un comienzo. Además, todo lo creado se modifica; solo el Dios no creado es inmutable. "Yo, el SEÑOR, no cambio" (Mal. 3: 6). De los cielos las Escrituras declaran: "Ellos perecerán, pero ustedes [Dios] permanecen; Todos se desgastarán como una prenda. Los enrollarás como una túnica; Como una prenda serán cambiadas. Pero sigues siendo el mismo, y tus años nunca terminarán" (Hebreos 1: 11–12).

Cualquier cambio es limitado, ya que si cambia, entonces no permanece exactamente como era. Por lo tanto, está limitado por lo que se convierte; no puede ser precisamente lo que fue, porque en ese caso no ha cambiado. Así que todas las cosas cambiantes son limitadas.

Además, el hecho de que las cosas crearon un cambio revela que tienen una potencialidad para ese cambio: el hecho de un cambio prueba la posibilidad de un cambio, y la realidad del cambio muestra la potencialidad de un cambio. Así, todas las cosas creadas tienen potencialidad. Sin embargo, todas las cosas creadas también tienen actualidad, ya que realmente existen. Por lo tanto, todas las cosas creadas tienen actualidad y potencialidad. En cuanto a la potencialidad, una criatura tiene el potencial de ser lo que no es. Por lo tanto, las criaturas están limitadas por sus potenciales: no pueden hacer más de lo que sus capacidades les permiten hacer. Así como una jarra de un galón tiene solo la capacidad de contener un galón de líquido, incluso cada ser finito está limitado por su capacidad creada. Dios, por otro lado, es pura realidad. Dios es el "YO SOY" (Ex. 3:14) —no hay "puede ser" en la esencia de Dios, porque Él es lo que es. No hay nada que Él pueda ser que Él no siempre haya sido y siempre será.

La creación material es espacial y temporal.

Además de ser contingente y limitada, la creación de material también está restringida al espacio y al tiempo. El tiempo es una medida basada en el cambio; Se mide de acuerdo con "antes" y "después" del cambio. Debido a que Él es un Ser que no cambia, Dios no está sujeto a tales medidas. Puesto que Él es siempre el mismo, no puede ser el objeto de cálculos basados en lo que alguna vez fue. Porque no ha cambiado, todavía es lo que siempre fue. Sin embargo, en un ser cambiante, como son las cosas materiales, las mediciones se pueden hacer antes y después del cambio. El tiempo es tal medida.

El tiempo es una medida limitada; es decir, mide ciertos segmentos limitados (Agustín, *C*, capítulo 11). Dado que los seres materiales están en el tiempo (es decir, son temporales), están limitados a un "ahora" y no a un "entonces". Por eso ahora no vivimos el pasado: vivimos el pasado *entonces*, pero el presente están viviendo *ahora*. No podemos vivir un ahora y un a la vez en el mismo sentido. Podemos vivir el pasado en la memoria, pero no en la realidad. El tiempo es una medida basada en una limitación real que tenemos como seres materiales (corporales). Vivimos solo ahora; Cada momento futuro se convierte en un "ahora" cuando lo experimentamos.

Asimismo, el espacio es una limitación. El tiempo es una limitación para un *ahora*, y el espacio es una limitación para un *aquí*. Así, como seres espacio-temporales, estamos limitados al aquí y ahora. Así son todas las cosas materiales: las limitaciones del espacio nos imponen las condiciones de frontera de la "unión" en lugar de la "unidad". No podemos estar aquí y allá al mismo tiempo y en el mismo sentido. Podemos estar *allí* mentalmente (recordando o soñando), pero solo podemos estar *aquí* físicamente. Tal es la limitación espacial en todas las cosas materiales.

Sin embargo, Dios puede estar aquí, allí y en todas partes al mismo tiempo, porque no tiene un cuerpo que lo limite a estar solo aquí, en lugar de estar allí. Dios no tiene una "unión" que lo limite a un lugar a la vez, no está en el espacio. Dios es omnipresente; es decir, presente en todas partes en toda la creación al mismo tiempo (ver capítulo 7). Nuevamente, esto es posible porque Él es un espíritu infinito. Al no tener un cuerpo que lo limite, ni una capacidad finita de cercarlo, la presencia de Dios no tiene acceso a ninguna parte. Como proclamó el salmista: "¿A dónde puedo ir desde tu Espíritu? ¿A dónde huiré de tu presencia? Si subo a los cielos, allí estás tú; si hago mi cama en las profundidades, tú estás ahí" (Sal. 139: 7-8).

La creación material es buena

Después de casi todos los días de la Creación, leemos: "Y vio Dios que era bueno" (Gén. 1: 3, 10, 12, 18, 21). Después del último día, dice: "Dios vio todo lo que había hecho, y fue muy bueno" (Gen. 1:31). De hecho, Pablo declaró: "Todo lo que Dios creó es bueno" (1 Timoteo 4: 4). En otra parte, agregó: "Sé y estoy convencido por el

Señor Jesús de que *no* hay nada impuro de sí mismo; pero para el que considera que algo es inmundo, para él es inmundo "(Rom. 14:14 NKJV).

Como su Creador, toda la creación fue y sigue siendo buena. Esta enseñanza judeocristiana de que las cosas materiales, físicas y corporales son buenas es única, contrastando con todas las demás religiones y filosofías. Los gnósticos (pasado y presente) creen que la materia es mala, mientras que Plotino (205–270 dC) sostuvo que era casi la maldad, lo menos bueno de todas las cosas. Para él, la materia no tenía ningún bien, sino solo la mera capacidad para el bien (*E* , 1: 8: 7).

Platón (c. 427–347 AC) la materia del pensamiento era un caos sin forma e identificó el “bien” con la “forma”. Una creencia oriental más radical (por ejemplo, el hinduismo de Shankara) sostiene que la materia es una ilusión (*maya*) y cristiana. La ciencia también cree que la materia, como el mal, es un error de la mente mortal (Eddy, *SHKS* , 480–584).

En contraste, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento enseñan que el mundo material es bueno. La propia conclusión de Dios, al ver Su obra, fue que "fue muy bueno" (Génesis 1:31). El apóstol Pablo afirma lo mismo (1 Tim. 4: 4; Rom. 14:14).

LA CREACIÓN DE LAS COSAS VIVAS.

Dios no solo creó la materia (Gén. 1: 1), sino que también creó "todo ser viviente que se mueve" (Gén. 1:21 NKJV). Muchos de estos tipos de vida se mencionan en Génesis 1: 21–25:

Así que Dios creó las grandes criaturas del mar y cada cosa viva y conmovedora con la que el agua está llena, según su tipo, y cada ave alada según su tipo. Y vio Dios que era bueno. Dios los bendijo y dijo: "Sean fructíferos y aumenten en número y llenen el agua en los mares, y dejen que las aves crezcan en la tierra". Y fue la tarde y la mañana, el quinto día. Y Dios dijo: "Dejen que la tierra produzca criaturas vivientes de acuerdo a sus clases: ganado, criaturas que se mueven a lo largo de la tierra y animales salvajes, cada uno de acuerdo a su clase". Y así fue. Dios hizo los animales salvajes de acuerdo a sus clases, el ganado de acuerdo a sus clases, y todas las criaturas que se mueven a lo largo de la tierra de acuerdo a sus clases. Y vio Dios que era bueno.

El origen de la vida

Toda la vida existe porque Dios quiere que exista, porque "él mismo da a todos los hombres vida y aliento y todo lo demás" (Hechos 17:25). Dios "creó ... hombres y animales, y criaturas que se mueven a lo largo de la tierra, y aves del aire" (Gén. 6: 7). Moisés nos dice que de la tierra "el SEÑOR Dios formó ... todas las bestias del campo y todas las aves del aire" (Gen. 2:19). Y Juan agregó: "Sin él no se hizo nada que se haya hecho" (Juan 1: 3). Literalmente, todos los seres vivos se originaron de la mano de Dios.

La naturaleza de la vida

La descripción bíblica de la vida incluye su movilidad, su unidad, su diversidad, su fecundidad, su estabilidad y su dominio. Tiene una fuente, muchas manifestaciones y se reproduce continuamente de acuerdo con su tipo.

La unidad de toda la vida

Hay muchas indicaciones en las Escrituras de la unidad de todos los seres vivos.

Primero , toda vida tiene un Creador. Su sello está sobre todas las cosas.

Segundo , toda vida es interdependiente. A las formas superiores se les ordenó comer formas inferiores (Gn. 1:29; 9: 3).

Tercero , a los humanos se les ordenó cuidar el medio ambiente (1:28), cultivar la flora y cuidar la fauna (Gen. 2:15). A medida que los humanos cuidaban los seres vivos, proporcionaban comida y ropa para sí mismos (Gén. 3:21).

Cuarto , y finalmente, la Biblia a menudo se refiere a "todos los seres vivos" como un grupo o conjunto (Gn. 1:21; 6:19; Hechos 17:24). Hay, entonces, una unidad e interdependencia de toda vida. Viene de un Dios; Manifiesta una mano creativa, y cada forma individual encaja en un todo orgánico.

La diversidad de toda la vida

Dios ama la variedad, creó todo tipo de cosas. En el lenguaje bíblico, Dios creó “vegetación: plantas y árboles con semillas en la tierra que fructifican con semillas” (Gen. 1:11). Luego dijo: “Dejen que el agua se convierta en criaturas vivientes” (v. 20). Dios también "creó las grandes criaturas del mar y toda cosa viva y conmovedora con la que está el agua ... y cada ave alada según su tipo" (v. 21). Además de esto, hizo todas las "criaturas vivientes" de la tierra: "ganado, criaturas que se mueven a lo largo de la tierra y animales salvajes" (v. 24). Y finalmente, "Dios creó al hombre a su imagen ... varón y hembra los creó" (v. 27).

Esta gran diversidad de vida llenó la tierra y literalmente “se llenó” en el mar. El paisaje estaba lleno de animales, las aguas se llenaban de peces y las aves volaban a través de los cielos. La vida fue creada en gran abundancia y diversidad.

La fecundidad de toda la vida

Dios ordenó que la vida se multiplicara, y esto lo hace naturalmente, porque “la tierra produjo vegetación: plantas y árboles con semillas en la tierra que fructifican con semillas, de acuerdo con sus diversos tipos” (Gen. 1:11). Esto agradó a Dios, porque "Dios vio que era bueno" (Gen. 1:12). Dado que los seres humanos tienen libertad de elección, Dios les dio fuertes deseos de multiplicarse y les ordenó, diciendo: “Sean fructíferos y aumenten en número; llena la tierra ”(Gen. 1:28).

La estabilidad de toda la vida

Dios proveyó para la continuidad de la vida que Él creó: Cada uno debía producir "de acuerdo con sus diversos tipos" (Génesis 1:11). Por lo tanto, las "plantas que producen semillas y árboles frutales" se hicieron "con fruto en el cual están sus semillas". Lo mismo sucedió con los animales del mar y la tierra, cada uno reproduciéndose "de acuerdo con sus tipos" (vv. 21, 25). Finalmente, se le dijo a la humanidad que se reprodujera de acuerdo a su tipo (v. 28; cf. 5: 3). Por lo tanto, Dios proveyó la continuidad de cada clase que Él había hecho.

La vida es básicamente la misma de generación en generación, cada una de las cuales se reproduce a sí misma: peces que producen peces, aves que crían aves, vacas que paren terneros y humanos que dan a luz a humanos. Este ha sido el patrón desde el principio y continúa hasta el presente. La vida en todos sus muchos tipos es continua y estable.

Dominio de la humanidad sobre toda la vida

Dios no solo creó toda la vida, sino que la coronó con vida *humana* y nos hizo reyes de toda la tierra. Dios le dijo a Adán y Eva que "lo sometieran. Governe sobre los peces del mar y las aves del aire y sobre cada criatura viviente que se mueve en el suelo" (Gen. 1:28). El salmista agregó a la humanidad: "Lo hiciste un poco más bajo que los seres celestiales y lo coronaste de gloria y honor" (Sal. 8: 5). Es importante tener en cuenta que lo que se concedió fue dominio, no destrucción. Dios es dueño del mundo (Sal. 124: 8), y los humanos deben cuidarlo por Él (Gén. 2).

LA CREACIÓN DE LA HUMANIDAD

Por lo tanto, la humanidad es el pináculo de la creación terrenal de Dios. Aunque los humanos fueron "hechos un poco más bajos que los ángeles" (Hebreos 2: 9), sin embargo, son más altos que los animales. Fueron hechos hombre y mujer a "su propia imagen [de Dios]" (Gén. 1:27).

El origen de la humanidad

En las palabras de la Escritura, "el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en sus narices el aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser vivo" (Gen. 2: 7). Entonces Dios "tomó una de las costillas del hombre y cerró el lugar con carne. Entonces el SEÑOR Dios hizo a una mujer de la costilla que había sacado del hombre" (vv. 21–22). Nuestro Señor se refirió a este evento, declarando que "al principio el Creador 'los hizo hombres y mujeres'" (Mat. 19: 4). De hecho, Jesús dijo que la creación del hombre y la mujer era la base del matrimonio de por vida entre el esposo y la esposa (vv. 5–6).

La creación del hombre y la mujer se menciona como el fundamento de otras enseñanzas cristianas. Pablo, por ejemplo, dijo: "No permito que una mujer enseñe o

tenga autoridad sobre un hombre ... Para Adán se formó primero, luego Eva" (1 Tim. 2:13). En otra parte, proclamó que "la cabeza de la mujer es hombre", porque "el hombre no vino de mujer, sino mujer de hombre" (1 Cor. 11: 3, 8). Por lo tanto, el orden de autoridad tanto en el hogar como en la iglesia se basa en el hecho y el orden de la creación como se registra en Génesis 1-2.

Cuando se habla del pecado original, las Escrituras se refieren a "Adán" (Rom. 5:12, 14) como una persona histórica, al igual que "Moisés" (v. 14). Pablo también se refiere al primer hombre en 1 Corintios 15 al comparar "Adán" con "Cristo" (v. 22). De hecho, Lucas coloca a Adán como el primer nombre en la ascendencia literal y real de Jesús (Lucas 3:38), y agrega que Adán es "de Dios". Así como el registro histórico en 1 Crónicas nombra a Adán como el primer ser humano (1 Cron. 1: 1).

En todas partes, las Escrituras asumen o declaran que el origen de la humanidad es la creación de Adán y luego de Eva, como se registra en Génesis 1-2. Dios los "creó" (Gén. 1:27), formando al hombre de "el polvo de la tierra" (Gén. 2: 7) y formando a la mujer de la costilla de Adán (vv. 21-22). "Dios... lo creó; varón y hembra los creó" (Gén. 1:27).

La naturaleza de la humanidad

La naturaleza de los seres humanos incluye su dignidad, su unidad de alma y cuerpo, y su comunidad como un grupo de individuos. Todos provienen de una fuente común, y todos poseen una naturaleza humana común. Pablo declaró: "De un hombre [Dios] hizo a cada nación de hombres" (Hechos 17:26).

Dignidad humana

La humanidad es una creación especial de Dios. Nuevamente, del hombre, el salmista dijo: "Tú [Dios] lo hiciste un poco más bajo que los seres celestiales y lo coronaste de gloria y honor" (Sal. 8: 5). Los seres humanos están hechos de manera única a la "imagen" y semejanza de Dios (Gn. 1:27), que no se dice de otras criaturas. Solo los seres humanos están a la imagen de Dios, y esta imagen incluye "hombre y mujer", que se extiende a los hijos de Adán, porque "cuando Dios creó al hombre, lo hizo a la semejanza de Dios" (Gén. 5: 1). Incluso después de la caída, "Adán ... tuvo un hijo a su semejanza, a su propia imagen" (v. 3).

Santidad humana

La vida humana es sagrada porque es divina; por lo tanto, existe una prohibición de tomar intencionalmente otra vida humana inocente: "El que derramare la sangre del hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios, Dios ha hecho al hombre" (Gn. 9: 6). El asesinato es, por así decirlo, matar a Dios en efigie. De hecho, incluso maldecir a otro humano está prohibido, porque "con la lengua alabamos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que

han sido hechos a la semejanza de Dios" (Santiago 3: 9). La vida es sagrada y divina, y por lo tanto, debe protegerse tanto después del nacimiento como antes, desde el momento de la concepción (Sal. 51: 5; 139: 13–16; Ex. 21: 22–23).

Pasajes en la imagen de Dios se encuentran en toda la Biblia. Incluyen lo siguiente: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Gén. 1:27). “Cuando Dios creó al hombre, él lo hizo a la semejanza de Dios” (Gen. 5: 1). “Lo hiciste un poco más bajo que los seres celestiales y lo coronaste de gloria y honor” (Sal. 8: 5). “Esto solo lo he encontrado: Dios hizo a la humanidad recta” (Ec. 7:29). “Él es la imagen y la gloria de Dios” (1 Co. 11: 7). “Ponte el nuevo yo, que se renueva en conocimiento en la imagen de su Creador” (Col. 3:10). “[Nosotros] hemos sido hechos a la semejanza de Dios” (Santiago 3: 9). Esta imagen de Dios incluye características morales e intelectuales. Varias cosas implicadas en el concepto de “imagen y semejanza” se pueden enumerar aquí.

La imagen incluye la semejanza intelectual con Dios . Dios es un ser inteligente; de hecho, Él lo sabe todo (Sal. 139: 1–6). Aunque los humanos son finitos, sin embargo, son como Dios en cuanto que tienen inteligencia (ver Job 35:11). Pablo habla de ser “renovado en conocimiento a imagen de su Creador” (Col. 3:10). Judas declara que los humanos están por encima de los “animales irracionales” (Judas 10).

La imagen incluye semejanza moral con Dios . Dios es santo (Isaías 6: 1-3); Él es el amor (1 Juan 4:16); y Él también tiene muchos otros atributos morales (ver parte 1). Dado que los humanos fueron creados como Dios, se espera que compartan estas características morales. Por lo tanto, Dios nos ordena: “Sé perfecto, por lo tanto, como tu Padre celestial es perfecto” (Mat. 5:48). El Señor le dijo a Israel: “Sé santo, porque yo soy santo” (Lev. 11:45).

Implícitos en la semejanza intelectual y moral con Dios hay algunos otros elementos. Los humanos no solo se *parecen a Dios*, sino que deben *reproducirse* para Él (Gén. 1:28) y *representarlo* también. Los humanos son los regentes de Dios en la tierra; por lo tanto, como se mencionó, es incorrecto matarlos o maldecirlos (Gen. 9: 6; Santiago 3: 9), porque al hacerlo, uno ataca a Dios. Además, a diferencia de los ángeles (cf. Mat. 22:30), los seres humanos pueden reproducirse (Gn. 1:28). Además, los seres humanos deben *reinar* para Dios. Él le dijo a Adán y Eva, “Llena la tierra” (ibid.).

Finalmente, Dios creó a los seres humanos para que fueran moralmente *responsables* ante Dios, porque “el SEÑOR Dios le ordenó al hombre: ‘Eres libre de comer de cualquier árbol en el jardín; pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque cuando comas de él, seguramente morirás’” (Gen. 2: 16–17). Todos estos aspectos son parte de lo que significa estar a la imagen de Dios.

La imagen incluye semejanza volitiva a Dios . La responsabilidad moral implica la capacidad de responder, si no es por nuestra cuenta, al menos por la gracia de Dios. Lo esencial para la moralidad es la volicionalidad; como Dios, los humanos

tienen libre elección (ver Volumen 3, capítulo 3). De hecho, Dios le dio a Adán una opción, diciendo: "Eres libre" (Gén. 2:16), y luego lo responsabilizó por esta libertad. Del mismo modo, todos los que han pecado desde Adán son responsabilizados por sus pecados (Ezequiel 18: 18-20; Rom. 14:12).

La imagen incluye el cuerpo . Es común que los teólogos cristianos limiten la imagen de Dios al alma. Sin embargo, esto es contrario a las Escrituras:

- (1) La mente y el cuerpo son una unidad (vea el Volumen 3, capítulo 2).
- (2) La materia es buena y refleja la gloria de Dios (Gén. 1:31; Sal. 19: 1; 1 Tim. 4: 4).
- (3) Tanto los hombres como las mujeres (lo que implica cuerpos) están a la imagen de Dios (Gén. 1:27).
- (4) Matar a un cuerpo es incorrecto porque está incluido en la imagen de Dios (Gn. 9: 6).
- (5) Cristo en forma corporal encarnada se llama la "imagen de Dios" (2 Cor. 4: 4; Col. 1:15; Heb. 1: 3; 1 Juan 1: 1).
- (6) La resurrección del cuerpo revela que es parte de toda la persona hecha a imagen de Dios.

Contrariamente a las opiniones de los críticos, esto no implica que Dios tenga un cuerpo (Juan 4:24), ya que no se sigue lógicamente que, como somos como Dios, Dios es como nosotros en todos los aspectos. Los ángeles son espíritus puros (Hebreos 1:14) y son como Dios, pero Dios no es como ellos en su totalidad. Por ejemplo, son finitos y creados, pero Dios no es ninguno de los dos.

Unidad humana

Cada ser humano individual es una unidad de alma y cuerpo, que tiene una dimensión espiritual y una dimensión física. Cada uno participa de lo inmaterial y lo material, lo angelical y lo animal. Como tales, los humanos son únicos: cada uno es una unidad psicosomática, una mezcla de mente y materia.

Esta unidad de cuerpo y alma fue evidente desde el principio, porque "el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra [cuerpo] y respiró en sus narices el aliento de vida [espíritu], y el hombre se convirtió en un ser vivo" (Gen. 2: 7). En la muerte, "el polvo vuelve a la tierra de donde vino, y el espíritu regresa a Dios que lo dio" (Ec. 12: 7).

El alma y el cuerpo están tan estrechamente unidos en los seres humanos que su unión se usa como una figura de lo que es virtualmente indisoluble (Hebreos 4:12). Pablo habla de "espíritu, alma y cuerpo" formando un individuo "completamente" (1 Tes. 5:23); es decir, estos tres aspectos constituyen una sola persona.

Sin embargo, dentro de esta unidad básica hay una tridimensionalidad, porque un ser humano es consciente de sí mismo, consciente del mundo y consciente de Dios. Puede mirar hacia adentro, hacia afuera y hacia arriba. Pero él es, sin embargo, *una* persona, con una naturaleza humana individual (Berkouwer, *MIG*, capítulo 7).

Dentro de la unidad de la naturaleza humana, también hay una dualidad básica. La unidad del alma y el cuerpo no es una identidad de los dos (ver Volumen 3); La unión no es insoluble. En la muerte "estamos ... lejos del cuerpo y en casa con el Señor" (2 Co. 5: 8). Pablo dice en otra parte que es mejor "partir [del cuerpo] y estar con Cristo" (Fil. 1:23). De hecho, esto se dice de los bienaventurados cuyos cuerpos fueron "asesinados" pero cuyas "almas" están conscientes en el cielo (Ap. 6: 9). Jesús le respondió a un ladrón que murió en la cruz: "Hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lucas 23:43).

La separación del alma y el cuerpo es solo temporal: esperan su reunión en la resurrección, cuando serán reunidos permanentemente (1 Tesalonicenses 4: 13–17). El estado intermedio entre la muerte y la resurrección es temporal e incompleto. Pablo describe este estado como "sin ropa" (2 Cor. 5: 1–4), que espera el regreso a su unión natural de cuerpo y alma.

Comunidad humana

"Ningún hombre es una isla". Desde el principio, Dios formó una comunidad de "hombres y mujeres" y les dijo que multiplicaran su especie en una comunidad más grande (Gen. 1: 27–28). De hecho, antes de que se hiciera Eva, Adán descubrió que "no es bueno que el hombre esté solo" (Génesis 2:18). Adán buscó un ayudante, pero ninguno fue "encontrado" entre los animales (v. 20), así que Dios hizo que uno a su lado estuviera a su lado. Dios hizo a la mujer de su carne para que los dos sean "una sola carne" (v. 24). Dios creó a la mujer del hombre para ser su igual, no de su cabeza para gobernar sobre él, o de sus pies para ser un esclavo para él, sino de su lado para ser un compañero para él.

La solidaridad de toda la humanidad es un hecho no solo de su creación original, sino también de su existencia continua. Pablo declaró esto cuando dijo: "De un hombre él [Dios] hizo a cada nación de hombres, para que habitaran toda la tierra" (Hechos 17:26). Hay muchos grupos étnicos, pero solo hay una raza: la raza humana. No solo todos los seres humanos somos uno en la creación de Adán, sino que también fuimos uno en la caída de Adán, porque "así como el pecado entró en el mundo a través de un hombre ... de esta manera, la muerte llegó a todos los hombres, porque todos pecaron [en Adán]" (Romanos 5:12). Es decir, toda la raza humana estaba presente en Adán cuando pecó, por lo que cayó con él. Por lo tanto, todos los humanos heredan este pecado original, de modo que sin la salvación somos "por naturaleza objetos de la ira [de Dios]" (Efesios 2: 3).

La unidad de la raza humana también es evidente en los medios de su propagación. La multiplicación proviene únicamente de una unión de hombres y mujeres (Gén. 1:28; 2:24), y de esta unión vienen los niños que están a la "semejanza" de sus padres (Gen. 5: 3). Toda la raza está genéticamente conectada; de hecho, no hay muchos tipos diferentes de humanos, todos los humanos son del mismo tipo. Son esencialmente iguales y solo accidentalmente diferentes.³ Todos tenemos un padre y una madre ancestrales (Adán y Eva) y, por lo tanto, todos somos parte de una gran "familia" (Ef. 3:15).

Finalmente, no solo es cierto que "ninguno de nosotros vive para sí mismo", sino también que "ninguno de nosotros muere para sí mismo" (Rom. 14: 7). Ya sea que vivamos o muramos, "pertenece al Señor" (v. 8); Nadie es completamente independiente. La mujer fue creada del hombre y, sin embargo, "el hombre nace de la mujer" (1 Co. 11:12). No hay hombres hechos a sí mismos; cada hombre tiene una madre. Toda la raza humana es interdependiente: somos una comunidad de seres con un Creador común, una conexión común y una comisión común: glorificar y disfrutar a Dios.

EL MAL DEL RACISMO

Una consecuencia importante de la discusión anterior sobre la dignidad, la comunidad y la solidaridad de la raza humana es que es un poderoso argumento contra el racismo. La idea de que existe una raza superior, de cualquier color, es contraria a la enseñanza más fundamental de las Escrituras. Como se estableció anteriormente, solo hay una raza, la raza humana, y todos somos parte de ella. Hay muchos grupos étnicos, pero, de nuevo, solo una raza: la raza Adánica, que nos incluye a *todos*.

Los argumentos sin fundamento para el racismo

Varios argumentos avanzados para el racismo han usado mal las Escrituras para apoyarlos. De estas las siguientes convocatorias para comentar.

La Marca de Caín

Algunos han sugerido que la marca en Caín fue la que lo designó como una raza en la que otros no debían casarse (Gén. 4:15). Sin embargo, no existe tal razón en las Escrituras para esto. En realidad, fue una marca de protección para él, ya que el texto dice "el Señor puso una marca en Caín para que nadie que lo encontrara lo matara" (Gen. 4:15). No tenía nada que ver con el color o los grupos étnicos que ni siquiera se habían desarrollado aún (cf. Gén. 11).

El mandato de no casarse con otras naciones

Varias veces en el Antiguo Testamento, Dios prohibió los matrimonios mixtos o condenó a su pueblo por casarse con los de otras naciones. Por ejemplo, las esposas extranjeras fueron parte de la desaparición de Salomón (1 Reyes 11: 1–3), y Ezra exigió que los israelitas se divorciaran de aquellos con los que se habían casado entre los paganos (Ezra 10: 10–11, 17–19). Sin embargo, en cada caso la razón fue moral, no racial. Ezra llamó a los cónyuges alienígenas "paganos" (vv. 17–18 NKJV), y cuando Salomón fue condenado por sus novias extranjeras, se explicó claramente la razón: "No debes casarte con ellas, porque seguramente volverán tus corazones en pos de sus dioses" (1 Reyes 11: 2). Finalmente, que el matrimonio aprobado por Dios con personas de diversos grupos étnicos se desprende de su bendición sobre Rahab y Ruth, quienes fueron llevados al linaje del Mesías por matrimonio con judíos, y ambos eran mujeres de fe (cf. Joshua 2: 9–11; Rut 1: 16–17; Hebreos 11:31).

Dios desea que las naciones estén separadas

Se argumenta que Dios deseaba que las naciones fueran distintas, ya que Hechos 17:26 declara: "Él determinó los tiempos establecidos para ellos y los lugares exactos donde deberían vivir". Si Dios ha determinado su identidad, entonces se sugiere que para Pasar esos límites en el matrimonio mixto es incorrecto. Sin embargo, este tipo de argumento está mal dirigido por varias razones.

Primero , la declaración es descriptiva, no prescriptiva. No es una prohibición contra la migración. Les dijo que llenaran la tierra (1:28).

Segundo , la afirmación es general, no específica, y trata de naciones, no de individuos. Si se tratara de individuos, Ruth y Rahab también habrían sido excluidos, sin embargo, *fueron* incluidos en la línea de sangre del Mesías (cf. Mat. 1).

Tercero , el texto mismo habla contra el racismo, declarando que "de un hombre [Dios] hizo a cada nación de hombres, que habitaran toda la tierra" (Hechos 17:26). Una vez más, no hay muchas razas, solo hay una: la raza humana.

La maldición sobre Canaán

Quizás el pasaje más mal usado de todos es Génesis 9, donde Dios denunció a los descendientes de Noé a través de Canaán, el hijo de Cam, diciendo: "¡Maldito sea Canaán! El más bajo de los esclavos será para sus hermanos "(Gen. 9:25). Sin embargo, este tipo de interpretación pasa por alto varios hechos importantes, además de los que se enumeran a continuación en favor del matrimonio étnico.

Primero , no hay nada en este texto sobre una maldición sobre los negros o los africanos.

Segundo , la maldición no tiene nada que ver con el color de la piel.

Tercero , los descendientes de Canaán eran los cananeos de la Tierra Prometida que fueron maldecidos por Dios y destruidos por los israelitas en el libro de Josué. No tiene nada que ver con los que vienen o viven en África.

La base para el matrimonio étnico

Hay varios argumentos fuertes de las Escrituras que Dios aprueba de los matrimonios étnicos.

Primero , como se señaló anteriormente, todos los grupos étnicos son de la misma raza: la raza humana.

Segundo , el Nuevo Testamento repite específicamente que todos somos "de una sangre" (Hechos 17:26 NKJV).

Tercero , hay casos aprobados por la Biblia de matrimonios étnicos (como los de Ruth y Rahab).

Cuarto , cuando Moisés se casó con una mujer etíope y fue criticado por hacerlo, Dios intervino y juzgó a los que desaprobaban (Núm. 12: 1–15).

Quinto , y finalmente, los mandamientos de las Escrituras aplicables al matrimonio son casarse “en el Señor” (1 Cor. 7:39 NKJV), alguien con quien uno no está “unido de manera desigual” (es decir, no es un incrédulo — 2 Corintios). 6:14 NKJV).

EL PROPÓSITO DE LA HUMANIDAD

El propósito de la creación es doble: honrar al Creador y disfrutar de Su creación. Este diseño es evidente desde el principio de la creación y desde la naturaleza misma de la criatura. Pablo exhortó a los creyentes corintios a "honrar a Dios con su cuerpo" (1 Co. 6:20). Dijo: “Hagas lo que hagas, hazlo todo para la gloria de Dios” (1 Co. 10:31). Instó a los colosenses: “Hagas lo que hagas, trabaja en ello con todo tu corazón, trabajando para el Señor, no para los hombres” (Col. 3:23).

De hecho, todas las criaturas, angélicas y humanas, se unen a la alabanza eterna alrededor del trono de Dios, cantando: "Eres digno, nuestro Señor y Dios, para recibir gloria, honor y poder, porque creaste todas las cosas" (Apocalipsis 4: 11). "En su templo todos lloran, '¡Gloria!' "(Sal. 29: 9). Solo los "tontos" (Sal. 14: 1) intercambian "la gloria del Dios inmortal por imágenes hechas para parecerse a un hombre mortal, aves, animales y reptiles" (Rom. 1: 22-23). Ellos “adoraron y sirvieron a las cosas creadas en lugar de al Creador, quien es alabado para siempre” (v. 25).

Glorificar a Dios, el Creador

El primer propósito de la criatura es glorificar a su Creador. Dios dijo: "Creé para mi gloria" (Isaías 43: 7). Este propósito se desprende de la naturaleza del Creador, así como la criatura.

El Creador no tuvo que crearnos

La creación no vino por compulsión; Dios no fue obligado a crearnos. Las Escrituras dicen claramente: "Por tu voluntad [de Dios] fueron creados y han sido creados" (Ap. 4:11). *Dios no necesitaba crear, un ser infinito y perfecto no necesita nada*. Dios no estaba solo, ya que como una unidad de personas (Padre, Hijo y Espíritu Santo), Dios tenía una comunión absolutamente perfecta dentro de sí mismo. No tenía que buscar ninguna compañía en otro lado. ¿Por qué, entonces, creó Dios? No porque *tenía que hacerlo*, sino porque *quería hacerlo*. De hecho, todas las cosas se hacen "según su buena voluntad, lo que él propuso en Cristo" (Ef. 1: 9), quien "hace todas las cosas según el consejo de su voluntad" (v. 11 NKJV).

Si Dios no tuvo que crearnos, entonces nuestra existencia no es necesaria. De hecho, podríamos no haberlo sido, y existimos solo porque Él quiere que seamos. Por lo tanto, le debemos nuestra misma existencia. Nuestra misma naturaleza como seres creados libremente exige nuestra lealtad a nuestro Creador.

Nuestra vida depende de Dios

No solo llegamos *a ser* por la voluntad de Dios, sino que también *seguimos siendo por* Su voluntad. Literalmente "sostiene todas las cosas con su palabra poderosa" (Hebreos 1: 3), porque "en él todas las cosas se mantienen juntas" (Col. 1:17). Si Dios decidiera que ya no deberíamos existir, iríamos al olvido en ese mismo momento.

Dios sostiene todas las cosas en existencia, incluida la humanidad (ver capítulo 21). "Porque en él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" (Hechos 17:28). Dios ha dado amplia evidencia de su sustento de toda la creación; como San Pablo dijo a los paganos en Listra: "Él [Dios] no se ha dejado a sí mismo sin testimonio: ha mostrado bondad al darte lluvia del cielo y cosechas en sus estaciones; él te proporciona mucha comida y llena tus corazones de alegría" (Hechos 14:17). Santiago reconoció: "Todo regalo bueno y perfecto es de lo alto" (Santiago 1:17). Venimos desnudos al mundo, y volvemos desnudos (Job 1:21), y si Dios no nos proporcionara ropa, también viviríamos desnudos (1 Tim. 6: 7-8). Sin embargo, Dios no solo alimenta al cuervo y viste al lirio, sino que también satisface todas nuestras necesidades (Mat. 6: 28–34).

Sin el aire y la comida que Él provee, no podríamos vivir. Nos corresponde, por lo tanto, no morder la Mano que nos alimenta. Más bien, como criaturas agradecidas, debemos confesar con el salmista: "Canto de alegría ante las obras de tus manos" (Sal. 92: 4). Como criaturas agradecidas, debemos glorificar al "Creador, que es alabado por siempre". Amén" (Rom. 1:25). Esta es la razón misma de nuestra existencia.

Para disfrutar de la creación de Dios

El segundo propósito de la criatura es disfrutar de la creación. Dios no es un asesino cósmico; Él no es un Scrooge celestial. Dios desea que sus criaturas estén contentas. El salmista dijo que el Señor "satisface tus deseos con cosas buenas para

que tu juventud se renueve" (Sal. 103: 5). Como se acaba de notar, Pablo les dijo a los incrédulos que Dios "les proporciona mucha comida y llena de alegría sus corazones" (Hechos 14:17). De hecho, Pablo habla de "Dios, que abundantemente nos proporciona todo para nuestro disfrute" (1 Timoteo 6:17). "No es bueno que él se niegue a aquellos cuyo andar no tiene culpa" (Sal. 84:11). Esa es una promesa para esta vida. ¿Y en la vida por venir? El salmista lo dijo mejor: "Me llenarás de gozo en tu presencia, de placeres eternos a tu diestra" (Sal. 16:11).

Dios desea que sus criaturas sean felices y santas. Él quiere proporcionarles satisfacción y santificación. Es nuestro verdadero propósito para nosotros que disfrutemos cada regalo que Él amablemente nos da, ya que "un hombre no puede hacer nada mejor que comer y beber, y encontrar satisfacción en su trabajo. Esto también, veo, es de la mano de Dios, porque sin él, ¿quién puede comer o encontrar placer?" (Ec. 2: 24–25). En resumen, Dios desea que seamos felices ahora y por siempre. Él desea que (1) lo exaltemos como Creador, y que (2) disfrutemos de Su creación.

RESUMEN DE LA BASE BÍBLICA PARA LA CREACIÓN

La creación es la primera y una de las enseñanzas más básicas de la Escritura. Dios creó el universo material (Gen. 1: 1), cada cosa viviente (1: 20–25) y los seres humanos a Su imagen y semejanza (1:27). La creación original fue de la nada (*ex nihilo*). La creación material por su naturaleza es contingente, finita, limitada en espacio y tiempo, y buena.

Dios creó la vida en toda su diversidad y le dio una unidad duradera y estabilidad para reproducirse según su especie. Los seres humanos son una creación distinta: la raza humana posee dignidad, unidad y comunidad. Dios también creó espíritus llamados ángeles (ver capítulo 20) cuyo propósito es servir a Dios y a sus hijos. (Algunos ángeles se rebelaron contra Dios y se conocieron como demonios. El líder de esta rebelión se llama el diablo o Satanás). El propósito de todas las criaturas racionales es glorificar a Dios y disfrutar de Su creación.

LA HISTORIA HISTÓRICA DE LA CREACIÓN MATERIAL

La doctrina de la creación está firmemente enraizada en la teología de la iglesia cristiana histórica. Esto es cierto desde los primeros tiempos.

Los primeros padres de la iglesia en la creación

Justin mártir

Homero, también, descubrió a partir de la historia antigua y divina que dice: "Polvo, eres polvo, y al polvo volverás", llama al cuerpo sin vida de Héctor barro mudo ... Y de nuevo, en otra parte, presenta a Menelao, dirigiéndose así a aquellos que no aceptaban el desafío de Héctor para un combate único y se convirtieron en la presteza: "A la tierra y al agua, que todos ustedes regresen", resolviéndolos con su furia violenta en su formación original y prístina de la tierra. Estas cosas, Homero y Platón, habiendo aprendido en Egipto de las historias antiguas, escribieron con sus propias palabras. (*JHAG* , 286)

Ireneo

Es correcto, entonces, que comience con la primera y más importante cabeza, es decir, Dios el Creador, que hizo el cielo y la tierra, y todas las cosas que están allí (a quienes estos hombres diseñan blasfemamente el fruto de un defecto), y para demostrar que no hay nada ni por encima de Él ni después de Él; ni eso, influenciado por nadie, sino por su libre albedrío, Él creó todas las cosas, ya que Él es el único Dios, el único Señor, el único Creador, el único Padre, solo que contiene todas las cosas, y Él mismo ordenando todas las cosas en existencia. (*AH* , 2.1.1 en Roberts y Donaldson, *ANF* , 1)

Añadió,

Porque también debe ser que hay un Ser que contiene todas las cosas, y formó en Su propio territorio todas aquellas cosas que han sido creadas, de acuerdo con Su propia voluntad; o, una vez más, que hay numerosos creadores y dioses ilimitados, que comienzan uno con el otro y terminan uno en el otro por todos lados; y entonces será necesario permitir que todo el resto esté contenido desde fuera por alguien que sea mayor. (*AH* , 2.1.5 en *ibid.*, 1)

Promover,

Él [Dios] creó y creó todas las cosas por Su Palabra, mientras que Él no requirió que los ángeles lo ayudaran en la producción de las cosas que se hacen, ni de ningún poder muy inferior a Él mismo ... Pero Él mismo en Sí mismo, a la manera que no podemos describir ni concebir, predestinando todas las cosas, las formamos como Él nos agradó, otorgando armonía a todas las cosas, y asignándoles su propio lugar, y el comienzo de su creación. (*AH* , 2.1.4 en *ibid.*, 1)

Ireneo continuó,

Él formó todas las cosas que fueron hechas por Su Palabra que nunca se cansan. [Para] Su propia Palabra es tanto adecuada como suficiente para la formación de todas las cosas, así como Juan, el discípulo del Señor, declara acerca de Él: "Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él no se hizo nada". Ahora, entre las "todas las cosas" nuestro mundo debe ser abrazado. (*AH* , 2.1.4–5 en *ibid.*, 1)

Continuó,

Que dejen de afirmar, por lo tanto, que el mundo fue hecho por cualquier otro; pues tan pronto como Dios formó una concepción en su mente, eso también se hizo y así lo había concebido mentalmente. (*AH* , 2.3.2 en *ibid.*)

En conclusión,

Sin embargo, no es aparentemente decir de Aquel que es Dios sobre todo, ya que Él es libre e independiente, que fue un esclavo de la necesidad, o que todo sucede con Su permiso, pero en

contra de Su deseo; de lo contrario, harán que la necesidad sea más grande y más real que Dios, ya que lo que tiene más poder es superior a todos [los demás]. (*AH* , 2.5.4 en *ibid.*)

Tertuliano

Aunque Hermógenes lo encuentra entre sus pretensiones coloreables (porque no estaba en su poder para descubrirlo en las Escrituras de Dios), es suficiente para nosotros, tanto que es cierto que todas las cosas fueron hechas por Dios, y que no hay La certeza de que fueron hechos por la materia. E incluso si la Materia hubiera existido anteriormente, debemos creer que realmente fue hecha por Dios, ya que mantuvimos (no menos) cuando sostuvimos que existía la regla de la fe, que nada, excepto Dios, era increado. Hasta este punto no hay espacio para la controversia, hasta que la materia se somete a prueba en las Escrituras, y no logra resolver su caso. La conclusión del todo es la siguiente: encuentro que no se hizo nada, excepto de la nada; porque lo que encuentro está hecho de la hierba, el fruto, el ganado y la forma del hombre mismo; así, de las aguas se produjeron los animales que nadan y vuelan. Las telas originales de las que se produjeron tales criaturas las puedo llamar materiales, pero incluso éstas fueron creadas por Dios. (*AH* , 2.3.33 en *ibid.*, III)

Usted tiene, sin duda, entre sus filósofos, hombres que sostienen que este mundo no tiene principio ni creador. Sin embargo, es mucho más cierto que casi todas las herejías le permiten un origen y un creador, y atribuyen su creación a nuestro Dios. Por lo tanto, crea firmemente que Él lo produjo totalmente de la nada, y luego has encontrado el conocimiento de Dios, al creer que Él posee un poder tan poderoso. (*RF* , 2.6.11 en *ibid.*)

Los Padres de la Iglesia Medieval sobre la Creación.

Continuando en la Edad Media, todos los maestros ortodoxos continuaron creyendo lo que declaró el Credo de los primeros Apóstoles, a saber, que Dios es el "Creador del cielo y la tierra". De hecho, muchos entraron en gran detalle en cuanto a lo que esto significaba y cómo sucedió.

Agustín

Con respecto a la creación, como hemos visto, Agustín dijo que se pueden hacer tres preguntas: "¿Quién lo hizo? ¿Cómo? y ¿por qué? - las respuestas son: 'dios'; 'por la palabra'; y 'porque es bueno' "(*CG* , 11.23). Elaboró lo siguiente:

¿*Quien lo creo?* Dios es, por supuesto, la "Primera Causa" (*LCG* , 23). Él es el "Principio" más allá del cual no hay comienzo. Él es eterno y sin causa. Es indivisible e inmutable (*CG*, 11.10). Él es infinitamente sabio y poderoso. Además, Dios creó voluntariamente. Dios creó "los cielos y la tierra" y "todo ser viviente" (Gén. 1: 1, 21). Esto "implica que antes de la creación del cielo y la tierra, Dios no había hecho nada" (*ibid.*, 11.9). Por lo tanto, "No podría haber existido ningún asunto de nada, a menos que provenga de Dios, el Autor y Creador de todo lo que se ha formado o debe formarse" (*LCG* , 35).

Aunque todas las cosas son de Dios, no son de Dios (*ONG* , 27). La creación "no está fuera de Él, porque no es inmutable, como Él lo es". Pero ya que "no fue hecha de

otra cosa, sin duda fue hecha de la nada, sino por Él mismo" (*OSIO* , 1.4). Así que "es una tontería imaginar el espacio infinito ya que no existe el espacio más allá del cosmos" (*CG* , 11.5).

¿Cómo creó Dios? En cuanto al tiempo que Dios creó, Agustín preguntó: "¿El autor del tiempo necesitaba la ayuda del tiempo?" (*LCG* , 195). No hay tiempo antes de que comience el tiempo, solo la eternidad, ya que "si excogitan períodos infinitos de tiempo antes que el mundo ... deberían concebir infinitos alcances del espacio más allá del universo visible" (*CG* , 11.5). No hubo tiempo antes de que Dios creara: Él creó el tiempo desde la eternidad. El tiempo tuvo un comienzo, pero el decreto de Dios para crear no lo hizo; fue eterno

Al comentar sobre la duración de los "días" en Génesis 1, Agustín escribió:

De hecho, vemos que nuestros días ordinarios no tienen tarde sino por la puesta, y no por la mañana sino por la salida del sol; pero los primeros tres días de todos se pasaron sin sol, ya que se informa que se realizó en el cuarto día. Y en primer lugar, de hecho, la luz fue hecha por la palabra de Dios, y Dios, leemos, la separamos de la oscuridad y llamamos el día de la luz y la noche de la oscuridad; pero qué tipo de luz era, y con qué movimiento periódico hacía tarde y mañana, está más allá del alcance de nuestros sentidos, (*ibid.*, 208).

Promover,

Cuando se dice que Dios descansó en el séptimo día de todas sus obras y lo santificó, no debemos concebir esto de una manera infantil, como si la obra fuera un trabajo para Dios, quien "habló y se hizo". Hablado por la palabra espiritual y eterna, no audible y transitoria. Pero el reposo de Dios significa el resto de los que descansan en Dios, ya que la alegría de una casa significa la alegría de aquellos en la casa que se regocijan, aunque no la casa, sino otra cosa, causa la alegría. (*ibid.*, 209)

¿Por qué creó Dios? Si Dios creó libremente, entonces podemos preguntar por qué Él creó en lugar de no crear. Una vez más, la respuesta de Agustín fue "porque es buena" (*ibid.*, 11.23). Al comentar sobre el hecho de que Dios declaró que su creación era "muy buena" (Génesis 1:31), Agustín concluyó: "Seguramente, esto solo puede significar que no había otra razón para crear el mundo, excepto que las buenas criaturas podrían ser creadas por un buen dios" (*CG* , 11.3).

Anselmo

¿Quién lo creó? En respuesta a esta pregunta, Anselm escribió:

¿Qué eres, entonces, Señor Dios, que quien no puede concebirse nada mayor? Pero, ¿qué eres tú, excepto aquello que, como el más elevado de todos los seres, solo existe a través de sí mismo y crea todas las otras cosas de la nada? Pues, lo que no es esto, es menos que una cosa que puede ser concebida. Pero esto no puede ser concebido de ti? (*P* , 5)

Por lo tanto, viendo que lo que existe existe a través del Ser supremo, ni puede existir otra cosa a través de este Ser, excepto por su creación, o por su existencia como material, se deduce,

necesariamente, que nada más existe, excepto por su creación. Y, como nada más es o ha sido, excepto ese Ser supremo y los seres creados por él, no podría crear nada a través de ningún otro instrumento o ayuda que no sea él mismo. (*M*, 7)

¿De qué creó Dios? Anselm respondió:

Todo lo que ha creado, sin duda ha creado a partir de algo, como material o de nada ... Desde entonces, es más evidente que la esencia de todos los seres, excepto la Esencia suprema, fue creada por esa Esencia suprema, y se deriva de la existencia de ningún material, sin duda nada puede ser más claro que el hecho de que esta Esencia suprema, sin embargo, haya producido de la nada, solo y a través de sí mismo, el mundo de las cosas materiales, una multitud tan numerosa, formada en tal belleza, variada en tal orden, tan adecuadamente diversificado, (ibid.)

Podemos entender, sin inconsistencia, la afirmación de que el Ser creativo creó todas las cosas de la nada, o que todas las cosas se crearon a partir de la nada; es decir, aquellas cosas que antes no eran nada, ahora son algo. Porque, de hecho, desde la misma palabra que usamos, diciendo que los *creó* o que fueron *creados*, entendemos que cuando este Ser los creó, creó algo, y que cuando fueron creados, fueron creados solo como algo, (ibid., 8)

Sin embargo,

Está claro que los seres que fueron creados no eran nada antes de su creación, hasta este punto, que no eran lo que son ahora, ni había nada de donde debieran ser creados, sin embargo, no eran nada, en lo que respecta al pensamiento del Creador. se refiere, a través del cual, y de acuerdo con el cual, fueron creados, (ibid., 9)

Así como un artesano primero concibe en su mente lo que luego ejecuta de acuerdo con su concepto mental, veo que esta analogía es muy incompleta. Porque la sustancia suprema no tomó absolutamente nada de ninguna otra fuente, por lo que podría enmarcar un modelo en sí misma o hacer de sus criaturas lo que son. (ibid., 11)

Ya que no puede dejar de ser que las cosas que han sido creadas vivan a través de otras, y que mediante las cuales han sido creadas viven por sí mismas, necesariamente, al igual que nada ha sido creado excepto a través del Ser creativo, presente, así que nada vive excepto a través de su Presencia conservadora, (ibid., 13)

¿Por qué creó Dios?

Por lo tanto, es más obvio que la criatura racional fue creada para este propósito, que podría amar al Ser supremo por encima de todos los demás bienes, ya que este Ser es en sí mismo el bien supremo; no, para que no ame nada excepto a él, a menos que sea por eso; ya que ese Ser es bueno a través de sí mismo, y nada más es bueno excepto a través de él. Pero el ser racional no puede amar a este Ser, a menos que se haya dedicado a recordarlo y concebirlo. Está claro, entonces, que la criatura racional debe dedicar toda su capacidad y voluntad para recordar, y concebir y amar, el bien supremo, para cuyo fin reconoce que tiene su propia existencia, (ibid., 68).

Tomás de Aquino

Como se estableció anteriormente, la opinión de Aquino sobre la Creación se puede expresar en términos de sus respuestas a las preguntas básicas.

¿Quien lo creo? Dios lo hizo, pero lo hizo libremente, porque, de nuevo, "no es necesario que Dios quiera nada excepto Él mismo" (*ST* , la. 46.1).

Para el Padre es el poder apropiado que se muestra especialmente en la creación ... Para el Hijo es la sabiduría apropiada a través de la cual actúa un agente intelectual ... Para el Espíritu Santo es la bondad apropiada, a la que pertenecen tanto el gobierno ... como la entrega de la vida, (ibid. , la. 46.6)

No solo creó Dios, sino que solo Dios puede crear, porque "crear es, hablando correctamente, causar o producir el ser de las cosas" (ibid., La. 45.6). Solo Dios puede hacer que algo llegue a ser: "Un hombre individual no puede ser la causa de la naturaleza humana en absoluto, porque entonces él sería la causa de sí mismo" (ibid., La. 45.5). De hecho, "ningún ser creado puede producir un ser absolutamente" (ibid.). Esto es así, ya que solo Dios es la causa principal, y "ninguna causa secundaria puede producir nada ... Por lo tanto, no hay nada que pueda crear excepto Dios solo" (ibid., La. 65.3).

Las causas secundarias no crean; solo se reduplican (ibid., la. 45.6). Una "causa instrumental secundaria no comparte la acción de la causa superior ... Por lo tanto, es imposible que cualquier criatura cree" (ibid, la. 45.5).

¿Cómo creó Dios? Por su palabra Como se dijo, no hay causa instrumental de la creación, porque entre nada y algo no hay medio. Así que "Dios produce estar actuando de la nada ... de acuerdo con la grandeza de Su poder" (ibid., La. 61.1). Por lo tanto, "debe sostenerse con total convicción de que Dios hace que las criaturas existan por su propia voluntad, y no tan limitadas por la necesidad natural" (*OPG* , 3.15).

¿De qué creó Dios? Aquino respondió:

Respondo que hay que decir que cada ser que existe en cualquier forma es de Dios. Porque todo lo que se encuentre en cualquier cosa por participación, debe ser causado en él por aquello a lo que pertenece esencialmente, a medida que el hierro se enciende por el fuego. Por lo tanto, todos los seres aparte de Dios no son su propio ser, sino que son seres por participación. Por lo tanto, debe ser que todas las cosas que están diversificadas por la participación diversa del ser, para ser más o menos perfectas, son causadas por un Primer Ser, el que posee el ser más perfecto. (*ST* , la.44.1)

Para resumir, Dios creó de la nada, pero "nada" no es una clase de materia invisible de la cual Dios hizo el mundo. Por "de la nada" se entiende "que no se hizo de nada" (ibid., La.46.2). La preposición "desde" no implica que provenga de algo, sino simplemente *después de* nada (ibid, la.45.1). Por lo tanto, la creación de la nada es realmente la creación después de la nada, porque "nada es lo mismo que ningún ser" (ibid.).

¿Cuándo creó Dios? Como hemos visto repetidamente, Dios creó "en el principio". Dios es eterno, pero el mundo no lo es. El universo llegó a existir, pero

Dios siempre fue (en realidad, es).

Nuevamente, Aquino creía que la creación eterna era teóricamente posible (*ST* , la.46.2), aunque en realidad no lo es. Esto, razonó, es porque visto "desde arriba", Dios es eterno, y un efecto es simultáneo a su causa de existencia. Como se mencionó anteriormente, Buenaventura y otros argumentaron "desde abajo" que un universo eterno es imposible porque una serie infinita de momentos es inalcanzable (Buenaventura, *S* , 1.1.1.2.1–6). Ambos puntos de vista coinciden en que el universo no es eterno.

Por lo tanto, no es necesario que Dios quiera que el mundo exista siempre; pero el mundo existe porque Dios quiere que exista, ya que el ser del mundo depende de la voluntad de Dios y de su causa. Por lo tanto, no es necesario que el mundo sea siempre; y por lo tanto no puede ser probado por demostración. (Aquino, *ST* , la.46.1)

Promover,

Las palabras de Génesis, “En el principio creó Dios el cielo y la tierra”, se exponen en un triple sentido para excluir tres errores. Porque algunos decían que el mundo siempre fue y que el tiempo no tuvo principio; y para excluir esto, se explican las palabras “En el principio”, es decir, “de tiempo”. Y algunos dijeron que hay dos principios de la creación, uno de los buenos y el otro de los malos, contra los cuales “en el principio "Se explica:" en el Hijo. "Porque como el principio eficiente es apropiado para el Padre por la razón del poder, así como el principio ejemplar es apropiado para el Hijo por la sabiduría, para que, como se dice (*Ps. 104: 24*), “En la sabiduría los hiciste todos”, se puede entender que Dios hizo todas las cosas en el principio, es decir, en el Hijo; según la palabra del apóstol (*Col. 1:16*), "por él", a saber, el Hijo, "todas las cosas fueron creadas". Pero otros dijeron que las cosas corporales fueron creadas por Dios a través de la creación espiritual; y para excluir esto, se explica así: "En el principio", es decir, antes de todas las cosas, "Dios creó el cielo y la tierra". Porque se afirma que estas cosas se crearon juntas, es decir, el cielo empíreo, la materia corpórea. , por la cual se entiende la tierra, el tiempo y la naturaleza angelical, (*ibid.*, la.46.3)

¿Por qué creó Dios? "Dios hace que las cosas existan para que su bondad pueda ser comunicada y manifestada" (*ibid.*, 1.47.1). No es que Dios deba compartir su bondad, sino simplemente que quiere hacerlo. Así, Dios creó tanto para manifestar su bondad como para compartirla con sus criaturas.

¿Después de qué patrón creó Dios?

Respondo que Dios es la primera causa ejemplar de todas las cosas. En prueba de lo cual debemos considerar que si para la producción de algo es necesario un ejemplar, es para que el efecto pueda recibir una forma determinada. Porque un artífice produce una determinada forma en la materia por el ejemplar que tiene ante sí, ya sea el ejemplar visto externamente o el ejemplar concebido interiormente en la mente, (*ibid.*, La.44.3)

Los líderes de la reforma en la creación

Martin luther

Al principio, Dios hizo a Adán con un pedazo de barro, y a Eva con la costilla de Adán: los bendijo y dijo: "Sé fructífero y aumenta", palabras que permanecerán y permanecerán poderosas hasta el fin del mundo ... Estas y otras cosas que él crea diariamente, el mundo ciego no ve, no reconoce las maravillas de Dios, pero piensa que todo se hace por casualidad y al azar, mientras que los piadosos, dondequiera que miren, contemplan el cielo y la tierra, el aire y el agua. , ve y reconoce todo por las maravillas de Dios; y, lleno de asombro y deleite, elogia al Creador, sabiendo que Dios está muy complacido con él. (*TT* , 64)

John Calvin

A Dios le agradó que existiera una historia de la creación, una historia en la que la fe de la Iglesia pudiera apoyarse sin buscar a ningún otro Dios que no sea Él, a quien Moisés presenta como el Creador y Arquitecto del mundo ... Este conocimiento es de lo más alto Utilícelo no solo como un antídoto contra las fábulas monstruosas que antiguamente prevalecían tanto en Egipto como en otras regiones del mundo, sino también como un medio para dar una manifestación más clara de la eternidad de Dios en contraste con el nacimiento de la creación, y por lo tanto inspirador. nosotros con mayor admiración. (*ICR* , 1.14.1)

Los teólogos de la post-reforma sobre la creación

Jacob arminio

"La creación es un acto externo de Dios, mediante el cual él produjo todas las cosas de la nada, para sí mismo, por su Palabra y Espíritu" (*WJA* , 11.54). "La principal causa eficiente es Dios el Padre, por su Palabra y Espíritu. La causa impulsora, que hemos indicado en la definición de la partícula 'para', es la bondad de Dios "(*ibid.*).

Además, "el tiempo y el lugar no son criaturas separadas, sino que se crean con las cosas mismas o, más bien, que existen juntas en la creación de las cosas" (*ibid.*, 57). Y,

El hombre es una criatura de Dios; compuesto por un cuerpo y un alma, racional, bueno y creado después de la imagen divina "de acuerdo con su cuerpo", creado a partir de materia preexistente, es decir, tierra mezclada y rociada con humedad acuosa y etérea, [así como] "De acuerdo con su alma", creado de la nada, por el aliento que respira en sus fosas nasales, (*ibid.*, 62).

Jonathan edwards

Una diferencia principal entre las partes inteligentes y morales, y el resto del mundo, radica en esto, que las primeras son capaces de conocer a su Creador, y el fin para el cual las hizo, y la capacidad de un artículo que cumple con su diseño en su la creación y su promoción, mientras que otras criaturas no pueden promover el diseño de su creación, solo de manera pasiva y eventual. (*WJE* , 2.2.8)

Charles Hodge

Charles Hodge, ex presidente de la Universidad de Princeton, fue un gran defensor de la fe ortodoxa, incluida la doctrina de la Creación. En su libro *¿Qué es el darwinismo?* él responde abiertamente: "El darwinismo es el ateísmo". Explica que ni Darwin ni todos sus seguidores eran ateos, pero la teoría del darwinismo es equivalente al ateísmo porque excluir el diseño de la naturaleza excluye la necesidad de un diseñador.

El Dios de la Biblia es un Dios extramundano, existente fuera del mundo y delante de él, absolutamente independiente de él; Su creador, conservador y gobernador. Entonces, la doctrina de la creación es una consecuencia necesaria del teísmo. Si negamos que el mundo deba su existencia a la voluntad de Dios, el ateísmo, el hipozoísmo o el panteísmo parecen ser la consecuencia lógica. (*ST*, 1.561-62)

Aparte de la doctrina panteísta que hace que el universo sea la forma de existencia, o, como lo llama Goethe ... (la prenda viviente) de Dios, las opiniones más prevalecientes sobre este tema son: Primero, aquellas teorías que excluyen la mente del origen causal del mundo; En segundo lugar, aquellos que admiten la mente, pero solo en relación con la materia; y en tercer lugar, la doctrina bíblica que asume la existencia de una mente extraterrestre infinita a cuyo poder y voluntad se hará referencia la existencia de todas las cosas fuera de Dios, (ibid., 1.550)

Hodge on Creation Ex Nihilo

Si bien siempre ha sido la doctrina de la Iglesia que Dios creó el universo de la nada con la palabra de su poder, cuya creación fue instantánea e inmediata, *es decir* „, sin la intervención de ninguna segunda causa; sin embargo, en general se ha admitido que esto se debe entender solo de la llamada original de la materia a la existencia. Los teólogos, por lo tanto, han distinguido entre una primera y una segunda creación inmediata o mediata. El uno fue instantáneo, el otro gradual; el uno excluye la idea de cualquier sustancia preexistente, y de cooperación, el otro admite e implica ambos ... Parece que la formación a partir de material preexistente está dentro de la idea bíblica de crear. Todos reconocemos a Dios como el autor de nuestro ser, como nuestro Creador, así como nuestro Preservador ... Y la Biblia habla constantemente de Dios como lo que hace que la hierba crezca, y como el verdadero autor o creador de todo lo que la tierra hace, El aire, o el agua produce. Hay, por lo tanto, de acuerdo con las Escrituras, no sólo una inmediata, *ex nihilo* por la simple palabra de Dios, pero una creación mediata y progresiva; El poder de Dios que trabaja en unión con segundas causas, (ibid., 1.556–1.557)

Hodge en los "días" de Génesis

La fundación del mundo es una época. Entonces comenzó el tiempo. Lo que fue antes de la fundación del mundo es eterno. El mundo, por lo tanto, no es eterno, y si no es eterno, debe haber tenido un comienzo, y si todas las cosas tuvieron un comienzo, entonces debe haber una creación *ex nihilo*.... La cuenta de [Génesis] reconoce en la creación dos grandes épocas de tres días cada una, una Inorgánica y una Orgánica. Cada una de estas eras se abre con la aparición de la luz; La primera, la luz cósmica; el segundo, la luz del sol para los usos especiales de la tierra ... Cada época termina en "un día" de dos grandes obras, las dos que se distinguen al ser pronunciadas "buena" por

separado. En el tercer día, ese cierre En la era inorgánica, primero se dividió la tierra de las aguas y luego se creó la vegetación o la institución de un reino de la vida, una obra muy diversa de todo lo que la precedió en la época. Así que en el sexto día, terminando la Era Orgánica, hubo primero la creación de mamíferos, y luego una segunda obra mucho más grande, totalmente nueva en su elemento más grande, la creación del Hombre. (ibid., 1.572)

Hodge en ningún conflicto entre el Génesis y los hechos de la ciencia

Como la Biblia es de Dios, es cierto que no puede haber conflicto entre las enseñanzas de las Escrituras y los hechos de la ciencia. No es con hechos, pero con teorías, los creyentes tienen que contender. Muchas de estas teorías, de vez en cuando, han sido presentadas, aparentemente o realmente inconsistentes con la Biblia. Pero estas teorías han demostrado ser falsas, o para armonizar con la Palabra de Dios, correctamente interpretadas. La Iglesia se ha visto obligada más de una vez a alterar su interpretación de la Biblia para acomodar los descubrimientos de la ciencia. Pero esto se ha hecho sin hacer ningún tipo de violencia a las Escrituras o en ningún grado menoscabando su autoridad. [Para] la Biblia, y la Biblia sola de todos los libros antiguos, estaba totalmente de acuerdo con estas estupendas revelaciones de la ciencia.

Karl Barth

La creación divina en sí misma y como tal no tuvo y no tendrá lugar por sí misma. La creación es la postura voluntaria y ejecutada de una realidad distinta de Dios. Entonces surge la pregunta: ¿Cuál fue y es la voluntad de Dios al hacer esto? Podemos responder que Él no quiere estar solo en Su gloria; que Él desea algo más a su lado. (CD , 3.1.95)

Él quiere y postula a la criatura ni por capricho ni por necesidad, sino porque la ha amado desde la eternidad, porque quiere demostrar su amor por ella, y porque quiere, no limitar su gloria por su existencia y ser, sino Revelarlo y manifestarlo en su propia convivencia con él. Como el Creador, Él realmente desea que exista para Su criatura, (ibid.)

La criatura no existe casualmente. No existe meramente, [existe] de manera significativa. En su existencia realiza un propósito y orden. No se ha originado por casualidad, sino por necesidad, por lo tanto no como un accidente sino como un signo y testigo de esta necesidad. Esto ya está implícito en el hecho de que es una criatura y, por lo tanto, la obra del Creador, de Dios. (ibid., 3.1.229)

EL DEBATE ACTUAL SOBRE LA CREACIÓN Y LA EVOLUCIÓN

Desde la época de Charles Darwin (1809–1882), se ha desatado un debate *dentro del* cristianismo sobre si la evolución total es compatible o no con la enseñanza histórica bíblica y teológica sobre los orígenes. Han surgido dos campos *básicos* : la evolución teísta y el creacionismo. *Dentro de la segunda facción.*(creacionistas), hay dos grupos principales: creacionistas de la tierra antigua y creacionistas de la tierra joven. (Los primeros a menudo se denominan creacionistas progresistas, y los últimos, creacionistas fiduciarios). Actualmente, en América, los creacionistas de la Tierra

joven están liderados por el Instituto para la Investigación de la Creación (ICR), basado en el trabajo de Henry Morris. El creacionismo progresivo (de la vieja tierra) es defendido por Hugh Ross y su organización "Razones para creer"; otro defensor de esta opinión es Robert Newman en el Seminario Bíblico en Hatfield, Pennsylvania.

Creacionismo joven-tierra

La principal diferencia entre los creacionistas jóvenes y de la vieja tierra es la cantidad especulada de tiempo entre los actos creativos de Dios (ver el apéndice 4). Los jóvenes terrestres (creacionistas fiduciarios) insisten en que todo se realizó en 144 horas, seis días consecutivos de veinticuatro horas, mientras que los creacionistas de la Tierra vieja (progresivos) permiten millones (o incluso miles de millones) de años. Esto se hace generalmente por

- (1) colocar los largos períodos de tiempo antes de Génesis 1: 1 (por lo que es una Creación reciente y local);
- (2) colocar los largos períodos de tiempo entre Génesis 1: 1 y 1: 2 (llamadas vistas de "brecha");
- (3) hacer los "días" de Génesis 1 largos períodos de tiempo;
- (4) permitir largos períodos de tiempo entre días literales de veinticuatro horas en Génesis 1 (llamadas vistas de "día-edad alternas"); o
- (5) hacer que los "días" de Génesis sean días de revelación de Dios al escritor, no días de la Creación (llamados puntos de vista del "día revelador").

Existen varias variaciones dentro de estas perspectivas, lo que hace un total de más de una docena de opiniones diferentes sostenidas por los teólogos evangélicos al respecto (ver apéndice 4).

Creacionismo de la vieja tierra

Los creacionistas de la Tierra vieja (progresistas) no deben confundirse con los evolucionistas teístas. Los creacionistas de la Tierra antigua no aceptan la macroevolución (vea la tercera área de acuerdo a continuación) como un método por el cual Dios produjo los géneros originalmente creados de Génesis 1. El creacionismo de la Tierra antigua fue fuerte entre los creacionistas del siglo XIX, aunque la vista se remonta a Menos del siglo IV (en agustín). Una vez más, los defensores contemporáneos prominentes incluyen a Hugh Ross y Robert Newman (ver bibliografía).

Evolución teísta

En términos generales, la evolución teísta es la creencia de que Dios usó la evolución como Su medio de producir las diversas formas de vida física en este planeta, incluida la vida humana. Todos los evolucionistas teístas creen que Dios realizó al menos un acto sobrenatural: el acto de crear el universo físico de la nada. Sin embargo, esto puede más bien llamarse evolución *deísta*, ya que no hay milagros involucrados después del primer acto de la Creación (ver Volumen 1, capítulos 2–3).

La mayoría de los evolucionistas teístas sostienen al menos dos actos de la Creación: (1) la creación de materia de la nada, y (2) la creación de la primera vida. Después de eso, supuestamente, todos los demás seres vivos, incluidos los seres humanos, surgieron por procesos naturales que Dios había ordenado desde el principio. Algunos evolucionistas teístas insisten en que (3) Dios creó directamente la primera alma en el primate de larga evolución para hacerlo verdaderamente humano y a su imagen.

El catolicismo romano abarca la evolución teísta, y Pierre Teilhard de Chardin (1881–1955) es un ejemplo notable, aunque su concepto de Dios es más panentheístico (ver Volumen 1, capítulo 2). Entre los científicos evangélicos, Howard Van Til (ver *PC* y *FD*) es un defensor de la evolución teísta, al igual que muchos miembros de la American Scientific Association (ver *JASA*). Existe un movimiento entre algunos científicos contemporáneos para combinar la evolución teísta con el principio antrópico, lo que plantea que el Creador ajustó el universo entero desde el momento del Big Bang para que todo, incluidas todas las formas de vida, emergiera por procesos naturales de ese mundo. punto (ver Barrow y Tipler, *AP*).

Áreas de acuerdo entre creacionistas jóvenes y de la vieja tierra

Los creacionistas de la tierra joven y vieja tienen mucho en común, al menos entre los que son evangélicos. Esto incluye varias cosas básicas.

Creación sobrenatural directa de todas las formas de vida.

Tanto los jóvenes como los viejos terratenientes creen que Dios, sobrenatural, directa e inmediatamente produjo todo tipo de animales y humanos como formas de vida separadas y genéticamente distintas (Ross, *FG*). Ambos sostienen que todos los tipos producidos por Dios fueron creados directamente *de nova* (nuevos) y no se lograron mediante el uso de procesos naturales por parte de Dios durante un largo período de tiempo o retoques con tipos de vida anteriores para hacer formas superiores (evolución).

Oposición al naturalismo

Ambos grupos también están de acuerdo en su oposición al naturalismo, que ven como la presuposición filosófica de la evolución. Observan correctamente que sin un

sesgo naturalista, la evolución pierde su credibilidad. Descartar la posibilidad de una intervención sobrenatural en el mundo plantea toda la cuestión a favor de la evolución incluso antes de que comience uno.

Oposición a la macroevolución

Del mismo modo, ambos están unidos en su oposición a la *macroevolución*, ya sea teísta o no teísta; Es decir, rechazan la teoría de la ascendencia común. Ambos niegan que todas las formas de vida desciendan por procesos completamente naturales sin una intervención sobrenatural desde el exterior. Niegan que todos los seres vivos sean como un árbol conectado a un tronco y una raíz comunes; más bien, afirman la ascendencia separada de todas las formas básicas de la vida, una imagen más como un bosque de diferentes árboles. *Microevolución*, donde se producen pequeños cambios dentro de los tipos básicos de cosas creadas, se reconoce, pero no se produce una evolución macro (a gran escala) entre diferentes tipos. Por ejemplo, tanto los creacionistas de la tierra vieja como la joven están de acuerdo en que todos los perros están relacionados con una pareja canina original, parte del mismo árbol. Sin embargo, niegan que los perros, gatos, vacas y otros tipos creados estén relacionados como las ramas de un árbol original.

La historicidad de la cuenta del Génesis

Además, tanto los terrícolas jóvenes como los que son evangélicos se aferran a la historicidad del relato del Génesis: creen que Adán y Eva fueron personas literales, los progenitores de toda la raza humana. Mientras que algunos pueden permitir la forma poética y la figura del habla en la narrativa, todos están de acuerdo en que transmite una verdad histórica y literal sobre los orígenes. Esto queda claro en las referencias del Nuevo Testamento a Adán y Eva, su creación y caída, como literales (cf. Lucas 3:38; Rom. 5:12; 1 Timoteo 2: 13–14).

Áreas de diferencia entre creacionistas jóvenes y de la vieja tierra

Por supuesto, hay algunas diferencias entre los dos puntos de vista evangélicos básicos sobre la Creación. Los principales incluyen los siguientes.

La edad de la tierra

Una variación crucial entre los dos puntos de vista, naturalmente, es la edad de la tierra (ver Newman y *Eckelmann*, *GOOE*). Los jóvenes terrícolas insisten en que tanto la Biblia como la ciencia apoyan un universo que tiene solo miles de años de edad, mientras que los terrícolas antiguos permiten miles de millones de años. Los jóvenes terrícolas conectan su punto de vista con una interpretación literal de Génesis (y Ex. 20:11), pero los terrícolas antiguos reclaman la misma hermenéutica básica,

que creen que puede incluir millones, si no miles de millones, de años desde la Creación. Ellos también citan evidencia científica a su favor (ver apéndice 4).

Como mínimo, sería prudente que ambas partes estuvieran de acuerdo en lo siguiente:

- (1) La edad de la tierra no es una prueba para la ortodoxia.
- (2) Ninguna de las dos vistas está probada con una finalidad científica, ya que hay presuposiciones no probadas (si no es que no se pueden demostrar) asociadas con cada una.
- (3) El hecho de la Creación (vs. la evolución) es más importante que el tiempo de la Creación.
- (4) Su enemigo común (evolución naturalista) es un enfoque más significativo que sus diferencias intramurales.

La naturaleza del diluvio

La mayoría de los creacionistas de la Tierra joven también son geólogos de las inundaciones; es decir, creen que la edad aparente de la tierra representada en las formaciones geológicas sedimentarias no representa millones de años, sino solo un año de actividad por una inundación mundial. Algunos comentarios son apropiados aquí:

- (1) Nuevamente, la geología de la inundación no debe usarse como una prueba de ortodoxia, ya que hay otras formas de explicar los datos que son consistentes con una interpretación evangélica de la Biblia.
- (2) La geología de las inundaciones debe ser explorada como una teoría científica por derecho propio, así como por su posible valor explicativo de los datos bíblicos.
- (3) Uno puede ser un joven joven y todavía rechazar la geología de las inundaciones, como hacen algunos. Por lo tanto, los dos no están inseparablemente empatados.
- (4) Aquellos que rechazan una inundación universal (junto con la geología de la inundación) tienen más dificultades para explicar todos los datos bíblicos. Si el diluvio *fue* solo local, entonces
 - (a) ¿Por qué dos de cada tipo de animal fueron llevados al arca?
 - (b) ¿Por qué el lenguaje de Génesis es tan específicamente e intensamente universal (véase 7: 19–23)?
 - (c) ¿Por qué los depósitos de inundación son universales?
 - (d) ¿Por qué las historias de inundaciones son universales?
 - (e) ¿Por qué dice Pedro que toda la tierra estaba bajo el agua? (2 Pedro 3: 5–7)
 - (f) ¿Por qué dice la Biblia que solo ocho personas fueron salvas (2 Pedro 2: 5) si hubo otras personas que también escaparon?

(g) ¿Por qué estaban cubiertas todas las montañas? (Gen. 7:19)

El movimiento de diseño inteligente

Un tercer grupo de creacionistas ha surgido; Sus seguidores intentan evitar el debate interno entre creadores fiat y progresistas. El movimiento de diseño inteligente fue fundado y promovido por el profesor de UC-Berkeley Phillip Johnson (ver su *DT* y *RB*); otros líderes importantes incluyen al profesor de Baylor William Dembski (ver a su *MC*) y al profesor de Lehigh Michael Behe (ver a su *DBB*). Al concentrarse en el tema del diseño inteligente versus la evolución puramente naturalista (y en lugar de centrarse en temas como la edad de la tierra y la extensión de la inundación), el movimiento de diseño inteligente espera lograr lo siguiente:

- (1) Forme una "cuña" unificadora que pueda romper el baluarte de la evolución naturalista en torno a la comunidad académica.
- (2) Golpear el talón de Aquiles de la evolución al revelar su compromiso filosófico naturalista y destruir así su plausibilidad y posición privilegiada en la comunidad académica.
- (3) Proporcionar una alternativa científica a la macroevolución naturalista que esté libre de las trampas del lenguaje bíblico y religioso.
- (4) Proporcionar un paraguas bajo el cual los creacionistas jóvenes y de la vieja tierra puedan trabajar contra la evolución naturalista.

CONCLUSIÓN

La doctrina de la creación es una piedra angular de la fe cristiana. Lo esencial de esta enseñanza tiene un consentimiento universal entre los teólogos ortodoxos. Incluyen los siguientes:

- (1) Hay un dios teísta.
- (2) La creación del universo fue *ex nihilo* (de la nada).
- (3) Cada cosa viviente fue creada por Dios.
- (4) Adán y Eva fueron una creación directa y especial de Dios.
- (5) El relato de la creación en Génesis es histórico, no mitológico.

Si bien hay un animado debate sobre el tiempo de la Creación, todos los evangélicos están de acuerdo con el *hecho* de la Creación. También hay acuerdo sobre la fuente de la Creación (un Dios teísta) y el propósito de la Creación (para glorificar a Dios). El método exacto de la Creación sigue siendo una cuestión discutible; sin embargo, cada vez más, la evidencia científica apoya una Creación sobrenatural del universo, la creación directa de la primera vida (ver Thaxton, *MLO*) y la creación

especial de cada forma de vida básica. Por lo tanto, la macroevolución, ya sea teísta o naturalista, carece de fundamento bíblico y científico.

FUENTES

Anselm. *Monologiom* .

———. *Proslogiom* .

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .

Agustín. *La Ciudad de Dios* .

———. *Confesiones* .

———. *Comentario literal sobre el génesis* .

———. *Sobre la naturaleza del bien* .

———. *Sobre el alma y su origen* .

Barrow, John y Frank Tipler. *El principio cosmológico antrópico* .

Barth, Karl. *Iglesia dogmática* .

Behe, Michael. *La caja negra de Darwin* .

Berkouwer, GC *Man: La imagen de Dios* .

Buenaventura. *Sententiarium II* .

Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .

Dembski, William. *Mera creación* .

Eddy, Mary Baker. *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras* .

Edwards, Jonathan. *Las obras de Jonathan Edwards* .

Hodge, Charles. *Teología sistemática* .

———. *¿Qué es el darwinismo?*

Ireneo. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .

Johnson, Phillip. *Darwin a prueba* .

———. *La razón en el equilibrio* .

Revista de la Asociación Científica Americana .

Justin mártir *Discurso de Justin a los griegos* .

Luther, Martin. *Charlas de mesa* .

Merrill, Eugene. *Bibliotheca Sacra* .

Morris, Henry. *Creacionismo científico* .

Morris, Henry y John Whitcomb. *La inundación del Génesis* .

Newman, Robert y Herman J. Eckelmann. *Génesis uno y el origen de la tierra* .

Pettinato, Giovanni. *Los Archivos de Ebla* , citados por Eugene Merrill en la *Bibliotheca Sacra* .

Plotino. *Los Enéados* .

Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* .

Ross, Hugh. *Creación y Tiempo* .

———. *Las huellas de Dios* .

Schaff, Philip. *Los padres nicenos y post nicenos* .
Stoner, Peter. *Una nueva mirada a la vieja tierra* .
Teilhard de Chardin, Pierre. *El fenómeno del hombre* .
Tertuliano. *Contra Hermogenes* en Roberts y Donaldson, *The Ante Nicene Fathers* .
———. *Sobre la resurrección de la carne* en Roberts y Donaldson, *The Ante Nicene Fathers* .
Thaxton, Charles. *El misterio del origen de la vida* .
Tomás de Aquino. *Sobre el poder de Dios* .
———. *Summa Theologica*
Van Till, Howard. *El cuarto día* .
———. *Retratos de la creación* .



CAPITULO VEINTE

LA CREACIÓN DE LAS CRIATURAS ESPIRITUALES (ÁNGELES)

Además del mundo físico y de la humanidad, Dios también creó criaturas espirituales llamadas ángeles. El universo es material, mientras que los ángeles son inmateriales; los seres humanos tienen materia (cuerpo) y espíritu, mientras que los ángeles tienen solo espíritu. La jerarquía de los seres abarca desde Dios hasta los ángeles, los seres humanos, los animales y la materia inanimada. Los ángeles están debajo de Dios, y los humanos están un poco más bajos que los ángeles (Hebreos 2: 7), mientras que todas las criaturas están debajo de ellos (Sal. 8: 4–5).

LA BASE BÍBLICA PARA LA ANGELOLOGÍA

El estudio de los ángeles es una división importante pero a menudo descuidada de la teología. Los ángeles juegan un papel importante en el plan de redención de Dios (Hebreos 1:14; Mateo 18:10), y su origen, naturaleza, función y destino son temas importantes en las Escrituras.

El origen de los ángeles

Aunque técnicamente los ángeles son solo un cierto tipo de criaturas espirituales de Dios (a saber, "mensajeros"), "ángeles" es el término comúnmente usado por todas las criaturas espirituales.

Los ángeles no son eternos; fueron creados El salmista declaró: «Alabadle, a todos sus ángeles, alabadle, a todos sus ejércitos celestiales. ... porque él mandó y fueron creados "(Sal. 148: 2, 5). Pablo agregó: "por él todas las cosas fueron creadas: cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos o poderes o gobernantes o autoridades" (Col. 1:16). Nehemías dijo: "Tú solo eres el Señor. Hiciste los cielos, incluso los cielos más altos, y toda su hueste estrellada "(Neh. 9: 6). Génesis concluye que "se terminaron los cielos y la tierra, y toda su hueste" (Gén. 2: 1). Por lo tanto, los ángeles probablemente fueron creados cuando las Escrituras dicen: "Dios creó los cielos y la tierra" (Gén. 1: 1). Fueron creados definitivamente antes que la tierra, porque cantaron cuando se colocó la piedra angular (Job 38: 6–7).

Los nombres de los ángeles

Las criaturas espirituales de Dios tienen diferentes títulos en la Biblia; algunos incluso tienen nombres propios. Los ángeles son llamados "criaturas vivientes" (Ap. 4: 6); "Ángeles" ("mensajeros" —Dan. 4:13); "Ángeles de Dios" (Juan 1:51); "Elegir ángeles" (1 Timoteo 5:21); "Santos ángeles" (Ap. 14:10); "Ángeles poderosos" (2 Tes. 1: 7); "Príncipes principales" (Dan. 10:13); "Ministros" (Sal. 104: 4 NKJV); "Hijos de Dios" (Job 1: 6; 2: 1 NKJV); "Hijos de los poderosos" (Sal. 89: 6 NKJV ; cf. 29: 1); "Los poderosos" (Sal. 26: 9; 103: 20); "Dioses" (*elohim*—P. 8: 5); "Los santos" (Dan. 8:13; Zac. 14: 5; Job 15:15); "Estrellas" (Job 38: 7; Ap. 12: 4); "Anfitrion" (del cielo — Gén. 2: 1 NKJV; Neh 9: 6; Lucas 2:13); y "carros" (Sal. 68:17; Zac. 6: 1–5). Muchos eruditos también creen que los "ancianos" en Apocalipsis 4: 4 son seres angelicales.

Una vez más, algunos ángeles reciben nombres en la Biblia. Está *Miguel* , cuyo nombre significa "¿Quién es como Dios?" Se le llama "uno de los príncipes principales" (Dan. 10:13), el "arcángel" (Judas 9) que "protege a su pueblo [Israel]" (Dan. 12: 1; 10:21), líder del ejército celestial (Ap. 12: 7), y "posiblemente de clase querubín" (Dan. 10:13; cf. Ezequiel 10: 1–13). Él disputó con Satanás (Judas 9) y liderará la victoria final sobre el diablo después de los mil años del reinado de Cristo (Ap. 12: 7).

Luego está *Gabriel* , cuyo nombre significa "Dedicado a Dios". Él "está en la presencia de Dios" (Lucas 1:19). Hace anuncios especiales para Dios, como el de Zacarías (Lucas 1: 11–13). Se apareció a María (Lucas 1: 26–33), y es un revelador de los propósitos del reino de Dios (Dan. 9: 21–22; 8:16).

Finalmente, está *Lucifer* (Isa. 14:12 NKJV), llamado "hijo de la mañana", quien cayó y se convirtió en el diablo. Él tiene muchos nombres en su estado caído; Los más comunes se enumeran en Apocalipsis 12: 9: "El gran *dragón* fue arrojado, esa antigua *serpiente* llamada el *diablo* , o *Satanás* , que lleva a todo el mundo por mal camino" (énfasis agregado, ver Volumen 3).

Presumiblemente, todos los ángeles tienen nombres. Dios conoce todas las estrellas por número (Isaías 40:26), y estos son simplemente objetos inanimados. A ellos también con los ángeles, se les llama la "hueste" del cielo (Gen. 2: 1; cf. Neh. 9: 6; Sal. 103: 21). Así que Dios probablemente tiene un nombre para cada ángel. Ciertamente, Él conoce a cada uno individualmente, ya que Él lo sabe todo o es omnisciente (vea el capítulo 8).

La naturaleza de los ángeles

Como Dios (vea el capítulo 6), los ángeles son inmateriales, siendo espíritus puros. Por lo tanto, tienen una naturaleza invisible, aunque algunos han tomado formas físicas y han aparecido a los seres humanos (cf. Gén. 18). Colosenses 1:16 declara: "Porque por Él todas las cosas fueron creadas: cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos o poderes o gobernantes o autoridades; todas las cosas fueron creadas por él y para él. "Hebreos 1:14 los llama" espíritus ministradores ", y en Lucas 24:39 (NKJV) Jesús dijo:" Un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo ". Como tales, muchos ángeles pueden estar presentes en un lugar, como fue el caso del hombre poseído por un demonio que tenía una legión de espíritus en su cuerpo. Lucas 8:30 registra: "Jesús le preguntó: '¿Cómo te llamas?'

"'Legión' ", respondió, porque muchos demonios habían entrado en él". Además, es solo por un milagro que los ángeles pueden ser vistos por los mortales. En 2 Reyes 6:17, "Eliseo oró: 'Oh SEÑOR, abre los ojos para que pueda ver'. Entonces el SEÑOR abrió los ojos del siervo, y miró y vio las colinas llenas de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo ".

Los ángeles no tienen género

Como no tienen género, los ángeles no se comprometen en el matrimonio. Mateo escribió: "En la resurrección, la gente no se casará ni se dará en matrimonio; serán como los ángeles en el cielo "(Mateo 22:30). Lucas agregó: "Aquellos que se consideran dignos de participar en esa edad y en la resurrección de los muertos no se casarán ni se darán en matrimonio, y ya no pueden morir; porque son como los ángeles. Son hijos de Dios, ya que son hijos de la resurrección "(Lucas 20: 35–36). ¹

Los ángeles nunca mueren

Como no tienen cuerpo, los ángeles no están sujetos a la decadencia ni a la muerte: son inmortales. Como se señaló anteriormente, Lucas escribió: "Aquellos que se consideran dignos de participar en esa edad y en la resurrección de entre los muertos no se casarán ni se les dará en matrimonio, y ya no pueden morir; porque son como los ángeles "(Lucas 20: 35–36). En Mateo 25:41, leemos las palabras de Jesús: "Entonces dirá a los que están a su izquierda:" Aléjense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles ". "

Los ángeles tienen libre albedrío

Pablo habló de Satanás, que optó por rebelarse contra Dios, diciendo: "[No hagas] un converso reciente [en una posición de liderazgo espiritual], o puede llegar a ser presumido y caer bajo el mismo juicio que el diablo" (1 Tim. 3: 6). Judas agregó: "Los ángeles que no mantuvieron sus posiciones de autoridad sino que abandonaron su propio hogar, a estos los ha mantenido en la oscuridad, atados con cadenas eternas para juzgar el gran Día" (Judas 6). Pedro notó que "Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que los envió al infierno, colocándolos en mazmorras sombrías para ser juzgados" (2 Pedro 2: 4).

Los ángeles tienen gran inteligencia

Segundo Samuel 14:20 observó: "Mi señor tiene sabiduría como la de un ángel de Dios: él sabe todo lo que sucede en la tierra".

"El ángel [en la tumba vacía de Jesús] dijo a las mujeres: 'No tengan miedo, porque sé que están buscando a Jesús, quien fue crucificado'", lo que revela que sabían dónde estaba Él (Mateo 28: 5). Jesús dio a entender que los ángeles tienen un gran conocimiento cuando dijo: "Nadie sabe acerca de ese día u hora, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre" (Marcos 13:32). Otros ángeles exhibieron bíblicamente un conocimiento tremendo (cf. Lucas 1:13; Ap. 10: 5–6; 17: 1).

Los ángeles tienen gran poder

Los mensajeros enviados a Sodoma realizaron un milagro: "Los [ángeles] se acercaron, metieron a Lot en la casa y cerraron la puerta. Luego golpearon a los hombres que estaban en la puerta de la casa, jóvenes y viejos, con ceguera para que no pudieran encontrar la puerta" (Gen. 19: 10–11). Se les llama "los poderosos" (Sal. 103: 20) y "ángeles poderosos" (2 Tes. 1: 7). Los que estaban en la tumba de Jesús pudieron hacer retroceder la piedra pesada (Mateo 28: 2–3). Al final de la era, Dios "enviará a sus ángeles con un fuerte toque de trompeta, y reunirán a sus elegidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro" (Mateo 24:31). Hablando de falsos maestros, Pedro dice: "Los ángeles, aunque son más fuertes y más poderosos, no traen acusaciones difamatorias contra tales seres en la presencia del Señor" (2 Pedro 2:11).

Los ángeles son personas

Teniendo las tres características esenciales de intelecto, voluntad y emoción, los ángeles son personas. Dado que los dos primeros se acaban de discutir, queda por demostrar que tienen sentimientos. Esto es evidente en su adoración, porque "se llamaban unos a otros: 'Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria' (Isa. 6: 3; cf. Ap. 4: 8–9). Además, experimentan gozo, ya que

"se regocija en presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente" (Lucas 15:10).

Los ángeles son hermosos

Como reflejos de la naturaleza y la gloria de Dios, los ángeles son seres encantadores; La visión de Isaías de ellos en el templo es ciertamente de una belleza inefable. Dijo: "En el año en que murió el rey Uzías, vi al Señor sentado en un trono, alto y exaltado, y el tren de su túnica llenó el templo. Sobre él había serafines, cada uno con seis alas: con dos alas cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban" (Isaías 6: 1-2). Asimismo, la visión de Ezequiel de los "seres vivos" fue de una belleza increíble. Dijo: "Mientras miraba a las criaturas vivientes, vi una rueda en el suelo junto a cada criatura con sus cuatro caras. Esta era la apariencia y la estructura de las ruedas: brillaban como la crisolita, y las cuatro se parecían" (Ezequiel 1: 15-16; cf. 22, 28).

Al referirse al Príncipe de Tiro como un "querubín", Ezequiel dijo: "Estabas en el Edén, el jardín de Dios; Cada piedra preciosa te adornó: rubí, topacio y esmeralda, crisólita, ónix y jaspe, zafiro, turquesa y berilo. Tus ajustes y montajes fueron hechos de oro; el día que fuiste creado fueron preparados. Fuiste ungido como querubín guardián, porque así te ordené. Tú estabas en el santo monte de Dios; Caminaste entre las ardientes piedras" (Ezequiel 28: 13-14).

Daniel tuvo una experiencia estética similar cuando se le apareció un ángel (Dan. 10: 5-6). Mateo dijo del ángel en la tumba de Jesús: "Su aspecto era como un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve" (Mateo 28: 3). Incluso los ángeles caídos conservan su belleza, "no es de extrañar, porque el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz" (2 Co. 11:14), lo que aumenta su capacidad de engañar.

El propósito de los ángeles

Como todas las criaturas racionales de Dios, los ángeles fueron creados para Su gloria. Ellos cantan (Job 38: 7; Ap. 4:11); y alaban a Dios (Sal. 148: 2). De hecho, algunos ángeles cantan continuamente "santo, santo, santo" en su presencia (Isa. 6: 3). Al igual que otras criaturas, los ángeles fueron "creados por él [Cristo] y para él" (Col. 1:16, énfasis agregado).

Glorificar a Dios

Los ángeles fueron creados para glorificar a Dios: "Tú eres digno, nuestro Señor y Dios, para recibir gloria, honor y poder, porque creaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron creados y han sido creados" (Ap. 4:11) . "Alabadle, a todos sus ángeles, alabadle, a todos sus ejércitos celestiales" (Sal. 148: 2).

Para servir a dios

“Porque por él todas las cosas fueron creadas: cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos o poderes o gobernantes o autoridades; todas las cosas fueron creadas por él y para él "(Col. 1:16). "Un día, los ángeles vinieron a presentarse ante el SEÑOR, y Satanás también vino con ellos ... En otro día, los ángeles vinieron a presentarse ante el SEÑOR, y Satanás también vino con ellos para presentarse ante él" (Job 1: 6; 2: 1).

Para reflejar los atributos de Dios

Los ángeles también reflejan los atributos gloriosos de Dios. Una vez más, Isaías 6: 3 registra: “Se llamaban unos a otros: 'Santo, santo, santo es el SEÑOR Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria "; Ezequiel 1: 5, 28 dice: “En el fuego era lo que parecían cuatro criaturas vivientes. En apariencia, su forma era la de un hombre ... Esta era la apariencia de la semejanza de la gloria del SEÑOR . Cuando lo vi, caí boca abajo, y oí la voz de alguien que hablaba.

Para aprender la sabiduría y la gracia de Dios

Efesios 3:10 (NASB) declara que el misterio de Cristo fue revelado "para que la sabiduría múltiple de Dios pueda ahora darse a conocer a través de la iglesia a los gobernantes y las autoridades en los *lugares* celestiales ". Primero, Pedro 1:12 agrega : “Les fue revelado que no se estaban sirviendo a sí mismos sino a ustedes, cuando hablaron de las cosas que ahora les han dicho aquellos que les han predicado el Evangelio por medio del Espíritu Santo enviado desde el cielo. Incluso los ángeles anhelan mirar estas cosas ”.

Para ministrar a los elegidos de Dios

El propósito general de los mensajeros espirituales de Dios se registra en Hebreos 1:14: "¿No son todos los ángeles que atienden a los espíritus que son enviados para servir a aquellos que heredarán la salvación?" Aquí es donde entra el concepto de "ángeles guardianes". Mateo 18:10 dice , “Mira que no menosprecies a uno de estos pequeños. Porque te digo que sus ángeles en el cielo siempre ven la cara de mi Padre en el cielo ”.

Los ángeles vienen regularmente como "hijos de Dios" para presentarse ante el Señor (Job 1: 6; 2: 1 NKJV ; cf. Sal. 91:11). Se les ve constantemente a lo largo de la Biblia haciendo mandados para Dios (Gén. 18: 2 y siguientes; Dan. 10: 1 y.; Mat. 1: 20–24; Lucas 1: 11 y siguientes). Finalmente escoltan a los creyentes a la presencia del Santo (Lucas 16:22). Pero, fundamentalmente, los ángeles son siervos de Dios, y todo su servicio es para su gloria. Mientras tanto, algunos ángeles son asignados a luchar contra los ángeles malvados en una guerra espiritual cósmica (Dan. 10: 13–21; 12: 1; cf. Ef. 6:12).

El número de ángeles

Como no se procrean, ha habido un número fijo de ángeles desde el principio: “En la resurrección, la gente no se casará ni se dará en matrimonio; serán como los ángeles en el cielo” (Mateo 22:30). El número de ángeles es vasto, y se describe en varios lugares como “anfitriones” (Sal. 46: 7 NKJV); “Una gran compañía de las huestes celestiales” (Lucas 2:13); “Muchos ángeles, que suman miles y miles, y diez mil veces diez mil” (Ap. 5:11; cf. Hebreos 12:22); y “miríadas” (Deut. 33: 2). En resumen, para nosotros, son innumerables.

La posición de los ángeles

Como se dijo anteriormente, en la jerarquía de los seres, los ángeles se ubican bajo Dios y por encima de los seres humanos: “Quien ha ido al cielo y está a la diestra de Dios, con los ángeles, las autoridades y los poderes en sumisión a él” (1 Pedro 3:22) . “¿Qué es el hombre que tienes en mente, el hijo del hombre que te quiere? Lo hiciste un poco más bajo que los seres celestiales y lo coronaste de gloria y honor” (Sal. 8: 4–5; cf. Heb. 2: 7),²

Arcángel

Hay un rango entre los ángeles buenos y los malos (demonios). Entre los ángeles buenos, en la parte superior está el arcángel (Michael): “En ese momento, surgirá Michael, el gran príncipe que protege a tu pueblo. Habrá un tiempo de angustia como el que no ha ocurrido desde el principio de las naciones hasta entonces. Pero en ese momento su gente, toda persona cuyo nombre se encuentra escrito en el libro, será entregada” (Dan. 12: 1). “El Señor mismo bajará del cielo con un fuerte mandamiento, con la voz del arcángel y con el llamado de trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero” (1 Tes. 4:16). “El arcángel Miguel, cuando estaba disputando con el diablo el cuerpo de Moisés, no se atrevió a presentar una acusación difamatoria contra él, sino que dijo: ‘¡El Señor te reprenda!’” (Judas 9). “Había guerra en el cielo. Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón, y el dragón y sus ángeles se defendieron” (Ap. 12: 7). “Pronto volveré para luchar contra el príncipe de Persia, y cuando me vaya, vendrá el príncipe de Grecia” (Dan. 10:20).

Príncipes principales

Debajo de Michael hay “otros príncipes principales”. Daniel escribió: “Les diré lo que está escrito en el Libro de la Verdad. (Nadie me apoya contra ellos, excepto Michael, tu príncipe)” (Dan. 10:21; cf. Dan. 10:13).

Querubines

Estas criaturas gloriosas son proclamadores y protectores de la gloria de Dios. Génesis 3:24 dice: “Después de que [Dios] expulsara al hombre, lo colocó en el

lado este del jardín del Edén, querubines y una espada de fuego ... para guardar el camino al árbol de la vida". El Salmo 80: 1 registra: "Escúchanos, pastor de Israel, tú que llevas a José como a un rebaño; Tú, que te sientas entronizado entre los querubines, resplandece.

"El Señor reina, tiemblen las naciones; se sienta entronizado entre los querubines, y tiembla la tierra "(Sal. 99: 1). Ezequiel escribió: "La gloria del Dios de Israel subió desde arriba de los querubines, donde había estado, y se trasladó al umbral del templo. Entonces el Señor llamó al hombre vestido de lino que tenía el kit de escritura a su lado "(Ezequiel 9: 3). "Miré, y vi la semejanza de un trono de zafiro sobre la extensión que estaba sobre las cabezas de los querubines" (Ezequiel 10: 1; cf. 1:28). El escritor de Hebreos agrega: "Sobre el arca estaban los querubines de la Gloria, que eclipsaban la cubierta de la expiación. Pero no podemos discutir estas cosas en detalle ahora "(Hebreos 9: 5).

Seres vivos

Entre el séquito espiritual de Dios hay seres espirituales llamados "criaturas vivientes", cuyas funciones parecen ser adorar a Dios y dirigir sus juicios. Apocalipsis 4: 7–8 dice:

La primera criatura viviente era como un león, la segunda era como un buey, la tercera tenía una cara como un hombre, la cuarta era como un águila voladora. Cada una de las cuatro criaturas vivientes tenía seis alas y estaba cubierta de ojos alrededor, incluso debajo de sus alas. Día y noche nunca dejan de decir: "Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, que fue, es y será y vendrá" (cf. Ap. 6–7, 14, 19).

Estas "criaturas" son similares a los querubines, pero tienen seis alas, no cuatro, y una cara, en lugar de cuatro, como en Ezequiel 1: 6.

Serafines ("Los Ardientes")

Los serafines son proclamadores de la santidad de Dios. Como se mencionó anteriormente, Isaías 6: 2–3 declara: "Sobre él había serafines, cada uno con seis alas: con dos alas cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban. Y se llamaban unos a otros: 'Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria'."

Ángeles

La designación más común de las criaturas espirituales de Dios es "ángel", que significa "mensajero". "Ángel" se usa unas 273 veces en la Biblia; estos seres son los que son enviados a la tierra. Incluyen a los "espíritus ministradores enviados para servir a aquellos que heredarán la salvación" (Hebreos 1:14).

Los ángeles malos (demonios) también tienen rango. Satanás los encabeza (Ap. 12: 4), y debajo de él hay "príncipes" sobre varios países (Dan. 10:13), "gobernantes", "autoridades", ³"poderes", "dominios" y finalmente " "espíritus" o ángeles malos

conocidos como demonios (véase Romanos 8:38; Efesios 1:21; 3:10; 6:12; Col. 1:16; 1 Pedro 3:22; Judas 8–9).⁴

La morada de los ángeles

La esfera general de los ángeles está en el cielo: "Micaías continuó:" Por tanto, escuchen la palabra del SEÑOR: Vi al SEÑOR sentado en su trono con toda la hueste del cielo a su alrededor a su derecha y a su izquierda "(1 Reyes 22:19). "Asegúrate de no mirar a uno de estos pequeños. Porque les digo que sus ángeles en el cielo siempre ven la cara de mi Padre que está en el cielo "(Mateo 18:10). "En la resurrección, la gente no se casará ni se dará en matrimonio; serán como los ángeles en el cielo " (Mateo 22:30). "De la misma manera, les digo que se está regocijando en presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente" (Lucas 15:10). "Pero incluso si nosotros o un ángel del cielo debemos predicar un evangelio distinto del que te predicamos, ¡que se lo condene eternamente!" (Gál. 1: 8).

La esfera de actividad de los ángeles se centra en el segundo cielo, aunque algunos están activos en el tercer cielo⁵ por el Trono de Dios (2 Co. 12: 2, 4). "Miré y vi una tormenta de viento saliendo del norte, una inmensa nube con relámpagos y rodeada de luz brillante. El centro del fuego parecía metal brillante "(Ezequiel 1: 4). "Ante el trono había lo que parecía un mar de cristal, claro como el cristal. En el centro, alrededor del trono, había cuatro criaturas vivientes, y estaban cubiertas de ojos, por delante y por detrás "(Ap. 4: 6). "Ya que tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos [el primer y el segundo cielos], Jesús el Hijo de Dios, mantengamos firmemente la fe que profesamos" (Hebreos 4:14). "Las estrellas de la mañana cantaron juntas y todos los ángeles gritaron de alegría" (Job 38: 7).

Los ángeles malos residen también en el segundo cielo. Daniel 10:13 dice: "El príncipe del reino persa me resistió veintidós días. Entonces Miguel, uno de los principales príncipes, vino a ayudarme, porque me detuvieron allí ". En Efesios 2: 2 (NKJV), Pablo recuerda a sus lectores: "Una vez caminaron de acuerdo con el curso de este mundo, según el Príncipe del poder del aire, el espíritu que ahora trabaja en los hijos de desobediencia ".

Los ángeles, el bien y el mal, hacen las órdenes de Dios en el cielo. Los buenos ángeles se encuentran alrededor de su trono. Ezequiel escribió: "En el año treinta, en el cuarto mes del quinto día, mientras estaba entre los exiliados junto al río Kebar, se abrieron los cielos y vi visiones de Dios" (Ezequiel 1: 1). En sus visiones vio "criaturas vivas", y

Debajo de sus alas en sus cuatro lados tenían las manos de un hombre. Los cuatro tenían caras y alas, y sus alas se tocaban entre sí. Cada uno siguió recto; No giraron mientras se movían. Sus rostros se veían así: cada uno de los cuatro tenía el rostro de un hombre, y en el lado derecho, cada uno tenía el rostro de un león, y en la izquierda, el rostro de un buey; Cada uno también tenía la cara de un águila. (Ezequiel 1: 8-10)

Del mismo modo, Juan registra en Apocalipsis:

En el centro, alrededor del trono, había cuatro criaturas vivientes, y estaban cubiertas con ojos, por delante y por detrás. La primera criatura viviente era como un león, la segunda era como un buey, la tercera tenía una cara como un hombre, la cuarta era como un águila voladora. (Ap. 4: 6-7)

En el siguiente capítulo, dijo: "Vi a un ángel poderoso proclamar en voz alta: '¿Quién es digno de romper los sellos y abrir el rollo?' "(Ap. 5: 2). Una vez más, escribió: "Vi como el Cordero abría el primero de los siete sellos. Entonces escuché a una de las cuatro criaturas vivientes decir con voz como un trueno, '¡Ven!' "(Ap. 6: 1).

En el evangelio de Lucas, "El ángel respondió: Soy Gabriel. Estoy en la presencia de Dios, y he sido enviado para hablarte y decirte estas buenas nuevas "(Lucas 1:19).

Una vez más, incluso los ángeles malvados son llamados ante el trono de Dios. Job 1: 6 registra: "Un día los ángeles vinieron a presentarse ante el SEÑOR , y Satanás también vino con ellos" (cf. 2: 1). Hebreos 1:14 agrega: "¿No son todos los ángeles que atienden a los espíritus para que sirvan a los que heredarán la salvación?"

Habilidades especiales de los ángeles ⁶

Los ángeles pueden hacer cosas sobrehumanas. Esto puede deberse a su naturaleza como espíritus, a que no tienen límites espacio-temporales y / o que pueden moverse dentro y fuera de la dimensión espacio-tiempo.

En cualquier caso, tienen las siguientes habilidades.

Para recorrer grandes distancias en poco tiempo

Daniel registra (en 10: 2, 12) cómo: "En ese momento yo, Daniel, lloré durante tres semanas ..." Entonces [el ángel] continuó: "No tengas miedo, Daniel. Desde el primer día que decidiste ganar entendimiento y humillarte ante tu Dios, tus palabras fueron escuchadas y yo he venido en respuesta a ellas '. "Por lo tanto, habría tenido que atravesar el universo en meros días, habiéndose retrasado en eso.

Realizar milagros

Como hemos visto, Génesis 19:11 relata que los "dos ángeles" (Gen. 19: 1) que vinieron a Sodoma "golpearon a los hombres que estaban en la puerta de la casa, jóvenes y viejos, con ceguera para que pudieran no encontrar la puerta "(cf. Ap. 16:14).

Materializar (Asumir Forma Corporal)

Los dos ángeles en Sodoma tenían forma corporal; incluso comieron la comida que Abraham les puso, porque "él insistió tan fuertemente que ellos fueron con él y entraron a su casa. Preparó una comida para ellos, horneando pan sin levadura, y comieron "(Gen. 19: 3). Esto también se aplica a los mismos ángeles cuando se aparecieron a Abraham en el capítulo anterior (Gén. 18: 2, 8), ya que Abraham "trajo

un poco de cuajada y leche y el becerro que se había preparado, y los puso delante de ellos. Mientras comían, él estaba parado cerca de ellos debajo de un árbol.

Parece que solo algunos, no todos, los ángeles tienen esta habilidad. Esto puede inferirse del hecho de que algunos ángeles solo aparecen en visiones (no materializaciones) y que algunos ángeles malvados (demonios) buscan encarnación en otros seres físicos, al parecer no tienen forma de materializarse.

Comunicar

Aunque como espíritus no tienen cuerpos, los ángeles pueden comunicarse con Dios. Nuevamente, Job 1: 6 y 2: 1 declaran: “Un día los ángeles vinieron a presentarse ante el SEÑOR, y Satanás también vino con ellos.... Otro día los ángeles vinieron a presentarse ante el SEÑOR, y Satanás también vino con ellos para presentarse ante él”.

Los ángeles también pueden comunicarse entre sí. Apocalipsis 7: 1–3 afirma:

Después de esto, vi a cuatro ángeles parados en las cuatro esquinas de la tierra, reteniendo los cuatro vientos de la tierra para evitar que el viento soplara en la tierra o en el mar o en cualquier árbol. Entonces vi a otro ángel que venía desde el este, con el sello del Dios vivo. Llamó en voz alta a los cuatro ángeles a los que se les había dado poder para dañar la tierra y el mar: "No dañen la tierra ni el mar ni los árboles hasta que pongamos un sello en la frente de los siervos de nuestro Dios". .”

No ocupar espacio

Como espíritus, los ángeles no ocupan espacio, aunque pueden relacionarse con los seres en el espacio. Esto es especialmente evidente en los ángeles caídos (demonios), que a veces poseen seres humanos. Como se dijo antes, una persona de la cual Jesús echó demonios tenía una "legión" de ellos (Lucas 8: 27–34). Si empleamos el número de una legión militar romana en ese momento, esto significaría unos seis mil demonios, todos los cuales residen en una misma criatura finita. Obviamente, tener muchos en un espacio no fue un problema para ellos.

LA BASE TEOLOGICA DE LA ANGELOLOGIA

Resumiendo el pensamiento del "doctor angélico" ² la comparación de los ángeles con Dios y los humanos es instructiva. La siguiente tabla ilustra los contrastes:

	DIOS	ÁNGELES	HUMANOS
Modo de ser	No creado	Creado	Creado
Límites	Infinito	Finito	Finito
Naturaleza	Espíritu	Espíritu	Espíritu-cuerpo

Sencillez	Simplicidad absoluta	Simplicidad relativa	Sin simplicidad (A-Complex)
Duración	Eterno (eternidad no creada)	Aeviternal (eternidad creada)	Temporal (temporalidad creada)
Cambio	Ninguna	Ninguno en esencia, solo en voluntad.	Cambiable en la naturaleza y voluntad.
Relación al cambio	No se puede unir para cambiar.	No cambia, pero puede unirse para cambiar.	Pueden unirse para cambiar por naturaleza.
Medición	Solo por su propia sencillez absoluta.	Por grados de unidad y perfección.	Por pluralidad en la materia (es decir, en el espacio y el tiempo).
Espacio	Tiempo por encima de ella y no puede estar en ella.	Por encima de ella, pero puede estar en ella.	En ella por naturaleza
Realidad	Pura realidad	Actualidad completada	Actualidad progresivamente completada
Potencialidad	Ninguna	Ninguno incompleto	Potenciales incompletos
Naturaleza / Voluntad	Tampoco puede cambiar	Solo la voluntad puede cambiar	Ambos pueden cambiar
Clasificación (Especie)	Más allá de todas las clases	Cada una clase de uno	Todo en una clase (una carrera)
Redención	Fuente de redención.	Irredimible	Redimible
Libre albedrío	Inmutable antes y después de la elección.	Cambiable antes pero no después de la elección.	Modificable antes y después de la elección.

Varios puntos importantes emergen de tal comparación y también del estudio de los ángeles. Estos se pueden resumir de la siguiente manera.

Los ángeles están por encima de los humanos

Como se estableció anteriormente, los ángeles son más bajos que Dios, pero más altos que los seres humanos. Hebreos habla de que los humanos están "hechos un poco más bajos que los ángeles" (2: 9). Los ángeles son espíritus puros (Lucas 24: 37–39; Hebreos 1:14), mientras que los humanos son una unidad de espíritu y materia, alma y cuerpo. Los ángeles son más grandes en conocimiento (Mat. 24:36) y poder (Gen. 19:11) que los seres humanos.

Los ángeles son espíritus puros

Como Dios, y a diferencia de los humanos, los ángeles son espíritus puros (Lucas 24: 37–39; Hebreos 1:14); No tienen materia en sus seres. De hecho, no tienen divisibilidad, siendo simples seres creados. Al ser seres espirituales puros, la única forma en que los seres humanos mortales pueden verlos es mediante un milagro de una o dos formas. O Dios debe realizar un milagro para que el hombre mortal pueda ver el mundo espiritual (como en 1 Reyes 22: 19–23), o bien debe realizar un milagro para que un ser esencialmente espiritual pueda materializarse y ser visto con ojos mortales (Gen 18–19).

Los ángeles son aeviternales

Los ángeles no son seres temporales, ni son esencialmente eternos como Dios; más bien, son aeviternales, es decir, son por naturaleza no en el tiempo, pero pueden relacionarse con ella. Por naturaleza, no son eternos como lo es Dios, pero pueden relacionarse con él. Son lo que los humanos serán cuando sean beatificados (Mateo 18:10; Lucas 20: 35–36) (vea el Volumen 4, capítulo 9).

Los ángeles son inmortales

Al no tener cuerpos ni partes, los ángeles no pueden morir o ser destrozados. Por supuesto, Dios los mantiene en existencia como cualquier otra criatura (Col. 1: 16–17); sin embargo, como espíritus simples no están sujetos a la muerte, que es la separación de cuerpo y espíritu (Santiago 2:26). Lucas 20:36 declara: "Ya no pueden morir; porque son como los ángeles. Son hijos de Dios, ya que son hijos de la resurrección".

Cada ángel es una especie

Aparentemente, cada ángel es una especie propia. Por lo tanto, no pueden reproducirse dentro de su clase, como lo pueden hacer los seres humanos; son simples seres creados y no tienen manera de dividirse y / o multiplicarse (Mateo 22:30). Cada uno es único, aunque hay grupos o clases de ellos, como querubines y serafines.

Los ángeles no cambian en la naturaleza

Además, los ángeles aparentemente tienen una naturaleza fija desde el momento de su creación; Los ángeles no cambian, a diferencia de los seres humanos, no crecen ni envejecen. No tienen edad, ni sufren ningún otro tipo de cambio en su naturaleza. No tienen accidentes (características no esenciales para ellos); Por lo tanto, no pueden cambiar accidentalmente. El único cambio que pueden sufrir es la creación o aniquilación por parte de Dios, ya que, como todas las criaturas, existen solo porque Dios las tiene en existencia (Col. 1:17).

Los ángeles son irredimibles

Como los ángeles no pueden cambiar, están fijos en su naturaleza; por lo tanto, una vez que un ángel peca, está condenado para siempre (2 Pedro 2: 4; Judas 6). De hecho, la Biblia dice explícitamente que Cristo no murió para redimir a los ángeles, "porque seguramente no ayuda a los ángeles, sino a los descendientes de Abraham" (Hebreos 2:16). Aquellos ángeles que pecaron nunca son llamados a arrepentirse, ni pueden serlo. La cruz nunca se presenta como un medio de su salvación, sino solo de su condenación, porque Jesús, "habiendo desarmado los poderes y las autoridades ... hizo un espectáculo público de ellos, triunfando sobre ellos por la cruz" (Col. 2:15) .

Como todas las criaturas racionales y morales de Dios, a los ángeles se les dio una opción. Y, como los humanos en el momento de la muerte (Heb. 9:27), una vez que han hecho su elección final, es siempre demasiado tarde. Ya que no pueden cambiar por naturaleza, una vez que los ángeles toman una decisión, es definitiva y lo saben (Mat. 8:29).

LA BASE HISTORICA DE LA ANGELOLOGIA

La creencia en los ángeles fue tomada por sentada por los grandes Padres de la iglesia y no pocas veces mencionada. Sin embargo, pocos de ellos dieron un tratamiento sistemático a estos seres espirituales hasta el "doctor angélico", Tomás de Aquino (1225-1274), llamado así por su angelología altamente sofisticada.

Los primeros padres de la iglesia sobre los ángeles

Policarpa

"Oh Señor Dios Todopoderoso, el Padre de tu amado y bendito Hijo Jesucristo, por quien hemos recibido el conocimiento de Ti, el Dios de los ángeles y los poderes, y de cada criatura" (*ECMP* , 14 en Roberts y Donaldson, *ANF* , YO).

Ireneo

Además, aquellos que dicen que el mundo fue formado por ángeles, o por cualquier otro creador de él, contrariamente a la voluntad de Aquel que es el Padre Supremo, se equivocan ante todo en este mismo punto, que sostienen que los ángeles formaron tales y una creación tan poderosa, contraria a la voluntad del Dios Altísimo. Esto implicaría que los ángeles eran más poderosos que Dios. (*AH* , 2.2.1 en *ibid.*)

Por lo tanto, con justicia, de acuerdo con un proceso análogo de razonamiento, el Padre de todos será declarado el Primero de este mundo, y no los ángeles, ni ningún otro [llamado] miembro del mundo, aparte de Él, que fue su Autor, y anteriormente había sido la causa de la preparación para una creación de este tipo. (*AH* , 2.2.3 en *ibid.*)

Sin embargo, no es aparentemente decir de Aquel que es Dios sobre todo, ya que Él es libre e independiente, que fue un esclavo de la necesidad, o que todo sucede con Su permiso, pero en contra de Su deseo; de lo contrario, harán que la necesidad sea más grande y más real que Dios, ya que lo que tiene más poder es superior a todos [los demás]. (*AH* , 2.5A en *ibid.*)

Sin embargo, si [las cosas a las que se hace referencia se hicieron] no contra Su voluntad, sino con Su concurrencia y conocimiento, como piensan algunos [de estos hombres], los ángeles, o el Antiguo del mundo [quienquiera que haya sido], Ya no serán las causas de esa formación, sino la voluntad de Dios. Porque si Él es el primero del mundo, Él también hizo a los ángeles, o al menos fue la causa de su creación; y se considerará que ha hecho el mundo que preparó las causas de su formación. (*AH* , 2.2.3 en *ibid.*)

"Por lo tanto, el Padre superará en sabiduría a toda sabiduría humana y angélica, porque Él es Señor, y Juez, y el Justo, y Gobernante sobre todo" (*AH* , 3.25.3 en *ibid.*).

Pero Él Mismo en Sí mismo, de una manera que no podemos describir ni concebir, predestinando todas las cosas, las formó como Él agradó, otorgando armonía a todas las cosas, y asignándoles su propio lugar y el comienzo de su creación. De esta manera, confirió a las cosas espirituales una naturaleza espiritual e invisible" (*AH* , 2.2.4 en *ibid.*).

Teófilo

Cuando Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza", primero da a entender la dignidad del hombre. Porque Dios, habiendo hecho todas las cosas por Su Palabra, y habiéndolas contado todas simplemente por las obras, considera que la creación del hombre es la única obra digna de Sus propias manos. (*TA* , 2.18 en *ibid.*, II)

Los padres medievales sobre ángeles

La doctrina de los ángeles se desarrolló considerablemente durante la Edad Media y alcanzó su apogeo en Tomás de Aquino.

Agustín

Agustín sobre la creación de los ángeles

Aquí [en Ps. 148: 5] los ángeles son expresamente expresados y, según la autoridad divina, fueron hechos por Dios, porque de ellos se dice lo que se dice de Él, y ellos fueron creados. ¿Quién, entonces, será lo suficientemente audaz como para sugerir que los ángeles se formaron después de los seis días [de] creación? (CG , 11.9)

“Los ángeles, por lo tanto, existieron antes de las estrellas; y las estrellas se hicieron el cuarto día ”(ibid.).

Cuando Dios dijo, que haya luz, y hubo luz [en el Día Uno], si somos justificados para entender en esta luz la creación de los ángeles, entonces ciertamente fueron creados partícipes de la luz eterna que es la Sabiduría inmutable de Dios. (ibídem.)

Agustín en el rango de los ángeles

Pero de tal importancia en las naturalezas racionales es el peso, por así decirlo, de la voluntad y del amor, que aunque en el orden de la naturaleza los ángeles están por encima de los hombres, sin embargo, según la escala de la justicia, los hombres buenos son de mayor valor que los ángeles malos. , (ibid., 11.16)

Agustín en la caída de los ángeles

Dado que estas cosas son así, aquellos espíritus a los que llamamos ángeles nunca fueron en ningún momento ni de ninguna manera oscuridad, sino que, tan pronto como fueron hechos, fueron hechos luz; sin embargo, no fueron creados para que puedan existir y vivir de cualquier manera, pero fueron iluminados para que puedan vivir sabiamente y bendecidos. Algunos de ellos, después de haberse alejado de esta luz, no han ganado esta vida sabia y bendita, que ciertamente es eterna, y han sido acompañados con la confianza segura de su eternidad; pero aún tienen la vida de la razón, aunque están oscurecidas por la locura, y esto no pueden perder incluso si lo quisieran (ibid., 11).

Si parece difícil creer que, cuando se crearon los ángeles, algunos fueron creados por ignorancia de su perseverancia o de su caída, mientras que otros estaban seguros de la eternidad de su felicidad; si es difícil creer que no fueron todos desde el principio en pie de igualdad, hasta que estos que ahora son malos lo hicieron por su cuenta, se alejarán de la luz de la bondad, ciertamente es mucho más difícil creer que los santos ángeles son Ahora no estamos seguros de su bienaventuranza eterna, y no sabemos si nos contemplamos tanto como hemos podido reunir en relación con ellos a partir de las Sagradas Escrituras, (ibid., 11.16)

Que las tendencias contrarias en ángeles buenos y malos han surgido, no de una diferencia en su naturaleza y origen, ya que Dios, el buen Autor y Creador de todas las esencias, los creó a

ambos, pero a partir de una diferencia en sus voluntades y deseos, es imposible de dudar Mientras que algunos continuaron firmemente en lo que era el bien común de todos, a saber, en Dios mismo y en su eternidad, verdad y amor; otros, enamorados más bien de su propio poder, como si pudieran ser su propio bien, cayeron a su propio bien privado, de ese bien más elevado y beatífico que era común a todos, y, regateando la elevada dignidad de la eternidad por el La inflación del orgullo, la verdad más segura para la astucia de la vanidad, uniendo el amor por el partidismo caritativo, se volvieron orgullosos, engañados, envidiosos. (ibid., 12.1)

No existe, entonces, una causa eficiente natural o, si se me permite la expresión, ninguna causa esencial, de la voluntad malvada, ya que en sí misma es el origen del mal en los espíritus mutables, por lo que el bien de su naturaleza se ve disminuido y corrompido. ; y la voluntad se hace mal por nada más que la deserción de Dios, una deserción de la cual la causa también es ciertamente deficiente. Pero en cuanto a la buena voluntad, si dijéramos que no hay una causa eficiente de la misma, debemos tener cuidado de no darle importancia a la opinión de que la buena voluntad de los ángeles buenos no se crea, sino que es co-eterna con Dios. Porque si ellos mismos son creados, ¿cómo podemos decir que su buena voluntad fue eterna? Pero si se crearon, ¿se crearon junto con ellos mismos o existieron durante un tiempo sin ellos? Si junto con ellos mismos, entonces sin duda fue creado por Aquél que los creó, y, tan pronto como fueron creados, se unieron a Él que los creó, con el amor que Él creó en ellos. Y están separados de la sociedad del resto, porque han continuado en la misma buena voluntad; mientras que los otros han caído a otra voluntad, que es malvada, por el hecho mismo de que se está alejando de lo bueno. (ibid., 12.9)

Agustín en la comunicación de mente a mente de los ángeles

Lo que Él dice es escuchado con precisión, no por el oído corporal sino por el oído mental de Sus ministros y mensajeros, quienes son inmortalmente bendecidos en el disfrute de Su verdad inmutable; y las direcciones que reciben de alguna manera inefable, las ejecutan sin demora ni dificultad en el mundo sensible y visible. (ibid., 10.15)

Agustín en el destino de los ángeles

Por lo tanto, aunque todo lo eterno no es, por lo tanto, bendito (porque el fuego del infierno es eterno), sin embargo, si ninguna vida puede ser bendecida verdadera y perfectamente, excepto que sea eterna, la vida de estos ángeles no fue bendecida, ya que estaba condenada a su fin, y Por lo tanto, no es eterno, lo supieran o no. En un caso, el miedo, en la otra ignorancia, impidió que fueran bendecidos. E incluso si su ignorancia no era tan grande como para engendrar en ellos una expectativa totalmente falsa, sino que los dejara vacilantes en la incertidumbre de si su bien sería eterno o algún tiempo terminaría, esta duda sobre un destino tan grande era incompatible con la plenitud. de bienaventuranza que creemos disfrutaron los santos ángeles. (ibídem.)

Por lo tanto, se encuentra que la verdadera causa de la bienaventuranza de los ángeles buenos es esta, que se unen a Aquel que supremamente es. Y si pedimos la causa de la miseria de lo malo, se nos ocurre, y no sin razón, que son miserables porque han abandonado a Aquel que es supremamente y se han dirigido a ellos mismos que no tienen tal esencia. Y este vicio, ¿qué más se llama orgullo? Porque el orgullo es el principio del pecado. (ibid., 12.6)

Tomás de Aquino (1224-1274)

Aquino en la creación de los ángeles

Las Escrituras canónicas nos dicen que los ángeles fueron creados antes que los hombres. La razón también sugiere que no eran más recientes que el universo físico, ya que no es apropiado que los más perfectos se conviertan después de los menos perfectos. Esto lo confirma la autoridad de las escrituras: cuando todas las estrellas de la mañana cantaban juntas, y todos los hijos de Dios gritaban de alegría. (*OSS* , 16)

Aquino sobre la naturaleza de los ángeles

"Son naturalezas intelectuales, en la cima de la creación" (*SCG* , 42). "Y, aún más, las especies del intelecto angélico, que son, por así decirlo , los tipos seminales de formas corporales, deben ser referidas a Dios como la primera causa" (*ST* , la.65.4).

La mente es más rica que la materia. Podemos pensar en objetos que no pueden existir como cosas materiales; por ejemplo, las matemáticas tratan de términos que no pueden existir físicamente. Tomemos esto como un indicio, cuando evaluamos la naturaleza apropiada de ambos, que las sustancias incorpóreas, cuya realidad es intelectual, son más abundantes que las físicas, y que los ángeles superan en número a los cuerpos físicos. Miles de ellos le servían, y diez mil veces diez mil estaban delante de él. (*SCG* , 2.92)

Aquino en el rango de los ángeles

La sustancia puede existir sin cuerpo. Todos los tipos posibles de ser pueden ser descubiertos en el universo, que de lo contrario serían deficientes. Posibles y reales son los mismos en la duración eterna. Así, las sustancias pueden existir completas sin materia: se ubican por debajo de la primera sustancia, que es Dios, y por encima de las almas humanas unidas a los cuerpos. (*SCG* , 2.91)

Aquino en la caída de los ángeles

Un ángel o cualquier otra criatura racional, considerada en su propia naturaleza, puede pecar ... El pecado mortal ocurre de dos maneras en el acto de libre elección. Primero, cuando se elige algo malo ... De otra manera, el pecado es de libre elección al elegir algo bueno en sí mismo, pero no de acuerdo con la medida o regla apropiada [como lo hicieron los ángeles]. (*ST* , la.63.1)

Ahora bien, una naturaleza espiritual no puede verse afectada por los placeres que pertenecen a los cuerpos, sino solo a los que se pueden encontrar en los seres espirituales ... Pero no puede haber pecado cuando alguien es incitado a un bien del orden espiritual, a menos que en tal afecto el No se cumpla la regla del superior. Tal es precisamente el pecado del orgullo: no estar sujeto al superior a donde se debe someter. En consecuencia, el primer pecado del ángel no puede ser otro que el orgullo. (*ibid.*, la.63.2)

Aquino en el Propósito de los Ángeles

"Ángeles significa mensajeros y ministros. Su función es ejecutar el plan de la divina providencia, incluso en las cosas terrenales: quien hace espíritus a sus ángeles; sus ministros un fuego en llamas" (*ibid.*, 2.79).

"Él hará que sus ángeles se encarguen de ti, para que te guarden en todos tus caminos". [Así], los ángeles están encargados de protegernos. La providencia universal de Dios funciona a través de causas secundarias. Todas las cosas se cuidan, pero especialmente los seres racionales, ya que, nacidos para poseer la bondad divina, operan desde la voluntad, un principio más alto que el instinto o el impulso inconsciente. El mundo de los espíritus puros se extiende entre la naturaleza divina y el mundo de los seres humanos; porque la sabiduría divina ha ordenado que los superiores deben cuidar de los inferiores, los ángeles ejecutan el plan divino para la salvación humana: son nuestros guardianes, quienes nos liberan cuando nos obstaculizan y nos ayudan a llevarnos a casa. (*CSPL* , 10.1.1)

Aquino sobre el conocimiento de los ángeles

Los ángeles son llamados intelectuales debido a su comprensión inmediata y completa de todos los objetos dentro de su campo natural. Las almas humanas se llaman racionales porque su conocimiento se adquiere por un proceso de razonamiento. A diferencia de los ángeles, no captan de inmediato la evidencia completa de un objeto que se les presenta; están convencidos por el argumento formal, no por la intuición. (*ST* , la.18.3)

Nos acercamos a la verdad a través de la lógica, agregando un predicado a un sujeto. Sin embargo, un espíritu puro ve de inmediato la verdad en un tema, y por simple entendimiento sabe lo que tenemos que llegar a través de juicios afirmativos o negativos. (*OE* , 6)

Los líderes de la reforma en los ángeles

Al igual que con la mayoría de las doctrinas principales, los reformadores heredaron la visión medieval de los ángeles. Preocupados como estaban con cuestiones teológicas más apremiantes, agregaron algo a la doctrina de la angelología.

Martin luther

Lutero dijo: "Un ángel es una criatura espiritual creada por Dios sin cuerpo, para el servicio de la cristiandad y de la iglesia" (*TT* , 565). Añadió,

El reconocimiento de los ángeles es necesario en la iglesia. Por lo tanto, los predicadores piadosos deben enseñarles lógicamente. Primero, deben mostrar lo que son los ángeles, es decir, criaturas espirituales sin cuerpos. En segundo lugar, qué tipo de espíritus son, a saber, buenos espíritus y no malos; y aquí también se debe hablar de los espíritus malignos, no creados por Dios como tales, sino por su rebelión contra Dios y su consiguiente caída; este odio comenzó en el Paraíso, y continuará y permanecerá en contra de Cristo y su iglesia hasta el fin del mundo. En tercer lugar, deben hablar tocando su función, que, como epístola a los hebreos (cap. 1:14) muestra, es presentar un espejo de humildad a los cristianos piadosos, en el sentido de que criaturas tan puras y perfectas como los ángeles nos ministran a nosotros, a las personas pobres y desdichadas, en la política del hogar y temporal, y en la religión. Son nuestros verdaderos y confiables sirvientes, que realizan oficios y trabajos que un mendicante pobre y miserable se avergonzaría de hacer por otro. En este tipo debemos enseñar con cuidado, método y atención, tocando a los ángeles dulces y amorosos. (*ibid.*, 566)

Promover,

No era bueno para nosotros saber cuán seriamente luchan los santos ángeles por nosotros contra el demonio, o cuán difícil es el combate. Si pudiéramos ver a cuántos ángeles un diablo hace funcionar, deberíamos estar desesperados. Por lo tanto, las Sagradas Escrituras se refieren a ellos con pocas palabras: "Él ha puesto a sus ángeles para que te carguen", etc. Además, "El ángel del Señor acampa alrededor de los que le temen", etc. Ahora, quienquiera que seas, que teme al Señor, ten buen coraje, no te preocupes, no seas débil, ni dejes en duda la vigilancia y protección de los ángeles; porque ciertamente ellos son acerca de ti, y te sostienen en sus manos. Cómo o de qué manera se hace, no le hagas caso. Dios lo dice, por eso es lo más seguro y lo más cierto. (ibid., 568)

John Calvin

Calvin dijo,

Los ángeles, que son los ministros designados para ejecutar los mandatos de Dios, deben, por supuesto, ser admitidos como sus criaturas, pero para suscitar preguntas sobre el tiempo o el orden en el que fueron creados ... implica más perversidad que la industria. (ICR , 1.14.4)

Continuó,

En las Escrituras, entonces, leemos uniformemente que los ángeles son espíritus celestiales, cuya obediencia y ministerio Dios emplea para ejecutar todos los propósitos que ha decretado, y de ahí su nombre como una clase de mensajeros intermedios para manifestar su voluntad a los hombres. Los nombres con los que se distinguen varios de ellos hacen referencia a la misma oficina. Se les llama anfitriones, porque rodean a su Príncipe como su corte (adornan y muestran su majestad), como soldados, siempre tienen los ojos puestos en el estándar de su líder, y están tan listos y listos para ejecutar sus órdenes, que en el momento en que da el asienten, se preparan para, o más bien están en el trabajo. [Dan. 7:10] (ICR , 1.14, 5)

En cuanto a los ángeles guardianes, Calvin dijo:

Ya sea que cada creyente tenga o no un solo ángel asignado a él para su defensa, no me atrevo a afirmar positivamente. Cuando Daniel presenta al ángel de los persas y al ángel de los griegos, indudablemente insinúa que ciertos ángeles son nombrados como una especie de presidentes sobre reinos y provincias. Nuevamente, cuando Cristo dice que los ángeles de los niños siempre contemplan el rostro de su Padre, insinúa que hay ciertos ángeles a quienes se les ha confiado su seguridad. Pero no sé si se puede inferir de esto, que cada creyente tiene su propio ángel. (ibid., 1.14.7)

Él continuó,

Hay un pasaje que parece intimar un poco más claramente que cada individuo tiene un ángel separado. Cuando Pedro, después de su liberación de la cárcel, llamó a la puerta de la casa donde se reunían los hermanos, al no poder pensar que podría ser él mismo, dijeron que era su ángel. Esta idea parece haber sido sugerida por una creencia común de que cada creyente tiene un solo ángel asignado a él. (ibídem.)

Promover,

Es cierto que los espíritus no tienen forma corporal y, sin embargo, las Escrituras, al acomodarnos a nosotros, los describen bajo la forma de Querubines alados y Seraphim; No sin causa, para asegurarnos que, cuando la ocasión lo requiera, se apresurarán a ayudarnos con una rapidez increíble, volando hacia nosotros con la velocidad del rayo. Más allá de esto, en lo que respecta tanto a los rangos como a los números de ángeles, clasifiquémoslos entre esos misteriosos sujetos, cuya revelación completa se difiere hasta el último día y, por lo tanto, abstengamos de preguntar con demasiada curiosidad o de hablar con presunción. (ibid., 1.14.8)

Calvin concluyó: "Lo que se diga, por lo tanto, sobre el ministerio de los ángeles, empleémoslo con el propósito de eliminar toda desconfianza y fortalecer nuestra confianza en Dios" (ibid., 1.14.12).

Los teólogos de la post-reforma sobre los ángeles

La gran tradición de la enseñanza sobre los ángeles fue continuada por los grandes teólogos después de la Reforma también. No fue hasta el surgimiento del materialismo moderno, que excluye a las entidades espirituales, un desafío serio a las enseñanzas bíblicas sobre los ángeles.

Jacob arminio

Este universo entero está, según las Escrituras, distribuido de la mejor manera posible en tres clases de objetos: (1) En criaturas puramente espirituales e invisibles; de esta clase son los ángeles; (2) en criaturas meramente corpóreas; y (3) en naturalezas que son, en una parte de ellas, corpóreas y visibles, y en otra parte, espirituales e invisibles; Los hombres son de esta última clase. (*WJA* , II.56)

Creemos que este fue el orden observado en la creación: las criaturas espirituales, es decir, los ángeles, fueron creadas por primera vez. Las criaturas corporales fueron creadas a continuación, según la serie de seis días, no juntas y en un solo momento. Finalmente, el hombre fue creado, compuesto de cuerpo y espíritu; Su cuerpo fue, en efecto, primero formado; y luego su alma fue inspirada por la creación, y creada por la inspiración; que cuando Dios comenzó la creación en un espíritu, para que pudiera terminarla con un espíritu, siendo él mismo el Espíritu inconmensurable y eterno. (ibid., 56-57)

No se ha agregado mucho a la angelología por el pensamiento moderno y contemporáneo. De hecho, hasta una preocupación relativamente reciente con las supuestas apariciones angélicas en "experiencias cercanas a la muerte" ⁸ , ha habido un abandono general del tema.

RESPONDIENDO PREGUNTAS SOBRE LOS ángeles

Pregunta uno: sobre la caída de Lucifer

La Biblia declara que Dios hizo todas las cosas perfectas (Gén. 1:31; 1 Tim. 4: 4). Esto incluiría al ángel Lucifer, que llegó a ser conocido como Satanás. En Dios y en su cielo, no hubo pecado (Hab. 1:13; Santiago 1:13), pero Lucifer pecó y se rebeló contra Dios (1 Tim. 3: 6), llevando a un tercio de todos los ángeles con él. (Ap. 12: 4). ¿Cómo podría una criatura perfecta, hecha por un Dios perfecto y colocada en un ambiente perfecto (el cielo), cometer un pecado? El pecado no podía surgir de Dios, ni del entorno de Lucifer, ni de su naturaleza perfecta. ¿De dónde, entonces, el pecado?

Respuesta a la pregunta uno

El pecado surgió del libre albedrío de Lucifer. Dios hizo a las criaturas perfectas y les dio naturalezas perfectas y libertad perfecta. Pero con la libertad, aunque buena en sí misma, viene la capacidad de pecar. Entonces, el pecado surgió en el pecho de un arcángel en la presencia de Dios.

La libertad es buena, pero contiene la posibilidad del mal. Dios hizo a Lucifer perfectamente bueno; Lucifer hizo el mal. Dios le dio el *hecho* de la libertad (lo cual es bueno); Lucifer realizó el *acto* de libertad para rebelarse contra Dios (que es el mal). Dios proveyó el buen *poder* del libre albedrío, pero Lucifer realizó la mala *acción* del libre albedrío.

Pregunta dos: con respecto a la impredecibilidad de los ángeles

Un tercio de los ángeles pecaron y se convirtieron en demonios. Cuando Adán pecó, a él ya sus seguidores se les ofreció la salvación (Gn. 3:15). ¿Qué pasa con los ángeles, se pueden salvar?

Respuesta a la pregunta dos

La respuesta bíblica en cuanto a la redimibilidad de los ángeles parece ser un claro negativo por las siguientes razones.

Primero, una vez más, las Escrituras dicen enfáticamente: "Seguramente no son los ángeles a quienes ayuda, sino los descendientes de Abraham" (Hebreos 2:16). Es decir, Cristo asumió la naturaleza humana (v. 14), no una naturaleza angelical, para redimir a los seres humanos, no a los ángeles.

En segundo lugar, la Cruz de Cristo, que se declara como la fuente de la salvación humana, se proclama, por contraste, como la fuente de la condenación de los demonios. Pablo escribió: "Habiendo cancelado el código escrito, con sus regulaciones, eso estaba en contra de nosotros y se oponía a nosotros; Se lo quitó,

clavándolo en la cruz. Y habiendo desarmado a los poderes y autoridades, hizo un espectáculo público de ellos, triunfando sobre ellos por medio de la cruz "(Col. 2: 14-15).

En tercer lugar , el estado perdido de los demonios siempre se presenta en la Biblia como final y eterno. Pedro escribió: "Dios no escatimó a los ángeles cuando pecaron, sino que los envió al infierno, colocándolos en mazmorras sombrías para ser juzgados" (2 Pedro 2: 4; cf. Judas 6). Incluso los demonios parecen reconocer su muerte eterna, porque como se dijo en los Evangelios de Jesús: "¿Has venido aquí para torturarnos antes de la hora señalada?" (Mateo 8:29). También se dice que Satanás, en Apocalipsis, sabe "que su tiempo es corto" (Ap. 12:12).

Cuarto , y finalmente, Aquino argumentó que, dado que los ángeles son inmutables en su conocimiento natural y en su naturaleza, no hay manera de que sean redimidos (ya que la redención implica un cambio de mentalidad).

Tercera pregunta: sobre la justicia de la condena angélica

A algunos les parece injusto que a los humanos se les haya dado una oportunidad de redención después de caer, mientras que a los ángeles no se les dio. ¿Por qué Dios no ofreció la salvación para ellos también?

Respuesta a la pregunta tres

En respuesta a esta pregunta, varias cosas son dignas de mención.

Primero , los ángeles, como los seres humanos, tienen una opción en su destino. Eligieron libremente rebelarse contra Dios; no fueron obligados a hacerlo. No fueron condenados contra su voluntad.

Segundo , al igual que los seres humanos, los ángeles solo estaban condenados después de su elección final; la única diferencia es que su primera elección también fue la última. Los humanos también tienen un punto de corte, porque "El hombre está destinado a morir una vez, y después de eso debe enfrentar el juicio" (Hebreos 9:27).

Tercero , la naturaleza misma de los ángeles hace que su primera elección sea también su última, ya que son seres simples creados. Por lo tanto, una vez que los ángeles toman la decisión de servir o rebelarse contra Dios, es permanente (de una manera u otra), al igual que una vez que los humanos hacen su elección final (por muerte), es para siempre (de una manera u otra).

Cuarto , a diferencia de los seres humanos (Hechos 17:30; 2 Pedro 3: 9), los ángeles nunca son llamados a arrepentirse.

En resumen, lo que es una vida para nosotros es un instante para un ángel. Una vez que su mente está decidida (por libre elección), es permanente. Ya que por naturaleza los ángeles no pueden cambiar, no hay posibilidad de redención para ellos. Dios,

sabiendo esto, no tenía necesidad de proveer salvación para ellos; por lo tanto, la Cruz pronuncia su condena pero no proporciona su salvación.

CONCLUSIÓN

Además del universo físico y los seres humanos, Dios también creó seres espirituales llamados ángeles. El universo físico es material; Los ángeles son inmatrimales, mientras que los seres humanos están compuestos tanto de materia como de espíritu. La jerarquía de los seres abarca desde Dios hasta los ángeles, los seres humanos, los animales y la materia inanimada. Los ángeles están debajo de Dios; el hombre es un poco más bajo que los ángeles (Heb. 2: 7), y los humanos son la corona de todas las criaturas debajo de ellos (Sal. 8: 4-5).

Además de glorificar a Dios, el propósito de los ángeles buenos es ministrar a los elegidos de Dios (Hebreos 1:14). Los ángeles malvados (llamados demonios) siguieron a Satanás en su rebelión y están condenados a un infierno eterno (Mat. 25:41). Esto es justo, ya que ellos, como los seres humanos, eligieron libremente su propio destino, y su decisión por su propia naturaleza es definitiva.

FUENTES

- Abanes, Richard. *Viaje a la luz: explorando las experiencias cercanas a la muerte* .
- Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .
- Agustín. *La Ciudad de Dios* .
- Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .
- Collins, James *La filosofía tomista de los ángeles* .
- Dickason, Fred. *Ángeles: elegidos y malvados* .
- Graves, Robert. *El evangelio según los ángeles* .
- Ireneo. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
- Luther, Martin. *Charlas de mesa* .
- Policarp. *Epístola sobre el martirio de Policarpo* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
- Rhodes, Ron. *Ángeles entre nosotros* .
- Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* .
- Teófilo. *Theophilus a Autolycus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
- Tomás de Aquino. *Comentario sobre las sentencias de peter lombardo* .
- . *En el mal* .
- . *Sobre sustancias separadas* .
- . *Summa contra gentiles*.
- . *Summa Theologica*
- Unger, Merrill. *Demonología* .



CAPITULO VEINTIUNO

EL SUSTENTO DE TODA LA CREACIÓN

La creación es totalmente dependiente de Dios; esta dependencia se aplica tanto al estado presente de la creación como a su comienzo pasado. El universo y todo en él comenzó como creación de Dios, y continúa siendo la creación de Dios. Dios es la *Causa originadora*, así como la *Causa sustentadora* de todo lo que existe. Las Escrituras son explícitas sobre esto.

Es cierto que la Biblia usualmente reserva la palabra *creación* para el pasado evento de origen. Sin embargo, hay más en la doctrina de la Creación que lo que revela un estudio de los orígenes, ya que aunque Dios ha completado su obra *de la Creación*, sin embargo, no ha terminado con su obra *en la creación*. Es decir, hay una diferencia entre la obra de Dios en el *origen* del mundo y su obra en la *operación* de la misma.

Que Dios es creador y sustentador de todo el universo puede apoyarse bíblicamente, teológicamente e históricamente.

LA BASE BÍBLICA PARA DIOS COMO CREADOR Y SOSTENEDOR DE LA CREACIÓN

Dios como la causa originadora de la creación

Cuando se usa en este contexto, la palabra hebrea para "creación" (*bara*) y su contraparte griega (*ktisis*) generalmente se reservan para los actos originales de la

Creación en el pasado; es decir, generalmente son empleados del origen o principio de las cosas. Esto puede ilustrarse examinando varios pasajes clave.

Uso del Antiguo Testamento de la Palabra Crear (Bara)

Génesis 1: 1 (cf. 1: 21-27) habla de la creación como un evento terminado: "En el principio, Dios creó los cielos y la tierra". Obviamente, esto no se refiere al funcionamiento actual del universo, sino a Su formación pasada.

Génesis 2: 3 también señala los actos de creación por los cuales comenzó el mundo: "Dios bendijo el séptimo día y lo santificó, porque en él descansó de toda la obra de creación que había hecho". El hecho de que Dios descansó y todavía está en ese reposo (Heb. 4: 4-5) es la prueba de que la palabra *creación* se usa aquí del pasado, singular, eventos de origen no repetidos. Del mismo modo, el siguiente versículo (Gén. 2: 4) coloca el evento de la Creación en el pasado cuando declara: "Esta es la cuenta de los cielos y la tierra cuando fueron creados".

Génesis 5: 1-2 delinea la creación de Adán y Eva como un evento pasado "cuando Dios creó al hombre", diciendo: "Él los creó hombre y mujer y los bendijo". Y cuando fueron creados, Él los llamó 'hombre'.

En *Génesis 6: 7*, Dios habló a Noé, gritando: "Limpiaré de la faz de la tierra a la humanidad que he creado". Aunque la referencia aquí parece ser a toda la raza humana viva en el tiempo de Noé. Sin embargo, su *creación como raza* a través de Adán (Romanos 5:12) fue un evento pasado de origen. Por supuesto, Dios está activo en la propagación de la raza desde este punto de origen (Gen. 1:28; 4: 1, 25); sin embargo, la creación de Adán fue un evento pasado de principio que no se ha repetido desde entonces.

Deuteronomio 4:32 deja claro que la Creación de la humanidad es un evento único de origen hace mucho tiempo. Moisés dijo: "Pregunte ahora sobre los días anteriores, mucho antes de su tiempo, desde el día en que Dios creó al hombre en la tierra".

En el *Salmo 89: 11-12*, la palabra *creación* se usa de la Creación original del cielo y la tierra. El escritor declaró: "Los cielos son tuyos, y tuyos también la tierra; Tú fundaste el mundo y todo lo que hay en él. Tú creaste el norte y el sur".

El Salmo 148: 5 se refiere a la Creación de ángeles: "Él mandó y fueron creados". Job nos dice que los ángeles ya estaban allí cuando Dios "puso los cimientos de la tierra" (Job 38: 4, 7). Así que las referencias a la Creación nos remontan al principio.

Isaías 40:26 dice que Dios "creó" las estrellas, las numeró y nombró. En *Isaías 42: 5*, también declara que Dios "creó los cielos y ... la tierra y todo lo que sale de ella". También creó a Jacob y "a todos los que son llamados por mi nombre [de Dios]" (Isa. 43: 1, 7). Los cielos y la tierra fueron "creados" por el Señor (Isaías 45: 8, 12).

Malaquías 2:10 también se refiere a la Creación de la raza humana, diciendo: "¿No nos creó un solo Dios?" Una vez más, mientras que la raza ha sido propagada desde Adán, la Biblia deja claro que fue creada en Adán (Gen. 1:27; cf. Rom. 5:12); por lo tanto, la Creación de la humanidad es vista como un evento de

origen. Incluso Jesús se refirió a esto como un evento que ocurrió "al principio [cuando] el Creador 'los convirtió en hombres y mujeres'" (Mat. 19: 4).

Nuevo Testamento Uso de la Palabra Crear (ktisis)

Al igual que el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento usa constantemente la palabra *creación* (*ktisis*) como un evento pasado de origen, no como un proceso presente. Marcos 10: 6 enseña: "Al principio de la creación, Dios 'los hizo hombres y mujeres'. "Esto no deja duda de que se está refiriendo a la Creación como una singularidad pasada y no repetida, no como un proceso regular observable en el presente.

Marcos 13:19 emplea la palabra *creación* de la misma manera, diciendo: "Esos serán días de angustia sin igual desde el principio, cuando Dios creó el mundo, hasta ahora". Esta es una referencia inequívoca a la Creación como el punto de partida. No es un proceso de continuar.

En *Romanos 1:20* , Pablo declara: " *Porque desde la creación del mundo ...* [el poder eterno y la naturaleza divina [de Dios] se han visto claramente, entendiéndose a partir de lo que *se ha hecho* " (énfasis agregado). Las palabras en cursiva revelan que su uso de la palabra *creación* se refiere a la obra original de Dios de hacer el mundo, no a sus continuos actos de cuidado por él.

En *1 Corintios 11: 8–9* , Pablo usa la "creación" de los actos mediante los cuales Dios *hizo* (en el pasado) "mujer del hombre" y "para el hombre". Una vez más, la creación original de un Adán y Eva literal son a la vista aquí.

Efesios 3: 9 habla de la Creación como una acción pasada, refiriéndose a Dios "quien creó todas las cosas". Pablo agrega en *Colosenses 1:16* (énfasis agregado) que "todas las cosas *fueron* creadas por él y para él [Cristo]. "

Primero Timoteo 4: 3 declara: "Dios creó [todos los alimentos] para ser recibidos con acción de gracias". Ahora, mientras se producen alimentos en el presente, la referencia aquí es a la creación *original* de alimentos. Esto es evidente por el uso del tiempo aoristo, que indica la acción completada. Además, la frase "para ser recibido" apunta al propósito original de la creación de alimentos.

Revelación se refiere uniformemente a la Creación como la obra pasada de Dios por la cual comenzaron las cosas. Juan notó la preeminencia de Cristo desde el mismo "principio de la creación de Dios" (Apocalipsis 3:14; cf. Col. 1:15, 18). La hueste celestial alrededor del trono de Dios lo alaba porque por Él todas las cosas "fueron creadas" (Ap. 4:11). Además, el ángel juró por Él "quien creó los cielos y todo lo que hay en él, y el mar y todo lo que hay en él" (10: 6; cf. 14: 7).

En la gran mayoría de estas referencias, no hay duda de que la palabra *creación* está reservada para el *origen* del universo (incluida la vida y la humanidad), no para su *operación* continuada desde entonces. En el par de pasajes en los que se puede implicar un proceso, no es la creación del universo físico a la vista, sino la propagación de la vida animal o humana. Y aunque la palabra *creación* a veces se

usa en contextos distintos al origen del universo y de los seres vivos (por ejemplo, Isa. 45: 7), hay una clara preponderancia de uso guardada para los eventos originales y no repetidos de origen por el cual Dios trajo la materia, los seres vivos y los seres humanos a la existencia.

Además del raro uso de la palabra *creación* en un sentido continuo (ver Sal. 104: 30), hay, por supuesto, muchas otras palabras que se usan más comúnmente de la operación continua de Dios y el sustento del universo creado.

Dios como la causa operativa en la creación

Una vez que el mundo fue creado, Dios no dejó de relacionarse con él; de hecho, Él opera continuamente en él, incluso sostiene su propia existencia. Dios es el Mover inmóvil (ver parte 1, capítulo 3), pero no es un Mover inmóvil. Es inamovible, pero no inmóvil. Él no cambia, pero es el Cambiador inmutable del mundo cambiante. Cuando una persona se mueve sobre un piso de cemento, el piso no se mueve en relación con él; más bien, se mueve en relación con el suelo. Dios, al igual que la analogía del piso, sirve como el fundamento inmutable sobre el que descansan todas las cosas (y con respecto al cual se mueven todas las cosas).

El uso de la palabra creación para la obra presente de Dios

Rara vez la Biblia se refiere a la obra de Dios en el presente en el funcionamiento del mundo como "creación", pero hay algunas excepciones. El Salmo 104: 30 declara: "Cuando envías tu Espíritu, se crean y renuevas la faz de la tierra". Aquí se usa la palabra *crear (bara)*, no de la *generación* inicial de vida en la tierra, sino de la *regeneración* continuada. Eso El contexto habla de que Dios hizo que "el pasto crezca para el ganado y las plantas para que el hombre las cultive" (v. 14). Él es un Dios que "hace que los manantiales viertan agua en los barrancos" (v. 10) y que "trae [s] oscuridad, [y] se convierte en noche" (v. 20). Él es un Dios que continuamente provee alimento para todos los seres vivos (v. 27). En resumen, el énfasis repetido de este pasaje está en la operación continua y la preservación de Dios de su mundo, y la palabra *creación* se usa para describir esta actividad continua dentro de su creación.

Amos 4:13 (NKJV) dice que Dios "crea el viento ... y hace la oscuridad de la mañana". Aquí también parece que la palabra *creación* se usa de la obra de Dios *en* su creación, no simplemente de su obra original *de la* creación. Y, de hecho, la palabra *marca*, que a menudo se usa indistintamente con la palabra *crea* (cf. Gn. 1: 26-27; 2:18), se usa en varias ocasiones para describir el trabajo continuo de Dios en el mundo (cf. Sal. 104: 3-4, 10).

Dios como la causa sostenida de la creación

Hay muchas maneras en que la Biblia exhibe a Dios en su labor actual en su creación: Él está "haciendo", "haciendo", "causando", "defendiendo" las operaciones de la naturaleza de varias maneras. Él lo sostiene (Heb. 1: 3); lo mantiene unido (Col. 1:17); hace que tenga ser (Ap. 4:11); y produce vida en él (Sal. 104: 14). En resumen, Dios no solo es el Originador sino también el Operador de Su mundo. Él no es simplemente la causa original, sino también la causa continua de su existencia. Él es el Creador y el Conservador; No habría mundo, pasado o presente, si no fuera por Dios.

La doble obra de Dios de crear y preservar el mundo a menudo se presenta en el mismo pasaje, incluso en el mismo verso. Los siguientes contrastes revelan ambos aspectos de la obra de Dios.

Dios creado en el pasado, y Dios está produciendo en el presente.

Génesis 1: 1 dice: "Dios *creó* la ... tierra" (énfasis en las citas agregadas), y más tarde, Él está trabajando a través de la tierra para "*producir* vegetación" (v. 11). El primero fue un acto de origen; El segundo fue uno de operación. Ambas son acciones de Dios.

Dios descansó en el pasado, y Dios está ahora trabajando

Génesis 2: 3 declara: "[Dios] *descansó* " de su "obra de creación" original, pero Jesús afirmó que Dios "*siempre está en su obra* " (Juan 5:17). El primero describe el comienzo de su obra *decreación*; el último representa la continuación de su obra *en la creación*.

Dios puso los cimientos de la Tierra, y Dios está haciendo que la Tierra sea productiva

El Salmo 104: 5 declara que Dios "*puso* la tierra en sus cimientos", pero unos versos más tarde, se ve a Dios como el que "*está trayendo* comida de la tierra" (v. 14). La primera es una obra de Dios en su origen; el segundo es su obra de operar; El hace ambas cosas

Dios hizo el mundo, y Dios lo mantiene en el ser.

En Hechos 17:24, las Escrituras enseñan que Dios "*hizo* el mundo". Más tarde dice: "En él vivimos, nos movemos y *tenemos nuestro ser* " (Hechos 17:28). Dios es tanto la causa pasada de su *conversión* como la causa presente de su *ser* .

Dios creó el mundo, y Dios lo mantiene unido.

Colosenses 1:16 expresa el trabajo pasado de Dios como uno por el cual "*todas las cosas fueron creadas* ". El siguiente versículo explica: "En él todas las cosas se *mantienen juntas* " (Col. 1:17). El primero es el acto de Dios de hacer que esto suceda; este último es el acto de Dios de hacer que continúe siendo.

Dios hizo, y Dios sostiene

El Salmo 95: 3–5 proclama: “El SEÑOR es el gran Dios, el gran Rey sobre todos los dioses. En su mano están las profundidades de la tierra, y los picos de las montañas le pertenecen. El mar es suyo, porque él lo *hizo*, y sus manos formaron la tierra seca ". Del mismo modo, Hebreos 1: 2 declara: " Por medio de quien [Cristo] él [Dios Padre] *hizo* el universo ". Sin embargo, el siguiente versículo revela que Cristo también está " *sustentando* todas las cosas con su palabra poderosa" (Hebreos 1: 3). Aquí nuevamente, uno se refiere a crear el mundo y el otro a preservarlo.

El Cosmos fue creado por Dios, y el Cosmos tiene su ser a través de Dios.

En un verso, el apóstol Juan contrasta las obras de Dios de creación y preservación. Él escribió: "Por tu voluntad *fueron creados y han sido creados* " (Ap. 4:11). Todas las cosas *recibieron* ser de Dios y también *han sido* de Él.

En resumen, la doctrina de la Creación no se limita a la discusión de su origen pasado; También incluye su sustento y funcionamiento actual. El Creador es necesario no solo para lograrlo, sino también para sostenerlo: es Productor y Conservador. No hay una imagen completa de la Creación que descuide el papel de Dios en ambas áreas.

LA BASE TEOLÓGICA PARA DIOS COMO CREADOR Y SOSTENEDOR DE LA CREACIÓN

Como hemos visto, la obra de Dios en relación con la existencia del mundo se divide en dos grandes categorías: crear y preservar. En cada uno de estos, hay tres áreas de contraste: el Actor (Dios), Sus actos y el resultado de Sus acciones. Comencemos con los actos de Dios al examinar las bases teológicas para Su Creación y preservación.

Los actos de Dios de crear y preservar

De acuerdo con las Escrituras anteriores, los actos de Dios son necesarios para que el mundo llegue a ser así como para que continúe siendo. Lo trajo de la nada en el pasado, y también evita que vuelva a la nada en el presente. En otras palabras, Dios es tanto el principio como la causa conservadora de todo lo que existe. Dios estuvo activo tanto en la producción como en la reproducción de la vida. Él fue operativo en la *generación* del mundo, y desde entonces ha sido operativo en su *gobierno* .

Los actos de Dios se pueden resumir en el siguiente cuadro:

HECHOS DE DIOS

Creando el mundo	Preservando el mundo
Llegando a ser (trayendo de la nada)	Continuando siendo (guardando de la nada)
Comenzando	Conservando
Productor	Reproduciendo
Generando	Gobernante
Fabricación	Preocuparse por
Originario	Operando

Dios como actor: causalidad primaria y secundaria

Centrarse en Dios como Actor en lugar de en Sus acciones revela dos de Sus funciones claramente diferentes en relación con Su creación. En una función, Él es el *originador* de la misma, y en la otra, es el *Operador* principal de la misma. Él es tanto la Fuente como el Sustentador del universo; Él no solo es el Creador sino también el Conservador de todo lo que es; Dios es a la vez Productor y Proveedor de todos los seres vivos. Estos roles representan su participación directa en su mundo en todo momento, de principio a fin.

Dios también tiene algunos roles indirectos en la creación. Si bien Él es la *Causa principal* de todas las cosas, también trabaja a través de *causas secundarias*. A lo que nos referimos comúnmente como los procesos de la naturaleza son en realidad el trabajo indirecto de Dios a través de causas naturales. En esta capacidad, Dios es la *Causa remota*, mientras que las fuerzas naturales son las *causas próximas* de los eventos; es decir, Dios es la *Causa última*, pero la naturaleza es la *causa inmediata* de la mayoría de los acontecimientos. Dios es el Comandante original, pero trabaja a través de una cadena de mando cuando actúa a través de leyes naturales. La relación entre los dos roles de Dios como Originador y Operador se puede resumir de la siguiente manera:

Dios como :	
Autor	Operador
Fuente	Sustentador
Creador	Conservador
Productor	Proveedor
Dios trabajando en la creación :	
Trabajando como :	Trabajando a través de :
Causa primaria	Causas secundarias
Causa Remota	Causas proximas
Causa final	Causas inmediatas

Comandante original	Cadena de mando
Resultados de la acción de Dios :	
Intervención directa	Acción indirecta
Inmediato	Mediar
Discontinuo	Continuo
Evento único (singularidad)	Repetición de eventos. (regularidades)
Desapercibido	Observado

La razón por la que se necesita a Dios para sostener el universo

La causalidad sostenida de Dios se deriva de la naturaleza misma de la creación misma. Una vez que se comprende su naturaleza creada y contingente, se comprende la necesidad de la actividad de sostenimiento continuo de Dios.

La creación es contingente

La creación por naturaleza es contingente; solo Dios es un ser necesario. Como hemos visto, un ser contingente depende del ser necesario para su propia existencia, y una vez que un ser contingente, siempre es un ser contingente. Ningún ser contingente puede convertirse en un ser necesario, porque un ser necesario por su propia naturaleza no puede ser o dejar de ser. Si un ser necesario existe, debe existir necesariamente.

Sin embargo, si un ser contingente es siempre contingente, entonces siempre depende de su existencia de un Ser necesario; no puede dejar de ser dependiente para su existencia en ningún momento, de lo que puede dejar de ser un ser contingente. Los seres dependientes no solo son dependientes cuando llegan a ser; son dependientes cuando son (existen). Por lo tanto, toda la creación, siendo contingente (es decir, algo que no podría ser), depende de su existencia en todo momento.

La creación es un efecto

Ser una criatura significa ser un efecto. El Creador es la Causa, y la criatura es el efecto. Un efecto no es de flotación libre, necesita una causa mientras sea un efecto, porque si alguna vez dejara de ser un efecto, entonces no estaría causado. Solo Dios el Creador no tiene causa; por lo tanto, la creación como un efecto de Dios debe estar en un estado de ser efectuado en cada momento de su existencia. En resumen, la existencia solo llega un instante a la vez; por lo tanto, si uno es una criatura, entonces depende de una Causa en cada momento de su ser.

El resultado de las acciones de Dios en la creación

Dios no solo actúa continuamente para sostener la existencia de todas las cosas, sino que también participa activamente en su creación. Él es el Sustentador *de* y el

Operador *de* creación.

Dios actúa en su mundo de dos maneras: por *intervención directa* (como en la Creación), y por *acción indirecta* (como en la preservación). El primero es un acto *inmediato* de Dios, y el otro es una acción *mediata* .¹ Los actos directos de Dios son instantáneos; Los indirectos implican un proceso. Además, los actos de creación de Dios fueron discontinuos con lo que sucedió antes: fueron *ex nihilo* (de la nada) o *de nova* (completamente nuevos). Por ejemplo, Él produjo algo de la nada, la vida de la no vida y lo racional de lo no racional. Estas son discontinuidades abarcadas por una acción directa de Dios.

Además, los actos de creación de Dios produjeron eventos de origen únicos, mientras que sus actos de preservación implican una repetición de eventos. El uno produjo *singularidades* , y el otro produce *regularidades* . Los eventos originales de la Creación no se observan hoy, pero la operación de Dios del mundo se puede ver en el presente. El resultado de las acciones de Dios se puede contrastar así:

RESULTADO DE LA ACCION DE DIOS	
Intervención directa	Acción indirecta
Inmediato	Mediar
Instantáneo	Un proceso
Discontinuo	Continuo
Evento único (singularidad)	Repetición de eventos (regularidades).
Desapercibido	Observado

CIENCIA DE ORIGEN VS. CIENCIA DE LA OPERACION

Las raíces de la ciencia moderna están firmemente plantadas en la visión cristiana de la Creación. Alfred North Whitehead (1861–1947) observó: “La fe en la posibilidad de la ciencia, generada antes del desarrollo de la teoría científica moderna, es un derivado inconsciente de la teología medieval” (*SMW* , 11). MB Foster, escribiendo sobre el origen de la ciencia moderna, preguntó: “¿Cuál es la fuente de los elementos no griegos que fueron importados en la filosofía por los filósofos posteriores a la Reforma? ... [¿Y] cuál es la fuente de esos elementos no griegos en la teoría moderna de la naturaleza? "La respuesta a la primera pregunta es la revelación cristiana, y la respuesta a la segunda es la doctrina cristiana de la Creación (" *CDC* "en *M* , 448).

La mayoría de los primeros fundadores de la ciencia moderna creían en la Creación. Francis Bacon (1561–1626) señaló el mandato de la Creación en Génesis 1:28 como su ímpetu para la investigación científica (*NO* , 1.129 ad 119). De hecho, Galileo (1564-1642), Copérnico (1473-1543), Kepler (1571-1630), Kelvin (1824-

1907), Newton (1642-1727) y otros vieron evidencia en la naturaleza para la Creación. Después de estudiar cuidadosamente el universo, Isaac Newton concluyó:

No se debe concebir que las meras causas mecánicas puedan dar lugar a tantos movimientos regulares, ya que los cometas abarcan todas las partes de los cielos en órbitas muy excéntricas ... [Por lo tanto,] este sistema más hermoso del sol, los planetas y Los cometas solo podían proceder del consejo y dominio de un Ser inteligente y poderoso. ("GS" en *MPNP* , 369)

Desde el principio de la ciencia moderna, hubo una creencia en un Creador (Causa principal) que creó el universo y luego operó en él por leyes naturales (causas secundarias, consulte Geisler y Anderson, *OS* , capítulo 2). El estudio de estas formas regulares en que Dios opera en su universo produjo resultados asombrosos. Cada vez más científicos pudieron dar explicaciones naturales de cosas que antes se creía que eran el resultado de una intervención sobrenatural directa (ibid., 3–4).

Cuando Newton se desvió de este curso, Pierre-Simon Laplace (1749–1827) corrigió su incredulidad de que Dios intervino para corregir las órbitas elípticas de los planetas. Laplace (e Immanuel Kant antes que él) ofrecieron una explicación naturalista del *desarrollo* del sistema solar. James Hutton (1726–1797) y Charles Lyell (1797–1875) explicaron los *procesos* geológicos por causas naturales aparte de la interferencia sobrenatural. Charles Darwin (1809–1882) más tarde ofreció una explicación natural para las *emergencias* de las especies (*OOS*). Poco a poco, este éxito ampliamente aceptado al explicar el *funcionamiento* del mundo natural eclipsó la cuestión de su *origen* final.; la búsqueda de causas secundarias oscureció la necesidad de una causa primaria (consulte Geisler y Anderson, *OS* , capítulo 6). El teísmo degeneró al deísmo y preparó el escenario para el ateísmo.

La salida del Creador no fue concebida por los primeros científicos modernos. En su opinión, la Causa primaria era necesaria tanto directamente (para el *origen* del universo y los seres vivos) como indirectamente (para la *operación* del mundo) a través de causas secundarias. No fue su intención que las causas secundarias (naturales) se usaran para eliminar la necesidad de una Causa primaria (Creador), ya sea en el reino de origen o en la operación del universo. Se olvidó la doble necesidad de una Causa primaria (1) como la Causa inmediata del *origen* del universo y de los seres vivos, y (2) como el Sustentador de las causas secundarias (mediatas) de la *operación* del universo.

El hecho de no hacer esta distinción entre el origen y la operación del universo ha llevado a muchos malentendidos en el debate en curso entre creacionistas y evolucionistas. Los últimos a menudo afirman que la macroevolución es un hecho científico bien establecido y que la Creación no es científica. Esto, sin embargo, confunde dos tipos de ciencia: ciencia de origen y ciencia de operación. El único sentido en el que la evolución se puede llamar un "hecho" es en el sentido de *microevolución* , es decir, por supuesto, pequeños cambios (dentro de cada especie) que se pueden observar en el presente. La microevolución es parte de la ciencia de la operación porque se trata de un proceso continuo que se puede observar en el

presente; es decir, *hay un patrón de eventos que se repite regularmente contra el cual se pueden probar nuestras vistas*. Esto es crucial para la ciencia de la operación.

La ciencia del origen es diferente. A diferencia de la ciencia operativa, cuando se trata de eventos de origen, no hay un patrón observable recurrente de eventos con los que probar nuestras teorías. Los orígenes no son regularidades presentes; son singularidades pasadas; Por lo tanto, no son observables. De esta manera, la ciencia de origen se parece más a una ciencia *forense* que a una ciencia *empírica*, ya que un científico forense no vio, por ejemplo, un asesinato que está investigando, ni puede repetirlo para su observación. Simplemente utiliza los fragmentos de evidencia restantes como parte de una *reconstrucción especulativa* de una singularidad pasada no observada.

Las singularidades y lo milagroso.

Otra distinción importante surge de la discusión anterior: un evento de origen, como la Creación del universo, es el resultado de una acción inmediata, abrupta y discontinua de una Causa primaria (Dios): es una singularidad no repetida. La Creación de la vida es una intrusión inteligente o una intervención en el mundo inanimado que no está en continuidad con lo que fue antes. Una Creación sobrenatural es directa e inmediata (ver Volumen 1, capítulo 3): se mueve de la nada a algo, o de lo no vivo a lo vivo, o de lo no inteligente a lo inteligente. *Es un milagro*. Incluso Darwin creía: "La naturaleza no hace saltos". Pero Dios lo hace "(citado por Gruber, *DM*).

Ahora, este mismo patrón para eventos milagrosos de origen se ha manifestado en eventos milagrosos desde el tiempo de los orígenes. Por ejemplo, la encarnación de Cristo fue una intervención directa, brusca y discontinua de Dios en la historia humana; se puede conocer de la misma manera que se conocen los eventos sobrenaturales de origen, ya que también es una singularidad pasada, no observada, no observada (por nosotros). Lo sabemos al examinar el registro del pasado (principalmente el Nuevo Testamento), mediante el cual podemos reconstruir la historia (es decir, la historia) de lo que ocurrió. Por lo tanto, la identificación de eventos milagrosos desde el momento de los orígenes sigue el mismo procedimiento general que el utilizado en la ciencia de origen (ver Geisler y Anderson, *OS*, capítulo 6).

Dios de las brechas y la naturaleza de las brechas

La forma en que Dios opera regularmente en su mundo es el objeto de la ciencia *operativa*, a la que pertenecen la cosmología, la geología, la biología y la antropología. Los orígenes de estas áreas son el objeto de *origen de la ciencia*. Se les ha llamado cosmogonía, geogenia, biogenia y antropogenia.

Con estas distinciones en mente, estamos equipados para evitar dos extremos desafortunados. Por un lado, algunos han cedido a la tentación de explicar ciertas *operaciones* anómalas del universo como milagros. Como se mencionó anteriormente, Sir Isaac Newton explicó la órbita elíptica *regular* de los planetas como una intervención divina. Sin embargo, eventualmente, Pierre-Simon Laplace proporcionó una explicación puramente natural para este fenómeno (*SW*, 2.4.331). Muchos cristianos primitivos invocaron la intervención divina para explicar los procesos geológicos, pero más tarde James Hutton y Charles Lyell pudieron dar explicaciones naturales satisfactorias para estos fenómenos. Antes de la época de Darwin, muchos creacionistas asumieron que todas las especies estaban fijadas por un acto sobrenatural directo de Dios. Del mismo modo, los terremotos, meteoritos y volcanes fueron explicados una vez como interrupciones divinas de la naturaleza. El error en cada caso fue asumir que el funcionamiento naturalmente inexplicable de la naturaleza era naturalmente inexplicable. Este error ha sido llamado el dios de las brechas. Al final resultó que, la brecha no estaba realmente en el funcionamiento de la naturaleza, sino en la comprensión humana de la misma.

Hay otro error igualmente dañino que puede llamarse el error de la Naturaleza de las Brechas, no una locura de sobrenaturalistas sino de naturalistas. Aquí la tentación no es inyectar una causa sobrenatural en las *regularidades* del mundo (como en God of the Gaps), sino asumir que siempre hay una causa natural para las *singularidades* en el mundo. Sin embargo, no es más justificable suponer que siempre hay una causa natural para las regularidades inexplicables en la naturaleza de lo que es necesariamente defender una causa sobrenatural directa para singularidades inexplicables. De hecho, se puede asumir que un proceso regular continuo, por su propia naturaleza, tiene una causa natural, esto es así incluso si no sabemos lo que es, y, por lo tanto, *la falacia del Dios de las Brechas no tiene lugar en la ciencia operativa.* Por otro lado, si hay una singularidad u origen abrupto y discontinuo, entonces es erróneo suponer que debe tener una causa natural. *La naturaleza de la presunción de brechas no tiene lugar en la ciencia de origen .*

LA BASE HISTÓRICA PARA DIOS COMO CREADOR Y SOSTENEDOR DE LA CREACIÓN

La doctrina de la causalidad conservadora de Dios no se desperdició en los Padres de la iglesia. Desde los primeros tiempos vieron y escribieron de su importancia.

Los primeros padres de la iglesia sobre Dios como creador y sustentador

Clemente de Alejandría

Los cielos, que giran bajo su gobierno, están sujetos a él en paz. Día y noche corren el curso designado por Él, de ninguna manera se obstaculizan entre sí. El sol y la luna, con las compañías de las estrellas, ruedan en armonía de acuerdo con su mandato, dentro de los límites prescritos y sin ninguna desviación. La tierra fructífera, de acuerdo con su voluntad, produce alimento en abundancia, en las estaciones apropiadas, para el hombre y la bestia y todos los seres vivientes sobre ella, nunca dudan, ni cambian ninguna de las ordenanzas que Él ha fijado. Los lugares inescrutables de los abismos, y los arreglos indescriptibles del mundo inferior, están restringidos por las mismas leyes ... El océano, [que se piensa que es] intransitable para el hombre, y los mundos más allá, están regulados por las mismas promulgaciones del Señor . Las estaciones de primavera, verano, otoño e invierno. Darse lugar pacíficamente el uno al otro. Los vientos en sus varios cuartos cumplen, en el momento adecuado, su servicio sin obstáculos. Las fuentes siempre fluidas, formadas tanto para el disfrute como para la salud, proveen sin falta sus pechos para la vida de los hombres. Los seres vivos más pequeños se reúnen en paz y concordia. (*ECC* , 1.20 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I)

Teófilo

De la misma manera, como cualquier persona, cuando vea un barco en el mar amarrado y navegando, y dirigiéndose hacia el puerto, sin duda inferirá que hay un piloto en ella que la está dirigiendo; así que debemos percibir que Dios es el gobernador [piloto] de todo el universo, aunque Él no sea visible a los ojos de la carne, ya que es incomprendible ... Porque la granada, con la corteza que lo contiene, tiene muchas células y compartimentos que están separados por tejidos, y también tiene muchas semillas que habitan en él, por lo que toda la creación está contenida en el espíritu de Dios, y el espíritu que contiene está junto con la creación contenida en la mano de Dios. (*TA* , 1.5 en *ibid.*, II)

Ireneo

Por lo tanto, el Dios que benevolentemente hace que su sol se levante sobre todos, y envía lluvia sobre los justos e injustos, juzgará a aquellos que, disfrutando de su bondad igualmente distribuida, han llevado vidas que no corresponden a la dignidad de su generosidad; pero quienes han pasado sus días en la indiferencia y el lujo, en oposición a Su benevolencia, y además, incluso han blasfemado a Aquél que les ha conferido grandes beneficios. (*AH* , 3.25.4 en *ibid.*, I)

Nuevamente, los apóstoles les enseñaron a los gentiles que deberían dejar palos y piedras vanos, que imaginaban que eran dioses, y adorar al Dios verdadero, que había creado y hecho a toda la familia humana y, por medio de Su creación, alimentó, incrementa, fortalece y preserva su ser; y para que busquen a su Hijo Jesucristo. (*AH* , 3.53 en *ibid.*, I)

Los padres medievales sobre Dios como creador y sustentador

Es evidente que la relación de Dios con el mundo no fue concebida en términos deístas por los pensadores cristianos de la Edad Media; más bien, vieron a Dios como el sustentador activo de todas las cosas.

Agustín

Porque a pesar de que las voces de los profetas eran silenciosas, el mundo mismo, por sus cambios y movimientos bien ordenados, y por la apariencia justa de todas las cosas visibles, tiene un testimonio propio, tanto de que ha sido creado como de que no podría haber sido creado excepto por Dios, cuya grandeza y belleza son indecibles e invisibles. (CG, 11.4)

Lo que, por lo tanto, no encontramos en lo que es mejor para nosotros, no debemos buscar en Él quien es mucho mejor que el mejor de los nuestros; para que podamos entender a Dios, si somos capaces, y tanto como podamos, como buenos sin calidad, grandes sin cantidad, *un creador, aunque no le falta nada, gobierna pero no tiene ninguna posición, sostiene todas las cosas sin "tenerlas"*, en Su integridad en todas partes, pero sin lugar, eterna sin tiempo, haciendo cosas que son cambiantes, sin cambio de Sí mismo y sin pasión. (OT, 1, 160–61)

Anselmo

Ya que no puede dejar de ser que las cosas que han sido creadas vivan a través de otras, y que mediante las cuales han sido creadas viven por sí mismas, necesariamente, al igual que nada ha sido creado excepto a través del Ser creativo, presente, así que nada vive excepto a través de su Presencia conservadora. (*M* , XIII)

Promover,

De esta manera, se dice que Dios hace muchas cosas que él no hace, como cuando se dice que nos guía a la tentación cuando no evita la tentación de lo que podría y causa lo que no es, ya que podría hacerlo y no lo hace. Pero si consideras las cosas que pasan al no ser, verás que no es Dios quien hace que no sean. Porque no solo no hay una esencia que él no hace, sino que nada de lo que hace puede durar si no la conserva, ya que cuando deja de preservar lo que hizo, no es el caso que convierta lo que era un ser en no ser. siendo, como si causara el no ser, pero solo que deja de hacer que sea. E incluso cuando está enojado, por así decirlo, destruye algo quitándole su existencia, el no-ser no es de él; más bien cuando se elimina la causalidad creadora y conservadora de Dios, la cosa vuelve al no-ser que tenía de sí misma antes de que fuera creada y no tiene de Dios. Si le pidieras a alguien el manto que habías prestado cuando estaba desnudo, él no recibe su desnudez de ti, sino por el hecho de que recuperas lo que es tuyo, vuelve a la condición que era suya antes de vestirlo. . (ACMW , 195)

Tomás de Aquino

Por lo tanto, como la conversión de una cosa no puede continuar cuando cesa la acción del agente, que causa la *aparición* del efecto, tampoco puede continuar la *existencia* de una cosa después de la acción del agente, que es la causa del efecto. No solo en *convertirse* sino en *ser* , ha cesado.

Responder Obj. 4 . La conservación de las cosas por parte de Dios no es por una nueva acción, sino por una continuación de esa acción por la cual Él da ser, cuya acción es sin movimiento ni tiempo; así también la conservación de la luz en el aire es por la influencia continua del sol. (*ST* , la.104.1)

Los líderes de la reforma sobre Dios como creador y sustentador

Los grandes reformadores se basan en la metafísica de los teólogos medievales; por lo tanto, no trataron extensivamente y filosóficamente esos atributos y actividades de Dios. Sin embargo, es evidente que los aceptaron.

Philip Melancthon (1497-1560)

Nuestras iglesias, con el consentimiento común, sí enseñan que el decreto del Concilio de Nicea sobre la Unidad de la Esencia Divina y sobre las Tres Personas, es verdadero y debe ser creído sin ninguna duda; es decir, hay una Esencia Divina que se llama y que es Dios: eterna, sin cuerpo, sin partes, de infinito poder, sabiduría y bondad, el Creador y Conservador de todas las cosas, visible e invisible. (*AC* , Artículo I)

John Calvin

Fue frío y sin vida representar a Dios como un Creador momentáneo, que completó su trabajo de una vez por todas y luego lo abandonó. Aquí, especialmente, debemos disentir de lo profano y mantener que la presencia del poder divino es conspicua, no menos en la condición perpetua del mundo que en su primera creación ... A este efecto está el pasaje del apóstol ya citado que por fe entendemos que los mundos fueron enmarcados por la Palabra de Dios ([Hebreos 11: 3](#)), porque sin proceder a su Providencia, no podemos entender toda la fuerza de lo que se entiende por Dios como el Creador, cuánto podemos parecer comprenderlo con nuestra mente y confesarlo con nuestra lengua. La mente carnal, una vez que ha percibido el poder de Dios en la creación, se detiene allí y, en el punto más lejano, piensa y reflexiona sobre nada más que la sabiduría, el poder y la bondad que muestra el autor de tal obra (asuntos que surgen espontáneamente, y se obligan a advertir incluso a los que no lo desean), o a alguna agencia general de la que depende el poder del movimiento, ejercida para preservarla y gobernarla.

En resumen, [la incredulidad] imagina que todas las cosas están suficientemente sostenidas por la energía divinamente infundida en ellas al principio. Pero la fe debe penetrar más profundo. Después de saber que hay un Creador, debe inferir inmediatamente que él también es Gobernador y Conservador, y que, no produciendo una especie de movimiento general en la máquina del globo así como en cada una de sus partes, sino mediante una providencia especial que sostiene, acaricia, supervisa, todas las cosas que ha hecho, hasta el más mínimo, incluso a un gorrión.

A esto podemos referir las palabras de nuestro Salvador, que él y su Padre siempre han estado trabajando desde el principio ([Juan 5:17](#)); también las palabras de Pablo, que "en él vivimos, y nos movemos, y tenemos nuestro ser" ([Hechos 17:28](#)); también las palabras del autor de la Epístola a los Hebreos, quienes, cuando desean probar la divinidad de Cristo, dicen que él defiende "todas las cosas por la palabra de su poder" [[Heb. 1: 3](#)] (*ICR* , 1.16.1, 4).

Los teólogos de la post-reforma sobre Dios como creador y sustentador

Entre la descendencia teológica de los reformadores, la creencia en la causalidad actual de Dios en el universo se reafirmó constantemente.

Jonathan Edwards

[Dios] también debe ser de conocimiento infinito; porque si él hizo todas las cosas, y sostiene y gobierna todas las cosas continuamente, se seguirá que él sabe y ve perfectamente todas las cosas, grandes y pequeñas, en el cielo y la tierra, continuamente en una vista; Lo cual no puede ser sin entendimiento infinito. (*WJE* , 2, "Siete Sermones", 107)

Charles Hodge

La creación y la preservación difieren, primero, ya que la primera es el llamado a la existencia que antes no existía; y este último continúa, o está causando que continúe lo que ya tiene un ser; y en segundo lugar, en la creación no hay y puede haber cooperación, pero en la preservación hay un *concursum* de la primera, con segundas causas. (*ST* , 1, 578)

La idea de que Dios crearía este vasto universo repleto de vida en todas sus formas y que no ejerce ningún control sobre él, para protegerlo de la destrucción o de trabajar con nada más que el mal, es totalmente inconsistente con la naturaleza de Dios. (*ibid.*, 583)

Él defiende como Él crea todas las cosas, por la palabra de Su poder. Cómo hace esto, es inútil preguntar. Mientras no podamos decir cómo movemos nuestros labios, o cómo la mente puede operar con la materia, o de qué manera el alma está presente y es operativa en todo el cuerpo, se requiere poca humildad para reprimir la ansia de curiosidad para saber cómo Dios sostiene la Universo con todos sus anfitriones en ser y actividad.

Por lo tanto, es mejor estar satisfecho con la simple afirmación de que la preservación es esa energía omnipotente de Dios mediante la cual todas las cosas creadas, animadas e inanimadas, se mantienen en existencia, con todas las propiedades y poderes con que Él las ha dotado, (*ibid.*, 581)

Karl Barth

De la misma manera que Él quiso y se lo dio a la criatura para que se convierta y sea, así que Él quiere y le da a la criatura que sea una y otra vez, para que continúe siendo. Así es como Él lo preserva. Y Él lo preserva como corresponde que Él, el Creador, persevere, y que la criatura sea preservada por Él. Él lo conserva eternamente. Él no permite que su creación perezca. Él mantiene la fe con la criatura. Y, sin embargo, Él no lo conserva de manera inimaginable, sino dentro de los límites que corresponden a su existencia creadora. El hecho de que Él conserva no es exclusivo sino inclusivo. (*CD* , parte 3, 61)

Su preservación real no es menos el acto libre de Dios porque en este caso Él actúa de manera indirecta y no directa. Por lo tanto, no es realmente la criatura la que sostiene a la criatura. No es el contexto del todo el que garantiza la continuidad del individuo, ni es el individuo el que garantiza la continuidad del todo. Y no puede haber duda de que la criatura sea capaz, incluso indirectamente, de hacer con su propia fuerza lo que Dios quiere que haga. Es solo Dios quien hace todo para su propio placer y placer (*ibid.*, 65).

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

La actividad de Dios se puede ver tanto en hacer el mundo como en preservarlo: Él es tanto el Creador como el Sustentador del universo. Dios no solo hace que el universo se convierta en *realidad* , sino que también hace que *continúe existiendo* . Él

es a la vez Creador y Defensor de todas las cosas. De hecho, dos argumentos famosos se basan respectivamente en estas dos enseñanzas: el argumento cosmológico "horizontal" (kalam) se basa en el hecho de que el universo tenía una Causa al principio (ver Craig, *KCA*), y el argumento cosmológico "vertical" se basa en el hecho de que el universo es contingente y necesita una Causa en este momento para su existencia (consulte Geisler y Corduan, *PR* , capítulo 9).

Además, Dios es tanto el Originador como el Operador de Su universo; Además del sostenimiento del universo, Dios está continuamente activo en su operación. Los actos de originación son siempre actos inmediatos de Dios como Causa principal; sin embargo, la operación del universo que Dios ha ordenado que se lleve a cabo a través de la instrumentalidad de causas secundarias. A estas las llamamos causas naturales (*indirectas*) porque son regulares, observables y predecibles; son la manera en que Dios opera en su mundo *regularmente* .

El acto *directo* de una Causa primaria es diferente: es la manera en que Dios interviene *especialmente* en Su mundo. Estos no son actos regulares, ni previsibles, de Dios; Por eso, los llamamos sobrenaturales. Estos eventos tienen las mismas características, ya sean eventos milagrosos de creación o encarnación (ver Lewis, *M*).

Los rasgos distintivos de los eventos naturales son la continuidad, la regularidad y la previsibilidad; Nada de esto es verdad de un evento de origen milagroso. Por lo tanto, es erróneo suponer que Dios interviene directamente en los procesos naturales continuos del mundo (Dios de las brechas). Del mismo modo, es igualmente erróneo suponer que un evento de origen discontinuo, singular e impredecible debe tener un evento natural (Nature of the Gaps). Dios está involucrado en el mundo *directamente* como una Causa sobrenatural para los *orígenes* , e *indirectamente* a través de causas secundarias en *operación* .

FUENTES

Anselm. *Monologium* .

———. *Anselmo de Canterbury: Las obras principales* .

Agustín. *La ciudad de Dios* en Schaff, los *padres nicenos y post-nicenos* .

———. *Sobre la Trinidad* en Schaff, los *padres nicenos y post-nicenos* .

Bacon, Francis. *Novum Organum*.

Barth, Karl. *Iglesia dogmática* .

Calvin Juan *Institutos de la religión cristiana* .

Clemente de Alejandría. *Epístola de Clemente a los corintios* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Craig, William. *El Argumento Cosmológico Kalam* .

Darwin, Charles. *Sobre el origen de las especies* .

Edwards, Jonathan. *Las obras de Jonathan Edwards* .
Foster, MB "La doctrina cristiana de la creación" en *mente* .
Geisler, Norman y J. Kerby Anderson. *Origen de la ciencia* .
Geisler, Norman y Winfried Corduan. *Filosofía de la religión* .
Geisler, Norman y William Watkins. *Mundos aparte* .
Gruber, Howard. *Darwin en el hombre* .
Hodge, Charles. *Teología sistemática* .
Ireneo. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
Laplace, Pierre-Simon. *El sistema del mundo* .
Lewis, CS *Milagros* .
Melancton, Philip. *Confesión de Augsburgo* , artículo I.
Newton, sir Isaac. "General Scholium" en *Principios matemáticos de la filosofía natural* .
Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* .
Teófilo. *Theophilus a Autolycus* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Tomás de Aquino. *Summa Theologica*
Whitehead, Alfred North. *La ciencia y el mundo moderno* .



CAPITULO VEINTIDOS

LA TRANSCENDENCIA Y LA IMMANENCIA DE DIOS EN LA CREACIÓN

La trascendencia y la inmanencia, dos características de Dios, son una pareja natural. Dios es a la vez trascendente e inmanente en su creación; es decir, Dios está más allá del mundo y en el mundo. En el primero, el Dios teísta es distinto del panteísmo, y en el segundo, se distingue del deísmo (ver Volumen 1, capítulo 2). El deísmo afirma la trascendencia de Dios pero niega su inmanencia, mientras que el panteísmo afirma la inmanencia de Dios, pero niega su trascendencia.¹ El teísmo afirma que Dios es a la vez trascendente e inmanente.

LA TRANSCENDENCIA DE DIOS

La trascendencia de Dios implica las afirmaciones de que Él está por encima, más allá, más allá que, y más que el mundo. Está en contraste, pero no en contradicción, con Su inmanencia, por la cual Él está en el mundo.

Literalmente, la trascendencia significa "estar por encima" o "más allá". Teológicamente, se refiere al hecho de que Dios está por encima y más allá de toda la creación. Por lo tanto, la trascendencia no es un rasgo *inherente* de Dios, sino uno *relacional*. Inherentemente, Dios es infinito, pero en relación con su universo, Él es trascendente.

LA BASE BÍBLICA PARA LA TRASCENDENCIA DE DIOS

El fundamento bíblico para la trascendencia de Dios comienza en el primer versículo e impregna toda la Escritura: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gen. 1: 1). “¿Morará realmente Dios en la tierra? Los cielos, incluso el cielo más alto, no pueden contenerlo. ¡Cuánto menos he construido este templo!” (1 Reyes 8:27). “¿Puedes sondear los límites del Todopoderoso? Son más altos que los cielos, ¿qué puedes hacer?” (Job 11: 7–8). “¡Oh SEÑOR, SEÑOR nuestro, qué majestuoso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos” (Sal. 8: 1). “Sé exaltado, oh Dios, sobre los cielos; sea tu gloria sobre toda la tierra” (Sal. 57: 5). “Para ti, oh SEÑOR, son los más altos sobre toda la tierra; eres exaltado muy por encima de todos los dioses” (Sal. 97: 9). “En el año en que murió el rey Uzías, vi al Señor sentado en un trono, alto y exaltado, y el tren de su túnica llenó el templo” (Isaías 6: 1). “¿Quién ha medido las aguas en el hueco de su mano, o con la anchura de su mano marcada en los cielos? ¿Quién ha mantenido el polvo de la tierra en una canasta, o ha pesado las montañas en las escalas y las colinas en equilibrio?” (Isaías 40:12). “Porque mis pensamientos no son tus pensamientos, ni tus caminos son mis caminos”, declara el SEÑOR. “Como los cielos son más altos que la tierra, mis caminos son más altos que tus caminos y mis pensamientos que tus pensamientos” (Isaías 55: 8–9). “Esto es lo que dice el alto y sublime: el que vive para siempre, cuyo nombre es santo” (Isaías 57:15). “Esto es lo que el SEÑOR dice: ‘El cielo es mi trono, y la tierra es mi escabel. ¿Dónde está la casa que construirás para mí? ¿Dónde estará mi lugar de descanso? ¿Acaso mi mano no hizo todas estas cosas, y entonces se crearon?’” (Isaías 66: 1-2). [Hay] “un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos” (Ef. 4: 6). “Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas se mantienen juntas” (Col. 1:17). En resumen, Dios está antes, más allá, más allá de todas las cosas.

LA BASE TEOLOGICA PARA LA TRASCENDENCIA DE DIOS

Además de la base bíblica para la trascendencia de Dios, hay bases teológicas sólidas. Estos están anclados en otros tres atributos o características de Dios: Su infinito, soberanía y majestad.

La trascendencia sigue del infinito de Dios

El infinito de Dios ya ha sido discutido (en el capítulo 5). Si Dios es infinito y la creación es finita, entonces Dios debe trascender toda la creación, porque el infinito está por encima y más allá de lo finito. Por lo tanto, Dios está por encima y más allá de su creación.

La trascendencia sigue de la soberanía de Dios

La trascendencia de Dios también se puede deducir de su soberanía; La Biblia enseña que Dios está en control soberano del universo (vea el capítulo 23). El que tiene el control de toda la creación debe estar más allá de toda la creación, y el que está más allá de toda la creación es trascendente.

La trascendencia sigue de la majestad de Dios

La majestad de Dios también es una base para su trascendencia, porque lo que tiene majestad se exalta más allá de todo lo demás (véase el capítulo 10), y lo que se exalta más allá de todo lo demás es trascendente.

LA BASE HISTORICA DE LA TRANSCENDENCIA DE DIOS

Que Dios está por encima y más allá de todas las cosas, ha sido una enseñanza esencial de la iglesia cristiana desde el principio.

Los primeros padres de la iglesia en la trascendencia de Dios

Los primeros Padres fueron enfáticos sobre la trascendencia de Dios. Siguiendo a sus predecesores apostólicos, los maestros patrísticos colocaron a Dios por encima y más allá del mundo creado.

Ireneo

¿A qué distancia por encima de Dios elevas tu imaginación, oh vosotros, hombres tan exaltados? ¿Habéis oído “que los cielos se juntan en la palma de [Su] mano”? Dígame la medida, y cuente la multitud interminable de codos, explíqueme la plenitud, la anchura, la longitud, la altura, el principio y el final de la medida, las cosas que el corazón del hombre no comprende, ni las comprende. . Porque los tesoros celestiales son ciertamente grandes: Dios no puede medirse en el corazón, e incomprensible es Él en la mente; El que tiene la tierra en el hueco de su mano. (*AH* , 4.19.2 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I)

Es correcto, entonces, que comience con la primera y más importante cabeza, es decir, Dios el Creador, que hizo el cielo y la tierra, y todas las cosas que están allí (a quienes estos hombres

diseñan blasfemamente el fruto de un defecto), y para demostrar que no hay nada ni por encima de Él ni después de Él; ni eso, influenciado por nadie, sino por su libre albedrío, Él creó todas las cosas, ya que Él es el único Dios, el único Señor, el único Creador, el único Padre, solo que contiene todas las cosas, y Él mismo ordenando todas las cosas *en* existencia. (*AH* , 2.1.1 en *ibid.*)

También derrocan la fe de muchos, al alejarlos, bajo una pretensión de conocimiento [superior], de Aquel que fundó y adornó el universo; como si, por lo demás, tuvieran algo más excelente y sublime que revelar, que ese Dios que creó el cielo y la tierra, y todas las cosas que están allí. (*AH* , prefacio en *ibid.*)

No nos equivocaremos si afirmamos lo mismo con respecto a la sustancia de la materia, que Dios la produjo. Porque hemos aprendido de las Escrituras que Dios tiene la supremacía sobre todas las cosas. (*AH* , 2: 28: 7 en *ibid.*)

Papias (fl. Segundo siglo)

Él debe reinar hasta que haya puesto a todos los enemigos bajo sus pies. El último enemigo que debería ser destruido es la muerte. Porque en los tiempos del reino, el hombre justo que está en la tierra se olvidará de morir. Pero cuando Él dice que todas las cosas son sometidas a Él, se manifiesta que Él es una excepción que puso todas las cosas debajo de Él. Y cuando todas las cosas sean sometidas a Él, entonces el Hijo también estará sujeto a Aquel que puso todas las cosas debajo de Él, para que Dios sea todo en todo. (*FP* , 5 en *ibid.*)

Clemente de Alejandría

Este discurso respetando a Dios es muy difícil de manejar. Ya que el primer principio de todo es difícil de descubrir, el principio primero y más antiguo, que es la causa de que todas las otras cosas sean y sean, es difícil de exhibir. Porque, ¿cómo puede expresarse eso que no es ni género, ni diferencia, ni especie, ni individuo, ni número; Más aún, ¿no es un evento, o aquello a lo que ocurre un evento? Nadie puede expresarlo correctamente. Porque a causa de su grandeza, Él está clasificado como el Todo y es el Padre del universo. (*S* , 5:12 en *ibid.*, II)

Tertuliano

Esta regla es requerida por la naturaleza del Único Dios, que es Uno solo de ninguna manera que no sea el único Dios; y de ninguna otra manera única, que no tener nada más (coexistente) con Él. Así también Él será el primero, porque todas las cosas están después de Él; y todas las cosas son después de él, porque todas las cosas son por él; y todas las cosas son por él, porque son de nada. (*AH* , 17 en *ibid.*, III)

Los padres medievales sobre la trascendencia de Dios

De acuerdo, los gigantes de la Edad Media afirmaron la absoluta trascendencia de Dios. Esto lo hicieron de varias maneras, a menudo enfatizando la trascendencia de Dios a través de que Él es el Creador de todas las cosas.

Agustín

¿Dirá usted que estas cosas son falsas, lo cual, con una voz fuerte, la Verdad me dice en mi oído interno, con respecto a la eternidad del Creador, que su sustancia no se modifica de ninguna manera con el tiempo, ni que su voluntad está separada de Su sustancia? Por lo tanto, Él no quiere una cosa ahora, otra anon, sino una vez por siempre que Él quiere todas las cosas que Él quiere; no una y otra vez, ni ahora esto, ahora eso; ni después quiere lo que no quiere antes, ni tampoco lo que quiere antes. Porque tal voluntad es mutable, y ninguna cosa mutable es eterna; pero nuestro Dios es eterno ... Además, todo pensamiento que es así variado es mutable, y nada mutable es eterno; pero nuestro Dios es eterno. Resumo y junté estas cosas, y encuentro que mi Dios, el Dios eterno, no ha creado ninguna criatura por ninguna voluntad nueva. ni que su conocimiento sufra nada transitorio. (C , 12.15)

Anselmo

De todas las cosas que se pueden decir de algo, ¿podría alguna ser apropiada a la sustancia de una naturaleza tan maravillosa como esta? Esta es la pregunta que debe hacerse lo más cuidadosamente posible en este punto. Me sorprendería si pudiéramos encontrar algo entre los sustantivos y verbos que apliquemos a las cosas creadas a partir de nada que pueda decirse dignamente de la sustancia que creó todo. No obstante, debemos ver a dónde nos lleva la razón ... Por lo tanto, algo que se dice de la naturaleza suprema con respecto a la relación no significa su sustancia. Por lo tanto, el mero hecho de que la naturaleza suprema es mayor que todo lo que ha creado claramente no especifica su esencia natural.

La afirmación "nada era antes del ser supremo" debe tomarse de la segunda manera. No debe interpretarse en el sentido de que hubo un momento en que el ser supremo no existió y cuando nada existió. Por el contrario, significa que antes del ser supremo no era el caso de que hubiera algo. Y el mismo doble significado se aplica a la afirmación de que nada existirá después del ser supremo. (ACMW , 26, 33)

Tomás de Aquino

"Dios está por encima de todas las cosas por la excelencia de su naturaleza" (ST , la.8.1 ad 1).

Los líderes de la reforma sobre la trascendencia de Dios

No hubo reforma sobre la naturaleza de Dios. Los reformadores apuntaron a la eclesiología (el estudio de la iglesia) y la soteriología (el estudio de la salvación), pero no a la teología propiamente dicha (el estudio de Dios mismo).

Martin luther

Dios no debe ser excluido de, o limitado a, cualquier lugar. Él está en todas partes y en ninguna parte. Si se pregunta si Él está en todas partes solo de acuerdo con el ejercicio de Su poder (*potencializador*) o de acuerdo con Su esencia (*substancialmente*), respondo: Él está en cada criatura de ambas maneras; mientras que una criatura trabaja a través de su atributo (*por calidad*), Dios no trabaja a través de su atributo, sino a través de su esencia (*esencializador*). (WLS , 543-44)

John Calvin

Debido a que nuestra debilidad no puede alcanzar su altura, cualquier descripción que recibamos de él debe reducirse a nuestra capacidad para ser inteligible. Y el modo de bajar es representarlo no como realmente es, sino como lo concebimos. Aunque es incapaz de cualquier sentimiento de perturbación, declara que está enojado con los malvados. Por lo tanto, como cuando escuchamos que Dios está enojado, no debemos imaginar que hay alguna emoción en él, sino que debemos considerar el modo de hablar adaptado a nuestro sentido. (*ICR* , 1.17.13)

Lejos, entonces, con todas las concepciones groseras de Dios; porque su grandeza supera con creces a todas las criaturas, de modo que el cielo, la tierra y el mar, y todo lo que contienen, por muy vasto que sea su alcance, no son nada en comparación con él. (*C* , en *Isa. 40:12*)

Los teólogos posteriores a la reforma sobre la trascendencia de Dios

Los hijos de la Reforma fueron fieles a la visión de Dios de sus Padres. Ellos también destacaron su absoluta trascendencia sobre su creación.

Jacob arminio

Como deberíamos enunciar negativamente, el modo por el cual la Esencia de Dios preeminentemente es y no es espiritual, por encima de la excelencia de todas las Esencias, incluso de las que son espirituales; así que esto puede hacerse primero e inmediatamente en una sola frase, "Él es ... sin principio y sin causa externa o interna". Porque ya que no puede haber ningún avance en *infinito* , (porque si pudiera, no habría Esencia , no hay Conocimiento,) debe haber una Esencia, por encima de la cual no puede existir ninguna otra: Pero tal Esencia debe ser la de Dios; Porque, a todo lo que pueda atribuirse esta Esencia, será por el mismo acto de atribución que será Dios mismo. (*WJA* , I.437)

Francisco turretin

Se dice que Dios es infinito en esencia de tres maneras: (1) originalmente, porque es absolutamente independiente, que ni tiene ni puede tener nada anterior o superior a sí mismo; (2) formalmente, porque tiene una esencia absolutamente infinita (*apeiron*); (3) virtualmente, porque su actividad no tiene una esfera finita, ni necesita el concurso de ninguna causa para actuar, sino que hace todas las cosas que él quiere. (*IET* , 195)

Jonathan edwards

Cabe señalar en particular que, aunque estamos obligados a concebir algo en Dios como consecuente y dependiente de otros, y por lo tanto, algunas cosas relacionadas con la Naturaleza y la Voluntad Divinas son la base de otros, y así, ante otros en el orden de la naturaleza. : como debemos concebir el conocimiento y la santidad de Dios como prioritarios, en el orden de la naturaleza, para su felicidad; la perfección de su comprensión, como fundamento de sus sabios

propósitos y decretos; La santidad de su naturaleza, como causa y razón de sus santas determinaciones. (*WJE* , 1.70)

Stephen Charnock

Las alabanzas de Dios a una criatura están muy por debajo de la eminencia trascendente de Dios, ya que la mezquindad del ser de una criatura está por debajo de la plenitud eterna del Creador. (*EAG* , 2.109)

Es tan imposible que una criatura sea un Creador, como que una criatura tenga naturalmente una propiedad comunicable del Creador. Todas las cosas, ya sean ángeles u hombres, están hechas de nada y, por lo tanto, son capaces de deserción; porque una criatura hecha de nada, no puede ser buena, o esencialmente buena, sino por la participación de otra. (ibid., II.230)

Él es el Señor soberano, como lo es el Creador todopoderoso. La relación de un Creador completo induce la relación de un Señor absoluto; el que da el ser, el movimiento, esa es la única causa del ser de una cosa, que fue antes que nada, que no tiene nada que coincidir con él, nada que lo ayude, sino que por su único poder le ordena levantarse para ser, es el incuestionable Señor y propietario de esa cosa que no tiene dependencia sino de él; y por este acto de creación, que se extendió a todas las cosas, se convirtió en un Soberano universal sobre todas las cosas, y aquellos que renuncian a la excelencia de su naturaleza como la base de su gobierno, reconocen fácilmente la suficiencia de la misma sobre su creación real. Su dominio de jurisdicción resulta de la creación, (ibid., 2.368)

William GT Shedd

El ser divino es de una esencia cuya espiritualidad trasciende la de todos los demás espíritus, humano, angelical o arcangélico; incluso cuando su inmortalidad trasciende la del hombre o el ángel ... La naturaleza trascendente de la espiritualidad divina se ve en el hecho de que carece de forma y no está encarnada. "Ningún hombre ha visto a Dios en ningún momento", [Juan 1:18](#) . "No viste ninguna similitud", [Deut. 4:12](#) . El Espíritu Infinito no puede ser incluido en una forma que no exista fuera de él. El espíritu finito puede ser, y en todos sus grados está encarnado y limitado por el cuerpo. (*DT* , 152)

OBJECIONES A LA TRASCENDENCIA DE DIOS

Varios problemas con el atributo de la trascendencia de Dios provienen de varios sectores. Cada uno será expresado brevemente con una respuesta a la misma.

Objeción Uno: la Trascendencia hace que Dios sea incognoscible

La primera protesta es seria para un evangélico, porque si es verdad, entonces quedamos en el escepticismo acerca de Dios.

La objeción puede ser declarada así: Un Dios trascendente es un Dios completamente diferente. Si Él no fuera completamente diferente, no sería trascendente. Sin embargo, si Dios es completamente diferente, entonces no podemos

conocerlo, ya que "totalmente diferente" significa que Dios no es como nosotros en absoluto, y no ser como Su creación en absoluto es hacer que todas nuestras conversaciones sobre Él sean equívocas (ver Volumen 1, capítulo 9). La palabra divina equívocal es totalmente diferente de la forma en que Dios es; así, la trascendencia hace a Dios totalmente incognoscible.

Respuesta a la Objeción Uno

Dios puede ser, y es, trascendente sin ser "completamente otro". De hecho, existe una *diferencia* infinita entre el Dios infinito y las criaturas finitas, pero no existe una falta total de *similitud*. Hay una tercera alternativa entre "totalmente diferente" (equívoco) y "totalmente igual" (unívoco), es decir, hay una similitud (analogía). Como se demostró anteriormente (en el Volumen 1, capítulo 9), Dios debe ser similar a Sus criaturas porque Él causó su existencia; un efecto debe ser similar a su causa eficiente, ya que una causa no puede dar lo que no tiene, y no puede producir lo que no posee. Dios es ser, y dio ser; Él es la existencia, y dio existencia a sus criaturas; Él es Pureza de la realidad, e hizo real la creación. Por supuesto, no *es* una diferencia: las criaturas tienen potencialidad, y Dios no. Sin una diferencia no habría trascendencia.

Objeción dos: la trascendencia pone a Dios fuera de contacto con nosotros

Un Dios que está muy por encima y más allá del mundo, como lo exige la trascendencia, supuestamente está fuera de contacto con nuestra realidad. Es tan remoto que no se puede relacionar; Está tan distante como para no poder estar cerca; Está tan lejos que no puede estar cerca de nosotros.

Respuesta a la Objeción Dos

Cualquiera que sea la validez que este argumento pueda tener para otras formas de teísmo, como el Islam o incluso el deísmo, no tiene ninguna para la visión cristiana de la trascendencia de Dios. Hay dos razones para esto: (1) la inmanencia de Dios y (2) la Encarnación.

Primero, Dios no es simplemente trascendente; También es inmanente (ver más abajo). Él no solo está allá arriba; El esta aquí Él no está simplemente más allá de nosotros, sino que también está con nosotros.

Segundo, cualquier remisión que pueda sugerirse al Dios cristiano es eliminada por la Encarnación, porque en Cristo, Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros. De hecho, asumió la humanidad y es uno de nosotros. Él no está meramente allá arriba, Él vino aquí abajo. Por lo tanto, una objeción de que el Dios del cristianismo está fuera de contacto con la realidad está fuera de contacto con la realidad: "No tenemos un

sumo sacerdote que sea incapaz de simpatizar con nuestras debilidades, pero tenemos uno que ha sido tentado en todos los aspectos. así como nosotros somos, sin embargo, fue sin pecado ”(Hebreos 4:15).

Objeción tres: la trascendencia es contradictoria con la inmanencia

Parecería que la solución a las objeciones anteriores crea otra. Al conceder que la inmanencia de Dios compensa los problemas de su trascendencia, puede ser objetada, ¿cómo puede Dios poseer características contradictorias? ¿Cómo puede estar tanto aquí arriba como abajo, más allá del mundo y en el mundo al mismo tiempo? Estos conceptos parecen ser mutuamente excluyentes.

Respuesta a la Objeción Tres

Por un lado, como se detalló anteriormente, la trascendencia y la inmanencia no son atributos *intrínsecos* de Dios; más bien, muestran su *relación* con su creación. Por ejemplo, Dios es intrínsecamente infinito (ya sea que haya una Creación o no), pero Dios solo puede ser trascendente si hay una creación sobre la cual ser trascendente. La trascendencia y la inmanencia no son contradictorias: la ley de la no contradicción exige que algo sea contradictorio solo si es opuesto al mismo tiempo y en el mismo sentido o relación. Dios es inmanente en un sentido diferente del que es trascendente: su trascendencia no es la misma relación que su inmanencia. De hecho, son dos relaciones diferentes que Dios tiene con el mundo.

Además, la trascendencia y la inmanencia no son opuestos lógicos. Una contradicción sería esta: Dios está en el universo y no en el universo al mismo tiempo y en el mismo sentido. No es contradictorio decir que una persona puede estar tanto en el agua (con una parte de su cuerpo) como también estar fuera del agua (con el resto de su cuerpo). Mejor aún, ya que Dios no tiene partes, no es contradictorio afirmar que mientras mi mente está en mi cerebro, también está más allá en el sentido de que puede vagar por el universo mientras nunca abandona mi cabeza. Entonces, si bien hay un *misterio* en cómo Dios puede estar más allá y dentro del mundo, no hay *contradicción*.

UNA RESPUESTA APROPIADA A LA TRASCENDENCIA DE DIOS

La trascendencia de Dios debe provocar *una sensación de asombro* de sus criaturas. El Salmo 8: 1 dice: “Oh SEÑOR, SEÑOR nuestro, ¡qué majestuoso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos.

También debe provocar *un sentido de nuestra propia insignificancia*. El Salmo 48: 1 declara: "Grande es el SEÑOR, y más digno de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios, su montaña sagrada".

Del mismo modo, deberíamos derivar *un sentimiento de pecaminosidad* meditando en la trascendencia de Dios. Isaías 6: 1–5 proclamó: "Vi al Señor sentado en un trono, alto y exaltado, y el tren de su túnica llenó el templo ... Y ellos [los serafines] se llamaban unos a otros: 'Santo, santo, santo es el SEÑOR Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria' ... ¡Ay de mí! 'Lloré.'Estoy arruinado! Porque soy un hombre de labios inmundos, y vivo entre un pueblo de labios inmundos, y mis ojos han visto al Rey, al SEÑOR Todopoderoso. "

Además, debe surgir *un sentimiento de sumisión* al pensar acerca de la trascendencia de Dios. Filipenses 2: 9–11 afirma: "Dios lo exaltó al lugar más alto y le dio el nombre que es sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y cada la lengua confiesa que Jesucristo es el SEÑOR, para la gloria de Dios Padre ”.

Finalmente, *un sentido de reverencia* es una consecuencia natural de contemplar la trascendencia de Dios. Apocalipsis 4:11 afirma: "Tú eres digno, nuestro Señor y Dios, para recibir la gloria, la honra y el poder, porque creaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron creados y tienen su ser".

LA INMANENCIA DE DIOS

La inmanencia de Dios es la otra cara de su trascendencia. En su relación con su creación, Dios no solo está sobre ella, sino que también está en ella. Él está lejos y cerca. Como infinito, Dios debe estar más allá de su creación, sin embargo, como causa sustentadora, debe estar dentro de ella.

LA DEFINICIÓN DE LA INMANENCIA DE DIOS

El significado literal de inmanencia es "estar dentro" o "cerca". Teológicamente, la inmanencia de Dios significa que Él está dentro o presente en todo el universo. La inmanencia está estrechamente asociada con la omnipresencia de Dios (ver capítulo 7), aunque hay una distinción entre ellos. Por su omnipresencia, Dios está *presente* en toda su creación, pero por su inmanencia está *dentro de* ella.

Sin embargo, Dios no está dentro del universo en el sentido de ser parte de él, porque Él es el Creador y es Su creación. Él está dentro del universo como su Causa sustentadora, pero no en él en el sentido de que es parte de Su naturaleza.

LA BASE BÍBLICA PARA LA INMANENCIA DE DIOS

La Biblia proporciona abundante evidencia de la inmanencia de Dios. Una vez más, "¿Dónde puedo ir de tu Espíritu? ¿A dónde huiré de tu presencia? Si subo a los cielos, allí estás tú; Si hago mi cama en las profundidades, estás ahí. Si me levanto sobre las alas del alba, si me poso en el otro lado del mar, incluso allí tu mano me guiará, tu mano derecha me sujetará rápido "(Sal. 139: 7-10). "¿Soy solo un Dios cercano?", Declara el SEÑOR, 'y no un Dios lejano? ¿Alguien puede esconderse en lugares secretos para que no pueda verlo? declara el SEÑOR. '¿No lleno el cielo y la tierra?' declara el SEÑOR."(Jer. 23: 23–24). "Dios hizo esto para que los hombres lo buscaran y quizás lo buscaran y lo encontrarán, aunque no esté lejos de cada uno de nosotros. "Porque en él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" (Hechos 17: 27-28). "Lo que se puede saber acerca de Dios es claro para ellos, porque Dios les ha dicho claramente" (Romanos 1:19). "En [Cristo] todas las cosas se mantienen juntas" (Col. 1:17). "Nada en toda la creación está escondido de la vista de Dios. Todo está descubierto y puesto al descubierto ante los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas "(Hebreos 4:13). "Por tu [de Dios], ellos ... tendrán su ser" (Ap. 4:11).

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA INMANENCIA DE DIOS

La inmanencia de Dios se sigue de otras verdades teológicas. Dos de estos son Su causalidad sostenida del universo y Su infinito.

La inmanencia sigue de la causalidad de Dios

La Biblia afirma que Dios no solo es la Causa originadora del universo, sino que también es la Causa que lo sostiene: "El Hijo está ... sustentando todas las cosas con su palabra poderosa" (Hebreos 1: 3), y "en él todas las cosas se mantienen juntas "(Col. 1:17). El hecho es, como hemos visto, que todas las criaturas dependen constantemente de su existencia continua. La dependencia continua exige una causa continua, y la causa de la existencia está en el centro de todo lo demás que existe. Por lo tanto, Dios está en este sentido en el centro de todo lo demás.

La inmanencia sigue del infinito de Dios

Lo que es infinito debe incluir, de alguna manera, todo lo demás que existe, porque si no lo hiciera, entonces no sería infinito o todo incluido. Para decirlo de otra manera, si Dios no estuviera en una pequeña sección de su universo, entonces habría un lugar en el que el Ser infinito no lo está. Sin embargo, por su propia naturaleza, un Infinito no puede estar ausente en ninguna parte; Por lo tanto, Dios debe estar dentro del universo entero.

Dicho de manera más apropiada, Dios no solo está dentro del universo, sino que el universo está dentro de Dios: "En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" (Hechos 17:28). Como la última causa eficiente de todas las cosas, Él no participa en el efecto, pero el efecto participa en la Causa. Siendo este el caso, tal vez sea más apropiado decir que el universo está dentro de Dios que que Dios está dentro del universo, aunque este último también es cierto.

LA BASE HISTORICA DE LA INMANENCIA DE DIOS

Además de la base bíblica y teológica de la inmanencia de Dios, hay un amplio testimonio en la historia temprana de la iglesia para apoyar esta actividad de Dios.

Los primeros padres de la iglesia sobre la inmanencia de Dios

Desde el inicio del período post-apostólico, hay numerosas referencias a la inmanencia de Dios. Por lo tanto, su trascendencia está equilibrada por su presencia inmanente en el mundo.

Ignacio

Dios está obrando dentro del creyente.

Un cristiano no tiene poder sobre sí mismo, pero siempre debe estar listo para el servicio de Dios. Ahora, esta obra es tanto de Dios como tuya, cuando la hayas completado para Su gloria. Porque confío en que, a través de la gracia, están preparados para toda buena obra relacionada con Dios. Sabiendo, por lo tanto, su amor enérgico de la verdad, los he exhortado por esta breve Epístola. (*EIP* , 7 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I)

Ireneo

“Ahora que este Dios es el Padre de nuestro Señor Jesucristo, el apóstol Pablo también ha declarado, [diciendo:] 'Hay un solo Dios, el Padre, que está por encima de todas las cosas, y en todas las cosas, y en todos nosotros' ”(*AH* , 2.3.5 en *ibid.*).

Esto también queda claro en las palabras del Señor, quien verdaderamente reveló al Hijo de Dios a los de la circuncisión: “Aquel que fue profetizado como Cristo por los profetas; es decir, Él se impuso, quien había devuelto la libertad a los hombres, y les otorgó la herencia de la incorrupción. Y nuevamente, los apóstoles les enseñaron a los gentiles que deberían dejar palos y piedras vanos, que ellos imaginaban que eran dioses, y adorar al verdadero Dios, que había creado y hecho a toda la familia humana y, por medio de Su creación, alimentó , aumentar, fortalecer y preservar en el ser; y para que busquen a su Hijo Jesucristo ”(*AH* , 3.5.3 en *ibid.*)

Atenagoras

Primero, en cuanto a no sacrificarnos: el Enmarcador y el Padre de este universo no necesitan sangre, ni el olor de las ofrendas quemadas, ni la fragancia de las flores y el incienso, ya que Él es la fragancia perfecta, no necesita nada ni dentro ni fuera. ... Cuando sostenemos a Dios para que sea este Enmarcador de todas las cosas, quien los preserva en el ser y los supervisa a todos por conocimiento y habilidad administrativa, le "elevamos las manos santas". (*WA* , 13 en *ibid.*, II)

Los padres medievales sobre la inmanencia de Dios

Agustín

La verdad es que todas estas acciones y energías pertenecen al único Dios verdadero, que es realmente un Dios, que está totalmente presente en todas partes, no está limitado por fronteras y no está limitado por obstáculos, es indivisible e inmutable y, aunque Su naturaleza ha sin necesidad del cielo ni de la tierra, Él los llena con Su presencia y Su poder. (*CG* , 7.30)

¿Qué es más maravilloso que lo que sucede en relación con el sonido de nuestras voces y nuestras palabras, una cosa, por cierto, que desaparece en un momento? Porque cuando hablamos, no hay lugar para la siguiente sílaba hasta después de que la anterior haya dejado de sonar; sin embargo, si un oyente está presente, escucha todo lo que decimos, y si dos oyentes están presentes, ambos escuchan lo mismo, y para cada uno de ellos es el todo; y si una multitud escucha en silencio, no rompen los sonidos como panes, para ser distribuidos entre ellos individualmente, sino que todo lo que se pronuncia se imparte a todos y a cada uno en su totalidad. Considere esto y diga si no es más increíble que la Palabra de Dios perdurable no logre en el universo lo que la palabra que pasa del hombre logra en los oídos de los oyentes, a saber, que como la palabra del hombre está presente en su totalidad para todos y cada uno de los oyentes, la Palabra de Dios debe estar presente en la totalidad de Su ser en el mismo momento en todas partes. (*L* , 137.2)

Anselmo

La preservación de Dios de todas las cosas manifiesta su inmanencia íntima en ellas. De esta manera, se dice que Dios hace muchas cosas que él no hace, como cuando se dice que nos guía a la tentación cuando no evita la tentación de lo que podría y causa lo que no es, ya que podría hacerlo y no lo hace. . Pero si consideras las cosas que pasan al no ser, verás que no es Dios quien hace que no sean. Porque no solo no hay una esencia que él no hace, sino que nada de lo que hace puede durar si no la conserva, ya que cuando deja de preservar lo que hizo, no es el caso que convierta lo que era un ser en no ser. siendo, como si causara el no ser, pero solo que deja de hacer que sea. E incluso cuando está enojado, por así decirlo, destruye algo quitándole su existencia, el no-ser no es de él; más bien, cuando la causalidad creativa y conservadora de Dios se elimina, la cosa vuelve al no-ser que tenía de sí misma antes de que fuera creada y no de Dios. Si le pidieras a alguien el manto que habías prestado cuando estaba desnudo, él no recibe su desnudez de ti, sino por el hecho de que recuperas lo que es tuyo, vuelve a la condición que era suya antes de vestirlo. . (*ACMW* , 195)

Tomás de Aquino

Se dice que Dios está en todas las cosas por esencia, no por la esencia de las mismas cosas, como si Él fuera de su esencia; sino por su propia esencia; Porque su sustancia está presente en

todas las cosas como la causa de su ser. (*ST* , la.8.3 ad 1)

Dado que Dios es muy ser por su propia esencia, el ser creado debe ser su efecto apropiado. Ahora Dios causa este efecto en las cosas, no solo cuando comienzan a ser, sino siempre y cuando se conserven en el ser. Por lo tanto, mientras una cosa haya sido, Dios debe estar presente a ella, de acuerdo con su modo de ser. Por lo tanto, debe ser que Dios está en todas las cosas, e íntimamente. (ibid., la.8.1)

Ninguna acción de un agente, por poderosa que sea, actúa a distancia, excepto a través de un medio. Pero pertenece al gran poder de Dios que Él actúa inmediatamente en todas las cosas. Por lo tanto, nada está lejos de Él, como si pudiera estar sin Dios en sí mismo. (ibid., la.8.1 ad 3)

Los Padres de la Reforma sobre la Inmanencia de Dios.

John Calvin

Fue frío y sin vida representar a Dios como un Creador momentáneo, que completó su trabajo de una vez por todas y luego lo abandonó. Aquí, especialmente, debemos disentir de lo profano y mantener que la presencia del poder divino es conspicua, no menos en la condición perpetua del mundo que en su primera creación. (*ICR* , 1.16.1)

Martin luther

La palabra "poderoso" no denota un poder de reposo, como se dice de un rey temporal que es poderoso, aunque esté sentado y no hace nada. Pero denota un poder energético, una actividad continua, que funciona y opera sin cesar. Porque Dios no descansa, sino que trabaja sin cesar, como dice Cristo en [Juan 5](#) , "Mi Padre trabaja hasta ahora, y yo trabajo" (*WL* , 3.163–64).

Los teólogos de la post-reforma sobre la inmanencia de Dios

Jonathan edwards

Es más evidente por las obras de Dios, que su comprensión y poder son infinitos; porque el que hizo todas las cosas de la nada y sostiene y gobierna y maneja todas las cosas a cada momento, en todas las edades, sin cansarse, debe tener un poder infinito. (*WJE* , 2.107)

En las ordenanzas divinas, las personas tienen relaciones inmediatas con Dios, ya sea aplicándolas, orando y cantando alabanzas, o recibiendo de él. (ibid., 2.186)

Stephen Charnock

Este poder se divide ordinariamente en absoluto y ordenado. Absoluto, es ese poder por el cual Dios puede hacer lo que no hará, pero se puede hacer; ordenado es el poder por el cual Dios hace lo que él ha decretado hacer, es decir, lo que ha ordenado o designado para que se ejerza; Los cuales no son poderes distintos, sino uno y el mismo poder. Su poder ordenado es parte de su absoluto; porque si no tuviera el poder de hacer todo lo que pudiera, no tendría el poder de hacer todo lo que haría. El objeto de su poder absoluto es todo posible; cosas que implican no una contradicción, aquellas que no son repugnantes en su propia naturaleza por hacer, y que no son contrarias a la naturaleza y las perfecciones de Dios por hacer. (*EAG* , 2.12)

RL Dabney

Una vez más, el poder de Dios debe ser concebido como primordialmente inmediato; es decir, Su volición simple es su efectuación; y no significa interponerse entre la voluntad y el efecto. Nuestras voluntades operan en todo el mundo externo a través de nuestros miembros; Y, a menudo, a través de implementos, aún más externos. Pero Dios no tiene miembros; de modo que debemos concebir que Su voluntad produzca sus efectos en los objetos de la misma tan inmediatamente como lo hacen nuestras voluntades en nuestros miembros corporales. Además, el primer esfuerzo del poder de Dios debe haber sido inmediato; pues al principio nada existía para ser medio. La inmutabilidad de Dios nos asegura que el poder de actuar así no se pierde para él. La atribución de tal poder inmediato a Dios no niega que Él también actúa a través de "segundas causas" (*LST*, 47).

William GT Shedd

Mientras que, sin embargo, existe esta trascendencia en la espiritualidad de Dios, también hay una *semejanza* entre el Infinito y el espíritu finito. La mente invisible, inmortal e inteligente del hombre es similar a la naturaleza divina, aunque infinitamente por debajo de ella en el grado de excelencia. (*DT*, 155)

Charles Hodge

La infinitud de Dios, en lo que se refiere al espacio, incluye su inmensidad y su omnipresencia. Estos no son atributos diferentes, sino uno y el mismo atributo, visto bajo diferentes aspectos. Su inmensidad es la infinitud de su ser, visto como perteneciente a su naturaleza desde la eternidad. Llena la inmensidad con su presencia. Su omnipresencia es la infinitud de su ser, visto en relación con sus criaturas. Él está igualmente presente con todas sus criaturas, en todo momento y en todos los lugares. Él no está lejos de ninguno de nosotros. "El Señor está en este lugar" se puede decir con igual verdad y confianza, en todas partes. (*ST*, 383–84)

Jl Packer

El salmista medita sobre la naturaleza infinita e ilimitada de la presencia, el conocimiento y el poder de Dios en relación con las personas. *Siempre estamos en la presencia de Dios*, dice. Puedes separarte de tus semejantes, pero no puedes alejarte de tu Creador. (*KG*, 85)

OBJECIONES A LA IMMANENCIA DE DIOS

Dos objeciones primarias se presentan aquí. *Primero*, ¿cómo puede Dios estar dentro y más allá del universo? *Segundo*, ¿cómo puede Dios estar en el universo sin estar limitado?

Primera objeción: basada en la supuesta identidad de Dios con el universo

Esta objeción alega que Dios no puede estar en el universo sin estar limitado, porque todo lo que está dentro de algo está limitado por ello. "Dentro" implica estar rodeado por algunos límites a su alrededor, y todo lo que es tan limitado es finito. Sin embargo, Dios no es finito; Por lo tanto, Él no puede estar dentro del universo.

Respuesta a la Objeción Uno

Dios está *en* el universo, pero no *de* él. Dado que Dios es indivisible (ver capítulo 2), todo Dios debe estar en todas partes donde está. Todo Dios está en todas partes, pero ninguna parte de Dios está en ninguna parte (ya que Él no tiene partes). Por lo tanto, en cualquier sentido, Dios está "en" el universo, está en él con todo su Ser, que es infinito. Además, el sentido en que Dios está "en" el universo no es ontológico sino relacional; Él está en el universo como la Causa infinita que lo sustenta, no como parte del efecto. Así que Dios está presente en todo el universo, y Su presencia es infinita, no finita. Está presente como su Causa infinita y sostenida, pero no como parte de un efecto finito. Y, como se señaló anteriormente, el universo está realmente en Dios, ya que es finito y Él es su Causa infinita (cf. Hechos 17:28).

Objeción dos: basada en la limitación

El universo es limitado, como lo es cada espacio en él. Por lo tanto, si Dios está en el universo, entonces debe estar limitado, ya que la única forma en que algo puede estar en un lugar limitado es de manera limitada.

Respuesta a la Objeción Dos

El universo es limitado, pero Dios no lo es. Dios está "en" el universo, la única forma en que un ser ilimitado puede estar en él: no está en él como parte del efecto, sino como causa. La Causa es ilimitada, y el universo es limitado; La causa está causando el efecto, pero trasciende, en lugar de ser parte de, el efecto.

Aquí nuevamente, puede ser más útil hablar del universo que está en Dios, como lo hace la Biblia: "En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" (Hechos 17:28). El universo está en Dios de la misma manera que una causa está en su efecto, y una causa trasciende su efecto. Debido a que Dios trasciende el universo en el que está, Él puede ser infinito, mientras que *lo que* está en él es solo finito.

Ya que Dios es un Ser simple, Él no puede estar en parte en ninguna parte, todo Él debe estar en todas partes. Entonces, todo Dios está en todo el universo: *el Dios infinito está presente en cada espacio finito*.

Esto no limita a Dios, porque mientras Él está presente dentro del universo, Él no es parte de él. Al igual que la mente que está presente en cada parte del cerebro sin ser

parte del cerebro, también lo está Dios en el universo sin ser parte de él.

RESUMEN

La trascendencia y la inmanencia de Dios son características complementarias, cada una manifestando una relación diferente con su creación. Dios es a la vez trascendente e inmanente en su creación. En el primero, Él es distinto del panteísmo, y en el segundo, es diferente del deísmo. Ambos atributos se basan firmemente en la Biblia, el razonamiento sano y la historia de la teología cristiana.

FUENTES

Anselm. *Anselmo de Canterbury: Las obras principales* .

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .

Atenágoras. *Escritos de Atenágoras* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Antenicanos* .

Agustín. *La Ciudad de Dios* .

———. *Confesiones* .

———. *Letras* .

Calvin Juan *Los comentarios del Nuevo Testamento de Calvin* .

———. *Institutos de la religión cristiana* .

Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .

Clemente de Alejandría. *Stromata* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Dabney, Robert L. *Conferencias en teología sistemática* .

Edwards, Jonathan. *Las obras de Jonathan Edwards* .

Hodge, Charles. *Teología sistemática* .

Ignacio *Epístola de Ignatius a Polycarp* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Ireneo. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Antenicanos* .

Luther, Martin. *Lo que dice Lutero* .

———. *Las obras de Lutero* .

Empacador, JI *Conociendo a Dios* .

Papias *Fragments de papias* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Antenicanos* .

Shedd, William GT *Teología dogmática* .

Tertuliano. *Contra Hermogenes* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Tomás de Aquino. *Summa Theologica*

Turretin, Francis. *Institutos de teología elenctica* .



CAPITULO VEINTITRÉS

LA SOBERANÍA DE DIOS SOBRE LA CREACION

Técnicamente, la soberanía no es un atributo de Dios, sino una actividad de Dios en relación con su universo. La soberanía es el control de Dios sobre su creación, tratando con su gobierno sobre ella: la soberanía es el gobierno de Dios sobre toda la realidad.

La soberanía debe distinguirse de otras actividades relacionadas de Dios. *La creación* y la *preservación* son las condiciones del control de Dios sobre todas las cosas; por la primera creación llega a ser, y por la segunda sigue siendo. Sin estos, no habría creación para que Dios fuera soberano. Más técnicamente, el *dominio* es el *control* de Dios sobre todas las cosas; *la providencia* (véase el capítulo 24) es el *medio* por el cual Dios tiene el control sobre todos, y la *soberanía* es el *derecho* de Dios de controlar todas las cosas.

EL SIGNIFICADO DE LA SOBERANÍA DE DIOS (GOBERNANZA)

Sin embargo, en este capítulo, la soberanía se presenta no simplemente como el derecho de Dios de controlar a todos, sino también como Su dominio soberano real sobre todas las cosas. En general, la soberanía (gobierno) significa "estar en control de" o "estar a cargo de". Teológicamente, la soberanía se refiere al control completo de Dios de todas las cosas. La *Confesión de Fe de Westminster* declara: "Dios, desde

toda la eternidad, lo hizo, mediante el consejo más sabio y santo de su propia voluntad, ordenando de manera libre e inmutable lo que suceda" (capítulo III).

LA BASE BÍBLICA PARA LA SOBERANÍA DE DIOS

La soberanía de Dios se basa en varios de sus atributos, especialmente omnipotencia, omnibenevolencia, omnisciencia y omnisapiencia. Como Dios es todopoderoso, todo bien, todo lo sabe y todo lo sabio, Él sabe lo mejor que puede hacer y tiene el poder para hacerlo. Además, dado que Dios es antes de todas las cosas, creado todas las cosas, sostiene todas las cosas, está por encima de todas las cosas y posee todas las cosas, Él es el gobernante legítimo de todas las cosas.

Dios es anterior a todas las cosas

Dios es "antes de todas las cosas" (Col 1:17). "En el principio, Dios ..." (Gén. 1: 1). Antes de que hubiera algo más, Dios existía. Moisés escribió: "Desde el siglo y hasta el siglo, tú *eres* Dios" (Sal. 90: 2 RV). Él es llamado "el primero" (Ap. 22:13); "El principio" (Ap. 21: 6); y "el alfa" (Ap. 1: 8). Repetidamente, la Biblia habla de Dios como estando allí "antes de la fundación del mundo" (Juan 17:24 KJV ; cf. Mateo 13:35; 25:34; Ap. 13: 8; 17: 8).

Dios no solo era anterior a todas las cosas, sino que estaba allí "antes del comienzo del tiempo" (2 Tim. 1: 9). De hecho, Dios trajo el tiempo a la existencia cuando "enmarcó el mundo" (iluminado: "las edades" —Heb. 1: 2). Dios "solo es inmortal" (1 Timoteo 6:16); recibimos la inmortalidad solo como un regalo (Rom. 2: 7; 1 Cor. 15:53; 2 Tim. 1:10).

Dios produjo todas las cosas

Dios no solo es anterior a todas las cosas, sino que también produjo todas las cosas. "En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (Gen. 1: 1). "Por [Cristo] todas las cosas fueron hechas; sin él no se hizo nada que se haya hecho "(Juan 1: 3). "Por él todas las cosas fueron creadas: cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos o poderes o gobernantes o autoridades;todas las cosas fueron creadas por él y para él "(Col. 1:16).

Dios sostiene todas las cosas

Además, Dios también sostiene todas las cosas. Hebreos declara que Dios está "sosteniendo todas las cosas con su palabra poderosa" (Heb. 1: 3). Pablo agrega: "Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas se mantienen juntas" (Col.

1:17). Juan nos informa que Dios no solo trajo todas las cosas a la existencia, sino que las mantiene en existencia: "Fueron creados y han sido creados por Dios" (Ap. 4:11). Pablo dice que hay "un Señor, Jesucristo, por el cual vinieron todas las cosas y por el cual vivimos" (1 Cor. 8: 6; cf. Rom. 11:36). Hebreos afirma que "era apropiado que Dios, para quién y a través de quien todo existe, haga perfecto al autor de su salvación mediante el sufrimiento" (Hebreos 2:10).

Dios trasciende todas las cosas

El Dios que es anterior a todas las cosas que Él creó, y que sostiene todas las cosas, también está por encima de todas las cosas, es trascendente. El apóstol afirmó que hay "un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por todos y en todos" (Ef. 4: 6). El salmista declaró: "¡Oh SEÑOR , SEÑOR nuestro, qué majestuoso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos "(Sal. 8: 1). "Sé exaltado, oh Dios, sobre los cielos; sea tu gloria sobre toda la tierra "(Sal. 57: 5). "Porque tú, SEÑOR, eres el Altísimo sobre toda la tierra; eres exaltado muy por encima de todos los dioses "(Sal. 97: 9; cf. 108: 5).

Dios sabe todas las cosas

Además, el Dios de la Biblia es omnisciente (ver capítulo 8); que Dios es omnisciente está claro en numerosos pasajes de las Escrituras. El salmista declaró: "Grande *es* nuestro Señor, y poderoso en poder; Su entendimiento *es* infinito "(Sal. 147: 5 NKJV). Dios sabe "el fin desde el principio" (Isaías 46:10). Él conoce los secretos de nuestro corazón; el salmista confesó: "Antes de que una palabra esté en mi lengua, tú lo sabes completamente, SEÑOR... Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí, demasiado elevado para que lo pueda alcanzar "(Sal. 139: 4, 6). De hecho, "nada en toda la creación está escondido de la vista de Dios. Todo está descubierto y puesto al descubierto ante los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas "(Hebreos 4:13). El apóstol exclamó: "¡Oh, la profundidad de las riquezas de la sabiduría y el conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables pueden ser sus juicios y sus caminos más allá del rastreo! "(Rom. 11:33).

Incluso los elegidos fueron conocidos por Dios (1 Pedro 1: 2) antes de la fundación del mundo (Ef. 1: 4). Por Su conocimiento ilimitado, Él es capaz de predecir el curso exacto de la historia humana (Dan. 2, 7), y es capaz de predecir los nombres de los individuos generaciones antes de que nacieran (véase Isaías 45: 1). Dios registró cerca de doscientas profecías sobre el Mesías, ninguna de las cuales falló. Dios sabe todas las cosas: pasado, presente y futuro.

Dios puede hacer todas las cosas

Además, Dios es todopoderoso: no solo sabe todas las cosas, eternamente y sin cambio, sino que puede hacer todas las cosas. Antes de realizar un gran milagro, le dijo a Abraham: “¿Hay algo demasiado difícil para el SEÑOR ?” (Gen. 18:14). De hecho, "para Dios todo es posible" (Mat. 19:26).

Dios es literalmente omnipotente: no solo es infinito (no limitado) en su conocimiento, también es infinito en su poder. Él declaró: “Yo soy el SEÑOR , el Dios de toda la humanidad. ¿Hay algo demasiado difícil para mí? ”(Jer. 32:27). Que el poder de Dios es sobrenatural es evidente por los milagros que realiza y que superan a las fuerzas de la naturaleza. Jesús, como el Hijo de Dios, caminó sobre el agua (Juan 6:19); calmó la tormenta (Mateo 8: 23-27); e incluso resucitó a los muertos (Juan 11: 38-45).

Además, el poder omnipotente de Dios se manifiesta en la creación del mundo de la nada: simplemente habló y las cosas surgieron (Gn. 1: 3, 6, 9, 11). Pablo lo describió como el "Dios que dijo: 'Dejen que la luz brille de las tinieblas'" (2 Cor. 4: 6).

Por supuesto, como hemos visto, Dios no puede hacer lo que en realidad es imposible de hacer. Ya que es imposible para Dios hacer cosas contrarias a su naturaleza inmutable, es comprensible que Él no pueda hacer nada contradictorio. La Biblia dice: "Dios ... no puede mentir" (Tito 1: 2 NKJV), porque "es imposible que Dios mienta" (Heb. 6:18); “El que es la Gloria de Israel no miente ni cambia de opinión; porque no es un hombre, para que cambie de opinión "(1 Samuel 15:29). Por ejemplo, Dios no puede crear otro Dios igual a Él mismo; es literalmente imposible *crear* otro ser que *no sea creado* . Solo hay un Creador no creado (Deut. 6: 4; Isa. 45:18); todo lo demás es una criatura.

Para que Dios pueda hacer lo que sea posible, no hay límites en Su poder, excepto que sea consistente con Su propia naturaleza ilimitada. Él puede hacer cualquier cosa que no implique una contradicción. La Biblia lo describe como "el Todopoderoso" en numerosos lugares (p. Ej., Gen. 17: 1; Ex. 6: 3; Num. 24: 4; Job 5:17). *Él tiene todo el poder o la fuerza que hay que tener* .

Dios posee todas las cosas

Desde que Dios creó este universo, Él es el dueño legítimo de él. David afirmó: "La tierra es el SEÑOR".y todo lo que hay en él, el mundo y todos los que viven en él ”(Sal. 24: 1). Dios declaró: "Todo animal del bosque es mío, y el ganado en mil colinas" (Sal. 50:10). Salomón agregó: “¿Quién soy yo y quién es mi gente para que podamos dar tan generosamente como esto? Todo viene de ti, y solo te hemos dado lo que viene de tu mano ”(1 Crón. 29:14). El apóstol Pablo afirmó: "Tú no eres el tuyo" (1 Co. 6:19). Santiago agregó: "Todo regalo bueno y perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces celestiales, que no cambia como sombras cambiantes" (Santiago 1:17). Y dado que Dios da vida, Él tiene el derecho de tomarla:

“¡Mira ahora que yo mismo soy Él! No hay dios aparte de mí. Muerto y doy vida, herí y sanaré”(Deut. 32:39).

Dios gobierna sobre todas las cosas

Es porque Dios es el creador todopoderoso y sabio de todas las cosas que puede gobernar sobre todas las cosas. La Biblia afirma la soberanía de Dios de muchas maneras. Al igual que cada soberano controla su dominio, el gobernante del universo gobierna su creación. La visión de Dios de Isaías era la de un Rey celestial cuyo tren llenaba el templo (Isaías 6: 1). Yahvé se llama "el Gran Rey" (Sal. 48: 2); Su reinado es eterno, porque "el SEÑOR está entronizado como Rey para siempre" (Sal. 29:10). Él es rey sobre toda la tierra, porque “el SEÑOR es Rey por los siglos de los siglos; las naciones perecerán de su tierra ”(Sal. 10:16). También es el rey todopoderoso: “¿Quién es este Rey de gloria? El SEÑOR fuerte y poderoso, el SEÑOR.poderosos en la batalla ”(Sal. 24: 8). Como tal, Dios gobierna sobre todas las cosas: "Tuyo, OH SEÑOR, es la grandeza y el poder y la gloria y la majestad y el esplendor, porque todo en el cielo y la tierra es tuyo. Tuyo, ohSEÑOR, es el reino; Eres exaltado como cabeza sobre todos. La riqueza y el honor vienen de ti; eres el gobernante de todas las cosas (1 Crón. 29: 11–12).

Dios está en control de todas las cosas

Dios no solo está a cargo de todas las cosas, sino que también tiene el control de ellas, nada sucede aparte de la voluntad de Dios. Job le confesó a Dios: “Sé que puedes hacer todas las cosas;ningún plan tuyo puede ser frustrado ”(Job 42: 2). El salmista agregó: “Nuestro Dios está en el cielo; hace lo que le agrada ”(Sal. 115: 3). Nuevamente, "el SEÑOR hace lo que le agrada, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todas sus profundidades" (Sal. 135: 6).

Los reyes terrenales están bajo el control de Dios

El gran rey Salomón reconoció: “El corazón del rey está en la mano del Señor; él lo dirige como un curso de agua donde quiera que quiera ”(Prov. 21: 1). Dios es el Soberano sobre todos los soberanos; Él es " REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES " (Ap. 19:16). *No hay nada que un poder humano haga que no se haga bajo el poder de Dios .*

Los eventos humanos están bajo el control de Dios

Dios no solo controla los corazones de los reyes, sino que ordena el curso de la historia antes de que ocurra, como predijo a través de Daniel los grandes reinos mundiales de Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma (Dan. 2, 7). De hecho, el poderoso Nabucodonosor aprendió de la manera difícil que "el Altísimo es soberano

sobre los reinos de los hombres y se los da a quien desee y pone sobre ellos a los más humildes de los hombres" (Dan. 4:17). "El SEÑOR Todopoderoso ha jurado: 'Seguramente, como lo he planeado, así será, y como he propuesto, así se mantendrá' ...Porque el SEÑOR Todopoderoso se ha propuesto, ¿y quién puede frustrarlo?" (Isaías 14:24, 27). Nuevamente, "así es mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que cumplirá lo que deseo y logrará el propósito para el que la envié" (Isaías 55:11).

Los buenos ángeles están bajo el control de Dios

Dios no solo gobierna en el reino visible sino también en el dominio invisible. Él está "sobre toda la creación", incluyendo "visible e invisible, ya sean tronos o poderes o gobernantes o autoridades" (Col. 1: 15-16). Los ángeles se presentan ante Su trono para obedecer sus órdenes (1 Reyes 22: 19-23; Job 1: 6; 2: 1) y adoran constantemente a Dios (Neh. 9: 6). De hecho, se colocan delante de su trono, y "Día y noche nunca dejan de decir: 'Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, que fue, es y es venir'" (Apocalipsis 4: 8).

Los ángeles malos están bajo el control de Dios

El dominio soberano de Dios incluye no solo a los ángeles buenos sino también a las elecciones libres de los malvados (Ef. 1:21). Ellos también se inclinarán ante el trono de Dios un día en total sujeción a Él, porque "ante el nombre de Jesús, todas las rodillas deben inclinarse, en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra [los espíritus malignos], y cada lengua confiesa que Jesucristo es el SEÑOR". , para la gloria de Dios Padre "(Fil. 2: 10-11). De hecho, los espíritus malignos que engañaron al rey Acab fueron enviados desde el mismo trono de Dios:

Vi al SEÑOR sentado en su trono con toda la hueste del cielo a su alrededor, a su derecha ya su izquierda. Y el SEÑOR dijo: "¿Quién inducirá a Acab para que ataque a Ramot Galaad y vaya a su muerte allí?". Uno sugirió esto, y otro eso. Finalmente, un espíritu se adelantó, se paró ante el SEÑOR y dijo: "Lo atraeré".

"¿Por qué medios?" Preguntó el SEÑOR .

"Saldré y seré un espíritu mentiroso en la boca de todos sus profetas", dijo.

"Lograrás seducirlo", dijo el SEÑOR. "Ve y hazlo" (1 Reyes 22: 19-22).

Satanás está bajo el control de Dios

Incluso Satanás vino entre los ángeles buenos ante el trono de Dios en el libro de Job (1: 6; 2: 1). Aunque deseaba destruir a Job, Dios no lo permitiría. Satanás se quejó diciendo: "¿No has puesto un seto alrededor de él y su familia y todo lo que tiene?" Has bendecido la obra de sus manos, para que sus rebaños y manadas se extiendan por toda la tierra "(Job 1:10). Dios tiene poder para atar a Satanás cuando lo desee, y lo hace por mil años en el libro de Apocalipsis (20: 2).

Los demonios del diablo, que cayeron con él (Ap. 12: 9; Judas 6), saben que eventualmente están condenados; Ellos clamaron a Jesús: "¿Qué quieres de nosotros,

Hijo de Dios? ... ¿Ha venido aquí para torturarnos antes de la hora señalada? ”(Mateo 8:29). Satanás fue derrotado por Cristo en el Calvario: "Habiendo desarmado a los poderes y autoridades, hizo un espectáculo público de ellos, triunfando sobre ellos por medio de la cruz" (Col. 2:15). El mismo diablo "sabe que su tiempo es corto" (Ap. 12:12), y mientras está actualmente vagando por la tierra (1 Pedro 5: 8), lo hace solo con una correa, uno sostenido firmemente por la mano soberana de Dios .

Cristo vino "para que con su muerte pueda destruir a quien posee el poder de la muerte, es decir, al diablo" (Hebreos 2:14). Juan dijo que "la razón por la que apareció el Hijo de Dios fue para destruir la obra del diablo" (1 Juan 3: 8). John también predice cómo "el diablo, quien los engañó, fue arrojado al lago de azufre ardiente, donde la bestia y el falso profeta habían sido arrojados.Serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos ”(Ap. 20:10).

Todas las decisiones humanas están bajo el control de Dios

La Biblia afirma que Dios está en control soberano de todo lo que elegimos, incluso nuestra propia salvación: "En él también fuimos elegidos, habiendo sido predestinados de acuerdo con el plan de aquel que hace todo de conformidad con el propósito de su voluntad" (Efesios 1:11). "Para aquellos que Dios supo, él también estaba predestinado a conformarse a la semejanza de su Hijo, para ser el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, también llamó; a los que llamó, también los justificó; a los que justificó, también glorificó ”(Rom. 8: 29-30). Según Pablo, "Él nos eligió en él antes de la creación del mundo" (Ef. 1: 4). Pedro dijo de Jesús a los judíos: "Este hombre fue entregado a usted por el propósito establecido de Dios y su conocimiento previo; y tú, con la ayuda de hombres malvados, lo mataste al clavarlo en la cruz ”(Hechos 2:23). En efecto,

Otros versos confirman las acciones de Dios que involucran la voluntad humana, incluso en asuntos de salvación. Juan declaró que somos "hijos [de Dios] nacidos no de descendencia natural, ni por decisión humana o por voluntad de un esposo, sino nacidos de Dios" (Juan 1:13). Del mismo modo, Pablo afirmó: "No es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios el que muestra misericordia" (Rom. 9:16 NKJV). Añadió en términos aún más fuertes: "Dios tiene misericordia de quien quiere tener misericordia, y endurece a quien quiere endurecer" (Rom. 9:18).

La soberanía de Dios sobre las decisiones humanas incluye tanto las de Él como las de él. Pedro escribió de Cristo: Él es "una piedra que hace tropezar a los hombres y una roca que los hace caer". Se tropiezan porque desobedecen el mensaje, que es también para lo que estaban destinados ”(1 Pedro 2: 8). Del mismo modo, Dios ha destinado los "vasos de ira" que estaban "preparados para la destrucción" (Rom. 9:22 NKJV), así como los "vasos de misericordia" (Rom. 9:23 NKJV). Nadie viene al Padre, excepto que Dios lo atrae (Juan 6:44).

Incluso las acciones que la Biblia declara elegidas libremente por los seres humanos se dice que están determinadas por Dios de antemano. Por ejemplo, Jesús

dijo: “Dejo mi vida, solo para retomarla. Nadie me lo quita, pero lo dejo por mi cuenta” (Juan 10: 17–18). Sin embargo, en Hechos 2:23, se dice que la cruz es el resultado del "propósito y conocimiento *preconcebido* de Dios". Esto también puede traducirse como "consejo determinado" (KJV) o "plan definido de Dios" (*TCNT*). En resumen, Dios determinó su plan desde toda la eternidad y, sin embargo, Cristo lo cumplió libremente.

Jesús proclamó: "En verdad, el Hijo del hombre va como se ha determinado, pero ¡ay de aquel hombre por quien es traicionado!" (Lucas 22:22 NKJV). En otras palabras, Dios determinó que debía suceder, pero cuando ocurrió, lo hizo como resultado de un acto libre y responsable de Judas.

A veces, en un mismo texto, se afirma tanto la determinación de Dios como la libre elección humana. Una vez más, Pedro dijo: “Este hombre [Jesús] fue entregado a usted por *el propósito establecido de Dios y su conocimiento previo*; y tú ... lo matas al clavarlo en la cruz "(Hechos 2:23). Si bien Dios determinó sus acciones desde la eternidad, sin embargo, los responsables de crucificar a Jesús tuvieron la libertad de realizar estas acciones, y fueron moralmente responsables de ellas (Hechos 4:28; vea el Volumen 3, capítulo 3).

En resumen, la Biblia declara que Dios está en completo control de todo lo que sucede en todo el curso de la historia. Esto incluye incluso elecciones libres, tanto buenas como malas, que Él ordenó desde toda la eternidad.

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA SOBERANÍA DE DIOS

Como se mencionó anteriormente, la soberanía de Dios se basa en varios de sus atributos, especialmente en su omnisciencia, omnipotencia y omnisapiencia.

La omnisciencia es necesaria para la completa soberanía

Concedido que hay criaturas libres (con el poder de la elección contraria), la omnisciencia de Dios es una condición necesaria para una soberanía completa, porque si Dios no sabe con certeza todo lo que sucederá de antemano, entonces no puede estar seguro de cómo usarán las criaturas libres su libre albedrío. A la inversa, si Dios tiene un conocimiento previo e infalible de cómo elegirán todas las criaturas libres, entonces puede determinar de antemano con certeza cómo resultará todo. Tener este tipo de certeza avanzada es estar en completo control de los resultados; por lo tanto, la omnisciencia de Dios hace posible su soberanía mínima.

La omnipotencia es necesaria para la completa soberanía

Un Dios completamente soberano no solo debe saber lo que sucederá, sino que también debe poder hacer que suceda. La omnipotencia hace esto posible; por lo tanto, un Dios que es omnisciente y todopoderoso puede estar en completo control soberano de todas las cosas.

Sin embargo, como ya se estableció, la omnipotencia no incluye el poder de hacer lo que no es posible, y es imposible forzar a una criatura libre a hacer lo que no elige libremente, ya que la libertad forzada es una contradicción en los términos. Incluso un Dios completamente soberano no puede garantizar que todos serán salvos (universalismo); por lo tanto, la omnipotencia no garantiza que un Dios completamente soberano pueda salvar a todos (ver Volumen 3).

La omnisapiencia es necesaria para la completa soberanía

Además, la soberanía no es solo la capacidad de hacer todo lo que Dios quiere, sino también hacerlo de la mejor manera posible. En consecuencia, la omnisapiencia (toda la sabiduría) es necesaria para una soberanía adecuada (ver capítulo 9). Dado que Dios no solo es omnisciente, sino también sabio, no solo tiene soberanía completa, sino que también posee soberanía adecuada; un Ser sabio no solo conoce todos los fines, sino que también conoce los mejores medios para los mejores fines.

En resumen, dados estos atributos (Dios es omnisciente, todopoderoso y sabio), puede controlar completamente todos los eventos futuros, incluidos los gratuitos, sabiendo con certeza que todo saldrá bien. Por lo tanto, no solo no hay sorpresas para Él, sino que la forma en que se desarrollará el mundo es exactamente la forma en que Él lo eligió y supo que resultaría de toda la eternidad (vea el capítulo 8).

La relación entre la soberanía y la libre elección

La naturaleza de la libre elección humana, particularmente desde la caída de la humanidad, es un debate intramuros entre quienes sostienen la visión clásica de Dios. La mayoría de los teístas sostienen una visión libertaria del poder de la elección contraria (ver inmediatamente más abajo). Sin embargo, algunos, siguiendo al difunto Agustín, Lutero, Calvino y Jonathan Edwards, afirman que desde la caída los seres humanos no tienen una opción libre con respecto a su salvación. Esto se discutirá más adelante (en el Volumen 3, capítulos 5 y 16); Mientras tanto, es importante señalar que prácticamente todos los teístas cristianos creen que Lucifer y Adán fueron libres antes de la caída. Y muchos creen que los seres humanos son libres de hacer lo contrario por la gracia de Dios, incluso desde la Caída. Esta visión libertaria del libre albedrío, que conlleva el poder de la elección contraria,

LA HISTORIA HISTÓRICA DE LA SOBERANÍA DE DIOS

Además de los fuertes argumentos bíblicos y teológicos de la completa soberanía de Dios, existe una tradición inquebrantable desde los primeros tiempos a favor de esta doctrina.

Los padres patrísticos sobre la soberanía de Dios

La *Didaché* (c. 80–140) declara: "Aceptar como bendición todas las cosas que acontecen en el trabajo por nada llega a pasar aparte de Dios" (7.378). El *martirio de Policarpo* (c.135) afirma: "Todos los martirios fueron bendecidos y nobles, y se llevaron a cabo de acuerdo con la voluntad de Dios. Porque conviene a aquellos de nosotros que profesamos mayor piedad que otros a atribuir a Dios la autoridad sobre todas las cosas" (*MP* , 1.39).

Ireneo

Ireneo declaró: "El Creador del universo es el Padre, porque Él ejerce una providencia sobre todas las cosas y organiza los asuntos de nuestro mundo" (*AH* , 3.25.1 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I). Además, "Dios gobierna sobre los hombres y Satanás también. De hecho, sin la voluntad de nuestro Padre en el cielo, ningún gorrion cae al suelo" (*AH* , 5.22.2 en *ibid.*).

"Por lo tanto, el Padre se destacará en la sabiduría, toda la sabiduría humana y angélica, porque Él es el Señor, el Juez, y el Justo, y el Gobernante sobre todo. Porque Él es bueno, misericordioso, y paciente, y salva a quien debe: ni la bondad lo abandona en el ejercicio de la justicia, ni se disminuye su sabiduría; porque Él salva a aquellos a quienes debería salvar, y juzga a aquellos que merecen juicio" (*AH* , 3.25.3 en *ibid.*).

Clemente de Alejandría

"Nada sucede sin la voluntad del Señor del universo ... Él anula para siempre los crímenes de Sus enemigos" (*S* , 4.12 en *ibid.*, II). Promover,

La soberanía y el libre albedrío son compatibles, ya que muchas cosas en la vida surgen en algún ejercicio de la razón humana, después de haber recibido la chispa de Dios ... Ahora, todas estas cosas verdaderamente tienen su origen y existencia a causa de la divina providencia, pero no sin la presencia humana. cooperación también. (*S* , 6.17 en *ibid.*)

Tertuliano

Tertuliano señaló que "Dios endureció el corazón de Faraón. Sin embargo, sirvió para influir en su destrucción, porque ya había negado a Dios" (*FBAM* , 2.14 en *ibid.*, III). En efecto,

Algunas cosas parecen indicar la voluntad de Dios, ya que están permitidas por él. Sin embargo, no necesariamente se sigue que todo lo que está permitido se deriva de la voluntad absoluta y absoluta de Aquel que lo permite.(*OEC* , 3 en *ibid.*, IV)

Origen

Orígenes sostuvo: "Entre esos eventos que le suceden a los hombres, ninguno ocurre por accidente o por casualidad ... [Para] este gobierno Providencial se extiende incluso al cuidado de la venta de dos gorriones para un denario" (*DP* , 2.11.5 en *ibid.*) . Sin embargo, el control de Dios está de acuerdo con la libre elección:

Algunos dicen que nos movemos externamente, y se culpan de nosotros mismos al declarar que somos como piedras y pedazos de madera. Dicen que somos arrastrados por aquellas fuerzas que actúan sobre nosotros externamente. Sin embargo, esto no es cierto ni en conformidad con la razón. Más bien, es la declaración de alguien que desea destruir la concepción del libre albedrío, (*ibid.*, 3.1.5)

No importa lo que le pase a un cristiano,

Con respecto a todos estos sucesos, cada creyente debería decir: "No tendrías ningún poder en contra de mí, a menos que se te diera desde arriba". Se notificó que la casa de Job no cayó sobre sus hijos hasta que el diablo no hubo poder recibido contra ellos, (*ibid.*, 3.2.6)

cipriano

“En nuestras tentaciones, nada está permitido hacer el mal a menos que Él le otorgue poder” (*TC* , 4.25 en *ibid.*). “Esto incluye la pestilencia y la plaga, que parece horrible y mortal, y busca la rectitud de cada uno” (*TC* , 4.25 en *ibid.*, V).

Lactancio

El Padre Altísimo organizó desde el principio y ordenó todas las cosas que se lograron ... Todos los eventos que fueron necesarios para llevar a cabo el plan de salvación fueron orquestados por Dios desde el principio, desde el primer Adán hasta el último Adán, todas las cosas. Fueron ordenados por Dios. (*DI* , 4.26 en *ibid.*, VII)

Los padres medievales sobre la soberanía de Dios

Aunque generalmente hablaban de ello como el gobierno o gobierno de Dios, los grandes teólogos de la Edad Media no descuidaron el tratamiento de su soberanía. De hecho, los reformadores más tarde recurrieron a su enseñanza.

Agustín

Agustín cuestionó que en vista del cuidado de Dios por cada detalle de la creación "¿alguien puede creer que fue la voluntad de Dios eximir de las leyes de su

providencia el surgimiento y la caída de las sociedades políticas?" (*CG* , 5.10). "Dios no permite que nada permanezca desordenado y ... conoce todas las cosas antes de que sucedan" (*ibid.*, 5: 8).

Tampoco estamos consternados por la dificultad de que lo que elegimos hacer libremente se hace por necesidad, porque Él, cuyo conocimiento previo no puede ser engañado, sabe que elegiríamos hacerlo ... No negamos, por supuesto, un orden de causas en el que La voluntad de Dios es todopoderosa. Por otro lado, no le damos a esta orden el nombre de destino. (*ibid.*, 5.8–9)

Sin embargo,

Nuestro punto principal es que, desde el hecho de que para Dios el orden de todas las causas es cierto, no hay una deducción lógica de que no hay poder en la elección de nuestra voluntad. [El hecho del asunto es que] nuestras elecciones caen dentro del orden de las causas conocidas por Dios y que están contenidas en Su presciencia, porque las elecciones humanas son las causas de los actos humanos ... [Por lo tanto,] absolutamente todos los cuerpos están sujetos a la voluntad de Dios; como, de hecho, también lo son todas las voluntades, ya que no tienen "ningún poder salvo lo que Él les dio" y Él sabe exactamente lo que harán con él ... Nuestra conclusión es que nuestras voluntades tienen el poder de hacer todo lo que Dios desea. hacer y saber que podrían hacer. Su poder, tal como es, es un poder real, (*ibid.*)

En cuanto a las malas elecciones,

Aquel cuyo conocimiento previo no puede ser engañado previó, no la suerte o fortuna del hombre o lo que no, sino que el hombre mismo sería responsable de su propio pecado. Ningún hombre peca a menos que sea su elección pecar; y su elección de no pecar, eso también lo previó Dios, (*ibid.*, 5.10)

"Él es la causa de todas las causas, aunque no de todas las opciones" (*ibid.*, 5.8).

Anselmo

Anselm afirmó que Dios puede controlar todo el universo, incluidas las acciones libres, debido a Su infalible conocimiento previo: "Dios, quien conoce toda la verdad y solo la verdad, ve todas las cosas tal como son, ya sean libres o necesarias; y, a la inversa, como Él los ve, así son" (*TIR* , 159). Por lo tanto, el futuro es seguro, porque "lo que se conoce de antemano *debe* suceder en el futuro, y lo que se puede evitar en el futuro no se puede conocer de antemano" (*TFE* , 185). Esto, por supuesto, no significa que los humanos no sean libres, "para Dios, que prevé lo que va a hacer de buena gana, sabe de antemano que su voluntad no está obligada ni impedida por ninguna otra cosa; de ahí que esta actividad de la voluntad sea libre" (*TIR* , 154).

El control de Dios de todos los eventos es seguro porque, por ejemplo,

Cuando Satanás volvió su voluntad a lo que no debía, tanto la voluntad como la vuelta eran algo; y sin embargo, él tenía este algo solo de Dios y por la voluntad de Dios, ya que no podía

mover su voluntad ni nada, excepto con el permiso de Aquel que hace que todas las naturalezas sean sustanciales, accidentales, universales e individuales ... [Por lo tanto,] En la medida en que la voluntad de Satanás y su giro, o movimiento, son algo, son buenos y son de Dios. Pero en la medida en que su voluntad carece de la justicia que no debe faltar, es algo malo, aunque no puramente malo; y todo lo que es malo no proviene de Dios sino de la voluntad, o del movimiento de la voluntad.(*TFE* , 183)

Tomás de Aquino

Para Tomás de Aquino, un Soberano es uno que gobierna: Dios, como el Soberano supremo, gobierna todo el universo. En su "Tratado sobre el gobierno divino" en la *Summa Theologica* ,Aquino argumentó en contra de "ciertos filósofos [que] negaron el gobierno del mundo, diciendo que todas las cosas sucedieron por casualidad" (ibid., 1.103.1).

Además, "Dios posee, en su esencia, el gobierno de todas las cosas, incluso las menos importantes" (ibid., 1.103.6). Con la excepción de Su causalidad sostenida de todas las cosas, Dios no gobierna todas las cosas directamente, porque "Dios gobierna las cosas de tal manera que Él hace que algunas de ellas sean causas de otras cosas en el gobierno; como en el caso de un maestro, que no solo imparte conocimiento a sus alumnos, sino que también hace que algunos de ellos sean los maestros de otros"(ibid.).

Además, nada "sucede fuera del orden del gobierno divino", porque mientras que "es posible que un efecto ocurra fuera del orden de alguna causa particular, [no es posible] fuera del orden de la causa universal" (ibid., 1.103.7). ¹ Dado que Dios es la Causa universal de todo ser, "es imposible que algo ocurra fuera del orden del gobierno divino" (ibid.). Incluso el mal no escapa al control soberano de Dios, ya que "dado el hecho de que, desde un punto de vista, algo parece evadir el orden de la divina providencia considerado con respecto a una causa en particular, debe necesariamente regresar a ese orden con respecto a alguna otra causa. causa "(ibid.).

En cuanto a cómo Dios controla el futuro y, sin embargo, los humanos son libres, la respuesta de Aquino es doble.

Primero , "las cosas conocidas por Dios son contingentes debido a sus causas próximas, mientras que el conocimiento de Dios, que es la primera causa, es necesario" (ibid., 1a.4.14).

En segundo lugar ,

Cuando una cosa está dispuesta adecuadamente para recibir el movimiento del primer impulsor, sigue una acción perfecta de acuerdo con la intención del primero que mueve, pero si una cosa no está dispuesta adecuadamente y no es adecuada para recibir el movimiento del primer impulsor, es un imperfecto. la acción sigue. [En consecuencia,] por esta razón mantenemos que la acción relacionada con el pecado es de Dios, pero el pecado no es de Dios. (*OE* , 110)

"De manera similar, cuando algo se mueve a sí mismo [en un acto de libre albedrío], no se excluye que lo mueva otro de quien tiene esta misma habilidad a la que se mueve" (ibid., 111). Es decir, Dios nos da el poder de la libre elección, pero

somos responsables de ejercerlo. Una vez más, Él dio el *hecho* de la libertad, pero nosotros somos responsables de los *actos* de libertad.

Finalmente, según Aquino, nada "puede resistir el orden del gobierno divino" (*ST*, 1.103.8) en general, ya que "toda inclinación de cualquier cosa, ya sea natural o voluntaria, no es más que un tipo de impresión del primer movimiento". : así como la inclinación de la flecha hacia un punto fijo no es más que un impulso recibido del arquero. "Por lo tanto, cada agente, ya sea natural o voluntario, alcanza su fin divinamente designado, como por su propio acuerdo, por esta razón Se dice que Dios "ordena todas las cosas con dulzura" (*ibid.*).

En cuanto a la predestinación, Aquino escribió,

Así, como los hombres son ordenados a la vida eterna a través de la providencia de Dios, también es parte de esa providencia permitir que algunos se alejen de ese fin; Esto se llama reprobación. Por lo tanto, como la predestinación es una parte de la providencia, con respecto a los ordenados a la salvación eterna, la reprobación es una parte de la providencia con respecto a aquellos que se apartan de ese fin. Por lo tanto, la reprobación implica no solo conocimiento previo, sino también algo más, como lo hace la providencia, como se dijo anteriormente (Pregunta 22, Respuesta 1). Por lo tanto, como la predestinación incluye la voluntad de conferir gracia y gloria; así también la reprobación incluye la voluntad de permitir que una persona caiga en pecado, y de imponer el castigo de la condenación a causa de ese pecado. (*ibid.*, la.23.3)

Los reformadores sobre la soberanía de Dios

La soberanía de Dios fue un sello de la teología de la Reforma. Dios tiene un control completo y soberano no solo del universo sino también del proceso de salvación.

Martin luther

Martín Lutero observó que Dios tiene en su mano los corazones de todos los seres humanos. Así, en Job 38: 10–11, "Dios dijo: 'Hasta aquí vendrás, pero no más allá; y aquí se mantendrán las orgullosas olas "... Así como los corazones de los hombres, inflamados por la ira, son terribles. Pero Dios ha establecido límites para su furia y enojo, límites que no se les permite pasar "(*WLS* , 879). Además, Lutero escribió: "El dicho de Agustín, si se entiende con sensatez, encaja con este pensamiento. Él remarca que Dios controla las cosas que Él ha creado de tal manera que Él les permite tomar su propio curso natural "(*ibid.*, 1453).

John Calvin

Dado que la disposición de todas las cosas está en la mano de Dios, ya que a él pertenece la disposición de la vida y la muerte, él organiza todas las cosas por medio de su consejo soberano, de tal manera que nacen individuos condenados desde el vientre a una muerte segura. y para glorificarlo por su destrucción. (*ICR* , 3.23.6)

Además, "debemos tener en cuenta que lo que cada individuo posee no le ha caído por casualidad, sino por la distribución del Señor soberano de todos" (ibid., 2.8). Por lo tanto, el riesgo divino no era una opción para Calvin, porque afirmó que "las condiciones de los hombres no se dan por casualidad. Dios dirige de manera oculta todo lo que ocurre" (CC, 23.6).

Además, aunque Dios soberanamente ordena todas las cosas, el mal no es atribuible a Él, porque "también debemos sostener que la acción de Dios es distinta de la del hombre, de modo que la Providencia está libre de toda iniquidad y sus decretos no tienen afinidad con el mal hecho del hombre". (Ibid.).

Adicionalmente,

Dios se considera omnipotente, no porque pueda actuar aunque pueda cesar o estar ocioso, o porque, por un instinto general, continúa el orden de la naturaleza previamente designado; sino porque, gobernando el cielo y la tierra por su providencia, él anula todas las cosas para que nada suceda sin su consejo. Porque cuando se dice en los Salmos, "Él ha hecho todo lo que ha querido" (115: 3), lo que se quiere decir es su propósito seguro y deliberado. Era insípido interpretar las palabras del salmista de manera filosófica, significando que Dios es el agente principal ... Esto es más bien el consuelo de los fieles, en su adversidad, que todo lo que soportan es por ordenación y mandato de Dios. que están bajo su mano. (ICR, 1.16.3)

Por lo tanto, "no hay un poder, o una agencia, o un movimiento al azar en las criaturas, que están tan gobernados por el consejo secreto de Dios, que no sucede nada más que lo que él ha decretado a sabiendas y voluntariamente" (ibid., 1.16.1–9).

Y entonces

Lo que nos parece contingencia, la fe reconocerá como el impulso secreto de Dios. La razón no siempre es igualmente evidente, pero indudablemente debemos sostener que todos los cambios que tienen lugar en el mundo son producidos por la agencia secreta de la mano de Dios. Al mismo tiempo, lo que Dios ha determinado, aunque debe suceder, no es, sin embargo, precisamente, o en su propia naturaleza, necesario ... Por lo tanto, nuevamente, vemos que había una buena base para la distinción que los Escolares entre necesidad, secundum quid y necesidad absoluta, también entre la necesidad de consecuente y de consecuencia (ibid., 1.16.9)

Los post-reformadores sobre la soberanía de Dios

Jacob arminio

[La providencia de Dios] preserva, regula, gobierna y dirige todas las cosas, y nada en el mundo sucede fortuitamente o por casualidad ... [Aparte de esto,] pongo en sujeción a la Divina Providencia tanto el libre albedrío e incluso las acciones de una criatura racional. que nada se puede hacer sin la voluntad de Dios, ni siquiera ninguna de las cosas que se hacen en oposición a ella. (WJA, 1.251)

Además,

A través de la creación, el dominio sobre todas las cosas que han sido creadas por él mismo, pertenece al Creador. Es, por lo tanto, primario, no depender de ningún otro dominio ni del de ninguna otra persona; y es, en este sentido, principal porque no hay ninguno mayor ... [Y,] es absoluto, porque está sobre toda la criatura, de acuerdo con el todo, y de acuerdo con todas y cada una de sus partes, y con todas las relaciones que subsisten entre el Creador y la criatura. Es, en consecuencia, perpetuo, es decir, mientras exista la criatura misma, (ibid., 2.66)

Tampoco está de acuerdo con este derecho de Dios, que entregue su criatura a otra persona que pueda dominar a esa criatura, a su gusto arbitrario, para que no se vea obligado a rendirle cuentas a Dios del ejercicio de su soberanía, y ser capaz, sin ningún tipo de demérito por parte de la criatura, de infligir todo mal a una criatura capaz de herir, o, al menos, no por el bien de esta criatura; o que él [Dios] ordene un acto a realizar por la criatura, para cuya realización no tiene, ni puede tener, poderes suficientes y necesarios; o que emplee a la criatura para introducir el pecado en el mundo, para que, castigándolo o perdonándolo, promueva su propia gloria; o, por último, hacer con respecto a la criatura lo que sea capaz, según su poder absoluto, para hacer con respecto a él, eso es eternamente castigarlo o afligirlo, sin [haber cometido] pecado. (ibid., 2.66-67)

Francisco turretin

Francis Turretin declaró que la soberanía de Dios se basa en su preeminencia y beneficencia:

Primero está la eminencia de poder por encima de los demás, ya que es de acuerdo con la naturaleza de las cosas que el superior y más excelente deben tener dominio sobre el inferior y más innoble ... Segundo, la beneficencia por la cual un hombre adquiere un derecho sobre el otro. Él es, pues, señor porque es amable. Desde entonces, Dios está establecido en la más alta preeminencia y ha otorgado a sus criaturas como su obra innumerables bendiciones, se le llama con toda justicia el Señor de todos. (*IET* , 250)

Además, Turretin escribió,

El primer [dominio natural] se basa en el decreto de la Providencia por el cual Él [Dios] predeterminó todas las cosas y eventos ... La propiedad principal del dominio de Dios es que no solo es universal sino también absoluto e ilimitado ... Como Dios es un ser independiente y verdaderamente auto-poderoso, por lo que evidentemente no puede ser censurado o juzgado ([Job 9:12](#) ; [Dan. 4:25](#)), quien puede hacer con lo suyo lo que quiere ([Mat. 20:15](#)), y con a quien nadie puede contender ni decirle, ¿por qué has hecho esto? aunque la razón de sus obras y juicios puede estar oculta para nosotros [[Job 33:13](#)]. (ibid., 251)

Stephen Charnock

[Dios] tiene un derecho absoluto sobre todas las cosas dentro del circuito del cielo y la tierra; aunque su trono esté en el cielo, como el lugar donde su gloria es más eminente y visible, su autoridad se obedece con mayor precisión, sin embargo, su reino se extiende a las partes más bajas de la tierra ... [Porque] Él no se amortigua ni se nubla. en el cielo, o confinando su soberanía a ese lugar, su poder real se extiende a todo lo visible, así como a las cosas invisibles: es propietario y

poseedor de todo (*Deut. 10:14*) ... Tiene el derecho de disponer de todo como le agrada (*EAG* , 2: 362)

[Dios] no está determinado por sus criaturas en ninguno de sus movimientos, sino que determina las criaturas en todo; sus acciones no están reguladas por ninguna ley sin él, sino por una ley dentro de él, la ley de su propia naturaleza ... [Así que] es imposible que pueda tener una regla sin él mismo, porque no hay nada superior a sí mismo, ni tampoco depende de cualquiera en el ejercicio de su gobierno; no necesita sirvientes cuando usa criaturas: no es por falta de ayuda, sino por la manifestación de su sabiduría y poder. Lo que él haga con sus súbditos, lo puede hacer solo (*ibid.*, 373).

Él es el Señor soberano, como lo es el Creador todopoderoso. La relación de un Creador completo induce la relación de un Señor absoluto; el que da movimiento, esa es la única causa del ser de una cosa, que fue antes que nada, que no tiene nada que concordar con él, nada que lo ayude, sino que por su único poder le ordena levantarse para ser, es el incuestionable Señor y propietario de aquello que no tiene dependencia sino de él; y por este acto de creación, que se extendió a todas las cosas, se convirtió en un Soberano universal sobre todas las cosas, y aquellos que renuncian a la excelencia de su naturaleza como la base de su gobierno, reconocen fácilmente la suficiencia de la misma sobre su creación real. Su dominio de jurisdicción resulta de la creación. (*ibid.*, 368)

Jonathan edwards

Jonathan Edwards declaró que Dios es el Soberano absoluto, y que Cristo, como Él es Dios, es absolutamente soberano, porque

es más evidente por las obras de Dios, que su comprensión y poder son infinitos; porque el que hizo todas las cosas de la nada y sostiene y gobierna y maneja todas las cosas a cada momento, en todas las edades, sin cansarse, debe tener un poder infinito. (*WJE* , 2.107)

En la persona de Cristo se unen la *soberanía* absoluta y la *resignación* perfecta . Esta es otra conjunción sin paralelo. Cristo, como él es Dios, es el soberano absoluto del mundo; el dispositor soberano de todos los eventos ... [Así,] los decretos de Dios son todos sus decretos soberanos; y la obra de la creación, y todas las obras de la providencia de Dios, son sus obras soberanas. Es el que obra todas las cosas según el consejo de su propia voluntad. *Col. 1: 16–17* : "Por él, y por medio de él, y para él, son todas las cosas". *Juan 5:17* : "El Padre trabaja hasta ahora, y yo trabajo" . *Mat. 8: 3* : "Lo haré, sé limpio" (*ibid.*, 1.682).

La soberanía de Dios es su capacidad y autoridad para hacer lo que le plazca: por la cual, según su voluntad, lo hace en los ejércitos del cielo y entre los habitantes de la tierra, y nadie puede detener su mano, ni decirle, ¿qué haces? Las siguientes cosas pertenecen a la soberanía de Dios: (1) Poder Supremo, universal e infinito; por lo que es capaz de hacer lo que le plazca ... (2) Que tiene autoridad suprema; derecho absoluto y más perfecto de hacer lo que él quiera, sin someterse a ninguna autoridad superior ni a ninguna derivación de autoridad de ninguna otra, ni limitación por parte de ninguna autoridad independiente distinta, ya sea superior, igual o inferior. ... (3) Que su Voluntad es supremo, subyugado e independiente sobre cualquier cosa sin él mismo; estando en cada cosa determinada por su propio consejo, no teniendo otra regla que su propia sabiduría; su Voluntad no está sujeta ni restringida por la voluntad de ningún otro, y otras voluntades están perfectamente sujetas a la Suya. (4) Que su Sabiduría, que determina Su Voluntad, es suprema, perfecta, sociable, autosuficiente e independiente ... Es la gloria y la grandeza del Soberano Divino que su Voluntad está determinada por su propia sabiduría infinita y suficiente. en todo; y no está en nada dirigido por una sabiduría inferior, o por ninguna sabiduría; por lo que se convertiría en arbitrariedad sin sentido, determinando y actuando sin razón, diseño o fin. (*ibid.*, 1.71) ... Es la

gloria y la grandeza del Soberano Divino que su Voluntad está determinada por su propia sabiduría infinita y suficiente en todo; y no está en nada dirigido por una sabiduría inferior, o por ninguna sabiduría; por lo que se convertiría en arbitrariedad sin sentido, determinando y actuando sin razón, diseño o fin. (ibid., 1.71) ... Es la gloria y la grandeza del Soberano Divino que su Voluntad está determinada por su propia sabiduría infinita y suficiente en todo; y no está en nada dirigido por una sabiduría inferior, o por ninguna sabiduría; por lo que se convertiría en arbitrariedad sin sentido, determinando y actuando sin razón, diseño o fin. (ibid., 1.71)

Charles Hodge

La misma doctrina está involucrada en la dependencia absoluta de todas las cosas de Dios y en su soberanía absoluta sobre ellas. "Tú, aun tú, eres solo Jehová; tú has hecho los cielos, los cielos de los cielos, con todos sus ejércitos, la tierra y todas las cosas que hay en ellos, los mares y todo lo que hay en ellos, y los conservas a todos" (*Neh. 9: 6*). "Por Él fueron creadas todas las cosas, que están en el cielo, y que están en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos, dominios, principados o poderes: todas las cosas fueron creadas por Él, y para Él: y Él es antes de todas las cosas, y por Él todas las cosas consisten" (*Col. 1: 16–17*). "Has creado todas las cosas, y para tu placer son y fueron creadas" (*Ap. 4:11*). Las cosas de las que se habla en estos pasajes están hechas para incluir todo lo que proviene de Dios. Por lo tanto, no puede haber materia preexistente, existiendo independientemente de su voluntad. Se dice que todo lo que proviene de Dios debe su existencia a su voluntad. (*ST*, 1.X.3)

Nos basta saber que Dios gobierna a todas sus criaturas y todas sus acciones, y que su gobierno, si bien es absolutamente eficaz, es infinitamente sabio y bueno, dirigido a asegurar los fines más elevados y perfectamente coherente con sus propias perfecciones y con la naturaleza de sus criaturas.

Las Escrituras están llenas de esta doctrina. Dios usa las naciones con el control absoluto de que un hombre usa una vara o un bastón. Están en sus manos, y Él los emplea para cumplir sus propósitos. Él los rompe en pedazos como vasija de alfarero, o los exalta a la grandeza, de acuerdo con su buena voluntad.

La Biblia no menos claramente enseña que Dios ejerce un poder de control sobre los actos libres de los hombres, así como sobre sus circunstancias externas. Esto es verdad de todos sus actos, el bien y el mal. Se afirma en términos generales, que su dominio se extiende sobre toda su vida interior, y especialmente sobre sus buenos actos.

Con respecto a los actos pecaminosos de los hombres, las Escrituras enseñan que están tan bajo el control de Dios que pueden ocurrir solo con su permiso y en la ejecución de sus propósitos. Así los guía en el ejercicio de su maldad que las formas particulares de su manifestación están determinadas por su voluntad, (ibid., 1.XI.2)

Karl Barth

Dios el Padre, como el Creador gobernante, obviamente no es un opresor, y Cristo, como una criatura sujeto, obviamente no está oprimido. No hay nada aquí que deba asustarlo. No hay nada aquí que lo haga huir o rebelarse. Estar total y sin reservas bajo el señorío universal de Dios, ser un sujeto total y sin reservas, no es en ningún sentido una restricción, una desgracia, una indignación o una humillación para el hombre que como cristiano puede ver actualizado en Jesucristo. tanto el señorío de Dios como también la subordinación de la criatura. (*CD*, parte 3, 241)

Jl Packer

Como nuestro Hacedor, él nos posee, y como nuestro Propietario, tiene el derecho de disponer de nosotros. Él tiene, por lo tanto, el derecho de hacer leyes por nosotros y de recompensarnos de acuerdo a si los guardamos o no. En la mayoría de los estados modernos, la legislatura y el poder judicial están divididos, de modo que el juez no hace las leyes que administra; pero en el mundo antiguo esto no era así, y no es así con Dios. Él es a la vez legislador y juez. (*KG* , 141)

Dar a conocer el nombre de Dios, es decir, como siempre en las Escrituras, su naturaleza y carácter, es un tema básico en Éxodo. En el capítulo 3 , Dios había declarado su nombre como "Yo soy quien soy" o "Yo soy" simplemente, y en el capítulo 6 , como "Jehová". Estos nombres hablaban de él como autoexistentes, autodeterminados y soberanos. , (ibid., 168)

RESPONDIENDO OBJECIONES A LA SOBERANÍA DE DIOS

Muchas objeciones han sido dirigidas contra la soberanía de Dios. Mientras que la mayoría de estos vienen de fuera del teísmo, recientemente los neoteístas han ofrecido objeciones desde una perspectiva teísta amplia. Si bien ya se han abordado los puntos de vista no teóricos (ver el Volumen 1, capítulo 2), las protestas teístas a su punto de vista de la soberanía y la libre elección serán en gran medida el foco de preocupación aquí.

Primera objeción: basada en la oración para que se haga la voluntad de Dios

Neotheist John Sanders escribió,

Finalmente, en la oración más familiar, la oración del Señor, Jesús nos instruye a orar para que se haga la voluntad del Padre en la tierra como en el cielo (*Mateo 6:10*). Solicitar que se haga la voluntad de Dios reconoce que la soberanía de Dios no se ha cumplido todavía ... Hay un elemento escatológico en el proyecto divino, porque no todo sucede en la tierra como desea el Padre. Debemos trabajar y orar para que se haga la voluntad de Dios en nuestras vidas ahora y en la era venidera. Pero aún no es una realidad completa en nuestro mundo. Este Jesús bien lo sabía. (*GWR* , 114-15)

Respuesta a la Objeción Uno

En realidad, el uso calificado de Sanders de "todavía no" responde a su propia objeción. Por supuesto, la voluntad soberana de Dios todavía no se cumple completamente en la tierra; Él solo quiso que así fuera al final. Por lo tanto, no hay nada en este u otro pasaje de las Escrituras que insinúe que, al final, la voluntad soberana y completa de Dios fracasará.

Los muchos pasajes citados arriba afirman lo contrario. Por ejemplo, “Nuestro Dios está en el cielo; hace lo que le agrada ”(Sal. 115: 3). Nuevamente, " *El SEÑOR hace lo que le agrada, en los cielos y en la tierra* , en los mares y en todas sus profundidades" (Sal. 135: 6).

Objeción dos: basada en el dominio de la humanidad

Usando Génesis 1:28, otro neoteísta, Clark Pinnock, argumenta:

En un mundo que refleja una comunidad trina, Dios no monopoliza el poder. Si lo hiciera, no podría haber un orden creado, ciertamente no uno dinámico con agentes libres, y ninguno que produjera amor y comunión ... [Por lo tanto,] para lograr ese tipo de creación, Dios necesita desplegar su poder en mayor medida. formas sutiles. Aunque ningún poder puede oponerse a él, Dios quiere la existencia de criaturas con el poder de la autodeterminación. Esto significa que Dios es un poder superior que no se aferra a su derecho de dominar y controlar, sino que voluntariamente le da a las criaturas espacio para florecer ... [Así que], invitándolos a tener dominio sobre el mundo (por ejemplo), Dios se rinde voluntariamente. Poder y posibilita una asociación con la criatura. (*OG* , 113)

Respuesta a la Objeción Dos

Un problema aquí es el hecho de no ver que un Dios con un conocimiento previo infalible puede soberanamente hacer cosas por medio del libre albedrío que Él le da a Sus criaturas. El solo hecho de que Dios sepa infaliblemente qué hará cada criatura con su libertad de antemano es suficiente para asegurar que Él tiene un control soberano completo sobre cada evento y el resultado final (vea el capítulo 2). De lo contrario, Él no hubiera querido crear un mundo así; esto no quiere decir nada del poder que Dios tiene para persuadir e incluso anular las elecciones libres, que incluso los neoteístas admiten que Dios tiene en ocasiones (ver Boyd, *GP* , 34).

Otra forma de señalar la dificultad es observar que la objeción neotheístic parece estar basada en la idea de que Dios no puede *dar* poder a las criaturas libres sin *dar* poder. Esta es una negación del poder infinito, porque cuando un Ser infinitamente poderoso ejerce el poder, Él no tiene solo una cantidad finita de poder restante; Él todavía tiene poder infinito. Dios no deja de ser un poder infinito al darnos el poder más de lo que deja de ser un Creador al hacer una creación. Del mismo modo, Él no se transforma en menos que completamente soberano al otorgar a las criaturas el poder de la libre elección.

En resumen, Dios le da poder a las criaturas sin regalarlo, porque Él es la Causa principal, y la libre elección es solo una causa secundaria. Todos los efectos preexisten en su causa primaria; ² como resultado, podemos ver que Dios está en el control final y completa de todo el universo a través de las causas que ha producido, incluidas las causas libres. Una vez más, como lo dijo Aquino,

Cuando algo se mueve a sí mismo [en un acto de libre albedrío], no se excluye que sea movido por otro de quien tiene esta misma habilidad a la que se mueve. Y, por lo tanto, no es contrario a la libertad que Dios es la causa del acto de libre albedrío. (*OE* , 11)

Objeción tres: basada en un presunto conocimiento previo limitado

Los neoteístas afirman que Dios no tiene conocimiento previo infalible de futuros actos libres; Como esto ya se ha discutido (en el capítulo 2), solo se resumirá brevemente aquí. En el corazón de la visión neotista de la omnisciencia limitada está este razonamiento:

- (1) Dios sabe infaliblemente todo lo que es posible saber.
- (2) No es posible saber infaliblemente futuros actos libres.
- (3) Por lo tanto, Dios no sabe infaliblemente los futuros actos libres.

Respuesta a la Objeción Tres

Los teístas clásicos no tienen dificultades con la forma lógica de este argumento básico sobre la omnisciencia de Dios. Por supuesto, Dios no puede saber lo imposible; el desacuerdo es con el contenido de la segunda premisa, a saber, que no es posible saber infaliblemente ningún acto libre futuro. Los teístas clásicos sostienen que la defensa dada para esta premisa está seriamente ausente. Un examen de cada uno de los argumentos del neoteísmo sobre la naturaleza de la libre elección revelará por qué (véase el capítulo 8).

Objeción cuatro: basada en la naturaleza de la libre elección

La base de la objeción del neotheist a la completa soberanía (control) de Dios es que las personas son libres en un sentido libertario de tener la capacidad de elegir de otra manera. Sin embargo, muchos calvinistas fuertes (ver Volumen 3, capítulo 3) no conceden esta definición de libre albedrío, e incluso si uno lo acepta, los neoteístas no han demostrado que esto sea incompatible con la completa soberanía de Dios.

Según este razonamiento,

- (1) Los actos libres (en el sentido libertario) son aquellos que podrían haber sido de otra manera.
- (2) El conocimiento infalible de Dios de los eventos significa que no pueden ser de otra manera (porque si pudieran, entonces Dios habría estado equivocado y no sería infalible en su conocimiento).
- (3) Por lo tanto, el conocimiento infalible de los actos libres es imposible.

Respuesta a la Objeción Cuatro

En respuesta, esta conclusión puede ser cuestionada por lo menos de dos maneras.

Primero, asume una visión particular de la libre elección llamada libertarismo que no todos los teístas aceptan. Muchos, particularmente en la fuerte tradición calvinista, argumentan que los actos libres son "hacer lo que uno desea". Dios es capaz de dar a los agentes libres los deseos que Él decreta; por lo tanto, los actos libres futuros en este sentido pueden ser libres y, sin embargo, determinados y, por lo tanto, infaliblemente conocidos de antemano.

En segundo lugar, los teístas clásicos en la tradición de los Padres medievales — los primeros Agustinos, Anselmo y Aquino— señalan que no hay ninguna contradicción involucrada en afirmar que (1) un futuro acto libre se determina a partir de la relación del conocimiento desconocido de Dios, y sin embargo (2) también es gratuito cuando se ve desde la relación de nuestra elección libre (en el sentido del poder para hacer lo contrario). Por lo tanto, el conocimiento y la libre elección infalibles no son contradictorios, ya que la ley de la no contradicción exige que para ser contradictorio, dos proposiciones deben afirmar y negar lo mismo al mismo tiempo y *en la misma relación*. En este caso, un mismo evento se determina en una relación, pero no se determina *en una relación diferente*—Una en relación con el conocimiento de Dios, y la otra en relación con nuestra elección libre.

La respuesta de Agustín

En cuanto a la relación entre el preconocimiento absoluto e inmutable de Dios y el libre albedrío del hombre, Agustín temprano sostuvo que el "preconocimiento de Dios no puede ser engañado" (*CG*, 5.10), ya que Dios infaliblemente sabe de antemano cómo vamos a usar nuestra elección libre. Por lo tanto, "la conclusión es que de ninguna manera estamos obligados a abandonar la libre elección en favor del conocimiento previo divino, ni debemos negar, ¡Dios no lo quiera!", Que Dios conoce el futuro, como condición para mantener la libre elección "(*ibid.*). Por lo tanto,

Un hombre no peca porque Dios supo que él pecaría. No, no se puede dudar, pero es que el hombre mismo es quien peca cuando lo hace, porque Él, cuya presciencia es infalible, lo sabe de antemano ... que el hombre mismo pecaría, que si no quiere, no peca. Pero si no desea pecar, así lo hizo Dios de antemano, (*ibid.*)

La respuesta de Anselm

Anselm argumentó que la omnisciencia de Dios incluye un conocimiento previo e infalible de todo, incluidos los actos libres: "Él conoce de antemano todo evento futuro. Pero lo que Dios anticipa necesariamente ocurrirá de la misma manera que anticipa que ocurra" (*TIR*, 153). "Dios, que prevé lo que vas a hacer de buena gana,

sabe de antemano que tu voluntad no está obligada ni impedida por ninguna otra cosa; de ahí que esta actividad de la voluntad sea libre ”(ibid., 154).

Anselm se apresuró a señalar que el conocimiento previo necesario de Dios no hace que el evento sea necesario: "Aunque Él conoce de antemano todos los eventos futuros, sin embargo, no anticipa que todos los eventos futuros se produzcan por necesidad, [porque] Él sabe de antemano que algunas cosas sucederán a través de El libre albedrío de las criaturas racionales ”(ibid., 158). Además, “Él solo ve lo que es verdadero, ya sea que se deba a la necesidad o a la libertad” (ibid., 161). En consecuencia, “Dios, que conoce toda la verdad y solo la verdad, ve todas las cosas tal como son, ya sean libres o necesarias; y, a la inversa, como Él los ve, así son ”(ibid., 159). Por lo tanto, el conocimiento de Dios de todo, incluidos los actos libres futuros, es "necesario", "inmutable", "eterno" e "inmutable" (ibid., 162–63).

Respuesta de Tomás de Aquino

Dios es la causa eficiente de todas las cosas, y todos los efectos preexisten en su causa eficiente; Así, todo lo que exista debe preexistir en Dios. Él se conoce perfectamente a sí mismo, y conocerse perfectamente implica conocer todos los diversos tipos de perfección en sí mismo, así como aquellos que pueden participar a su semejanza. Por lo tanto, se deduce que Dios sabe lo que existe o existirá perfectamente en la medida en que todos ellos preexisten en Él (*ST* , la.14.5).

Dios sabe todo en un eterno Ahora, incluyendo el pasado, el presente y el futuro, y Él conoce el futuro antes de que suceda en el tiempo. Entonces, cuando el tiempo cambia, el conocimiento de Dios no cambia, ya que Él sabía de antemano que cambiaría. En otras palabras, Dios sabe *lo* que sabemos, pero no de la *manera en* que lo conocemos; Es decir, en marcos de tiempo sucesivos. Dios sabe todo el tiempo desde (en) la eternidad, pero sabe lo que está antes y lo que está después del momento presente (ahora) de la historia humana (ibid., La.14.15). Él conoce toda la serie de momentos temporales en Su único y eterno Ahora.

Dios no sabe las cosas de manera secuencial, ya que es intemporal y sabe todas las cosas a la vez. Dios tampoco puede saber las cosas de manera inferencial, porque Él es simple y sabe todas las cosas a través de la unidad de Él mismo (ibid., La.14.7). Por lo tanto, Dios no tiene que esperar a que las cosas sucedan antes de poder conocerlas: las conoce eternamente en Sí mismo como la Causa principal de todas las cosas, incluido el poder de la libre elección. En resumen, Dios conoce los efectos creados *en* Sí mismo, pero no *a través de* otras cosas de forma discursiva (ibid., La.14.7 ad 2). Él los conoce de esta manera porque, nuevamente, todos los efectos preexisten en su primera causa.

Dios no solo conoce todas las cosas en sí mismo y por sí mismo, sino que también causa todas las cosas por su conocimiento, porque Dios causa todas las cosas por su ser. Su Ser es la causa de todos los demás seres, y el Ser de Dios y su conocimiento

son idénticos. Por lo tanto, Dios causa todas las cosas por Su conocimiento, incluyendo futuras elecciones libres (ibid., La.14.8).

Además, el conocimiento de Dios no es simplemente de lo real; Él también sabe el potencial. Él sabe lo que es y lo que podría ser, porque Dios puede saber lo que sea real de cualquier manera que pueda ser conocido. Ahora, tanto lo real como lo potencial son reales, solo lo imposible no tiene realidad (ibid., La.14.9). Por lo tanto, Dios no puede saber lo que es imposible saber, ya que las contradicciones no caen bajo la omnisciencia de Dios. Sin embargo, Dios puede conocer futuros contingentes; Es decir, cosas que dependen de la libre elección. El futuro es un potencial que preexiste en Dios, y Él sabe lo que existe en Sí mismo como la Causa de esas cosas (ibid., La.14.13).

Por lo tanto, como el Ser omnisciente, Dios necesariamente conoce los verdaderos contingentes futuros. Esto lo puede hacer porque sabe necesariamente que lo que será debe ser; es decir, si lo será y Dios lo sabe, entonces lo que Dios sabe acerca de lo que será, debe suceder. La Mente omnisciente no puede estar equivocada sobre lo que sabe; por lo tanto, la afirmación de que "todo lo conocido por Dios debe ser necesariamente" es verdadera si se refiere a la afirmación de la verdad del conocimiento de Dios, pero es falsa si se refiere a la necesidad de los eventos contingentes (ibid., la.14.4).

En resumen, Dios tiene conocimiento infalible desde toda la eternidad de todo lo que alguna vez ocurriría, incluidas todas las acciones libres. Este conocimiento infalible no disminuye la libertad de la criatura, ya que Dios sabía *con certeza* (es decir, estaba determinado) lo que harían *libremente* (es decir, mediante actos libres). En consecuencia, ninguna contradicción está involucrada con el control completo de Dios del mundo por adelantado; Él tiene una certeza absoluta de cómo saldrá todo, incluidas nuestras elecciones libres.

Objeción cinco: basada en la presencia del mal

Finalmente, una objeción del teísmo externo: si Dios es soberano y puede hacer lo que quiera, entonces ¿por qué hay mal en el mundo? Sin duda, un Dios que es todopoderoso *podría* eliminar el mal, y un Dios que es toda bondad *se* desee hacerlo. Sin embargo, el mal no se erradica, está vivo y bien en el planeta tierra. Por lo tanto, parece seguir que no existe tal Dios soberano.

Respuesta a la Objeción Cinco

En respuesta, el teísta tradicional señala varias cosas.

Primero, la lógica de este argumento falla, porque simplemente que Dios todavía *no ha* vencido al mal no significa que Él nunca lo hará. De hecho, de acuerdo con las Escrituras, Dios eventualmente vencerá al mal (ver Ap. 21-22).

Segundo , la soberanía de Dios no significa que Él pueda hacer nada; Es un *buen* Soberano, no uno tiránico. Dios debe actuar de acuerdo con su inmejorable naturaleza, y debe actuar de acuerdo con su infinita sabiduría. Sin embargo, un Ser infinitamente bueno y sabio está en una posición mucho mejor que los seres finitos y malvados para saber cuál es la mejor manera de alcanzar el mejor mundo.

Tercero , dado que Dios en Su bondad infinita y Su sabiduría le ha otorgado a los seres humanos el poder de la libre elección, Él no puede violar esto sin una contradicción. Como hemos visto, la libertad forzada no es libertad en absoluto; por lo tanto, incluso un Dios todopoderoso no puede hacer lo que es contradictorio, y es contradictorio obligar a una criatura a actuar libremente.

En resumen, Dios es soberano, pero en Su soberanía Él ha querido que seamos libres. De modo que Jesús se lamentó: "Oh, Jerusalén, Jerusalén, tú que matas a los profetas y apedreas a los que te han enviado, con qué frecuencia he deseado reunir a tus hijos, como una gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, pero no *quisiste* " (Mateo 23:37, énfasis agregado). Del mismo modo, Jesús dijo a los judíos: " *No estás dispuesto* a venir a mí para que puedas tener vida" (Juan 5:40, énfasis agregado). En cuanto a por qué Dios ha permitido tanto mal y tanto tiempo, Pedro escribió: "El Señor no se demora en cumplir su promesa, como algunos entienden la lentitud. Él es paciente contigo, no quiere que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento "(2 Pedro 3: 9). En resumen, Dios es paciente y desea que todos se arrepientan, pero al final Dios *será* vencer el mal (1 Cor. 15: 24-28; 21: 4). De hecho, su naturaleza, como todas buenas y omnipotente, garantiza que, para un todo buen Dios *será* vencer al mal, y un todopoderoso Dios *puede* vencer al mal.

CONCLUSIÓN

El fundamento bíblico, teológico e histórico del control completo y soberano de Dios sobre todos los eventos humanos, pasados, presentes y futuros, se mantiene firme. Los desafíos, tanto internos como externos, son fáciles de responder. Incluso sin el ejercicio de Su influencia persuasiva sobre las criaturas libres, Dios podría controlar el destino de todas las cosas simplemente por Su conocimiento infalible de cómo cada criatura libre elegirá ejercer la libertad.

FUENTES

Anselm. *Trinidad, encarnación y redención* .

———. *Verdad, libertad y maldad* .

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .

Agustín. *La Ciudad de Dios* .

———. *Enchiridion* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Fathers* .

- . *De la verdadera religión en escritos anteriores* .
- . *Sobre la gracia y el libre albedrío* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Pathers* .
- . *Sobre el espíritu y la letra* en Schaff, *The Nicene and Post-Nicene Fathers* .
- . *Dos almas, contra los maniqueos* en Schaff, *los padres nicenos y post-nicenos* .
- Barth, Karl. *Iglesia dogmática* .
- Boyd, Gregory. *Dios de lo posible* .
- Calvin Juan *Los comentarios de Calvin* .
- . *Institutos de la religión cristiana* .
- Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .
- Clark, Mary T., ed. *Un lector de Aquino* .
- Clemente de Alejandría. *El Stromata, o Misceláneas* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-Nicene* .
- Cipriano. *Los tratados de Cyprian* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
- Didache* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
- Edwards, Jonathan. *Jonathan Edwards: Selecciones* .
- . *Las obras de Jonathan Edwards* .
- Geisler, Norman. *Elegido pero libre* .
- Gilby, Thomas. *Textos filosóficos de Aquino* .
- . *Textos teológicos de Aquino* .
- Hodge, Charles. *Teología sistemática* .
- Ireneo. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .
- Lactancio. *The Divine Institutes* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
- Luther, Martin. *La esclavitud de la voluntad* .
- . *Lo que dice Lutero* .
- Novaciano *Tratado sobre la Trinidad* .
- Origen *De Principiis* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
- Empacador, JI *Conociendo a Dios* .
- Pinnock, Clark. *La apertura de Dios* .
- Policarp. *El martirio de Policarpo* en Roberts y Donaldson, *Los padres de Ante-Nicene* .
- Sanders, John. *El dios que arriesga* .
- Tomás de Aquino. *En el mal* .
- . *Summa Theologica*
- Tertuliano. *The Five Books Against Marcion* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
- . *Sobre la exhortación a la castidad* en Roberts y Donaldson, *los padres de Ante-Nicene*
- Turretin, Francis. *Institutos de teología elenctica. Nuevo Testamento del Siglo XX, El* .



CAPITULO VEINTICUATRO

LA PROVIDENCIA DE DIOS EN LA CREACIÓN

La Providencia está relacionada con otras actividades de Dios, pero debe distinguirse de ellas. La soberanía o el gobierno de Dios (ver capítulo 23) denota el *hecho* de que Él controla todas las cosas, pero su providencia es el *medio* por el cual Él controla todo.

Dios no solo es el Productor de la creación, sino que también es el Conservador de la misma (ver el capítulo 22). Además, Él no solo lo produjo y lo conserva, sino que también lo *provee*. El contraste se puede graficar de la siguiente manera:

- (1) *Creación*: se explica la existencia del mundo (se va a convertir);
- (2) *Preservación*: explica la continuidad del mundo (sigue siendo);
- (3) *Providencia*: explica el control del mundo (su dirección de ser).

LA DEFINICIÓN DE LA PROVIDENCIA DE DIOS

La palabra *providencia* viene del latín *pro* y *video*, que significa "previsión", y por eso "un arreglo cuidadoso preparado de antemano para el logro de fines predeterminados" (AA Hodge, *OT*, 258). Aunque la providencia a veces se usa para incluir el sustento y la preservación de Dios del universo, aquí se usa de cómo Él lo gobierna. Como lo expresó Archibald Alexander Hodge (1823–1886), la providencia es el medio por el cual Él

Continuamente controla y dirige las acciones de todas sus criaturas así conservadas, para que nunca viole la ley de sus diversas naturalezas, y sin embargo hace que todas las acciones y eventos singulares

y universales ocurran de acuerdo con el plan eterno e inmutable adoptado en su decreto. (ibid., 262)

AH Strong dijo: "La Providencia es esa agencia continua de Dios mediante la cual hace que todos los eventos del universo físico y moral cumplan con el diseño original con el que lo creó" (ST, 419).

La providencia de Dios se relaciona con los medios por los cuales Él controla su creación a fin de cumplir su voluntad soberana para ello. También habla de su *cuidado* por sus criaturas para lograr sus propósitos. Este cuidado es general y particular, manifestado en el universo en su totalidad y en cada parte del universo específicamente. Se extiende sobre la tierra desde la partícula más pequeña de materia hasta el pináculo de la creación de Dios: los seres humanos.

Por la infinita sabiduría de Dios, Él estableció una meta definida y usará los mejores medios para lograrla. Debido a Su bondad infinita, Él se asegura de que hará lo mejor por Sus criaturas, y la justicia infinita se asegura de que todo se gobierne correctamente, castigando el mal y recompensando el bien. La Providencia es el medio por el cual esto se ejecuta en el universo.

La providencia se encuentra entre dos extremos: el *fatalismo* y el *indeterminismo*. El primero mantiene la certidumbre pero niega la libertad, mientras que el segundo mantiene la espontaneidad pero niega la certeza. La providencia divina, sin embargo, mantiene tanto la certeza como la libertad.

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA PROVIDENCIA DE DIOS

Dentro del contexto de la cosmovisión teísta cristiana,¹ Providencia adquiere siete características. Es

- (1) personal,
- (2) pensativo,
- (3) cuidado,
- (4) universal,
- (5) particular,
- (6) eficaz, y
- (7) sobrenatural.

Esto es así porque lo ejerce un Dios personal, reflexivo, cuidadoso y poderoso que está interesado en su creación en conjunto y en cada parte particular de ella.

La Providencia es personal porque Dios es un Ser personal que se preocupa por las personas y las cosas que Él ha hecho.

La Providencia es reflexiva porque Dios es una Persona inteligente que piensa en el cuidado de Su creación.

La Providencia es cuidadosa porque Dios es una Persona amorosa que cuida de Sus criaturas.

La Providencia es universal porque Dios lo sabe todo y lo ama todo y, por lo tanto, Él sabe y se preocupa por todo lo que ha hecho.

La Providencia es particular porque en la omnisciencia de Dios nada escapa al aviso de Su cuidado omnibenevolente.

La Providencia es efectiva porque Dios es omnipotente, y nada obstaculiza el cumplimiento de Su voluntad. Él puede hacer cualquier cosa que sea posible hacer.

La Providencia es sobrenatural porque el Dios todopoderoso existe más allá del mundo natural y puede intervenir en él (ver Volumen 1, capítulo 3).

PROVIDENCIA CONTRASTADA CON OTRAS VISITAS MUNDIALES

La providencia se define de manera diferente según las diferentes visiones del mundo (ver Volumen 1, capítulo 2). Un Dios que no tiene personalidad o inteligencia (como en muchas formas de panteísmo) no tiene un cuidado providencial personal para el universo. Del mismo modo, un Dios que no realiza milagros no ejerce un cuidado providencial sobrenatural para su creación. Un Dios finito está limitado en el tipo de cuidado providencial que realiza para su creación. En resumen, solo un Dios teísta tiene una providencia general, especial, milagrosa y totalmente efectiva de toda la creación. En general, las diferencias se pueden establecer de la siguiente manera.

Teísmo y Providencia

Nuevamente, dentro del contexto de una cosmovisión teísta cristiana, la providencia adquiere varias características: es personal, reflexiva, cuidadosa, universal, particular, sobrenatural y completamente efectiva. Esto es así porque lo ejerce un Dios caracterizado por estos atributos que está profundamente interesado en su creación.

Neoteísmo y Providencia

El neoteísmo (o "teología de la apertura") es una desviación significativa de la visión teísta clásica de la providencia, ya que insiste en que Dios no tiene un conocimiento previo infalible de futuros eventos libres. Si esto fuera así, entonces su capacidad para preparar de manera providencial los eventos para el cuidado de su creación se vería limitada de manera importante, ya que Dios también se sorprendería con los eventos que ocurren como resultado de las elecciones humanas (ver capítulo 8).

Deísmo y providencia

La mayoría de los deístas tradicionales sostienen todas las características de la providencia que hacen los teístas, excepto el sustento en existencia y el cuidado sobrenatural, ya que el deísmo tradicional niega que ocurran milagros. Esta es la razón por la que los deístas como Benjamin Franklin (1706–1790) podrían pedir una oración en el Primer Congreso Continental. También es la razón por la que Thomas Jefferson (1743–1826) pudo hablar de la providencia de Dios en la *Declaración de Independencia.*, diciendo: "Para apoyar esta Declaración, confiando firmemente en la protección de la divina Providencia, nos comprometemos mutuamente nuestras vidas, nuestras fortunas y nuestro honor sagrado". Reflexionando sobre el increíble diseño en la naturaleza, Jefferson escribió: Es imposible, digo, que la mente humana no crea que hay en todo esto, diseño, causa y efecto hasta una causa última, un Fabricador de todas las cosas desde la materia y el movimiento, su Preservador y Regulador ". ²

Godismo finito y providencia

Como el deísmo es una forma truncada de teísmo, el moderno diosismo finito es una forma truncada de deísmo. En general, los diosistas finitos sostienen el deísmo sin la omnipotencia de Dios, aunque algunos cuestionan también su omnibenevolencia completa. John Stuart Mill (1806–1873) habló de Dios como “un Ser de gran poder limitado pero no podemos conjeturar cómo o por qué lo limitamos; de gran inteligencia, y tal vez ilimitada, pero quizás, también, más limitada que su poder ". Este Dios" desea y presta cierta atención a la felicidad de sus criaturas, pero que parece tener otros motivos de acción que le importan. más para, y quién se puede suponer que ha creado el universo solo para ese propósito ”(*TER* , 194). "Si el creador del mundo puede [hacer] todo lo que quiere, quiere la miseria y no hay escapatoria de la conclusión" (ibid., 37).

Ateísmo y providencia

Estrictamente hablando, el ateísmo niega toda actividad providencial, ya que no cree que haya un Dios de ningún tipo que pueda ejercer el cuidado del mundo. Lo que los teístas llaman providencia, los ateos llaman suerte, casualidad, coincidencia o incluso destino. Señalan el hecho de que ocurren eventos altamente improbables: la improbabilidad de obtener seis seises en la primera tirada de seis dados no significa que nunca suceda. Lo mismo es supuestamente cierto sin importar las probabilidades; los ateos afirman que también se pueden obtener resultados inusuales en la primera "tirada" en el universo.

Politeísmo y Providencia

Los politeístas se dividen en dos categorías amplias: los que están conectados con el panteísmo (ver más adelante) y los que no lo están. Dado que estos últimos niegan cualquier bien o fuerza personal en el universo, a menudo se quedan con algún tipo de destino. Esto fue particularmente evidente en las tragedias griegas, donde los dioses, como Zeus, encuentran un destino más allá de sí mismos. El destino, así concebido, es un destino determinado que está más allá del control de cualquier individuo, ya sea un humano mortal o un dios inmortal.

Panteísmo y providencia

Existen muchas formas de panteísmo (ver Volumen 1, capítulo 2), y lo que los teístas denominan "providencia" se entiende de manera diferente por los diferentes tipos de panteísmo.

Para *el panteísmo absoluto*, representado por el filósofo griego Parménides y la escuela de hinduismo Advaita Vedanta, todo es absolutamente uno, y todo lo demás es una ilusión.

Para el panteísmo *emanacional*, representado por el filósofo Plotino del siglo III, todo fluye de Dios como una flor se desarrolla desde una semilla. "Providencia" no puede significar más que el flujo absolutamente predeterminado de todas las cosas de Dios y de regreso a Dios.

En el panteísmo *evolutivo* de GWF Hegel (1770–1831), los eventos de la historia son las inevitables manifestaciones en desarrollo del Espíritu Absoluto.

De acuerdo con el panteísmo *modal* del racionalista Benedicto Spinoza (1632-1677), todos los eventos finitos son simplemente modos o momentos en el pensamiento de un Ser infinito cuyo impulso determinado produce todas las cosas.

El panteísmo multinivel, según lo expresado por la forma del hinduismo de Radhakrishnan, ve varios niveles, o las manifestaciones determinadas de Dios, en los ciclos de la reencarnación.

El panteísmo permeacional, como la fuerza impersonal del taoísmo, penetra en todas las cosas. El budismo zen y las películas de *Star Wars* de George Lucas ejemplifican esta visión, al igual que *la profecía* de *Celestine* de James Redfield, quien reemplaza las providencias personales con sincronización.

Aquellos como Plotino, Spinoza, la Ciencia Cristiana y otros que ven una Mente presente en el universo a menudo tienen una forma de providencia *inmanente*. Es decir, contrariamente al teísmo, que afirma a un Dios trascendente que ejerce un cuidado providencial sobre el universo, estas formas de panteísmo tienen una Mente que trabaja dentro del universo. Por lo tanto, a diferencia de los ateos, todo no es el resultado del azar, sino el funcionamiento de la Inteligencia dentro del proceso

mundial. Hegel dijo que esto se manifiesta en el desarrollo del desarrollo del Espíritu Absoluto en la historia.

Sin embargo, ninguna forma de panteísmo permite la providencia sobrenatural, ya que en el panteísmo no existe un poder sobrenatural más allá del mundo que pueda intervenir en él. Además, la omnibenevolencia y la omnipotencia no son atributos de Dios en la mayoría de las formas de panteísmo; por lo tanto, el cuidado eficaz y amoroso no son características de la "providencia" tal como lo entienden.

Incluso algunos panteístas que no atribuyen la Mente a Dios hablan de una "sincronicidad cósmica" en la vida. El llamado "Primer Entendimiento" de James Redfield afirma que "un nuevo despertar espiritual está ocurriendo en la cultura humana, un despertar provocado por una masa crítica de individuos que experimentan sus vidas como un despliegue espiritual, un viaje en el que somos guiados por misteriosas coincidencias ". En el " Séptimo conocimiento ", agrega, " Conocer nuestra misión personal mejora aún más el flujo de misteriosas coincidencias a medida que nos guiamos hacia nuestros destinos "(*CP*).

El problema surge cuando uno trata de tener algún sentido fuera de términos como un viaje "hacia adelante" hacia nuestros "destinos" cuando no hay un Dios inteligente y personal que conozca el futuro de antemano para poder explicar todo esto sincrónico. coincidencias ”en la vida. Parecería que esto solo puede suceder si existe un Dios teísta.

Panentismo y Providencia

Una última cosmovisión se coloca entre el panteísmo y el teísmo, llamado panentismo (lit. "Dios en todo"). En algunas formas, el panentismo tiene más promesa como base para el concepto de providencia, pero solo dentro de los límites de un Dios finito y moralmente progresivo. Esta visión se originó con Alfred North Whitehead (1861–1947), fue continuada por Charles Hartshorne (1897–2000) y se encuentra en las obras de Schubert Ogden, John Cobb y Lewis Ford. También se le llama "teología del proceso" y "teísmo bipolar".

Según esta perspectiva, Dios tiene dos polos, uno real y otro potencial. Un polo es la mente de Dios y el otro es su cuerpo (el universo entero). Por supuesto, Dios es en realidad finito; En consecuencia, Él no es ni omnipotente ni omnibenevolente. Sin embargo, Él es superinteligente y moralmente progresivo; por lo tanto, a medida que se desarrolla en su propia creación, Dios está haciendo todo lo posible para maximizar el bien en el universo.

Una expresión de "providencia" dentro de este campo lo explica en términos de "resonancia" (Korsmeyer, "RMR" en *PS* , 195). Un acto providencial de Dios supuestamente no se caracteriza por ninguna intervención sobrenatural desde afuera, ni por ningún evento especialmente planificado con anticipación infalible y el

momento especial de los eventos. Más bien, resulta de un alto grado de resonancia entre el objetivo de Dios y los objetivos humanos (ibid., 195–96).³

LA BASE BÍBLICA PARA LA PROVIDENCIA DE DIOS

La base bíblica de la providencia de Dios es directa e indirecta. El apoyo indirecto proviene de la naturaleza misma de un Dios teísta. Las propiedades para las cuales ya se ha proporcionado apoyo bíblico (ver parte 1) incluyen principalmente los siguientes tres atributos de Dios: omnisciencia (con omnisapiencia), omnipotencia y omnibenevolencia.

El alcance de la providencia de Dios

Algunos afirman que Dios solo tiene una providencia general sobre el mundo, pero no sobre cada particular en él. Sin embargo, la providencia de Dios debe ser tanto general como particular (ver inmediatamente más abajo). La providencia general se refiere a la superintendencia de Dios sobre el flujo general de eventos, y la providencia particular (o especial) se relaciona con su superintendencia sobre cada cosa. Estos dos están interrelacionados e inseparables.

Que la providencia de Dios para su creación es particular, y no solo general, se destaca por lo siguiente:

- (1) Dios no puede controlar lo general sin controlar lo particular.
- (2) El amor de Dios por lo general incita a preocuparse por el detalle más pequeño que afecta a lo general.
- (3) La Biblia confirma la providencia particular: Job 23:10; 2 Corintios 2:14; Efesios 3: 1.

Una Providencia general y una Providencia especial no pueden ser dos modos diferentes de operación divina ... Una Providencia general es especial porque asegura resultados generales mediante el control de cada evento, grande y pequeño, que conduce a ese resultado. Una Providencia especial es general porque controla especialmente todos los seres y acciones individuales en el universo. (AA Hodge, *OT*, 266)

Como Dios es infinito en conocimiento, sabiduría y poder (ver parte 1), se deduce que su providencia debe ser tanto particular como general. Él no solo sabe todas las cosas, generales y particulares, sino que en Su omnisapiencia (vea el capítulo 9), Él sabe la mejor manera de utilizarlas para cumplir su propósito general.

Las Esferas de la Providencia de Dios.

El apoyo directo a la providencia de Dios se manifiesta en numerosos pasajes de las Escrituras. Estos se dividen en varias categorías, revelando la providencia completa y meticulosa de Dios para cada parte diminuta de su creación.

Dos grandes pasajes sobre la Providencia

Primero, está el Salmo 104: 1–23:

Alaben al SEÑOR , alma mía. Oh SEÑOR Dios mío, eres muy grande; Estás vestido de esplendor y majestuosidad. Se envuelve en la luz como con una prenda; extiende los cielos como una tienda de campaña y pone las vigas de sus cámaras superiores sobre sus aguas. Él hace de las nubes su carroza y cabalga sobre las alas del viento. Él hace de los vientos sus mensajeros, las llamas de fuego de sus sirvientes. Él puso la tierra sobre sus cimientos; nunca puede ser movido Lo cubriste con lo profundo como con una prenda; las aguas estaban sobre las montañas. Pero a tu reprensión huyeron las aguas, al sonido de tu trueno se echaron a volar; fluyeron sobre las montañas, bajaron a los valles, al lugar que les asignaron. Estableces un límite que no pueden cruzar; Nunca más cubrirán la tierra. Él hace que los manantiales viertan agua en los barrancos; fluye entre las montañas. Dan agua a todas las bestias del campo; Los asnos salvajes sacian su sed. Las aves del aire anidan junto a las aguas; cantan entre las ramas. Él riega las montañas desde sus cámaras superiores; La tierra es satisfecha por el fruto de su obra. Hace crecer la hierba para el ganado y las plantas para que el hombre las cultive, trayendo comida de la tierra: vino que alegra el corazón del hombre, aceite para hacer brillar su rostro y pan que sostiene su corazón. Los arboles de la Aceite para hacer brillar su rostro, y pan que sostiene su corazón. Los arboles de la Aceite para hacer brillar su rostro, y pan que sostiene su corazón. Los arboles de la SEÑOR están bien regados, los cedros del Líbano que él plantó. Allí los pájaros hacen sus nidos; La cigüeña tiene su hogar en los pinos. Las altas montañas pertenecen a las cabras salvajes; Los riscos son un refugio para los coneys. La luna marca las estaciones y el sol sabe cuándo bajar. Traes la oscuridad, se convierte en noche, y todas las bestias del bosque merodean. Los leones rugen por sus presas y buscan su alimento de Dios. Sale el sol, y se alejan; Vuelven y se acuestan en sus guaridas. Entonces el hombre sale a su trabajo, a su labor hasta la tarde.

Una lectura de este pasaje revela que la providencia de Dios se extiende a

- (1) la disposición previa del universo para el desarrollo de la vida (vv. 1–9);
- (2) la operación de procesos naturales para la perpetuación de la vida (vv. 10–23). Esto incluye:
 - (a) manantiales de agua para calmar la sed de los animales (vv. 10–11);
 - (b) árboles para que aniden las aves (v. 12);
 - (c) lluvia y nieve en las montañas para regar la tierra (v. 13);
 - (d) alimentos para animales y personas (vv. 14, 16–17);
 - (e) el fruto de la vid y el grano para la existencia y la felicidad de la humanidad (v. 15);
 - f) montañas para refugio de animales (v. 18);
 - (g) sol y luna por temporadas (v. 19);
 - (h) noche para animales nocturnos (vv. 20-21);
 - (i) día para que la gente pueda ver para trabajar (v. 23)

Todo esto es parte de la providencia general de Dios para todas sus criaturas.

Segundo, está Mateo 6: 25–33. Este pasaje habla de la providencia tanto para la creación subhumana como para la humanidad, pero especialmente para esta última.

Por eso te digo, no te preocupes por tu vida, por lo que comerás o beberás; o sobre tu cuerpo, lo que te pondrás. ¿No es la vida más importante que la comida y el cuerpo más importante que la ropa? Mira las aves del aire; no siembran, ni cosechan ni almacenan en graneros, y sin embargo, su Padre celestial los alimenta. ¿No eres mucho más valioso que ellos? ¿Quién de ustedes, preocupado, puede agregar una hora a su vida? ¿Y por qué te preocupas por la ropa? Miren cómo los lirios del campo crecen. No trabajan ni giran. Sin embargo, te digo que ni siquiera Salomón en todo su esplendor estaba vestido como uno de estos. Si así es como Dios viste la hierba del campo, que está aquí hoy y mañana se arroja al fuego, ¿no te vestirá mucho más, oh, tú, de poca fe? Así que no te preocupes, diciendo: “¿Qué comeremos?” O “¿Qué beberemos?” O “¿Qué nos ponemos?”. Porque los paganos corren tras todas estas cosas, y tu Padre celestial sabe que las necesitas. Pero busca primero su reino y su justicia, y todas estas cosas también te serán dadas.

De este texto queda claro que Dios se preocupa por nuestra necesidad de agua, comida, ropa y refugio (v. 25); Su cuidado por las aves se usa como ejemplo (v. 26). Del mismo modo, no debemos preocuparnos por nuestra necesidad de ropa (v. 28), porque Dios organiza los lirios en esplendor (vv. 28–29), y, por lo tanto, debemos tener fe en que Él cuidará de nuestra necesidad de ropa y refugio (v. 30).⁴ Además, Dios provee providencialmente la necesidad humana de comida y bebida (vv. 31–32), porque “tu Padre celestial sabe que los necesitas”. Por lo tanto, debemos buscar a Dios y su justicia, sabiendo que todas estas cosas se agregarán a nosotros.

Numerosos otros pasajes en Providence

Dios es providente de todos los aspectos de la creación: esto incluye los reinos natural, animal y humano, así como todos los detalles dentro de estos dominios. El alcance de la providencia se manifiesta en todas las áreas siguientes.

Providencia sobre el mundo natural

“Él mueve montañas sin que ellos lo sepan y las vuelca en su ira. Sacude la tierra de su lugar y hace temblar sus pilares”(Job 9: 5–6).

Él le dice a la nieve: “Cae en la tierra” y a la lluvia, “Sé un aguacero poderoso”. Para que todos los hombres que ha hecho conozcan su trabajo, detienen a cada hombre de su trabajo. Los animales se cubren; permanecen en sus guaridas. La tempestad sale de su cámara, el frío de los vientos. El aliento de Dios produce hielo, y las amplias aguas se congelan. Él carga las nubes con humedad; él dispersa su relámpago a través de ellos. En su dirección, giran sobre la faz de toda la tierra para hacer lo que él les ordene. Él trae las nubes para castigar a los hombres, o para regar su tierra y mostrar su amor. (Job 37: 6–13)

"El SEÑOR ha establecido su trono en el cielo, y su reino gobierna sobre todos" (Sal. 103: 19). "Porque tú, oh SEÑOR, eres el Altísimo sobre toda la tierra" (Sal. 97: 9). El SEÑOR hace lo que le agrada, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todas sus profundidades. Él hace que las nubes se eleven desde los confines de la tierra; envía rayos con la lluvia y saca el viento de sus almacenes”(Sal. 135: 6–7). “Él cubre el cielo con nubes; él suministra a la tierra con lluvia y hace que la hierba crezca

en las colinas ... Él envía su palabra y los derrite; despierta sus brisas, y las aguas fluyen ”(Sal. 147: 8–18). “Él hace que su sol salga sobre los malos y los buenos, y envía lluvia sobre los justos e injustos” (Mat. 5:45). "Dios viste la hierba del campo, que está aquí hoy y mañana es arrojado al fuego" (Mateo 6:30). “No se ha dejado a sí mismo sin testimonio: ha demostrado bondad al darte lluvia del cielo y cosechas en sus estaciones; él te proporciona mucha comida y llena tus corazones de alegría” (Hechos 14:17). Dios "hace todo conforme al propósito de su voluntad" (Ef. 1:11).

Providencia sobre el mundo animal

“Sus casas están seguras y libres de temor; la vara de Dios no está sobre ellos. Sus toros nunca dejan de reproducirse; Sus vacas paren y no abortan. Envían a sus hijos como rebaño; sus pequeños bailan sobre ”(Job 21: 9–11). "Los leones rugen por sus presas y buscan su alimento de Dios" (Sal. 104: 21). “Todos te buscan para darles su comida en el momento adecuado. Cuando se lo das, lo recogen; cuando abres tu mano, están satisfechos con las cosas buenas ”(Sal. 104: 27–28). “Él provee comida para el ganado y para los cuervos jóvenes cuando llaman” (Sal.147: 9).“Mira las aves del aire; no siembran, ni cosechan, ni almacenan en graneros, y sin embargo, su Padre celestial los alimenta ”(Mat. 6:26).

Providencia sobre asuntos humanos en general

“Alégrense los cielos, regocíjese la tierra; Que digan entre las naciones: '¡El SEÑOR reina!' ”(1 Cron. 16:31). “Todos los pueblos de la tierra son considerados como nada. Él hace lo que quiere con los poderes del cielo y los pueblos de la tierra. Nadie puede retener su mano o decirle: '¿Qué has hecho?' ”(Dan. 4:35). “Dios es el Rey de toda la tierra” (Sal. 47: 7; cf. Isaías 10: 12–15; Dan. 2:21; Dan 4:25).

Providencia sobre los asuntos de las naciones

“Él engrandece a las naciones, y las destruye; ensancha naciones, y las dispersa ”(Job 12:23). "El dominio pertenece al SEÑOR y él gobierna sobre las naciones" (Sal. 22:28). "Él gobierna por siempre con su poder, sus ojos miran a las naciones, no se levante contra él los rebeldes" (Sal. 66: 7). “El corazón del rey está en la mano del SEÑOR; él lo dirige como un curso de agua donde quiera que quiera ”(Prov. 21: 1). “De un hombre él hizo a cada nación de hombres, para que habitaran toda la tierra; y determinó los tiempos establecidos para ellos y los lugares exactos donde deberían vivir ”(Hechos 17:26).

Providencia sobre la suerte de la humanidad en la vida

“El SEÑOR trae la muerte y hace la vida; Él baja a la tumba y levanta ”(1 Samuel 2: 6). “El SEÑOR LE dijo a Samuel: '¿Cuánto tiempo llorarás por Saúl, ya que lo he rechazado como rey sobre Israel? Llena tu cuerno con aceite y sigue tu camino; Te envío a Jesse de Belén. "He elegido a uno de sus hijos para ser rey" (1 Samuel 16:

1). “En cuanto a Dios, su camino es perfecto; la palabra del SEÑOR es impecable. Es un escudo para todos los que se refugian en él ”(Sal. 18:30). “Nadie del este o el oeste o del desierto puede exaltar a un hombre. Pero es Dios quien juzga: Él derriba a uno, exalta a otro ”(Sal. 75: 6–7). “Tus ojos vieron mi cuerpo no formado. Todos los días que me fueron ordenados fueron escritos en tu libro antes de que uno de ellos llegara a ser ”(Sal. 139: 16). “En su corazón, un hombre planea su curso, pero el SEÑOR determina sus pasos” (Prov. 16: 9). "Yo soy el SEÑOR, y no hay otro; Aparte de mí no hay Dios. Te fortaleceré, aunque no me hayas reconocido ”(Isaías 45: 5). "Ha derribado a los gobernantes de sus tronos, pero ha levantado a los humildes" (Lucas 1:52). "Ha llenado de hambre a los hambrientos, pero ha enviado vacíos a los ricos" (Lucas 1:53). "Pero cuando Dios, que me apartó del nacimiento y me llamó por su gracia, tuvo el placer de revelar a su Hijo en mí para que pudiera predicarlo entre los gentiles, no consulté a ningún hombre" (Gálatas 1: 15–dieciséis). “Por qué, ni siquiera sabes qué pasará mañana. ¿Qué es tu vida? Eres una neblina que aparece por un rato y luego desaparece. En su lugar, debe decir: 'Si es la voluntad del Señor, viviremos y haremos esto o aquello' ”(Santiago 4: 14–15).

Providencia sobre eventos aparentemente fortuitos

Nada sucede por casualidad en el universo de Dios; Lo que parece ser "por casualidad" para nosotros está planeado por Él. Éxodo 21:13 afirma que Dios incluso planea muertes "accidentales": "Sin embargo, si no lo hace intencionalmente, pero Dios permite que esto suceda, debe huir a un lugar que designaré". Incluso la tirada de los dados está determinado por Dios. Proverbios 16:33 nos informa que “el lote está echado en el regazo, pero cada decisión es del SEÑOR. "Jesús dijo en Mateo 10:30:" Todos los cabellos de tu cabeza están numerados ".

Incluso los eventos malos están permitidos en la providencia de Dios para un mayor bien. José le dijo a sus hermanos, que lo dejaron por muerto: "Quisiste hacerme daño, pero Dios quiso que se hiciera lo que se está haciendo, la salvación de muchas vidas" (Gen. 50:20). Ningún detalle es demasiado pequeño para la preocupación de Dios.

Providencia sobre los actos libres de la humanidad

La providencia de Dios cubre incluso las acciones gratuitas de Sus criaturas (Ex. 12:36; 1 Sam. 24: 9–15; Sal. 33: 14–15; Prov. 21: 1; 19:21; 20:24; 21: 1; Jer. 10:23; Fil. 2:13). Esto incluye actos buenos (lo que Él solicita: Fil. 2:13; 4:13; 2 Cor. 12: 9–10; Efesios 2:10; Gálatas 5: 22–25), e incluye actos malvados (que Él permite pero no produce: 2 Sam. 16:10; 24: 1; Sal. 136: 10; Rom. 11:32; Hechos 2:23; 3:18; 4: 27–28; 1 Sam. 6: 6; Ex. 7:13; 14:17; Isa. 66: 4; 2 Tes. 2:11). Dios también restringe y controla los actos malvados (Sal. 66: 10–12; Gen. 50:20; Isa. 10: 5, 15), anulando por nuestro bien (Gen. 50:20; Hechos 3: 13–15) . Nada está más allá del conocimiento y el control final de Dios (ver capítulos 7 y 8).

Providencia en la protección de los justos

La providencia de Dios también se manifiesta en la preservación de sus santos. El salmista dijo: "Me acostaré y dormiré en paz, solo para ti, SEÑOR, hazme morar en paz " (Sal. 4: 8). David agregó: "Mi alma se aferra a ti; Tu mano derecha me sostiene. Los que buscan mi vida serán destruidos "(Sal. 63: 8–9). Además, "Él no dejará que tu pie resbale, el que te cuida no dormirá" (Sal. 121: 3).

Satisfacer las necesidades de su pueblo

David dijo: "Yo era joven y ahora soy viejo, pero nunca he visto a los justos abandonados ni a sus hijos pidiendo pan" (Sal. 37:25). Pablo aseguró a los filipenses: "Mi Dios satisfará todas tus necesidades de acuerdo con sus gloriosas riquezas en Cristo Jesús" (Fil. 4:19). De hecho, el salmista le confesó a Dios: "Abres la mano y satisfaces los deseos de todo ser viviente" (Sal. 145: 16).

Providencia en respuesta a la oración

La providencia de Dios es su manera usual de responder a nuestras oraciones. Esto se manifiesta a menudo en Su pre-cronometraje de eventos para provocar sucesos inusuales en respuesta a nuestras peticiones que Él desea honrar. Dios, a Isaías, dijo: "Antes de que llamen, responderé; mientras aún hablan, oiré "(Isaías 65:24). Jesús nos recordó: "No seas como ellos [no creyentes], porque tu Padre sabe lo que necesitas antes de que le preguntes" (Mat. 6: 8; cf. 6:32). Como Isaías confesó: "Desde la antigüedad, nadie ha escuchado, ningún oído ha percibido, ningún ojo ha visto a ningún Dios, aparte de usted, que actúe en nombre de los que lo esperan" (Isa. 64: 4).

Providencia en exponer y castigar a los malvados

La providencia de Dios también es evidente en su castigo a los malvados. "Si él no cede, [Dios] afilará su espada; Él se doblará y le pondrá su arco. Él ha preparado sus armas mortales; Él prepara sus flechas de fuego "(Sal. 7: 12-13). Además, "Sobre el impío lloverá brasas de fuego y azufre ardiente; un viento abrasador será su suerte "(Sal. 11: 6). Por supuesto, a veces los malvados prosperan, al menos por un tiempo (Hab. 2: 1f), pero la providencia de Dios no completa todas sus tareas en el tiempo; algunos esperan la eternidad, donde todos los impíos recibirán lo que les corresponde (Ap. 20: 11–14).

La providencia especial de dios

La providencia especial a veces se confunde con los milagros (ver Volumen 1, capítulo 3). Ambos son actos inusuales de Dios para preservar su creación y perpetuar su plan, pero los actos especiales de la providencia no implican ninguna intervención sobrenatural directa: no se suspende ninguna ley natural para llevarlos a

cabos. Normalmente, son simplemente una cuestión de pre-sincronización de eventos naturales para producir un efecto inusual. Dios que causa fuertes vientos para soplar en las aguas del Mar Rojo para que Israel pueda cruzar puede ser un ejemplo de providencia especial (Ex. 14: 21–22). O, considere el viento que sopla las codornices en el desierto para los hambrientos israelitas (Núm. 11: 31–32), o los discípulos de Jesús que capturan un gran calado de peces (Lucas 5: 6). Además, se sabe que las avalanchas se producen a partir de las lluvias de primavera y forman una presa natural pero temporal en el Jordán,

A menudo las respuestas a la oración de petición encajan en esta categoría. Los obsequios no anticipados después de orar por las necesidades financieras de una persona rara vez se crean *ex nihilo*: generalmente salen de la cuenta bancaria de alguien. Incluso las recuperaciones rápidas o inusuales de la enfermedad suelen ser actos de providencia especial mediante los cuales Dios usa una actitud mental saludable y los procesos regenerativos naturales del cuerpo. El lanzamiento de lotes después de la oración para determinar la voluntad de Dios en cuanto a qué hombre debe reemplazar a Judas, el apóstol, también puede ser un ejemplo de providencia especial (Hechos 1: 23-26; cf. Prov. 16:33).

Sin embargo, ya sea que Dios trabaje indirectamente a través de la ley natural o intervenga directamente en un acto sobrenatural (como el nacimiento virginal o la resurrección de Cristo), es Él quien es el responsable final y quien merece la gloria por ello.

La milagrosa providencia de dios

Hay momentos en que Dios considera necesario trascender una ley de la naturaleza (ver Volumen 1, capítulo 3) para ejercer el cuidado providencial de Sus criaturas; golpear a los hombres malvados de Sodoma para preservar las vidas de los siervos de Dios es un ejemplo de esto (Gn. 19: 1–29). La resurrección de Cristo es un buen ejemplo, ya que fue necesaria para nuestra salvación (Ro. 4:25; 1 Cor. 15: 12f.). Las plagas por las cuales el pueblo elegido pudo llegar a la Tierra Prometida y producir el Mesías prometido contienen numerosos milagros. Incluso los magos que emularon milagros mediante engaños admitieron una vez: "Este es el dedo de Dios" (Ex. 8:19). Sin la intervención milagrosa en muchos puntos, Dios no podría haber cumplido su plan para preservar a su pueblo elegido y proporcionar la salvación para el mundo (cf. Gn. 12: 1–3; Gálatas 4: 4).

Algunas calificaciones sobre la providencia de Dios

Se debe hacer alguna distinción importante para una comprensión adecuada de la providencia de Dios. Por un lado, Él promete protección para los justos, no para los

presuntuosos. Por otra parte, Él provee para las necesidades de Sus criaturas, pero no todas reciben estas provisiones.

Protección, no presunción

Las Escrituras dejan claro que la protección de Dios no se extiende a cada acto presuntuoso que cometemos. El salmista escribió: “Él ordenará a sus ángeles que te conciernen que te guarden en todos tus caminos; te levantarán en sus manos para que no golpees tu pie contra una piedra”(Sal. 91: 11–12). Cuando el diablo citó este texto a Jesús, alegando que le garantizaba su protección si saltaba del templo, Jesús reprendió su mala interpretación con estas palabras: "También está escrito: 'No pongas a prueba al Señor, tu Dios'" (Mateo 4: 7). La lección es esta: podemos confiar en que la providencia de Dios cuidará de nosotros si vivimos vidas razonables de acuerdo con sus leyes, pero no debemos presumir de la providencia de Dios para protegernos si corremos riesgos innecesarios.

Provisión, No Satisfacción

Como es dolorosamente evidente para cualquier persona consciente de las condiciones del mundo, no todos en la tierra tienen comida, bebida, ropa y refugio adecuados. ¿Es esta evidencia contra la providencia general de Dios? La respuesta es claramente negativa: el hecho de que Dios haya *provisto* suficiente agua, material para la ropa y refugio para todos, no garantiza de por sí que todos lo *reciban* . Es un hecho que incluso la mayoría de los países que tienen un gran número de personas hambrientas producen más alimentos de los que se necesitan para los requisitos mínimos de toda su gente.

Una vista desde un avión es una perspectiva útil. Uno ve vastas parches de agua azul, mucho más de lo necesario para la bebida y la limpieza humana. Luego hay vastos parches de color verde, la mayoría de ellos son comestibles y siguen creciendo. La verdad es que hay mucha más agua y comida de la que se necesita para cada persona en la tierra.

¿Entonces cual es el problema? En algunos casos, es la falta de cultivo y conservación humana adecuada. La tierra estéril puede resultar de un tratamiento inadecuado o uso excesivo.

Sin embargo, a pesar de un mal uso de la tierra y el agua que Dios ha dado, todavía hay más que suficiente comida en el mundo para alimentar a todos los hambrientos. El tema es uno de distribución. ¿Cuál es el cuello de botella? Corrupción. La depravación humana, manifestada en la codicia y la búsqueda de poder, dificulta que Dios proporcione abundantemente a todos los estómagos de quienes lo necesitan. Así que la falta humana se debe no a un fracaso de la provisión providencial de Dios, sino a nuestro pecado. ⁵

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA PROVIDENCIA DE DIOS

La base teológica para la providencia de Dios debe ser comprendida dentro de una cosmovisión teísta. Una revisión de cada paradigma (ver más arriba) sobre la providencia sentará las bases para una mejor comprensión.

Algunos argumentos teológicos para la providencia

La providencia de Dios puede derivarse de una combinación de otros atributos, a saber, su omnisciencia (y omnisapiencia), omnipotencia y omnibenevolencia. Por supuesto, la soberanía de Dios, que también se deriva de estos atributos, está relacionada con la providencia.

La soberanía de Dios como base para su providencia

Ya que el fundamento de la soberanía de Dios ya se ha establecido (ver el capítulo 23), procederemos aquí para extraer la conclusión lógica. El argumento a favor de la providencia de la soberanía de Dios se puede afirmar como sigue:

- (1) La soberanía de Dios significa que Él controla todas las cosas.
- (2) El que controla todo también puede proveer para todas las cosas.
- (3) Por lo tanto, la soberanía garantiza la posibilidad del cuidado providencial de Dios para todas las cosas.

Un Dios que puede controlar todo también puede proveer para todas las cosas, ya que Él tiene, en virtud de Su control completo, los recursos necesarios para proveer providencialmente para todo.

La omnisciencia de Dios como base para su providencia

Otro atributo necesario para la completa providencia de Dios es su omnisciencia. El razonamiento es así:

- (1) Un Dios que sabe todo sabe qué cuidado necesita su creación.
- (2) Un Dios omnisciente sabe todas las cosas (ver capítulo 8).
- (3) Un Dios omnisapiente (de todos los sabios) conoce la mejor manera de cuidar de todo (vea el capítulo 9).
- (4) Por lo tanto, un Dios omnisciente y omnisapiente puede ejercer la providencia sobre todas las cosas de la mejor manera posible.

La omnipotencia de Dios como base para su providencia

Otra condición para la providencia de Dios se encuentra en su omnipotencia (ver capítulo 7). La lógica se puede afirmar de esta manera:

- (1) Un Dios que tiene todo el poder tiene la capacidad de satisfacer todas las necesidades.
- (2) Dios tiene todo el poder (es decir, Él es omnipotente).
- (3) Por lo tanto, Dios tiene la capacidad de satisfacer las necesidades de todas las cosas.

Una cosa es conocer una necesidad, y otra muy distinta ser capaz de satisfacerla. Un Dios que es omnisciente y omnipotente, como lo es el Dios de la Biblia, puede hacer ambas cosas.

La omnibenevolencia de Dios como base para su providencia

La omnisciencia y la omnipotencia son las condiciones *necesarias* para la providencia completa, pero no son la condición *suficiente* para ello. Providencia significa cuidado, y providencia completa significa cuidado completo. Por lo tanto, para que Dios sea completamente providente, Él debe ser completamente cariñoso. Debido a esto, es necesario que Dios sea omnibenevolente (completamente cariñoso) para que haya una completa providencia. El proceso de pensamiento detrás de esto se puede resumir así:

- (1) Un Dios que es absolutamente bueno tiene el deseo de proveer para todas las necesidades de Sus criaturas.
- (2) La providencia completa implica un Dios que desea satisfacer todas las necesidades de sus criaturas.
- (3) Por lo tanto, Dios tiene el deseo de proporcionar la providencia completa.

El argumento combinado para la completa providencia de Dios

El razonamiento anterior proporciona la condición necesaria y suficiente para el cuidado providencial completo de Dios sobre toda su creación. Así, combinados, va así:

- (1) Un Dios omnibenevolente desea proporcionar un cuidado providencial completo para todas sus criaturas.
- (2) Un Dios omnisciente conoce todos los cuidados providenciales que se necesitan para todas sus criaturas.
- (3) Un Dios omnisapiente sabe cuál es la mejor manera de brindar este cuidado.
- (4) Un Dios omnipotente tiene la capacidad de ejecutar todos sus deseos que son posibles.

(5) En consecuencia, tal Dios proporcionará todo el cuidado providencial para todas sus criaturas de la mejor manera posible.

Para resumir, cualquier negación de la providencia plena y completa de Dios es, en principio, una negación de uno o más de estos atributos de Dios, porque si Dios es omnisciente, sabio, todopoderoso y todo amoroso, entonces Él lo hará. Por naturaleza se cuida todo.

Además de la naturaleza de Dios, otros argumentos a favor de la providencia incluyen la naturaleza de las cosas creadas, el orden en el mundo, la predicción divina (que solo es posible si Él tiene el control), la bendición de Dios sobre el bien y el juicio sobre el mal; y la conciencia humana (que se basa en la ley moral dada por Dios que nos informa que se debe buscar el bien y evitar el mal).

LA BASE HISTORICA DE LA PROVIDENCIA DE DIOS

La doctrina de la providencia divina completa está firmemente arraigada en las enseñanzas de los grandes padres de la iglesia, desde los primeros tiempos.

Los primeros padres en la providencia de Dios

Policarpa

Oh Señor Dios Todopoderoso, el Padre de tu amado y bendito Hijo Jesucristo, por quien hemos recibido el conocimiento de ti, el Dios de los ángeles y los poderes, y de toda criatura, y de toda la raza de los justos que viven delante de ti. Te doy gracias porque me has considerado digno de este día y de esta hora, de que forme parte del número de tus mártires, en la copa de tu Cristo, a la resurrección de la vida eterna, tanto del alma como del cuerpo. , a través de la incorrupción [impartida] por el Espíritu Santo. Entre quienes puedo ser aceptado este día ante ti como un sacrificio gordo y aceptable, según Tú, el Dios siempre veraz, que has preordenado, me has revelado de antemano y que ahora has cumplido. (*EECS* , 14 en Roberts y Donaldson, *ANF* , I)

Ireneo

"Por lo tanto, el Padre superará en sabiduría a toda sabiduría humana y angélica, porque Él es Señor, y Juez, y el Justo, y Gobernante sobre todo" (*AH* , 3.25.3 en *ibid.*).

Por lo tanto, el Dios que benevolentemente hace que su sol se levante sobre todos, y envía lluvia sobre los justos e injustos, juzgará a aquellos que, disfrutando de su bondad igualmente distribuida, han llevado vidas que no corresponden a la dignidad de su generosidad; pero quienes han pasado sus días en la indiferencia y el lujo, en oposición a Su benevolencia, y además, incluso han blasfemado a Aquél que les ha conferido tan grandes beneficios, (*ibid.*)

Ni una sola cosa que se ha hecho o se hará, escapa al conocimiento de Dios. A través de su Providencia, cada cosa ha obtenido su naturaleza, rango, número y cantidad especial. Nada de lo

que se haya producido (o se produzca) en vano o por accidente. En cambio, todo se ha hecho con una precisión precisa y mediante los ejercicios de conocimiento trascendente (ibid., 2: 26: 3)

Lactancio

“No hay nadie, que posea inteligencia y use la reflexión, que no entienda que es un Ser que creó todas las cosas y las gobierna con la misma energía con la que las creó” (*DI* , 1.3 en ibid., VII) .

“¡Aparte de la divina providencia y el poder, la naturaleza no es absolutamente nada!” (1.91).

Clemente de Alejandría

Nada sucede sin la voluntad del Señor del universo. Queda por decir que tales cosas suceden sin la prevención de Dios. Solo por esto se guarda tanto la providencia como la bondad de Dios ... Más bien, debemos ser persuadidos de que Él no previene a los seres que los causan. Sin embargo, Él anula para siempre los crímenes de sus enemigos. (*S* , 4:12 en ibid., II)

Origen

Después de la resurrección, una persona también aprenderá el juicio de la Divina Providencia sobre cada cosa individual. Aprenderá que entre esos eventos que le suceden a los hombres, ninguno ocurre por accidente o por casualidad, pero de acuerdo con un plan tan cuidadosamente considerado y tan estúpido [sic] que no pasa por alto ni siquiera la cantidad de pelos en las cabezas. Habla no solo de los santos, sino quizás de todos los seres humanos. Un hijo aprenderá que el plan de este gobierno Providencial se extiende incluso al cuidado de la venta de dos gorriones para un denario. (*DP* , 2.11.5 en ibid.)

Novaciano

No debemos pensar que una providencia tan inagotable de Dios no llega ni siquiera a lo más mínimo. Porque el Señor dice: “Uno de los dos gorriones no caerá sin la voluntad del Padre. Porque incluso los mismos cabellos de tu cabeza están todos numerados ". [...] [Por lo tanto,] Su cuidado y providencia no permitieron que incluso la ropa de los israelitas se" desgastara ". ... Desde que Él abraza todas las cosas y contiene todas las cosas ... Su cuidado en consecuencia se extiende a todas las cosas. (*TCT* , 8 en ibid.)

Los padres medievales en la providencia de Dios

Agustín

No dejó ninguna parte de esta creación sin su paz apropiada, porque en ese último y menos de todos Sus seres vivos, las entrañas están maravillosamente ordenadas, sin mencionar la belleza de las alas de los pájaros y las flores de los campos y las hojas de los árboles. . ¿Puede alguien creer que fue la voluntad de Dios eximir de las leyes de su providencia el ascenso y la caída de las sociedades políticas? (*CG* , 5.10)

Tomás de Aquino

Nada "sucede fuera del orden del gobierno divino", mientras que "es posible que un efecto ocurra fuera del orden de alguna causa particular, [es] no es posible fuera del orden de la causa universal" (*ST*, la. 103.7).⁶ Incluso el mal no escapa al control soberano de Dios, ya que "dado el hecho de que, desde un punto de vista, algo parece evadir el orden de la providencia divina considerado con respecto a una causa en particular, debe necesariamente regresar a ese orden con respecto a algunos otra causa" (ibid.).

Querido Jesús! Sé bien que todo don perfecto, y sobre todo el de castidad, depende de la ayuda más poderosa de tu Providencia, y que sin ti una criatura no puede hacer nada. Por lo tanto, te ruego que defiendas con tu gracia, castidad y pureza tanto en mi alma como en mi cuerpo. ("PÁGINAS")

Es necesario atribuir la providencia a Dios. Porque todo lo bueno que está en las cosas creadas ha sido creado por Dios, como se mostró anteriormente (Pregunta 6, Respuesta 4). En las cosas creadas, el bien se encuentra no solo en lo que respecta a su sustancia, sino también en cuanto a su orden hacia un fin y, especialmente, su último fin, que, como se dijo anteriormente, es la bondad divina (Pregunta 21, Respuesta 4). Este bien de orden existente en las cosas creadas, es creado por Dios. Sin embargo, dado que Dios es la causa de las cosas por medio de su intelecto, y por lo tanto, se debe a que el tipo de cada efecto debe preexistir en Él, como se desprende de lo que sucedió antes (Pregunta 19, Respuesta 4), es necesario que el tipo de orden de las cosas hacia su fin debe preexistir en la mente divina: y el tipo de cosas ordenadas hacia un fin es, propiamente hablando, la providencia. (*ST*, la.22.1)

En Dios mismo no puede haber nada ordenado hacia un fin, ya que Él es el último fin. Este tipo de orden en las cosas hacia un fin está, por lo tanto, en Dios, llamado providencia. Por lo que dice Boecio (*De Consol.*, 4, 6) que "la Providencia es el tipo divino en sí mismo, sentado en el Gobernante Supremo; que dispone todas las cosas ": qué disposición puede referirse al tipo de orden de las cosas hacia un final, o al tipo de orden de las partes en el conjunto [Pregunta 21, Respuesta 4]. (ibidem.)

Dos cosas pertenecen a la providencia, a saber, el tipo de orden de cosas preordenado hacia un fin; y la ejecución de esta orden, que se llama gobierno. En cuanto al primero de estos, Dios tiene una inmediata providencia sobre todo, porque tiene en su intelecto los tipos de todo, incluso el más pequeño; y todo lo que hace que Él le asigna ciertos efectos, les da el poder de producir esos efectos. De donde debe ser que Él tiene de antemano el tipo de esos efectos en Su mente. En cuanto al segundo, hay ciertos intermediarios de la providencia de Dios; porque Él gobierna las cosas inferiores por superiores, no a causa de ningún defecto en Su poder, sino por la abundancia de Su bondad; para que la dignidad de la causalidad se imparta incluso a las criaturas [Respuesta 3]. (ibidem.)

"La divina providencia impone la necesidad sobre algunas cosas; no sobre todos, como algunos creyeron anteriormente "[Respuesta 4] (ibid.).

Como queda claro por lo que se ha indicado anteriormente (ibid., La.22. Ad 3), la Providencia Divina produce efectos a través de causas mediatas. Por lo tanto, podemos considerar el orden de los efectos de dos maneras. En primer lugar, como estar en Dios mismo: y así, el orden de los

efectos se llama Providencia. Pero si consideramos que este ordenamiento está en las causas intermedias ordenadas por Dios para la producción de ciertos efectos, por lo tanto, tiene la naturaleza del destino. Esto es lo que dice Boecio (*De Consol.*, 4): “El destino se resuelve cuando ciertos espíritus sirven a la Divina Providencia; ya sea por el alma, o por toda la naturaleza misma que lo obedece, ya sea por los movimientos celestes de las estrellas, ya sea por el poder angelical, o por el ingenio de los demonios, ya sea por algunos de estos, o por todos, la cadena de el destino esta forjado (ibid., la.116. ad 2)

Los maestros de la Reforma y la Post-Reforma sobre la Providencia de Dios

John Calvin

Él pone primero el sufrimiento y las glorias que siguen a continuación. Está claro que este orden no puede ser cambiado ni invertido ... Ya que Dios mismo ha ordenado esta conjunción, no nos corresponde separar una parte de la otra ... Por eso también sabemos que sufrimos no por casualidad sino por la Sólida providencia de dios. (*CC* , 23.4)

El salmista ahora viene a otra recomendación de la providencia de Dios como se manifiesta en el hermoso arreglo por el cual el curso del sol y la luna se suceden alternativamente; ya que la diversidad en sus cambios mutuos está tan lejos de producir confusión, que todos deben percibir fácilmente la imposibilidad de encontrar un método mejor para distinguir el tiempo. (Ibid., *Salmo 104: 19*)

La verdadera doctrina de la Providencia no solo ha sido oscurecida, sino casi enterrada. Si uno cae entre ladrones, o bestias voraces; si una repentina ráfaga de viento en el mar causa naufragio; si uno es derribado por la caída de una casa o un árbol; si otro, al vagar por caminos del desierto, se encuentra con la liberación; o, después de ser arrastrado por las olas, llega a puerto y hace que algunos maravillosos melodías escapen de la muerte: todas estas ocurrencias, tanto prósperas como adversas, se atribuyen a la fortuna. Pero [el que] aprendió de la boca de Cristo que todos los cabellos de su cabeza están contados (*Mateo 10:30*.), buscará la causa más lejos, y sostendrá que todos los eventos, cualquiera que sea, están regidos por el consejo secreto de Dios. Con respecto a los objetos inanimados, nuevamente debemos sostener que aunque cada uno posee sus propiedades peculiares, sin embargo, todos ellos ejercen su fuerza solo en la medida en que están dirigidos por la mano inmediata de Dios. (*ICR* , 1.16.2)

Primero, entonces, que el lector recuerde que la providencia a la que nos referimos no es una por la cual la Deidad, sentada ociosa en el cielo, observa lo que está sucediendo en el mundo, sino una por la cual él, por así decirlo, sostiene los timones. y anula todos los eventos. De ahí que su providencia se extienda no menos a la mano que al ojo.

Esos no se equivocan tan groseramente que atribuyen el gobierno a Dios, pero aún así, como he observado, un gobierno confuso y promiscuo, que consiste en dar un impulso y un movimiento general a la máquina del globo y cada una de sus partes, pero No dirige especialmente la acción de cada criatura. Es imposible, sin embargo, tolerar este error. Porque, según sus abetadores, no hay nada en esta providencia, que ellos llaman universal, para evitar que todas las criaturas se muevan de manera contingente, o para evitar que el hombre se vuelva en esta dirección o en eso, según la mera libertad de su propia voluntad. De esta manera, hacen que el hombre se asocie con Dios: Dios, por su energía, impresiona al hombre con el movimiento mediante el cual puede actuar, de manera agradable a la naturaleza que se le confiere, mientras que el hombre regula voluntariamente sus propias acciones. (ibid., 1.16.4)

En resumen, Agustín en todas partes enseña que si algo queda para la fortuna, el mundo se mueve al azar. Y aunque en otros lugares declara (*Quaestionum*, lib. 83) que todas las cosas se llevan a cabo, en parte por el libre albedrío del hombre, y en parte por la Providencia de Dios, poco después muestra claramente que su significado era que los hombres también lo son. gobernado por la Providencia, cuando lo asume como un principio, que no puede haber mayor absurdo que sostener que todo se hace sin la ordenación de Dios; Porque sucedería al azar. Por esa razón, también excluye la contingencia que depende de la voluntad humana, manteniéndose un poco más lejos, en términos más claros, de que no se debe buscar ninguna causa sino la voluntad de Dios. (ibid., 1.16.8)

Supongamos, por ejemplo, que un comerciante, después de entrar en un bosque en compañía de individuos de confianza, se desvía imprudentemente de sus compañeros y se despierta desconcertado hasta que cae en una cueva de ladrones y es asesinado. Su muerte no solo fue prevista por el ojo de Dios, sino que había sido fijada por su decreto. Porque se dice, no que previó qué tan lejos debería extenderse la vida de cada individuo, sino que determinó y fijó los límites que no se podían pasar (*Job 14: 5*).). Aun así, en relación con nuestra capacidad de discernimiento, todas estas cosas parecen fortuitas. ¿Cómo se sentirá el cristiano? Aunque considerará que toda circunstancia que ocurrió en la muerte de esa persona fue ciertamente fortuita en su naturaleza, no tendrá ninguna duda de que la Providencia de Dios la rechazó y guió la fortuna hasta su propio fin. Lo mismo ocurre en el caso de futuras contingencias. Todos los eventos futuros que son inciertos para nosotros, parecen en suspenso como si estuvieran listos para tomar cualquier dirección. Aún así, sin embargo, la impresión permanece en nuestros corazones de que no sucederá nada que el Señor no haya provisto, (ibid., 1.16.9)

Comprenda este versículo con referencia a la admirable obra de Dios que se verá en los cielos, donde contemplamos su incomparable sabiduría, al regular, sin un grado de aberración, los múltiples, complejos y sinuosos cursos de las estrellas. A cada uno de ellos le asigna un cargo fijo y distinto, y en toda la multitud no hay confusión. Por lo tanto, exclama de inmediato: Grande es Dios e ilimitado, tanto en poder como en comprensión. Aprendemos de esto que no puede haber mayor locura que hacer que nuestro juicio sea la medida de las obras de Dios, mostrando en ellas, como lo hace a menudo, su incomprensible poder y sabiduría. (CC, en el Salmo 147: 4–5)

Quienes atribuyen la alabanza debida a la omnipotencia de Dios obtienen un doble beneficio. Aquél a quien pertenecen el cielo y la tierra, y cuyo asentimiento deben obedecer todas las criaturas, es capaz de recompensar el homenaje que le rinde, y pueden descansar seguros en la protección de Él, cuyo control está sujeto a todo lo que pueda hacerles daño. , por cuya autoridad, Satanás, con todas sus furias y motores, es frenado como con una brida, y de quién depende todo lo que sea adverso a nuestra seguridad. De esta manera, y de ninguna otra manera, los temores inmoderados y supersticiosos, excitados por los peligros a los que estamos expuestos, pueden ser calmados o moderados. (ICR, 1.16.3)

En la Ley y los profetas, él declara repetidamente que con la frecuencia en que riega la tierra con rocío y lluvia, manifiesta su favor, que por su orden el cielo se endurece como el hierro, los cultivos son destruidos por el moho y otros males, que las tormentas y granizo, en devastadores campos, son signos de venganza segura y especial. Al ser admitido, es cierto que no cae una gota de lluvia sin el mandato expreso de Dios. David, en efecto (*Sal. 147: 9*), exalta la providencia general de Dios en el suministro de alimentos a los cuervos jóvenes que le lloran, pero cuando el mismo Dios amenaza con hambrunas a las criaturas vivas, ¿no declara claramente que todos ellos han sido alimentados por él, a la vez con escasa, a la otra? ¿Con mayor medida? Es infantil, como ya lo he dicho, limitar esto a actos particulares, cuando Cristo dice, sin reservas, que ni un gorrión cae al suelo sin la voluntad de su Padre (*Mateo 10:29*). Seguramente, si el vuelo de las aves está regulado por el consejo de Dios, debemos reconocer con el profeta, que mientras "mora en lo alto", "se

humilla a sí mismo para contemplar las cosas que están en el cielo y en la tierra". [Ps. 113: 5–6 KJV] (ibid., Libro 1).

Ulrich Zwingli

De este modo, se enseña al joven que todas las cosas están ordenadas por la providencia de Dios: porque de los dos gorriones vendidos por un bien, nadie puede caer al suelo excepto por decisión de la divina providencia (que también ha contado los cabellos de nuestra cabeza), nada siendo demasiado insignificante para su cuidado. (Zwingli, "CCWG" en Bromley, ed., *ZB* , 104)

Jacob arminio

"Declaro que [la providencia de Dios] preserva, regula, gobierna y dirige todas las cosas, y que nada en el mundo sucede fortuitamente o por casualidad" (*WJA* , I.210).

Considero que la Divina Providencia es esa inspección y supervisión solícita, continuada y universalmente presente de Dios, según la cual ejerce un cuidado general en todo el mundo, pero muestra una preocupación particular por todas sus criaturas [inteligentes] sin ninguna excepción, con el diseño de preservarlos y gobernarlos en su propia esencia, cualidades, acciones y pasiones, de una manera que sea a la vez digna de sí mismo y adecuada para ellos, para la alabanza de su nombre y la salvación de los creyentes. someterse a la Divina Providencia, tanto el libre albedrío como incluso las acciones de una criatura racional, para que nada se pueda hacer sin la voluntad de Dios, ni siquiera ninguna de las cosas que se hacen en oposición a ella; solo debemos observar una distinción entre las buenas acciones y las malas, diciendo: que "Dios quiere y hace buenos actos", pero que "Él solo permite libremente los que son malos". Aún más lejos de esto, muy fácilmente admito, que incluso todas las acciones, relacionadas con el mal, que pueden ser ideadas o inventadas , puede ser atribuido a la Divina Providencia. Empleando únicamente una advertencia, no para concluir de esta concesión que Dios es la causa del pecado. (ibid., I.251)

La providencia divina no determina el libre albedrío de una parte de una contradicción o contrariedad, es decir, por una determinación que precede a la propia volición real; en otras circunstancias, la concurrencia de la propia volición con la voluntad es la causa concomitante, y así determina la voluntad con la propia volición, mediante un acto que no es previo sino simultáneo, como lo expresan los escolares, (ibid., II.489)

La Confesión de Fe de Westminster

El *Catecismo Mayor de Westminster* pregunta en la pregunta 19, “¿Cuál es la providencia de Dios hacia los ángeles?” Respuesta:

Dios por su providencia permitió que algunos de los ángeles, voluntariamente e irrecuperables, cayeran en pecado y condenación, limitando y ordenando eso, y todos sus pecados, para su propia gloria; y estableció el descanso en santidad y felicidad; empleándolos a todos, a su gusto, en las administraciones de su poder, misericordia y justicia.

La confesión belga

La Confesión belga , en el artículo 13, la Doctrina de la Providencia de Dios, establece:

Creemos que este Dios bueno, después de haber creado todas las cosas, no las abandonó al azar ni a la fortuna, sino que las guía y las gobierna de acuerdo con su santa voluntad, de tal manera que no suceda nada en este mundo sin su arreglo ordenado.

Sin embargo, Dios no es el autor del pecado que ocurre, ni puede ser acusado de él. Porque su poder y bondad son tan grandes e incomprensibles que organiza y hace su trabajo muy bien y con justicia, incluso cuando los demonios y los hombres malvados actúan injustamente ...

Esta doctrina nos brinda un consuelo indescriptible, ya que nos enseña que nada nos puede suceder por casualidad, sino solo por la disposición de nuestro amable Padre celestial. Él nos cuida con cuidado paternal, manteniendo a todas las criaturas bajo su control, para que ninguno de los pelos de nuestras cabezas (porque están todos contados) ni siquiera un pajarito pueda caer al suelo sin la voluntad de nuestro Padre.

En este pensamiento descansamos, sabiendo que él controla a los demonios y a todos nuestros enemigos, quienes no pueden lastimarnos sin su permiso y voluntad.

Por esa razón rechazamos el maldito error de los epicúreos, que dicen que Dios no se involucra en nada y lo deja todo al azar (*Mat. 10: 29-30*).

El artículo 12, "La creación de todas las cosas", declara,

Creemos que el Padre creó de la nada el cielo y la tierra y todas las demás criaturas, cuando le pareció bien, por su Palabra, es decir, por su Hijo. Él ha dado a todas las criaturas su ser, forma y apariencia, y sus diversas funciones para servir a su Creador. Incluso ahora, también los sostiene y gobierna a todos, según su providencia eterna, y por su poder infinito, para que puedan servir al hombre, para que el hombre pueda servir a Dios. También ha creado a los ángeles buenos para que sean sus mensajeros y sirvan a sus elegidos. Algunos de ellos han caído de la excelencia en que Dios los creó para la perdición eterna; y los otros han persistido y permanecieron en su estado original, por la gracia de Dios.

Artículo 14:

“Porque no hay comprensión ni se conformará con la comprensión de Dios y la voluntad aparte de la participación de Cristo, como nos enseña cuando dice: 'Sin mí, no puedes hacer nada' [Juan 15: 5]. Providencia es la obra de Cristo: 1 Cor. 8: 6; Juan 5:17 ”.

Francisco turretin

Turretin dijo que la providencia es "la primera eminencia de poder por encima de otras, porque es de acuerdo con la naturaleza de las cosas que el superior y el más excelente deben tener dominio sobre el inferior y el más innoble" (*IET* , 250).

Además, agregó: "El antiguo [dominio natural] se basa en el decreto de la Providencia por el cual Él [Dios] predeterminó todas las cosas y eventos ... La propiedad principal del dominio de Dios es que no solo es universal sino también absoluta e ilimitada. ”(Ibid., 251).

Además, la providencia no es incompatible con la libertad humana:

Por lo tanto, ya que la Providencia no concuerda con la voluntad humana, ya sea por la coacción, forzando una voluntad no dispuesta, ni por un determinismo físico, como si fuera algo

brutal y ciego, sin todo juicio, sino racionalmente. al convertir la voluntad de una manera congruente con sí misma para que pueda determinarse a sí misma, se deduce que la causa próxima de la acción de cada hombre es el juicio de su propia comprensión y la elección espontánea de su propia voluntad, que no ejerce una fuerza restrictiva sobre Nuestra libertad, sino que la sostiene. (ibid., 50.6)

Charles Hodge

Las obras de la providencia de Dios son sus santos, sabios y poderosos, preservando y gobernando a todas sus criaturas y todas sus acciones. La Providencia, por lo tanto, incluye la preservación y el gobierno. Por preservación se entiende que todas las cosas fuera de Dios deben la continuidad de su existencia, con todas sus propiedades y poderes, a la voluntad de Dios.

La Providencia incluye no solo la preservación, sino también el gobierno. Este último incluye las ideas de diseño y control. Supone un fin a ser alcanzado, y la disposición y dirección de los medios para su realización. Si Dios gobierna el universo, tiene un gran fin, incluido un número indefinido de fines subordinados, hacia el cual se dirige, y debe controlar la secuencia de todos los eventos, a fin de garantizar el cumplimiento de todos sus propósitos. (*ST*, I.XI.1–2)

La doctrina de la providencia excluye tanto la necesidad como el azar del universo, sustituyéndolos por el control inteligente y universal de un Dios infinito y omnipresente.

Las Escrituras enseñan que la providencia de Dios en relación con los pecados de los hombres es tal que su pecaminosidad proviene únicamente de la criatura y no de Dios; quien ni es ni puede ser el autor o aprobador del pecado.

El hecho de esta providencia universal de Dios es todo lo que la Biblia enseña. En ninguna parte intenta informarnos cómo es que Dios gobierna todas las cosas, o cómo su control efectivo debe reconciliarse con la eficiencia de las segundas causas. Todos los intentos de los filósofos y teólogos de explicar ese punto, pueden ser pronunciados fracasos y peores que fracasos, ya que no solo plantean más dificultades de las que resuelven, sino que en casi todos los casos incluyen principios o conducen a conclusiones inconsistentes con las enseñanzas simples de la palabra de Dios. Todas estas teorías se basan en algún principio *a priori* que no se asume en una autoridad superior a la de la razón humana. (ibídem.)

Como la estabilidad del universo y el bienestar, e incluso la existencia de criaturas organizadas, dependen de la uniformidad de las leyes de la naturaleza, Dios nunca las ignora a excepción del cumplimiento de algún propósito elevado. Él, en las operaciones ordinarias de su Providencia, opera con y a través de las leyes que Él ha ordenado. Él gobierna tanto el material como el mundo moral por ley.

Es obvio que la doctrina bíblica de la providencia no es inconsistente con el "Reino de la Ley" en ningún sentido propio de las palabras. Las Escrituras reconocen el hecho de que las leyes de la naturaleza son inmutables; que son las ordenanzas de Dios; que sean uniformes en su funcionamiento; y que no pueden ser desestimados con impunidad. Pero como el hombre dentro de su esfera puede usar estas leyes fijas para lograr los propósitos más diversificados, así, Dios en su esfera ilimitada las tiene siempre y en todas partes bajo su control absoluto, de modo que, sin suspenderlas ni violarlas, estén siempre sometidas a su voluntad. .

Tales son los principios generales involucrados en esta doctrina más difícil de la Divina Providencia. Debemos estar igualmente en guardia contra el extremo que combina toda la eficiencia en Dios, y que, al negar todas las causas secundarias, destruye la libertad y responsabilidad humanas, y hace de Dios no solo el autor del pecado, sino en realidad el único Ser en el mundo. universo; y el extremo opuesto que expulsa a Dios del mundo que ha hecho, y que, al

negar que gobierna a todas sus criaturas y todas sus acciones, destruye el fundamento de toda religión y seca las fuentes de piedad, (ibid., 1.XI. 4)

Todo el universo, en la medida en que puede ser sujeto a nuestra observación, muestra evidencia de la omnipresente inteligencia y control de Dios. La mente está activa en todas partes. En todas partes se manifiesta la inteligente adaptación de los medios a un fin; así como en la organización de la cápsula animal, que requiere el microscopio para revelar, como en el orden de los cuerpos celestes. Esta mente no está en la materia. No es un *ciegoviis naturae*. Es, y debe ser, la inteligencia de un Ser infinito y omnipresente. Es tanto más allá del poder de una criatura formar un insecto como lo es crear el universo. Y es tan irrazonable suponer que las formas organizadas de los mundos vegetal y animal se deben a las leyes de la naturaleza, como lo sería suponer que se podría construir una imprenta para componer un poema. (ibid., 1.XI. 2)

“Por lo tanto, el hecho de que Dios gobierna a todas sus criaturas y todas sus acciones, se revela claramente en las Escrituras” (ibid., 1.XI. 609). Y "deberíamos ser tan huérfanos e indefensos si no fuera por esta constante supervisión y protección de nuestro Padre celestial" (ibid., 1.XI. 590).

BB Warfield (1851–1921)

Una fe firme en la providencia universal de Dios es la solución de todos los problemas terrenales. Es casi igualmente cierto que una comprensión clara y completa de la providencia universal de Dios es la solución de la mayoría de los problemas teológicos. La mayoría de las dificultades religiosas con las que los hombres perturban sus mentes, se basan en la intrusión sutil en nuestro pensamiento de lo que podríamos llamar postulados deístas, y desaparecerían, pero el significado completo de la providencia universal de Dios entra y condiciona todo nuestro pensamiento. Debido a que olvidamos esta gran verdad, nos enojamos y nos confundimos con dificultades que parecen ser insolubles, pero que dejan de serlo tan pronto como recordamos que la providencia de Dios se extiende sobre todo ... El verdadero contraste no se encuentra entre la realidad divina y humana en la biblia; pero entre los factores de inspiración y providenciales que han entrado en la creación divina de la Biblia. Todo es de Dios ... ¿No le resulta fácil transmitir el evangelio a la isla más remota? ¿Y no podemos estar perfectamente seguros de que ningún hombre se perdió por falta de poder por parte de Dios para transmitirle el evangelio? Su providencia está sobre todo; y por su providencia, ambos pueden y siempre presentarán los medios que su gracia ha determinado al final ... Sus propósitos de misericordia nunca fallarán debido a nuestra infidelidad, porque su providencia está sobre todos. Y no hay ninguno de nosotros, ni el más necesitado, ni el más malo, ni el más remoto que puede ser privado de la providencia de Dios ... Así, podemos entender mejor lo que quiere decir cuando declara que todo el poder y la autoridad han sido comprometidos con Cristo. y que ha sido hecho cabeza sobre todas las cosas para su Iglesia. Jesucristo, el Redentor de los hombres, es ahora el Dios de la providencia, y toda la providencia se administra, ahora, para los intereses de su obra salvadora. Ese trabajo, por lo tanto, no puede fallar en un solo particular por falta de cooperación providencial. (*SSWBBW*, I: 114-15)

Karl Barth

Que la criatura es, presupone este acto final en todos los desarrollos temporales, extensiones y relaciones de este ser, en todas las formas individuales del mundo de la criatura y en todas las

manifestaciones históricas y modificaciones de su existencia. También presupone una acción adicional de Dios, a saber, su actividad en la providencia. Pero no presupone más actos de creación. A diferencia de la creación, la providencia es el conocimiento, la voluntad y la acción de Dios en relación con la criatura que Él ya hizo y que no se volverá a hacer. La providencia garantiza y confirma el trabajo de creación. Y ninguna criatura podría ser si no agradara a Dios continuamente confirmar y garantizar y, por lo tanto, mantenerlo. Esto no significa, sin embargo, que Él continuamente lo crea de nuevo. Se presupone que el trabajo de creación se realiza, y se hace perfectamente, y por lo tanto concluido. (CD , parte 3, 6)

El reconocimiento que de su bondad libre y no merecida, y por lo tanto con el más alto grado de certeza, solo Dios y solo Dios garantiza la existencia de la criatura, su ser y su naturaleza y toda la expresión de su vida pertenece al principio de la doctrina. de la divina providencia, (ibid., 60)

La creación y la providencia no son idénticas. En la creación, se trata del establecimiento, el comienzo incomparable de la relación entre el Creador y la criatura; en providencia de su continuación e historia en una serie de momentos diferentes pero comparables. En la creación vemos particularmente la diferencia de la naturaleza, posición y función del Creador por un lado y la criatura por el otro; en la providencia de su relación recíproca, la dirección del Creador a la existencia de Su criatura por un lado, y la participación de la criatura en la existencia de su Creador en el otro. El acto de creación se lleva a cabo en una primera vez específica; el tiempo de la providencia es la totalidad del resto del tiempo hasta su fin. La creación no tiene una base externa aparte del libre albedrío y la resolución de Dios, y nada interno aparte del misterio de la elección de la gracia en el ser divino mismo; La providencia tiene su base no solo en la libertad y decisión incondicionadas de Dios y en el misterio de Su elección de la gracia, sino también externamente en el ser presupuesto de la criatura e internamente en su necesidad en relación con el Creador. (ibid., 8)

Millard Erickson

Por Providencia nos referimos a la acción continua de Dios mediante la cual él preserva en la existencia la creación que él mismo ha creado, y la guía hacia sus propósitos previstos para ella ...

Las características principales del gobierno de Dios: la actividad de gobierno de Dios es universal ... La providencia de Dios no se extiende simplemente a su propio pueblo ... Dios es bueno en su gobierno ... Dios está personalmente preocupado por aquellos que son suyos ... Nuestra actividad y actividad divina no son mutuamente excluyentes ... Dios es soberano en su gobierno.

Necesitamos tener cuidado con lo que identificamos como la providencia de Dios. (CT , 387-404)

OBJECIONES A LA PROVIDENCIA DE DIOS

En vista de las afirmaciones bíblicas y teológicas de la divina providencia, surgen varios problemas. La mayoría de ellos se centran en la aparente disteleología (falta de diseño) en el mundo o en el problema del mal.

Objeción uno: basada en la aparente aleatoriedad en el mundo natural

La naturaleza tiene procesos aparentemente aleatorios. Por ejemplo, no hay orden en la mezcla de moléculas en el aire que se exhala; se voltean aleatoriamente mientras se mezclan con la atmósfera. Lo mismo ocurre con las semillas que soplan en el viento o la arena en la orilla del mar.

Respuesta a la Objeción Uno

Esta objeción pasa por alto el hecho de que hay orden y propósito en esta aparente aleatoriedad. Por ejemplo, cuando uno exhala dióxido de carbono, si las moléculas no se mezclan al azar en el aire, entonces estaría inhalando el mismo gas venenoso que acaba de exhalar en lugar del oxígeno que necesita. Por lo tanto, hay un propósito providencial para la supuesta aleatoriedad. Lo mismo ocurre con otros procesos de la naturaleza aparentemente aleatorios.

De hecho, los científicos nos informan que incluso la explosión aparentemente aleatoria del universo estuvo tan perfectamente afinada desde su inicio que, sin estos meticulosos ajustes, la vida en la tierra no sería posible: esto se llama el principio antrópico. El famoso astrónomo Alan Sandage comentó:

El mundo es demasiado complicado en todas sus partes para ser solo por casualidad. Estoy convencido de que la existencia de la vida con todo su orden en cada uno de sus organismos simplemente está muy bien organizada. Cada parte de un ser vivo depende de todas sus otras partes para funcionar. ¿Cómo sabe cada parte? ¿Cómo se especifica cada parte en la concepción? Cuanto más se aprende de bioquímica, más increíble se vuelve, a menos que haya algún tipo de principio organizador: un arquitecto para los creyentes ... ("SRRB" en *T*, 54)

Y todas las condiciones para esto se establecieron desde el mismo momento en que se originó el universo.

Albert Einstein (1879–1955) dijo que “la armonía de la ley natural ... revela una inteligencia de tal superioridad que, en comparación con ella, todo el pensamiento y el hecho sistemático de los seres humanos es una reflexión absolutamente insignificante” (*IO*, 40). Incluso el astrónomo agnóstico Robert Jastrow reconoció,

El principio antrópico es el desarrollo más interesante al lado de la prueba de la creación, y es aún más interesante porque parece decir que la ciencia misma ha demostrado, como un hecho difícil, que este universo fue creado, fue diseñado para que el hombre Vive en. Es un resultado muy teísta. ("SCBTF" en *CT*, 17)

Objeción dos: basada en la indeterminación en el mundo subatómico

Algunos han tomado el "principio de incertidumbre" o la "indeterminación" de Werner Heisenberg como apoyo para su rechazo de la meticulosa providencia de Dios sobre cada detalle de la creación. Este es un principio de la mecánica cuántica que afirma que “la posición y la velocidad de una partícula no se pueden conocer simultáneamente con total certeza. Si uno es conocido con alta certeza, el otro se vuelve muy incierto” (Lightman, *O*, 560). Por ejemplo, según esta teoría, "es posible

predecir con precisión qué fracción de los [átomos de uranio] se desintegrará radiactivamente durante la próxima hora, pero es imposible predecir *qué* átomos lo harán" (ibid.).

Respuesta a la Objeción Dos

Este principio de incertidumbre no respalda la opinión de que los eventos surgen sin una causa o que las acciones humanas no son causadas. Esto está claro por muchas razones.

Primero , el principio de incertidumbre de Heisenberg no dice que no hay causa o propósito para los eventos, pero que no se puede predecir el curso de una partícula dada. Por lo tanto, no debe entenderse como el principio de no *causalidad* , sino como el principio de *imprevisibilidad* .

Segundo , el principio de indeterminación ni siquiera niega la previsibilidad en general; sólo establece que "los sistemas físicos deben describirse en términos de probabilidades" (Lightman, *O*, 553). Es decir, uno puede predecir con precisión qué fracción de las partículas reaccionará de cierta manera, pero no *qué* átomos lo harán (ibid.). Además, aunque la posición de una partícula en particular no se puede predecir, no obstante, el patrón general se puede predecir, lo que implica una conexión causal. Este axioma tampoco niega que incluso las partículas dadas sean predecibles, sino solo que los científicos, *con sus instrumentos limitados y sus capacidades de observación.*, no puede (en la actualidad) predecir el curso de partículas subatómicas individuales. El principio no significa que el curso de las partículas subatómicas dadas sea absolutamente impredecible. Si existe una Mente infinita, Él podría predecir ambas cosas.

En tercer lugar , el principio de Heisenberg describe el reino subatómico, que no se conoce sin la interferencia del investigador. Los microscopios electrónicos, por los cuales se observa el reino subatómico, bombardean las partículas subatómicas para "verlas". Mortimer Adler señaló,

Al mismo tiempo que se establecieron los principios de la incertidumbre de Heisenberg, la física cuántica reconoció que las medidas experimentales intrusivas que proporcionaban los datos utilizados en las formulaciones matemáticas de la teoría cuántica confirieron a los objetos subatómicos y eventos carácter interdeterminado ... Por lo tanto, se deduce que la indeterminación No puede ser intrínseco a la realidad subatómica. (*TR* , 96–100)

Por lo tanto, el comportamiento impredecible puede resultar en parte del bombardeo en el intento mismo de observar el

Cuarto , no todos los físicos modernos aceptan la física cuántica y la teoría de la incertidumbre; Uno de los más grandes físicos del siglo XX lo rechazó. En respuesta a esto, Albert Einstein afirmó que "Dios no juega a los dados con el universo".

Objeción tres: basada en el problema del mal

¿Cómo puede Dios controlar el mundo cuando hay tanto mal en él? Parecería que si Él estuviera en completo control, entonces no habría maldad. A la inversa, si hay tanta maldad, parece que Dios no está en control del mundo.

Respuesta a la Objeción Tres

En respuesta, la providencia de Dios en relación con el mal es *preventiva* (Gn. 20: 6; 31:24; Sal. 19:13; Os. 2: 6); *permisivo* (2 Crónicas 32:31; Deut. 8: 2; Sal. 17: 13–14; 81: 12–13; Isa. 53: 4, 10; Os. 4:17; Hechos 14:16; Rom. 1: 24–25; 3:25; Sal. 29: 3; 2 Sam. 24: 1; 1 Cron. 22: 1); *providencial* (Gén. 50:20; Sal. 76:10; Isaías 10: 5–6; Juan 13:27; Hechos 4: 27–28); y *productivo* (Job 1:12; Sal. 124: 2; 1 Cor. 10:13; 2 Tes. 2: 7; Ap. 20: 2–3). Mientras que Dios permite el mal por ahora, Él supervisa su proceso de manera providencial, y en última instancia, produce un mayor beneficio de él.

Objeción cuatro: basada en la distribución desproporcionada de la felicidad

Otro problema con la providencia es la distribución aparentemente injusta de la felicidad en el mundo. Es claro al observar que no todas las personas en el mundo son igualmente felices; La buena fortuna no se ha compartido por igual entre los habitantes de este planeta.

Respuesta a la Objeción Cuatro

En respuesta, varios comentarios están en orden.

Primero , como seres humanos caídos, no importa cuál sea nuestra suerte, tenemos más bien de la mano de Dios de lo que merecemos.

Segundo , incluso si todos mereciéramos un poco de felicidad, no existe una obligación moral de Dios para hacer que todos sean igualmente felices.

Tercero , la felicidad y la miseria se distribuyen más equitativamente de lo que parecen. Como regla general, la virtud es recompensada y el vicio es castigado en esta vida.

Cuarto , y finalmente, esta vida es solo una preparación para la próxima, donde *todas las* desigualdades aquí serán rectificadas.

CONCLUSIÓN

El fundamento bíblico, histórico y teológico del control completo y soberano de Dios sobre todos los eventos humanos, pasados, presentes y futuros, se mantiene

firme. Los desafíos tanto desde dentro como desde fuera son responsables. Incluso sin el ejercicio de Su influencia persuasiva sobre las criaturas libres, Dios puede controlar el destino de todas las cosas simplemente por Su conocimiento infalible de cómo cada criatura libre elegirá ejercer la libertad.

Del mismo modo, Dios ejerce control providencial general y particular sobre toda la creación. Incluso el mal está permitido para Su fin último y bueno. Nada en toda la creación escapa a su cuidado y atención amorosa.

FUENTES

Adler, Mortimer J. *La verdad en la religión* .

Anselm. *Trinidad, encarnación y redención* .

———. *Verdad, libertad y maldad* .

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .

Agustín. *La ciudad de Dios* en Schaff, *los padres nicenos y post-nicenos* .

———. *Enchiridion* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Pathers* .

———. *De la verdadera religión* en Agustín: *Escritos anteriores* .

———. *Sobre la gracia y el libre albedrío* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Pathers* .

———. *Sobre el espíritu y la letra* en Schaff, *The Nicene and Post-Nicene Fathers* .

———. *Dos almas, contra los maniqueos* en Schaff, *los padres nicenos y post-nicenos* .

Barth, Karl. *Iglesia dogmática* .

Boyd, Gregory. *Dios de lo posible* .

Bromley, GW, ed. *Zwingli y Bullinger* .

Calvin Juan *Los comentarios de Calvin* .

———. *Institutos de la religión cristiana* .

Charnock, Stephen. *La Existencia y Atributos de Dios* .

Clark, Mary T., ed. *Un lector de Aquino* .

Clemente de Alejandría. *Stromata (Misceláneas)* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Cipriano. *Los tratados de chipriota* .

Didache en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Edwards, Jonathan. *Jonathan Edwards: Selecciones* .

———. *Las obras de Jonathan Edwards* .

Einstein, Albert. *Ideales y opiniones: el mundo tal como lo veo* .

Erickson, Millard. *Teología cristiana* .

Geisler, Norman L. "Teología de procesos e inerrancia" en *Desafíos a la inerrancia* . Gordon Lewis y Bruce Demarest, eds.

Gilby, Thomas. *Textos filosóficos de Aquino* .

———. *Textos teológicos de Aquino* .

Hawking, Stephen. *Una breve historia del tiempo* .

Heeren, Fred. *Muéstrame Dios* .

Heisenberg, Werner. *Física y filosofía* .

Hodge, AA *Contornos de la teología* .

Hodge, Charles. *Teología sistemática* .

Hoyle, sir Fred. *El Universo Inteligente* .

Ireneo. *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-nicenos* .

Jaki, Stanley. *Milagros y física* .

Jastrow, Robert. *Dios y los astrónomos* .

———. "Un científico atrapado entre dos creencias: entrevista con Robert Jastrow" en *Christianity Today* (6 de agosto de 1982).

Korsmeyer, Jerry. "El Modelo de Resonancia para la Revelación" en *Estudios de Procesos* .

Lactancio. *The Divine Institutes* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Lightman, Alan, et al. *Orígenes* .

Luther, Martin. *La esclavitud de la voluntad* .

———. *Lo que dice Lutero* .

Molino, John Stuart. *Tres ensayos sobre la religión: la naturaleza, la utilidad de la religión y el teísmo* .

Novaciano *Tratado sobre la Trinidad* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Origen *De Principiis* en Roberts and Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .

Policarp. *Epistola Encíclica de la Iglesia en Esmirna* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-Nicenos* .

Redfield, James. *La profecía celestina* .

Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-nicenos* .

Ross, Hugh. *Las huellas de Dios* .

Sandage, Alan. "Un científico reflexiona sobre la creencia religiosa" en *Verdad* (1985).

Sanders, John. *El dios que arriesga* .

Fuerte, AH *Teología sistemática* .

Tomás de Aquino. *En el mal* .

———. *Summa Theologica*

Tertuliano. *Contra Marcion* .

———. *Sobre la exhortación a la castidad* .

Turretin, Francis. *Institutos de teología elenctica* .

Warfield, Benjamin B. (John Meeter, ed.) *Seleccionados escritos más cortos por Benjamin B. Warfield* .

Wiley, H. Orton. *La preparación del mundo para el hombre* .

Zwingli, Ulrich. "De la claridad y certeza de la Palabra de Dios" en GW Bromley, ed., *Zwingli y Bullinger* .



APÉNDICE UNO

LA CRISTOLOGÍA

La cristología se discute en otros tres lugares en estos volúmenes: la obra de Cristo en la cruz se trata bajo *soteriología* en el volumen 3, capítulos 8–9; la naturaleza de Cristo como miembro de la Trinidad se discute en este volumen en el capítulo 12; y el futuro reinado de Cristo se examina en el Volumen 4 sobre *escatología* ("las últimas cosas"). Otros elementos de la cristología se describen aquí en este apéndice.

EL ESTADO DE PREENCARNADO DE CRISTO

Que Cristo es el eterno Hijo de Dios es claro tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Como Hijo, Él es eternamente sumiso al Padre, lo cual es evidente en la eternidad pasada por su disposición a someterse a la voluntad del Padre para ser el Redentor de la humanidad. Jesús proclamó,

"Aquí estoy, está escrito sobre mí en el pergamino; he venido a hacer tu voluntad, oh Dios". Primero dijo: "Sacrificios y ofrendas, holocaustos y ofrendas por el pecado que no deseabas, ni te agradó ellos. "... Entonces él dijo:" Aquí estoy, he venido para hacer tu voluntad ". Pone a un lado el primero para establecer el segundo. Y por esa voluntad, hemos sido santificados a través del sacrificio del cuerpo de Jesucristo de una vez por todas. ([Hebreos 10: 7-10](#))

Mientras estuvo en la tierra, Cristo siempre obedeció la voluntad del Padre (Juan 15:10):

[Jesús], al estar en la naturaleza de Dios, no consideraba la igualdad con Dios como algo que debía ser captado, sino que se convirtió en nada, tomando la naturaleza misma de un sirviente, siendo hecho a semejanza humana. Y al ser encontrado como un hombre, se humilló y obedeció a la muerte, ¡incluso a la muerte en una cruz! ([Fil. 2: 6–8](#))

En la eternidad venidera, Cristo todavía se someterá al Padre. Pablo escribió,

Luego vendrá el fin, cuando entregue el reino a Dios Padre después de haber destruido todo dominio, autoridad y poder. Porque debe reinar hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. El último enemigo que se destruye es la muerte ... Cuando haya hecho esto, el Hijo mismo quedará sujeto a quien lo ponga todo debajo de él, para que Dios sea todo en todo. (1 Cor. 15: 24-28)

La relación eterna de Cristo según el Nuevo Testamento

Como la segunda persona de la Santísima Trinidad (ver capítulo 12), Cristo no tuvo principio. Juan escribió: “En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios” (Juan 1: 1). De hecho, “por medio de él se hicieron todas las cosas; sin él no se hizo nada que se haya hecho ”(Juan 1: 3). Pablo agregó: "Por él todas las cosas fueron creadas: cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos o poderes o gobernantes o autoridades; todas las cosas fueron creadas por él y para él. Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas se mantienen juntas ”(Col. 1: 16–17).

Jesús oró: "Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo comenzara" (Juan 17: 5). “Te digo la verdad', respondió Jesús, 'antes de que naciera Abraham, ¡yo sí!' ”(Juan 8:58). Cristo es el Hijo eterno del Padre eterno. Cuando dijo: "Yo y el Padre somos uno" (Juan 10:30), [los judíos] tomaron piedras, reclamando el derecho de matarlo "por blasfemia, porque usted, un simple hombre, dice ser Dios" (10:33).

La eterna filiación de Cristo según el Antiguo Testamento

Incluso el Antiguo Testamento habla del Hijo eterno. El salmo 2 lee:

"He instalado a mi rey en Sión, mi colina santa". Proclamaré el decreto del SEÑOR : Él me dijo: "Tú eres mi Hijo; Hoy me he convertido en tu padre. Pídeme, y haré de las naciones tu herencia, los confines de la tierra, tu posesión. "... Besa al Hijo, para que no se enoje y seas destruido en tu camino, porque su ira puede estallar en un momento, (vv. 6–8 , 12)

Proverbios agrega,

¿Quién subió al cielo y bajó? ¿Quién ha recogido el viento en el hueco de sus manos? ¿Quién ha envuelto las aguas en su manto? ¿Quién ha establecido todos los fines de la tierra? ¿Cuál es su nombre y el nombre de su hijo?¿Dime si lo sabes! (30: 4)

De su nacimiento virginal, Isaías escribió: "El Señor mismo te dará una señal: la virgen quedará embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará Emanuel [es decir, Dios con nosotros]" (Isaías 7: 14). Isaías también declaró: “Para nosotros un niño nace, para nosotros un hijo se da, y el gobierno

estará sobre sus hombros. Y se le llamará Maravilloso Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de la Paz”(9: 6).

Cristo como el Mensajero de Yahvé en el Antiguo Testamento

Una de las pruebas sorprendentes de la filiación y la deidad preincarnadas de Cristo en el Antiguo Testamento es su aparición como "el Ángel [Mensajero] del Señor". Considere lo siguiente.

El Mensajero de Yahvé es Yahvé

El término "Yahvé" (SEÑOR) se usa exclusivamente de Dios en el Antiguo Testamento. De hecho, Dios mismo proclamó:

Esto es lo que dice el SEÑOR : el que creó los cielos, él es Dios; el que hizo y fundó la tierra, la fundó; no lo creó para estar vacío, sino que lo creó para ser habitado; dice: "Yo soy el SEÑOR [Yahweh], y no hay otro" (Isa.45: 18).

Dios llama a este título Su "Nombre", diciendo: "Yo soy el SEÑOR [Yahweh]. Me presenté a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso, pero por mi nombre, el SEÑOR no me di a conocer a ellos”(Ex. 6: 2–3).

El Mensajero del Señor es Yahvé

Esto quedó claro cuando se apareció a Moisés, porque "Allí se le apareció el ángel del SEÑOR en llamas de fuego desde el interior de un arbusto" (Ex. 3: 2). Él es llamado "el SEÑOR " [Yahvé] en el versículo 8, y Él da Su Nombre como " YO SOY EL QUE SOY " en el versículo 14.

En otras partes del Antiguo Testamento, el Mensajero del Señor se llama Dios; uno de los mensajeros (ángeles) que se le apareció a Abraham fue llamado Yahweh ("el SEÑOR ") en Génesis 18: 1. Cuando los otros dos ángeles se fueron para ir a Sodoma, dice: "Abraham permaneció de pie delante del SEÑOR [Yahweh]" (Gen. 18:22). Del mismo modo, el "ángel del SEÑOR " que se apareció a la esposa de Manoa (Jueces 13: 3) aceptó y contestó la oración de Manoa, que "oró al SEÑOR [Yahvé]: 'Señor, te ruego que el hombre de Dios que nos envió, venga otra vez para enseñarnos cómo criar al niño que nacerá”(Jueces 13: 8). De hecho, cuando se le preguntó, dio su nombre como "Maravilloso" (Jueces 13:18 NKJV cf. Isa. 9: 6).

El ángel del SEÑOR es una persona diferente a la del SEÑOR

En ocasiones, en el Antiguo Testamento, el ángel del SEÑOR , que es el Señor, habló con otra persona que se llama "el SEÑOR " (Yahvé). Por ejemplo, Zacarías anotó: “Entonces el ángel del SEÑOR dijo: ' SEÑOR Todopoderoso, ¿cuánto tiempo retendrá la misericordia de Jerusalén y de las ciudades de Judá, con las que ha estado enojado estos setenta años?' Entonces el SEÑOR[Yahweh] habló ... al ángel”(Zac. 1:

12–13). El mismo tipo de conversación tuvo lugar entre el Padre y el Hijo en el Salmo 110: 1, donde David escribió: "El SEÑOR[Yahvé] le dice a mi Señor [adonai]: 'Siéntate a mi mano derecha hasta que ponga a tus enemigos en el estrado de tus pies'. "(Jesús verificó esta comprensión del texto en Mateo 22: 42–45.) En el Salmo 45, el Padre habla al Hijo, diciendo:“ Tu trono, oh Dios, durará para siempre jamás; un cetro de la justicia será el cetro de tu reino ”(Sal. 45: 6; cf. Heb. 1: 8).

El ángel del SEÑOR es cristo

Que el ángel del Señor es la segunda persona de la Trinidad se deriva de dos líneas principales de evidencia.

Primero , el Ángel del Señor en el Antiguo Testamento cumple el mismo papel que Cristo en el Nuevo Testamento: el Padre es el que planea y envía al Redentor, el Hijo es el Redentor y el Espíritu Santo es el que condena y aplica la redención a aquellos que son redimidos. De hecho, los tres miembros de la Deidad se encuentran en un pasaje del Antiguo Testamento. Isaías escribió:

Contaré las bondades del SEÑOR [el Padre], las obras por las cuales debe ser alabado, de acuerdo con todo lo que el SEÑOR ha hecho por nosotros; sí, las muchas cosas buenas que ha hecho por la casa de Israel, según A su compasión y muchas bondades. Él dijo: "Seguramente ellos son mi pueblo, hijos que no serán falsos para mí"; y así se convirtió en su Salvador. En toda su angustia, él también estaba angustiado, y el ángel de su presencia [el Hijo] los salvó. En su amor y misericordia los redimió; los levantó y los llevó todos los días de antaño. Sin embargo, se rebelaron y lamentaron su Espíritu Santo [el Espíritu]. ([Isaías 63: 7-10](#))

Segundo , una vez que el Hijo (Cristo) vino en forma encarnada permanente (Juan 1: 1, 14; 1 Juan 4: 2), nunca más aparece *el* Ángel del Señor, aunque *un* ángel aparezca de vez en cuando (ver Hechos 12: 7ff.). *Ningún ángel que ordena o acepta la adoración o afirma ser Dios nunca vuelve a aparecer* .

Otras referencias al Ángel del Señor, aunque a veces con nombres diferentes, confirman las mismas conclusiones. Por ejemplo, el Ángel del Señor (Cristo) se le apareció a Josué para confirmar que Él era el verdadero líder de Israel:

Ahora, cuando Josué estaba cerca de Jericó, levantó la vista y vio a un hombre parado frente a él con una espada desenvainada en la mano. Joshua se acercó a él y le preguntó: "¿Eres para nosotros o para nuestros enemigos?"

"Tampoco", respondió, "pero como comandante del ejército del SEÑOR , ahora he venido". Entonces Josué cayó boca abajo en el suelo con reverencia, y le preguntó: "¿Qué mensaje tiene mi Señor para su siervo?" ([Josué 5: 13–14](#))

NACIMIENTO VIRGINAL DE CRISTO

La evidencia de la concepción milagrosa de Cristo en el vientre de la virgen comienza en el Antiguo Testamento.

Anticipaciones del Antiguo Testamento del nacimiento virginal

La predicción mesiánica más antigua de la Biblia (llamada protoevangelium) anuncia el nacimiento virginal.

Génesis 3:15

Hablando al tentador (serpiente), Dios dijo: "Pondré enemistad entre usted y la mujer, y entre su descendencia y la de ella; te aplastará la cabeza y le golpearás el talón. "Que el próximo Redentor sea la" descendencia "o" semilla "de la mujer es importante en una cultura patriarcal. Normalmente, los descendientes se rastreaban a través de su padre (ver Gén. 5; 11: 10f.); incluso la genealogía oficial del Mesías (en Mateo 1) se rastrea a través del padre legal de Jesús (José). En la "simiente de la mujer", hay una implicación de que el Mesías no tendría un padre natural, es decir, que nacería de una virgen.

Jeremías 22:30 (ver 2 Samuel 7: 11ff.)

Otra posible indicación del nacimiento virginal en el Antiguo Testamento se encuentra en la maldición de Jeconiah, que dice: "Registre a este hombre como si no tuviera hijos, un hombre que no prosperará en su vida, porque ninguna de sus descendientes prosperará, ninguna se sentará en el trono de David o gobernará más en Judá "(Jer. 22:30). El problema potencial con esta predicción es que Jesús fue el descendiente del trono de David a través de Jeconiah (ver Mat. 1:12). Sin embargo, dado que José solo era *el padre legal de Jesús* (en virtud de estar comprometido con María cuando ella quedó embarazada), él no heredó la maldición sobre la *realidad* de Jeconiah descendientes. Dado que Jesús era el verdadero hijo de David a través de María, de acuerdo con la genealogía matriarcal de Lucas (cf. Lucas 3), cumplió las condiciones de salir "de los lomos de David" (2 Sam. 7: 11f.) Sin perder los derechos legales de el trono de David al caer bajo la maldición sobre Jeconías. Por lo tanto, el nacimiento virginal está implícito en la comprensión consistente de estos pasajes del Antiguo Testamento.

Isaías 7:14

El nacimiento virginal de Cristo no solo está implícito en el Antiguo Testamento, sino que también se predice en Isaías 7:14: "Por lo tanto, el Señor mismo te dará una señal: la virgen quedará embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamaremos Emmanuel. "Los críticos, siguiendo la interpretación de muchos eruditos bíblicos, usan Isaías 7:16 para ubicar al niño profetizado antes de la invasión de los ejércitos asirios y la caída de Samaria (en 722 AC). Además, argumentan que Isaías 8: 3 es el cumplimiento de

esta profecía en el nacimiento natural de Maher-Shalal-Hash-Baz. Si es así, Isaías 7:14 no puede usarse como una predicción del nacimiento virginal de Jesús.

Sin embargo, en respuesta a esto, muchos eruditos bíblicos han sostenido lo siguiente.

Primero , la palabra *almah* en este texto debe traducirse como "virgen", ya que no hay ejemplos en el Antiguo Testamento en los que signifique nada más que una joven soltera. Y, dado que ella debía concebir y dar a luz al niño como virgen, no puede referirse a alguien que concibió de manera natural.

Segundo , *bethulah* no se usaba aquí porque no siempre significa una joven soltera. Incluso puede referirse a una persona casada (Joel 1: 8).

Tercero , el Antiguo Testamento griego (LXX) tradujo *almah* por la palabra inequívoca *parthenos* , que solo puede significar "virgen". Por lo tanto, los traductores del Antiguo Testamento hebreo creían que esta era una predicción de la Virgen Nacimiento del Mesías.

Cuarto , el Nuevo Testamento inspirado sancionó la traducción LXX de *almah* como "virgen" cuando citó la LXX de Isaías 7:14, en la cual *parthenos* se usa para mostrar que esta profecía se cumplió en el nacimiento virginal de Cristo (Mateo 1: 23).

Quinto , dado que *almah* siempre significa una joven que aún no está casada, se deduce que negarlo se refiere a las exigencias de una virgen de que se case antes de que nazca el niño. Sin embargo, si ella está casada, entonces ya no es una virgen quien concibe, sino una mujer casada. Esto es contrario a Isaías 7:14 (KJV), que dice claramente: "La virgen concebirá y dará a luz un hijo". Es decir, tanto la concepción como el nacimiento fueron hechos por una virgen, esto no sería cierto en el caso de un nacimiento natural. .

Sexto , hay dimensiones de esta profecía que solo pueden referirse a Cristo. Por ejemplo, el nacido de una virgen se llamará "Emmanuel" ("Dios con nosotros"), usado aquí y en el Nuevo Testamento, que lo cita como una referencia a la deidad de Cristo (ver Mat. 1: 23).

Séptimo , la predicción obviamente va más allá del rey Acáz, ya que se le da a toda la "casa de David" (Isaías 7:13). Por lo tanto, no puede limitarse al nacimiento natural por la profetisa en los días de Isaías.

Octavo , dado que el énfasis está en una "señal" maravillosa e inaudita (Isaías 7: 11–14), se explica mejor por el nacimiento sobrenatural de Cristo, no solo por el nacimiento natural de Maher-Shalal-Hash. Baz ¿Por qué un nacimiento ordinario debe entenderse como un signo extraordinario?

Noveno , todo el contexto de Isaías 7–11 (cf. Miqueas 5: 2ff.) Forma una cadena inquebrantable de profecía mesiánica (cf. Isaías 7:14; 8: 8; 9: 6; 11: 1–5).

Décimo , el Nuevo Testamento interpreta Isaías 7:14 como profético. Esto está indicado por

- (1) la frase "para que se cumpla" (Mat. 1:22);
- (2) la frase de intensificación utilizada con ella, a saber, "todo esto se hizo para que se pueda cumplir";
- (3) la manera en que se usa el pasaje para mostrar la sobrenaturalidad del nacimiento y la deidad de Cristo (Mat. 1:23).

Undécimo, y finalmente, uno y el mismo verso no pueden referirse al nacimiento de Maher-Shalal-Hash-Baz en los días de Isaías. De lo contrario, o bien *él* nació de una virgen o *Cristo* no, el mismo verso no puede significar dos cosas diferentes (opuestas). Si tanto la LXX como el Nuevo Testamento inspirado afirman que se refiere a alguien que era virgen, no se aplicaría al nacimiento de Maher-Shalal-Hash-Baz. Por lo tanto, parece mejor tomarlo como refiriéndose a Cristo. ¹

La base del Nuevo Testamento para el nacimiento virginal

Si bien algunas de las referencias del Antiguo Testamento son solo implícitas, el Nuevo Testamento es explícito sobre el nacimiento virginal de Cristo.

Mateo 1: 18–23

El Nuevo Testamento afirma claramente que Cristo nació de una virgen. Mateo escribió,

Así nació el nacimiento de Jesucristo: su madre, María, se comprometió a casarse con José, pero *antes de que se unieran*, se descubrió que ella estaba embarazada por el Espíritu Santo. Debido a que José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a la desgracia pública, *tenía la intención de divorciarse de ella en voz baja*. Pero después de haber considerado esto, un ángel del Señor se le apareció en un sueño y le dijo: "José, hijo de David, no tengas miedo de llevar a María a casa como a tu esposa, porque *lo que se concibe en ella es del Espíritu Santo*". Ella dará a luz a un hijo, y tú debes darle el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. *Todo esto sucedió para cumplir lo que el Señor había dicho a través del profeta: "La virgen quedará embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel",* que significa "Dios con nosotros" (*Mat. 1 : 18–23*, énfasis agregado).

Las secciones en cursiva señalan cuatro factores que demuestran que Cristo nació de una virgen.

Primero, María concibió " *antes de unirse* ", lo que revela que la de Cristo no era una concepción natural.

En segundo lugar, la reacción inicial de Joseph revela que no había tenido relaciones sexuales con Mary, ya que cuando descubrió que estaba embarazada " *tenía en mente divorciarse de ella en voz baja* ".

Tercero, la frase " *lo que se concibe en ella es del Espíritu Santo* " revela la naturaleza sobrenatural del evento.

Cuarto , y finalmente, la cita del profeta acerca de una "virgen" que da "nacimiento" a un niño indica que ella no tuvo relaciones sexuales con nadie. Ella no era simplemente una virgen antes de que el bebé fuera concebido, sino también durante y después de que Él fue concebido, incluso cuando nació.

Lucas 1: 26–35

Marcos no dice nada acerca de la ascendencia, el nacimiento o la infancia de Jesús, comenzando inmediatamente con su ministerio, lo cual está de acuerdo con su énfasis en Cristo como siervo (cf. Marcos 10:45). Sin embargo, el Dr. Luke presta gran atención a todo esto. Comienza con el anuncio del nacimiento de Cristo de una virgen:

En el sexto mes, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, un pueblo de Galilea, a una *virgen que se comprometió a casarse* con un hombre llamado José, un descendiente de David. El nombre de la virgen era María. El ángel se acercó a ella y le dijo: “¡Saludos, ustedes que son altamente favorecidos! El Señor está contigo. "María estaba *muy preocupada* por sus palabras y se preguntó qué tipo de saludo podría ser este. Pero el ángel le dijo: “No temas, María, has encontrado el favor de Dios. Estarás embarazada y darás a luz un hijo, y debes darle el nombre de Jesús ... *El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te eclipsará* . Así el santo que nacerá será llamado el Hijo de Dios.(*Lucas 1: 26–31 , 35*, énfasis añadido)

Aquí, nuevamente, el texto en cursiva demuestra que la concepción de Cristo fue sobrenatural.

Primero , María era una "virgen" (*parthenos*) en ese momento, una palabra griega que siempre significa alguien que no había tenido relaciones sexuales con un hombre.

En segundo lugar , la reacción de María de estar "muy preocupada" y estar "asustada" revela que sabía que era virgen.

Tercero , el ángel dijo que la concepción sería de "el poder del Altísimo".

Lucas 2: 1–19

Lucas graba:

[José] fue [a Belén] para registrarse con María, *quien se había comprometido a casarse con él y estaba esperando un hijo* ... Y había pastores viviendo en los campos cercanos, cuidando sus rebaños por la noche. *Se les apareció un ángel del Señor* , y la gloria del Señor brillaba a su alrededor, y estaban aterrorizados. Pero el ángel les dijo: “No teman. Les traigo buenas noticias de gran alegría que serán para todas las personas. Hoy en la ciudad de David te ha nacido un Salvador; él es Cristo el Señor. "... De repente, una gran compañía de la hueste celestial apareció con el ángel, alabando a Dios y diciendo:" Gloria a Dios en lo más alto, y en la tierra paz a los hombres en quienes se apoya su favor "... Pero *María atesoró todas estas cosas y las meditó en su corazón.* (*2: 5 , 8–11 , 13–14 , 19* , énfasis agregado)

Cuando Lucas registra el nacimiento real de Cristo, hay otra indicación de que fue un nacimiento virginal.

En primer lugar , enfatiza que Mary solo estaba “comprometida con casarse” pero no casada, lo que en esos días significaba que aún no había tenido relaciones sexuales con José.

Segundo , la apariencia sobrenatural del ángel y el coro celestial señalan algo asombroso que había sucedido.

Tercero , la reacción de Mary y su meditación sobre el misterio del evento demuestran que sabía que era sobrenatural.

Juan 2: 1–5

También hay un par de fuertes insinuaciones en el evangelio de Juan de que Jesús nació de una virgen. Cuando Cristo realizó su primer milagro en Caná, su madre reveló una conciencia de su origen sobrenatural gracias a su confianza de que Él podría hacer lo sobrenatural. Juan escribió,

El tercer día se celebró una boda en Caná, Galilea. La madre de Jesús estaba allí, y Jesús y sus discípulos también habían sido invitados a la boda. Cuando el vino se fue, la madre de Jesús le dijo: " *No tienen más vino* ". "Querida mujer, ¿por qué me involucras?", Respondió Jesús. " *Mi tiempo aún no ha llegado* . “Su madre les dijo a los sirvientes:“ *Haz lo que te diga* ”(*Juan 2: 1–5* , énfasis agregado).

El texto en cursiva revela que María parece no solo haber creído que Jesús podía hacer un milagro, sino que también lo estaba pidiendo, a pesar de que nunca lo había visto hacer un milagro, ya que este era el "primero" de Jesús (Juan 2:11).). Esta es una fuerte indicación de que ella sabía de su origen sobrenatural a través de su nacimiento virginal.

Juan 8:41

Más tarde, en Juan, incluso el insulto de los enemigos de Jesús proporciona un cumplido implacable (que nació de una virgen). Jesús les dijo: "Estás haciendo las cosas que hace tu propio padre". ”

“No somos hijos ilegítimos’, protestaron” (Juan 8:41). Su respuesta implica que estaban conscientes de la afirmación de que Jesús nació de una virgen y no lo aceptaron, sino que más bien acusaron que nació de la fornicación. Por supuesto, incluso José pensó esto hasta que un ángel lo convenció sobrenaturalmente (Mateo 1:20). El problema con esta acusación es, ¿cómo podría una persona nacida en pecado vivir una vida sin pecado y milagrosa? Jesús desafió audazmente en respuesta: "¿Puede alguno de ustedes probarme que soy culpable de pecado?" (Juan 8:46).

Gálatas 4: 4

Las epístolas del Nuevo Testamento están llenas de referencias a la ausencia de pecado de Jesús, lo que, de nuevo, implica su nacimiento virginal (2 Cor. 5:21; Heb. 4:15; 1 Juan 3: 3). Aun así, la referencia de Pablo a que Jesús "nació de mujer" es aún más explícita: "Pero cuando llegó el momento, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer,

nacido bajo la ley" (Gálatas 4: 4). Esto es un remedio a Génesis 3:15 (ver arriba). En una cultura patriarcal judía, uno es engendrado de un hombre (el padre), y llamar la atención sobre el hecho de que Cristo haya nacido de mujer es mostrar que está ocurriendo algo inusual: en el caso de Jesús, un nacimiento virginal.

MINISTERIO DE CRISTO Y MILAGROS

Los milagros no solo son una posibilidad sino también una realidad en un universo teísta (ver Volumen 1, capítulo 3). Como encarnado por Dios, Jesús realizó milagros para demostrar su deidad y confirmar su mensaje.

Una lista de los milagros registrados de Jesús					
Descripción	Mateo	marca	Lucas	Juan	Otro
Convertir el agua en vino				2: 1-11	
Sanando al hijo del noble.				4: 46-50	
Escapar de la multitud hostil			4:30		
Cogiendo un calado de peces			5: 6		
arrojando un espíritu inmundo		1:23		4:33	
Sanando a la suegra de Pedro	8:14	1: 30-32	4: 38-39		
Curando a muchas personas enfermas	8:16	1:32	4:40		
Limpiando un leproso	8: 2-3	1: 40-42	5: 12-13		
Curando un paralítico	9: 2-8	2: 3-12	5: 18-26		
Curando a un hombre enfermo en Bethesda				5: 1-9	
Curando la mano seca de un hombre.	12: 9-13	3: 1-5	6: 6-10		
Curación de muchas personas.	12:15	3:10			
Curando al sirviente de un centurión.	8: 5-13	7: 1-10			
Criar el hijo de una viuda en Naín.			7: 11-17		
Expulsando a un demonio de un ciego mudo.	12:22				
Acumulando la tormenta en el mar de Galilea	8: 23-27	4: 35-41	8: 22-25		
Chutando fuera a los demonios y permitiéndoles entrar en la manada de cerdos	8: 28-32	5: 1-13	8: 26-33		
Curando a la hija del gobernante	9: 18-26	5: 22-24 , 35-43	8: 40-42 , 49-56		
	9: 20-22	5: 25-34	8: 43-48		

Sanando a la mujer con un problema de sangre.					
Curando a dos ciegos.	9: 27-31				
Expulsando a un demonio de un sordomudo.	9: 32-34				
Alimentando a los 5,000	14: 13-21	6: 35-44	9: 12-17	6: 5-13	
Caminando sobre el mar	14: 22-33	6: 45-52		6: 16-21	
La curación de muchos en Gennesaret	14: 34-36	6: 53-56			
Curando a la hija de una mujer gentil.	15: 21-28	7: 24-30			
Curando un sordomudo		7: 31-37			
Alimentación de 4.000.	15: 32-39	8: 1-10			
Curando un paralítico ciego en Betsaida.		8: 22-26			
Estar transfigurado	17: 1-9	9: 2-10	9: 28-36		
Curando a un niño epiléptico.	17: 14-18	9: 15-27	9: 38-43		
Recuperando el impuesto del templo de la boca de un pez	17: 24-27				
Curar a un hombre ciego de nacimiento.				9: 1-41	
Curando un ciego poseído por demonios.			11: 14-23		
Curar a una mujer enferma			13: 10-17		
Curando a un hombre con hidropesía.			14: 1-6		
Levantamiento de Lázaro				11	
Limpiando diez leprosos			17: 11-19		
Curando a dos ciegos.	20: 29-34	10: 46-52	18: 35-43		
Marchitar una higuera	21: 18-22	11: 12-14			
Restaurando la oreja de un sirviente.			22: 49-51		
Siendo resucitado	28	16: 1-8	24	20	
Un ángel saca la piedra de la tumba y habla a las mujeres.	28: 1-8				
Apariencia angelical a los del sepulcro.	28: 2-7	16: 4-7	24: 4-9		
Los ángeles se le aparecen a María Magdalena.				20: 11-14	
Apareciendo a María Magdalena		16: 9		20: 11-18	
Apareciendo a las mujeres	28: 8-10				
Apareciendo a dos seguidores en el camino a Emaús.		16: 12-13	24: 13-35		
Apareciendo a diez apóstoles				20: 19-23	

Apareciendo a once apóstoles		16: 14–18	24: 36–48	20: 26–31	
Apareciendo a siete apóstoles				21: 1–25	
Produciendo una captura milagrosa de peces.				21: 5–6	
Apareciendo a todos los apóstoles	28: 16-20	16: 14–18			
Apareciendo a todos los apóstoles			24: 44–53		Hechos 1: 3–8
Apareciendo a Pedro y los apóstoles					1 Cor. 15: 5
Apareciendo a más de quinientos					1 Cor. 15: 6
Apareciendo a James					1 Cor. 15: 7
Ascendiendo al cielo					Hechos 1: 9-11

El propósito de los milagros de Jesús

El propósito de los milagros de Jesús puede derivarse de las tres palabras básicas para los milagros utilizados en el Nuevo Testamento.

El milagro como “signo”

La palabra signo (*semeion*) se usa setenta y siete veces (cuarenta y ocho veces en los Evangelios). La "señal" se usa del milagro más significativo en el Nuevo Testamento, la resurrección de Jesucristo de la tumba. Jesús dijo a su generación incrédula: "No se le dará ninguna señal, excepto la señal del profeta Jonás ... El Hijo del Hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra" (Mateo 12: 39–40). Jesús repitió esta predicción de Su resurrección cuando se le pidió una señal en Mateo 16: 1, 4. La resurrección no solo fue un milagro, sino que también fue un milagro que Jesús predijo (Juan 2:19; Mateo 12:39 –40; 16:21; 20:19).

El milagro como una “maravilla”

La palabra *maravilla* (*teras*) se usa dieciséis veces en el Nuevo Testamento y casi siempre se refiere a un milagro. De hecho, en cada aparición se usa en combinación con el *signo de la palabra* . *Teras* se usa de los eventos sobrenaturales antes de la segunda venida de Cristo (Mateo 24:24; Marcos 13:22; Hechos 2: 19-20), de los milagros de Jesús (Juan 4:48; Hechos 2:22), de los milagros de los apóstoles (Hechos 2:43; cf. 4:30; 5:12; Heb. 2: 3–4), de los milagros de Esteban (Hechos 6: 8), de los milagros de Moisés en Egipto (Hechos 7:36)), y de los milagros de Pablo (Hechos 14: 3; 15:12; Rom. 15:19). *Teras* significa "signo milagroso, prodigio, presagio, presagio,

maravilla" (Brown, *MCM*, 2: 633), que lleva consigo la idea de "lo que es asombroso o asombroso" (ibid., 623-25).

El milagro como "poder"

La palabra *poder* (*dunamis*) se usa en numerosas ocasiones en el Nuevo Testamento, ocasionalmente de poder humano (2 Cor. 1: 8) o habilidades (Mat. 25:15), y algunas veces de poder espiritual (satánico) (Lucas 10: 19; Rom. 8:38). Al igual que su paralelo en el Antiguo Testamento, el término "poder" del Nuevo Testamento a menudo se traduce como "milagros". *Dunamis* se usa en combinación con "señales y maravillas" (Hebreos 2: 4), de los milagros de Cristo (Mat. 13:58). del poder de resucitar a los muertos (Fil. 3:10), del nacimiento virginal de Cristo (Lucas 1:35), del don especial de milagros (1 Cor. 12:10), del derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés (Hechos 1: 8), y del "poder" del evangelio para salvar a las personas pecaminosas (Romanos 1:16). El énfasis de la palabra está en la *energía divina*. Aspecto de un acontecimiento milagroso.

En resumen, un milagro es un evento inusual ("maravilla") que tiene su origen en Dios ("poder") y su significado, ya que es una confirmación del mensaje de Dios ("señal"). Por lo tanto, el propósito de los milagros en el Nuevo Testamento sigue el del Antiguo Testamento: son la confirmación divina de un profeta o portavoz de Dios. A Moisés se le dijo que se le había dado un milagro "para que crean que el SEÑOR, el Dios de sus padres ... se le ha aparecido" (Ex. 4: 1-5). Cuando Israel vaciló entre Baal y Yahvé, Dios confirmó a Elías sobre los profetas de Baal enviando fuego desde el cielo para consumir los sacrificios: "Que se sepa hoy que eres Dios en Israel y que yo soy tu siervo" (1 Reyes 18: 36).

Los milagros en el Nuevo Testamento tienen un propósito confirmatorio. Juan dijo: "Este, el primero de sus signos milagrosos, lo realizó Jesús en Caná en Galilea. Así reveló su gloria, y sus discípulos pusieron su fe en él "(Juan 2:11). También escribió: "Jesús hizo muchas otras señales milagrosas ... Están escritas para que puedas creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios" (Juan 20: 30-31).

Por lo tanto, la razón de las "señales" milagrosas es la confirmación divina de un profeta de Dios. Nicodemo dijo de Jesús: "Sabemos que eres un maestro que ha venido de Dios. Porque nadie podría realizar las señales milagrosas que estás haciendo si Dios no estuviera con él "(Juan 3: 2). De hecho, muchas personas lo siguieron porque vieron las señales que Él realizó en aquellos que estaban enfermos (Juan 6: 2). Cuando algunos rechazaron a Jesús, aunque había curado a un ciego, otros dijeron: "¿Cómo puede un pecador hacer tales señales milagrosas?" (Juan 9:16). Los apóstoles confiaban en proclamar: "Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante ustedes por milagros, maravillas y señales, lo que Dios hizo entre ustedes a través de él, como ustedes mismos saben" (Hechos 2:22).

Quizás el pasaje más definitivo sobre los milagros en el Nuevo Testamento es Hebreos 2: 3-4:

¿Cómo escaparemos si ignoramos una salvación tan grande? Esta salvación, que fue anunciada por primera vez por el Señor, nos fue confirmada por quienes lo escucharon. Dios también lo testificó con señales, prodigios y diversos milagros, y dones del Espíritu Santo distribuidos de acuerdo con su voluntad.

En resumen, los milagros son la manera de Dios de acreditar a sus portavoces. Hay un milagro para confirmar el mensaje como verdadero, una señal para corroborar el sermón, un acto de Dios para verificar la Palabra de Dios.

Por supuesto, no todos creen, incluso cuando son testigos de un milagro. En este caso, dice el Nuevo Testamento, el milagro es un testigo en contra de ellos. Juan lamentó que "incluso después de que Jesús había hecho todas estas señales milagrosas en su presencia, todavía no creyeran en él" (Juan 12:37). Jesús mismo dijo de algunos: "No se convencerán aunque alguien resucite de entre los muertos" (Lucas 16:31). Entonces, en este sentido, el resultado (no el propósito) de no creer en los milagros es la condena del incrédulo (cf. Juan 12:31, 37).

LA PECA VIDA Y HUMANIDAD DE CRISTO (ver Vol. 1, pp. 275-277) LA MUERTE VICARIA DE CRISTO

Jesús no solo fue un profeta para su pueblo, sino que también fue un sacerdote para ellos y un día será rey sobre ellos.

Cristo como profeta

Dios, a través de Moisés, dijo de Jesús: "Levantaré a ellos un profeta como tú de entre sus hermanos; Pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le ordene" (Deut. 18:18). El Nuevo Testamento confirma que Moisés habló aquí de Cristo (Hechos 7:37). Las enseñanzas de Jesús registradas en los evangelios fueron parte de su ministerio profético.

Cristo como sacerdote

Jesús no vino simplemente para hablarle a su pueblo, sino también para ser un sacrificio para ellos. Él dijo: "Incluso el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Marcos 10:45). En Juan, Él prometió: "El ladrón viene solo para robar, matar y destruir; He venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia ... y yo doy mi vida por las ovejas" (Juan 10:10, 15).

La muerte expiatoria de Cristo no fue meramente ejemplar, sino que también fue sacrificial. Él murió en nuestro lugar como un sustituto de nuestros pecados (Isa. 53:

4–7; 2 Cor. 5:21; Heb. 7–10; 1 Pedro 2:24; 3:18). Esto se discute más completamente en otra parte (en el Volumen 3, capítulos 8–9).

Cristo como rey

Un día, Jesús, literalmente, será Rey sobre su pueblo. Afirmó: "Te digo la verdad, en la renovación de todas las cosas, cuando el Hijo del Hombre se sienta en su glorioso trono, tú que me has seguido también se sentará en doce tronos, juzgando a las doce tribus de Israel" (Mat. 19:28). Juan añadió,

Vi tronos en los que estaban sentados los que habían recibido autoridad para juzgar. Y vi las almas de aquellos que habían sido decapitados por su testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. No habían adorado a la bestia ni a su imagen y no habían recibido su marca en sus frentes ni en sus manos. Vinieron a la vida y reinaron con Cristo mil años. (Ap. 20: 4–6)

De hecho, a Cristo se le llama " REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES " (Ap. 19:16). Para una discusión más detallada de esto, vea el Volumen 4.

LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

El milagro de la coronación de la vida de Jesús fue su resurrección, predicha en el Antiguo Testamento y reafirmada en el Nuevo Testamento.

Predicciones del Antiguo Testamento de la resurrección de Cristo

Dos pasajes del Antiguo Testamento se citan como predicciones de la resurrección de Cristo en el Nuevo Testamento. El Salmo 2: 7 dice: "Proclamaré el decreto del SEÑOR: Él me dijo: 'Tú eres mi Hijo; Hoy me he convertido en tu padre. "Esto se repite en Hebreos 1: 5, y se aplica específicamente a la Resurrección en Hechos 13: 33-34, donde dice:

Lo que Dios prometió a nuestros padres lo ha cumplido por nosotros, sus hijos, al levantar a Jesús. Como está escrito en el segundo Salmo: "Tú eres mi Hijo; hoy me he convertido en tu padre. "El hecho de que Dios lo resucitó de la muerte, nunca para decaer, se afirma en estas palabras: " Te daré las bendiciones santas y seguras prometidas a David ".

La resurrección de Cristo también se predice en el Salmo 16:10, que afirma: "No me abandonarás a la tumba, ni dejarás que tu Santo vea la decadencia". Pedro argumenta explícitamente en Hechos 2: 29–32 que esto podría no se refiere a David sino que debe referirse a Cristo, declarando,

Hermanos, puedo decirles con confianza que el patriarca David murió y fue enterrado, y su tumba está aquí hasta este día. Pero él era un profeta y sabía que Dios le había prometido jurar que pondría a uno de sus descendientes en su trono. Al ver lo que estaba por delante, habló de la resurrección de Cristo, que no fue abandonado a la tumba, ni su cuerpo vio decadencia. Dios ha elevado a este Jesús a la vida, y todos somos testigos del hecho.

Otra referencia explícita del Antiguo Testamento a la Resurrección está en Job 19: 25–26, donde Job pronunció triunfalmente: “Sé que mi Redentor vive, y que al final se levantará sobre la tierra. Y después de que mi piel haya sido destruida, sin embargo, en mi carne veré a Dios. "Esto también enfatiza la naturaleza física de la resurrección de la" carne ", como lo hizo Pedro en Hechos 2.

Las predicciones de Jesús de su propia resurrección

La predicción de su propia resurrección comenzó temprano en el ministerio de Cristo y continuó hasta el final.

Predicción temprana de su resurrección

Justo después de que Jesús realizó su primer milagro, predijo su resurrección y declaró: "Destruye este templo y lo resucitaré en tres días". ... Pero el templo del que había hablado era su cuerpo. Después de resucitar de entre los muertos, sus discípulos recordaron lo que había dicho "(Juan 2: 19–22).

Predicción posterior de su resurrección

Más tarde, en su ministerio, Jesús repitió su afirmación: “Él respondió: '¡Una generación perversa y adúltera pide una señal milagrosa! Pero a nadie se le dará, excepto la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás tres días y tres noches en el vientre de un enorme pez, así el Hijo del Hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra "(Mateo 12: 39–40).

Predicciones finales de su resurrección

Al acercarse a la cruz, sus predicciones se hicieron más frecuentes y específicas: “Cuando se reunieron en Galilea, les dijo: 'El Hijo del Hombre será entregado en manos de los hombres. Lo matarán, y al tercer día será resucitado. Y los discípulos se llenaron de dolor "(Mateo 17: 22-23). Jesús agregó: “Nadie me quita [mi vida], pero yo lo dejo por mi cuenta. Tengo autoridad para dejarlo y la autoridad para levantarlo de nuevo "(Juan 10:18).

LA MUERTE FISICA DE CRISTO

La evidencia de la muerte de Jesús es abrumadora y se encuentra tanto dentro como fuera de la Biblia.

Primero , el Antiguo Testamento predijo (ver "PPB" en Geisler, *BECA*) que el Mesías moriría (Isa. 53: 5–10; Sal. 22:16; Dan. 9:26; Zacarías 12:10), y que Jesús cumplió las profecías del Antiguo Testamento sobre el Mesías (cf. Mateo 4: 14–16; 5: 17–18; 8:17; Juan 4: 25–26; 5:39).

En segundo lugar , la historicidad de los registros del evangelio ha sido confirmada por los numerosos manuscritos de testigos presenciales contemporáneos (ver Volumen 1, capítulo 26).

En tercer lugar , Jesús anunció muchas veces durante su ministerio que iba a morir y resucitar (Juan 2: 19–21; 10: 10–11; Mateo 12:40; 17: 22–23; Marcos 8:31).

Cuarto , todas las predicciones de Su resurrección, tanto en el Antiguo Testamento (cf. Sal. 16: 10; véase también Isa. 26:19; Dan. 12: 2) como en el Nuevo Testamento (cf. Juan 2: 19– 21; Mateo 12:40; 17: 22-23), se basan en el hecho de que Él moriría. Sólo un cuerpo muerto puede ser resucitado.

En quinto lugar , la naturaleza y el alcance de las heridas de Jesús indican que Él debe haber muerto: la noche anterior a la fecha en que fue crucificado no tuvo sueño, fue golpeado y azotado varias veces, y se desplomó en el camino hacia su ejecución mientras cargaba su cruz. Esto en sí mismo, por no decir nada de la crucifixión a seguir, fue totalmente agotador y agotador para la vida.

Sexto , la naturaleza de la crucifixión asegura la muerte. Jesús estuvo en la cruz desde las nueve de la mañana hasta poco antes del atardecer (Marcos 15:25, 33). Sangró de manos y pies heridos y también de las espinas que le atravesaron la cabeza (además de su espalda rallada). Habría habido una tremenda pérdida de sangre después de más de seis horas. Además, la crucifixión exige que un hombre se levante constantemente para respirar, lo que provoca un dolor insoportable en las uñas. Hacer esto todo el día mataría rápidamente a casi cualquier persona que pudiera haber gozado de buena salud antes.

Séptimo , la perforación del costado de Jesús con la lanza, de la cual salió "sangre y agua" (Juan 19:34), es una prueba de que Él había muerto físicamente antes de la perforación. Cuando esto ha sucedido, es un hecho médico que la persona ya ha caducado (ver "Doceavo" más adelante). También se puede ver este detalle para validar la afirmación de que estamos leyendo una cuenta de un testigo ocular.

Octavo , Jesús dijo que estaba muriendo en la cruz cuando declaró: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (Lucas 23:46). Y, "después de haber dicho esto, dio su último suspiro". Juan dice esto: "Abandonó su espíritu" (Juan 19:30). Su grito de muerte fue escuchado por aquellos que se quedaron (Lucas 23: 47–49).

Noveno , los soldados romanos, acostumbrados a la crucifixión y la muerte, declararon muerto a Jesús. Aunque era una práctica común romper las piernas de la víctima para acelerar la muerte (para que la persona ya no pueda levantarse ni respirar), no lo hicieron con Jesús (Juan 19:33; cf. Sal. 34:20).).

Décimo , Pilato hizo una doble comprobación para asegurarse de que Jesús estaba muerto antes de entregar el cadáver a José para que lo enterraran: "Llamando al centurión, le preguntó si Jesús ya había muerto. Cuando supo por el centurión que era así, le entregó el cuerpo a José "(Marcos 15: 44–45).

Undécimo , Jesús fue envuelto en unas setenta y cinco libras de tela y especias y colocado en una tumba sellada durante tres días (Juan 19: 39–40; Mateo 27:63). Si Él

no estuviera muerto para entonces (lo que claramente estaba), habría muerto por falta de comida, agua y tratamiento médico.

Duodécimo , las autoridades médicas que han examinado las circunstancias y la naturaleza de la muerte de Cristo han llegado a la conclusión de que en realidad murió en la cruz. Un artículo en el *Diario de la Sociedad Médica Americana* concluyó:

Claramente, el peso de la evidencia histórica y médica indica que Jesús murió antes de que se infligiera la herida en el costado y respalda la opinión tradicional de que la lanza, empujada entre sus costillas derechas, probablemente perforó no solo el pulmón derecho sino también el pericardio y el corazón. y así aseguró su muerte. En consecuencia, las interpretaciones basadas en la suposición de que Jesús no murió en la cruz parecen estar en desacuerdo con el conocimiento médico moderno. (*JAMA* [21 de marzo de 1986]: 1463)

Además, muchas otras autoridades médicas han llegado a la misma conclusión, comenzando con el Dr. Stroud (*Sobre la causa fisiológica de la muerte de Cristo* , 1871); Pierre Barbet (*Doctor en el Calvario* , 1953); C. Truman Davis (“La crucifixión de Jesús: La pasión de Cristo desde un punto de vista médico” en *Arizona Medicine* [marzo de 1965]); Robert Bucklin (“Los aspectos legales y médicos del juicio y la muerte de Cristo” en *Medicina, Ciencia y Derecho* [enero de 1970]); y Robert Wassenar (“Un médico observa el sufrimiento de Cristo” en *Moody Monthly* [marzo de 1979]).

Decimotercero , los historiadores y escritores no cristianos de los siglos primero y segundo registraron la muerte de Cristo. Flavio Josefo (c. 37–100), un historiador judío de la época de Cristo, creía que Jesús murió en la cruz: "Pilato, ante la sugerencia de los principales hombres entre nosotros, lo había *condenado a la cruz* " (*AJ* , 18: 3, 379, énfasis agregado). Del mismo modo, el historiador romano Cornelio Tácito (c. 55-117) escribió: "Un hombre sabio que se llamaba Jesús ... *Pilato lo condenó a ser condenado y a morir* " (*ibid.*, Énfasis agregado). También notó que los discípulos de Jesús "informaron que se les había aparecido tres días después de *su crucifixión* y que estaba vivo" (*A* , 15.44). Según Julio Africanus (c.AD 211), el historiador de origen samaritano del siglo I Talo (c. AD 52), “cuando se habla de la oscuridad que cayó sobre la tierra *durante la crucifixión de Cristo* ,” hablaba de él como un eclipse (FF Bruce, *El Nuevo Testamento Documentos: ¿Son fiables?* 113, énfasis agregado). El escritor griego del siglo segundo, Lucian, se refirió a Cristo como " *el hombre que fue crucificado en Palestina* porque introdujo un nuevo culto en el mundo". Él lo llama el " *sofista crucificado* " (Habermas, *evidencia antigua sobre la vida de Jesús* , cap. 4). La “Carta de Mara Bar-Serapion” (c. ANUNCIO 73), ubicado en el Museo Británico, menciona la muerte de Cristo y pregunta: “¿Qué ventaja obtuvieron los judíos al *ejecutar a su sabio Rey* ?” (*Ibid.*, Op. Cit., 114, énfasis agregado). De hecho, incluso el *Talmud* dice: "*en la víspera de la Pascua, ahorcaron a Yeshu (de Nazaret) ... Dejen que todos los que saben algo de su defensa vengan y supliquen por él. Pero no encontraron nada en su defensa y lo colgaron en la víspera de la Pascua* ”(*Talmud de Babilonia* , Sanedrín 43a, énfasis agregado). Finalmente, estaba el escritor romano Phlegon, quien se refirió a la muerte

y resurrección de Cristo en sus *Crónicas*, señalando que "Jesús, mientras estaba vivo, no se ayudaba a sí mismo, pero *quese levantó después de la muerte y exhibió las marcas de su castigo, y mostró cómo sus manos habían sido atravesadas por clavos*" (*C*, citado por Origen, *Against Celcus*, 2.23, énfasis agregado). Phlegon incluso mencionó "el eclipse en el tiempo de Tiberio César, en cuyo reinado Jesús parece haber sido crucificado, y los grandes terremotos que entonces tuvieron lugar" (ibid., 445).

Decimocuarto, y finalmente, los primeros escritores cristianos después de la época de Cristo afirmaron su muerte en la cruz por crucifixión. Policarpo (fl. Segundo siglo), un discípulo del apóstol Juan, afirmó repetidamente la muerte de Jesús, hablando, por ejemplo, de "nuestro Señor Jesucristo, quien por nuestros pecados sufrió hasta la muerte" (*Epístola de Policarpo a los filipenses*, cap. 1, 3). Ignatius (dc 110) era un amigo de Policarpo que confirmó claramente el sufrimiento y la muerte de Cristo, diciendo: " *Realmente sufrió y murió*, y resucitó" (se agregó énfasis). De lo contrario, agrega, todos sus apóstoles que sufrieron por esta creencia, murieron en vano. "Pero (en verdad), ninguno de estos sufrimientos fue en vano; porque *el Señor fue realmente crucificado* por los impíos" (ibid., 107, énfasis agregado). En su *Diálogo con Trifón*, Justino Mártir (c. 100–165) señaló que los judíos de su época creían que "Jesús [era] un engañador galileo, a quien crucificamos" (*DT*, 253).

Este testimonio ininterrumpido del Antiguo Testamento a los padres de la iglesia primitiva, incluidos los creyentes y los incrédulos, los judíos y los gentiles, es una evidencia abrumadora de que Jesús realmente sufrió y murió en la cruz. La muerte de Cristo por crucifixión es un hecho histórico que está más allá de toda duda razonable.

LA RESURRECCIÓN FÍSICA DE CRISTO DE LOS MUERTOS

Ya que Jesús realmente murió en la cruz, la evidencia de que realmente fue resucitado de entre los muertos consiste en la tumba vacía y sus numerosas apariciones.

Evidencia directa para la resurrección física de Cristo

Nuevamente, la evidencia *directa* de la resurrección de Cristo es tanto la tumba vacía como sus apariencias físicas en el mismo cuerpo, ahora resucitado, en el que murió.

La tumba vacía

Si bien la tumba vacía en sí misma no es una prueba de la Resurrección, es un requisito indispensable para las evidencias (las apariencias físicas de Cristo). Incluso

las apariencias físicas en sí mismas no serían una prueba convincente de que Jesús resucitó corporalmente si su cuerpo se pudre en alguna tumba. Las apariencias solas, en otro cuerpo o forma física, no son una prueba de que el cuerpo que murió realmente fue resucitado nuevamente, como Jesús dijo que sería (Juan 2:19).

Cada evangelio proporciona una escena de una tumba vacía (Mateo 28: 1-8; Marcos 16: 1-8; Lucas 24: 1-12; Juan 20: 1-8). En cada caso, ven una tumba desocupada, y en cada caso aparece la aparición de ángeles para confirmar que "Él no está aquí. Él ha resucitado" (ver Mateo 28: 6; Marcos 16: 6; Lucas 24: 6; Juan 20:12). Juan menciona la ropa sucia vacía con el paño para la cabeza doblado en un lugar por sí solo, evidencia suficiente para convencer a Juan de que Jesús había resucitado (Juan 20: 6-8).

La aparición a María Magdalena (Juan 20: 10-18)

Es un signo inequívoco de la autenticidad del registro del evangelio que en la cultura judía dominada por los hombres, Jesús se apareció primero a una mujer. En el primer siglo, por ejemplo, el testimonio de una mujer no era válido ante un tribunal. Ciertamente, cualquier persona que falsifique el registro tendría a Jesús apareciendo primero ante un discípulo más prominente, como Pedro, Santiago o Juan. Durante esta aparición, hubo varias pruebas de la visibilidad, materialidad e identidad del cuerpo de la resurrección.

Primero, María *vio* a Cristo con sus ojos naturales. El texto dice: "Se dio la vuelta y vio a Jesús de pie allí" (v. 14). La palabra "sierra" (*theoreo*) es un término normal para ver a simple vista; se usa muchas veces para ver a los seres humanos en sus cuerpos físicos (Marcos 3:11; 5:15; Hechos 3:16) e incluso para ver a Jesús en su cuerpo anterior a la resurrección (Mateo 27:55; Juan 6:19).

Segundo, María *escuchó* a Jesús: "Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?" (V. 15). Entonces, de nuevo, escuchó a Jesús decir: "María", y ella reconoció su voz (v. 16). Por supuesto, escuchar solo no es una evidencia suficiente de materialidad. Dios no tiene importancia, y sin embargo, su voz se escuchó en Juan 12:28. Sin embargo, la audición física relacionada con la visión física es una prueba significativa de apoyo de la naturaleza física de lo que se vio y escuchó. La familiaridad de María con la voz de Jesús también es evidencia de la identidad del Cristo resucitado.

Tercero, María *tocó* el cuerpo resucitado de Cristo. Jesús respondió: "No me retengáis, porque aún no he regresado al Padre" (v. 17). La palabra "sostener" (*aptomai*) es un término para el contacto físico de un cuerpo material; también se usa para tocar físicamente otros cuerpos humanos (Mateo 8: 3; 9:29) y para el cuerpo de Cristo antes de la resurrección (Marcos 6:56; Lucas 6:19). El contexto indica que María lo estaba agarrando a Él para no perderlo de nuevo. En una experiencia paralela, las mujeres se "juntaron los pies" (Mateo 28: 9).

Cuarto, María también "fue a la tumba y vio que la piedra había sido retirada de la entrada". Luego corrió hacia Pedro y anunció que el cuerpo había desaparecido (v.

2). Esto implicaría que ella vio la *tumba vacía* . El relato paralelo en Mateo nos informa que los ángeles le dijeron: "Vengan y vean el lugar donde yacía" (Mateo 28: 6). Más tarde Pedro y Juan también entraron en la tumba; Juan "se inclinó y miró las tiras de lino que estaban allí", y Pedro "entró en la tumba ... y vio las tiras de lino allí, así como el paño de entierro que había estado alrededor de la cabeza de Jesús" (vv. 5-7). Ver el mismo cuerpo físico que una vez yacía allí es una prueba de la identidad numérica del cuerpo anterior y posterior a la resurrección.

En este relato, Jesús fue visto, oído y tocado. Además, María fue testigo tanto de la tumba vacía como de las ropas de gravedad de Jesús. Toda la evidencia de una identidad inequívoca del mismo cuerpo físico visible que se levantó inmortal está presente en esta primera aparición.

La aparición de Jesús a María Magdalena y las otras mujeres (Mateo 28: 1-10)

Jesús no solo se le apareció a María Magdalena, sino también a las otras mujeres que estaban con ella, incluida María, la madre de Santiago y Salomé (Marcos 16: 1). Durante esta aparición, se presentaron cuatro evidencias de que Jesús resucitó en el mismo cuerpo físico tangible en el que fue crucificado.

Primero , las mujeres *vieron a Jesús*. El ángel les dijo en la tumba vacía: "Él se ha levantado de entre los muertos y va delante de ti a Galilea. Allí lo verás "(v. 7). Y, mientras se alejaban de la tumba, "de repente, Jesús se encontró con ellos. 'Saludos', dijo "(v. 9). Por lo tanto, recibieron confirmación visual de su resurrección física.

Segundo , cuando las mujeres vieron a Jesús, "se acercaron a él, lo abrazaron y lo adoraron". Es decir, no solo vieron su cuerpo físico, sino que también lo sintieron. Dado que las entidades espirituales no se pueden percibir con ninguno de los cinco sentidos, el hecho de que las mujeres realmente manejaron el cuerpo físico de Jesús es una prueba convincente de la naturaleza tangible y física del cuerpo resucitado.

Tercero , las mujeres *escucharon a Jesús hablar*. Después de dar los saludos (v. 9), Jesús les dijo: "No tengan miedo. Ve y dile a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán "(v. 10). Por lo tanto, las mujeres vieron, tocaron y escucharon a Jesús con sus sentidos físicos, una triple confirmación de la naturaleza física de su cuerpo de resurrección.

Cuarto , además de todo esto, las mujeres vieron la *tumba vacía* donde estaba el mismo cuerpo resucitado. El ángel les dijo en la tumba: "Él no está aquí; Ha resucitado, tal como dijo. Ven a ver el lugar donde yacía "(v. 6). El mismo "El" que había estado muerto no está vivo, demostrado por el hecho de que el mismo cuerpo que una vez yacía allí ahora está vivo para siempre. Entonces, tanto en el caso de María Magdalena como en las otras mujeres, las cuatro evidencias de la resurrección visible y material del cuerpo numéricamente idéntico estaban presentes. Vieron la tumba vacía donde yacía su cuerpo físico, y vieron, escucharon y tocaron ese mismo cuerpo después de que salió de la tumba.

La aparición de Jesús a Pedro (1 Corintios 15: 5; cf. Juan 20: 3–9)

En 1 Corintios 15: 5 se declara que Jesús "fue visto de Cefas (Pedro)". No hay una narración de este evento, pero el texto dice que fue *visto* (Gk: *ophthe*) e implica que también fue *escuchado*. Ciertamente, Pedro no se quedó sin palabras. Jesús definitivamente habló con Pedro en una aparición posterior cuando le pidió que alimentara a sus ovejas (Juan 21: 15–17). Marcos confirma que Pedro (y los discípulos) "lo verían, tal como él te dijo" (Marcos 16: 7). Pedro, por supuesto, vio la *tumba vacía* y las *ropas de gravilla* justo antes de esta aparición (Juan 20: 6–7). Por lo tanto, Pedro experimentó cuatro de las evidencias de la resurrección física; vio y escuchó a Jesús, y observó la tumba vacía y las ropas de gravilla. Estas son piezas definitivas de evidencia de que el cuerpo que se levantó es el mismo cuerpo visible y material que tenía antes de la Resurrección.

La aparición de Jesús a dos discípulos en el camino a Emaús (Lucas 24: 13–35; Marcos 16: 12–13)

Durante esta aparición se presentaron tres evidencias de la resurrección. No solo vieron y escucharon a Jesús, sino que también comieron con él. Combinados, estos proporcionan una prueba clara de la naturaleza material y tangible del cuerpo de la resurrección.

Primero, había dos discípulos, uno de los cuales se llamaba Cleopas (v. 18). Mientras caminaban hacia Emaús, "Jesús mismo se acercó y caminó con ellos" (v. 15). Aunque al principio no reconocieron quién era Él, sin embargo lo *vieron* claramente. Cuando finalmente se dieron cuenta de quién era, el texto dice: "Él desapareció de su vista" (v. 31). Entonces, cuando está presente, el cuerpo de resurrección de Jesús era tan visible como cualquier otro objeto material.

Segundo, *escucharon a Jesús* con sus oídos físicos (vv. 17, 19, 25-26). De hecho, Jesús mantuvo una larga conversación con ellos: "Comenzando con Moisés y todos los profetas, les explicó lo que se decía en todas las Escrituras acerca de sí mismo" (v. 27). Por supuesto, no fueron los únicos que Jesús enseñó después de la Resurrección. Lucas nos informa en otra parte: "Él se les apareció [a los apóstoles] durante cuarenta días y habló sobre el reino de Dios" (Hechos 1: 3). Durante estos tiempos, Él "dio muchas pruebas convincentes de que estaba vivo".

Tercero, una evidencia más de la resurrección física de Jesús fue que Él *comió* con los dos discípulos. Lucas dice: "Cuando estaba en la mesa con ellos, tomó pan, dio gracias, lo partió y comenzó a dárselos" (v. 30). Aunque el texto no dice específicamente que Jesús también se comió, se da a entender por estar "en la mesa con ellos." Más adelante en el capítulo que *se afirma explícitamente* que comía con los diez apóstoles (v. 43). Y, en otros dos lugares, Lucas declara que Jesús comió con los discípulos (Hechos 1: 4; 10:41). Así, en esta aparición, los testigos lo vieron, lo escucharon y comieron con él. Es difícil imaginar cómo Jesús pudo haber hecho algo más para demostrar la verdadera naturaleza física del cuerpo de resurrección.

La aparición de Jesús a los diez discípulos (Lucas 24: 36–49; Juan 20: 19–23)

Más tarde, cuando Jesús se apareció a los diez apóstoles (estando Thomas ausente), lo vieron, lo escucharon, lo tocaron y lo vieron comer pescado. Por lo tanto, cuatro evidencias principales de la naturaleza visible y material del cuerpo de la resurrección estuvieron presentes en esta ocasión.

Primero , "mientras todavía estaban hablando de esto, Jesús mismo se paró entre ellos y les dijo: 'La paz esté con ustedes'. "De hecho, Jesús mantuvo una conversación con ellos también sobre cómo" se debe cumplir todo lo que está escrito sobre mí en la Ley de Moisés, los profetas y los Salmos "(v. 44). Entonces Jesús obviamente fue *escuchado* por los discípulos.

Segundo , los discípulos también *vieron a* Jesús en esta ocasión. De hecho, al principio pensaron que Él era un espíritu (v. 37). Sin embargo, Jesús "les mostró las manos y los pies". Por lo tanto, lo vieron claramente y lo escucharon. En el relato paralelo, Juan registra que "los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor" (20:20; cf. 25).

Tercero , se puede inferir del hecho de que al principio no estaban convencidos de su materialidad tangible cuando Jesús les presentó sus heridas, que también lo *tocaron* . De hecho, Jesús les dijo claramente: "Tócame y mira; un fantasma no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo "(v. 39). El uso de "I" y "yo" en relación con su cuerpo físico de resurrección indica que Él está afirmando ser numéricamente idéntico a su cuerpo antes de la resurrección. Jesús también "les mostró las manos y los pies", confirmando a sus discípulos que su cuerpo de resurrección era el mismo cuerpo de huesos y carne con clavos que fue crucificado.

Cuarto , en esta ocasión Jesús realmente *comió* comida física. Para convencer a los discípulos de que fue criado en un cuerpo físico literal, Jesús preguntó: "¿Tienes algo para comer?". En respuesta, "le dieron un trozo de pescado asado, lo tomó y lo comió. en su presencia "(vv. 41-43). Lo que hace de este pasaje una prueba tan poderosa es que Jesús ofreció su capacidad de comer alimentos físicos como una demostración de la naturaleza material de su cuerpo de carne y hueso. Jesús, literalmente, agotó las formas en que pudo probar la naturaleza corporal y material de su cuerpo de resurrección. Por lo tanto, si el cuerpo de resurrección de Jesús no era realmente el mismo cuerpo material de carne y huesos en el que murió, entonces no puede ser exonerado de la acusación de engaño.

La aparición de Jesús a los once discípulos (Juan 20: 24–31)

Una vez más, Tomás no estuvo presente cuando Jesús se apareció a los diez apóstoles (Juan 20:24). Incluso después de que informaron a quién habían visto, Tomás se negó a creer a menos que pudiera ver y manejar a Cristo por sí mismo. Una semana más tarde, su deseo fue concedido (Juan 20:26): cuando Jesús se apareció a Tomás, pudo ver, oír y tocar al Señor resucitado.

Primero , Tomás *vio* al Señor: “Una semana después, sus discípulos estaban nuevamente en la casa, y Tomás estaba con ellos. Aunque las puertas estaban cerradas con llave, Jesús se acercó a ellos y dijo: '¡La paz esté con ustedes!' ”(V. 26). Jesús fue claramente visible para Tomás y luego le dijo: "Me has visto" (29).

Segundo , Tomás también *escuchó* al Señor. De hecho, escuchó a Jesús decir: “Pon tu dedo aquí; mira mis manos Extiende tu mano y métela en mi costado. Deja de dudar y cree ”(v. 27). A esta muestra incuestionablemente convincente de evidencia física, Tomás respondió: "¡Mi Señor y mi Dios!" (V. 28).

Tercero , de esto se puede inferir que Tomás también *tocó* al Señor. Ciertamente, esto es lo que Tomás dijo que quería hacer (v. 25), y esto es precisamente lo que Jesús le dijo que hiciera (v. 27). Aunque el texto solo dice que Tomás vio y creyó (29), es natural creer que también tocó a Jesús. Jesús fue tocado al menos en otras dos ocasiones: Juan 20:27. En cualquier caso, Thomas ciertamente encontró un cuerpo visible y físico de resurrección con sus sentidos naturales.

Cuarto , si Tomás tocó a Cristo o no, ciertamente *vio* Sus *heridas de crucifixión* (Juan 20: 27-29). Y el hecho de que Jesús todavía tenía estas heridas físicas de Su crucifixión es una prueba inequívoca de que Él resucitó en el mismo cuerpo material en el que fue crucificado. Esta fue la segunda vez que Jesús "les mostró las manos y los pies" (Lucas 24:40). Una vez más, es difícil sugerir que se podría ofrecer una prueba mayor de que el cuerpo de la resurrección era el mismo cuerpo de carne que fue crucificado y ahora está glorificado.

La aparición de Jesús a los siete discípulos (Juan 21)

Juan registra la aparición de Jesús a los siete discípulos que fueron a pescar en Galilea. En esta ocasión, las disciplinas vieron, oyeron y desayunaron con Jesús, manifestando así la naturaleza tangible y física de su cuerpo de resurrección, así como su actividad real en el espacio y el tiempo.

Primero , *vieron a* Jesús, porque la Biblia dice que "Jesús se apareció nuevamente a sus discípulos, junto al mar de Tiberíades" (Juan 21: 1). Temprano en la mañana lo vieron de pie en la orilla (v. 4), y después de que Él habló y comió con ellos, el texto dice que esta era "ahora la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de haber resucitado de entre los muertos" (v. 14).

Segundo , los discípulos *escucharon a* Jesús hablar en esta ocasión (vv. 5–6, 10, 12). Jesús mantuvo una conversación prolongada con Pedro en la que se le preguntó tres veces si amaba a Jesús (vv. 15–17). Como Pedro había negado a Jesús tres veces, no solo escuchó a Jesús hablar, sino que las palabras de Jesús sin duda resonaron en sus oídos. Jesús también le dijo a Pedro cómo moriría (vv. 18–19).

Tercero , al parecer, Jesús también *comió* con los discípulos durante este tiempo. Les preguntó: “Amigos, ¿no tienen pescado?” (V. 5). Después de decirles cómo atrapar a algunos (v. 6), Jesús les pidió que "trajeran algunos de los peces que acabas de capturar" (v. 10). Luego dijo: “Ven y desayuna” (v. 12). Mientras lo hacían,

“Jesús vino, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado” (v. 13). Aunque el texto no declara explícitamente que Jesús comió; sin embargo, como anfitrión de la comida, habría sido extraño para él no haber participado con ellos. Entonces, además de ver y escuchar a Jesús, evidenció la naturaleza material de su resurrección comiendo alimentos físicos.

La aparición de Jesús a todos los apóstoles en la “Gran comisión” (Mateo 28: 16–20; Marcos 16: 14–18)

La próxima aparición de Cristo fue en la Gran Comisión. Cuando Jesús les ordenó que discipularan a todas las naciones, fue visto y escuchado claramente por todos los apóstoles.

Primero , el texto dice que los discípulos fueron a Galilea, donde Jesús les había dicho que fueran (v. 16), y "cuando lo vieron, lo adoraron" (v. 17). Marcos agrega: "Jesús se apareció a los Once cuando estaban comiendo" (Marcos 16:24). Sin embargo, no fue simplemente lo que vieron, sino lo que escucharon lo que dejó una impresión permanente cuando Jesús les hizo su última aparición.

Segundo , los apóstoles *escucharon a Jesús*, ya que en esta ocasión él "habló sobre el reino de Dios" (Hechos 1: 3). Durante esta aparición específica, Jesús les ordenó: "No salgan de Jerusalén, sino esperen el regalo que mi Padre prometió, del cual me han escuchado hablar" (Hechos 1: 4). Por lo tanto, no solo fue una voz familiar, sino una enseñanza familiar que confirmó a los apóstoles que era el mismo Jesús que les hablaba después de la Resurrección como antes.

Tercero , Lucas también dice en este pasaje que Jesús *comió* con los discípulos. Esta última aparición para ellos antes de la Ascensión fue "en una ocasión, mientras él comía con ellos" (Hechos 1: 4). Esta es la cuarta instancia registrada de Jesús comiendo después de la Resurrección. Aparentemente, fue algo que hizo a menudo, ya que incluso el breve resumen de Su ministerio de Pedro en Hechos 10 declara que los apóstoles "comieron y bebieron con él después de que se levantó de entre los muertos" (v. 41). Seguramente, tanto la comunión íntima como la capacidad física para comer alimentos eran pruebas más que suficientes de que Jesús se les apareció en el mismo cuerpo físico tangible que poseía antes de su resurrección.

La aparición de Jesús a Pablo después de la ascensión (1 Corintios 15: 8; Hechos 9: 1–9)

Jesús también se apareció a Pablo; esta fue en realidad la "última" aparición de Jesús (1 Cor. 15: 8). Es importante notar que esta aparición no fue una mera visión; es decir, algo que ocurre solo dentro de la mente de Pablo. Más bien, fue un evento externo objetivo y observable para todos los que estaban dentro de la distancia visual. Esto queda claro a partir de varios hechos.

Por un lado, Pablo llamó a esto una "aparición" (Gk: *ophthe*), la misma palabra que usó la aparición literal de Cristo a los otros apóstoles (1 Cor. 15: 5–7), que Pablo

llama su última apariencia para ellos. .

Por otro lado, ver a Cristo resucitado fue una condición para ser un apóstol (Hechos 1:22), y Pablo afirmó ser uno, diciendo: "¿No soy un apóstol? ¿No he visto a Jesús nuestro Señor?" (1 Cor. 9: 1).

Además, las meras visiones no tienen manifestaciones físicas relacionadas con ellas, como la luz y una voz.

Además, las experiencias de la resurrección, incluida la de Pablo, nunca se llaman "visiones" (*optasia*) en ningún lugar de los Evangelios o las Epístolas: son apariencias físicas reales. Durante la aparición a Pablo, Jesús fue visto y escuchado, lo que siempre es indicativo de una verdadera apariencia física en lugar de una mera visión. Los Evangelios hablan de una "visión" de los ángeles (Lucas 24:23), y Hechos se refiere a la "visión desde el cielo" de Pablo (Hechos 26:19), que puede ser una referencia a la (s) visión (es) que él y Ananías recibieron. más tarde (Hechos 9: 11–12; cf. 22: 6–11). De hecho, hablando de visiones, el *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento de Kittel*. declara que el Nuevo Testamento "los distingue ... de la experiencia de Damasco" (5: 357). Incluso si se pudiera demostrar que esto era una referencia a la experiencia de Pablo en el camino a Damasco, solo probaría que la palabra *visión* tenía un uso superpuesto con el tipo de apariencia física literal que Cristo le hizo a Pablo.

En cuanto a la apariencia real de Pablo, Cristo fue visto y escuchado con los sentidos físicos de los presentes.

Primero , la manifestación física del Jesús resucitado a Pablo fue escuchada y vista por el apóstol. En 1 Corintios 15, Pablo dijo que Jesús "también se me apareció" (v. 8). En el relato detallado de esto en Hechos 26, Pablo dijo: "Vi una luz del cielo" (v. 13). Que Paul se esté refiriendo a una luz física queda claro por el hecho de que era tan brillante que cegó sus ojos físicos. Pablo no solo vio la luz, sino que vio a Jesús (1 Co. 9: 1).

Segundo , Pablo también *escuchó* la voz de Jesús que le hablaba claramente "en arameo" (Hechos 26:14). La voz física que escuchó Paul preguntó: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" (Hechos 9: 4). Pablo mantuvo una conversación con Jesús (vv. 5–6) y fue obediente a su orden de ir a la ciudad de Damasco (v. 8). La conversión milagrosa de Pablo, sus esfuerzos incansables por Jesús y su fuerte énfasis en la Resurrección literal (Romanos 4:25; 10: 9; 1 Corintios 15) muestran la impresión indeleble que la apariencia le causó.

Pablo no solo vio la luz y escuchó la voz, sino que los que estaban con él también lo hicieron. Esto demuestra que la experiencia no fue privada; No era puramente subjetivo sino que tenía un referente objetivo. Sucedió "allá afuera" en el mundo físico real, no simplemente en el mundo de su exclusiva experiencia espiritual. Cualquiera que haya estado allí también podría haber visto y escuchado la manifestación física.

La suma total de la evidencia directa de la resurrección física de Cristo es masiva. Comparado con la evidencia de otros eventos del mundo antiguo, es abrumador (ver tabla). Durante estas doce apariciones registradas, más de quinientas personas vieron a Jesús en un período de cuarenta días (Hechos 1: 3; cf. 1 Cor. 15: 6). En las doce ocasiones, Jesús no solo fue visto, sino que probablemente fue escuchado. Cuatro veces se ofreció para ser tocado.

LAS DOCE APARICIONES DE CRISTO				
<i>Personas</i>	<i>Sierra</i>	<i>Escuchado</i>	<i>Tocado</i>	<i>Otra evidencia</i>
María	•	•	•	Tumba vacía
Maria y mujeres	•	•	•	Tumba vacía
Peter (Juan)	•	• [*]		Tumba vacía, graveclothes (Tumba vacía, ropa de gravilla)
Dos discípulos	•	•		Comi comida
Diez apóstoles	•	•	• [†]	Heridas de muerte, comieron comida.
Once apóstoles	•	•	• [†]	Heridas de muerte
Siete apóstoles	•	•		Comi comida
Todos los apóstoles	•	•		
500 hermanos	•	• [*]		
James	•	• [*]		
Todos los apóstoles	•	•		Comi comida
Pablo	•	•		

(Definitivamente lo tocaron dos veces). Jesús reveló sus cicatrices de crucifixión en dos ocasiones. Hubo cuatro veces que se vio la tumba vacía, y se vieron dos veces las ropas de gravilla vacías. En otros cuatro casos, Jesús comió comida.

La suma total de esta evidencia es una confirmación tremenda de que Jesús resucitó y vivió en el mismo cuerpo visible y material que poseía antes de su resurrección.

Evidencia indirecta de la resurrección física de Cristo

Además de toda la evidencia directa de la resurrección corporal de Cristo, hay muchas líneas de evidencia confirmatoria. Estos incluyen la transformación inmediata de los discípulos, la reacción de aquellos que rechazaron a Cristo, la existencia de la

iglesia primitiva y, entre otras cosas, la propagación asombrosamente rápida del cristianismo.

La transformación inmediata de los discípulos.

Después de la muerte de Jesús, sus discípulos estaban asustados, dispersos y escépticos. Solo un apóstol (Juan) estuvo presente en la Crucifixión (Juan 19: 26-27); el resto había huido para salvar sus vidas (Mat. 26:56). María, la primera a quien Jesús se apareció, dudó, pensando que había visto a un jardinero (Juan 20:15). Los apóstoles dudaron de las mujeres que reportaron haber visto la tumba vacía (Lucas 24:11) y el Cristo resucitado. Algunos dudaron hasta que vieron a Cristo por sí mismos (Juan 20:25). Uno no creería cuando todos los otros apóstoles le dijeron que Cristo se les había aparecido. Dos discípulos en el camino a Emaús dudaron aun cuando hablaban con Jesús, pensando que era un extraño (Lucas 24: 16–18).

Sin embargo, dentro de unas pocas semanas, estos mismos discípulos escépticos, que antes se amontonaban en secreto por temor a sus vidas (Juan 20:19), proclamaban sin temor y abiertamente la resurrección de Cristo frente a la muerte (Hechos 4–5). La mejor explicación para este cambio inmediato y milagroso es que estaban absolutamente convencidos de que habían encontrado al Cristo resucitado corporalmente.

El tema predominante de la predicación apostólica

De todas las cosas maravillosas que Jesús les enseñó acerca del amor (Mateo 22: 36–37), la no venganza (Mateo 5) y el reino de Dios (cf. Mateo 13), el tema predominante de la predicación apostólica era ninguno. de estos: fue la resurrección de Cristo. Este fue el tema del primer sermón de Pedro en Pentecostés (Hechos 2: 22 en adelante) y su próximo sermón en el templo (Hechos 3:15, 26). También fue el contenido de su mensaje al Sanedrín (Hechos 4:10). De hecho, fueron a todas partes y "con gran poder los apóstoles continuaron testificando de la resurrección del Señor Jesús" (Hechos 4:33; cf. 4: 2). Nuevamente, de hecho, ser "un testigo ... de su resurrección" fue una condición para ser un apóstol (Hechos 1: 21-22; cf. 1 Co. 9: 1). La mejor explicación de por qué *esto*. El tema, de todas las enseñanzas de Jesús, fue su preocupación inmediata a las pocas semanas de su muerte y fue que, como nos dicen los evangelios, lo encontraron vivo en varias ocasiones unos días después de su crucifixión y resurrección.

La reacción de los que rechazaron a Cristo

La reacción de las autoridades judías también es un testimonio del hecho de la resurrección de Cristo.

Primero , no lo *refutaron* ; más bien, se *resistieron* (ver Hechos 4: 2 y siguientes). Seguramente, si hubieran podido encontrar el cuerpo muerto de Jesús en algún lugar, lo habrían producido y derrotado de una vez por todas por el reclamo de

sus discípulos. Pero no lo hicieron; en lugar de *encontrar* el cadáver, *lucharon contra* los discípulos que declararon que habían visto el cuerpo con vida. El hecho mismo de que persiguieron a los testigos de la Resurrección, en lugar de refutarlos, es evidencia de que lo que los discípulos presenciaron fue real.

Segundo , las autoridades intentaron desacreditar la Resurrección sobornando a los soldados que custodiaban la tumba (Mateo 28: 11ss). La afirmación de que el cuerpo de Jesús fue robado muestra cuán desesperados estaban en sus intentos por resistir la realidad de la Resurrección.

La existencia de la iglesia primitiva

Otra prueba indirecta de la Resurrección es la existencia misma de la iglesia primitiva. Hay buenas razones por las que la iglesia no debería haber surgido.

Primero , la iglesia original consistía en gran parte de judíos que creían que solo había un Dios (Deut. 6: 4), y sin embargo proclamaron que Jesús era Dios (ver "CD" en Geisler, *BECA*). Le oraron a Jesús (Hechos 7). : 59), bautizado en Su Nombre (Hechos 2:38), afirmó que fue exaltado a la diestra de Dios (Hechos 2:33; 7:55), y lo llamó Señor y Cristo (2: 34–36), el mismo título que le ganó a Jesús el cargo de blasfemia del sumo sacerdote judío en su juicio (Mat. 26: 63–65).

Segundo , fueron perseguidos, golpeados, amenazados de muerte e incluso martirizados (Hechos 7: 57–60). Aun así, no solo mantuvieron su creencia sino que crecieron rápidamente en número. Si lo que testificaron no era real, tenían todas las razones y la oportunidad de renunciar a él. *Pero no lo hicieron* . Solo un encuentro real con el Cristo resucitado puede explicar adecuadamente su existencia como una secta judía que más tarde se conocería como los "cristianos" (Hechos 11:26).

El crecimiento inmediato asombrosamente rápido del cristianismo

En contraste con otras religiones, que crecieron lentamente al principio, el cristianismo experimentó un crecimiento inmediato y rápido. Tres mil se salvaron el primer día (Hechos 2:41), mientras que muchos otros se agregaron a sus rangos diariamente (Hechos 2:47), y en unos días cinco mil más se convirtieron en creyentes (Hechos 4: 4). El "número de discípulos fue aumentando" tan rápidamente que los diáconos tuvieron que ser nombrados para cuidar a las viudas (Hechos 6: 1). Y todo esto ocurrió en la misma ciudad (Jerusalén) en la que Jesús había sido crucificado y de donde habían huido los discípulos. Seguramente, nada más que la resurrección corporal de Cristo y su poder prometido del Espíritu Santo (Hechos 1: 8) puede explicar suficientemente este increíble crecimiento.

Cuando se toman juntos, la evidencia de la resurrección de Cristo es a la vez voluminosa y convincente: no hay nada igual para ningún otro evento histórico del mundo antiguo. Hay más documentos, más testigos presenciales y más evidencia corroborativa que nada de la historia antigua. Además, la evidencia secundaria y complementaria es convincente por derecho propio; combinada con la evidencia

directa, presenta un caso abrumador para la resurrección física de Cristo, colocándola, para pedir prestada terminología legal, "más allá de toda duda razonable".

La conversión temprana de los sacerdotes judíos

El grupo más improbable de convertirse al cristianismo primitivo fueron los sacerdotes judíos. Eran los guardianes del judaísmo del primer siglo con quienes Jesús y sus seguidores se encontraban en constante conflicto. Sin embargo, leemos que muy poco después de la resurrección de Jesús, muchos sacerdotes judíos que tuvieron el mejor acceso a la evidencia y el motivo más fuerte para no convertirse se convirtieron en creyentes. Hechos 6: 7 registra que "la palabra de Dios se extendió ... [y] el número de discípulos en Jerusalén aumentó rápidamente, y un gran número de sacerdotes se hicieron obedientes a la fe".

La conversión del apóstol Pablo

Quizás la persona con menos probabilidades de convertirse al cristianismo fue Saulo de Tarso, estudiante del gran rabino judío Gamaliel. Ayudó en el primer martirio de un cristiano, Esteban (Hechos 7:58; 8: 1). Persiguió a los cristianos (9: 1) y fue uno de los anticristianos más devotos y celosos de la época (Fil. 3: 4–6). Nada menos que una aparición del Cristo resucitado puede dar cuenta de Su conversión repentina y milagrosa (Hechos 9). De hecho, más tarde, se menciona a sí mismo junto con Pedro y Santiago como uno que había "visto a Jesús nuestro Señor" (1 Co. 9: 1) después de su resurrección.

Objeciones a la resurrección física de Cristo

Por supuesto, hay muchas objeciones contra la resurrección física de Jesús. Algunos afirman que esto sería un milagro y que los milagros no son creíbles, pero esto ya ha sido refutado (ver Volumen 1, capítulo 3). Otros afirman que los documentos del Nuevo Testamento y los testigos que registran estos eventos no fueron confiables, sin embargo, esto también ha sido refutado (vea el Volumen 1, capítulo 26). Otros han ideado teorías alternativas que se oponen a la Resurrección, como la "teoría del desmayo" o la "hipótesis del cuerpo robado", o que las supuestas apariencias fueron casos de identidad errónea. Pero todos estos van en contra de la evidencia de la muerte de Cristo y la evidencia de su resurrección que acabamos de presentar. El hecho es que Jesús de Nazaret realmente murió y en realidad regresó de entre los muertos al tercer día en el mismo cuerpo físico.

ASCENSIÓN DEL CUERPO DE CRISTO EN EL CIELO

Varios textos del Nuevo Testamento afirman claramente que Jesús resucitó en el mismo cuerpo en el que murió. Este cuerpo físico se hizo inmortal en Su resurrección (1 Co. 15:20; cf. 15:53), y fue glorificado (Juan 17: 1, 5; 1 Tim. 3:16; 1 Pedro 1:11) en Su ascensión: *el mismo cuerpo físico en el que vivió y murió* (cf. Juan 2:19; Lucas 24:39).

Lucas 9:51

"A medida que se acercaba el tiempo para que lo llevaran al cielo, Jesús se dirigió resueltamente a Jerusalén". En este pasaje, Jesús espera a Jerusalén, donde será crucificado, y al último asalto al cielo después de su resurrección.

Lucas 24: 49–51.

“Te voy a enviar lo que mi Padre ha prometido; pero quédate en la ciudad hasta que te hayas vestido con el poder de lo alto. Cuando los llevó a los alrededores de Betania, levantó las manos y los bendijo. Mientras los estaba bendiciendo, los dejó y fue llevado al cielo ”.

Juan 6:62

“¡Qué pasa si ves que el Hijo del Hombre asciende a donde estaba antes!” Aquí Jesús parece aludir a su ascensión posterior, señalando que regresará al Padre de quien vino, esta vez, por supuesto, en forma corporal.

Juan 14: 2–3

“En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones; Si no fuera así, te lo habría dicho. Voy a preparar un lugar para ti. Y si voy y preparo un lugar para ti, regresaré y te llevaré conmigo para que tú también puedas estar donde estoy ”.

La ascensión de Cristo fue necesaria para completar la obra de la salvación al preparar un lugar para su esposa. Pablo dijo: "Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella para santificarla, limpiándola con el lavado con agua a través de la palabra, y presentándola a sí misma como una iglesia radiante, sin manchas ni arrugas ni ninguna otra mancha". pero santos y sin culpa ”(Efesios 5: 25-27).

Juan 14:12, 28

“Les digo la verdad, cualquiera que tenga fe en mí hará lo que he estado haciendo. Hará cosas aún más grandes que estas, porque voy al Padre ... Me

escuchaste decir: 'Me voy y vuelvo a ti'. Si me amaras, te alegrarías de que vaya al Padre ”.

Sin la ascensión de Cristo, el Espíritu Santo no habría descendido para residir y capacitar a los discípulos.

Juan 16:10, 28

"Voy al Padre, donde ya no me puedes ver ... Vine del Padre y entré en el mundo; Ahora me voy del mundo y vuelvo al Padre ”.

El lenguaje es inequívoco. Jesús vino y regresó a su Padre; Él descendió y luego ascendió.

Juan 20:17

“Jesús le dijo [a María Magdalena]: 'No me retengáis, porque aún no he regresado al Padre. En lugar de eso, ve a mis hermanos y diles: "Regresaré a mi Padre ya tu Padre, a mi Dios ya tu Dios"”.

Aquí, el Cristo resucitado predijo su ascensión y le dijo a María que dejara de aferrarse a Él, ya que no había completado su obra al ascender al Padre y recibir la aceptación del Padre de su obra completa de salvación.

Efesios 4: 9-10

“¿Qué significa 'él ascendió', excepto que él también descendió a las regiones terrestres más bajas? El que descendió es el mismo que ascendió más alto que todos los cielos para llenar todo el universo ”.

Así como Jesús en su humillación descendió a la tierra, así en su exaltación ascendió al cielo.

Filipenses 2: 8–11

Al encontrarse en apariencia como un hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente a la muerte, ¡incluso a la muerte en una cruz! Por lo tanto, Dios lo exaltó al lugar más alto y le dio el nombre que es sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús todas las rodillas se doblen, en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, A la gloria de Dios Padre.

La Ascensión está implícita aquí en la exaltación de Cristo.

Hechos 1: 9-11

Después de que dijo esto, fue llevado ante sus propios ojos, y una nube lo ocultó de su vista. Miraban atentamente hacia el cielo mientras él se dirigía, cuando de repente dos hombres vestidos de blanco estaban a su lado. “Hombres de Galilea”, dijeron, “¿por qué están aquí mirando al cielo? Este mismo Jesús, que te ha sido arrebatado al cielo, regresará de la misma manera que lo has visto ir al cielo”.

Este es el texto principal sobre la ascensión corporal de Cristo al cielo; afirma que fue una ascensión literal y visible en el cuerpo de la resurrección de Jesús. Su cuerpo no fue, como algunos sugieren, transformado en invisible, sino que su cuerpo físico simplemente desapareció de su vista detrás de "una nube [que] lo escondió de su vista".

Esto también plantea la cuestión de dónde está el cuerpo de Jesús en el momento presente. Los eruditos evangélicos ofrecen dos puntos de vista. Una es que el cuerpo de Jesús se movió literal y físicamente a otra dimensión. Esto, sugieren, se evidencia por la aparente inmediatez con que Jesús apareció y desapareció después de su resurrección (cf. Lucas 24:31). La física moderna, con sus muchas dimensiones, parece hacer posible algo como esto. También proporcionaría una respuesta al problema de que Jesús era físico y, por lo tanto, visiblemente presente en algún lugar del cosmos físico donde, digamos, un telescopio de alta potencia podría verlo. Sin embargo, ninguno de estos son dificultades insuperables, ya que Jesús seguramente podría esconderse detrás de una nube de Su gloria shekinah en un lugar remoto del universo en el que no pudimos penetrar.

El otro punto de vista es que Jesús todavía está presente en esta dimensión del espacio-tiempo. El hecho de que el texto implique que Él no desapareció de inmediato, sino que ascendió gradualmente hasta que estuvo oculto por una nube, parece respaldar la visión de que Su cuerpo todavía está presente pero oculto en el universo del espacio-tiempo. Cualquiera que sea el punto de vista, Cristo todavía existe en el mismo cuerpo físico numéricamente, ahora glorificado, en el que murió, resucitó y ascendió.

SESIÓN ACTUAL DE CRISTO

Además de la muerte física de Cristo, la resurrección corporal literal y la ascensión corporal, Él tiene una importante sesión sacerdotal presente para los creyentes en el cielo.

1 Juan 2: 1–2

Mis queridos hijos, les escribo esto para que no pequen. Pero si alguien peca, tenemos a uno que le habla al Padre en nuestra defensa: Jesucristo, el justo. Él es el sacrificio expiatorio por nuestros pecados, y no solo por los nuestros sino también por los pecados de todo el mundo.

Satanás es el acusador del pueblo de Dios (ver Apocalipsis 12: 8–10; Job 1–2). Juan testificó,

Oí una voz fuerte en el cielo que decía: “Ahora han venido la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo. Porque el acusador de nuestros hermanos, que los acusa delante de nuestro Dios día y noche, ha sido abatido”(Ap. 12:10).

En vista de esto, Cristo, nuestro Abogado, contrarresta suplicando la eficacia de Su sangre, derramada por nuestros pecados.

Hebreos 7: 17-26

Se declara: "Tú eres sacerdote para siempre, en el orden de Melquisedec". ... Debido a este juramento, Jesús se ha convertido en la garantía de un mejor pacto. Ahora ha habido muchos de esos sacerdotes, ya que la muerte les impidió continuar en el cargo; pero como Jesús vive para siempre, tiene un sacerdocio permanente. Por lo tanto, puede salvar completamente a aquellos que vienen a Dios a través de él, porque él siempre vive para interceder por ellos. Un sumo sacerdote así satisface nuestra necesidad: uno que es santo, sin culpa, puro, apartado de los pecadores, exaltado por encima de los cielos.

Como Cristo tiene humanidad y también deidad, puede simpatizar con nuestras debilidades humanas:

Por lo tanto, ya que tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, Jesús el Hijo de Dios, mantengamos firmemente la fe que profesamos. Porque no tenemos un sumo sacerdote que sea incapaz de simpatizar con nuestras debilidades, sino que tenemos uno que ha sido tentado en todos los aspectos, tal como somos, pero sin pecado. (Heb. 4: 14-15)

Dado que Él mismo fue tentado en todos los puntos que somos, puede, mediante su sesión actual, superar estas tentaciones: “Ninguna tentación te ha dominado, excepto lo que es común al hombre. Y Dios es fiel; Él no te dejará ser tentado más allá de lo que puedas soportar. Pero cuando seas tentado, él también te proporcionará una salida para que puedas pararte debajo de ella”(1 Cor. 10:13). Esta "salida" es proporcionada por la intercesión actual de Cristo por nosotros, es su ministerio sacerdotal presente en nuestro nombre.

El regreso y el reinado de Cristo

Como se señaló anteriormente, Cristo vendrá nuevamente, literal y físicamente, para cumplir su papel de Rey sobre su pueblo. Una discusión completa de la segunda venida de Cristo y su reinado posterior se encuentra en la *escatología* ("las últimas cosas") en el Volumen 4, capítulos 15–16.

FUENTES

Brown, Colin, ed. *Los milagros y la mente crítica* .

Bruce, FF *Los documentos del Nuevo Testamento: ¿Son confiables?*

Chafer, Lewis Sperry. *Teología sistemática* .
 Craig, William Lane. *Evaluando la evidencia del Nuevo Testamento para la historicidad de la resurrección de Jesús* .
 ———. *Conocer la verdad sobre la resurrección* .
 Erickson, Millard. *Teología cristiana* .
 Flavio Josefo. *Antigüedades de los judíos* .
 Gaebelien, Frank E. *Comentario de la Biblia del Expositor* (Volumen 6).
 Geisler, Norman L. *La batalla por la resurrección* .
 ———. *En defensa de la resurrección* .
 ———. *Los milagros y la mente moderna* .
 ———. "La profecía como prueba de la Biblia" en *Baker Encyclopedia of Christian Apologetics* .
 ———. *Señales y maravillas* .
 Geivett, Douglas y Gary Habermas, editores. *En defensa de los milagros* .
 Gromacki, Robert. *El nacimiento virginal: Doctrina de la Deidad* .
 Habermas, Gary. *Evidencia antigua sobre la vida de Jesús* .
 ———. *El Jesús histórico: evidencia antigua de la vida de Cristo* .
 ———. *La resurrección de Jesús: una apologética* .
 Habermas, Gary y Antony Flew. *¿Se levantó Jesús de los muertos? El debate de la resurrección* .
 Hendriksen, William. *Comentario del Nuevo Testamento: Exposición del Evangelio según Mateo* .
 Kittel, Gerhard, ed. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* .
 Lewis, CS *mero cristianismo* .
 ———. *Sorprendido por la alegría* .
 Machen, J. Gresham. *El nacimiento virginal de cristo* .
 Mártir, Justin. *Diálogo Con el Trifón* (capítulo 84).
 Montgomery, John Warwick. *Historia y cristianismo* .
 Morison, Frank. *¿Quién movió la piedra?*
 Nash, Ronald. *El cristianismo y el mundo helenístico* .
 Orr, James. *El nacimiento virginal de cristo* .
 Pentecostés, Dwight. *La vida y las enseñanzas de Jesús* .
 Shedd, William GT *Teología dogmática* .
 Fuerte, Augusta. *Teología sistemática* .
 Tácito. *Anales* .
 Walvoord, John y Roy B. Zuck. *El Comentario del Conocimiento de la Biblia* .
 Wilson, Robert D. *Princeton Theological Review* (24: 1926).
 Yamauchi, Edwin. "¿Pascua: mito, alucinación o historia?" (2 partes) en *Christianity Today* (29 de marzo de 1974; 15 de abril de 1974).
 Joven, Edward J. "El nacimiento de la Virgen" en *The Banner* (15 de abril de 1955).



APÉNDICE DOS

REFERENCIAS BÍBLICAS A LA CREACIÓN

Hay unas trescientas referencias a la Creación en la Biblia, por lo que es una de las principales enseñanzas de las Escrituras. Estas citas van desde Génesis hasta Apocalipsis, con grandes concentraciones en Génesis, Job, Salmos e Isaías. Jeremías y Proverbios también tienen muchas alusiones a la Creación. En el Nuevo Testamento, Hebreos, Revelación, Marcos y Romanos son los que más tienen.

ANTIGUO TESTAMENTO REFERENCIAS A LA CREACIÓN

- Génesis — 1: 1–27; 2: 1–23; 3: 1, 19, 23; 5: 1–2; 6: 6–7; 7: 4; 9: 6
- Éxodo — 4: 11; 20:11; 31:17
- Deuteronomio — 4: 32; 32: 6, 15, 18
- 2 Reyes — 19: 15, 25
- 1 Crónicas — 1: 1; 16:26
- 2 Crónicas — 2: 12
- Nehemías — 9: 6
- Trabajo — 4: 17; 9: 8–9; 10: 8–12; 26: 7, 13; 31:15; 32:22; 33: 4, 6–7; 34:15; 35:10; 36: 3; 38: 4–6; 40:15, 19
- Salmos — 8: 3–8; 19: 1–4; 33: 6; 86: 9; 89: 11–12, 47; 90: 2–3; 94: 9; 95: 5–6; 96: 5; 100: 3; 102: 18, 25; 104: 2–5, 19 (ver NKJV), 24–25, 30; 115: 15; 119: 73; 121: 2; 124: 8; 134: 3; 135: 7; 136: 5–9; 139: 14–15; 146: 6; 148: 1–5; 149: 2

- Proverbios — 8: 23–29; 14:31; 16: 4 (ver NKJV); 17: 5; 20:12; 22: 2; 26:10 (ver NKJV)
- Eclesiastés — 3: 11; 7:29; 11: 5; 12: 1, 7
- Isaías — 17: 7; 22:11; 27:11; 29:16; 37:16, 26; 40:21, 26, 28; 41:20; 42: 5; 43: 1, 7, 10, 15, 21; 44: 2, 21, 24; 45: 7–9, 11–12, 18; 48: 7, 13; 49: 5; 51:13; 54: 5, 16; 57:16; 66: 2, 22
- Jeremías — 1: 5; 10: 11–13, 16; 27: 5; 31:35; 32:17; 33: 2; 51: 15–16
- Ezequiel — 21: 30; 28:13, 15
- Oseas — 8: 14
- Amós — 4: 13; 5: 8; 9: 6
- Jonás — 1: 9
- Habacuc — 1: 14
- Zacarías — 12: 1
- Malaquías — 2: 10, 15

NUEVAS REFERENCIAS DEL TESTAMENTO A LA CREACIÓN

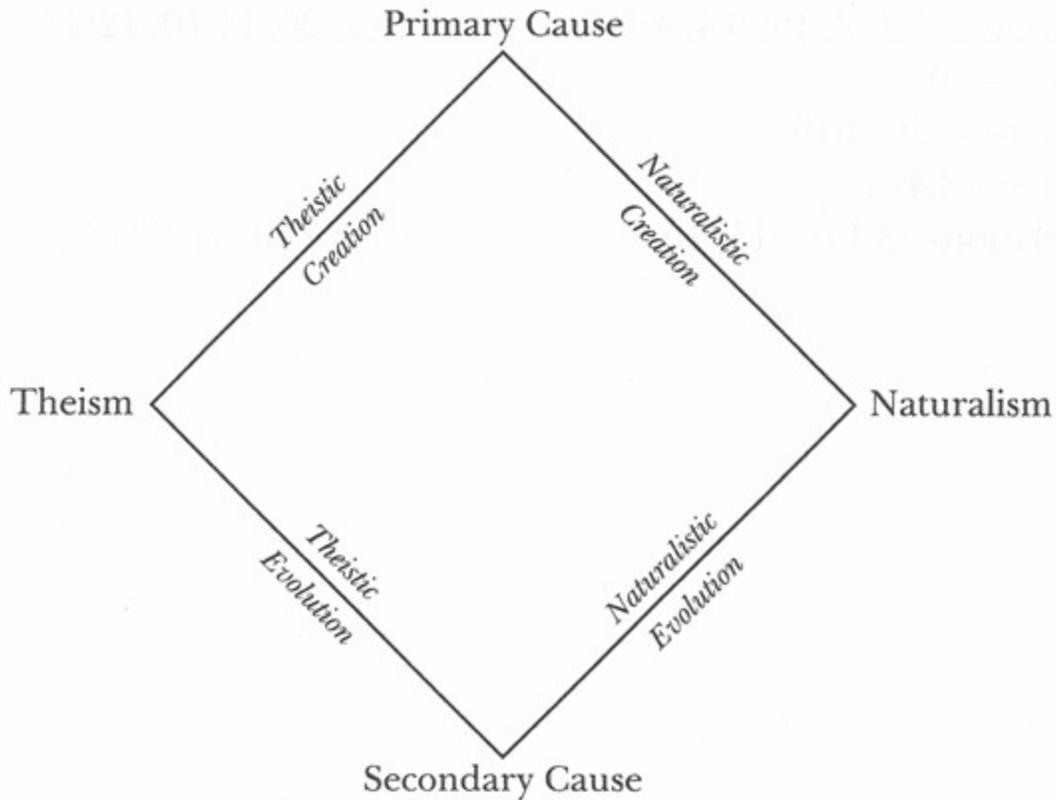
- Mateo — 13: 35; 19: 4, 8; 24:21; 25:34
- Marcos — 2: 27; 10: 6; 13:19
- Lucas — 3: 38; 11:50
- Juan — 1: 2–3, 10; 8:44; 9:32 NKJV ; 17: 5
- Hechos — 4: 24; 7:50; 14:15; 17:24, 26
- Romanos — 1: 19–20, 25; 5: 12–14; 8: 19–23, 39; 9:20
- 1 Corintios — 11: 8–9, 12; 15:22, 38, 45–47
- 2 Corintios — 4: 6
- Efesios — 1: 4; 3: 9
- Colosenses — 1: 16–17, 23; 3:10
- 1 Timoteo — 2: 13; 4: 3–4
- Hebreos — 1: 2–3, 10; 3: 4; 4: 3–4, 10, 13; 9:11, 26; 11:10; 12:27
- Santiago — 3: 9
- 1 Pedro — 1: 20; 4:19
- 2 Pedro — 3: 4–7
- Revelación — 3: 14; 4:11; 10: 6; 13: 8; 14: 7; 17: 8; 21: 1, 5; 22:13



APÉNDICE TRES

DIFERENTES PUNTOS DE VISTAS SOBRE LOS ORÍGENES

Hay cuatro puntos de vista básicos sobre los orígenes (ver Geisler y Anderson, *Origin Science* , 165 ff.); Dos son naturalistas, y dos son super naturalistas. Los puntos de vista naturalistas se denominan *creación naturalista* y *evolución naturalista* . Las vistas *sobrenaturales* se denominan *creación teísta* y *evolución teísta* . Se pueden diagramar de la siguiente manera.



Evolución naturalista

La evolución naturalista cree que no hay Dios involucrado en la creación; las cosas surgieron por procesos puramente naturales. Carl Sagan (1934–1996) e Isaac Asimov (1920–1992) son ejemplos de adherentes a esta visión.

Creación naturalista

La creación naturalista cree que no hay un Creador teísta más allá del mundo, solo una Mente creativa dentro del universo que crea. Esta visión está representada por Sir Fred Hoyle (1915–2001) y Nalin Chandra Wickramasinghe (n. 1939).

Evolución teísta

La evolución teísta sostiene que hay un Dios teísta más allá del mundo que lo creó, pero que a partir de ese momento todos los seres vivos ¹ surgió bajo su control en gran medida por los procesos naturales. Este puesto ha sido ocupado por Pierre Teilhard de Chardin (1881–1955) y por muchos eruditos cristianos, como Howard Van Till.

Creación teísta

La creación teísta sostiene que Dios creó directamente el universo, los seres vivos y los seres humanos. Aquellos en este campamento difieren en cuanto a cuántas cosas fueron creadas y cuánto tiempo le tomó a Dios crearlas, pero hay acuerdo en que Dios estuvo directamente involucrado en la creación del mundo, la vida y la humanidad. La mayoría cree, como yo, que Dios creó directamente diferentes formas de vida animal y vegetal, de las cuales surgió toda variedad de seres vivos.

Tanto la evolución teísta como la creación teísta creen en una Causa primaria sobrenatural del universo. No están de acuerdo sobre si / hasta qué punto Dios usó las causas secundarias para crear seres vivos (y especialmente los seres humanos).

Tanto la evolución naturalista como la creación naturalista sostienen que no existe una Causa sobrenatural más allá del universo. Sin embargo, no están de acuerdo sobre si existe una Causa primaria inteligente (Mente) dentro del universo que explique su diseño y complejidad. La nota de CS Lewis sobre este punto de vista es penetrante:

Para estar completo, debo mencionar el punto de vista intermedio llamado filosofía de la Fuerza de la Vida, o Evolución Creativa, o Evolución Emergente ... Una de las razones por las que muchas personas consideran que la Evolución Creativa es tan atractiva es que proporciona una gran parte del confort emocional de creer en Dios. Y ninguna de las consecuencias menos agradables. Cuando te sientes en forma y el sol brilla y no quieres creer que todo el universo es una mera danza mecánica de átomos, es bueno poder pensar en esta gran Fuerza misteriosa que avanza a través de los siglos y te lleva en su cresta. Si, por otro lado, quieres hacer algo en mal estado, la Fuerza Vital, siendo solo una fuerza ciega, sin moral ni mente, nunca interferirá contigo como ese Dios problemático que aprendimos cuando éramos niños. La Fuerza Vital es una especie de Dios domesticado. Puedes encenderlo cuando quieras, pero no te molestará. Todas las emociones de la religión y ninguno de los costos. ¿Es la Fuerza Vital el mayor logro de la ilusión que el mundo haya visto hasta ahora? (*Mero cristianismo* , 35, nota)



APÉNDICE CUATRO

DIFERENTES VISIONES DE LOS “DIAS” DE GENESIS

Hay dos vistas principales con respecto al tiempo involucrado en la Creación: la vista de la tierra antigua y la vista de la tierra joven. El último cree que el universo no tiene más de aproximadamente 15,000 años de antigüedad, mientras que el primero sostiene que probablemente tenga alrededor de 15,000,000,000 de años.

Los jóvenes terrestres consideran que los "días" de la Creación son seis días sucesivos, literales y solares de veinticuatro horas cada uno, con un total de 144 horas de Creación. También rechazan cualquier brecha temporal significativa entre las cuentas en Génesis 1 o dentro de las genealogías en Génesis 5 y 11. ¹

LA VISIÓN DE LOS SEIS DÍAS DE VEINTICUATRO HORAS DE LA CREACIÓN

No todos los eruditos que toman los días de Génesis como días de veinticuatro horas son jóvenes terrícolas (algunos sostienen una teoría de la brecha); sin embargo, todos los que se aferran a una tierra joven se aferran a la vista de veinticuatro horas.

Argumentos ofrecidos para la vista del día de veinticuatro horas

Hay muchos argumentos bíblicos presentados a favor de la posición de veinticuatro horas al día. Estos incluyen los siguientes.

El significado normal del día de la palabra (Yom)

Se sostiene que el significado habitual de la palabra hebrea *yom* ("día") es de veinticuatro horas, a menos que el contexto indique lo contrario. El contexto no indica nada más que un día de veinticuatro horas en Génesis 1; Por lo tanto, los días deben tomarse como días solares.

El uso de series numeradas

Además, se observa que cuando se usan números en una serie (1, 2, 3 ...) en relación con la palabra *día* (*yom*) en el Antiguo Testamento, siempre se refiere a días de veinticuatro horas. La ausencia de cualquier excepción a esto en el Antiguo Testamento se da como evidencia del hecho de que Génesis 1 se refiere a días de veinticuatro horas.

El uso de "Tarde y mañana"

Otra línea de evidencia es el uso de la frase "tarde y mañana" en relación con cada día en Génesis 1. Desde el día literal de veinticuatro horas en el calendario judío comenzó en la "tarde" (*alatardecer*) y terminó En la "mañana" (*antes de la puesta del sol*) al día siguiente, se concluye que estos son días de veinticuatro horas.

La comparación con una semana laboral de seis días

De acuerdo con la ley de Moisés (Ex. 20:11), la semana laboral judía (de domingo a viernes) iba a ser seguida por un día de descanso el sábado, tal como Dios lo había hecho en Su "semana de seis días" de la creación. La semana laboral judía se refiere a seis días sucesivos de veinticuatro horas. Siendo este el caso, parece que la semana de la creación, al igual que la semana laboral, solo duró 144 horas.

La vida no puede existir por miles de años sin luz

Los jóvenes de la Tierra afirman que según Génesis 1, la luz no se hizo hasta el cuarto día (v. 14), pero había vida en el tercer día (v. 1: 11–13). Sin embargo, la vida en la tierra no puede existir durante millones (o incluso miles) de años sin luz; por lo tanto, los "días" no deben haber sido largos períodos de tiempo.

Las plantas no pueden vivir sin animales

Las plantas se crearon el tercer día (1: 11–13), y los animales no se crearon hasta más tarde (1: 20–23). Existe una relación simbiótica entre plantas y animales, una dependiendo de la otra para su vida. Por ejemplo, las plantas emiten oxígeno y absorben dióxido de carbono, y los animales hacen lo contrario. Por lo tanto, las plantas y los animales deben haber sido creados muy juntos, no separados por largos períodos de tiempo.

La vista de la Tierra Antigua implica la muerte antes de Adán

Según la posición de la vieja tierra, había muerte antes de Adán. Sin embargo, la Biblia declara que la muerte vino solo después de Adán, como resultado de su pecado: "Así como el pecado entró en el mundo a través de un hombre, y la muerte a través del pecado, y así la muerte vino a todos los hombres, porque todos pecaron" (Romanos 5:12; cf. 8: 20-22).

La vista de la Tierra antigua es un alojamiento para la evolución

Es bien sabido que la teoría de la evolución (o ascendencia común) depende de largos períodos de tiempo para que la vida se desarrolle desde un animal unicelular hasta un ser humano. Sin estos largos períodos de tiempo, la evolución no sería posible. Por lo tanto, los jóvenes terratenientes argumentan que otorgar largos períodos de tiempo es una adaptación a la evolución.

Marcos 10: 6 afirma que Adán y Eva fueron creados al principio

Según este texto, "Al principio de la creación, Dios 'los hizo hombres y mujeres'. "Si Dios creó a la humanidad al comienzo de la Creación, entonces no fueron creados al final de millones de años, como sostiene la visión de la vieja tierra.

Una respuesta a los argumentos ofrecidos para la vista del día de veinticuatro horas

A pesar del hecho de que muchos encuentran estos argumentos convincentes como prueba de seis días consecutivos de 24 horas de Creación, el caso no es definitivo por varias razones. Aquellos que rechazan la vista de los seis días consecutivos de energía solar responden de la siguiente manera.

El significado normal del día de la palabra (Yom)

Es cierto que la mayoría de las veces, la palabra hebrea *yom* ("día") significa "veinticuatro horas". Sin embargo, esto no es definitivo para su significado en Génesis 1 por varias razones.

Primero , el significado de un término no está determinado por el voto mayoritario, sino por el contexto en el que se usa. No importa cuántas veces se use en otros lugares, sino cómo se usa aquí.

Segundo , incluso en la historia de la creación en Génesis 1–2, "día" (*yom*) se usa durante más de un período de veinticuatro horas. Hablando de los seis "días" de la creación, Génesis 2: 4 se refiere a él como "el día" (*yom*) cuando todas las cosas fueron creadas.

Tercero , y finalmente, *yom* se usa en otros lugares durante largos períodos de tiempo, como en el Salmo 90: 4, que se cita en 2 Pedro 3: 8: "Un día es como mil años".

El uso de series numeradas

Los críticos de la visión de veinticuatro horas señalan que no hay una regla del idioma hebreo que exija que todos los días numerados en una serie se refieran a días de veinticuatro horas. Además, incluso si no *eran* ninguna excepción en el resto del Antiguo Testamento, sería no significa que “día” en Génesis 1 no se refiere a más de un período de veinticuatro horas de tiempo: Génesis 1 puede ser la excepción! Finalmente, contrariamente a la visión del día solar, hay otro ejemplo en el Antiguo Testamento de una serie numerada de días que no son días de veinticuatro horas. Oseas 6: 1–2 dice: “Vengan, volvamos al SEÑOR. Él nos ha hecho pedazos, pero nos sanará; Él nos ha herido, pero él vendará nuestras heridas. Después de dos días él nos revivirá; en el tercer día nos restaurará, para que vivamos en su presencia”. Está claro que el profeta no está hablando de "días" de veinticuatro horas, sino de largos períodos de tiempo en el futuro. Aun así, utiliza días numerados en una serie.

El uso de “Tarde y mañana”

En primer lugar, el hecho de que la frase "tarde y mañana" se use a *menudo* en relación con los días de veinticuatro horas no significa que *siempre* deba usarse de esta manera.

Segundo, si uno va a tomar todo en Génesis 1 de una manera estrictamente literal, entonces la frase "tarde y mañana" no abarca todo el día de veinticuatro horas, sino la última tarde de un día y el temprano por la mañana de otro. Esto es considerablemente menos de veinticuatro horas.

En tercer lugar, técnicamente, el texto no dice que el "día" estaba compuesto de "tarde y mañana" (supuestamente, por lo tanto, hace un día judío de veinticuatro horas); más bien, simplemente dice: “Y fue la tarde, y fue la mañana: el primer día” (Gen. 1: 5). Además, la frase puede ser una figura del discurso que indica el comienzo y el final de un período de tiempo definido, tal como lo vemos en frases como "el amanecer de la historia mundial" o "los años de la vida de uno".

Cuarto, si cada día en esta serie de siete se toma como veinticuatro horas, ¿por qué la frase "tarde y mañana" no se usa con uno de los días (el séptimo)? De hecho, como veremos (a continuación), el séptimo día no es de veinticuatro horas, y por lo tanto no hay necesidad de tomar los otros días como de veinticuatro horas, ya que todos ellos usan la misma palabra (*yom*). y tener una serie de números con ellos.

Quinto, y finalmente, en Daniel 8:14, "tardes y mañanas" (cf. v. 26) se refieren a un período de 2,300 días. De hecho, a menudo en el Antiguo Testamento la frase se usa como una figura del habla que significa "continuamente" (ver Ex. 18:13; 27:21; Lev. 24: 3; Job 4:20).

La comparación con una semana laboral de seis días

Es cierto que la semana de la creación se compara con una semana laboral (Ex. 20:11); sin embargo, en el Antiguo Testamento no es infrecuente hacer comparaciones de unidad a unidad en lugar de comparaciones de minuto a minuto. Por ejemplo, Dios

designó cuarenta años de vagar por cuarenta días de desobediencia (Núm. 14:34). Y, en Daniel 9, 490 días es igual a 490 años (véase 9: 24-27). Además, sabemos que el séptimo día es más de veinticuatro horas, ya que según Hebreos 4 el séptimo día todavía continúa. Génesis dice que "en el séptimo día [Dios] descansó" (Gén. 2: 2), pero Hebreos nos informa que Dios todavía está en el descanso del sábado al que entró después de haber creado: "Queda, entonces, un sábado. descansa para el pueblo de Dios; porque cualquiera que entra en el reposo de Dios, también descansa de su propio trabajo, tal como lo hizo Dios de él" (Hebreos 4:10).

La vida no puede existir por miles de años sin luz

La luz no se creó el cuarto día, como argumentan los defensores del día solar; más bien, se hizo el primer día cuando Dios dijo: "Sea la luz" (Gén. 1: 3). En cuanto a por qué hubo luz el primer día cuando el sol no apareció hasta el cuarto día, hay varias posibilidades. Algunos eruditos han observado un paralelismo entre los primeros tres días (luz, agua y tierra, todos vacíos) y los segundos tres días (luz, agua y tierra, todos llenos de cuerpos). Esto puede indicar un paralelismo en el que los días primero y cuarto cubren el mismo período, en cuyo caso el sol existió desde el principio.

Otros han señalado que, aunque el sol se *creó* el primer día, no *apareció* hasta el cuarto día. Tal vez esto se debió a una nube de vapor que permitió el paso de la luz, pero no la forma distinta de los cuerpos celestes de los que emanaba la luz.

Las plantas no pueden vivir sin animales

Algunas plantas y animales son interdependientes, pero no todos. Génesis no menciona todas las plantas y animales, sino solo algunos. Si los "días" son seis períodos sucesivos, entonces esas formas de vida animal y vegetal que se necesitan mutuamente podrían haber sido creadas juntas. De hecho, el orden básico de los eventos es el orden de la dependencia. Por ejemplo, muchas plantas y animales pueden existir sin humanos (y fueron creados primero), pero los humanos (que fueron creados el sexto día) no pueden existir sin ciertas plantas y animales. Además, si los "días" son paralelos, entonces el problema no existe, ya que las plantas y los animales existirían al mismo tiempo. En cualquier caso, el argumento de la relación simbiótica de plantas y animales no prueba que los seis "días" de Génesis 1 deban ser de solo 144 horas de duración.

La visión de la Tierra Antigua implica la muerte antes que Adán

Hay varios problemas con este argumento.

Primero, Romanos 5:12 no dice que *todos los animales* mueran a causa del pecado de Adán, sino solo que "todos los hombres" mueren como consecuencia.

Segundo, Romanos 8 no dice que la muerte animal resulte del pecado de Adán, sino solo que "la creación fue sometida a frustración" como resultado de ello (v. 20).

Tercero , si Adán comía algo, y tenía que comer para vivir, entonces al menos las plantas tenían que morir antes de pecar.

Cuarto , y finalmente, la evidencia fósil indica la muerte de animales antes de la muerte humana, ya que las personas se encuentran solo en los estratos superiores (más tarde) mientras que los animales se encuentran en los estratos más bajos (anteriores).

La vista de la Tierra antigua es un alojamiento para la evolución

En respuesta a este cargo, debe observarse que permitir largos períodos de tiempo para el desarrollo de la vida llegó mucho antes de la idea de la evolución. Agustín (354–430), por una parte, se mantuvo durante largos períodos de tiempo para el desarrollo de la vida (*CG* , 11.6).

Además, incluso en los tiempos modernos, los científicos habían llegado a la conclusión de que estaban involucrados largos períodos de tiempo antes de que Darwin escribiera en 1859.

Además, los largos períodos de tiempo no ayudan a la evolución, ya que sin una intervención inteligente, más tiempo no produce la complejidad específica involucrada en la vida. Las leyes naturales aleatorias, no especifican. Por ejemplo, dejar caer bolsas de confeti rojas, blancas y azules desde un avión a 1.000 pies en el aire nunca producirá una bandera estadounidense en el suelo. Dándole más tiempo para caer al dejarlo caer a 10,000 pies, lo difundirá aún más.

Marcos 10: 6 afirma que Adán y Eva fueron creados al principio

Primero , Adán no fue creado al *principio*, sino al *final* del período de creación (en el sexto día), sin importar qué tan largos o cortos hayan sido los días.

Segundo , la palabra griega para "crear" (*ktisis*) puede y algunas veces significa "institución" u "ordenanza" (ver 1 Pedro 2:13). Ya que Jesús está hablando de la institución del matrimonio en Marcos 10: 6, podría significar "desde el principio de la institución del matrimonio".

Tercero , y finalmente, incluso si Marcos 10: 6 habla de los eventos de creación originales, no significa que no haya habido un largo período de tiempo involucrado en esos eventos creativos.

LOS "DÍAS" DE GÉNESIS PUEDEN PARTICIPAR POR LARGOS PERÍODOS DE TIEMPO

Otros cristianos ortodoxos creen que los "días" de Génesis 1 pueden involucrar períodos de tiempo significativos. Ofrecen dos líneas de evidencia en apoyo de esta visión: bíblica y científica.

La evidencia bíblica para largos días en Génesis

Hay muchas indicaciones dentro del texto de las Escrituras para apoyar la creencia de que los "días" de la creación duraron más de veinticuatro horas. Los siguientes son los más a menudo dados en apoyo de esta posición.

El Día de la Palabra (Yom) a menudo significa un largo período de tiempo

El hecho es que la misma palabra que puede significar veinticuatro horas a menudo también significa un período de tiempo más largo. En primer lugar, "día" a veces significa un día profético; es decir, un período de tiempo futuro de diferentes longitudes, como en "el día del Señor" (Joel 2:31; cf. 2 Pedro 3:10). Además, como hemos visto, 2 Pedro 3: 8— "Un día es como mil años", se basa en el Salmo 90: 4: "Mil años a tus ojos son como un día que acaba de pasar". con cualquier otra palabra, el significado de la palabra *día* debe ser determinado por el contexto en el que se usa. En muchos contextos, "día" significa mucho más que veinticuatro horas. Puede significar miles, o incluso más.

El Día de la Palabra es más de veinticuatro horas, incluso en Génesis 1–2

Incluso en el pasaje de la creación, *yom* se utiliza durante un período de tiempo superior a veinticuatro horas. Resumiendo los seis "días" completos, el texto declara: "Esta es la historia de los cielos y la tierra cuando fueron creados, en el día [*yom*] que el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos" (Gén. 2: 4 NKJV). "El día" aquí significa seis "días", lo que indica un amplio significado de la palabra *día* en la Biblia, tal como lo hemos hecho en inglés.

El séptimo "día" tiene miles de años

Todos están de acuerdo en que han pasado por lo menos miles de años desde el momento de la creación, pero la Biblia declara que Dios descansó en el séptimo día después de Sus seis días de creación (Gen. 2: 2–3). Según el libro de Hebreos, Dios todavía está en su descanso sabático desde la creación (4: 3–5); Por lo tanto, el séptimo día ha durado por lo menos seis mil años, incluso en el más corto de todas las cronologías de la humanidad.

El tercer "día" es más largo que veinticuatro horas

En el tercer "día", Dios no solo creó la vegetación, sino que creció hasta la madurez. El texto dice que en el tercer día "la tierra *produjo vegetación*: plantas con semillas de acuerdo a sus clases y árboles con frutos con semillas de acuerdo con sus clases" (Génesis 1:12, énfasis agregado). Crecer desde las semillas hasta la madurez y producir más semillas es un proceso que toma mucho más tiempo que un día, una semana o incluso un mes para la mayoría de las plantas. No hay ninguna indicación en el texto de que su *crecimiento* fuera algo más que natural; Es su *origen* lo sobrenatural.

El sexto "día" es más largo que veinticuatro horas

También parece que el sexto "día" de la creación fue considerablemente más largo que un día solar. Considere todo lo que sucedió durante este "día".

Primero , Dios creó todos los cientos (o miles) de animales terrestres (Gn. 1: 24–25).

Segundo , Dios "formó" al hombre del polvo de la tierra (Gén. 2: 7). Esta palabra hebrea (*yatsar*) significa "moldear" o "forma", lo que implica tiempo. *Yatsar* se usa específicamente para el trabajo de un alfarero (ver Jer. 18: 2f.). ²

En tercer lugar , Dios dijo: “Me voy a hacerle una ayuda adecuada para él” (Génesis 2:18, énfasis añadido). Esto indica una hora posterior a la hora del anuncio.

Cuarto , Adán observó y nombró a toda esta multitud de animales (Gén. 2:19). Como señaló Robert Newman, "Si cada una de las aproximadamente 15,000 especies vivas de tales animales (sin mencionar los que ahora están extintos) se llevara a Adán para que la nombraran, habría tomado diez horas si hubiera pasado solo dos segundos con cada uno". ³ Este no es tiempo suficiente para que Adam estudie a cada animal y determine un nombre apropiado para él. Suponiendo un mínimo de solo dos minutos cada uno, el proceso habría tomado seiscientas horas (o veinticinco días).

Quinto , Adán buscó un compañero de ayuda para sí mismo, aparentemente entre todas las criaturas que Dios había hecho. "Pero para Adán no *se encontró* un ayudante adecuado " (lo que implica un tiempo de búsqueda) (Gen. 2:20, énfasis agregado).

Sexto , Dios puso a Adán a dormir y lo operó, sacando una de sus costillas y sanando la carne (Gén. 2:21). Esto también implica tiempo adicional.

Séptimo , Eva fue llevada a Adán, quien la observó, la aceptó y se unió a ella (Gn. 2: 22–25).

En conclusión, parece altamente improbable que todos estos eventos, especialmente el cuarto, se comprimieran dentro de un período de veinticuatro horas o, más precisamente, dentro de las aproximadamente doce horas de luz diarias.

La evidencia científica para los días largos en Génesis

Además de la evidencia bíblica por largos períodos de tiempo, hay argumentos científicos de que el mundo ha existido durante miles de millones de años. La edad del universo se basa en

- (1) la velocidad de la luz y la distancia de las estrellas;
- (2) la tasa de expansión del universo;
- (3) el hecho de que las primeras rocas han sido fechadas radioactivamente en términos de miles de millones de años;
- (4) la tasa de sal que corre hacia el mar y la cantidad de sal que hay allí, lo que indica multimillonarios de años.

Si bien todos estos argumentos tienen ciertas presuposiciones que no se pueden demostrar, sin embargo, pueden ser ciertos y, por lo tanto, apuntan a un universo que tiene miles de millones en lugar de miles de años de edad (véase Ross, *CT*).

OTRAS VISIONES DE LOS “DÍAS” DE GÉNESIS

Si, por supuesto, los "días" de Génesis *son* largos períodos de tiempo, no hay conflicto con la ciencia moderna en la era de la tierra. Sin embargo, incluso si los “días” de Génesis son veinticuatro horas, todavía hay muchas maneras de reconciliar largos períodos de tiempo con Génesis 1–2.

La vista del día de la revelación

Algunos eruditos conservadores han sugerido que los "días" de Génesis pueden ser veinticuatro horas de *revelación*, no días de *Creación* (ver Wiseman, *CRSD*, todos). Es decir, proponen que le tomó a Dios una semana solar literal (de 144 horas) revelarle a Adán (o Moisés) lo que Él había hecho en las largas edades antes de que los humanos fueran creados. Incluso en el pasaje del Éxodo (20:11) que habla de que los cielos y la tierra están "hechos" (*asah*) en seis días, la palabra puede significar "revelado". Así como un profeta puede obtener revelación de Dios esperando una serie de eventos futuros (cf. Dan. 2, 7, 9; Rev. 6–19), aun así Dios puede revelar una serie pasada de eventos a uno de sus siervos. De hecho, Moisés estuvo en el Monte Sinaí durante cuarenta días (Ex. 24:18), y Dios pudo haber tomado seis de estos días para revelarle los eventos de la creación pasada. O, después de que Dios creó a Adán, Él pudo haber tomado seis días literales para revelarle lo que había hecho antes de que Adán fuera creado. Algunos eruditos creen que este material podría haber sido memorizado y transmitido como el primer "relato de los cielos y la tierra" (Gen. 2: 4), al igual que las otras "historias" (o "genealogías") aparentemente fueron registradas y pasadas. en (ver Gén. 5: 1; 6: 9; 10: 1; etc.).

La vista de la edad del día alternativo

Otros eruditos evangélicos han sugerido que los "días" de Génesis son períodos de veinticuatro horas en los cuales Dios creó las cosas mencionadas, pero que están separados por largos períodos de tiempo entre ellos. Esto explicaría las indicaciones en Génesis 1 de que son días de veinticuatro horas (como días numerados y "tarde y mañana"), mientras que al mismo tiempo deja espacio para las edades geológicas exigidas por la ciencia moderna.

Teorías de la brecha

CI Scofield (1843–1921) hizo popular el punto de vista de que podría haber una gran brecha de tiempo entre los dos primeros versos de la Biblia en los que encajan todas las edades geológicas. De esta manera, los "días" podrían ser de veinticuatro horas cada uno, y sin embargo, el mundo podría tener muchos millones de años o más.

Otros creen que puede haber una "brecha" o, mejor, un lapso de tiempo antes de que comiencen los seis días de veinticuatro horas de Génesis. En este caso, el primer verso de la Biblia no necesariamente indican el original *ex nihilo* creación de Dios, pero los actos más recientes de Dios forman un mundo que había creado previamente (véase Waltke, *CAG*, todos).

La vista del tiempo ideal

También hay una posición que se conoce de diversas maneras como la visión del procrónismo, la edad aparente o el tiempo ideal. Según esta perspectiva, la tierra y todos los seres vivos se crearon con la apariencia de la edad (ver Gosse, *O*, capítulos 6–7), es decir, se crearon maduros. Por ejemplo, es posible que Adam haya tenido veintiún años un minuto después de haber sido creado, pero en realidad solo tenía un minuto. Del mismo modo, se argumenta que Adam pudo haber tenido un naval, como todos sus descendientes, a pesar de que nunca estuvo conectado por un cordón umbilical a una madre. Además, se teoriza que los primeros árboles pueden haber sido creados con anillos en lugar de recibirlos del crecimiento anual. Si esto es así, entonces el mundo puede ser realmente joven y aparentemente muy viejo. ⁴

La vista del marco literario

Otros, como Herman Ridderbos (n. 1900), han sugerido que el uso de "días" y "tarde y mañana" son simplemente dispositivos literarios antiguos para enmarcar ciertos períodos de tiempo con el fin de encapsularlos en forma literaria de manera muy similar a como usamos Un "capítulo" para hacer lo mismo. Se razonó que, ya que la tarde y la mañana eran formas naturales de señalar un período de tiempo con un principio y un final, esta era una manera apropiada para que Dios le revelara a Adán (o Moisés) lo que había hecho en ciertos períodos de tiempo antes. Los humanos llegaron a la escena.

En resumen, hay muchas maneras en que uno puede explicar los largos períodos de tiempo y aún aceptar una comprensión literal de Génesis 1–2. Es decir, uno no tiene que renunciar a la forma histórico-gramatical normal de interpretar la Biblia para abrazar estos puntos de vista. Por lo tanto, no hay conflicto necesario entre el Génesis y la creencia de que el universo tiene millones o incluso miles de millones de años. De hecho, de todas las formas de interpretar Génesis 1–2, solo la visión "solo religiosa" o

“mítica” es totalmente incompatible con una comprensión evangélica de las Escrituras, ya que rechaza que Génesis 1 proporciona información literal sobre el origen del espacio -el universo del tiempo y todos los seres vivos.

FUENTES

Agustín. *La Ciudad de Dios* .

Geisler, Norman. *Conociendo la verdad sobre la creación* .

———. “Genealogías abiertas o cerradas” en la *Enciclopedia Baker de Apologética Cristiana* .

Gosse, Philip Henry. *Omphalos: un intento de desatar el nudo geológico* .

Morris, Henry. *La cosmología bíblica y la ciencia moderna* .

———. *El Registro de Génesis* .

Newman, Robert C. y Herman Eckelmann, Jr. *Genesis One y el Origen de la Tierra* .

Ramm, Bernard. *La visión cristiana de la ciencia y las escrituras* .

Ridderbos, Herman. *¿Existe un conflicto entre Génesis 1 y la ciencia natural?*

Ross, Hugh. *Creación y Tiempo* .

Stoner, Don. *Una nueva mirada a una vieja tierra* .

Waltke, Bruce. *La Cuenta de la Creación en Génesis 1: 1–3; Parte I: Introducción a la cosmogonía bíblica en la Bibliotheca Sacra* .

———. *La Cuenta de la Creación en Génesis 1: 1–3; Parte II: La teoría de la restitución* .

———. *La Cuenta de la Creación en Génesis 1: 1–3; Parte III: La Teoría del Caos Inicial y la Teoría del Caos de Precreación* .

———. *La Cuenta de la Creación en Génesis 1: 1–3; Parte IV: La Teología de Génesis 1* .

———. *La Cuenta de la Creación en Génesis 1: 1–3; Parte V: La Teología de Génesis 1 Continúa* .

Wiseman, Donald. *Creación revelada en seis días* .

Joven, Davis. *El cristianismo y la era de la tierra* .

Joven, Edward. *Estudios en Génesis Uno* .



APÉNDICE CINCO

LA EDAD DE LA TIERRA

Parece que no hay manera de probar realmente qué tan antiguo es el universo, ya sea de la ciencia o de la Biblia, ya que existen lagunas conocidas y posibles en las genealogías bíblicas (ver más abajo). Además, existen presuposiciones no demostrables en la mayoría, si no en todos, los argumentos científicos para una tierra vieja (ver más abajo); es decir, una tierra de millones o billones de años es bíblicamente posible pero no absolutamente demostrable.

Brechas en el registro bíblico

El obispo James Usher (1581-1656), cuya cronología se usó en la antigua *Biblia de Referencia de Scofield*, argumentó que Adán fue creado en 4,004 AC Sin embargo, sus cálculos se basan en el supuesto de que no hay espacios en las tablas genealógicas de Génesis 5 y 11, aunque sabemos que esto es falso. Por ejemplo, la Biblia dice: "Arphaxad ... se convirtió en el padre de Shelah" (Gen. 11:12), pero en la genealogía de Jesús en Lucas 3: 35–36, "Cainan" aparece entre Arphaxad y Shelah. Si hay una brecha, puede haber más de hecho, sabemos que *son*Más. Por ejemplo, Mateo 1: 8 dice: "Joram, el padre de Uzías", pero el listado paralelo en 1 Crónicas 3: 11–14 ilustra las generaciones perdidas entre Joram y Uzías (Azarías), a saber, Ocozías, Joás y Amasías. No se sabe cuántas brechas hay en las genealogías bíblicas y cuánto tiempo representan. Aun así, no hay lagunas y, por lo tanto, no se pueden hacer cronologías *completas*; Sólo se dan genealogías *precisas* (líneas de descendencia).

Presupuestos en los argumentos científicos.

Hay muchos argumentos científicos para un viejo universo, algunos de los cuales uno puede encontrar persuasivo. Sin embargo, ninguno de estos es infalible, y todos ellos pueden estar equivocados. Unos pocos ejemplos ilustrarán el punto de por qué no debemos ser dogmáticos de una manera u otra.

La velocidad de la luz no está garantizada

A pesar de los hechos que Albert Einstein (1879–1955) consideraba que era absoluto y que la ciencia moderna ha mantenido que no cambia, no se ha demostrado que la velocidad de la luz nunca haya cambiado. La velocidad de la luz (alrededor de 186,000 millas por segundo) es una suposición de muchos argumentos que favorecen a una vieja tierra. Sin embargo, *si* la velocidad de la luz es constante, y *si* Dios no creó también los rayos de luz cuando creó las estrellas, entonces parece que el universo tiene miles de millones de años, ya que aparentemente se han demorado millones de años en llegar esa luz. Sin embargo, estos son grandes "si" que no han sido probados, y en realidad parecen no ser probables. Entonces, si bien los argumentos de la velocidad de la luz a un viejo universo pueden parecer plausibles, no son una prueba demostrable.

Citas radioactivas

Es bien sabido que los elementos U235 y U238 emiten isótopos de plomo a una tasa conocida por año. Al medir la cantidad de su depósito, uno puede calcular cuándo comenzó la decadencia. Muchas rocas tempranas en la corteza terrestre han sido datadas en miles de millones de años por este método. Pero, de nuevo, por muy plausible que pueda ser, no es un hecho comprobado, ya que uno debe asumir al menos dos cosas que aparentemente no pueden probarse para llegar a la conclusión de que el mundo tiene miles de millones de años.

Primero, se debe asumir que al principio no había depósitos de plomo.

En segundo lugar, se debe suponer que la tasa de descomposición no ha cambiado a lo largo de toda su historia. Esto no ha sido probado; Por lo tanto, las citas radioactivas no han demostrado más allá de toda duda que el mundo tiene miles de millones de años.

La cantidad de sal en el mar

Lo mismo es aparentemente cierto de todos los argumentos a favor de una vieja tierra. Por ejemplo, los océanos tienen una cantidad conocida de sal y minerales en ellos, y estos van al océano a una tasa determinada cada año. Con las matemáticas simples, se puede determinar cuántos años ha pasado esto. Sin embargo, aquí también se debe suponer (1) que no había sales y minerales en el océano para comenzar, y (2) que la tasa no ha cambiado con los años. Un diluvio mundial, como lo describe la Biblia, ciertamente habría cambiado la tasa de depósitos durante ese período.

Todo esto no quiere decir que el universo no tenga miles de millones de años, puede ser. Sin embargo, esto no ha sido probado más allá de toda duda, y los argumentos dados a favor de todos ellos poseen presuposiciones que no han sido o no pueden ser probadas. No obstante, dados los fundamentos de la física moderna, parece plausible que el universo tenga miles de millones de años. Y, como se muestra arriba, no hay nada en las Escrituras que contradiga esto. Teniendo esto en cuenta, son apropiadas las siguientes conclusiones:

- (1) No hay conflicto demostrado entre Génesis 1-2 y el hecho científico.
- (2) El conflicto real no es entre la *revelación* de Dios en la Biblia y el *hecho* científico ; es entre la *interpretación* de la Biblia de algunos cristianos y las *teorías* de muchos científicos sobre la era del mundo.
- (3) La ciencia no ha demostrado que una visión de seis días consecutivos de veinticuatro horas sea imposible.
- (4) Una interpretación literal de Génesis es consistente con un universo que tiene miles de millones de años.
- (5) Dado que la Biblia no dice exactamente la edad del universo, la edad de la tierra no debe ser una prueba para la ortodoxia. De hecho, muchos eruditos ortodoxos han sostenido que el universo tiene millones de años o más (como Augustine, BB Warfield, CI Scofield, John Walvoord, Francis Schaeffer, Gleason Archer, Hugh Ross y la mayoría de los líderes del movimiento que produjo la famosa "Declaración de Chicago" [1978] sobre la inerrancia de la Biblia [vea *Teología sistemática* , Volumen 1, capítulos 14 y 27]).

FUENTES

Agustín. *La Ciudad de Dios* .

Geisler, Norman. *Conociendo la verdad sobre la creación* .

———. “Genealogías abiertas o cerradas” en la *Enciclopedia Baker de Apologética Cristiana* .

Gosse, Philip Henry. *Omphalos: un intento de desatar el nudo geológico* .

Morris, Henry. *La cosmología bíblica y la ciencia moderna* .

———. *El Registro de Génesis* .

Newman, Robert C. y Herman Eckelmann, Jr. *Genesis One y el Origen de la Tierra* .

Ramm, Bernard. *La visión cristiana de la ciencia y las escrituras* .

Ridderbos, Herman. *¿Existe un conflicto entre Génesis 1 y la ciencia natural?*

Ross, Hugh. *Creación y Tiempo* .

Stoner, Don. *Una nueva mirada a una vieja tierra* .

Waltke, Bruce. *La Cuenta de la Creación en Génesis 1: 1–3; Parte I: Introducción a la cosmogonía bíblica en la Bibliotheca Sacra* .

———. *La Cuenta de la Creación en Génesis 1: 1–3; Parte II: La teoría de la restitución* .

———. *La Cuenta de la Creación en Génesis 1: 1–3; Parte III La Teoría del Caos Inicial y la Teoría del Caos de Precreación* .

———. *La Cuenta de la Creación en Génesis 1: 1–3; Parte IV: La Teología de Génesis 1* .

———. *La Cuenta de la Creación en Génesis 1: 1–3; Parte V: La Teología de Génesis 1 Continúa*.

Wiseman, Donald. *Creación revelada en seis días* .

Joven, Davis. *El cristianismo y la era de la tierra* .

Joven, Edward. *Estudios en Génesis Uno* .



APÉNDICE SEIS

LA EVIDENCIA CIENTÍFICA PARA LA CREACIÓN

La evidencia científica para la creación se encuentra en tres áreas diferentes. *Primero* , está la evidencia científica para la creación del universo físico.

Segundo , existe la evidencia científica para la creación de la primera vida.

Tercero , existe la evidencia científica para la creación de todas las formas de vida básicas, incluidos los seres humanos.

CIENCIA DE LA OPERACIÓN (EMPÍRICA) FRENTE A LA CIENCIA DE ORIGEN (FORENSE)

Antes de examinar esta evidencia, es necesario distinguir dos tipos básicos de ciencia, una que trata del mundo *presente* y la otra del *pasado* . La primera se llama *ciencia de la operación* , la otra *ciencia de origen* (ver Geisler y Anderson, *OS* , capítulos 6–7). La ciencia de la operación es una ciencia *empírica* ; La ciencia de origen es más como una ciencia *forense* . La ciencia operativa se ocupa de las regularidades presentes, mientras que la ciencia del origen se ocupa de singularidades pasadas. El último trata con el *origen* del universo y la vida, y el primero trata con su *funcionamiento* .

La diferencia crucial entre el origen y la ciencia operativa es que en la ciencia operativa hay un patrón recurrente de eventos contra los cuales se puede probar una teoría. En la ciencia de origen, no existe tal patrón recurrente en el presente, ya que se trata de una singularidad pasada. Por lo tanto, no hay una manera directa de probar

una teoría o modelo de ciencia de origen: debe ser juzgada como plausible o inverosímil en cuanto a la forma consistente y completa en que reconstruye el pasado no observado sobre la base de la evidencia disponible en el presente.

Los principios básicos de estos dos tipos de ciencia también son diferentes. La ciencia de la operación se basa en la *observación* y la *repetición*. Las leyes de la física y la química, por ejemplo, se basan en la observación de algunos patrones recurrentes de eventos. Dichas observaciones se pueden realizar a simple vista o con la ayuda de instrumentos, como el telescopio y el microscopio. *La observación es crucial para la ciencia de la operación*; debe observarse un patrón repetitivo o recurrente. No se puede hacer un análisis científico empírico sobre la base de un evento singular, ya que la ciencia operativa implica no solo las regularidades *presentes*, sino también las *futuras*. Los que se pueden proyectar desde un patrón actual. De nuevo, no se puede hacer una tendencia científica o predicción a partir de un evento singular; se necesita una serie o patrón de eventos antes de que se pueda postular una ley científica válida o se pueda hacer una proyección.

La ciencia del origen, por el contrario, no se basa ni en la observación ni en la repetición de los eventos de origen, ya que no los observamos, ni se repiten en el presente. De modo que la ciencia del origen se ocupa de singularidades pasadas no observadas, como el origen del universo y el origen de la vida. Como ningún humano estuvo allí para observar el *origen* de la vida, no es el tema de la ciencia *operativa*. La operación del cosmos, por ejemplo, es la ciencia de la *cosmología*, pero el origen del cosmos es la ciencia de la *cosmogonía*. El primero se ocupa de su presente operación; Este último trata la génesis del mundo. La ciencia operacional de la biología no se ocupa del *principio* de la vida, pero con su *funcionamiento* continuo desde ese punto de origen. Cómo comenzó la vida es *biogenia*; Cómo continúa es la *biología*. Básicamente, entonces, hay dos tipos de ciencia.

Ciencia de origen	Operación Ciencia
Singularidades pasadas	Regularidades presentes
Principio del universo	Correr del universo
Ciencia forense	Ciencia empírica

La Causa de Origen Versus las Leyes de Operación

Es importante tener en cuenta que las leyes por las cuales algo opera no son las mismas que las causas por las cuales comenzó. Por ejemplo, las leyes necesarias para hacer *funcionar* un molino de viento no son suficientes para *producir* uno; Un molino de viento funciona por las leyes puramente naturales de la física (presión, movimiento, inercia, etc.). Sin embargo, estas leyes naturales no *crean* molinos de

viento; solo *operan* por ellos. La razón de esto es que las leyes naturales tratan con la *continuación* de las cosas, pero no son suficientes para explicar su *comienzo* .

Es solo porque las cosas operan de manera regular en el presente que es posible hacer observaciones y predicciones basadas en ellas; por lo tanto, tanto la observación como la repetición son necesarias para la ciencia natural (operacional). El origen de los eventos pasados, ya sea el universo o la vida, no se observó y no se repite; por lo tanto, no cae bajo el dominio de la ciencia natural (operación). Dado que un evento de origen no se repite por su propia naturaleza, forma parte de una clase propia: es una singularidad no observada y no ha vuelto a suceder. Por lo tanto, debe abordarse de una manera diferente a como lo es la ciencia empírica (natural, observacional). En realidad, como hemos visto, la ciencia de origen es más como una ciencia forense, que es donde no se observó el evento y no se puede repetir. Por ejemplo, Tomemos el caso de una muerte no observada por una causa desconocida. Como nadie lo vio, el principio de *La observación* utilizada en la ciencia de la operación no puede invocarse, y como la persona está muerta, no puede repetirse. Del mismo modo, el principio de *repetición* no está presente, por lo que ninguna de las dos bases de la ciencia de la operación está presente en la ciencia de origen.

La falta de los principios de la ciencia *empírica* no frustra totalmente el análisis científico de una muerte, por ejemplo, los principios de la ciencia forense pueden evocarse. Usando la evidencia que permanece (como armas, heridas, huellas digitales, ADN, etc.), el científico forense puede hacer una reconstrucción plausible del evento original. De manera similar, el científico de origen intenta reconstruir singularidades pasadas no observadas, como el origen del universo y el origen de la vida.

LOS PRINCIPIOS DE LA CIENCIA DE ORIGEN

Cada disciplina tiene sus propios principios. *La ciencia operativa* se basa en la *observación* y la *repetición* : sin un patrón recurrente de eventos contra los cuales medir teorías, no hay una ciencia operacional válida. Dado *que la* ciencia de *origen* carece tanto de la observación como de la repetición de los eventos de origen, debe depender de otros principios. Además de los dos obvios (*consistencia* y *amplitud*) que toda teoría o modelo debería emplear, los principios más cruciales de la ciencia de origen son la *causalidad* y la *uniformidad* (analogía). ¹ Este contraste se puede diagramar de la siguiente manera:

Principios de la ciencia de origen	Principios de la Ciencia de la Operación
Causalidad	Observación
Uniformidad (analogía)	Repetición

El principio de causalidad

Al igual que el científico forense, el científico de origen cree que *cada evento tiene una causa adecuada*, lo que se aplica tanto a los eventos no observados como a los observados. Este principio tiene una historia venerable en la ciencia y apenas necesita justificación. Es suficiente notar que Aristóteles (384–322 AC) sostuvo que “el hombre sabio busca causas”, mientras que Francis Bacon (1561–1626) creía que el verdadero conocimiento es “conocimiento por causas” (*NO*, 2.2.121), y incluso el escéptico David Hume (1711–1776) dijo: "Nunca declaré una Proposición tan absurda como para que cualquier cosa pueda surgir sin una causa" (*LDH*, 1.187). Es evidente para los seres racionales, no corrompidos por la especulación filosófica, que *todo lo que llega a ser tiene una causa*: Nada no produce algo. Si algo surgió, entonces algo lo causó. De hecho, sin el principio de causalidad, no habría ciencia de la operación u orígenes.

Es importante señalar que el principio de causalidad no afirma que *todo* tiene una causa. El principio de causalidad no se aplica a todo, sino sólo a

- Todo lo que *comienza* ;
- todo lo que es *finito* ;
- todo lo que es *contingente* ;
- Todo lo que es *dependiente* .

Es decir, cada *evento* necesita una causa, pero no todo *lo* hace. Si hay algo (ser) que es eterno e independiente (ya sea el universo o Dios), entonces no necesita una causa. La causalidad se aplica a las cosas que *vienen a ser*, no a lo que simplemente *es*. Lo que sea que sea simplemente, no necesita una causa; es sin causa. La pregunta que debe responderse es si el cosmos (universo espacio-tiempo) llegó a ser (como sostienen los creacionistas) o si siempre fue (como creen muchos no creadores).

El principio de uniformidad (analogía)

Hay otro principio de la ciencia de origen, conocido como el principio de uniformidad (o analogía). En general, afirma que "el presente es la clave del pasado". Aplicado más específicamente a la cuestión de las causas pasadas no observadas, el principio de uniformidad (analogía) afirma que el tipo de causa que regularmente produce un cierto tipo de evento en El presente es el tipo de causa que produjo un efecto similar en el pasado. O, más brevemente, *los eventos pasados tienen causas similares a las causas de eventos presentes similares*.

El principio de uniformidad deriva su nombre de la experiencia *uniforme* en la que se basa; es decir, las observaciones repetidas revelan que ciertos tipos de causas

producen regularmente ciertos tipos de eventos. Por ejemplo, el agua que fluye sobre las rocas tiene un efecto de redondeo. Del mismo modo, el viento que sopla sobre la arena (o el agua) produce olas, y la lluvia intensa sobre la tierra produce erosión, y así sucesivamente. Todas estas causas son naturales (es decir, secundarias), lo que significa que sus efectos son producidos por fuerzas naturales cuyos procesos son una parte observable de la *operación* continua del universo físico.

Hay otro tipo de causa, conocida como primaria. La inteligencia es una causa primaria, y el principio de uniformidad (basado en una conjunción constante) nos informa que ciertos tipos de efectos provienen solo de causas inteligentes. El lenguaje humano, la cerámica, los retratos y las sinfonías tienen causas inteligentes. Estamos tan convencidos por la experiencia previa que solo la inteligencia produce este tipo de efectos que cuando vemos incluso un evento único que se parece a uno de estos efectos, invariablemente proponemos una causa inteligible para ello.

Por ejemplo, cuando vemos "Buy Fords" escrito en el cielo, nunca asumimos que fue colocado allí por una causa secundaria (como el viento y las nubes). De manera similar, cuando vemos los rostros de cuatro presidentes en Mount Rushmore, siempre llegamos a la conclusión de que algo de inteligencia los causó, y cuando nos encontramos con "John loves Mary" escrito en la playa, nunca asumimos que las olas lo hicieron. La razón por la que sin duda postulamos causas inteligentes para este tipo de cosas es que hemos observado repetidamente que tipos similares de efectos son producidos por causas inteligentes. Ahora, la pregunta es si el origen del primer organismo vivo (que no observamos) fue por una causa secundaria (natural) o por una causa primaria (inteligente).

Otra cosa a observar sobre el principio de uniformidad es que es un argumento de analogía: es un intento de llegar a lo desconocido (pasado) a través de lo conocido (presente). Como no tenemos acceso directo al pasado, podemos "conocerlo" solo de manera indirecta por analogías con el presente. Así es como se reconstruye la historia humana, y es la forma en que la historia de la tierra y la vida también se recrean. La geología histórica es un ejemplo de ello: es totalmente dependiente como ciencia del principio de uniformidad. A menos que podamos observar en la naturaleza o en el laboratorio ciertos tipos de causas que producen ciertos tipos de eventos, no podemos reconstruir válidamente la historia geológica. Sin embargo, como podemos observar causas naturales que producen este tipo de efectos en la actualidad,

El mismo punto se puede hacer para la historia humana, donde están involucradas causas primarias inteligentes. La arqueología como ciencia es posible solo porque asumimos el principio de uniformidad. Así, cuando encontramos ciertos tipos de herramientas, arte o escritura, postulamos seres inteligentes que los produjeron. Incluso encontrar puntas de flecha simples nos lleva a la conclusión de que los seres inteligentes los produjeron, no fuerzas naturales como el viento y el agua. Cuando los restos del pasado contienen escritura, arte, poesía o música, no tenemos ningún problema en insistir en las causas primarias inteligentes de

ellos. Entonces, ya sea que se requiera una causa secundaria o primaria, el principio de uniformidad es la base, porque a menos que tengamos una conjunción constante de cierto tipo de causa con cierto tipo de efecto en el presente,

El programa SETI (Búsqueda de inteligencia extraterrestre) también se basa en el principio de analogía. Carl Sagan (1934–1996) afirmó que “la recepción de un solo mensaje desde el espacio demostraría que es posible vivir esa adolescencia tecnológica” (*BB* , 275). La razón por la que se puede hacer esto es que las secuencias de letras en un lenguaje humano son claramente diferentes de las que resultan de las leyes naturales. Esto se ha establecido científicamente en los estudios sobre teoría de la información de Claude E. Shannon en los Laboratorios Bell.

LA PRÁCTICA DE LA CIENCIA DEL ORIGEN

Ahora que entendemos los principios básicos de la ciencia del origen, apliquémoslos a las tres áreas principales de origen: el comienzo del universo (cosmogonía), el surgimiento de la primera vida (biogenia) y la aparición de lo humano (Seres racionales (antropogenia)).

	La ciencia de origen	Ciencia operativa
Universo	Cosmogonía	Cosmología
Vida	Biogenia	Biología
Humanos	Antropogenia	Antropología

En cada una de las áreas de origen, el cosmos, la primera vida y los seres humanos, trataremos de determinar si la evidencia científica favorece la posición directa de una causa primaria o solo una causa secundaria para estos eventos. Los dos principios principales utilizados para determinar esto serán el principio de causalidad y el principio de uniformidad (analogía). La pregunta es esta: ¿fue la causa del evento de origen (por analogía con el presente) una causa natural o inteligente?

El Origen del Universo (Cosmogonía)

La doctrina cristiana de la Creación afirma que hubo un comienzo del universo (vea los capítulos 2–3). El universo no es eterno; surgió de la nada. La pregunta aquí es si existe evidencia científica que apoye esta creencia.

Evidencia de la segunda ley de la termodinámica

Hay varias líneas de evidencia que convencen incluso a los científicos agnósticos de que el universo nació de la nada. Uno de los más importantes es la segunda ley de

la termodinámica, que establece que *la cantidad de energía utilizable en el universo está disminuyendo* . La fisión nuclear está ocurriendo en las estrellas y, por lo tanto, el universo se está quedando sin combustible utilizable para mantenerse en marcha, la energía se está transformando en calor inutilizable. Otra forma de decirlo es que en el universo en su conjunto, las cosas generalmente se mueven de orden en desorden, porque *en un sistema cerrado y aislado, como lo es el universo físico, las cosas que se dejan a sí mismas tienden a volverse más aleatorias y desordenadas* .

Este trastorno no siempre es verdad en áreas más pequeñas dentro del universo, porque estas áreas más pequeñas son sistemas abiertos que reciben energía desde fuera de ellos mismos. Un organismo vivo, por ejemplo, recibe energía externa (del sol) que evita que entre en desorden y consume su energía. Sin embargo, dado que el universo *en su conjunto* es un sistema cerrado, no existe, por definición, una fuente externa de energía física que lo ayude a superar los efectos degenerativos de la segunda ley.

El universo en su conjunto se está agotando, y si se está agotando, no es eterno. Si el universo fuera infinito, no se estaría agotando, porque algo no puede quedarse sin una cantidad infinita de energía. En resumen, todo lo que se está agotando debe haber tenido un comienzo, porque no se tarda una eternidad en quedarse con una cantidad limitada de energía. Así que la segunda ley de la termodinámica apunta a un *comienzo del universo* .

Al observar esta evidencia, el astrofísico agnóstico Robert Jastrow concluyó que "tres líneas de evidencia (los movimientos de las galaxias, las leyes de la termodinámica y la historia de vida de las estrellas) apuntan a una conclusión; todos indicaron que el Universo tuvo un comienzo "(GA , 111). Si es así, entonces esto es un apoyo científico a la doctrina cristiana de la creación del universo, ya que es una inferencia racional basada en evidencia científica de que el universo físico no es eterno. Surgió, y lo que sea que se necesite necesita una causa, por lo que es razonable postular a un Creador.

Evidencia del Universo en expansión

La mayoría de los astrónomos contemporáneos creen que el universo se está expandiendo; las mediciones indican que las estrellas se están separando. De hecho, la analogía que se da a menudo es la de los puntos y un globo que está aumentando de tamaño, de modo que los puntos (estrellas) se alejan entre sí. Uno de los estudios más significativos realizados sobre esto fue por Allan Sandage. "Recopiló información sobre 42 galaxias, que se extendieron en el espacio hasta seis mil millones de años luz". Sus mediciones indican que "el universo se estaba expandiendo más rápidamente en el pasado que en la actualidad. Este resultado brinda un mayor apoyo a la creencia de que el universo explotó y se formó "(Jastrow, *ibid.*, 95).

Si estas observaciones e inferencias son correctas, entonces son una confirmación más de que el cosmos tuvo un punto de partida, ya que si uno invierte la "cámara" del

tiempo, el universo se vuelve cada vez más pequeño hasta que es invisible. De hecho, si se regresa matemática y lógicamente, uno llega a un punto donde no hay espacio, no hay tiempo, y no importa: literalmente no hay nada.

Así que no había nada, y de repente había algo de la nada. No hace falta decir que, si este fue el caso, como muchos científicos afirman ahora, entonces es una confirmación científica de la creencia en la Creación *ex nihilo* ; incluso muchos astrónomos y científicos no ateos hablan de "creación de la nada". Algunos de los que quieren evitar a Dios afirman que "el universo nació de la nada y de la nada" (vea Kenny, *FW*, 147). Esto, sin embargo, es una negación del principio de causalidad y es contraria a la naturaleza misma de la ciencia, que es encontrar una causa adecuada para los eventos. Aun así, muestra que la evidencia de que el universo surge de la nada es tan convincente para ellos que han tenido que dejar de postular un universo eterno y, por lo tanto, sin causa. Por lo tanto, no han podido evitar a un Creador.

Evidencia del eco de radiación

Una tercera línea de evidencia ha convencido a muchos científicos de que el universo tuvo un comienzo. Dos científicos, Arno Allan Penzias (n. 1933) y Robert Woodrow Wilson (n. 1936), recibieron un Premio Nobel por el descubrimiento de la bola de fuego de radiación (ver Jastrow, *GA*, 5). El universo entero está emitiendo un resplandor de radiación, la longitud de onda exacta de la producida por una explosión gigantesca. Penzias y Wilson postulan que esto podría haber sido el "big bang" producido cuando el universo explotó en la escena hace unos miles de millones de años astronómicos. Dado que la evidencia del universo en expansión muestra que el universo se expandió más rápido en el pasado, esto encaja con el concepto de una explosión, que también produce mayores velocidades al principio, pero luego disminuye y luego desaparece. Y, el agotamiento se ajusta a los datos de la segunda ley, lo que indica que el universo se está agotando.

Por lo tanto, estas tres líneas de evidencia convergen para mostrar que el cosmos tuvo un *comienzo*, exactamente el punto de la enseñanza bíblica sobre la creación. De hecho, Robert Jastrow declaró: "La ciencia ha demostrado que el universo explotó en cierto momento". Así concluyó: "La búsqueda del pasado por parte del científico termina en el momento de la creación" (*GA* , 114-15). Si el universo fue creado, entonces es razonable postular a un Creador para él.

Además, la teoría general de la relatividad de Einstein y la gran masa de energía descubierta por el Telescopio Espacial Hubble (una masa predicha por la teoría del Big Bang) confirman la opinión de que el universo tuvo un comienzo.

Por supuesto, esta evidencia científica no es una prueba absoluta de que el universo físico tuvo un comienzo por al menos dos razones.

Primero , la evidencia científica por su naturaleza no proporciona la prueba completa de las cosas.

Segundo , se pueden encontrar otras explicaciones más satisfactorias para el universo en expansión y la radiación. Algunos incluso han sugerido que la segunda ley no se aplica a todo el universo, sino solo a los sistemas aislados cerrados dentro de él. La mayoría de las veces, sugieren una teoría de rebote: el universo se recuperará de su expansión y volverá a comenzar, y así sucesivamente de manera infinita. Aunque este punto de vista carece de evidencia convincente, muestra que uno debe moderar el dogmatismo sobre los argumentos científicos. Tal vez sea simplemente suficiente decir que la opinión prevaleciente en la comunidad científica presenta evidencia que apoya firmemente lo que los cristianos siempre han creído en los fundamentos bíblicos (y algunos incluso en los filosóficos), a saber, que el universo tuvo un *comienzo* .

Ahora, si la evidencia apoya la opinión de que el cosmos surgió de la nada, entonces es razonable postular una Causa para ello. Además, dado que el cosmos es el universo natural, entonces, por su propia naturaleza, como causa más allá del mundo natural, esta primera causa sería una causa sobrenatural. Esto es, por supuesto, lo que los teístas cristianos siempre han afirmado: "En el principio Dios creó los cielos y la tierra" (Gen. 1: 1).

Evidencia de la gran masa de energía

Es ampliamente aceptado en la comunidad científica que cuando una teoría puede predecir un resultado que luego se adquiere por observación, esto cuenta como confirmación de esa teoría. Esto es precisamente lo que sucedió cuando, en 1992, se informó que el Telescopio Espacial Hubble descubrió una gran masa de energía en el espacio exterior que se predijo a partir de la teoría del Big Bang. Después de ver la evidencia del Hubble, un científico, George Smoot, exclamó: "¡Si eres religioso, es como mirar a Dios!" ("Science, God and Man" en *Time* , 28 de diciembre de 1992).

Evidencia de la relatividad general

Además de estas cuatro líneas de evidencia, existe la teoría general de la relatividad de Einstein. Según este punto de vista, el universo debe haber tenido un comienzo.

De Sitter estudió las ecuaciones de Einstein y descubrió que tenían una solución de Universo en expansión. [Arthur Eddington] lo aclamó como "una revolución del pensamiento" y se dispuso a trabajar para organizar la expedición del eclipse que demostró la validez de las ideas de Einstein en 1919. La expedición midió la curvatura de la luz por gravedad, un efecto predicho por la relatividad, (citado por Jastrow, *GA* , 36)

Esta verificación dramática de la teoría de Einstein confirmó que el universo tuvo un comienzo.

Sin embargo, Einstein no llegó a esta conclusión, introduciendo un "factor de fudge" en su fórmula. Después de ser desafiado y retractado, más tarde lo llamó el mayor error de su carrera (ibid., 25-27). De hecho, la relatividad general exige un

comienzo del universo, proporcionando así una quinta línea de evidencia científica para el Creador.

Conclusión de la evidencia astronómica

En vista de la sólida evidencia científica, Robert Jastrow concluyó: "Creo que hay algo que yo o cualquiera que llamaríamos fuerzas sobrenaturales en acción ahora, creo que es un hecho científicamente comprobado" (ibid., 18). Luego observó: "Los astrónomos ahora descubren que se han pintado en un rincón porque han demostrado, por sus propios métodos, que el mundo comenzó abruptamente en un acto de creación ... Y encontraron que todo esto sucedió como un producto de fuerzas que no pueden esperar descubrir" (ibid., 15). Por lo tanto, señala que "la búsqueda del pasado por parte del científico termina en el momento de la creación", y "este es un desarrollo extremadamente extraño, inesperado para todos menos para los teólogos. Siempre han aceptado la palabra de la Biblia: 'En el principio creó Dios los cielos y la tierra' "(SCBTF "en *CT* , 115).

El origen de la vida (biogenia) ²

La Biblia declara: "Dios creó ... todo ser viviente" (Gn. 1:21 NKJV). En contraste, la teoría predominante entre los científicos es que la vida comenzó por generación espontánea a partir de sustancias químicas que no viven. De hecho, solo hay dos vistas posibles: o la vida se originó por un Creador Inteligente, o bien fue resultado de procesos puramente naturales de la materia no viva. Robert Jastrow dijo: “ *O la vida fue creada en la tierra por la voluntad de un ser que está fuera del alcance de la comprensión científica, o evolucionó espontáneamente en nuestro planeta, a través de reacciones químicas que ocurren en la materia no viviente que se encuentra en la superficie del planeta*” (*USD* , 62).

¿Qué visión del origen de la vida es científicamente más plausible? Antes de responder a esto, debemos recordarnos que en la ciencia de origen no hay una manera directa de medir nuestra teoría contra el evento de origen (de la aparición de la primera vida) mediante la *observación*.. Ningún científico observó el origen de la primera vida, y no se repite una y otra vez. Desde los experimentos de Francesco Redi (1626–1697) y Louis Pasteur (1822–1895), la teoría de la generación de vida espontánea (no sobrenatural) ha sido desacreditada. A pesar de esto, muchos científicos mantienen la esperanza de que la vida en el pasado surgió en contra de la evidencia en el presente. Esto, por supuesto, es una violación de los principios de uniformidad y causalidad, mediante los cuales se ponen a prueba las teorías de origen. Dado que el segundo principio simplemente dice que debe haber una causa adecuada, la atención se centrará en el primer principio, que trata de qué tipo de causa es la adecuada para explicar el origen de la vida.

Distinguir diferentes tipos de efectos

El principio de uniformidad (analogía) declara que los tipos de causas que producen ciertos tipos de efectos en el presente deberían plantearse para estos tipos de efectos en el pasado. Siendo así, la pregunta es: ¿Qué tipo de efecto toma la acción directa de una causa inteligente, y qué tipo toma solo una causa natural? Primero, consideremos una serie de ilustraciones que hacen el punto intuitivamente. Sabemos, al observar la conjunción constante en el presente, que las causas naturales pueden producir dunas de arena, pero que se necesitan causas inteligentes para producir castillos de arena. Del mismo modo, las causas naturales hacen cristales, pero solo las causas inteligentes crean arañas. Los siguientes contrastes fomentarán esta distinción.

CAUSAS NATURALES PRODUCE	CAUSAS INTELIGENTES PRODUCE
dunas de arena cristales cascadas piedras redondas monte McKinley nubes Arreglo de letras en sopa de letras	castillos de arena candelabros plantas de energía puntas de flecha monte Rushmore publicidad aérea Arreglo de cartas en una enciclopedia.

Al mirar estas dos listas, sabemos que las causas naturales por sí solas nunca producen los tipos de efectos en la columna de la derecha. ¿Por qué? La respuesta es el principio de uniformidad: nuestra experiencia uniforme, basada en la conjunción constante de causas inteligentes con este tipo de efectos, nos lleva a creer que otros efectos similares también tendrán una causa inteligente. Siendo este el caso, solo necesitamos preguntar: ¿Es una célula viva más como una enciclopedia o un tazón de sopa de letras?

El movimiento de diseño inteligente se basa en esta distinción. Tanto Phillip Johnson (ver su *DT*) como William Dembski (ver su *identificación*) lo usan para demostrar que la complejidad irreducible y la complejidad especificada, como la que se encuentra en las células vivas, se explican mejor al postular a un Diseñador Inteligente.

La complejidad especificada distingue la vida

Las definiciones de la vida biológica son difíciles de encontrar; sin embargo, algunas características distintivas son claras. La famosa bióloga Leslie Orgel observó las importantes diferencias cuando dijo: “Los organismos vivos se distinguen por su complejidad específica. Los cristales ... no califican como vivos porque carecen de

complejidad; Las mezclas aleatorias de polímeros no se califican porque carecen de especificidad ”(*OL* , 189). Es decir,

- (1) Los cristales están *especificados* pero no son complejos.
- (2) Los polímeros aleatorios son *complejos* pero no se especifican.
- (3) La vida es *específica y compleja* .

En resumen, la vida en el nivel genético se caracteriza por *una complejidad específica* . Lo que esto significa puede entenderse por el concepto de condiciones de frontera. Michael Polanyi explica,

Quando una cacerola limita una sopa que estamos cocinando, estamos interesados en la sopa; y, asimismo, cuando observamos una reacción en un tubo de ensayo, estamos estudiando la reacción, no el tubo de ensayo. Lo contrario es cierto para un juego de ajedrez. La estrategia del jugador impone límites en los diversos movimientos que siguen las leyes del ajedrez, pero nuestro interés reside en los límites, es decir, en la estrategia, no en los diversos movimientos como ejemplificación de las leyes. Y de manera similar, cuando un escultor modela una piedra o un pintor compone una pintura, nuestro interés radica en los límites impuestos a un material, y no en el material en sí. (“LTPC” en *CEN*)

Estas condiciones de contorno

- (1) trasciende las leyes de la física y la química;
- (2) dan como resultado secuencias de letras que son matemáticamente idénticas a las de un lenguaje humano; y
- (3) se asemejan a las hechas por un escultor inteligente que impone límites a la piedra.

Así que la vida se compone de un alfabeto genético (de cuatro letras) que manifiesta las características de las condiciones de frontera impuestas de manera inteligente, como lo hace un escritor de cielo sobre el humo, un alfarero sobre la arcilla o un autor sobre las letras. De hecho, los estudios realizados por Hubert Yockey sobre la aplicación de la teoría de la información (desarrollados para el lenguaje humano) revelan que la secuencia de patrones en el código genético y que en un lenguaje humano son "matemáticamente idénticos". Yockey concluye: "La hipótesis de la secuencia se aplica directamente a la proteína y al texto genético, así como al lenguaje escrito y, por lo tanto, el tratamiento es matemáticamente idéntico ”(*JTB* , 16).

Condiciones de frontera

Ahora tenemos una respuesta en el nivel genético a nuestra pregunta: ¿Es la vida más como un tazón de sopa de letras o una enciclopedia? *Es exactamente como una*

enciclopedia . De hecho, la información genética en un animal unicelular, si se explica en inglés, es igual a la de mil volúmenes de la *Enciclopedia Británica* . A pesar de su confesado agnosticismo, Carl Sagan proporcionó una prueba poderosa para un Creador de la vida inteligente cuando argumentó que "un solo mensaje" (*BB* , 275) del espacio exterior le demostraría que hay una inteligencia supernormal detrás de él. Si un mensaje corto toma inteligencia sobrehumana, ¿cuánto más costaría todo un volumen de una enciclopedia? El famoso astrónomo estadounidense contemporáneo Allan Sandage lo dijo bien:

El mundo es demasiado complicado en todas sus partes e interconexiones como para ser solo por casualidad. Estoy convencido de que la existencia de la vida con todo su orden en cada uno de sus organismos simplemente está muy bien organizada. Cada parte de un ser vivo depende de todas sus otras partes para funcionar. ¿Cómo sabe cada parte? ¿Cómo se especifica cada parte en la concepción? Cuanto más se aprende de la bioquímica, más increíble se vuelve, a menos que exista algún tipo de principio organizador. ("SRRB" en *T* , 20)

La evidencia de inteligencia detrás de los seres vivos no se limita al nivel genético cósmico o microscópico: se puede observar a simple vista. El renombrado biólogo de Harvard Louis Aggasiz observó:

[Darwin] ha perdido de vista la más sorprendente de las características, y la que impregna el conjunto, a saber, que existe en toda la naturaleza *evidencia inequívoca de pensamiento* , correspondiente a las operaciones mentales de nuestra propia mente y, por lo tanto, inteligible para nosotros como Seres pensantes, e inexplicables sobre cualquier otra base que no sea la que poseen su existencia para el trabajo de la inteligencia; y ninguna teoría que pase por alto este elemento puede ser fiel a la naturaleza. (*AJS* , 1860)

La complejidad irreducible es evidencia de diseño

Los descubrimientos en microbiología también confirman que la vida está diseñada. En el revolucionario libro *Darwin's Black Box* de Michael Behe , el argumento para el diseño inteligente de la vida está claramente expuesto. Behe señala que Darwin admitió: "Si pudiera demostrarse que existía algún órgano complejo que no podría haber sido formado por numerosas modificaciones leves y sucesivas, mi teoría se rompería" (de Darwin, *OOS* , sexta edición, 154).). El evolucionista Richard Dawkins está de acuerdo:

La evolución es muy posiblemente no, en realidad, siempre gradual. Pero debe ser gradual cuando se utiliza para explicar la existencia de objetos complicados, aparentemente diseñados, como los ojos. Porque si no es gradual en estos casos, deja de tener ningún poder explicativo. Sin una gradualidad en estos casos, volvemos al milagro, que es un sinónimo de la ausencia total de explicación [naturalista]. (*ROE* , 83)

Sin embargo, observa Behe, este es precisamente el caso de lo que era una "caja negra" en los días de Darwin, a saber, la célula humana. Ahora los microbiólogos se

han asomado a la célula humana y han descubierto un organismo irreduciblemente complejo que no se puede explicar en etapas incrementales, paso a paso:

Nadie en la Universidad de Harvard, nadie en los Institutos Nacionales de la Salud, ningún miembro de la Academia Nacional de Ciencias, ningún ganador del Premio Nobel, nadie puede dar una explicación detallada de cómo el cilio, la visión o la coagulación sanguínea, o cualquier proceso bioquímico complejo podría haberse desarrollado de una manera darwiniana. Pero estamos aquí. Todas estas cosas llegaron aquí de alguna manera; Si no es de la manera darwiniana, ¿cómo? (*DBB*, 187)

Behe concluye que "abundan otros ejemplos de complejidad irreducible, incluidos aspectos de la reduplicación de ADN, el transporte de electrones, la síntesis de telómeros, la fotosíntesis, la regulación de la transcripción y más" (*ibid.*, 160). Por lo tanto, "La vida en la tierra en su nivel más fundamental, en sus componentes más críticos, es el producto de la actividad inteligente" (*ibid.*, 193). De ello se deduce, entonces, que "la conclusión del diseño inteligente fluye naturalmente de los datos en sí, no de los libros sagrados o las creencias sectarias. Inferir que los sistemas bioquímicos fueron diseñados por un agente inteligente es un proceso rutinario que no requiere nuevos principios de lógica o ciencia" (*ibid.*). Así que

El resultado de estos esfuerzos acumulativos para investigar la célula, para investigar la vida a nivel molecular, es un grito desgarrador, claro y penetrante de "diseño". El resultado es tan inequívoco y tan significativo que debe ser calificado como uno de los mejores Logros en la historia de la ciencia. El descubrimiento rivaliza con los de Newton y Einstein, (*ibid.*, 232–33)

Incluso antes de Behe, se observó que la naturaleza manifiesta diseños asombrosos que son como cosas que se sabe que tienen causas inteligentes. El ojo humano es una cámara increíble que los inventores humanos aún no han rivalizado. El ala de un pájaro está increíblemente adaptada para volar y tendría que estar completamente intacta antes de que el vuelo fuera posible. Además, el diseño anticipatorio de la naturaleza habla de una previsión inteligente. Las glándulas corporales anticipan el peligro y segregan productos químicos apropiados en la sangre para permitirle reaccionar. Muchos animales ponen sus huevos, por adelantado, donde la comida y la supervivencia son posibles para su descendencia. Todo esto se asemeja a un plan avanzado de alguna Mente más allá de las criaturas que ha preprogramado sus "instintos" para el curso de la vida.

Por supuesto, algunos han sugerido que esto podría haber ocurrido mediante procesos puramente naturales, aparte de una intervención inteligente; La selección natural a menudo se sugiere como un mecanismo que lo hace posible. Sin embargo, esta respuesta no será suficiente cuando se habla del origen de la *primera* vida, ya que no hubo una selección natural en el nivel prebiótico. La selección natural es un proceso que opera solo *después de que la vida ha comenzado*. El evolucionista Theodore Dobzhansky declaró: "La selección natural prebiótica es una contradicción en términos" (*OPSTMM*, 311).

Algunos naturalistas han especulado que el primer organismo vivo podría haber sido más vivo que los organismos unicelulares en la actualidad. Sin embargo, esta respuesta es insuficiente para negar el argumento a favor de una causa inteligente de la primera vida por al menos dos razones.

Primero , es puramente especulativo, sin ninguna base de hecho.

En segundo lugar , incluso si la primera vida fuera más simple, aún tendría una complejidad específica, que se sabe que requiere una Causa inteligente. Por ejemplo, incluso si el primer ser viviente no tuviera tanta información como una enciclopedia, sino solo un ensayo, necesitaría una causa inteligente. Sólo los seres inteligentes escriben artículos, o incluso párrafos. Si un agnóstico como Carl Sagan aceptaría un "mensaje único" como prueba de inteligencia, ¿por qué no el mensaje altamente complejo que se sabe está en una célula viva?

El principio antrópico

Otra evidencia para un creador de vida inteligente es el principio antrópico. De acuerdo con esto, el universo desde su inicio estaba increíblemente afinado para el surgimiento de la vida humana. Desde el comienzo del cosmos, a la formación de la tierra, a la aparición de los seres vivos, todas las condiciones se adaptaron increíblemente a la eventual aparición de la vida humana. Una vez más, al comentar sobre este fenómeno, un científico agnóstico confesó:

El principio antrópico es el desarrollo más interesante al lado de la prueba de la creación, y es aún *más* interesante porque parece decir que la ciencia misma ha demostrado, como un hecho difícil, que este universo fue creado, fue diseñado para que el hombre Vive en. Es un resultado muy teísta. (Jastrow, "SCBTF" en *CT* , 17)

El respetado físico y astrónomo Stephen Hawking describió cómo el valor de muchos números fundamentales en las leyes de la naturaleza "parece haber sido ajustado muy finamente para hacer posible el desarrollo de la vida" y cómo Dios parece haber "elegido muy cuidadosamente la configuración inicial del universo" (Citado por Heeren, *SMG* , 67). Albert Einstein dijo: "La armonía de la ley natural ... revela una inteligencia de tal superioridad que, comparada con ella, todo el pensamiento y el acto sistemático de los seres humanos es una reflexión absolutamente insignificante" (*OI* , 40).

Hugh Ross enumera ejemplos de ajuste fino del universo (ver *FG* , 119–38). Una muestra seleccionada incluye lo siguiente:

- (1) El 21 por ciento de oxígeno en la atmósfera es justo. Con un 25 por ciento, se producirían incendios espontáneos y con un 15 por ciento, los humanos se ahogarían.

- (2) Si la fuerza gravitatoria fuera alterada por solo 1 parte de 10 a 40, el sol no existiría y la luna se estrellaría contra la tierra.
- (3) Si la fuerza centrífuga del movimiento planetario no equilibraba con precisión las fuerzas gravitacionales, nada podría mantenerse en órbita alrededor del sol.
- (4) Si el universo se expandiera a una tasa de un millón más lentamente, la temperatura en la Tierra sería de 10,000 °.
- (5) Si la distancia promedio entre las estrellas (de treinta trillones de millas) se modificara solo levemente, habría variaciones extremas de temperatura en la Tierra.
- (6) Incluso una ligera variación en la velocidad de la luz alteraría las otras constantes y haría imposible la vida en la tierra.
- (7) Si Júpiter no estuviera en su órbita actual, seríamos bombardeados por material espacial.
- (8) Si se alterara el grosor de la corteza terrestre, la actividad volcánica y tectónica haría la vida imposible.
- (9) Si la rotación de la Tierra durara más de veinticuatro horas, las variaciones de temperatura serían demasiado grandes entre la noche y el día. Si fuera más corto, las velocidades del viento atmosférico serían demasiado altas.
- (10) Si la inclinación axial de la tierra se modificara ligeramente, las temperaturas de la superficie serían demasiado grandes para la vida en la tierra.
- (11) Si la velocidad del rayo fuera mayor, habría demasiado fuego y destrucción. Si fuera menos, habría muy poco nitrógeno (fertilizante) en el suelo.
- (12) Si hubiera más actividad sísmica, se perdería mucha vida. Si fueran menos, los nutrientes en el fondo del océano no serían reciclados a los continentes a través de la elevación tectónica, etc.

En resumen, sin la planificación avanzada inteligente de todos los factores en el universo, la vida humana nunca habría emergido, ni se habría sostenido.

El ateo / agnóstico ganador del Premio Nobel Steven Weinberg incluso llegó a decir:

Me parece que si la palabra "Dios" es de alguna utilidad, debe entenderse como *un Dios interesado, un creador y legislador que estableció no solo las leyes de la naturaleza y el universo, sino también las normas del bien y del mal.* , alguna personalidad que se ocupa de nuestras acciones, algo que es apropiado para que adoremos. (*DFT* , 244, énfasis añadido)

El origen de los seres humanos (antropogenia)

La tercera área de origen es la de los seres humanos, que, desde la época de Darwin, ha sido muy debatido. Los macroevolucionistas, por un lado, reclaman una ascendencia común de todos los seres vivos; Los creacionistas, por otro lado, insisten

en la ascendencia separada de todas las formas básicas de vida, incluida la vida humana. El primero ve a todos los seres vivos como un árbol, y el segundo como un bosque. La pregunta, entonces, es: ¿Qué indica la evidencia científica? ¿Hay evidencia de un origen distinto de la vida humana separada y por encima del nivel de los animales?

Evidencia racional

Una ley fundamental del pensamiento negada por la macroevolución es que "un efecto no puede ser mayor que su causa". En el lenguaje popular, "el agua no se eleva más que su fuente". Dicho filosóficamente, el efecto no puede tener más de lo que la causa colocado en ella

Sin embargo, según la evolución naturalista, no solo nada produjo algo, y lo no viviente produjo lo vivo, sino que con respecto a los seres humanos, lo no racional produjo lo racional. Sin embargo, sabemos que lo racional no emerge de lo no racional, sino que el ser no lo causa más que el ser.

Evidencia lingüística

El lenguaje humano es otra evidencia distintiva de la creación humana por un creador racional. El lenguaje humano es único, ningún animal lo habla o puede aprenderlo. Hay varias cosas particulares al lenguaje; Clifford Wilson y Donald McKeon enumeran a doce de ellos en su excelente libro *The Language Gap* :

- (1) Discreción del sonido / forma;
- (2) Naturaleza simbólica de las unidades;
- (3) sistema gobernado por reglas;
- (4) compositivo;
- (5) Complejo;
- (6) Desplazamiento;
- (7) Sin límite de alcance (abierto);
- (8) Independiente del control de estímulos;
- (9) Adecuado para comunicación contextualizada;
- (10) Independiente de la satisfacción de la necesidad;
- (11) adquirida espontáneamente; y
- (12) De transmisión cultural. (*LG* , 147–53)

Mire las palabras de un científico que intentó, sin éxito, enseñarle a un chimpancé a hablar un lenguaje humano:

A pesar de las frustraciones del Proyecto Nim, sabía que no podía haber sustituto para ese paquete inteligente de juego y travesura, una criatura más humana que cualquier otra persona no humana que conociera. Una de las razones por las que esta despedida fue tan dolorosa fue que *no había manera de hablar con él al respecto* . Nim y yo pudimos firmar eventos simples en su mundo y en el mío. Pero,

¿cómo podría explicar por qué yo y los otros miembros del proyecto que vinimos a Oklahoma lo abandonamos de repente? ¿Cómo podríamos explicar que era necesario dejarlo para siempre en un entorno totalmente nuevo, con un grupo totalmente nuevo de primates humanos y no humanos? (ibid., 153)

Otro científico, que una vez creyó que los chimpancés podían aprender a hablar nuestro idioma, finalmente descartó su creencia ante la evidencia experimental:

Los chimpancés no tienen un grado significativo de lenguaje humano y cuando, en dos o cinco años, este hecho se difunda adecuadamente, será interesante preguntar: ¿Por qué nos engañó tan fácilmente la afirmación de que sí?(ibid., 154)

Evidencia antropológica

A pesar de los "enlaces perdidos" altamente promocionados entre primates y humanos, nunca se han producido ejemplos indiscutibles (Gish, *EFSN*, Capítulo 6). Algunos casos han resultado ser fraudes, como Piltdown Man. ¡La evidencia de Nebraska Man fue descubierta más tarde que no era más que un diente de cerdo extinto! El Hombre Neanderthal era tan recto y humano como nosotros; Se descubrió que su postura encorvada era el resultado de la artritis. La evidencia del Hombre de Pekín ha desaparecido misteriosamente, pero desde que murió a causa de fuertes golpes en la cabeza, está claro que no fue el antepasado de los primates fabricantes de herramientas. Muchos científicos creen que el australopithecus es un orangután. En lo que respecta a la evidencia real e indiscutible, existe una gran diferencia entre los seres humanos, que pueden producir cerámica, cultura y prácticas religiosas, por ejemplo, y los primates, que no pueden hacer nada de esto.

Además, la similitud en la estructura entre humanos y primates no es una prueba de ascendencia común; puede muy bien ser una indicación de diseño común. Así como los diseñadores humanos utilizan muchos de los mismos patrones básicos una y otra vez en sus diversas creaciones, no es raro que el Creador del universo haya hecho muchas estructuras similares. Considere la similitud de los siguientes utensilios en la cocina. ¿Su similitud prueba que la caldera enlatada evolucionó de una cucharilla?



Evidencia genética

Los genes humanos son únicos. Los humanos no se entrecruzan con los animales; se reproducen sólo su tipo. Aunque los humanos comparten un alto porcentaje de similitud cromosómica con algunos primates, esta similitud no es más una prueba de ascendencia común que el Chevrolet de este año es una prueba de que evolucionó de manera natural desde el modelo del año pasado sin una creación inteligente de uno nuevo. En realidad, la llamada "evolución" del automóvil no es realmente una evolución en absoluto; más bien, es un mejor modelo para la creación sucesiva. Cada nueva creación es el resultado de la intervención inteligente directa del Creador, no de la ascendencia común por procesos naturales.

La verdad es que existe una gran discontinuidad entre los seres humanos y sus animales predecesores. La vida humana apareció de manera abrupta y completa, cuyas características son indicaciones de la intervención directa de un Creador. Las causas puramente naturales son continuas y graduales, y no producen lo racional de lo no racional. Esta brecha se extiende solo por un creador inteligente.

Un poderoso argumento para la creación de seres humanos proviene de la información genética en el cerebro humano. Carl Sagan, quien, como se mencionó anteriormente, creía que un "mensaje único" desde el espacio sería una causa muy inteligente, observó,

El contenido de información del cerebro humano expresado en bits es probablemente comparable al número total de conexiones entre las neuronas: alrededor de cien billones, 10^{14} bits. Si se escribiera en inglés, por ejemplo, esa información llenaría unos veinte millones de volúmenes, tantos como en las bibliotecas más grandes del mundo; el equivalente de veinte millones de libros está dentro de la cabeza de cada uno de nosotros. El cerebro es un lugar muy grande en un espacio muy pequeño ... *La neuroquímica del cerebro está sorprendentemente ocupada, el circuito de una máquina es más maravilloso que cualquier otro diseñado por los humanos* . (C , 278, énfasis añadido)

Si un solo mensaje del espacio toma un Creador inteligente, ¿qué tal unos veinte millones de volúmenes llenos de información? Si las máquinas ordinarias necesitan una causa inteligente, ¿qué tal una que sea más maravillosa que cualquier otra diseñada por humanos?

Por supuesto, de nuevo, los no creadores a menudo apuntan a la selección natural como un medio por el cual la información simple (vida) puede evolucionar hacia información más compleja (formas de vida). Sin embargo, esta es una alternativa altamente dudosa a la intervención de un Creador inteligente por al menos dos razones.

Primero , la selección natural no produce realmente nuevas formas de vida (superiores); simplemente conserva los viejos. La selección natural es un principio de supervivencia, la supervivencia del más apto. No crea nuevas formas, pero solo ayuda a preservar las antiguas (Geisler y Anderson, *OS* , 149). Es un principio de supervivencia, no de llegada.

En segundo lugar , la comparación entre la selección artificial, en la que se basa la macroevolución, y la selección natural es errónea. Los evolucionistas argumentan que si la selección artificial puede producir cambios significativos en poco tiempo, entonces la selección natural puede producir cambios aún mayores durante largos períodos de tiempo. Esto supone que existe una similitud significativa entre la selección artificial y la selección natural; por el contrario, hay una diferencia significativa entre ellos en cada punto importante (Matthews, "Introducción" a la *OOS* de Darwin, xi). Por ejemplo, la selección artificial (AS) tiene un objetivo a la vista, pero la selección natural (NS) no lo tiene. Además, AS es un proceso guiado inteligentemente, pero NS no lo es. Además, en AS hay elecciones inteligentes de razas, que luego están protegidas de los procesos destructivos, mientras que ninguna de las dos es verdad de NS. Además, AS conserva los fenómenos deseados, mientras que NS elimina casi todos los fenómenos. Finalmente, AS interrumpe continuamente el proceso para alcanzar su objetivo, pero NS no lo hace. Por lo tanto, AS tiene supervivencia preferencial, a diferencia de NS. Entonces, en lugar de ser similares, la selección artificial y la selección natural se encuentran en los aspectos más cruciales exactamente opuestos. En forma de cuadro:

	THE CRUCIAL DIFFERENCES	
	Artificial selection	Natural selection
<i>Goal</i>	Aim (end) in view	No aim (end) in view
<i>Process</i>	Intelligently guided process	Blind process
<i>Choices</i>	Intelligent choice of breeds	No intelligent choice of breeds
<i>Protection</i>	Breeds guarded from destructive processes	Breeds not guarded from destructive processes
<i>Freaks</i>	Preserves desired freaks	Eliminates most freaks
<i>Interruptions</i>	Continued interruptions to reach desired goal	No continued interruptions to reach any goal
<i>Survival</i>	Preferential survival	Nonpreferential survival

La selección natural y la selección artificial son radicalmente dispares. En consecuencia, la comparación falla y, con ello, el mecanismo crucial para la evolución darwiniana. La selección natural falla porque, como un proceso puramente natural, carece de inteligencia para hacer lo que se puede hacer por selección artificial (es decir, inteligente). La única forma en que se puede hacer que la selección natural funcione es dotarla de poderes inteligentes, lo que a menudo hacen los evolucionistas.

Por ejemplo, los evolucionistas frecuentemente dicen cosas como las siguientes sobre la selección natural: "Diseñó" nuestra supervivencia (Sagan, *BB* , 11). Se "dispuso" para la continuidad de la vida (Sagan, *C* , xiii). Afirmar que la selección natural puede "diseñar" o "arreglar" es decir que tiene el poder de la inteligencia. De hecho, los evolucionistas otorgan la selección natural no solo con los poderes de la inteligencia sino también con el poder de la divinidad; El mismo Charles Darwin se refirió a él como "mi deidad Selección Natural" (*LL*, 20 de octubre de 1859). El co-inventor de la selección natural con Charles Darwin, Alfred Wallace (1823–1913) dijo que la selección natural es "una Mente no solo adecuada para dirigir y regular todas las fuerzas que trabajan en los organismos vivos, sino también las fuerzas más fundamentales del todo el universo material "(*WL* [1910] como se cita en Edwards, ed., *EP* , 8.276).

En resumen, para evitar al creador inteligente de la vida humana, la evolución naturalista postula la selección natural como una "deidad" inteligente "suprema" que "guía" el proceso de evolución hacia su "objetivo" final de producir vida. De hecho, al intentar evitar una causa inteligente, sustituyen a una propia.

Evidencia geológica

Con frecuencia se olvida que la única evidencia real a favor o en contra de la evolución está en el registro fósil del pasado. Cualquier otro argumento a favor de la evolución es solo *lo que podría haber sido* ; solo el registro fósil contiene *lo que realmente sucedió* . Darwin también reconoció esto como un problema, y escribió en *Sobre el origen de las especies* ,

¿Por qué, entonces, no todas las formaciones geológicas y todos los estratos están llenos de tales enlaces intermedios? La geología seguramente no revela ninguna de estas cadenas orgánicas finamente graduadas, y esta, quizás, es la objeción más obvia y más grave que se puede alentar contra mi teoría. (280)

En los casi ciento cincuenta años desde que Darwin escribió, la situación solo ha empeorado para su teoría. El célebre paleontólogo de Harvard Stephen Jay Gould (1941–2002) ha escrito:

La extrema rareza de las formas de transición en el registro fósil persiste como el secreto comercial de la paleontología. Los árboles evolutivos que adornan nuestros libros de texto solo tienen datos en las puntas y nodos de sus ramas; el resto es inferencia, por razonable que sea, no la evidencia de fósiles. ("EEP", 14 en NH)

Niles Eldredge e Ian Tattersall están de acuerdo, diciendo:

La expectativa influyó en la percepción hasta tal punto que el hecho *más obvio de la evolución biológica* , el "no cambio", rara vez, si alguna vez, se ha incorporado a las nociones científicas de cómo evoluciona realmente la vida. Si alguna vez hubo un mito, es que la evolución es un proceso de cambio constante. (MHE , 8)

¿Qué sugiere el registro fósil? Evolucionistas como Stephen Jay Gould llegaron a un acuerdo con lo que los creacionistas de Louis Agassiz a Duane Gish han dicho todo el tiempo, a saber,

La historia de la mayoría de las especies fósiles incluye dos características particularmente inconsistentes con el gradualismo:

(1) *Estasis* . La mayoría de las especies no muestran cambios de dirección durante su permanencia en la tierra. Aparecen en el registro fósil y se parecen mucho a cuando desaparecen; El cambio morfológico suele ser limitado y sin dirección. (2) *Apariencia súbita* . En cualquier área local, una especie no surge gradualmente por la constante transformación de sus ancestros: aparece de una vez y está "completamente formada" (Gould, "EEP" en NH , 13–14).

La evidencia fósil da claramente una imagen de criaturas maduras, completamente funcionales que aparecen repentinamente y permanecen muy parecidas. No hay una indicación real de que una forma de vida se transforme en una forma completamente diferente. Algunos evolucionistas, como Gould, han intentado lidiar con la evidencia fósil mediante la introducción de la idea del equilibrio puntuado. Estos científicos dicen que los saltos en el registro fósil reflejan catástrofes reales que provocaron cambios importantes en las especies existentes. Por lo tanto, en esta visión, la evolución no es gradual, sino que está marcada por saltos repentinos de una etapa a la siguiente. La teoría ha sido criticada porque sus seguidores no pueden presentar ninguna evidencia de un mecanismo de causas secundarias que haga posible estos avances repentinos. Su punto de vista, entonces, Parece estar basado únicamente en la

ausencia de fósiles de transición. Sin embargo, Darwin entendió que tan repentina era evidencia de creación. Por lo tanto, el equilibrio puntuado no es una explicación sino una descripción, una descripción de la evidencia, que se explica mejor por Creación, no por evolución.

RESUMEN

Los cristianos creen en la creación del universo, de la vida y de los seres humanos. La ciencia (como se concibe normalmente) no trata con el *origen* de las cosas, sino simplemente con *sufuncionamiento*. Sin embargo, aunque el estudio de los orígenes no se puede hacer de una manera empírica, se puede abordar como una ciencia forense; es decir, los científicos pueden intentar reconstruir el pasado sobre la base de similitudes en el presente. Esto se hace a través de los principios de causalidad y uniformidad (analogía). Cuando el principio de causalidad se aplica a la evidencia científica de que el universo tuvo un comienzo, se concluye que hubo una causa de la existencia del universo.

Además, cuando, por analogía con el presente, se pregunta qué tipo de causa explica mejor la gran cantidad de información inteligente (complejidad especificada) incluso en un animal unicelular, la respuesta es: una causa inteligente. De manera similar, cuando analizamos la gran brecha entre los animales y los seres humanos, cuyos cerebros contienen unos veinte millones de volúmenes de información genética, es razonable postular una causa inteligente para el primer ser humano.

Por lo tanto, de muchas maneras cruciales, la evidencia científica actual apoya la realidad de la Creación como se presenta en la Biblia. Dado que la ciencia es limitada y progresiva, no debemos esperar un acuerdo completo en cada detalle con la presentación bíblica. Sin embargo, la cantidad de acuerdo actual es sorprendente y apoya firmemente la enseñanza bíblica de que Dios creó el universo (Gen. 1: 1), todo ser viviente (1:21) y los seres humanos (a Su imagen - 1: 27).

FUENTES

Aggasiz, Louis. *American Journal of Science* (1860).

Bacon, Francis. *Novum Organum*.

Behe, Michael. *La caja negra de Darwin*.

Darwin, Charles. *Carta a Lyell*.

———. *Sobre el origen de las especies*.

Dawkins, Richard. *Río fuera del Edén: una visión darwiniana de la vida*.

Dembski, William. *Diseño inteligente*.

Denton, Michael. *La evolución: una teoría en crisis*.

Dobzhansky, Theodore. *Los orígenes de los sistemas prebiológicos y sus matrices*

moleculares .

Einstein, Albert. *Ideas y opiniones: El mundo tal como lo veo .*

Eldredge, Niles e Ian Tattersall. *Los mitos de la evolución humana .*

Geisler, Norman L. *Baker Encyclopedia of Christian Apologetics .*

Geisler, Norman y J. Kerby Anderson. *Origen de la ciencia .*

Gish, Duane. *Evolución: los fósiles dicen no .*

Gould, Stephen Jay. "El ritmo errático de la evolución" en *Historia Natural* (1977).

Heeren, Fred. *Muéstrame Dios .*

Hume, David. *Consulta sobre el entendimiento humano .*

———. *Las cartas de david hume .*

Jastrow, Robert. *Dios y la astronomía .*

———. "Un científico atrapado entre dos religiones" en *Christianity Today* (6 de agosto de 1982).

———. *Hasta que el sol muera .*

Johnson, Phillip. *Darwin a prueba .*

Kenny, Anthony. *Cinco maneras: las pruebas de la existencia de Dios en Santo Tomás de Aquino .*

Matthews, Harrison. "Introducción" al *Origen de las Especies de Darwin* (1971).

Orgel, Leslie. *El origen de la vida .*

Polanyi, Michael "Vida trascendiendo la física y la química" en *Noticias de química e ingeniería .*

Ross, Hugh. *Las huellas de Dios .*

Sagan, Carl. *El cerebro de Broca .*

———. *Cosmos .*

Sandage, Alan. "Un científico reflexiona sobre la creencia religiosa" en *Verdad* (1985).

Thaxton, Charles, *et al.* *El misterio del origen de la vida .*

Tomás de Aquino. *Summa Theologica*

Tiempo . "Ciencia, Dios y el hombre" (28 de diciembre de 1992).

Tipler, Frank y John Barrow. *El principio cosmológico antrópico .*

Wallace, Alfred. *The World of Life* (1910) como se cita en Paul Edwards, ed. *La enciclopedia de la filosofía .*

Weinberg, Steven. *Sueños de una teoría final .*

Wilson, Clifford y Donald McKeon. *La brecha del lenguaje .*

Yockey, Hubert P. en la *revista de biología teórica* (1981).



APÉNDICE SIETE

NEUMATOLOGÍA

La persona y el trabajo de la tercera persona bendecida de la Trinidad se encuentran en toda la Biblia y en diferentes lugares en este trabajo. Un breve resumen que reúna las distintas partes nos ayudará a ver mejor a la persona y al ministerio del Espíritu Santo.

LA DEIDAD DEL ESPÍRITU SANTO

Que el Espíritu Santo es Dios, igual en poder, atributos y gloria con el Padre y el Hijo, está claro en muchos versículos de las Escrituras (véase el capítulo 12).

La deidad del Espíritu Santo está indicada por Su (1) poseer los nombres de Dios, (2) tener los atributos de Dios, (3) realizar los actos de Dios y (4) asociarse con Dios en bendiciones y fórmulas bautismales.

El Espíritu Santo recibe los nombres de la Deidad

Se hace referencia al Espíritu Santo como “Dios” o “Señor” (Hechos 5: 3–4), “Espíritu de Dios” (1 Cor. 3:16), “Señor” (1 Cor. 12: 4–6), y “Espíritu eterno” (Hebreos 9:14).

El Espíritu Santo posee los atributos de la Deidad

El Espíritu Santo tiene atributos de Dios tales como la vida (Romanos 8: 2), la verdad (Juan 16:13), el amor (Romanos 15:30), la santidad (Efesios 4:30), la eternidad (Hebreos 9: 14), omnipresencia (Sal. 139: 7), y omnisciencia (1 Cor. 2:11).

El Espíritu Santo realiza actos de la Deidad.

Las obras divinas del Espíritu Santo incluyen el acto de la Creación (Gen. 1: 2; Job 33: 4; Sal. 104: 30), los actos de redención (Isa. 63: 10–11; Ef. 4:30; 1 Corintios 12:13), la realización de milagros (Gálatas 3: 2–5; Hebreos 2: 4), y el otorgamiento de dones sobrenaturales (Hechos 2: 4; 1 Corintios 12:11).

El Espíritu Santo está asociado con Dios en oraciones y bendiciones

Judas 1:20 exhorta a los lectores a "edifíquense en su más santa fe y oren en el Espíritu Santo". La bendición de 2 Corintios 13:14 contiene a los tres miembros de la Deidad: "Que la gracia del *Señor Jesucristo* , y el amor de *Dios* [*el Padre*], y la comunión del *Espíritu Santo* estén con todos ustedes ”(énfasis agregado). La fórmula bautismal de Mateo 28:19 también contiene el Espíritu Santo, junto con los otros miembros de la Trinidad, todos bajo un "nombre" (esencia).

LA PERSONA DEL ESPÍRITU SANTO

Todos los elementos de la personalidad se atribuyen al Espíritu Santo en las Escrituras: Él tiene una mente (Juan 14:26; 1 Corintios 2:11), Él tiene voluntad (1 Corintios 12:11) y Él tiene sentimientos (Ef. 4:30).

Además, los pronombres personales (“él” y “Su”) se atribuyen al Espíritu Santo: “Pero cuando *él* , el Espíritu de verdad, venga, *él* os guiará a toda la verdad, no hablará por *su* propia; *que* hablará todo lo *que* oiga, y *él* le dirá lo que está por venir”(Juan 16:13, emphasis añadido; cf. Juan 14:26).

El Espíritu Santo también hace cosas que solo una persona puede hacer, como *enseñar*, *mandar* (Hechos 16: 6), *conocer* y *buscar en* la mente (1 Corintios 2:11) y *orar* (Romanos 8:26).

LA PROCESIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

Hay un orden en la Trinidad, y cada miembro tiene un rol específico que desempeñar. Con respecto a la salvación, el Padre planea y envía; el Hijo es enviado y cumple; y el Espíritu Santo convence a los incrédulos y aplica la salvación a los creyentes.

Procesión del Padre

El Espíritu Santo fue enviado por el Padre. Jesús dijo: "Le pediré al Padre, y él te

dará otro Consejero para que esté contigo para siempre". Añadió: "El Consejero, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, te enseñará todas las cosas y te recordará todo lo que te he dicho "(Juan 14:16, 26).

Procesión Del Hijo

Aunque las iglesias orientales y occidentales se separaron hace mucho tiempo en este asunto, la Biblia indica que el Espíritu Santo también procede del Hijo. Jesús dijo claramente: "Cuando venga el Consejero, a quien *te enviaré* del Padre, el Espíritu de verdad que sale del Padre, él testificará acerca de mí". Así, el Espíritu Santo es enviado "del Padre" como así como del Hijo.

LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO

La obra del Espíritu Santo se puede ubicar en dos categorías amplias: Su obra en la Creación y Su obra en la redención.

Su obra en la creación

Al igual que el Hijo (Juan 1: 3; Col. 1:16), el Espíritu Santo participó activamente en la creación del mundo. En los primeros versos de la Biblia, "el Espíritu de Dios estaba flotando sobre las aguas" (Gén. 1: 2). Del mismo modo, Job declaró: "El Espíritu de Dios me ha hecho; el aliento del Todopoderoso me da vida "(Job 33: 4). El salmista agregó: "Cuando envías tu Espíritu, ellos son creados, y renuevas la faz de la tierra" (Sal. 104: 30).

Su obra en la redención.

El Espíritu Santo tiene un papel activo en la redención (ver Volumen 3, capítulo 9). Él *condena a los* incrédulos del pecado (Gén. 6: 3; Juan 16: 8); Él *regenera a los* muertos en delitos y pecados (Ef. 2: 1); Él *sella a los* creyentes hasta el día de la redención (Efesios 4:30); Él *bautiza a* todos los creyentes en el cuerpo espiritual de Cristo en el momento de la salvación (1 Co. 12:13), *asegurándonos la* salvación (Romanos 8:16); Hizo *milagros* para confirmar la verdad del cristianismo (Gálatas 3: 2–5; Hebreos 2: 4); Él *otorgó dones espirituales* a los creyentes (Hechos 2: 4; 1 Cor. 12: 11 — vea Volumen 4, capítulo 6). Él *revela* (1 Cor. 2:10) y *enseña* (Lucas 12:12). Él *inspiró* las Escrituras (2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1: 20-21), y también está *iluminando a los* creyentes a la verdad de Dios (Efesios 1: 17-18) y da *testimonio* de la Palabra de Dios (1 Juan 5: 9). –10). Él *unge a los* creyentes para el servicio (1 Juan 2:20) y *llena a los* que se rinden a Él (Efesios 5:18). Por supuesto, el Espíritu Santo *mora en* todos los creyentes para siempre (Juan 14: 16–17).

Muchos otros actos se atribuyen al Espíritu Santo. Se *busca* (1 Cor. 2:10), *sabe* (1 Cor. 02:11), *habla* (2 Pedro 1:20), *invita* a la salvación (Rev. 22:17), *da testimonio* (Hechos 20:23), *comandos* (Hechos 16: 6), *llamadas* a misiones (Hechos 13: 2), *movimientos* (Gen. 1: 2), *ayuda* (Juan 14:26), *renueva* (Sal. 104: 30), *santifica* (Heb. 9:14), *intercede* (Ro. 8:26), *unifica* (Ef. 4: 3), *glorifica a Cristo* (Juan 16:14), *ordena* los asuntos de la iglesia (1 Cor. 14: 32–33); y *Guías* (Hechos 8:29).

En general, el Espíritu Santo *aplica* la salvación que el Padre *proporcionó* y el Hijo *logró* (vea el Volumen 3, capítulo 9).



BIBLIOGRAFÍA

- Abanes, Richard. *Journey Into the Light: Exploring Near-Death Experiences*. Grand Rapids: Baker, 1996.
- Adler, Mortimer J. *Six Great Ideas*. New York: MacMillan, 1984.
- . *Truth in Religion*. New York: MacMillan, 1990.
- Aggasiz, Louis. *American Journal of Science* (1860).
- Alexander, Bishop of Alexandria. *Epistles on the Arian Heresy in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 6. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Ambrose. *De Fide in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 10. 2nd series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- Ambrosiaster. *Commentary on Paul's Epistles in Ancient Christian Commentary on Scripture*. Vol. 7. Downers Grove, Ill: InterVarsity Press, 1998.
- Anselm. *Anselm of Canterbury: The Major Works*. New York: Oxford University Press, 1998.
- . *Saint Anselm: Basic Writings: Proslogium, Monologium, Gaunilon's, On Behalf of the Fool, Cur Deus Homo*. Translated by S. W. Deane. 2nd ed. LaSalle, Ill: Open Court Publishing Company, 1962.
- . *Trinity, Incarnation, and Redemption*. New York: Harper & Row, 1970.
- . *Truth, Freedom, and Evil: Three Philosophical Dialogues*. Edited and translated by Jasper Hopkins and Herbert Richardson. New York: Harper & Row, 1967.
- Aristides. *The Apology of Aristides in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 10. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Arminius, Jacob. *Disputations in The Writings of James Arminius* Vol. 2. Translated from the Latin by James Nichols and W. R. Bagnall. Grand Rapids: Baker, 1956.
- . *The Writings of James Arminius*. 3 vols. Translated from the Latin by James

- Nichols and W. R. Bagnall. Grand Rapids: Baker, 1956.
- Arndt, W. F., F. Wilbur Gingrich, and Albert B. Elsasser. *Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. Edited by Frederick W. Danker. Chicago: University of Chicago Press, 1990.
- Arnobius. *Seven Books of Arnobius Against the Heathen in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 6. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Asimov, Isaac. *The Beginning and the End*. 1st ed. Garden City, N.Y.: Doubleday, 1977.
- Athenagoras. *Plea for the Christians in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 2. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Writings of Athenagoras in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 2. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Augustine. *Aurelius Augustinus in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *City of God in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 2. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *Confessions in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 1. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *Enchiridion in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 3. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *Expositions on the Book of Psalms in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 8. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *Letters of St. Augustine in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 1. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *The Literal Meaning of Genesis*. Edited by John Taylor. New York: Newman, 1982.
- . *Of True Religion in Augustine: Earlier Writings*. Edited by J. H. S. Burleigh. Philadelphia: Westminster, 1953.
- . *On Baptism, Against the Donatists in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 3. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *On Christian Doctrine in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 3. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *On the Gospel of John in The Nicene and Post Nicene Fathers*. Vol. 7. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *On Grace and Free Will in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 2. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *On the Nature of Good in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Edited by Philip Schaff. Vol. 4. 1st series. Reprint, Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *On Patience in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 3. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.

- . *On the Soul and Its Origin in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 3. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *On the Spirit and the Letter in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 3. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *On the Trinity in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 3. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *Sermon on the Mount in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 3. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *Sermons on New Testament Lessons in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 6. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *Sermons on Selected Lessons of the Gospel in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 6. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- . *Two Souls, Against the Manicheans in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 6. 1st series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- Bacon, Frances. *The Novum Organum and Related Writings*. Edited by Fulton H. Anderson. New York: Bobbs-Merrill, 1960.
- Barr, James. *The Semantics of Biblical Language*. London: Oxford University Press, 1961.
- Barrow, John, and Frank Tipler. *The Anthropic Cosmological Principle*. New York: Oxford University Press, 1986.
- Barth, Karl. *Church Dogmatics*. Translated and edited by G. W. Bromiley. New York: Harper Torchbooks, 1961.
- Bavinck, Herman. *The Doctrine of God*. Edinburgh: Banner of Truth, 1996.
- Behe, Michael J. *Darwin's Black Box*. New York: The Free Press, 1996.
- Beisner, E. Calvin. *Where Garden Meets Wilderness: An Evangelical Entry Into the Environmental Debate* (Action Institute for the Study of Religion and Liberty). Grand Rapids: Eerdmans, 1997.
- Belgic Confession, The* in Philip Schaff, ed. *The Creeds of Christendom*. 3 volumes. 6th revised edition. New York: Harper, 1919.
- Bercot, David, ed. *A Dictionary of Early Christian Belief*. Edinburgh: Hendrickson Publishers, 1998.
- Berkouwer, G. C. *Man: Image of God*. Tr. Dirk W. Jellema. Grand Rapids: Eerdmans, 1962.
- Bonaventure. *Sententiarium*. See *The Works of Saint Bonaventure*. New York: Franciscan Institute, 1979.
- Botterweck, G. Johannes, H. Ringgren, H. Fabry. *Theological Dictionary of the Old Testament*. 11 vols. Grand Rapids: Eerdmans, 1980.
- Boyd, Gregory A. *God of the Possible: A Biblical Introduction to the Open View of God*. Grand Rapids: Baker, 2000.
- Bromley, G. W., ed. *Zwingli and Bullinger*. Philadelphia: Westminster, 1953.

- Brown, Collin, ed. *Miracles and the Critical Mind*. Grand Rapids: Eerdmans, 1984.
- Brown, F., S. Driver, and C. Briggs. *Brown-Driver Briggs Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*. Oxford: Oxford University Press, 1977.
- Calvin, John. *Calvin's Commentaries*. Grand Rapids: Eerdmans, 1972.
- . *Commentary on Genesis*. Edited and translated by John King. Carlisle, Penn.: Banner of Truth Trust, 1975.
- . *Institutes of the Christian Religion*. 2 vols. Edited by John T. McNeill. Translated by Ford Lewis Battles. In *Library of Christian Classics*, vols. 20–21. Edited by John Baillie, John T. McNeill, and Henry P. Van Dusen. Philadelphia: Westminster, 1960.
- Caneday, Ardel B. “Putting God at Risk: A Critique of John Sanders’s View of Providence” in *Trinity Journal* (20:1999):131–63.
- Cassian, John. Jerome Bertran, tr. *The Monastic Institutes: Consisting of on the Training of a Monk and the Eight Deadly Sins: In Twelve Books*. Chicago: Saint Augustine’s Press, 1999.
- Chafer, Lewis S. *Systematic Theology*. Dallas: Dallas Seminary Press, 1948.
- Charnock, Stephen. *The Existence and Attributes of God*. 2 vols. Grand Rapids: Baker, 1979; 1853 reprint.
- Chavalas, Mark W. “The Historian, the Believer, and the OT: A Study in the Supposed Conflict of Faith and Reason.” *Journal of the Evangelical Theological Society* (June 1993).
- Clark, Mary T., ed. *An Aquinas Reader*. New York: Doubleday, 1972.
- Clement of Alexandria. *Exhortation to the Heathen in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 2. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *The Instructor in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 2. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Stromata (Miscellanies) in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 2. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Who Is the Rich Man? in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 2. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Clement of Rome. *Epistle of Clement to the Corinthians in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 2. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Cole, R. Alan. *Exodus*. Tyndale Old Testament Commentaries. Downers Grove, Ill: Inter-Varsity Press, 1973.
- Commodianus. *Instructions of Commodianus in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 2. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Constitutions of the Holy Apostles in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 6. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.

- Craig, William Lane. *Assessing the New Testament Evidence for the Historicity of the Resurrection of Jesus*. Lewiston, N.Y.: Edwin Mellen Press, 1989.
- . *The Kalam Cosmological Argument*. London: The Macmillan Press, Ltd., 1979.
- . *Knowing the Truth About the Resurrection*. Ann Arbor, Mich.: Servant, 1988.
- . *The Only Wise God—the Compatibility of Divine Foreknowledge and Human Freedom*. Grand Rapids: Baker, 1987.
- Crete, Benjamin. *Messages from Maitreya the Christ and the Masters of Wisdom*. North Hollywood, Calif.: Tara Center, 1980.
- Cross, F. L., ed. *The Oxford Dictionary of the Christian Church*. Oxford: Oxford University Press, 1978.
- Cyprian. *Epistles of Cyprian, To the People of Thibaris* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 2. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *The Treatises of Cyprian in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 5. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Cyril of Jerusalem. *Catechetical Lectures in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 7. 2nd series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- Dabney, Robert L. *Lectures in Systematic Theology*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1972.
- Darwin, Charles. *On the Origin of the Species in The Great Books of the Western World Vol. 49*. Edited by Nelle Fuller. Chicago: William Benton/Encyclopaedia Britannica, 1952.
- Dawkins, Richard. *A River Out of Eden: A Darwinian View of Life*. London: Weidenfeld & Nicolson, 1999.
- Dembski, William. *Intelligent Design*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1999.
- . *Mere Creation: Science, Faith, and Intelligent Design*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1998.
- Denton, Michael. *Evolution: A Theory in Crisis*. Bethesda, Md.: Adler & Adler, 1985.
- Didache* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 6. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Dionysius the Great. *On John* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 6. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Dobzhansky, Theodore. *The Origins of Pre-Biological Systems and Their Molecular Matrices*. S. W. Fox, ed. New York: Academic, 1965.
- Eddy, Mary Baker. *Science and Health With Key to the Scriptures*. Boston: The First Church of Christ Scientist, 1971.
- Edwards, Jonathan. *A Careful and Strict Inquiry Into the Modern Prevailing Notions of That Freedom of the Will in The Works of Jonathan Edwards*. 2 vols. Carlisle, Penn.: Banner of Truth, 1974.
- . *Freedom of the Will in The Works of Jonathan Edwards*. 2 vols. Carlisle,

- Penn.: Banner of Truth, 1974.
- . *Memoirs in The Works of Jonathan Edwards*. 2 vols. Carlisle, Penn.: Banner of Truth, 1974.
- . *Notes on the Mind in Jonathan Edwards Selections*. New York: Hill and Wang, 1962.
- . *Selections*. New York: Hill and Wang, 1962.
- . *The Works of Jonathan Edwards*. 2 vols. Carlisle, Penn.: Banner of Truth, 1974.
- Edwards, Paul, ed. *The Encyclopedia of Philosophy*. 8 vols. New York: MacMillan and The Free Press, 1967.
- Einstein, Albert. *Ideas and Opinions: The World As I See It*. 3rd ed. New York: Crown, 1982.
- Erickson, Millard. *Christian Theology*. Grand Rapids: Baker Books, 1991.
- Ferguson, Marilyn. *The Aquarian Conspiracy: Personal and Social Transformation in the 1980s*. Los Angeles: J. P. Tarcher, 1980.
- Findlay, J. N. *Can God's Existence Be Disproved* in Alvin Plantinga, ed. *The Ontological Argument*. Garden City, N.Y.: Doubleday & Co., 1965.
- Flavius Josephus. *The Antiquities of the Jews*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 2000.
- Forster, T. Roger, and Paul Marstrom. *God's Strategy in Human History*. Wheaton, Ill.: Tyndale, 1973.
- Foster, M. B. "The Christian Doctrine of Creation and the Rise of Modern Natural Science" in *Mind*, vol. 43 (1934).
- France, R. T. *The Living God*. London: InterVarsity Press, 1970.
- Fulgentius. *On the Truth of Predestination*.
- Gaebelein, Frank E. *The Expositor's Bible Commentary*. 12 vols. Grand Rapids: Zondervan, 1979.
- Garrigou-Lagrange, Reginald. *God: His Existence and His Nature*. 2 vols. St. Louis: B. Herder Books, 1934–36.
- Geisler, Norman. *The Baker Encyclopedia of Christian Apologetics (BECA)*. Grand Rapids: Baker Books, 1999.
- . *The Battle for the Resurrection*. Ann Arbor, Mich.: Servant, 1992.
- . "Analogy, Principle of" in *BECA*.
- . *Chosen But Free*. 2nd ed. Minneapolis: Bethany House, 2001.
- . *Christian Ethics: Options and Issues*. Grand Rapids: Baker, 1989.
- . "Genealogies, Open or Closed" in *BECA*.
- . *In Defense of the Resurrection*. Clayton, Calif.: Witness, Inc., 1993.
- . *Knowing the Truth About Creation: How It Happened and What It Means to Us*. Ann Arbor, Mich.: Servant, 1989.
- . "Materialism" in *BECA*.
- . "Middle Knowledge" in *BECA*.

- . *Miracles and the Modern Mind*. Grand Rapids: Baker, 1992.
- . “Process Theology and Inerrancy” in *Challenges to Inerrancy*. Gordon Lewis and Bruce Demarest, eds. Chicago: Moody, 1984.
- . “Revelation, Progressive” in *BECA*.
- . *Signs and Wonders*. Wheaton, Ill.: Tyndale House, 1988.
- . *Systematic Theology, Vol. 1*. Minneapolis, Minn.: Bethany House Publishers, 2002.
- . *Thomas Aquinas: An Evangelical Appraisal*. Grand Rapids, Michigan: Baker Books, 1991.
- Geisler, Norman L., and J. Kerby Anderson. *Origin Science: A Proposal for the Creation-Evolution Controversy*. Grand Rapids: Baker, 1987.
- Geisler, Norman L., and Winfried Corduan. *Philosophy of Religion*. 2nd ed. Grand Rapids: Baker Books, 1988.
- Geisler, Norman L., and H. Wayne House, with Max Herrera. *The Battle for God—Responding to the Challenge of Neotheism*. Grand Rapids: Baker Books, 2001.
- Geisler, Norman L., and William E. Nix. *A General Introduction to the Bible*. Revised and expanded. Chicago: Moody Press, 1986.
- Geisler, Norman L., and Abdul Saleeb. *Answering Islam*. Grand Rapids: Baker, 1993.
- Geisler, Norman L., and William D. Watkins. *Worlds Apart*. Grand Rapids: Baker, 1989.
- Geivett, Douglas, and Gary Habermas, eds. *In Defense of Miracles: A Comprehensive Case for God’s Action in History*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1997.
- Gerstner, John. “The Rational Biblical Theology of Jonathan Edwards” in *Fides et Historia* 25 (Summer 1993), 132–34.
- Gesenius, H. W. F. *Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*. Edward Robinson, tr. Grand Rapids: Baker, 1999.
- Gilby, Thomas. *St. Thomas Aquinas: Philosophical Texts*. New York: Oxford University Press, 1964.
- . *St. Thomas Aquinas: Theological Texts of Aquinas*. New York: Oxford University Press, 1955.
- Gilson, Étienne. *God and Philosophy*. 2nd ed. New Haven, Conn.: Yale University Press, 2002.
- Gish, Duane. *Evolution: The Fossils Say No!* San Diego: Creation-Life, 1979.
- Gosse, Philip Henry. *Omphalos: An Attempt to Untie the Geological Knot*. London: John Van Voorst; Paternoster Row, 1857.
- Gould, Stephen J. *Evolution’s Erratic Pace in Natural History* 86 (1977).
- Gregory of Nazianzen. *Introduction to Theological Oration XL: The Oration on Holy Baptism in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 7. 2nd series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- Gregory of Nyssa. *Answer to Eunomius in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 5. 2nd series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.

- Gregory Thaumaturgus. *Acknowledged Writings in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 6. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *A Declaration of Faith in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 6. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *A Metaphrase of the Book of Ecclesiastes in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 6. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Twelve Topics on the Faith in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 6. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Gromacki, Robert. *The Virgin Birth: Doctrine of Deity*. Grand Rapids: Baker, 1981.
- Gruber, Howard. *Darwin on Man*. London: Wildwood House, 1974.
- Habermas, Gary. *The Historical Jesus: Ancient Evidence for the Life of Christ*. Joplin, Mo.: College Press Pub. Co., Inc., 1996.
- . *The Resurrection of Jesus*. Lanham, Md.: University Press of America, 1984.
- Habermas, Gary, and Antony Flew. *Did Jesus Rise From the Dead? The Resurrection Debate*. New York: HarperCollins, 1987.
- Hackett, Stuart. *The Resurrection of Theism*. Chicago: Moody Press, 1957.
- Harris, Robert, Gleason Archer, and Bruce Waltke. *Theological Wordbook of the Old Testament*. 2 vols. Chicago: Moody Press, 1980.
- Hawking, Stephen. *A Brief History of Time: From the Big Bang to Black Holes*. New York: Bantam, 1988.
- Heeren, Fred. *Show Me God: What the Message From Space Is Telling Us About God*. Wheeling, Ill.: Search Light, 1995.
- Heisenburg, Werner. *Physics and Philosophy: The Revolution in Modern Science*. New York: Harper Torchbooks, 1958.
- Hendriksen, William. *New Testament Commentary: Exposition of the Gospel According to Matthew*. Grand Rapids: Baker, 1973.
- Hermas. *Commandments in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 2. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Pastor of Hermas in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 2. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Hilary of Potiers. *On the Trinity in The Nicene and Post-Nicene Fathers*. Vol. 9. 2nd series. Edited by Philip Schaff. Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- Hippolytus. *Against Heresies of One Noctius in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 5. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *The Refutation of All Heresies in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 5. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Hobbes, Thomas. *Leviathan in The Great Books of the Western World Vol. 23*. Edited by Nelle Fuller. Chicago: William Benton/Encyclopedia Britannica, 1952.

- Hodge, A. A. *Outlines of Theology: Rewritten and Enlarged*. Grand Rapids: Eerdmans, 1949.
- Hodge, Casper Wistar. "Foreknow; Foreknowledge" in James Orr, ed. *International Standard Bible Encyclopedia*. Rev. Ed. Vol 2. Grand Rapids: Eerdmans, 1943.
- Hodge, Charles. *Systematic Theology*. 3 vols. New York: Scribner's 1872; reprint. Grand Rapids: Eerdmans, 1940.
- . *What Is Darwinism?* Edited by Mark A. Noll and David N. Livingstone. Grand Rapids: Baker, 1994; 1874 reprint.
- Hoyle, Sir Fred. *The Intelligent Universe*. London: Joseph, 1985.
- Hume, David. *Enquiry Concerning Human Understanding*. Edited by Chas. W. Hendel. New York: Liberal Arts, 1955.
- . *The Letters of David Hume*. 2 vols. Edited by J. Y. T. Greig. Oxford: Clarendon, 1932.
- Ignatius. *Epistle of Ignatius to the Ephesians* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Epistle of Ignatius to the Smyrnaeans* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Epistle to the Philadelphians* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Epistle of Ignatius to Polycarp* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids; Eerdmans, 1885.
- . *Letter to Polycarp* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Syriac Version of the Ignatian Epistles* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Irenaeus. *Against Heresies* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Jaki, Stanley L. *Miracles and Physics*. Front Royal, Va.: Christendom, 1989.
- Jastrow, Robert. *God and the Astronomers*. New York: W. W. Norton & Company, 1978.
- . "A Scientist Caught Between Two Faiths: Interview With Robert Jastrow" in *Christianity Today* (August 6, 1982).
- . *Until the Sun Dies*. New York: W. W. Norton & Company, 1977.
- Johnson, Philip. *Darwin on Trial*. Washington, D.C.: Regnery Gateway, 1991.
- . *Reason in the Balance: The Case Against Naturalism in Science, Law, and Education*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1995.
- Journal of the American Medical Society* (March 21, 1986): 1463.
- Justin Martyr. *Apology of Justin* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev.

- Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Dialogue of Justin in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Dialogue With Trypho in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *First Apology in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Fragments of the Lost Work on the Resurrection in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Justin's Hortatory Address to the Greeks in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Other Fragments from the Lost Writings of Justin in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Kant, Immanuel. *Critique of Pure Reason*. Translated by Norman Kemp Smith. New York: St. Martin's Press, 1965.
- Kelly, J. N. D. *Early Christian Doctrines*. New York: Harper & Row, 1960.
- Kenny, Anthony. *The Five Ways: St. Thomas Aquinas' Proofs of God's Existence*. New York: Schocken, 1969.
- Kierkegaard, Søren, *Concluding Unscientific Post scripts*. Translated by David F. Swenson and Walter Lowrie. Princeton: Princeton University Press, 1968.
- . *The Works of Love*. New York: Harper Torchback, 1962.
- Kittel, Gerhard, ed. *Theological Dictionary of the New Testament*. Translated and edited by Geoffrey William Bromiley. Grand Rapids: Eerdmans, 1964–76.
- Korsmeyer, Jerry. "Resonance Model for Revelation" in *Process Studies* 6 (Fall 1976), 195–96.
- Kreeft, Peter. *Between Heaven and Hell*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1982.
- . *Summa of the Summa*. San Francisco: Ignatius Press, 1990.
- Kurtz, Paul. *Humanist Manifestos I & II*. Buffalo, N.Y.: Prometheus, 1973.
- Lactantius. *The Divine Institutes in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 7. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Lampe, G. W. H., ed. *A Patristic Greek Lexicon*. Oxford: Oxford University Press, 1985.
- Laplace, Pierre Simon. *The System of the World*. 2 vols. London: Longman, Rees, Orme, Brown, & Green, 1830.
- Leibniz, Gottfried. *Theodicy: Essays on the Goodness of God, the Freedom of Man, and the Origin of Evil*. New Haven, Conn.: Yale University Press, 1952.
- Lewis, C. S. *The Four Loves*. New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1960.

- . *Mere Christianity*. New York: Macmillan, 1953.
- . *Miracles: A Preliminary Study*. New York: Macmillan, 1947.
- . *Surprised by Joy: The Shape of My Early Life*. Rev. ed. New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1995.
- Lewis, Charlton T., and Charles Short. *A Latin Dictionary*. Oxford: Oxford University Press, 1979.
- Liddell, Henry George, and Robert Scott. *A Greek-English Lexicon*. New ed. by H. St. Jones, 1925.
- Lightman, Alan, and Roberta Brawer. *Origins: The Lives and Worlds of Modern Cosmologists*. Cambridge: Harvard University Press, 1990.
- Louth, Andrew, and T. C. Oden, eds. “Genesis 1–11” in the *Ancient Christian Commentary on Scripture—Old Testament*. 11 vols. Downers Grove Ill.: InterVarsity, 1998.
- Luther, Martin. *Bondage of the Will*. Translated by Henry Cole. Grand Rapids: Baker, 1976.
- . *Luther’s Works*. Edited and translated by Theodore G. Tappert. Philadelphia: Fortress Press, 1981.
- . *Table Talks in Luther’s Works*. Vol. 54. Edited and translated by Theodore G. Tappert. Philadelphia: Fortress Press, 1981.
- . *What Luther Says*. St. Louis: Concordia Publishing House, 1986.
- . *Works of Martin Luther*. Philadelphia: Muhlenburg Press, 1943.
- Lyell, K. M. *Life, Letters, and Journals of Sir Charles Lyell, Bart.* London: John Murray, 1881.
- Machen, J. Gresham. *The Virgin Birth of Christ*. Reprint. Grand Rapids: Baker, 1977; first published 1930.
- MacLaine, Shirley. *Dancing in the Light*. New York: Bantam, 1985.
- Marcel, Gabriel. *Le Mystere de L’etre*. 2 vols. Paris, 1951. Translated by G S. Fraser and Rene Hauge as *Mystery of Being*. 2 vols. Chicago, 1950.
- Mark Minucius Felix. *The Octavius of Minucius Felix in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 4. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Marx, Karl, and Friedrich Engels. *On Religion*. New York: Schocken, 1964.
- Mathetes. *Epistle of Mathetes to Diognetus in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Matthews, Harrison. “Introduction.” in *On the Origin of the Species*, Charles Darwin. London: Dent, 1971.
- McGrath, Alister. *Christian Theology Reader*. Oxford: Blackwell Publishers, 2001.
- McInerney, Ralph, ed. *Thomas Aquinas: Selected Writings*. London: Penguin Books, 1998.
- Melanchton, Philip. *Augsburg Confession in The Creeds of Christendom*. Philip

- Schaff, ed. 3 volumes. 6th revised edition. New York: Harper, 1919.
- Melito of Sardis. *Melito the Philosopher in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 8. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Merrill, Eugene. "Ebla and Biblical Historical Inerrancy." *Bibliotheca Sacra* 140 (1983).
- Miley, John. *Systematic Theology*. New York: Hendrickson Publishers, 1989.
- Mill, John Stuart. *Three Essays on Religion: Nature, Utility of Religion, and Theism*. London: Longmans, Green, 1885.
- Mondin, Battista. *The Principle of Analogy in Protestant and Catholic Theology*. The Hague: Nijhoff, 1963.
- Montgomery, John Warwick. *History and Christianity*. Minneapolis: Bethany House, 1986.
- Moreland, J. P. *Immortality: The Other Side of Death*. Nashville: Thomas Nelson, 1992.
- Morison, Frank. *Who Moved the Stone?* Grand Rapids: Zondervan, 1987.
- Morris, Henry. *Biblical Cosmology and Modern Science*. Phillipsburg, N.J.: Presbyterian & Reformed Publishing Company, 1970.
- . *The Genesis Record*. Welwyn: Evangelical Press, 1977.
- Morris, Henry, ed. *Scientific Creationism*. San Diego: Creation-Life, 1974.
- Morris, Henry, and John Whitcomb. *The Genesis Flood*. Phillipsburg, N.J.: Presbyterian & Reformed Publishing Company, 1989.
- Mozley, J. K. *The Impassibility of God: A Survey of Christian Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, 1926.
- Nash, Ronald. *Christianity in the Hellenistic World*. Grand Rapids: Zondervan, 1984.
- Newman, Robert and Herman J. Eckelmann. *Genesis One, and the Origin of the Earth*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1977. Reprint, Grand Rapids: Baker, 1981.
- Newton, Sir Isaac. "General Scholium" in *Mathematical Principles of Natural Philosophy*. *Great Books of the Western World*, ed. Robert M. Hutchins. Vol. 34. Chicago: Encyclopaedia Britannica, n.d.
- Novatian. *Concerning the Trinity in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 5. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Nygren, Anders. *Agape and Eros*. Translated by Philip S. Watson. Chicago: University of Chicago Press, 1982.
- Oden, Thomas, ed. *Ancient Christian Commentary on Scripture—New Testament*. 11 vols. Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1998.
- Ogden, Schubert M. *The Reality of God and Other Essays*. 1963. Reprint. San Francisco: Harper & Row, 1977.
- Orgel, Leslie. *The Origin of Life: Molecules and Natural Selection*. Indianapolis: John Wiley & Sons, 1973.
- Origen. *Against Celsus in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 4. Edited by Rev. Alexander

- Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Commentary on the Epistles to the Romans in Ancient Christian Commentary on Scripture—New Testament*. Edited by Thomas Oden. 11 vols. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1998.
- . *De Principiis in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 4. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Homily on Numbers*.
- Orr, James, ed. *International Standard Bible Encyclopedia*. Vol. 2, rev. ed. Grand Rapids: Eerdmans, 1943.
- . *The Virgin Birth of Christ*. New York: C. Scribner's Sons, 1907.
- Packer, J. I. *Concise Theology*. Wheaton, Ill.: Tyndale, 2001.
- . *Knowing God*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1993.
- Papias. *Fragments of Papias in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 1. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Parmenides. "Proem" in G. S. Kirk, et al., *The Presocratic Philosophers*. Cambridge: Cambridge University Press, 1964.
- Payne, Philip B. "Jesus' Implicit Claim to Deity in His Parables" in *Trinity Journal* (1981).
- . *Metaphor as a Model for Interpreting the Parables of Jesus* (Ph.D. Dissertation, Cambridge, 1975).
- Pentecost, Dwight. *The Words and Works of Jesus Christ*. Grand Rapids: Zondervan, 1981.
- Pettinato, Giovanni. *The Archives of Ebla: An Empire Inscribed in Clay*. New York: Double-day, 1981.
- Philips, J. B. *Your God Is Too Small*. New York: Touchstone Books, 1997.
- Pieper, Francis. *Christian Dogmatics*. St. Louis: Concordia Publishing House, 1957.
- Pinnock, Clark. *The Most Moved Mover: A Theology of God's Openness*. Grand Rapids: Baker, 2001.
- Pinnock, Clark H., et al. *The Openness of God: A Biblical Challenge to the Traditional Understanding of God*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1994.
- Plantinga, Alvin. *Does God Have a Nature? The Aquinas Lecture, 1980*. Milwaukee: Marquette University Press, 1980.
- . *God, Freedom, and Evil*. Grand Rapids: Eerdmans, 1977.
- . *The Ontological Argument*. Garden City, N.Y.: Doubleday & Co., 1965.
- Plato. *Timaeus in The Collected Dialogues of Plato*. Edited by Edith Hamilton and Huntington Cairns. New York: Pantheon, 1964.
- Plotinus. *The Six Enneads*. Chicago: Encyclopaedia Britannica Press, 5.3.1952.
- Polanyi, Michael. "Life Transcending Physics and Chemistry." *Chemical Engineering News*, August 21, 1967.
- Polycarp. *Encyclical Epistle of the Church at Smyrna in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 4. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids:

- Eerdmans, 1885.
- . *Epistle Concerning the Martyrdom of Polycarp in The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 4. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Prabhavananda, Swami. *The Spiritual Heritage of India*. Hollywood: Vedanta, 1963.
- Prestige, G. L. *God in Patristic Thought*. London: S.P.C.L., 1952.
- Preus, Arthur. *God: His Knowability, Essence, and Attributes: A Dogmatic Treatise*. St. Louis: Herder, 1911.
- Przywara, Erich. *An Augustine Synthesis*. Gloucester: First Harper Touch Book, 1970.
- Ramm, Bernard. *The Christian View of Science and Scripture*. Grand Rapids: Eerdmans, 1954.
- Redfield, James. *The Celestine Prophecy*. New York: Warner Books, 1997.
- Rhodes, Ron. *Angels Among Us*. Eugene, Ore.: Harvest House, 2001.
- Rice, Richard. “Biblical Support for a New Perspective” in *The Openness of God: A Biblical Challenge to the Traditional Understanding of God*. Edited by Clark Pinnock. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1994.
- Ridderbos, Herman. *Is There a Conflict Between Genesis One and Natural Science?* Grand Rapids: Eerdmans, 1957.
- Roberts, Alexander, and James Donaldson, eds. *The Ante-Nicene Fathers*. 14 vols. 1st series (1886–94). Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- Ross, Hugh. *Creation and Time*. Colorado Springs: NavPress, 1994.
- . *The Fingerprint of God: Recent Scientific Discoveries Reveal the Unmistakable Identity of the Creator*. Orange, Calif.: Promise, 1989.
- Sagan, Carl. *Broca’s Brain*. New York: Random House, 1979.
- . *Cosmos*. New York: Random House, 1980.
- Sandage, Alan. “A Scientist Reflects on Religious Belief.” *Truth*. Vol. 1. Dallas: Truth Incorporated, 1985.
- Sanders, John. *The God Who Risks*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1998.
- Sayers, Dorothy. *The Mind of the Maker*. San Francisco: Harper, 1987.
- Schaff, Philip, ed. *The Creeds of Christendom*. 3 volumes. 6th revised edition. New York: Harper, 1919.
- . *The Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church*. 14 vols. 1st & 2nd series (1886–94). Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- Scotus, John Duns. *Philosophical Writings*. Translated with an introduction by Allan Wolter. Indianapolis: Bobbs-Merrill, 1962.
- Shedd, William G. T. *Dogmatic Theology*. Vol. 1. New York: Charles Scribner’s Sons, 1868–94.
- Sophocles, E. A. *Greek Lexicon of the Roman and Byzantine Periods*. Port Jervis, N.Y.: Lubrecht & Cramer, 1992.
- Sproul, R. C. *The Holiness of God*. Wheaton, Ill.: Tyndale, 2000.
- Stoner, Don. *A New Look at the Old Earth: Resolving the Conflict Between the Bible*

- and Science*. Eugene, Ore.: Harvest House, 1997.
- Strong, A. H. *Systematic Theology*. 3 volumes in one. Grand Rapids: Revell, 1907.
- Sullivan, J. W. N. *The Limitations of Science*. New York: A Mentor Book. New American Library, 933.
- Tacitus, Cornelius. *Annals*. Translated by A. J. Woodman. Indianapolis: Hackett Publishing Co., 2004.
- Tatian. *Address of Tatian to the Greeks* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 2. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Teilhard de Chardin, Pierre. *The Phenomenon of Man*. New York: Harper Torchback, 1961.
- Tertullian. *Against Hermogenes* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 3. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Against Marcion* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 3. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *Against Praxeas* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 3. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *The Chaplet* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 3. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *The Five Books Against Marcion* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 3. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *On Exhortation to Chastity* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 4. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *On Fasting* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 4. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *On the Resurrection of the Flesh* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 3. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- . *The Prescription Against Heretics* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 3. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Thaxton, Charles B., Walter L. Bradley, and Roger Olsen. *The Mystery of Life's Origin: Reassessing Current Theories*. New York: Philosophical Library, 1984.
- Theophilus. *Theophilus to Autolycus* in *The Ante-Nicene Fathers*. Vol. 2. Edited by Rev. Alexander Roberts and James Donaldson. Grand Rapids: Eerdmans, 1885.
- Thomas Aquinas. *Catena Aurea*. Oxford: J. G. F. and J. Rivington, 1841.
- . *Commentary on Saint Paul's Epistle to the Ephesians by St. Thomas Aquinas*. Translated by Matthew L. Lamb. Albany, N.Y.: Magi Books, 1966.
- . *Commentary on the Gospel of John*. Edited by James A. Weisheipl. Albany, N.Y.: Magi Books, 1980.
- Thomas Aquinas. *Compendium of Theology* in *The Political Thought of Thomas Aquinas*. Edited by Thomas T. Gilby. Chicago: University of Chicago Press, 1958.
- . *On Evil*. Edited by Jean Oesterle. South Bend, Ind.: University of Notre Dame Press, 1995.

- . *On the One and Triune God*.
- . *On the Power of God*. 3 vols. Edited and translated by Lawrence Shapcote. London: Burns, Oates & Washbourne, 1932.
- . *On Truth*. Translated by J. V. McGlynn. Chicago: Henry Regnery, 1952–54.
- . *Selected Writings*. Ralph McInerny, ed. London: Penguin Books, 1998.
- . *Summa Contra Gentiles*. In *On the Truth of the Catholic Faith: Book One: God*. Translated by Anton C. Pegis. New York: Image, 1955.
- . *Summa Theologica* 60 vols. Edited by Anton Pegis. New York: Random House, 1944.
- Thomas, Robert L. *New American Standard Exhaustive Concordance*. Nashville: Broadman and Holman, 1981.
- Tillich, Paul. *Ultimate Concern*. London: SCM Press Ltd., 1965.
- Tozer, A. W. *The Knowledge of the Holy*. New York: Walker and Company, 1996.
- . *The Pursuit of God*, Camp Hill, Penn.: Christian Publications, 1982.
- Turretin, Francis. *Institutes of Elenctic Theology*. Phillipsburg, N.J.: Presbyterian and Reformed, 1992.
- The Twentieth-Century New Testament*. 5th printing. Back to the Bible Publishers, 1961.
- Unger, Merrill. *Biblical Demonology*. Grand Rapids: Kregel, 1994.
- Van Till, Howard. *The Fourth Day*. Grand Rapids: Eerdmans, 1986.
- . *Portraits of Creation: Biblical and Scientific Perspectives on the World's Formation*. Grand Rapids: Eerdmans, 1990.
- Vine, W. E. *Expository Dictionary of New Testament Words*. Lynchburg, Va.: The Old Time Gospel Hour, 1952.
- Vos, Geerhardus. "Omniscience" in *International Standard Bible Encyclopedia*. Edited by James Orr, rev. ed. Grand Rapids: Eerdmans, 1943.
- Wallace, Alfred. *The World of Life* (1910) as quoted in Paul Edwards, ed. *The Encyclopaedia of Philosophy*. 8 vols. New York: Macmillan and The Free Press, 1967.
- Waltke, Bruce. "The Creation Account in Genesis 1:1–3 Part I: Introduction to Biblical Cosmogony" in *Bibliotheca Sacra* 132:25–36 (1975).
- . "The Creation Account in Genesis 1:1–3 Part II: The Restitution Theory" in *Bibliotheca Sacra* 132:136–44 (1975).
- . "The Creation Account in Genesis 1:1–3 Part III: The Initial Chaos Theory and the Pre-Creation Chaos Theory" in *Bibliotheca Sacra* 132:216–28 (1975).
- . "The Creation Account in Genesis 1:1–3 Part IV: The Theology of Genesis One" in *Bibliotheca Sacra* 132:327–42 (1975).
- . "The Creation Account in Genesis 1:1–3 Part V: The Theology of Genesis One Continued" in *Bibliotheca Sacra* 132:28–41 (1975).
- Walvoord, John F, and Roy B. Zuck. *The Bible Knowledge Commentary*. Vol. 1. Chicago: Chariot Victor, 1987.

- Warfield, Benjamin B. *Selected Shorter Writings by Benjamin B. Warfield*. 2 Vols. Edited by John Meeter. Phillipsburg, N.J.: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 2001.
- Weaver, Richard. *Ideas Have Consequences*. Chicago: University of Chicago Press, 1984.
- Weinberg, Steven. *Dreams of a Final Theory—The Search for the Fundamental Laws of Nature*. New York: Pantheon, 1992.
- Wesley, John. *The Works of John Wesley*. 7 vols. 3rd edition. Grand Rapids: Baker, 1996.
- Westminster Confession of Faith, The* (1648).
- Whitehead, Alfred North. *Process and Reality*. 1929. Reprint, New York: Harper Torch-books, 1960.
- . *Science and the Modern World*. New York: Macmillan, 1967.
- Wiley, H. Orton. *Christian Theology*. 3 vols. Kansas City: Beacon Hill Press, 1940.
- Wilson, Clifford, and Donald McKeon. *The Language Gap*. Grand Rapids: Zondervan, 1984.
- Wilson, Robert Dick. “The Meaning of Almah in Isaiah 7:14.” *Princeton Theological Review* 24 (1926).
- Wiseman, Donald. *Creation Revealed in Six Days: The Evidence of Scripture Confirmed by Archaeology*. 3rd ed. London: Marshall, 1958.
- Yamauchi, Edwin. “Easter: Myth, Hallucination, or History?” (2 parts) *Christianity Today*, 29 March 1974; 15 April 1974.
- Yockey, Hubert. “Self Organization, Origin of Life Scenarios and Information Theory.” *The Journal of Theoretical Biology* 91 (1981).
- Young, Davis. *Christianity and the Age of the Earth*. Thousand Oaks, Calif.: Artisan Sales, 1988.
- Young, Edward. *Studies in Genesis One*. Phillipsburg, N.J.: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1999.
- Young, Edward J. “The Virgin Birth.” *The Banner*, 15 April 1955.



ÍNDICE TEMÁTICO

A

- Abanes, Richard, [496n](#)
- Abilities of angels, 484–85
- communication, 485
 - materialization, 485
 - occupying no space, 485
 - performing miracles, 485
 - traversing great distances in a short time, 484
- Ability to act, objections to God's pure actuality from, 36–37
- Ability to do all things, God's, 538–39
- Abode of angels, 483–84
- Abraham, 32, 38, 194, 488, 497
- Absolute difference between Creator and creation, 433
- Absolute pantheism, 427–28, 567
- Accepting worship, Jesus' claims to be God by, 282
- Actions
- of deity, the Holy Spirit performing, 286, 676
 - implying God's omnipotence, 160
- Actor playing three roles (analogy), 294
- Actuality. *See* God's pure actuality
- Adam, [204n](#), [450–51](#), [453](#), [497](#), [544](#), [644–46](#), [648](#)
- created at the beginning, 639, 642
- Adoptionism, 297
- Advainta Vedanta, 567
- Aeviternal, angels as, 487

Affairs of nations, God's providence in, 572–73

Age of the earth, 648–51

- current debate over, 471
- gaps in Biblical record, 648
- presuppositions in scientific arguments, 649–50

Aggasiz, Louis, 664, 672

Agnosticism, 23

Alcuin, on God's eternity, 97

Alexander, Bishop of Alexandria, on God's immutability, 79

All-lovingness of God. *See* God's omnibenevolence (all-lovingness)

Allah, and the Qur'an, 294

"Almighty," meaning "all-powerful," 159

Alternate-day-age view, of Genesis, 645

Alternative views on creation, 423–40

- Christian doctrine of, 434–38
- creation out of nothing, 429–34
- materialism, 423–27
- pantheism, 427–29
- theism, 429–34

Ambrose, on God's simplicity, 46

American Scientific Association, 470

Analogical attribution about God, the only alternative, 22

- answering objections to, 23–26
- basis for, 24
- nature of analogy existing between God and creatures, 24–25

Analogy

- efficient cause vs. instrumental cause, 25–26
- leading to agnosticism, 23
- objections about, 23–26
- reducible to univocity, 23–24

Angel of the Lord

- as Christ, on Jesus' preincarnate state, 600–601
- as different person than the Lord, on Jesus' preincarnate state, 600

Angelic condemnation, justice of, 497–98

"Angelic doctor," 488

Angelology, 475–99

- Biblical basis for, 475–85
- historical basis for, 488–96
- questions about, 496–98
- theological basis for, 486–88

See also Creation of spiritual creatures (angels)

Angels, 482–83

- as above humans, 486–87
- as aeviternal, 487
- as each a species, 487
- evil, under God's control, 541
- good, under God's control, 540–41
- His disciples considering Jesus superior to, 285
- as immortal, 487
- as irredeemable, 488, 497
- as pure spirits, 487
- as unchanging in nature, 487–88

Animal world, God's providence in, 572

Anselm, 208, 557

- on free choice, 558
- on God's beauty, 242
- on God's eternity, 100–101
- on God's holiness, 319
- on God's immanence in creation, 530–31
- on God's immateriality, 141–42
- on God's immensity, 149
- on God's immortality, 266
- on God's immutability, 80
- on God's impassability, 118
- on God's ineffability, 248–49
- on God's life, 259
- on God's light, 229
- on God's majesty, 236
- on God's mercy, 391
- on God's moral perfection, 348–49
- on God's necessity, 67
- on God's omnibenevolence, 372–73
- on God's omnipotence, 163–64
- on God's omnipresence, 174
- on God's omniscience, 188
- on God's righteousness, 327
- on God's sovereignty over creation, 547
- on God's transcendence over creation, 522
- on God's trinity, 303–4
- on God's truthfulness, 360–61
- on God's unity, 273
- on God's wisdom, 218

- on the origin of material creation, 461–63
- on the sustenance of all creation, 513
- Anselm on the origin of material creation, 461–63
 - from what God created, 462
 - who created, 461–62
 - why God created, 463
- Answering prayer, God’s providence in, 574
- Anthrogeny, 667–73
 - anthropological evidence, 669
 - genetic evidence, 670–72
 - geological evidence, 672–73
 - linguistic evidence, 668–69
 - rational evidence, 667–68
- Anthropic principle, for the origin of life, 666–67
- Anthropological evidence, for the origin of human beings, 669
- Anthropomorphism, 75–76, 209
- Antinomy, 251
- Apollinarianism, 297
- Apollinarius, 297 on God’s simplicity, 45
- Apostles’ Creed, on God’s trinity, 302
- Apostolic preaching, as indirect evidence of Jesus’ physical resurrection from death, 623–24
- Appearances of Jesus, as direct evidence of His physical resurrection from death, 622
- Aquinas, Thomas, 54, 204–6, 335, 488, 497, 557
 - on angels, 492–93
 - on the creation of angels, 492
 - on the fall of angels, 492–93
 - on the knowledge of angels, 493
 - on the nature of angels, 492
 - on the purpose of angels, 493
 - on the rank of angels, 492
 - contribution to theism, 431–33
 - creadon as not eternal, 432
 - creation as out of nothing, 432–33
 - only God able to create, 431–32
 - on free choice, 558–59
 - on God’s aseity, 61
 - on God’s beauty, 242–43
 - on God’s eternity, 101–3
 - crucial difference between the “now” of time and the “Now” of eternity, 103
 - endless time not being eternity, 102

time involving change, whereas an eternal Being cannot change, 102–3
whatever is essentially whole being essentially different from what has parts, 102
on God’s holiness, 319
on God’s immanence in creation, 531
on God’s immateriality, 142
on God’s immensity, 150
on God’s immortality, 266
on God’s immutability, 81
on God’s impassability, 118
on God’s ineffability, 249
on God’s infinity, 128–29
on God’s life, 259
on God’s light, 229
on God’s majesty, 236–37
on God’s mercy, 391–92
on God’s moral perfection, 349
on God’s necessity, 67–68
on God’s omnibenevolence, 373
on God’s omnipotence, 164
on God’s omnipresence, 174
on God’s omniscience, 188–90
on God’s providence in creation, 581–82
on God’s pure actuality, 35
on God’s righteousness, 327–28
on God’s simplicity, 47
on God’s sovereignty over creation, 547–49
on God’s transcendence over creation, 522
on God’s trinity, 304
on God’s truthfulness, 361
on God’s unity, 273–74
on God’s wisdom, 218
on God’s wrath, 401
on the origin of material creation, 463–65
after what pattern God created, 465
how God created, 463
from what God created, 463–64
when God created, 464–65
who created, 463
why God created, 465
on the sustenance of all creation, 513
Archangels, 481

Arguments for racism, 454–55
 command not to intermarry with other nations, 454–55
 curse on Canaan, 455
 God’s desire for nations to be separate, 455
 mark on Cain, 454

Arianism, 295, 308

Aristides, on God’s immutability, 78

Aristotle, 54, 87, 127, 310, 655

Arius, 295

Arizona Medicine, 614

Arminius, Jacob
 on angelology, 496
 on God’s aseity, 61
 on God’s beauty, 243–44
 on God’s eternity, 104–5
 on God’s immateriality, 143
 on God’s immensity, 151
 on God’s immortality, 267
 on God’s immutability, 82
 on God’s impassability, 120–21
 on God’s ineffability, 250
 on God’s infinity, 130
 on God’s jealousy, 343
 on God’s majesty, 238
 on God’s necessity, 69
 on God’s omnibenevolence, 375
 on God’s omnipotence, 165
 on God’s omnipresence, 175
 on God’s omniscience, 191–92
 on God’s providence in creation, 585
 on God’s righteousness, 329–30
 on God’s simplicity, 48
 on God’s sovereignty over creation, 550–51
 on God’s transcendence over creation, 523
 on God’s trinity, 306
 on God’s truthfulness, 362
 on God’s unity, 275–76
 on God’s wrath, 402
 on the origin of material creation, 466

Armstrong, Herbert W., 297

Arnobius, on God’s impassability, 117

Artemon, 297
Artificial selection (AS), 671
Aseity of God. *See* God's aseity
Asimov, Isaac, 425, 625
Assurance that God will keep His Word, God's omnipotence providing, 162
Atheism, 424–25, 566
Athenagoras
 on God's immanence in creation, 529–30
 on God's impassability, 116
 on God's ineffability, 247
 on God's light, 227–28
 on God's majesty, 236
 on God's moral perfection, 348
 on God's trinity, 300–301
Atomism, 138, 426
Atonement, alleged inconsistency with God's wrath, 405
Attributes of deity, the Holy Spirit possessing, 286, 675
Attributes of God, 17–19, 54–55
 basic theological truth depending upon, 17–18
 inability of a commitment to what is less than ultimate to satisfy ultimately, 19
 metaphorical, 27–28
 moral, 21, 316
 negative, 26
 nonmoral, 20–21
 numbers of, 19–21
 objections about analogy, 23–26
 our inability to recognize false “gods” without knowing the true God, 18
 and our response, 407–19
 our spiritual growth depending upon our concept of God, 18
 positive, 26–27
 practical consequences of error, 18
 predicating, 21–22
 purpose of angels to reflect, 480
 synonymy of, 19–20
 See also individual attributes
Augsburg Confession, on God's simplicity, 49
Augustine, 19, 221, 544, 557–58
 on free choice, 558
 on God's aseity, 61
 on God's beauty, 242
 on God's eternity, 98–100

- on God's holiness, 318–19
- on God's immanence in creation, 530
- on God's immateriality, 141
- on God's immensity, 149
- on God's immortality, 265
- on God's immutability, 79–80
- on God's impassability, 117–18
- on God's ineffability, 248
- on God's infinity, 128
- on God's jealousy, 341–42
- on God's life, 258–59
- on God's light, 228
- on God's majesty, 236
- on God's mercy, 390–91
- on God's moral perfection, 348
- on God's necessity, 66–67
- on God's omnibenevolence, 372
- on God's omnipotence, 163
- on God's omnipresence, 173–74
- on God's omniscience, 187–88
- on God's providence in creation, 581
- on God's pure actuality, 35
- on God's righteousness, 327
- on God's simplicity, 47
- on God's sovereignty over creation, 546–47
- on God's transcendence over creation, 521–22
- on God's trinity, 303
- on God's truthfulness, 360
- on God's unity, 273
- on God's wisdom, 218
- on God's wrath, 400
- on the sustenance of all creation, 512–13

Augustine on angels, 489–92

- on the creation of angels, 489–90
- on the destiny of angels, 491–92
- on the fall of angels, 490–91
- on the mind-to-mind communication of angels, 491
- on the rank of angels, 490

Augustine on the origin of material creation, 460–61

- how God created, 461
- who created, 460–61

why God created, 461
Augustine's contribution to theism, 430–31
 God alone as eternal, 430
 the world as created out of nothing, 431
 the world as having a beginning, 430–31
Awe, sensing God's transcendence, 410

B

Bacon, Francis, 508, 655
Barbet, Pierre, 614
Barr, James, 201
Barth, Karl
 on God's providence in creation, 589–90
 on God's sovereignty over creation, 554
 on the origin of material creation, 468
 on the sustenance of all creation, 515–16
Bavinck, Herman
 on God's aseity, 62–63
 on God's necessity, 70
 on God's simplicity, 50
Beatific vision, as the ultimate aesthetic experience, 240
Beauty
 of angels, 479
 subjectivity of, 244
 See also God's beauty
Behe, Michael, 472, 664–65
Being, and beauty, 239
Belgic Confession, on God's providence in creation, 586
Bell Laboratories, 657
Benedictions, the Holy Spirit associated with God in, 286–87, 676
Best-way explanation of evil, 221–22
Best-world explanation of evil, 221
Bible, infallibility and inerrancy of, 184–85
Biblical basis
 for God's aseity, 58–59
 for God's beauty, 239
 for God's eternity, 94–95
 for God's holiness, 314–15
 for God's immanence in creation, 527–28
 for God's immateriality, 138–39

- for God's ineffability, 246
- for God's infinity, 125
- for God's majesty, 234
- for God's moral perfection, 346
- for God's necessity, 64
- for God's omnibenevolence, 367–69
- for God's omnipresence, 170–71
- for God's omniscience, 180–81
- for God's righteousness, 323–24
- for God's transcendence over creation, 519
- for God's truthfulness, 356–57
- for God's unity, 269–70
- for God's wrath, 397–98
- for the origin of material creation, 441–58
- Biblical basis for angelology, 475–85
 - abode of, 483–84
 - names of, 476
 - nature of, 477–79
 - number of, 480–81
 - origin, 475–76
 - position of, 481–83
 - purpose of, 479–80
 - special abilities of, 484–85
- Biblical basis for God as Creator and Sustainer of creation, 500–505
 - God as operating cause in creation, 503
 - God as originating cause of creation, 500–503
 - God as sustaining cause of creation, 503–5
- Biblical basis for God's immensity, 145–46
 - God as spirit, immaterial and nonspatial, 146
 - God creating the material world, 145–46
 - God transcending the material space-time world, 146
- Biblical basis for God's immortality, 262–63
 - God giving eternal life, 262–63
 - God giving immortality to some creatures, 262
- Biblical basis for God's immutability, 74–76
 - anthropomorphism, 75–76
 - figures of speech, 75–76
- Biblical basis for God's impassability, 112–13
 - on God's immutability, 113
 - on God's self-sufficiency, 113
- Biblical basis for God's jealousy, 338–39

- nature of, 339
- object of, 339
- subject of, 339
- Biblical basis for God's life, 254–57
 - God as living, 255–56
 - God as the giver of living bread and water, 256–57
 - God as the source of life, 256
 - God as the source of living words, 257
- Biblical basis for God's light, 225–26
 - God as spiritual light, 225
 - God as the giver of spiritual light, 226
 - God as the great illuminator, 225–26
 - God's light as radiant glory, 226
- Biblical basis for God's mercy, 386–89
 - essentiality of, 388
 - everlastingness of, 387
 - faithfulness of, 387–88
 - greatness of, 386–87
 - longsuffering of, 388
 - manifest on the “mercy seat,” 389
 - received by the repentant, 388–89
 - rooted in goodness and love, 386
 - unfailingness of, 388
- Biblical basis for God's omnipotence, 159–60
 - acts implying God's omnipotence, 160
 - “almighty” meaning “all-powerful,” 159
 - phrases implying God's omnipotence, 160
 - use of the word *infinite* in reference to God, 159–60
- Biblical basis for God's providence in creation, 568–77
 - extent of, 569
 - God's miraculous providence, 575–76
 - God's special providence, 575
 - qualifications on God's providence, 576–77
 - spheres of, 569–75
- Biblical basis for God's pure actuality, 31–32
 - God being pure existence (pure “I AM”-ness), 32
 - God existing independently of all else, 31
 - God giving existence to everything else, 31
- Biblical basis for God's simplicity, 39–42
 - verses speaking of God as intrinsically immortal, 41–42
 - verses speaking of God's absolute unity, 39–40

- verses speaking of God's aseity, 40–41
- verses speaking of God's immateriality, 40
- Biblical basis for God's sovereignty (governance) over creation, 536–43
 - God as able to do all things, 538–39
 - God as Controller of all things, 540–43
 - God as knowing all things, 538
 - God as Owner of all things, 539
 - God as prior to all things, 537
 - God as Producer of all things, 537
 - God as Ruler of all things, 539–40
 - God as Sustainer of all things, 537
 - God as transcending all things, 537–38
- Biblical basis for God's trinity, 279–92
 - all members of the trinity as persons, 287–88
 - all three persons together at once, 289
 - the Father speaking to the Son, 288
 - the functional order in the trinity, 290–92
 - Jesus' claims, 280–83
 - Jesus' disciples' acknowledgment of his claim to be God, 283–85
 - only one God, 279
 - the Son speaking to the Father, 288–89
 - three different persons as God, 279–80
 - trinity implied in the Old Testament, 289–90
 - trinity taught in the New Testament, 290
- Biblical basis for God's wisdom, 213–15
 - source of God's wisdom, 214–15
 - wisdom of God's acts, 214
 - wisdom of God's words, 214
- Biblical evidence for the "days" of Genesis possibly involving long periods of time, 642–44
 - third day as longer than twenty-four hours, 643
 - sixth day as longer than twenty-four hours, 643–44
 - seventh "day" as thousands of years long, 643
 - word *day* as more than twenty-four hours, 643
 - word *day* often meaning a long period of time, 642–43
- Biblical record, gaps in, 648
- Biblical references to creation, 632–33
 - New Testament, 633
 - Old Testament, 632–33
- Binitarianism, 297
- Biogeny, 661–67

anthropic principle, 666–67
boundary conditions, 663–64
distinguishing different kinds of effects, 661–62
irreducible complexity as evidence of design, 664–66
specified complexity distinguishing life, 662–63
“Bipolar theism,” 568
Bodily ascension, of Jesus into heaven, 626–28
Bodily form, special abilities of angels in assuming, 485
Body, sanctity of, 452
Boethius, 581
Boundary conditions, for the origin of life, 663–64
Boyd, Gregory, 184, 196, 198, 201, 203
Bucklin, Robert, 614
“Burning ones” (seraphim), 482

C

Cain, mark on, 454
Calvin, John, 544
 on angelology, 494–95
 on God’s beauty, 243
 on God’s eternity, 103–4
 on God’s holiness, 320
 on God’s immanence in creation, 531
 on God’s immateriality, 143
 on God’s immutability, 81–82
 on God’s impassability, 120
 on God’s ineffability, 249–50
 on God’s infinity, 129–30
 on God’s jealousy, 342–43
 on God’s light, 230
 on God’s majesty, 237
 on God’s mercy, 392–93
 on God’s moral perfection, 349–50
 on God’s necessity, 68
 on God’s omnibenevolence, 374
 on God’s omnipotence, 164
 on God’s omnipresence, 175
 on God’s omniscience, 191
 on God’s providence in creation, 582–84
 on God’s righteousness, 329
 on God’s simplicity, 48
 on God’s sovereignty over creation, 549–50

- on God's transcendence over creation, 523
- on God's trinity, 305–6
- on God's truthfulness, 361–62
- on God's unity, 274–75
- on God's wrath, 401–2
- on the origin of material creation, 465
- on the sustenance of all creation, 514

Canaan, curse on, 455

Capadocian Fathers, 296n

Carefulness, of God's providence in creation, 565

Causality, 654–55

- primary and secondary, 506–7
- See also* God's causality

Celestine Prophecy, The, 567

Cerinthus, 295

Chalcedon, Council of, 110

- on God's trinity, 302–3

Change

- God's immutability, argument from, 77
- in living things, 260–61

Charnock, Stephen, 108, 127

- on God's aseity, 62
- on God's eternity, 106
- on God's holiness, 321
- on God's immanence in creation, 532
- on God's immateriality, 143–44
- on God's immensity, 152
- on God's immortality, 267
- on God's immutability, 84–85
- on God's ineffability, 250
- on God's infinity, 131
- on God's jealousy, 344
- on God's life, 260
- on God's light, 230
- on God's moral perfection, 350
- on God's necessity, 69–70
- on God's omnibenevolence, 375–76
- on God's omniscience, 193–94
- on God's righteousness, 330
- on God's simplicity, 49
- on God's sovereignty over creation, 552

- on God's transcendence over creation, 524
- on God's truthfulness, 362
- on God's unity, 277
- on God's wisdom, 219
- on God's wrath, 402–3

Chavalas, Mark, 190n

Cherubim, 481–82

Chief princes, 481

Christ, heresies regarding, 295–98

Christian doctrine of creation, 434–38

- content, 435–36
- method, 436
- purpose, 438
- source, 435
- time, 436–38

Christian Science, 567

Christianity, immediate and amazingly rapid growth of, as indirect evidence of Jesus' physical resurrection from death, 624–25

Christology, 597–631

- bodily ascension into heaven, 626–28
- ministry and miracles, 606–10
- physical death, 612–15
- physical resurrection from death, 615–26
- preincarnate state, 597–601
- present session, 628–29
- resurrection, 611–12
- return and reign, 630
- vicarious death, 610–11
- Virgin Birth, 601–6

See also Jesus' life; The Son

Christ's atonement, 122

Christ's deity, alleged counterclaims to, 307–9

Chrysostom, John, on God's eternity, 98

Clement of Alexandria

- on God's beauty, 241
- on God's eternity, 96
- on God's holiness, 317–18
- on God's immensity, 148
- on God's impassability, 115
- on God's ineffability, 247–48
- on God's mercy, 390

- on God's moral perfection, 347
- on God's omnibenevolence, 371
- on God's omnipresence, 172
- on God's omniscience, 186
- on God's providence in creation, 580
- on God's righteousness, 326
- on God's simplicity, 44
- on God's transcendence over creation, 521
- on God's trinity, 299
- on God's truthfulness, 359
- on God's unity, 272
- on the sustenance of all creation, 511

Clement of Rome, on God's mercy, 389

Cobb, John, 568

Cole, R. Alan, 38

Commands. *See* God's command

Commodianus, on God's holiness, 318

Communication of angels

- Augustine on mind-to-mind, 491
- special abilities in, 485

Communist ideas, 18

Community of humankind, 453–54

Complexity

- distinguishing life, 662–63
- as evidence of design, 664–66
- of life, 260–61

Consciousness, notion of its dependence on the brain, 154–55

Consistency between Genesis and the facts of science,
Charles Hodge on, 467–68

Constantinople, Council of, 296–97

- on God's trinity, 302

Content, of the Christian doctrine of creation, 435–36

Contingent, material creation as, 444

Controller of all things, God as, 540–43

Conversion of Jewish priests, as indirect evidence of Jesus' physical resurrection from death, 625

Conversion of the apostle Paul, as indirect evidence of Jesus' physical resurrection from death, 625

Copernicus, 508

Cosmogony, 657–61

- evidence from general relativity, 660
- evidence from the expanding universe, 658–59
- evidence from the great mass of energy, 660
- evidence from the radiation echo, 659–60
- evidence from the second law of thermodynamics, 657–58
- Cosmos, created by God and having its being through God, 505
- Craig, William, 107n
- Create* (word)
 - New Testament usage of, 502
 - Old Testament usage of, 501
- Creation, 13, 421–595
 - an effect, 507
 - and beauty, 239–40
 - Biblical references to, 632–33
 - contingent, 507
 - God as operating cause in, 503
 - God as originating cause of, 500–503
 - God as sustaining cause of, 503–5
 - God’s act of, 505
 - having a beginning, 433–34
 - meaning formation, not origination, 424
 - naturalistic, 635
 - in the New Testament, 633
 - not eternal, 432
 - in the Old Testament, 632–33
 - out of God, 427–29
 - out of matter, 423–27
 - out of nothing, 432–33
 - but not creation by nothing, 434
 - result of God’s actions in, 507–8
 - source of the Christian doctrine of, 435
 - theistic, 635
 - work of the Holy Spirit in, 677
- See also* Direct supernatural creation of all forms of life; God’s immanence in creation; God’s providence in creation; God’s sovereignty over creation; God’s transcendence over creation; How God created; Origin of material creation; Sustenance of all creation; What God created from; What pattern God created after; When God created; Who created; Why God created
- Creation* (word), used for God’s present work, 503
- Creation and evolution debate, 468–73
 - age of the earth, 471

- direct supernatural creation of all forms of life, 470
- historicity of the Genesis account, 471
- intelligent-design movement, 472–73
- nature of the flood, 472
- old-earth creationism, 469
- opposition to macroevolution, 470–71
- opposition to naturalism, 470
- theistic evolution, 469–70
- young-earth creationism, 469
- Creation *ex nihilo*, Charles Hodge on, 467
- Creation of all forms of life, current debate over the supernatural, 470
- Creation of humankind, 449–54
 - nature of humankind, 450–54
 - origin of humankind, 449–50
- Creation of living things, 447–49
 - nature of life, 448–49
 - origin of life, 447
- Creation of matter (the universe), 441–47
 - nature of matter, 444–47
 - origin of matter, 442–44
- Creation of spiritual creatures (angels), 475–99
 - Augustine on, 489–90
 - Biblical basis for angelology, 475–85
 - historical basis for angelology, 488–96
 - questions about angelology, 496–98
 - theological basis for angelology, 486–88
 - Thomas Aquinas on, 492
 - The Creator, not having to create us, 456–57
- “Creator” as a former, not a producer, 424
- Crete, Benjamin, 429
- Crucial difference between the “now” of time and the “Now” of eternity, in Thomas Aquinas’ view of God’s eternity, 103
- Crucifixion, nature of, 613
- Current causality, God’s omnipresence following from, 171
- Curse on Canaan, 455
- Cyprian
 - on God’s jealousy, 341
 - on God’s omniscience, 185
 - on God’s sovereignty over creation, 546
- Cyril of Jerusalem, on God’s eternity, 97

D

Dabney, R. L.

- on God's holiness, 321
- on God's immanence in creation, 532
- on God's immateriality, 144
- on God's immensity, 153
- on God's ineffability, 250
- on God's infinity, 131–32
- on God's necessity, 70
- on God's omnibenevolence, 376
- on God's omnipotence, 166
- on God's unity, 276
- on God's wisdom, 220

Danger of metaphorical descriptions of God, 28

Darwin, Charles, 468, 509–10, 672

Darwin's Black Box, 664

Davis, C. Truman, 614

Dawkins, Richard, 664

Day (word)

- as more than twenty-four hours, 643
- often meaning a long period of time, 642–43

“Days” of Genesis

- alternate-day-age view, 645
- Charles Hodge on, 467

“days” of Genesis possibly involving long periods of time, 642

- gap theories, 645
- ideal-time view, 646
- literary-framework view, 646
- revelatory-day view, 645
- six twenty-four-hour-day view of creation, 637–42
- various views of, 637–47

“Days” of Genesis possibly involving long periods of time, 642

- Biblical evidence for, 642–44
- scientific evidence for, 644

Debate on creation and evolution, 468–73

- age of the earth, 471
- direct supernatural creation of all forms of life, 470
- historicity of the Genesis account, 471
- intelligent-design movement, 472–73
- nature of the flood, 472
- old-earth creationism, 469

opposition to macroevolution, 470–71

opposition to naturalism, 470

theistic evolution, 469–70

young-earth creationism, 469

Declaration of Independence, 566

Definitions

God's aseity, 58

God's beauty, 238–39

God's eternity, 93–94

God's holiness, 314

God's immanence in creation, 527

God's immateriality, 138

God's immortality, 261–62

God's impassability, 112

God's ineffability, 245–46

God's infinity, 124–25

God's jealousy, 338

God's life, 254

God's light, 224–25

God's majesty, 233

God's mercy, 385–86

God's moral perfection, 345–46

God's omnibenevolence, 367

God's omnipotence, 158–59

God's omnipresence, 169–70

God's omniscience, 180

God's providence in creation, 563–64

God's righteousness, 323

God's sovereignty over creation, 536

God's trinity, 278–79

God's truthfulness, 356

God's unity, 269

God's wisdom, 213

God's wrath, 397

personhood, 310–11

Deism, 565–66

Deity of the Holy Spirit, 675–76

associated with God in prayers and benedictions, 676

given the names of deity, 675

performing the acts of deity, 676

possessing the attributes of deity, 675

Dembski, William, 472, 662

Desire. *See* God's desire

Destiny of angels, Augustine on, 491–92

Developmental pantheism, 567

Didache, on God's sovereignty over creation, 544

Dignity, of humankind, 450

Dionysius, 229

Dionysius of Alexandria, on God's impassability, 116

Dionysius the Great, on God's eternity, 96–97

Direct evidence of Jesus' physical resurrection from Death, 615–23

- appearance to all the apostles at the "Great Commission," 620–21
- appearance to Mary Magdalene, 615–16
- appearance to other women, 616–17
- appearance to Paul after the Ascension, 621–22
- appearance to Peter, 617
- appearance to the eleven disciples, 619–20
- appearance to the seven disciples, 620
- appearance to the ten disciples, 618–19
- appearance to two disciples on the way to Emmaus, 617–18
- empty tomb, 615
- twelve appearances of, 622

Direct supernatural creation of all forms of life, current debate over, 470

Disciples

- acknowledgment of Jesus' claim to be God, 283–85
- immediate transformation of, as indirect evidence of Jesus' physical resurrection from death, 623
- Jesus' appearance to, as direct evidence of His physical resurrection from death, 617–20

Diversity, of life, 448

Divine accommodation, 366–67

Divine actions, alleged impossibility of, 206–7

Docetism, 295

Doctor at Calvary, A, 614

Doctrine of irresistible grace, God's omnibenevolence, 370

Dominion over all life, of humankind, 449

Dysteleology in the world, 223–24

- nature not having a perfect design, 223
- Perfect Designer producing a perfect design, 223–24

E

Earliest Christian writers, report on the physical death of Jesus, 614–15

Early church, existence of, as indirect evidence of Jesus' physical resurrection from death, 624

Early church Fathers on angelology, 488–89

- Irenaeus, 488–89
- Polycarp, 488
- Theophilus, 489

Early church Fathers on God's aseity, 60

- Ignatius, 60
- Irenaeus, 60
- Mathetes, 60
- Tatian, 60

Early church Fathers on God's beauty, 241

- Clement of Alexandria, 241
- Origen, 241
- Tertullian, 241

Early church Fathers on God's holiness, 317–18

- Clement of Alexandria, 317–18
- Commodianus, 318
- Ignatius, 317
- Justin Martyr, 317
- Origen, 318
- Tertullian, 318

Early church Fathers on God's immanence in creation, 529–30

- Athenagoras, 529–30
- Ignatius, 529
- Irenaeus, 529

Early church Fathers on God's immateriality, 140–41

- Origen, 140–41
- Tatian, 140

Early church Fathers on God's immensity, 148–49

- Clement of Alexandria, 148
- Irenaeus, 148
- Origen, 149
- Theophilus, 148

Early church Fathers on God's
immortality, 264–65

Ignatius, 264

Irenaeus, 265

Justin Martyr, 264

Origen, 265

Early church Fathers on God's
impassability, 115–17

Arnobius, 117

Athenagoras, 116

Clement of Alexandria, 115

Dionysius of Alexandria, 116

Gregory Thaumaturgus, 116

Ignatius, 115

Irenaeus, 116

Lactantius, 117

Methodius, 117

Novatian, 116

Origen, 115–16

Salvian the Presbyter, 117

Tertullian, 116

Early church Fathers on God's ineffability, 247–48

Athenagoras, 247

Clement of Alexandria, 247–48

Irenaeus, 247

Origen, 248

Tatian, 247

Early church Fathers on God's infinity, 127–28

Ignatius, 127

Irenaeus, 127

Tatian, 127–28

Theophilus, 128

Early church Fathers on God's jealousy, 340–41

Cyprian, 341

Irenaeus, 340–41

Justin Martyr, 340

Tertullian, 341

Early church Fathers on God's life, 258

Irenaeus, 258

Justin Martyr, 258

Theophilus, 258

- Early church Fathers on God's light, 227–28
 - Athenagoras, 227–28
 - Irenaeus, 227
 - Justin Martyr, 227
 - Mark Minucius Felix, 228
 - Origen, 228
- Early church Fathers on God's majesty, 235–36
 - Athenagoras, 236
 - Irenaeus, 235
 - Theophilus, 236
- Early church Fathers on God's mercy, 389–90
 - Clement of Alexandria, 390
 - Clement of Rome, 389
 - Irenaeus, 390
 - Justin Martyr, 389
 - Tertullian, 390
- Early church Fathers on God's moral perfection, 347–48
 - Athenagoras, 348
 - Clement of Alexandria, 347
 - Justin Martyr, 347
 - Tertullian, 348
 - Theophilus, 347
- Early church Fathers on God's necessity, 65–66
 - Ignatius, 66
 - Irenaeus, 65–66
 - Mathetes, 66
- Early church Fathers on God's omnibenevolence (all-lovingness), 370–72
 - Clement of Alexandria, 371
 - Justin Martyr, 371
 - Mathetes, 370–71
 - Origen, 372
 - Tertullian, 371
 - Theophilus, 371
- Early church Fathers on God's omnipotence, 162–63
 - Justin Martyr, 162
 - Mathetes, 162
 - Origen, 162–63
 - Tertullian, 163
- Early church Fathers on God's omnipresence, 172–73
 - Clement of Alexandria, 172
 - Irenaeus, 172

Mark Minucius Felix, 172–73

Origen, 173

Tertullian, 173

Theophilus, 172

Early church Fathers on God's omniscience, 185–87

Clement of Alexandria, 186

Cyprian, 185

Gregory Thaumaturgus, 187

Hippolytus, 186

Irenaeus, 186

Justin Martyr, 185

Origen, 186

Tatian, 185

Tertullian, 186

Early church Fathers on God's providence in creation, 579–80

Clement of Alexandria, 580

Irenaeus, 579–80

Lactantius, 580

Novatian, 580

Origen, 580

Polycarp, 579

Early church Fathers on God's righteousness, 325–26

Clement of Alexandria, 326

Ignatius, 325

Irenaeus, 325

Justin Martyr, 325

Shepherd of Hermas, 326

Tertullian, 326

Theophilus, 326

Early church Fathers on God's simplicity, 44–46

Ambrose, 46

Apollinarius, 45

Clement of Alexandria, 44

Gregory of Nazianzen, 45

Gregory of Nyssa, 45–46

Irenaeus, 44

Origen, 44–45

Early church Fathers on God's transcendence over creation, 520–21

Clement of Alexandria, 521

Irenaeus, 520–21

Papias, 521

Tertullian, 521

Early church Fathers on God's trinity, 298–302

- Athenagoras, 300–301
- Clement of Alexandria, 299
- Gregory of Thaumaturgus, 301–2
- Hippolytus, 301
- Ignatius, 298–99
- Irenaeus, 299
- Justin Martyr, 299
- Novatian of Rome, 301
- Origen, 300
- Polycarp, 298
- Tertullian, 299–300

Early church Fathers on God's truthfulness, 358–60

- Clement of Alexandria, 359
- Ignatius, 359
- Irenaeus, 359
- Justin Martyr, 359
- Mathetes, 358
- Polycarp, 358
- Shepherd of Hermas, 359

Early church Fathers on God's unity, 272

- Clement of Alexandria, 272
- Hippolytus, 272
- Irenaeus, 272
- Justin Martyr, 272
- Origen, 272
- Tertullian, 272

Early church Fathers on God's wisdom, 217–18

- Ignatius, 217
- Justin Martyr, 217
- Tertullian, 217–18
- Theophilus, 217

Early church Fathers on God's wrath, 399–400

- Lactantius, 399–400
- Novatian, 399
- Origen, 399

Early church Fathers on the origin of material creation, 458–60

- Irenaeus, 458–59
- Justin Martyr, 458
- Tertullian, 460

Early church Fathers on the sustenance of all creation, 511–12
 Clement of Alexandria, 511
 Irenaeus, 512
 Theophilus, 512

Early creeds and councils on God’s trinity, 302–3
 Apostles’ Creed, 302
 Council of Chalcedon, 302–3
 Council of Constantinople, 302

Earthly kings, under God’s control, 540

Eastern Orthodoxy, 291

Edwards, Jonathan, [204n](#), [208](#), [544](#)
 on God’s beauty, 244
 on God’s eternity, 105–6
 on God’s holiness, 320–21
 on God’s immanence in creation, 531–32
 on God’s immutability, 84
 on God’s impassability, 121
 on God’s infinity, 130
 on God’s jealousy, 343
 on God’s light, 230–31
 on God’s majesty, 238
 on God’s mercy, 393
 on God’s necessity, 69
 on God’s omnipotence, 165
 on God’s omniscience, 193
 on God’s righteousness, 330
 on God’s sovereignty over creation, 552–53
 on God’s transcendence over creation, 524
 on God’s wrath, 402
 on the origin of material creation, 466
 on the sustenance of all creation, 515

Effectuality, of God’s providence in creation, 565

Efficient cause, vs. instrumental cause, 25–26

Einstein, Albert, 138, 591, 649, 660, 666

Eldredge, Niles, 672

Eleven disciples, Jesus’ appearance to, as direct evidence of His physical resurrection
 from death, 619–20

Emanational pantheism, 567

Empty tomb, as direct evidence of Jesus’ physical resurrection
 from death, 615

Encyclopedia Britannica, 663

Endless time not being eternity, in Thomas Aquinas' view of God's eternity, 102
Energy, evidence for the origin of the universe from the great mass of, 660
Enjoyment of God's creation, a purpose of humankind, 457–58
Equal authority with God, Jesus' claims to have, 282
Equality with God, Jesus' claims to be, 280–81
Equivocal predications about God, leaving one in skepticism, 22
Erickson, Millard, on God's providence in creation, 590
Error, practical consequences of, 18
Essentiality, of God's mercy, 388
Eternal relation, between Creator and creation, 429
Eternal Sonship
 the New Testament on Jesus' preincarnate state, 598
 the Old Testament on Jesus' preincarnate state, 599
Eternal wrath, alleged overkill of, 404–5
Eternality. *See* God's eternity
Ethnic intermarriage, basis for, 455–56
Eutychianism, 296
Eve, 644
 created at the beginning, 639, 642
“Evening and morning,” use of, 638, 640
Everlastingness, of God's mercy, 387
Evidence. *See* Direct evidence of Jesus' physical resurrection from death; Indirect
 evidence of Jesus' physical resurrection from death
Evil
 presence of, 244–45, 382, 560
 problem of, 220–22, 592–93
Evil angels, under God's control, 541
Evil of racism, 454–56
 baseless arguments for, 454–55
 basis for ethnic intermarriage, 455–56
Evolution
 debate over, 468–73
 naturalistic, 635
 theistic, 635
Expanding universe, evidence for the origin of the universe from, 658–59
Extent of God's providence in creation, 569

F

Faithfulness, of God's mercy, 387–88
Fall of angels

- Augustine on, 490–91
- Thomas Aquinas on, 492–93
- Fall of Lucifer, 496–97
- False “gods,” our inability to recognize without knowing the true God, 18
- The Father
 - function of, 290
 - as God, 279–80
 - as a person, 287
 - procession of the Holy Spirit from, 676–77
 - speaking to the Son, 288
- Fecundity of life, 448
- Ferguson, Marilyn, 429
- Figures of speech, 75–76
- Finite godism, 566
- Finite (limited), material creation as, 445
- First law of thermodynamics, 423
 - the flood, current debate over the nature of, 472
- Ford, Lewis, 568
- Foreknowledge
 - alleged, 556–57
 - infallible, not contradicting free choice, 557–58
 - fortuitous events, God’s providence in seemingly, 573–74
- Foster, M. B., 508
- Franklin, Benjamin, 565–66
- Free choice
 - nature of, 203–4
 - relationship to sovereignty, 544
- Free will
 - of angels, 478
 - of God, 91–92, 394–95
- French Confession*, on God’s simplicity, 49
- Functional order in the trinity, 290–92
 - function of the Father, 290
 - function of the Holy Spirit, 291
 - function of the Son, 290–91
- Future
 - unreality of, 205–6
 - unsettled nature of, 194–96

G

Gap theories, of Genesis, 645
Gaps, nature of, 510–11
Genderless, angels as, 477
General relativity, evidence for
 the origin of the universe from, 660
Genesis account, current debate over historicity of, 471
Genetic evidence, for the origin of human beings, 670–72
Geological evidence, for the origin of human beings, 672–73
Gilson, Étienne, 36
Gish, Duane, 672
Glorifying God, 456–57
 the Creator not having to create us, 456–57
 our life as dependent upon God, 457
 a purpose of angels, 479
 a purpose of humankind, 456–57
God, 13, 15–419
 able to do all things, 538–39
 alleged bad decisions by, 201–2
 alleged inability to know a changing world, 90–91
 alleged limited knowledge of, 196–97
 alleged repentance of, 85
 alleged unrelatability to a changing world, 89–90
 alone eternal, 430
 being pure existence (pure “I AM”-ness), 32
 condoning the midwives’ lie, 365–66
 Controller of all things, 540–43
 created out of preexisting matter, 423–24
 creating the material world, 145–46
 existing independently of all else, 31
 free will, 91–92, 394–95
 the giver of living bread and
 water, 256–57
 the giver of spiritual light, 226
 giving eternal life, 262–63
 giving existence to everything else, 31
 giving immortality to some creatures, 262
 the great illuminator, 225–26
 having only one essence, 292–93
 having power that is not used, 381
 heresies regarding, 295–98
 His disciples calling Jesus, 284–85

immaterial and nonspatial spirit, 146
intrinsically immortal, 41–42
knowing all things, 538
living, 255–56
loving Jacob and hating Esau, 379–80
many actions of, 55
matter created by, 443–44
metaphorical descriptions of, 28
only one, 279
our life depending upon, 457
Owner of all things, 539
plural references to, 277–78
prior to all things, 537
Producer of all things, 537
purpose of angels to glorify, 479
purpose of angels to serve, 479–80
radiant glory of, 226
Ruler of all things, 539–40
the source of life, 256
the source of living words, 257
sovereignty over all things, 424
spiritual light, 225
Sustainer of all things, 537
three different persons as, 279–80
transcending all things, 537–38
transcending the material space-time world, 146
unknowable, 525–26
voluntarily limiting His knowledge, 209–10
See also Attributes of God; The Father; The Holy Spirit; The Son

God as Actor, 506–7
creation as an effect, 507
creation as contingent, 507
primary and secondary causality, 506–7
reason God is needed to sustain the universe, 506

God as Controller of all things, 540–43
earthly kings under God’s control, 540
evil angels under God’s control, 541
good angels under God’s control, 540–41
human decisions under God’s control, 542–43
human events under God’s control, 540
Satan under God’s control, 541–42

God as light, 415

See also God's light

God as living. *See* God's life

God as the operating cause in creation, 503

use of the word *creation* for God's present work, 503

God as the originating cause of creation, 500–503

New Testament usage of word create, 502

Old Testament usage of word create, 501

God as the sustaining cause of creation, 503–5

the cosmos was created by God and has its being through God, 505

God created in the past and is producing in the present, 504

God created the world and holds it together, 504

God laid the foundations of the earth and is making the earth productive, 504

God made and sustains, 504

God made the world and keeps it in being, 504

God rested in the past and is now at work, 504

God of the gaps, and nature of the gaps, 510–11

God-talk, 22

God's absolute perfection

God's holiness following from, 316

God's impassability following from, 113–14

God's unity implied by, 271

God's absolute unity, 39–40

God's actuality, God's eternity following from, 95

God's aseity (self-existence), 40–41, 58–64

Biblical basis for, 58–59

definition of, 58

following from pure actuality, 34

God's necessity following from, 65

historical basis for, 60–63

objections to, 63–64

theological basis for, 59

God's beauty, 238–45, 411–12

Biblical basis for, 239

definition of, 238–39

God's majesty associated with, 235

historical basis for, 240–44

objections to, 244–45

theological basis for, 239–40

God's causality

God's immanence in creation following from, 528

God's omniscience argument from, 181–82

God's command, not to intermarry with other nations, 454–55

God's desire, for nations to be separate, 455

God's elect, a purpose of angels to minister to, 480

God's eternity, 93–111, 412–13

- Biblical basis for, 94–95
- definition of, 93–94

God's immateriality implied by, 140

God's immensity following from, 147

God's omniscience argument from, 182

- historical basis for, 96–106
- objections to, 106–10
- theological basis for, 95

God's eternity (nontemporality),

- following from pure actuality, 34

God's feelings, Biblical statements about, 123

God's freedom, 168

God's goodness, 367–84

God's grace, a purpose of angels to learn, 480

God's holiness, 313–23, 418

- Biblical basis for, 314–15
- definition of, 314

God's wrath flowing from, 398

- historical basis for, 317–22
- objections to, 322–23
- theological basis for, 315–16

God's immanence in creation, 410–11, 526–35

- Biblical basis for, 527–28
- definition of, 527
- historical basis for, 529–33
- theological basis for, 528–29

God's immateriality, 40, 137–45, 409–10

- Biblical basis for, 138–39
- definition of, 138

God's immensity following from, 147

- historical basis for, 140–45
- theological basis for, 139–40

God's immensity, 145–57

- Biblical basis for, 145–46
- historical basis for, 147–52
- objections to, 153–56

- theological basis for, 146–47
- God's immortality, 261–68, 414–15
 - Biblical basis for, 262–63
 - definition of, 261–62
 - historical basis for, 264–68
 - theological basis for, 263–64
- God's immutability, 74–93, 413
 - Biblical basis for, 74–76
 - following from pure actuality, 34
- God's aseity following from, 59
- God's eternity following from, 95
- God's immateriality implied by, 139
- God's impassability following from, 113, 115
- God's necessity following from, 65
- God's simplicity following from, 43
- God's truthfulness following from, 357–58
 - historical basis for, 77–85
 - objections to, 85–93
 - theological basis for, 76–77
- God's impassibility, 112–24, 413
 - alleged origin in Greek philosophy, 124
 - Biblical basis for, 112–13
 - definition of, 112
 - historical basis for, 115–21
 - objections to, 121–24
 - theological basis for, 113–15
- God's ineffability, 245–53
 - Biblical basis for, 246
 - definition of, 245–46
 - historical basis for, 247–51
 - nature of a mystery vs. a problem, 251–52
 - theological basis for, 246
- God's infinity, 124–36, 409
 - Biblical basis for, 125
 - definition of, 124–25
 - following from pure actuality, 34
- God's eternity following from, 95
- God's holiness following from, 316
- God's immanence in creation following from, 528–29
- God's immateriality implied by, 140
- God's immensity following from, 146–47

God's immutability argument from, 76
God's ineffability following from, 246
God's majesty following from, 235
God's omnibenevolence implied by, 369
God's omnipotence following from, 161
God's omnipresence following from, 171
God's omniscience argument from, 181
God's simplicity following from, 43
God's transcendence over creation following from, 519
God's truthfulness following from, 358
God's unity implied by, 270
 historical basis for, 127–32
 objections to, 133–34
 theological basis for, 126–27
God's jealousy, 338–45, 416–17
 Biblical basis for, 338–39
 definition of, 338
God's wrath flowing from, 398–99
 historical basis for, 340–44
 objections to, 344–45
 theological basis for, 339–40
God's life, 254–61, 414
 Biblical basis for, 254–57
 definition of, 254
God's immortality following from, 263
 historical basis for, 257–60
 objections to, 260–61
 theological basis for, 257
God's light, 224–32
 Biblical basis for, 225–26
 definition of, 224–25
 historical basis for, 227–31
 objections to, 231
 theological basis for, 226–27
God's love, 168–69, 322
 nature of, 92–93
God's majesty, 233–38, 411
 Biblical basis for, 234
 definition of, 233
God's transcendence over creation following from, 520
 historical basis for, 235–38

- theological basis for, 234–35
- God's mercy, 385–96
 - Biblical basis for, 386–89
 - definition of, 385–86
 - historical basis for, 389–94
 - objections to, 394–96
 - Reformation leaders, 392–93
 - theological basis for, 389
- God's metaphysical attributes,
- God's moral perfection demanded by, 347
- God's miraculous providence, 575–76
- God's moral perfection, 345–55, 417
 - Biblical basis for, 346
 - definition of, 345–46
 - historical basis for, 347–51
 - objections to, 351–54
 - theological basis for, 346–47
- God's necessity, 64–73
 - Biblical basis for, 64
 - following from pure actuality, 34
- God's aseity following from, 59
- God's eternity following from, 95
- God's immortality following from, 263
- God's immutability argument from, 77
- God's omnibenevolence implied by, 369
- God's omniscience argument from, 182
 - historical basis for, 65–70
 - objections to, 70–72
 - pure actuality following from, 33
 - theological basis for, 64–65
- God's omnibenevolence (all-lovingness), 367–84, 415
 - as a basis for God's providence in creation, 578
 - Biblical basis for, 367–69
 - definition of, 367
- God's wisdom based in, 216
 - historical basis for, 370–78
 - objections to, 378–82
 - theological basis for, 369–70
- God's omnipotence, 158–69, 408, 412
 - as a basis for God's providence in creation, 578
 - Biblical basis for, 159–60

- definition of, 158–59
- God’s infinity following from, 126
- God’s wisdom based in, 216
 - historical basis for, 162–67
 - as necessary for God’s sovereignty over creation, 543
 - objections to, 167–69
 - theological basis for, 160–62
- God’s omnipresence, 169–79, 408, 410–11
 - Biblical basis for, 170–71
 - definition of, 169–70
 - historical basis for, 172–77
 - objections to, 177–78
 - theological basis for, 171–72
- God’s omniscience, as necessary for God’s sovereignty over creation, 543–44
- God’s omniscience, 180–212, 407–8, 413–14
 - as a basis for God’s providence in creation, 577–78
 - Biblical basis for, 180–81
 - definition of, 180
- God’s infinity following from, 126–27
- God’s light derived from, 227
- God’s wisdom based in, 215
 - historical basis for, 185–94
 - as necessary for God’s sovereignty over creation, 543
 - objections to, 194–210
 - theological basis for, 181–85
- God’s people, God’s providence in needs of, 574
- God’s perfection
- God’s immutability argument from, 76
- God’s omniscience argument from, 182
- God’s providence, God’s wisdom as the basis for, 216
- God’s providence in creation, 563–95
 - Biblical basis for, 568–77
 - careful, 565
 - characteristics of, 564–65
 - contrasted with other world-views, 565–68
 - definition of, 563–64
 - effectual, 565
 - historical basis for, 579–90
 - objections to, 590–93
 - particular, 565
 - personal, 564

- supernatural, 565
- theological basis for, 577–79
- thoughtful, 564
- universal, 565
- God’s pure actuality, 30–39
 - Biblical basis for, 31–32
- God’s aseity following from, 59
- God’s immortality following from, 263
- God’s immutability argument from, 76
- God’s impassibility following from, 114
- God’s infinity following from, 126
- God’s life following from, 257
- God’s light derived from, 226–27
- God’s necessity following from, 65
- God’s omnipotence following from, 160–61
- God’s simplicity following from, 42
- God’s unity implied by, 270
 - historical basis for, 35–36
 - objections to, 36–39
 - theological basis for, 32–34
- God’s revelation of Himself, 407–8
- God’s omnipotence, 408
- God’s omnipresence, 408
- God’s omniscience, 407–8
- God’s righteousness, 323–37, 418
 - Biblical basis for, 323–24
 - definition of, 323
- God’s wrath flowing from, 398
 - historical basis for, 325–32
 - objections to, 332–35
 - theological basis for, 324
- God’s self-sufficiency, God’s
 - impassibility based on, 113
- God’s simplicity, 39–56, 309–10, 322–23
 - Biblical basis for, 39–42
 - following from pure actuality, 33–34
- God’s immateriality implied by, 139
- God’s immensity following from, 147
- God’s immortality following from, 263
- God’s immutability argument from, 76
- God’s infinity following from, 126

- God's omnibenevolence implied by, 369
- God's omnipotence following from, 161
- God's omnipresence following from, 171–72
- God's truthfulness following from, 357
 - historical basis for, 44–50
 - objections to, 50–56
 - theological basis for, 42–43
- God's sovereignty (governance) over creation, 536–62
 - as a basis for God's providence in creation, 577
 - Biblical basis for, 536–43
- God's impassibility following from, 114
- God's transcendence over creation following from, 520
 - historical basis for, 544–54
 - meaning of, 536
 - objections to, 554–60
 - theological basis for, 543–44
- God's special providence, 575
- God's transcendence over creation, 410, 518–27, 537–38
 - appropriate response to, 526–27
 - Biblical basis for, 519
- God's holiness following from, 316
- God's ineffability following from, 246
- God's majesty following from, 235
 - historical basis for, 520–24
 - objections to, 524–26
 - sense of awe, 410
 - sense of insignificance, 410
 - sense of reverence, 410
 - sense of sinfulness, 410
 - sense of submission, 410
 - theological basis for, 519–20
- God's trinity, 53–54, 278–312
 - Biblical basis for, 279–92
 - definition of, 278–79
 - historical basis for, 298–306
 - objections to, 306–11
 - theological basis for, 292–98
- God's truthfulness, 356–67, 417–18
 - Biblical basis for, 356–57
 - definition of, 356
 - historical basis for, 358–64

- objections to, 364–67
- theological basis for, 357–58
- God’s uncausality
- God’s aseity following from, 59
- God’s impassibility following from, 114
- God’s infinity following from, 126
- God’s life following from, 257
- God’s necessity following from, 65
- God’s pure actuality following from, 32–33
- God’s simplicity following from, 43
- God’s unique love for the elect, 378–79
- God’s unity, 269–78, 415–16
 - Biblical basis for, 269–70
 - definition of, 269
 - historical basis for, 271–77
 - objections to, 277–78
 - theological basis for, 270–71
- God’s will, God’s wisdom as based in, 216
- God’s wisdom, 213–24, 416
 - Biblical basis for, 213–15
 - definition of, 213
 - historical basis for, 216–20
 - objections to, 220–24
 - a purpose of angels to learn, 480
 - theological basis for, 215–16
- God’s wrath, 396–406
 - Biblical basis for, 397–98
 - definition of, 397
 - historical basis for, 399–404
 - objections to, 404–5
 - theological basis for, 398–99
- Goethe, Johann Wolfgang, 466
- Good, material creation as, 446–47
- Good angels, under God’s control, 540–41
- Goodness
 - of God’s mercy, 386
 - See also* God’s omnibenevolence (all-lovingness)
- Gould, Stephen Jay, 672–73
- Grace, doctrine of irresistible, 370
- “Great Commission,” Jesus’ appearance to all the apostles at, as direct evidence of His physical resurrection from death, 620–21

Great intelligence, angels as having, 478
Great power, angels as having, 478
Greatness, of God's mercy, 386–87
Greek “gods,” 127
Gregory of Nazianzen, on God's simplicity, 45
Gregory of Nyssa, on God's simplicity, 45–46
Gregory of Thaumaturgus
 on God's immutability, 79
 on God's impassibility, 116
 on God's omniscience, 187
 on God's trinity, 301–2
Growth of Christianity, immediate and amazingly rapid, as indirect evidence of Jesus' physical resurrection from death, 624–25

H

Happiness, disproportionate distribution of, 593
Hartshorne, Charles, 568
Hawking, Stephen, 666
Hegel, G. W. F., 428n, [567](#)
Heisenberg, Werner, 591–92
Hell, existence of, 222
Heraclitus, 55
Heresies regarding God and Christ, 295–98
 adoptionism, 297
 Apollinarianism, 297
 arianism, 295
 binitarianism, 297
 docetism, 295
 eutychianism, 296
 modalism, 295
 monarchianism, 297
 monophysitism, 296
 monotholism, 296
 nestorianism, 295–96
 patripassianism, 290, 296
 sabellianism, 295
 subordinationism, 297
 tritheism, 295
Hermogenes, 460
Hilary of Poitiers, on God's eternity, 97–98

Hippolytus

- on God's omniscience, 186
- on God's trinity, 301
- on God's unity, 272

Historicity of gospel records, on the physical death of Jesus, 612

Historicity of the Genesis account, current debate over, 471

Hobbes, Thomas, 426

Hodge, Archibald Alexander, 563

Hodge, Charles on God's immanence in creation, 532–33

- on God's immateriality, 145
- on God's immensity, 152
- on God's mercy, 394
- on God's necessity, 70
- on God's omnipotence, 167
- on God's omnipresence, 176–77
- on God's providence in creation, 587–88
- on God's sovereignty over Creation, 553–54
- on God's truthfulness, 362–63
- on God's wrath, 403
- on the origin of material creation, 466–68
- the consistency between Genesis and the facts of science, 467–68
- creation *ex nihilo*, 467
- the “days” of Genesis, 467
- on the sustenance of all creation, 515

Holiness. *See* God's holiness

The Holy Spirit

- associated with God in prayers and benedictions, 286–87
- deity of, 675–76
- function of, 291
- given the names of deity, 286
- as God, 286–87
- performing acts of deity, 286
- as a person, 287–88
- personhood of, 676
- possessing the attributes of deity, 286
- procession of, 676–77
- work of, 677–78

Homer, 458

How God created

- Augustine on, 461
- Thomas Aquinas on, 463

Hoyle, Sir Fred, 635
Hubble Space Telescope, 659–60
Human affairs
 under God’s control, 540
 God’s providence in, 572
Human beings
 angels as above, 486–87
 body, soul, and spirit, 293–94
 dominion of, 555–56
 as God, 429
 as not immortal, 426
 as not unique, 426–27
 utter unrighteousness of, 332–33
Human being’s actions relative to God, 407–8
 God’s revelation of Himself, 407–8
 our response to God’s revelation of Himself, 408
Human decisions, under God’s control, 542–43
Humanist Manifesto, 426
Humanity’s free acts, God’s providence in, 574
Humankind’s dominion over all life, 449
Humankind’s lot in life, God’s providence in, 573
Hume, David, 655
Hutton, James, 510

I

Ideal-time view, of Genesis, 646
Ideas Have Consequences, 18
Identity
 alleged, of all God’s properties, 51–52
 of persons in the trinity, 310
Idolatry, unity vs., 271
Ignatius, 614
 on God’s aseity, 60
 on God’s eternity, 96–97
 on God’s holiness, 317
 on God’s immanence in creation, 529
 on God’s immortality, 264
 on God’s impassibility, 115
 on God’s infinity, 127
 on God’s necessity, 66

- on God's righteousness, 325
- on God's trinity, 298–99
- on God's truthfulness, 359
- on God's wisdom, 217

Illustrations of the trinity, 293–94

- Allah and the Qur'an, 294
- better illustrations, 294
- human body, soul, and spirit, 293–94
- love as trifold, 294
- mind, ideas, and words, 294
- one actor playing three roles, 294
- poor illustrations, 293–94
- three links in a chain, 293
- three states of water, 293
- triangle, 294

Immanence of God in creation.
See God's immanence in creation

Immanent providence, 567

Immateriality as a purely negative concept, 153
See also God's immateriality

Immensity. *See* God's immensity

Immortality
of angels, 477, 487
See also God's immortality

Immutability
being rooted in Greek philosophy, 86–88
See also God's immutability

Impassibility. *See* God's impassibility

Impossibility, of another being, 133–34

Imputation, of Christ's righteousness only to believers, 334
The Incarnation, 109–10, 177–78

Indeterminacy, in the subatomic world, 591–92

Indirect evidence of Jesus' physical resurrection from death, 623–25

- conversion of the apostle Paul, 625
- early conversion of Jewish priests, 625
- existence of the early church, 624
- immediate amazingly rapid growth of Christianity, 624–25
- immediate transformation of the disciples, 623
- predominant theme of apostolic preaching, 623–24
- reaction of those rejecting Christ, 624

Ineffability. *See* God's ineffability

Infallibility and inerrancy of the Bible, God's omniscience argument from, 184–85

Infallible foreknowledge, not contradicting free choice, 557–58

Infinite (word)

as a class of one, 134

in reference to God, 159–60

Infinity. *See* God's infinity

Injuries involved, in the physical death of Jesus, 612–13

Injustice in the world, 351

Insignificance, sense of at God's transcendence, 410

Institute for Creation Research, 469

Intellectual likeness to God, 451

Intelligent-design movement, current debate over, 472–73

Intermarriage basis for ethnic, 455–56

with other nations, command against, 454–55

Invocation, of God's presence, 178

Irenaeus on angelology, 488–89

on God's aseity, 60

on God's immanence in creation, 529

on God's immensity, 148

on God's immortality, 265

on God's impassibility, 116

on God's ineffability, 247

on God's infinity, 127

on God's jealousy, 340–41

on God's life, 258

on God's light, 227

on God's majesty, 235

on God's mercy, 390

on God's necessity, 65–66

on God's omnipresence, 172

on God's omniscience, 186

on God's providence in creation, 579–80

on God's righteousness, 325

on God's simplicity, 44

on God's sovereignty over creation, 545

on God's transcendence over creation, 520–21

on God's trinity, 299

on God's truthfulness, 359

- on God's unity, 272
- on the origin of material creation, 458–59
- on the sustenance of all creation, 512
- Irredeemability of angels, 488, 497
- Irresistible grace, doctrine of, 370

J

- Jastrow, Robert, 591, 658–59, 661
- Jealousy. *See* God's jealousy
- Jefferson, Thomas, 566
- Jesus' claims, 280–83
 - to be equal with God, 280–81
 - to be God by accepting worship, 282
 - to be God by his use of parables, 283
 - to be God by requesting prayer in His name, 282
 - to be Messiah-God, 281
 - to be Yahweh, 280
 - to have equal authority with God, 282
- Jesus' disciples' acknowledgment of his claim to be God, 283–85
 - associating Jesus' name with God's, 284
 - attributing the powers of God to Jesus, 284
 - attributing titles of deity to Christ, 283
 - calling Jesus God, 284–85
 - considering Jesus superior to angels, 285
 - considering Jesus the Messiah-God, 283–84
- Jesus' life, 597–631
 - bodily ascension into heaven, 626–28
 - ministry and miracles, 606–10
 - physical death, 612–15
 - physical resurrection from death, 615–26
 - preincarnate state, 597–601
 - present session, 628–29
 - resurrection, 611–12
 - return and reign, 630
 - vicarious death, 610–11
 - Virgin Birth, 601–6
- Jesus' miracles, 608–10
 - as a "power," 608–10
 - as a "sign," 608
 - as a "wonder," 608

Jesus' name, His disciples associating with God's, 284
Jesus' physical resurrection from death, 615–26
 direct evidence, 615–23
 indirect evidence, 623–25
 objections to, 625–26
Jesus' predictions
 of His physical death, 612
 of His resurrection, 611–12
Jewish priests, conversion of, as indirect evidence of Jesus' physical resurrection from death, 625
John, 298, 610
Johnson, Phillip, 472, 662
Jonah, 548n
Journal of the American Medical Society, 613
Judas, 198–200
 possibility that he would not betray Christ, 199–201
Justice of angelic condemnation, 497–98
 concept of, 335
Justin Martyr, 297, 615
 on God's holiness, 317
 on God's immortality, 264
 on God's jealousy, 340
 on God's life, 258
 on God's light, 227
 on God's mercy, 389
 on God's moral perfection, 347
 on God's omnibenevolence, 371
 on God's omnipotence, 162
 on God's omniscience, 185
 on God's righteousness, 325
 on God's trinity, 299
 on God's truthfulness, 359
 on God's unity, 272
 on God's wisdom, 217
 on the origin of material creation, 458

K

Kant, Immanuel, 63, 509
Kelvin, W. T., 508
Kepler, Johannes, 508

Kingly role, in Jesus' vicarious death, 610–11
Kings, earthly, under God's control, 540
Klassen, William, 200
Knowing all things, God as, 538
Knowing future free acts, alleged impossibility of, 202–3
Knowledge of angels, Thomas Aquinas on, 493

L

Lactantius

on God's impassibility, 117
on God's providence in creation, 580
on God's sovereignty over creation, 546
on God's wrath, 399–400

Language Gap, The, 668

Laplace, Pierre-Simon, 509–10

Lateran Council, 296

Leibniz, Gottfried Wilhelm, 221

Lewis, C. S., 285, 635

Libertarianism, 557

Life

unable to exist for thousands of years without light, 638, 641
See also God's life

Light

life unable to exist for thousands of years without, 638, 641
See also God's light

Likeness to God

intellectual, 451
moral, 451
volitional, 451–52

Limited

foreknowledge, alleged, 556–57
material creation as, 445

Linguistic evidence, for the origin of human beings, 668–69

Links in a chain (analogy), 293

Literary-framework view, of Genesis, 646

Living creatures, 482

Logical contradiction, God's aseity leading to, 63

Longsuffering, of God's mercy, 388

Love

alleged incompatibility of God's moral perfection with, 352

of God's mercy, 386
as trifold, 294

Lucas, George, 567

Lucifer, 204n, [496](#), [544](#)
fall of, 496–97

Lucretius, 177

Luther, Martin, 544
on angelology, 493–94
on God's beauty, 243
on God's eternity, 103–4
on God's holiness, 319–20
on God's immanence in creation, 531
on God's immateriality, 142–43
on God's immutability, 81
on God's impassibility, 118–20
on God's ineffability, 249
on God's infinity, 129
on God's jealousy, 342
on God's life, 259–60
on God's light, 229–30
on God's majesty, 237
on God's mercy, 392
on God's moral perfection, 349
on God's necessity, 68
on God's omnibenevolence, 374
on God's omnipresence, 174–75
on God's omniscience, 190–91
on God's righteousness, 328–29
on God's simplicity, 48
on God's sovereignty over creation, 549
on God's transcendence over creation, 522–23
on God's trinity, 304–5
on God's truthfulness, 361
on God's unity, 274
on God's wrath, 401
his “theology of the cross,” 124
on the origin of material creation, 465

Lyell, Charles, 509–10

Lying spirits, God's commanding of, 364–65

M

MacLaine, Shirley, 429
Macroevolution, current debate over, 470–71
Maher-Shalaal-Hash-Baz, 602–3
Maitreya, Lord, 429
Majesty. *See* God’s majesty
Mao, Chairman, 18
Mark Minucius Felix
 on God’s light, 228
 on God’s omnipresence, 172–73
Mark on Cain, 454
Marx, Karl, 425
Mary, 616
 the virgin, 299
Mary Magdalene and the other women, Jesus’ appearance to, as direct evidence of His
 physical resurrection from death, 615–17
Material creation
 as contingent, 444
 as finite, 445
 as good, 446–47
 as spatial and temporal, 445–46
Materialism
 atheism, 424–25
 creation out of matter, 423–27
 humans as not immortal, 426
 humans as not unique, 426–27
 matter as eternal, 424–26
 no Creator necessary, 425–26
 Platonism, 423–24
Materialization (assuming bodily form), special abilities of angels in, 485
Mathetes
 on God’s aseity, 60
 on God’s necessity, 66
 on God’s omnibenevolence, 370–71
 on God’s omnipotence, 162
 on God’s truthfulness, 358
Matter
 created by God, not out of God, 443–44
 created from nothing, 442–43
 as eternal, 424–26
 presupposition that all is, 154

McKeon, Donald, 668

Medical scientists, report on the
physical death of Jesus, 613–14

Medicine, Science and Law, 614

Medieval church Fathers on angelology, 489–93

- Augustine, 489–92
- Thomas Aquinas, 492–93

Medieval church Fathers on God's aseity, 60–61

- Augustine, 61
- Thomas Aquinas, 61

Medieval church Fathers on God's beauty, 241–43

- Anselm, 242
- Augustine, 242
- Thomas Aquinas, 242–43

Medieval church Fathers on God's eternity, 98–103

- Anselm, 100–101
- Augustine, 98–100
- Thomas Aquinas, 101–3

Medieval church Fathers on God's holiness, 318–19

- Anselm, 319
- Augustine, 318–19
- Thomas Aquinas, 319

Medieval church Fathers on God's immanence in creation, 530–31

- Anselm, 530–31
- Augustine, 530
- Thomas Aquinas, 531

Medieval church Fathers on God's immateriality, 141–42

- Anselm, 141–42
- Augustine, 141
- Thomas Aquinas, 142

Medieval church Fathers on God's immensity, 149–50

- Anselm, 149
- Augustine, 149
- Thomas Aquinas, 150

Medieval church Fathers on God's immortality, 265–66

- Anselm, 266
- Augustine, 265
- Thomas Aquinas, 266

Medieval church Fathers on God's immutability, 79–81

- Anselm, 80
- Augustine, 79–80

Thomas Aquinas, 81

Medieval church Fathers on God's impassibility, 117–18

- Anselm, 118
- Augustine, 117–18
- Thomas Aquinas, 118

Medieval church Fathers on God's ineffability, 248–49

- Anselm, 248–49
- Augustine, 248
- Thomas Aquinas, 249

Medieval church Fathers on God's infinity, 128–29

- Augustine, 128
- Thomas Aquinas, 128–29

Medieval church Fathers on God's jealousy, 341–42

- Augustine, 341–42

Medieval church Fathers on God's life, 258–59

- Anselm, 259
- Augustine, 258–59
- Thomas Aquinas, 259

Medieval church Fathers on God's light, 228–29

- Anselm, 229
- Augustine, 228
- Thomas Aquinas, 229

Medieval church Fathers on God's majesty, 236–37

- Anselm, 236
- Augustine, 236
- on God's majesty, 236–37
- Thomas Aquinas, 236–37

Medieval church Fathers on God's mercy, 390–92

- Anselm, 391
- Augustine, 390–91
- Thomas Aquinas, 391–92

Medieval church Fathers on God's moral perfection, 348–49

- Anselm, 348–49
- Augustine, 348
- Thomas Aquinas, 349

Medieval church Fathers on God's necessity, 66–68

- Anselm, 67
- Augustine, 66–67
- Thomas Aquinas, 67–68

Medieval church Fathers on God's omnibenevolence (all-lovingness), 372–73

- Anselm, 372–73

Augustine, 372
Thomas Aquinas, 373

Medieval church Fathers on God's omnipotence, 163–64
Anselm, 163–64
Augustine, 163
Thomas Aquinas, 164

Medieval church Fathers on God's omnipresence, 173–74
Anselm, 174
Augustine, 173–74
Thomas Aquinas, 174

Medieval church Fathers on God's omniscience, 187–90
Anselm, 188
Augustine, 187–88
Thomas Aquinas, 188–90

Medieval church Fathers on God's providence in creation, 581–82
Augustine, 581
Thomas Aquinas, 581–82

Medieval church Fathers on God's pure actuality, 35–36
Augustine, 35
Thomas Aquinas, 35

Medieval church Fathers on God's righteousness, 326–28
Anselm, 327
Augustine, 327
Thomas Aquinas, 327–28

Medieval church Fathers on God's simplicity, 46–47
Augustine, 47
Thomas Aquinas, 47

Medieval church Fathers on God's sovereignty (governance) over creation, 546–49
Anselm, 547
Augustine, 546–47
Thomas Aquinas, 547–49

Medieval church Fathers on God's transcendence over creation, 521–22
Anselm, 522
Augustine, 521–22
Thomas Aquinas, 522

Medieval church Fathers on God's trinity, 303–4
Anselm, 303–4
Augustine, 303
Thomas Aquinas, 304

Medieval church Fathers on God's truthfulness, 360–61
Anselm, 360–61

Augustine, 360
Thomas Aquinas, 361
Medieval church Fathers on God's unity, 272–74
Anselm, 273
Augustine, 273
Thomas Aquinas, 273–74
Medieval church Fathers on God's wisdom, 218
Anselm, 218
Augustine, 218
Thomas Aquinas, 218
Medieval church Fathers on God's wrath, 400–401
Augustine, 400
Thomas Aquinas, 401
Medieval church Fathers on the origin of material creation, 460–65
Anselm, 461–63
Augustine, 460–61
Thomas Aquinas, 463–65
Medieval church Fathers on the sustenance of all creation, 512–13
Anselm, 513
Augustine, 512–13
Thomas Aquinas, 513
Melanchthon, Philipp, on the sustenance of all creation, 514
Melchizedek, order of, 412
Melito of Sardis, on God's immutability, 78–79
Members of the trinity as persons, 287–88
the Father as a person, 287
the Holy Spirit as a person, 287–88
the Son as a person, 287
Mercy
alleged inconsistency with God's wrath, 404
need to pray for, 396
See also God's mercy
“Mercy seat,” God's mercy manifest on, 389
Messenger of the Lord, as Yahweh, on Jesus' preincarnate state, 599
Messenger of Yahweh on Jesus' preincarnate state, 599–601
angel of the Lord as Christ, 600–601
angel of the Lord as different person than the Lord, 600
messenger of the Lord as Yahweh, 599
messenger of Yahweh as Yahweh, 599
The Messiah-God His disciples considering Jesus, 283–84
Jesus' claims to be, 281

Metaphorical descriptions of God, 27–28, 28
 danger of metaphorical descriptions of God, 28
 reasons for metaphors, 27–28
 various kinds of metaphorical descriptions of God, 28

Metaphysical attributes of God, 33–34
 aseity following from pure actuality, 34
 eternality following from pure actuality, 34
 immutability following from pure actuality, 34
 infinity following from pure actuality, 34
 necessity following from pure actuality, 34
 simplicity following from pure actuality, 33–34

Methodius, on God's impassibility, 117

Michael, archangel, 481

Miley, John
 on God's aseity, 62
 on God's immateriality, 144–45
 on God's infinity, 132
 on God's omnipotence, 166
 on God's omnipresence, 176
 on God's righteousness, 330–31
 on God's trinity, 306
 on God's truthfulness, 363
 on God's unity, 276

Mill, John Stuart, 566

Mind-to-mind communication of angels, Augustine on, 491

Ministering to God's elect, a purpose of angels, 480

Ministry of Jesus, 606–10

Miracles of Jesus, purpose of, 608–10
 special abilities of angels in performing, 485
 The miraculous, singularities and, 510

"Missing links," 669

Modalism, 295

Monarchianism, 297

Monophysitism, 296

Monothelitism, 296

Moody Monthly, 614

Moral likeness to God, 451
 See also God's moral perfection Moral standard, God's moral perfection
 demanded by God's function as the ultimate, 347

Mormons, 297

Morris, Henry, 469

Moses, 32, 36, 395, 455, 481, 501, 610, 638, 645

Multilevel pantheism, 567

Mystery

vs. paradox, 251

vs. problem, 252

N

Names of angels, 476

of deity, the Holy Spirit given, 286, 675

Nations God's desire for them to be separate, 455

God's providence in the affairs of, 572–73

Natural selection (NS), 671

Natural world, God's providence in, 571–72

Naturalism, current debate over, 470

Naturalistic creation, 635

Naturalistic evolution, 635

Nature, not having a perfect design, 223

Nature of a mystery vs. a problem, 251–52

mystery vs. paradox, 251

mystery vs. problem, 252

paradox and antinomy, 251

Nature of analogy existing between God and creatures, 24–25

Nature of angels, 477–79

as beautiful, 479

as genderless, 477

as having free will, 478

as having great intelligence, 478

as having great power, 478

as immortal, 477

as persons, 478

Thomas Aquinas on, 492

as unchanging, 487–88

Nature of free choice, 557–60

Anselm on, 558

Augustine on, 558

infallible foreknowledge not contradicting free choice, 557–58

libertarianism, 557

Thomas Aquinas on, 558–59

Nature of God's jealousy, 339

Nature of humankind, 450–54
 community, 453–54
 dignity, 450
 sanctity, 450–52
 unity, 452–53

Nature of life, 448–49
 diversity, 448
 fecundity, 448
 humankind’s dominion over, 449
 stability, 449
 unity, 448

Nature of matter contingent, 444
 finite, 445
 good, 446–47
 spatial and temporal, 445–46

Nature of reality, God’s omniscience argued from, 182

Neanderthal Man, 669

Nebuchadnezzar, 540

Necessary being, alleged meaninglessness of concept of, 71–72

Necessary love, as contradictory, 378

Necessity applying to logic, but not to being, 70–71
 See also God’s necessity

Neotheism, 87, 565

Nestorianism, 295–96

Nestorius, 295

New Age movement, 429

New Testament basis for the Virgin Birth, 603–6
 trinity taught in, 290

Newman, Robert, 469, 644

Newton, Isaac, 508–9

Nicaea, Council of, 514

Nicene Creed, 296n

No absolute distinction, between Creator and creation, 428–29

No Creator necessary, 425–26

Noetus, 297

Non-absolute pantheism, 428

Non-Christian contemporaries, report on the physical death of Jesus, 614

Nontemporal God, notion that statements cannot be made about a, 108–9

Nothing, matter created from, 442–43

“Nothing” out of which God created, as being absolute nothing, 434

Novatian on God’s immutability, 78

- on God's impassibility, 116
- on God's providence in creation, 580
- on God's trinity, 301
- on God's wrath, 399

Number of angels, 480–81

Numbered series, 638–40

O

- Objections to God's aseity, 63–64
 - impossibility of self-existence, 63–64
 - leading to a logical contradiction, 63
- Objections to God's beauty, 244–45
 - idea that beauty is subjective, 244
 - presence of evil, 244–45
- Objections to God's eternity, 106–10
 - creation of a temporal world, 107–8
 - the incarnation, 109–10
 - notion that statements cannot be made about a nontemporal God, 108–9
- Objections to God's holiness, 322–23
 - God's love, 322
 - God's simplicity, 322–23
- Objections to God's immanence in creation, 533–34
 - God's alleged identity with the universe, 533
 - limitation, 534
- Objections to God's immateriality, as a purely negative concept, 153
- Objections to God's immensity, 153–56
 - notion of dependence of consciousness on the brain, 154–55
 - presupposition that all is matter, 154
 - theory that opposites cannot relate, 155–56
- Objections to God's immutability, 85–93
 - challenge to the perfect-being argument, 88–89
 - God's alleged inability to know a changing world, 90–91
 - God's alleged repentance, 85
 - God's alleged unrelatability to a changing world, 89–90
 - God's free will, 91–92
 - immutability being rooted in Greek philosophy, 86–88
 - nature of God's love, 92–93
 - notion that an unchangeable God is not personal, 86
 - prayer, 85–86
- Objections to God's impassibility, 121–24

- alleged origin in Greek philosophy, 124
- Biblical statements about God's feelings, 123
- Christ's atonement, 122
- Luther's "theology of the cross," 124
- personhood of God, 122–23
- Objections to God's infinity, 133–34
 - an infinite as a class of one, 134
 - impossibility of another being, 133–34
- Objections to God's jealousy, 344–45
 - alleged inconsistency, 344–45
- Objections to God's life, 260–61
 - change in living things, 260–61
 - complexity of life, 260–61
- Objections to God's light, 231
 - physical light vs. spiritual light, 231
- Objections to God's mercy, 394–96
 - Deuteronomy 7:9, 395–96
 - God's free will, 394–95
 - Matthew 20:15, 396
 - need to pray for mercy, 396
 - universalism, 395
- Objections to God's moral perfection, 351–54
 - alleged incompatibility with love, 352
 - injustice in the world, 351
 - need for a loving being to change, 353–54
 - supposed impossibility of having a perfect being, 352–53
- Objections to God's necessity, 70–72
 - alleged meaninglessness of concept of a necessary being, 71–72
 - necessity applying to logic, but not to being, 70–71
- Objections to God's omnibenevolence (all-lovingness), 378–82
 - God loving Jacob and hating Esau, 379–80
 - God's having power that is not used, 381
 - God's unique love for the elect, 378–79
 - idea that necessary love is contradictory, 378
 - notion of omnibenevolence leading to universalism, 380–81
 - presence of evil, 382
 - what sinners deserve, 381–82
- Objections to God's omnipotence, 167–69
 - God's freedom, 168
 - God's love, 168–69
 - notion that it is contradictory, 167–68

- scripture, 168–69
- Objections to God’s omnipresence, 177–78
 - the incarnation, 177–78
 - invocation of His presence, 178
- Objections to God’s omniscience, 194–210
 - alleged bad decisions by God, 201–2
 - alleged impossibility of divine actions, 206–7
 - alleged impossibility of knowing future free acts, 202–3
 - a free future, 207–8
 - God voluntarily limiting His knowledge, 209–10
 - God’s alleged limited knowledge, 196–97
 - God’s knowledge of Peter’s character, 197–99
 - nature of free choice, 203–4
 - nature of truth, 204
 - possibility that Judas would not betray Christ, 199–201
 - unreality of the future, 205–6
 - unsettled nature of the future, 194–96
- Objections to God’s providence in creation, 590–93
 - apparent randomness in the natural world, 590–91
 - disproportionate distribution of happiness, 593
 - indeterminacy in the subatomic world, 591–92
 - problem of evil, 592–93
- Objections to God’s pure actuality, 36–39
 - from the ability to act, 36–37
 - from the alleged misinterpretation of Exodus 3:14, 37–39
 - from the potential to create, 36
 - from the potential to exist, 36
- Objections to God’s righteousness, 332–35
 - concept of justice, 335
 - transferred righteousness, 332–34
- Objections to God’s simplicity, 50–56
 - alleged identity of all properties, 51–52
 - alleged unintelligibility, 51
 - based on an alleged source in Greek philosophy, 55–56
 - based on God’s many actions, 55
 - based on many attributes, 54–55
 - based on the trinity, 53–54
 - incompatibility of property and person, 52–53
- Objections to God’s sovereignty (governance) over creation, 554–60
 - based on alleged limited foreknowledge, 556–57
 - based on humankind’s dominion, 555–56

- based on nature of free choice, 557–60
 - based on prayer for God's will to be done, 555
 - based on presence of evil, 560
- Objections to God's transcendence over creation, 524–26
 - contradictory to immanence, 526
 - making God unknowable, 525
 - putting God out of touch with us, 525–26
- Objections to God's trinity, 306–11
 - alleged counter-claims to Christ's deity, 307–9
 - God's simplicity, 309–10
 - identity of persons in the trinity, 310
 - traditional definition of personhood, 310–11
- Objections to God's truthfulness, 364–67
 - divine accommodation, 366–67
 - God's commanding of lying spirits, 364–65
 - God's condoning the midwives' lie, 365–66
 - progressive revelation, 366
 - Samuel's alleged partial truth, 364
- Objections to God's unity, 277–78
 - plural references to God, 277–78
 - trinity of God, 278
- Objections to God's wisdom, 220–24
 - dysteleology in the world, 223–24
 - existence of hell, 222
 - problem of evil, 220–22
- Objections to God's wrath, 404–5
 - alleged inconsistency with atonement, 405
 - alleged inconsistency with mercy, 404
 - alleged overkill of eternal wrath, 404–5
- Objections to macroevolution, 470–71
- Objections to naturalism, 470
- Objections to the physical resurrection of Christ, 625–26
- Ogden, Schubert, 568
- Old-and young-earth creationists areas of agreement between, 470–71
 - areas of difference between, 471–73
- Old-earth creationism
 - as an accommodation to evolution, 639, 642
 - current debate over, 469
 - implying death before Adam, 638–39, 641
- Old Testament
 - anticipations of the Virgin Birth, 601–3

- prediction of the physical death of Jesus, 612
- trinity implied in, 289–90
- Omnibenevolence of God. *See* God's omnibenevolence (all-lovingness)
- Omnipotence of God. *See* God's omnipotence
- Omnipresence of God. *See* God's omnipresence
- Omniscience of God. *See* God's omniscience
- On the Physiological Cause of Christ's Death*, 613–14
- Orgel, Leslie, 662
- Origen, 87, 296n, 297, 301
 - on God's beauty, 241
 - on God's holiness, 318
 - on God's immateriality, 140–41
 - on God's immensity, 149
 - on God's immortality, 265
 - on God's impassibility, 115–16
 - on God's ineffability, 248
 - on God's light, 228
 - on God's omnibenevolence, 372
 - on God's omnipotence, 162–63
 - on God's omnipresence, 173
 - on God's omniscience, 186
 - on God's providence in creation, 580
 - on God's simplicity, 44–45
 - on God's sovereignty over creation, 545–46
 - on God's trinity, 300
 - on God's unity, 272
 - on God's wrath, 399
- Origin of angels, 475–76
- Origin of human beings (anthrogeny), 449–50, 667–73
 - anthropological evidence, 669
 - genetic evidence, 670–72
 - geological evidence, 672–73
 - linguistic evidence, 668–69
 - rational evidence, 667–68
- Origin of life (biogeny), 447, 661–67
 - anthropic principle, 666–67
 - boundary conditions, 663–64
 - distinguishing different kinds of effects, 661–62
 - irreducible complexity as evidence of design, 664–66
 - specified complexity distinguishing life, 662–63
- Origin of material creation, 441–74

- Biblical basis for, 441–58
- creation of humankind, 449–54
- creation of living things, 447–49
- creation of matter, 441–47
- current debate on creation and evolution, 468–73
- evil of racism, 454–56
- historical basis for, 458–68
- purpose of humankind, 456–58
- Origin of matter, 442–44
 - created by God, not out of God, 443–44
 - created from nothing, 442–43
- Origin of the universe (cosmogony), 657–61
 - evidence from general relativity, 660
 - evidence from the expanding universe, 658–59
 - evidence from the great mass of energy, 660
 - evidence from the radiation echo, 659–60
 - evidence from the second law of thermodynamics, 657–58
- Origin science, 657–73
 - of human beings, 667–73
 - of life, 661–67
 - of the universe, 657–61
- Origin science vs. operation science, 508–11
 - God of the gaps and nature of the gaps, 510–11
 - singularities and the miraculous, 510
- Origins, 634–36
 - naturalistic creation, 635
 - naturalistic evolution, 635
 - theistic creation, 635
 - theistic evolution, 635
- Owner of all things, God as, 539

P

Packer, J. I.

- on God's immanence in creation, 533
- on God's immutability, 85
- on God's jealousy, 344
- on God's majesty, 238
- on God's moral perfection, 350–51
- on God's omnibenevolence, 377–78
- on God's omnipotence, 167

- on God's omnipresence, 177
- on God's righteousness, 331–32
- on God's sovereignty over creation, 554
- on God's truthfulness, 364
- on God's wrath, 403–4

Panentheism, 568

Pantheisms, 567–68

- absolute, 427–28, 567
- an eternal relation between Creator and creation, 429
- creation out of God, 427–29
- developmental, 567
- emanational, 567
- human beings as God, 429
- immanent providence, 567
- multilevel, 567
- no absolute distinction between Creator and creation, 428–29
- non-absolute pantheism, 428
- permeational, 567
- the world as of the same “stuff” as God, 429

Papias, on God's transcendence over creation, 521

Parables, Jesus' claims to be God by His use of, 283

Paradox, 251

Parmenides, 427, 567

Particularity, of God's providence in creation, 565

Pasteur, Louis, 661

Patricianism, 290, 296

Patristic creeds, on God's simplicity, 46

Patristic Fathers on God's eternity, 96–98

- Alcuin, 97
- Clement of Alexandria, 96
- Cyril of Jerusalem, 97
- Dionysius the Great, 96–97
- Hilary of Poitiers, 97–98
- Ignatius, 96–97
- John Chrysostom, 98
- Peter, Bishop of Alexandria, 96

Patristic Fathers on God's immutability, 77–79

- Alexander, Bishop of Alexandria, 79
- Aristides, 78
- Gregory Thaumaturgus, 79
- Melito of Sardis, 78–79

Novatian, 78

Patristic Fathers on God's sovereignty (governance) over creation, 544–46

- Cyprian, 546
- Didache*, 544
- Irenaeus, 545
- Lactantius, 546
- Origen, 545–46
- Tertullian, 545

Paul, 335, 398, 411, 413, 416, 445–46, 450, 497, 502, 598

- conversion of, as indirect evidence of Jesus' physical resurrection from death, 625
- Jesus' appearance to after the Ascension, as direct evidence of His physical resurrection from death, 621–22

Paul of Samosata, 297

Peking-Man, 669

Penzias, Arno Allan, 659

Perfect being

- challenge to argument from, 88–89
- supposed impossibility of having, 352–53

Perfect Designer, producing a perfect design, 223–24

Perfection

- of Christ's righteousness, 333
- knowledge of the imperfect implying, 346
- See also* God's moral perfection

Permeational pantheism, 567

Personal quality

- of God's providence in creation, 564
- notion that an unchangeable God has none, 86

Personhood

- of God, 122–23
- traditional definition of, 310–11

Persons

- all members of the trinity as, 287–88
- all three together at once, 289
- angels as, 478
- possibility of having more than one in one essence, 292–93
- in the trinity, identity of, 310

Peter, 198, 200, 497, 543, 560, 611

- God's knowledge of his character, 197–99
- Jesus' appearance to, as direct evidence of His physical resurrection from death, 617

Peter, Bishop of Alexandria, on God's eternity, 96

Philo, 55–56, 87

Physical death of Jesus, 612–15

- historicity of gospel records, 612
- Jesus' predictions, 612
- nature of crucifixion, 613
- nature of injuries, 612–13
- Old Testament prediction, 612
- piercing with the spear, 613
- predictions of resurrection, 612
- preparation of body, 613
- pronouncement by Roman soldiers, 613
- report of earliest Christian writers, 614–15
- report of medical scientists, 613–14
- report of non-Christian contemporaries, 614
- report to Pilate, 613

Physical light, vs. spiritual light, 231

Pieper, Francis, 120

Pilate, report on the physical death of Jesus, 613

Pinnock, Clark, 183–84, 555

Plantinga, Alvin, 51–53

Plants, unable to live without animals, 638, 641

Plato, 87, 127, 141, 359, 447, 458

Platonism, 423–24

- “creation” means formation, not origination, 424
- “Creator” as a former, not a producer, 424
- God created out of preexisting matter, 423–24
- God not being sovereign over all things, 424
- matter as eternal, 424

Plotinus, 141, 428n, [567](#)

Pneumatology, 675–78

- deity of the Holy Spirit, 675–76
- personhood of the Holy Spirit, 676
- procession of the Holy Spirit, 676–77
- work of the Holy Spirit, 677–78

Polanyi, Miche, 663

Polycarp, 614

- on angelology, 488
- on God's providence in creation, 579
- on God's trinity, 298
- on God's truthfulness, 358

Polytheism, 566–67

- unity vs., 271
- Position of angels, 481–83
 - angels, 482–83
 - archangels, 481
 - cherubim, 481–82
 - chief princes, 481
 - living creatures, 482
 - seraphim (“burning ones”), 482
- Post-Reformation theologians on angelology, 495–96
 - Jacob Arminius, 496
- Post-Reformation theologians on God’s aseity, 61–63
 - Francis Turretin, 61–62
 - Herman Bavinck, 62–63
 - Jacob Arminius, 61
 - John Miley, 62
 - Stephen Charnock, 62
 - William G. T. Shedd, 62
- Post-Reformation theologians on God’s beauty, 243–44
 - Jacob Arminius, 243–44
 - Jonathan Edwards, 244
- Post-Reformation theologians on God’s eternity, 104–6
 - Francis Turretin, 105
 - Jacob Arminius, 104–5
 - John Wesley, 106
 - Jonathan Edwards, 105–6
 - Stephen Charnock, 106
- Post-Reformation theologians on God’s holiness, 320–22
 - Jonathan Edwards, 320–21
 - R. L. Dabney, 321
 - Stephen Charnock, 321
 - William G. T. Shedd, 321–22
- Post-Reformation theologians on God’s immanence in creation, 531–33
 - Charles Hodge, 532–33
 - J. I. Packer, 533
 - Jonathan Edwards, 531–32
 - R. L. Dabney, 532
 - Stephen Charnock, 532
 - William G. T. Shedd, 532
- Post-Reformation theologians on God’s immateriality, 142–45
 - Charles Hodge, 145
 - Jacob Arminius, 143

John Calvin, 143
John Miley, 144–45
Martin Luther, 142–43
R. L. Dabney, 144
Stephen Charnock, 143–44
Post-Reformation theologians on God’s immensity, 151–53
Charles Hodge, 152
Francis Turretin, 151
Jacob Arminius, 151
R. L. Dabney, 153
Stephen Charnock, 152
William G. T. Shedd, 152
Post-Reformation theologians on God’s immortality, 267–68
Jacob Arminius, 267
Stephen Charnock, 267
William G. T. Shedd, 267–68
Post-Reformation theologians on God’s immutability, 82–85
Francis Turretin, 82–83
J. I. Packer, 85
Jacob Arminius, 82
John Wesley, 84
Jonathan Edwards, 84
Stephen Charnock, 84–85
Post-Reformation theologians on God’s impassibility, 118–21
Francis Turretin, 121
Jacob Arminius, 120–21
Jonathan Edwards, 121
Post-Reformation theologians on God’s ineffability, 250–51
Jacob Arminius, 250
R. L. Dabney, 250
Stephen Charnock, 250
William G. T. Shedd, 250–51
Post-Reformation theologians on God’s infinity, 130–32
Francis Turretin, 130–31
Jacob Arminius, 130
John Miley, 132
Jonathan Edwards, 130
R. L. Dabney, 131–32
Stephen Charnock, 131
Westminster Shorter Catechism, 132
William G. T. Shedd, 132

- Post-Reformation theologians on God's jealousy, 343–44
- J. I. Packer, 344
 - Jacob Arminius, 343
 - Jonathan Edwards, 343
 - Stephen Charnock, 344
 - William G. T. Shedd, 343–44
- Post-Reformation theologians on God's life, 260
- Stephen Charnock, 260
- Post-Reformation theologians on God's light, 230–31
- Jonathan Edwards, 230–31
 - Stephen Charnock, 230
- Post-Reformation theologians on God's majesty, 237–38
- J. I. Packer, 238
 - Jacob Arminius, 238
 - Jonathan Edwards, 238
- Post-Reformation theologians on God's mercy, 393–94
- Charles Hodge, 394
 - Francis Turretin, 393
 - Jonathan Edwards, 393
 - William G. T. Shedd, 393–94
- Post-Reformation theologians on God's moral perfection, 350–51
- J. I. Packer, 350–51
 - Stephen Charnock, 350
- Post-Reformation theologians on God's necessity, 69–70
- Charles Hodge, 70
 - Francis Turretin, 69
 - Herman Bavinck, 70
 - Jacob Arminius, 69
 - Jonathan Edwards, 69
 - R. L. Dabney, 70
 - Stephen Charnock, 69–70
- Post-Reformation theologians on God's omnibenevolence (all-lovingness), 375–78
- Francis Turretin, 376–77
 - J. I. Packer, 377–78
 - Jacob Arminius, 375
 - R. L. Dabney, 376
 - Stephen Charnock, 375–76
 - William G. T. Shedd, 377
- Post-Reformation theologians on God's omnipotence, 164–67
- Charles Hodge, 167
 - Francis Turretin, 165

J. I. Packer, 167
Jacob Arminius, 165
John Miley, 166
Jonathan Edwards, 165
R. L. Dabney, 166
William G. T. Shedd, 166–67

Post-Reformation theologians on God's omnipresence, 174–77

Charles Hodge, 176–77
Francis Turretin, 175–76
J. I. Packer, 177
Jacob Arminius, 175
John Miley, 176
William G. T. Shedd, 177

Post-Reformation theologians on God's omniscience, 191–94

Francis Turretin, 192–93
Jacob Arminius, 191–92
Jonathan Edwards, 193
Stephen Chamock, 193–94

Post-Reformation theologians on God's providence in creation, 582–90

B. B. Warfield, 588–89
Belgic Confession, 586
Charles Hodge, 587–88
Francis Turretin, 586–87
Jacob Arminius, 585
Karl Barth, 589–90
Millard Erickson, 590
Westminster Confession of Faith, 585

Post-Reformation theologians on God's righteousness, 330–32

J. I. Packer, 331–32
Jacob Arminius, 329–30
John Miley, 330–31
Jonathan Edwards, 330
Stephen Charnock, 330
William G. T. Shedd, 331

Post-Reformation theologians on God's simplicity, 49–50

Augsburg Confession, 49
Francis Turretin, 49–50
French Confession, 49
Herman Bavinck, 50
Jacob Arminius, 48
Stephen Charnock, 49

Westminster Confession of Faith, 49

William G. T. Shedd, 50

Post-Reformation theologians on God's sovereignty (governance) over creation, 550–54

Charles Hodge, 553–54

Francis Turretin, 551–52

J. I. Packer, 554

Jacob Arminius, 550–51

Jonathan Edwards, 552–53

Karl Barth, 554

Stephen Charnock, 552

Post-Reformation theologians on God's transcendence over creation, 523–24

Francis Turretin, 523

Jacob Arminius, 523

Jonathan Edwards, 524

Stephen Charnock, 524

William G. T. Shedd, 524

Post-Reformation theologians on God's trinity, 306

Jacob Arminius, 306

John Miley, 306

Post-Reformation theologians on God's truthfulness Charles Hodge, 362–63

J. I. Packer, 364

Jacob Arminius, 362

John Miley, 363

Stephen Charnock, 362

William G. T. Shedd, 363

Post-Reformation theologians on God's unity, 275–77

Jacob Arminius, 275–76

John Miley, 276

R. L. Dabney, 276

Stephen Charnock, 277

William G. T. Shedd, 276–77

Post-Reformation theologians on God's wisdom, 219–20

R. L. Dabney, 220

Stephen Charnock, 219

William G. T. Shedd, 220

Post-Reformation theologians on God's wrath, 402–4

Charles Hodge, 403

J. I. Packer, 403–4

Jacob Arminius, 402

Jonathan Edwards, 402

Stephen Charnock, 402–3
William G. T. Shedd, 403
Post-Reformation theologians on the origin of material creation, 466–68
 Charles Hodge, 466–68
 Jacob Arminius, 466
 Jonathan Edwards, 466
 Karl Barth, 468
Post-Reformation theologians on the sustenance of all creation, 515–16
 Charles Hodge, 515
 Jonathan Edwards, 515
 Karl Barth, 515–16
Potential to create, objections to God’s pure actuality from, 36
Potential to exist, objections to God’s pure actuality from, 36
“Power,” purpose of Jesus’ miracles as, 608–10
Powers of God, His disciples attributing to Jesus, 284
Practice of origin science, 657–73
 origin of human beings, 667–73
 origin of life, 661–67
 origin of the universe, 657–61
Praxeas, 297
Prayer, 85–86
 God’s providence in answering, 574
 for God’s will to be done, 555
 in His name, Jesus’ claims to be God by requesting, 282
 the Holy Spirit associated with God in, 286–87, 676
Predicating the attributes of God, 21–22
 analogical attribution about God, the only alternative, 22
 equivocal predications about God, leaving one in skepticism, 22
 univocal attributions about God, impossibility of, 22
Predictions of resurrection, in the physical death of Jesus, 612
Preincarnate state of Jesus, 597–601
 eternal Sonship according to New Testament, 598
 eternal Sonship according to Old Testament, 599
 messenger of Yahweh in Old Testament, 599–601
Preparation of the body, in the physical death of Jesus, 613
Present session of Jesus, 628–29
Preserving, God’s act of, 505
Priestly role, in Jesus’ vicarious death, 610
Primary causality, 506–7
Principles of origin science, 654–57
 causality, 654–55

- uniformity, 655–57
- Priority, God as prior to all things, 537
- Problem of evil, 220–22
 - best-way explanation, 221–22
 - best-world explanation, 221
 - God’s omnipotence solving, 161
- “Process theology,” 568
- Procession of the Holy Spirit, 676–77
 - from the Father, 676–77
 - from the Son, 676–77
- Producer of all things, God as, 537
- Progressive revelation, 366
- Project Nim, 668
- Property and person, incompatibility of, 52–53
- Prophetic role, in Jesus’ vicarious death, 610
- Protection
 - not presumption, 576
 - of the righteous, God’s providence in, 574
- Providence. *See* God’s providence in creation
- Provision, not satisfaction, 576
- Pure actuality, *see* God’s pure actuality
- Pure spirits, angels as, 487
- Purpose of angels, 479–80
 - to glorify God, 479
 - to learn God’s wisdom and grace, 480
 - to minister to God’s elect, 480
 - to reflect God’s attributes, 480
 - to serve God, 479–80
 - Thomas Aquinas on, 493
- Purpose of humankind, 456–58
 - to enjoy God’s creation, 457–58
 - to glorify God, the Creator, 456–57
- Purpose of the Christian doctrine of creation, 438

Q

- Qualifications on God’s providence, 576–77
 - protection, not presumption, 576
 - provision, not satisfaction, 576
- Questions about angelology, 496–98
 - fall of Lucifer, 496–97

irredeemability of angels, 497
justice of angelic condemnation, 497–98

R

Radhakrishna, 428, 567
Radiation echo, evidence for the origin of the universe from, 659–60
Radioactive dating, 649
Randomness, in the natural world, apparent, 590–91
Rank of angels
 Augustine on, 490
 Thomas Aquinas on, 492
Rational evidence, for the origin of human beings, 667–68
Reaction of those rejecting Christ, as indirect evidence of Jesus' physical resurrection from death, 624
Reasons for metaphors, 27–28
Redemption, work of the Holy Spirit in, 677–78
Redfield, James, 567–68
Redi, Francesco, 661
Reflection of God's attributes, a purpose of angels, 480
Reformation teachers on angelology, 493–95
 John Calvin, 494–95
 Martin Luther, 493–94
Reformation teachers on God's beauty, 243
 John Calvin, 243
 Martin Luther, 243
Reformation teachers on God's eternity, 103–4
 John Calvin, 103–4
 Martin Luther, 103–4
Reformation teachers on God's holiness, 319–20
 John Calvin, 320
 Martin Luther, 319–20
 Ulrich Zwingli, 320
Reformation teachers on God's immanence in creation, 531
 John Calvin, 531
 Martin Luther, 531
Reformation teachers on God's immensity, 150–51
 John Calvin, 150–51
 Martin Luther, 150
Reformation teachers on God's immortality, 266–67

John Calvin, 266–67

Reformation teachers on God's immutability, 81–82

- John Calvin, 81–82
- Martin Luther, 81

Reformation teachers on God's impassibility

- John Calvin, 120
- Martin Luther, 118–20

Reformation teachers on God's ineffability, 249–50

- John Calvin, 249–50
- Martin Luther, 249

Reformation teachers on God's infinity, 129–30

- John Calvin, 129–30
- Martin Luther, 129

Reformation teachers on God's jealousy, 342–43

- John Calvin, 342–43
- Martin Luther, 342

Reformation teachers on God's life, 259–60

- Martin Luther, 259–60

Reformation teachers on God's light, 229–30

- John Calvin, 230
- Martin Luther, 229–30

Reformation teachers on God's majesty, 237

- John Calvin, 237
- Martin Luther, 237

Reformation teachers on God's mercy, 392–93

- John Calvin, 392–93
- Martin Luther, 392

Reformation teachers on God's moral perfection, 349–50

- John Calvin, 349–50
- Martin Luther, 349

Reformation teachers on God's necessity, 68–69

- John Calvin, 68
- Martin Luther, 68

Reformation teachers on God's omnibenevolence (all-loving-ness), 373–74

- John Calvin, 374
- Martin Luther, 374

Reformation teachers on God's omnipotence

- John Calvin, 164

Reformation teachers on God's omnipresence

- John Calvin, 175
- Martin Luther, 174–75

Reformation teachers on God's omniscience, 190–91
 John Calvin, 191
 Martin Luther, 190–91

Reformation teachers on God's providence in creation
 John Calvin, 582–84
 Ulrich Zwingli, 585

Reformation teachers on God's righteousness, 328–30
 John Calvin, 329
 Martin Luther, 328–29

Reformation teachers on God's simplicity, 48
 John Calvin, 48
 Martin Luther, 48

Reformation teachers on God's sovereignty (governance) over creation, 549–50
 John Calvin, 549–50
 Martin Luther, 549

Reformation teachers on God's transcendence over creation, 522–23
 John Calvin, 523
 Martin Luther, 522–23

Reformation teachers on God's trinity, 304–6
 John Calvin, 305–6
 Martin Luther, 304–5

Reformation teachers on God's truthfulness, 361–62
 John Calvin, 361–62
 Martin Luther, 361

Reformation teachers on God's unity, 274–75
 John Calvin, 274–75
 Martin Luther, 274
 Ulrich Zwingli, 275

Reformation teachers on God's wisdom, 218–19
 John Calvin, 219
 Martin Luther, 219

Reformation teachers on God's wrath, 401–2
 John Calvin, 401–2
 Martin Luther, 401

Reformation teachers on the origin of material creation, 465
 John Calvin, 465
 Martin Luther, 465

Reformation teachers on the sustenance of all creation, 513–14
 John Calvin, 514
 Philip Melancthon, 514

Reign of Jesus, 630

Rejectors of Christ, their reaction as indirect evidence of Jesus' physical resurrection from death, 624
Relativity, evidence for the origin of the universe from, 660
Reorganized Church of Jesus Christ, 297
Repentance, God's mercy received by, 388–89
Resurrection of Jesus
 His own predictions of, 611–12
 Old Testament predictions of, 611
 See also Direct evidence of Jesus' physical resurrection from death; Indirect evidence of Jesus' physical resurrection from death
Return of Jesus, 630
Revelation, progressive, 366
Revelatory-day view, of Genesis, 645
Reverence, at God's transcendence, 410
Rhodes, Ron, [496n](#)
Righteousness
 transferred, 332–34
 See also God's righteousness
Roman soldiers, pronouncement on the physical death of Jesus, 613
Ross, Hugh, 666
Ruler of all things, God as, 539–40

S

Sabellianism, 295
Sabellius, 297
Sagan, Carl, 154, 635, 657, 666, 670
Salt in the sea, amount of, 649
Salvian the Presbyter, on God's impassibility, 117
Sanctity of humankind, 450–52
 the body, 452
 intellectual likeness to God, 451
 moral likeness to God, 451
 volitional likeness to God, 451–52
Sandage, Alan, 591, 663
Sanders, John, 184, 200–201, 205, 555
 Satan
 under God's control, 541–42
 See also Lucifer
Satisfaction, of God's righteous demands by Christ on our behalf, 333
Scientific arguments about the age of the earth, 649–50

amount of salt in the sea, 649
radioactive dating, 649
speed of light not guaranteed, 649
Scientific evidence for creation, 652–74
 operation (empirical) science vs. origin (forensic) science, 652–54
 practice of origin science, 657–73
 principles of origin science, 654–57
Scofield, C. I., 645
Scofield Reference Bible, 648
Scotus, John Duns, 23
Second law of thermodynamics, 138
 evidence for the origin of the universe from, 657–58
Secondary causality, 506–7
Self-existence, impossibility of, 63–64
Semantics of Biblical Language, The, 201
Sense of awe, at God’s transcendence, 410
Sense of insignificance, at God’s transcendence, 410
Septuagint, 158, 602–3
Seraphim (“burning ones”), 482
Serapion, 295
Serving God, a purpose of angels, 479–80
SETI (Search for Extra-Terrestrial Intelligence) program, 657
Seven disciples, Jesus’ appearance to, as direct evidence of His physical resurrection
 from death, 620
Seventh “day” of creation as thousands of years long, Biblical evidence for, 643
Shankara, 427, 447
Shannon, Claude E., 657
Shedd, William G. T. on God’s aseity, 62
 on God’s holiness, 321–22
 on God’s immanence in creation, 532
 on God’s immensity, 152
 on God’s immortality, 267–68
 on God’s ineffability, 250–51
 on God’s infinity, 132
 on God’s jealousy, 343–44
 on God’s mercy, 393–94
 on God’s omnibenevolence, 377
 on God’s omnipotence, 166–67
 on God’s omnipresence, 177
 on God’s righteousness, 331
 on God’s simplicity, 50

- on God's transcendence over creation, 524
- on God's truthfulness, 363
- on God's unity, 276–77
- on God's wisdom, 220
- on God's wrath, 403

Shema, 269

Shepherd of Hermas

- on God's righteousness, 326
- on God's truthfulness, 359

“Signs,” of Jesus' miracles as, 608

Simon of Cyrene, 295

Simplicity. *See* God's simplicity

Sinfulness, and God's transcendence, 410

Singularities, and the miraculous, 510

Sinners, what they deserve, 381–82

Six twenty-four-hour-days view of creation, 637–42

- affirmation that Adam and Eve were created at the beginning, 639, 642
- arguments offered for, 637–39
- comparison with a six-day workweek, 638, 640–41
- in Genesis, 637–42
- life unable to exist for thousands of years without light, 638, 641
- normal meaning of word *day*, 637–39
- old-earth view as an accommodation to evolution, 639, 642
- old-earth view implying death before Adam, 638–39, 641
- plants unable to live without animals, 638, 641
- use of “evening and morning,” 638, 640
- use of numbered series, 638–40

Sixth day of creation as longer than twenty-four hours, Biblical evidence for, 643–44

The Son

- function of, 290–91
- as God, 280–86
- as a person, 287
- procession of the Holy Spirit from, 676–77
- speaking to the Father, 288–89

Sovereignty, relationship to free choice, 544

Sovereignty of God over creation. *See* God's sovereignty over creation

Space, special abilities of angels in occupying no, 485

Spatial, material creation as, 445–46

Spear, Jesus' being pierced with, 613

Special abilities of angels, 484–85

- communication, 485

- materialization, 485
- occupying no space, 485
- performing miracles, 485
- traversing great distances in a short time, 484
- Speed of light, not guaranteed, 649
- Spheres of God's providence, 569–75
 - affairs of nations, 572–73
 - animal world, 572
 - answering prayer, 574
 - exposing and punishing the wicked, 574–75
 - human affairs, 572
 - humanity's free acts, 574
 - humankind's lot in life, 573
 - natural world, 571–72
 - needs of God's people, 574
 - passages on, 569–71
 - protection of the righteous, 574
 - seemingly fortuitous events, 573–74
 - Spinoza, Benedict, 428, 567
 - Spiritual creatures (angels), 475–99
 - Biblical basis for angelology, 475–85
 - historical basis for angelology, 488–96
 - questions about angelology, 496–98
 - theological basis for angelology, 486–88
- Spiritual growth, depending upon our concept of God, 18
- Stability, of life, 449
- Star Wars* movies, 567
- Strong, A. H., 564
- Submission
 - at God's transcendence, 410
 - sensing at God's transcendence, 410
- Subordinationism, 297
- Summa Theologica*. See Aquinas, Thomas
- Supernatural creation of all forms of life, current debate over, 470
- Supernaturalness, of God's providence in creation, 565
- Sustainer of all things, God as, 537
- Sustenance of all creation, 500–517
 - Biblical basis for, 500–505
 - historical basis for, 511–16
 - origin science vs. operation science, 508–11
 - theological basis for God as Creator and Sustainer of creation, 505–8

Synods in Rome, 297

T

Tatian, 296n

on God's aseity, 60

on God's immateriality, 140

on God's ineffability, 247

on God's infinity, 127–28

on God's omniscience, 185

Tattersall, Ian, 672

Teilhard de Chardin, Pierre, 470, 635

Temporal, material creation as, 445–46

Temporal world, creation of, 107–8

Ten disciples, Jesus' appearance to, as direct evidence of His physical resurrection from death, 618–19

Tertullian

on God's beauty, 241

on God's holiness, 318

on God's impassibility, 116

on God's jealousy, 341

on God's mercy, 390

on God's moral perfection, 348

on God's omnibenevolence, 371

on God's omnipotence, 163

on God's omnipresence, 173

on God's omniscience, 186

on God's righteousness, 326

on God's sovereignty over creation, 545

on God's transcendence over creation, 521

on God's trinity, 299–300

on God's unity, 272

on God's wisdom, 217–18

on the origin of material creation, 460

Test for a false prophet, God's omniscience argument from, 183–84

Thaxton, Charles, 661n

Theism, 565

absolute difference between Creator and creation, 433

Augustine's contribution, 430–31

creation as having a beginning, 433–34

creation out of nothing, 429–34

- creation out of nothing not being creation by nothing, 434
- the “nothing” out of which God created as being absolute nothing, 434
- Thomas Aquinas’s contribution, 431–33
- Theistic creation, 635
- Theistic evolution, 635
 - current debate over, 469–70
- Theodotus, 297
- Theological basis for angelology, 486–88
 - above humans, 486–87
 - aeviternal, 487
 - each a species, 487
 - immortal, 487
 - irredeemable, 488
 - pure spirits, 487
 - unchanging in nature, 487–88
- Theological basis for God as Creator and Sustainer of creation, 505–8
 - God as Actor, 506–7
 - God’s acts of creating and preserving, 505
 - primary and secondary causality, 506–7
 - result of God’s actions in creation, 507–8
- Theological basis for God’s aseity, 59
 - following from immutability, 59
 - following from necessity, 59
 - following from pure actuality, 59
 - following from uncausality, 59
- Theological basis for God’s beauty, 239–40
 - beatific vision as the ultimate aesthetic experience, 240
 - Being and beauty, 239
 - creation and beauty, 239–40
- Theological basis for God’s eternity, 95
 - following from actuality, 95
 - following from immutability, 95
 - following from infinity, 95
 - following from necessity, 95
- Theological basis for God’s holiness, 315–16
 - following from absolute perfection, 316
 - following from infinity, 316
 - following from transcendence, 316
 - moral attributes of God, 316
- Theological basis for God’s immanence in creation, 528–29
 - following from causality, 528

- following from infinity, 528–29
- Theological basis for God's immateriality, 139–40
 - implied by eternity, 140
 - implied by immutability, 139
 - implied by infinity, 140
 - implied by simplicity, 139
- Theological basis for God's immensity, 146–47
 - following from eternity, 147
 - following from immateriality, 147
 - following from infinity, 146–47
 - following from simplicity, 147
- Theological basis for God's immortality, 263–64
 - following from life, 263
 - following from necessity of God, 263
 - following from pure actuality, 263
 - following from simplicity, 263
 - a gift from God to creatures, 264
 - intrinsic nature of, 264
- Theological basis for God's immutability, 76–77
 - argument from change, 77
 - argument from infinity, 76
 - argument from necessity, 77
 - argument from perfection, 76
 - argument from pure actuality, 76
 - argument from simplicity, 76
- Theological basis for God's impassibility, 113–15
 - following from absolute perfection, 113–14
 - following from pure actuality, 114
 - following from pure immutability, 115
 - following from sovereignty, 114
 - following from uncausality, 114
- Theological basis for God's ineffability, 246
 - following from infinity, 246
 - following from transcendence, 246
- Theological basis for God's infinity, 126–27
 - following from omnipotence, 126
 - following from omniscience, 126–27
 - following from pure actuality, 126
 - following from simplicity, 126
 - following from uncausality, 126
- Theological basis for God's jealousy, 339–40

- Theological basis for God's life, 257
 - following from pure actuality, 257
 - following from uncausality, 257
- Theological basis for God's light, 226–27
 - light derived from omniscience, 227
 - light derived from pure actuality, 226–27
- Theological basis for God's majesty, 234–35
 - associated with beauty, 235
 - following from infinity, 235
 - following from transcendence, 235
- Theological basis for God's mercy, 389
- Theological basis for God's moral perfection, 346–47
 - demanded by God's function of the ultimate moral standard, 347
 - demanded by God's metaphysical attributes, 347
 - knowledge of the imperfect implying the perfect, 346
- Theological basis for God's necessity, 64–65
 - following from aseity, 65
 - following from immutability, 65
 - following from pure actuality, 65
 - following from uncausality, 65
- Theological basis for God's omni-benevolence (all-lovingness), 369–70
 - and the doctrine of irresistible grace, 370
 - implied by infinity, 369
 - implied by necessity, 369
 - implied by simplicity, 369
 - and universalism, 370
- Theological basis for God's omnipotence, 160–62
 - following from infinity, 161
 - following from pure actuality, 160–61
 - following from simplicity, 161
 - providing assurance that God will keep His Word, 162
 - solving the problem of evil, 161
- Theological basis for God's omnipresence, 171–72
 - following from current causality, 171
 - following from infinity, 171
 - following from simplicity, 171–72
- Theological basis for God's omniscience, 181–85
 - argument from causality, 181–82
 - argument from eternity, 182
 - argument from infallibility and inerrancy of the Bible, 184–85
 - argument from infinity, 181

- argument from nature of reality, 182
- argument from necessity, 182
- argument from perfection, 182
- argument from test for a false prophet, 183–84
- Theological basis for God’s providence in creation, 577–79
 - omnibenevolence as a basis for, 578
 - omnipotence as a basis for, 578
 - omniscience as a basis for, 577–78
 - sovereignty as a basis for, 577
- Theological basis for God’s pure actuality, 32–34
 - following from God’s necessity, 33
 - following from God’s uncausality, 32–33
 - and other metaphysical attributes of God, 33–34
- Theological basis for God’s righteousness, 324
- Theological basis for God’s simplicity, 42–43
 - following from immutability, 43
 - following from infinity, 43
 - following from pure actuality, 42
 - following from uncausality, 43
- Theological basis for God’s sovereignty (governance) over creation, 543–44
 - omnipotence as necessary for, 543
 - omniscience as necessary for, 543–44
 - omniscience as necessary for, 543
 - relationship between sovereignty and free choice, 544
- Theological basis for God’s transcendence over creation, 519–20
 - following from infinity, 519
 - following from majesty, 520
 - following from sovereignty, 520
- Theological basis for God’s trinity, 292–98
 - God having only one essence, 292–93
 - heresies regarding God and Christ, 295–98
 - illustrations of, 293–94
- Theological basis for God’s truthfulness, 357–58
 - following from immutability, 357–58
 - following from infinity, 358
 - following from simplicity, 357
- Theological basis for God’s unity, 270–71
 - implied by absolute perfection, 271
 - implied by infinity, 270
 - implied by pure actuality, 270
 - uni*-verse implying there is only one God, 271

- vs. idolatry, 271
- vs. polytheism, 271
- vs. tritheism, 271
- Theological basis for God's wisdom, 215–16
 - based in God's will, 216
 - based in omnibenevolence, 216
 - based in omnipotence, 216
 - based in omniscience, 215
 - the basis for God's providence, 216
- Theological basis for God's wrath, 398–99
 - flowing from holiness, 398
 - flowing from jealousy, 398–99
 - flowing from righteousness, 398
- Theological Dictionary of the New Testament*, 38
- Theophilus
 - on angelology, 489
 - on God's immensity, 148
 - on God's infinity, 128
 - on God's life, 258
 - on God's majesty, 236
 - on God's moral perfection, 347
 - on God's omnibenevolence, 371
 - on God's omnipresence, 172
 - on God's righteousness, 326
 - on God's wisdom, 217
 - on the sustenance of all creation, 512
- Third day of creation, as longer than twenty-four hours, Biblical evidence for, 643
- Thoughtfulness, of God's providence in creation, 564
- Three different persons as God, 279–80
 - the Father as God, 279–80
 - the Holy Spirit as God, 286–87
 - the Son as God, 280–86
- Time
 - of the Christian doctrine of creation, 436–38
 - involving change, whereas an eternal Being cannot change, 102–3
 - in Thomas Aquinas' view of God's eternity, 102–3
- Titles of deity, His disciples attributing to Christ, 283
- Toledo, Council of, 291
- Tomb, empty, as direct evidence of Jesus' physical resurrection from death, 615
- Tozer, A. W., 18
- Transcendence. *See* God's transcendence

Transferred righteousness, 332–34
 imputation of Christ’s righteousness to believers, 333–34
 perfection of Christ’s righteousness, 333
 satisfaction of God’s righteous demands by Christ on our behalf, 333
 utter unrighteousness of humans, 332–33
 Transformation of the disciples, immediate, as indirect evidence of Jesus’ physical resurrection from death, 623
 Traversing great distances in a short time, special abilities of angels in, 484
 Triangle (analogy), 294
 Trinity. *See* God’s trinity
 Tritheism, 295
 unity vs., 271
 Truth, nature of, 204–5
 Truthfulness. *See* God’s truthfulness
 Turretin, Francis
 on God’s aseity, 61–62
 on God’s eternity, 105
 on God’s immensity, 151
 on God’s immutability, 82–83
 on God’s impassibility, 121
 on God’s infinity, 130–31
 on God’s mercy, 393
 on God’s necessity, 69
 on God’s omnibenevolence, 376–77
 on God’s omnipotence, 165
 on God’s omnipresence, 175–76
 on God’s omniscience, 192–93
 on God’s providence in creation, 586–87
 on God’s simplicity, 49–50
 on God’s sovereignty over creation, 551–52
 on God’s transcendence over creation, 523
 Two disciples, on the way to Emmaus, Jesus’ appearance to as direct evidence of His physical resurrection from death, 621–22

U

Unfailingness, of God’s mercy, 388
Uni-verse implying there is only one God, 271
 Uniformity (analogy), 655–57
 Unintelligibility, alleged, 51
 Unity

- of humankind, 452–53
- of life, 448
- See also* God's unity
- Universalism, 395
 - and God's omnibenevolence, 370
 - notion of omnibenevolence leading to, 380–81
- Universality, of God's providence in creation, 565
 - The universe, 441–47
 - nature of matter, 444–47
 - origin of matter, 442–44
 - reason God is needed to sustain, 506
- Univocal attributions about God, impossibility of, 22
- Univocity, reduction to, 23–24
- Usher, Bishop James, 648

V

- Van Til, Howard, 470, 635
- Vicarious death of Jesus, 610–11
 - as King, 610–11
 - as priest, 610
 - as prophet, 610
- Virgin Birth of Jesus, 601–6
 - New Testament basis, 603–6
 - Old Testament anticipations, 601–3
- Volitional likeness to God, 451–52

W

- Wallace, Alfred, 672
- Warfield, B. B., on God's providence in creation, 588–89
- Wassenar, Robert, 614
- Water, states of, 293
- Weaver, Richard, 18
- Weinberg, Steven, 667
- Wesley, John
 - on God's eternity, 106
 - on God's immutability, 84
- Westminster Confession of Faith*, 114n, [536](#)
 - on God's providence in creation, 585
 - on God's simplicity, 49

Westminster Shorter Catechism, on God's infinity, 132

What God created from

- Anselm on, 462
- Thomas Aquinas on, 463–64

What Is Darwinism?, 466

What pattern God created after, Thomas Aquinas on, 465

Whatever is essentially whole being essentially different from what has parts, in

- Thomas Aquinas' view of God's eternity, 102

When God created, Thomas Aquinas on, 464–65

Whitehead, Alfred North, 87, 104, 508, 568

Who created

- Anselm on, 461–62
- Augustine on, 460–61
- Thomas Aquinas on, 463

Why God created

- Anselm on, 463
- Augustine on, 461
- Thomas Aquinas on, 465
- The wicked, God's providence in exposing and punishing, 574–75

Wickramasinghe, Nalin Chandra, 635

Wilson, Clifford, 668

Wilson, Robert Woodrow, 659

Wisdom. *See* God's wisdom

“Wonder,” purpose of Jesus' miracles as, 608

Work of the Holy Spirit, 677–78

- in creation, 677
- in redemption, 677–78

World

- as created out of nothing, 431
- dysteleology in, 223–24
- as having a beginning, 430–31
- as of the same “stuff” as God, 429

Worldviews

- atheism, 566
- deism, 565–66
- finite godism, 566
- God's providence in creation, 565–68
- neotheism, 565
- panentheism, 568
- pantheism, 567–68
- polytheism, 566–67

theism, 565
Worldwide Church of God, 297
Worship, Jesus' claims to be God by accepting, 282
Wrath. *See* God's wrath

Y

Yahweh (Jehovah), Jesus' claims to be, 280
Yahweh's messenger on Jesus' preincarnate state, 599–601
 angel of the Lord as Christ, 600–601
 angel of the Lord as different person than the Lord, 600
 messenger of the Lord as Yahweh, 599
 messenger of Yahweh as Yahweh, 599
Yockey, Hubert, 663
Young- and old-earth creationists
 areas of agreement between, 470–71
 areas of difference between, 471–73
Young-earth creationism, current debate over, 469

Z

Zen Buddhism, 428n, [567](#)
Zwingli, Ulrich, 119
 on God's holiness, 320
 on God's providence in creation, 585
 on God's unity, 275

1 Algunos teólogos creen que la bondad es un atributo de Dios y que el amor es una actividad que fluye de su bondad. Sin embargo, la Biblia dice: "Dios es amor" (1 Juan 4:16). En cualquier caso, si el amor se define como querer el bien de otro, entonces es apropiado tratar el amor y la bondad juntos.

2 Para un tratamiento completo del lenguaje unívoco, equívoco y analógico, vea el Volumen 1, capítulo 9.

1 Si bien la doctrina de la Trinidad no se enseña explícitamente en el Antiguo Testamento, como lo está en el Nuevo (Mateo 3: 15–17; 28: 18–20; 2 Cor. 13:14), sin embargo, es implícitamente contenido en el hecho de que dos o más personas se identifican como Dios y algunas veces incluso se hablan entre sí (p. ej., Sal. 45: 6; 110: 1; Zacarías 1:12; cf. Isa. 63: 7–10).

2 Dios no puede ser auto causado, porque una causa es anterior a su efecto en el ser, si no en el tiempo. Nada puede ser anterior a sí mismo.

3 Se añade énfasis en todas las citas siguientes.

4 En otra parte, en *Sobre el poder de Dios*, Aquino tiene un tratamiento mucho más extenso de la simplicidad, pero allí simplemente resume sus argumentos.

5 El espacio no permite más elaboración aquí. Basta con señalar que Plantinga en ninguna parte ofrece un argumento convincente para la existencia de propiedades en un sentido platónico, ni ofrece una refutación de los argumentos por analogía (nuevamente, vea el Volumen 1, capítulo 9, para una defensa de lenguaje análogo).

1 De hecho, Dios no está mirando "hacia abajo", sino "adentro", ya que Él sabe todas las cosas como preexisten en Él, su Causa última. Todos los efectos preexisten en su causa; Por lo tanto, Dios conoce el futuro como preexiste en sí mismo. Él no tiene que "esperar" para que suceda saberlo.

2 William Craig escribió: "Hemos llegado a la conclusión de que hay un Creador personal del universo que existe sin cambios e independientemente antes de la creación y en el tiempo posterior a la creación" (*KCA*). Sin embargo, si esto significa que Dios es temporal en Su Ser después de la Creación, entonces es difícil darle algún sentido. ¿Cómo puede un Dios que es inmutable en su ser cambiar en su ser? Si simplemente significa que Dios no es temporal en su esencia, pero puede crear un mundo temporal que se relaciona con Él después de ser creado, entonces esto es lo que quiso decir Aquino.

1 El libre albedrío es un don de Dios: Él da el *hecho* de la libertad a Sus criaturas morales, y ellos a su vez realizan los *actos* de libertad. Si bien los actos son nuestros, el poder para realizar esos actos proviene de Dios, "porque es Dios quien trabaja en usted para que lo haga y actúe de acuerdo con su buen propósito" (Fil. 2: 13; vea más información sobre la soberanía y la libertad). será en el volumen

3). La *Confesión de Fe de Westminster* (1646) declara: "Aunque en relación con la presciencia y el decreto de Dios, la primera causa, todas las cosas suceden de manera inmutable e infalible, sin embargo, por la misma providencia las ordena a caer, según Naturaleza de las *segundas causas*, ya sea necesariamente, *libremente* o contingentemente".

[2](#)

Para un tratamiento sólido del intercambio entre Gregory y Theopompus, vea Mozley, *IG*, 63–72. Desafortunadamente, el tratado de Gregory solo está disponible en siríaco y en latín. Mozley proporciona una breve pero incompleta traducción al inglés.

[3](#)

Cuando Lutero dice "parte", se refiere a la naturaleza.

[4](#)

El patripasianismo es una herejía teológica que surgió durante el siglo III. Esta falsa creencia declaró que cuando Cristo sufrió, el Padre también sufrió.

[5](#)

Para otros versículos que afirman que Jesús realmente sufrió, vea Mat. 17:12; Hechos 3:18; 26:23; Heb. 2:10; 5: 7–8.

[1](#)

Sin embargo, algunos hacen la improbable sugerencia de que significa "el Destructor" (de *shadad*) o "el Dios de las montañas" (de Akkadian, *Sadu*; cf. Sal. 121: 1-2) o "Dios de los pechos, "Es decir, Bountiful Provider (*TDOT*).

[1](#)

El efecto preexiste en Dios (su Causa) de dos maneras. Como Causa eficiente, Él no puede producir lo que Él no posee; Él no puede compartir lo que no tiene que compartir. Además, como la última causa ejemplar de todo, Dios contiene la idea o el patrón de todo lo que proviene de él. Por lo tanto, toda la creación preexistió en la mente del Creador antes de que lo hiciera.

[2](#)

Las fechas varían en cuanto a los primeros padres. He elegido usar esas fechas que se encuentran en el *Diccionario Biográfico de Merriam-Webster*. Dado que todos estos escritos son de los Padres de la iglesia primitiva, hemos prescindido del uso del ANUNCIO. (*anno domini*, "el año de nuestro Señor").

[3](#)

Cuando Orígenes negó que Dios conocía el mal, no estaba negando la omnisciencia. Él simplemente estaba notando que "en las Escrituras, palabras como *antemano* y *predestinadas* no se aplican tanto al bien como al mal. El estudiante cuidadoso de la Biblia se dará cuenta de que estas palabras se usan solo para el bien. Cuando Dios habla de gente malvada, dice que *nunca los conoció* ... No se dice que sean conocidos de antemano, no porque haya algo que pueda escapar al conocimiento de Dios, que está presente en todas partes y en ninguna parte ausente, sino porque todo lo que es malo es considerado indigno de su conocimiento o de su conocimiento previo" (*CER*, 4.86, 88, 90, en *ibid.*, 6: 235).

[4](#)

Jerome parece ser el único gran Padre ortodoxo de la Edad Media encargado de disminuir la omnisciencia de Dios, afirmando que "no es digno de la majestad divina dejarlo así, que debería saber cuántos mosquitos nacen o mueren en cada momento"., número de cinchas y pulgas en la tierra" (ver Turretin, *IET*, 207).

5.

Mark Chavalas distingue el ejercicio de la voluntad divina y los tipos de causalidad: "Muchos piensan en la voluntad divina y la causación natural en términos exclusivos. No pueden existir juntos. Pero buscar un origen divino para un evento debido a la incapacidad de nuestra comprensión actual para proporcionar una explicación natural satisfactoria es una falacia. Esta es una determinación que debe hacerse desde el otro lado de la omnisciencia. Ver un efecto divino no significa la terminación de las causas naturales. Las explicaciones de un evento en términos naturales y antinaturales no son exclusivas sino compatibles. En el antiguo Cercano Oriente, así como en Israel, los reyes imputaron la victoria a los dioses sin negar que los agentes humanos tomaron parte. La causa divina en las Escrituras no solía ser aquellos eventos que interrumpían la secuencia de causas naturales, sino aquellos que usualmente exhibían cómo Dios estaba obrando en ellos. *JETS* 36: 2 [junio de 1993]: 145–62).

6

Aquí, Calvin parece compartir la perspectiva de Strong, Shedd y Turretin con respecto a la relación lógica del decreto y presciencia de Dios.

7

Dios se conoce a sí mismo por completo y adecuadamente. Él también sabe otras cosas por completo; excelentemente, como están en sí mismo y en su entendimiento; adecuadamente, ya que están en su propia naturaleza.

8

Barr dice: "El error que surge cuando el 'significado' de una palabra (entendida como la serie total de relaciones en que se usa en la literatura) se lee en un caso particular como su sentido e implicación allí, puede ser llamada 'transferencia de identidad ilegítima' " (*SBL* , 218).

9

Edwards definió la libertad de la siguiente manera: "El significado claro y obvio de las palabras *Libertad* y *Libertad*, en el lenguaje común, es *poder, oportunidad o ventaja, que cualquiera tiene, para hacer lo que quiera* " (*JES* , 279; cf. 311, énfasis añadido). Por supuesto, continúa argumentando que es solo Dios quien da el deseo de hacer el bien a sus criaturas. Así que los humanos caídos no son libres de hacer lo que *decidan* (con el poder de la elección contraria), sino solo lo que *desean*. como Dios da el deseo de hacer el bien o hacer el mal, como lo exige su propia naturaleza caída. Edwards no tuvo ninguna explicación de por qué las criaturas no caídas, como Lucifer y Adán, podían desear elegir el mal, ya que Dios seguramente no les dio este deseo y no tenían una naturaleza caída. (Ver el volumen 3, capítulo 3).

1 La

"disteleología" es el estudio de la falta de propósito (o falta de diseño aparente) en la naturaleza.

2

Los órganos vestigiales son órganos sin propósito aparente.

3

Por ejemplo, las amígdalas pueden ser más importantes en una etapa más temprana del desarrollo de la persona, como, por ejemplo, en la primera infancia, para ayudar a combatir las enfermedades. El apéndice puede ayudar en la digestión o también para combatir enfermedades. El "tercer párpado", o membrana nictitante, se usa en humanos para recolectar material extraño que entra en el ojo. La llamada "cola" o cóccix es necesaria para sentarse con comodidad. Ahora se sabe que las glándulas endocrinas son de gran importancia como productoras de hormonas. Se ha encontrado que el timo

está involucrado en la protección del cuerpo contra las enfermedades. El músculo del oído externo es útil en climas más fríos para proteger contra la congelación.

1-Las palabras hebreas traducidas "majestuoso" incluyen *gaavah* (de *gaah*: "majestad", "orgullo", "levantarse", "ser exaltado", "altamente"); *gaon* ("exaltación", "eminencia", "excelente", "gloria", "pompa", "majestuoso", "orgullo"); *gueth* ("majestad", "excelente", "orgullosa"); *gedullah* ("grandeza", "dignidad", "majestad"); *hadar* ("honor", "esplendor", "dignidad", "majestuoso", "majestad", "ornamento"); *hod* ("esplendor", "majestad", "belleza", "gloria", "honor", "color natural", "vigor"); *ve* ("exaltación", "dignidad", "posición alta", "levantado", "majestuoso", "eleva"); *adar* ("ancho", "grande", "glorioso", "majestuoso"); *yaddir* ("majestuoso", "glorioso", "magnífico", "maestro", "poderoso", "poderoso", "majestuoso").

2 Estos incluyen *yophi* ("belleza"); *tsebi* ("belleza", "honor", "gloria" [del Señor — Is. 4: 2; 28: 5]); *tob* ("agradable", "agradable", "bueno"); *tipharah* ("belleza", "gloria"); y *naem* ("agradable", "delicioso", "encantador" [del Señor] —Pa. 27: 4).

3 Estos incluyen *horaios* ("sazonados", "oportunos", "hermosos"); *kalos* ("hermoso", "bueno"); *asteios* ("cortés", "elegante", "hermoso", "encantador"); y *euprepeia* ("buena apariencia", "hermosa").

4 Ver Mortimer J. Adler, *SGL*, capítulos 15–17.

5 La ortodoxia oriental, en contraste con el cristianismo occidental, se ha contentado con el misterio. Mientras que Occidente ha tenido un enfoque más *racional*, el Este ha sido más *místico*. Mientras que Occidente se ha centrado en la *racionalidad* de la fe, Oriente ha enfatizado el *misterio* de la fe (ver Norman Geisler y Ralph McKenzie, *Católicos Romanos y Evangélicos* [Grand Rapids, Mich.: Baker, 1995], apéndice A).

1 Aunque incluso los no salvos vivirán para siempre, su existencia nunca se llama "inmortal" (véase Juan 5: 28–29). Aunque también vivirán para siempre (Lucas 20:36), los ángeles no son llamados "inmortales", ya que tal como se aplica a los seres humanos, la palabra abarca un cuerpo resucitado, y los ángeles no tienen cuerpo (Mat. 22:30; Heb. 1: 14; Lucas 24:39).

1 'Los seres finitos son complejos, no simples. Por lo tanto, pueden diferir, aunque todos sean del mismo tipo básico, es decir, finitos.

2 Las citas en esta sección son del ASV, ya que al traducir al SEÑOR (YHWH) como "Jehová", ayuda a enfatizar a la Deidad y hacer distinciones entre los miembros de la Trinidad.

3 Por supuesto, muchos críticos rechazan la fiabilidad de los evangelios. Sin embargo, ya se ha proporcionado la evidencia abrumadora del registro del evangelio (en el volumen 1, capítulo 26).

[4](#)

Los términos "engendrado" y "generado", como se usan en un sentido eterno e increado del Hijo, son ortodoxos, pero son expresiones desafortunadas, ya que pueden dar la impresión de que el Hijo era de una sustancia diferente al Padre (una herejía llamada subordinación) o que el Hijo era una sustancia creada (no eterna) (una herejía llamada arianismo). En verdad, el Hijo es de la *misma* sustancia (*homoousion*), no una sustancia *similar* (*homoiousion*), como el Padre, es decir, la sustancia eterna, no creada e idéntica. Él difiere en función, no en esencia, del Padre. Como se vio anteriormente, se dio el término bíblico "primogénito" (Col. 1:15) para mostrar su prioridad sobre la *creación*. (Col. 1:17) y que Él fue el *Creador* de todas las cosas (Col. 1:16), no que fue la primera *criatura* creada.

[5](#)

Existe un estado en el que *diferentes* gotas de agua se encuentran en varias etapas de sólido, líquido y gas al mismo tiempo. Pero esto no ilustraría el trinitarianismo, donde *una misma* gota tendría que estar en los tres estados al mismo tiempo.

[6](#)

Este uso llevó a la confusión, ya que Tatiano, Orígenes y los anatemas se unieron al Credo de Nicea de 325 y lo utilizaron para significar "sustancia", similar a la palabra griega *ousia* . Por lo tanto, cuando los teólogos orientales utilizaron la *hipóstasis* de las tres personas en la Trinidad, fueron sospechosos de triteísmo. Sin embargo, debido a la influencia de los Padres Capadocian, el uso se aclaró, y desde el Concilio de Constantinopla (381) en el uso estándar era hablar de "tres *hipóstasis* en una *ousia* [sustancia]" (Cruz, *ODCC* , 685).

7 Los

nestorianos tienen tres personas en la Trinidad, pero los modalistas solo tienen una. Los nestorianos tienen dos personas separadas en el Hijo, una en cada naturaleza, mientras que los modalistas solo tienen una persona en Dios, que está desempeñando tres roles.

[1](#)

Para una respuesta teísta al neotismo, ver Norman Geisler, et al., *BG* , capítulos 8 y 14.

[1](#)

Vea también las citas extensas de Calvino sobre el amor redentor de Dios por todas las personas en el Volumen 3, capítulo 12.

[2](#)

Para una respuesta más completa a la doctrina de la expiación limitada, vea el Volumen 3.

[1](#)

Ver "Respuesta a la Objeción Tres" a continuación.

[1](#)

'Esto es realmente una representación errónea de la primera ley, que dice más correctamente: "La cantidad de energía real en el universo [sin embargo, llegó aquí] permanece constante".

[2](#)

Los otros tipos de panteísmo son (1) Emanacional (Plotino); (2) Desarrollo (Hegel); (3) Modal (Spinoza); (4) multinivel (Radhakrishna); y (5) permeacional (budismo zen).

[1](#)

Bara no siempre significa "hacer algo de la nada" (ver Gén. 2: 3; Sal. 104: 30; Isa. 41:20). Sin embargo, usado en el contexto de los eventos originales de la Creación, descritos en Génesis 1, tiene

este significado (ver Col. 1:16; 2 Cor. 4: 6).

[2](#)

Esto es lo que afirman los panteístas. Ver el Volumen 1, capítulo 2.

[3](#)

"Esencia" significa "naturaleza" o "sustancia", es decir, qué es algo por su propia naturaleza, qué es necesario para el tipo de cosa que es. "Esencia" es lo que es algo, mientras que "accidente" es lo que simplemente *tiene* pero no tiene que poseer por naturaleza.

[1](#)

'Algunos han argumentado que los ángeles pueden casarse según Génesis 6: 1–2, donde los "hijos de Dios" (que son ángeles en Job 1: 6; 2: 1; 38: 7 NKJV) se casaron con las hijas de los hombres. El Antiguo Testamento griego (LXX) traduce esto como "ángeles", y el Nuevo Testamento parece referirse a estos también como ángeles (2 Pedro 2: 4; Judas 6–7). Sin embargo, hay otras interpretaciones posibles del pasaje de Génesis 6 (como "los hijos de Dios" son creyentes o grandes en la tierra). Además, incluso si esta es una referencia a los ángeles, puede estar apuntando a los ángeles caídos que poseen seres humanos, que luego se casan. Una de estas interpretaciones parece ser la mejor en vista de las declaraciones inequívocas de Mateo 22:30 y Lucas 20: 35–36 de que los ángeles no se casan.

[2](#)

El hecho de que los humanos sean más bajos que los ángeles hace que sea aún más sorprendente que Dios haya elegido a los creyentes para juzgar a los ángeles (1 Cor. 6: 3).

[3](#)

Los gobernantes y las autoridades a veces se refieren a las autoridades humanas (vea Lucas 12:11; 20:20; Tito 3: 1), detrás de las cuales hay espíritus malignos.

[4](#)

Para una discusión sobre Satanás, los demonios y su actividad, vea el Volumen 3, capítulo 6.

[5](#)

El primer cielo incluye el cielo y la atmósfera; El segundo cielo es el cosmos. El tercer cielo es el trono de Dios.

[6](#)

Es posible que los ángeles no se estén moviendo realmente en el espacio a altas velocidades, sino que se estén moviendo hacia el espacio desde otra dimensión.

[7](#)

Tomás de Aquino, ver más abajo.

[8](#)

Ver Ron Rhodes, *Angels Among Us* , y Richard Abanes, *Viaje a la luz: explorando experiencias cercanas a la muerte* .

[1](#)

Por supuesto, Dios también actúa ocasionalmente de manera sobrenatural a través de milagros (vea el Volumen 1, capítulo 3).

1

Hay una diferencia entre lo que los panteístas y los teístas entienden por "inmanencia". Para los teístas, Dios está en el mundo pero no *en* el mundo. Para los panteístas, Dios es el mundo. El Dios teísta no es el mundo, y Él no está "en" el mundo en el sentido de estar identificado con él; Él está presente a ella y la causa que la sostiene. Como se mencionó anteriormente, el Dios teísta es tan diferente del mundo como lo es un artista de su pintura.

1

En otras palabras, una causa final particular puede no suceder, sino de Dios *último* objetivo final no será frustrado. Esto se puede ver en el libro de Jonás, donde una causa particular, por ejemplo, el hecho de que Jonás vaya a Nínive, inicialmente no se produce. No obstante, la última causa final, por ejemplo, la predicación de Jonás en Nínive, no falla. Y, si Jonás no hubiera podido ir, Dios habría encontrado a alguien más.

2

La mente de Dios es la Causa ejemplar, después de la cual todas las cosas creadas están modeladas, y Él es la Causa eficiente de su llegada, de modo que preexistieron en Su poder en la medida en que Él tenía el poder de traerlas a la existencia. Consulte el volumen 1, capítulo 10, para obtener una explicación de las causas.

1

Las formas no cristianas de teísmo pueden diferir en algunos aspectos y en la medida en que le resten importancia o nieguen ciertos atributos de Dios, especialmente su omnibenevolencia.

2

Ver Henry Wilder Foote, *Thomas Jefferson: Campeón de la libertad religiosa, defensor de la moral cristiana* (Boston; The Beacon Press, 1947), 10.

3

Para una evaluación de este punto de vista, vea Norman L. Geisler, "Teología de procesos e inerrancia" en *Desafíos a la inerrancia*, Gordon Lewis y Bruce Demarest, eds. (Chicago: Moody, 1984).

4

En la cultura de ese día, la prenda exterior de uno también se usaba como refugio básico, ya que podía envolverse alrededor de una persona para protegerla de los elementos básicos.

5

Para un excelente tratamiento de este tema, vea Cal Beisner, *Where Garden Mets Wilderness* (Eerdmans, 1997).

6

En otras palabras, como se ha demostrado, una causa en particular puede no ocurrir, pero el propósito final de Dios no se frustrará.

1

Algunos eruditos toman esto como un cumplimiento doble porque el versículo 16 se considera que implica que la invasión asiria (732 AC) se produciría después de que el niño naciera y antes de que abandonara la infancia. Sin embargo, hay al menos otra forma de entender esto: vea John Walvoord, *The Bible Knowledge Commentary*, Volume 1, 1048.

*

Implícito

[†](#)

Ofrecido para ser tocado

1

Muchos cristianos eximen a las personas de este proceso, afirmando que fueron creadas directamente.

1

Vea el artículo sobre "Genealogías abiertas o cerradas" en Geisler, *Baker Encyclopedia of Christian Apologetics*.

[2](#)

Ver Robert C. Newman y Herman Eckelmann Jr., *Génesis Uno y El Origen de la Tierra*, 128–29.

[3](#)

Ibid.

[4](#)

Este punto de vista parece acusar a Dios de engaño, ya que se dice que hace que el mundo parezca viejo cuando en realidad no lo es. Además, es contrario al sentido común y los argumentos científicos para un viejo universo.

[1](#)

La uniformidad no debe confundirse con el uniformismo, lo que hace la suposición injustificable de que todos los eventos deben tener causas naturales.

[2](#)

Esta sección sigue el excelente libro de Charles Thaxton, et al., *El misterio del origen de la vida*.

[n Ver a Ron Rhodes](#), *Angels Among Us*, y Richard Abanes, *Viaje a la luz: explorando experiencias cercanas a la muerte*.

[n Edwards definió la libertad de la siguiente manera](#): "El significado [claro y obvio](#) de las palabras *Libertad* y *Libertad*, en el lenguaje común, es el *poder, la oportunidad o la ventaja que cualquiera tiene para hacer lo que le plazca*" (*JES*, 279; cf. 311, énfasis añadido). Por supuesto, continúa argumentando que es solo Dios quien da el deseo de hacer el bien a sus criaturas. Así que los humanos caídos no son libres de hacer lo que *decidan* (con el poder de la elección contraria), sino solo lo que *desean*. como Dios da el deseo de hacer el bien o hacer el mal, como lo exige su propia naturaleza caída. Edwards no tuvo ninguna explicación de por qué las criaturas no caídas, como Lucifer y Adán, podían desear elegir el mal, ya que Dios seguramente no les dio este deseo y no tenían una naturaleza caída. (Ver el volumen 3, capítulo 3).

[n Este uso llevó a la confusión, ya que Tatiano, Orígenes y los anatamas se unieron](#) al Credo de Nicea de 325 que lo utilizaba para significar "sustancia", similar a la palabra griega *ousia*. Por lo tanto, cuando los teólogos orientales utilizaron la *hipóstasis* de las tres personas en la Trinidad, fueron sospechosos de triteísmo. Sin embargo, debido a la influencia de los Padres Capadocian, el uso se aclaró, y desde el Concilio de Constantinopla (381) en el uso estándar era hablar de "tres *hipóstasis* en una *ousía* [sustancia]" (Cruz, *ODCC*, 685).

[n Mark Chavalas distingue el ejercicio de la voluntad divina y los tipos de](#) Causa: "Muchos piensan en la voluntad divina y la causa natural en términos exclusivos. No pueden existir juntos. Pero buscar un

origen divino para un evento debido a la incapacidad de nuestra comprensión actual para proporcionar una explicación natural satisfactoria es una falacia. Esta es una determinación que debe hacerse desde el otro lado de la omnisciencia. Ver un efecto divino no significa la terminación de las causas naturales. Las explicaciones de un evento en términos naturales y antinaturales no son exclusivas sino compatibles. En el antiguo Cercano Oriente, así como en Israel, los reyes imputaron la victoria a los dioses sin negar que los agentes humanos tomaron parte. La causa divina en las Escrituras no solía ser aquellos eventos que interrumpían la secuencia de causas naturales, sino aquellos que usualmente exhibían cómo Dios estaba obrando en ellos. *JETS* 36: 2 [junio de 1993]: 145–62).

[William C](#) raig escribió: "Hemos llegado a la conclusión de que hay un Creador personal del universo que existe sin cambios e independientemente antes de la creación y en el tiempo posterior a la creación" (*KCA*). Sin embargo, si esto significa que Dios es temporal en Su Ser después de la Creación, entonces es difícil darle algún sentido. ¿Cómo puede un Dios que es inmutable en su ser cambiar en su ser? Si simplemente significa que Dios no es temporal en su esencia, pero puede crear un mundo temporal que se relaciona con Él después de ser creado, entonces esto es lo que quiso decir Aquino.

[n Edwards definió la libertad de la siguiente manera: "El significado claro y obvio de las palabras Libertad y Libertad, en lenguaje común, es el poder, la oportunidad o la ventaja que cualquiera tiene para hacer lo que le plazca " \(*JES* , 279; cf. 311, énfasis añadido\). Por supuesto, continúa argumentando que es solo Dios quien da el deseo de hacer el bien a sus criaturas. Así que los humanos caídos no son libres de hacer lo que *decidan* \(con el poder de la elección contraria\), sino solo lo que *desean*. como Dios da el deseo de hacer el bien o hacer el mal, como lo exige su propia naturaleza caída. Edwards no tuvo ninguna explicación de por qué las criaturas no caídas, como Lucifer y Adán, podían desear elegir el mal, ya que Dios seguramente no les dio este deseo y no tenían una naturaleza caída. \(Ver el volumen 3, capítulo 3\).](#)

[n Las otras](#) clases de panteísmo son (1) Emanacional (Plotino); (2) Desarrollo (Hegel); (3) Modal (Spinoza); (4) multinivel (Radhakrishna); y (5) permeacional (budismo zen).

[n En otras palabras, una causa final particular puede no suceder, sino de Dios último](#) objetivo final no será frustrado. Esto se puede ver en el libro de Jonás, donde una causa particular, por ejemplo, el hecho de que Jonás vaya a Nínive, inicialmente no se produce. No obstante, la última causa final, por ejemplo, la predicación de Jonás en Nínive, no falla. Y, si Jonás no hubiera podido ir, Dios habría encontrado a alguien más.

[n Edwards definió la libertad de la siguiente manera: "El significado claro y obvio de las palabras Libertad y Libertad, en lenguaje común, es el poder, la oportunidad o la ventaja que cualquiera tiene para hacer lo que le plazca " \(*JES* , 279; cf. 311, énfasis añadido\). Por supuesto, continúa argumentando que es solo Dios quien da el deseo de hacer el bien a sus criaturas. Así que los humanos caídos no son libres de hacer lo que *decidan* \(con el poder de la elección contraria\), sino solo lo que *desean*. como Dios da el deseo de hacer el bien o hacer el mal, como lo exige su propia naturaleza caída. Edwards no tuvo ninguna explicación de por qué las criaturas no caídas, como Lucifer y Adán, podían desear elegir el mal, ya que Dios seguramente no les dio este deseo y no tenían una naturaleza caída. \(Ver el volumen 3, capítulo 3\).](#)

[n Este uso llevó a la confusión, ya que Tatiano, Orígenes y los anatamas se unieron al Credo de Nicea de 325 y lo utilizaron para significar "sustancia", similar a la palabra griega *ousia* . Por lo tanto, cuando los teólogos orientales utilizaron la *hipóstasis* de las tres personas en la Trinidad, fueron sospechosos](#)

de triteísmo. Sin embargo, debido a la influencia de los Padres Capadocian, el uso se aclaró, y desde el Concilio de Constantinopla (381) en el uso estándar era hablar de “tres *hipóstasis* en una *ousía* [sustancia]” (Cruz, *ODCC* , 685).

[n Los otros tipos de panteísmo son \(1\) Emanacional \(Plotino\); \(2\) Desarrollo \(Hegel\); \(3\) Modal \(Spinoza\); \(4\) multinivel \(Radhakrishna\); y \(5\) permeacional \(budismo zen\).](#)

[n Ver a Ron Rhodes, *Angels Among Us* , y Richard Abanes, *Viaje a la luz: explorando experiencias cercanas a la muerte* .](#)

[n Este uso llevó a la confusión, ya que Tatiano, Orígenes y los anatamas se unieron al Credo de Nicea de 325 y lo utilizaron para significar "sustancia", similar a la palabra griega *ousia* . Por lo tanto, cuando los teólogos orientales utilizaron la *hipóstasis* de las tres personas en la Trinidad, fueron sospechosos de triteísmo. Sin embargo, debido a la influencia de los Padres Capadocian, el uso se aclaró, y desde el Concilio de Constantinopla \(381\) en el uso estándar era hablar de “tres *hipóstasis* en una *ousía* \[sustancia\]” \(Cruz, *ODCC* , 685\).](#)

[n Esta sección sigue el excelente libro de Charles Thaxton, et al., llamado *El misterio del origen de la vida*.](#)

[n El libre albedrío es un don de Dios: Él da el *hecho* de la libertad a sus criaturas morales, y ellos a su vez realizan los *actos* de libertad. Si bien los actos son nuestros, el poder para realizar esos actos proviene de Dios, "porque es Dios quien trabaja en usted para que lo haga y actúe de acuerdo con su buen propósito" \(Fil. 2: 13; vea más información sobre la soberanía y la libertad\). será en el volumen 3\). La *Confesión de Fe de Westminster* \(1646\) declara: “Aunque en relación con la presciencia y el decreto de Dios, la primera causa, todas las cosas suceden de manera inmutable e infalible, sin embargo, por la misma providencia las ordena a caer, según Naturaleza de las *segundas causas* , ya sea necesariamente, *libremente* o contingentemente ”.](#)

[n Los otros tipos de panteísmo son \(1\) Emanacional \(Plotino\); \(2\) Desarrollo \(Hegel\); \(3\) Modal \(Spinoza\); \(4\) multinivel \(Radhakrishna\); y \(5\) permeacional \(budismo zen\).](#)